BIBLIOTECA ELECTRÓNICA

de

GEMINIS PAPELES DE SALUD

http://www.herbogeminis.com

Ñe'êndy Diccionario Guaraní Interactivo

Deutsche Version
English version
Diccionario: Wolf Lustig
Programación: Gilbert Ramírez

Traducir del Guaraní Español Alemán **al** Guaraní Español Alemán

Convenciones de HTML y Guaraní

Las particularidades de la ortografía guaraní (*transcripción "científica" o "académica"*) se toman en consideración de la siguiente forma:

- El g-nasal se escribe **g~** o **§**
- El y-nasal se escribe **y~** o **$**
- El y-acentuado se escribe **y**\ or #

Si su teclado produce encodificación ISO-8859-1, puede usar letras acentuadas y nasales en la casilla. Favor de usar las siguientes letras para nasales guaraníes:

â ê î ô û ÿ

Si su teclado no produce encodificación ISO-8859-1, favor de marcar la cajita de *Omitir los diacríticos* para que la computadora no tome en cuenta los diacríticos.



Diccionario español/guaraní y guaraní/español



Material extraído de la Universität Mainz 1995 © Wolf Lustig, Universität Mainz 1995 Adaptación

Página elaborada por el Profesor Jorge Román Gómez (El kunumi) - Ituzaingó - Corrientes (Argentina)

En la misma puedes encontrar también información sobre morfología, historia de la población guaraní, etc.

Acceso a la web

12 octubre 2004

Guaraníes
- Diccionario español/guaraní y guaraní/español
- La lengua guaraní
- "El corazón de América. Un viaje por Paraguay"
- Diccionario Guaraní Interactivo

Diccionarios
- Breve Diccionario Español-Mapuche
- Diccionario políglota inca
- Diccionario español/guaraní y guaraní/español
- Conocimiento indígena. Guía para el investigador

Educación Bilingüe
- Educación para la multiculturalidad
- Entrevista a Felipe Pigna: el 12 de Octubre, un festejo insostenible
- Recursos educativos para trabajar en el aula el 12 de octubre con mirada crítica y plural
- Pronunciamiento del Ier Encuentro Regional de Profesores Bilingües Interculturales de Ancash

Pueblos Indígenas
- Cooperación popular, un proceso de interculturalidad
- Allá vamos, otra vez, un cómic contra el desarrollo que arrolla a los pueblos indígenas
- 27 de mayo. Día de la lengua autóctona. Lengua: El día del primer idioma
- Márhijua Jánhaskati. Ciencia, mujer y universidad indígena

Últimos comentarios

- Mensajes del foro: 10
- *Noviembre de 2006*: > Diccionario español/guaraní y guaraní/español
- *Noviembre de 2005*: > Diccionario español/guaraní y guaraní/español

En la misma sección

En la misma sección

- Cosmovisión indígena: cuestión de sobrevivencia

- América Latina: Programa de Becas Indígenas de la ONU

- Perspectiva de la educación intercultural

- Yanadaxi naca'ti binni rusiidi (Hoy ya soy maestro)

- La interculturalidad bajo la lupa

- ¿Interculturalidad de papel? Apuntes sobre la idea de Universidad Indígena

- Plántale cara al racismo que acaba con los pueblos indígenas

- Mexico: la población indígena marginada y sin escuelas



Historia Morfología Conversación Español-Guaraní Guaraní-Español
Por el Profesor Jorge Román Gómez (El kunumi) - Ituzaingó - Corrientes (Argentina)

Por el Profesor Jorge Román Gómez (El kunumi) - Ituzaingó - Corrientes (Argentina)

El objetivo de esta página no es el de preparar un manual para el aprendizaje del idioma, pero podría probablemente suministrar datos para la elaboración de textos o material de consulta, el cual puede ser comprendido por personas con nociones teóricas básicas de gramática española o de otra lengua.

Consultas: kunumi@arnet.com.ar

Historia

LOS GUARANÍES

LOS AVA Y SU MODO DE VIDA

Los guaraníes o *AVA*, como ellos mismos se denominaban, definieron y caracterizaron culturalmente un singular espacio geográfico, siguiendo los cursos de los ríos Paraguay, Paraná y Uruguay.

El guaraní prefirió, para la instalación de sus aldeas, los terrenos ubicados sobre las riberas de los grandes ríos, arroyos y lagunas de la región. Eran los sitios más propicios para la pesca y la caza, para la recolección del *ñai'û* o arcilla para la cerámica, y fundamentalmente para el aprovechamiento de la fértil capa de humus en las labores hortícolas, mientras que el monte cercano ofrecía sus frutas silvestres y abundante madera.

El guaraní conocía y visualizaba con claridad su hábitat geográfico, se sentía

parte de él. Su propia lengua identificaba con toda lucidez, con nombres propios, ríos, arroyos, lagunas, cerros, montes, sitios significativos y otros de orden mitológicos.

La aldea o *TÁVA* instalada, por ejemplo junto a la laguna del IBERÁ (*YVERA)*, no constituía un hecho poblacional aislado. Era parte de una amplísima red intercomunicada por caminos o *TAPE.* En este ámbito las relaciones se establecían por el parentesco, o pro alianzas circunstanciales de carácter ofensivo defensivo. El guaraní conocía la existencia de los cazadores - recolectores que deambulaban en torno de su ámbito geográfico, sabía de la existencia del imperio Inca y de sus características, y había llegado inclusive hasta sus fronteras. Tampoco se les escapaba el conocimiento de la existencia del océano Atlántico. La geografía guaraní era un espacio racionalmente administrado. En él se conjugaban el hombre y la naturaleza en un armonioso equilibrio. Esto era sentido así por el guaraní. Lo que quedaba fuera de aquella geografía pasaba a ser la "TIERRA DEL OTRO", del no guaraní.

UN MODO DE VIVIR Y DE PRODUCIR

Los guaraníes habitaban en aldeas compuestas por tres o cuatros grandes casas comunales. Cada una de ellas contenía a todos aquellos que se hallaban relacionados por vínculos de parentesco, de tal modo que algunas podían albergar hasta un centenar de personas.

Los lazos de parentesco actuaban como ordenadores de la estructura social y económica de los guaraníes. Cada casa comunal representaba un *te*˄ýi (parentesco, linaje) formado por todos los descendientes de un antepasado común con sus respectivas mujeres. Cada *te'ýi* poseía un jefe y toda la actividad económica productiva se organizaba en función del *te*˄ýi. Dicha organización se basaba en el concepto de reciprocidad en el trabajo y en la disponibilidad de bienes.

La reunión de varios *te*˄ýi formaba un *tekoha* (residencia). La reunión no era arbitraria, sino producto de algún lazo de parentesco, generado por ejemplo por el casamiento de un varón de un *te*˄ýi con una mujer perteneciente a otro. Entonces se formaba un *táva*, es decir la aldea o pueblo.

PAYE (PAJE)

El paye era un personaje respetado entre sus pares. Conocedor profundo de la herboristería, tenía carácter de médico del cuerpo y del espíritu. Luego de la conquista se creía que era portador de poderes portentosos, capaces de inclusive de causar la muerte de alguna persona, de hablar con los espíritus de los muertos, de cambiar el curso de los ciclos de la naturaleza, de provocar o curar enfermedades. A diferencia del cacique, cuyo poder era temporario, el paye se imponía al grupo por si mismo. El consumo de hierbas y hongos de propiedades alucinógenas era utilizado por el paye y generaba una atmósfera irreal que arrastraba a los integrantes de la comunidad a vivenciar experiencias semejantes a los de tipo místico.

Una de las funciones del cacique era de administrar el trabajo comunitario y de distribuir equitativamente los bienes del consumo. Existía una división del trabajo por sexo. La preparación de la cerámica era, por ejemplo, una tarea exclusiva de las mujeres, como la de plantar e hilar los lienzos. El varón era

básicamente pescador, cazador - recolector y guerrero.

El concepto de la propiedad privada de los bienes no existía en la sociedad guaraní. Todo lo que se cosechaba en los cultivos hortícolas, el producto de la caza y la pesca, los frutos recolectados, eran distribuidos solidariamente entre todos los miembros del *te'ýi.* Solamente algunos pocos bienes podían ser considerados como personales, tal el caso de las armas, las hamacas, algunos utensilios de cerámica. La tierra era considerada como un bien del que se podía disponer pero sobre el cual nadie podía pretender derechos de propiedades exclusiva. Eran comunitarios la tierra cultivable, las fuentes de abastecimiento de agua, el monte y la selva, con todos sus recursos aprovechables.

LA DIVINIDAD, EL UNIVERSO Y LA MUERTE

La faceta espiritual del guaraní constituye uno de los aspectos más llamativos y atrayente de su cultura.

Desde el mismo momento de la conquista hispánica, llamo la atención de los conquistadores y colonizadores el hecho de que los guaraní no poseyeran templos, ni ídolos o imágenes para venerar, ni grandes centros ceremoniales.

No dudaron en concluir que se trataba de un pueblo sin ningún tipo de creencias religiosas. La verdad era otra, la religiosidad existía y era profundamente espiritual, a tal punto de no necesitar de templos ni de ídolos tallados.

Ñanderuvusu, nuestro padre grande, o *Ñamandu,* el primero, el origen y principio, o *Ñandejara,* nuestro dueño, eran los nombres que hacían referencia a una divinidad que era concebida como invisible, eterno, omnipresente y omnipotente. Una entidad espiritual concreta y viviente que podía relacionarse con los hombres, por ejemplo bajo la forma perceptible de *TUPÂ,* el trueno. Se manifestaba en la plenitud de la naturaleza y del cosmos, pero nunca en una imagen material. *Ñamandu* no era el dios exclusivo de los guaraníes, era el dios padre de todos los hombres.

Frente a *Ñamandu,* el padre bondadoso, el dador de vida y sustento del equilibrio del orden universal, estaba la otra dimensión de la realidad espiritual, el MAL, expresado en el concepto de *Aña.* Esta fuerza maléfica era la generadora de la muerte, la enfermedad, la escasez de alimentos y las catástrofes naturales.

Para los guaraníes esta tierra y esta vida no eran la perfección. Existía un lugar donde todo era perfecto, la Tierra sin Mal. La vida del hombre era un andar hacia aquel sitio, al que se podía llegar luego de la muerte física, y en algunos casos excepcionales corporalmente, sin pasar por el trance de la muerte. La Tierra sin Mal no constituía un mito para los guaraníes. Era un lugar real, concreto, que se ubicaba imprecisamente hacia el este, más allá del Gran Mar (océano Atlántico). Esta creencia en la Tierra sin Mal generaba periódicamente grandes migraciones en su búsqueda, inspiradas por el mesianismo de algunos chamanes o paye.

Creían en la inmortalidad del espíritu y en el hecho de que la muerte consistía en el acto por el cual el alma o *anguera* abandonaba el cuerpo físico ya sin vida o *te'ongue.*

Muerto el individuo, sus familiares procedían a la destrucción de todas aquellas pertenencias del mismo que pudieran retenerlo indebidamente en el mundo de los vivos. Si el alma quedaba, por simpatía hacia algún objeto, en el mundo terrenal, se transformaba en un *angueru* o alma en pena. El *angueru* o anguera inclusive, podía manifestarse a los vivos bajo el aspecto de un *póra* o fantasma.

El difunto era enterrado en un *japepo*, una vasija de cerámica de dimensiones considerables. El *japepo* no tenía una utilización específicamente fúnebre sino que cumplía múltiples funciones.

Concebido por las manos alfareras de la mujer guaraní, servia para la cocción de los alimentos, para la fermentación de las bebidas alcohólicas y para servirlas en los agasajos, y luego finalizaba convertido en urna funeraria.

Existían dos formas de tratar al cadáver. Una consistía en dejar abandonado el cuerpo del difunto durante algún tiempo prudencial en el monte, para que sufriera el proceso del descarne. Luego, los huesos eran recogidos y depositados en el interior del *japepo.* Otra forma era la de introducir el cadáver completo en el interior de la urna, acomodándolo en una posición fetal.

La urna era enterrada en el mismo sector que ocupaban las viviendas. Junto al *japepo* se depositaban otras pequeñas vasijas cerámicas que contenían alimentos y bebidas, ya que se consideraba que en sus primeros estadios de desprendimiento del mundo terrenal, el alma aún conservaba ciertas apetencias humanas.

EL SER GUERRERO. UNA CONDICIÓN VITAL

El pueblo guaraní poseyó desde un inicio, un carácter intrusivo en la región platense. Su entrada fue violenta y determinó una existencia constantemente ofensiva y defensiva respecto a las poblaciones aborígenes no guaraníes que habitaban la región.

Los ataques se realizaban en forma masiva. Previo al ataque, sé hacia caer sobre las fuerzas adversarias una lluvia de flechas y piedras. Luego venía la embestida directa con lanzas, macanas o garrotes. La crueldad con los vencidos era extrema. Algunos de los prisioneros eran reservados para esclavos, mientras que otros lo eran para ser comidos en banquetes rituales. La antropofagia era una práctica común entre los guaraníes. Se consideraba que al ingerir la carne del enemigo vencido, existía una apropiación del valor y de las virtudes guerreras del mismo.

LA COTIDIANIDAD DEL GUARANÍ

La unión entre el varón y la mujer no tenía un carácter sacramental entre los guaraníes. Era simplemente una forma institucional de ampliar los lazos de parentesco y de consolidar el sistema de reciprocidad productiva, económica y defensa. Por este motivo, entre los caciques la poligamia era de práctica común, Ya que con ella ampliaban e incrementaban su poder político y económico.

El guaraní se refería a su lengua como el *avañe'e*, el habla de la persona o del hombre. El lenguaje era concebido como una fuerza creadora, capaz de

transformar y hacer surgir realidades. Según la mitología guaraní, el mismo *Ñamandu* había creado el *avañe'e* cuando por medio de las "palabras almas" había creado el mundo.

Por su condición de agricultores, los guaraníes eran un pueblo básicamente vegetariano. La carne ocupaba un lugar secundario en la alimentación y dependía de la cacería de animales, aves silvestres y de la pesca. Consumían también el *tambu*, una larva que se desarrolla en los tallos de las palmeras. La producción agrícola era muy variada, destacándose el maíz (avati), la mandioca (mandi'o), el zapallo (kurapepê), el tabaco, la batata dulce (jety) y una gran variedad de porotos (kumanda). Otros productos eran obtenidos directamente del monte o selva, tal el caso de las hierbas medicinales, frutos como el guajabo (arasa), la piña o ananá (avakachi) y la yerba mate(ka'a).

El guaraní paraguayo

La lengua guaraní pertenece a la familia lingüística guaraní - tupí que comprende lenguas que se hablaban en la América precolonial por pueblos que vivían al este de la Cordillera de los Andes, desde el mar Caribe hasta el Río de la Plata y son habladas hoy en día tanto por poblaciones integradas a la sociedad de sus respectivos países como por etnias que preservan todavía sus culturas autóctonas: Paraguay, Norte Argentino, Bolivia y Brasil.

Se pueden diferenciar tres variedades de guaraní casi ininteligibles entre sí: el misionero o jesuítico; el tribal y el guaraní paraguayo.

El guaraní misionero se habló en el área y tiempo de influencia de las misiones jesuíticas, entre 1632 y 1767, despareciendo definitivamente para 1870, pero habiendo dejado importantes documentos escritos.

El guaraní tribal es hablado por cinco o seis etnias asentadas dentro del territorio paraguayo y limitadas geográficamente: Chiriguanos, Tapiete, Paî Tavyterâ, Avakatuete o Ava Chiripa, Mbya y Ache Guayaki.

El guaraní paraguayo es hablado por casi la totalidad de la población del país (94%), éste depende generalmente de la ubicación urbana o rural de los hablantes, siendo variable el grado de pureza y de riqueza del léxico. En los centros urbanos y principalmente en la capital se habla el ***jopara*** (mezcla de guaraní y español pero con estructura del guaraní) muchas veces considerado como tendencia hacia una tercera lengua.

Revisión gramatical: Profesora Asela Liuzzi

Bibliografía consultada:

"*GRAMÁTICA DE LA LENGUA GUARANÍ". **NATALIA KRIVOSHEIN DE CANESE.** Colección Ñemity, Asunción 1983.*

*"CURSO BÁSICO DE LENGUA GUARANÍ". **ATENEO DE LENGUA Y CULTURA GUARANÍ.** Depto de Pedagogía, Didáctica y Formación Docente.*

Morfología

ADJETIVOS DEMOSTRATIVOS DE PRESENCIA. *(TEROJA TECHAUKARÂ)*

KO: *ESTE, ESTA* **PE:** *ESE, ESA* **AMO:** *AQUEL, AQUELLA*

Â: *ESTOS, ESTAS* **KO'Â:** *ESTOS, ESTAS* **UMI:** *ESOS, ESAS, AQUELLOS AQUELLAS*

EJ: **ko tape:** *este camino*

Pe karai: *ese señor*

Amo kuñataî: *aquella señorita*

Â mitâ: *estos niños*

Umi ryguasu: *aquellas gallinas*

ADJETIVOS DEMOSTRATIVOS DE AUSENCIA.

KU: *ESE, ESA* **UPE:** *ESE, ESA* **AIPO:** *AQUEL, AQUELLA* **AKO:** *AQUEL, AQUELLA*

Ej: **upe tetâ:** *ese país*

Aipo ñorairô: *aquella guerra.*

Upe ára che reja: *aquel tiempo que me dejaste*

PRONOMBRES. *TERARÂNGUE*

CHE:YO

NDE:TU

HA'E:ÉL

ÑANDE:NOSOTROS (incluyente)

ORE : NOSOTROS (excluyente)

PEÊ : VOSOTRO

HA'E KUERA: ELLOS

La 1ra persona del plural **ñande** incluye a la persona a quién se habla, en cambio **ore** la excluye.

PARTÍCULAS. *(ÑE'ÊPEHÊTAI)*

Las palabras se forman con una raíz y una, dos o más partículas, *prefijas* y *sufijas llamadas:* ***ñe'êpehêtai***.

Ej: **aguatáta:** *caminaré*

a: *mboyvegua (prefijo)*

Guata: *tapo (raíz)*

ta: *upeigua (sufijo)*

CONJUGACIONES VERBALES (Ñe'êtéva mosusû)

Índices personales + raíz verbal.

Índice personal	*Partícula*	*Raíz verbal*	*Part. + raíz*	*Español*
Che	**A**	Mba'apo	Amba'apo	Yo trabajo
Nde	**Re**	Mba'apo	Remba'apo	Tu trabajas
Ha'e	**O**	Mba'apo	Omba'apo	Él trabaja
Ñande	**Ja** (para palabras Orales) **Ña** (para palabras nasales)	Mba'apo	Ñamba'apo	Nosotros trabajamos
Ore	**Ro**	Mba'apo	Romba'apo	Nosotros trabajamos
Peê	**Pe**	Mba'apo	Pemba'apo	Vosotros trabajáis
Ha'e kuera	**o**	Mba'apo	Omba'apo	Ellos trabajan

ADJETIVOS POSESIVOS (TEROJA MBA'ÉVA)

CHE	MI	**CHE YVOTY** Mi flor	**CHE RU** Mi papá	**CHE RATAKUA** Mi horno
NDE (NE)	TU	**NDE YVOTY** Tu flor	**NDE RU** Tu papá	**NDE RATAKUA** Tu horno
I, IJ, HI', H, IÑ	SU	**IJYVOTY** Su flor	**ITÚVA** Su papá	**HATAKUA** Su horno

Con el pronombre **ñande,**si el verbo es nasal se usa la partícula **ña**, si es oral se usa la partícula **ja.**

Ej: **Nosotros salimos** *ñande **ña**sê (nasal)*

Nosotros caminamos *ñande **ja**guata (oral)*

En guaraní hay palabras (raíces) ***uniformes, biformes, triformes*** y ***cuatriformes*** llamadas formas constructivas, estas indican accidentes gramaticales.

Las formas constructivas son las que comienzan con **r** y **h**. Las demás son absolutas.

UNIFORMES: tiene una sola forma para su uso

BIFORMES: tienen dos formas para su uso. La primera con **t** inicial llamada forma absoluta, la segunda con **r** inicial se usa cuando el sustantivo es determinado por un adjetivo posesivo de primera o segunda persona.

TRIFORMES: tienen tres formas, una absoluta con **t** inicial y dos constructivas con **r** y **h** inicial.

La forma con **t** inicial no indica posesión

La forma con **r** inicial se usa cuando esta determinado por adjetivos posesivos de primera o segunda persona.

La forma con **h** inicial indica posesión de tercera persona.

FORMAS NEGATIVAS:

En palabras orales con la partícula **nd** como prefijo y la partícula **i** como sufijo.

Yo camino *che aguata*

Yo no camino *che **nd**aguatá**i***.

En palabras nasales con la partícula **n** como prefijo y la partícula **i** como sufijo.

Tú das *nde reme'ê*

Tú no das *nde **ne**reme'ê**i**.*

La negación con la partícula **ri** se usa con los verbos terminados en **i**, orales o nasales.

Yo canto *che apurahéi*

Yo no canto *che **nd**apurahéi**ri** (oral)*

Tú pones *nde remoî*

Tú no pones *nde **ne**remoî**ri** (nasal).*

La numeración original guaraní es 1; 2; 3 y 4 (peteî, mokôi, mbohapy ha irundy) las demás combinaciones númericas son creaciones modernas así como el horario, los días de la semana, meses y estaciones del año adaptada al calendario europeo.

NUMERACIÓN. *PAPAHA*

1	*peteî*	11	*pateî*	21	*Mokôi papeteî*	*40*	*Irundypa*

2	*mokôi*	12	*Pakôi*	22	*Mokôipa mokôi*	*50*	*Popa*
3	*mbohapy*	13	*Paapy*	23	*Mokôipa mbohapy*	*60*	*Poteîpa*
4	*Irundy*	14	*Parundy*	24	*Mokôipa irundy*	*70*	*Pokôipa*
5	*Po*	15	*Papo*	25	*Mokôipa po*	*80*	*Poapypa*
6	*Poteî*	16	*Papoteî*	26	*Mokôipa poteî*	*90*	*porundypa*
7	*Pokôi*	17	*Papokôi*	27	*Mokôipa pokôi*	*100*	*Su*
8	*Poapy*	18	*Papoapy*	28	*Mokôipa poapy*	*1000*	*Sa*
9	*Porundy*	19	*Paporundy*	29	*Mokôipa porundy*	*10000*	*Pasu*
10	*pa*	20	*mokôipa*	30	*Mbohapypa*		

-

Mi mamá tiene 63 años Che sy oguereko poteîpa mbohapy ary

Tu papá hará 120 chipas Nde ru ojapota su mokôipa chipa

DÍAS DE LA SEMANA.

DOMINGO - *Arateî* **LUNES -** *Arakôi* **MARTES -** *Araapy* **MIERCOLES -** *Ararundy*

JUEVES - *Arapo* **VIERNES -** *Arapoteî* **SABADO -** *arapokôi*

Ára: *día* **peteî:** *uno* **arateî:** *primer día*

QUE DÍA ES HOY? Mba’e árapa hína? Hoy es lunes Ko árahína arakôi

El sábado voy a ir a tu casa Arapokôipe ahata nde rógape

El domingo voy a bailar chamamé Arapeteî ahata ajeroky chamame

LOS MESES. *JASYKUÉRA RÉRA*

ENERO	*Jasyteî*	**JULIO**	*Jasypokôi*
FEBRERO	*Jasykôi*	**AGOSTO**	*Jasypoapy*
MARZO	*Jasyapy*	**SEPTIEMBRE**	*Jasyporundy*
ABRIL	*Jasyrundy*	**OCTUBRE**	*Jasypa*

MAYO	*Jasypo*	**NOVIEM BRE**	*Jasypateî*
JUNIO	*jasypoteî*	**DICIEM BRE**	*Jasypakô i*

YASY: *LUNA* **PETEî:** *UNO* **JASYTEî:** *PRIMERA LUNA:*

En agosto llueve mucho

Jasypoapype oky heta

En febrero hace demasiado calor

Jasykôime hakueterei

En diciembre nació el señor Jesús

Jasypakôime heñói karai Hesu

En mayo es mi cumpleaños

Jasypope che aramboty

LAS ESTACIONES DEL AÑO

OTOÑO - *Araroguekúi* **Ára:** *día* **roguekúi:** *caída de hojas*

INVIERNO - *Araro'y* **Ára:** *día* **ro'y:** *frio*

PRIMAVERA - *Arapoty* **Ára:** *día* **poty:** *flor*

VERANO - *arahaku* **Ára:** *día* **haku:** *calor*

- **En verano voy mucho al río**
- Arahakúpe aha meme ysyrýpe
- **Mí jardín en primavera es muy lindo**
- Che yvotyty arapotype iporâiterei
- **El cumpleaños de mi amigo es en otoño**
- che angiru hi'aramboty araroguekúpe
- **Yo como chipa caliente en invierno**
- Che ha'u chipa haku araro'ype

LA HORA. *ARAVO*

HORA: *aravo* **MINUTO:** *aravoi* **SEGUNDO:** *aravo'ive*

Qué hora es? *Mba'e aravópa hína?*

Son las 13 y 7 minutos *Paapy aravo ha pokôi aravoi*

La una y cuarenta y cinco *Peteî aravo ha irundypa po aravoi*

Las diez en punto *Pa aravo*

Las 12 y 15 minutos *Pakôi aravo ha papo aravoi*

CONJUGACIÓN DE ALGUNOS VERBOS. *(ÑE'ÊTÉVA MOSUSÛ JEPORA VOPYRE)*

TENER: GUEREKO. ***CHE A****GUEREKO* ***NDE RE****GUEREKO* ***HA'E O****GUEREKO* ***ÑANDE JA****GUEREKO* ***ORE RO****GUEREKO* ***PEÊ PE****GUEREKO* ***HA'EKUÉRA O****GUEREKO*	*TRAER: GUERU.* ***CHE A****GUERU* ***NDE RE****GUERU* ***HA'E O****GUERU* ***ÑANDE JA****GUERU* ***ORE RO****GUERU* ***PEÊ PE****GUERU* ***HA'EKUÉRA O****GUERU*	*SALIR: SÊ.* ***CHE A****SÊ* ***NDE RE****SÊ* ***HA'E O****SÊ* ***ÑANDE ÑA****SÊ* ***ORE RO****SÊ* ***PEÊ PE****SÊ* ***HA'EKUÉRA O****SÊ*	*HACER: JAPO.* ***CHE A****JAPO* ***NDE RE****JAPO* ***HA'E O****JAPO* ***ÑANDE JA****JAPO* ***ORE RO****JAPO* ***PEÊ PE****JAPO* ***HA'EKUÉRA O****JAPO*

DORMIR: *KE*; ***DEJAR:*** *POI;* ***CAMINAR:*** *GUATA* ***SALTAR:*** *POPO;* ***SABER:*** *KUAA*; ***VENIR:*** *JU* ***IR:*** *HA;* ***PODER:*** *KATU;* ***AMAR:*** *TAYHU;* ***MIRAR:*** *MA'E*

Conversación

EXPRESIONES DE CORTESÍA. **(ORACIONES Y FRASES)**

¿Qué tal cómo andas? Mba'éichapa reiko?

¿Cómo amaneció señor? Mba'éichapa neko'ê karai?

¿Bien y tú? Iporânte …ha nde?

Bien también Iporânte avei

¿Cómo está esta tarde, señora? ¿Mba'éichapa nde ka'aru kuñakarai?

¿Muy bien y tu? ¿Iporâiterei ha nde?

¿Cómo está esta noche? ¿Mba'éichapa nde pyhare?

¿Mi noche es buena y tú? Che pyhare porâ …ha nde?

Amanecer: Ko'ê

Tarde: ka'aru

Noche: pyhare

Señor: Karai

Señora: kuñakarai

Señorita: kuñataî

PRESENTACIONES.

Mi nombre es Pedro Che réra Peru

Mi apellido es González   Che rérajoapy González

Tengo 40 años y soy profesor   Aguereko irundypa ary ha che mbo’ehara

MI NOMBRE   MI APELLIDO   AÑO

Che réra   che rerajoapy   ary

TENGO PROFESOR   Aguereko mbo’ehára

Mi nombre es Carmen Che réra Kame

Yo vivo en Esquina, Corrientes Che aiko Esquina, Corrientespe

Pe: posposición que significa "**en**" y "**a**"

Ej: **en Rosario**   **en Goya**

*Rosario**pe***   *Goya**pe***

yo voy a Córdoba   **yo voy a tu casa**

*che aha Cordoba**pe***   *che aha nde róga**pe***

¿CÓMO PREGUNTO Y CÓMO RESPONDO?. *¿Mba’eicha aporandu ha mba'éicha ambohovái?*

¿Cómo es tu nombre?	**Mi nombre es Teresa**
¿Mba’éichapa nde réra?	Che réra Teresa
¿Cómo es tu apellido?	Mi apellido es Martínez
¿Mba’éichapa nde rérajoapy?	Che rérajoapy Martínez
¿Cuantos años tienes?	Tengo 20 años
¿mboy arýpa reguereko?	Aguereko mokôipa ary
¿Donde vivís?	Yo vivo en Ituzaingó
¿Moôpa reiko?	Che aiko Ituzaingópe
¿Dónde queda tu casa?	Mi casa queda en Bs As 142
¿Moôpa nde róga?	Che róga opyta Bs As 142 pe

Cuánto   **dónde**   **mi casa**   **tu casa**   **su casa**

Mboy   *moôpa*   *che róga*   *nde róga*   *hóga*

PARENTESCO. *OJUGUY*

- **Mi papá**   **tu papá**   **su papá**
- Che ru   nde ru   itúva
- Mi mamá   tu mamá   su mamá
- Che sy   nde sy   isy
- Mi esposa   tu esposa   su esposa
- Che rembireko   nerembireko   hembireko
- Mi marido   tu marido   su marido

- Che ména neména iména

EXCLUSIVO DE LA MUJER. *KUÑA HEÍVA*

MI HERMANO: *CHE KYVY*

MI HERMANA MAYOR: *CHE RYKE*

MI HERMANA MENOR: *CHE KYPY'Y*

MI HIJO/A: *CHE MEMBY*

MI NOVIO: *CHE MENARÂ*

EXCLUSIVO DEL HOMBRE. *KUIMBA'E HEÍVA*

MI HERMANA: *CHE REINDY*

MI HERMANO MAYOR: *CHE RYKE'Y*

MI HERMANO MENOR: *CHE RYVY*

MI HIJA: *CHE RAJY*

MI HIJO: *CHE RA'Y*

MI NOVIA: *CHE REMBIREKORÂ*

Mi papá se llama Florencio Che ru héra Florencio

Y su apellido es Gómez Ha herajoapy Gómez

Mi mamá se llama Hilda Che sy héra Hilda

Mi hija tiene 19 años Che rajy oguereko paporundy ary

Mi abuela y mi abuelo comen chipa Che jarýi ha che taita ho'u chipa

Su abuela hace mandioca frita Ijarýi ojapo mandío chyryry

ALGUNAS FRASES.

- ***Ayer llovió mucho*** *Kuehe oky heta*
- *Va contigo Oho nendive*
- *Amo a mi padre Ahayhu che rúpe*
- *¿Vendrás con nosotros? Rejútapa orendive*
- *No te enojes Ani ndepochy*
- *Ven aquí por favor Ejumína ko'ape*
- *Ojalá llueva Oky nga'u*
- *Deseo ir a casa ahase ógape*
- *Voy a casa aha ógape*
- *Puede que él vaya Ikatúne oho ha'e*
- *Ese niño duerme Pe mitâ oke*
- *Esta casa es alta ko óga ijyvate*
- *Tengo frío Che ro'y*
- *Me olvidé de ti Che resarái ndehegui*
- *Tiene mucho dinero Ipirapire heta*
- *Natividad trajo mucha fruta y puso en su canasto Nati ogueru heta*

yva ha omoî ijajakápe

- *Irás a la chacra o trabajarás en casa? Rehóta kokúepe térâ remba'apóta ógape*
- *Vienes porque me añoras? Che rechaga'úpa ajeve reju*
- *Llueve, por eso no quiero salir de casa Oky, upévare nasêséi ógagui*
- *Se le aviso que su madre estaba moribunda Oñemomarandu isy omanombotaiteha*
- *Paso mal si salgo de mi casa Ahasa vai asêramo ógagui*
- *Ven a descansar un poco Eju epytu'umi*
- *La joven que bailaba con él, le dejo Kuñataî ojerokýva'ekue hendive ohejarei ichupe*
- *Oremos por las almas de los que han muerto Ñañembo'e omanova'ekue anguerehe*
- *Vé a buscar el vestido que comprarás Tereho eheka pe ao rejogua va'erâ*
- *No sé cuándo viene Ndaikuaái araka'épa ou*
- *Avísale que venga Emomarandu chupe tou*
- *Cuando él sale yo entro Ha'e osê vove che aike*
- *Avísame por favor antes de salir Che momarandumi resê mboyve*
- *Tú vas donde yo voy Nde reho che ahahápe*
- *Tú vienes de donde yo vine Nde reju che aju haguégui*
- *Si hubiera podido habría ido Ikatúrire ahava'erâmo'â*
- *Vienes a nuestra casa a trabajar Reju ore rógape remba'apo hagua*
- *Queda para descansar Opyta opytu'u hagua*
- *Comenzá a comer Eñepyrû ekaru*
- *Vino para trabajar Ou omba'apo hagua*
- *Está en la pieza Oî kotýpe*
- *Tengo por mi brazo Aguereko che jyváre*
- *Va para dormir Oho oke hagua*
- *Grita desde lejos Osapukái mombyry guive*
- *Canta por el camino Opurahéi tape rupi*
- *Tu padre duerme en la pieza Nde ru oke kotýpe*
- *Nosotros tenemos muchas flores Ñande jaguereko heta yvoty*
- *Aquel señor está borracho Amo karai oka'u*
- *Estos alumnos gritan Ko'â temimbo'e osapukái*
- *Esas flores son para mi madre Umi yvoty che sýpe guarâ*
- *Ese lápiz es mío Pe haiha chemba'e*
- *Ese profesor habla bien guaraní Upe mbo'ehára oñe'ê porâ guaraníme*

- *Ése que grita es mi compañero   Pe osapukáiva che irû*
- *Esa joven de cabellos rubios   Upe mitâkuña áva sa'yju*
- *Ese señor gordo no habla más   Pe karai kyra noñe'êvei*
- *Voy a la escuela   Aha mbo'ehaópe*
- *Está en la cama   Oî tupápe*
- *Tengo por la mano   Aguereko che póre*
- *Yo puedo saltar   Che ikatu apopo*
- *Yo camino   Che aguata*
- *Yo puedo hacer chipa   Che ikatu ajapo chipa*
- *Yo no puedo hacer chipa   Che ndaikatúi ajapo chipa*
- *A mí   Chéve*
- *A él   Chupe*
- *A ellos   Chupekuéra*
- *A nosotros Ñandéve*
- *A veces   Sapy'apy'a*
- *Cocinar   Mbojy*
- *Comprar   Ñemu*
- *Conversar   Ñemongeta*
- *Cuidar   Ñangereko*
- *Después   Upéi*
- *Dónde Moô*
- *No hay   Ndaipóri*
- *Derecha   Akatúa*
- *Izquierda   Asu*
- *Esta tarde iré a tu casa para tomar mate   Ko ka'aru aháta nde rógape aka'ay'u hagua*
- *Voy a ir para hablar   Aháta ñañemongeta hagua*
- *Mamá, levántate para tomar mate   Che sy epu'â jaka'ay'u hagua*
- *Jorgelina, hacé la comida y comamos   Jorgelina ejapo tembi'u ha ja'u*
- *¿Querés ir a la casa de tu hermana?   Rehosépa ndereindy rógape*
- *Trae plata, vamos a comprar pan   eru pirapire jajogua hagua mbujape*
- *Esta señora es casada y aquella es soltera   ko kuñakarai omendáva ha amôa kuñataî*
- *Mañana viajo a Rosario   ko'êro aháta Rosariope*
- *Sos parecida a mi hermana   nde rejogua che reindýpe*
- *Yo tengo sed   che yuhéi*
- *Tu agua está caliente para el mate nde y hakuieterei ka'ayrâ*

Español-Guaraní

ORIENTACIONES PARA LA LECTURA Y PRONUNCIACIÓN DEL GUARANÍ.

La lengua guaraní tradicionalmente fue ágrafa (no tenía escritura) pero contenía en su expresión oral una estructura gramatical propia.

Después de la conquista y la alfabetización jesuítica en la región de las misiones guaraníticas, en las comunidades, se graficó la lengua guaraní con la estructura gramatical insipiente en la sociedad hispana con mucho de latín y griego, esto se puede comprobar en los textos antiguos principalmente en los de Antonio Ruiz de Montoya en sus famosos trabajos: "Arte y Vocabulario de la Lengua Guaraní" y "El Tesoro de la Lengua Guaraní" entre otros escritos conocidos.

El alfabeto guaraní cuenta con 33 signos que a su vez representan la misma cantidad de sonidos y son:**Abecedario. (*Achegety)***

a â e ê ch g g h i î j k l m mb n nd ng nt ñ o ô p r rr s t u û v y y (puso)

La tilde nasal se identifica con este símbolo (~).

Se reemplazará la tilde nasal por el símbolo (^) , ya que en ninguna fuente figura como acento para todas las vocales, y las consonantes que llevan tilde nasal se cambiaron de color para que las identifique.

VOCALES: *PU'AE:* fonema con sonido oral o nasalSon 12 que se clasifican en 5 orales, 5 nasales, 1 gutural y 1 gutonasal.

VOCALES ORALES: *PU'AE JURUGUA*.A - E - I - O - U.

VOCALES NASALES: *PU'AE TÎGUA*.Â - Ê - Î - Ô - Û .

VOCAL GUTURAL: *PU'AE AHY'OGUA.* Y

VOCAL GUTONASAL: *PU'AE AHY'OTÎGUA* Y

CONSONANTES: *PUNDIE:* fonema con sonido modificado.

CONSONANTES ORALES: *PUNDIE JURUGUA* CH - G - H - J - K - L - P - R - RR - S - T - V - ' (puso)

CONSONANTES NASALES: *PUNDIE TÎGUA* G - M - N - Ñ

CONSONANTES NASO-ORALES: *PUNDIE TÎ-JURUGUA* mb - nd - ng - nt

En guaraní las palabras se dividen en orales y nasales. Las nasales son aquellas que están compuestas por alguna vocal o consonante nasal. Ej: akâ - porâ - kuñataî - hembireko

Las orales son aquellas que no contienen vocales ni consonantes nasales.

Ej: rajy - túva - sy - arapoty

Las consonantes se leen en guaraní agregándole la letra "e".

EJ: le, me, ne, re

Lo que en español seria: ele, eme, ene, ere.

Exceptuando la consonante (puso)

CONSONANTES CON SONIDOS DIFERENTES.

La consonante H suena como en el ingles: *help, hood.* En guaraní: hái: *agrio* hu'u: *tos.*

La J suena como la "ye" española, no tan arrastrada. Ej: jagua: *perro* juru: *boca*

La K sustituye a la "C" y a la "Q" del español. EJ: ka'a: *yerba* kua: *agujero*

La G se lee como "gue" (guerra), y conserva su sonido con todas las vocales. Ej: Guyra: *ave, pajaro* Ange: *hoy*

La última consonante se llama puso (') y es *glotal.*PU: *sonido* SO: *soltar, separar*

En el silabeo acompaña a la vocal que le sigue.

Su efecto es el resultante de una síncopa en el ritmo de la palabra.Ej: SO'O: *carne* SU'U: *morder*

silabeo: SO -'O SU -'U

EL ACENTO. *(MUANDUHE)* En guaraní ninguna palabra termina en consonante y casi todas llevan acento en la última vocal y no se tilda (acento gráfico).

Se escribe: tape: *camino* tata: *fuego*

Y se lee: tapé tatá

El acento gráfico se usa cuando la vocal acentuada no es la final. Se lee y se escribe: áva: *cabello* tái: *picante.*

Diccionario

A

a: vocal fuerte oral; r.v del verbo irregular caer, p.a.v de 1ra persona y número singular de los verbos propios.

â: vocal fuerte, nasal; r.n, adjetivo demostrativo, estos, estas.

aguara: r.n. zorro

aguije: gracias, agradezco

ágâ: r.n. adverbio, ahora

aha: verbo irregular, voy

aipo: r.n. adjetivo demostrativo, aquel, aquella

aipóa, aipóva: pronombre demostrativo, aquel, aquella

aja: p.n. durante; p.v. mientras

ajaka: r.n. canasto

ajeve: conjunción causal, por eso

aju: r.n. maduro; verbo irregular, vengo

akâ: r.n. cabeza

akâperô: r.n. calvo

akâraku: r.n. entusiasmo
akatúa: r.n. derecha
ako: r.n. adjetivo demostrativo; aquel, aquella
akokuehe: r.n. antes de ayer
akua: r.n. veloz
akue: s.a.v. de tiempo pasado
ama: r.n. lluvia
amambái: r.n helecho
amo: r.n. adjetivo demostrativo, aquel, aquella; adverbio, allá
amóa, amóva: r.n. pronombre demostrativo, aquel, aquella
ambue: r.n adjetivo indefinido, otro, otros
ani: adverbio, no (con imperativo)
aniche´ne: adverbio, no, no lo creo.
ánga: r.n. alma
angá: s.a.v. (átono) de modo pietativo
angata: r.n preocupación
angekói: r.n. molestia, inquietud
angue: r.n. alma del difunto
añete: r.n. cierto, ciertamente
ao: r.n. ropa, vestido
ápe: r.n. adverbio, aquí
apyka: r.n. asiento, silla
apiku'i: r.n. caspa
apyte: r.n. centro, medio
apytépe: p.n. en medio de
ára: r.n. día
arâ: s.a.v. de tiempo futuro
arahaku: r.n. verano
araka'e: r.n. pronombre interrogativo, cuándo
araka'eve: r.n. adverbio de negación, nunca
aramirô: r.n. almidón
aramboha: r.n. almohada
arandu: r.n. sabio, inteligente; sabiduría
araro'y: r.n. invierno
arete: r.n. día de fiesta
ári: p.n. arriba de
árupi: r.n. adverbio, por aquí
asúpe: p.n. a la izquierda

asy: r.n. adverbio, muy, mucho

aty: r.n. reunión

áva: r.n. cabellera

ava: r.n. hombre. pronombre interrogativo, quién

âva: r.n. pronombre demostrativo, estos, estas

avati: r.n. maíz

avave: r.n. pronombre, nadie; adjetivo, ningún

avei, (ave): adverbio de afirmación, también

ay: r.n. adjetivo insípido, desabrido

CH

ch: consonante palatal constrictiva

cháke: interjección, ¡cuidado!

che: r.n, pronombre personal como sujeto: yo; pronombre personal como complemento directo y circunstancial: me; adjetivo posesivo: mi; p.a.v: de primera persona singular

chipa: r.n pan de almidón

chugui: de él, de ella

chupe: r.n pronombre personal como complemento directo o indirecto de 3ra persona singular: la, le, lo

chupekuéra: r.n pronombre personal como complemento directo o indirecto de 3ra persona plural: las, les, los

E

e: vocal fuerte oral; r.v del verbo irregular decir; p.a.v de número singular y segunda persona, compulsivo.

ê: vocal fuerte, nasal

eju: verbo irregular, ven, vení

ere: verbo irregular, dices, di

eru: verbo irregular, trae

eta: s.a.n. de número plural

ete: s.a.n y s.a.v de grado superlativo

eterei: s.a.n y s.a.v de grado super superlativo

G

g: consonante velar contrictiva

ga'u: s.a.v de modo anhelativo

gotyo: p.n hacia

gua: p.n. de

guare: p.n de (en el pasado)

guapy: r.v, sentarse; r.n asentamiento

guata: r.v caminar

guasu: r.n grande

gua'u: s.a.v de modo aparencial

guéi: r.n buey

gueru: r.v. traer

gueteri: r.n; adverbio, todavía

gui: p.n, de; p.v, porque

guio: p.n desde, de hacia

guive: p.n, desde; p.v, desde que

guy: r.n, parte inferior, bajo

guýpe: p.n, bajo; debajo de

guyra: r.n, ave, pájaro

G

g: consonante velar constrictiva nasal

guarâ: p.n, para

guahê: r.v, llegar

H

h: consonante glotal constrictiva

haku: r.n, triforme, caliente

hasa: r.v, pasar

hasê: r.n, triforme, su llanto, llora (n)

hasy: r.n, triforme, enfermo

hayhu: r.v, triforme, amar

hecha: r.v, triforme, ver

hóga: r.n, triforme, su casa

hokê: r.n, triforme, su puerta

hory: r.n, triforme, alegre

hovetâ: r.n, triforme, su ventana

hovy: r.n, triforme, azul

I

i: vocal débil, oral; p.a.n de posesión de 3ra persona, equivalente a pronombre personal de 3ra persona como complemento circunstancial, vocal que se interpone entre el prefijo de número y persona y la raíz de los verbos aireales; s.a.v (átono) de forma negativa; s.c. con que se forman diminutivos

î: vocal débil, nasal; r.v. estar

icha: p.n (átona), como, indica grado comparativo de igualdad

ichugui: de él, de ella

ichupe: la, le, lo

ij: p.a.n (con palabras orales) de posesión de 3ra persona (índice posesivo)

ikatu: verbo defectivo o conector para todas las personas, poder

inimbo: r.n, triforme, catre

iñ: p.a.n (con palabras nasales) de posesión de 3ra persona (índice posesivo)

irundy: r.n, adjetivo numeral, cuatro

ive: s.a.n grado comparativo de inferioridad

J

j: consonante palatal oclusiva

ja: p.a.v de 1ra persona plural

jagua: r.n perro

jaha: verbo irregular, vamos

jaju: verbo irregular, venimos

japo: r.v, hacer

jarýi: r.n abuela

jasy: r.n luna

jave: p.n, en, durante; p.v, mientras

javeve: p.v, mientras

jay'u: verbo irregular, bebemos agua

ja'a: verbo irregular, caemos

ja'e: verbo irregular, decimos

jepe: r.n, adverbio, aun; p.v aunque

jepe'a: r.n, leña

jeroky: r.v, bailar

jerokyha: r.n, baile

jerure: r.v, pedir

jety: r.n, batata

jevy: r.n, sustantivo, vez; adverbio, otra vez, de nuevo

jo: p.a.v de voz recíproca que se usa con verbos orales

jogua: r.v, comprar

johéi: r.v, lavar

jokua: r.v, atar

jovahéi: r.v, lavarse la cara

ju: r.v, de verbo irregular, venir

juhu: r.v, encontrar

juka: r.v, matar

jupi: r.v, subir

K

k: consonante velar oclusiva

kái: r.v, quemarse
kambu: r.v, mamar, chupar
kambuchi: r.n, cántaro
kamby: r.n, leche
kene'ô: r.n, cansancio, cansado
kangue: r.n, hueso
kañy: r.v, perderse, esconderse
kapi'i: r.n paja
karai: r.n, señor
karu: r.n, sustantivo, comida; adjetivo, comilón; r.v, comer
kavaju: r.n, caballo
ka'a: r.n yerba
ka'aty: r.n yerbal
ka'u: r.n borracho; r.v emborracharse
kóicha: r.n, adverbio, así
kokue: r.n, chacra
ko'arupi: r.n, adverbio, por aquí
ko'ê: r.n, amanecer
ko'êambuérô: r.n, pasado mañana
ko'êramo: r.n, mañana
kua: r.n, hoyo
kuâ: r.n, dedo
kuaa: r.v del verbo aireal, saber
kuatia: r.n, papel
kuehe: r.n, ayer
kuimba'e: r.n, hombre, varón; s.a.n de género masculino
kuña: r.n, mujer; .s.a.v de género femenino
kuñakarai: r.n, señora
kuñataî: r.n, señorita
ku'a: r.n, cintura
ky: r.v, llover
kyse: r.n, cuchillo

L

l: consonante alveolar lateral
lembu: r.n, escarabajo

M

m: consonante labial nasal
ma: sufijo adverbial, ya

mamo: r.n, adverbio, donde
mano: r.n, morir
mandu'a: r.n, recuerdo
maña: r.v, mirar
márô: r.n, adverbio, nunca
máva: r.n, pronombre interrogativo, quién
mayma: r.n, adjetivo indefinido, cada, todos
maymáva: r.n, adjetivo y pronombre indefinido, cada, todos
memby: r.n, hijo o hija de la mujer
ména: r.n, esposo, marido
menda: r.v, casarse
me'ê: r.v, dar
mi: s.c que se usa para diminutivos; s.a.v. de modo cariñoso; s.a.v (átona) de tiempo pasado
michî: r.n, adjetivo, pequeño; adverbio, poco
mitâ: r.n, niño, niña
mitâkuimba'e: r.n, niño
mitâkuña: r.n, niña
momarandu: r.n, avisar
mombe'u: r.n, cuento
mombyry: r.n, adverbio, lejos
monda: r.n, ladrón; r.v, robar
monde: r.v, vestir
mondo: r.v, mandar, enviar
moô: r.n, adverbio interrogativo, dónde
morotî: r.n, blanco

MB

mb: consonante labial oclusiva nasal
mba'apo: r.v, trabajar
mba'asy: r.n enfermedad
mba'e: r.n, sustantivo, cosa; pronombre interrogativo, que
mba'éicha: adverbio, cómo
mba'erâ: adverbio, para qué
mbói: r.n, víbora
mboi: r.v, desvestir
mbota: s.a.v de tiempo futuro que se usa con verbos nasales
mboyve: r.n, adverbio, antes; p.n, antes de; p.v, antes que
mbo'e: r.v, enseñar

mbo'ehára: r.n, maestro

mburuvicha: r.n, jefe

N

n: consonante alveolar nasal; p.a.v de forma negativa que se usa con verbos nasales

nahániri: adverbio de negación, no

nambi: r.n, oreja

néike: interjección, ¡vamos!, ¡dale!

ne'îra: adverbio, no todavía, aún no

ND

nd: consonante alveolar oclusiva nasal

ndaipóri: verbo defectivo, no hay

ndehegui: de ti

ndéve: a ti

ndive: p.n, con

NG

ng: consonante velar nasal

nga'u: s.a.v de modo anhelativo

nguéra: s.a.n de número plural que se usa con nombres nasales

nguera: r.v, nasalización de kuera, sanarse, curarse

ngotyo: p.n, hacia

NT

nt: consonante alveolar oclusiva nasal

nte: sufijo adverbial, solamente

Ñ

ñ: consonante palatal nasal

ñani: r.v, correr

ñandehegui: con nosotros

ñarô: r.v, ladrar

ñembo'e: r.v, orar

ñeno: r.v, acostarse, estar acostado

ñe'ê: r.n, palabra; r.v, hablar

ñorairo: r.n, pelea, guerra

ñu: r.n, campo

O

o: vocal fuerte, oral, p.a.n de posesión de 3ra persona

ô: vocal fuerte, nasal

óga: r.n, triforme, casa

oho: 3ra persona del verbo irregular ir, van, va

okê: r.n, triforme, puerta

opívo: r.n, desnudo

ou: verbo irregular, viene, vienen

P

p: consonante labial oclusiva

pa'i: r.n, sacerdote

pehengue: r.n, pedazo

perô: r.n, adjetivo, pelado

pirapire: r.n, dinero

po: r.n, mano; s.a.v (átona) de modo supositivo; pronombre personal como complemento directo de 2da persona plural

pochy: r.n, enojado

pohâ: r.n, remedio, medicamento

porâ: r.n, adjetivo, hermoso; adverbio, bien

puka: r.v, reír

purahéi: r.n, canción, r.v, cantar

pyhare: r.n, noche

pytû: r.n, oscuridad, oscuro

pytu'u: r.v, descansar

py'a: r.n, entrañas, corazón, estómago

R

r: consonante alveolar vibrante

râ: s.a.n de tiempo de uso futuro

raha:r.v. llevar

rajy: r.n biforme: hija del padre

raku: r.n, triforme: caliente

rasê: r.n, triforme: llanto

rasy: r.n, triforme, enfermo

rayhu: r.v, triforme: amar

reho: verbo irregular: vas

reka: r.v, triforme: buscar

renói: r.v, triforme: llamar

rire: r.n, adverbio: después; p.n. después de; p.v si, después que

ro: r.n, amargo; pronombre personal como complemento directo de 2da persona singular: te; p.a.v. de 1ra persona plural

rô: p.n. como, en calidad de; p.v. si

rokê: r.n. triforme: puerta

ru: r.n. biforme: padre; r.v. traer

ruguy: r.n, triforme: sangre

S

s: consonante alveolar constrictiva

sái: r.n. vestido, pollera

sapukáy: r.v. gritar

sê: r.v. salir

soro: r.v. estallar, reventar

so'o: r.n. triforme: carne

sunu: r.v. tronar

su'u: r.v de verbo aireal: morder

sy: r.n, madre

T

t: consonante alveolar oclusiva; de modo que antepuesto a los prefijos de número y persona categóricos los transforma en optativos

tage: r.n. prisa

taku: r.n. triforme: color

tata: r.n. triforme: fuego

tavy: r.n tonto

techa: r.n. triforme: vista

temimbo'e: r.n. triforme: discípulo, alumno

tereho: verbo irregular: vete

tuja: r.n. viejo

tupao: r.n, templo, iglesia

U

u: vocal débil oral; r.v de verbo irregular: comer

û: vocal débil nasal

uka: s.a.v de modo mediativo

upéi: adverbio: después

upépe: adverbio: allí

upérupi: adverbio: por allí

V

V: consonante labial constritiva

va: s.a.v de modo habitual; p.v: que, el que; sufijo que transforma en pronombres determinativos los adjetivos correspondientes

vai: r.n. adjetivo: feo; adverbio: mal

va'ekue: s.a.v de tiempo pasado; p.v. el que, que (en el pasado)

va'erâ: s.a.v de tiempo futuro; p.v. que, el que (en el futuro)

ve: s.a.n y s.a.v de grado comparativo de superioridad; s.c que se usa para formar adjetivos numerales multiplicativos a partir de números cardinales; s.c: usados para formar pronombres o adverbios negativos a partir de los correspondientes interrogativos

veve: r.v: volar

vo: r.n. pedazo; p.n: que indica simultaneidad; p.v.: que indica simultaneidad

vy'a: r.n: alegría; r.v: alegrarse, gozar

vy'ay: r.n, tristeza

Y

y: vocal débil oral; r.n: agua

y: vocal débil nasal; s.a.v: de forma negativa; s.c. de significado privativo: sin

yma: r.n. adverbio: antes

ypýpe: p.n: junto a

yvapo: r.n adverbio: más allá

y'u: r.v. de verbo irregular: beber agua

NOMBRES BOTÁNICOS

ALGODONERO *MANDYJU* **MANDIOCA** *MANDIO* **BANANO** *PAKAVO* **MANÍ** *MANDUVI* **BATATA** *JETY* **MELÓN** *MERO*

CALABAZA *ANDAI* **NARANJO** *NARAHA* **CAÑA DE AZUCAR** *TAKUARE'E* **PASTO** *KAPI'I* **CEBOLLA** *SEVÓI*

PIMENTÓN *KY'YI* **CEDRO** *YGARY* **PIÑA** *AVAKACHI* **GUAYABO** *ARASA* **POROTO** *KUMANDA* **LAPACHO** *TAJY*

TABACO *PETY* **MAIZ** *AVATI* **YERBA** *KA'A* **MAMÓN** *MAMÓNE* **ZAPALLO** *KURAPEPE*

NOMBRES DE ANIMALES.

ÁGUILA *TAGUATO* **ANGUILA** *MBUSU* **ARAÑA** *ÑANDU* **ARMADILLO** *TATU* **AVISPA** *KÁVA* **AVISPÓN** *MAMANGA*

BAGRE *MANDI'I* **BECASINA** *JAKAVERE* **BIENTEVEO** *PITOGUE* **BÚHO** *ÑAKURUTU* **BÚHO CHICO** *KAVURE'I*

CABALLO *KAVAJU (hispanizado)* **CABRA** *KAVARA (hispanizado)* **CAIMÁN, COCODRILO** *JAKARE* **CARACOL** *JATYTA* **CARANCHO** *KARAKARA* **CARPINCHO** *KAPI'YVA* **CERDO** *KURE* **CIEMPIÉS** *AMBU'A* **CIGARRA** *ÑAKYRA*

COLIBRÍ *MAINUMBY* **COMADREJA** *MYKURE* **CONEJO** *APERE'A* **COTORRA** *TU'I* **CUCARACHA** *TARAVE*

CUERVO *YVYRU* **DORADO** *PIRAJU* **ESCARABAJO** *LEMBU* **ESPECIE DE TIBURÓN DE RÍO** *MANGURUJU*

GALLINA *RYGUASU* **GALLINETA DE AGUA** *YPAKA'A* **GALLO** *RYGUASUME*

GARRAPATA *JATEVU*

GATO *MABARAKAJA* **GOLONDRINA** *MBYJU'I* **GRILLO** *KYJU* **GUSANO** *YSO* **HORMIGA***TAHÝI* **IBIS** *KARÁU*

IGUANA *TEJU GUASU* **JEJÉN** *ÑETI* **LAGARTIJA** *AMBERE* **LAGARTO** *TEJU* **LANGOSTA** *TUKU* **LECHUZA** *URUKURE'A*

LIEBRE *TAPITI* **LOMBRIZ** *SEVO'I* **LORO,GUACAMAYO** *GUA'A* **LUCIÉRNAGA** *MUA* **MANCHADO** *SURUVI*

MARIPOSA *PANAMBI* **MONO** *KA'I* **MONO GRANDE** *KARAJA* **MOSQUITO** *NATI'U* **MULA** *MBURIKA*

MURCIÉLAGO *MBOPI* **OSO HORMIGUERO** *JURUMI* **OVEJA** *OVECHA (hispanizado)* **PALOMA** *PYKASU*

PALOMETA *PAKU* **PATO** *YPE* **PERDIZ** *INAMBU* **PERRO** *JAGUA* **PESCADITO** *PIKY* **PIOJO** *KY* **PIQUE** *TU*

PIRAÑA *PIRAI* **PULGA** *TUNGUSU* **RANA** *JU'I* **RATÓN** *ANGUJA* **RAYA** *JAVEVÝI* **SALMONADO** *PATI*

SANGUIJUELA *YSOPE* **SAPO** *KURURU* **SERPIENTE** *MBÓI* **TÁBANO** *MBUTU* **TAPIR** *MBOREVI* **TIGRE** *JAGUARETE*

TORTUGA *KARUMBE* **URRACA** *AKA'E* **VACA** *VAKA (hispanizado)* **VENADO** *GUASU* **ZORRO** *AGUARA*

ZORZAL CANTOR *KOROCHIRE*

PARTES DEL CUERPO HUMANO Y ANIMAL

BARBA *TENDY VARENDYVAHENDYVATRIFORME* **BOCA** *JURU* **BRAZO** *JYVA* **CABELLO** *AKÂRAGUE*

CABEZA *AKÂ* **CADERA** *TUMBY RUMBY HUMBY TRIFORME* **CANILLA** *KUPY* **CARA** *TOVARO VAHOVA TRIFORME*

CARNE, MUSCULO *TO'ORO'OHO'OSO'O* **CEJA** *TYVYTA* **CINTURA** *KU'A* **CODO** *JYVANGA* **CORAZÓN** *KORASOÑE'A*

CUELLO *AJÚRA* **CUERPO** *TETERE TEHETE TRIFORME* **DEDO DE LA MANO** *KUA* **DEDO DEL PÍE** *PYSA*

DIENTE *TAIRAIHAI* **ESPALDA** *ATUKUPE* **ESTOMAGO** *PY'A* **FRENTE** *SYVA* **GARGANTA** *AHY'O* **HOMBRO** *ATI'Y*

HUESO *KANGUE* **LABIO** *TEMBERE MBEHEMBRE TRIFORME* **LÁGRIMA** *TESAYRE SAYHESAYT RIFORME* **LENGUA** *KU*

MAMA, TETA, UBRE *KÁMA* **MANO** *PO* **MEJILLA** *TATYPYRATYPYHATYPY TRIFORME* **MUÑECA** *PYAPY* **NARIZ** *TI*

OIDO *APYSA* **OJO** *TESARE SAHESA TRIFORME* **OMBLIGO** *PURU'A* **OREJA** *NAMBI* **ORINA** *TY* **PALADAR** *APEKU*

PANTORRILLA *TETYMARO'O* **PÁRPADO** *TOPEPIRO PEPIHOPEPI TRIFORME* **PECHO, TÓRAX** *PYTI'A* **PELO** *TAGUERAGUEHAGUE TRIFORME* **PESTAÑA** *TOPEAROPEAHOPEA TRIFORME* **PIÉ** *PY* **PIEL** *PIRE*

PIERNA *TETYMARETY MAHETYMA TRIFORME* **QUIJADA** *TAÑYKARAÑYKAHAÑYKA TRIFORME*

RODILLA *TENYPY'ARENY PY'AHENYPY'A TRIFORME* **SALIVA** *TENDYRENDYHENDY TRIFORME*

SANGRE *TUGUYRUGUYHUGUY TRIFORME* **TALÓN** *PYTA* **TRIPAS, INTESTINO** *TYEKUERYEKUEHYEKUE TRIFORME* **UÑA DE LA MANO** *PYAPE* **UÑA DE LOS PIES** *PYSAPE* **VIENTRE, BARRIGA** *TYERYEHYE TRIFORME*

Guaraní-Español

A

a aquí, lugar **ã** sombra, alma **a** caer **aguara** zorro **águi** de aquí **águio** de aquí para allá **aguyje** gracias **ahániri** no **ahoja** frazada **ahy'o** garganta, voz **aichejáranga** ¡pobrecito!, ¡ay! **aipo** aquel **aipóramo/aipórõ** entonces **aja** durante **ajaka** cesto **aje'i(ma)** hace rato **ajépa?** ¿verdad? **aju** maduro **ajúra** cuello **akã** cabeza **akãhatã** cabezón, cabeza dura **akãjere** marearse **akãnundu** fiebre **akãraku** enamorado, loco **akatú (v) ape** derecha (a la) **akãvai** enamorado, loco **aky** verde, no maduro **akÿ** mojado **Alemaniagua** alemán **alkila** alquilar **ama** lluvia **ama'ÿ** seco, sequía **amambái** helecho **ambue** otro **amo** aquel, aquellos **amo tuguápe** allá en el fondo **amyrÿi** difunto **aña** diablo **aña retã** infierno **andai** calabaza **añete** verdad **añete (hápe)** verdad (en) **anga** pobrecito **ánga** alma **anga, nga** lastimosamente **angata** preocupado **ange** hoy **ange pyhare** anoche **angeko(i)** preocupado **angepyhare** anoche **angerete** hace poco **angu'a** mortero **angue** alma de muerto **ani (-tei/-ti)** ino! **ani chéne!** no será, que no sea **año(nte)** solo **ao** ropa, vestido **ape** espalda **ápe** aquí **apere'a** conejo **apesã [avati]** un manojo [de maíz] **apo** confección **apu'a** redondo **apyka** asiento, silla **apysa** oído **apyte** centro **apytépe** en medio de **ára** día, tiempo **ára haku** calor, alta temperatura **arahaku** verano **arai** nube **araka'épa** cuándo **araka'eve** nunca **aramboha** almohada **aramboty** cumpleaños **aramirõ** almidón **arandu** sabiduría, sabio, listo. **arapoty** primavera **ararecha** nacer **araro'y** invierno **arasa** guayaba **aratiri** relámpago **aravo** hora **are** tardar **are porã** buen rato **aréma** desde hace tiempo **arete** fiesta **arhel** antipático **ári** sobre **árupi** por aquí **ary** año **asaje** media mañana, mediodía **asajepyte** mediodía **asúpe** izquierda **asy** mucho, profundo **ate'ÿ** pereza, perezoso **atukupe** espalda **aty** reunirse, reunión **ava** hombre **áva** cabellera **ava ñe'ê** guaraní, lengua **avakachi** ananás **avati** maíz **avati** pororo maíz frito **avati soka** pisón de mortero **avei** también **ay** antipático

C

cháke cuidado **chara** lana **che mba'e** mío **che rendumi** perdón, escúchame **che réra** llamarse **che róga opyta** vivir **che rógape** casa **chera'arõ** espérame **chichã chinche** chipa torta **chokokue** campesino **chokora** chocolate **chyryry** frito

dipara echar a correr

E e (ha'e/ere/he'i) decir **e'a!** ¡oh! **eíra** miel (de caña), azúcar **eirete** miel de abejas **eiru, eira rúa** abeja **ete** verdadero **eterei** mucho, muy, demasiado

F falta faltar

G

gana ganar **gua** originario de **gua'u** ficticio, falso **guahu** aullar **guapy**

sentarse **guarã** para **guaraniete** guaraní puro **guaripola** aguardiente, caña **guasu** grande **guata** caminar, viajar **guata** funcionar **guataha** viaje **gue** apagarse **guéi** buey **guejy** bajar(se) **gueteri** todavía **gui** de, por **guio, guivo** al lado de, detrás de **guive** desde (que) **guy, guýpe** debajo **guyra** pájaro **§uahe** llegar **§uaiguî, §uaimi** anciana

H

ha y, que **ha§ua** para que **ha (aha/reho/oho...)** irse, ir **ha hakykuéri** seguir **ha'ã** jugar a, disparar, tirar, probar **ha'aresa** nacer **ha'arõ** esperar **ha'ejevy** repetir, volver a realizar **ha'etépe** puntual **ha'evéma** basta **ha'evete, ra'evete** mismo **haguére** por, a causa de **hai** escribir, grabar **hái** ácido **háime(te)** casi **haimetéma** casi **háke** cuidado **haku** calor **hakykuépe** detrás **hapy** quemar **hasýpe** por fin **hasýpe** apenas **hasa** pasar **hasy** difícil **hasy** enfermo **hasy chéve** doler **hatã** duro **havõ** jabón **hayhu** querer, amar **hayviru'i** lloviznar **he** rico, agradable **he'ê** dulce **he'ise** significa **he'ÿ** soso **hecha** ver, notar **hechanga'u** añorar **hechapyrã** interesante **hechauka** mostrar, hacer ver **hêe** sí **heja** dejar **heka** buscar **hendu** escuchar, oír, entender **henói** invitar, llamar **henondépe** delante **henyhê** lleno **hepy** caro **hepyme'ê** pagar **hesãi** sano **hesakã** claro **hesape** alumbrar **hese** por él **heta ára rire** mucho tiempo **heta, eta** muchos **hetaitéramo** a lo sumo **hetû** besar **hetû** oler **hi'a** fruta, da **hi'ã** parece **hi'ãnte chéve** ojalá **hi'ári** encima **hi'ári** además **hi'upy** alimento, comida, comestible **hory** divertido, alegre, feliz **hovasa** bendecir **hovy** verde azulado **hovyû** verde oscuro **hû** negro **hu'u** tos **hu'û** blando **hupi** levantar **hupity** alcanzar **hyepýpe** dentro **hykue** mojado **hypýi** rociar

I

ichupe él, lo, a él **igústo** gusto **ikatu** posible **ilaja porã** simpático, de buen carácter **iñepyrûme** principio, comienzo **ipýpe** dentro **ipahá(gue)** último **ipahápe** finalmente **iporã chéve** gustar **iporãma** suficiente, bastante **iporãmante** bastante **irû** colega, compañero **irundy** cuatro **ita** piedra **itakua** cueva

K

kã seco **ka'a** yerba mate, planta, hierba **ka'aguy** monte, bosque **ka'aguy** bosque **ka'aru** tarde **ka'avo** hierbas, verdura **ka'ay** mate **ka'ê** asado **ka'i** mono **ka'u** borracho **ka'ygua** mate, calabaza **kachiãi** indisciplinado, informal **kái** quemarse **kaigue** sin ganas **kaigue** aburrirse **kakaha** letrina **kakuaa** adulto, crecer **káma** pecho, busto **kambuchi** cántaro **kamby** leche **kambyrypy'a** cuajado **kamísa** camisa **kane'õ** cansancio, cansado **kangue** hueso **kangy** deprimido, lánguido, débil **kañy** esconderse, perderse **kapi'i** paja **kapi'y** carpincho **kapilla** ciudad **kapiÿva** carpincho **karaguata** bromeliáceas **karai** señor **karai ñe'ê** español **karape** bajo **karia'y** mozo **karu** comer, comilón **karugua** ciénaga, estero **karumbe** coche de plaza, tortuga **kasõ** pantalón **káso** historia, cuento **katu** sí, pues **katupyry** inteligente, hábil **káva** avispa **kavaju** caballo **kavara** cabra **kavure'i** pájaro de buena suerte, atractivo **kay'u** tomar mate **ke** dormir, guardarse, entrar **keha** hotel **kéra** sueño **kerana** dormilón **kesu** queso **kirirî** callarse **ko** andar, vivir, estar **ko árape** hoy **ko rei** estar ocioso **ko'ápe** aquí **ko'árupi** por aquí **ko'ê** amanecer, la mañana **ko'êmbuéramo** pasado mañana **ko'êro** mañana **ko'êroite** muy pronto de mañana **ko'êsoro** romper del alba

kóche coche, automóvil **kóga** huerto **kóga** huerta **kóicha** así **kóina** he aquí, toma **kokue** chacra **kokuehe** hace unos días **komû** letrina **kopi** desmalezar, rozar **kora** corral **korapy** corral **kororõ** rugir **kotevê** necesitar **koty** habitación, pieza **kotyo** hacia **kóvante jepe** por lo menos **kove** vivir **koygua** campesino **ku** aquel **kû** lengua **ku'asã** cinturón, faja **ku'e** moverse **ku'i** molido **kua** agujero **kuã** dedo **kuaa** conocer, saber **kuairû** anillo **kuarahy** sol **kuarahy'ã** sombra **kuarahyreike** este **kuarahyresê** oeste **kuatî** zorrita, ardilla **kuatia** papel **kuatia ñe'ê** libro **kuave'ê** ofrecer **kue, ngue** ex- , fuera de **kuehe** ayer **kuehe ambue** anteayer **kuera** sanar **kuerái** estar harto **kuimba'e** hombre, varón **kumanda** poroto **kumby** probar **kuñakarai** señora **kuñataî** señorita, muchacha **kundaha** investigar **kunu'û** mimos, caricias **kupépe** detrás de **kure** cerdo **kuriete** tarde (muy) **kuru** lepra, sarna **kururu** sapo **kurusu veve** avión **kutu** herir, clavar **ky** llueve **ky'a** sucio **ky'a'o** limpiar **ky'ÿi** ají **kyha** hamaca **kyhyje** temer **kyju** grillo **kypy'y** hermana menor **kyra** gordo, grasoso **kyre'ÿ** ganas, deseo **kyrÿi** tierno, frágil **kyse** cuchillo **kytî** cortar **kyvy** hermano de la mujer

lája costumbre, clase, carácter **lembu** escarabajo **liga** conseguir

M

mýi moverse **ma** ya **ma'ê** mirar, atender, observar **maerãpa** para qué **mainumby** picaflor, colibrí **maiteipa** saludo **malisia** pensar, suponer **mamóguipa** de dónde **Mamóngotyo** hacia dónde **Mamópa** dónde, adónde **mamoyguápa** de dónde **maña** mirar **mandi** pues, sólo **mandi'o rapo** raíz de mandioca **mandi'o** mandioca **mandu'a** acordarse, tener memoria, recordar **manduvi** maní, cacahuete **mandyju** algodón **mano** morir **mante** solamente **manterei** continuamente, siempre **máramo** nunca **marandu** noticia, mensaje **marangatu** santo/a, bendito/a, estimado **marave** nada **marave ndoikói** no importa **marcha** funcionar **máva mávapa** quiénes **máva mba'épa** de quién **Mávapa** quiénes **mayma(va)** todos **maymáva** todo **mba'apo** trabajar **mba'e** cosa, algo, propiedad **mba'e heta** rico, con propiedades **mba'e rovy** verdura **mba'éguipa** por qué **mba'ehápa** por qué **mba'éichapa** cómo **mba'embyasy** triste, melancólico **mba'épa** qué **mba'ére(he)pa** por qué **mba'eve** nada **mba'evete chéve** no importa **mbaraka** guitarra **mbarakaja** gato **mbarete** fuerte **mbayru** coche, recipiente **mbegue** despacio **mberu** mosca **mbichy** tostado **mbo'e** enseñar **mbo'ehao** escuela **mbo'ehára** profesor/a **mbo'y** regar **mbochyryry** freír **mboguataha** el que hace caminar, guía **mboguejy** bajar **mbohapy** tres **mbohe** condimentar **mboheha** condimiento **mbohory** alegrar, encantar **mbohovái** desobedecer, contestar **mbohupa** huésped **mbohupa** albergar **mbói** serpiente **mboja'o** compartir **mbojaru** burlarse **mbojegua** adornar **mbojere** traducir, dar vuelta, trasladar **mbojoja** igualar **mboka** arma de fuego **mbokaja** cocotero **mbokapu** tirar, disparar **mbopi** murciélago **mbopu** tocar **mborayhu** amor **mborayhuhápe** cariñosamente **mborevi** tapir **mboriahu** pobre **mbota** golpear **mbotavy** engañar, atontar **mboty ... ary** cumplir años, cumplir, cerrar **mbou** enviar **mbovýpa** cuántos **mbovy** pocos **mbovyetéramo** menos, por lo menos **mbovyve** gratis, menos **mboy'u** dar de beber **mboyve** antes **mboyvytimbo** levantar polvo **mbujape** pan **mburika** mula **mburukuja** árbol de mburacuyá **mburuvicha** gran jefe **mburuvicha** presidente **Mburuvicha** Róga casa presidencial

mbyai estropear **mbyaku** calentar **mbyaty** reunir **mbyja** estrella **mbyky** corto **mbyry'ái** calor (tengo calor) **mbytépe** entre, entrar, dentro de me estar **me'ê** dar, permitir, otorgar **memby** hijo/a **memby'anga** ahijado, ahijada **membykuña** hija **meme(te)** continuamente **ména** marido **menda** bodas, casarse **mendare** casado **mi** un poco **michî** pequeño **míkro** micro, colectivo **mimbi** brillar **mimby** flauta **mimói** hervido **mirî** pequeño **mitã** muchacho, joven **mitã Tupã** arete navidad **mitã'i** niño **mitã'i (okambúva)** bebé, lactante **mitãkuña** niña **mo'ã** pensar **moakãrasy** dar dolor de cabeza **moambue** cambiar **moherã** dudar **mohesakã** explicar, aclarar **moî** poner, meter **moinge** meter **moirû** acompañar **mokã** secar **mokambu** amamantar **mokõi** dos **mokunu'û** acariciar, mimar **momaitei** saludar **momba** acabar **momba'apo** hacer trabajar **mombáy** despertar **mombe'u** narrar **mombyry** lejos **mombyrygua** de lejos, forastero **momorã** admirar **mondýi** asustar **monda** robar **mondaha** ladrón **monde** vestir **mondo** mandar, enviar **moñe'ê** leer **moñenoña** criar **mongaru** alimentar **monguera** curar **mongy'a** ensuciar **mono'õ** cosechar **moõpa** dónde **mopane** desilusionar **mopotî** limpiar **morotî** blanco **mosaingo** colgar **muã** luciérnaga **myakÿ** mojar **myaña** empujar **myasãi** extender, publicar **myatã** estirar **myatyrõ** arreglar, componer **myendy** encender **mymba** animal doméstico **mymbakuéra** ganado

Ñ

ña señora, doña **ña'embe** plato **nahániri** no **ñaimo'ã** igual, parecido **nambi** oreja **ñana** hierba no medicinal **ñana** letrina **ñaña** malo **Ñandejára** Dios, Nuestro Señor **nandi** descubierto, vacío **ñandu** araña **ñandu** visitar **ñandu** sentir **ñandu guasu** ñandú **ñanduti** telaraña, encaje artesanal, paraguayo, ñandutí **ñandy** grasa **ñangareko** cuidar **ñani** correr **ñañu(v)ã** abrazar **ñapy'û** sartén **ñapytî** atar **narã** naranja **ñarõ** salvaje, bravo **ñasaindy** luz de la luna **ñati'û** mosquito **ñati'û jokoha** mosquitero **nd(a) ... véima** ya no ... más **ndahasýi** sencillo, fácil, barato **ndaikatúi** imposible **ndaipóri** no hay **ndaje** se dice **ndikatúi** no es posible **ndive, ndie, ndi** con **ñe'ê** hablar, idioma, palabra, lengua **ñe'ême'ê** prometer **ñe'enga** refrán, proverbio **ne'îra** todavía **ne'îra gueteri** todavía no **ñeha'ã** esforzarse **ñehê** derramarse **ñehendyvapo** afeitarse **néi** permitir, consentir **néike!** ¡vamos! **ñekuave'ê** ofrecerse **ñekytî** cortarse **ñembo'e** rezar **ñembo'e** aprender **ñembo'euka** aprender **ñembohory** burlarse **ñemboi** desnudarse **ñemboja** arrimarse **ñembojaruhápe** en broma **ñemboki** enamorarse **ñembosako'i** prepararse **ñembosarái** jugar **ñembyahýi** hambre, apetito **ñembyai** estropearse **ñembyasy** sentir, lamentar **ñembyaty** reunirse **ñemi** esconderse **ñemiháme** escondido, a escondidas **ñemitÿ** sembrar **ñemoî** ponerse **ñemonde** vestirse **ñemongeta** conversar **ñemu** vender **ñemuha** vendedor, negocio, tienda, negociador **ñemuha ñemi** contrabandista **ñeñandu** sentirse **ñeno** acostarse **ñepyrû** comenzar **nga'u** espero que, ojalá **ngotyo** dirección, hacia **nohê** sacar **nohê ta'anga** sacar fotos **ñongatu** guardar **ñonte** solo **ñopu** herirse **ñorairõ** guerra, guerrear, luchar, pelear **ñoty** sembrar, enterrar, cultivar **nte** sólo **ñu** campo **ñuã** tapar, abrigar **ñuhã** trampa **núne** tal vez **nupã** castigar, pegar **ñurumi** oso hormiguero **ñyrõ** perdonar

O

óga casa **oî** hay **oî porã** está bien **oîma** listo **oimehápe** donde quiera **oimeraêva** cualquiera, cualquier **oka** fuera **okápe** fuera **okára** campo **okaraygua** campesino, forastero **okê** puerta **oñemboty** cerrado **opa rire** después de todo, al final, finalmente **opaite** todos **opáma** acabó **opárupi** por todas partes **osoro** roto **ovecha** oveja **ovetã** ventana

P

pýpe dentro de **pýra** crudo **pa** todo, totalmente **pa** acabarse **pa'ã** obstrucción, atasco **pa'ã** depender **pa'i** sacerdote **pa'irã** seminarista, futuro sacerdote **pa'û** intersticio, espacio **paha** final, último **paha** fin **paje** encanto, magia **pakova** banana **panambi** mariposa **pane** mala suerte **papa** contar **para** agua grande, mar **paraguái** paraguayo, Paraguay **Paraguay** Asunción **páy** despertar **pe** en, ese **pe** ancho **pê** romperse **pe'a** quitar, abrir **pehengue** pedazo, fragmento, parte **péicha** así **péina ápe** he aquí **pepo** ala **pererî** delgado **peteî** uno **peteîha** primero **peteînte** único **petÿ** tabaco **petÿndy** tabacal **péva** ése **peve/meve** hasta **pi** escampar **piári** en busca de **pila'i** cansado **pinda** anzuelo **pindo** palmera **pióla** cuerda **pira** pez, pescado **pirãi** piraña **pirakutu** pescar **pirapire** dinero **pire** piel, cáscara **pire'o** descascarar **pirevai** malhumorado **piru** flaco **pita** fumar **po** saltar **po** mano **po guýpe** en poder de **po'a** suerte **po'i** estrecho, fino **po'o** arrancar **pochy** enojo, enojarse **pohýi** pesado, grave **pohã** remedio **pohãno** curar **pohãnohára** médico, doctor **pohe** hábil **poi** soltar **poko** tocar **pombéro** espíritu de la noche **porã** bueno, lindo **porãiterei** excelente **porãmínte** bastante bien **porandu** preguntar **poravo** escoger **pore'ÿ** ausente **poreno** fornicar, hacer el amor **poriahu** pobre **poroapo** apreciar, valorar **porombo'e** enseñar **pororo** chisporrotear **poru** usar **poruka** prestar **pota** querer, desear **potave** preferir, querer más **potî** limpio **poty** flor **poyvi** hilo recio de algodón **pu** sonido, música **pu'ã** levantarse **puka** reírse **pukavy** sonreír, reír a medias **puku** largo **pukukuévo** a lo largo de **pupu** hervir **purahéi** canción, cantar **py** pie **py nandi** descalzo **py'a** corazón, entraña **py'a mirî** temeroso **py'a rasy** hambre **py'aguapy** tranquilizarse **py'aguasu** valiente **py'akue** hígado, tripas **py'amirî** cobarde **py'apy** pena, quebranto, aflicción **py'arasy** dolor de estómago **py'aro** odio **py'ÿi** frecuentemente, a menudo **pya'e** rápidamente, aprisa **pyahu** nuevo **pyapy** muñeca **pyhare** noche **pyhareve** mañana **pyhy** coger, fornicar **pyhy** tomar, coger **pypore** huella **pyrague** espía **pyrû** aventajar, pisar **pyrû** pisar **pysã** dedo del pie **pysyrýi** resbalar **pyta** talón **pyta** pararse, detenerse, quedarse **pytã** rojo **pytagua** forastero **pytangy** color rosa **pyte** chupar **pyti'a** pecho **pytû** oscuro **pytu'u** descansar **pytumby** anochecer **pytyvõ** ayudar **pytyvõhára** ayudante

R

rã futuro **raha** llevar **rambosa** desayunar **ramo** acabar de, recién, cuando, si **rangue** en lugar de **rapykuéri** detrás de **rasa** extremamente **rasê** llorar **rehe** por **rei** en vano **reínteko** de balde no más **rekaka pa'ã** estreñimiento **rekakahýi** defecar, sentir ganas **rekávo** en busca de **reko** tener **remby** sobrar **rendápe** al lado de, junto a **renondépe** delante de **resarái** olvidarse de **rire** después **ro** amargo **ro'y** frío **ro'ysã** fresco **roguerohory** felicitación! **rohory** apreciar **rohory** felicitar **rojy** bajar **ropehýi** tener sueño **ropurahéi** cantar **rovái** enfrente de **rovia** creer **ru** traer **ru'anga** padrino **rupi**

alrededor de, por **ruru** hinchado **ruruka** hacer traer **ry** líquido **ry§uatã** satisfecho, harto **ry'ai** sudar **ryakuã** oler bien **rye** diarrea **rye guasu** embarazada **ryguasu** gallina **ryguasu rupi'a** huevo de gallina

S

sa'i poco **sa'yju** amarillo **saingo** colgado **sambyhy** manejar, conducir **sapatu** zapato **sapukái** gritar **sapy'a py'a** de vez en cuando **sapy'a py'aite** raras veces **sapy'a(itépe)** súbitamente, de repente **sapy'a(mi)** ratito, un momento **saraki** vivaracho **sarambi** desorden, desordenado **sãso** libre **se** querer **sê** salir **sevo'i** lombriz **sevói** cebolla **so** romperse **so'o** carne **soka** palo del mortero **soro** romperse **su'u** morder **sunu** tronar **sy** madre **sy'anga** madrina **sÿi** liso, resbaladizo **syry** fluir **syva** frente

T

ta'ýra/ra'y/ita'ýra hijo **ta'anga** imagen, foto **ta'ÿi** semilla, brote, esperma **taguato** aguilucho **taguato resay** aguardiente **tahýi** hormiga **tahachi** policía, agente **tái** picante **tãi** diente **taita** papá **taita guasu** abuelo **tajýra/rajy/itajýra** hija **tajy** lapacho(árbol) **takã** ramo **tako** vulva **taku** calor **takuára** caña **takuare'ê** caña dulce **takykuégotyo** atrás, hacia atrás **takykuépe** atrasado **tanimbu** ceniza **tapýi** rancho **tape** camino **tape guasu** carretera **tapehû** carretera asfaltada **tapi'a** pene, testículos **tapia** frecuentemente, siempre **tapicha** prójimo, gente **tapiti** liebre **tapo** raíz **tapykue** parte posterior **tapykuéri** detrás de **tapypi** vulva **tarave** cucaracha **tarova** enloquecer **tasê** llanto, lloroso **taso** gusano **tasy** enfermedad, enfermo, dolor **tata** fuego **tataindy** vela **tatakua** horno **tatapÿi** brasa **tatarendy** llamas **tatatî** humo **tatatína** niebla **tataypy** cocina, hogar **tatî** espina **tatu** armadillo **táva** pueblo, ciudad **tavy** ignorante, tonto, loco **techapyrã** ejemplo **teindy** hermano **teju** lagarto **tekaka** excremento **teko** costumbre, naturaleza, modo **tekotevê** importante, necesario **tekove** vida, persona **tembe** labio **tembe'y** orilla, frontera **tembi'u** comida **tembiapo** trabajo **tembiasakue** historia **tembiporu** utensilio, cubierto **tembireko** esposa **tembo** pene **temiarirõ** nieto **temimbo'e** alumno **tenda** lugar **tenda** montado **tendy** saliva **tendy** luz **tendyva** barba **tenonde** delante de **tenondépe** adelante **tenonderã** primero, ante todo, especialmente **tepoti** excremento **tepy** precio, valor **téra** nombre **térã** o **téra joa(py)** apellido **tere§uahe porãite** bienvenido **terere mate** frío **tesa** ojo **tesãi** salud **tesay** lágrima **tetã** patria, país **tete** cuerpo **tetekue** cadáver **tetyma** pierna **tevi** culo **tî** tener vergüenza **tî** nariz **tie'ÿ** escandaloso **timbo** humo, cigarro **togue** hoja **topa** encontrar **tory** felicidad **tova** cara **tovasy** tristeza **tû** pique, nigua **tu'ã** cima **tugua** fondo **tuguái** apéndice, cola **tuguy** sangre **tuguysê** menstruación **tuicha, tuvicha** grande **tuja** viejo **tuju** barro **tuku** langosta **tumby** asentaderas **tupa** cama, lecho **tupao** iglesia **Tupasÿ** Virgen Maria **tupi'a** huevo **túva/itúva** padre **tuvicha** jefe **tuvy** tío **ty** tirar, echar, acumular **ty'ai** sudor **tyahýi** orinar **tyapu** ruido **tye** vientre **tyeguy** bajo vientre **tyke** hermana mayor **tyke'y** hermano mayor **tykua** cebar mate **tykue(re)** zumo, jugo **tyky** gotear **tymba** animal doméstico **typei** barrer **typycha** escoba **tyre'ÿ** huérfano **tyvy - tyvýra** hermano menor **tyvyta** ceja

U

u (ha'u/re'u/ho'u) comer, beber, alimentarse **upéi** después, luego

upéicha así **upéicharamo** si es así, entonces **upépe** allí **upéramo** en aquel tiempo **upy** comestible

V

výro tonto **va** mudarse, cambiar **vai** malo, feo **váicha chéve** parece **vakapi** fútbol **vakapi** piel, cuero **vale** valer **vare'a** hambre, tener **ve** más **vende** vender **vera** relampaguear, brillar **veve** volar **vevúi** ligero **vo** al, para, en **vo** cuando **voi** temprano **vokói** luego **vosa** bolsa **vy** medio **vy'a** alegrarse **vy'a** divertirse **vy'a** alegrarse **vy'a'ÿ** malestar

Y

y agua **ÿ** sin **y'aha** salto de agua **y'u (hay'u/rey'u/hoy)** beber agua **yúhéi** tener sed **yga rupa** puerto **ygára** canoa, "barco" **yke** lado **ykére** al lado de **ykua** pozo **yma** hace tiempo **ynambu** perdiz **ybýpe** junto **ypa** lago **ype** pato **ypy** comienzo, origen **ypykuéra** antepasados **ÿrehe** sin **yryvu** cuervo **ysyry** río, arroyo **yta** nadar, saber nadar **yvýpe** abajo **yvýrupi** a pie, por tierra **yva** fruta **yvága** cielo **yvate** norte, alto **yvoty** flor **yvu** manantial **yvy** mundo, tierra, suelo, sur **yvyku'i** arena **yvypóra** hombre, gente **yvyra** madera, árbol **yvyraty** planta **yvytimbo** polvo **yvytu** viento, aire **yvyty** cerro

La lengua Guaraní ante los desafíos como lengua de enseñanza

Por María Gloria Pereira Jacquet

Dirección General de Desarrollo Educativo. Ministerio de Educación y Cultura-Paraguay

Seminario Internacional sobre "El Bilingüismo en la Educación Formal" (abril de 2000)

Con la implementación de la Reforma Educativa bilingüe en el Paraguay, concretada en un diseño de mantenimiento, la lengua Guaraní pasa a ser utilizada, junto con el Castellano, como lengua de instrucción. Este rol, nada nuevo para el Castellano, sí lo es para el Guaraní por todo el proceso histórico-social que le tocó vivir en estos cuatro siglos de contacto con el Castellano.

Esto representa un reto especial cuando se trata de enseñar en Guaraní, de larga tradición oral, pues a pesar de que esta lengua tuvo tradición escrita desde el siglo XVII, no ha sido utilizada como lengua de instrucción salvo una notable excepción durante las reducciones jesuíticas. Esa nueva realidad plantea serios desafíos a esta lengua que durante siglos estuvo relegada al ámbito de lo informal, sin que surgiera la necesidad de que desarrolle léxico especializado para las funciones propias de una educación formal, pues esta estaba reservada exclusivamente para el castellano.

El impacto producido por la conquista y la colonización sobre la lengua guaraní

imprimió una nueva orientación a la evolución de la misma. En toda Sudamérica no hubo un grupo como el de los hablantes del guaraní que se caracterizase por poseer un poder de cohesión tan fuerte, tejido a través de su identidad lingüística. Esta situación obligó a los conquistadores españoles a adoptar una política lingüística astuta y muy bien pensada. El uso del guaraní fue aceptado y hasta favorecido durante los primeros años de la colonia y los propios españoles se vieron en la necesidad de aprenderlo y usarlo para continuar con sus proyectos de conquista y colonización.

Una de las poderosas armas de la conquista española, la religión, fue la que hizo posible que se comenzase a utilizar la forma escrita del guaraní. Cuando comenzó la catequización de los indígenas, los misioneros se vieron en la necesidad de hacerla en la lengua aborigen que era la lengua de uso cotidiano de la nueva sociedad, a la que dotaron de un importante soporte escrito.

Con el transcurrir del tiempo, y ya en la época independiente, respondiendo a Políticas Lingüísticas bastante contradictorias, solo el castellano fue la lengua utilizada en la educación formal. Fue desde entonces la única lengua de la instrucción pública, de las relaciones exteriores, de los medios masivos de comunicación, de las Instituciones en general. Y aunque ya se escribía en Guaraní, su uso, reservada casi exclusivamente a la creación poética popular no logró imponerse masivamente. Ya muy posteriormente su empleo se circunscribió específicamente al ámbito de la formación de docentes para la enseñanza de esta lengua.

El guaraní, que nutre sus raíces en una pujante fuente de tradición oral, logró salir fortalecido de los encuentros y desencuentros que le reservaba el contacto con la lengua castellana, así como de los avatares propios de los largos años de discriminación de la que fuera objeto como lengua minorizada aunque mayoritaria. En esas condiciones ella supo adaptar su estructura y responder a las necesidades comunicativas de sus hablantes, manteniéndose como una lengua viva. De ahí que nadie objete ya con seriedad en nuestro país la necesidad de una educación bilingüe, entendida esta como "la planificación de un proceso educativo en el cual se usan como instrumentos de educación la lengua materna de los educandos y una segunda lengua, con el fin de que estos se beneficien con el aprendizaje de esa segunda lengua, a la vez que mantienen y desarrollan su lengua materna".

Esta definición implica la planificación de la enseñanza en dos lenguas y la elaboración de actividades curriculares pertinentes, para ambas lenguas de instrucción: el Guaraní y el Castellano.

Es obvio que el componente cultural está implícito en este proceso y sobre todo si nos remitimos a la lengua que no es solamente el espacio de una comunicación sino una referencia y una forma cognitivas. Es una forma de insertar significados en la realidad, una forma de concebirla, de imaginarla y a partir de allí una forma de construcción de la racionalidad y de la personalidad. La capacidad de reflexionar en una lengua propia es un elemento indisociable de la construcción de la personalidad. En ese sentido la promoción de la lengua materna (o de uso predominante, en nuestro contexto) es fuente de enriquecimiento que garantiza la adquisición y construcción de conocimientos.

El desafío bilingüe, que para nosotros ya es una realidad en muchos aspectos,

sigue planteándonos, sin embargo, muchas necesidades. Algunas de ellas son más urgentes que otras, como la necesidad de definir más claramente la Política Lingüística Paraguaya. Esta necesita ser encarada como un verdadero proyecto de sociedad, es decir, como una planificación lingüística en términos de objetivos socio-políticos amplios en los cuales puedan conjugarse la eficacia educativa y la capacidad profesional, para que todos los ciudadanos sean actores de la integración y no los sujetos de una simple asimilación.

Entre las tareas más urgentes tenemos la necesidad de trabajar sobre una nueva normalización de la lengua Guaraní, lo que entraña, especialmente:

- El desarrollo de un léxico especializado para las áreas del saber en su carácter de lengua de instrucción; lo que a su vez implica la toma medidas que favorezcan la construcción de un lenguaje de conceptos operativos comunes para la interpretación y el análisis de la realidad con el fin de construir nuevos conocimientos. - La sistematización de la descripción del Guaraní a partir de sus propias peculiaridades. La descripción actual del Guaraní está basada en el modelo de descripción de las lenguas grecolatinas. Esta descripción no responde a las características propias del Guaraní como lengua aglutinante y polisintética. - La formación de docentes quienes deben estar preparados para implementar una Educación Bilingüe en sus diferentes ciclos, según el perfil de salida de cada uno de ellos. - La estimulación de la creación literaria y la producción de materiales didácticos para las áreas en las cuales el Guaraní es utilizado como lengua de instrucción. - La normalización del Guaraní para su uso en todos los ámbitos, es decir, llevar a la lengua a las instituciones, a los medios masivos de comunicación, a las empresas.

Todas estas cuestiones plantean la necesidad de toma de decisiones sobre tipo de lengua que ha de utilizarse como medio de instrucción, así como el tratamiento que ha de concederse a esta lengua, puesto que de ello depende lo que se espera como resultado de una educación bilingüe.

Se ha puesto de manifiesto, desde el inicio de la Educación Bilingüe en nuestro país, que el tipo de lengua que ha de constituirse en la herramienta de la enseñanza - aprendizaje es el "Guaraní paraguayo" . Entendemos por guaraní paraguayo la lengua utilizada mayoritariamente por la población paraguaya en su comunicación cotidiana y susceptible de adaptarse fácilmente a las necesidades actuales del lenguaje oral y escrito porque no desecha sus raíces ni se cierra a la evolución y a los cambios.

El tratamiento que ha de recibir esta herramienta para constituirse en un medio eficaz para la comunicación social y la elaboración de saberes es , precisamente, el espacio en donde se han de dar las definiciones más importantes, pues es el punto de partida y el eje sobre el cual giran todas las demás decisiones .

El Guaraní no presenta mayores inconvenientes en su uso como lengua enseñada, proceso para el cual tuvo un tiempo de preparación relativamente largo.

La dificultad verdadera del Guaraní se plantea en su uso como lengua de instrucción para transmitir universos culturales sistemáticamente vedados a la lengua durante el largo proceso reductor a la que fuera sometida. Aquí es donde surgen las controversias en las decisiones a ser tomadas.

Cuando en un primer momento de la Educación Bilingüe se optó casi con exclusividad por la creación de palabras a partir de las propias estructuras del Guaraní, las dificultades no parecían mayores, pues las exigencias del primer ciclo no eran tantas. Sin embargo, el paso al segundo ciclo , que requería una lengua más adaptada para la elaboración de saberes, puso al descubierto que esta opción no es la más viable puesto que se estaba ante una lengua nueva distante de la lengua real de comunicación cotidiana, con la cual no se identificaban los hablantes nativos del Guaraní. Aún así, la buena voluntad de los docentes y su empeño hizo que la situación fuese más llevadera. Fueron ellos quienes aseguraron la continuidad de la marcha de la Educación Bilingüe hasta hoy. Debemos tener en cuenta que en este ciclo, como en el anterior, un solo maestro es el encargado de concretar el diseño bilingüe en el aula.

Como ya lo hemos mencionado, los problemas mayores se presentan en el tercer ciclo, con características diferentes a los anteriores puesto que las asignaturas son enfocadas con mayor profundidad y el uso de un léxico especializado o terminología es imprescindible. Además, el 3° ciclo ya plantea la participación de varios docentes especialistas de área para la concreción de las propuestas curriculares.

Era ya impensable afrontar la implementación del Guaraní como lengua de instrucción únicamente con el recurso de las creaciones lexicológicas a partir de las propias estructuras de la lengua. Las necesidades eran demasiadas . Fue el momento propicio para abrir a la lengua otras posibilidades que en la práctica ya estaba dando frutos y se estaba constituyendo en una fuente de recursos muy valioso para el Guaraní. Ese recurso fue la incorporación de préstamos para cubrir los vacíos terminológicos del Guaraní como lengua de instrucción.

Para acudir a esta estrategia se consideró que la terminología, en la práctica no pertenece a ninguna lengua específica, pues es un lenguaje prácticamente internacional que se nutre de raíces griegas y latinas, muy productivas para las lenguas que acuden a ellas. El guaraní ha demostrado ser muy maleable y con mucha facilidad ha podido utilizar estos préstamos a partir de otras lenguas, principalmente del castellano, adaptándolos a sus necesidades.

De esta manera, para la denominación de los conceptos propios de las áreas curriculares que debían ser trabajadas en Guaraní, se optó por utilizar préstamos de los términos propios de dichas áreas adaptándolos a la grafía de la lengua Guaraní, usados en un contexto guaraní . Estas palabras pasaron a funcionar como una unidad más del sistema. Esta decisión fue tomada con el propósito específico de hacer la lengua más funcional , más comprensible .

Mucho se ha objetado esta iniciativa del Ministerio de Educación y Cultura, alegando entre otros argumentos que dichos préstamos con raíces griegas o latinas en su mayoría, violentan la estructura del Guaraní que patrimonialmente presenta una estructura silábica abierta: consonante-vocal o vocal sola, sin palabras que terminen en consonante. Dicha postura parece obviar por completo una realidad constatable en la lengua Guaraní desde los inicios mismos de contacto con el español , hace más de cuatrocientos años , y es que, debido a la adopción de préstamos con estructura silábica diferente , el Guaraní ha llegado a modificar sus grupos consonánticos patrimoniales Este

hecho, tan frecuente y normal en los casos de contactos de lenguas, debe ser considerado a la hora de tomar decisiones con respecto a la forma de representar gráficamente estas palabras. Más de cuatro siglos de contacto tan cercano entre el castellano y el guaraní, desde la fundación de Asunción en 1537, justifica plenamente este tipo de cambios . El Guaraní paraguayo que hablamos hoy los paraguayos, es una lengua que ha sido modificada en muchos aspectos, debido, en gran parte al contacto tan íntimo con el castellano .Es por eso que podemos distinguirla de otras lenguas de la misma familia lingüística, aunque estén muy próximas entre sí.

Se ha objetado también que la lengua Guaraní va camino a su destrucción a través de la incorporación de préstamos para el desarrollo de las áreas para las cuales el Guaraní no tiene terminología propia. Se ha dicho que la adopción de préstamos cierra el paso al desarrollo de la lengua a través de sus propios recursos. Es una manifestación (de clara tendencia purista) que pretende el desarrollo de la lengua solo a partir de una técnica- la de la creación lexicológica a partir de sus propios recursos- aislándola de su función social, olvidando la razón por la cual se ha optado por una educación bilingüe.

La realidad propia de la sobrevivencia del Guaraní a lo largo de su convivencia con el castellano en estos cuatro siglos demuestra lo contrario puesto que si la misma existió y sigue existiendo es gracias a su capacidad de reaccionar y asimilar los préstamos necesarios para seguir siendo socialmente útil a sus hablantes. Es justamente este recurso el que le permitió seguir como una lengua viva y ser hablada hasta hoy por los paraguayos, ganándose su propia identidad como "Guaraní paraguayo".

No se niega que la posibilidad de una lengua nueva , o por lo menos renovada en gran parte es posible en el Guaraní , porque cuenta con los recursos adecuados en su propia estructura. Esta opción, desde luego no está descartada. En la práctica la creación de palabras nuevas es casi ilimitada en Guaraní. Pero...la pregunta es: ¿Cuál es la funcionalidad de una lengua totalmente o parcialmente nueva , creada a los efectos de ser usada en el ámbito escolar exclusivamente, sin mayores posibilidades de ser reconocida como socialmente útil en otras instancias?. Es posible exigir a los maestros el aprendizaje memorístico de una centena de palabras nuevas para el desarrollo de cada una de sus clases. Es posible exigir lo mismo a los estudiantes. Pero... ¿Cuál es el objetivo de esto? . Si el objetivo es desarrollar todo el potencial lexicológico del Guaraní, a través de su utilización en la educación, la postura se comprende. Pero si es a la inversa, es decir, si se busca potenciar la capacidad del educando a través del instrumento que es la lengua, este paso debe darse en aquella lengua en la cual pueda comprender y ser comprendido.

Otra objeción planteada a la postura asumida por el Ministerio de Educación y Cultura hace referencia a las dificultades excesivas planteadas a los educandos al presentárseles dos formas diferentes de escritura en una misma palabra. Como ejemplo, sirva la palabra "demokrásia" . Dicha objeción no deja de tener su razón. No obstante, al sopesar los beneficios o los posibles contras a una determinada forma propuesta para su uso, percibimos que igualmente requiere mucho esfuerzo aprender una forma nueva desconocida para reemplazar a una palabra de mucho uso y ya conocida por todos y difícilmente desplazable por lo mismo. Todos los bilingües que manejan lenguas con raíces comunes hacen

este esfuerzo de diferenciar el sistema ortográfico según sea la lengua en la cual se estén expresando.

Normalmente los préstamos pasan a incorporarse al sistema funcionando en él como una unidad muy productiva, ajustándose a las normas internas que rigen la lengua. En el Guaraní se evidencia esa realidad con palabras como la que sirvió de ejemplo, pues la susceptibilidad de los préstamos de recibir afijos (prefijos y / o sufijos) del guaraní demuestra claramente su aceptación por el sistema y refleja el grado de integración de la misma en la estructura de la lengua receptora, que es el Guaraní. A través de este mecanismo se constituye un solo grupo fónico y , en consonancia, se manifiesta su unidad en el plano gráfico.

Además, los préstamos reaccionan como una unidad propia de la lengua en el aspecto sonoro, al admitir armonizaciones nasales, vocálicas o glotales y son capaces de establecer relaciones con los demás vocablos del sistema en función a la polaridad verbo-nominal, sin ninguna dificultad.

Muchas de las creaciones hechas para llenar los vacíos terminológicos del Guaraní han dado sus frutos. Son de mucho uso y aceptación. Otros han sufrido el rechazo de sus hablantes, por ser incomprensibles por sí mismos, por ser calcos de estructuras del castellano, por ser muy largas o por prestarse a ambigüedades en su interpretación y uso, entre otras causas más profundas que merecerían otra ponencia solo para analizar ese fenómeno.

No se niegan los problemas que surgen como resultado de la utilización de nuestra lengua autóctona en la educación. Desde luego no se pueden dar respuestas positivas a todas las inquietudes. El proceso de recuperación social de la lengua Guaraní confronta varios problemas de orden práctico para que su uso sea totalmente viable en niveles superiores de la Educación Bilingüe. Reclamamos la necesidad de una instancia que normalice estos aspectos de la lengua, con la participación de todos los estamentos del país. En el Paraguay la recuperación social del Guaraní no pasa por la cuestión de reivindicaciones étnicas o de orden político, sino de orden pedagógico, psicolingüístico y sociolingüístico. Es por eso que el tratamiento que se le dé a la lengua debe responder a esa realidad cultural tan particular del Paraguay, en donde la gran mayoría de los paraguayos tenemos dos lenguas, pero una sola cultura , que es la cultura paraguaya con sus diferentes matices.

En la actualidad son dos las bases que sustentan este tratamiento dado a la lengua guaraní para su funcionalidad en la educación: en 1° lugar, ver cómo reaccionan la lengua misma y los hablantes ante los cambios, considerando la maleabilidad de la lengua. Este es un proceso abierto, y en el cual todos los hablantes participan desde el momento en que desplazan una forma y privilegian otra en su comunicación.

En segundo lugar, están unos preceptos generales válidos para todas las lenguas y que hacen referencia a los principios y características de los términos . Estos son ejes orientadores a la hora de tomar decisiones, ya sea con la creación neológica a partir de elementos propios de la lengua o a través de préstamos. Estos principios y características pueden servir como bases para un trabajo conciente y consensuado para la modernización terminológica del Guaraní. Los mismos son:

- La monosemia (monorreferencialidad). - La capacidad de ser unívocos. - Autonomía lingüística, es decir, que el estatus de la unidad terminológica se define básicamente por su contenido semántico. - Predominio de sintagmas terminológicos. - La estabilidad - Ser necesarios - Aprovechar los formantes internacionales de cada disciplina.

La precisión semántica hace alusión al hecho de que un término debe establecer una relación unívoca entre significante y significado. Un término, a diferencia del léxico, no da lugar a interpretaciones diversas según el contexto, pues posee un grado de precisión mucho más elevado y pertenece a un sistema de conceptos determinado.

Hablamos de autonomía lingüística porque un término es entendible por sí mismo . El significado del conjunto del sintagma no es, necesariamente, el resultado de la suma de sus constituyentes, sino el resultado específico de una relación entre formantes, y por lo tanto, no necesita recurrir a una traducción constante del mismo para su comprensión.

Un término, para ser considerado válido y funcional, debe haber pasado por el filtro de los hablantes nativos especialistas en el área en cuestión en una especie de validación consensuada que dé cuenta de su grado de aceptabilidad y utilidad, es decir, haber sido normalizado para el uso específico para el cual se crea.

Las condiciones lingüísticas que debe reunir un neologismo para garantizar una cierta viabilidad en su implantación (sobre todo con los fines de desplazar un préstamo ya introducido), son las siguientes:

- 1. Debe denominar un concepto estable, con el cual mantiene una relación unívoca. - 2. Debe ser breve y conciso, aunque en determinados campos se admiten las formaciones sintagmáticas. - 3. Debe ser lo más transparente posible - 4. Debe poder constituir las bases de series derivativas - 5. Debe adaptarse al sistema gráfico y fónico de la lengua.

Las condiciones de tipo sociolingüístico son las siguientes:

- 1. Debe ser fruto de una necesidad, es decir debe denominar conceptos nuevos, evitar variantes concurrentes y desplazar formas inadecuadas. - 2. No debe presentar connotaciones negativas ni provocar asociaciones inconvenientes. - 3. Debe pertenecer a un registro formal de especialidad - 4. Debe poder memorizarse sin dificultad excesiva - 5. No debe contradecir las líneas básicas de la política lingüística establecida.

El Ministerio de Educación y Cultura se ha visto en la necesidad de tomar decisiones acerca del tratamiento de la lengua, por las urgencias que plantea la implementación del diseño bilingüe. Pero existe clara conciencia de la necesidad de una planificación lingüística que responda a cabalidad a la Política Lingüística planteada constitucionalmente para nuestro país. La misma debe contemplar la planificación de corpus y la planificación de estatus de la lengua Guaraní a nivel nacional. En cuanto al corpus lingüístico , gran parte del camino está hecho. El Guaraní posee una Gramática y ésta sus reglas y sus normas. La misma también necesita revisión y ajuste, como ya lo hemos mencionado, para adecuarla a los principios universales de la lingüística, a los cuales el Guaraní no puede estar ajeno.

No se pretende, desde luego, que la discusión sobre el tema sea asunto cerrado. En este momento se están analizando las estrategias de acción para lograr consenso acerca de este tema que despierta álgidas pasiones en nuestro país.

El camino se ha iniciado, y necesitamos, sobre la marcha, concertaciones y acuerdos.

De resolverse la cuestión terminológica, sin ninguna duda se podrán plantear con seriedad las otras necesidades que hacen a la planificación lingüística del estatus del Guaraní para su uso en las instancias gubernamentales donde sea necesario; para la formación docente orientada hacia su formación bilingüe, la producción de materiales didácticos o de carácter científico etc. De no ser así, cada autor seguirá creando su propia lengua guaraní para su propio material, y solo él y sus usuarios ocasionales conocerán el nuevo lenguaje.

Fuente: Cultura paraguaya de expresión guaraní

12 noviembre 2004

La lengua guaraní
Educar.org

El guaraní paraguayo

La lengua guaraní pertenece a la familia lingüística guaraní - tupí que comprende lenguas que se hablaban en la América precolonial por pueblos que vivían al este de la Cordillera de los Andes, desde el mar Caribe hasta el Río de la Plata y son habladas hoy en día tanto por poblaciones integradas a la sociedad de sus respectivos países como por etnias que preservan todavía sus culturas autóctonas: Paraguay, Norte Argentino, Bolivia y Brasil.

Se pueden diferenciar tres variedades de guaraní casi ininteligibles entre sí: el misionero o jesuítico; el tribal y el guaraní paraguayo.

El guaraní misionero se habló en el área y tiempo de influencia de las misiones jesuíticas, entre 1632 y 1767, despareciendo definitivamente para 1870, pero habiendo dejado importantes documentos escritos.

El guaraní tribal es hablado por cinco o seis etnias asentadas dentro del territorio paraguayo y limitadas geográficamente: Chiriguanos, Tapiete, Paî Tavyterâ, Avakatuete o Ava Chiripa, Mbya y Ache Guayaki.

El guaraní paraguayo es hablado por casi la totalidad de la población del país (94%), éste depende generalmente de la ubicación urbana o rural de los hablantes, siendo variable el grado de pureza y de riqueza del léxico. En los centros urbanos y principalmente en la capital se

habla el jopara (mezcla de guaraní y español pero con estructura del guaraní) muchas veces considerado como tendencia hacia una tercera lengua.

"El corazón de América. Un viaje por Paraguay"

Fotoreportaje de un viaje al Paraguay, con música tradicional y textos en guaraní. Sin duda una buena oportunidad para trabajar en el aula la historia de América.

Desde que supuestamente se "descubrió" hace unos 460 años, no ha dejado de ser el país menos conocido de toda Sudamérica. Esto ya se explica cuando miramos el mapa de Sudamérica: SAmerica_95_kljunto con Bolivia el Paraguay es el país más aislado de todo el continente. El país que se ha tildado muchas veces de isla sin mar no tiene ningún acceso directo al mar. Sin embargo, el aislamiento ha sido también el resultado de una larga secuela de dictaduras, de una historia de silencios impuestos, de la dependencia y del subdesarrollo. Una forma más positiva de captar la esencia del Paraguay es conferirle la calidad de corazón de América, como lo hace la Dirección general de Turismo para despertar el interés de los turistas extranjeros. Si ahora la llegada en avión o autobús ya no es difícil, durante siglos la única vía de acceso fue el río Paraná, por el cual - tras varios días de viaje sobre unos 1200 km - se llegaba hasta Asunción desde el Río de la Plata y Buenos Aires.

Los ríos y el agua son un elemento muy importante en la geografía e incluso la cultura paraguaya. Río Paraguay

Un indicio de ello es el nombre del país que en la lengua nacional, el guaraní, significa agua como el mar. (y = agua). El nombre de paragua-y se refiere a la bahía de Asunción, una especie de lago que forma el río Paraguay a la altura de la capital.

Los tres grandes ríos constityen las principales fronteras del país: 1° el Paraná, que lo separa de la Argentina y el Brasil al Sur y al Este. En el mapa vemos como en dos lugares forma unos pantanos inmensos: son las dos centrales hidroeléctricas de Itaipu y de Jasyretã, que están entre los mayores del mundo y que hacen pensar que el Paraguay, por la mera abundancia del agua, podría ser un país muy rico.

2° el río Pilcomayo (pillquy, "revolcar") forma el límite con la Argentina al sudoeste. Su nombre en quechua (la lengua de los incas) es un indicio de que históricamente el Paraguay interesaba a los europeos principalmente como posible vía de acceso a las legendarias riquezas en plata y oro del imperio incaico, esperanzas que al fin y al cabo quedaron frustradas.

El verdadero eje del país lo forma el río Paraguay. También marca la frontera con Brasil y Bolivia al Norte y la Argentina al sur, pero igualmente separa el país en dos mitades muy desiguales, que, por cierto, en cuanto a su superficie corresponden más o menos a la de Alemania occidental y oriental: Al oeste encontramos el Chaco, que tradicionalmente está muy poco poblado, debido a las condiciones tan inhóspitas del clima y del suelo. Las precipitaciones son muy escasas y las temperaturas exceden con facilidad los 40° en verano y pueden descender bajo 0° en invierno. La región oriental, donde vive más del 90 % de los aproximadamente 5 millones de paraguayos, está en cambio caracterizada por la abundancia del agua, suelos más fértiles y condiciones climáticas que favorecen una copiosa vegetación.

Estas circunstancias físico-geográficas se reflejan también en la estructura demográfica administrativa que representa el mapa político:Paraguay - Mapa político ’98

Vemos que la gran mayoría de las ciudades, 14 de los 18 departamentos y casi todas las carreteras asfaltadas se sitúan en la región oriental, e incluso allí la densidad de la población disminuye cuanto más uno se aleja de la capital asuncena.

Aunque ignorado por el mundo y aun por los que creen tener un interés por Latinoamérica, el Paraguay es un país que permite estudiar en forma modélica muchos fenómenos de la historia del subcontinente. Uno de ellos es el avance de la llamada civilización que aquí todavía está en pleno desarrollo. Si en los años 50 el país dispuso sólo de unos 100 km de carreteras asfaltadas, hoy ya son casi 3000 (poquísimo si tenemos en cuenta que el país tiene el tamaño de Alemania con 656.074 km, de los cuales 11.500 corresponden a autopistas).

ACCESO A LA WEB

25 noviembre 2005

Guaraní: Lengua maravillosa, valiente y viva

Por David Galeano Olivera

David Galeano Olivera. Docente universitario. Presidente (Director General) del ATENEO DE LENGUA Y CULTURA GUARANI. Profesor y Licenciado en Lengua Guarani. Escritor bilingüe. Traductor público. E-mail: dgo@paraway.net.py - ateneo@telesurf.com.py

1. INTRODUCCIÓN

A este tercer milenio lograron llegar los “más fuertes”, los “más resistentes”, los que mejor se adaptaron a los desafíos naturales y culturales de toda la

humanidad. Uno de esos héroes que atravezó exitosamente la línea que separa la vida de la muerte, es el Idioma Guarani. Por ello, podemos afirmar que el Guarani es una lengua maravillosa, valiente y viva; lo que no que quiere decir que sea la única. Ya sé -como suele ser habitual- que este escrito traerá cola a partir de dicha afirmación. Lo más seguro es que se crucen en el camino los pocos colonialistas y antiguaranistas a intentar -vanamente- pisotear, retrucar, romper, tironear o borrar lo que aquí expongo; y como también ya se hizo costumbre, no faltarán quienes me traten de fanático o xenofóbico o nacionalista a ultranza o contrera del progreso y la civilización y otros disparates más, a los que ya estoy acostumbrado y que dicho sea de paso no me vienen ni me van.

Creo que la condición de lengua maravillosa y valiente siempre trajo problemas al Guarani; ya que desde la Colonia lo convirtió -en esta parte de América- en "competencia" del imperialismo castellano y portugués. Es así que durante la época de la Colonia, el Guarani se convirtió en el akârasy (dolor de cabeza) de los conquistadores, particularmente de los misioneros; que -tras mucho insistir por todos los medios, incluidos los violentos, para imponer el castellano- tuvieron que, muy a pesar de sus intenciones originales, valerse del Guarani para reducir físicamente (no lingüísticamente) al indígena. De hecho, solamente lo hicieron con unos pocos porque la gran mayoría se mantuvo en el monte, en su hábitat tradicional. No olvidemos que cuando los jesuitas fueron expulsados (seis generaciones después = 150 años), los indígenas abandonaron las reducciones y ni cortos ni perezosos retornaron a su vida montés, el único sitio donde la libertad les fue y les sigue siendo posible. Con el tiempo las reducciones se convirtieron en ruinas, constituyéndose en el derrumbado y mudo testimonio de la opresión y la represión. Posteriormente, el Guarani llegó a ser la principal preocupación de la Triple Alianza, durante la guerra librada de 1865 a 1870. La cuestión esencial era: eliminemos al Guarani para así eliminar al Paraguay: no existe otro camino. Idéntica cosa ocurrió de 1932 a 1935, durante la Guarra del Chaco, ya que el Guarani, a no dudarlo, fue el más valioso aliado de las tropas paraguayas. En el Chaco, varias batallas se ganaron en Guarani.

Pasado el período colonial y los dos enfrentamientos bélicos, y a pesar de los pesares, el Guarani permaneció firme, heróico y sobre todo victorioso. Una lengua enclenque o débil, incompleta, torpe y imperpecta, no hubiera resistido lo que el avañe'ê resistió. El Guarani es una lengua soberana, maravillosa, valiente y heróica, americana. No le falta nada y tiene de todo y para todos los gustos. Y mi afirmación subirá de tono al sentenciar que la Cultura Guarani fue y es una cultura perfeccionista. El solo hecho de concebir o tener la noción de lo perfecto o de la perfección, ubica a los "nativos" Guarani en una posición de vanguardia. La palabra perfecto o perfección existe en Guarani y es katu (y su variante ngatu que se utiliza con las palabras nasales). Esto no es un invento actual o una concesión graciosa del Castellano para enriquecer la Cultura Guarani. No. La palabra katu (amóva hekokatu) pre-existió a la conquista. Es más, un intento de borrar ese concepto fue el uso postcolonial de la expresión tekoporâ (amóva hekoporâ).

Los Guarani aplicaron la concepción de lo perfecto a muchas circunstancias de su vida cotidiana, como por ejemplo, al uso de la palabra. Ellos se consideran

ñe’êngatu (ñe’ê = palabra + ngatu = perfecta); es decir, emiten palabras perfectas; y por consiguiente, dicen solamente lo que deben decir, de manera objetiva. Para ellos, la palabra es sagrada. Solamente hablan cuando tienen algo que decir. En esencia, el indígena Guarani no miente; y por consiguiente, la lengua tampoco.

El concepto de la perfección es algo que les apasiona. Es su razón de ser. Basta recordar que en el Alto Parana y Kanindeju viven los Ava Guarani o Avakatu o Avakatuete (donde ete es superlativo), es decir, personas perfectas o plenas. Debemos aclarar que ellos -entre sí- se autodenominan de esa manera y no aceptan la denominación de Ava Chiripa, nombre con el cual se los bautizó, desde afuera. Resulta claro que ellos no vienen a especular con aquello de que somos perfectibles o que debemos vivir procurando el camino de la perfección. Es por ello que los Avakatu o Ava Guarani están obligados moral y éticamente a practicar lo correcto, el error solo puede ser una casualidad.

La imperfección siempre fue una molestia para el indígena. De allí también la tradición del tera’o (quitarse o cambiar el nombre). Esta notable práctica se daba y se da cuando la persona comete una infracción moral. Ocurrida la imperfección, el siguiente paso será ponerse un nombre nuevo, con lo que la persona recupera su tekokatu (teko = vida + katu = perfecta). Pero ¡ojo!, la cuestión no pasa por andar cambiando de nombre a cada rato. El tera’o es prácticamente un acto de humillación social. Por otra parte, tampoco perdamos de vista que el indígena Guarani está seguro que puede llegar a la plenitud de la perfección: el aguyje (estado de gracia, que nada tiene que ver con nuestro cotidiano “muchas gracias”). Estos ejemplos no son invenciones sino hechos ciertos. Así fueron y así son (los ya pocos indígenas que aún quedan viviendo intensamente sus tradiciones milenarias y consuetudinarias). Lo de milenario tampoco es un invento. Los restos fósiles (enterrados en las tradicionales urnas funerarias Guarani llamadas “japepo”) encontrados durante las excavaciones de la Represa Itaipu y analizados con la técnica del carbono 14, tienen hasta diez mil años de antigüedad.

Pese a 500 años de haber sufrido todo tipo de agresiones (una más violenta que la otra), la morfología (estructura) y la sintaxis (funcionalidad) de la lengua Guarani permanecen invariables e incorruptibles, pese también a los varios intentos de degradación y de destrucción que -sistemáticamente- sufrió. El Guarani, en su estructura profunda, sigue siendo Guarani. No existe el jopara. El jopara o jehe’a es apenas una ilusión. El jopara no es el cáncer ni el sida del Guarani... es apenas un susu’a. El jopara o jehe’a es la demostración de la pereza mental del paraguayo, no del indígena: dueño y usuario original del Guarani, quien aunque no contó ni cuenta con un sofisticado y moderno soporte académico y tecnológico de transmisión, supo mantener la esencia profunda de la Lengua Guarani.

2. DESARROLLO

El sueño de cualquier lingüista es toparse con el idioma más sencillo, más simple, más fácil; aquel que resulte menos complicado en su análisis y en su definición. Los idiomas o lenguas complejas son el dolor de cabeza de quienes nos dedicamos a estudiar las diversas formas de comunicación.

Contrariamente al pensamiento de cierta gente no conocedora del Guarani, que

cree y que dice que el Guarani es difícil; nosotros estamos en condiciones de demostrarle que el Guarani es fácil de interpretar y de usar. Como cualquier otra lengua, el Guarani tiene sus claves misteriosas. Pero, en esencia, el Guarani es una lengua muy simple, ágil, agradable al oído, bella y plena. Con el propósito de demostrarlo me remitiré a algunos casos objetivos y sencillos de interpretar:

2.1. El Guarani pertenece, por su tipología, a la clase de lenguas aglutinantes; es decir, forma sus palabras por aglutinación, valiéndose por consiguiente de la composición: palabra + palabra (akâ + rasy = akârasy) y de la polisíntesis: afijos (prefijos y/o sufijos) + palabras (a + guata + se = aguatase). Por las dudas, aclaro que akârasy quiere decir cefalea (dolor de cabeza) y "aguatase" significa camino (yo), es la conjugación del verbo "caminar", en la primera persona, del singular.- El castellano por su parte, por su tipología, es una lengua de flexión o flexiva.

2.2. El Guarani posee todos los recursos léxicos para nominar cualquier elemento. No perdamos de vista que, antes de la llegada de los conquistadores, todo lo que había en esta parte de América tenía nombre en Guarani: las personas (kuimba'e, kuña, mitâ, ava), sus obras culturales: concretas (óga, apyka, japepo, yvyrapâ) y abstractas (Ñande Ru Papa, tekojoja, tekokatu, tekomarâ), la naturaleza: plantas (ygary, tajy, takua, hy'a), animales (maino'i, jaguarete, piraju, panambi), minerales (juky, itaju, y). Todo ya tenía nombre en Guarani, hasta el más insignificante elemento del entorno tuvo su nominación en el Avañe'ê. No en balde se afirma que el Guarani es la lengua que más nombres aportó a la botánica después del griego y el latín.

La coherencia formal del Guarani inclusive se puede percibir en su mecanismo de formación de palabras. Así, el Guarani siempre dió nombre a los lugares por la presencia abundante de algún elemento natural en ellos, utilizando los sufijos "ty (ndy)" para referirse a vegetales (aguai-ty, kurupa'y-ty, ka'arê-ndy, ky'ÿi-ndy) y minerales (juky-ty, yvy-ty-rusu, ita-ty); y "kua" para indicar abundancia de animales y personas (jaguarete-kua, guasu-kua, tapira-kua-y, kamba-kua). Usó asimismo, el sufijo "y" para nominar las variedades forestales (karanda-y, guapo-y, kurupa-y, jata-y, juasy-y, amba-y), y en zonas acuáticas la "y" para indicar ríos, arroyos o cursos de aguas con abundancia de determinados peces u otras especies y variedades acuáticas (pirape-y, jatyta-y, akara-y, javevýi-y).

2.3. El Guarani ni se parece al castellano... es más que el castellano, en muchas cuestiones. Así, por ejemplo, el Guarani posee 33 fonemas, 9 más que el castellano; que posee 24 fonemas (5 vocálicos y 19 consonánticos). Así también, el Guarani posee un mayor número de vocales, 12 en total; por su parte, el castellano tiene apenas 5. La sexta vocal Guarani es la gutural "y", y paralelamente a las seis vocales orales, se encuentran las seis nasales; que en su uso, generan variaciones semánticas (pyta = talón / pytâ = rojo /// oke = duerme / okê = puerta /// pytu = hálito / pytû = oscuro /// aky = inmaduro / akÿ = húmedo).

2.4. El Guarani es un idioma de silabación directa; lo que equivale a decir que sus sílabas siempre terminan en vocal. El modelo clásico de las sílabas del Guaraní es consonante más vocal (v + a = va) o vocal sola (a). En otros

idiomas existen sílabas indirectas (que terminan en consonantes o en consonantes compuestas) y mixtas. La silabación directa es la silabación más sencilla. Es por ello que las sílabas y palabras del Guarani son fáciles de pronunciar, que no sea por tres o cuatro consonantes que no existen o no son comunes en las demás lenguas. Así: jaguarete = ja / gua / re / te ----- panambi = pa / na / mbi ----- apykape = a / py / ka / pe.

2.5. En Guarani la nasalidad tiene un régimen especial en materia de aglutinación, pues la gran mayoría de los afijos (prefijos y sufijos) poseen dos formas, unas para ser utilizadas con las palabras orales; y otras, con las palabras nasales. Así por ejemplo, la palabra nasal ñana (la n y la ñ son consonantes nasales) agregará el sufijo ndy, así ñanandy (que significa yuyal: "ñana" = yuyo, y "ndy" = lugar donde abunda). En cambio, una palabra oral como pakova agregará el sufijo ty, así pakovaty (que significa bananal o lugar donde abundan bananos: "pakova" = banano, y "ty" = lugar donde abunda).

A modo de muestra aquí, brevemente, una mención de afijos similares: je - ñe (ajeheka - añenupâ), mbo - mo (amboguata - amoñe'ê), pa - mba (oguatapa - osêmba), kue - ngue (ogakue - akângue).

2.6. En Guarani existen sustantivos uniformes, biformes y triformes que tienen también un régimen especial de uso. Los uniformes tienen una sola manera de uso, por ejemplo, jagua que quiere decir perro. Al indicar posesión, se dice: che jagua (mi perro), nde jagua (tu perro), ijagua (su perro). La palabra "jagua" no varía. En cambio, en los sustantivos biformes las palabras tienen dos formas, así: "ta'ýra" - "ra'y" que significa hijo (del varón). Al usar, se dirá: che ra'y (mi hijo), nde ra'y (tu hijo), ita'ýra (su hijo). Por último, los sustantivos triformes tienen tres formas: "tesa" - "resa" - "hesa" que significa ojo. Al usar, se dirá: che resa (mi ojo), nde resa (tu ojo), hesa (su ojo). Cuando no se indica posesión se usa tesa, así: tesa oîva ojesareko hese (todos los ojos se fijaron en él).

2.7. Cosa rara pero interesante: en Guarani, los sustantivos indican tiempo; a más del verbo, que por naturaleza lo hace. Así por ejemplo, se dice: "che ao" (mi ropa), "che aokue" (mi ex ropa o la ropa que fue mía), "che aorâ" (mi "futura" camisa o la que será mi camisa), y "che aorângue", mezcla de presente y pretérito (la que iba a ser mi ropa... pero no fue).

2.8. En Guarani los objetos (inertes o inanimados), por ejemplo, las palabras como "apyka" (silla), "óga" (casa), "korapy" (patio), etc. son de género neutro. En cambio, en castellano "silla" es de género femenino, "casa" es femenino y "patio" es masculino, pese a ser inertes y no estar sexuados.

Igual situación se presenta a la hora de definir el género de los insectos como "tarave" (cucaracha), "tahýi" (hormiga), y "ky" (piojo). Estos insectos corresponden en Guarani al género epiceno. En cambio, en castellano y de manera arbitraria, "la" cucaracha es "la" (todas, sin excepción, aunque existan de sexo masculino); igualmente, "la" hormiga es "la" (todas, sin excepción, aunque existan de sexo masculino); y por último, "el" piojo es "el" (todos, sin excepción, aunque la mitad sean de sexo femenino).

2.9. En Guarani a más de los grados: positivo, comparativo, y superlativo (que también existen en el castellano); existen varios otros más intensos y descriptivos: eterei - iterei: "iporâiterei"; rasa: "iporârasa"; etereirasa -

itereirasa: "iporâitereirasa". Estos tres casos ejemplificados de los grados del Guarani no existen en el castellano; por consiguiente, para la traducción, hay que hacer magia para -por lo menos- aproximarnos a la significación de cada uno.

2.10. El adjetivo posesivo de la tercera persona del Guarani, también denominado índice de posesión de tercera persona, tiene diferentes formas que se usan tomando en consideración las características del sustantivo al cual se refieren. Ejemplo: Su ropa es Ijao, Su cabeza es Iñakâ, Su cara es Hova, Su patio es Ikorapy, Su cabello es Hi'áva

En Guarani la "ij" (ijao) se utiliza con sustantivos orales; que empiezan en vocal y tienen acentuación tónica final. En cambio, la "iñ" (Iñakâ) se usa con sustantivos nasales; que empiezan en vocal y tienen acentuación tónica final. Por su parte, la "h" (hova) se utiliza con sustantivos triformes. En tanto que, la "i" (ikorapy) se usa con cualquier otro sustantivo que no empiece con la "t" u "o" móvil inicial. Por último, la "hi" (hi'áva) se utiliza con sustantivos orales o nasales que empiezan en vocal tónica inicial.

2.11. Lo siguiente es casi insólito: en Guarani apenas existen 6 verbos irregulares. Todos los demás son verbos regulares. En el castellano y en los demás idiomas existen numerosos verbos irregulares ("ser" y "satisfacer", a modo de ejemplos, son dos de los que causan estragos en el hablante paraguayo). No perdamos de vista que la presencia de verbos irregulares complica las chances de cualquier hablante en el aprendizaje de cualquier lengua; por consiguiente, a menor número de verbos irregulares podríamos decir aumentan y mejoran las posibilidades del hablante, no solamente para aprender a conjugar; sino -y sobre todo- en el aprendizaje "fácil" de una nueva lengua.

2.12. En Guarani, en la conjugación de los verbos, los afijos que señalan número y persona ocupan una posición prefija al verbo; en tanto que, en el Castellano los morfemas que, entre otros, indican número y persona ocupan una posición sufija al verbo.

Aguata = Camino

Reguata = Caminas

Oguata = Camina

Jaguata = Caminamos

Roguata = Caminamos

Peguata = Camináis

Oguata = Caminan

2.13. El Guarani posee dos pronombres de primera persona (plural). A uno de ellos, denominamos incluyente y es ñande; y el otro recibe el nombre de excluyente y es ore; ambos equivalen a "nosotros" del castellano. Al conjugar, se dice: ñande jaguata, y luego, ore roguata. Ambas conjugaciones en castellano corresponderán a "nosotros caminamos".

2.14. En materia de concordancia conviene afirmar que los adjetivos calificativos del Guarani no poseen variaciones ni de número ni de género. Por

ejemplo, el adjetivo calificativo yvate, tiene una sola forma para su uso; por consiguiente, la concordancia entre el sustantivo y el adjetivo calificativo, no existe en el Guarani. En cambio, en el Castellano los adjetivos calificativos sí poseen variaciones de número y género, así por ejemplo: alto, alta, altos, altas, en directa relación de concordancia con el sustantivo al cual se refieren. Así:

Karai yvate = Señor alto

Karaikuéra yvate = Señores altos

Kuñakarai yvate = Señora alta

Kuñakaraikuéra yvate = Señoras altas

2.15. En Guarani, las oraciones pueden tener el verbo elíptico o tácito. Por ejemplo, el Guarani hablante dice "Kóva che róga ha amóva nde róga" y al analizar encontraremos que "kóva" (éste / a) y "amóva" (ése / a) son pronombres demostrativos, que "che" (mi) y "nde" (tu) son adjetivos posesivos; y que "róga" (casa) es sustantivo. La traducción: "Ésta es mi casa y ésa es tu casa". En síntesis, el verbo "ser" no apararece escrito en la oración, pero está presente -sin ninguna duda- en la estructura profunda de la oración.

2.16. En Guarani existe la denominada construcción del genitivo, donde el poseedor precede a la cosa poseída, al contrario de la construcción Castellana. Por ejemplo:

Guarani: Kalo rembireko ohókuri Ka'aguasúpe

Traducción directa: Carlos esposa fue Ka'aguasu a

Castellano: La esposa de Carlos fue a Ka'aguasu

2.17. En Guarani existen posposiciones; en el castellano, por su parte, existen preposiciones. El hablante del avañe'ê dirá: "che aha ógape". En este ejemplo se aprecia que "pe" va pospuesto a la palabra "óga". La traducción directa será: "yo voy casa a"; lo que en castellano se dirá: "yo voy a casa".

2.18. En Guarani, por ejemplo, existe un saludo cotidiano a la siesta y que es "Mba'éichapa ndeasaje", cuya traducción sería aproximadamente: "Buenas siestas" o "Cómo estás a la siesta"; expresión de cortesía ésta que no existe en el castellano. Lo que demuestra que el Guarani es una lengua diferente y más expresiva.

Estos son apenas algunos muy contados casos que demuestran que el Guarani es una lengua singular, viva, completa; con estructura lingüística propia definida y soberana, distinta a otras lenguas.

3. CONCLUSIÓN

El Guarani es una lengua maravillosa y valiente, hablada por casi diez millones de personas en América (de las cuales cerca de cinco millones viven en el Paraguay). El Guarani es una necesidad, es nuestra esencia vital. El Guarani sobrevivió a las agresiones. Pese a todo, en la actualidad quien no habla Guarani está prácticamente perdido (gobernante, abogado, médico, ingeniero, agricultor, comerciante, periodista, sindicalista, policía, etc). Por ejemplo, los políticos -incluidos aquellos que hasta hace poco tiempo renegaban del Guarani- hoy se ven obligados a hablar el Avañe'ê, a fin de evitar el fracaso o

el descrédito político. El número de contreras del Guarani, comparado a veinte años atrás, se redujo notablemente.

Para suerte del Guarani esos pocos colonialistas y antiguaranistas cada día son menos. Algunos en su afán de liquidar al Guarani han envejecido más rápidamente, hoy usan bastones y ya no les queda mucho tiempo de vida. Creo seriamente que en unos años más morirán todos. En cambio, el Guarani, quebranto de ellos, sigue bien vivo y sorteando todo tipo de batallas que la vida le presenta. Hasta me arriesgo a decir que el Guarani funciona en base a la premisa: a más batallas libradas, más y mejores experiencias ganadas para enfrentar exitosamente los siguientes desafíos.

Cada batalla ganada engrandeció más y más al Guarani no solamente en el Paraguay sino que en todo el mundo. Por eso, hoy el Guarani es el centro de atención de una gran parte del mundo (investigadores, universidades, Internet, etc). El Guarani ya se hizo pire atâ (piel dura). Al Guarani ya no le entran balas. Hoy sus defensores y promotores están esparcidos como hongos por todas partes. Pensar que tuvo tantos detractores de todos los colores y pelajes; así como también muchos fueron los que "vaticinaron" su desaparición y muerte. Pero, insisto, no pudieron y no podrán con el Avañe'ê. Al Guarani no lo van a destruir con meros discursos "contreras" e infundados. Para matar al Guarani habría que matar a cerca de diez millones de personas que lo siguen hablando; y que, en la mayoría de los casos, tienen al Guarani como único idioma.

El propio Ministerio de Educación tendrá que rever a corto tiempo su pésima y deplorable actitud hacia la promoción del Guarani. No tiene otro camino. El vano intento del MEC, desde 1999, de aplicar la enseñanza del jehe'a mal llamado jopara (mezcla de Castellano y Guarani) en sustitución del Guarani cayó en saco rotó, resultó ser un lamentable fracaso. Hoy, todos nos quejamos de ese supuesto Guarani que el MEC impuso y que está plagado en todos sus libros. A ellos les recuerdo que los intereses generales están por sobre los particulares: todos deseamos la correcta enseñanza del Guarani; por consiguiente, debemos volver a enseñar Guarani. Lo que hoy se enseña NO es Guarani. La necedad no conducirá al MEC a ningún puerto seguro. La enseñanza del jopara en sustitución del Guarani se identifica plenamente con la mediocridad. El jopara es el sinónimo de la mediocridad. No es castellano ni es Guarani. Es la resultante de nuestra pereza mental. No existe la mentada "tercera lengua". Eso es un soberano disparate que tiene por objetivo desprestigiar al Guarani. Lo notable es que los que se "emperran" con esa idea, y que lo hacen con premeditación y alevosía, solamente "ven" el jopara en el Guarani y no lo ven (y no lo quieren ver) en el Castellano. Es más, nadie enseña (ni quiere enseñar) el castellano jopara.

Recorriendo la historia, encontraremos que todos los grandes investigadores del mundo que tuvieron contacto con el Guarani, quedaron maravillados y cayeron rendidos ante la exuberancia y la plenitud del Avañe'ê, no del jopara; entre ellos, el más destacado, respetado y objetivo: Moisés Santiago Bertoni; quien dedicó gran parte de su vida a promocionar, con profunda convicción, la Cultura y la Lengua Guarani por considerarla el reflejo de la milenaria, justa, solidaria, democrática y evolucionante Civilización Guarani.

Sin dudas, el Guarani es una lengua maravillosa, valiente y viva...

21 febrero 2008

El guaraní se convierte en idioma oficial en Paraguay junto al castellano

El Gobierno de Paraguay ha adoptado a la lengua indígena guaraní como idioma oficial junto con el castellano, luego de que se promulgara la Ley de Lenguas que tiene el objetivo de reivindicar la cultura nacional.

Esta promulgación coincide con las celebraciones del Bicentenario de la Independencia del país suramericano y da por finalizada una demanda levantada en 1992 por varias personalidades del ámbito cultural y político paraguayo.

En este año existía un artículo de la Constitución que especificaba que Paraguay es un país pluricultural y bilingüe” con el guaraní y el castellano, razón por la que se hacía necesario el establecimiento de esta norma.

Este decreto es de gran importancia para la región latinoamericana en general, que comparte con Paraguay el legado del guaraní que es hablado en la actualidad por 10 millones de personas.

El proyecto, aprobado por el Parlamento Nacional y el Poder Ejecutivo, estuvo precedido por dos anteproyectos elaborados por la Comisión Nacional de Bilingüismo y el Taller de la Sociedad Civil, que fueron comparados y unificados hace tres años, explicó la prensa local.

Esta nueva norma establecerá las modalidades de uso tanto del guaraní como del castellano, al tiempo que determina que las lenguas indígenas, de la misma forma que las de otras minorías, son parte del patrimonio nacional.

Luego de establecida esta ley, se procederá a crear la Secretaría Nacional de Políticas Lingüísticas, para que se planifique, investigue y promocione las lenguas nativas que existen en Paraguay.

Igualmente, se fundará la Academia de la Lengua Guaraní para que haya una normativa para este idioma y se especifique el alfabeto y gramáticas comunes.

Ante esto, la Secretaría Nacional de Cultura (SNC) celebró la proclamación de la ley que permitirá difundir la cultura ancestral de la nación

"Culminando un largo y trabajoso proceso de varios lustros por la dignificación

de sus lenguas, la nación accede a una herramienta imprescindible para la defensa y la promoción de sus lenguas, elemento central de la riqueza cultural que la misma posee", expresó el SNC en un comunicado.

El guaraní es una lengua indígena que habla y maneja rutinariamente aproximadamente el 80 por ciento de los paraguayos, que suman alrededor de seis millones de ciudadanos.

Fuente: TeleSur

5 enero 2011

Traducción del cuento El león y el ratón a la lengua guaraní

Por Prof. Lic. Zulma N. Sosa.

El león y el ratón:
Leõ ha anguja (guarani):
Érase una vez un ratón que salió de su madriguera y se encontró un enorme león.

Peteĩ jey osẽ haitýgui peteĩ anguja ha ojejuhu peteĩ leõ tuichaitereíva ndive.

El león quería comérselo.

- Por favor, león no me comas.

Puede que un día me necesites.
El león le respondió:

- ¿Cómo quieres que te necesite, con lo pequeño que eres?

Leõ ohechávo ichupe ho'useterei.

- **Anína che'u leõ.**

Ikatúnte peteĩ árape reikotevẽ cherehe.
Leõ ombohovái:

- **¡Mba'e che piko aikotevẽta nderehe, nemichĩeterei ningo!**

El león se apiadó al ver cuán pequeño era el ratón y lo soltó.
Un día, el ratón escuchó unos rugidos terribles.
Era el señor león. **Leõ ohechávo mba'e michĩmi ipy'akangypaite ha opoi ichugui.**
Peteĩ ára, anguja ohendu ongyryry vaipaitéva.

Upéva karai leõ.
Cuando llegó al lugar, encontró al león atrapado en una red.

- ¡Yo te salvaré! - dijo el ratón.

- ¿Tú? Eres demasiado pequeño para tanto esfuerzo.

Ogũahẽvo oĩháme, ohecha leõ ñuhã ryepýpe.

- **¡Che roguenohẽta upégui!- he'i anguja.**

- **¿Nde? Nemichĩeterei, nandepu'akamo'ãi.**

El ratón empezó a roer la cuerda de la red t el león pudo salvarse.
Anguja oñepyrũ oñamindu'u iñapytĩháre ha leõ isãso.
Desde aquella noche, los dos fueron amigos para siempre.
Upe guive, ha'ekuérantema angirũ ojohayhúva.
Traducido al guaraní por: Sosa Zulman.

13 mayo 2008

BIBLIOTECA

Diccionario Guaraní / Portugués, Portugués/ Guaraní

ISBN 978-85-908631-0-6

Producto - Diccionario Guaraní / Portugués, Portugués/ Guaraní (2ª edición).

Es una buena herramienta indicada para quien quiere hablar, estudiar o conocer la lengua Guaraní y Portuguesa. Con un formato muy fácil de consultar y con buenas expresiones lingüísticas que muestran el uso correcto y moderno de la lengua.

Formato - Tapa dura

Páginas: 954

Artículos - 18.000

Palabras - 295.000

Publicación: agosto - 2008

Idioma: Portugués y Guaraní

Peso: 1.400,0 grs.

Medidas: 16 cm. x 5 cm. x 23 cm.

Usuarios - Filólogos, etimólogos, lingüistas o personas que quieran aumentar sus conocimientos en la lengua Guaraní y Portugués.

Local - São Paulo/ São Paulo/ Brasil.

Autora (Brasileña) - Cecy Fernandes de Assis. Si quiere recibir una copia electrónica de la introducción o dos páginas para conocer el estilo, por favor, escríbame en este email cecyfernandes@yahoo.com

Dónde obtener - http://www.livrariacultura.com.br/script

Email: livros@livrariacultura.com.br

Livraria Loyola http://www.livrarialoyola.com.br/

Surlibros: http://www.surlivro.com.br/

27 mayo 2009

Diccionario

CASTELLANO-GUARANI-1-ABA-CUR

Esta WEB pertenece al Grupo de Ciencias del LENGUAJE

A CAUSA DE	HAGUÉRE
A ESCONDIDAS	ÑEMIHÁME
A LO LARGO DE	PUKUKUÉVO
A LO SUMO	HETAITÉRAMO
A MENUDO	PY'ŸI
A PESAR DE	JEPE
A PIE	YVÝRUPI
ABAJO	YVÝPE
ABEJA	EIRU, EIRA RÚA
ABERTURA	JURU
ABRAZAR	ÑAÑU(V)Ã
ABRIGAR	ÑUÃ
ABRIR	PE'A
ABUELA	JARÝI
ABUELO	TAITA GUASU
ABURRIRSE	KAIGUE
ACABAR DE	RAMO
ACABAR	MOMBA
ACABARSE	PA
ACABÓ	OPÁMA
ACARICIAR	MOKUNU'Û
ÁCIDO	HÁI
ACLARAR	MOHESAKÃ
ACOMPAÑAR	MOIRÛ
ACORDARSE	MANDU'A
ACOSTARSE	ÑENO
ACOSTUMBRARSE	JEPOKUAA
ACUDIR	JE'OI
ACUMULAR	TY
ADELANTE	TENONDÉPE
ADEMÁS	HI'ÁRI
ADMIRAR	MOMORÃ
ADMIRARSE	JURUJÁI
ADÓNDE	MAMÓPA
ADORNAR	MBOJEGUA

ADULTO	KAKUAA
AFEITARSE	ÑEHENDYVAPO
AFLICCIÓN	PY'APY
AGARRARSE	JEJOKO
AGENTE MUNICIPAL	TAHACHI
AGRADABLE	HE
AGUA	Y
AGUA GRANDE (LAGO)	PARA
AGUARDIENTE	GUARIPOLA
AGUARDIENTE	TAGUATO RESAY
ÁGUILA	TAGUATO
AGUILUCHO	TAGUATO
AGUJERO	KUA
AHIJADO, AHIJADA	MEMBY'ANGA
AIRE	YVYTU
AJÍ	KY'ŸI
AL	VO
AL FINAL	OPA RIRE
AL LADO DE	GUIO, GUIVO
AL LADO DE	RENDÁPE
AL LADO DE	YKÉRE
ALA	PEPO
ALBERGAR	MBOHUPA
ALCANZAR	HUPITY
ALEGRAR	MBOHORY
ALEGRARSE	VY'A
ALEGRARSE	VY'A
ALEGRE	HORY
ALEMÁN	ALEMANIAGUA
ALGO	MBA'E
ALGODÓN	MANDYJU
ALGODONERO	MANDYJU
ALIMENTAR	MONGARU
ALIMENTARSE, COMER, BEBER	U (HA'U/RE'U/HO'U)
ALIMENTO	HI'UPY
ALLÁ EN EL FONDO	AMO TUGUÁPE
ALLÍ	UPÉPE
ALMA DE MUERTO	ANGUE
ALMA	Ã
ALMA	ÁNGA
ALMIDÓN	ARAMIRÕ
ALMOHADA	ARAMBOHA
ALQUILAR	ALKILA
ALREDEDOR DE	RUPI
ALREDEDOR DE	JERERE
ALTA TEMPERATURA	ÁRA HAKU
ALTO	YVATE
ALUMNO	TEMIMBO'E
AMAMANTAR	MOKAMBU
AMANECER	KO'Ê
AMAR	HAYHU
AMARGO	RO

AMARILLO	SA'YJU
AMOR MUTUO	JUAYHU
AMOR	MBORAYHU
ANANÁS	AVAKACHI
ANCHO	PE
ANCIANA	§UAIGUÎ, §UAIMI
ANDAR	KO
ANGUILA	MBUSU
ANILLO	KUAIRÛ
ANIMAL DOMÉSTICO	MYMBA
ANIMAL DOMÉSTICO	TYMBA
ANOCHE	ANGE PYHARE
ANOCHE	ANGEPYHARE
ANOCHECER	PYTUMBY
ANTE TODO	TENONDERÃ
ANTEAYER	KUEHE AMBUE
ANTEPASADOS	YPYKUÉRA
ANTES	MBOYVE
ANTIPÁTICO	AY
ANTIPÁTICO	ARHEL
ANZUELO	PINDA
AÑO	ARY
AÑORAR	HECHANGA'U
APAGARSE	GUE
APELLIDO	TÉRÃ O TÉRA JOA(PY)
APENAS	HASÝPE
APÉNDICE (RABO)	TUGUÁI
APETITO	ÑEMBYAHÝI
APRECIAR	POROAPO
APRECIAR	ROHORY
APRENDER	ÑEMBO'EUKA
APRENDER	JETAVY'O
APRENDER	ÑEMBO'E
APRETAR	JOPY
APRISA	PYA'E
AQUEL	AMO
AQUEL	AIPO
AQUEL	KU
AQUELLOS	AMO
AQUÍ	ÁPE
AQUÍ	KO'ÁPE
AQUÍ, LUGAR	A
ARAÑA	ÑANDU
ÁRBOL	YVYRA
ÁRBOL DE MBURACUYÁ	MBURUKUJA
ARDILLA	KUATÎ
ARENA	YVYKU'I
ARETE	MITÃ TUPÃ
ARMA DE FUEGO	MBOKA
ARMADILLO	TATU
ARRANCAR	PO'O
ARREGLAR	MYATYRÕ

ARRIMARSE	ÑEMBOJA
ARROYO	YSYRY
ASADO	KA'Ê
ASENTADERAS	TUMBY
ASÍ	KÓICHA
ASÍ	PÉICHA
ASÍ	UPÉICHA
ASIENTO	APYKA
ASUNCIÓN	PARAGUAY
ASUSTAR	MONDÝI
ATAJAR	JOKO
ATAR	JOKO
ATAR	ÑAPYTÎ
ATASCO	PA'Ã
ATENDER	MA'Ê
ATONTAR	MBOTAVY
ATRACTIVO	KAVURE'I
ATRÁS	TAKYKUÉGOTYO
ATRASADO	TAKYKUÉPE
AULLAR	GUAHU
AUNQUE	JEPE
AURORA	KO'Ê
AUSENTE	PORE'Ỹ
AUTOMÓVIL	KÓCHE
AVENTAJAR	PYRÛ
AVIÓN	KURUSU VEVE
AVISPA	KÁVA
AVISPÓN	MAMANGA
AY!	AICHEJÁRANGA
AYER	KUEHE
AYUDANTE	PYTYVÕHÁRA
AYUDAR	PYTYVÕ
AZÚCAR	EÍRA
BAGRE	MANDI'I
BAILAR	JEROKY
BAILE	JEROKYHA
BAJAR	MBOGUEJY
BAJAR	ROJY
BAJAR(SE)	GUEJY
BAJO VIENTRE	TYEGUY
BAJO	KARAPE
BANANA	PAKOVA
BANANO	PAKAVO
BAÑARSE	JAHU
BAÑO	JAHUHA
BARATO	NDAHASÝI
BARBA	TENDYVA
BARCO	YGÁRA
BARRER	TYPEI
BARRIGA	TYERYEHYE
BARRO	TUJU
BASTA	HA'EVÉMA

BASTANTE BIEN	PORÃMÍNTE
BASTANTE	IPORÃMA
BASTANTE	IPORÃMANTE
BATATA	JETY
BATATA DULCE	JETY
BEBÉ	MITÃ'I (OKAMBÚVA)
BEBER AGUA	Y'U (HAY'U/REY'U/HOY)
BEBER, ALIMENTARSE, COMER	U (HA'U/RE'U/HO'U)
BEBIDA	JEY'U(RÃ)
BECASINA	JAKAVERE
BENDECIR	HOVASA
BENDITO	MARANGATU
BESAR	HETÛ
BIENTEVEO	PITOGUE
BIENVENIDO	TERE§UAHE PORÃITE
BLANCO	MOROTÎ
BLANDO	HU'Û
BOCA	JURU
BODAS	MENDA
BOLSA	VOSA
BONIATO	JETY
BORRACHO	KA'U
BOSQUE	KA'AGUY
BRASA	TATAPŸI
BRAVO	ÑARÕ
BRAZO	JYVA
BRILLAR	VERA
BRILLAR	MIMBI
BROMELIÁCEAS	KARAGUATA
BROTE	TA'ŸI
BUEN RATO	ARE PORÃ
BUENO	PORÃ
BUEY	GUÉI
BÚHO	ÑAKURUTU
BÚHO CHICO	KAVURE'I
BULTO	JOGUAPY
BURLARSE	ÑEMBOHORY
BURLARSE	MBOJARU
BUSCAR	HEKA
BUSTO	KÁMA
CABALLO	KAVAJU (HISPANIZADO)
CABELLERA	ÁVA
CABELLO	AKÂRAGUE
CABER	JA
CABEZA	AKÂ
CABEZA DURA	AKÃHATÃ
CABEZA	AKÃ
CABEZÓN	AKÃHATÃ
CABRA	KAVARA
CACAHUETE	MANDUVI
CADÁVER	TETEKUE
CADERA	TUMBY RUMBY HUMBY

CAER	A
CAIMÁN	JAKARE
CALABAZA	ANDAI
CALABAZA	KA'YGUA
CALDO	JUKYSY
CALENTAR	JOPE
CALENTAR	MBYAKU
CALENTARSE	JEPE'E
CALLARSE	KIRIRÎ
CALOR	ÁRA HAKU
CALOR	TAKU
CALOR (TENGO CALOR)	MBYRY'ÁI
CALOR	HAKU
CAMA	TUPA
CAMBIAR	MOAMBUE
CAMBIAR (DE ROPA)	VA
CAMINAR	GUATA
CAMINO	TAPE
CAMISA	KAMÍSA
CAMPESINO	KOYGUA
CAMPESINO	OKARAYGUA
CAMPESINO	CHOKOKUE
CAMPO	ÑU
CAMPO	OKÁRA
CANCIÓN	PURAHÉI
CANILLA	KUPY
CANOA	YGÁRA
CANSADO	KANE'Õ
CANSADO	PILA'I
CANSANCIO	KANE'Õ
CANTAR	PURAHÉI
CANTAR	ROPURAHÉI
CÁNTARO	KAMBUCHI
CAÑA	TAKUÁRA
CAÑA DE AZUCAR	TAKUARE'E
CAÑA DULCE	TAKUARE'Ê
CAÑA	GUARIPOLA
CARA	TOVARO VAHOVA
CARA	TOVA
CARACOL	JATYTA
CARÁCTER	LÁJA
CARANCHO	KARAKARA
CARICIAS	KUNU'Û
CARIÑOSAMENTE	MBORAYHUHÁPE
CARNE	TO'ORO'OHO'OSO'O
CARNE	SO'O
CARO	HEPY
CARPINCHO	KAPI'Y
CARPINCHO	KAPIŸVA
CARRETERA	TAPE GUASU
CARRETERA ASFALTADA	TAPEHÛ
CASA PRESIDENCIAL	MBURUVICHA

CASA	CHE RÓGAPE
CASA	ÓGA
CASADO	MENDARE
CASARSE	MENDA
CÁSCARA	PIRE
CASI	HAIMETÉMA
CASI	HÁIME(TE)
CASTIGAR	NUPÃ
CAZUELA, OLLA	JAPEPO
CEBAR MATE	TYKUA
CEBOLLA	SEVÓI
CEDRO	YGARY
CEJA	TYVYTA
CENIZA	TANIMBU
CENTRO	APYTE
CERDO	KURE
CERRADO	OÑEMBOTY
CERRAR	MBOTY ... ARY
CERRO	YVYTY
CESTO	AJAKA
CHACRA	KOKUE
CHIPA TORTA	CHICHÃ CHINCHE
CHISPORROTEAR	PORORO
CHOCOLATE	CHOKORA
CHUPAR	PYTE
CIELO	YVÁGA
CIEMPIÉS	AMBU'A
CIÉNAGA	KARUGUA
CIGARRA	ÑAKYRA
CIGARRO	TIMBO
CIMA	TU'Ã
CINTURA	KU'A
CINTURÓN	KU'ASÃ
CIUDAD	KAPILLA
CIUDAD	TÁVA
CLARO	HESAKÃ
CLASE	LÁJA
CLAVAR	KUTU
COBARDE	PY'AMIRÎ
COCHE	KÓCHE
COCHE DE PLAZA	KARUMBE
COCHE, RECIPIENTE	MBAYRU
COCINA	TATAYPY
COCINAR	JAPO TEMBI'U
COCODRILO	JAKARE
COCOTERO	MBOKAJA
CODO	JYVANGA
COGER, TOMAR	PYHY
COLA (RABO)	TUGUÁI
COLECTIVO	MÍKRO
COLEGA	IRÛ
COLGADO	SAINGO

COLGAR	MOSAINGO
COLIBRÍ	MAINUMBY
COLOR NEGRO	HŨ
COLOR ROSA	PYTANGY
COLOR VERDE AZULADO	HOVY
COLOR VERDE OSCURO	HOVYŨ
COMADREJA	MYKURE
COMENZAR	ÑEPYRŨ
COMER	KARU
COMER, BEBER, ALIMENTARSE	U (HA'U/RE'U/HO'U)
COMESTIBLE	HI'UPY
COMESTIBLE	UPY
COMIDA	HI'UPY
COMIDA	TEMBI'U
COMIENZO	YPY
COMILÓN	KARU
COMPAÑERO	IRŨ
COMPARTIR	MBOJA'O
COMPONER	MYATYRÕ
COMPRAR	JOGUA
CON PROPIEDADES	MBA'E HETA
CON	NDIVE, NDIE, NDI
CONDIMENTAR	MBOHE
CONDIMIENTO	MBOHEHA
CONDUCIR	SAMBYHY
CONEJO	APERE'A
CONFECCIÓN	APO
CONFIAR	JEROVIA
CONOCER	KUAA
CONOCERSE	JEKUAA
CONOCERSE	JOKUAA
CONSEGUIR	LIGA
CONSENTIR	NÉI
CONSTRUIR	JOGAPO
CONTAR	PAPA
CONTENERSE	JEJOKO
CONTESTAR	MBOHOVÁI
CONTINUAMENTE	MANTEREI
CONTINUAMENTE	MEME(TE)
CONTORNO	JERE
CONTRABANDISTA	ÑEMUHA ÑEMI
CONVERSAR	ÑEMONGETA
CORAZÓN	KORASOÑE'A
CORAZÓN	PY'A
CORRAL	KORAPY
CORRAL	KORA
CORRER	ÑANI
CORTAR	KYTĨ
CORTARSE	ÑEKYTĨ
CORTO	MBYKY
COSA	MBA'E
COSECHAR	MONO'Õ

COSTUMBRE	LÁJA
COSTUMBRE	TEKO
COTORRA	TU'I
CRECER	KAKUAA
CREER	ROVIA
CRIAR	MOÑENOÑA
CRUDO	PÝRA
CUAJADO	KAMBYRYPY'A
CUALQUIERA, CUALQUIER	OIMERAÊVA
CUANDO	RAMO
CUANDO	VO
CUÁNDO	ARAKA'ÉPA
CUANDO	JAVE
CUÁNTOS	MBOVÝPA
CUATRO	IRUNDY
CUBIERTO (PARA COMER)	TEMBIPORU
CUCARACHA	TARAVE
CUCHILLO	KYSE
CUELLO	AJÚRA
CUERDA	PIÓLA
CUERO	VAKAPI
CUERPO	TETERE TEHETE
CUERPO	TETE
CUERVO	YRYVU
CUEVA	ITAKUA
CUIDADO	CHÁKE
CUIDADO	HÁKE
CUIDAR	ÑANGAREKO
CULO	TEVI
CULTIVAR	ÑOTY
CUMPLEAÑOS	ARAMBOTY
CUMPLIR	MBOTY ... ARY
CUMPLIR AÑOS	MBOTY ... ARY
CURAR	MONGUERA
CURAR	POHÃNO

Diccionario

GUARANI-CASTELLANO-2-HAA-JYV

HA Y, QUE

HA (AHA/REHO/OHO...) IRSE, IR

HA HAKYKUÉRI SEGUIR

HA§UA PARA QUE

HA'Ã JUGAR A

HA'Ã DISPARAR

HA'Ã TIRAR

HA'Ã PROBAR

HA'ARESA NACER

HA'ARÕ ESPERAR

HA'EJEVY REPETIR

HA'EJEVY VOLVER A REALIZAR

HA'ETÉPE PUNTUAL

HA'EVÉMA BASTA

HA'EVETE, RA'EVETE MISMO

HAGUÉRE POR

HAGUÉRE A CAUSA DE

HAI ESCRIBIR

HAI GRABAR

HÁI ÁCIDO

HÁIME(TE) CASI

HAIMETÉMA CASI

HÁKE CUIDADO

HAKU CALOR

HAKYKUÉPE DETRÁS

HAPY QUEMAR

HASA PASAR

HASY DIFÍCIL

HASY ENFERMO

HASY CHÉVE DOLER

HASÝPE POR FIN

HASÝPE APENAS

HATÃ DURO

HAVÕ JABÓN

HAYHU QUERER

HAYHU AMAR

HAYVIRU'I LLOVIZNAR

HE RICO

HE AGRADABLE

HECHA VER, NOTAR

HECHANGA'U AÑORAR

HECHAPYRÃ INTERESANTE

HECHAUKA MOSTRAR

HECHAUKA HACER VER

HE'Ê DULCE

HÊE SÍ

HE'ISE SIGNIFICA

HEJA DEJAR

HEKA BUSCAR

HENDU ESCUCHAR

HENDU OÍR

HENDU ENTENDER

HENÓI INVITAR

HENÓI LLAMAR

HENONDÉPE DELANTE

HENYHÊ LLENO

HEPY CARO

HEPYME'Ê PAGAR

HESÃI SANO

HESAKÃ CLARO

HESAPE A LUMBRAR

HESE POR ÉL

HETA ÁRA RIRE MUCHO TIEMPO

HETA, ETA MUCHOS

HETAITÉRAMO A LO SUMO

HETŨ BESAR

HETŨ OLER

HE'Ỹ SOSO

HI'A FRUTA, DA

HI'Ã PARECE

HI'ÃNTE CHÉVE OJALÁ

HI'ÁRI ADEMÁS

HI'ÁRI ENCIMA

HI'UPY ALIMENTO

HI'UPY COMIDA

HI'UPY COMESTIBLE

HORY DIVERTIDO

HORY ALEGRE

HORY FELIZ

HOVASA BENDECIR

HOVY VERDE AZULADO

HOVY COLOR VERDE AZULADO

HOVYŨ VERDE OSCURO

HOVYŨ COLOR VERDE OSCURO

HŨ NEGRO

HŨ COLOR NEGRO

HUPI LEVANTAR

HUPITY ALCANZAR

HU'U TOS

HU'Ũ BLANDO

HYEPÝPE DENTRO

HYKUE MOJADO

HYPÝI ROCIAR

ICHUPE ÉL, LO, A ÉL

IGÚSTO GUSTO

IKATU POSIBLE

ILAJA PORÃ SIMPÁTICO

ILAJA PORÃ DE BUEN CARÁCTER

IÑEPYRÛME PRINCIPIO, COMIENZO

IPAHÁ(GUE) ÚLTIMO

IPAHÁPE FINALMENTE

IPORÃ CHÉVE GUSTAR

IPORÃMA SUFICIENTE

IPORÃMA BASTANTE

IPORÃMANTE BASTANTE

IPÝPE DENTRO

IRÛ COLEGA

IRÛ COMPAÑERO

IRUNDY CUATRO

ITA PIEDRA

ITAKUA CUEVA

JA CABER

JA PEGARSE

JAGUA PERRO

JAGUARETE JAGUAR

JAGUARETE TIGRE

JAHE'O LLORAR

JAHU BAÑARSE

JAHUHA BAÑO

JAJÁI RESPLANDER

JAKARE YACARÉ

JAKARE CAIMÁN

JAKARE COCODRILO

JAKUARUHA LETRINA

JAPEPO CAZUELA, OLLA

JAPI MARCHARSE

JAPI RUMBEAR

JAPI DISPARAR

JAPO HACER

JAPO TEMBI'U COCINAR

JAPU MENTIRA

JAPU MENTIR

JAPYSAKA ESCUCHAR BIEN

JÁRA DUEÑO

JARÝI ABUELA

JASY LUNA

JASY MES

JAVE DURANTE

JAVE CUANDO

JAVORÁI MALEZA

JAVY EQUIVOCARSE

JAVY PERDERSE

JEHEKA DEDICARSE

JEHU SUCEDER

JEI SEPARARSE

JEJAVY PERDERSE

JEJAVY EQUIVOCARSE

JEJOKO CONTENERSE

JEJOKO AGARRARSE

JEJOKO SOSTENERSE

JEJUHU ENCONTRARSE

JEKO SE DICE

JEKO SE RUMOREA

JEKUAA CONOCERSE

JEKUAA SER CONOCIDOS

JE'OI ACUDIR

JE'OI SOCORRER

JEPE INCLUSO

JEPE A PESAR DE

JEPE AUNQUE

JEPE PERO

JEPE'A LEÑA

JEPE'E CALENTARSE

JEPI FRECUENTEMENTE

JEPOHÉI LAVARSE LAS MANOS

JEPOKA TORCIDO

JEPOKUAA ACOSTUMBRARSE

JEPORU UTILIZAR

JEPY'APY PREOCUPARSE

JEPY'APY SUFRIR

JERE CONTORNO

JERE VUELTA

JERE GIRO

JERERE ALREDEDOR DE

JEROKY BAILAR

JEROKYHA BAILE

JEROVIA CONFIAR

JEROVIA TENER FE

JEROVIAHA DOCUMENTO

JEROVIAHA PAPELES

JERURE PEDIR

JETAPA TIJERA

JETAVY'O APRENDER

JETY BONIATO

JETY BATATA DULCE

JEVY, JEY VOLVER A

JEVY, JEY OTRA VEZ

JEVY, JEY NUEVAMENTE

JEVY, JEY DE NUEVO

JEY'U(RÃ) BEBIDA

JOA(JU) JUNTAMENTE

JOA(JU) JUNTOS

JOGAPO CONSTRUIR

JOGUA COMPRAR

JOGUA PARECERSE

JOGUAPY BULTO

JOHÉI LAVAR

JOJÓI HARTARSE

JOJÓI TENER HIPO

JOJUHU ENCONTRARSE

JOKA ROMPER

JOKO SUJETAR

JOKO ATAJAR

JOKO ATAR

JOKOHA OBSTÁCULO

JOKUAA CONOCERSE

JOKUÁI EMPLEAR

JOPARA MEZCLA, MEZCLADO

JOPARA MEZCLA DE GUARANÍ-ESPAÑOL

JOPE CALENTAR

JOPI PICAR

JOPÓI REGALO

JOPY APRETAR

JOSO MOLER, PISAR

JOVÁI ENFRENTARSE

JU VENIR

JUAVY DIFERENCIARSE

JUAYHU AMOR MUTUO

JUHU ENCONTRAR

JU'I RANA

JUKA MATAR

JUKY SAL

JUKY SIMPÁTICO

JUKYRY SALMUERA

JUKYSY CALDO

JUPI SUBIR

JURU ABERTURA

JURU BOCA

JURUJÁI ADMIRARSE

JURUMI OSO HORMIGUERO

JURUVY MEDIO ABIERTO

JYVA BRAZO

Diccionario

CASTELLANO-GUARANI-3-HAB-OVE

HÁBIL	KATUPYRY
HÁBIL	POHE
HABITACIÓN	KOTY
HABLAR	ÑE'Ê
HACE POCO	ANGERETE
HACE RATO	AJE'I(MA)
HACE TIEMPO	YMA
HACE UNOS DÍAS	KOKUEHE
HACER	JAPO
HACER EL AMOR	PORENO
HACER TRABAJAR	MOMBA'APO
HACER TRAER	RURUKA
HACER VER	HECHAUKA
HACIA	NGOTYO
HACIA	KOTYO
HACIA ATRÁS	TAKYKUÉGOTYO
HACIA DÓNDE	MAMÓNGOTYO
HAMACA	KYHA
HAMBRE	ÑEMBYAHÝI
HAMBRE	VARE'A
HAMBRE	PY'A RASY
HARTARSE	JOJÓI
HARTO	RY§UATÃ
HASTA	PEVE/MEVE
HAY	OÎ
HE AQUÍ	KÓINA
HE AQUÍ	PÉINA ÁPE
HELECHO	AMAMBÁI
HERIR	KUTU
HERIRSE	ÑOPU
HERMANA MAYOR	TYKE
HERMANA MENOR	KYPY'Y
HERMANO	TEINDY
HERMANO DE LA MUJER	KYVY
HERMANO MAYOR	TYKE'Y
HERMANO MENOR	TYVY - TYVÝRA
HERVIDO	MIMÓI
HERVIR	PUPU
HIERBA	KA'A
HIERBA NO MEDICINAL	ÑANA
HIERBAS	KA'AVO

HÍGADO	PY'AKUE
HIJA	TAJÝRA/RAJY/ITAJÝRA
HIJA	MEMBYKUÑA
HIJO	TA'ÝRA/RA'Y/ITA'ÝRA
HIJO/A	MEMBY
HILO RECIO DE ALGODÓN	POYVI
HINCHADO	RURU
HISTORIA	TEMBIASAKUE
HISTORIA, CUENTO	KÁSO
HOGAR	TATAYPY
HOJA	TOGUE
HOMBRE	KUIMBA'E
HOMBRE	YVYPÓRA
HOMBRE	AVA
HOMBRO	ATI'Y
HORA	ARAVO
HORMIGA	TAHÝI
HORNO	TATAKUA
HOTEL	KEHA
HOY	KO ÁRAPE
HOY	ANGE
HUELLA	PYPORE
HUÉRFANO	TYRE'Ÿ
HUERTA	KÓGA
HUERTO	KÓGA
HUESO	KANGUE
HUÉSPED	MBOHUPA
HUEVO	TUPI'A
HUEVO DE GALLINA	RYGUASU RUPI'A
HUMO	TATATÎ
HUMO	TIMBO
IBIS	KARÁU
IDIOMA	ÑE'Ê
IGLESIA	TUPAO
IGNORANTE	TAVY
IGUAL	ÑAIMO'Ã
IGUALAR	MBOJOJA
IGUANA	TEJU GUASU
IMAGEN	TA'ANGA
IMPORTANTE	TEKOTEVÊ
IMPOSIBLE	NDAIKATÚI
INCLUSO	JEPE
INDISCIPLINADO	KACHIÃI
INFIERNO	AÑA RETÃ
INFORMAL	KACHIÃI
INTELIGENTE	KATUPYRY
INTERESANTE	HECHAPYRÃ
INTERSTICIO	PA'Û
INTESTINO	TYEKUERYEKUEHYEKUE
INVESTIGAR	KUNDAHA
INVIERNO	ARARO'Y
INVITAR	HENÓI

IRSE, IR	HA (AHA/REHO/OHO...)
ISAR	PYRÛ
IZQUIERDA	ASÚPE
JABÓN	HAVÕ
JAGUAR	JAGUARETE
JEFE	TUVICHA
JEJÉN	ÑETI
JOVEN	MITÃ
JUGAR	ÑEMBOSARÁI
JUGAR A	HA'Ã
JUGO	TYKUE(RE)
JUNTAMENTE	JOA(JU)
JUNTO	YBÝPE
JUNTO A	RENDÁPE
JUNTOS	JOA(JU)
LA MAÑANA	KO'Ê
LABIO	TEMBERE MBEHEMBRE
LABIO	TEMBE
LACTANTE	MITÃ'I (OKAMBÚVA)
LADO	YKE
LADRÓN	MONDAHA
LAGARTIJA	AMBERE
LAGARTO	TEJU
LAGO	YPA
LÁGRIMA	TESAY
LAMENTAR	ÑEMBYASY
LANA	CHARA
LANGOSTA	TUKU
LÁNGUIDO	KANGY
LAPACHO (ÁRBOL)	TAJY
LARGO	PUKU
LASTIMOSAMENTE	ANGA, NGA
LAVAR	JOHÉI
LAVARSE LAS MANOS	JEPOHÉI
LECHE	KAMBY
LECHO	TUPA
LECHUZA	URUKURE'A
LEER	MOÑE'Ê
LEJOS	MOMBYRY
LENGUA	AVA ÑE'Ê
LENGUA	ÑE'Ê
LENGUA	KÛ
LEÑA	JEPE'A
LEPRA	KURU
LETRINA	JAKUARUHA
LETRINA	KAKAHA
LETRINA	KOMÛ
LETRINA	ÑANA
LEVANTAR	HUPI
LEVANTAR POLVO	MBOYVYTIMBO
LEVANTARSE	PU'Ã
LIBRE	SÃSO

LIBRO	KUATIA ÑE'Ê
LIEBRE	TAPITI
LIGERO	VEVÚI
LIMPIAR	KY'A'O
LIMPIAR	MOPOTÎ
LIMPIO	POTÎ
LINDO	PORÃ
LÍQUIDO	RY
LISO	SŸI
LISTO	ARANDU
LISTO	OÎMA
LLAMAR	HENÓI
LLAMARSE	CHE RÉRA
LLAMAS	TATARENDY
LLANTO	TASÊ
LLEGAR	§UAHE
LLENO	HENYHÊ
LLEVAR	RAHA
LLORAR	JAHE'O
LLORAR	RASÊ
LLOROSO	TASÊ
LLOVIZNAR	HAYVIRU'I
LLUEVE	KY
LLUVIA	AMA
LOCO	TAVY
LOCO	AKÃVAI
LOMBRIZ	SEVO'I
LORO	GUA'A
LUCHAR	ÑORAIRÕ
LUCIÉRNAGA	MUÃ
LUEGO	UPÉI
LUEGO	VOKÓI
LUGAR	TENDA
LUMBRAR	HESAPE A
LUNA	JASY
LUZ DE LA LUNA	ÑASAINDY
LUZ	TENDY
MADERA	YVYRA
MADRE	SY
MADRINA	SY'ANGA
MADURO	AJU
MAGIA	PAJE
MAÍZ FRITO	AVATI
MAÍZ	AVATI
MALA SUERTE	PANE
MALESTAR	VY'A'Ÿ
MALEZA	JAVORÁI
MALHUMORADO	PIREVAI
MALO	VAI
MALO	ÑAÑA
MAMA	KÁMA
MAMÓN	MAMÓNE

MANANTIAL	YVU
MANCHADO	SURUVI
MANDAR	MONDO
MANDIOCA	MANDIO
MANDIOCA	MANDI'O
MANEJAR, CONDUCIR	SAMBYHY
MANÍ	MANDUVI
MANO	PO
MANOJO [DE MAÍZ]	APESÃ [AVATI]
MAÑANA	KO'ÊRO
MAÑANA	PYHAREVE
MAR	PARA
MARCHARSE	JAPI
MAREARSE	AKÃJERE
MARIDO	MÉNA
MARIPOSA	PANAMBI
MÁS	VE
MAS TARDE	UPÉI
MATAR	JUKA
MATE	KA'YGUA
MATE	KA'AY
MEDIA MAÑANA	ASAJE
MÉDICO	POHÃNOHÁRA
MEDIO ABIERTO	JURUVY
MEDIO	VY
MEDIODÍA	ASAJEPYTE
MEDIODÍA	ASAJE
MEJILLA	TATYPYRATYPYHATYPY
MELANCÓLICO	MBA'EMBYASY
MELÓN	MERO
MENOS	MBOVYETÉRAMO
MENSTRUACIÓN	TUGUYSÊ
MENTIR	JAPU
MENTIRA	JAPU
MES	JASY
METER	MOINGE
MEZCLA DE GUARANÍ-ESPAÑOL	JOPARA
MEZCLA, MEZCLADO	JOPARA
MICRO	MÍKRO
MIEL (DE CAÑA)	EÍRA
MIEL DE ABEJAS	EIRETE
MIMAR	MOKUNU'Û
MIMOS	KUNU'Û
MÍO	CHE MBA'E
MIRAR	MA'Ê
MIRAR	MAÑA
MISMO	HA'EVETE, RA'EVETE
MODO	TEKO
MOJADO	AKŸ
MOJADO	HYKUE
MOJAR	MYAKŸ
MOLER, PISAR	JOSO

MOLIDO	KU'I
MOMENTO	SAPY'A(MI)
MONO	KA'I
MONO GRANDE	KARAJA
MONTADO	TENDA
MONTE	KA'AGUY
MORDER	SU'U
MORIR	MANO
MORTERO	ANGU'A
MOSCA	MBERU
MOSQUITERO	ÑATI'Û JOKOHA
MOSQUITO	ÑATI'Û
MOSTRAR	HECHAUKA
MOVERSE	KU'E
MOVERSE	MÝI
MOZO	KARIA'Y
MUCHACHA	KUÑATAÎ
MUCHACHO	MITÃ
MUCHO	ASY
MUCHO TIEMPO	HETA ÁRA RIRE
MUCHO, MUY	ETEREI
MUCHOS	HETA, ETA
MUDARSE	VA
MULA	MBURIKA
MUNDO	YVY
MUÑECA	PYAPY
MURCIÉLAGO	MBOPI
MUSCULO	TO'ORO'OHO'OSO'O
MÚSICA	PU
MUY PRONTO	KO'ÊROITE
NACER	ARARECHA
NACER	HA'ARESA
NADA	MARAVE
NADA	MBA'EVE
NADAR	YTA
NARANJA	NARÃ
NARANJO	NARAHA
NARIZ	TI
NARIZ	TÎ
NARRAR	MOMBE'U
NATURALEZA	TEKO
NAVIDAD	MITÃ TUPÃ
NECESARIO	TEKOTEVÊ
NECESITAR	KOTEVÊ
NEGOCIADOR	ÑEMUHA
NEGOCIO	ÑEMUHA
NEGRO	HÛ
NIEBLA	TATATÍNA
NIETO	TEMIARIRÕ
NIGUA	TÛ
NIÑA	MITÃKUÑA
NIÑO	MITÃ'I

NO	AHÁNIRI
NO	NAHÁNIRI
NO ES POSIBLE	NDIKATÚI
NO HAY	NDAIPÓRI
NO IMPORTA	MARAVE NDOIKÓI
NO IMPORTA	MBA'EVETE CHÉVE
NO MADURO	AKY
NO SERÁ	ANI CHÉNE!
NO!	ANI (-TEI/-TI)
NOCHE	PYHARE
NOMBRE	TÉRA
NORTE	YVATE
NOTICIA, MENSAJE	MARANDU
NUBE	ARAI
NUESTRO SEÑOR	ÑANDEJÁRA
NUEVAMENTE	JEVY, JEY
NUEVO	PYAHU
NUNCA	ARAKA'EVE
NUNCA	MÁRAMO
ÑANDÚ	ÑANDU GUASU
OBSERVAR	MA'Ê
OBSTÁCULO	JOKOHA
OBSTRUCCIÓN	PA'Ã
ODIO	PY'ARO
OESTE	KUARAHYRESÊ
OFRECER	KUAVE'Ê
OFRECERSE	ÑEKUAVE'Ê
OH!	E'A!
OÍDO	APYSA
OÍR	HENDU
OJALÁ	HI'ÃNTE CHÉVE
OJALÁ	NGA'U
OJO	TESA
OLER	HETÛ
OLER BIEN	RYAKUÃ
OLVIDARSE DE	RESARÁI
OMBLIGO	PURU'A
OREJA	NAMBI
ORIGEN	YPY
ORIGINARIO DE	GUA
ORILLA	TEMBE'Y
ORINA	TY
ORINAR	TYAHÝI
OSCURO	PYTÛ
OSO HORMIGUERO	JURUMI
OSO HORMIGUERO	ÑURUMI
OTORGAR	ME'Ê
OTRA VEZ	JEVY, JEY
OTRO	AMBUE
OVEJA	OVECHA (HISPANIZADO

Diccionario

CASTELLANO-GUARANI-4-PAD-ZUM

PADRE	TÚVA/ITÚVA
PADRINO	RU'ANGA
PAGAR	HEPYME'Ê
PAÍS	TETÃ
PAJA	KAPI'I
PÁJARO	GUYRA
PÁJARO DE BUENA SUERTE	KAVURE'I
PALABRA	ÑE'Ê
PALADAR	APEKU
PALMERA	PINDO
PALO DEL MORTERO	SOKA
PALOMA	PYKASU
PALOMETA	PAKU
PAN	MBUJAPE
PANTALÓN	KASÕ
PANTORRILLA	TETYMARO'O
PAPÁ	TAITA
PAPEL	KUATIA
PAPELES	JEROVIAHA
PARA	VO
PARA QUE	HA§UA
PARA QUÉ	MAERÃPA
PARA	GUARÃ

PARAGUAYO	ÑANDUTI
PARAGUAYO, PARAGUAY	PARAGUÁI
PARARSE	PYTA
PARECE	HI'Ã
PARECE	VÁICHA CHÉVE
PARECERSE	JOGUA
PARECIDO	ÑAIMO'Ã
PÁRPADO	TOPEPIRO PEPIHOPEPI
PARTE	PEHENGUE
PARTE POSTERIOR	TAPYKUE
PASADO MAÑANA	KO'ÊMBUÉRAMO
PASAR	HASA
PASTO	KAPI'I
PATO	YPE
PATRIA	TETÃ
PECHO	KÁMA
PECHO	PYTI'A
PEDAZO	PEHENGUE
PEDIR	JERURE
PEGAR	NUPÃ
PEGARSE	JA
PELEAR	ÑORAIRÕ
PELO	TAGUERAGUEHAGUE
PENA	PY'APY
PENE	TAPI'A
PENE	TEMBO
PENSAR	MALISIA
PENSAR	MO'Ã
PEQUEÑO	MICHÎ
PEQUEÑO	MIRÎ
PERDERSE	JEJAVY
PERDERSE	JAVY
PERDERSE	KAÑY
PERDIZ	INAMBU
PERDIZ	YNAMBU
PERDÓN	CHE RENDUMI
PERDONAR	ÑYRÕ
PEREZA	ATE'Ÿ
PEREZOSO	ATE'Ÿ
PERMITIR	ME'Ê
PERMITIR	NÉI
PERO	JEPE
PERRO	JAGUA
PERSONA	TEKOVE
PESADO	POHÝI
PESCADITO	PIKY
PESCADO	PIRA
PESCAR	PIRAKUTU
PESTAÑA	TOPEAROPEAHOPEA
PEZ	PIRA
PICAFLOR	MAINUMBY
PICANTE	TÁI

PICAR	JOPI
PIE	PY
PIEDRA	ITA
PIEL	PIRE
PIEL	VAKAPI
PIERNA	TETYMARETY MAHETYMA
PIERNA	TETYMA
PIEZA	KOTY
PIMENTÓN	KY'YI
PIÑA	AVAKACHI
PIOJO	KY
PIQUE	TU
PIQUE, NIGUA	TÛ
PIRAÑA	PIRÃI
PISAR	PYRÛ
PISÓN DE MORTERO	AVATI SOKA
PLANTA	KA'A
PLANTA	YVYRATY
PLATO	ÑA'EMBE
POBRE	MBORIAHU
POBRE	PORIAHU
POBRECITO	ANGA
POBRECITO!	AICHEJÁRANGA
POCO	SA'I
POCOS	MBOVY
POLICÍA	TAHACHI
POLVO	YVYTIMBO
PONER, METER	MOÎ
PONERSE	ÑEMOÎ
POR	HAGUÉRE
POR AQUÍ	ÁRUPI
POR AQUÍ	KO'ÁRUPI
POR ÉL	HESE
POR FIN	HASÝPE
POR LO MENOS	KÓVANTE JEPE
POR LO MENOS	MBOVYETÉRAMO
POR QUÉ	MBA'ÉRE(HE)PA
POR QUÉ	MBA'ÉGUIPA
POR QUÉ	MBA'EHÁPA
POR TIERRA	YVÝRUPI
POR TODAS PARTES	OPÁRUPI
POR	RUPI
POR	REHE
PORORO	AVATI
POROTO	CUMANDÁ
POROTO	KUMANDA
POSIBLE	IKATU
POZO	YKUA
PRECIO, VALOR	TEPY
PREFERIR	POTAVE
PREGUNTAR	PORANDU
PREOCUPADO	ANGATA

PREOCUPADO	ANGEKO(I)
PREOCUPARSE	JEPY'APY
PREPARARSE	ÑEMBOSAKO'I
PRESIDENTE	MBURUVICHA
PRESTAR	PORUKA
PRIMAVERA	ARAPOTY
PRIMERO	TENONDERÃ
PRIMERO	PETEÎHA
PRINCIPIO, COMIENZO	IÑEPYRÛME
PROBAR	KUMBY
PROBAR	HA'Ã
PROFESOR/A	MBO'EHÁRA
PROFUNDO	ASY
PRÓJIMO	TAPICHA
PROMETER	ÑE'ÊME'Ê
PROPIEDAD	MBA'E
PROVERBIO	ÑE'ENGA
PUBLICAR	MYASÃI
PUEBLO	TÁVA
PUERTA	OKÊ
PUERTO	YGA RUPA
PUES, SÓLO	MANDI
PULGA	TUNGUSU
PUNTUAL	HA'ETÉPE
QUÉ	MBA'ÉPA
QUE NO SEA	ANI CHÉNE!
QUEBRANTO	PY'APY
QUEDARSE	PYTA
QUEMAR	HAPY
QUEMARSE	KÁI
QUERER	HAYHU
QUERER	POTA
QUERER MÁS	POTAVE
QUERER	SE
QUESO	KESU
QUIÉNES	MÁVA MÁVAPA
QUIÉNES	MÁVAPA
QUIJADA	TAÑYKARAÑYKAHAÑYKA
QUITAR	PE'A
RAÍZ DE MANDIOCA	MANDI'O RAPO
RAÍZ	TAPO
RAMO	TAKÃ
RANA	JU'I
RANCHO	TAPÝI
RÁPIDAMENTE	PYA'E
RARAS VECES	SAPY'A PY'AITE
RATITO, UN MOMENTO	SAPY'A(MI)
RATÓN	ANGUJA
RAYA	JAVEVÝI
RECIÉN	RAMO
RECORDAR	MANDU'A
REDONDO	APU'A

REFRÁN	ÑE'ENGA
REGALO	JOPÓI
REGAR	MBO'Y
REÍR A MEDIAS	PUKAVY
REÍRSE	PUKA
RELÁMPAGO	ARATIRI
RELAMPAGUEAR	VERA
REMEDIO	POHÃ
REPETIR	HA'EJEVY
RESBALADIZO	SŸI
RESBALAR	PYSYRÝI
RESPLANDER	JAJÁI
REUNIÓN	ATY
REUNIR	MBYATY
REUNIRSE	ATY
REUNIRSE	ÑEMBYATY
REZAR	ÑEMBO'E
RICO	HE
RICO	MBA'E HETA
RÍO	YSYRY
ROBAR	MONDA
ROCIAR	HYPÝI
RODILLA	TENYPY'ARENY PY'AHENYPY'A
RÓGA CASA PRESIDENCIAL	MBURUVICHA
ROJO	PYTÃ
ROMPER DEL ALBA	KO'ÊSORO
ROMPER	JOKA
ROMPERSE	PÊ
ROMPERSE	SO
ROMPERSE	SORO
ROPA, VESTIDO	AO
ROTO	OSORO
ROZAR	KOPI
RUGIR	KORORÕ
RUIDO	TYAPU
RUMBEAR	JAPI
SABER	KUAA
SABER NADAR	YTA
SABIDURÍA	ARANDU
SABIO	ARANDU
SACAR	NOHÊ
SACAR FOTOS	NOHÊ TA'ANGA
SACERDOTE	PA'I
SAL	JUKY
SALIR	SÊ
SALIVA	TENDY
SALMONADO	PATI
SALMUERA	JUKYRY
SALTAR	PO
SALTO DE AGUA	Y'AHA
SALUD	TESÃI
SALUDAR	MOMAITEI

SALUDO	MAITEIPA
SALVAJE	ÑARÕ
SANAR	KUERA
SANGRE	TUGUY
SANGUIJUELA	YSOPE
SANO	HESÃI
SANTO/A	MARANGATU
SAPO	KURURU
SAPO	KURURU
SARNA	KURU
SARTÉN	ÑAPY'Û
SATISFECHO	RY§UATÃ
SE DICE	JEKO
SE DICE	NDAJE
SE RUMOREA	JEKO
SECAR	MOKÃ
SECO	AMA'Ÿ
SECO	KÃ
SEGUIR	HA HAKYKUÉRI
SEMBRAR	ÑOTY
SEMBRAR	ÑEMITŸ
SEMILLA	TA'ŸI
SEMINARISTA	PA'IRÃ
SENCILLO	NDAHASÝI
SENTARSE	GUAPY
SENTIR	ÑANDU
SENTIR	ÑEMBYASY
SENTIR GANAS (DE IR AL BAÑO)	REKAKAHÝI
SENTIRSE	ÑEÑANDU
SEÑOR	KARAI
SEÑORA	ÑA
SEÑORA	KUÑAKARAI
SEÑORITA	KUÑATAÎ
SEPARARSE	JEI
SEQUÍA	AMA'Ÿ
SER CONOCIDOS	JEKUAA
SERPIENTE	MBÓI
SI	RAMO
SI ES ASÍ	UPÉICHARAMO
SÍ	HÊE
SÍ, PUES	KATU
SIEMPRE	TAPIA
SIEMPRE	MANTEREI
SIGNIFICA	HE'ISE
SILLA	APYKA
SIMPÁTICO	ILAJA PORÃ
SIMPÁTICO	JUKY
SIN	Ÿ
SIN	ŸREHE
SIN GANAS	KAIGUE
SOBRAR	REMBY
SOBRE	ÁRI

SOCORRER	JE'OI
SOL	KUARAHY
SOLAMENTE	MANTE
SOLO	AÑO(NTE)
SOLO	ÑONTE
SÓLO	NTE
SOLTAR	POI
SOMBRA	Ã
SOMBRA	KUARAHY'Ã
SONIDO	PU
SONREÍR	PUKAVY
SOSO	HE'Ÿ
SOSTENERSE	JEJOKO
SUBIR	JUPI
SÚBITAMENTE	SAPY'A(ITÉPE)
SUCEDER	JEHU
SUCIO	KY'A
SUDAR	RY'AI
SUDOR	TY'AI
SUELO	YVY
SUEÑO	KÉRA
SUERTE	PO'A
SUFICIENTE	IPORÃMA
SUFRIR	JEPY'APY
SUJETAR	JOKO
SUPONER	MALISIA
SUR	YVY
TABACAL	PETỸNDY
TABACO	PETŸ
TÁBANO	MBUTU
TAL VEZ	NÚNE
TALÓN	PYTA
TAMBIÉN	AVEI
TAPAR	ÑUÃ
TAPIR	MBOREVI
TARDAR	ARE
TARDE (MUY)	KURIETE
TARDE	KA'ARU
TELARAÑA	ÑANDUTI
TEMER	KYHYJE
TEMEROSO	PY'A MIRÎ
TEMPRANO	VOI
TEMPRANO	KO'ÊROITE
TENER	REKO
TENER FE	JEROVIA
TENER HIPO	JOJÓI
TENER MEMORIA	MANDU'A
TENER SED	YÚHÉI
TENER SUEÑO	ROPEHÝI
TENER VERGÜENZA	TÎ
TENER HAMBRE	VARE'A
TESTÍCULOS	TAPI'A

TETA	KÁMA
TIBURÓN DE RÍO	MANGURUJU
TIENDA	ÑEMUHA
TIERNO	KYRỸI
TIERRA	YVY
TIGRE	JAGUARETE
TIJERA	JETAPA
TÍO	TUVY
TIRAR	HA'Ã
TIRAR	MBOKAPU
TIRAR	TY
TOCAR	MBOPU
TOCAR	POKO
TODAVÍA	GUETERI
TODAVÍA	NE'ÎRA
TODAVÍA NO	NE'ÎRA GUETERI
TODO	MAYMÁVA
TODO	PA
TODOS	OPAITE
TODOS	MAYMA(VA)
TOMA	KÓINA
TOMAR MATE	KAY'U
TOMAR, COGER	PYHY
TONTO	TAVY
TONTO	VÝRO
TÓRAX	PYTI'A
TORCIDO	JEPOKA
TORTUGA	KARUMBE
TOS	HU'U
TOSTADO	MBICHY
TOTALMENTE	PA
TRABAJAR	MBA'APO
TRABAJO	TEMBIAPO
TRADUCIR	MBOJERE
TRAER	RU
TRAMPA	ÑUHÃ
TRANQUILIZARSE	PY'AGUAPY
TRASLADAR	MBOJERE
TRES	MBOHAPY
TRIPAS	TYEKUE
TRIPAS	PY'AKUE
TRISTE	MBA'EMBYASY
TRISTEZA	TOVASY
TRONAR	SUNU
UBRE	KÁMA
ÚLTIMO	PAHA
ÚLTIMO	IPAHÁ(GUE)
UN POCO	MI
ÚNICO	PETEÎNTE
UNO	PETEÎ
UÑA DE LA MANO	PYAPE
UÑA DE LOS PIES	PYSAPE

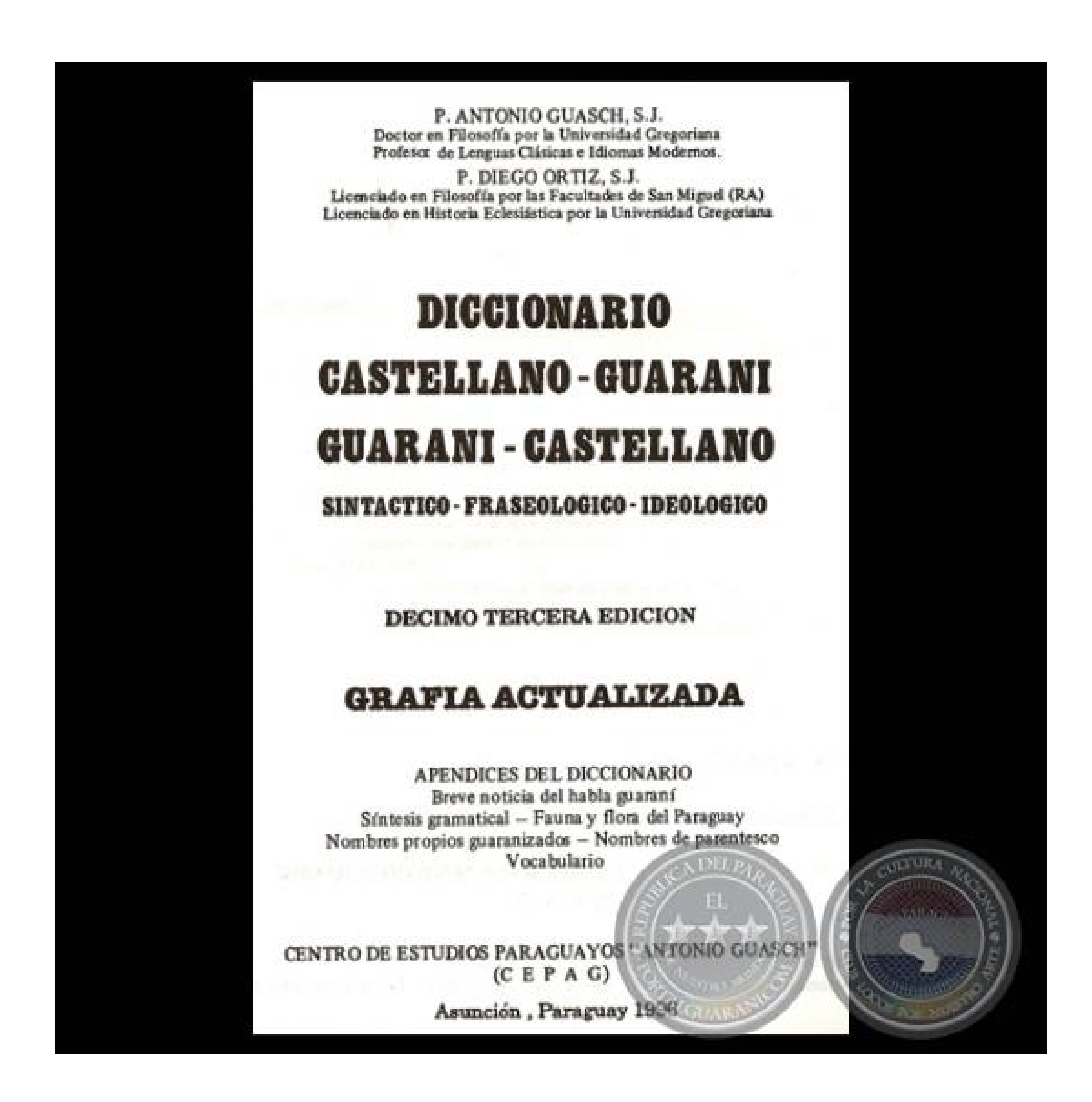
URRACA	AKA'E
USAR	PORU
UTENSILIO	TEMBIPORU
UTILIZAR	JEPORU
VACA	VAKA (HISPANIZADO)
VACÍO	NANDI
VALER	VALE
VALIENTE	PY'AGUASU
VALORAR	POROAPO
VAMOS!	NÉIKE!
VARÓN	KUIMBA'E
VELA	TATAINDY
VENADO	GUASU
VENDEDOR	ÑEMUHA
VENDER	ÑEMU
VENDER	VENDE
VENIR	JU
VENTANA	OVETÃ
VER, NOTAR	HECHA
VERANO	ARAHAKU
VERDAD	AÑETE
VERDAD (EN)	AÑETE (HÁPE)
VERDAD?	AJÉPA?
VERDADERO	ETE
VERDE	AKY
VERDE AZULADO	HOVY
VERDE OSCURO	HOVYÛ
VERDURA	MBA'E ROVY
VERDURA	KA'AVO
VESTIR	MONDE
VESTIRSE	ÑEMONDE
VIAJAR	GUATA
VIAJE	GUATAHA
VIDA	TEKOVE
VIEJO	TUJA
VIENTO	YVYTU
VIENTRE	TYE
VIRGEN MARIA	TUPASŸ
VISITAR	ÑANDU
VIVARACHO	SARAKI
VIVIR	KO
VIVIR	KOVE
VIVIR	CHE RÓGA OPYTA
VOLAR	VEVE
VOLVER A	JEVY, JEY
VOLVER A REALIZAR	HA'EJEVY
VOZ	AHY'O
VUELTA	JERE
VULVA	TAKO
VULVA	TAPYPI
Y, QUE	HA
YA	MA

YA NO ... MÁS	ND(A) ... VÉIMA
YACARÉ	JAKARE
YERBA MATE	KA'A
ZAPALLO	KURAPEPE
ZAPATO	SAPATU
ZORRITA	KUATÎ
ZORRO	AGUARA
ZORZAL CANTOR	KOROCHIRE
ZUMO	TYKUE(RE)

ANTONIO GUASCH

DICCIONARIO CASTELLANO - GUARANI / GUARANI - CASTELLANO (Por ANTONIO GUASCH y DIEGO ORTIZ)





P. ANTONIO GUASCH, S.J.
Doctor en Filosofía por la Universidad Gregoriana
Profesor de Lenguas Clásicas e Idiomas Modernos.
P. DIEGO ORTIZ, S.J.
Licenciado en Filosofía por las Facultades de San Miguel (RA)
Licenciado en Historia Eclesiástica por la Universidad Gregoriana

DICCIONARIO
CASTELLANO - GUARANI
GUARANI - CASTELLANO
SINTACTICO - FRASEOLOGICO - IDEOLOGICO

DECIMO TERCERA EDICION

GRAFIA ACTUALIZADA

APENDICES DEL DICCIONARIO
Breve noticia del habla guaraní
Síntesis gramatical – Fauna y flora del Paraguay
Nombres propios guaranizados – Nombres de parentesco
Vocabulario

CENTRO DE ESTUDIOS PARAGUAYOS "ANTONIO GUASCH"
(C E P A G)
Asunción , Paraguay 1996

DICCIONARIO

CASTELLANO - GUARANI / GUARANI - CASTELLANO

SINTÁCTICO- FRASEOLOGICO- IDEOLÓGICO

DÉCIMO TERCERA EDICION

GRAFÍA ACTUALIZADA

P. ANTONIO GUASCH, S.J.

Doctor en Filosofía por la Universidad Gregoriana

Profesor de Lenguas Clásicas e Idiomas Modernos.

P. DIEGO ORTIZ, S.J.

Licenciado en Filosofía por las Facultades de San Miguel (RA)

Licenciado en Historia Eclesiástica por la Universidad Gregoriana

APÉNDICES DEL DICCIONARIO

Breve noticia del habla guaraní

Síntesis gramatical - Fauna y flora del Paraguay

Nombres propios guaranizados - Nombres de parentesco

Vocabulario

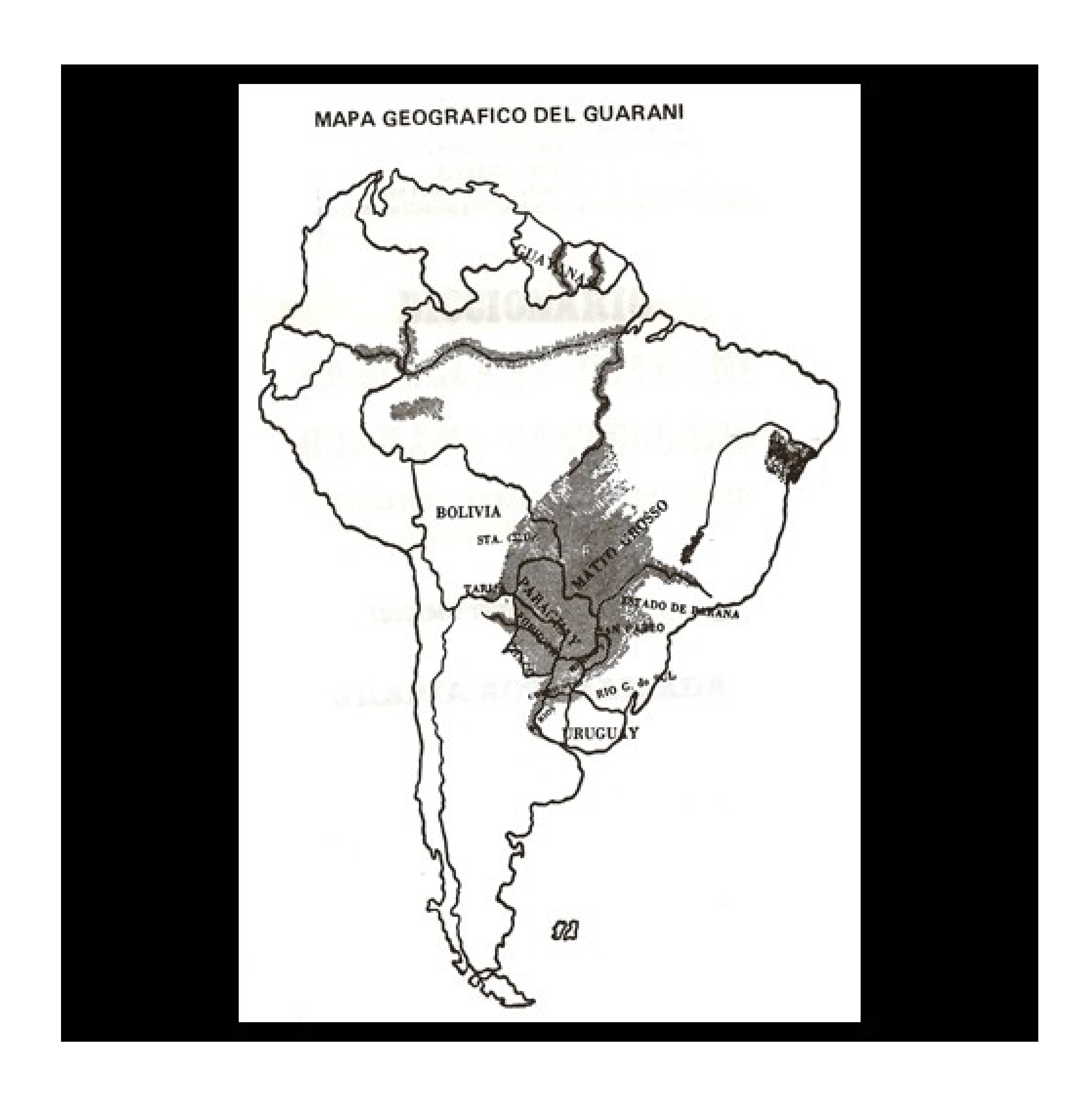
CENTRO DE ESTUDIOS PARAGUAYOS

"ANTONIO GUASCH" (CEPAG)

Ediciones y Arte S.R.L.,

Manuel Domínguez 951 - Tel. y Fax: 445 862

Asunción, Paraguay 1996.



MAPA GEOGRÁFICO DEL IDIOMA GUARANÍ

PRÓLOGO A LA DECIMO TERCERA EDICION

Caro lector

Uno de mis amigos, que revisó el material del presente diccionario, me prometió hacer el prólogo. Me lo envió, y aquí pongo. Es el siguiente:

Reverendo Padre Guasch:

Desearía expresarle a usted por estas líneas algunas reflexiones sobre la nueva edición de su Diccionario Guaraní-Castellano y Castellano-Guaraní, parte de cuyos manuscritos usted, con tanta gentileza, me ha permitido examinar. Como ciudadano paraguayo que ama apasionadamente a su país y gusta de hablar en voces de la raza, que perduró en su lengua y sin ningún otro título o pretensión- me parece puedo decirle, de primera intención, que para su objeto el Diccionario es un verdadero monumento. Un monumento de erudición y maduro conocimiento. Y más que esto, una herramienta verdadera, la primera que conozco a partir del célebre Montoya. Esta nuestra lengua (postrada, semiahogada por la superposición de otra más moderna), mediante su diccionario, volverá a ser una lengua viva y completa, capaz de autogenerarse y, por decirlo así, recrearse.

Porque su Diccionario, querido P. Guasch, sirve ciertamente para enseñar el guaraní, pero sirve más para hacerlo aprender. Digo para hacerlo aprender, porque alrededor de cada una de sus voces y acepciones surge un mundo de sugestiones y reminiscencias de vocablos medio olvidados. Surgen también fecundos impulsos para la búsqueda de otros modismos útiles, por incuria poco empleados; y también para la audaz creación de voces nuevas, que sigan el ritmo de nuestro progreso.

Concretando mi pensamiento, puedo asegurar que, más que un cemente-rio de palabras muertas, el lector encontrará que florece en su Diccionario un huerto fértil y cultivado, donde ensayar de nuevo, todos juntos ahora, ordena da, metódica y científicamente, la creación del nuevo guaraní; del guaraní de nuestro tiempo; la formación de la lengua que es parte intima y honda de nuestra propia naturaleza y la mejor, si no la única, definición de lo paraguayo.

Por todo ello, quiera usted recibir el tributo de mi admiración y el homenaje de mi cariñosa simpatía".

Otro revisor del material se expresa en estos términos:

“En este Diccionario se puede buscar y encontrar lo más dulce, lo más ameno, lo más inspirado y espiritual para la educación y perfección humana mediante la lengua guaraní Cada dicción es una tesis con su desarrollo claro, terminante y objetivado. Puedo completar mi impresión, afirmando que su Diccionario es sorpresivo, completo y en varios puntos definitivo".

A estas palabras de los dos revisores (escritor y abogado el uno, y el otro profesor y pedagogo), añade el Autor que el libro que ofrece al público no ha salido de la nada. Ha tenido por base los diccionarios de Montoya (guaraní antiguo), Lemos Barbosa (tupí de Anchieta), Bottignoli, Mayans, Osuna Jover Peralta y otros.

El Autor se complace en tributar un agradecimiento merecido a los que le precedieran. También da las gracias, y muy sinceras, a los paraguayos competentes que le han asesorado y a varias de sus discípulos que le han ayudado en la preparación de esta novena edición. No especifico nombres, pues la lista sería larga. Termino deseando al lector agradables sorpresas, siempre dispuesto a sugerencias y críticas constructivas.

ANTONIO GUASCH, S.J.

PRÓLOGO A LA DÉCIMO TERCERA EDICIÓN

Las sucesivas y frecuentes ediciones de este Diccionario Castellano-Guaraní y Guaraní-Castellano, del recordado maestro padre Antonio Guasch, son sin duda prueba de la vitalidad de la lengua guaraní y de la utilidad de esta obra para su uso y manejo con propiedad y elegancia.

El uso de la lengua guaraní se extiende; cuenta cada día con mayor número de hablantes y es objeto de estudio en colegios, universidades y centros de diversa índole. Este Diccionario satisface tanto las necesidades de una consulta como incentiva la creación de un nuevo modo de decir; de ahí probablemente su éxito.

Se recogen en él las voces más tradicionales y comunes de uso ordinario, pero se abren también las puertas, con discreción, a neologismos que responden a nuevas realidades sociales y culturales de una lengua viva hablada en el siglo XX.

En estos tiempos, en que el guaraní junto con el castellano son declaradas por la Constitución lenguas oficiales del Paraguay, la obra del padre Guasch está llamada aprestar todavía grandes servicios a una sociedad que habla el guaraní con amor y con orgullo.

BARTOMEU MELIÀ , S.J.

Asunción, 24 de setiembre de 1996

CARACTERÍSTICAS DE LA PRESENTACIÓN DEL DICCIONARIO GUARANI EN SU 13º EDICIÓN

1) Acerca de la nueva grafía guaraní y de su pronunciación, que aparece tanto en la parte guaraní como en la castellana, puede verse una información detallada en la segunda parte de este diccionario.

2) No se ponen palabras anticuadas, inusitadas, sacadas sin más de Montoya, alargando inútilmente los acápites y embrollando el idioma.

3) En cambio, se indica en ciertos casos la antigüedad y abolengo de un vocablo de uso actual, empleado ya por los jesuitas Montoya y Anchieta, formidables cultivadores del guaraní y tupí, respectivamente.

4) Se incorporan los nombres de plantas y animales más conocidos; pero de intento se omiten los más raros, que no interesan sino a los especializados en ciencias naturales. Para éstos estará el diccionario del Dr. C. Gatti.

5) Se indican las características verbales ai, a, che, según la exigencia de cada verbo. La falta de estas características constituye un grave defecto en un diccionario guaraní, según opinan los entendidos.

6) Se añade a cada verbo o adjetivo su régimen propio: gui, hese, pe, me, según el caso. Detalle utilísimo para el estudioso del guaraní.

7) Tanto en la parte guaraní como en la castellana, se ponen con harta frecuencia sinónimos, antónimos y frases idiomáticas aclarativas del vocablo en cuestión. Con estas dos últimas características, el presente libro quisiera ser un léxico sintáctico y fraseológico. Y puede añadirse que es ideológico o ideoconstructivo, ya que con frecuencia se analizan los vocablos, y se contrastan y comparan las ideas afines por ellos expresadas.

SIGNOS Y ABREVIATURAS

(=) signo de igualdad, indica sinónimo o equivalencia de significado de un vocablo o frase.

(x) signo de multiplicar, indica un vocablo o concepto opuesto, un antónimo o también una idea afín.

(<) la cuña indica procedencia o etimología.

( ) el paréntesis indica concepto accesorio, idea accidental, cosa menos necesaria que se puede dejar, o también algún ejemplo.

acrec. verbo acrecentado o incrementado.

asp. verbo aspirado.

cerc. verbo cercenado.

hisp. hispanismo.

imp. impersonal.

incr. incrementado, acrecentado.

intr. intransitivo.

irr. irregular.

lit. literalmente.

neol. neologismo, palabra nueva, formada por analogía.

osc. oscilante.

tran. verbo transitivo.

v. véase.

Las letras (A.), y (M.) son abreviaciones de los PP. Anchieta y Montoya (v. arriba, núm. 3).

NOTA importante sobre el acento ortográfico. El ideal será desterrar del guaraní los acentos ortográficos como los omiten el italiano, el inglés, el alemán, etc. En este Diccionario todavía conservamos el acento ortográfico en las palabras llanas y esdrújulas. Las palabras que se pronuncian con acento prosódico final, no las señalamos con acento ortográfico. Así se encontrará: óga, ára, péva, máramo, etc., con acento; y amo, kuehe, hova, hesa, etc., sin acento pintado en la última sílaba.

BREVE NOTICIA SOBRE EL IDIOMA GUARANÍ

1.- El Guaraní, llamado por los naturales avañe'ê, es idioma antiguo, uno entre los muchísimos que se hablaban ya antes del descubrimiento de América. Su hermano el tupí, que con el guaraní fue en tiempo de la conquista "lingoa geral", es hoy lengua muerta. Lo hacen revivir los universitarios del Brasil en gramáticas, método Ollendorf. En cambio el guaraní es lengua viva, usada en Corrientes y sobre todo en el Paraguay. El uso aunque no parejo del castellano y guaraní hace del Paraguay un pueblo bilingüe. Casos idénticos se repiten actualmente en la geografía lingüística. Cataluña, Galicia, Vasconia son bilingües. Suiza es cuatrilingüe, con cuatro idiomas oficiales. En Bolivia florecen tres lenguas independientes: español, kichua y aimára. Pero el bilingüismo del Paraguay es típico. Sin ser oficial el guaraní, es la lengua pujante y exclusiva del pueblo.

2.- El guaraní por otro lado perdura triunfante en el Paraguay. El médico, el sacerdote, el oficial del ejército, el comerciante, experimentan que el guaraní es el arma indispensable, el instrumento de primera necesidad. La guerra del Chaco (1932-35) no se hubiera ganado sin los comandos en guaraní. El guaraní es el habla del compromiso y de la intimidad, del amor y del dolor. El paraguayo ha mamado el guaraní. Con el guaraní se acuesta y con el guaraní se levanta de mañana. Por eso el guaraní no morirá, no puede morir.

3.- Cultivadores del guaraní y del tupí y libros publicados para su aprendizaje en los siglos XVII y XVIII los hubo a docenas. El venerable P. José de Anchieta abre brecha con su Arte (gramática) y dramitas en tupí (1595). Sigue el P. Araujo con su catecismo (1618). En el guaraní descuellan Figueira y Restivo y más que nadie un Montoya (Antonio Ruiz de), peruano (1584-1651). Honda admiración produce el hojear las páginas de aquellos viejos misioneros. Pasma el ver y palpar el inmenso tesoro lingüístico reunido en el catecismo bilingüe y en los dos abultados volúmenes: Vocabulario y Tesoro del P. Ruiz, como llamaban a Montoya.

4.- Las gramáticas de los autores citados (salvo la de Restivo, más bien difuso), son muy elementales, de poco jugo y sustancia, calcadas en las gramáticas latinas de entonces.

Es cierto que no todo el lenguaje de Montoya es actualmente aprovechable. Mucho material lingüístico y fraseológico es anticuado, apenas descifrable para el paraguayo del siglo veinte.

5.- Una obra benemérita de la filología sería la del que lograse depurar el Montoya anticuado y nos lo pusiera remozado en las vidrieras de las librerías. Dejando a un lado lo exótico e inservible, se tendrían que extraer todas las frases y giros actualmente en uso, o al menos fácilmente inteligibles y por ende utilizables.

6.- Esta depuración y vuelta a la vida de un gran caudal de dicciones e idiotismos, tendría que ir acompañada y completada por una búsqueda sagaz y empeñosa de palabras y giros del guaraní de la era nuclear, lenguaje genuino e incontaminado, cual es el que sale de la boca de las viejecitas desdentadas del tiempo de López, y campesinos, paraguayos a macha martillo y chapados a la antigua, que nunca o raras veces han hablado una palabra en el karaiñe'ê o castellano, aunque sí el jopará o entreverado tan común en las ciudades.

7.- De lo antiguo escrito, utilizable, y de lo actual hablado, corriente (o recóndito y medio olvidado), se podría formar el verdadero "tesoro" en el sentido de recipiente o ánfora de precioso contenido lingüístico. Allí irían a libar las exquisiteces del idioma, el público culto y más aún los selectos que se sintiesen con vocación al ministerio de la palabra y al no menos útil de la pluma.

II. RUDIMENTOS DE GRAMÁTICA GUARANÍ

Con el fin de hacer más provechosas las consultas de este Diccionario, se pondrán aquí los principios elementales de la gramática guaraní. Simples indicaciones, para cuya completa inteligencia, se tendrá que acudir al texto de la misma gramática ampliada. - Comencemos por lo más sencillo, la

1) FORMACIÓN DEL PLURAL.- El plural del sustantivo se obtiene por medio del sufijo kuéra, por ejemplo: mberu (mosca), mberukuéra O por el contexto y sin nada se entiende ya que es plural.

2) NOCIÓN DE DEPENDENCIA O CASO GENITIVO.- El genitivo se obtiene por la mera inversión de los dos nombres castellanos, sin ninguna preposición; yvága rape: camino del cielo, óga jara: el amo de casa, che mba'e. cosa mía (de mí).

3) COLOCACIÓN DEL ADJETIVO.- El adjetivo calificativo (sin verbo) se coloca como en castellano: yvoty morotî: flor blanca.- El adjetivo predicativo de tercera persona va precedido de "i", ko óga iporâ: esta casa es linda; ipuku pe karia'y: es alto ese joven; ko'â óga naiporâi: estas casas no son lindas. El plural y singular de los adjetivos son iguales.

4) NUMERALES.- Son pocos los de abolengo guaraní: peteî, mokôi, mbohapy, irundy (uno, dos, tres, cuatro). Heta, mbovy: muchos, pocos. Los numerales que faltan, pueden suplirse por otros formados analógicamente.

5) CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE LOS VERBOS.- En el Diccionario unos verbos llevan (a), otros (ai) y los restantes (che) antes de su letra inicial. Son las características personales de los tres grupos principales de verbos: areales, aireales (o iantes) y chendales. El paradigma de todas las características es el siguiente:

a, ái, che - re, réi, nde - o, ói, i: yo, tú, él.

ja, jai, ñande - pe, péi, pende - o, ói, i: nosotros, vosotros, ellos.

Quedan ro, rói, ore: para nosotros "restringido".

Estas características nos muestran que la conjugación guaraní es prefijadora. Diferencia radical, si comparamos el guaraní con el latín, castellano y demás lenguas indoeuropeas, cuyas conjugaciones son sufijadoras: am-o, am-as, am-a, en griego: fil-ó, fil-éis, fil-éi y en guaraní a-hayhu, re-hayhu, o-hayhu.

Los pronombres personales son:

Che, nde, ha'e, ñande, ore, peê, ha'ekuéra:: yo, tú, él, nosotros (nosotros, restringido) vosotros, ellos.

Tales pronombres quedan fuera de la conjugación estrictamente dicha.

6) LAS TRES CLASES DE CONJUGACIÓN REGULAR:

a) Conjugación de un Verbo A real.

(che) apuka / (yo) río

(nde) repuka / (tú) ríes

(ha'e) opuka / (él) ríe

(ñande) japuka / (nosotros) reímos

(ore) ropuka / (nosotros) reímos (restringido)

(peê) pepuka / (vosotros) reís

(ha'ekuéra) opuka / (ellos) ríen

b) Conjugación de un Verbo Iante o Aireal

aipota / deseo

reipota / deseas

oipota / desea

jaipota (reipota) / deseamos (deseamos restringido)

peipota / deseáis

oipota / desean

c) Conjugación de un Verbo Chendal

che japu / miento (= mentira de mí, mía)

nde japu / mientes

ijapu / miente

ñande japu / mentimos

ore japu / mentimos (restringido)

pende japu / mentís

ha'ekuéra ijapu / mienten

7) TIEMPOS DEL VERBO

apukámi, apukúta / yo reía (imperfecto)

apuka va'ekue / yo reí (perfecto)

apukáne = apuka va'erâ = apukáta: yo reiré (futuro)

y así en los demás verbos.

NOTA.- Los pronombres entre paréntesis se pueden omitir.

8) IMPERATIVO.- El imperativo afirmativo o el mandato se obtiene cambiando la segunda persona del indicativo repuka en epuka o sea re por e . El imperativo negativo o prohibición se expresa por ani, más la segunda persona del indicativo tal cual: ani repuka, no (te) rías.

9) FORMACIÓN DEL VERBO.- El deseo o voluntad de hacer algo se expresa por el sufijo se acentuado: aha (voy), ahase (quiero ir); ndoúi (no viene), ndouséi: no quiere venir.

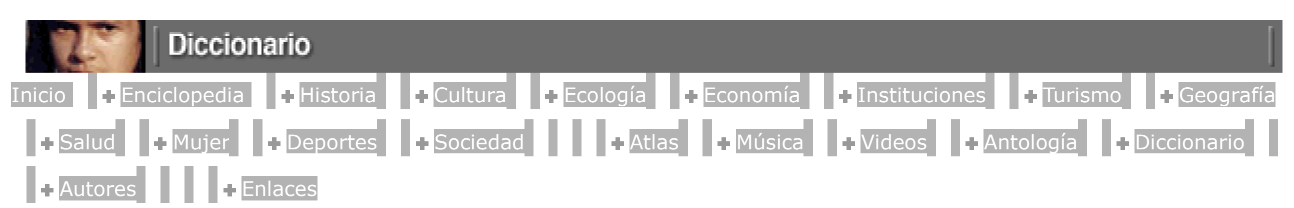
Con el prefijo átono mbo o mo convertimos el "hacer algo" en "hacerlo hacer" a otro. Aguata, asé: camino, salgo. Amboguata, amosê: hago caminar, hago salir. El sufijo uka (agudo) viene a servir para lo mismo, por ej.: ahendu (oigo), ahendu-uka (hago oír): contar, narrar.

10) RÉGIMEN DE LOS VERBOS.- El régimen de los verbos en guaraní es muy delicado (como en cualquier lengua). Por esto en el Diccionario se indica el régimen. Ver y mirar, olvidarse y acordarse en castellano tienen el mismo régimen dos a dos. Pero en guaraní es muy distinto. Él te ve, él te mira es: ha'e nderecha, ha'e oma'ê nde rehe. Se acuerda de mí, se olvida de mí es: imandu'a cherehe, hesarái chehegui. Gran falta es omitir la indicación del régimen en un diccionario.

11) MODOS O EL USO DE LAS PROPOSICIONES EN GUARANÍ.- Esta materia no está exenta de dificultad. Y es la más interesante e instructiva de una lengua. Los modos latinos, los modos griegos hacen sudar a los estudiantes, pero los adiestran y adentran en el idioma.

Analizando nuestros pensamientos o afectos que expresamos por palabras, hallaremos proposiciones u oraciones de varias clases: finales, causales, temporales, concesivas, de relativo, etc.- Ahora bien el que las sepa manejar debidamente, podrá expresarse con precisión en todo momento. Y esa exactitud y precisión en deslindar los conceptos, nos la ha de enseñar la gramática. ¿Y quién lo dijera? Inútilmente se buscará un tratado de modos o sintaxis en general en las gramáticas antiguas o modernas.





Diccionario Español-Guaraní

Pasar de: Español a Guaraní Guaraní a Español

Este glosario Interactivos está basado en los vocablos del diccionario de Wolf Lustig, cuyo uso ha sido recomendado por el estudioso local Carlos Martinez Gamba.

La computadora y el Guaraní, convenciones para adaptarse al teclado.

Por las particularidades de la ortografía guaraní (transcripcion “científica” o “académica”) y la necesidad de adaptarlas al teclado de la computadora, que no tiene determinados símbolos y acentos, se toman en consideración convenciones para la transcripción de las mismas. Ellas han adaptado la siguiente forma:

El g-nasal se escribe g~ o §
El y-nasal se escribe y~ o $
El y-acentuado se escribe y\ o #

LA ARGENTINA

BREVE DICCIONARIO GUARANÍ - ESPAÑOL



La lengua Guaraní o Tupí-guaraní pertenece al Pueblo Guaraní que, dividido en varias parcialidades se extendió desde el Amazonas hasta el Río de la Plata. Realizaron extensas migraciones, remontando el río Amazonas, cruzando el mar de las Antillas hasta la Florida y atravezando el Chaco hasta las estribaciones de los Andes. Eran pueblos agricultores y cazadores. Los caciques ejercían su autoridad, y las tribus se confederaban en verdaderas naciones.
Los guaraníes establecidos al oeste del Chaco tomaron el nombre de Chiriguanos. Los que ocupaban las selvas de Misiones son conocidos con el nombre de Cainguás. Durante los siglos XVII y XVIII fueron organizados en reducciones por los jesuítas, y tras su marcha se inició la decadencia de los guaraníes. En la actualidad su presencia se encuentra reducida a enclaves aislados.
El Guraní es hablado hoy especialmente en el Paraguay y regiones limítrofes, sobre todo en la provincia argentina de Corrientes y su zona de influencia.
El Tupí es afín al Guaraní clásico de las misiones jesuítas.

Fuente:
Gran Enciclopedia Universal Espasa Calpe © 2005

Fuente del Breve Diccionario Guaraní - Español:
© Wolf Lustig, Universität Mainz 1995 para la "Johannes Gutenberg University", Mainz - Alemania

A	CDEFG	HI	J	KL	M	NO	P	RS	T	UVY

"A"	
a	aquí
a	lugar
ã	sombra, alma
áña	ahora
áña katu	pero
añagui rire	más tarde
añaite	ahora mismo
añave	tarde (más)
añui	cerca (de)
añui águi	cerca de(sde) aquí
a (ha'a/re'a/ho'a...	caer
aguara	zorro
águi	de aquí
águio	de aquí para allá
aguyje	gracias
ahániri	no
ahoja	frazada
ahy'o	garganta
ahy'o	voz (para cantar)
aichejáranga	pobrecito!, ay!
aipo	aquel
aipóramo/aipórõ	entonces
aja	durante
ajaka	cesto
aje'i(ma)	hace rato
ajépa?	verdad?
aju	maduro
ajúra	cuello
akã	cabeza
akãhatã	cabezudo, cabeza dura
akãjere	marearse
akãnundu	fiebre
akãraku	enamorado, loco
akatú(v)ape	derecha (a la)
akãvai	enamorado, loco
aky	verde, no maduro
akÿ	mojado
Alemaniagua	alemán
alkila	alquilar
ama	lluvia
ama'ÿ	seco, sequía
amambái	helecho
ambue	otro

amo	aquel/aquellos
amo tuguápe	allá en el fondo
amyrÿi	difunto
aña	diablo
aña retã	infierno
andai	calabaza
añete	verdad
añete(hápe)	verdad (en)
anga	pobrecito
ánga	alma
anga, nga	lastimosamente
angata	preocupado (estar)
ange	hoy
ange pyhare	anoche
angeko(i)	preocupado (estar)
angepyhare	anoche
angerete	hace poco
angu'a	mortero
angue	alma de muerto
ani (-tei/-ti)	no!
ani chéne!	no será, que no sea
año(nte)	solo
ao	ropa, vestido
ape	espalda
ápe	aquí
apere'a	conejo
apesã [avati]	un manojo [de maíz]
apo	confección (de algo)
apu'a	redondo
apyka	asiento
apyka'i	silla
apysa	oído
apyte	centro
apytépe	en medio de
ára	día, tiempo
ára	día
ára	tiempo
ára haku	calor (hace)
arahaku	verano
arai	nube
araka'épa?	cuándo?
araka'eve	nunca
aramboha	almohada
aramboty	cumpleaños
aramirõ	almidón

arandu	sabiduría
arandu	listo
arandu	sabio
arapoty	primavera
ararecha	nacer
araro'y	invierno
arasa	guayaba
aratiri	relámpago
aravo	hora
are	tardar
are porã	buen rato
aréma	desde hace tiempo
arete	fiesta
arhel	antipático
ári	sobre
árupi	por aquí
ary	año
asaje	media mañana, mediodía
asajepyte	mediodía
asúpe	izquierda (a la)
asy	mucho, profundo, fue
ate'ÿ	pereza
ate'ÿ	perezoso
atukupe	espalda
aty	reunirse
aty	reunión
ava	hombre
áva	cabellera
ava ñe'ê	guarani, "lengua del"
avakachi	ananás (variedad de)
avati	maíz
avati pororo	maíz frito
avati soka	pisón de mortero par
avei	también
ay	antipático

"C"	
cháke!	cuidado!
chara	lana
che mba'e	mío
che rendumi	perdón, escúchame
che réra	llamarse (me llamo)
che róga opyta ... -	vivir (vivo en)
che rógape	casa, (a/en mi)
chera'arõ!	espérame!

chichã	chinche
chipa	torta
chokokue	campesino
chokora	chocolate
chyryry	frito
"D"	
dipara	echar a correr
"E"	
e (ha'e/ere/he'i)	decir
e'a!	oh!
eíra	miel (de caña), azúcar
eirete	miel de abejas
eiru, eira rúa	abeja
ete	verdadero
eterei	mucho, muy, demasiado
eterei rasa	demasiado
"F"	
falta	faltar
"G"	
gana	ganar
gua	de (natural)
gua'u	ficticio, pseudo-
guahu	aullir
guapy	sentarse
guarã	para
guaraniete	guarani puro
guaripola	aguardiente, caña
guasu	grande
guata	caminar
guata	viajar
guata	funcionar
guataha	viaje
gue	apagarse
guéi	buey
guejy	bajar
guejy	bajar(se)
gueteri	todavía
gui	de
gui	por
guio, guivo	al lado de, detrás de
guive	desde (que)
guy, guýpe	debajo
guyra	pájaro

"H"	
ha	que
ha	y
ha (aha/reho/oho...)	ir(se)
ha (aha/reho/oho...)	irse
ha hakykuéri	seguir
ha'ã	jugar a, disparar
ha'ã	probar
ha'aresa	nacer
ha'arõ	esperar
ha'ejevy (erejevy et	repetir (volver a de)
ha'etépe	puntual
ha'evéma	basta
ha'evete, ra'evete	mismo
haguére	por (causa de)
hai	escribir, grabar
hái	ácido
háime(te)	casi
haimetéma	casi
háke!	cuidado!
haku	calor (hace c.)
hakykuépe	detrás
hapy	quemar
hasýpe	por fin
hasýpe	apenas
hasa	pasar
hasy	difícil, es d.
hasy	enfermo
hasy chéve	doler (me duele)
hatã	duro
havõ	jabón
hayhu	querer, amar
hayviru'i	lloviznar
he	rico
he	agradable
he	rico
he'ê	dulce
he'ise	significa
he'ÿ	soso
hecha	ver
hecha	notar
hechanga'u	añorar
hechapyrã	interesante, digno de

hechauka	mostrar, hacer ver
hêe	sí
heja	dejar
heka	buscar
hendu	escuchar, oir
hendu	entender, escuchar
henói	invitar (llamar)
henói	llamar
henondépe	delante
henyhê	lleno
hepy	caro
hepyme'ê	pagar
hesãi	sano
hesakã	claro
hesape	alumbrar
hese	por él
heta ára rire	mucho tiempo (después)
heta, eta	muchos
hetaitéramo	sumo (a lo)
hetû	besar
hetû	oler
hi'a	fruta, da
hi'ã	parece
hi'ãnte chéve	ojalá
hi'ári	encima
hi'ári	además
hi'upy	comida, comestible
hi'upy	alimento
hory	feliz
hory	divertido, alegre
hovasa	bendecir
hovy	verde
hovy	azul
hovyû	verde oscuro
hû	negro
hu'u	tos
hu'û	blando
hupi	levantar
hupity	alcanzar
hyepýpe	dentro
hykue	mojado
hypýi	rociar
"I"	
ichupe	él, lo, a él
igústo	gusto (tiene)

ikatu	posible (es)
ilaja porã	simpático
iñepyrûme	principio (al)
ipýpe	dentro
ipahá(gue)	último
ipahápe	finalmente
iporã chéve	gustar (me gusta)
iporãma	suficiente (es)
iporãma	basta
iporãmante	bastante
irû	colega, compañero
irundy	cuatro
ita	piedra
itakua	cueva

"J"	
ja	caber
ja	pegarse
ja	caber
jagua	perro
jaguarete	jaguar, tigre
jahe'o	llorar
jahu	bañarse
jahuha	baño
jajái	resplander
jakare	caimán, cocodrilo
jakuaruha	letrina
japepo	olla
japepo	cazuela, olla
japi	disparar
japi	marcharse, rumbear
japo	hacer
japo tembi'u	cocinar
japu	mentira
japu	mentir
japysaka	escuchar bien
jarýi	abuela
jára	dueño
jasy	luna
jasy	mes
jave	durante, cuando
javorái	maleza
javy	equivocarse
javy	perderse
je'oi	acudir, concorrer

jeheka	**dedicarse**
jehu	**suceder**
jei	**separarse**
jejavy	**perderse**
jejavy	**equivocarse**
jejoko	**contenerse**
jejoko	**agarrarse**
jejuhu	**encontrarse**
jeko	**se dice (rumor)**
jekuaa	**conocerse, ser conocido**
jepe	**a pesar de, aunque,**
jepe	**incluso**
jepe	**pero**
jepe'a	**leña**
jepe'e	**calentarse**
jepi	**frecuentemente**
jepohéi	**lavarse las manos**
jepoka	**torcido**
jepokuaa	**acostumbrarse**
jeporu	**utilizar**
jepy'apy	**preocuparse**
jepy'apy	**sufrir**
jere	**contorno, vuelta**
jere	**girarse**
jerere	**alrededor de**
jeroky	**bailar**
jerokyha	**baile**
jerovia	**confiar (en)**
jerovia	**fe**
jeroviaha	**documento, papeles**
jerure	**pedir**
jetapa	**tijera**
jetavy'o	**aprender**
jety	**boniato, batata dulce**
jevý(ma)	**otra vez**
jevy	**volver a**
jevy, jey	**de vuelta**
jevy, jey	**otra vez**
jey'u(rã)	**bebida**
joa(ju)	**juntamente, juntos**
jogapo	**construir (se la casa)**
jogua	**comprar**
jogua	**parecerse**
joguapy	**bulto**
johéi	**lavar**

jojói	hipo (tener)
jojói	hartarse
jojuhu	encontrarse (mutuamente)
joka	romper
joko	sujetar, atajar
jokoha	obstáculo
jokuaa	conocerse (mutuamente)
jokuái	emplear
jopara	mezcla de guarani-es
jopara	mezcla
jopara	mezclado
jope	calentar
jopi	picar
jopói	regalo
jopy	apretar
joso	moler, pisar
jovái	enfrentarse
ju (3. Pers: ou)	venir
ju'i	rana
juavy	diferenciarse
juayhu	amor mutuo
juhu	encontrar
juka	matar
juky	sal
juky	simpático
jukyry	salmuera
jukysy	caldo
jupi	subir
juru	abierto
juru	boca
jurujái	admirarse
jurumi	oso hormiguero
juruvy	medio abierto
jyva	brazo

"K"	
kã	seco
ka'a	hierba mate
ka'a	monte
ka'a	hierba, planta
ka'aguy	monte, bosque
ka'aguy	bosque
ka'aru	tarde
ka'avo	hierbas, verdura
ka'ay	mate

ka'ê	**asado**
ka'i	**mono**
ka'u	**borracho**
ka'ygua	**mate (recipiente)**
kachiãi	**indisciplinado, info**
kái	**quemarse**
kaigue	**sin ganas (estar)**
kaigue	**aburrirse**
kakaha	**letrina**
kakuaa	**adulto**
kakuaa	**crecer**
káma	**pecho (de la mujer)**
kambuchi	**cántaro**
kamby	**leche**
kambyrypy'a	**cuajado**
kamísa	**camisa**
kane'õ	**cansancio, cansado**
kangue	**hueso**
kangy	**débil**
kangy	**deprimido, lánguido**
kañy	**esconder (-se de)**
kañy	**perderse(-le a)**
kapi'i	**paja**
kapi'y	**carpincho**
kapilla	**ciudad**
kapiÿva	**carpincho**
karaguata	**bromeliácea**
karai	**señor**
karai ñe'ê	**español, "lengua del"**
karame§ua	**caja**
karame§ua	**armario**
karape	**bajo**
karia'y	**mozo**
karu	**comer, comilón**
karu	**comilón (ser)**
karugua	**ciénaga, estero**
karumbe	**tortuga**
karumbe	**coche de plaza**
kasõ	**pantalón**
káso	**historia, cuento**
katu	**sí, pues**
katupyry	**inteligente, hábil**
katupyry	**inteligente**
káva	**avispa**
kavaju	**caballo**

kavara	**cabra**
kavure'i	**pájaro de buena suerte**
kavure'i	**atractivo, pájaro de**
kay'u	**tomar mate**
ke	**dormir**
ke	**entrar**
keha	**hotel**
kéra	**sueño**
kerana	**dormilón**
kesu	**queso**
kirirî	**callarse**
ko	**andar/vivir**
ko	**este**
ko	**vivir**
ko árape	**hoy**
ko rei	**estar ocioso**
ko'á§a	**ahora**
ko'a§apeve	**hasta ahora**
ko'ápe	**aquí**
ko'árupi	**por aquí**
ko'ê	**amanecer**
ko'ê	**mañana**
ko'êmbuéramo	**pasado mañana**
ko'êro	**mañana**
ko'êroite	**muy pronto de mañana**
ko'êsoro	**romper del alba**
kóche	**coche**
kóga	**huerto**
kóga	**huerta**
kóicha	**así**
kóina	**he aquí, toma**
kokue	**chacra**
kokuehe	**hace unos días**
komû	**letrina**
kopi	**desmalezar, rozar**
kora	**corral**
korapy	**corral**
kororõ	**rugir**
kotevê	**necesitar**
koty	**habitación, pieza**
kotyo	**hacia**
kóvante jepe	**por lo menos**
kove	**vivir**
koygua	**campesino**
ku	**aquel**

kû	**lengua**
ku'asã	**cinturón, faja**
ku'e	**moverse**
ku'i	**molido**
kua	**agujero**
kuã	**dedo**
kuaa	**conocer**
kuaa	**saber**
kuairû	**anillo**
kuarahy	**sol**
kuarahy'ã	**sombra (del sol)**
kuarahyreike	**este**
kuarahyresê	**oeste**
kuatî	**zorrita, ardilla**
kuatia	**papel**
kuatia ñe'ê	**libro, carta**
kuave'ê	**ofrecer**
kue, ngue	**ex-**
kuehe	**ayer**
kuehe ambue	**anteayer**
kuera	**sanar**
kuerái	**estar harto**
kuimba'e	**hombre, varón**
kumanda	**poroto**
kumby	**probar**
kuñakarai	**señora**
kuñataî	**muchacha**
kuñataî	**señorita**
kundaha	**investigar**
kunu'û	**mimado**
kunu'û	**caricias**
kupépe	**detrás de**
kure	**cerdo**
kuriete	**tarde (muy)**
kuru	**lepra, sarna**
kururu	**sapo**
kurusu veve	**avión**
kutu	**herir, clavar**
ky	**llueve**
ky'a	**sucio**
ky'a'o	**limpiar**
ky'ÿi	**ají**
kyha	**hamaca**
kyhyje	**temer**
kyju	**grillo**

kypy'y	hermana menor
kyra	gordo
kyra	grasiento
kyre'ÿ	ganas, tener
kyrÿi	tierno, frágil
kyse	cuchillo
kytî	cortar
kyvy	hermano (de la mujer)
"L"	
lája	carácter
lája	costumbre, clase
lembu	escarabajo
liga	conseguir
"M"	
mýi	moverse
ma	ya
ma'ê	mirar
ma'ê	atender
ma'ê	observar
maerãpa	para qué?
mainumby	picaflor
maiteipa	saludo
malisia	pensar, suponer
mamóguipa?	de dónde?
mamóngotyo?	hacia dónde?
mamópa?	dónde?
mamópa?	adónde?
mamoyguápa?	de dónde (originario)
maña	mirar
mandi	pues, sólo
mandi'o	mandioca
mandi'o rapo	raiz de mandioca
mandu'a	acordarse
mandu'a	memoria
mandu'a	recuerdo
manduvi	maní, cacahuete
mandyju	algodón
mano	morir
mante	solamente
manterei	continuamente, siempre
máramo	nunca
marandu	noticia, mensaje
marangatu	santa, bendita
marangatu	estimado

marave	**nada**
marave ndoikói	**no importa**
marcha	**funcionar**
máva mávapa?	**quiénes?**
máva mba'épa?	**de quién?**
mávapa?	**quiénes?**
mayma(va)	**todos**
maymáva	**todo**
mba'apo	**trabajar**
mba'e	**cosa**
mba'e	**propiedad**
mba'e	**algo**
mba'e heta	**rico (ser)**
mba'e rovy	**verdura**
mba'éguipa?	**por qué?**
mba'ehápa?	**por qué?**
mba'éichapa?	**cómo?**
mba'embyasy	**triste (estar)**
mba'épa?	**qué?**
mba'ére(he)pa?	**por qué?**
mba'eve	**nada**
mba'evete chéve	**no importa**
mba'evete chéve	**no me importa**
mbaraka	**guitarra**
mbarakaja	**gato**
mbarete	**fuerte**
mbayru	**coche**
mbayru	**recipiente**
mbegue	**despacio**
mberu	**mosca**
mbichy	**tostado**
mbo'e	**enseñar**
mbo'ehao	**escuela**
mbo'ehára	**profesor(a)**
mbo'y	**regar**
mbochyryry	**freír**
mboguataha	**el que hace caminar**
mboguejy	**bajar**
mbohapy	**tres**
mbohe	**condimentar**
mboheha	**condimiento**
mbohory	**alegrar, encantar**
mbohovái	**desobedecer**
mbohovái	**contestar**
mbohupa	**huésped**

mbohupa	albergar
mbói	serpiente
mboja'o	compartir
mbojaru	burlarse
mbojegua	adornar
mbojere	dar la vuelta
mbojere	traducir
mbojoja	igualar
mboka	arma (de fuego)
mbokaja	cocotero
mbokapu	tirar (dar fuego)
mbopi	murciélago
mbopu	tocar
mborayhu	amor
mborayhuhápe	cariñosamente
mborevi	tapir
mboriahu	pobre
mbota	golpear
mbotavy	engañar, atontar
mboty	cerrar
mboty	cumplir
mboty ... ary	cumplir años
mbou	enviar
mbovýpa?	cuántos?
mbovy	pocos
mbovyetéramo	menos (por lo)
mbovyve	gratis
mbovyve	menos
mboy'u	dar de beber
mboyve	antes
mboyvytimbo	levantar polvo
mbujape	pan
mburika	mula, mulo
mburukuja	maracuyá
mburuvicha	gran jefe
mburuvicha	presidente
Mburuvicha Róga	casa presidencial
mbyai	estropear
mbyaku	calentar
mbyaty	reunir
mbyja	estrella
mbyky	corto
mbyry'ái	calor (tengo calor)
mbytépe	entre
mbytépe	dentro de

me	**estar**
me'ê	**dar**
me'ê	**permitir**
memby	**hijo**
memby	**hija**
memby'anga	**ahijado, ahijada**
membykuña	**hija**
meme(te)	**continuamente**
ména	**marido**
menda	**casarse**
menda	**bodas**
mendare	**casado**
mi	**un poco**
michî	**pequeño**
míkro	**micro, colectivo**
mimbi	**brillar**
mimby	**flauta**
mimói	**hervido**
mirî	**pequeño**
mitã	**muchacho, joven**
mitã rerahaha	**niños, el que lleva**
mitã Tupã arete	**navidad**
mitã'i	**niño**
mitã'i (okambúva)	**bebé (lactante)**
mitãkuña	**niña**
mo'ã	**pensar**
moakãrasy	**dar dolor de cabeza**
moambue	**cambiar**
moherã	**dudar**
mohesakã	**explicar, aclarar**
moî	**poner**
moî	**poner, meter**
moinge	**meter**
moirû	**acompañar**
mokã	**secar**
mokambu	**amamantar**
mokõi	**dos**
mokunu'û	**acariciar, mimar**
momaitei	**saludar**
momba	**acabar**
momba'apo	**hacer trabajar**
mombáy	**despertar**
mombe'u	**narrar**
mombyry	**lejos**
mombyrygua	**de lejos, forastero**

momorã	admirar
mondýi	asustar
monda	robar
mondaha	ladrón
monde	vestir
mondo	mandar, enviar
moñe'ê	leer
moñenoña	criar
mongaru	alimentar
monguera	curar
mongy'a	ensuciar
mono'õ	cosechar
moõpa?	dónde?
mopane	desilusionar
mopotî	limpiar
morotî	blanco
mosaingo	colgar
muã	luciérnaga
myakÿ	mojar
myaña	empujar
myasãi	extender, publicar
myatã	estirar
myatyrõ	arreglar, componer
myendy	encender
mymba	animal doméstico
mymbakuéra	ganado

"N" - "Ñ"	
n([d]a) ... -i(ri)	no
ña	señora, doña
ña'embe	plato
naháriri	no
ñaimo'ã	igual, parecido
ñakyrã	cigala
nambi	oreja
ñana	hierba no medicinal
ñana	letrina
ñaña	malo
Ñandejára	Dios (Nuestro Señor)
nandi	descubierto
nandi	vacío
ñandu	araña
ñandu	visitar
ñandu	sentir
ñandu guasu	ñandu

ñanduti	**telaraña**
ñandy	**grasa**
ñangareko	**cuidar**
ñangareko	**cuidar**
ñani	**correr**
ñañu(v)ã	**abrazar**
ñapy'û	**sartén**
ñapytî	**atar**
narã	**naranja**
ñarõ	**salvaje, bravo**
ñasaindy	**luz de la luna**
ñati'û	**mosquito**
ñati'û jokoha	**mosquitero**
nd(a) ... -véima	**ya no ... más**
ndahasýi	**sencillo (no es difícil)**
ndahepýi	**barato (no es caro)**
ndaikatúi	**imposible (es)**
ndaipóri	**no hay**
ndaje	**se dice**
ndikatúi	**no es posible**
ndive, ndie, ndi	**con**
ñe'ê	**idioma, lengua**
ñe'ê	**palabra**
ñe'ê	**hablar**
ñe'ême'ê	**prometer**
ñe'enga	**refrán, proverbio**
ne'îra	**todavía**
ne'îra gueteri	**todavía no**
ñeha'ã	**esforzarse**
ñehê	**derramarse**
ñehendyvapo	**afeitarse**
néi	**vai (vs.tove)**
néi	**permitir, consentir**
néi	**consentir**
néike!	**vamos!**
ñekuave'ê	**ofrecerse**
ñekytî	**cortarse**
ñembo'e	**rezar**
ñembo'e	**aprender, hacerse en**
ñembo'euka	**aprender (hacerse en)**
ñembohory	**burlarse**
ñemboi	**desnudarse**
ñemboja	**arrimarse**
ñembojaruhápe	**en broma**
ñemboki	**enamorarse**

ñembosako'i	**prepararse**
ñembosarái	**jugar**
ñembyahýi	**hambre, tener hambre**
ñembyai	**estropearse**
ñembyasy	**sentir, lamentar**
ñembyaty	**reunirse**
ñemi	**esconderse**
ñemiháme	**escondido, a escondidas**
ñemitÿ	**sembrar**
ñemoî	**ponerse**
ñemonde	**vestirse**
ñemongeta	**conversar**
ñemu	**vender**
ñemuha	**vendedor**
ñemuha	**negocio**
ñemuha	**tienda**
ñemuha ñemi	**contrabandista**
ñeñandu	**sentirse**
ñeno	**acostarse**
ñepyrû	**comenzar**
nga'u	**espero que, ojalá**
ngotyo	**dirección (en .. de)**
ngotyo	**hacia**
nohê	**sacar**
nohê ta'anga	**sacar fotos**
ñongatu	**guardar**
ñonte	**solo**
ñopu	**herirse**
ñorairõ	**guerra**
ñorairõ	**guerrear, luchar**
ñorairõ	**pelearse**
ñoty	**sembrar**
ñoty	**enterrar**
ñoty	**cultivar**
nte	**sólo**
ñu	**campo**
ñuã	**tapar, abrigar**
ñuhã	**trampa**
núne	**tal vez**
nupã	**castigar, pegar**
ñurumi	**oso hormiguero**
ñyrõ	**perdonar**
ñyrõ	**perdonar**
"O"	
óga	**casa**

oî	hay
oî porã	está bien
oîma	listo (está)
oimehápe	dondequiera
oimeraêva	cualquiera
oimeraêva	cualquier(a)
oka	fuera
okápe	fuera
okára	campo
okaraygua	campesino, forastero
okê	puerta
oñemboty	cerrado (está)
opa rire	después de todo, al
opaite	todos
opáma	acabó ya (se)
opárupi	por todas partes
osoro	roto (está)
ovecha	oveja
ovetã	ventana

"P"	
pýpe	dentro de
pýra	crudo
pa	todo
pa	acabarse
pa	totalmente
pa	acabarse
pa'ã	obstrucción, atascado
pa'ã	depender
pa'i	sacerdote
pa'irã	seminarista
pa'û	intersticio, espacio
paha	final, último
paha	fin
paje	encanto, magia
pakova	banana
panambi	mariposa
pane	mala suerte (tener)
papa	contar (números)
para	agua grande, mar
paraguái	paraguayo, Paraguay
Paraguay	Asunción
páy	despertar
pe	en
pe	ese

pe	**ancho**
pe	**ese**
pê	**romperse (en)**
pe'a	**abrir**
pe'a	**quitar**
pehengue	**pedazo, fragmento**
pehengue	**parte, pedazo**
péicha	**así**
péina ápe	**he aquí**
pepo	**ala**
pererî	**delgado**
peteî	**uno**
peteîha	**primero**
peteînte	**único**
petÿ	**tabaco**
petÿndy	**tabacal**
péva	**ése**
peve/meve	**hasta**
pi	**escampar**
piári	**en busca de**
pila'i	**cansado**
pinda	**anzuelo**
pindo	**palmera**
pióla	**cuerda**
pira	**pez, pescado**
pirãi	**piraña**
pirakutu	**pescar**
pirapire	**dinero, escamas de pez**
pire	**piel, cáscara**
pire	**cáscara**
pire'o	**descascarar**
pirevai	**malhumorado**
piru	**flaco**
pita	**fumar**
po	**saltar**
po	**mano**
po guýpe	**en poder de**
po'a	**suerte (tener)**
po'i	**estrecho**
po'i	**fino**
po'i	**estrecho**
po'i	**fino**
po'o	**arrancar**
pochy	**enojo**
pochy	**enojarse**

pohýi	**pesado, grave**
pohýi	**pesado**
pohã	**remedio**
pohãno	**curar**
pohãnohára	**médico, doctor**
pohe	**hábil**
poi	**soltar**
poko	**tocar**
pombéro	**espíritu de la noche**
porã	**bueno**
porã	**lindo**
porãiterei	**excelente**
porãmínte	**bastante bien**
porandu	**preguntar**
poravo	**escoger**
pore'ÿ	**ausente**
poreno	**fornicar**
poriahu	**pobre**
poroapo	**apreciar, valorar**
porombo'e	**enseñar**
pororo	**chisporrotear**
poru	**usar**
poruka	**prestar (dar prestado)**
pota	**querer**
pota	**desear**
potave	**querer más**
potave	**preferir**
potî	**limpio**
poty	**flor**
poyvi	**hilo recio de algodón**
pu	**sonido**
pu'ã	**levantarse**
puka	**reírse**
pukavy	**sonreir, reir a medias**
puku	**largo**
pukukuévo	**a lo largo de**
pupu	**hervir**
purahéi	**canción**
purahéi	**cantar**
py	**pie**
py nandi	**descalzo**
py'a	**corazón, entraña**
py'a mirî	**temeroso**
py'a rasy	**hambrecito (tener h.)**
py'aguapy	**tranquilizarse, estar**

py'aguasu	valiente
py'akue	hígado, tripas
py'amirî	cobarde
py'apy	afligir
py'apy	pena, quebranto
py'arasy	dolor de estómago
py'aro	odio
py'ÿi	frecuentemente, a menudo
pya'e	rápidamente, aprisa
pya'e porã	rápidamente
pyahu	nuevo
pyapy	muñeca
pyhare	noche
pyhareve	mañana
pyhy	fornicar
pyhy	tomar, coger
pypore	huella
pyrague	espía
pyrû	aventajar
pyrû	pisar
pysã	dedo del pie
pysyrýi	resbalar
pyta	quedar
pyta	talón
pyta	pararse
pyta	detenerse
pyta	quedar
pytã	rojo
pytagua	forastero
pytangy	color rosa
pyte	chupar
pyti'a	pecho
pytû	oscuro
pytu'u	descansar
pytumby	anochecer
pytyvõ	ayudar
pytyvõhára	ayudante

"R"	
rã	futuro
raha	llevar
raha	llevar
rambosa	desayunar
ramo	acabar de, recién
ramo	cuando, si

rangue	en lugar de
rapykuéri	detrás de
rasa	extremamente
rasê	llorar
rehe	por
rei	en vano
rei	de balde
reínteko	de balde no más
rekaka pa'ã	estreñimiento (tener)
rekakahýi	defecar, sentir gana
rekávo	en busca de
reko	tener
remby	sobrar
rendápe	al lado de
rendápe	a, hacia
renondépe	delante de
resarái	olvidarse de
rire	después
ro	amargo
ro'y	frío
ro'y	frío (tener)
ro'ysã	fresco
roguerohory	felicitación! (te felicito)
rohory	apreciar
rohory	felicitar
rojy	bajar
ropehýi	tener sueño
ropurahéi	cantar (a uno)
rovái	enfrente de
rovia	creer
ru	traer
ru'anga	padrino
rupi	por
rupi	alrededor de, por
rupi	por
ruru	hinchado
ruruka	hacer traer
ry	líquido
ry'ai	sudar
ryakuã	oler bien
rye	diarrea (tener)
rye guasu	embarazada (estar)
ryguasu	gallina
ryguasu rupi'a	huevo (de gallina)
"S"	

sa'i	poco
sa'yju	amarillo
saingo	colgado (estar)
sambyhy	manejar, conducir
sambyhy	conducir
sapatu	zapato
sapukái	gritar
sapy'a py'a	de vez en cuando
sapy'a py'aite	raras veces
sapy'a(itépe)	súbitamente, de repente
sapy'a(mi)	ratito, un momento
sapy'a(nte)	súbitamente, de repente
saraki	vivaracho
sarambi	desorden(ado)
sãso	libre
se	querer
sê	salir
sevo'i	lombriz
sevói	cebolla
so	romperse
so'o	carne
soka	palo del mortero
soro	romperse
su'u	morder
sunu	tronar
sy	madre
sy'anga	madrina
sÿi	liso, resbaladizo
syry	fluir
syva	frente

"T"	
ta'ýra/ra'y/ita'ýra	hijo
ta'anga	imagen, foto
ta'anga	foto
ta'ÿi	semilla, brote
ta'ÿi	testículos
taguato	aguilucho
taguato resay	aguardiente
tahýi	hormiga
tahachi	policía (agente)
tái	picante
tãi	diente
taita	papá
taita guasu	abuelo

tajýra/rajy/itajýra	**hija**
tajy	**lapacho**
takã	**ramo**
tako	**vulva**
taku	**calor**
takuára	**caña**
takuare'ê	**caña dulce**
takykuégotyo	**atrás (hacia)**
takykuépe	**atrasado**
tanimbu	**ceniza**
tapýi	**rancho**
tape	**camino**
tape	**carretera**
tape guasu	**carretera**
tapehû	**carretera (asfaltada)**
tapi'a	**pene, testículos**
tapia(ite)	**frecuentemente (siempre)**
tapicha	**prójimo, gente**
tapiti	**liebre**
tapo	**raiz**
tapykue	**parte posterior**
tapykuéri	**detrás de**
tapypi	**vulva**
tarave	**cucaracha**
tarova	**enloquecer**
tasê	**llanto, lloroso**
taso	**gusano**
tasy	**enfermedad, enfermo**
tasy	**dolor**
tata	**fuego**
tataindy	**vela**
tatakua	**horno**
tatapÿi	**brasa**
tatarendy	**llamas**
tatatî	**humo**
tatatína	**niebla**
tataypy	**cocina, hogar**
tatî	**espina**
tatu	**armadillo**
táva	**pueblo**
táva	**ciudad**
tavy	**ignorancia**
tavy	**ignorante, tonto**
tavy	**loco**
techapyrã	**ejemplo (por)**

teindy	hermana (hombre)
teju	lagarto
tekaka	excremento
teko	costumbre
teko	naturaleza, modo de
tekotevê	necesidad
tekotevê	tener que (es necesario)
tekotevê	importante (necesidad)
tekove	vida, persona
tembe	labio
tembe'y	orilla, frontera
tembi'u	comida
tembiapo	trabajo
tembiasakue	historia
tembiporu	utensilio
tembiporu	cubierto
tembireko	esposa
tembo	pene
temiarirõ	nieto
temimbo'e	alumno
tenda	lugar
tenda	montado
tendy	saliva
tendy	luz
tendyva	barba
tenonde	delante de
tenondépe	adelante
tenonderã	primero, ante todo
tenonderã	especialmente, ante
tepoti	excremento
tepy	precio, valor
tepy	valor
téra	nombre
téra	nombre
térã	o
téra joa(py)	apellido
tere§uahe porãite	bienvenido
terere	mate frío
tesa	ojo
tesãi	salud
tesay	lágrima
tetã	patria, país
tete	cuerpo
tetekue	cadáver
tetyma	pierna

tevi	culo
tî	tener verguenza
tî	nariz
tie'ÿ	escandaloso
timbo	humo, cigarro
togue	hoja
topa	encontrar
tory	felicidad
tova	cara
tovasy	tristeza
tove	no, deja
tove	si, que sea así
tû	pique, nigua
tu'ã	cima
tugua	fondo
tuguái	cola
tuguái	apéndice
tuguy	sangre
tuguysê	regla, menstruación
tuicha, tuvicha	grande
tuja	viejo
tuju	barro
tuku	langosta
tumby	asentaderas
tupa	cama, lecho
tupao	iglesia
Tupasÿ	Virgen (la)
tupi'a	huevo
túva/ru/itúva	padre
tuvicha	jefe
tuvy	tío
ty	echar
ty	acumulación de
ty	tirar
ty'ai	sudor
tyahýi	orinar (tener ganas)
tyapu	ruido
tyapu	ruido
tye	vientre
tyeguy	bajo vientre
tyke	hermana mayor (mujer)
tyke'y	hermano mayor
tykua	cebar (mate)
tykue(re)	zumo, jugo
tyky	gotear

tymba	animal doméstico
typei	barrer
typycha	escoba
tyre'ÿ	huérfano
tyvýra	hermano menor
tyvy	hermano menor
tyvyta	ceja
"U"	
u (ha'u/re'u/ho'u)	comer
u (ha'u/re'u/ho'u)	beber
upéi	después, luego
upéicha	así
upéicharamo	si es así, entonces
upépe	allí
upéramo	en aquel tiempo
upy	comestible
"V"	
výro	tonto
va	mudarse, cambiar de
vai	feo
vai	malo
váicha chéve	parece (me parece)
vakapi	fútbol
vakapi(re)	piel (de vaca)
vale	valer
vare'a	hambre, tener
ve	más
vende	vender
vera	brillar
vera	relampaguear
veve	volar
vevúi	ligero
vo	al, para, en
vo	cuando
voi	temprano
voi(ete)	temprano
vokói	luego
vosa	bolsa
vove	encuanto
vy	medio
vy'a	alegrarse
vy'a	divertirse
vy'a	contento (estar)
vy'a'ÿ	malestar

"Y"	
y	agua
ÿ	sin
y'aha	salto de agua
y'u (hay'u/rey'u/hoy)	beber (agua)
y'uhéi	tener sed
yga rupa	puerto
ygára	canoa, "barco"
yke	lado
ykére	al lado de
ykua	pozo
yma	hace tiempo (que)
ynambu	perdiz
ypýpe	junto
ypa	lago
ype	pato
ypy	comienzo
ypy	origen
ypykuéra	antepasados
ÿrehe	sin
yryvu	cuervo
ysyry	arroyo
ysyry	río
yta	saber nadar
yta (ha'yta/re'yta/h)	nadar
yvýpe	abajo
yvýrupi	pie, a (por tierra)
yva	fruta
yva	fruta
yvága	cielo
yvate	alto
yvate	norte
yvoty	flor
yvu	manantial
yvy	tierra
yvy	suelo
yvy	sur
yvy	mundo, tierra
yvy	tierra, suelo
yvyku'i	arena
yvypóra	hombre
yvypóra	gente
yvyra	madera
yvyra	árbol
yvyraty	planta

yvytimbo	**polvo**
yvytu	**viento**
yvytu	**aire**
yvyty	**cerro**

Diccionarios de variantes del español

Lenguas amerindias





Una advertencia seguramente innecesaria: estos diccionarios, todos ellos referidos a lenguas muy distintas al español, se reúnen aquí por el interés que tienen para estudiar las interferencias léxicas entre el castellano y las diferentes lenguas amerindias. El resultado de ese contacto entre lenguas explica la presencia de voces de origen aymara, quechua, maya ... etc. en el español de cada una de sus respectivas áreas de influencia.

Diccionarios Freelang
El sitio de Freelang permite la descarga gratuita y la instalación en nuestro ordenador de un buen número de diccionarios bilingües. Entre otros más convencionales los hay de aymará-español, lunfardo-español, mapuche-español, maya-español o quechua-español ...

Diccionarios de lenguas indígenas de América
Diccionarios de algunas de las lenguas habladas por los Pueblos Indígenas de América: Cree, Guaraní, Mapundungum, Quechua, Warpe, Yagán. En algunos casos (cree) solo hay uns pocas nociones, en otros (quechua, guaraní...) se trata de un completo diccionario bilingüe con quechua-español, guaraní-español ...

ILV-México
Desde la página principal del Instituto Lingüístico de Verano en México se puede acceder a una larga serie recursos en línea sobre las lenguas prehispánicas de este país. Estas referencias incluyen una sección específica para diccionarios y vocabularios de lenguas prehispánicas.

Vocabulario Popoluca de Sayula
Obra publicada en papel y accesible ahora en la red en formato *pdf*. Consta de tres volúmenes y el diccionario, *sapdic.pdf* (514K), es el segundo. El estudio está referido al área de Veracruz, en México.

Palabras copiadas del Nahuatl
Unas pocas palabras, en teoría procedentes del nahuatl –aunque no todas lo parecen– usadas en Torreón, Coahuila (Norte de México). "Algunas de las palabras **no** están en uso en el español

coloquial del centro de México u otras regiones donde se habla Nahuatl".

Nahuatl Glossary

Léxico mexica traducido al inglés y ampliamente explicado. No hay versión al español.

Vocabulario Castellano-Nahuatl

En la página *Aztecas, Historia y Cultura*, una no muy amplia relación del vocabulario más usual.

Aztec Language: Nahuatl

Página sobre el legado azteca en la que además de unas breves nociones de gramática nahuatl en inglés, puede consultarse un vocabulario nahuatl-inglés y nahuatl-castellano.

Vocabulario Mixteco-Español

Disponible en formato *pdf*, este vocabulario se ciñe exclusivamente a los "verbos de movimiento y de carga" recopilados en la modalidad hablada en Alacatlatzala, Guerrero (México). "También se incluyen oraciones ejemplificativas, una sección español-mixteco, y notas ortográficas y gramaticales"

Vocabulario Maya

Organizado como diccionario español-maya, repertorio de voces y expresiones castellanas con su correspondiente traducción al maya, con referencia principalmente al estado de Campeche (México).

Los Mayas

Página referida a este grupo étnico americano en la que se incluye un no muy amplio diccionario de términos mayas explicados en español.

Voces mayas y mayismos en el español de Yucatán

Una concienzuda recopilación de voces de origen maya que, según el autor, alcanza a todos los niveles lingüísticos del español hablado en esta península mexicana. Los mayismos, además de muy abundantes, presentan la particularidad de su escasa adaptación al castellano.

Breve vocabulario castellano-maya

Aunque de corta extensión, recoge los vocablos de mayor uso ordenados en castellano y con su correspondencia en maya.

Diccionario Básico Español.Maya.Español

Es la versión en línea de un diccionario con el mismo título editado en 1992 en Mérida (Yucatán, México). Es posible consultarlo en ambas direcciones maya-español, español-maya.

Diccionario del Mam-Español de Comitancillo

Poco se puede decir de este amplísimo repertorio de léxico y expresiones en el que hay problemas de representación con algunas grafías, lo que ayuda poco a su consulta.

Diccionario Tarahumara de Samachique

Obra publicada en papel y accesible ahora en la red en formato *pdf*. Consta de tres volúmenes y el diccionario, *tarapen.pdf* (514K), es el segundo

Diccionario Ch´ol

Obra publicada en papel y accesible ahora en la red en formato *pdf*. Está referida al norte de Chiapas, México. El diccionario contiene la versión Ch´ol-Español y la versión inversa.

Diccionario de Zapoteco de Yatzachi

En la web del ILV-México "este diccionario representa la lengua zapoteca como se habla en los pueblos de San Baltazar Yatzachi el Bajo y San Baltazar Yatzachi el Alto, en el distrito de Villa Alta, Oaxaca, México".

Diccionario de Zapoteco de San Bartolomé Zoogocho

En la web del ILV-México, es un diccionario bilingüe español-zapoteco en la modalidad hablada

en San Bartolomé Zoogocho (Oaxaca). La sección español-zapoteco es mínima pero la correspondiente a zapoteco-español está más completa.

Vocabulario del idioma zapoteco istmeño (didxazá)

Además de la posibilidada de acceder a un traductor en línea español-didxazá, encontramos este diccionario zapoteco-español en el que además de léxico se recogen abundantes expresiones usuales.

Diccionario de Zapoteco

Desde esta página se puede consultar el significado de voces zapotecas. No se accede al diccionario propiamente dicho.

Léxico mexica

Unas pocas palabras que figuran en el *Cantar del Consejo* referidas principalmente a la mitología de procedencia mexica con explicaciones detalladas sobre su origen y significado.

Glosario Mexica

Una página sobre el *Movimiento Mexica* con abundante información, aunque no toda ella en la versión en español, en la que se incluye un "Glosario y cosas que debes saber" con las palabras más conocidas y, sobre todo, con explicaciones de fechas clave, nombres propios, personajes, dioses ... de esta cultura.

The Mayangna (Panamahka) Dictionary

El mayangna es un grupo de dicalectos hablados en la costa este de Nicaragua, la costa atlántica. En esta web se reúnen tres diccionarios: la versión del mayangna al español y al misquito y las correspondientes de estas dos lenguas al mayangna.

Diccionario del Lenguaje Hablado Taíno
Diccionario del Lenguaje Hablado Taíno
Diccionario del Lenguaje Hablado Taíno
Diccionario Taíno

El *Proyecto del Lenguaje Taíno* está realizando una completa recopilación de las voces taínas (Caribe). A medida que se registran pasan a esta páginas (cuatro URLs distintas, pero el contenido es el mismo) en las que también se recogen nociones de gramática y series de voces agrupadas por campos nocionales como plantas, animales, objetos de uso cotidiano... etc.

Taíno words in the Puerto Rican Vocabulary

Recopilación de términos de origen taíno usados en la lengua de Puerto Rico. Las definiciones están en inglés. La página es bilingüe pero los textos aparecen en inglés o en español, no en ambos.

Glosario Indígena

Un breve vocabulario de voces de origen precolombino que perviven hoy en Puerto Rico. En varios de los ejemplos se incluyen imágenes del objeto al que se refiere la voz.

Diccionario quichua - castellano
El Quichua

Amplio trabajo de carácter académico, del que es autor J.R. Alderetes. En el primero de ellos se se analiza minuciosamente el vocabulario quichua de Santiago del Estero (Argentina) y su traducción al castellano mientras que en el segundo se hace una referencia genérica al quichua, pero el vocabulario parce el mismo. Además de las correspondencias léxicas quichua-español, se da información gramatical y se agrupan los derivados dentro de la entrada de la forma simple.

Diccionario del Quechua ancashino - Español

El diccionario consta de casi 8.000 entradas pero sólo es posible consultarlas en línea de una en una. Cabe la posibilidad de ponerse en contacto con el autor para otro tipo de consultas

Diccionario Quichua (Ecuatoriano)

Una amplísima base de datos en la que, organizado por conceptos, aparece el léxico quichua del Ecuador y su versión en español e inglés.

Vocabulario Quechua

Un intento, aún en fase de realización, de confrontar las distintas variantes dialectales del quechua que pueden localizarse en los siete países en los que cuenta con hablantes. Existe también versión en inglés.

Lecciones básicas de Quechua

Distribuido en áreas nocionales, un inventario básico del quechua de Ayacucho y Cuzco traducido al inglés y al español.

Vocabulario especializado (Qosqo)
Vocabulario especializado (Incas)

Una breve recopilación del vocabulario básico y expresiones más usuales de origen inca en una página de dicada a Qosqo (Cuzco), *Capital Sagrada de los Inkas*. El segundo enlace, con idéntico contenido, es de consulta más engorrosa.

Diccionario trilingüe: Español - quechua -aymara

Como su propio nombre indica, un diccionario en versión trilingüe –lo que no suele ser frecuente– con las correspondiencias léxicas entre el castellano y las dos lenguas amerindias mencionadas en el título. Se pueden consultar también por campos nocionales: colores, números, partes del uerpo ... etc. La página incluye igualmente accesos a diccionarios inglés-quechua y francés-quechua.

MiniDiccionario Aymara - Español

Pese al título se trata de una recopilación bastante bien surtida en la que se ofrece la traducción de términos aymaras al español.

Vocabulario básico (Aymara)

Página trilingüe (aymara, español e inglés) con abundantes recursos sobre esta lengua. Entre ellos un vocabulario aymara-castellano y castellano-aymara (también para el inglés), que puede consultarse en conjunto o seleccionando únicamente bien sustantivos, bien adjetivos, bien verbos.

Diccionario mapuche español
Diccionario araucano español
Diccionario quechua español
Diccionario guaraní español

Precedidos en cada caso por unas breves indicaciones sobre la correspondiente lengua (ámbito de uso y características fonológicas y morfológicas), esta página de la *Red Argentina*, elaborada por la profesora Nidia Cobiella, incluye diccionarios básicos para cada una de las citadas lenguas con su traducción al castellano.

Ser Indígena. Diccionarios

Una página de fácil consulta y con acceso a un importante número de recursos léxicos del área de Chile. Hay diccionarios específicos de español a aymara –el que tiene mayor número de entradas–, kunza, mapudungun, quechua y rapa nui y viceversa. También se puede hacer la consulta sobre un diccionario general que incluye las voces de todos las lenguas citadas, aunque para cada voz viene siempre indicado su origen.

Diccionario Guaraní Interactivo
Diccionario Guaraní Interactivo

Una de las secciones de la *Guarani Home Page* desde cuyo formulario se puede acceder a la traducción de términos entre ambas lenguas (también alemán). No se puede ver el diccionario completo.

Vocabulario español-guaraní (A-LL)

Vocabulario español-guaraní (M-Z)
De nuevo el guaraní. Ahora con acceso al amplio listado completo de entradas y definiciones.

Diccionario electrónico trilingüe (Guaraní-Alemán-Español)
Se trata de una largo listado de unas 1.400 entradas para cada una de las tres lenguas. Simplemente presenta la correspondencia triple entre ellas y no hay definiciones o acepciones, salvo las que el lector pueda deducir de la comparación entre las diversas traducciones. La página, en modo texto y organizada en forma de tabla, está ordenada por la voz guaraní.

Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano
Dentro del sitio de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, sólo es accesible una parte de la conocida obra sobre el araucano publicada a principios de siglo por Fray Félix José de Augusta.

Diccionario Mapudungun-Español
Diccionario Mapudungun-Español
Diccionario Mapudungun-Español
Amplio diccionario recopilado por el italiano Alberto Trivero en el que se recogen voces mapuches y su traducción al español.

Diccionario mapuche-español
El texto incluye la palabra de origen mapuche y su traducción, algunas veces con explicaciones algo más amplias, al castellano general.

Glosario Español-Mapudugun
Glosario Español-Mapudugun
Un trabajo de M. Catrileo, de la Universidad Austral de Chile en el que se registran términos mapuches traducidos al español.

Diccionario mapuche
En una web de la Universidad de Chile, una amplia (aunque aún no completa) recopilación de voces mapuches con su traducción al castellano.

Términos Indígenas Patagónicos
Con réplicas en varios servidores más, aquí se puede encontrar una amplia relación de voces de los indígenas de la Patagonia para las que se ofrece su traducción al español y al inglés.

Vocabulario lucumí
Vocabulario Yoruba
En este caso no se trata de lenguas amerindias sino de lenguas africanas traídas por los esclavos negros y que entran en contacto con el español de algunas zonas de América sobre el que ejercen alguna influencia léxica. Ambas páginas están en español.

64 enlaces





Vocabulario trilingüe

GUARANI — ALEMÁN — ESPAÑOL

Este vocabulario guarani-alemán-español no es más que una lista de vocablos, ordenada alfabéticamente según la componente guaraní, extraída de una base de datos que fue el núcleo de mi **Ñe'êndy**. La lista comprende unas 1400 entradas para cada lengua.

Si deseas usar un diccionario-ete (un verdadero diccionario) te recomiendo adquiririr el **Ñe'êndy** en CD-ROM. También pudes utilizar una versión limitada en sus funciones pero más completa y más confortable que ésta en Guarani Ñanduti Rogue. Pero éste también se puede utilizar como un verdadero diccionario, haciendo servir la función de **búsqueda** (Ctrl-F) de tu browser. Cliquea aquí para entrar:

Acceso al vocabulario

Debido a las limitaciones técnicas de este primer intento, no todos los grafemas del guaraní serán representados correctamente. Para la representación correcta se pueden usar nuestros **fonts** especiales:

§ substituye a **g** con ~	û substituye a **u** on ~
ê substituye a **e** con ~	ÿ substituye a **y** on ~
î substituye a **i** con ~	§ substituye a **g** con ~



Última actualización: 28.09.2006 00:17

a	aquí	hier
a	lugar	Ort
ã	sombra, alma	Schatten
á§a	ahora	jetzt
á§a	próximo jueves, el	nächster, dieser
á§a katu	pero	aber
a§agui rire	más tarde	später
a§aite	ahora mismo	sofort
a§ave	tarde (más)	später
a§ui	cerca (de)	nahe (von)
a§ui águi	cerca de(sde) aquí	nahe von hier
a (ha'a/re'a/ho'a...	caer	fallen
aguara	zorro	Fuchs
águi	de aquí	von hier
águio	de aquí para allá	von hier nach dort
aguyje	gracias	danke
aguyje	gracias	danken
aguyje	gracias	Gnade
ahániri	no	nein
ahoja	frazada	Decke
ahy'o	garganta	Hals (innen)
ahy'o	garganta	Kehle
ahy'o	voz (para cantar)	Stimme (Sing)
aichejáranga	pobrecito!, ay!	o Je!
aipo	aquel	jener
aipóramo/aipórõ	entonces	dann
aja	durante	während
ajaka	cesto	Korb
aje'i(ma)	hace rato	vor kurzem
ajépa?	verdad?	nicht wahr?
aju	maduro	reif
ajúra	cuello	Hals (außen)
akã	cabeza	Kopf
akãhatã	cabezudo, cabeza dur	hartnäckig, dickköpf
akãjere	marearse	schwindlig (mir ist)
akãnundu	fiebre	Fieber
akãraku	enamorado, loco	verliebt, verrückt
akatú(v)ape	derecha (a la)	rechts
akãvai	enamorado, loco	verliebt, verrückt
aky	verde, no maduro	unreif
akÿ	mojado	naß
akÿ	mojado	feucht
Alemaniagua	alemán	Deutsche(r)
alkila	alquilar	mieten
alkila	alquilar	vermieten
ama	lluvia	Regen
ama'ÿ	seco, sequía	trocken, Trockenheit
amambái	helecho	Farn
ambue	otro	anderer
ambue	otro	noch ein
amo	aquel/aquellos	jene(r)
amo tuguápe	allá en el fondo	dort hinten
amyrÿi	difunto	verstorben, tot
aña	diablo	Teufel
aña retã	infierno	Hölle
andai	calabaza	Kürbis
añete	verdad	Wahrheit
añete(hápe)	verdad (en)	wirklich, in Wahrhei
anga	pobrecito	Armer!
ánga	alma	Seele
anga, nga	lastimosamente	leider
angata	preocupado (estar)	besorgt sein

ange	hoy	heute
ange pyhare	anoche	letzte Nacht
angeko(i)	preocupado (estar)	besorgt sein
angepyhare	anoche	gestern abend
angerete	hace poco	vor kurzem
angu'a	mortero	Mörser
angue	alma de muerto	Seele eines Toten
ani (-tei/-ti)	no!	nicht!
ani chéne!	no será, que no sea	bloß nicht!
año(nte)	solo	alleine
ao	ropa, vestido	Kleider, Stoff
ape	espalda	Schulter
ápe	aquí	hier
apere'a	conejo	Kaninchen
apesã [avati]	un manojo [de maíz]	Bündel (Mais)
apo	confección (de algo)	Herstellung
apu'a	redondo	rund
apyka	asiento	Sitz
apyka'i	silla	Stuhl
apysa	oído	Ohr (Innen-), Gehör
apyte	centro	Zentrum, Mitte
apytépe	en medio de	mitten in
ára	día, tiempo	Zeit, Tag
ára	día	Tag
ára	tiempo	Wetter
ára haku	calor (hace)	Hitze (heißes Wetter
arahaku	verano	Sommer
arai	nube	Wolke
araka'épa?	cuándo?	wann?
araka'eve	nunca	niemals
aramboha	almohada	Kissen
aramboty	cumpleaños	Geburtstag
aramirõ	almidón	Maniokmehl
arandu	sabiduría	Wissen
arandu	listo	schlau
arandu	sabio	weise
arapoty	primavera	Frühling
ararecha	nacer	geboren werden
araro'y	invierno	Winter
arasa	guayaba	Guave
aratiri	relámpago	Blitz
aravo	hora	Stunde
are	tardar	dauern
are porã	buen rato	längere Zeit
aréma	desde hace tiempo	seit langem
arete	fiesta	Fest
arhel	antipático	unsympathisch
ári	sobre	auf
ári	sobre	über
árupi	por aquí	hier (in der Nähe)
ary	año	Jahr
asaje	media mañana, mediod	mittags (10-14)
asajepyte	mediodía	mittags (12)
asúpe	izquierda (a la)	links
asy	mucho, profundo, fue	stark, sehr
ate'ÿ	pereza	Faulheit
ate'ÿ	perezoso	faul
atukupe	espalda	Rücken
aty	reunirse	zusammenkommen, tref
aty	reunión	Versammlung
aty	reunión	Treffen
ava	hombre	Mensch, Indio

áva	cabellera	Haar
ava ñe'ê	guarani, "lengua del	Guarani, "Menschensp
avakachi	ananás (variedad de)	Ananas
avati	maíz	Mais
avati pororo	maíz frito	Mais (Puff-)
avati soka	pisón de mortero par	Mörser (Stößel) für
avei	también	auch
ay	antipático	unsympathisch
cháke!	cuidado!	Vorsicht!
chara	lana	Wolle
che mba'e	mío	mein
che rendumi	perdón, escúchame	Entschuldigung, hör
che réra	llamarse (me llamo)	heißen (ich heiße)
che róga opyta ... -	vivir (vivo en)	wohnen (ich wohne in
che rógape	casa, (a/en mi)	Hause (zu/bei mir na
chera'arõ!	espérame!	warte auf mich!
chichã	chinche	Wanze
chipa	torta	Chipá (Gebäck aus Ma
chokokue	campesino	Bauer
chokora	chocolate	Schokolade
chyryry	frito	gebraten
dipara	echar a correr	losrennen
dipara	echar a correr	loslaufen
e (ha'e/ere/he'i)	decir	sagen
e'a!	oh!	oh!
eíra	miel (de caña), azúc	Honig, Zuckerrohrsir
eirete	miel de abejas	Honig (Bienenhonig)
eiru, eira rúa	abeja	Biene
ete	verdadero	echt
eterei	mucho, muy, demasiad	sehr (viel), zuviel
eterei rasa	demasiado	zuviel
falta	faltar	fehlen
gana	ganar	verdienen
gua	de (natural)	aus (stammend)
gua'u	ficticio, pseudo-	scheinbar
gua'u	ficticio, pseudo-	falsch
guahu	aullir	brüllen, zischen
guapy	sentarse	setzen, s., sitzen
guarã	para	für
guaraniete	guarani puro	reines Guarani
guaripola	aguardiente, caña	Schnaps
guasu	grande	groß
guata	caminar	spazierengehen, lauf
guata	caminar	laufen, spazierengeh
guata	viajar	reisen
guata	funcionar	funktionieren
guataha	viaje	Reise
gue	apagarse	verlöschen
guéi	buey	Rind, Ochse
guejy	bajar(se)	sinken, heruntergehe
guejy	bajar	hinuntergehen, -fahr
guejy	bajar(se)	aussteigen
gueteri	todavía	noch
gui	de	von, aus
gui	de	aus, von
gui	por	wegen
guio, guivo	al lado de, detrás d	neben, hinter
guive	desde (que)	seit
guy, guýpe	debajo	unter
guyra	pájaro	Vogel
§uahe	llegar	ankommen
§uaiguî, §uaimi	anciana	Alte, Greisin

ha	que	daß
ha	y	und
ha§ua	para que	damit
ha (aha/reho/oho...)	ir(se)	gehen
ha (aha/reho/oho...)	ir(se)	fahren
ha (aha/reho/oho...)	irse	weggehen
ha hakykuéri	seguir	folgen
ha'ã	jugar a, disparar, t	spielen, schießen
ha'ã	probar	probieren
ha'aresa	nacer	geboren werden
ha'arõ	esperar	warten, erwarten
ha'arõ	esperar	erwarten
ha'ejevy (erejevy et	repetir (volver a de	wiederholen (nochmal
ha'etépe	puntual	rechtzeitig, pünktli
ha'evéma	basta	reicht, es
ha'evete, ra'evete	mismo	selbst
haguére	por (causa de)	wegen
hai	escribir, grabar	schreiben, einritzen
hái	ácido	sauer
háime(te)	casi	beinahe
haimetéma	casi	fast, beinahe
háke!	cuidado!	Vorsicht!
haku	calor (hace c.)	heiß, warm
hakykuépe	detrás	dahinter
hapy	quemar	verbrennen, anzünden
hapy	quemar	anzünden, abbrennen
hasýpe	por fin	endlich
hasýpe	apenas	kaum, mit Mühe
hasa	pasar	vorbeigehen
hasa	pasar	weitergehen
hasy	difícil, es d.	schwierig, es ist
hasy	enfermo	krank
hasy chéve	doler (me duele)	wehtun (mir tut weh)
hatã	duro	hart
havõ	jabón	Seife
hayhu	querer, amar	lieben
hayviru'i	lloviznar	nieseln
he	rico	wohlschmeckend
he	agradable	angenehm
he	rico	lecker
he'ê	dulce	süß
he'ise	significa	bedeuten (es bedeute
he'ÿ	soso	geschmacklos, fade
hecha	ver	sehen
hecha	notar	bemerken
hechanga'u	añorar	ersehnen
hechapyrã	interesante, digno d	interessant, sehensw
hechauka	mostrar, hacer ver	zeigen
hêe	sí	ja
heja	dejar	lassen, verlassen
heka	buscar	suchen
hendu	escuchar, oir	hören, verstehen
hendu	entender, escuchar,	verstehen, hören,
henói	invitar (llamar)	einladen (rufen)
henói	llamar	rufen
henondépe	delante	davor
henyhê	lleno	voll
hepy	caro	teuer
hepyme'ê	pagar	bezahlen
hesãi	sano	gesund
hesakã	claro	klar
hesakã	claro	hell

hesape	alumbrar	leuchten, hell sein
hese	por él	wegen ihm
heta ára rire	mucho tiempo (despué	langer Zeit (nach)
heta, eta	muchos	viel(e)
hetaitéramo	sumo (a lo)	höchstens
hetû	besar	küssen
hetû	oler	riechen
hi'a	fruta, da	Früchte, trägt
hi'ã	parece	scheinen (es scheint
hi'ãnte chéve	ojalá	hoffentlich
hi'ári	encima	obendrauf, obendrein
hi'ári	además	außerdem
hi'upy	comida, comestible	Essen, eßbar
hi'upy	alimento	Lebensmittel
hory	feliz	glücklich
hory	divertido, alegre	lustig
hovasa	bendecir	segnen
hovy	verde	grün
hovy	azul	blau
hovyû	verde oscuro	dunkelgrün
hû	negro	schwarz
hu'u	tos	husten
hu'û	blando	weich
hupi	levantar	heben
hupity	alcanzar	erreichen
hyepýpe	dentro	darin
hykue	mojado	naß
hypýi	rociar	befeuchten, tauen
ichupe	él, lo, a él	ihn, ihm
igústo	gusto (tiene)	Spaß (macht)
ikatu	posible (es)	können (es ist mögli
ikatu	posible (es)	möglich, (es ist mög
ilaja porã	simpático, de buen c	sympathisch, guter M
iñepyrûme	principio (al)	anfangs
ipýpe	dentro	drinnen
ipahá(gue)	último	letzter
ipahápe	finalmente	endlich, am Ende
iporã chéve	gustar (me gusta)	gefallen (mir gefäll
iporãma	suficiente (es)	genug (es ist)
iporãma	basta	reicht, es
iporãmante	bastante	ziemlich, genug
irû	colega, compañero	FreundIn, BegleiterI
irundy	cuatro	vier
ita	piedra	Stein
itakua	cueva	Höhle
ja	caber	hineinpassen
ja	pegarse	kleben
ja	caber	passen
jagua	perro	Hund
jaguarete	jaguar, tigre	Jaguar
jahe'o	llorar	weinen, jammern
jahu	bañarse	baden, s.
jahuha	baño	Toilette, Bad
jajái	resplander	leuchten, hell schei
jakare	caimán, cocodrilo	Krokodil, Kaiman
jakuaruha	letrina	Toilette
japepo	olla	Kochtopf
japepo	cazuela, olla	Topf, Kochtopf
japi	disparar	schießen
japi	marcharse, rumbear	loslaufen
japo	hacer	machen
japo tembi'u	cocinar	kochen, Essen zubere

japu	mentira	Lüge, Lügner
japu	mentir	lügen
japysaka	escuchar bien	zuhören (jm)
jarýi	abuela	Großmutter
jára	dueño	Herr
jára	dueño	Eigentümer
jasy	luna	Mond
jasy	mes	Monat
jave	durante, cuando	während, wenn
javorái	maleza	Gestrüpp, Busch
javy	equivocarse	irren, verirren, s.
javy	perderse	verirren, s.
je'oi	acudir, concorrer	zusammen-, herbeilau
jeheka	dedicarse	widmen, s.
jehu	suceder	passieren, geschehen
jehu	suceder	geschehen
jei	separarse	trennen, s.
jejavy	perderse	verirren, s.
jejavy	equivocarse	verirren, s.
jejoko	contenerse	beherrschen, s.
jejoko	agarrarse	festhalten, s.
jejuhu	encontrarse	befinden, s.
jeko	se dice (rumor)	angeblich, man sagt
jekuaa	conocerse, ser conoc	bekannt sein
jepe	a pesar de, aunque,	trotz, obwohl
jepe	incluso	sogar, obwohl
jepe	pero	aber
jepe'a	leña	Brennholz
jepe'e	calentarse	wärmen, s.
jepi	frecuentemente	öfters
jepohéi	lavarse las manos	Hände waschen, s. di
jepoka	torcido	krumm
jepokuaa	acostumbrarse	gewöhnen, s.
jeporu	utilizar	nützen
jepy'apy	preocuparse	besorgt sein
jepy'apy	sufrir	leiden
jere	contorno, vuelta	Umgebung
jere	girarse	drehen, s.
jerere	alrededor de	um ... herum
jeroky	bailar	tanzen
jerokyha	baile	Tanz, Fest
jerovia	confiar (en)	vertrauen (auf)
jerovia	fe	Glaube
jeroviaha	documento, papeles	Dokument, Beglaubigu
jerure	pedir	bitten
jetapa	tijera	Schere
jetavy'o	aprender	lernen, sich bilden
jety	boniato, batata dulc	Süßkartoffel, Batate
jevý(ma)	otra vez	nochmals
jevy	volver a	zurück(-geben, -fahr
jevy, jey	de vuelta	zurück
jevy, jey	otra vez	wieder
jey'u(rã)	bebida	Getränk
joa(ju)	juntamente, juntos	zusammen
jogapo	construir(se la casa	bauen (s. ein Haus)
jogua	comprar	kaufen
jogua	parecerse	ähneln, s.
jogua	parecerse	gleichen
joguapy	bulto	Gepäckstück
johéi	lavar	waschen
jojói	hipo (tener)	Schluckauf haben
jojói	hartarse	satt werden, sein

jojuhu	encontrarse (mutuame	treffen, s.
joka	romper	zerbrechen, kaputtge
joko	sujetar, atajar	festhalten
jokoha	obstáculo	Hindernis
jokuaa	conocerse (mutuament	kennenlernen (einand
jokuái	emplear	anstellen, verwenden
jopara	mezcla de guarani-es	Mischsprache Guarani
jopara	mezcla	Mischung
jopara	mezclado	gemischt
jope	calentar	wärmen
jopi	picar	stechen
jopói	regalo	Geschenk
jopy	apretar	drücken
jopy	apretar	pressen
joso	moler, pisar	zerstampfen, zerstoß
jovái	enfrentarse	widersetzen, s.
ju (3. Pers: ou)	venir	kommen
ju'i	rana	Frosch
juavy	diferenciarse	unterscheiden, s.
juayhu	amor mutuo	Nächstenliebe
juhu	encontrar	treffen, finden
juhu	encontrar	finden
juka	matar	töten
juky	sal	Salz
juky	simpático	sympathisch, nett
jukyry	salmuera	Salzlake
jukysy	caldo	Brühe
jupi	subir	steigen, hochgehen
jupi	subir	einsteigen, aufsteig
jupi	subir	hochgehen
juru	abierto	offen, Öffnung
juru	boca	Mund
jurujái	admirarse	wundern, s.
jurumi	oso hormiguero	Ameisenbär
juruvy	medio abierto	halbgeöffnet
jyva	brazo	Arm
kã	seco	trocken
ka'a	hierba mate	Mate
ka'a	monte	Busch
ka'a	hierba, planta	Kraut, Pflanze
ka'aguy	monte, bosque	Urwald
ka'aguy	bosque	Wald
ka'aru	tarde	Nachmittag (15-18)
ka'avo	hierbas, verdura	Kräuter, Gemüse
ka'ay	mate	Mate-Tee
ka'ê	asado	gebraten, Braten
ka'i	mono	Affe
ka'u	borracho	betrunken sein
ka'ygua	mate (recipiente)	Matebehälter
kachiãi	indisciplinado, info	frech, undisziplinie
kái	quemarse	verbrennen
kaigue	sin ganas (estar), n	lustlos sein, keine
kaigue	aburrirse	langweilen, s.
kakaha	letrina	Toilette
kakuaa	adulto	erwachsen
kakuaa	crecer	wachsen
káma	pecho (de la mujer)	Brust (der Frau)
kambuchi	cántaro	Krug
kamby	leche	Milch
kambyrypy'a	cuajado	Quark (Art)
kamísa	camisa	Hemd
kane'õ	cansancio, cansado	müde

kangue	hueso	Knochen
kangy	débil	schwach
kangy	deprimido, lánguido	niedergeschlagen, mu
kañy	esconder (-se de)	verstecken, s.
kañy	perderse(-le a)	verlorengehen, s. ve
kapi'i	paja	Stroh
kapi'y	carpincho	Wasserschwein
kapilla	ciudad	Stadt
kapiÿva	carpincho	Wasserschwein
karaguata	bromeliácea	Bromelienart ("Diste
karai	señor	Herr
karai ñe'ê	español, "lengua del	Spanisch, "Herrenspr
karame§ua	caja	Kiste
karame§ua	armario	Schrank
karape	bajo	niedrig
karia'y	mozo	jung, junger Mann
karu	comer, comilón	essen
karu	comilón (ser)	viel essen
karugua	ciénaga, estero	Sumpf
karumbe	tortuga	Schildkröte
karumbe	coche de plaza	Pferdedroschke
kasõ	pantalón	Hose
káso	historia, cuento	Erzählung, Geschicht
katu	sí, pues	also, halt, doch
katupyry	inteligente, hábil	intelligent, geschic
katupyry	inteligente	schlau, intelligent
káva	avispa	Wespe
kavaju	caballo	Pferd
kavara	cabra	Ziege
kavure'i	pájaro de buena suer	Glücksvogel, attrakt
kavure'i	atractivo, pájaro de	attraktiv
kay'u	tomar mate	Mate trinken
ke	dormir	schlafen
ke	entrar	hereinkommen, eintre
ke	entrar	hineingehen
keha	hotel	Hotel
kéra	sueño	Schlaf, Traum
kerana	dormilón	Schlafmütze
kesu	queso	Käse
kirirî	callarse	schweigen
ko	andar/vivir	leben, sich befinden
ko	este	dieser (hier)
ko	vivir	wohnen
ko árape	hoy	heute
ko rei	estar ocioso	nichts tun, müßig ge
ko'á§a	ahora	jetzt
ko'a§apeve	hasta ahora	bis jetzt
ko'ápe	aquí	hier
ko'árupi	por aquí	hier in der Gegend
ko'ê	amanecer	aufstehen (früh), de
ko'ê	mañana	Morgen
ko'êmbuéramo	pasado mañana	übermorgen
ko'êro	mañana	morgen
ko'êroite	muy pronto de mañana	sehr bald morgen frü
ko'êsoro	romper del alba	Tagesanbruch, Morgen
kóche	coche	Auto
kóga	huerto	Gemüsegarten
kóga	huerta	Garten (Gemüse-)
kóicha	así	so, auf diese Weise
kóina	he aquí, toma	hier ist, ("voilà")
kokue	chacra	Acker
kokue	chacra	Feld

kokuehe	hace unos días	vor einigen Tagen
komû	letrina	Toilette
kopi	desmalezar, rozar	roden
kora	corral	Hof
korapy	corral	Hofraum, Terrasse
kororõ	rugir	brüllen, dröhnen
kotevê	necesitar	brauchen
koty	habitación, pieza	Zimmer
kotyo	hacia	nach
kóvante jepe	por lo menos	wenigstens
kove	vivir	leben
koygua	campesino	Bauer, Mann vom Land
ku	aquel	jener
kû	lengua	Zunge
ku'asã	cinturón, faja	Gürtel, Schärpe
ku'e	moverse	bewegen, s.
ku'i	molido	gemahlen
kua	agujero	Loch
kuã	dedo	Finger
kuaa	saber	können
kuaa	conocer	kennen, kennenlernen
kuaa	saber	wissen, können
kuairû	anillo	Ring (Finger-)
kuarahy	sol	Sonne
kuarahy'ã	sombra (del sol)	Schatten (der Sonne)
kuarahyreike	este	Osten
kuarahyresê	oeste	Westen
kuatî	zorrita, ardilla	Nasenbär
kuatia	papel	Papier
kuatia ñe'ê	libro, carta	Buch, Brief
kuatia ñe'ê	libro, carta	Brief
kuave'ê	ofrecer	schenken
kuave'ê	ofrecer	anbieten
kue, ngue	ex-	ehemalig
kuehe	ayer	gestern
kuehe ambue	anteayer	vorgestern
kuera	sanar	gesund werden
kuéra		
kuerái	estar harto	satt sein, die Nase
kuimba'e	hombre, varón	Mann
kumanda	poroto	Bohne
kumby	probar	probieren
kuñakarai	señora	Frau, Dame
kuñataî	muchacha	Mädchen, Fräulein
kuñataî	señorita	Fräulein
kundaha	investigar	erforschen
kunu'û	mimado	verwöhnt
kunu'û	caricias	Zärtlichkeiten
kupépe	detrás de	hinter
kure	cerdo	Schwein
kuri		
kuriete	tarde (muy)	spät (zu spät)
kuru	lepra, sarna	Lepra, Krätze
kururu	sapo	Kröte
kurusu veve	avión	Flugzeug
kutu	herir, clavar	verletzen, stechen
ky	llueve	regnen
ky'a	sucio	schmutzig
ky'a'o	limpiar	säubern
ky'ÿi	ají	Paprika (scharf)
ky'ÿi	ají	Chili (Paprika)
kyha	hamaca	Hängematte

kyhyje	temer	fürchten
kyhyje	temer	Angst haben, fürchte
kyju	grillo	Grille
kypy'y	hermana menor	jüngere Schwester
kyra	gordo	dick
kyra	grasiento	fett
kyre'ÿ	ganas, tener	Lust haben auf
kyrÿi	tierno, frágil	zart, zerbrechlich
kyse	cuchillo	Messer
kytî	cortar	schneiden
kyvy	hermano (de la mujer	Bruder (der Frau)
lája	carácter	Charakter
lája	costumbre, clase	Art, Sitte
lembu	escarabajo	Käfer
liga	conseguir	schaffen (etwas), e
mýi	moverse	bewegen, s.
ma	ya	schon
ma'ê	mirar	sehen (nach jm/etw)
ma'ê	atender	behandeln (Arzt))
ma'ê	observar	beobachten
maerãpa	para qué?	warum?
mainumby	picaflor	Kolibri
maiteipa	saludo	Gruß
malisia	pensar, suponer	glauben, vermuten
mamóguipa?	de dónde?	woher?
mamóngotyo?	hacia dónde?	wohin?
mamópa?	dónde?	wo?
mamópa?	adónde?	wohin?
mamoyguápa?	de dónde (originario	woher (stammend)?
maña	mirar	betrachten, nachsehe
maña	mirar	ansehen
maña	mirar	schauen
mandi	pues, sólo	also, bloß
mandi'o	mandioca	Maniok
mandi'o rapo	raiz de mandioca	Maniokknolle
mandu'a	acordarse	erinnern, s.
mandu'a	memoria	Erinnerung
mandu'a	recuerdo	Andenken
manduvi	maní, cacahuete	Erdnuß
mandyju	algodón	Baumwolle
mano	morir	sterben
mante	solamente	nur
manterei	continuamente, siemp	immer, ständig
máramo	nunca	niemals
marandu	noticia, mensaje	Nachricht
marangatu	santa, bendita	seelig, heilig, lieb
marangatu	estimado	lieb
marave	nada	nichts
marave ndoikói	no importa	macht nichts
marcha	funcionar	funktionieren
máva mávapa?	quiénes?	wer?
máva mba'épa?	de quién?	wessen?
mávapa?	quiénes?	wer?
mayma(va)	todos	alle
maymáva	todo	jeder
mba'apo	trabajar	arbeiten
mba'e	cosa	Sache, etwas
mba'e	propiedad	Eigentum
mba'e	algo	etwas
mba'e heta	rico (ser)	reich sein
mba'e rovy	verdura	Gemüse
mba'éguipa?	por qué?	warum?

mba'ehápa?	por qué?	warum?
mba'éichapa?	cómo?	wie?
mba'embyasy	triste (estar)	traurig sein
mba'épa?	qué?	was?
mba'ére(he)pa?	por qué?	weshalb?
mba'eve	nada	nichts
mba'evete chéve	no importa	macht nichts
mba'evete chéve	no me importa	egal, ist mir
mbaraka	guitarra	Gitarre, Maraca
mbarakaja	gato	Katze
mbarete	fuerte	stark
mbayru	coche	Wagen
mbayru	recipiente	Behälter
mbegue	despacio	langsam
mberu	mosca	Bremse
mbichy	tostado	geröstet
mbo'e	enseñar	lehren
mbo'ehao	escuela	Schule
mbo'ehára	profesor(a)	Lehrer(in)
mbo'y	regar	bewässern, überschwe
mbochyryry	freír	braten
mboguataha	el que hace caminar	Führer, Treiber
mboguejy	bajar	hinuntertragen
mbohapy	tres	drei
mbohe	condimentar	würzen
mboheha	condimiento	Gewürz
mbohory	alegrar, encantar	erfreuen
mbohovái	desobedecer	ungehorsam sein
mbohovái	contestar	antworten
mbohupa	huésped	Gast
mbohupa	albergar	bewirten
mbói	serpiente	Schlange
mboja'o	compartir	teilen
mbojaru	burlarse	lustigmachen, s., ve
mbojegua	adornar	schmücken
mbojere	dar la vuelta	umdrehen
mbojere	traducir	übersetzen
mbojoja	igualar	ähneln
mboka	arma (de fuego)	Waffe (Feuer-)
mbokaja	cocotero	Kokospalme (Art)
mbokapu	tirar (dar fuego)	schießen
mbopi	murciélago	Fledermaus
mbopu	tocar	spielen
mborayhu	amor	Liebe
mborayhuhápe	cariñosamente	zärtlich
mborevi	tapir	Tapir
mboriahu	pobre	arm
mbota	golpear	klopfen, schlagen
mbota		
mbotavy	engañar, atontar	betrügen, betäuben
mboty	cerrar	schließen
mboty	cumplir	werden (Jahre), voll
mboty ... ary	cumplir años	Geburtstag haben
mbou	enviar	schicken
mbovýpa?	cuántos?	wieviel?
mbovy	pocos	wenige
mbovyetéramo	menos (por lo)	mindestens
mbovyve	gratis	gratis
mbovyve	menos	weniger
mboy'u	dar de beber	tränken, gießen
mboyve	antes	vor(her)
mboyvytimbo	levantar polvo	Staub aufwirbeln

mbujape	pan	Brot
mburika	mula, mulo	Maultier
mburukuja	maracuyá	Passionsfrucht, Mara
mburuvicha	gran jefe	Chef, Häuptling
mburuvicha	presidente	Präsident
Mburuvicha Róga	casa presidencial	Präsidentenpalast
mbyai	estropear	kaputtmachen
mbyaku	calentar	aufwärmen
mbyaku	calentar	wärmen
mbyaty	reunir	versammeln
mbyja	estrella	Stern
mbyky	corto	kurz
mbyry'ái	calor (tengo calor)	schwitzen (mir ist h
mbytépe	entre	zwischen
mbytépe	dentro de	mitten in
me	estar	befinden, s.
me'ê	dar	geben
me'ê	permitir	erlauben
memby	hijo	Sohn
memby	hija	Tochter
memby'anga	ahijado, ahijada	Patenkind
membykuña	hija	Tochter
meme(te)	continuamente	ständig
ména	marido	Ehemann
menda	casarse	heiraten
menda	bodas	Hochzeit
mendare	casado	verheiratet
mi	un poco	ein bißchen
michî	pequeño	klein
míkro	micro, colectivo	Bus
mimbi	brillar	leuchten
mimby	flauta	Flöte
mimói	hervido	gekocht
mirî	pequeño	klein
mitã	muchacho, joven	Junge
mitã rerahaha	niños, el que lleva	ErzieherIn
mitã Tupã arete	navidad	Weihnachten
mitã'i	niño	Kind
mitã'i (okambúva)	bebé (lactante)	Baby (das gestillt w
mitãkuña	niña	Mädchen
mo'ã	pensar	denken
mo'ã	pensar	meinen
moa§e	acelerar, apresurar	beschleunigen, beeil
moakãrasy	dar dolor de cabeza	Kopfweh machen
moambue	cambiar	verändern
moherã	dudar	zweifeln
mohesakã	explicar, aclarar	erklären
moî	poner	legen, stellen
moî	poner, meter	stellen
moinge	meter	hineintun
moirû	acompañar	begleiten
mokã	secar	trocknen
mokambu	amamantar	stillen
mokõi	dos	zwei
mokunu'û	acariciar, mimar	liebkosen, verwöhnen
momaitei	saludar	grüßen
momba	acabar	beenden
momba'apo	hacer trabajar	arbeiten lassen
mombáy	despertar	aufwecken
mombe'u	narrar	erzählen
mombyry	lejos	weit entfernt
mombyrygua	de lejos, forastero	von weither

momorã	admirar	bewundern
mondýi	asustar	erschrecken, s.
monda	robar	stehlen
mondaha	ladrón	Dieb
monde	vestir	anziehen
mondo	mandar, enviar	schicken
moñe'ê	leer	lesen
moñenoña	criar	züchten
mongaru	alimentar	ernähren
mongaru	alimentar	füttern
monguera	curar	heilen
mongy'a	ensuciar	beschmutzen
mono'õ	cosechar	ernten
moõpa?	dónde?	wo?
mopane	desilusionar	enttäuschen
mopotî	limpiar	säubern, putzen,wasc
morotî	blanco	weiß
mosaingo	colgar	aufhängen
muã	luciérnaga	Glühwürmchen
myakÿ	mojar	naß machen
myaña	empujar	drücken, schieben
myasãi	extender, publicar	ausbreiten, bekanntm
myatã	estirar	ziehen
myatyrõ	arreglar, componer	reparieren
myendy	encender	anzünden
mymba	animal doméstico	Tier, Haustier
mymbakuéra	ganado	Vieh
n([d]a) ... -i(ri)	no	nicht
ña	señora, doña	Frau
ña'embe	plato	Teller
nahániri	no	nein
ñaimo'ã	igual, parecido	gleich, ähnlich
ñakyrã	cigala	Zikade
nambi	oreja	Ohr(muschel)
ñana	hierba no medicinal	Kräuter
ñana	letrina	Toilette
ñaña	malo	Übel, das Böse
Ñandejára	Dios (Nuestro Señor)	Gott
nandi	descubierto	bloß, nackt, leer
nandi	vacío	leer
ñandu	araña	Spinne
ñandu	visitar	besuchen
ñandu	sentir	fühlen
ñandu guasu	ñandu	Straußenvogel
ñanduti	telaraña (encaje art	Spinnweben (Klöppelw
ñandy	grasa	Fett
ñangareko	cuidar	kümmern, s. (um)
ñangareko	cuidar	aufpassen (auf)
ñani	correr	laufen
ñañu(v)ã	abrazar	umarmen
ñapy'û	sartén	Pfanne (Brat-)
ñapytî	atar	festbinden
narã	naranja	Orange
ñarõ	salvaje, bravo	wild
ñasaindy	luz de la luna	Mondschein
ñati'û	mosquito	Stechmücke, Moskito
ñati'û jokoha	mosquitero	Moskitonetz
nd(a) ... -véima	ya no ... más	nicht mehr
ndahasýi	sencillo (no es difí	einfach (ist nicht s
ndahasýi	sencillo (no es difí	leicht (ist nicht sc
ndahepýi	barato (no es caro)	billig (nicht teuer)
ndaikatúi	imposible (es)	unmöglich (es ist)

ndaipóri	no hay	es gibt nicht
ndaje	se dice	angeblich, man sagt
ndikatúi	no es posible	es geht nicht, unmög
ndive, ndie, ndi	con	mit
ñe'ê	idioma, lengua	Sprache
ñe'ê	palabra	Wort
ñe'ê	hablar	sprechen
ñe'ême'ê	prometer	versprechen, s. Wort
ñe'enga	refrán, proverbio	Sprichwort
ne'îra	todavía	noch
ne'îra gueteri	todavía no	noch nicht
ñeha'ã	esforzarse	versuchen, s. anstre
ñehê	derramarse	überlaufen
ñehendyvapo	afeitarse	rasieren, s.
néi	vai (vs.tove)	gerne
néi	permitir, consentir	erlauben, zustimmen
néi	consentir	einverstanden sein
néike!	vamos!	los!, auf!
ñekuave'ê	ofrecerse	anbieten, s.
ñekytî	cortarse	schneiden, s.
ñembo'e	rezar	beten
ñembo'e	aprender, hacerse en	lernen
ñembo'euka	aprender (hacerse en	lernen (s. belehren
ñembohory	burlarse	lustigmachen, s., ve
ñemboi	desnudarse	ausziehen, s.
ñemboja	arrimarse	hängen an, sich halt
ñembojaruhápe	en broma	Spaß, im
ñemboki	enamorarse	verlieben, s.
ñembosako'i	prepararse	vorbereiten, s.
ñembosarái	jugar	spielen
ñembyahýi	hambre, tener hambre	Hunger (haben)
ñembyai	estropearse	kaputtgehen
ñembyasy	sentir, lamentar	bedauern
ñembyaty	reunirse	versammeln, s.
ñemi	esconderse	verstecken, s.
ñemiháme	escondido, a escondi	heimlich, verborgen
ñemitÿ	sembrar	säen, pflanzen
ñemoî	ponerse	beginnen, s. daran m
ñemonde	vestirse	anziehen, s.
ñemongeta	conversar	unterhalten, s.
ñemu	vender	verkaufen
ñemuha	vendedor	Verkäufer
ñemuha	negocio	Geschäft
ñemuha	tienda	Laden
ñemuha ñemi	contrabandista	Schmuggler
ñeñandu	sentirse	fühlen, s.
ñeno	acostarse	schlafen gehen, s. h
ñepyrû	comenzar	anfangen
nga'u	espero que, ojalá	hoffen (hoffentlich)
ngotyo	dirección (en .. de)	Richtung (in)
ngotyo	hacia	nach
nohê	sacar	herausholen, -ziehen
nohê ta'anga	sacar fotos	fotografieren
ñongatu	guardar	aufbewahren, bewache
ñonte	solo	allein
ñopu	herirse	verletzen
ñorairõ	guerra	Krieg
ñorairõ	guerrear, luchar	kämpfen
ñorairõ	pelearse	streiten
ñoty	sembrar	säen
ñoty	enterrar	begraben
ñoty	cultivar	anbauen

nte	sólo	nur
ñu	campo	Feld
ñuã	tapar, abrigar	bedecken
ñuhã	trampa	Falle
núne	tal vez	vielleicht
nupã	castigar, pegar	schlagen, bestrafen
ñurumi	oso hormiguero	Ameisenbär
ñyrõ	perdonar	verzeihen
ñyrõ	perdonar	entschuldigen
o§uahe (che) pópe	recibir	bekommen, erhalten
óga	casa	Haus
óga	casa	Wohnung
oî	hay	es gibt
oî	hay	gibt, es
oî porã	está bien	O.K.
oîma	listo (está)	fertig (es ist)
oimehápe	dondequiera	wo auch immer
oimeraêva	cualquiera	jeder beliebige
oimeraêva	cualquier(a)	irgendein
oka	fuera	draußen
okápe	fuera	draußen
okára	campo	Land, Provinz (<>Sta
okaraygua	campesino, forastero	Bauer, Mann vom Land
okê	puerta	Tür, Eingang
oñemboty	cerrado (está)	geschlossen (es ist)
opa rire	después de todo, al	schließlich, am Ende
opaite	todos	alle
opáma	acabó ya (se)	zuende (ist)
opárupi	por todas partes	überall
osoro	roto (está)	kaputt (ist)
ovecha	oveja	Schaf
ovetã	ventana	Fenster
pýpe	dentro de	im Innern von
pýra	crudo	roh
pa	todo	ganz, alles
pa	acabarse	aufhören, enden, fer
pa	totalmente	völlig, ganz, alles
pa	acabarse	zuende gehen
pa'ã	obstrucción, atascad	Verstopfung, verstop
pa'ã	depender	abhängen
pa'i	sacerdote	Pfarrer, Priester
pa'irã	seminarista (futuro	Priesteramtskandidat
pa'û	intersticio, espacio	Zwischenraum
paha	final, último	Schluß, Ende
paha	fin	Ende
paje	encanto, magia	Zauber, Magie
pakova	banana	Banane
panambi	mariposa	Schmetterling
pane	mala suerte (tener)	Pech haben
papa	contar (números)	zählen
para	agua grande, mar	Meer, großes Wasser
paraguái	paraguayo, Paraguay	paraguayisch, Paragu
Paraguay	Asunción	Asunción
páy	despertar	aufwachen
pe	en	in, auf, an
pe	ese	diese(r)
pe	ancho	breit
pe	ese	das da
pê	romperse (en)	zerbrechen
pe'a	abrir	öffnen
pe'a	quitar	wegnehmen
pe'a	quitar	entfernen

pehengue	pedazo, fragmento	Stück (Bruch-)
pehengue	parte, pedazo	Teil
péicha	así	so, auf diese Weise
péina ápe	he aquí	hier ist ("voilà")
pepo	ala	Flügel
pererî	delgado	schlank
peteî	uno	ein(e)
peteîha	primero	erster
peteînte	único	einzig
petÿ	tabaco	Tabak
petÿndy	tabacal	Tabakpflanzung
péva	ése	diese(r)
peve/meve	hasta	bis
pi	escampar	aufklaren, aufhören
piári	en busca de	auf der Suche nach
piko		
pila'i	cansado	müde, fix und fertig
pinda	anzuelo	Angelhaken
pindo	palmera	Palmenart
pióla	cuerda	Saite
pira	pez, pescado	Fisch
pirãi	piraña	Piranha
pirakutu	pescar	angeln
pirapire	dinero, escamas de p	Geld
pire	piel, cáscara	Haut, Schale
pire	cáscara	Schale
pire'o	descascarar	schälen
pirevai	malhumorado	schlecht gelaunt
piru	flaco	dünn
pita	fumar	rauchen
po	saltar	springen
po	mano	Hand
po guýpe	en poder de	in der Macht von
po'a	suerte (tener)	Glück haben
po'i	estrecho	schmal
po'i	fino	dünn
po'i	estrecho	eng
po'i	fino	fein. dünn
po'o	arrancar	herausreißen
pochy	enojo	Kummer, Zorn
pochy	enojarse	ärgern, s.
pohýi	pesado, grave	schwer, ernst
pohýi	pesado	lästig, schwer
pohã	remedio	Heilmittel
pohãno	curar	heilen
pohãnohára	médico, doctor	Arzt, Heilpraktiker
pohe	hábil	geschickt
poi	soltar	loslassen
poko	tocar	berühren
pombéro	espíritu de la noche	Nachtgeist
porã	bueno	gut
porã	lindo	schön
porãiterei	excelente	ausgezeichnet
porãmínte	bastante bien	ziemlich gut
porandu	preguntar	fragen
poravo	escoger	auswählen
pore'ÿ	ausente	abwesend
poreno	fornicar, hacer el s	bumsen
poreno	fornicar, hacer el s	Geschlechtsverkehr h
poriahu	pobre	arm
poroapo	apreciar, valorar	schätzen, bewerten
porombo'e	enseñar	unterrichten

pororo	chisporrotear	knistern
poru	usar	benutzen
poruka	prestar (dar prestad	ausleihen (jm)
pota	querer	wollen
pota		
pota	desear	wünschen
potave	querer más	mehr wollen
potave	preferir	bevorzugen
potî	limpio	sauber
poty	flor	Blüte
poyvi	hilo recio de algodó	Baumwollgarn (kräfti
pu	sonido	Klang, Musik
pu'ã	levantarse	aufstehen
puka	reírse	lachen
pukavy	sonreir, reir a medi	lächeln
puku	largo	lang
pukukuévo	a lo largo de	entlang, längs, lang
pupu	hervir	kochen, sieden
purahéi	canción	Lied
purahéi	cantar	singen
py	pie	Fuß
py nandi	descalzo	barfuß
py'a	corazón, entraña	Eingeweide, Herz
py'a	corazón, entraña	Herz, Gemüt
py'a	corazón, entraña	Seele
py'a mirî	temeroso	ängstlich
py'a rasy	hambrecito (tener h.	Appetit haben
py'aguapy	tranquilizarse, esta	ruhig sein, s. beruh
py'aguasu	valiente	tapfer
py'akue	hígado, tripas	Innereien, Leber
py'amirî	cobarde	feige
py'apy	afligir	Sorgen machen
py'apy	pena, quebranto	Sorgen
py'arasy	dolor de estómago	Bauchweh
py'aro	odio	Haß
py'ÿi	frecuentemente, a me	oft
pya'e	rápidamente, aprisa	schnell
pya'e porã	rápidamente	schnell
pyahu	nuevo	neu
pyapy	muñeca	Handgelenk
pyhare	noche	Nacht
pyhareve	mañana	Morgen, morgens (7-1
pyhy	coger, fornicar	bumsen
pyhy	tomar, coger	fassen, nehmen
pyhy	tomar, coger	nehmen
pypore	huella	Spur
pyrague	espía	Spitzel
pyrû	aventajar	übertreffen
pyrû	pisar	treten, betreten
pysã	dedo del pie	Fußzehe
pysã	dedo del pie	Zeh
pysyrýi	resbalar	ausrutschen
pyta	quedar	bleiben
pyta	talón	Ferse
pyta	pararse	anhalten
pyta	detenerse	stehenbleiben
pyta	quedar	verabreden, s.
pytã	rojo	rot
pytagua	forastero	Ausländer
pytangy	color rosa	rosafarben
pyte	chupar	saugen
pyti'a	pecho	Brust

pytû	oscuro	dunkel
pytu'u	descansar	ausruhen, s.
pytu'u	descansar	erholen, s.
pytumby	anochecer	abend (19-20)
pytyvõ	ayudar	helfen
pytyvõhára	ayudante	Helfer, Assistent
rã	futuro	zukünftig
ra§e	prisa (tener)	eilig haben (es)
ra§e (a)hávo	apurarse	beeilen, s.
ra'e		
radio so'o		Buschtrommel
raha	llevar	mitnehmen, tragen
raha	llevar	tragen
raka'e		
rambosa	desayunar	frühstücken
ramo	acabar de, recién	gerade eben
ramo	cuando, si	wenn
rangue	en lugar de	anstatt
rapykuéri	detrás de	hinter
rasa	extremamente	sehr, extrem
rasê	llorar	weinen
rehe	por	wegen, an, mit
rei	en vano	vergeblich, umsonst
rei	de balde	umsonst
reínteko	de balde no más	einfach so
rekaka pa'ã	estreñimiento (tener	Verstopfung haben
rekakahýi	defecar, sentir gana	scheißen müsse
rekávo	en busca de	auf der Suche nach
reko	tener	haben
remby	sobrar	übrigbleiben
rendápe	al lado de	bei
rendápe	a, hacia	zu (Richtung)
renondépe	delante de	vor
resarái	olvidarse de	vergessen
rire	después	nach
ro	amargo	bitter
ro'y	frío	Kälte, kalt
ro'y	frío (tener)	frieren
ro'ysã	fresco	kühl, frisch
roguerohory	felicitación! (te fe	Glückwunsch! (ich be
rohory	apreciar	schätzen
rohory	felicitar	beglückwünschen
rojy	bajar	herunterholen
ropehýi	tener sueño	müde (schläfrig) sei
ropurahéi	cantar (a uno)	besingen
rovái	enfrente de	gegenüber
rovia	creer	glauben
ru	traer	bringen
ru'anga	padrino	Pate
rupi	por	durch
rupi	alrededor de, por	ungefähr
rupi	por	wegen
ruru	hinchado	geschwollen
ruruka	hacer traer	herbeischaffen
ry	líquido	Flüssigkeit
ry§uatã	satisfecho, harto (e	satt sein
ry'ai	sudar	schwitzen
ryakuã	oler bien	duften
rye	diarrea (tener)	Durchfall haben
rye guasu	embarazada (estar)	schwanger sein
ryguasu	gallina	Huhn
ryguasu rupi'a	huevo (de gallina)	Ei (Hühnerei)

sa'i	poco	wenig
sa'yju	amarillo	gelb
saingo	colgado (estar)	hängen
sambyhy	manejar, conducir	fahren (lenken)
sambyhy	conducir	lenken
sapatu	zapato	Schuh
sapukái	gritar	schreien
sapy'a py'a	de vez en cuando	manchmal, ab und zu
sapy'a py'aite	raras veces	selten
sapy'a(itépe)	súbitamente, de repe	plötzlich
sapy'a(mi)	ratito, un momento	Moment, einen
sapy'a(nte)	súbitamente, de repe	plötzlich
saraki	vivaracho	munter, springlebend
sarambi	desorden(ado)	Unordnung, unordentl
sãso	libre	frei
se	querer	wollen
sê	salir	hinausgehen
sê	salir	ausgehen
sê	salir	herauskommen
sevo'i	lombriz	Raupe, Wurm, Larve
sevói	cebolla	Zwiebel
so	romperse	zerbrechen, reißen,
so'o	carne	Fleisch
soka	palo del mortero	Mörser (Stößel)
soro	romperse	zerbrechen, zerreiße
soro	romperse	brechen, kaputtgehen
su'u	morder	beißen
sunu	tronar	donnern
sy	madre	Mutter
sy'anga	madrina	Patin
sÿi	liso, resbaladizo	glatt
syry	fluir	fließen
syva	frente	Stirn
ta'ýra/ra'y/ita'ýra	hijo	Sohn
ta'anga	imagen, foto	Bild
ta'anga	foto	Foto
ta'ÿi	semilla, brote	Samen, Ableger
ta'ÿi	testículos	Hoden, Sperma
taguato	aguilucho	Raubvogel (Art Habic
taguato resay	aguardiente	Schnaps
tahýi	hormiga	Ameise
tahachi	policía (agente)	Polizist
tái	picante	scharf
tãi	diente	Zahn
taita	papá	Vater
taita guasu	abuelo	Großvater
tajýra/rajy/itajýra	hija	Tochter
tajy	lapacho (árbol nacio	Lapacho-Baum
takã	ramo	Zweig
tako	vulva	Scheide
taku	calor	Hitze
takuára	caña	Rohr, "Bambus"
takuare'ê	caña dulce	Zuckerrohr
takykuégotyo	atrás (hacia)	rückwärts
takykuépe	atrasado	verspätet
tanimbu	ceniza	Asche
tapýi	rancho	Bauernhaus, Hütte
tapýi	rancho	Hütte
tape	camino	Weg
tape	carretera	Straße
tape guasu	carretera	Landstraße
tapehû	carretera (asfaltada	Teerstraße

tapi'a	pene, testículos	Penis, Hoden
tapia(ite)	frecuentemente (siem	immer, ständig
tapicha	prójimo, gente	Nächster, Nachbar, M
tapiti	liebre	Hase
tapo	raiz	Wurzel
tapykue	parte posterior	hinterer Teil
tapykuéri	detrás de	hinter
tapypi	vulva	Scheide
tarave	cucaracha	Kakerlak
tarova	enloquecer	verückt werden
tasê	llanto, lloroso	Weinen, weinerlich
taso	gusano	Wurm
tasy	enfermedad, enfermo	Krankheit
tasy	dolor	Schmerzen
tata	fuego	Feuer
tataindy	vela	Kerze
tatakua	horno	Ofen
tatapÿi	brasa	Glut, Grill
tatarendy	llamas	Flammen
tatatî	humo	Rauch (vom Feuer)
tatatína	niebla	Nebel, Dunst
tataypy	cocina, hogar	Küche, Feuerstelle
tatî	espina	Dorn, Stachel
tatu	armadillo	Gürteltier
táva	pueblo	Dorf
táva	ciudad	Stadt
tavy	ignorancia	Dummheit
tavy	ignorante, tonto	dumm
tavy	loco	verrückt
techapyrã	ejemplo (por)	Beispiel (zum)
teindy	hermana (hombre)	Schwester
teju	lagarto	Echse
tekaka	excremento	Scheiße, Exkrement
teko	costumbre	Kultur, Brauch, Gewo
teko	naturaleza, modo de	Art und Weise zu sei
tekotevê	necesidad	Notwendigkeit, Bedar
tekotevê	tener que (es necesa	müssen (es ist nötig
tekotevê	importante (necesida	wichtig (Notwendigke
tekove	vida, persona	Leben, Person, Exist
tembe	labio	Lippe
tembe'y	orilla, frontera	Ufer, Grenze
tembi'u	comida	Essen, Speise
tembiapo	trabajo	Arbeit
tembiasakue	historia	Geschichte
tembiporu	utensilio	Werkzeug
tembiporu	cubierto	Besteck
tembireko	esposa	Ehefrau
tembo	pene	Penis
temiarirõ	nieto	Enkel
temimbo'e	alumno	Schüler
tenda	lugar	Ort
tenda	montado	Reitpferd
tendy	saliva	Spucke
tendy	luz	Licht, Flamme
tendyva	barba	Bart
tenonde	delante de	vor
tenondépe	adelante	vorne
tenonderã	primero, ante todo	zuerst
tenonderã	especialmente, ante	besonders, vor allem
tepoti	excremento	Mist, Exkrement
tepy	precio, valor	Preis, Wert
tepy	valor	Wert

téra	nombre	Name
téra	nombre	Vorname
térã	o	oder
téra joa(py)	apellido	Nachname
tere§uahe porãite	bienvenido	willkommen!
terere	mate frío	Mate (kalt)
tesa	ojo	Auge
tesãi	salud	Gesundheit
tesay	lágrima	Träne
tetã	patria, país	Land, Vaterland, Hei
tete	cuerpo	Körper
tetekue	cadáver	Leichnam
tetyma	pierna	Bein
tevi	culo	Hintern
tî	tener verguenza	schämen, s.
tî	nariz	Nase
tie'ÿ	escandaloso	skandalös, obszön
timbo	humo, cigarro	Rauch(tabak)
togue	hoja	Blatt
topa	encontrar	treffen (auf)
tory	felicidad	Glück
tova	cara	Gesicht
tovasy	tristeza	Traurigkeit
tove	no, deja	nein
tove	si, que sea así	ja gerne
tû	pique, nigua	Floh, Sandfloh
tu'ã	cima	Gipfel, höchste Stel
tugua	fondo	Tiefe
tuguái	cola	Schwanz
tuguái	apéndice	Anhang
tuguy	sangre	Blut
tuguysê	regla, menstruación	Menstruation
tuicha, tuvicha	grande	groß
tuja	viejo	alt
tuju	barro	Lehm, Ton
tuku	langosta	Heuschrecke
tumby	asentaderas	Gesäß
tupa	cama, lecho	Bett
tupao	iglesia	Kirche
Tupasÿ	Virgen (la)	Jungfrau Maria
tupi'a	huevo	Ei
túva/ru/itúva	padre	Vater
tuvicha	jefe	Chef, Häuptling
tuvy	tío	Onkel
ty	echar	werfen
ty	acumulación de ("-al	Ansammlung von
ty	tirar	wegwerfen
ty'ai	sudor	Schweiß
tyahýi	orinar (tener ganas	urinieren müssen
tyapu	ruido	Lärm
tyapu	ruido	Geräusch
tye	vientre	Bauch
tyeguy	bajo vientre	Unterleib
tyke	hermana mayor (mujer	ältere Schwester
tyke'y	hermano mayor	älterer Bruder
tykua	cebar (mate)	Mate zubereiten
tykue(re)	zumo, jugo	Saft
tyky	gotear	tropfen
tymba	animal doméstico	Haustier
tymba	animal doméstico	Tier, Haustier
typei	barrer	kehren
typycha	escoba	Besen

tyre'ÿ	huérfano	verwaist
tyvýra	hermano menor	kleiner Bruder
tyvy	hermano menor	kleiner Bruder
tyvyta	ceja	Augenbraue
u (ha'u/re'u/ho'u)	comer	essen
u (ha'u/re'u/ho'u)	beber	trinken
upéi	después, luego	dann, danach
upéicha	así	so, auf diese Weise
upéicharamo	si es así, entonces	dann, also
upépe	allí	dort
upépe	allí	da
upéramo	en aquel tiempo	damals
upy	comestible	eßbar
výro	tonto	doof
va	mudarse, cambiar de	umziehen, weggehen
vai	feo	häßlich, schlecht
vai	malo	schlecht
váicha chéve	parece (me parece)	scheint (mir scheint
vakapi	fútbol	Fußball
vakapi(re)	piel (de vaca)	Leder
vale	valer	stark sein, (etwas)
vare'a	hambre, tener	Hunger haben
ve	más	mehr, noch
vende	vender	verkaufen
vera	brillar	leuchten
vera	relampaguear	blitzen
veve	volar	fliegen
vevúi	ligero	leicht (Gewicht), an
vo	al, para, en	bei, daß, als
vo	cuando	wenn
voi	temprano	bald, früh
voi(ete)	temprano	früh
vokói	luego	gleich, sofort
vosa	bolsa	Tasche
vove	encuanto	sobald
vy	medio	halb
vy'a	alegrarse	freuen, s.
vy'a	divertirse	vergnügen, s.
vy'a	contento (estar)	zufrieden sein
vy'a'ÿ	malestar	Unwohlsein (seelisch
y	agua	Wasser
ÿ	sin	ohne
y'aha	salto de agua	Wasserfall
y'u (hay'u/rey'u/hoy	beber (agua)	trinken (Wasser)
y'uhéi	tener sed	Durst haben
yga rupa	puerto	Hafen
ygára	canoa, "barco"	Boot, Kanu
yke	lado	Seite
ykére	al lado de	neben
ykua	pozo	Brunnen, Wasserloch
yma	hace tiempo (que)	früher
ynambu	perdiz	Rebhuhn
ypýpe	junto	nahe bei, neben
ypa	lago	See
ype	pato	Ente
ypy	comienzo	Anfang
ypy	origen	Ursprung, Herkunft
ypykuéra	antepasados	Vorfahren
ÿrehe	sin	ohne
yryvu	cuervo	Geier
ysyry	arroyo	Bach, Fluß
ysyry	río	Fluß

yta	saber nadar	schwimmen können
yta (ha'yta/re'yta/h	nadar	schwimmen
yvýpe	abajo	unten
yvýrupi	pie, a (por tierra)	Fuß, zu
yva	fruta	Frucht, Obst
yva	fruta	Obst
yvága	cielo	Himmel
yvate	alto	hoch
yvate	norte	Norden
yvoty	flor	Blume
yvu	manantial	Quelle
yvy	tierra	Erde
yvy	suelo	Boden
yvy	sur	Süden
yvy	mundo, tierra	Welt, Erde
yvy	tierra, suelo	Land, Erde, Boden
yvyku'i	arena	Sand
yvypóra	hombre	Mensch
yvypóra	gente	Leute
yvyra	madera	Holz
yvyra	árbol	Baum
yvyraty	planta	Pflanze
yvytimbo	polvo	Staub
yvytu	viento	Wind
yvytu	aire	Luft
yvyty	cerro	Berg, Hügel

Diccionario Traductor Guaraní - Español Online

Hola, aquí les dejo un diccionario traductor guaraní online, espero que les sea útil.

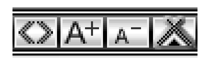


www.iguarani.com

Con solo un clic traduce casi cualquier palabra del español al guaraní o viceversa.



Lengua Tupí - Guaraní



Diccionario Guaraní - Español

Guaraní *Español*

Inicio Exacto Inicio Exacto Borrar

Guaraní	**Español**
a	aquí, lugar
ã	sombra, alma
a (ha'a/re'a/ho'a...	caer
aguara	zorro
águi	de aquí
águio	de aquí para allá
aguyje	gracias
ahániri	no
ahoja	frazada
ahy'o	garganta
ahy'o	voz (para cantar)
aichejáranga	pobrecito!, ay!
	1/110

Fuente: Breve Diccionario Guaraní - Español

A la llegada de los portugueses hacia el año 1500 la costa brasilera estaba habitada por hablantes tupí-guaraní.

La parte sur que llegaba hasta el oeste del río Paraguay estaba ocupada por los guaraníes cuya lengua era el guaraní. El Tupí se hablaba en lo que hoy es el estado de San Pablo. Desde la desembocadura del Amazonas hasta Río de Janeiro la lengua era el tupinambá, el tupí clásico. Las tres estaban estrechamente relacionadas, eran las más importantes de la rama. El término tupí-guaraní con el que se la denomina fue usada inicialmente por Alfred Métraux.

Las otras lenguas de la familia tupí guaraní, la más extensa del amplio tronco Tupí estaban distribuidas en el interior de las tierras bajas sudamericanas.

El dilatado territorio sobre el que esta lengua tuvo ingerencia, tal vez pueda explicarse en las creencias religiosas del pueblo tupí-guaraní y la permanente búsqueda de una tierra prometida, la *"tierra sin mal"*.

A. Rodrigues, lingüista brasilero presentó en 1958 en ocasión del 32º Congreso Internacional de Americanistas, la primera clasificación basada en datos lingüísticos, en lugar de geográficos o étnicos. (Ver cuadro abajo)



José de Anchieta (misionero jesuita, español, 1534 - 1597). Beatificado por el Papa Juan Pablo II en 1980.

Realizó la primera documentación de la lengua *"la más usada a lo largo de la costa de Brasil"*.

Alfred Métraux (antropólogo, suizo, 1902 - 1963).

Asignó el término tupí-guaraní; fue el primer antropólogo que usó datos de las crónicas de los siglos XVI y XVII sobre tupinambáes y guaraníes. Ver biografía



Aryon Dall'Igna Rodrigues (lingüista, brasil, 1925)

Clasificó la lengua con datos estrictamente lingüísticos.

El tupí se convirtió tras la conquista en el medio de comunicación entre los nativos y los europeos en la región amazónica. Hoy podemos hablar de dos grandes divisiones: Tupí, en Brasil y Guaraní en Argentina y Paraguay. En este último es lengua oficial a la par con el español.

Características:

1. Frente a los cinco timbres vocálicos del latín, Anchieta ya había descrito una sexta vocal muy cercana a la i: *"que em muitos vocabulos se pronuncia aspero com a garganta, bem se lhe pode escrever* **g***"*.

2. Desde el punto de vista tipológico la característica más esencial y diferenciadora del grupo lingüístico tupí-guaraní la constituye la casi indistinción entre nombre y verbo. Existen no pocos nombres conjugados como verbos al incluir en su significación léxica los verbos "ser" o "estar". Ejemplo:

catú	"bueno"
xeca tú	"yo soy bueno"
ndec atú	"tu eres bueno"
ycat ú	"él es bueno

3. La línea divisoria entre preposiciones, adverbios y conjunciones no siempre resulta fácil de encontrar y su división en tres clases de palabras distintas parece producto de una adecuación para comprenderla desde el punto de vista de la gramática latina.

4. Pronombres

che	yo	
nde	tú	
ha'3	el	
ñande	nosotros (incluyente)	La primera persona del plural *ñande* incluye a la persona a quién se habla, en cambio *ore* la excluye.
ore	nosotros (excluyente)	
pee	vosotros	
ha'e kuera	ellos	

5. Partículas

Las palabras se forman con una raíz y una, dos o más partículas, prefijas y sufijas llamadas *ñe'êpehêtai*. Ejemplo:

aguatáta	*a*	*guata*	*ta*
(caminaré)	(prefijo)	(raíz)	(sufijo)

6. Hay raíces (palabras) uniformes, biformes, triformes y cuatriformes llamadas constructivas, indican accidentes gramaticales. Las formas constructivas comienzan con *r* y *h*. Las demás son

absolutas.

Uniformes	Una sola forma para su uso.
Biformes	Tiene dos formas para su uso. La primera con *t* inicial llamada forma absoluta, la segunda con *r* inicial se usa cuando el sustantivo es determinado por un adjetivo posesivo de primera o segunda persona.
Triformes	Tres formas, una absoluta con *t* inicial, y dos constructivas con *r* y *h* inicial. La forma **t** inicial no indica posesión. La forma *r* inicial se usa cunado esta determinado por adjetivos posesivos de primera o segunda persona. La forma con *h* inicial indica posesión de tercera persona.

7. Formas negativas

En palabras orales con la partícula *nd* como prefijo y la partícula *i* como sufijo:

che aguata (yo camino)

che ndaguatái (yo no camino)

En palabras nasales con la partícula *n* como prefijo y la partícula *i* como sufijo.

nde reme'ê (tú das)

nde nereme'êi (tú no das)

La negación con la partícula *ri* se usa con los verbos terminados en *i*, orales o nasales.

che apurahéi (yo canto)

che ndapurahéiri (yo no canto)

Clasificación de Ayrton Rodrigues:

Subgrupo	Lengua	Dialectos	Cobertura geográfica actual
Subgrupo I	Guaraní boliviano occidental		Chuquisaca (Bolivia)
	Guaraní paraguayo	Jopará	Paraguay, Argentina
	Guaraní boliviano oriental o *"Chiriguano"*	Izoceño, Avá	Bolivia, Paraguay, Argentina, Uruguay
	Guaraní mbyá	Tambéopé, Baticola	Brasil, Paraguay, Argentina
	Aché (Guayakí)	Cuatro dialectos.	Paraguay
	Kaiwá	Teüi, Tembekuá, Kaiwám	Mato Grosso do Sul (Brasil), Argentina
	Pãí tavyterã̃	Algunos autores lo incluyen como dialecto del Kaiwá.	Este de Paraguay
	Chiripá	Apapocuva	Este del Paraguay, Argentina, Brasil
	Xetá		Paraná (Brasil)
	Avá	Tapieté, Chané	Paraguay, Argentina, Bolivia
Subgrupo II Guarayú-Sirionó-Jorá	Guarayú		Nordeste del área del río Guarayos, Beni (Bolivia)

	Sirionó		Este del Beni y noreste de Santa Cruz (Bolivia)
	Yuqui		Cochabamba (Bolivia)
	Jorá		Bolivia
	Cocama-Cocamilla	Cocamilla, Cocama (o Kokama)	Perú, Brasil, Colombia
	Omagua	Aizuare, Curacirari, Paguana	Iquitos (Perú).
	Potiguára		Paraíba (Brasil)
Subgrupo III	Tupinikin		Espírito Santo y Bahia (Brasil)
	Tupinambá		Costa atlántica, entre el Amazonas y Río de Janeiro (Brasil).
	Tupí		Actual estado de Sao Paulo (Brasil)
	Ñe'engatu		Brasil, Colombia, Venezuela
	Asuriní		Río Tocantins, Pará (Brasil)
	Avá-Canoeiro		Goiás y valle del alto Tocantins (Brasil)
Subgrupo IV	Guajajára	Pindare, Zutiua, Mearim, Tembé de Gurupí.	Unas 80 aldeas en la cuenca del Maranhao (Brasil)
	Suruí do Pará		Pará (Brasil)
	Parakanã		Bajo río Xingú, Pará (Brasil)
	Tapirapé		Nordeste de Mato Grosso (Brasil)
	Tembé		Brasil
	Asuriní Xingú		Pará (Brasil)
Subgrupo V	Araweté		Amazonas (Brasil)
	Kayabí		Norte de Mato Grosso y sur de Pará (Brasil)
Subgrupo VI	Amundava		Rondônia (Brasil)
	Apiacá		Norte de Mato Grosso (Brasil)
	Júma		Río Açuã, Amazonas (Brasil)
	Karipúna		Amapá (Brasil)
	Karipuná	Jacaria y pama (o pamana)	Rondônia y Acre (Brasil)
	Paranawát		Rondônia (Brasil)

	Tenharim	Tenharim, parintintín, kagwahiv, karipuna jaci paraná, mialát, diahói.	Amazonas y Rondônia (Brasil)
	Tukumanféd		Rondônia (Brasil)
	Uru-ew-wau-wau	Podría ser un dialecto del Tenharim	Rondônia (Brasil)
	Wiraféd		Rondônia (Brasil)
	Morerebi	Podría ser un dialecto del Tenharim	Amazonas (Brasil)
Subgrupo VII	Kamayurá		Mato Grosso (Brasil)
	Anambé		Pará (Brasil)
	Amanayé		Pará (Brasil)
	Emerillon		Frontera sur de la Guayana Francesa
	Guajá		Maranhão y Pará (Brasil)
Subgrupo VIII	Wayampi	Oiyapoque, Wajapuku, Oiyapoque Wayampi, Amapari wayampi, Jari.	Guayana Francesa y Brasil
	Zo'é		Pará (Brasil)
	Turiwára		Pará (Brasil)
	Urubú-kaapor		Maranhão (Brasil)
	Aurá		Maranhão (Brasil)
Pauserna	Pauserna		Sudeste del Beni (Bolivia)

Fuentes:

http://www.e-portalsur.com.ar/guarani/morfologia.htm

http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/

http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_tupí-guaraní

Los guaranies y las plantas
(1/1)

Vaelia:
De: Alias de MSNThe_dark_crow1_v301 (Mensaje original) Enviado: 28/06/2005 2:09

LOS GUARANÍES Y LAS PLANTAS

Las usaban para adormecer a los peces y pescarlos.
Sus conocimientos son tan extensos que la botánica está repleta de sus términos.

por: Roque Vallejos (x)

Los guaraníes conocieron plantas de efectos narcóticos, alucinógenos, euforizantes y entorpecientes.Ello se desprende de los textos de bótanica guaraní, de estudios sobre la cultura de dicha etnia así como de los ñe´ëngueriru o diccionario del idioma guaraní.

El profesor doctor Dionisio González Torres en su obra Cultura Guaraní (1) dedica al tema un importante e ilustrativo capítulo. El mismo se titula "***Plantas psicotrópicas y entorpecientes usadas por los Guaraní***" y en él detalla una increíble variedad de plantas que él denomina psicotrópicas, conservando la acepción que actualmente tienen en medicina y farmacología, esto es, sustancias que "actúan sobre la función, la conducta o la experiencia psíquica". La rica y vasta flora americana recoge en su seno todo tipo de substancias psicoactivas.

La sola cultura guaraní conocía y conoce una cantidad tan considerable de ellas sin que haya usado jamás dicho saber peligroso en forma nociva para el normal desarrollo de su vida social, familiar e incluso individual. Cercados por el hechizo de verdaderos paraísos artificiales nunca han relajado la austeridad de sus costumbres ni han depravado su moral con el uso indebido de tales plantas, que para ellos se circunscriben al campo terapéutico-medicinal o religioso-ritual. Ello prueba, a su vez, que es la desintegración de los valores éticos de la sociedad, su cambio de principios y la estrategia de su filosofía materialista los que realmente permiten mutaciones aberrantes en la conducta de los pueblos y de los hombres.

Las parcialidades aborígenes, los pueblos indios de nuestro país, han sufrido cinco siglos de despojos, humillaciones, crueldades, proscripciones, etc., sin que tantas degradaciones los hayan llevado a la evasión artificial de sus penurias y pretericiones sin fin.

Citaremos aquellas plantas más conocidas y de más extendido uso. Parika o angico, angico verdadero más conocido por kurupa´y. Dice el diccionario de A. Guasch y Diego Ortiz de dicha voz: kurupa:

anestésico, narcótico (para peces y personas)= kurupa´ymi. Kurupa´y (yvyraju, jarupi, ka´ahovy): cebil, árbol de madera excelente y para curtiembre (2). Antonio Ortiz Mayans al estudiar la palabra curupa-ï dice: curupa-ï-curú, curupa-ï-mi, curupa-ï-morotï, curupa-ï-pitä, curupa-irä (sic) (3). Anselmo Jover Peralta y T. Ozuna refieren las propiedades psicotrópicas al curupá , s.arc. Un narcótico preparado con zumo de cierta planta y que usaban los indios para entrar en trance o para adormecer peces (4).

González Torres cita Piptadena peregrina o kurupa´y kuru o morosyvó-pytä. Y luego agrega: Bertoni cita las propiedades narcóticas de estas plantas y que nuestros indios usan la P.(piptadena) macrocarpa y la P. Peregrina por estas propiedades (5).

Hay una transcripción textual de Bertoni que reza: "Lo que en general es ignorado es la propiedad narcótica de estas especies que los indios aprovechan para hacer sus kurupa, en todos los países donde hay Piptademia. Esta propiedad puede ser aprovechada para otra cosa que obtener visiones, pues es del orden de las del opio, con cierta diferencia característica, que hace esperar una utilización especial. Anque no sea de aplicación especial a la medicina, el kurupa es otro recurso que el médico guaraní sabe emplear en ciertos casos. El kurupa´y es un narcótico y no un hechizo, como Montoya pretende.El uso del kurupa se liga a la práctica del hipnotismo.." (6).

El syñandý o ceibo. González Torres: "Mulugú en el Brasil; chopo en Argentina. Brithrina cristagalli L.; E. falcata; E. Mungulú; F. Dominguessii Hassl (sic). Lagumonisas papilonáceas.El ceibo contiene el alcaloide erithrina, de propiedades sedantes y narcóticas (7). A. Ortiz Mayans dice: "Suiñandí: Bot. Ceibo o seibo. Se emplea en la medicina indígena. Su cáscara es un gran calmante nervioso. Su flor es símbolo nacional de la Argentina./ Folk..."(8) Hay otras plantas, cardos, lianas, tallos de menor importancia al parecer si se tiene en cuenta que los lexicógrafos no las registran: katái, ysió, kaapeva, algunas producen alucinaciones auditivas y visuales, otras sonambulismo, pérdida de la noción del tiempo y del espacio, etc.

Entorpecientes usados en la pesca

Los guaraníes usaban, entre sus modos de pesca, plantas entorpecientes conocidas con el nombre de tinguí: tinguy, quedando verbalizado el vocablo para indicar la acción: tinguisar. Al referirse a ellas dice González Torres: "Son generalmente plantas tóxicas que contienen rotenona; machacaban las cortezas, ramas, hojas o frutos, y echaban en el agua retenida por el barraje. Al cabo de cierto tiempo los peces, entorpecidos, eran recogidos con las manos o con cedazos (9). Al mencionar la voz ysypo consignan Guasch y Ortiz: "Bejuco, enredadera (liana), planta sarmentosa, que sirve de cuerda. Hay varias especies medicinales de interés para el botánico (10).

Ortiz Mayans en el termino isipó da una gran variedad botánica,

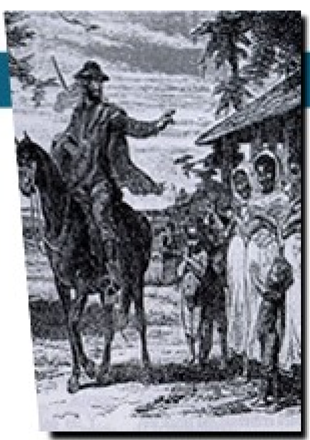
entre las cuales está el isipó-morotï, del que afirma que "es un bejuco de color azulado; los indios misioneros le atribuían un poder sobrenatural: de ahí su otro nombre: isipó-payé; y también el isipó-timbó, que es venenoso y tiene propiedades tintóreas, es el añil bravo" (11). Son inumerables las plantas que se podrían citar por los efectos entorpecientes aludidos, mas nos conformaremos con algunas: guajaná timbó o guatimbó, karaja bola kupikay, andá, kuri´y-vaí, etc.

El conocimiento que los guraníes tenían de la botánica era tan extenso y profundo que es una de las lenguas que más aportado términos a la nomenclatura botánica. Afirma el profesor doctor Juan J. Soler: " La clasificación binaria (género y especie), que tanta fama dio a Linneo, ya lo conocían los guaraníes" (12)

Notas:

(1) Cultura Guaraní , Dionisio González Torres. As.,1991.
(2) Diccionario Castellano-Guaraní y Guaraní-Castellano : A. Guasch y D. Ortiz, p.614, Edic. C.E.P.A.G. As., 1986.
(3) Gran Diccionario Castellano-Guaraní/Guaraní-Castellano: A. Ortiz Mayans, p. 431. Ediciones Unidas del Paraguay. As., 1990.
(4) Diccionario Guaraní-Español y Español-Guaraní: A. Jover Peralta- T. Ozuna, p. 48. Editorial Tupá. Bs.As., 1952.
(5) Dionisio González Torres: opus cit.p. 225.
(6) Moisés Bertoni citado por González Torres en opus cit., 225/226.
(7) Dionisio González Torres: opus cit., p.226.
(8) A. Ortiz Mayans: opus cit., p. 518.
(9) Dionisio González Torres: opus ct., p. 227.
(10) Guasch y Ortiz: opus cit., p. 792.
(11) A. Ortiz Mayans: opus cit., p. 442.
(12) Introducción al Derecho Paraguayo : Juan José Soler, p. 186. Edit. La Colmena. As., 1959.

(x) Miembro de la Sociedad Científica del Paraguay. Presidente de la Academia de Lengua (Paraguay.1999).
(xx) Del diario ÚLTIMA HORA, 5 de Agosto de 1995 (Asunción, Paraguay).
(xxx) Más información sobre el idioma guaraní, haga click sobre lo subrayado.



EDUCACION POPULAR

***El guaraní popular** y el guaraní impopular*

Lengua de un pueblo, el carácter popular del guaraní no debería dejar lugar a dudas. Ahora bien, hay una lengua guaraní en el Paraguay que ha logrado —triste mérito- hacerse impopular. ¿Por qué caminos esa Luna ha llegado a las fauces del Tigre Azul que la quiere devorar y eclipsar?

Bartomeu Melià, s.j.

Gran virtud de una lengua indígena como el guaraní es que haya llegado a ser usada y amada por una sociedad no indígena. La sociedad paraguaya es una sociedad no indígena que habla una lengua indígena.

Es cierto que hay lenguas indígenas de América que cuentan con más hablantes que el guaraní —el quechua, el aymara, probablemente el nahuatl—, pero son lenguas de grupos cuya identidad se marca más por lo étnico que por lo social y cultural. El guaraní ha atravesado los años del coloniaje y el de vida política "independiente" sin quedar reducido a determinantes étnicos, que casi siempre son discriminatorios. La discriminación en el Paraguay se daría más bien hacia ese "idiota monolingüe" de que habla Carlos Fuentes a propósito de los californianos que votaron la supresión de la enseñanza bilingüe en las escuelas donde concurren mayoría de "chicanos".

En este sentido nos podemos felicitar de haber podido superar la división y la discriminación étnica tan relacionada generalmente con el uso de una lengua indígena.

Pero esto no quiere decir que se haya llegado a una tranquila síntesis, como quiere hacer suponer la falsa metáfora del mestizaje. La tensiones y aun las incomprensiones son frecuentes. Y hace poco la FEDAPAR ha dado muestras inequívocas de que el bilingüismo castellano guaraní no es aceptado ni querido en ciertas clases sociales dominantes del Paraguay.

CONSTRUIR LA LENGUA

Hay que reconocer que en el panorama actual del guaraní han quedado agazapadas una serie de zonas erróneas cuyos síntomas son motivo de intranquilidad, de discusión y hasta de indignación.

¡No disparen contra el guaraní!, escribía hace poco en este mismo Correo Semanal (31 octubre 1998), don Félix de Guarania. La lengua guaraní tiene manipuladores —tal vez yo mismo— que la maltratan.

La gran discusión sobre el guaraní actual se centra prácticamente sobre un aspecto que de por sí, sin embargo, no es el más importante de una lengua. Pero es tal vez el más visible, o mejor dicho el más gritante. Con la buena intención y el afán de que el guaraní sea competitivo con la modernidad se lo quiere dotar de una extensa terminología técnica de la que carecería.

Quienes tal hacen piensan seguramente que una lengua es un depósito de palabras y que su riqueza consiste en poder contar con el mayor número de ellas. Ahora bien, esto sólo es verdad en parte. Uno se puede expresar maravillosa y profundamente sin un caudal extraordinario de vocabulario. Los textos filosóficos de Platón, de Aristóteles, de Santo Tomás, de Suárez y de Kant no hacen gala de

terminologías frondosas.
El lenguaje matemático, por su parte, es un ejemplo de sobriedad y frugalidad terminológica; bastan pocos términos para asegurar combinaciones casi infinitas. En esto los árabes fueron maestros. Lo importante de una lengua es que cuente con un número suficiente de términos para asegurar la posibilidad de crear relaciones que produzcan una gran carga de sentido. La lengua es antes que nada un arte combinatoria. No es con muchos y diferentes comestibles se hace una comida más rica. El buen gusto de la lengua está en la proporcionada e inteligente combinación de sus palabras y en su adecuación al pensamiento.

LA LLUVIA Y EL GRANIZO

Lo que causa malestar no es la creación de terminologías nuevas sino el modo cómo las han fabricado que, por una parte, no corresponden a la índole de la lengua, y por otra se presentan en tan avasalladora cantidad que no hay organismo que las pueda asimilar. Más que una mansa lluvia vivificante es un granizo destructor.
Cuando una lengua entra en una otra fase histórica que la confronta con nuevas experiencias y nuevas exigencias expresivas tiene varios recursos para enfrentar esa situación.
Desde el siglo XVI los misioneros y los indios que se convertían a la religión católica crearon modos de decir —y hasta de pensarse— sin casi necesidad de introducir terminología importada, aunque sí modos nuevos y originales de decir.
Los recursos usados fueron los que la lingüística moderna continúa sugiriendo.
El primero y más importante consiste en no traducir palabra por palabra, sino “por frases”, empleando preferentemente composiciones y oraciones verbales en vez de sustantivos abstractos. Incluso cosas tan simples como “padre” o “madre” no se dirán en guaraní túva o sy, sino que se les contextualizará bajo de forma de che ru, ñande ru , che sy o ñande sy, según los casos. Para “bienvenidos” se ha dicho habitualmente peguahë poräke u otra expresión análoga. Hace falta solamente inteligencia, creatividad y prudencia.
Las posibilidades combinatorias de la lengua guaraní en este sentido son prácticamente inagotables.
Otro recurso consiste en en decir lo nuevo a partir de lo antiguo. ¿No llamamos en castellano pluma al instrumento para escribir, aunque ya no tenga nada que ver con una pluma de ave? Y sigue siendo carro el automovil más moderno. En principio ésta es una buena solución ya que la lengua no sufre ni extrañamientos ni exilios. Pa'i era el padre de la familia grande guaraní y ese significado se aplicó después al “padre” sacerdote católico; y lo mismo palabras como karai, mburuvicha, purahéi, etc, que adquirieron nuevo sentido conforme a la sociedad colonial.
Usando y combinando elementos usuales se puede también construir e inventar términos nuevos; son los neologismos.
Y las palabras introducidas en el vernáculo desde el mismo inicio del tiempo colonial, los hispanismos, ¿no son también lengua guaraní? La mayoría, sí. Hace casi siete décadas el doctor Marcos Augusto Morínigo en su tesis cuyo título es precisamente Hispanismos en el guaraní (Buenos Aires: Peuser, 1931), incluía en esa categoría unas 1.200 palabras que fueron la base de su “estudio sobre la penetración de la cultura española en la guaraní”. Estos hispanismos aparecen engarzados en una fraseología puramente guaraní.
Es cierto que la avalancha del mundo moderno en cuestión de terminología es ya de otro orden. Pero a este propósito no está de más recordar que es éste un problema de todas las lenguas modernas que generalmente han optado por aceptar términos generales a partir de raíces griegas o latinas, si no inglesas (que a su vez ya las tomó del

mismo latín, griego o francés, sin contar los americanismos).
El Diccionario de la Real Academia Española reúne unas 83.000 palabras, y sigue abierto. Cada año entran en el léxico normal hasta centenas de palabras, mientras que otras tantas caen en desuso. Pero lo importante es que la "gramática" cambia muy lentamente; hace siglos, por ejemplo que no aparece un nuevo pronombre, aunque se vuelve menos usual el usted.
En todas las lenguas hay una verdadera invasión de términos "bárbaros" que a veces tiene muy poco que ver con la índole de la lengua pero que la comunidad lingüística ha adoptado. Es cierto que muchas de esas palabras son verdaderos adefesios, como piedras en un plato de arroz. El fenómeno no es del todo evitable, pero se puede amortiguar con políticas inteligentes y constantes, para las cuales los medios de comunicación social son importantísimos. No abogamos por un purismo a ultranza, pero sí por un mínimo de respeto con la lengua propia.
Hasta aquí no hemos dicho nada nuevo. He intentado aplicar criterios de sentido común que maneja la lingüística más conservadora.

Accion Sigue



La importancia de los diccionarios guaraníes de Montoya para el estudio comparativo de las lenguas tupí-guaraníes de hoy*

Wolf Dietrich

Romanisches Seminar der Universität - Münster, Alemania

1.1. El «descubrimiento» de las llamadas lenguas tupí-guaraníes está documentado en las obras de los misioneros jesuitas de los siglos XVI y XVII. La misión jesuítica empezó, en la costa brasileña, con la llegada del padre Manuel da Nóbrega y otros a Salvador de la Bahía de Todos los Santos, el 29 de marzo de 1549 (Handelmann, [1860] 1987:110-114). Según el historiador Handelmann, uno de esos padres, el padre João de Azpilcueta Navarro, se puso, inmediatamente, a estudiar la lengua de los indios y, hacia el año 1550, emprendió la edición de una pequeña gramática, de una traducción de oraciones y de una catequesis en la más tarde llamada lengua brasílica. Desafortunadamente, el manuscrito de estas obras, que nunca se imprimieron, se ha perdido. La obra cumbre de la lingüística jesuítica del siglo XVI es el *Arte de Grammatica da Lingoa mais usada na costa do Brasil*, del padre José de Anchieta, de 1595. A partir de 1621 podemos contar con el manuscrito del *Vocabulario na lingoa Brasilica*, anónimo, compuesto probablemente por un padre de Bahía. Aunque este *Vocabulario* parece haber servido de base para otros pequeños diccionarios de la lengua general, no se puede comparar, tanto por la riqueza como por el análisis lingüístico, con la obra de Antonio Ruiz de Montoya, de que hablaremos aquí con más detalles.

1.2. A continuación nos dedicaremos a estudiar el nombre que se da a esta lengua. Los viajeros y aventureros, como Jean de Léry y Hans Staden, por ejemplo, mencionan la lengua de la tribu con la cual entran en contacto, en su caso la de los Toupinambaults o Tupinambá. Sin embargo, en la literatura jesuítica, desde los principios, no se encuentra nada más que "língua brasílica" o "língua geral (da costa do Brasil" o "do Brasil"). Hasta mediados del siglo XIX no aparecen ni los términos "tupinambá" o "tupiniquim", ni "tupí" en la literatura brasileña. Volveremos más adelante al problema del nombre "tupí" y de su uso en tiempos modernos. Por lo que concierne a la diferencia entre el llamado "tupí antiguo", atestado por Anchieta y otros, y el "guaraní antiguo", documentado por Montoya, ésta se limita principalmente a dos criterios, mencionados ya por Anchieta, es decir, al mantenimiento de las consonantes finales de las palabras en tupí y su caída en guaraní y a la preservación de /s/ intervocálica en tupí y su cambio en /h/ en guaraní (cf. n. 2)[1].

1.3.1. En el interior del continente, el «descubrimiento» de la lengua guaraní empieza con la misión jesuítica en la provincia de Guairá, en el interior del actual Estado brasileño de Paraná, a orillas del Alto Paraná y de sus afluentes, entre el Paranapanema y el Iguazú. De la época anterior, es decir más o menos de los años cuarenta del siglo XVI, tenemos las descripciones bastante detalladas del soldado alemán Ulrich Schmidl (Schmidl, 1567), que ha explorado, bajo el mando de los capitanes Juan de Ayolas, Irala y Núñez Cabeza de Vaca, las regiones del Río de la Plata, del Paraná, del Paraguay y del Chaco hasta Bolivia. Asistió a la fundación de Asunción, donde, entre los muchos pueblos chaqueños que dominaban la región, los carios eran los únicos del grupo tupí-guaraní. Schmidl menciona la existencia de guaraníes en esta región bajo el nombre de carios, como era usual en aquella época (Métraux, 1963:69). Los carios (carijós) se extendían del Río Paraguay hasta la costa atlántica del Sur brasileño. Acerca de los tupíes, que vivían en tierras del Rey de Portugal, dice que "hablan un idioma igual al de los carios; hay solamente pequeñas diferencias entre ambas lenguas" (Schmidl, en López, 1985:217). Schmidl, sí, habla de "tupíes", pero este uso se pierde después de Anchieta. Parece que los guaraníes que llevan este nombre entraron a tierras del actual

Paraguay oriental, especialmente a la región de Asunción, con la emigración de los Jesuitas del Guairá que bajaron por el Río Paraná. Es posible que los carios se hayan mezclado con ellos en las *reducciones* del Paraguay y de Misiones, abandonando así su nombre y su identidad.

1.3.2. Pasaron más de 70 años desde la fundación de Asunción, en 1537, hasta el inicio de la misión de los Jesuitas en el Guairá, en 1609. Antonio Ruiz de Montoya, nacido en Lima en 1585, entró a la orden en 1606, se formó en Tucumán (Argentina) y vivió en la provincia de Guairá a partir de 1612. Allí aprende el guaraní, allí tiene los informantes para las notas que toma del uso de la lengua, que más tarde le servirán para la confección de sus diccionarios y de su gramática.

1.3.3. Lamentablemente, Montoya no nos dice nada acerca de las diferentes tribus de guaraníes, de las diferencias dialectales que podemos imaginarnos entre los Carijós o Carios del sureste brasileño y los Itatines y Guaraníes del actual Paraguay, y de muchos otros, cuyos nombres actuales no podemos fácilmente identificar con los de su época. Él habla de "lengua guaraní" en los títulos de sus obras y es evidente que ya usa el término para designar la lengua general del Paraguay. Afortunadamente, a veces indica en su diccionario variantes fonéticas de las palabras, sobre todo en el caso del pasaje de la /c/ intervocálica, conservada evidentemente en algunos dialectos, a la /s/, conservada en otros, y a la /h/ intervocálica del guaraní paraguayo (**kuarasy** frente a **kuarahy** "sol")[2], pero no da informaciones particulares sobre quién usaba esta o aquella forma.

1.4.1. En 1620, Montoya, nombrado "Superior de todas las Misiones", se trasladó a Asunción para hacerse cargo de la dirección del Colegio. Sin embargo, no lo dejaron tranquilo los crecientes ataques de los bandeirantes de San Pablo, que, ayudados por los colonos españoles, buscaban esclavos entre los indios de las misiones. Como las autoridades españolas no podían o no querían defender ni a los Jesuitas ni a sus indios, en 1631 ellos se vieron obligados a abandonar el Guairá y a dejárselo a los portugueses. Era la época de la unión entre España y Portugal y el Rey Felipe IV no hacía nada contra los portugueses en América. Montoya organizó la retirada de los Jesuitas con unos 10.000 indios río abajo y el establecimiento de nuevas reducciones en el Sur del Paraguay, es decir al Norte y al Sur del Río Paraná.

1.4.2. La lengua común usada en estas reducciones guaraníticas era "el guaraní", sin que se hablase de variantes fonéticas, morfológicas o léxicas. Se sabe algo sobre la política lingüística o, mejor, de la planificación de una lengua vehicular única. Basta mencionar la obra del Padre Melià, "La création d'un langage chrétien dans les réductions des Guarani au Paraguay", del año 1969. A partir de aquella época, el guaraní paraguayo ya no se considera "lengua tribal", sino "lengua desviada". Esta lengua moderadamente planificada se refleja también en las obras de Ruiz de Montoya, tanto en la terminología cristiana que contienen como en algunos términos de la vida social[3]. Pero esto afecta sólo una parte del léxico, apenas la gramática. El guaraní "jesuítico" conservó las estructuras básicas de la semántica léxica y de la gramática del guaraní original, tanto que se pueden ver fácilmente las correspondencias semánticas y morfológicas con las demás lenguas de la misma familia.

1.4.3. En 1637, Montoya viajó a Madrid para rogarle al Rey Felipe IV que se concedieran armas de fuego a los indios para una mejor defensa de las reducciones. Como el Rey, indeciso, daba largas al asunto, Montoya, que había traído sus notas, tuvo tiempo para acabar y hacer publicar sus obras lingüísticas del guaraní. En 1639 aparecieron la historia de la misión jesuítica del Paraguay bajo el título *Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Iesús, en las Provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay, y Tape* y el primer diccionario, el *Tesoro de la lengua guaraní*, de 407 páginas de 4 columnas cada una. Esta obra clave contiene la parte guaraní-castellano. El año siguiente aparecieron el *Catecismo de la lengua guaraní* y, en un volumen, *Arte, y Bocabulario de la lengua guaraní*, de 100 páginas el *Arte* y de 610 páginas de 2 columnas cada una el *Vocabulario*, que constituye la parte castellano-guaraní. Aunque la unión personal entre Portugal y España se terminó en el mismo año 1640, Montoya finalmente no logró nada del Rey y por lo tanto regresó a Lima, sin volver nunca a las misiones. Se quedó en Lima, buscando constantemente el apoyo del virrey en favor de las *reducciones*. Murió allí en 1652.

1.5. No quiero entrar aquí en los detalles de las ediciones posteriores de los diccionarios[4], pero tampoco puedo dejar de volver al problema del nombre "tupí" al que aludí más arriba (cf. 1.2.). Montoya no habla nunca de "tupí", sino sólo de "guaraní". Todos los misioneros de la época colonial del Brasil, Anchieta, Figueira, y los autores de vocabularios usan términos como "língua do Brasil", "língua geral do Brasil", "língua brasílica", pero nunca "língua tupinambá". A mediados del siglo XIX, finalmente, el poeta romántico brasileño Gonçalves Dias habla de la nación "tupí". Hasta el novelista romántico brasileño, José de Alencar, publicó, en 1857, su novela del patrimonio nacional bajo el título "O Guarani", no "O Tupi". Pero a partir de aquella época, el creciente nacionalismo y las controversias entre Paraguay, nación de lengua guaraní, y el Brasil contribuyeron a que los brasileños buscaran su propio origen indígena. Según los estudios de Ingrid Schwamborn sobre los orígenes de la novela de José de Alencar (Schwamborn, 1987), fue el historiador y político Francisco Adolfo de Varnhagen, Visconde de Porto Seguro, de descendencia alemana, quien introdujo y propagó el uso de "tupí" en lugar del término imparcial "lengua indígena" o "guaraní", ya que, a más tardar a partir de la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay (1865-1870) el guaraní era la lengua del enemigo. Entre los editores de Montoya se encuentra también Varnhagen. Su edición de 1876 se caracteriza no sólo por una nueva justificación tipográfica del texto de ambos diccionarios y de la gramática, sino por añadir a los títulos *Arte, Tesoro* y *Vocabulario de la lengua guaraní* la calificación "o más bien tupí", diciendo en la introducción al *Vocabulario*, págs. IV y V, que "esa lengua [es decir el guaraní], con insignificantes alteraciones, era la propia tupí, general en todo el Brasil ...; que ya antes había sido reducida a gramática y a vocabularios por los misionarios del Brasil, como Anchieta, Veiga, Figueira, Araujo y otros". A partir de aquella época se ha establecido la distinción entre el tupí, brasileño, y el guaraní, paraguayo, distinción que en toda la historia anterior no se había hecho con estos términos. Esto no cambia el asunto mismo, pero tiene su interés para la historia de las ideas.

2.1.1. Para poder determinar las cualidades de los diccionarios guaraníes de Montoya, vamos a distinguir los puntos de vista histórico y actual. En cuanto a su mérito histórico en la lexicografía de su época, cabe preguntarse primero cuáles podían ser sus modelos. Si empezamos por los diccionarios de la misma familia lingüística anteriores a Montoya, diremos que no es probable que él haya conocido el ya mencionado *Vocabulario na lingoa Brasilica*. Se trata, además, de un diccionario portugués-tupinambá, es decir, de una lista de correspondencias tupinambáes de conceptos portugueses y no de un "tesoro" de las raíces léxicas y de los conceptos semánticos de la lengua indígena. Tal tesoro tupinambá- portugués está siendo preparado actualmente por Aryon D. Rodrigues.

2.1.2. Entre los diccionarios que Montoya pudo conocer durante sus estudios juveniles, los bilingües del latín y español de Nebrija, modelos de toda la lexicografía española ulterior (Alvar, 1992:637-638), ocupan ciertamente un puesto primordial. Estos diccionarios de finales del siglo XV sirvieron también de modelo a los primeros diccionarios del quechua, al de Fray Domingo de Sancto Thomas, de 1560; al del anónimo *Arte y Vocabulario en la Lengua General del Perú llamada quechua*, publicado en Lima en 1586; al de Fray Juan Martínez, de 1604; y al famoso del Padre Holguín, de 1608, publicado, como el anterior, en la misma ciudad nativa del Padre Ruiz de Montoya. De ahí que se pueda suponer que Montoya haya conocido estas obras y que haya tratado de crear una obra igualmente valiosa para el guaraní. Su *Tesoro*[5] comprende 5.500 entradas, más unas 580 palabras que no tienen entrada propia, sino que se hallan escondidas en otras entradas del *Tesoro* o en el *Vocabulario* (cf. Cadogan, 1962-63). Además, cada entrada abarca una rica fraseología, destinada en primer lugar a la conversación del sacerdote con el indígena; sin embargo, el lingüista puede deducir de ella el uso de las formas y el sentido de la palabra.

2.2.1. Llegando finalmente a la cuestión del valor de las obras de Montoya para los estudios actuales de las lenguas del grupo tupí-guaraní, vamos a decir muy poco de la fonética y de la gramática porque en estos sectores de la descripción lingüística se nota, mucho más que en la parte léxica, la deficiencia metodológica de la época. El pusó de los Paraguayos, es decir el corte glotal, tan típico de muchas lenguas tupí-guaraníes, no se menciona en las gramáticas de Anchieta y

Figueira ni en el *Arte* de Montoya. Sólo al final de éste (pág. 100), en el último párrafo, Montoya habla de su pertinencia fonológica y, con esto, de su existencia, diciendo que **añembo'é** significa "aprender", mientras que **añemboé** es "pulirse, engalanarse" (Grannier Rodrigues, 1990: 17).

2.2.2. Señalaré sólo un elemento morfológico interesante para la lingüística histórico-comparativa del tupí-guaraní: En el *Tesoro*, s.v. **cha** se halla un morfema **cha l. chandé**, "Nota de primera persona de plural inclusiva" con los ejemplos **chanderory** "holguémonos", **chahá** "vámonos". Este morfema de primera persona inclusiva del plural, del modo optativo, no se encuentra ni en el *Arte* ni en el *Vocabulario* bajo la entrada "nosotros", pero sí se encuentra en una nota de Anchieta (1874:32) [6]. Anchieta, curiosamente, presenta los mismos ejemplos que Montoya, en tupinambá: "Alguns pronunciāo **xià**, vel **chià**, contracto, pro **tiâ**, dissyllabo, ut **xiaçô**, vel **chiacô**, por **tiacô**, vamos. No pronome **yandê***,* **xianderorîb**, vel **chianderorîb**, pro **tianderorîb**". Ahí se ve que el prefijo **t(a)-** del optativo se reduce regularmente a **t-** delante de del prefijo personal **ja(nde)**- se puede palatalizar en [š] delante de /j/. Parece que en la época y en la zona geográfica de Montoya **cha(nde)**- ya no era más que un alomorfo arcaizante o dialectal. Probablemente estas formas no tienen nada que ver con la distinción entre verbos transitivos (**ti-** para la primera persona inclusiva del plural) e intransitivos (**ja**-) establecida en ciertas lenguas amazónicas de la familia tupí-guaraní (wayãpi, guajajara, parintintin, kayabí, tapirapé, cf. Jensen, 1987:50-52 ; Dietrich, 1990:66).

2.3. La lexicografía de las lenguas tupí-guaraníes, sobre todo de las tribales menos conocidas antes, ha tenido un auge notable en los últimos decenios. El padre Schermair nos hizo conocer el sirionó, Max Boudin el tembé, Robert Dooley el mbyá, LaVera Betts el parintintin y, finalmente, Françoise Grenand el wayãpi, para mencionar sólo los diccionarios mayores (cf. también Dietrich, 1991). Está claro que todas estas lenguas se pueden comparar entre ellas a partir de los diccionarios modernos. Siempre se encontrarán elementos comparables del acervo común y otros, ajenos a éste, que cada pueblo ha adquirido de sus vecinos. Ahora bien, el valor de las obras de Montoya consiste en la documentación de lo que acabamos de llamar el acervo común, y se trata, además, del acervo común del tupí-guaraní de la época de la expansión de los pueblos guaraníes del Sureste del Brasil hacia el Norte y de Paraguay hacia el Noroeste, hacia Bolivia. Con Montoya no se lo puede explicar todo, pero mucho: la riqueza de sus diccionarios y la antigüedad de las formas registradas permiten, en muchos casos, la explicación de raíces léxicas, del aspecto fónico de ciertas palabras o del significado de ellas. Claro está que el término "explicación" muchas veces no significa nada más que la documentación de una forma paralela, no necesariamente una verdadera explicación histórica.

2.4.1. La comparación del léxico de la diversas lenguas tupí-guaraníes puede hacerse en muchos sentidos. Vamos a presentar aquí un esbozo que puede parecer un poco arbitrario, pero que se justificará por los resultados obtenidos: hemos escogido, como punto de partida de la comparación, las primeras páginas de los diccionarios mbyá de Robert Dooley y León Cadogan. Precisamente al principio del diccionario alfabético, entre las palabras monosilábicas y bisilábicas con **a**- inicial, hay algunas que son interesantes por presentar el fenómeno de la colisión de homónimos y, por eso, de la contaminación de dos significados. A partir de la forma y del significado de la palabra mbyá se han buscado las formas y significados correspondientes en las otras lenguas y en el guaraní jesuítico de Montoya. Por razones de tipografía he cambiado la ortografía utilizada por algunos lexicógrafos (especialmente del mismo Montoya; de Hoeller para el guarayo; de Boudin, para el tembé, y, a veces la mía propia, para el chiriguano), adoptando siempre, en la medida de lo posible, la ortografía oficial del guaraní paraguayo. Me aparto de ella y separo cada morfema gramatical de su lexema con un guión. Por otro lado, conservo siempre la forma original de las indicaciones del significado de la palabra[7]:

2.4.2. Mbyá D (**pindo***)* **'a** "fruta (da palmeira), cabelo"; CAD **'a** "fruto, tubérculo; fructificar", **guavira i'a pytã** "el guavira tiene frutas coloradas; **a** "pelo, cabello, pluma";

chir. **(ché-)a, í-a** "fruto; cabello"

gy. **(ché-)a** "cabello", **í-a** "fruto"

av. **áva, hi'á(va)** "fruto" ("cabello", cf. 2.4.8.)

te. **a**; **yvá** "fruto", **hi'á** "da fruto (em geral)", **hi'yvá** "tem, da um fruto"; ("cabello", cf. 2.5.6.)

wa. **'a** "fruit" ("cheveux", cf. 2.5.6.)

pt. **yva** "fruta"; si. **(e-)a** "fruto, fruta; cabello"

M **a** : en composición: "cabeça, fruta, grano de fruta, nacido, hinchaçón, ...", **ybyra á** "fruto de árbol";

á.b "cabello de la cabeça", **che-á** "mi cabello"; **há.b** "cabello del cuerpo", **che-rá** "mi cabello".

Se ve que el hecho raro de que una misma palabra signifique cosas tan diferentes como "fruto" y "cabello" en algunas lenguas (mbyá, chiriguano, guarayo, siriono) se debe a la evolución fonética cuyo resultado es la coincidencia de las formas antiguas **a** "fruto", **a.b** "cabello de la cabeza" y **ha.b** "pelo del cuerpo" en una sola forma **a.** Además, el tipo **yva** del parintintin y del tembé Montoya lo explica por la evolución fonética del sintagma **yb á** resp. **yvyra á** "fruta del árbol", lo que parece probable.

2.4.3. Mbyá D **a-'a** "cair; prender-se numa armadilha"; CAD **'a** "caer, quedar prendido en una trampa";

chir. **á-a** "caer; nacer; llegar a ser, volverse"

gy. **á-a** "caer; nacer"; av. **ha-'a** "caer; nacer"

te. **a-'ar** "cair; nascer"; wa. **a-'a** "tomber; naître"

pt. -**'ahir** "cair", **-ar** "cair (doente etc.)"

si. **a-a** "caer(se); nacer, llegar a ser, unirse con; bajar(se), morir". "Este verbo siempre indica algún movimiento".

M **a.r** "caída, nacimiento, embarcarse, salir bien o mal de lo que se haze o dize, suceder a propósito, o fuera del ...".

En este caso, Montoya registra un significado muy amplio, que sirve para explicar los significados más especializados en la mayoría de las lenguas. El siriono ha conservado más o menos el significado extenso original, mientras que otras lenguas lo han limitado a la caída física y ontológica (nacimiento), excluyendo la caída en sentido figurado ("salir bien o mal").

2.4.4. Mbyá D **ana** "grosso, espesso" no tiene correspondiente ni en CAD, ni en chiriguano ni en avañe'ʒ, pero sí en las demás lenguas, y es documentado no sólo por Montoya, sino también por el *Vocabulário na língua brasílica* (Anónimo, 1621, s.v. "grosso", **xe-anam**). Esta documentación prueba la antigüedad de la palabra en el acervo léxico común:

gy. **ana** "paño grueso", **kaa ana** "selva densa"

te. **anam** "grosso, denso, espesso"; pt. **anam** "grosso"

wa. **anã** "épais", **ulup anã** "tamis serré"; tp. **anym** "gordo"

si. **e-ana** "grueso, espeso"; nh. **anamã** "épais (bouillies, liquides)".

2.4.5. Mbyá D **'ã** "sombra, reflexo; eco", **kuaray'ã** "sombra (de sol)"; CAD sólo **kuaray'ã** "sombra"; **ta'anga** 'imagen", **ñe'ʒ** "palabra de los "dioses", alma de origen divino";

chir. **ã** "sombra, imagen, foto, alma";

gy. **ã** "sombra, lado, ausencia; espíritu, alma, conciencia; nariz"; **t-aãnga** "misura, semejanza, imagen";

av. **ã** "ausencia, abrigo; sombra" (**kuarahy'ã-me** "al abrigo del sol, en la sombra); **ánga** "alma"; **t-a'anga** "imagen";

te. **ä**, **ãng** "sombra, coração, alma"; **t-a'ãnga**-**paw** "imagem";

wa. **ãnge** "ombre, manifestation de l'âme du mort, âme"; **t-aãnga** "fausseté, image, photographie";

pt. -**ãg** "sombra"; **tupan** "imagem"; si. **ãj** "sombra ,alma"; **e-r**-**aanga** "imagen";

M **ãng** "alma, espíritu, conciencia", **che ãnga** "mi alma"; **ãng** "sombra, abrigo", **kuarasy ãng** "sombra del sol".

Ya en Montoya se observa la homonimia de dos palabras para los significados "alma" y "abrigo, sombra". El significado "ausencia" del guaraní paraguayo y del guarayo no se justifica por la documentación de Montoya. El significado "imagen" del chiriguano se debe ciertamente a otra colisión homonímica con el elemento **ãng** contenido en **ta'anga**, pero esta palabra no se encuentra en el *Tesoro*, sino solamente en el *Vocabulario*, es decir sin explicación morfológica o semántica.

2.4.6. Bajo la entrada **ãng** "alma, espíritu", **che ãnga** "mi alma", Montoya registra la derivación verbal **ai-moãng** "sospechar, conjeturar de alguno". Este verbo no existe en mbyá, tembé, wayãpi, ni en parintintin, según las indicaciones de los diccionarios. Pero tiene correspondencias en las siguientes lenguas:

av. **ai-mo'ã** "pensar, sospechar, presumir"

gy. **a-moã** "pensar, reflexionar"; el reflexivo **a-je-moã** significa "sospechar"; chir. **a-ji-moa** "sospechar, dudar de";

si. **a-moã** "hacer que haga algo el alma: pensar, suponer, opinar".

El Padre Schermair, autor del diccionario siriono, ha entendido bien la conexión formal y semántica entre **ãng** "alma" y el verbo factitivo derivado de esta base mediante **-m(b)o**.

2.4.7. Mbyá D **t-ague***,* **xe-r-ague***,* **ø-ague** "pêlos e penas dos animais"; CAD **ague, tague** "pelo, cabello, pluma (chica), generalmente desprendidos del cuerpo"

av. **t-ague, xe-r-ague, h-ague** "pelo, vello, cabello, pluma, lana"

chir. **che-r-áwe, h-áwe** "plumas"; **(ché-)a, (úru) r-áa, h-áa** "cabello, pelo, vello, plumaje";

gy. **c-a, c-aguer; (che-)a, aguer** "pelo, vello, lana, plumas"

te. **t-aw, hê-r-aw, ø-aw** "pêlo, penugem"

wa. **a** "cheveux" (**iã s%** "cheveux blancs"); **l-a** "poil"; **apila** "cheveux"; si. **e-a** "pelo, cabello", no significa "pluma";

pt. **t-av, ji-r-av, h-av** "pêlos do corpo"; **t-ava, ji-r-ava, h-ava** "pena, folha"

M **há.b** "cabello del cuerpo, lana, pluma": **che-r-á** "mi cabello", **guyra r-aguê** "plumas", **uruguaçû r-aguê** "plumas de gallina", **obechá r-aguê** "lana de ovejas".

Montoya mismo explica dos cosas de manera muy clara: Hay una distinción fundamental entre el pelo del cuerpo, **ha.b, che-r-a**, y el cabello de la cabeza, **a.b, che-a**, y el concepto del "pelo del cuerpo" implica su análogo en ciertos mamíferos ("lana") y en las aves ("pluma"). Claro está, sin embargo, que la distinción entre los conceptos "pelo del cuerpo" y "pelo de la cabeza" es precaria, tanto por el contenido como por la forma. Ambas formas se basan en una sola raíz primitiva. La **-b** final de la forma **há.b** de Montoya justifica las formas en **-v** final del tembé y parintintin. Pero lo que no queda claro en Montoya, es la morfología de la formas en **-gue**: La solución es simplemente fonética, y se encuentra sólo en el comentario que hizo el Padre Restivo de la gramática de Montoya (Restivo 1892: 48): Se trata del sufijo nominal perfectivo **-kue.r**, que, en contacto con la final sonora **-b** de **há.b**, se sonoriza en **-gue**.
Guyra rague "plumas" significa literalmente "plumas caídas, plumas que ya no forman parte del pájaro", significado intuido también por el gran maestro Cadogan. Esta forma debe haber perdido su valor morfemático y haberse unido con el lexema fonéticamente débil **t-a, r-a, h-a**. De este modo se

explican las formas del mbyá, avañe', chiriguano y guarayo.

La forma **apila** "cheveux" del wayãpi tiene su equivalente en el **apir.a** "pellejo, cuero de la cabeça" de Montoya. Esta forma se ha conservado con el significado antiguo en te. **apir** "couro cabeludo" y en pt. **apir** "pele da cabeça".

2.4.8. Mbyá D **aguyje, xe-aguyje** "transformado, sublimado, maduro"; CAD **aguyje** "madurez de los frutos, de los alimentos; perfección espiritual; **roaguyjevéte** "agradecer";

av. **(xe)aguyje** "estar preparado": **ij-aguyjé-ma t-embi'u** "está preparada la comida", **¡aguyje!** "¡gracias!";

chir. **agwýje!** "¡basta!", **ij-agwýje** "está acabado, maduro"

gy. **agúje, abýje** "estar bien, acabado, maduro"

te. **awyze kwetéri!** "basta (para hoje)!", **he-awyzé-pa** "estou farto disto" (no significa *"maduro, perfecto, acabado")

wa. **awyje** "éternité"; **awyjepa** "être prêt, en avoir assez, suffisance", "formule de salutation envers la maîtresse de maison ou l'hôte en fin de repas";

pt. **avuji** "pronto, com mente resolvida"; **avujikwer** "acabado, morto"; (**ajuv** "maduro");

tp. **ãõxe**! "basta!"; **ãõxe kãto** "obrigado" (fórmula de agradecimento);

M **aguyje** "basta, bueno está, salud, cabal, aprovar", **aguyje yma** "ya basta" (al que da algo, o el que se enfada).

aguyje 2 "vencer, ganar, sujetar, acabar, perficionar, humillarse, rendirse, dar fin", **ij-agyje yma** "ya está vencido, ya está acabada la obra"; **ij-aguyje yma yva** "la fruta está ya sazonada"; otra entrada es **aguyjetei** "bueno, bien, lícito, ... conveniente", **aguyje-tei nde-r-embiú ndé-be** "hágate buen provecho!".

Otra vez, Montoya presenta el registro más amplio de significados que corresponden a una sola palabra guaraní, pues está claro que la forma **aguyje-tei** representa el mismo lexema, determinado por el sufijo elativo-frustrativo **-tei**. Además, la distinción entre dos entradas homónimas **aguyje** se debe a razones puramente prácticas[8]. Así que tanto la fórmula de agradecimiento como los significados del tipo "¡basta!" se basan en el significado básico que se podría determinar como "estado de acabamiento" y de ahí de "madurez", de "sublimación" y, en sentido ontológico-temporal, hasta de "infinidad, eternidad".

Bibliografía

A) Gramáticas y diccionarios de los siglos XV a XVIII

ANCHIETA, José de, S.J.

1595 *Arte de grammatica da lingoa mais usada na costa do Brasil, Feita pelo P. Joseph de Anchieta*, ..., Coimbra; nueva edición: Novamente dada áluz por Julio Platzmann, Lipsia, Teubner, 1874.

ANONIMO

1586 *Arte y Vocabulario en la Lengua General del Perú llamada quechua*. Lima.

ANONIMO

1621 *Vocabulário na língua brasílica*. Manuscrito português-tupi do séc. XVII, 1621, transcrito e prefaciado por Plínio Ayrosa, São Paulo 1938.

COVARRUBIAS, Sebastián de

1611 *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid: Luis Sánchez.

ESTIENNE, Robert

1531 *Latinae Linguae Thesaurus* Paris: R. Estienne.

FIGUEIRA, P. Luiz

1621 *Arte de Grammatica da Lingua do Brasil*. Lisboa; ^{4}1795.

GONZALEZ HOLGUIN, P. Diego

1608 *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua qqichua o del Inca*. Lima.

MARTINEZ, Fray Juan

1604 *Vocabulario de la lengua general del Perú llamada quichua y en la lengua española, nuevamente emendado y añadido de algunas cosas que faltavan*... Lima.

NEBRIXA, Elio Antonio de

1492 *Lexicon hoc est Dictionarium ex sermone Latino in hispaniensem o Diccionario latino español*. Salamanca.

¿1495? *Dictionarium hispanum latinum o Vocabulario español latín*. Salamanca.

NICOT, Jean

1606 *Thresor de la langue françoyse tant ancienne que moderne*... Paris: Douceur.

OUDIN, César

1607 *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*. Paris: Marc Orry.

RESTIVO, P. Paulo

1724 *Arte de la lengua guaraní por el P. Antonio Ruiz de Montoya ... con escolios, anotaciones y apéndices del P. Paulo Restivo*, Pueblo de Santa María la Mayor (hoy Misiones, Argentina). Nueva edición por Christian Friedrich Seybold, Stuttgart: Kohlhammer, 1892.

RUIZ DE MONTOYA P. Antonio, S.J

1639 *Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañia de Iesús, en las Prouincias del Paraguay, Paraná, Vruguay, y Tape, ...*, Madrid: Imprenta del Reyno.- Nueva edición, a cargo de Sonia Stengel, Rosario: Equipo Difusor de Estudios de Historia Iberoamericana, 1989.

1639 *Tesoro de la lengua guaraní, compuesto por el Padre Antonio Ruiz, de la Compañia de Iesus...*, Madrid: Iuan Sanchez.

1640 *Arte, y Bocabulario de la lengua guarani, compuesto por el Padre Antonio Ruiz, de la Compañia de Iesus...*, Madrid: Iuan Sanchez.

Ediciones posteriores: *Arte Bocabulario, Tesoro y Catecismo de la Lengua Guarani por Antonio Ruiz de Montoya, publicado nuevamente sin alteración alguna por Julio Platzmann*, 4 tomos, Leipzig: Teubner, 1876. - *Arte de la lengua guarani, ó mas bien tupi, por el P. Antonio Ruiz de Montoya ... Nueva edición: más correcta y esmerada que la primera, y con las voces indias en tipo diferente.* Viena: Faesy y Frick - Paris: Maisonneuve y Cia., 1876. (El editor, V. de P.S. [Visconde de Porto Seguro, es decir Francisco Adolfo de Varnhagen], figura sólo al final de la "Introducción"). - *Vocabulario y Tesoro de la lengua guarani, ó mas bien tupi...*, Viena: Faesy y Frick - Paris: Maisonneuve y Cia., 1876. (Otra vez, el mismo editor se subscribe únicamente al final de la "Introducción" por las iniciales V. de P. S.). Se prepara ahora la reedición de todas las obras de Montoya en facsímile y en nueva disposición gráfica y reinterpretación ortográfica por un equipo dirigido por el P. Bartomeu Melià. Acaba de salir *Arte de la lengua guaraní (1640)*, edición facsimilar con introducción y notas por Bartomeu Melià, S.I.; transcripción actualizada del texto original por Antonio Caballos, Asunción del Paraguay, Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch" (CEPAG), 1993.

SANCTO THOMAS, Fray Domingo

1560 *Lexicon o Vocabulario de la lengua general del Perú*, Valladolid.

B) Literatura general

ALVAR EZQUERRA, Manuel

1992 "Spanisch: Lexikographie. Lexicografía", en: *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, édité par G. Holtus - M. Metzeltin - Chr. Schmitt, t. VI,1: *Aragonés/Navarro, Español, Asturiano/Leonés*, Tübingen: Niemeyer, págs. 636-651.

ALMEIDA, Antônio - Irmãzinhas de Jesus - Luiz GOUVÉA DE PAULA

1983 *A língua Tapirapé*, Rio de Janeiro: Xerox.

BETTS, LaVera

1981 *Dicionário Parintintin-Português, Português-Parintintin*, Brasília: Summer Institute of Linguistics.

BOUDIN, Max H.

1978 *Dicionário de tupi moderno (dialeto tembé-ténêtéhara do alto do rio Gurupi)*, 2 tomos, São Paulo: Conselho Estadual de Artes y Ciências Humanas.

CADOGAN, León

1962-63 "Registro de algunas voces internas del *Tesoro de la lengua guaraní* del P. Antonio Ruiz de Montoya, S.J.", *Bulletin de la Faculté des Lettres de Strasbourg* 3,8, págs. 517-532.

1992 *Diccionario mbyá-guaraní - castellano*, edición preparada por Friedl Grünberg bajo la dirección de Bartomeu Melià, Asunción (Biblioteca Paraguaya de Antropología, vol. XVII).

DIETRICH, Wolf

1984 "Ruiz de Montoyas Bedeutung für die Erforschung des Tupí-Guaraní", en: Francisco J. Oroz Arizcuren (ed.), *Navicula Tubingensis. Studia in honorem Antonii Tovar*, Tübingen: Narr, págs. 89-101.

1986 *El idioma chiriguano. Gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Instituto de Cooperación

Iberoamericana.

1990 More Evidence for an Internal Classification of Tupi-Guarani Languages, Berlin: Mann (INDIANA, Supl. 12).

1991 "Die Lexikographie des Tupí-Guaraní", en: Franz Josef Hausmann - Oskar Reichmann - Herbert Ernst Wiegand - Ladislav Zgusta, *Wörterbücher -Dictionaries - Dictionnaires. Encyclopédie internationale de lexicographie*. Tome III, Berlin - New York, de Gruyter, págs. 2670-2676.

DOOLEY, Robert A.

1982 *Vocabulário do Guarani (Dialeto Mbüá do Brasil*), Brasília: Summer Institute of Linguistics.

GRENAND, Françoise

1989 *Dictionnaire wayãpi-français. Lexique français-wayãpi*, Paris: Peeters - SELAF.

GUASCH, P. Antonio, S.J.

1978 *Diccionario castellano-guaraní y guaraní-castellano, sintáctico, fraseológico, ideológico*. Reimpresión de la 4ª ed. española. Asunción: Loyola.

HANDELMANN, Heinrich

1987 *Geschichte von Brasilien*, herausgegeben und mit einem Nachtrag versehen von Gustav Faber, Zürich: Manesse (Primera edición de 1860).

HOELLER, P. Fray Alfredo

1932 *Guarayo-Deutsches Wörterbuch*, Hall/Tirol.

JENSEN, Cheryl Joyce

1987 "Object-Prefix Incorporation in Proto-Tupi-Guarani Verbs", *Language Sciences* 9,1, Special Issue: *Comparative Linguistics of South American Indian Languages*, ed. by Mary Ritchie Key, Tokyo, págs. 45-55.

1989 *O Desenvolvimento Histórico da Língua Wayampi*, Campinas: UNICAMP (Série Línguas Indígenas).

DE LÉRY, Jean

1578 *Histoire d'un voyage fait en la terre du Brésil, autrement dite Amérique*, Genève: Antoine Chuppin.

LÓPEZ, Lorenzo E.

1985 *N. Federmann, U. Schmidl, Alemanes en América*, edición de Lorenzo E. López, Madrid: historia 16 (Crónicas de América, 15).

MELIÀ, Bartomeu

1969 *La création d'un langage chrétien dans les réductions des Guarani au Paraguay*, 2 vols., Université de Strasbourg, Faculté de Théologie. Thèse. Se publicó una edición en castellano: *El Guaraní: Experiencia religiosa*, Asunción: CEPAG, 1992 (Biblioteca Paraguaya de Antropología, vol. XIII).

MELIÀ, Bartomeu - DE ALMEIDA SAUL, Marcos Vinícios - MURARO, Valmir Francisco

1987 *O guarani. Uma bibliografia etnológica*. Santo Angelo (Brasil): Centro de Cultura Missioneira.

MÉTRAUX, Alfred

1963 "The Guaraní", en: Stewart, Julian H. (ed.), *Handbook of South American Indians*, vol. III, *The Tropical Forest Tribes*, págs. 69-94.

DALL'IGNA RODRIGUES, Aryon

1986 *Línguas brasileiras. Para o conhecimento das línguas indígenas*. São Paulo: Loyola.

GRANNIER RODRIGUES, Daniele M.

1990 *Fonologia do guarani antigo*, Campinas: UNICAMP (Série Línguas Indígenas).

SCHERMAIR, P. Fr. Anselmo

1958 *Vocabulario sirionó-castellano*, Innsbruck: Sprachwissenschaftliches Seminar der Universität Innsbruck (Innsbrucker Beiträge zur Kulturwissenschaft, Sonderheft 5).

1962 *Vocabulario castellano-sirionó*, Innsbruck: Sprachwissenschaftliches Seminar der Universität Innsbruck (Innsbrucker Beiträge zur Kulturwissenschaft, Sonderheft 11).

SCHMIDL, Ulrich

1567 *Wahrhafftige Historie einer wunderbaren Schiffahrt ... von Anno 1534 bis Anno 1554 in America oder Newenwelt bey Brasilia oder Rio de la Plata getan ...*, Frankfurt.

SCHWAMBORN, Ingrid

1987 *Die brasilianischen Indianerromane, O Guarani, Iracema, Ubirajara, von José de Alencar*, Frankfurt - Bern: Peter Lang.

STADEN, Hans

1557 *Warhaftige Historia und beschreibung eyner Landschafft der wilden nacketen grimmigen Menschenfresser-Leuthen in der Newenwelt America gelegen*, Marburg: Andreas Kolben.

TATEVIN, P. Constant

1910 *La langue tapïhïya dite tupï ou ñeengatu (belle langue). Grammaire, dictionnaire et textes*, Vienne (Kaiserliche Akademie der Wissenschaften. Schriften der Sprachenkommission).

TOVAR, Antonio - LARRUCEA DE TOVAR, Consuelo

1984 *Catálogo de la lenguas de América del Sur*, Nueva edición refundida, Madrid: Gredos.

---

* Agradezco al Dr. Aryon D. Rodrigues, de las Universidades de Brasilia y de Campinas (Brasil) la gentileza de leer una versión anterior de este artículo y de discutir conmigo algunos problemas tratados aquí. Es evidente que yo soy responsable de todos los errores que hayan permanecido. Agradezco además a la Dra. Olga Mori, de la Universidad de Münster, la amabilidad de haber corregido la lengua y el estilo de esta contribución.

[1] Montoya anota las consonantes finales, mudas en la forma básica, pero presentes en ciertas combinaciones con sufijos, mediante un punto entre la forma básica y la consonante latente (**tajy.r** "hija" es una fórmula para la entrada del diccionario; ella aparece en realidad, sea como **tajy** "su hija" o, por ejemplo, como **tajyr-a** "hija" (sin marca de posesión).

[2] No es fácil averiguar cuál era el valor fonético del grafema <ç> en la grafía de Montoya. Daniele M. Grannier Rodrigues (1990:18) argumenta en favor de la africada, documentada en el apapocuva y el guarayo. En guaraní antiguo y en muchos dialectos actuales se neutraliza la oposición /c/ - /č/ después de la vocal palatal /i/, donde aparece únicamente /č/. Según la señora de Rodrigues, /č/ se explica más fácilmente a partir de la existencia de /c/ que de /s/.

[3] Véase el ejemplo bien conocido del concepto de "dinero", cuyo uso estaba prohibido en las reducciones. Aparece en los diccionarios de Montoya como **kuarepotí ju** "dineros de oro", literalmente "dinero amarillo" y **kuarepotĩ** "dinero de plata", lit. "dinero blanco". El término **kuarepotí** se ha formado a partir de **kua.r** "agujero, pozo" y **t-epotí** "excremento, suciedad", de modo que el significado "metal" está representado por el sintagma "excremento de minas" (véase bajo la entrada **tepotí**).

[4] Véase a este respecto Melià - de Almeida Saul - Muraro 1987:231-235.

[5] El término "Tesoro" ha sido utilizado por primera vez por el humanista francés Robert Estienne en su *Latinae Linguae Thesaurus*, de 1531, después por Jean Nicot en el primer diccionario monolingüe del francés, en su *Thresor de la langue françoyse*. Lo ha introducido en España César Oudin, en su *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, de 1607, acogiéndolo Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española*, de 1611. Es digno de mencionar que Montoya hiciera publicar su *Tesoro* por el mismo editor, o alguno de sus familiares, que Covarrubias el suyo, 30 años antes.

[6] Restivo (1724:248) también lo registra como nota personal de la primera persona inclusiva del plural del "permissivo". Figueira (1795:10), sin embargo, ya no da variantes, sino únicamente la forma regularizada
t-ya-jucâ, "matemos, nós e vós".

[7]Se utilizan las siguientes abreviaturas:

Mbyá D = material del diccionario mbyá de Dooley; CAD = material del diccionario mbyá de Cadogan; av. = avañe'ʒ (guaraní paraguayo); chir. = chiriguano; gy. = guarayo; pt. = parintintin; si. = siriono; te. = tembé; tp. = tapirapé; wa. = wayãpi; M = Montoya; nh. = nheengatu.

[8]En el caso de **aguyje** 2 no se entiende muy bien la explicación semántica, ya que Montoya pone verbos transitivos como "vencer, ganar, sujetar" etc. aunque el uso de **aguyje** sugiera construcciones intransitivas, estáticas, como "estar pronto, acabado, vencido" etc. Montoya tiene también
a-mbo-aguyje como verbo transitivo.
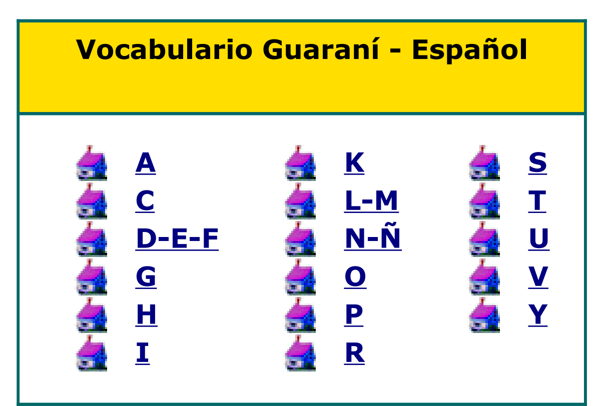
DICCIONARIO GUARANI

Cuando se habla de Guaraní, o de Tupí-Guaraní, se refiere a pueblos de Amerindia, que se asentaban en la zona del Este-Noreste de Argentina, Paraguay, Brasil y parte de Bolivia. Algunos historiadores los ubican desde el Sur del río Amazonas hasta las laderas de los Andes. Las lenguas que se hablaban eran el tupí y el guaraní. Todavía hoy se hablan en estas regiones, y en Paraguay, el guaraní es la segunda lengua oficial.

Buena parte de los pueblos nativos adquirieron las costumbres de los colonizadores en las Misiones Jesuíticas, a partir del siglo XVII, y luego de la expulsión de los Jesuitas, se integraron en asentamientos. Practican la caza, la pesca, y la agricultura: cultivan maíz, papa, batata, mandioca, ají; son alfareros y artesanos. Crían animales domésticos patos, gallinas, loros y papagayos.

Algunas formas de expresión artística la constituyen la alfarería pintada, la cestería y los tejidos. Son famosas las telas de Ñandutí que se pueden adquirir en Paraguay.

Tradicionalmente llamaban a su idioma ñe'engatú ("habla preciosa"), o abá ñe'é ("habla del hombre"). El idioma guaraní ha dado origen a muchos dialectos como el carioca, el tupí, el cario y el caribe, entre otros. Hay algunos símbolos que no pueden ser fácilmente reproducidos por nuestro alfabeto castellano.



Material compilado y revisado por la educadora argentina
Nidia Cobiella (NidiaCobiella@RedArgentina.com Esta dirección de correo electrónico está protegida contra los robots de spam, necesita tener Javascript activado para poder verla)

A

a aquí, lugar
ã sombra, alma
a caer
aguara zorro
água de aquí
águio de aquí para allá
aguyje gracias
ahániri no
ahoja frazada
ahy'o garganta, voz
aichejáranga ¡pobrecito!, ¡ay!
aipo aquel
aipóramo/aipórõ entonces
aja durante

Idioma guaraní

De Wikipedia, la enciclopedia libre

Guaraní *Avañe'ẽ*	
Hablado en	Paraguay Argentina Bolivia Brasil
Región	Cono Sur de América.
Hablantes	5 millones.
Familia	Tupí Tupí-guaraní Subgrupo I **Guaraní**
Estatus oficial	
Oficial en	Paraguay[1] Bolivia[2] Corrientes, Argentina[3] Tacuru (Mato Grosso del Sur)
Regulado por	*No está regulado*
Códigos	
ISO 639-1	gn
ISO 639-2	grn
ISO 639-3	Cada variedad tiene un código propio grn – Guaraní xet – Xetá gug – Guaraní paraguayo ava – Guaraní Correntino gun – Mbyá guq – Aché Guayakí kgk – Kaiwá nhd – Chiripá pta – Paí tavyterá tai – Tapieté

El **guaraní** o ***avañe'ẽ*** es una lengua de la familia tupí-guaraní hablada por aproximadamente unos cinco millones de personas, para unos cuatro millones de las cuales es su lengua materna. Es la más hablada en Paraguay, donde funge como uno de los dos idiomas oficiales desde la Constitución de 1992.[1] Países vecinos del mismo lo hablan en parte de su territorio, lo que ocurre en el Chaco boliviano (es lengua oficial de Bolivia desde el 2009),[2] el sur de Brasil y el noreste de Argentina (Corrientes, Misiones, Formosa, partes del Este de la Provincia del Chaco, y en puntos aislados de Entre Ríos). En la provincia de Corrientes es lengua oficial (junto con el castellano).[4] Es la lengua nativa de los guaraníes, denominación de pueblos autóctonos de la zona, pero goza de un uso extenso también fuera de las etnias especialmente en Paraguay. En la América precolonial se empleó regularmente por pueblos que vivían al este de la Cordillera de los Andes, desde el mar Caribe hasta el Río de la Plata.

Contenido

Aspectos históricos, sociales y culturales

Variantes

Se pueden diferenciar tres variedades de guaraní casi ininteligibles entre sí: el misionero o jesuítico; el guaraní hablado por los guaraníes y el guaraní paraguayo o moderno.

El guaraní misionero se habló en el área y tiempo de influencia de las misiones jesuíticas, entre 1632 y 1767. Esta variedad había desaparecido totalmente para 1870, pero dejó importantes documentos escritos.

El guaraní tribal abarca los dialectos hablados por cinco o seis etnias asentadas dentro del territorio paraguayo y limitadas geográficamente: "Guaraní Occidental", "Paí Tavyterá", "Ava Guaraní", "Idioma Mby`a Guarani" y "Aché".

El guaraní paraguayo es hablado por casi la totalidad de la población del país (90%); éste depende generalmente de la ubicación urbana o rural de los hablantes, siendo variable el grado de pureza y de riqueza del léxico.

En los centros urbanos y principalmente en la capital se habla el *jopará*, una lengua criolla que adopta vocablos españoles a la estructura gramatical y prosódica del guaraní. (adoptada en siglos de guerra) Una variante es el llamado guaraní *jehe'a*, una lengua caracterizada por la mezcla transformada de vocablos del español al guaraní.

El idioma guaraní en el Paraguay

Paraguay es único en muchos aspectos y diferente de otros países de América. Diferente porque tiene una población mestiza que es bastante homogénea (hispanos en la apariencia y la cultura). La gente no aparenta, no se viste ni se comporta como indígena. Los términos *mestizo* y *ladino* no se utilizan en el español del Paraguay, y no existen conceptos de mestizaje cultural o racial, a diferencia de otros países de Iberoamérica. Sin embargo, a pesar de la hispanización de la mayoría

de los residentes, el noventa por ciento de la población habla la lengua indígena guaraní. Por esta razón, Paraguay es un caso único en el hemisferio, y el país es a menudo citado como una de las pocas naciones bilingües en el mundo.[5]

El idioma guaraní hoy

El guaraní es hablado por algo más de ocho millones de personas de regiones de Paraguay, Argentina, Bolivia y Brasil. El guaraní es conocido por más del 90% de los paraguayos, 27% de ellos son monolingües en guaraní, y es idioma oficial también en la provincia argentina de Corrientes. En algunas regiones paraguayas el guaraní es más usado que el castellano, como es el caso de las colonias mennonitas, donde sus habitantes se comunican en inglés y guaraní o en alemán y guaraní en vez de castellano.

El guaraní fue la primera lengua indígena americana en alcanzar el estatus de idioma oficial. Desde la Independencia del Paraguay el guaraní gozó de estatus de idioma oficial, hasta el final de la Guerra de la Triple Alianza, cuando incluso se prohibió su uso; durante la Guerra del Chaco se utilizó casi exclusivamente como lengua de principal en el Ejército. A partir de la Constitución de 1967 la lengua guaraní era tenida de nuevo como lengua nacional, siendo el castellano la lengua oficial de la República del Paraguay. Con la promulgación de la Constitución del 1992, ambas lenguas son declaradas oficiales. Además el guaraní ha sido reconocido como idioma de trabajo del Mercosur. Con respecto a esta situación, un periodista de El Mercurio Digital, que ha seguido muy de cerca la noticia de la incorporación del Guaraní como idioma oficial del Mercosur expresó lo siguiente:

Es preferible aprender un idioma nuestro, que sea auténticamente latinoamericano, que intercambiar expresiones e ideas con ropajes ajenos. La Unión Europea contiene decenas de idiomas oficiales hasta de regiones cuya población no sobrepasa el millón de habitantes. ¿Por qué aquí no se le da la atención debida al guaraní, ya que otros idiomas nativos han ido caducando? América Latina tiene la oportunidad de dar ejemplos al mundo. Esta atención concedida al guaraní no significa el abandono gradual del portugués o el español en los países del Mercosur, sino una manera de dar voz a una de nuestras raíces, la indígena, y valorizar lo propio sin ningún sentimiento de atraso o culpa. Los países llamados “desarrollados” tendrán que aprender el guaraní y respetar el espacio cultural latinoamericano.

Bruno Peron Loureiro, periodista[*cita requerida*]

En la actualidad, existe una gran cantidad de páginas y sitios web en guaraní. El proyecto Wikipedia en Guaraní también ha impulsado el progreso digital de este idioma. Los periódicos ABC Color y Última Hora publican algunos artículos en este idioma.

Fonología

El guaraní distingue 33 fonemas, de los cuales 12 son vocales y 21 consonantes.

Vocales

De las 12 vocales (*pu'ae*) guaraníes, 5 son orales (*pu'ae jurugua*), 5 nasales (*pu'ae tĩgua*), 1 gutural (*pu'ae ahy'ogua*) (*y* = /ɨ/) y una guturonasal (*pu'ae ahy'otĩgua*) (*ỹ* = /ɨ̃/).

	orales			**nasales**		
	anterior	central	posterior	anterior	central	posterior
cerradas (débiles)	i	ɨ	u	ĩ	ɨ̃	ũ
abiertas (fuertes)	e	a	o	ẽ	ã	õ

La ortografía de todos esos fonemas es idéntica a su signo AFI excepto por las grafías <*y, ỹ*> que se usan para denotar a los fonemas /ɨ, ɨ̃

Consonantes

De las 21 consonantes (*pundie*) guaraníes, 8 son plosivas, 5 fricativas, una africada, una aproximante, 2 vibrantes y una sibilante. El siguiente cuadro representa el cuadro de fonemas según el modo de articulación y el punto de articulación de los fonemas y la grafía usual para cada uno de ellos:

	labial	**alveolar**	**alveo-palatal**	**velar**	**glotal**
fricativa	/β/ <*v*>	/s/ <*s*>	/ʃ/ <*ch*> /ʒ/ <*j*>	/ɣ,ɣ̃/ <*g, g̃*>	
oclusiva sorda	/p/ <*p*>	/t/ <*t*>		/k/ <*k*>	/ʔ/ <'>
oclusiva sonora	/b̃/ <*mb*>	/d̃/ <*nd*>		/g̃/ <*ng*>	
nasal plana	m <*m*>	n <*n*>			
sonorante		ɾ <*r*>, l <*l*>	j <*i*>		

En los préstamos léxicos del español también interviene la vibrante múltiple /r/. Las oclusivas sonoras pueen articularse como propiamente oclusivas en contextos no-nasales o como nasales en contextos nasales. El fonema /t/ puede sonar como [t] o como [ɾ]. Los fonemas oclusivos /b̃, d̃, g̃/ tienen tanto alófonos prenasalizados [^{n}b, ^{n}d, ^{n}g] como alófonos totalmente nasales [m, n, ŋ] (estos últimos se dan en "palabra nasal"), el fonema /ʒ/ posee dos alófonos uno no-nasal [ʒ] y otro nasal [ɲ].

Observaciones

Palabras nasales

El guaraní distingue entre fonemas nasales y orales. La nasalidad de cualquier fonema se hace extensiva a toda la palabra, por razones de eufonía, y provoca fenómenos de sandhi en los sufijos que se añadan a esta. Por lo tanto, son sólo orales las palabras en que ninguno de los fonemas que la conforman tiene carácter nasal.

> (Nasales) ak**ã** ("cabeza") — por**ã** ("bonito") — ku**ñ**ata**ĩ** ("señorita") — he**mb**ireko ("esposa")
> (Orales) rajy ("hija") — túva ("padre") — sy ("madre") — arapoty (primavera)

Pusó

El *pusó* u oclusiva glotal aparece sólo en posición intervocálica e interrumpe momentáneamente la emisión; aunque pudiera parecer simplemente una ausencia de sonido, es un fonema en derecho propio, pues entra en oposición fonológica con el sonido continuo. Su nombre viene del propio guaraní *pu* ("sonido") + *so* ("soltar", "separar"). En el silabeo acompaña a la vocal que le sigue.

Acentuación

En guaraní ninguna palabra termina en consonante. Casi todas llevan acento (*muanduhe*) en la última vocal. El acento gráfico se utiliza sólo cuando la vocal acentuada no es la final.

Por ejemplo, la grafía *tape* ("camino") se lee [ta'pe] y *tata* ("fuego") se lee [ta'ta]; por su parte *áva* ("cabello"), que se lee ['ava] o *tái* ("picante") ['t^{n}aj], llevan la marca gráfica de su acentuación.

Grafía

Artículo principal: Alfabeto guaraní

Para escribir el guaraní comúnmente se usa el alfabeto latino provisto de diacríticos para marcar las vocales nasales, más un signo adicional para la oclusiva glotal o "saltillo" y otros fonemas, además algunos fonemas prenasalizados se representan mediante dígrafos <mb, nd, ng, ch, ku- >. La ortografía moderna con esas convenciones es altamente fonémica, es decir, representa fielmente la fonología de la lengua.

Después de la conquista y la alfabetización jesuítica en la región de las misiones guaraníticas, en las comunidades se utilizó el alfabeto latino para la transcripción. El jesuita Antonio Ruiz de Montoya recogió y documentó el estado de la lengua en sus famosos trabajos *Tesoro de la lengua guaraní* (un diccionario guaraní-español), *Arte y vocabulario de la lengua guaraní* (un compendio gramatical y diccionario español-guaraní) y *Catecismo de la lengua guaraní* (una gramática del guaraní).

La grafía de la lengua no se estandarizó, sin embargo, hasta época reciente. La detallada *supra* en la sección de fonología corresponde a la fijada oficialmente en 1950 por el Congreso de la Lengua Guaraní de Montevideo, que es la utilizada actualmente para la enseñanza de la lengua en el Paraguay; ésta, que reemplazó las reglas del Congreso de Grafía convocado en 1867 por el mariscal Francisco Solano López, intentó marcar las diferencias fonológicas entre el castellano y el guaraní adoptando una notación muy similar a la del alfabeto fonético internacional. Sin embargo, obras importantes como el *Gran diccionario castellano-guaraní y guaraní-castellano* de Antonio Ortiz Mayans no han respetado la legislación pese a ser posteriores a su promulgación.

Los frecuentes topónimos de origen guaraní en Argentina y Uruguay utilizan la grafía del castellano, así como en Brasil se utiliza la del portugués, perdiendo por lo tanto la distinción entre nasales y orales.

Gramática

El guaraní es una lengua fuertemente aglutinante, de tipo polisintético; es decir, cada palabra está compuesta de numerosos morfemas encadenados que aportan unidades de significado. A diferencia de los idiomas de tipo fusional, como el español, los rasgos semánticos y sintácticos —como el tiempo verbal, la persona, el género o el modo— no se expresan por alteraciones en la raíz verbal, sino por el añadido de unidades específicas.

Sin embargo, y excepcionalmente entre las lenguas aglutinantes, el guaraní es proclive al *sandhi* entre morfemas; una forma específica, conocida como *eclipse*, rige la mutación del fonema [t] a comienzos de palabra. La realización fonética nasal o no-nasal de un fonema también está sujeta a reglas de *sandhi* fonético.

Las marcas de tiempo y modo se representan no por afijos auténticos sino por clíticos pueden dislocarse de la posición adyacente a la raíz verbal por razones de elegancia prosódica o claridad conceptual; en el primer caso, denominado *metátesis*, el afijo se antepone para anticipar el modo o tiempo de la frase siguiente, mientras que en el segundo, denominado *hipértesis*, un afijo de tiempo u modo se desplaza para evitar una repetición o precisar exactamente a qué parte del fonema compuesto se aplica.

Correlativamente, la sintaxis del guaraní es simple. El idioma carece de distinción entre formas de plural y singular y de caso gramatical, y no emplea el artículo determinado.

Concordancia

El verbo guaraní concuerda en número y persona con el sujeto. Además las formas verbales de tercera persona en singular y plural son idénticas, manteniéndose la diferencia sólo en la primera y segunda persona. El nombre en guaraní no posee género gramatical.

Adjetivo

Los adjetivos normalmente se colocan junto al sustantivo, pero su posición varía según el tipo del mismo. Los demostrativos, posesivos, numerales e indefinidos se anteponen al sustantivo, con excepción de los ordinales, mientras que los calificativos se posponen inmediatamente al sustantivo al que rigen. Los adjetivos pospuestos son invariables en género y número.

El guaraní emplea una construcción de genitivo carente de preposición, posponiendo inmediatamente el sujeto del genitivo al objeto de éste; así *Perú rembireko* significa 'la esposa de Pedro'.

Orden sintáctico

En una oración con verbo transitivo que tiene sujeto explícito (S), objeto (O) y verbo (V), el orden más frecuente es SVO y en ciertos casos también OVS.

La posición respectiva de sustantivos, verbos, adverbios y pronombres no es rígida siendo posibles diversos órdenes; dependiendo de elecciones pragmáticas, de énfasis y estéticas. El guaraní usa postposiciones en lugar de preposiciones.

Diccionarios

- Diccionario de Guaraní Interactivo
- iGuarani: diccionario traductor guaraní-castellano online
- Diccionario digital guaraní-castellano

Véase también

- Wikilibro Guaraní (en Wikibooks)
- Tomás Osuna
- Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní
- Fundación Yvy Marãe'ỹ



Esta lengua tiene su propia Wikipedia. Puedes visitarla y contribuir en **Wikipedia en idioma guaraní**.

Referencias

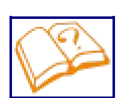
1. ↑ a b Asamblea Nacional Constituyente (20 de junio de 1992). «Constitución Nacional de la República del Paraguay» (en español). Consultado el 2 de marzo de 2011. «Art. 140°».
2. ↑ a b Asamblea Constituyente (2009). «Nueva Constitución Política del Estado de Bolivia» (en español). Consultado el 2 de marzo de 2011. «Art. 5°».
3. ↑ Ley Provincial Nº 5.598 que establece el guaraní como "idioma oficial alternativo" de Corrientes
4. ↑ H.Cámara de Diputados de la Nación. PROYECTO DE DECLARACIÓN En 1998, Alain Fabré estimaba en 1.000.000 de hablantes de guaraní para la Argentina, y en ese mismo estudio al 50 % de la población rural de Corrientes. Con respecto a esta variedad, tanto María Cecilia Stroppa como Silvio Liuzzi, encontraron rasgos provenientes del período jesuítico, únicos en la región. Además también existen trabajos sobre la influencia del guaraní en el español, en la provincia del Chaco, como el trabajo de Inés Abadía de Quant, de 1996.
5. ↑ http://www.jstor.org/pss/3536981

Enlaces externos

- Informe del *Ethnologue* sobre el Idioma guaraní (en inglés)
- Mapa lingüístico de Muturzikin.com de las lenguas tupí-guaraníes
- Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní
- El guaraní hoy
- Etnografía Descriptiva y Analítica del Idioma Guaraní (infoluque.com.py)
- El idioma Guaraní en Argentina
- Guaraní Ñanduti Rogue: cultura paraguaya de expresión guaraní
- Guaraní Renda: sitio bilingüe guaraní-castellano acerca del idioma guaraní
- Los modelos tipológicos y la descripción del guaraní ensayo de Manfred Ringmacher (de la revista de CELIA)
- Tiempo y aspecto en guaraní de Silvio Liuzzi, U.R.A. 1026, CNRS - Universidad de Misiones (Argentina) y Pablo Kirtchuk, U.R.A. 1026, CNRS - Université Lumière-Lyon II (Francia), de la revista de CELIA.
- La importancia de los diccionarios guaraníes de Montoya para el estudio comparativo de las lenguas tupí-guaraníes de hoy de Wolf Dietrich (*Romanisches Seminar der Universität* - Münster, Alemania), de la revista de CELIA.

Guaraníes

De Wikipedia, la enciclopedia libre



Este artículo o sección necesita **referencias** que aparezcan en una **publicación acreditada**, como revistas especializadas, monografías, prensa diaria o páginas de Internet fidedignas.
Puedes añadirlas **así** o avisar al autor principal del artículo en su página de discusión pegando: `{{subst:Aviso referencias|Guaraníes}} ~~~~`



Actuales guaraníes

Los **guaraníes** son un grupo de pueblos sudamericanos, cuyos habitantes viven en el noreste de Argentina (Corrientes, Misiones, Entre Ríos y parte de las provincias de Chaco y Formosa), sur y suroeste de Brasil (RS, SC, Paraná y Mato Grosso del Sur), la mayor parte de Paraguay, sureste de Bolivia; en cuanto al estado del Uruguay aunque su nombre es de origen guaraní en su actual territorio no vivieron guaraníes sino pámpidos como los charrúas, chanás, arachanes, tapés etc. que entre los siglos XV y XVIII sufrieron un gran influjo lingüístico desde el idioma guaraní.

La auto denominación étnica original de los hoy llamados "guaraníes" es ***avá***, que significa "hombre" (palabra etnocéntrica) que rebajaba a la categoría de "no-hombre" a las otras etnias indígenas. Fueron llamados por los españoles *carios*, *chandules*, *chandrís* y *landules*, al parecer el muy difundido nombre "guaraní" les fue dado por los españoles al escuchar los gritos de guerra de este pueblo en los cuales existiría la frase *guará-ny* -combatir-les-.

Son un pueblo nativo sudamericano, originario de la región amazónica, que se estableció en distintas regiones del continente, especialmente en el Paraguay y en Argentina.

Las causas de su migración hacia el sur fueron principalmente la necesidad de ocupar nuevas tierras aptas para el cultivo y la presión de otros indígenas.

Los guaraníes se establecieron en el territorio que actualmente pertenece al Estado Paraguayo entre fines del siglo XV y comienzos del XVI. Se subdividieron en distintos grupos dependiendo de la zona donde habitaban, como los chandules o guaraníes de las islas del Delta del río Paraná, desaparecieron poco después de la segunda fundación de Buenos Aires por Juan de Garay, en 1580; los del río Carcarañá o carcarañáes; los guaraníes de Santa Ana (en el norte de Corrientes. En

Misiones y zonas aledañas del Paraguay y Brasil, se encuentran actualmente los mbyá que son descendientes de guaraníes que no aceptaron formar parte de las misiones jesuíticas. En la provincia de Misiones, junto a los mbyá viven grupos de paí tavyterá y de chiripás.

Los tapietés comenzaron a llegar a la zona de Tartagal en la provincia de Salta hacia 1920, procedentes de Bolivia y del Paraguay, migración que se acentuó durante la guerra del Chaco. En la zona de Tartagal viven aproximadamente unos 500 tapietés.

Su población se estima en 1,5 a 2 millones.[1] [2] Actualmente se estima que aún existen cientos de miles de guaraníes y su idioma es hablado por 5 a 12 millones de personas, principalmente gente de origen mestizo, en Paraguay, Mato Grosso, Mato Grosso del Sur, Rondonia (oeste y centro de Brasil), Santa Cruz, Beni y Pando (al este de Bolivia) y en Misiones y Corrientes y en menor medida Entre Ríos y Formosa (en el noreste argentino).

Contenido

Organización religiosa

Artículo principal: Mitología guaraní

Desde el mismo momento de la conquista hispánica, llamó la atención de los conquistadores y colonizadores el hecho de que los guaraníes no poseyeran templos, ni ídolos o imágenes para venerar, ni grandes centros ceremoniales.

No dudaron en concluir que se trataba de un pueblo sin ningún tipo de creencias religiosas. La verdad era otra, la religiosidad existía y era profundamente espiritual, a tal punto de no necesitar de templos ni de ídolos tallados.

Ñanderuguasú (*nuestro padre grande*) o Ñamandú (*el primero, el origen y principio*) o Ñandejára (nuestro dueño) eran los nombres que hacían referencia a una divinidad que era concebida como invisible, eterna, omnipresente y omnipotente. Una entidad espiritual concreta y viviente que podía relacionarse con los hombres, por ejemplo bajo la forma perceptible de *Tupâ*, el trueno. Se manifestaba en la plenitud de la naturaleza y del cosmos, pero nunca en una imagen material. *Ñamandú* no era el dios exclusivo de los guaraníes, era el dios padre de todos los hombres.

Frente a *Ñamandú*, el padre bondadoso, el dador de vida y sustento del equilibrio del orden universal, estaba la otra dimensión de la realidad espiritual, el mal, expresado en el concepto de *Añá*. Esta fuerza maléfica era la generadora de la muerte, la enfermedad, la escasez de alimentos y las catástrofes naturales.

Fundamentaron el origen y la existencia de los dioses, los hombres y la naturaleza, mediante mitos. Creen en la continuidad de la vida después de la muerte. Por eso a sus muertos le proveen todo lo necesario para que pueda realizar sin carencias, el largo y peligroso viaje a la *tierra sin males*.

La *Tierra sin Mal* no constituía un mito para los guaraníes. Era un lugar real, concreto, que se ubicaba imprecisamente hacia el este, más allá del *Gran Mar* (océano Atlántico). Esta creencia en la Tierra sin Mal generaba periódicamente grandes migraciones en su búsqueda, inspiradas por el mesianismo de algunos *chamanes* o *payés*.

Creen con firmeza que son muchos los peligros que acechan al viajero. Los niños gozan de protección divina quedando exceptuados de todo peligro.

El alma proviene del paraíso de *Tupá Rueté*, dios de la lluvia. Al morir, el espíritu del muerto vuelve a su lugar de origen.

Los entierros se realizan en un pozo, o en urnas de barro y el túmulo en la misma casa del muerto. Quien además, lleva consigo armas, ropas y trofeos.

La costumbre obliga a una práctica rígida de culto permanente a los antepasados, manteniendo una relación estrecha y continua entre la comunidad de los vivos y los muertos que se traducen en ayuda recíproca. Estas relaciones implican prácticamente derechos y obligaciones recíprocas: Por ejemplo los muertos proveen de alimentos a sus deudos, les envían lluvia que favorece las plantaciones, velan constantemente por su bienestar. Los deudos, a su vez, deben tributarles ofrendas; además celebran en honor a los muertos una gran fiesta cada año. Los espíritus se mantienen vivos en el corazón de la comunidad.

La práctica espiritual

Se cree que el *chamán* o *payé* posee poderes sobrenaturales y desempeña una función directriz, la de conductor de su pueblo en todos los actos comunitarios.

El chamán, mediante su gran poder, entra en comunicación con los espíritus buenos y con los malignos, defendiendo a su comunidad contra estos últimos. Él intermedia entre el hombre y dios, además de ser adivino, hechicero, médico, sabio, profeta, jefe espiritual, director de las danzas y ceremonias de la comunidad.

A diferencia del cacique, cuyo poder era temporal, el payé se imponía al grupo por sí mismo.

El consumo de hierbas y hongos de propiedades alucinógenas es utilizado por el pajé (vos guaraní se lee paye) y genera una atmósfera que arrastra a los integrantes de la comunidad a vivir experiencias semejantes a los de tipo místico.

Los Guaraní, practicaron la antropofagia ritual, "*el canibalismo formaba parte de la lógica de la venganza, la que era el núcleo principal de la sociedad tupinambá. El hecho de matar y comer al enemigo era un proceso único, donde solo se tenía por venganza el comer al contrario, no meramente el hecho de matarlo. Por lo tanto, la venganza por excelencia era la muerte ceremonial en el terreno, en que un prisionero después de haber vivido algunos meses o años entre sus captores era abatido en la plaza pública. Decorado de plumas y pintado mantenía con su matador, también decorado, diálogos llenos de arrogancia que expresaban una cierta familiaridad entre el atacante y su víctima (Fausto 1999). Esta familiaridad se lograba porque un cautivo de guerra era adoptado por la familia de su futuro verdugo, que lo alimentaba y protegía, y la futura víctima se encontraba en la posición de tomador de esposa dentro del régimen uxorilocal.* La posición social del cautivo cambiaba en vísperas de su ejecución: sus captores lo detenían, separándolo de su familia adoptiva, y en ese momento le obligaban a asumir la posición de un enemigo y lo sometían a un rito de captura (Fausto 1999). Preso por varias cuerdas amarradas a su cintura debía ser idealmente muerto con un único golpe con un palo de madera que debía romper el cráneo" *(Warfare, cannibalism and colonial vengance: the mocoví and guaraní cases. Macarena Perusset y Cintia N. Rosso)[3]*

La vestimenta

Los hombres prácticamente no usaban ropa, en cambio las mujeres usaban una especie de tapa triangular de plumas o algodón tejido por ellas mismas. Desde la llegada de los misioneros los hombres comenzaron a utilizar un chiripá y una especie de taparrabos (baticolas) confeccionadas con la *chala* u hojas del maíz, fibra de ortiga o algodón; las mujeres comenzaron con el uso del *typoi* (túnica del algodón sin mangas, hasta los tobillos), para los días fríos se utilizaba el *killapy'* una especie de manto hecho con pieles como las del roedor acuático llamado killá o quillá. ("KYJÁ" es el nombre correcto)

Hombres y mujeres utilizaban adornos, tatuajes con pinturas fabricadas con la mezcla de especies vegetales, complementado con plumas de aves, amuletos colgados en el cuello, collares confeccionados con huesos de animales y semillas.

Los distintivo entre varones y mujeres consistía en que los varones a partir de la pubertad llevaban una especie de clavo (de madera, hueso o piedra) ensartados debajo del labio inferior (*tembetá*) y las mujeres en las orejas.

Guerra

El pueblo guaraní poseyó desde un inicio, un carácter intrusivo en la región platense. Su entrada fue violenta y determinó una existencia constantemente ofensiva y defensiva respecto a las poblaciones aborígenes no guaraníes que habitaban la región.

Los ataques se realizaban en forma masiva. Previo al ataque, se hacia caer sobre las fuerzas adversarias una lluvia de flechas y piedras. Luego venía la embestida directa con lanzas, macanas o garrotes.

La idea de la guerra pensada como predación y la concepción del enemigo como presa, donde los combates serían una forma de predación de la alteridad puede verse, por ejemplo, en el uso de las armas. La lanza, la maza y los dardos tiradores, eran las armas utilizadas tanto en la guerra como en la caza.[4] Más esclarecedor aún es la siguiente mención sobre el juego del nepun -garrote- que se llevaba a cabo durante las fiestas de bebida: " En general tienen la costumbre de tirar sus nepun o sea garrotes (con los cuales matan caza silvestre y gente), aquel que tira más lejos gana lo dispuesto" (Paucke 1943: 216). Creemos que este juego tendría relación con la demostración de las habilidades ligadas a las actividades predadoras -caza y guerra-, quizás con el manejo del instrumento y con la fuerza empleada.

Sin embargo, la diferencia entre ambas presas se daba en el plano del consumo. El acto predatorio daba lugar a dos tipos de consumo: uno propio de la guerra y del canibalismo, donde se consumía la parte predadora de la víctima (predación), y otro propio de la cocina alimenticia, en la cual se consumía la parte presa de la víctima (comensalidad)[5]

Idioma

Artículo principal: Idioma guaraní

Los idiomas hablados por estos pueblos (guaraní) pertenecen a la familia tupí-guaraní. El guaraní paraguayo es junto con el español lengua oficial en el estado del Paraguay, y el guaraní correntino es co-oficial junto con el español en la provincia de Corrientes, en Argentina.

La mezcla del idioma avá ñe'é con el castellano es conocido en Paraguay como una tercera lengua llamada yopará o jehe‘a / yejé'á.

La llegada de los jesuitas

En el siglo XV la sociedad guaraní pasó por un período de cambio. Comenzaron a aparecer instituciones unificadoras que probablemente, en el largo plazo, hubieran llevado al surgimiento de un Estado. Los *karaí*, profetas que eran aceptados en todas las *tekuas* (aldeas) que se enfrentaban entre sí en un permanente ciclo de búsqueda de poder para la obtención del *aguyé*, son un ejemplo de estas fuerzas unificadoras. Estos *karaís* recorrían las aldeas predicando el mensaje del advenimiento de importantes cambios; y no estaban adscritos a ninguna *tekua* en particular, sino que eran panguaraníes, por así decirlo.

Cien años después, con la invasión europea en la zona, llegaron los jesuitas, que, en cierto sentido, vinieron a competir directamente con los *karaí*. Aunque extranjeros, traían un mensaje unificador y, sobre todo, ofrecían algo muy importante: los guaraníes que aceptasen su convivencia pasarían automáticamente a estar cubiertos por las leyes del rey de España.

La expansión del frente hispano-portugués y la amenaza real que esto llevaba aparejado llevó a un debate interno entre los partidarios de la alianza con los jesuitas, para así obtener la protección de la corona y los que preferían el enfrentamiento.

En todo caso, la política guaraní obedecía a su propia lógica y en esa lógica los jesuitas fueron vistos como la pieza clave para obtener la protección del marco jurídico que la corona otorgaba.

La alianza generalizada de los dirigentes políticos guaraníes con la orden jesuita obedeció a una estrategia global, debatida y consensuada por esos dirigentes, fruto de no pocos enfrentamientos internos, para frenar o al menos limitar el avance de la agresión de hacendados españoles y bandeirantes portugueses. (Existen numerosas fuentes documentales de testigos que presenciaron estos debates de líderes políticos guaraníes).

Los jesuitas fueron utilizados por los guaraníes para mantener su idea de la política. El modelo político guaraní ya tenía un lugar reservado para ser ocupado por los jesuitas (el antiguo *Karaí Pan* guaraní, no en vano a los padres jesuitas también les llamaron así: *karaís*, incluso actualmente en guaraní correntino existe la palabra *karaí*). Por ello se explica la rápida consecución de la alianza y el florecimiento de las misiones. Las reducciones no eran más que *tekuas* o aldeas tradicionales que habían obtenido la protección de la corona, ingresando así no solo en el corpus legal sino también en una serie de intercambios económicos y culturales que se mantuvieron durante doscientos años.

Los partidarios de la guerra se opusieron a esta alianza y permanecieron indómitos, en *tekuas* tradicionales (sin iglesias de piedra), advirtiendo una y otra a vez a los guaraníes "cristianos" que ese no era el camino. De hecho, cuando la orden jesuita perdió la amistad del rey y fue expulsada, las reducciones fueron arrasadas.

Los guaraníes reducidos, los que habían apostado a la alianza con los jesuitas al haber sido educados y haber convivido más de 150 años con los sacerdotes de la compañía de Jesús (que tenían un nivel cultural muy alto), ya no eran los aborígenes que todos imaginamos con taparrabos y hablando solo su lengua, sino que habían sido instruidos para hablar latín, pintar cuadros, hacer obras esculturales, etc.; lo que hoy se llama barroco-guaraní, por lo que es importante desechar la teoría de que volvieron a la selva, porque ya ni ellos ni sus padres o abuelos habían vivido en la selva, y la mayoría lo que hicieron fue prestar servicios en las grandes estancias que se estaban constituyendo en las provincias de Santa fe, Buenos Aires, ya que ellos tenían conocimientos del trabajo rural. El escenario hacia principios del siglo XIX era otro muy distinto y los diversos grupos se aislaron entre sí.

Cabe destacar, sin embargo, que esta situación llevó a profundizar en aspectos prácticos de la religión o pensamiento filosófico guaraní, como la obtención del estado de perfección o *aguye* por una nueva vía, no caníbal. Es notable la evolución del pensamiento guaraní con respecto a la obtención de energía por la vía caníbal. Es probable que la experiencia jesuita haya influido en ello, no sólo porque aquellos se negaban a aceptar la vía caníbal como parte de la religión, sino también

por la profunda crisis que la desaparición de la experiencia jesuita tuvo en las *tekuas* involucradas.

Problemas que enfrentan actualmente

Actualmente las comunidades de guaraníes de la provincia de Misiones están pasando por graves problemas que podrían llevar a la desaparición del pueblo. Las principales causas son la falta de tierras, la desnutrición, la tuberculosis y la falta de ayuda por parte del gobierno provincial y federal. Son alrededor de siete mil guaraníes, agrupados en 76 aldeas.

El factor principal de la crisis es la falta de territorios, ya que esta tribu utiliza los recursos naturales en amplias extensiones de tierra, desplazándose en grandes distancias para cazar, pescar, recolectar frutos del monte. La presión demográfica sumada a la explotación forestal hizo que las comunidades vean reducido su espacio vital.

Además existe una emergencia alimentaria y sanitaria, con picos muy graves en algunas comunidades, con niños con alto índice de desnutrición y enfermedades asociadas como la tuberculosis.

En 2004, 38 de las aldeas que existen en la provincia marcharon a la Plaza 9 de Julio, frente a la Casa de Gobierno provincial, en la ciudad de Posadas haciendo oír sus reclamos en busca de una mejora y ayuda por parte del gobierno.

Guaraníes en Argentina

La Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004-2005, complementaria del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, dio como resultado que se reconocen y/o descienden en primera generación del pueblo avá guaraní 3.268 personas (además de otras 9.089 que se autorreconocieron como guaraníes) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en los 24 partidos del Gran Buenos Aires. Otras 2.372 se autorreconocieron guaraníes en las provincias de Corrientes, Entre Ríos, Misiones y Santa Fe.[6]

Los guaraníes de Brasil

Los guaraníes de Brasil, que viven en su mayor parte en el estado de Mato Grosso do Sul, han perdido casi toda su tierra y están sufriendo una oleada de suicidios sin precedentes en América del Sur [*cita requerida*]. El pueblo guaraní se hacina en pequeños trozos de tierra rodeados por inmensas plantaciones o haciendas ganaderas, o acampan al borde de carreteras y caminos. En 2003 fue asesinado el líder guaraní Marcos Verón. Los culpables aún están en libertad [*cita requerida*].

Véase también

- Idioma guaraní
- Misiones jesuíticas
- Mitología guaraní
- Reducciones jesuíticas
- Aborígenes paraguayos

Bibliografía

- Hednis, Tadeo Xavier: *Jardín de flores paracuaria*.

1. ↑ Boliviahoy.com
2. ↑ Guaranis

3. ↑ http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-37512009000100003&script=sci_arttext
4. ↑ Paucke, Florián 1943. Hacia allá y para acá. Una estadía entre los indios Mocobíes , 1749-1767 II. Tucumán, Universidad de Tucumán.
5. ↑ Fausto , Carlos 2002. Banquete de gente: comensalidade e canibalismo na Amazônia. Mana 8 (2): 2-44.
6. ↑ INDEC. Censo 2001 - Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas

Enlaces externos

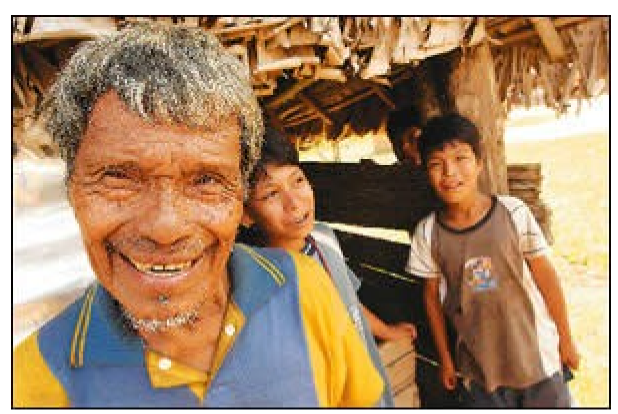
- Wikimedia Commons alberga contenido multimedia sobre **Guaraníes**. Commons
- El Kunumi, Prof. Jorge Román Gómez, Ituzaingó, Corrientes
- Advierten sobre la desaparición de los guaraníes por falta de tierras, Diario El Territorio, Posadas, Misiones; 12 de septiembre de 2004
- Poema guaraní traducido
- El Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní difunde la lengua y cultura guaraní
- Información adicional sobre los guaraníes (Web paraguaya)
- Actualidad del pueblo
- Survival International
- Orígenes (de los pueblos guaraní y tupí)



Etnocidio Tres etnias viven sus últimos días

Tema: El Deber **Fecha:** 28/8/2004

Pérdida. Los pacahuara, araona y guarasugwe entraron en un proceso de etnocidio cultural. Sobreviven en lo más recóndito del territorio boliviano y lo único que conservan intacta es su lengua



Resabios. Shanana Matahua (68) es el araona más viejo de su tribu. Hace 40 años vivía desnudo; no olvida el calor que sintió la primera vez que utilizó las ropas que los misioneros le regalaron

Bolivia multicultural, ¿hasta cuándo? Investigaciones históricas dan cuenta de que más de 1,5 millones de indígenas (es el cálculo más bajo) habitaban el Chaco, la Amazonia y el Oriente boliviano antes de la conquista española. 500 años después esa población se redujo a la cuarta parte.
Cinco siglos atrás, Santa Cruz registraba alrededor de 80 etnias, de las que quedaron cuatro: guaraní, chiquitana, guaraya y ayorea, que ahora son considerados pueblos fortalecidos.
Actualmente el territorio nacional cobija 40 grupos étnicos, de los cuales tres están a punto de desaparecer y otro tanto es vulnerable a diversos factores, naturales, sociales y de interés económico. Sin embargo, la mayoría indígena boliviana vive un proceso de fortalecimiento, excepto un grupo de tribus amazónicas y algunas altiplánicas.
EL DEBER estuvo con dos de las tres etnias que, según los antropólogos, están en vías de extinguirse. Una de ellas, la araona (La Paz), probablemente fue la más grande de la Amazonia boliviana a finales del siglo XIX (entre 30.000 y 40.000 habitantes), y ahora su población no llega a un centenar.
La más disminuida en habitantes es la pacahuara (Beni) que, según el último censo indígena (actualizado en 2003), debería tener 25 integrantes. EL DEBER llegó hasta ellos y constató la presencia de 11 personas.
Otro grupo que se apaga de a poco es el guarasugwe (frontera de Santa Cruz con Brasil) donde, oficialmente, habitan 31 personas. Sin embargo, un científico que estudió esta etnia presume que la población es inferior.
Una de las características que tienen en común estas tres tribus amazónicas es que están en lo más recóndito del territorio nacional. Para sobrevivir, en épocas en que eran aniquilados como animales salvajes, por los “blancos”, se cobijaron en las tierras donde ahora habitan.
Pacahuaras y araonas fueron victimados por los rescatadores del caucho durante el auge de la siringa (finales del siglo XVIII y durante el XIX), según informes antropológicos.
Aculturizados por religiosos protestantes, las tres tribus han perdido la mayor parte de sus rasgos culturales, aunque gracias a los mismos evangelistas, preservan sus lenguas. La constante

disminución de sus habitantes (tienen problemas de reproducción), la distancia del mundo civilizado (viven aislados) y la pobreza en la que viven (no tienen atención de salud ni servicios básicos) son factores que conducen a los araona, pacahuara y guarasugwe a un proceso de etnocidio cultural.
Otro grupo de etnias, si bien no está en vías de extinción, es vulnerable a agentes económicos que repercuten en la disminución de su población y territorio, además a la pérdida de sus valores culturales.
La explotación hidrocarburífera, sin respeto al medio ambiente y a los territorios originarios, comienza a golpear a etnias pequeñas como los tapiete y los weenhayek. También hay tribus de población intermedia, como los guaraníes, cuyos territorios fueron afectados por la explotación de gas y petróleo.
EL DEBER recorrió gran parte del territorio weenhayek, que en su mayor extensión está afectado por la actividad hidrocarburífera; otro porcentaje fue invadido hace más de 50 años por ganaderos. Esa etnia sufrió una merma de su población en los últimos cinco años, perdió la mayoría de sus costumbres y sufre una crisis interna que la pone al borde de la división debido a que varios de sus ex líderes fueron sobornados por las empresas petroleras.
Las compañías aludidas niegan esas acusaciones y aseguran que invierten en infraestructura social (viviendas, educación y servicios) para los aborígenes.
Pero el mayor problema de las etnias es el avasallamiento de los territorios que ancestralmente ocuparon. Una publicación internacional (El Mundo Indígena 2004, editada por el Grupo Internacional de Trabajo sobre asuntos indígenas, en Dinamarca) da cuenta de que en Bolivia, desde 1990, las etnias demandaron 158 Tierras Comunitarias de Origen (TCO) por una superficie de 35 millones de ha. Después de más de siete años de vigencia de la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), que reconoce gran parte de las demandas, el Estado tituló cuatro millones de ha (10% de lo requerido).
Ese mismo documento estima que los empresarios tienen ocho veces más cantidad de tierras que los indígenas y campesinos. Sostiene que la mayor inequidad se registra en las tierras bajas, donde 76.000 empresarios concentran 22 millones de hectáreas (el país tiene 109 millones de ha), en tanto que 78.000 pequeños propietarios poseen tres millones de ha.
En las tierras altas se divisa a una de las culturas más antiguas del continente, la uru murato, que sobrevive arrancándole los pocos peces que le quedan al lago Poopó, cuyas aguas están contaminadas por la actividad minera de la región.
EL DEBER estuvo en una de las comunidades murato, que es vulnerable a factores naturales y a los impactos del desarrollo.

Familias guaraníes cautivas y explotadas

La explotación de la mano de obra indígena en condiciones de esclavitud es otro elemento que atenta contra los originarios. Una comisión compuesta por autoridades de Gobierno (Ministerio de Asuntos Indígenas y Viceministerio de Justicia), la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), Derechos Humanos y el Defensor del Pueblo constataron que hay más de 100 familias guaraníes cautivas en el Chaco.
Nelly Romero, presidenta de la APG, recorrió junto con la comisión oficial toda la zona del Chaco boliviano (Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija) y verificó la situación. “Hay hermanos que todavía llevan guasca de sus patrones cuando se resisten a trabajar sin sueldo y sin horario”, relató.
El ministro de Asuntos Indígenas, Ricardo Calla, conoce en detalle el tema. “Es una vergüenza que en nuestro país exista esta práctica. Es inadmisible que, después de dos siglos de la abolición de la esclavitud, existan remanentes. Y será una vergüenza que yo termine mi gestión sin resolver este

problema”, dijo la autoridad, y se comprometió a gestionar la liberación de las familias cautivas. El Viceministerio de Asuntos Indígenas y Pueblos Originarios (Vaipo) registró las denuncias de algunas madres guaraníes que acusaron a una familia de ganaderos de traficar con sus hijos. En esa dependencia informaron de niñas y adolescentes que fueron engañadas y separadas de sus progenitores con rumbo desconocido. Las madres informaron de que hace varios años salieron sus hijas y no regresaron más, y que tampoco mantienen comunicación con las menores.
"A nosotros todavía nos tratan como a objetos, no como a personas", denunció Nelly Romero, que espera que el Estado dote 3.000 hectáreas (polígono 7-1) para ubicar a los cautivos después de liberarlos.

Factores que vulneran a comunidades originarias

1 La distribución inequitativa de la tierra es uno de los mayores problemas

No tienen acceso a sus territorios

Los indígenas demandaron 35 millones de ha de las tierras que históricamente les pertenecieron, pero el Estado les tituló cuatro millones. Los empresarios tienen ocho veces más cantidad de tierras que los indígenas y los campesinos. En las tierras bajas hay más inequidad: 76.000 empresarios tienen 22 millones de ha; y 78.000 pequeños propietarios poseen 3 millones de ha.

2 La actividad petrolera espanta a los animales y contamina los afluentes

Hidrocarburos: exploración y explotación

Casi ocho millones de ha de tierras comunitarias de origen (TCO) están afectadas por la actividad petrolera. El Estado dio concesiones a las transnacionales sin tomar en cuenta la presencia de las etnias, que ahora sufren el impacto de la contaminación del medio ambiente que antes les proveía del sustento. No hay normas precisas de mitigación y las petroleras invierten lo que quieren en el resarcimiento de daños

3 La esclavitud no se abolió por completo en Bolivia. Hay resabios en el Chaco

Grupos en condición de esclavos

Más de 100 familias guaraníes, cuyos territorios fueron avasallados por ganaderos y agricultores en el siglo pasado, permanecen cautivas en haciendas del Chaco. Trabajan sin salario, sin horario y no gozan de ningún beneficio social. El Estado investiga un probable tráfico de niños en esa región, donde todavía el patrón utiliza la guasca contra sus cautivos para obligarlos a trabajar.

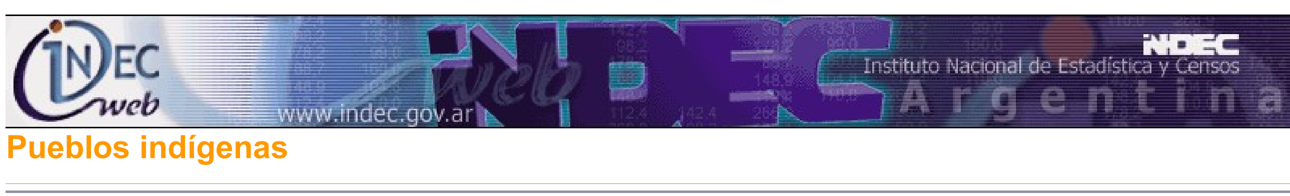
4 No tienen agua potable, electricidad ni atención médica

Sin condiciones básicas para vivir

La mayoría de las etnias de población menor e intermedia carece de los servicios básicos (agua potable y energía eléctrica) en tierras altas y bajas. En cuanto a salud, según la información oficial, el índice de mortalidad infantil ha disminuido en el área rural. Pero hay pueblos internados en la selva donde no hay atención médica y menos una medición estadística de la prestación de servicios.

El autor de este artículo es Boliviahoy.com Noticas del país Bolivia news bolivian news87
http://www.boliviahoy.com

La URL de la Historia es:
http://www.boliviahoy.com/article.php?storyid=7904

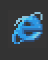


Pueblos indígenas

 Informes de prensa  Metodología

El 2004 y 2005 el INDEC relevó la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) con el objetivo de cuantificar y caracterizar la población que se reconoce perteneciente y/o descendiente de pueblos indígenas. De acuerdo a los resultados de la ECPI, hay 600.329 personas con esta característica.
A continuación se presenta una selección de resultados.



Para información más detallada puede consultar los resultados de la ECPI para cada pueblo indígena y región muestral 

Resultados correspondientes al total del país. Años 2004 - 2005





Población por pueblo indígena 

Indicadores comparados de 31 pueblos indígenas. Población que se reconoce perteneciente y/o descendiente en primera generación de un pueblo indígena:

Población por pueblo indígena y región muestral 

Índice de masculinidad por pueblo indígena y región muestral 

Población según grandes grupos de edad por pueblo indígena y región muestral 

Índice de dependencia potencial total, índice de dependencia potencial de jóvenes e

índice de dependencia potencial de ancianos por pueblo indígena y región muestral

Población urbana por pueblo indígena y región muestral

Población que reside en una comunidad indígena por pueblo indígena y región muestral

Población de 5 años o más y población que habla y/o entiende lengua/s indígena/s por pueblo indígena y región muestral

Población de 5 años o más y población que habla habitualmente en su casa lengua/s indígena/s por pueblo indígena y región muestral

Población de 5 años o más y población cuya lengua materna es indígena por pueblo indígena y región muestral

Población sin cobertura de obra social y/o plan médico privado o mutual por pueblo indígena y región muestral

Población que consulta a un médico de hospital público por pueblo indígena y regíon muestral

Población de 5 a 29 años y condición de asistencia escolar por pueblo indígena y región muestral

Población de 5 a 14 años que asiste a nivel EGB1 y EGB2 y no recibe clases en lengua o idioma indígena

Población de 10 años o más y tasa de alfabetismo por pueblo indígena y región muestral

Población de 15 años o más según máximo nivel de instrucción alcanzado por pueblo indígena y región muestral

Población de 5 a 19 años, población que asiste a algún establecimiento educacional y población que no recibe beca para estudiar según pueblo indígena y región muestral

Población de 60 años o más que no recibe jubilación o pensión por pueblo indígena y región muestral

Población nacida en Argentina según inscripción legal del nacimiento en el país por pueblo indígena y región muestral

Población de 12 años o más según situación conyugal por pueblo indígena y región muestral

TerritorioDigital.com

Inicio

Domingo 12 de Septiembre de 2004

Conflicto. Los aborígenes llevan 17 días tratando de hacerse oír en el centro de Posadas

Advierten sobre la desaparición de los guaraníes por falta de tierras

:: La presión demográfica y la explotación "irracional" de los recursos, especialmente los forestales, están acabando con el hábitat de los indígenas. Por consiguiente, también con ellos.

POSADAS. La destrucción de los terrenos que habitaron ancestralmente está haciendo que los siete mil aborígenes que aún quedan en la provincia de Misiones dependan cada vez más de la sociedad para sobrevivir. Fue una de las advertencias escuchadas en la plaza 9 de Julio, la semana pasada, que también explica el por qué "base" de la presencia de 38 aldeas guaraníes en el centro de la ciudad.

Aunque puntualmente los aborígenes decidieron salir de sus comunidades para reclamar asistencia alimentaria, de salud y que sea un funcionario indígena quien los represente en el Gobierno, el drama de fondo es la pérdida de sus territorios, a manos del "blanco", explicaron representantes de organizaciones que los acompañan en su manifestación.

“El factor principal de la crisis es la falta de territorio. La cultura mbyá utiliza los recursos naturales en amplias extensiones de tierra. Se desplazan grandes distancias para cazar, pescar, recolectar frutos del monte. La presión demográfica sumada a la explotación forestal irracional hizo que las comunidades vean reducido su espacio vital”, explicó Ariel Araujo, coordinador general de la Coordinadora de Pueblos y Organizaciones Indígenas de la región Chaqueña y Misiones (Copirecha). Y continuó: “Eso hace que (los aborígenes) no tengan los recursos alimentarios de la selva y dependan de los que provee la sociedad. Eso hace que necesiten dinero y trabajo, algo que escasea en el interior de Misiones. Porque la tarefa, por ejemplo, es una actividad de paga muy baja… Es como un círculo vicioso que se va acrecentando día a día”.
Araujo recordó que aún quedan unos siete mil guaraníes en la provincia, agrupados en 76 aldeas y lamentó que sólo 38 hayan podido llegar hasta Posadas debido a la imposibilidad de conseguir transporte, “sumado al amedrentamiento policial que existe en muchas comunidades, porque fueron a intimidar a muchos caciques para que no se movilicen”, según denunció.

Desnutrición y tuberculosis
Tratando de ir más allá del aspecto político, Araujo remarcó que “hay emergencia alimentaria y sanitaria, con picos muy graves en algunas comunidades, con niños con alto índice de desnutrición y enfermedades asociadas como la tuberculosis. De ahí el reclamo de planes de emergencia coordinados para que sean efectivos, no un mero asistencialismo sino que les permitan salir de esta crisis”.
El dirigente de Copirecha afirmó que los pocos datos estadísticos que se tienen, con respecto a la situación alimentaria y de salud en las aldeas son “fragmentados”, pues “la provincia no lleva un registro. En el sistema de salud, el tema indígena no está contemplado”, subrayó. Y como un ejemplo de todo lo dicho citó a las comunidades de Tekoa Yma y Tekoa Kapi'i Yvate, de la zona de Yabotí.

En sus palabras
“Tenemos problemas de tierra, de salud y de toda clase”, confió el cacique Lidio Giménez, de la aldea Cuña Pirú I, situada a diez kilómetros de Aristóbulo del Valle.
Allí, 41 familias (en total, 217 personas) libran una lucha diaria por la supervivencia, en la que la tenencia de la tierra es vista como decisiva.
Giménez, contó que reclaman 6400 hectáreas, propiedad de la Universidad de la Plata, donde “los animalitos del monte se están terminando”, plantan maíz, mandioca, batata, poroto. Y donde están ingresando familias de colonos que por el momento son casi diez.
“Por eso fuimos tres veces a Buenos Aires el año pasado y una este año, pero no conseguimos la sesión de los terrenos”, agregó.
El cacique también confió que cuando su gente se enferma, lo primero es ir al “médico” de la comunidad para después, si éste lo recomienda, recurrir al hospital de Aristóbulo del Valle. Claro, para ello y si el caso es grave, alguien debe recorrer los diez kilómetros que separan la aldea de la citada localidad a pie, en busca de una ambulancia o ayuda de la policía.
La situación es parecida en la comunidad Yryapú, a tres kilómetros del centro de Iguazú, donde viven 40 familias guaraníes (en total 220 personas), aunque esta vez en 265 hectáreas propias. Aquí, existe una escuela primaria y una perforación, que hacen un “poquito” más llevadera la existencia, en un lugar que aunque no acusa tala indiscriminada sí la falta de animales que antes eran comunes, según el cacique Miguel Morínigo.
En tanto, a 18 kilómetros de San Ignacio urge la ayuda alimentaria y de salud, de acuerdo con el cacique Ricardo Benítez, de la comunidad Ñu Porá. Allí, en 48 hectáreas “cedidas por el obispado”, siete familias (en total 36 personas, de las cuales 26 son chicos) tratan de plantar hortalizas y verduras, aunque no alcanza.
“No se puede plantar mucho. No aguanta, no tenemos tierra buena. Falta comida y no tenemos posibilidad de conseguir mercadería”, expresó Benítez, quien llegó a la comunidad hace cinco años, después que se disolviera una aldea de Piraí Miní a la que pertenecía. “Se terminó, se

desparramaron”, contó, con un gran dejo de resignación. Cuando alguien se enferma en la comunidad de Ñu Porá, el procedimiento es similar al de Ka Aguy Poty, de acuerdo con el cacique, quien detalló que abundan los casos de “fiebre y de gente que se corta”.

Bajo lluvia y con frío

Los aborígenes cumplen hoy 17 días apostados en la plaza 9 de Julio, donde hombres y madres con niños en brazos levantaron carpas, en un desesperado intento por hacerse oír, por encima de cualquier marco político-partidario.

Ayer, la lluvia y el frío complicaron aún más la subsistencia en el lugar, que se efectúa prácticamente sin baños y con el lavado de ropas en la fuente del tradicional paseo. El cacique Benítez, haciendo una pausa y tomando aire para ordenar sus ideas, en diálogo con El Territorio, dirigió un impotente reproche, observando la vigilada casa de gobierno al considerar: “Estamos en las puertas y ni siquiera miran. No es justo para uno. No se reclama lo que no corresponde”.

“Parecen depredadores sin alma”

La situación de las comunidades de Tekoa Yma y Tekoa Kapi'i Yvate, de la zona de Yabotí fue puesta como un claro ejemplo de la acción del hombre “blanco” sobre el hábitat de los aborígenes.

Y paralelamente a la manifestación que se efectúa en la plaza 9 de Julio, la Fundación para la Defensa del Ambiente (Funam) denunció que el Ministerio de Ecología de la Provincia y la empresa Moconá Forestal S.A. “trabajan juntos en el lote 8 de la reserva de biosfera, para justificar el reinicio de la extracción de árboles”.

En conferencia de prensa, el presidente de Funam, Raúl Montenegro, describió que “la tala ejecutada antes de que se prohibiera la extracción por un año fue “brutal y despiadada” y que esto lleva a un “genocidio silencioso”.

“Vaciaron la selva de grandes árboles y crearon un desierto de suelo rojo. Esto rompió el corazón de los niños y adultos de la comunidad (mbya) y amenazó más aún su calidad de vida y su salud (...) Esta barbaridad no puede quedar impune. Quienes hicieron esto no parecen seres humanos, sino depredadores sin alma”, concluyó.



Conflicto. Afirman que aún quedan unos siete mil indígenas en la provincia, agrupados en 76 aldeas, en las cuales los problemas derivados del accionar del "blanco", como graves enfermedades, son moneda corriente



En peligro. Toda una cultura está en riesgo de extinguirse


.
Inocentes. Los niños acompañan a los grandes en el reclamo.



Dependientes. Su hábitat desaparece y los aborígenes necesitan asistencia alimentaria y de salud.

Folklore
Lo nuestro, la raza guarani y sus costumbres.

Comidas tipicas
Los platos nacionales.. las recetas de la abuela.

Los Guaranies

ORIGENES

La cuenca amazónica cuna del grupo tupí-guarani- alberga importantes testimonios que hablan de grupos humanos asentados en la región de la Amazonia brasileña desde tiempos prehistóricos, los descubrimientos rupestres de Santana da Chapada, en el estado de Cuiaba

En este caso se representan, pintados en ocre y rojo, figuras de coatís, venados, urubús, avestruces y tatús. Si bien los resultados de la antigüedad de los restos no son e definitivos, se habla de la instalación de seres humanos hacia el 10 000 a.C. En el siglo XVI a.C., en la cuenca amazónica, se localizaron grupos que abrían claros en la selva para cultivar y tejer algodón, usaban máscaras rituales, pintura corporal y producían, paro almacenar alimentos, grandes vasijas cerámicas. También tenían aldeas, llamadas malocas, con grandes casas colectivas y un esquema de distribución que reproducía su concepción el Universo.

MIGRACIONES

En la época de la Conquista, esto es mil años después, los descendientes de estos grupos se extendían desde el Amazonas, por el norte, hasta el Rió de la Plata, por el sur; y desde el litoral atlántico del Brasil, por el este, hasta los contrafuertes de los Andes bolivianos, por el oeste. Este proceso de dispersión era explicado por la leyenda de los hermanos mellizos Tupí y Guarani, que habían debido separarse, a causa del insoportable carácter de sus esposas.

La región que ocupaban era, sencillamente, colosal y Formaban distintos núcleos con denominaciones diferentes, separadas por enormes distancias y par tribus enemigas do otros grupos.

COMENTARIOS y POEMAS

En sus Memorias el explorador Diego García ya denomino Tupí, a los moradores de la costa brasileña, agrega García que las guaraníes que vivían en las islas del Paraná, en las cercanías de Sancti Spiritus eran

del mismo grupo que los que habitaban en las islas del Delta y que los Chandules que moraban en el Paraguay “mas lejanos que los Agaces, añade, refiriéndose a otra grupo. Martín del Barco Centenera en el primer canto de su poema La Argentina, ya habla del origen de los Chiniguanos o Guaraníes, recordando al cacique Caytú, primo del famoso Yamandú

Ruy Díaz de Guzmán nos aclaro que los Guaraníes son los Carios. Finalmente, para que no nos queden dudas Ulrico Schmidl, nos informa que Carios son los Guaraníes del Paraguay y Tupies los de Brasil - Como vemos, por los informes, los guaraníes habían efectuado una migración paulatina, y teniendo en cuenta las modalidades de cada grupo, bajaron por ríos Paraná y Uruguay, instalándose también en las proximidades de Buenas Aires y en las islas del Delta. Estas, casualmente, son los Chandules (a los que Irala bautizó como guaraníes de las islas) a ellos hace mención Diego García.

PRIMERA NACIÓN AMERICANA

Los Chiriguanos que también aparecen en las Memorias del colonizador, comenzaron a fines del siglo XIV y principios del XV, su migración hacia los Andes, eligiendo el actual Chaco boliviano como residencia permanente. Esta gran dispersión de pueblos guaraníes, sumaba, a la llegada de los españoles, una población aproximada de 1500 000 habitantes. Tan importantes eran los guaraníes que Alcides D’Orbigny , sabio y naturalista francés que anduvo por estas tierras hacia 1830, nos dice en su libro Viajes por la América Meridional, que los guaraníes están en el primer lugar entre las naciones americanas"

En la actualidad, los grupos más numerosos son los Chiriguanos y los distintos grupos pertenecientes a los cainguá o caingang, esto es:

Los chiripa, del área sur brasileña y sector este paraguayo.
Los pai-kaiová, que viven en el sur de Brasil y el este de Paraguay.
Los Mbyá, habitantes del sur brasileña, Paraguay y Misiones, en Argentina.

ORGANIZACIÓN SOCIAL

Cuando una pareja guarani deseaba casarse, ambas usaban el lenguaje de las flores. En efecto, él colocaba pequeñas florerillas tras su oreja y ella colocaba flores en su pelo

Los guaraníes no tenían una unión matrimonial indisoluble, pues tanto mujeres como hombres, si se cansaban el uno del otro, podían abandonar a su respectiva pareja.

Sin embargo, el hombre no podía tomar una nueva mujer sin tener el consentimiento y la aprobación de su primera esposa.

El casamiento sólo se le permitía al hombre después de haber dada muerte a un enemigo, en un sacrificio ritual y publico

La mujer era la que se encargaba de todo la relativo al cultivo de la tierra y de abastecer al hombre de todo lo que le hiciera falta para sus excursiones de caza y para la guerra. Estas tareas determinaron que la sociedad fuera, fundamentalmente, matriarcal.

El núcleo social guarani era el tevy, oga o tapyi esto es el grupo familiar de todos los parientes.

Cada tevy tenia un jefe al que todos respetaban por sus consejos y que también los dirigía en a guerra.

La agrupación de varios tevy era la aldea, llamada tekoa o tava. Quien mandaba a toda la aldea era el tuvichá o mburubichá.

En muchos cosos el tuvichá era la misma persona que el payé, page, chaman, yaman o shamán (hechicero), poseedor de grandes conocimientos y con un gran dominio de la medicina natural. Los guaraníes fueron verdaderos maestros de la herboristería (curación por medio plantas

Otra actividad importante del payé era lo relacionado con la guerra, pues cualquier decisión, en ese sentido, pasaba por él. Se comunicaba con los espíritus de los antepasados y vaticinaba el resultado.

En estas comunicaciones se valía de una maraca que le ayudaba a hacer penetrar en el, al espíritu invocado.

Una característica de los guaraníes era que ni los jefes del tevy, ni los tuvicha se imponían a los demás por la fuerza, sino que para que hicieran caso de algo, debían convencerlos por las buenas. Tal cama en el matrimonio, si un tevy estaba en desacuerdo con el tuvicha se iba a otra aldea. O sea, que entre los guaraníes no existía un gobierno centralizado ,el poder, en definitiva estaba dado por la elocuencia (esto es el arte de saber hablar y convencer)

VIDA RELIGIOSA

Los hechiceros o payés eran personajes muy importantes en la vida de

la comunidad, dado que, podían producir o detener ”daños” hacia una persona o familia. Durante gran parte del tiempo vivían recluidas en el monte , pues llevaban un régimen de comidas exclusivamente dietético para estar siempre en estado de pureza. Por eso, también llevaban una vida de castidad absoluta

Los Guaraníes creían en la existencia de un ser supremo, Tupá, creador de toda lo existente y muy

similar al Dios de los cristianos, sin embargo no tenían templos, ni sacerdotes para adorarlo. A él se oponía Aña o Añanga el demonio.

Creían en fantasmas, tales como la Porá, que vagaba en torno a las tumbas , flotaba sobre lagos y lagunas, brillando por las noches. Otro fantasma era el Urupirá   , que tomaba a forma de un pez. Creían en la existencia del alma. Por este motivo colocaban al cadáver en una gran tinaja en la que, además, disponían todos los objetos que habían pertenecido al fallecido.

también aseguraban que el hombre tenía dos almas, una es la que les permitía a las personas el uso del habla y la inteligencia y había sido otorgada por el Dios Ñanderu . La otra alma provenían de platas animales; así si una persona era muy arriesgada y valiente, decían que tenía el Alma jaguareté si era astuto decían que el alma era de un animal famoso por esa cualidad , el zorro.

VIVIENDA

Las aldeas estaban fortificadas con empalizadas formadas por estacas afiladísimas, además de impedir el acceso de animales o personas indeseables por medio de fosos con elementos cortantes en el fondo.

La vivienda de las aldeas era la misma que las utilizadas en la cuenca amazónica

La maloca o casa grande. Efectivamente, tenía unos 50 metros de larga y en ella vivía fado el tevy.

Las construcciones tenían armazón de postes y techo de hojas de palmera

El ángulo que formaban llegaba prácticamente, hasta el suelo y tenía como objetivo evitar que las lluvias torrenciales mojaran las paredes, que estaban confeccionadas en madero y revocadas con barro. No tenían ventanas y la ventilación se producía par a corriente formada entre las dos puertas que estaban situadas en cada extremo de la casa.

El interior estaba dividida por tabiques que indicaban las habitaciones de cada familia

Para descansar utilizaban hamacas de algodón o caraguatá y para sentarse utilizaban banquetas muy pequeñas.

El fogón, practicado en el suelo, era muy importante ya que reunía o todos a su alrededor para conversar

Se la encendía haciendo girar dos palitos por frotamiento. Los fogones más pequeños eran prendidos por cada pareja para cocinar. La vajilla consistía en ollas de cerámica, recipientes de calabaza cuchillos de caña afilada, platos, cucharas y cucharones de madera. Las provisiones se guardaban colgadas de redes o estantes.

Ciencias y artes

Las ciencias y artes.

Tenían ciertos conocimientos de astronomía, que los llevaban a distinguir el sol y la luna, de entre los demás astros. Dividían el año en doce lunaciones o meses.

Transmitían sus ideas por un sistema parecido al quipus de los incas.

Sus conocimientos de botánica, de las plantas tintóreas y de las propiedades medicamentos de centenares de hierbas constituyen uno de los mayores aportes de los guaraníes, juntamente con el de la armoniosa lengua guaraní.

La alfarería y la fabricación de tejidos de algodón, eran ocupaciones en las que los guaraníes demostraban su capacidad imaginativa.

Aporte indígena a la cultura universal.

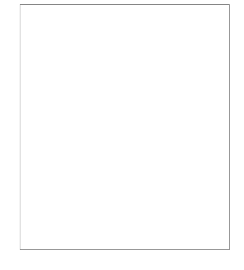
La cultura universal se vio enriquecida con numerosos aportes de los indígena . A continuación nos referimos a los más significativos de ellos en algunos de los campos del que hacer humano.

En cuanto a los idiomas aborígenes, cabe señalar que varios vocablos del náhuatl, el quechua, el aymará, el guaraní, etc. han sido incorporados a la lengua castellana por lo cual figuran en los diccionarios. Además, en la actualidad millones de personas en los distintos países americanos hablan todavía estos idiomas.

Son también importantes los aportes indígenas a la literatura.

En el campo de la arquitectura, varios testimonios subsistentes hasta hoy demuestran los progresos alcanzados por estos pueblos en dicho campo.

Conocimientos y legados de los guaranies



La obras escultóricas que han llegado hasta nosotros son igualmente de gran valor. En diversos museos se conservan esculturas, algunas de dimensiones enormes que representan gobernantes, hombres comunes, animales, etc. en diferentes actitudes.

En la cerámica se destacaron varios pueblos indígenas según nos lo demuestran los testimonios que nos legaron. Fabricaban figurillas humanas o animales, jarrones, vasijas, vasos, urnas funerarias, máscaras, etc.

La pintura, por una parte, servía de complemento a la cerámica. En efecto, las piezas cerámicas eran decoradas con figuras humanas, de animales, de plantas, geométricas y representaciones abstractas.

Por otra parte, la pintura era empleada también para decorar monumentos y tejidos.

Muchos trabajos de orfebrería Consisten principalmente en vasijas, pectorales, orejeras y otros objetos de adorno.

MEDICINA

En el ámbito de la medicina hay que señalar que los guaraníes tenían conocimiento de las propiedades terapéuticas de las plantas medicinales. Ello hizo que muchas plantas americanas

pasaran a formar parte de la farmacopea.

BOTANICA

La botánica se vio enriquecida con el conocimiento de nuevas especies vegetales, como la papa, el maíz, la calabaza, el melón , el aguacate, el tomate, el cacao, el maguey, etc., que fueron llevadas de América a distintos puntos del mundo.

Desconocían el uso de los metales, pero eran excelentes tejedores, cesteros y alfareros. La alfarería era un arte femenino. Fabricaban vasijas para bebidas fermentadas y otras para urnas funerarias. El hilado también le correspondía a la mujer. Tejían el algodón y las fibras de caraguatá, y guembé para la fabricación de hamacas, redes, typoi, fajas y otras. La cestería era una técnica masculina muy importante. Casi todas las vasijas para la conservación de alimentos y utensilios, se hacían con ysypo o lianas u hojas de caranday trenzadas.

Contaban hasta cinco y con ayuda de la mano solían contar grandes cantidades.

ASTRONOMIA

Sus conocimientos astronómicos eran rudimentarios, se guiaban de las Siete Cabrillas para regular sus sembradíos. Sobresalieron en Botánica y Zoología. Fueron grandes clasificadores, sabían dar nombres y distinguir las distintas especies de plantas y animales. Obtenían grandes provechos de las plantas medicinales que hasta hoy utilizamos.

EL IDIOMA GUARANI

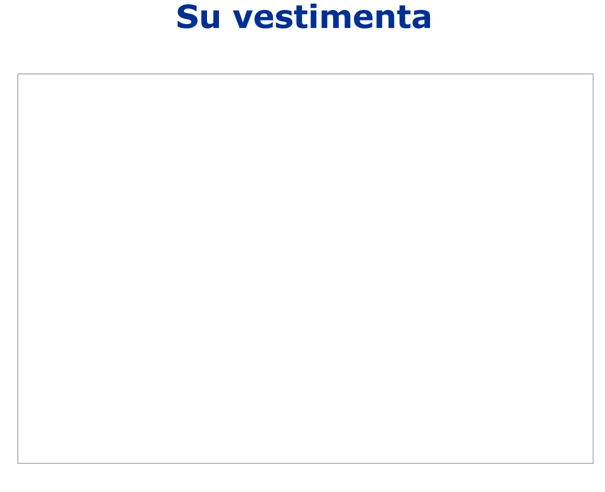
El principal patrimonio cultural de los guaraníes fue sin duda su idioma, melodioso y con una gran fuerza de expresión. Para ellos, después de la valentía, el valor más preciado era su lengua.

POLITICA

Sus asambleas políticas eran torneos de oratoria; se imponían los que mejor hablaban. Los ancianos escuchaban a los oradores desde sus hamacas. Cultivaban la poesía igual que la música y la danza.

Cantaban, el guía cantaba la canción y los demás respondían con el estribillo, cantando y bailando en circulo. Las mujeres bailaban juntamente con los hombres.

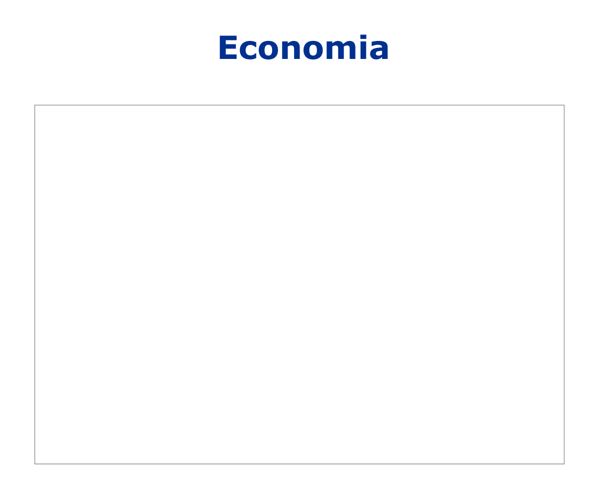
Su vestimenta



En cuanto a la vestimenta, algunos grupos usaban chiripá o baticola para cubrirse.

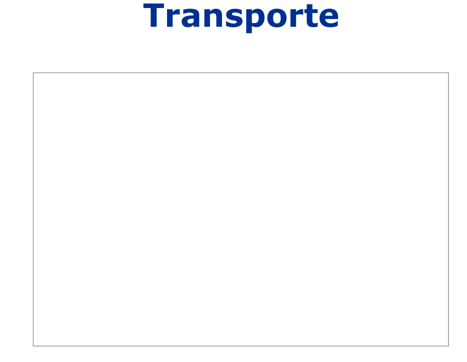
Los ornamentos de pluma tenían utilización ritual. Usaban mantos, bonetes, brazaletes, collares y ligas hechas de plumas de distintos colores.

Economia



ECONOMIA Tenían una economía diversificada, practicaban la agricultura, y se dedicaban a la caza y a pesca. El bioma selvático les brindaba brotes, palmitas, frutas silvestres, miel, huevos, larvas comestibles y escarabajos. La que obtenían cazando eran carpinchos, nutrias, ciervos, tortugas, yacares, iguanas y toda variedad de aves. Habían desarrollado un verdadero arsenal especializado para la caza: Enormes arcas, de hasta 2,50 metros y flechas de distinto tipo; aserradas, para peces; de punta lisa, para matar pájaros sin que la sangre arruine las plumas; trampas que se hundían en el piso y otros en. las que el animal quedaba suspendida de una pata. Para pescar, usaban, una planta hipnótica, el barbasco, que adormecía a los peces, facilitando su capturo. La gran riqueza ¡cticola de las cuencas fluviales facilitaba la capturo de sábalos, bagres y tarariras, usaban también el arco y la flecha. Su cultiva principal era el maíz, al que hay que añadirle mandioca, zapallos, paratas, ananás y papayas. Luego de elegir el terreno para cultivar se quitaban las malezas, se cortaban las arbustos y árboles de menor tamaño, y luego le prendían fuego para sembrar en el terreno abonado por las cenizas. No había propiedad privada de la tierra, ya que esta pertenecía a la comunidad. Los hombres despejaban el terreno y las mujeres se encargaban de la siembra, ocasionalmente las hombres ayudaban en la cosecha. Era común que las distintas familias se prestaran ayuda mutuamente en todas las tareas.

Transporte



EL TRANSPORTE

De todas las culturas fluviales americanas, los guaraníes fueron las que mas kilómetros recorrieran en sus canoas

Los troncos se ahuecaban empleando fuego, que las carcomía, y un hacha. La forma cilíndrica y la falta de quilla la hacían inestable para las que no fueran muy prácticos. Las provisiones las trasladaban en balsas.

Costumbres

COSTUMBRES

Los hombres tienen en el labio un pequeño aguierito, en éste se mete un cristal ,grueso como un canuto de pluma de color amarillo.

En la adolescencia, los varones eran sometidos a la operación de perforación del labio.

Este trabajo Lo hacia el hechicero con un punzón. El niño no debía llorar y tenia que aguantar el dolor. Finalmente se le colocaba el tembetá o tubo, que tenía como finalidad evitar la entrada del mal en su cuerpo y señalar que ya era un hombre preparado para la pelea.

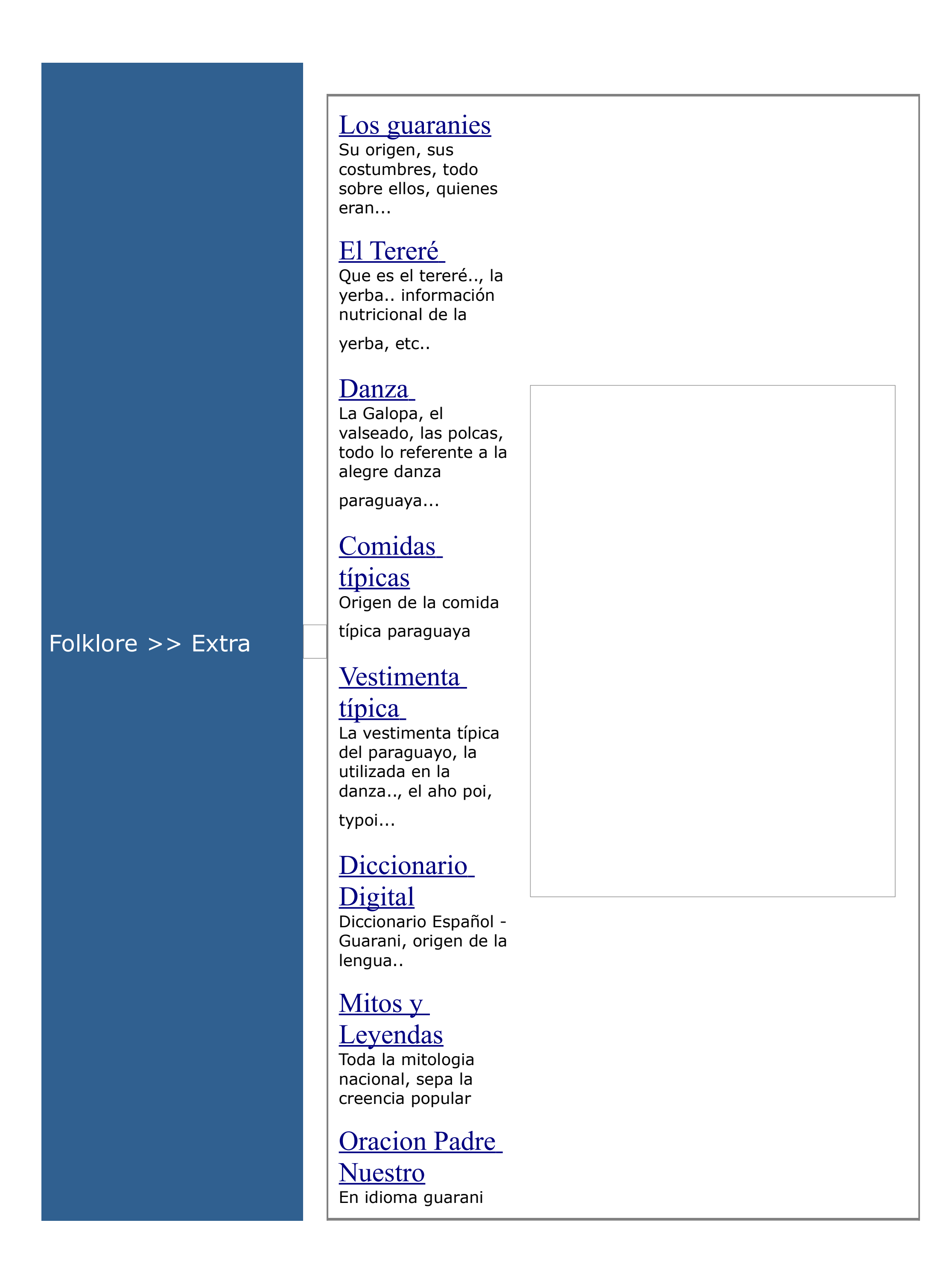
El transito a la adolescencia de las chicas , se realizaba con un largo tiempo de soledad ,debía únicamente hablar con su mamá que le indicaba todo lo que un adulto debía saber

Las fiestas eran corrientes y se celebraban todos los días después

que se había terminado la tarea.

En ellas se bailaba y se bebía en abundancia. También practicaban el canibalismo ritual (esta es que no comían carne humana por hambre, sino para incorporar las virtudes del enemigo). Normalmente alimentaban y cuidaban a un prisionero valiente para después, al cabo de unos meses, matarlo de un mazazo en una ceremonia pública en lo que se repartían las pedazos, que luego eran asados

Adornan con plumas pardas les cortan las pestañas, danzan alrededor de ellos. Les dan una mujer para cuidarla y también tener relaciones con ella. Si ella queda embarazada, educan a la criatura hasta que sea mayor, después lo matan y devoran, beben Comen los intestinos, son amarrados al palo con que los matan convidan a los salvajes dé las otras aldeas Llenan las vasijas de bebidas y conducen al prisionero una o dos veces por la plaza y danzan alrededor de él. Llegan entonces las mujeres toman los pedazos y cortes y bailan alrededor de las cabañas con gran griterío. Después le abren los costados ,de la parte delantera y lo reparten entre si, pero las mujeres guardan solo intestinos los hierven y hacen una sopa que se llama Míngau, Cuando todo está acabado, llevan su parte consigo.





El Terere - La yerba

Valor vitamínico
Carotina 1,23 mg
Tiamina 222,7 gamma
Riboflivina 404,3 gamma
Ac. Ascórbico 11,09 mg
Ac. nicótico 6,92 mg

Valor calórico
Proteinas 10,89 g
Hidratos de Carbono 12,04 g
Pentosanos 9,88 g
Almidón 4,55 g
Glucosa 3,85 g
Sacarosa 3,63 g

Valor mineral
Fósforo 0,12 g
Calcio 0,67 g
Magnesio 0,34 g
Potasio 1,36 g
Hierro 59,0 g
Cobre 1,06 g

El Tereré es la bebida más tradicional y popular del Paraguay junto con el mate que también es bebida en la zona del Rio de la Plata (Argentina, Uruguay y en el sur del Brasil, estado de rio grande do sul, con el nombre de mate gaucho).

EL TERERE: Excelente para paliar los dias calurosos. Es la infusion de yerba mate con agua fría, para prepararla se debe colocar la yerba en un recipiente especial llamado mate, o guampa y con un canuto o bombilla donde se lo bebe, en el recipiente que contiene el agua se puede adherir hierbas aromaticas y medicinales, como la menta, santa lucia, brote de coco, etc.

ORIGEN DE LA YERBA

La Yerba Mate o Ylex paraguariensis es una planta nativa del Paraguay y es la única hierba medicinal que lleva el nombre de nuestro país. Es originaria de la región Oriental del Paraguay de ambos lados de la Sierra del Amambay y Mbaracayú, en los departamentos de Itapúa, San Pedro, Guairá, Amambay y Alto Paraná. Es sustancialmente regional de la herencia Tupí-Guaraní, ya que ellos lo utilizaban en forma de té y luego después de la conquista y la colonización, los jesuitas generalizaron su cultivo en las reducciones, enlazando así tradiciones y costumbres de nuestro pueblo.

CONSUMO DE LA YERBA

La Yerba Mate se consume fría o caliente. Se la puede tomar echándole agua caliente directamente a la Yerba y succionando el líquido con una bombilla denominándose a esta bebida "Mate" o de la misma forma pero con agua fría, en cuyo caso se llama "Tereré" (en Paraguay). Mate cocido es una

infución que se toma mayormente como bebida caliente, pero que algunos consumidores la presfieren fría, se lo puede endulzar con azúcar o miel de abeja.

CUALIDADES DE LA YERBA

Es 100% natural, produciéndose en forma totalmente ecológica, la Yerba Mate no recibe ningún tratamiento químico en ninguna fase de su producción y procesamiento.
Actúa como estimulante natural por su contenido de maateína; no produce hábito, y es más sana que el té y el té.

Es energética: el uso de la Yerba Mate activa la vida cerebral, excita el aparato locomotor y demás funciones del organismo, debido a su calidad tonificante.
s diurética, y es un suplemento dietético (no engorda).
Tiene propiedades digestivas y laxativas.
Es una planta muy rica en vitaminas, según estudios, como los del Instituto Pasteur de Francia.

Contiene ac Pantoténico que comprende el complejo de la Vitamina B1 B2, vitamina E, A y C prácticamente todas las vitaminas indispensables para la vida.
Fuente: terere.com



La Danza Paraguaya



- Origen
- Elementos
- Formas
- Derivados de la polca
- Pasos básicos
- Danza de la botella
- Danza cielito
- Galopa
- Raída potí
- Valseado

El folklore es una ciencia amplia, pues abarca muchos campos... una de las partes del folklore estudia las danzas.

La danza paraguaya es la expresión natural, espontánea del pueblo, constituida por elementos diversos que, al adquirir características propias, se hicieron raíz en el alma popular, y se van transmitiendo espontáneamente, por tradición, de padres a hijos.

La danza folklórica es la danza del pueblo, constituida por manifestaciones espontáneas, que se van perpetuando a través de las generaciones. De allí que llamamos danzas tradicionales paraguayas al

conjunto de danzas que constituyen propiedad y herencia de este pueblo.

El sentido rítmico y la flexibilidad de los paraguayos permitieron el desarrollo de bellas danzas con figuras coreográficas de gran habilidad y gracia.

Es de notar la preferencia de nombres de pájaros para denominar a las danzas, corno si ésta fuese un hecho alado

De esta forma tenemos las siguientes: POLCA, GALOPA, DANZA DE LAS GALOPERAS, DANZA DE LA BOTELLA, CHOPI (tordo), PALOMITA, GOLONDRINA (o Golondriana), LONDON KARAPE, MAINUMBY (picaflor, colibrí), el personaje TAGUATO (gavilán), que aparece en el Chopí, EL SOLITO o LA SOLITA (la dama es codiciada por un galán, comparado en el lenguaje popular con el gavilán o taguató y CAZADOR.

Origen de las Danzas

ORIGEN DE LAS DANZAS

Según estudios realizados, las danzas americanas, por su origen, pueden clasificarse en cuatro

formas:

a) Origen espontáneo; que son las que fueron creadas por el pueblo.

b) Origen europeo; las inspiradas por las danzas traídas por los conquistadores.

c) Origen indígena; las que toman la vivencia y sabor indígena.

d) Origen africano; las que toman un dejo de las danzas africanas.

Para definir el origen de las danzas paraguayas nos vamos a dedicar al punto b), puesto que consideramos que la mayoría de las figuras coreográficas vienen de Europa. No sólo en Paraguay existe esta tendencia, sino también en todos los países vecinos, puesto que la corriente cultural fue la misma, con elementos europeos.

Es de señalar que en Paraguay, como en otros países, se bailaron en los salones muchas danzas europeas. Estas danzas fueron transformándose tomando el saber de cada nación, lo cual dio origen a nuevas coreografías con las características y sabor propios de cada lugar.

Es de hacer notar que en varios países se bailan las mismas danzas, pero en cada uno su coreografía lleva implícita la esencia de su país.

En el patrimonio paraguayo, dejamos de lado la anterior consideración por la simple razón de que los mayores las bailaron y el pueblo las adoptó, con las riquezas incorporadas.

Elementos

ELEMENTOS FUNDAMENTALES

Posición del cuerpo

En la mayoría de las figuras el cuerpo permanece erguido, excepto cuando alguna figura determine

lo contrario. Al decir “erguido” no queremos decir “rígido”, sino una elegancia y distinción natural que dé la sensación de seguridad. Los movimientos si bien deben ser naturales, también tienen que ser ágiles y dúctiles permitiendo desplazamientos libres en posiciones encuadradas.

INICIACIÓN

En la mayoría de las danzas la salida es con el pie derecho, ejemplo: Avance para saludo, Cadena, Molinete, Zapateo de Palomita, Toreo, Mazurca, etc.

Cuando la danza es de pareja enlazada, ambos comienzan con pie distinto, la dama inicia con pie derecho con paso hacia adelante y el caballero con pie izquierdo, con paso de retroceso. Luego pueden desplazarse hacia otra dirección.

COQUETEOS Y GALANTEOS

Lo mismo que en las danzas argentinas, en las danzas paraguayas los compañeros o parejas sostienen una comunicación expresiva, con miradas, sonrisas, coqueteos por parte de las damas y galanteos por parte de los caballeros.

POSICIÓN EN CUCLILLAS

Es la posición de flexionar las piernas hasta sentarse sobre los talones sin apoyar las rodillas en el suelo.

POSICIÓN ARRODILLADA

Es la posición en la cual las rodillas se apoyan en el suelo, que puede ser de una rodilla sola o las dos juntas.

Las dos posiciones anteriores pueden presentar variantes en la posición del cuerpo y brazos determinadas por la danza a bailar.

POSICIÓN PARA SALUDO

El peso del cuerpo debe recaer sobre una pierna levemente flexionada mientras la otra se encuentra extendida, con punteo al frente, algo adelantada.

Tratar de que la posición se realice natural, nunca forzada. Cabeza y torso inclinados hacia adelante, muy levemente, mirando a la dama; las manos de ella levantan la pollera a los lados, con las variantes que demande cada danza.

En las danzas de tono animado, los saludos son graciosos y más naturales, al estilo popular. En las danzas de movimiento vivo y grave, los saludos toman un estilo de baile antiguo de salón.

TOREO

En esta figura las parejas bailan sueltas y el caballero persigue galantemente a la dama.

Los bailarines llevan el paso básico pero, según las danzas, se combinan con otras figuras.

Debe mantenerse la distinción, gracia y elegancia de movimientos. El desplazamiento del toreo es libre, puesto que se realizan combinaciones improvisadas, ya sea en avances, retrocesos, giros,

diagonales, caminos en ocho, etc.

La dama por lo general baila delante del caballero y lo hace con coquetería pero a veces con actitud esquiva hacia su compañero y otras veces aceptando el galanteo.

Por lo general baila dando la espalda a su compañero girando la cabeza para mirarlo por encima de uno y otro hombro, en forma alternada demostrando una aparente expresión evasiva, pero en otro momento lo enfrenta, decidida, mirándolo de frente; para esto último debe bailar con paso en retroceso.

El paso básico de la dama es acompañado con un leve movimiento de torso y cabeza, inclinando hacia la derecha cuando se realiza el paso básico hacia ese lado, y hacia la izquierda cuando el paso se realiza hacia la izquierda.

El caballero va en busca de su dama, la corteja con zapateos y otras figuras, alternando el paso básico según lo demande la danza.

El caballero lleva una postura varonil, con avances decididos, expresando picardía y en son de conquista.

Hay varias formas de llevar sus brazos:

Abiertos a los lados sin pasar del hombro, con una pequeña curva hacia adelante, para que no sea tan rígido, y dando la idea deque quiere envolver a su compañera.

Abiertos a los lados, a la altura del hombro, codos flexionados con el antebrazo levantado hacia arriba.

Movimiento en forma circular delante del torso, con rotación suave, del costado hacia delante en forma alternativa, brazo derecho e izquierdo.

Por pocos momentos van brazos caídos a los lados o cruzados detrás del cuerpo. Cada bailarín varia improvisadamente la posición de los brazos.

Por lo regular es acompañado con castañetas.

DESTREZA DE BRAZOS Y FALDA DE LA DAMA EN EL TOREO

Es un arte especial el manejo de los brazos y de la falda puesto que en ellos demuestra todo su encanto y su coquetería.

Es una expresión improvisada de cada bailarina, muy particular. pero dentro de ello existen formas básicas que a continuación se detallan:

La falda se toma muy delicadamente, en la parte inferior, abriéndola en abanico, hacia los lados y hacia arriba, hasta una altura media. Los brazos van suavemente doblados, se mantiene la posición abierta, sin dar movimiento a la pollera.

En la posición anterior, con la pollera en abanico, se realiza un movimiento muy suave. El lado derecho se lleva hacia adelante mientras el izquierdo va en diagonal hacia atrás; luego se realiza en forma inversa y así estos dos movimientos se van repitiendo en forma alternada. La pollera debe quedar amplia y siempre a la misma altura.

En lugar del movimiento anterior se hace un movimiento rotatorio del costado hacia adelante, levantándola más a los lados y bajando hacia adelante. Movimientos suaves y alternados (uno y otrolado).

Con un lado de la pollera se realizan los movimientos, antes descritos, indistintamente; la otra mano se apoya en la cintura.

(Todos los movimientos deben ser suaves, delicados, con coquetería y gracia muy típicos de las danzas y las mujeres paraguayas. La pollera puede ser levantada con las enaguas o dejarlas ver con los encajes en sus ruedos.)

Tomar la pollera con ambas manos, hacia la media pierna, no de la parte inferior. Sin abrirla en abanico se deja ver muy brevemente la enagua y se la deja bajar (puede intercalarse lado derecho e izquierdo).

La misma posición anterior, la mano que sostiene la pollera puede apoyarse en la cadera o cintura. Puede ser en ambos lados o en uno solo; en este caso el brazo que no toma nada puede ir hacia el costado y dar pequeños movimientos circulares.

Ambas manos apoyadas en la cintura, en forma de asa, se puede llevar el codo para atrás y para adelante; por lo general este movimiento nace naturalmente del movimiento del torso.

Ambos brazos sueltos, con movimientos libres, en forma circular, de afuera hacia adentro; se comienza de costado, se sigue hacia adelante del cuerpo y se alternan los brazos (movimiento semejante al que realizan los caballeros en el toreo).

Un brazo doblado y levantado a la altura del hombro, la mano apoyada suavemente en la parte posterior del cuello. Es un movimiento de coqueteo y elegancia. El otro brazo en la cintura o tomando la pollera.

Todo lo que hemos visto son los movimientos básicos que se pueden combinar según la habilidad del bailarín.

Los movimientos sueltos pueden ir acompañados con castañetas, según el gusto de los bailarines.

Formas

FORMAS

Las figuras coreográficas con formas conocidas internacionalmente serían las siguientes: La cadena, El molinete, Reverencias, Formación de cuadrillas, Paralelas, Pasos de vals, Mazurca, Saludos, etc.

Las corrientes tomadas para las danzas paraguayas son las españolas y las francesas, tales como: zapateos, castañetas, denominaciones de algunas figuras como: El toreo (persecución del caballero a la dama). Los palmoteos y gritos que animan las danzas paraguayas se ven también en España, a los cuales se los denomina: Jaleo.

Pero debernos hacer notar que si bien las influencias de las Formas constituyen algunos elementos básicos, las danzas paraguayas tienen un carácter particular que las hacen más suyas en todas sus vivencias. El criollo paraguayo les dio vida, nueva identidad, llegando a ser un verdadero arte nacional de danzas, en el cual se refleja el carácter del pueblo: alegre, chispeante, romántico,

melancólico, guerrero, tierno, tímido, agresivo y picaresco, mostrándonos su personalidad polifacética.

Se agruparán las danzas con el fin de determinar mejor sus características:

1) Primeramente tenemos la Polca, la Galopa el Valseado, que configuran tres géneros de músicas populares, cuyas formas de danza son de parejas enlazadas. Estos ritmos están incluidos en las danzas tradicionales.

2) En el segundo grupo tenemos la Danza de las galoperas que es de tipo colectivo, y es la manifestación pura del pueblo, improvisada, tradicional, sin coreografía fija.

3) En el tercer grupo tenemos la Danza de las botellas que es la única danza individual, que se encuentra en vigencia.

4) En el cuarto grupo, el más importante y numeroso, tenemos las danzas tradicionales, con coreografías y músicas fijas. Son de pareja suelta e interdependiente y en algunos casos independiente.

Son el Chopí o Santa Fe, Palomita, Golondrina, Londón Karapé, Solito y Cazador.

Su nombre es similar al de la polka europea nacida más o menos por el año 1830 en Bohemia. Se difundió en América como muchas otras danzas europeas. A mediados del siglo pasado se la conoció en toda la zona del Río de la Plata.

Importantes estudiosos de la música paraguaya sostienen que muchos años antes de la llegada de la polka bohemia, ya se conocía en este país un aire musical que más tarde adquirió el nombre de Polca. Se hizo tan popular que muy pronto tomó el nombre de música y danza nacional.

ESTILO

Pertenece al grupo de danzas de parejas enlazadas independiente.

Distintos derivados de la polca

DISTINTOS DERIVADOS DE LA POLCA

Polca Syryry

La traducción de este nombre en guaranía sería: polca arrastrada, deslizada, resbalada.

El paso es el básico que consta de tres movimientos realizados todos a ras del suelo, arrastrando los pies en línea recta y sin realizar el menor saltito.

Las piernas casi rígidas, con poca flexión de rodillas y sin marcar las acentuaciones.

Palca Yekutú

La traducción sería: polca clavada.

La característica principal es que se baila marcando el paso en el lugar, como lo dice su nombre, como si estuviese “clavado”, sin poder desplazarse.

Palca valseada

Se denomina de esta forma porque se realiza con un suave balanceo, parecido al del vals.

Es muy fácil su aplicación si consideramos que el vals también tiene un paso básico de tres movimientos, parecido al de la Polca pero con acentuación y estilo.

Polca Papá o Yeroky Papá

La traducción sería: polca saltada o baile saltado, también se la denomina polea Kyre'y.

Es de tipo alegre y animado y su equivalente sería: polca ligera, animosa y alegre.

Es muy importante, en esta polca la marcación de los tres movimientos del paso básico, coincidiendo con el compás musical.

Es de compás alegre y brioso que se adapta a la vivacidad de la música saltada.

DISTINTOS ENLACES

El estilo ingenioso del campesino paraguayo ha dado lugar a distintas formas de tomarse la pareja para bailar, que en realidad no es más que la imitación de hechos de la vida cotidiana. Nombraremos algunos:

Ryguazu ayura vocá

Su traducción seria el acto de matar a una gallina estirándole el cuello. Las parejas se toman apretadamente, las cabezas van sobre o encima del hombro del otro.

Los brazos se apoyan en el costado izquierdo del caballero.

Chipá acú rerajha

Su traducción es: llevar la chipa caliente, con los brazos en alto.

Naranja ye poó

Su significado es el de arrancar naranjas. Los brazos realizan el movimiento ascendente y descendente como si estuviesen tomando el fruto.

Syryry

Que significa deslizado.. Se extienden los brazos al costado derecho y a la altura del hombro.

Pasos básicos

PASOS BÁSICOS

PASO BÁSICO DE POLKA

Es el paso sobresaliente en las danzas paraguayas. Cada paso consta de tres movimientos que

combinan con el compás musical. La conjunción de estos tres movimientos es el denominado Paso básico.

PASO BÁSICO CON PIE DERECHO

1er movimiento: Avance con pie derecho y paso natural acentuado.

2do movimiento: Avance con pie izquierdo apoyando suavemente la punta, un poco adelantado al primero.

3er movimiento: Avance con pie derecho con paso corto sermiacentuado.

PASO BÁSICO CON PIE DERECHO

1er movimiento: Avance con pie izquierdo y paso natural acentuado.

2do movimiento: Avance con pie derecho apoyando suavemente la punta, un poco adelantado al primero.

3er movimiento: Avance con pie izquierdo con paso corto semiacentuado.

De esta forma se van alternando los pasos básicos con derecha e izquierda. El desplazamiento también se puede realizar hacia atrás según la figura.

PASO BÁSICO CON PIE DERECHO

1er movimiento: Paso natural acentuado en retroceso.

2do movimiento: El otro pie retrocede con paso corto, apoyando suavemente media punta hasta alcanzar al primero.

3er movimiento: Paso corto semiacentuado pasando a los anteriores.

Los movimientos en retroceso se realizan una vez con el pie derecho y otra vez con el izquierdo (alternadamente).

El paso básico también puede realizarse en giros: si fuese así se combinan libremente los pasos básicos de avance y retroceso, el orden de la combinación surge en forma espontánea según la necesidad de la danza, el lugar, la velocidad y la longitud de los pasos a realizar. Puede darse que un giro sea con paso de avance y otro de retroceso, o con varios pasos mas.

Es muy importante destacar en La polca la acentuación de los pasos, resumiendo: 1ero. acentuado, 2do suave y 3ro. semiacentuado.

Si se realiza en la forma indicada se llegará a seguir con más exactitud el ritmo sincopado de la polca.

En la práctica se presentan variaciones y acentuaciones de movimientos, de velocidades y de longitud de pasos, especialmente en los movimientos 2do y 3ro.

Estas variantes se determinan: según el carácter e intención de la danza; según el desplazamiento que debe recorrerse; según el ritmo musical impuesto, ya sea de polca lenta, polca rápida y galopa,

puesto que este paso básico se utiliza en los tres ejemplos.

Danza de la botella

DANZA DE LA BOTELLA

Historia y origen

No se conoce con exactitud su origen

Se puede mencionar, como lo dijimos en la danza anterior, a la antigua costumbre de la gente de nuestro pueblo de transportar en la cabeza objetos (bultos, canastos, cántaros, etc.). Se supone que de allí viene la inspiración de nuestras mujeres para estas danzas.

No se descarta la posibilidad de que se haya inspirado en una danza extranjera, puesto que hay regiones en las cuales se bailaban danzas parecidas. Es el caso de Hungría, en donde su baile se llama Uveges tánc y es una danza que la baila un grupo de mujeres con una botella sobre la cabeza, y una de las figuras es una ronda formada por damas entrelazadas.

Una suposición muy firme es que pudo originarse en la danza de las galoperas, siendo un desprendimiento de ella.

Otra, podría proceder de la promesera. Las promeseras eran mujeres que acudían, en el día del Santo Patrono, a pagar sus promesas, llevando botellas de agua sobre sus cabezas para ofrecerles a los campesinos que venían desde muy lejos. Estas promeseras bailaban con gran equilibrio, sin tirar sus botellas.

Estilo

Esta danza no posee música propia, se puede bailar con cualquier polca o galopa. Por lo general se utiliza la Polca 3 de Mayo de Julián Alarcón o Galopera de M. Cardozo Ocampo.

No posee una coreografía fija, pero sí varias figuras básicas que se van combinando en forma improvisada, dependiendo de la habilidad, equilibrio e ingenio de la bailarina.

La botella por lo general va adornada con flores, cinta tricolor o con la bandera paraguaya.

Posición general del cuerpo

El cuerpo deberá ir muy erguido. Se baila con

gran elegancia. La cabeza y el cuello van acompañando el movimiento suave de la botella para que no se caiga. El torso casi no se mueve, el trabajo lo hacen las piernas. A pesar de la rigidez que se debe tener para el equilibrio de la botella el espectador ve una danza armoniosa y graciosa, un conjunto con movimientos libres y naturales, parecería que la bailarina ni siquiera piensa que lleva una botella sobre su cabeza

Posición de brazos

Es de gran importancia el manejo de los brazos y de las faldas.

Los brazos van extendidos a los lados, con altura entre la cintura y el hombro y por lógica, es un

factor importante para el equilibrio. Todas las posiciones que hemos visto en el toreo se aplican en esta danza.

Pueden hacerse castañetas, no es indispensable, queda librado al gusto de la bailarina.

La falda se mueve aleteando muy suavemente, con elegancia, con movimientos amplios, con despliegue al máximo de las polleras.

Cuando la bailarina se pone en cuclillas, deberá levantar más su pollera puesto que esto le permitirá más comodidad para realizar el paso.

A pesar de que la danza es exclusivamente de damas no queda exenta de que aparezca un caballero y haga figuras de toreos llevado por el entusiasmo de la música.

Últimamente se ha incorporado una nueva figura al baile de la botella, que consiste en agregar otra botella llevando el cuerpo hacia adelante hasta tocar el suelo con las manos, al mismo tiempo las piernas se extienden hacia atrás, para levantar desde el suelo y con la boca una floro un pañuelo. Si bien esto se hace no lo incluimos en lo puramente folklórico.

Se ha llegado a ver bailarinas que llevan hasta diez botellas perdiendo con esto la espontaneidad y cualidad folklórica.

Danza cielito

CIELITO CHOPI O SANTA FE

Se cree, a pesar de discusiones, que el origen más probable del Cielito Chopí o Cielito Santa Fe se encuentra en la danza el Cielo o Cielito, conocido en el Paraguay hacia mediados del siglo pasado. A su vez el Cielo deriva de la Contradanza.

La denominación Santa Fe proviene de la provincia argentina de ese nombre donde se supone bailaron el Chopí soldados paraguayos; el baile trajo ese nombre al Paraguay.

Chopí: Es el nombre del pájaro tordo.

Dice F. de Azara: Es de los más comunes en Paraguay. Los españoles lo llaman tordo, y los guaraníes chopí por su canto. Su postura es derecha y majestuosa, y su carácter no muy arisco; pero sagaz y tan cauteloso, que aunque se introduce en los corrales, patios y corredores, evita todas las trampas, en las que rara vez cae. Vuela con violencia y pausa, según dice.. mientras que el valiente chopí no huye ni teme, y se prepara al combate para cantar luego la victoria, empezando por pronunciar su nombre...

La explicación dada por Azara describe, tanto al pájaro, como al carácter de la danza.

Nicolás Sloninsky, dice que el nombre de Chopí es una deformación del chotís, pero creemos que se acerca más la anterior descripción puesto que toma el nombre de un ave.

Encontramos otras versiones que nos dicen que el Chopí y Santa Fe eran músicas diferentes que se bailaban en la misma forma pero el Chopí era mas rápido.

Félix Coluccio lo define así: Chopí, especie de tordo de figura esbelta y con un ponchito en la

cabeza. Baile típico paraguayo, considerado como uno de los más antiguos y populares de este país. Su nombre desde luego, guaraní, significa tordo, pájaro de plumaje muy bello y característico del Alto Paraná, y cuya aparición se dice, trae buena suerte.

Estilo

Se encuentra dentro de las danzas de pareja suelta interdependiente. Es una danza animada y predomina en ella el carácter vivaz.

Actualmente existe una sola danza llamada en forma indistinta: Chopí, Cielito Chopí Santa Fe o Cielito Santa Fe.

Es la danza más conocida y preferida por el gusto popular.

Dice Justo Pastor Benítez: El Chopí es una pieza rítmica llena de colorido y gracia. Tres parejas se enfrentan en un lance de elegancia, sigue después la cadena graciosa y movida y culmina con un valseado ágil en que la mujer se abre como un abanico y rueda como un trompo. Se baten las palmas hasta estallar; los dedos hacen de castañuelas; el varón arrastra las alas con la gallardía de un gallo en torno a la morena de ojos chispeantes y gracia tentadora. El varón toma la mano de su compañera y la hace

girar sobre sus pies; ésta se inclina con señorío para saludar. Esta danza embriaga como el “Campamento Cerro León, toca las fibras íntimas del paraguayo. Como en ninguna otra lucen la gracia femenina y la gallardía varonil.

Alfonso Demaría comenta: Uno de los bailes paraguayos más típicos, más antiguos y más populares, el Chopí (que quiere decir tordo, pájaro de plumaje hermosísimo, negro, brillante con pechuga amarilla y roja, que abunda en las regiones selváticas del Alto Paraná, cuya aparición cuando andan en bandadas, se atribuye a buena suerte). El Chopí con su aire de ceremonia, tiene el carácter majestuoso de un baile estilo rococó, un sello aristocrático lo distingue de los otros bailes.

El paraguayo baila esta danza con todo su ser y pone su alma en ella. Antiguamente cuando en una reunión caía el ánimo de la misma, enseguida se ejecutaba el Chopí, y todo volvía a ser alegría y entusiasmo.

COREOGRAFÍA

Tanto en esta danza como en la que más adelante detallaremos, dejaremos la coreografía a cargo de los bailarines o, en su defecto, del profesor que enseña danzas. Aquí solamente se brindarán algunas sugerencias:

Saludo

En el saludo la posición de los pies no deberá ser forzada sino muy natural.

Las polleras se levantan coquetamente a los la dos, con movimientos muy suaves.

Avance

En el avance, cuando la música adquiere mayor animación, las damas aletean suavemente sus polleras y los caballeros hacen movimientos de brazos y castañetas.

Cadena

En la cadena cada bailarín se cruza con otro del sexo opuesto, intercambiando saludos con coqueteos de dama y requiebros de galanes.

Toreo

En el toreo el caballero se acerca a la dama para invitarla a bailar y lo hace con ímpetu.

Ella comienza con paso suave en el primer compás, casi sin moverse de su lugar, como aceptando la invitación.

Se desplaza con soltura hacia el centro del cuadro de baile.

La actitud del toreo (como lo hemos dicho anteriormente) es una expresión de persecución del caballero a la dama que bailando y coqueteando toma una actitud esquiva. casi como si huyese de su galán, pero al mismo tiempo aceptándolo.

El toreo adquiere en el Chopí vital importancia, en esta figura sobresalen los caballeros por su gracia, simpatía, habilidad y destreza incluyendo muchas variaciones.

El toreo es libre, se combinan avances, retrocesos y giros.

Los bailarines que van en busca de su dama, con propósitos galantes, demuestran su habilidad en el zapateo, alternando con el paso básico y otras figuras.

De acuerdo al ingenio se van introduciendo más figuras que surgen espontáneo mente de la invención del bailarín.

La dama gira suavemente su cabeza hacia atrás y lo mira coquetamente por encima de un hombro y otro, con gran elegancia, realizando suaves contorsiones de torso y cabeza y moviendo su pollera y brazos.

La galopa

GALOPA

Historia y origen

Los españoles llamaron a una de sus variedades polca o galopa, conforme sus compases obedecían a una mayor o menor vivacidad.

Sus nombres probablemente han sido tomados, de sus homónimas de Bohemia y Hungría, solamente para darles un nombre.

Su denominación procede de una danza alemana (así se cree) de época anterior a la polka bohemia.

Según el profesor J.C. Moreno: La galopa es una polca rápida no cantable y con muchos arabescos.

Según el profesor Mauricio Cardozo Ocampo: La galopa, igual que la polca paraguaya es polirítmica.

ESTILO

Pertenece al grupo de danzas de pareja enlazada independiente

Generalmente la línea melódica en la primera parte de la galopa está compuesta por notas movedizas y saltarinas, en cambio la segunda parte, por lo general, es de notas prolongadas, siendo así más melódica. Su estilo es bien definido y es notable su contextura rítmica.

Es música exclusivamente para banda, tiene diferencia rítmica y esto se obtiene con instrumentos de percusión.

Según el profesor Federico Riera: Nuestra música paraguaya también posee un ritmo ligero y festivo.

Existen nombres derivados del término galopa, tales como:

Galopeada

En el campo se llama así a un baile popular.

Galopera

Es el baile que realiza una danzarina sola o en grupo, sosteniendo muchas veces un cántaro o una botella, con gran equilibrio. Según se supone, esto viene de las campesinas que llevaban sus bultos en la cabeza para poder transportarlos.

Galopa

Es una gran fiesta popular donde bailan las galoperas. En estas fiestas también hay otras actividades de esparcimiento.

Raida poti

DANZA DE LAS GALOPERAS O EL RAIDA POTI

Es una danza colectiva, por el gran número de participantes que bailan independientemente, sin figuras coreográficas de conjunto. Es una danza exclusivamente femenina.

A veces se forman cadenas ose enlazan momentáneamente de a dos, pero esto no quiere decir que el sentido de la danza se desvirtúe.

Aclarando el nombre doble del encabezamiento diremos:

Danza de las galoperas, proviene del baile que realizan las galoperas, que serían mujeres del pueblo, con trajes típicos para bailar en la fiesta de la galopa. Su origen se sitúa en las fiestas patronales, que vienen de antaño, en donde el pueblo luego de cumplir sus actos religiosos, volcaba su animación en esos festejos.

Raída Potí, que sería el nombre que se le da a la dama limpia, aseada. Ese nombre se le da a la mujer campesina que lleva la vestimenta tradicional (typoi), con falda amplia, bata suelta y descalza, que baila la galopa.

Para bailar esta danza se prepara un escenario de baile que sirve de pista, techado con ramas. Su nombre es Enramadaguy que quiere decir bajo la enramada.

Es una danza muy espontánea e intuitiva.

Se lleva el cuerpo erguido, con mucha gracia en los movimientos, la cabeza muy delicadamente va de un lado a otro, a veces la falda sube o baja levemente, acompañando con castañetas.

A veces, las galoperas llevan sobre su cabeza un cántaro o una botella demostrando un gran sentido de equilibrio y flexibilidad.

Valseado

VALSEADO

Historia y origen

Proviene del vals europeo, que se bailó en todos los países del Río de la Plata, y en todos los países del Río de la Plata, y en cada lugar tomó su propia característica.

En Paraguay llegó a convertirse en una especie folklórica, muy difundida.

Estilo

Es una danza de pareja enlazada, independiente.

Las parejas bailan el paso básico del valseado combinando cualquier dirección: adelante, atrás, con giros, etc.

Se baila con vivacidad no teniendo la suavidad etérea del antiguo vals.

Comidas tipicas

Qué es una comida folclórica

Es aquélla comida que no puede atribuirse con certeza su autoría a una persona determinada y pasa a formar parte del conjunto de leyendas y tradiciones o folklore de un país, tal es el caso de la sopa paraguaya

Historia de la Sopa paraguaya

Si hablamos de la carta de presentación gastronómica del país, sin dudas nos referimos a nuestra sopa paraguaya, una comida auténticamente nuestra.

Pero...¿dónde y cuándo nació este manjar que es apreciado por nacionales y extranjeros?

No se sabe con certeza. Se cuentan varias historias y anécdotas sobre su origen.

Cuentan que el presidente (en aquella época) Carlos A. López, tenía una cocinera y que preparaba el tykuetï que gustaba le gustaba mucho al presidente.

Todos los días la cocinera preparaba el delicioso plato... pero un día se le fue la mano con la harina

de maíz y la preparación resultó demasiado espesa. Desesperada porque el presidente estaba por llegar y, buscando una solución, dispuso el preparado en un recipiente y lo llevó al tatakuá (hoyo de fuego)

Cuando llegó el presidente, muy temerosa, la cocinera le presenta la fuente explicándole lo sucedido y él, con su magnanimidad acostumbrada, le contestó: Bueno, vamos a llamarla: sopa paraguaya.

Don Carlos probó aquello que ya no podía servirse con cuchara sino con cuchillo y tenedor, pues al secarse al horno se había convertido en una torta salada, y le agradó muchísimo, tanto que desde aquel día en la residencia presidencial la cocinera tuvo que preparar religiosamente el tyfuetï acompañado de la sopa paraguaya.

Años después, por iniciativa del Mcal. Francisco Solano López, en recepciones oficiales se servían la "sopa paraguaya karai, recordando a su padre, y la sopa paraguaya palaciega en honor a Elisa Alicia Lynch.

Puede que ésta sea la historia verdadera, puede que no, pero lo cierto e indiscutible es que este tradicional y folklórico plato paraguayo se ha convertido en toda una leyenda y en un símbolo emblemático del arte culinario nacional.

Vestimenta tradicional

Vestimenta de la dama

TRAJE TRADICIONAL DE LA DAMA

Typoi

Es una blusa blanca o bata suelta de tela de algodón llamada ahó-poí que quiere decir vestido

delgado o fino.

El typoi lleva un gran escote redondeado, bordado con punto cruz y de colores negro y rojo, en la actualidad los colores varían.

Unido a los hombros, a modo de mangas de malla, lleva un encaje paraguayo, hecho a mano, llamado encaje a bolillos o encaje-ju.

El escote deja ver un hombro graciosamente.

Falda amplia

Es una pollera muy fruncida, larga hasta los tobillos. Esta pollera puede llevar superpuestos uno o dos volantes fruncidos en la parte inferior, o randas bordadas o alforzas.

Puede o no llevar adornos de encaje.

La tela es suave y liviana como el organdí, de colores tenues, preferentemente el blanco.

Enaguas

Se lleva una o más enaguas fruncidas y almidonadas, adornadas con aplicaciones, encajes, puntillas, tiras bordadas y pasacintas que terminan en un moño al costado.

Peinado

Cabello con raya al medio, pelo estirado y dos trenzas, que pueden estar sueltas con moños de colores en las puntas o cruzadas atrás en forma de arco (manera antigua).

ADORNOS A LA VESTIMENTA

Aros: Son largos y finos, generalmente de tres pendientes, con piedras o filigrana.

Peineta: Es de asta y oro, con dibujos en relieve e incrustaciones en piedra. Se llama Kyguá verá (significa: peine que brilla). Se lleva una o más peinetas.

Rosarios: Son de oro y plata, los collares de coral, de filigrana y las cadenas de oro para el cuello. En guarani se dice mbo'i.

Prendedores: Son de oro y piedras, sujetos en el typoi

Anillos: Son de oro o plata, lisos, de ramales y carretón en los dedos.

Flores:Se llevan en la cabeza y se utilizan: claveles, resedas, rosas, jazmines, culandrillos, romeros, distribuidos y sujetos en las peinetas.

Pañuelo:Son grandes o de lo contrario el mantón, bordado con motivos florales, en hilos de colores y con flecos.

Pañuelo de espumilla: va al hombro y al pecho anudado adelante.

Tradicionalmente los pies van descalzos, aunque a veces se usan zapatos negros comunes.

Vestimenta del caballero

TRAJE TRADICIONAL DE CABALLERO

Camisa

Es blanca de tela de algodón llamada ahó-poí. En la parte delantera lleva bordados que pueden sen blancos o de colores.

Pantalón

Es recto, de color negro por lo general, y en algunas ocasiones es blanco.

Faja

Es ancha, para colocar en la cintura, de seda o de lana negra, con flecos en los extremos. Actualmente es muy usada la faja de varios colores, en algodón, trabajada pon los indígenas.

Sombrero

Puede ser de paño o de junco o estera (pirí) De ala no muy ancha y copa no muy alta.

Poncho

Completa el traje masculino un poncho de un solo color o el llamado “60 listas”. La forma de llevar el poncho indica la condición social del hombre en tiempos pasados. FI hombre de campo lo llevaba puesto. El de clase media doblado sobre los hombros, pero para bailar lo colocaba en el brazo.

Tradicionalmente los pies van descalzos o se usan zapatos negros comunes.

Pañuelo

Se lleva al cuello en triángulo y anudado adelante, puede ser blanco o negro. A veces se suelen ver rojos y azules. EI anudado puede caer en el centro medio o hacia un costado.

Mitos y Leyendas

Alguien dijo que la mitología guaraní era tan frondosa y tenía tanta profundidad como la mitología griega. Pero se olvidó de señalar la diferencia más destacable: la de que los personajes de la mitología guaraní eran seres modestos, conocidos, casi palpables, cuyos poderes, si bien provocaban asombro y a veces temor, no sobrepasaban el limite de lo posible y tenían relación con la existencia concreta de los hombres.

No eran seres fantásticos aislados, opuestos a la vida, aunque no participaban ni tenían cabida en sus naturalezas los vicios y desviaciones, sino en medida mínima (como por ejemplo que a Pombero le gustaba el tabaco, era su vicio).

Origen

TUPÍ Y GUARANI (Génesis de la raza)

Una antigua leyenda americana asegura que en tiempos remotos el profeta Tamandaré, predijo el diluvio universal, que efectivamente se produjo, cubriendo totalmente el agua la faz de la tierra. Solamente se salvó de ese diluvio una familia caria, gracias a que pudo subir a un gran pindó (palmera), de cuyos frutos se mantuvieron estos únicos sobrevivientes, hasta que bajaron las aguas.

Los integrantes de esa familia caria, una vez pasado el peligro, se ubicaron a orillas del anchuroso río Araguay, cuya etimología: ára, cielo o arriba; gua, de o del; y, agua, indica que es agua caída del cielo o el río que se formó de las aguas del diluvio. Este caudaloso río se encuentra bordeado de exuberante vegetación y nace en el corazón de Mato Grosso, territorio brasileño y cruza monjes y valles para ir a desaguar en el Atlántico ecuatorial.

La leyenda recuerda solamente el nombre de los varones de esta familia escogida para repoblar la tierra. El Karai), que se llamaba àuar (para ser o para generar), con dos hijos: Tupi el mayor y Guarani el menor, cada uno con su "tembireko" (esposa). Al morir los padres, ambos matrimonios siguieron habitando la casa paterna, en completa armonía, cultivando la tierra, pescando, cazando, criando a sus hijos y viviendo puros, sin egoísmo, sanos de cuerpo y alma. Era un verdadero paraíso terrenal. En ese estado los encontraron los conquistadores. Tupí y Guaraní, fueron dos hermanos muy unidos; mozos forni- dos, veloces nadadores, habilidosos y temerarios en la caza. Su piel bronceada, curtida por el sol tropical, guardaba una desarrollada musculatura; los ojos centelleantes delataban aguda inteligencia y bravura; los brazos torneados y firmes, terminaban en ágiles dedos, muy katupyry (diestros) en el manejo del "hu'y" (flecha) o para pulsar su nativo "mbaraka" (guitarra), instrumento autóctono hecho de calabaza. Las mujeres eran hermosas, verdaderas palmeras andantes; sus cuerpos esbeltos y ondulantes se deslizaban, al igual que el de los hombres, en el agua le imitaban al "mbigua" (un palmípedo) en sus atrevidas zambullidas; sus lacias cabelleras, lustrosas y renegridas, hacían juego con los ojos vivaces, brillantes y de un negror embrujante.

Cada cual tenía su trabajo: los hombres pescaban, cazaban y cultivaban la tierra con experiencia innata y gran cariño; de ella sacaban el avati (maíz), de doradas espigas; los abultados y alimenticios tuberculos del jety (batata o boniato), mandl'o (mandioca) y el avakachl (ananá) que saturaban de fragancia el ambiente del kokue (chacra), el lustroso tallo del pakova (banano), que se inclinaba bajo el peso de sus cachos recargados de banana de oro,. etc. Las mujeres se dedicaban a los quehaceres domésticos; cocinaban en el japepo (olla de barro) y traían agua de los manantiales en bermejos kambuchi (cántaros) sobre sus cabezas, y finalmente el mandyju (algodón) que hilaban y tejían para ser utilizados en sus vestimentas. Completaba este hogar paradisíaco un multicolor araraka (papagayo) parlero, que constituía la distracción de la familia. Un día, sin embargo, habló

mas de la cuenta y sembró la cizaña en esa unida y feliz familia, siendo el promotor de la separación definitiva de los hermanos. Cuando Tupl regresaba de caza, el araraka le decía... "Guaraní olko ne rembirekondive" (Guaraní convive con tu mujer).

Y cuando Guaraní regresaba del monte trayendo miel de abejas, frutas, le repetía el cuento que Tupl lo traicionaba con su mujer. La duda sembrada por el chisme, dio paso a la desconfianza y esta desunió a la hasta entonces feliz familia. Para no pelear entre hermanos y en vista de que la situación se iba tornando insostenible, Guaraní resolvió alejarse hacia el Sur con su mujer y se ubicaron en el lugar que hoy se conoce como el Paraguay. Tupl quedó establecido en la querencia paterna y su descendencia fue poblando lo que hoy es el Brasil, extendiéndose hasta el norte. Este es, según la leyenda el génesis de las dos grandes familias carias, que llegaron a constituir, con el correr del tiempo dos importantes razas de América: la Tupí y la Guaraní. Tan emprendedores, activos e inteligentes fueron los fundadores y descendientes de estas razas, que a su llegada los españoles encontraron no sólo hombres libres, de independiente albedrío, sanos,felices y pacíficos, sino que también una extensa variedad en la línea de productos agrícolas. Esta leyenda de Tupí y Guaraní se relata de generación en generación en el dulce idioma de la raza.

Tesoro (plata yvyvy)

PLATA YVYVY

Plata yvyvy es un vocablo del idioma guaraní que significa TESORO OCULTO o ESCONDIDO, es una versión popular que nació despúes de la guerra de la Triple Alianza en la decada del setenta. Las familias paraguayas con el fin de poner a salvo todas sus riquezas y pertenencias, ya sean grandes o pequeñas, de los invasores extranjeros que venían a nuestras tierras. enterraban en lugares con referencias para que si se pudiese volver de la guerra se recuperen los tesoros. Se cree que el hecho de ver luces en el campo, resplandores fugases y también un perro blanco sin cabeza, son señas valederas para poder encontrar estós tesoros ocúltos, Pero no todas las personas pueden hallarlos ni disfrutarlos, sino que se cree que son dotes de premio a las morales de los hombres

Existe personas que cuentan entre sus anécdotas que han encontrado PLATA YVYVY, añadiendo que se les había aparecido un perro blanco en medio del campo y que motivados por esta circunstancias, al día siguiente ibán a cabar el mismo lugar y allí se encontraban tesoros.

El bien y el mal

TUPÂ HA AÑA (Dios y el diablo)

Una vez que Tupâ (Dios) hubo creado divinidades, genios, gigantes, monstruos y variedad de animales, puso a prueba a uno de sus actores: Aña (Diablo) genio del mal. Hallabase Tupâ a orillas del Para (mar), bajo la forma de su criatura mas perfecta, el hombre, entretenido en hacer figuras de ñai'û (arcilla negra), que iba colocando en fila.

De pronto surgió Aña con intención de destruirlas, pero antes de poder cumplir sus maléficos fines, Tupâ que aparentaba ser un simple mortal, dio unos palmoteos y en ese instante todas aquellas figuras inanimadas cobraron vida y antes de que Aña las alcanzara, empezaron a volar. Tupâ había creado al mbyju'i (golondrina). Aña sintió arder en su sangre la envidia y comenzó también a hacer figuritas de ñai'ü, colocándolas en fila. Tupâ lo contemplaba sin decir palabra. Aña terminó su tarea y dio unos palmoteos imitando a Tupâ, pero aquellas figurillas, en vez de volar, empezaron a saltar, Aña había creado a kururu (sapo) y a ju'i (rana).

Nuevamente Tupâ modeló otra figurilla y al soplarla ella quedó aleteando en el aire, convirtiéndose en un tornasolado pajarito; superando la primera obra, había creado al mainumby (colibrí), Aña no se dio por vencido y modeló a su vez una nueva figura que, al animarla, se convirtió en el ser volátil mas raro y repugnante; había creado al mbopi (murciélago).

"Eloy Fariña Nuñez en su obra "Mitos guaraníes" pagina 205 y siguiente, trae esta misma leyenda en la siguiente forma: Entre las leyendas vinculadas con el diablo guaraní, hay una que parece ser genuinamente autóctona; cuéntase que Aña vio hacer a Tupâ esa maravilla alada y rítmica del mainumby (el colibrí) y se propuso imitarlo. Púsose el diablo en la tarea, acaso con la mira secreta de crear un pajarito mas primoroso que el concluido por Tupâ, flor del aire aleteante. Cuando terminó su obra y vio sin duda que era bella, la arrojó al espacio para que ensayara el vuelo, pero el colibrí hecho por Aña, en vez de volar, cayó al suelo y salió saltando grotescamente sobre el césped. Por eso el sapo, abonado picaflor sin alas, se arrastra sobre la tierra".

Oracion Padre Nuestro

En guarani

Ore ru reiméva yvágape,
Padre nuestro que estás en el cielo,

toñembojeroviákena nde réra.
santificado sea tu nombre.

Taoreañuamba ne mborayhu.
Venga tu reino.

Tojejapo ne rembipota,
Hágase tu voluntad

ko yvy ári yvágapeguáicha.
así en la tierra como en el cielo.

Eme'êmo oréve ko'ára kóvape ore rembi'urã opa ára roikotevêva.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy.

Ha eheja reíkena oréve ore mba'e vaikue,
Y perdónanos nuestras deudas,

roheja reiháicha ore rapichápe hembiapo vaikue oréndive.
así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Ha ani ererejátei roñepy'ara'ã,
Y no nos dejes caer en la tentación,

ore pe'a avei mba'e pochy poguýgui.
mas líbranos del mal.

Los guaraníes en la actualidad

[Principal]

En la actualidad...

Los mbyá

Unos tres mil guaraníes viven actualmente en lo que resta de selva en la provincia de Misiones. Tienen parientes en zonas limítrofes del Brasil y el Paraguay.

Sus antepasados llegaron al territorio argentino a fines del siglo XIX, desplazados por los colonos paraguayos, que poco a poco fueron ocupando sus tierras. Junto a los chiripá y a los paí-kaiová del este del Paraguay y del sur brasileño, los mbyá pertenecen al grupo de los indómitos cainguá o “monteses”, aquellos guaraníes que –refugiados en lo profundo de la selva- se mantuvieron lejos del sometimiento de los conquistadores y de la evangelización de los jesuitas.

Los mbyá son quienes conservaron más elementos de la cultura tradicional, en especial el idioma guaraní, que hablan en un dialecto muy antiguo. Hoy están arrinconados en tierras privadas o fiscales,, en constante peligro de desalojo. Sus aldeas son pequeñas, y las antiguas malocas fueron reemplazadas por simples casas para cada familia. Siguen trabajando la tierra con el sistema de roza y quema, paro ahora usan machetes, hachas y azadas que compran en las ciudades. De ese modo cultivan las plantas tradicionales y otras traídas por los europeos, como la caña de azúcar. Cuando pueden, pescan, cazan con trampas y armas de fuego y –como sus ancestros- buscan miel silvestre y recolectan en el monte nueces, frutas, huevos y larvas. Pero las plantas comestibles, los peces y otros animales escasean debido a la destrucción de la selva y por la situación de arrinconamiento que impide a los indígenas desplazarse libremente.





Por eso, sus principales fuentes de ingresos proviene de la venta de artesanías, especialmente cestos, collares de semillas y figuras de animales talladas en madera. También se emplean como hacheros en los obrajes, y para levantar las cosechas.

Como el guaraní es el primer idioma que aprenden, muchos chicos no hablan castellano, tienen escuelas bilingües, pero no siempre se dictan clases de todos los grados.

Su situación sanitaria es normalmente mala, con abundancia de enfermedades debidas a la pobreza y agravadas por la desnutrición.

Los payés siguen siendo responsables de curar con yuyos, atraer las lluvias, adivinar el futuro, propiciar buenas cosechas, dirigir los cantos y danzas rituales y dar un nombre guaraní a los recién nacidos, nombre que mantienen oculto bajo otro, sacado del Santoral Católico.

Aunque muchos mbyá se han convertido al cristianismo, otros –especialmente gente de más edad- conservan las antiguas creencias.

Los intentos por participar en las sociedades nacionales se ha visto obstaculizado por intereses económicos y actitudes discriminatorias, como vemos en los siguientes ejemplos. En 1983, fue asesinado Marçal de Souza, líder de los mbyá del sur del Brasil; al parecer, fue por órdenes de un hacendado al que molestaban sus reclamos de tierras. Otro incidente, meno trágico pero de todos modos grave como muestra de discriminación, fue recogido en mayo de 1997 por los diarios argentinos. En esos días, el cacique Teodoro Martínez, de la comunidad aborigen Fracrán, denunció que el intendente de ola localidad de San Vicente (provincia de Misiones) impidió la participación de los mbyá de ese grupo en un campeonato local de fútbol.

Existe otro grupo de origen tupí-guaraní: los chiriguanos. Viven mayoritariamente en la provincia de Salta y constituyen una cultura básicamente similar a la de los mbyá.

Otra tribu emparentada con los guaraníes, los tobas, habitan actualmente Chaco, ellos también sufren la discriminación, la pobreza y la disputa de tierras.

Herencia guaraní

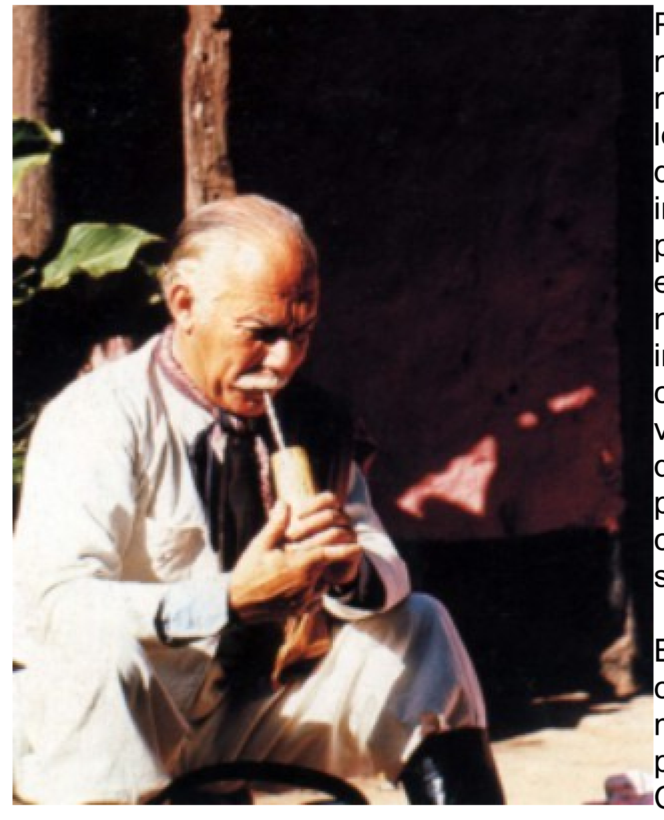
La influencia de los guaraníes sobre otros indígenas y sobre los propios conquistadores fue enorme y sigue hasta el presente.

Hoy, hablan guaraní cinco millones de criollos de Paraguay, el Brasil y las provincias argentinas de Misiones, Corrientes y Formosa. Además, en muchas parte de la región pampeana, palabras de esa lengua denominan a grupos indígenas, lugares, animales y plantas locales; son los nombres que les daban los guías guaraníes que participaron en la Conquista española durante el siglo XVI, o los mestizos llegados desde el Paraguay

con Juan de Garay, fundador de Santa Fe y de la segunda Buenos Aires. Muchas de esas palabras no tiene equivalentes en castellano.

Otra herencia guaraní es el famoso che, que –aunque también se usa en el Paraguay y parte del Uruguay- identifica inmediatamente a los argentinos en el exterior. Significado yo o mi, y su sentido actual proviene de una mezcla de castellano y guaraní: “Hola, che amigo”, por ejemplo significa “Hola, mi amigo”; pero luego, por abreviatura, quedó “Hola, che”.

La población criolla de partes de la Argentina, Paraguay y Brasil consume diferentes formas de mandioca dulce, y con su harina se preparan varias comidas típicas de origen guaraní, entre ellas el mbery –especie de torta frita- y el chipá, un bollito que en los últimos años se ha popularizado en grandes ciudades como Buenos Aires.



Pero en materia de alimentación, lo más notable es la costumbre guaraní de tomar mate, que se arraigó especialmente entre los criollos del Paraguay, del sur de Brasil, del Uruguay y de la Argentina; en grupos indígenas chaquenses, pampéanos y patagónicos, y luego los inmigrantes europeos. La caá o yerba mate crecía naturalmente y los guaraníes bebían su infusión fría en calabazas, por medio de cañitas acabadas en un filtro de fibra vegetal. Al principio, os jesuitas pensaron que era una “bebida del Demonio” pero pronto advirtieron sus ventajas, comenzaron a cultivarla y se convirtieron en sus grandes divulgadores.

Entre los criollos quedaron también creencias guaraníes. La selva, con sus misterios, siempre fue un lugar propicio para leyendas de apariciones y fantasmas. Con los malignos añás a demonios aborígenes se mezcló la creencia europea de las almas en pena, y se produjo un riquísimo folklore de personajes maravillosos como Yacy Yateré (secuestrador de niños y seductor de muchachas), Caá-Porá (protector de la fauna), Curupí (que ataca a las mujeres), Teyú-Yaguá (con aspecto de yacaré), Pirá-Ñu (pez que vuelca las canoas) y muchos más.

Mascara chiriguano-Chané. Muchas de estas artesanías se convierten en adornos de las cosas urbanas, donde a veces se desconoce su origen guaraní

Los criollos del Paraguay y del Nordeste argentino creen en el poder de amuletos y hechizos llamados Payé por su relación con la magia Guaraní, Aunque pueden incluir elementos europeos y figuras de santos católicos (se dice que esta empayesado quien se supone que esta embrujado). A esos payes se les atribuye poder de proteger a su dueño o de causar maleficios. las plumas de Caburé son famosas como talismán para conquistas amorosas (pues dice que esa pequeña ave rapaz atrae con la mirada a los pájaros para comérselos). Por eso se venden en negocios especializados.



Palabras guaraníes del habla criolla

Topónimos: Iguazú ("Río Grande"), Oberá ("Resplandeciente), Paraná ("Pariente del mar"), Uruguay ("Río de los caracoles de agua"); también Iberá, Itatí, Paraguay, Yapeyú, etc.

Animales: aguará-guazú (un carnívoro pariente de los zorros), caí (mono), coatí, yaguareté (jaguar), tatú (armadillo), yacaré, yarará (víbora), piraña y surubí (peces), inambú (perdiz), ñandú, tucán, tuyú (cigüeña), chogüi y urutaú (otras aves), etc.

Plantas: ambay (yuyo medicinal), ananá, carandá (palma), caraguatá (pita), irupé (planta acuática), isipó (bejuco), etc.

Otros: cuña (mujer), gurí (niño), tanga (pequeño taparrabos de las mujeres de algunas tribus), maraca (sonajero), caracú (tuétano), guaraná (una bebida refrescante), tereré (mate frío), etc.

Grupos indígenas: guaykurú ("salvajes", son pueblos del Chaco), toba ("frentones", pueblo chaquense), querandí ("los de la grasa", por la costumbre de los indígenas pampéanos de comer grasa).





Los guaraníes

Los guaraníes brasileños sufren en manos de violentos terratenientes

Para los guaraníes, la tierra es el origen de toda vida. Pero las violentas invasiones de terratenientes ganaderos han destruido su territorio y prácticamente toda su tierra les ha sido robada.

Los niños guaraníes se mueren de hambre y sus líderes han sido asesinados. Cientos de hombres, mujeres y niños guaraníes se han suicidado.

Actúa ahora ↓

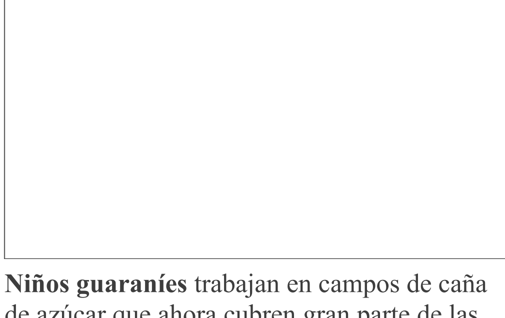
Los guaraníes Marcos Veron Desesperación Las "retomadas"

LOS GUARANÍES FUERON UNO DE LOS PRIMEROS PUEBLOS

contactados tras la llegada de los europeos a Sudamérica hace unos 500 años.

Hoy día constituyen el pueblo indígena más numeroso de Brasil, donde aún viven alrededor de 46.000 guaraníes. Muchos otros habitan en los vecinos Paraguay, Bolivia y Argentina.

El pueblo guaraníes de Brasil se divide en tres grupos: los kaiowá, los ñandeva y los m'bya. El mayor de ellos es el de los kaiowá, que significa "pueblo del bosque".



Niños guaraníes trabajan en campos de caña de azúcar que ahora cubren gran parte de las tierras ancestrales de su pueblo en el estado de Mato Grosso do Sul

Se trata de un pueblo profundamente espiritual. La mayor parte de las comunidades cuentan con una casa de oración y un líder espiritual, cuya autoridad se basa más en el prestigio que en el poder formal.

La tierra sin mal

Hasta donde les alcanza la memoria, los guaraníes llevan buscando el lugar que les fue revelado por sus antepasados, donde la gente vive libre de dolor y sufrimiento, al que denominan 'la tierra sin mal'.

Durante cientos de años, los guaraníes han recorrido grandes distancias en busca de la tierra sin mal.

Un cronista del siglo XVI hizo mención de su "constante deseo de buscar nuevas tierras, en las cuales imaginan que hallarán la inmortalidad y la paz eterna".

Esta búsqueda constante es indicativa del carácter único de los guaraníes, esa "diferencia" que les caracteriza y que ha sido a menudo citada por los no indígenas.

En la actualidad, esta particularidad se manifiesta de una forma más trágica: profundamente afectados por la pérdida de casi toda su tierra a lo largo del último siglo, los guaraní están sufriendo una oleada de suicidios sin precedentes en América del Sur.

Estos problemas son especialmente acusados en Mato Grosso do Sul, donde los guaraníes llegaron a ocupar una extensión de 350.000 kilómetros cuadrados de bosque y llanura.

En la actualidad se ven hacinados en pequeñas parcelas de tierra rodeadas de haciendas de ganado y de extensos cultivos de soja y de caña de azúcar. Algunos carecen de tierras y se ven forzados a acampar en los bordes de carreteras y caminos.

Noticias de los guaraníes

- Asesinos de un líder indígena condenados por secuestro y tortura 28 febrero 2011
- Se reanuda el juicio por el asesinato de un líder indígena 18 febrero 2011
- Survival presenta dos cortos que denuncian la situación de los guaraníes 10 diciembre 2010
- Ganadero desafía orden judicial – Indígenas brasileños siguen asediados 2 diciembre 2010

Más noticias de los guaraníes »

Actúa ahora para ayudar a los guaraníes

Tu ayuda es fundamental para la supervivencia de los guaraníes. Puedes colaborar de diferentes maneras:

- Haz un donativo a la campaña por los guaraníes (y a otras campañas de Survival).
- Escribir una carta al Gobierno de Brasil es una forma sencilla de mostrar tu preocupación.
- Escribe a la embajada de Brasil de tu país. Puedes encontrar la dirección a través de www.embassiesabroad.com.
- Escribe una carta a tu diputado/a (España).
- Si quieres implicarte más, ponte en contacto con Survival.

En imágenes   En vídeos



Orígenes

Rumbo al sur

Una antigua leyenda nos cuenta la vida de Tupí y Guaraní, dos hermano gemelos que enemistados por culpa de las continuas peleas entre sus mujeres, debieron separarse. Tupí, entonces, se dirigió hacia el norte, mientras que Guaraní se iba hacia el sur.

Los arqueólogos hablan de los Tupí –Guaraníes, dos pueblos unidos por el mismo idioma y las mismas costumbres.

Los numerosos descendientes de estos míticos hermanos, penetraron en la selva. Los guaraníes, empleando canoas y balsas para viajar por los ríos, escogían un lugar y allí levantaban su aldea y practicaban la agricultura. Pero como en poco tiempo sus campos de cultivo perdían su fertilidad, los guaraníes debían tomar sus pertenencias y mudarse en busca de mejores tierras.

La ocupación de nuevos territorios no siempre fue pacífica. A veces encontraban tribus locales muy fuertes que les impedían avanzar, y debieron torcer el rumbo. Otras veces, en cambio, conquistaron violentamente y guaranizaron a los vencidos.



Mujer tupí guaraní del siglo XVII (ilustración del holandés Albert Eckhout)

¿De dónde vienen los guaraníes?

No fueron los únicos aborígenes que poblaron la alta Cuenca del Plata

(Paraguay, sudeste del Brasil y nordeste de lo que hoy es la Argentina). Tampoco estuvieron aquí desde siempre; pero transformaron, con la influencia de su cultura y de su dulce idioma, a otras poblaciones aborígenes, mestizas y criollas que siguen ocupando gran parte de la Argentina, el Paraguay, el Brasil, Bolivia y hasta el Uruguay.



Los que saben de estas cosas cuentan que, hace más de mil años, los guaraníes iniciaron una larga migración hacia el sur desde el corazón de las selvas sudamericanas: quizás desde la meseta del Mato Grosso, donde se separan las aguas que se encauzan hacia el norte, hacia las selvas amazónicas, y las que descienden hacia el sur, a la cuenca del plata; o quizás desde más al Norte todavía.

Pero dejemos hablar a los guaraníes, ellos mismo nos contarán su origen.

El mito de los Gemelos

Hasta el centro del mundo, que era cuadrado entonces, bajaron de los cielos el constructor, Ñandéruvusu, y su compañero, Mba' ecuaahá. Fue el primero de ellos quien dio vida a los árboles, las frutas y los arbustos, y cubrió el mundo con una selva tan esplendorosa como jamás volvió a verse otra igual.

No contento con su obra, dio vida también a Ñandesi, la primera mujer y nuestra madre originaria.

Ambos compañeros gozaron entonces en ella, y en ella engendraron dos hijos gemelos.

Pero la madre despreció a los compañeros, y éstos la abandonaron en la selva recién creada, para regresar a los cielos solitarios.

Ella con los gemelos, vagó por la selva; pero se perdió y llegó al país de los jaguares. La abuela de los felinos quiso esconderla; las fieras sin embargo, la olfatearon, y la devoraron. El constructor y su compañero, arrepentidos, sólo pudieron, desde los cielos, salvar a sus dos hijos.

Los gemelos, Tupí y Guaraní, fueron creados por la abuela de los jaguares. Crecieron

pronto y se hicieron infalibles cazadores. Algunas aves, antes de morir, pudieron contarle su historia, y los hermanos decidieron vengar a su madre.

Dijeron entonces a los jaguares que en sus andanzas por la selva habían descubierto una tierra paradisíaca, donde los alimentos abundaban y se recogían sin esfuerzos. "Allí no se conocía el mal," aseguraron. Pero para alcanzarla era necesario llegar hasta el confín de la tierra, donde nace el día, para encontrarse con el mar, cruzarlo y ganar la felicidad.

Los jaguares les creyeron, y se embarcaron en grandes canoas que los gemelos habían hecho. Pero los gemelos, que por herencia de sus padres dominaban los elementos, desencadenaron una terrible tempestad como venganza. Las canoas naufragaron y los jaguares fueron convertidos en toda clase de animales.

Entonces los gemelos decidieron repoblar la tierra.

En busca de La Tierra Sin Mal

Desde el corazón de la selva (o desde la misma desembocadura del gran río Amazonas), Tupí y Guaraní decidieron separarse. Tupí marchó hacia el norte; Guaraní, hacia el sur.

Los descendientes de Guaraní siguieron siempre la misma dirección, en grandes canoas que iban a la deriva, llevadas por la corriente de los ríos en busca de la Tierra Sin Mal que les había sido revelada. "Una tierra, donde no había muerte; y abundaba la miel, y la carne y los cultivos crecían solos, una tierra donde todos podían vivir con felicidad.

Buscando ese paraíso se detenían, donde encontraban buena tierra. Levantaban sus aldeas, sus Tekoás, siempre rodeadas de empalizadas (por lo general, los habitantes del lugar nunca recibían bien a los recién llegados); y empezaban a cazar, a pescar y a realizar cultivos. Sobre todo mandioca, maíz, batata, zapallo, maní, poroto, tabaco. Para ello, en esas selvas debían voltear árboles y quemar malezas. A lo sumo a los cinco años la tierra se cansaba. Y los guaraníes debían embarcarse nuevamente.

Siempre hacia el sur, en busca del paraíso que anhelaban. Cuando los españoles arribaron a estas playas, muchos guaraníes ya habían llegado al Delta del Paraná: los hombres de Pedro de Mendoza los llamaron Carios.

Quizá esa búsqueda empecinada de su paraíso los llevó- más que a otros aborígenes- a escuchar la palabra de los misioneros jesuitas, que les hablaron de otro paraíso. Tal vez por eso, entre 1609 y 1768, varias decenas de miles de guaraníes aceptaron vivir en los treinta pueblos establecidos por la compañía de Jesús en tierras que hoy son argentinas, brasileñas y paraguayas. Las sociedades establecidas en esas Misiones se pareció bastante a la Tierra Sin Mal que buscaban; aunque los guaraníes perdieron en el cambio gran parte de su cultura. Sus médicos- hechiceros- los Karaís y payés-, con frecuencia los hombres más virtuosos de cada comunidad, guías de su pueblo, no fueron aceptados en las reducciones.

De todos modos, esa incorporación a la sociedad que se estaba formando a partir de la dura conquista, salvó el idioma guaraní- adoptado por los jesuitas como lengua oficial en sus misiones-, que llegó a ser ampliamente mayoritario, así, en gran parte de la

Cuenca del Plata.

Pero no todos los guaraníes aceptaron la tutela de los misioneros. Entre los escasos grupos que hoy se mantienen aislados en la selvas, alejados (hasta donde pueden) de influencias extrañas, se recuerda con orgullo a un cacique, de nombre Guairá, que rechazó la catequización y el bautismo y se refugió con su gente en los boscajes más impenetrables. De aquellos indómitos aborígenes también descienden los guaraníes monteses actuales.

Los jesuitas fueron expulsados de los dominios españoles, y los guaraníes- fueran cristianizados o monteses- sufrieron la discriminación y la miseria que la sociedad de los blancos impuso siempre a los indios de América.

Habían sido sobre todo mestizos guaraníes los cincuenta y tantos paraguayos que, dirigidos por Juan de Garay, bajaron desde Asunción para refundar Buenos Aires en 1580. Más de cinco millones de argentinos, paraguayos y brasileños que siguen cultivando la lengua que nos trajo, desde el corazón de las selvas sudamericanas, estas historias que aquí reunimos.

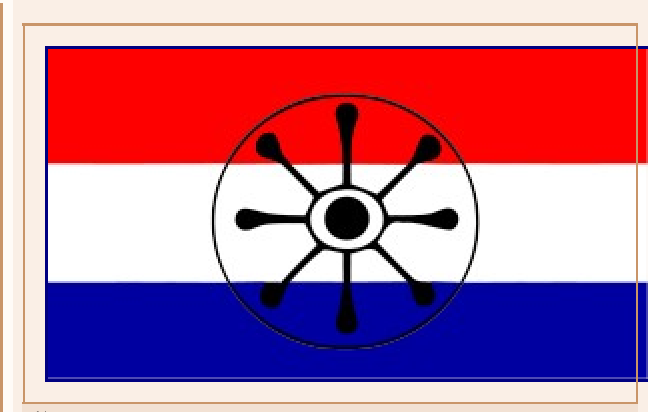
Guaraní

De Wikilibros, la colección de libros de texto de contenido libre.

Guaraní

Aprenda la lengua del sur

El **Idioma Guaraní** es una lengua hablada en Suramérica por más de cuatro millones de personas, dos millones de las cuales la tienen como lengua materna. Es la lengua nativa de los **guaraníes**, un pueblo autóctono de **Paraguay**, extendido también por **Bolivia**, **Brasil** y **Argentina**. En la América precolonial se empleó regularmente por pueblos que vivían al este de la Cordillera de los Andes, desde el mar Caribe hasta el Río de la Plata. Este libro pretende ser un buen comienzo para aquellos que deseen saber más acerca de esta lengua, su historia y de la etnia que hace parte.



ÑaiPytyvö Haiti ha Chílepe opá ikatùvape

Ayudemos a Haiti y Chile tanto con todo lo que se pueda

Frase mensual, en Guaraní

Enlaces

- Wikipedia tiene un artículo relacionado llamado: **Idioma guaraní**
- Wikipedia tiene un artículo relacionado llamado: **Cultura Guaraní**
- Wikipedia tiene un artículo relacionado llamado: **Mitología guaraní**

n 10

Capítulo completo

Lecturas

- Hamlet en Guaraní
- Hammer smashed face
- Ibn Jaldún

Capítulo completo

Gramática

- Genitivo
- Grado de los Verbos
- Gramática del Guaraní
- Género y número
- Interjecciones
- La desinencia prefija
- La oración atributiva guarani
- Modificadores complementarios del verbo
- Modificadores de Tipo de Oracion
- Modo de los Verbos
- Números
- Preposiciones
- Posposiciones
- Pronombres
- Raíz verbal
- Sustantivo
- Tabla de los Determinantes del Verbo
- Tablas
- Tiempo Presente Básico
- Tiempos Verbales
- Tiempos nominales
- Tipología
- Verbos
- Verbos irregulares
- Verbos pronominales
- Verbos regulares
- Vocablos de inicial variable
- Voz de los Verbos

Capítulo completo

- Wikipedia tiene un artículo relacionado llamado: **Tomás Osuna**
- Wikipedia tiene un artículo relacionado llamado: **Lista de palabras básicas traducidas al Guaraní**
- Commons alberga contenido multimedia acerca de **Categoría Guaraní**
- Wikifuentes contiene textos oríginales relacionados en: **Guaraní de Rafael Barrett**
- Wikcionario contiene la definición de la palabra: **guaraní**
- «frases celebres en latin traducidas al guaraní»
- «Estructura basica del guarani: Wikcionario:Referencia/GN/Estructura basica - Wikcionario»
- «Cultura paraguaya de Expresión Guaraní»
- «Diccionario Guaraní Español»
- «Guarani Renda»

Obtenido de "http://es.wikibooks.org/wiki/Guaran%C3%AD"

Categorías: Libros con artículos relacionados | Libros con imágenes relacionadas | Libros con textos originales relacionados | Libros con una definición relacionada | Libros con enlaces externos | Guaraní

Guaraní/Anexo

De Wikilibros, la colección de libros de texto de contenido libre.

< Guaraní

- Historia del Guaraní
- El Guaraní científico
- Lista Swadesh multilingüe
- Términos lingüísticos
- Gramáticos y Guaranistas

Texto completo de este capítulo
Esta página contiene todo el texto del capítulo de «**Anexo**»



Guaraní/Anexo/Historia del Guaraní

De Wikilibros, la colección de libros de texto de contenido libre.

< Guaraní | Anexo

La lengua Guaraní, al igual que otras lenguas indígenas suramericanas, tradicionalmente no tuvo sistema de escritura pero contenía en su expresión oral una estructura gramatical propia.

Teniendo en cuenta su amplio vocabulario, la riqueza de sus formas gramaticales, su estructura, y procedimientos colectivos, el célebre botánico suizo **Moises Bertoni**[1] , uno de los mas grandes estudiosos de la cultura y la lengua Guaraní, el jefe indiscutido de la tendencia naturalista, la denominó **"la sola lengua popular científica del mundo"**, que se manifiesta especialmente en la nomenclatura botánica guaraní, pero que también puede constatarse en los nombres geográficos, como los topónimos,

El pueblo Guaraní, en su astronomía, tenían en cuenta no solamente los astros brillantes, como la egipcia, griega, y otras, sino también las zonas obsucuras de la Galaxia

Respecto a la **Arqueoastronomía guaraní** o **Etnoastronomía guaraní**, puede consultarse "Tupi-Guarani Ethnoastronomy-Germano Bruno Afonso-Department of Physics, Universidade Federal do Paraná - Thaisa Maria Nadal - Department of Biology, Universidade Tuiuti do Paraná

zoológicos, y en la nomenclatura de las constelaciones guaraníes, donde tenían en cuenta no solamente los astros brillantes, como la egipcia, griega, y otras, sino también las zonas obsucuras de la Galaxia (Arqueoastronomía Guaraní). **Bertoni** atribuye a los guaraníes el descubrimiento del binomio, antes que ningún otro pueblo civilizado del mundo, del concepto de género y de Familia natural, entre otros aspectos.[1]

Antes de la conquista española de las Américas en el **siglo XV**, el pueblo guaraní no tenía un sistema de escritura. Sin embargo, existen numerosos petroglifos en toda el área guaraní, que son anteriores a los guaraníes mismos.

En las cuevas de Jasukavenda,(REF. Nº 4) existen petroglifos que corresponden a etnias guaranìes.

Petroglifos de los Proto-guaraníes

Alfabetos de la época Colonial

El primer europeo que escribió palabras en **Guaraní** fue **Antonio Pigafetta**, el cronista de la expedición de Magallanes que circunnavegó el globo: fue uno de los dieciocho que hizo el periplo completo. En sus "Relazioni", **Pigafetta** recoge algunas palabras en la costas del Brasil, y las traduce al italiano. Otro pionero fue, el también italiano, **Alonso de Aragona**.

Los primeros textos en Guaraní fueron escritos por misioneros franciscanos y jesuitas, que usaron el alfabeto latino. El abad **Antonio Ruiz de Montoya** documentó la lengua en sus trabajos *Tesoro de la lengua Guaraní*, se trata de un diccionario guaraní-español, impreso en **1639** y *Arte y Vocabulario de la Lengua Guaraní*, un compendio de la gramática y un diccionario, impreso en **1722**, entre otros.

El alfabeto y el deletreo usado en esos libros antiguos era a veces inconsistente, sustancialmente diferente de los modernos.Pero los gramáticos coloniales reconocieron e investigaron detalladamente los fonemas del guaraní. Inclusive, inventaron los primeros signos diacríticos para su escritura, que fueron empleados en los primeros libros publicados en el Río de la Plata, ya que la imprenta fué introducida en esta región, en las Reducciones guaranies organizadas por los Jesuitas.-

El alfabeto López
El primer Alfabeto Republicano

En 1867, el mariscal Francisco Solano López, presidente de Paraguay, creó un Convenio de Escritura para regularlo (Comisión de **Paso Pukú**), pero su esfuerzo no dio resultados. Sin embargo, fue la base de la escritura popular o folklòrica, predominante hasta 1939.Este alfabeto también se conoce como **alfabeto Paso Puku** o **alfabeto Kavichu'i**. Moises Bertoni lo consideraba **el mejor alfabeto popular.**

La Importancia del alfabeto tradicional o folklórico

- La mayor parte de las obras mas populares y significativas de la literatura guarani, en todo el el Paraguay y el Rìo de la Plata fueron escritas en alfabetos populares. Los alfabetos populares, atienden al medio de producciòn, la imprenta de los primeros años del siglo 20. Y consisten en utilizar la crema o dièresis (como ä,ë,ï) o el circunflejo (por ejemplo, ê, î, ô), como signos de nasalidad, cuyos tipos disponìan las imprentas mas pequeñas. la JH como signo de la J aspirada (que a partir del alfabeto ACG se representa con "H"), y el signo Y para el sonido semi-consonantico de la Y española como en yakarè, y tambien para el sonido vocal de la Y (y, sexta vocal oral actual). Tambien se utilizaban indistintamente la "V" o la "B". Y algunos utilizaban Yn, en vez la Ỹ actual.-(Vèase por ejemplo, las "Cartas y Proclamas en guarani" de Manuel Belgrano, el periodico "Cabichu'i" de la època de F.S.Lòpez, y la secciòn Guarani de "La Repùblica del Paraguay", de DuGraty, todas ellas del siglo XIX, ademàs de las obras originales de los mas cèlebres poetas guaranies,que se

encuentran, por ejemplo, en "Okara Potykuemi". El Poeta y Director teatral, Rudy Torga, edito sus obras en ambos alfabetos, ya superada la primera mitad del siglo XX. Tambièn el Diccionario bilingue del correntino Dacunda Dìaz, y el Diccionario bilingue de Antonio Mortiz Mayans (Editado por EUDEBA- Editorial de la Universidad de Buenos Aires-, aunque hay otrs ediciones).Asimismo, la "Enciclopedia de Ciencias Naturales y Conocimientos Paraguayos" del DR. Carlos Gatti Battilana.-

ACG 1939 - Asociación Cultura Guaraní
El primer alfabeto fonético

Ref. 3

- El alfabeto moderno se basa en su mayor parte, en el **Alfabeto de la Asociación Cultura Guaraní (*ACG*)**. El Ministerio de Educación del Paraguay, solicitó a dicha entidad, el alfabeto de la lengua. El mismo **fue oficializado en 1939**, según consta en las "Breves Nociones de Gramática Guaraní" de Tomás Osuna. A este alfabeto se agregaron 3 signos y eliminaron algunos, resultando así el alfabeto moderno del Guaraní, el Achegety o M1950 presentado en Montevideo en 1950.A su vez, éste Alfabeto se basa en el Alfabeto Buenos Aires 1910, o Alfabeto Bertoni.-
- La ACG introdujo 1)La tilde nasal para las letras nasales, 2) el uso de la K, 3) el signo Ỹ para la sexta vocal nasal, 3) el uso de la H en vez de la JH, 4) el uso de la V y la eliminaciòn de la B, y 5) el apòstrofo (') como signo de la suspensiòn glotal intervocàlica (glotal stop) o "puso". (aKe, duerno; kirirî, silencio). Ate'ỹ, perezoso, Jyva'ỹ .sin brazo, etc. Puede verse en la primera pàgina de "Breves Nociones de Gramatica Guarani" de T.Osuna - Apendice al Diccionario bilingue de A.Jover Peralta y Tomas Osuna .-

La escritura plana o sin diacríticos o "a la inglesa"

- Tampoco faltaron los partidarios de la escritura plana, sin diacrìticos, entre los que se contaba Antonio Guasch, en su primera època, hasta que este adopta el alfabeto de la Asociaciòn Cultura Guarani, "especie de academia no oficial de la lengua" como lo expresa en su Gramática. La Sociedad Biblica de Londres, editò una popular traduccion de los Evangelios en guaranì, utilizando la escritura plana.("Ñande Yara Marangatu"- Edit. Sociedades Biblicas Unidas -Londres, 1950)

Los 2 alfabetos propuestos por Bertoni

- Moises Bertoni, propugnò un alfabeto fonètico para los usos cientìficos y otro alfabeto mas popular, para el uso corriente.-
- Realmente, el primer alfabeto normativo del guarani, en contra de los que afirman tendenciosamente algunos guaranistas actuales, especialmente R. Decoud Larrosa y sus seguidores, fue el propuesto básicamente por Moisés S. Bertoni. Fue aprobado por el Congreso Centífico Latinoamericano de 1910. ("Ortografia Guaraní según la Ortografia internacional.Aprobada por los congresos de3 Zoología y Botànica y aprobada por el Congreso Científico Latinomericano de 1910 (2a Edición)"- Ver Ref. 1.-
- Éste, es el primer estudio científico integral fonético del Guarani, estudio aprovechado por muchos sin citar su origen y fundamentos. Estan , por ejemplo, los que Bertoni denominó "signos genéticos" (que sirven para indicar las relaciones de descendencia, correespondencia, unión o separaciòn de las palabras o vocablos, que fueron usados por Antonio Guasch en su Gramática, por otra parte con acierto en la mayoría de los casos.Es el

primero que predica el uso de la "k", que posteriormente influyo en Alfredo T. Martinez, Ponce de León y en la Gramática de Juan de Bianchetti, que fue la primera en utilizar metódicamente este signo. Preconiza el uso de la Y griega en vez de la J, y da los fundamentos para ello . Escribe la Y (sexta vocal oral) como IH, asimilandola a la grafía del alfabeto ruso, porque era el unico alfabeto en el mundo junto con el polaco YH, que ya habían graficado el signo para esta vocal particular. Su re-ediciòn por el Ministerio de Agricultura y Ganadería del Paraguay en 1980, rescata así una de las bases históricas más importantes de la fonología guaraní, del olvido.-

Academia Correntina de Guarani

- La Academia Correntina de Guarani, propuso tambien un proyecto de Alfabeto fonètico, segùn Raùl Amaral, en su estudio acerca de las obras referentes a la lengua y cultura guarani en la Repùblica Argentina, en que cita mas de 150 obras y autores de distintas épocas.-

El Achegety o M1950
El Alfabeto Moderno, Monteviedo 1950

La escritura fue regulada finalmente en el modelo actual en 1950, en el Congreso de la Lengua Guaraní en Montevideo. El sistema elegido fue bàsicamente la notación del Alfabeto Fonético de la ACG - Asociaciòn Cultura Guarani 1939-ACG 1939-, y ahora se usa en todo el Paraguay, en la enseñanza oficia, o guarani escolar, como la denomina Tadeo Zarratea. Se lo conoce como "Achegety" (abecedario)- o alfabeto Montevideo 1950.-

Decoud Larrosa y su aclaración acerca del origen del «Achegety»

Ref. 2-

- **En el Congreso de Montevideo 1950, se adoptò al alfabeto oficial ACG**, con los siguientes cambios: 1) Uso general de la K antes de las vocales (el Alfabeto ACG introdujo el uso de la K, antes de la "e" u la "i",pero mantenia el uso de la "c" antes de A, O y U,) 2) utilizaciòn del signo Y para la sexta oral vocal y 3) utilizaciòn de la J para el sonido semi-consonantico de la Y, por ejemplo, jakare. en vez de yacare. **El propio Decoud Larrosa, reconoce en una carta, (cuando la polèmica acerca de la escritura con la ADEG - ASOCIACIÒN DE ESCRITORES GUARANIES) que solamente propuso algunos cambios a dicho alfabeto.- Y QUE "..FUE PRESENTADO POR ANTONIO GUASCH.."** A pesar de las propias declaraciones de R. Decoud Larrosa, muchos ex-discipulos suyos, le atribuyen indebidamente, la creaciòn del alfabeto moderno: éste fue creado por la mencionada ACG 1939, como fruto de decadas de investigaciòn, polemicas y finalmente, por acuerdo de los mas conspìcuos guaranistas, siendo uno de sus impulsores mas enèrgicos e inclaudicables, el Dr. Tomàs Osuna, como así también el Dr. Anselmo Jover Peralta, entre otros.-

Algunos desacuerdos

Sin embargo, todavía hay algunos desacuerdos entre los lingüistas en detalles del modelo. Algunos creen que el dígrafo "CH" debería ser cambiado por "X"; y que "**G̃**" (nasal) debería ser reemplazado por una simple "G", con la tilde colocada en una de las vocales adyacentes.Martínez Gamba, prestigioso guaranista residente en la provincia argentina de Misiones, utiliza el dìgrafo "**gw"**, para las pocas palabras en que se utiliza este fonema, en el guarani paraguayo-correntino (pero de amplio uso en el guarani ètnico o tribal) que con la escritura actual se escribe "gu". Mbogwygwy, en vez de mboguy-guy, por ejemplo.

Origen del nombre «Achegety»

El nombre guaraní del alfabeto *achegety* es un neologismo formado con **a-che-ge** (el nombre de las tres primeras letras) y **ty** que significa "agrupación", "conjunto". Fue propuesto por el profesor Reinaldo Decoud Larrosa.-

Opinión del Guaranista Tadeo Zarratea sobre la Crisis del guaraní

6. " El guaraní paraguayo es el producto natural de cinco siglos de historia de transformaciones del guaraní karió, el dialecto que fuera de los indígenas asuncenos, los que "pactaron la alianza" e iniciaron el mestizaje. Por su parte, **el guaraní escolar es el producto de cuarenta años de errores en el enfoque lingüístico; se inició con la equivocación del Dr. Decoud Larrosa**, quien creyó que se podía restaurar el guaraní paraguayo por medio de la recuperación de los arcaísmos y la creación de "neologismos de gabinete"; en consecuencia rechazó la carga de hispanismos que tiene nuestro guaraní. **Ese error, cometido de buena fe, absolutamente humano, no fuimos capaces de corregir por falta de apertura hacia la ciencia del lenguaje, el dogmatismo y la pontificación de Decoud."**

para la versión completa del articulo ver: "El guarani está en crisis" http://mbatovi.blogspot.com/2008/08/el-guaran-est-en-crisis.html

Referencias

1. ↑ [1,0] [1,1] Moisés S. Bertoni - "**Dicionario Botànico Latino-Guarani y Guarani-Latino**" -Con un Glosario de Vocablos y Elementos de la Nomenclatura Botánica - Introducciòn a las Plantas Usuales y ütiles del Paraguay.Ministerio de Agricultura y Ganadería-Asunción, Paraguay 1980- Además del Diccionario, contiene: 1) Capítulo De las grafías del guarani y de las ortografías, pg 108 a 114; 2)Ortografía Guarani, pg 115 a 131. Contiene tambien su famoso ensayo **"Acerca de la Nomenclatura"**, pg pg 132 a 146, el estudio mas acabado de la Nomenclatura botànica guaraní y sus bases y principios.

2 - Carta enviada por **Reinaldo Decoud Larrosa** a la **ADEG**.-

3 - **Diccionario Guarani Español y Español Guaraní**, Dr **Anselmo Jover Peralta** y DR. **Tomas Osuna** - Editorial Tupa -Bs.As.-1950- sin ISBN, PG 429. Ortografía y Alfabeto. - Capítulo **"Nociones de Gramática Guaraní"** escrito por el Dr. Tomás Osuna.- En la Introducción de esta obra, Jover Peralta también hace consideraciones a este tema.-

4 - Sobre el arte rupestre en Jasuka Venda, véase Museo de Altamira, España JASUKAVENDA: ARTE RUPESTRE EN EL CENTRO DEL MUNDO:CUADERNO DE NOTAS

http://museodealtamira.mcu.es/pdf/JASUKA_VENDA.PDF



Guaraní/Anexo/El Guaraní científico

De Wikilibros, la colección de libros de texto de contenido libre.

< Guaraní | Anexo

El guarani se destaca en el el campo de las ciencias naturales.

- Especialmente renombrada, es la Nomenclatura botànica guarani.
- Igualmente importante es la Toponimia Guarani en el ambito sudamericano, ya que la inmensa mayorìa de los nombres geográficos de SudAmerica y el Caribe son de origen tupi-guarani o derivaciones o transformaciones de ellas.
- Muchos tèrminos actuales, como barbacòa (de varvakua), bucanero (de moka'ë) son de origen avá, es decir Tupi-guarani.
- En el guarani paraguayo, se utilizan corrientemente tèrminos españoles para las categorìas cientìficas e institucionales. También se han introducido tèrminos del inglès como motor, o "greifu" (de grape fruit) como sinònimo de "pomelo".-
- La nomenclatura nomenclatura zoològica sudamericana y del Caribe del mismo origen es también muy extensa
- Existen Diccionarios para uso mèdico, asì como obras de fitoterapèutica (Pohâ ñana).
- Una ciencia nueva destacada, es la Arqueoastronomìa Guarani (Ver "Arqueastronomìa Guaranì" por Germano Bruno Affonso, en portuguès)
- Una de las primeras obras acerca de la Antropologìa social en el Rìo de la Plata, son las Tablas de Parentesco o Consanguinidad de las Etnias guaranies, realizada por el erudito Nicolàs Yapuguay,en el siglo XVII.-
- Respecto a la Neurobiologìa, se puede consultar el portal guarani del afamdo instituto "Jose Tiburcio Borda", Revista "Neurobiologìa", cuya direcciòn o enlace se consigna en la secciòn "Enlaces ùtiles" de èste wikilibro guarani.-
- Psicoanálisis: Hay varios investigadores contemporáneos que estudian la relación entre el guarani y el psiconálisis. En Pichón Riviere, es conocida la influencia de la cosmovisión guaraní.- En el articulo siguiente, se menciona que **la Teoría de la curación Shamántica Guarani, se compara con el Moderno Psicoanálisis.-**
- Medicina Guarani Prehispànica: Sobre los aportes de la medicina guarani, véase en la Revista *Cirujia y cirujanos*, órgano oficial de, órgano de difusión de la **Academia Mexicana de Cirujía**, un interesante resumen : "La medicina guarani en la epoca prehispánica.Sus aportes"-por el Dr.Nicolás Pedro López y la Sra Angela Sanchez--con bibliografia sobre el tema - Contiene mapas y una importante representación gráfica de la Cosmovisiòn Guaraní.- Volumen 64-Nº 3

continua....

Guaraní/Anexo/Términos lingüísticos

De Wikilibros, la colección de libros de texto de contenido libre.

< Guaraní | Anexo

Sufijo

Puede ser definida en términos simples, como un palabra que sirve para modificar el significado, pero que por si sola carece de valor. Por ejemplo en el español: *deten-**ción***, *-ción* es un **sufijo**, que también puede encontrarse en palabras como *aplica-**ción*** o *ejecu-**ción***. Otro ejemplo puede ser *-dor*, que se encuentra en palabras como, *admira-**dor*** o *roe-**dor***.

Guaraní/Anexo/Gramáticos y Guaranistas

De Wikilibros, la colección de libros de texto de contenido libre.

< Guaraní | Anexo

Algunos de los principales gramáticos y guaranistas, antropólogos, autores renombrados o grandes personalidades relacionados con la cultura guarani: Se irà completando sucesivamente.Aporte los datos que conozca. Son miles de antropologos, gramaticos, poetas, mùsicos,escritores, divulgadores, teoricos, desde el siglo XVII en adelante, de diferentes nacionalidades, tendencias e intereses.El presente es apenas un esbozo, principalmente del siglo XX, y reducido a Paraguay,y a Corrientes y Santa Fè (Argentina),.

- **Etiguára**, mítico poeta guaraní de las etnias originarias, considerado el primero de ellos. Es el Nahualzatcoatl guaraní.-
- **Tamandaré.** Famoso Mburuvicha Guarani. Ideológo de la lucha contra la invasión colonialista y luhador consecuente. Inspiró a Lambare, Paragua y Guarambaré.-
- **Lambaré,** Mburuvicha guarani de Paraguaỹ, (Asunción del Paraguay) de la Etnia Kario-guarani, base del actual guarani paraguayo. Encabezó la revolución guarani de Semana Santa (1541), contra Domingo Martínez de Irala, junto a Paragua y Guarambaré. Fueron Ahorcados en Asunción.-
- **Paragua**. Muruvicha guarani, uno de los Jefes de la Revolución de Semana Santa.-
- **Guarambare**, Mburuvicha guarani, Jefe de la Revolución de Semana Santa
- **Kanendiju** - Célebre y legendario Mburuvicha del Alto Parana, especialmente de la región de los hoy desaparecidos Saltos Del Guairá por la construcción de la represa Itaipú. Luchador férreo e implacable contra los conquistadores españoles y portugueses. Estos saltos Llevaban su Nombre: Saltos de Kanendiju, denominación popular hoy escamoteada y prácticamente sin uso.

- **Juliana - célebre mujer guaraní, la primera mujer del mundo que emprendió una revolución de género (feminista) Encabezó "La rebelión de Juliana"**, una de las mas

grandes revoluciónes contra los conquistadores españoles del Paraguay. Su consigna más famosa, que quedó a través de los siglos en la memoria popular, fue "Ja juká ñande ménape" - Matemos a nuestros esposos - Dado que uno de los métodos de conquista de los españoles, fue tomar como consortes a la indias guaranies,que se ocupaban de la agricultura y la economía doméstica. La explotación de la mujer guaraní llegó a tal punto, que Juliana decidió organizar la lucha armada.-

- **ÑESU** -o Ñezu, mburuvicha guarani de la regiòn del Ka'aro. Luchador anticolonialista. Luego colaboró con los jesuitas. Por influencia de Potiráva, volvio a la lucha anticolonialista, realizando una gran confederaciòn de guaranies contra los jesuitas. Ultimó a Roque Gonzalez de Santa Cruz y sus compañeros. Es el primer crìtico social de la arquitectura en la regiòn. La memoria popular lo recuerda con la siguiente anècdota, entre otras: cuando un Religioso catòlico le mostro orgulloso la pequeña capilla que construyò, Ñesu le comentó: "què pequeño es tu Dios que necesita una tapera donde guarecerse".-
- **Antonio Pigafetta o de Pigafetta (Vicenza, ca. 1491 - Vicenza, ca. 1534)** fue un marinero y cronista italiano que acompañó a Fernando de Magallanes en su circunnavegación del globo/ realizò el primer vocabulario escrito de algunas palabras en guaranì, recogidas en las costas del Brasil, el primer vocabulario guarani bilingue: guarani-italiano/ Es el famoso cronista de la Expediciòn de Magallanes que circunavegò el globo, y uno de los 18 hombres que realizaron la hazaña desde su inicio.
- **Alonso de Aragona,** italiano, sacerdote jesuita, el 1er gramático del guaranì.-Escribio realmente la primera Gramàtica guarani en 1627/1628.-
- **Montoya, Antonio Ruiz de** (considerado el 1er. Gramàtico). Peruano.Jesuita.Es considerado tradicionalmente el perimer gramatico y lexicografo. su **Tesoro de la lengua guarani** fue publicado en Madrid en 1539.-
- **Yapuguay, Nicolás:** notable erudito guarani de las Misiones Guaranies gobernadas por los Jesuitas. Publicò "Sermones y ejemplos en Guaraní".Conocia Latin guarani y castellano. Grabador,tipògrafo, notable y prodigioso orador.Enseño guarani a los misioneros.Mburuvicha guarani. Esta obra, en su versiòn original, contiene las famosas Tablas de Parentesco o consanguinidad de las etnias guaranies, que lo constituye en el primer antropòlogo social del Río de la Plata y posiblemente de Sudamèrica.-
- **Joaquín Camaño y Bazán**: dice de él Raul Amaral: "El primer guaraniólogo argentino de quien se tenga noticia es el jesuita Joaquín Camaño y Bazán, nacido en la provincia de La Rioja el 13 de abril de 1737 y muerto en el destierro en Valencia (España) el 30 de agosto de 1820. Según opinión del P. Lorenzo Hervás, expuesta en 1794, "estudió con tesón y éxito" varias lenguas, entre ellas el guaraní".
- **Hervas y Panduro, Lorenzo** de:
- **LOPEZ DE BLOMBERG, Ercilia** (Asunción, 1865 - Buenos Aires, 1965). Narradora y poeta. Es la primera mujer que publico una Gramàtica Guarani (1921),posiblemente la primera del siglo XX, en la revista "El Monitor de la Educación Común" (Bs.As.). Es la madre del literato argentino Héctor Pedro Blomberg (1889-1955, sobre el cual ejerciò profunda influencia.-
- **Tomas Osuna:** Filólogo, gramàtico, guaranista. Recopilò mediante investigaciones de campo, el guarani paraguayo de principios del siglo XX/ Describiò al guaranì como lengua de vocablos polifuncionales / Dicionario bilingue, junto con A. Jover Peralta, quien continuò su obra- en este Diccionario, se encuentran las "breves Nociones de Guarani", versiòn reducida de una gramática mas extensa (segùn varios ex-discipulos suyos) hoy perdida.- En Wikipedia esta su biografìa y obras principales.-
- **Anselmo Jover Peralta:** co-autor con Tomàs Osuna, del Celebre Ñe'engueryru o Dicionario

bilibue guarani-español y español guarani.Ex Ministo de Educación del Paraguay; publicó "Toponimia guarani" y "Onomástica guaraní",entre otras numerosas y respetadas obras.Líder indiscutido de la tendencia social dentro del guaraní. Ideòlogo socialista del partido Febrerista paraguayo.Creo la Editorial Tupa en la Rep. Argentina, en el exilio, para difundir la lengua y la cultura guaraní. Traductor de Francès. Luchador por los derechos de la mujer en la Argentina y Sud-America, colaborò con Alicia Moreau de Justo y otras personalidades notables del movimiento feminista argentino.-

- **Fèlix Fernàndez Galeano:** Literato, poeta, musico, uno de los fundador del teatro en guarani, periodista. Uno de los primeros profesores de guarani del siglo XX, y posiblemente el primero en una instituciòn `tecnica agropecuaria,la Escuela de Agricultura de Ypakarai.-
- **German de Granda;** español, profundo estudioso del guarani y del español regional. Uno de sus mas notables aportes, es el estudio del micro sistema referencial de las **marcas constatativas de la realidad** en el guarani y en otras lenguas americanas (**niko** y **ndaje** entre ellas)
- **Julio Correa** (padre del teatro social guaraní)
- **Antonio Guasch (gramatico Jesuita del S. XX** , considerado el Montoya moderno). La mas conocida y autorizada figura del guaranì de tendencia confesional. Uno de los mas importantes autores del guaraní. El anti-clerical Jover Peralta, lo saluda como "ilustre extranjero", por su aporte al guaraní. Creó la famosa clasificaciòn tripartita de los verbos del guaranì: areales, aireales y Xendales (Gusch usaba la X en su pronunciaciòn vasca, en vez de la "ch" que luego adoptó. Hay autores que dicen que era partidario de la escritura plana del guaraní - sin diacríticos, a la inglesa - en sus principios.- Otro de sus importantes conceptos, es la distinciòn entre el acento tònico de los Pronombres personales y el átono de los mismos para la funciòn complementaria o posesiva
- **Eduardo Saguier:** autor de una importante Gramatica. De la tendencia social guaraní.-
- **Juan de Bianchetti:** autor de una Gramatica, con introducciòn de Ponce de Leon,Se opone a la consideraciòn del verbo como parte mas importante del discurso guarani , optando por el sustantivo (Doctrina que proviene de la *Gramática para uso de los hispanoamericanos* de Andrés Bello). Destaca la polifuncionalidad del verbo guaranì, que puede oficiar de verbo o sustantivo. Es la primera gramática que utiliza el concepto de fonema y de articulaciòn (en vez de consonante. tomado de Ponce de León. Agrega vocales guturales a las tradicionales nasales y orales. primera gramatica en utilizar la K en vez de la C y la Q española. Introduce el uso de la G nasal, tomado de los guaranistas correntinos, especialmente del Dr. Alfredo T.Martínez.-
- Dacunda Diaz: guaranista correntino, autor de varias obras. Declara al guarani como idioma nacional argentino, junto con el español.
- **Valentìn Ayala:** guaireño. Enseñó en la UNNE -Universidad Nacional del Nordeste - de la Repùblica Argentina. Importante gramatica Guarani, 1988 - ediciòn del Centenario de Corrientes. Introduce la nociòn de Verbo atributivo y Verbo predicativo y otros conceptos modernos de la gramatica española aplicados al guaraní. Importante estudio de los modos y aspectos del guarani, comparandolo con los qu expone Samuel Gili y Gaya en su "curso Superior de sintaxis española". Nueva clasificaciòn de las conjugaciones. Introduce conceptos de Bloomfield (construcciones endocentricas y exocèntricas).-
- **Moises Bertoni: (Moises Giacomo Bertoni) el Jefe indiscutido de la tendencia cientifico-naturalista del guarani.Uno de los más eminentes guaranistas**. Botanico suizo (Univ. de Zurich) de fama internacional realizò importantes estudios sobre la lengua guarani y su cultura. Propulsor de la agricultura cientìfica y orgànica, de la educaciòn agraria, de la agro-industria y de la justicia social. Notable Diccionario Botànico Latin-Guarani y Guaraní-

Latin.Entre las especies vegetales que clasificó, se encuentra el **Ka'a He'ê** (yerba dulce) bautizada en su honor como **Stevia Rebaudina Bertoni.** Rebaudiana en honor al Dr. Rebaudi, notable bioquìmico paraguayo que analizó los aspectos quìmicos del Ka'â he'ê. El **Dr. Rebaudi**, fue Jefe de **Bromatologìa** de la Ciudad de Buenos Aires.-

- BERTONI, Guillermo Tell.Hijo de Moises Bertoni y hermano de Arnaldo de Winkelried Bertoni.Catedrático de geografía, antropólogo y lingüista, guaraniólogo. Miembro fundador y Presidente vitalicio de la Academia de la Lengua y Cultura Guarani. Realizó el primer Censo Agrícola Nacional y fue Ministro de Agricultura en 1936. Publicó varios trabajos de Geografía y Economía, etnografía y lingüística, entre ellos podemos resaltar: Fonología, prosodia y Ortografía de la Lengua Guaraní en (1926-Imprenta Sudamericana. Asunción 1926), El Indio Guayakí. Bosquejo etnológico en (1927), Análisis glotológico de la Lengua Guaraní-Tupi en (1941).
- BERTONI, Arnaldo de Winkelried, también conocido como Arnaldo de Winkelried. (1878-1973) Segundo hijo de Moisés Santiago Bertoni (como lo conocian en Paraguay) o Moisés Giacomo Bertoni y Eugenia Rossetti. Clasifico al guarani como lengua semi-flexiva. Autor del "Vocabulario guaraní-español para uso médico", conjuntamente con el Prof. Dr. Carlos Gatti y Teodoro Rojas.-

Rojas, Teodoro: botánico y guaranista. co-autor con el Pro Dr.Carlos Gatti B. y A. de W. Bertoni del **"Vocabulario guaraní-español para uso médico"**. Es la obra clásica y básica sobre el tema, que otros estudiosos han reproducido y ampliado en algunos casos.-

- **Natalia Krivoshen de Canesse:** Gramatica Guarani. Discipula de Decoud Larrosa, en su obra mas reciente, introduce numerosos conceptos de la gramatica moderna. Algunos consideran que su Gramatica, es la mejor desarrollada dentro de la escuela de Decoud Larrosa, dominante hoy en la pedagogìa paraguaya. La nueva gramatica en que es coautor **F.Acosta Alcaraz**, esta notablemente mejorada.-
- Acosta Alcarz, F: Gramático. Autor de varias obras. Coautor de una "Gramatica Guarani", con N. Krivoshein de Canese.-
- Tadeo Zarratea: gramatico guarani.
- **Rudy Torga:** Autor y Compositor.Poeta. Actor y Director de Teatro Guarani.Integro el TPV (teatro popular de vanguardia) y luego fue su director, cuando el fundador, Oscar WEspel,volviò a su pais natal, la Argentina. Director de la ´revista Ñande Reko (nuestro SER). dio fuerte impulso al teatro social en guarani, principalmente a través de las obras de Julio Correa. Colaborò con Tito Jara Román en el Teatro popular de Villa Aurelia, Asunciòn, Paraguay. Cuando hubo la discusiòn por la ortografia guarani (no la gramática) provocada por A-Decoud Larrosa, Rudy Torga miembro de la ADEG, opto por usar las dos formas de escritura.-
- **Tito Jara Romàn - o Tito "Jarro"** - Iniciò el teatro independiente contemporàneo del Paraguay, en 1958, creando el TEA - Teatro Experimental Asunceno - Propulsó el teatro leído y los elencos vocacionales juveniles, como el Teatro Juvenil de Villa Aurelia. Estudioso del teatro guarani de Julio Correa, del teatro ruso, de Bertold Brecht y de Büchner. Luchador social.-
- **Antonio Ortiz Mayans** (Diccionario Bilingue Guarani-Español y Español guarani de Eudeba - Editorial Universitaria de Beunos Aires).
- **Morìnigo Marcos A, Dr-** ("Hispanismos en el Guarani"- UBA, Univ. de Buenos Aires)/Diccionario de Americanismos - Asunceno, fue Decano de la Facultad de Filosofìa y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Filòlogo de fama mundial, una de las màximas autoridades en americanismos.-
- **Julio Correa** (teatro popular y social guaranì). El padre del teatro social guaraní.-
- **Reinaldo Decoud Larrosa:** Pastor metodista, el fundador de la tendencia Neologista del

guaraní, que es la base de la actual enseñanza oficial en el Paraguay.Consiguiò la oficializaciòn del guarani en la enseñanza secundaria y Universitaria, con el apoyo del Rector de la Universidad Nacional de Asunciòn, en epocas de la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner. Se introdujo el guaraní oficialmente sin discusiòn alguna, salvo algunos enfrentamientos acerca de la ortografía con la Asociaciòn de Escritores Guaranies que utilizaban el alfabeto tradicional popular o folklòrico. Propiamente hablando, no hubo discusiòn Gramatical alguna. sencillamente porque muchos de los grandes guaranistas de la epoca como Jover Peralta,socialista, y otrs liberales, anarquistas y comunistas, o simplemente opositores, estaban exiliados y perseguidos desde 1947 por la tiranìa de la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado), política continuada y perfeccionada por el tristemente célebre y feroz dictador Alfredo Stroessner Matiauda. Reinaldo Decoud Larrosa era Pastor Metodista, quiso disputar a la poderosa Escuela Jesuita encabezada por Antonio Guasch, la preeminencia en el guaranì. Adoptó, según sus propias palabras, el Alfabeto fonètico de la Asociaciòn Cultura Guarani, al cual introdujo dos o tres cambios, que es el actual Achegety o Alfabeto Montevideo 1950, por el congreso realizado en dicha ciudad, donde concurrieron guranistas de Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Por otra parte, los 3 signos que introdujo en el Alfabeto ACG, fueron tomados de otros guaranistas: la j en vez de la Y (yacaré) (semiconsonante española) de la escritura brasileña del tupí, la k de Juan de Bianchetti y Tomás Osuna, la G nasal (G̃)la tomó de Alfredo T.Martinez, Ponce de Leon y Juan de Bianchetti). El concepto de **polisíntesis**, como se sabe, fue creado por Pierre Ettiene DuPonceau . Su figura es importante, porque sus enseñanzas, son la base de la enseñanza oficial del guaraní en el República del Paraguay, hasta ahora.-

- **Zulema Armatto de Welti** - Linguìsta rosarina, -teoría del morfemoide guaraní - Gramática descriptiva de la lengua guarani-Diccionario. Su gramatica descriptiva es una de las de mayor contenido cientìfico linguìstico.Fué profundamente influida por los conceptos Antropol´´ogicos, lingüísticos y gramaticales del también rosarino, Fernandez Guizzeti.-

Su gramática descriptiva, es la primera en no utilizar las categorìas españolas en el estudio de la lengua guaraní.-

- Pedro Moliniers. autor de una popular serie escolar de Gramatica guaraní, y otras obras, de la tendencia y escuela de Decoud Larrosa.-
- Lino Trinidad Sanabria: Seguidor de Decoud Larrosa, autor de numerosas obras.-
- David Galeano Oliveira: Gramatico y linguista. de la Escuela Neologista de Decoud larrosa. Una gran contribuciòn suya a la teorìa gramatical guaraní, es la denominaciòn de los Prefijos de conjugaciòn de los verbos, como Indices categóricos, es decir, se acerca a la nociòn moderna del determinante.
- Juan Ponce de Leon
- Martinez,Alfredo T., Dr - Importante guaranista Correntino, de gran influencia, especialmente sobre Ponce de León, Juan de Bianchetti y Eduardo Saguier (Ruá Saguier).-
- Carlos Lahitte (Charles de Lahitte)(interpretò el Positivismo de Compte, en base a la numeraciòn guarani bàsica)
- **Manuel Belgrano (Cartas y Proclamas en Guaranì)-**

Son de las raras obras polìtico-ideològicas escritas en guarani a principios del siglo XIX,

y posiblemente, las ùnicas de ese periodo.-

- **Du Graty, Alfredo** -"La Repùblica del Paraguay" 1862 (ediciòn original en francès) - Contiene una secciòn dedicada a las lenguas indìgenas y el Guaranì- Es de las raras obras del siglo XIX que destaca la importancia del guaranì. nociones gramticales y vocabulario breve deñ guaranì de la època.-Fue asesorado por Jose Maria Gutièrrez, fundador y primer Rector

de la Universidad de Buenos Aires, en la secciòn dedicada a la lengua guaraní. por lo que es sección puede atribuirse básicamente a Gutiérrez. En esta obra, entre otros aspectos, se señala que entre el tupi y el guarani no hay prácticamente diferencias, salvo la ortografía. Señala que la K y la J provienen de la escritura portuguesa del tupi.-

- **Jose María Gutièrrez:** Fundador y primer rector de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Uno de los primeros estudiosos académicos del guaraní en el siglo XIX, estudio la Gramatica Colonial y el vocabulario guarani de la Historia de la Conquista y Colonizaciòn del Río de la Plata, la primera historia del Río de la Plata, obra del asunceno Rui Diaz de Guzmán, conocida tambien como "La Argentina". Gutiérrez destaca la importancia social y cultural del guaraní. Asesorò a Du Graty acerca de la lengua guaraní.-

- Mitre, Bartolomé: segùn Raul Amaral, uno de los principales y primeros estudiosos del Guarani y las Lenguas Americanas del ùltimo cuarto de siglo XIX. Colecciòno en su biblioteca, actual Museo Mitre (Buenos Aires), una de las mas importantes colecciones de lengua guaranì y otras lenguas americanas.-

```
No es precisamente, un santo en la devociòn popular guaranì,
por su participaciòn en la Guerra de la Triple Alianza.-
```

- **Fernandez, Francisco F**: dramaturgo argentino, de la provincia de Entre Ríos. Precursor del teatro argentino, autor de varias obras. Creador de la expresiòn "**La Triple Alianza**" título de una obra que critica la alianza entre Brasil, Argentina y Uruguay durante la guerra contra el Paraguay en el siglo XIX, expresando la opinión generalizada del pueblo argentino, crítica a la polìtica de Mitre. Según el análisis de Jorge Dubati, en la Revista del Instituto Nacional del Teatro (Argentina), con ésta obra se inicia el teatro de tesis, ideas, o ideològico en la Rep. Argentina. El estreno de la obra estaba programa en Paysandu, pero fué prohibida.-

- **Gottfried Leibnitz** (la primera Disertaciòn acerca de las propiedades hemèticas de la Yerba mate, en latìn)
- Olendorf : (clasificó el guaraní en a)Guarani del norte (o tupi), 2) Guarani del Sur o guarani Central, 3) Guarani Andino o del oeste (chiriguanos y etnias del NO argentino y Bolivia) y 4) Guarani del Este o Atlántico (tupinambas y etnias de la costa brsileña).-
- Metraux, Alfredo antropòlogo francés. Entre sus estudios, sobresale los referentes a las migraciones tupi-guarani en Sudamérica.-
- Kurt Nimuendaju
- Leon Cadogan: antropòlogo Australiano de proficua labor en el Paraguay.-
- Clastrès, Helen: antropòloga francesa. Entre sus estudios, se destacan los referentes a la concepciòn del YvyMaraney o de la Tierra sin Males, considerado el mito central o articulador de la cosmovisiòn guarani originaria.-
- **Hernando Arias de Saavedra**, nas conocido como **Hernandarias.** 1er Gobernador mestizo de América. (**1a. ordenanza de educaciòn bilingue obligatoria**). Asunceno.- Sus Ordenanzas fueron las primeras leyes traducidas en guarani en 1627. Convencido de la imposibilidad de conquistar a los guaranies mediante las armas, era partidario de su asimilaciòn mediante la educaciòn y la fé católica, para lo cual propicio la venida de la orden Jesuita al Paraguay.
- **Mariscal Francisco Solano Lopez** Ordenó la comisiòn de estudio para el 1er Alfabeto nacional paraguayo, el **Alfabeto de Paso Puku** (1867, considerado por Moisés Bertoni como el mejor de los alfabetos populares.-
- **Mariscal José Félix Estigarribia**: Héroe de la Guerra del Chaco. Conductor del Ejército Paraguayo durante la fratricida guerra entre Paraguay y Bolivia. Presidente de la Repùblica. El Mariscal de la Victoria, como suele recordársele, ordenó la creaciòn de un código secreto y su encriptaciòn en base al guaraní para las comunicaciones del Ejército Paraguayo, que fué estratégicamente decisiva para el desarrollo de los acontecimientos bélicos. El Oficial de

Transmisiones del Comando en Jefe fue el **Cnel. Rogelio Rojas**, quien posteriormente fue uno de los propiciadores y fundadores de la Antelco (Administraciòn Nacional de Telecomunicaciones)luego de ser becado a Francia para realizar estudios especializados y también de la APAL (Administraciòn Paraguaya de Alcoholes).

- **Fray Hernando de Trejo y Sanabria** (Fundador de la 1a. Universidad en el R.de la Plata: Còrdoba, Argentina)-Hermano de Hernandarias
- **Fray Luis de Bolaños (primer escritor religioso en guaranì).** Escribio el primer Catecismo catòlico, el Catecismo para rudos y ocupados en guarani, considerada la primera obra en guarani- 1628
- **San Roque Gonzalez de Santa Cruz**.Celebre misionero Jesuita paraguayo, mestizo o criollo, gran orador y maestro de la lengua. Evangelizador de Paraguay, Brasil, Argentina,Uruguay. Concibió y construyo las primeras viviendas o conjuntos habitacionales populares en el Río de la Plata, a partir de la maloka u óga guarani (vivienda colectiva multifamiliar etnico-tribal), que transformò en una construcciòn ladrillera y con techo de tejas, agregando la vereda cubierta o recova de pilares (galería pùblica comunitaria), elevando el piso entre 60 y 100 cm sobre el nivel de terreno natural (contra la humedad y los torrentes pluviales), y separando el espacio destinado a cada familia extensa guaraní (que en la maloka u óga tenían separaciòn virtual), mediante paredes medianeras o tabiques. Este protitipo de vivienda multifamiliar colectiva urbana, fue luego aplicado en todas las Misiones Guaraníes gobernadas por los Jesuìtas y Franciscanos, propagándose como prototipo urbano característico en casi todas las poblaciones del Paraguay y la zona guaranìtica internacional. Esta tipologìa puede verse hasta hoy, en varias poblaciones del interior del Paraguay, como San Lorenzo y Luque, y en las viviendas conservadas de los antiguos poblados misioneros, Especialmente en Santa María de la Fé en el Departamento Misiones del la Rep. del Paraguay, donde permanecen casi intactas después de varios siglos.-

- Antonio Sepp S.J - célebre misionero Jesuita. EUDEBA(Editorial de la Universidad Nacional de Buenos Aires) publico sus memorias: "Jardin de Flores Paraquario" en 3 tomos.-
- **Narciso R. Colmàn.** Autor del cèlebre poema mitològico "Ñande ypykuèra" Nuestros antepasados,
- **Emiliano Rivarola Fernandez:** poeta popular. Junto con Manuel Ortiz Guerrero son los más populares del Paraguay
- **Manuel Ortiz Guerrero:** poeta popular, el mas querido de los poetas paraguayo. Impulsò a Flores para la creaciòn de la Guarania
- **Jose Asunciòn Flores:** Gran compositor y director de Orquesta, el Músico por antonomasia del Paraguay, juntamente con Agustín Pío Barrios (Mangoré). Creò el gènero musical Guarania, al cual Ortiz Guerrero su gran amigo, le puso las primeras Letras. Legendario dirigente del Partido Comunista Paraguayo, y símbolo de la resistencia y oposiciòn a la dictadura del Partido Colorado paraguayo, encabezado por el Gral. A.Stroessner Matiauda.Murio en el Exilio en la Rep,Argentina. Fundador y miembro de la SADAIC (Sociedad de Autores y y Compositores, de la Rep. Argentina)y otras instituciones. El satélite artifical Sputnik, difundió su famoso "Gallito Cantor" desde el espacio.-
- **Herminio Gimènez:**Gran compositor, autor de renombradas obras. Exiliado en Corrientes, dio impulso a la musica folklòrica y la pedagogìa musical, creando la Orquesta Folklòrica Correntina.-
- Carlos Martinez Gamba
- **Raul Amaral**
- Lope de Vega (escribio la poesìa - Cancioncilla nº 12 - "Taquitàn mitanacuní", queriendo decir posiblemente Capitàn Mitakunumi, es decir Capitan jovencito, mocito o mozabelete, en sentido figurado - "mitakunumi" se aplica hoy al niño tierno, al bebè, y literalmente

significa "la criatura objeto de arullos y caricias")

ES el primer intento de "yoparà"-mezcla de castellano y guarani)

- **Dr, Carlos Gatti Battilana**: Médico y Guaranista. "Enciclopedia de Ciencias Naturales y Conocimientos Paraguayos", en cuya Introducciòn trata de la gramática guaraní. Conceptuó al guarani como lengua de vocablos poli o multifuncionales. Rechaza el concepto de "verbos pronominales".Autor, con Arnoldo de W. Bertoni y Teodro Rojas, del "Vocabulario Guarani para uso médico", obra básica científica y especializada, sobre la cual se basan casi todos los diccionarios actuales sobre el tema.-
- **Fèlix de Azara**: realizò el primer relavamiento del Culàta Yovài o Kulàta Jovài, el partido arquitectonico y construcciòn tìpica rural del Paraguay, de gran influencia en toda la regiòn guaranìtica.-
- Felix de Guarania
- **Bartomeu Melia**, sacerdote, teòrico de la lengua.
- **Juan Giuria** (la arquitectura en el Paraguay)
- **Osvaldo Sosa Cordero.** Musico Correntino, uno de los padres del chamamé y creador del género musical "pregón correntino" que se caracteriza por una parte hablada orecitada además de la parte cantada. Sus obras son de profundo contenido social. ("Naranjerita", "Eíra" (miel), entre otras obras). La parte hablada (el "pregón") la hace un narrador-"explicador" del contenido de la pieza. Osvaldo Sosa Cordero, con su Narrador o Pregonero, se anticipa a lo que en ciertas corrientes teatrales de influencia mundial, aplicaron después para producir el "distanciamiento" estético-racional-objetivo, siempre en lenguaje poético. Su método, que podríamos calificar del "distanciamento lírico-musical" hoy poco cultivado, merece un profundo estudio, ya que Sosa Cordero es uno de las mas profundas personalidades de la tendencia social en la poesía y en la música folklórica guaraní, junto a Jose Asunción Flores, Teodoro S. Mongelós y otros. Es un brillante ejemplo de la poesía y el arte "comprometidos", y uno de los fundadores de esta tendencia en el folklore argentino. Sosa Cordero transformó así, las "dedicatorias" generalmente rastreras y laudatorias a personalidades circunstanciales (polìticos, plutòcratas y grandes latifundistas), o con contenido etnocéntrico, o confesionales, o de nacionalismo o regionalismo exacerbado o xenófobo, con que solía iniciarse el canto, en denuncias sobre la explotación y malas condiciones de vida de las clases populares y sus manifestaciones.-
- Ramòn Gutièrrez (historia de la Arquitectura paraguaya)
- Dr.Arq. Luis Rios ("El Culata Jovài")
- Arq Salas,(y otros) estudios s/El habitat correntino)
- Arq. César Carli (Santa Fé, Argentina), - Estudio del habitat Litoraleño, "vivienda del isleño" y del Culata yovài. contiene 8 plantas clasicas de variaciones del culata yovài en la Repùblica Argentina y la Rep. del Paraguay -
- Secundino Nùñez (orador sagrado y cìvico culto), ex-sacerdote
- Pa'i Talavera, sacerdote (orador popular combativo)
- Dr.J;M Boettner - Musicólogo. escribio "Música y Músicos del Paraguay" obra básica en el tema.-
- Luis Miranda. Músico Paraguayo. Pianista. Maestro de música.Director de Orquesta. Director de Coros. Pedagogo. Acerca de la educacion musical, postuló la necesidad de una educación integral, pregonando la alfabetización musical, para lo cual sostuvo que la Alfabetización popular era la base de todo progreso en la materia, concepto enel que influyó su padre.-
- **Lara Bareiro, Carlos** :Musico paraguayo. Se educó en la Banda de Músicos del Batallón de Boys Scouts, en la Banda de Músicos de la Policía de la Capital y en el Ateneo Paraguayo. Egresado de Escuela Nacional de Música de la Universidad de Río de Janeiro.Musicólogo. Director de Orquesta. Compositor. Ex presidente de la Asociaciòn de

Músicos del Paraguay Propiciò la creaciòn de la Orquesta Sinfónica Nacional del Paraguay. Creo la Orquesta Sinfónica de la Asociaciòn de Músicos del Paraguay. Luchador social. De proficúa labor de divulgación de la musica en Buenos Aires, (donde vivió exiliado la mayor parte de su vida, perseguido por la tiranía del Partido Colorado Paraguayo desde 1947 hasta la epoca de Stroessner) y el conurbano bonaerense, creó, apoyó y dirigio numerosos coros y conjuntos populares, asi como importantes orquestas de la Argentina,Chile y Brasil . ver en Wikipedia http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Lara_Bareiro

- **Szaran, Luis**: Director de Orquesta.Compositor. Musicólogo.Renombrado internacionalmente, es considerado hoy uno de los musicos mas importantes y respetados del Paraguay. Inició sus estudios con el maestro Luis Miranda. Numerosos premios y distinciones nacionales e internacionales.Primer latinoamericano y quinto en el mundo en recibir la Medalla Vivaldi. Distinción “Premio Internacional a la Cultura” por International Lions Club Prato Datini de Italia. (Roma)- Medalla Unesco “Orbis Guaraniticus” (2001).Miembro de número de la Academia Paraguaya de la Historia.Emprendimiento de educacion comunitaria musical "Sonidos de la Tierra". Su Diccionario de la Música en el Paraguay es en la actualidad, la mejor y mas completa base de datos on-line sobre el tema (http://www.luisszaran.org/Diccionario.php?lang=es). Reseña biográfica en Wikipedia,http://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Szar%C3%A1n. En su Diccionario, pueden buscarse los términos relacionados con la música, danza, géneros y compositores nacionales e internacionales decisivos en la historia de la música del paraguay, incluso de las etnias chaqueñas originarias además de las guaraníes.-
- Chase Sardi ("Gato" Chase): antropòlogo.-
- Tadeo Zarratea: Gramático y guaranista.Crítico de la tendencia neologista de Reinaldo Decoud Larrosa y sus seguidores-
- Otros recursos en Vikipetâ,Wikipedia en guarani- :En la pàgina "Avañe'e", se encuentra un listado de autores y gramaticos modernos y antiguos del guarani, mencionandose sus obras. (la breve informaciòn de Vikipetâ o Wikipedia en guarani fue escrita por David Galeano Oliveira, y destaca mas bien a numerosos autores y profesores de guarani contemporàneosde la tendencia neologista del Profesor Decoud Larrosa y de su propia escuela de guaraní)

Entidades varias

- **Universidad Nacional de Asunciòn, Facultad de Filosofia y Letras** - Paraguay
- **Colegio Nacional de la Capital** de Asunciòn, Paraguay: en esta famosa instituciòn,Tomàs Osuna, uno de sus mas cèlebres directores, iniciò la lucha por la reivindicaciòn del guarani y la alfabetizaciòn bilingue generalizada, en epocas en que existìa oficalmente la prohibiciòn de su uso. Allì tambièn, Reinaldo Decoud Larrosa, iniciò la enseñanza oficial del Guarani en la educaciòn secundaria, en la decada de 1950.-
- **Escuela Miilitar del Paraguay** (actual Colegio Militar): En esta instituciòn Tomás Osuna diò las primeras clases sistemàticas de Guarani en el siglo XX. Fèlix Fernandez tambièn fue uno de los primeros profesores de guarani en esta instituciòn.-
- **Iglesia Catòlica del Paraguay** (Desde Montoya hasta Melia)

```
- especialmente, Orden Jesuita, Orden Franciscana y Seminario Metropolitano de
Asunciòn -
```

- Iglesia Metodista del Paraguay (A. Decoud Larrosa)
- Sociedades Biblicas Unidas (Londres) (traducciòn de los Santos Evangelios en escritura plana, sin diacríticos)

- Sociedad Bíblica Paraguaya -Ñandejára ñe'ê - Traducciòn de la Biblia-Antiguo y nuevo testamento en Guaraní.-
- **Escuela de Agronomìa de Ypakarai**: Esta instituciòn posiblemente sea la primera de caracter tecnico en la que se enseño Guaranì. Fèlix Fernàndez Galeano fue uno de sus primeros profesores en la lengua vernàcula.-
- Escuela Nacional de Agricultura: hoy desparecida, funcionó en el Actual Jardín Botànico de Asunción. Su fundaciòn fué propiciada por Moisés Bertoni, y de allí egresaron los primeros Peritos Agrónomos. En esta instituciòn se educaron prominentes personalidades paraguayas, como el Mariscal José Félix Estigarribia.Fué una de las primeras donde se empezó a enseñar metódicamente el guaraní, a instancias y métodos de Moisés Bertoni.-
- UNNE : Unversidad Nacional del Nordeste - Argentina
- Ateneo de Lengua y Cultura Guarani - Asunciòn, Paraguay
- Museo Mitre, Buenos Aires (Secciòn Lenguas Americanas - Guarani)
- APA - Autores paraguayos Asociados. Asunciòn Paraguay
- ADEG - Asociacion de Escritores Guaranies - Asunciòn Paraguay -
- Yapeyu - Taller de Lengua y Cultura Guarani - Formosa, Rep. Argentina

Fuente original: El trabajo original del presente listado de guaranistas destacados de todas las tendencias y épocas, fue realizado en el Taller Yapeyu de Lengua y Cultura Guarani - Formosa - Rep Argentina - Instituto Nacional del Profesorado de Arte de Formosa - 1990 - Trabajo colectivo dirigido por A. Galeano Mora.-



http://www.guaranirenda.com

Tenda mokõi ñe'ẽme

Sitio bilingüe

Avañe'ẽ - Karaiñe'ẽ

Guaraní - Español

avañe'ẽ rehegua

acerca del idioma guaraní

[2008, Año Internacional de las Lenguas (UNESCO)](#)







Contenido

Poner estos botones a la izquierda (con marco)

Ñe'ẽ Ñepyrũ Prólogo | Ipyahúva Novedades | Marandeko Historia | Ñe'ẽpukuaa Fonología
Ñe'ẽtekuaa Gramática | Jehaikue Aty Antología | Ñe'ẽnga Dichos | Opamba'e rei Misceláneas
Ta'angaite Fotografías | Ambuére Joaju Enlaces | Tenda Apohára Autores del Sitio

Avañe'ẽ añóme Guaraní - Español Guarani - Português Guarani - English

"Paraguái ñe'ẽ" pareha rysýi
Reipotáramo py'ỹi oguahẽ ndéve (térã reihaiséramo) marandu avañe'ẽ rehegua, eñeapunta ko pareha rysýipe: http://elistas.egrupos.net/lista/paraguainee/alta

Ko pareha rysýi oreko su ári ava, ha ipype oĩmbaite umi omba'apóva avañe'ẽ rayhupápe. Ko tysýi oñeñangareko, ha ndikatúi ojehai ambue mba'e rehegua.

Lista de correo "Paraguái ñe'ẽ"

Si desea recibir (o escribir) periódicamente noticias acerca del guaraní, suscríbase a esta lista de correo: http://elistas.egrupos.net/lista/paraguainee/alta

Esta lista tiene más de mil miembros, y en ella están todos quienes trabajan por amor al guaraní. La lista es moderada, y no se permiten otros temas.

Tai kuéra *Unicode* papapýre Caracteres con código *Unicode*
Nde rehecháramo tai **?** térã korapẽrundy'i avañe'ẽ ñe'ẽ ryepýpe, upéva he'ise ne ñanduti rechaukaha ndikatuiha ohechauka porã ko'ã togue... etanteamína emboguejy jevy ko togue.
Si observas el caracter **?** o pequeños rectángulos dentro de una palabra guaraní, eso significa que tu navegador no puede mostrar correctamente estas páginas... por favor intente recargando esta página.
Tekotevẽ ñanduti rechaukaha oiporu kuaáva *Unicode* papapy, togue *Latin-1* (ISO-8859-1) ñembopapapy ryepýpe.
Rombyasy ndaikatuiháre roiporu UTF-8.
Es necesario un navegador que admita códigos de Unicode, dentro de una página con codificación Latin-1 (ISO-8859-1).
Lastimosamente no podemos usar UTF-8.

Tenda ñembopyahu pahague: J02/26/2008 Última actualización del sitio: 26/Feb/2008

Guarani Marandeko Historia del Guaraní

Ko vore ojehai karaiñe'ẽ añómente. Esta sección está escrita sólo en español

---

Contenido de esta sección

- De las grafías del guaraní y de las ortografías (Moisés S. Bertoni, 1940)
- Ortografía guaraní aprobada por la ADEG en 1960
- Consideraciones sobre un proyecto de "Ortografía Guaraní" (Reinaldo Decoud Larrosa, 1960)
- Sección Misceláneas: Reacción a las "Orientaciones Prácticas" MEC, de 2004

Enlaces a páginas externas

- **Otros textos acerca del guaraní**

La era precolombina

Según investigaciones aceptadas, aproximadamente por el año 3000 a.C. habían tres grandes grupos étnicos que poblaban América del Sur: el de los andinos al oeste, el de los aruakos al norte, y un tercer grupo, posiblemente más populoso, que se ha denominado Tupí-Guaraní, con gran extensión territorial. Al parecer, los tupí-guaraníes por esta época han venido emigrando lentamente desde América Central, hacia el centro de América del Sur, donde se habrían establecido por mucho tiempo, desarrollando un conjunto de lenguas muy bien estructurado, conocido hoy como el tronco lingüístico tupí-guaraní.

Se estima que antes del inicio de la Era Cristiana se generó un nuevo movimiento migratorio expansionista, que produjo una escisión de este grupo que nos interesa. Por una parte, los tupíes iban hacia el este, hasta la costa atlántica, y hacia el norte, tomando el curso del Amazonas y sus afluentes, desarrollando la lengua tupí. Por la otra parte, el grupo de los guaraníes se movía hacia el oeste y sudoeste, tomando la cuenca del Río de la Plata (ríos Paraná, Paraguay y Uruguay), hablando el *avañe'ẽ*.

Nadie duda hoy que el medio de comunicación de los tupí-guaraníes tenía la misma base lingüística, pero la distancia entre las parcialidades étnicas hacía que esta lengua primigenia haya adoptado diversas peculiaridades zonales y dialécticas. Como resultado, se han generado así un centenar de lenguas de notable similitud unas con otras, integrantes todas de la gran familia lingüística tupí-guaraní.

Los tupí-guaraníes, dado el carácter seminómada que tenían, no dejaron rastros materiales de opulencia como otras culturas amerindias (palacios, templos, estatuas, etc., de los incas o los aztecas, por ejemplo). Pero el legado cultural más valioso que nos queda de ellos es un verdadero tesoro: la lengua, aunque sin escritura.

Por razones varias, entre las que se destaca la atroz persecución por parte de los gobernantes

portugueses, la lengua tupí ingresó a una paulatina decadencia, en lo que hoy es el sur y este de Brasil, hasta desaparecer (excepto una rama, el *ñe'ẽngatu* del Amazonia). Mientras que, curiosamente, la lengua guaraní adquirió una notable fortaleza en lo que hoy es Paraguay y zonas colindantes de los países vecinos: nordeste argentino, sur boliviano y sudeste brasileño.

La economía de los guaraníes estaba basada en la caza, la pesca, y la agricultura. La administración social y de los bienes producidos en cada aldea estaban a cargo de una autoridad patriarcal, el Cacique, bajo la fiscalización de un Concejo de Ancianos. Se sabe que practicaban la democracia, ya que los caciques eran elegidos, y en casos necesarios, también destituidos. Para promover su candidatura, los aspirantes a cacique realizaban justas de oratoria, esforzándose cada uno por congraciarse con los votantes.

En cuanto a la religión, se sabe que los guaraníes creían en la existencia de *yvy marãne'ỹ* (tierra sin mal), que al parecer significaba el acceso a la inmortalidad. Lo curioso aquí es que no hablamos de un alma inmortal, o vida después de la muerte, sino de una vida inmortal en la Tierra. Hay quien menciona a esto como una de las razones de sus migraciones: la búsqueda de la Tierra sin Mal.

El recorrido de tan inmenso territorio permitió a los guaraníes conocer a profundidad la flora de la zona, estudiándola a su manera y aprovechando las propiedades medicinales de las plantas. Pero, ¿por qué tanto empeño en conocer la flora?... ¿Quizás sea ésta la razón de las migraciones?... ¿Buscaban tal vez alguna planta que les proporcionara la inmortalidad, o el *aguyje*, estado de perfección eterna?.

Sin importar los motivos que les haya conducido a estudiar cada planta que veían, estos conocimientos fueron transmitidos luego a los botánicos europeos, y como resultado de ello, el guaraní ocupa hoy el tercer lugar en cuanto al origen etimológico de los nombres científicos de las plantas, detrás del griego y del latín.

La cultura guaraní precolombina, al no dejar rastros artísticos ni escritos, es de difícil seguimiento. Para lograr que alguien pueda oír las historias originales de éstos, era necesario ser uno de ellos. Así lo hizo Kurt Unkel (1883-1945), rebautizado con el nombre de *Nimuendaju* (Alojado por sí mismo), por la comunidad guaraní llamada *Apapokúva*, del Brasil. Unkel dio a conocer en su Alemania natal el producto de sus investigaciones, que más tarde llegó a Sudamérica. Se trata de una leyenda acerca de la Creación y del Juicio Final.

La mejor muestra de poesía precolombina guaraní que disponemos ahora ha sido recopilada por León Cadogan (1899-1973), narrada ante sus oídos tras haber sido adoptado por la parcialidad étnica guaraní *Mbya* con el nombre de *Tupã kuchuvi veve* (Tornado de Dios). Este poema es el *Ayvu Rapyta* (Fundamentos de la Palabra), una colección de textos religiosos y éticos, que era transmitida de forma oral desde tiempos remotos, en sesiones grupales dedicadas a la reflexión y difusión del conocimiento.

Este poema, considerado hoy día como una Enciclopedia de la vida guaraní, se compone de 19 capítulos, como bien los diferenció Cadogan. Los primeros cuatro tratan del Génesis, el origen de la Divinidad Suprema, de la Primera Tierra, de los Hombres, y del Lenguaje Humano. Los siguientes cuatro capítulos tratan de la Paternidad, de la Segunda Tierra, y del origen del Sol y la Luna. El noveno habla de la Buena Ciencia contra los maleficios, el décimo de la Medicina y las Pasiones (sí, la atracción sexual para ellos tenía categoría de ciencia), y los demás tratan del discernimiento entre bien y el mal, con consejos y normas de conducta.

Al parecer, los guaraníes (o al menos, los *mbya*) daban a esta narración poética las mismas

cualidades que los cristianos damos a la Biblia. Como curiosidades, mencionemos la importancia que allí se da al lenguaje hablado (como si fuera algo divino), la existencia de siete paraísos, y que los animales y plantas también tienen alma.

Tanta era la importancia que los guaraníes asignaban a la oralidad, que no existe vestigio alguno que nos muestre algún intento de transmitir conocimientos por otro medio. El guaraní fue siempre una lengua exclusivamente oral, y de gran expansión territorial. Los historiadores concuerdan en decir que desde principios de la Era Cristiana, las lenguas del grupo tupí-guaraní cumplían el mismo rol en América del Sur que el latín en Europa: hasta los incas, y otros que procedían de otros troncos lingüísticos, lo entendían.

Incluso hoy, en pleno siglo XXI, no es alocado pensar que un paraguayo corriente que habla bien el *avañe'ẽ* (guaraní) pueda comunicarse oralmente de manera práctica, ayudado tal vez con pocas señas faciales o manuales, con un indígena del Amazonia que habla el *ñe'ẽngatu* (dialecto del tupí), aunque las grafías de ambas lenguas son actualmente muy diferentes entre sí. Esto es así, por supuesto, porque ambas lenguas proceden de la misma raíz.

Llegan los europeos

La invasión de europeos a América del Sur tuvo efectos devastadores en la cultura indígena. De pronto, la milenaria civilización tupí-guaraní tuvo que enfrentarse al "descubrimiento" y la posterior "conquista" a que fue objeto por parte de la codicia de quienes se creían dueños del mundo. Dada su ubicación geográfica, los tupíes quedaron al arbitrio de los portugueses y los guaraníes sometidos a los españoles.

Los primeros conquistadores españoles ingresaron por el "Río de la Plata", buscando un camino para llegar a las riquezas de Potosí, que pertenecían al imperio inca, en el Perú actual. Por el camino, fue fundado el "Puerto de Nuestra Señora del Buen Aire" (Buenos Aires), por Pedro de Mendoza en 1536, y al año siguiente, el fuerte "Nuestra Señora Santa María de la Asunción" (Asunción), por Juan de Salazar.

Los indígenas de Asunción, llamados carios, se mostraron mucho menos hostiles que los de Buenos Aires, por lo que al principio concentraron sus hombres en Asunción. Los españoles oían que los carios mencionaban a menudo el vocablo "guaraní" (realmente era *guarini*, que significa guerra), por lo que al parecer creyeron que así se llamaba su raza, o en todo caso, así lo denominaron.

Los guaraníes, aparte de ser hospitalarios, también conocían bien la región y hablaban el lenguaje mayoritario, la *lingua franca* de la zona. Los conquistadores españoles se dispusieron en utilizar los buenos oficios de los lugareños para llegar a los tesoros del Perú. Y lo primero que debían hacer es comunicarse con ellos. Para ello, enseñarían el español a estos "bárbaros"... ¿o se dispondrían a aprender esta extraña lengua?.

Los guaraníes ofrecían sus hijas a los españoles, como prueba de amistad, y éstos, que vinieron inicialmente sin mujeres de España, tomaron varias esposas cada uno. Así nacieron los mestizos, productos del linaje cruzado. Cada uno de estos mestizos aprendía el guaraní de su madre y el español de su padre. De esta manera, la lengua guaraní empezó a cobrar importancia, para desesperación de los conquistadores, y los guaraníes se hacían cada vez más sedentarios al ser la agricultura la principal actividad económica, impulsada por los visitantes.

La lengua guaraní ganó luego otra batalla, cuando los españoles querían implantar su religión,

puesto que seguía siendo la lengua mayoritaria, aunque muchos indígenas guaraníes ya hablaran español. La religión católica vino de Europa como otra herramienta para conquistar, o "civilizar" a los nativos de estas tierras, con los franciscanos primero, y los jesuitas después.

La "Provincia Gigante de las Indias", con centro en Asunción, dependía del Virreinato del Perú, pero al ser autosuficiente, empezó a aislarse del poder español, y por consiguiente, tener problemas con ellos. Como respuesta, se dividió la provincia en dos y se estableció otro centro de poder en Buenos Aires, en 1617, que le quitó a Asunción la supremacía en el dominio de gran parte de las tierras, al establecerse ya dos provincias: la del Guairá (o del Paraguay), con sede en Asunción, y la Provincia del Río de la Plata, con sede en Buenos Aires.

Más tarde (1776), se crea el Virreinato del Río de la Plata. La Provincia del Río de la Plata pasó luego a ser la principal, al establecerse el Virrey en Buenos Aires. Este virreinato gobernaba las provincias del Paraguay y del Río de la Plata. Paraguay dejó de depender, entonces, del Virreinato del Perú, y pasó a depender del nuevo Virreinato.

Por fortuna, no todos los españoles hicieron lo posible para destrozar la cultura autóctona de los guaraníes. Hubieron otros que trataron de aprender, y al mismo tiempo, enseñar. Y parte de los conocimientos transmitidos hizo que sus estudios fueran perennes: la escritura.

Empieza la escritura

Los mestizos se desenvolvían mejor en guaraní, ya que era la lengua nativa de sus madres y de la mayor parte de su parentela, y utilizaban el español sólo en los actos protocolares con sus jefes españoles.

En 1583 el Concilio de Lima ya autorizaba traducir al guaraní el **Catecismo breve para rudos y ocupados**, tarea que le cupo ejecutar al franciscano Fray Luis de Bolaños (1539-1629) en los años siguientes, pero no se lo usó hasta 1603, cuando fue oficialmente adoptado para la enseñanza. Las ordenanzas de Asunción de 1603, por Hernando Arias de Saavedra, se tradujeron al guaraní ese mismo año, para que tuvieran mayor alcance popular. Fueron los primeros intentos hoy conocidos de darle al guaraní la forma escrita.

Aunque no se podía decir que el guaraní ya tuviera una forma escrita sólo por estos hechos, al menos el camino a eso ya se estaba señalando. Y Bolaños siguió transitando ese sendero, por lo que se le reconoce como el que le dio la primera forma escrita a esta lengua. Sus anotaciones gramaticales eran breves pero importantes para uso futuro.

El idioma guaraní, otrora exclusivamente oral, iba conociendo la escritura de manos de los españoles, aunque lógicamente haya sido de manera muy ineficiente, ya que se intentaba representar, mediante el alfabeto español, sonidos del guaraní que aquél no poseía: en este sentido hubieron muchas divergencias. Pero entre los franciscanos, y más tarde, y especialmente, entre los jesuitas, vinieron filólogos que empezaron a moldear la escritura del guaraní, estudiando su morfología y sintaxis, elementos mucho más enriquecedores de una lengua que la notación de su grafía.

En 1605 se crea la "Provincia Jesuítica del Paraguay", con la venida de la Compañía de Jesús. La orden de los jesuitas, de misión evangelizadora, estaba conformada por personas de la aristocracia, con elevados niveles de instrucción, que lograron notable éxito en Europa en la enseñanza, principalmente de las ciencias. Los jesuitas prosperaron con los guaraníes en muchos ámbitos, y quizás el de la lingüística sea el mejor progreso que pudieron dar a este pueblo.

Afortunadamente, los jesuitas eran mucho menos tolerantes que los franciscanos al tratamiento que se daba a los indígenas. Objetaban ese trato de semiesclavitud que les permitía las leyes de la Encomienda, y lograron que se cambiaran las ordenanzas para un trato más humano: fue la institución de las Reducciones, donde los indígenas trabajaban de manera comunitaria y se instruían con la ayuda de los jesuitas.

El jesuita Antonio Ruiz de Montoya (1584-1651) fue un enamorado de la lengua guaraní, y en pos de su estudio dedicó el resto de su vida, caminando por la vereda que había iniciado Bolaños. El interés que mostró Montoya más en estudiar el guaraní que en enseñar otros conocimientos, es de grandísimo valor, ya que le tocó trabajar con algunas etnias guaraníes en el tiempo que sus lenguas no conocían de las impurezas que más tarde fue adquiriendo del español.

La obra impresa de Montoya acerca del guaraní está compuesta de tres libros: **Tesoro de la lengua guaraní** (diccionario guaraní-español), **Arte y Vocabulario de la lengua guaraní** (compendio gramatical y diccionario español-guaraní), y **Catecismo de la lengua guaraní**. Los dos primeros han sido pilares de referencia imprescindibles a quien quería adentrarse al estudio de esta lengua, y lo sigue siendo incluso ahora, 360 años después.

Es muy probable que Montoya haya conocido los trabajos del también jesuita José de Anchieta (1534-1597), un libro de gramática y diccionario de la lengua tupí, publicado mucho antes, pero esto no le resta mérito alguno. Incluso hasta hoy uno puede consultar a Montoya para resolver dudas de etimología, o quizás para desempolvar vocablos arcaicos en vez de crear neologismos innecesarios.

Las misiones jesuíticas, con sus 30 pueblos, ocuparon lo que hoy es el sur de Paraguay y Brasil, el noreste argentino, y el norte uruguayo. Ellos construyeron las primeras imprentas del Río de la Plata, que funcionaban en Santa María la Mayor, San Javier, y Loreto, donde imprimían libros religiosos en guaraní con ilustraciones de artistas indígenas, y donde hasta los mismos indígenas editaban sus propios libros... en guaraní, por supuesto.

En 1750, tras la firma del Tratado de Permuta (de límites entre los territorios de España y Portugal), siete pueblos del margen izquierdo del río Uruguay (San Nicolás, San Luis, San Lorenzo, San Juan, San Ángel, San Miguel y San Borja), pasaron a formar parte del dominio portugués. Los guaraníes de estos pueblos, que se resistieron a pertenecer a los portugueses, protagonizaron la llamada "Guerra Guaranítica" (1756), de la que resultaron vencidos. Posteriormente, España recuperó estos pueblos con el tratado de San Ildefonso.

Los jesuitas hicieron un gran trabajo durante 160 años, logrando consolidar varios dialectos en una sola lengua general. La enseñanza de las artes y las ciencias para los guaraníes era dada en guaraní, siendo el latín y el español sólo materias más.

Pero tanta difusión del conocimiento por parte de los jesuitas, a más de promover la resistencia de los pueblos guaraníes, no fue bien vista por la corona española, que veía amenazados sus intereses económicos por el grado de culturización que adquirían los indígenas. Entonces, fue ordenada la expulsión de los jesuitas de estas tierras. Hoy diríamos que esa expulsión fue muy injusta, y las actuales Ruinas de sus fastuosas construcciones edilicias todavía están para el recuerdo.

Si bien con la ida de los jesuitas el guaraní conoció la penumbra tras haberse casi encandilado con sus propias luces, ya no había forma de dar marcha atrás. Los guaraníes "conocieron el pescado", y también "aprendieron a pescar": el guaraní había dejado de ser una lengua meramente

oral.

El guaraní en la época independiente

Tras la ida de los jesuitas, la mayor parte de los indígenas que integraban las misiones continuaba con el método de trabajo comunitario y autónomo que venía desarrollando, y fue insertándose paulatinamente a la sociedad de la Provincia del Paraguay. Hubieron también indígenas que regresaron a los bosques al ser abandonados por sus tutores. Unas décadas más tarde ya se respiraban aires libertarios.

Uno de los grandes gobernantes del Paraguay independiente fue Gaspar Rodríguez de Francia, conocido como "El Supremo". Teólogo y abogado, este señor se hizo respetar por su talento, justicia y honestidad. El Dr. Francia llevó al Paraguay a transitar por la economía autosuficiente, apoyando a los campesinos y a los pobres. Abolió la Encomienda y otros regímenes opresores a los indígenas, estableció la educación escolar gratuita, igualitariamente para hombres y mujeres, aunque esta homogeneidad educacional no fue muy practicada.

En lo que aquí nos concierne, sin embargo, al parecer Francia no aplicó bien su talento, pues obligó a una población mayoritariamente guaranófona, a una educación desarrollada exclusivamente en español. Y esto condujo a que nuevamente el guaraní se mantenga en la oralidad.

Lo curioso de esto es que Francia amaba el guaraní: cuando le presentaron la letra de lo que sería el primer Himno Nacional paraguayo, lo rechazó "por estar escrito en castellano, idioma de chapetones", y posteriormente aprobó *Tetã Purahéi* (El Canto de la Patria), escrito por Anastacio Rolón, oriundo de Caraguatay, no permitiendo su traducción oficial. Éste fue conocido como "el Himno del Dr. Francia", y la versión en español se tuvo sólo después de su muerte.

Rodríguez de Francia dejó a su fallecimiento un país soberano e inmensamente rico, pero totalmente aislado. Su sucesor, Carlos Antonio López, cambió esa política en aras de la modernización. Contrató a centenares de ingenieros y técnicos de Europa, y envió a paraguayos (sólo hombres) a formarse allá: el resultado fue una industrialización a gran escala, financiado con recursos internos. A esto acompañó una revolución cultural sin precedentes, aunque mayoritariamente masculina.

Pero López definitivamente no era amante del guaraní. La enseñanza y educación en general debía darse sólo en español. Todos los libros, periódicos y revistas, asimismo, debían de imprimirse sólo en español. Hasta llegó al colmo de mandar sustituir todos los nombres y apellidos guaraníes de la población, vía ley, por otros que sean de origen español: fue la muerte de la identidad de los clanes guaraníes.

Aún así, avasalladas, las fuerzas internas de la lengua autóctona no amainaron. Las mujeres paraguayas, que eran las menos afectadas por el sistema educativo impuesto, seguían educando a sus hijos en guaraní. Afortunadamente, la ley no pudo ingresar en los hogares, y paradójicamente, el patriotismo se forjó desde allí, con el dulce arrullo maternal en guaraní.

Francisco Solano López, hijo del anterior y que llegó a Mariscal, fue el siguiente presidente de Paraguay. Este señor, que estudió en Europa, reconoció al idioma guaraní como patrimonio nacional, y lo utilizaba en todos sus discursos. Durante su presidencia, el Paraguay tuvo que vivir una cruenta guerra, llamada "de la Triple Alianza" (1865-1870), contra una coalición conformada

por Argentina, Brasil y Uruguay.

Durante esa guerra el guaraní adquirió relevancia preponderante. Fue utilizado profusamente por la prensa y en las comunicaciones militares. El mismo gobierno del Mcal. López, contrario a las acciones del antecesor, alentaba las publicaciones bilingües, y así aparecieron nuevos periódicos que gustosamente hacían relucir el alma guaraní, publicando poesías que trataban de animar a ese pueblo paraguayo que estaba desangrando a borbotones. El guaraní se implantaba como un factor de unión y consuelo.

La falta de uniformidad en la grafía, especialmente para el uso del telégrafo donde la celeridad era importante, hizo que en 1867 se reuniera una elite en Paso Pucú, a instancias del Mcal. López. Se conformó así un urgente Congreso de Grafía, para establecer normas de escritura con un alfabeto unificado que inmediatamente se utilizó en tal *Guarini Guasu* (Guerra Grande). En ese grupo destacaron Juan Crisóstomo Centurión y Luis Camino.

La población de Paraguay, de 1.300.000 a inicios de esa guerra, se redujo a unos 200.000 al final de ella, y de ésta, sólo el 10 % era masculina, casi todos ellos ancianos y niños que no pudieron ir al frente. También perdió gran parte de su territorio, que pasaron a formar parte de la Argentina y el Brasil, zonas que hasta hoy son guaranófonas. Fue así como Paraguay, de la gran riqueza, pasó a la extrema pobreza.

Terminada esa guerra, y bajo el dominio económico de los extranjeros (argentinos, brasileños e ingleses) que plantaban su capital en el territorio paraguayo para destrozar sus recursos naturales y utilizar mano de obra femenina barata, el guaraní es nuevamente perseguido, por no ser el idioma de los nuevos amos de las tierras. El argentino Domingo F. Sarmiento fue el asignado a revisar el programa escolar, de manera a que "la lengua salvaje" quede fuera de él, y Paraguay pueda incorporarse de nuevo a "la civilización".

Como era de esperarse, la población no acompañó a la pequeña elite gobernante, que estaba vendiendo su tierra y pisoteando su lengua. Siendo el guaraní el único recurso no destruido por la guerra, continuó coleando entre los continuos ataques de que era blanco: el adjetivo "guarango" significaba "salvaje que habla guaraní". Como resultado, los hablantes del guaraní en general detestaban esa escolaridad foránea y nuevamente el guaraní retomó la férrea oralidad de la que siempre fue orgulloso.

A principios del siglo XX aparecen tímidamente algunas publicaciones que transmitían el pensamiento guaraní, principalmente en forma de poesías y canciones populares, y luego aparece el teatro de Julio Correa, gran intérprete del pensamiento campestre. Una gran camada de autores populares salió a luz, muchos de ellos utilizando un guaraní muy puro, apenas con ciertos hispanismos necesarios, mientras que otros han utilizado la expresividad del guaraní con frases enteras en español, habla conocida como "yopará" (de *jopara*, que significa mezcla).

El yopará empezaba así a instalarse muy fuerte en lo escrito, desafortunadamente con admisión popular, para desesperación de los lingüistas guaraniólogos y los que adoraban la lengua autóctona castiza. Este feo modo de hablar, propalado por los citadinos que presumían de hablar el guaraní, ha sido transmitido desde entonces por los medios de comunicación, degenerando la belleza nativa.

Desde 1932 Paraguay sufre de nuevo otra guerra, esta vez contra Bolivia, antes de recuperarse de la anterior. Conocida como la "Guerra del Chaco", ésta fue propiciada por una compañía petrolera estadounidense ubicada en Bolivia, que quería evitar que otra alemana explorara el territorio paraguayo en busca de petróleo. Apoyados por aquélla, los bolivianos invadieron el chaco paraguayo.

Los paraguayos, al ver que estaban siendo sacrificados por intereses totalmente ajenos, nuevamente se refugiaron en la lengua guaraní, y otro auge poético vio la luz, donde el tema principal era el patriotismo y la defensa de la patria: para las canciones, son las del grupo *Chakore purahéi* (canciones de lo del Chaco).

Cuentan que cierta ocasión el ejército boliviano acudió a un indígena, también boliviano, para la interpretación de mensajes paraguayos interceptados por radio. Éste, al reconocer la lengua como la suya, sufrió un ataque nervioso (real o simulado), de tal magnitud que no pudo traducir nada. Tal era la unión y fidelidad que producía el idioma guaraní entre sus hablantes.

La guerra de nuevo se sirvió del guaraní para confundir al enemigo, y al terminar, con 50.000 paraguayos y 80.000 bolivianos de menos, Paraguay no recuperó todo su territorio original, pero se quedó con una antología poética llena de relatos y esperanzas. Y, una vez más, el gobierno paraguayo siguió luego ignorándolo en las escuelas y universidades, por varias décadas más.

A mediados del siglo pasado, un cura español, Antonio Guasch, gran seguidor de Anchieta y Montoya, publica sus propias investigaciones acerca del guaraní. Su obra consta de una completísima gramática, **El idioma guaraní**, al que luego agregó una antología de prosa y verso; y **Diccionario castellano-guaraní y guaraní-castellano**. Guasch aportó varias ideas a la nomenclatura gramatical, que luego fueron oficialmente adoptadas.

También por esa misma época, Anselmo Jover Peralta reúne el vocabulario guaraní y las anotaciones de gramática guaraní dejados a su muerte por Tomás Osuna, los enriquece, le agrega algunos apéndices, y publica el **Diccionario guaraní-español y español-guaraní**. En el prefacio de esta obra, Peralta se quejaba de la triste suerte del guaraní de esa época.

Por fin, la Constitución Nacional paraguaya de 1967 reconoce la existencia del guaraní, pero el idioma oficial sigue siendo el español. Aún así, empieza lentamente una difusión oficial del idioma. Años después algunos institutos empiezan a enseñarla con el apoyo del Ministerio de Educación, a lo que seguiría en la enseñanza media como materias complementarias, y los políticos de turno utilizaban por doquier –tal como hoy– el yopará en sus campañas proselitistas.

En 1989 Paraguay sale de una larga dictadura, y la siguiente Constitución Nacional (1992) ya reconoce al guaraní como idioma oficial del país, en un mismo nivel que el español. Inmediatamente se implanta su uso obligatorio en la educación escolar básica, y luego en el nivel medio, con una educación bilingüe. El guaraní ha sido debidamente reconocido.

Se ha criticado mucho la manera en que las autoridades educativas paraguayas están manejando actualmente la enseñanza de esta lengua. Esto, principalmente en lo que se refiere al enriquecimiento del vocabulario: hay quienes detestan la generación de neologismos "en laboratorios", y otros que no ven con buenos ojos la creciente ola de hispanismos provenientes del guaraní popular, el yopará, que utilizan letras inexistentes en el alfabeto guaraní, y principalmente, atentan contra la estructura silábica del guaraní original.

Fuentes: [VBS1], [MeB2], [RAR1], [P-O1], [Red04], [Red05] -

Cronología de hechos importantes

Por: Manuel F. Fernández, 2002

Año	Hecho relacionado al idioma guaraní
-3000	El grupo tupí-guaraní se está estableciendo en el centro de América del Sur, proveniente quizás de América Central, teniendo un lenguaje en desarrollo, mayoritariamente monosilábico y gutural.
-2000	Es probable que pequeños grupos indígenas se estén disgregando y aislando, para luego formar lo que en el futuro lejano se conocerán como otros troncos lingüísticos menores.
-1000	Los tupí-guaraníes han logrado mejorar notablemente su lenguaje primigenio en algo conciso y preciso con el que se comunicaban, en el que abundan los sonidos guturales y onomatopéyicos.
-500	Por alguna razón desconocida, el grupo empieza a dividirse en dos, perdiendo comunicación uno con otro. Los tupíes van migrando hacia el norte y este, mientras que los guaraníes al oeste y sudoeste.
200	Un grupo de los tupíes va llegando a la costa atlántica sureste de lo que será Brasil, mientras que otro se establece en el amazonia. Los guaraníes, entretanto, se expanden por la cuenca del Río de la Plata. Sus lenguas empiezan a diferenciarse, aun con la misma sintaxis.
500	Se van generando varios dialectos de las dos grandes lenguas originales (tupí y guaraní), enriqueciéndose lexicalmente cada uno a su propio modo, por la influencia de lenguas locales de otros troncos linguísticos.
1000	La sintaxis de las lenguas provenientes del tupí-guaraní sigue y seguirá mantieniéndose casi invariable, lo que permitirá, sumado a su similitud fonológica, más tarde la identificación de este grupo como de origen común.
1492	Descubrimiento de América y de sus habitantes, por parte de los europeos.
1494	Firma del Tratado de Tordesillas (de límites de tierras) entre España y Portugal. Esto acentuará la división entre los guaraníes y los tupíes.
1500	Llega Pedro Álvares Cabral al Brasil y toma posesión de la tierra en nombre de Don Manuel I, Rey de Portugal.
1516	Juan Díaz de Solís, en búsqueda de los tesoros del imperio inca, descubre las costas orientales de América del Sur, desembarca y se interna en la selva, pero luego muere en manos de los indígenas.
1524	Alejo García, sucesor de Solís, atraviesa los ríos Paraná y Paraguay camino a "El Dorado", y muere a su regreso.
1527	Sebastián Gaboto funda el fuerte *Sancti Spiritus* sobre el río Paraná.
1536	Pedro de Mendoza funda Buenos Aires, en un ambiente muy hostil.
1537	Juan de Salazar funda Asunción. Le reciben los carios, con sumisa hospitalidad. Empieza el mestizaje.
1539	Surge el primer levantamiento indígena contra la opresión colonial, al que seguirán varias rebeliones intermitentes, principalmente con el fin de revivir libremente la tradición religiosa guaraní.
1541	Se construye el Cabildo de Asunción, estableciéndose allí el centro de operaciones de la

Provincia del Río de la Plata. Se ordena la evacuación de Buenos Aires.

1542 El gobernador Cabeza de Vaca recibe, en Asunción, a una agrupación de indígenas, que se dirigen a él en español para expresarle bienvenida. Son los primeros indígenas bilingües.

1553 Llegan los primeros jesuitas al Brasil. Estos misioneros se abocan inmediatamente al estudio del tupí, encabezados por José de Anchieta (Joseph de Anxieta).

1555 Llegan las primeras 40 mujeres españolas a Asunción, quienes darían a luz a los criollos.

1560 Varias copias manuscritas de unos apuntes de José de Anchieta acerca de la gramática de la lengua tupí circulan entre sus compañeros jesuitas, quienes las leen con avidez y las usan para la enseñanza.

1556 Domingo Martínez de Irala introduce en el Río de la Plata la Encomienda, un sistema de distribución de tierras a los españoles y de esclavización de indígenas.

1575 Llegan los franciscanos al Río de la Plata, con intención evangelizadora.

1579 Sublevación encabezada por el cacique *Overa*, quien con la elocuencia de su lengua, organiza un gran movimiento que permite a los guaraníes restablecer sus costumbres (bailes, rituales, etc.), que le estaban prohibidos por los españoles.

1582 Una Cédula Real responsabiliza a Irala de graves injusticias, muertes y malos tratos a los indígenas.

1583 El Concilio de Lima recomienda la traducción del Catecismo al guaraní.

1586 El Fray Luis de Bolaños traduce al guaraní el **Catecismo breve para rudos y ocupados** (de Ripalda), la primera escritura en esta lengua. Bolaños prepara, además, algunos bosquejos de la gramática guaraní.

1592 Hernando Arias de Saavedra ("Hernandarias"), un criollo, es nombrado Gobernador de la "Provincia Gigante de las Indias", como es conocida la Provincia del Río de la Plata, que es dependiente del Virreinato del Perú.

1595 Anchieta publica ***Arte de grammatica da lingoa mais usada na costa do Brasil***. Esta lengua es el tupí, que a estas alturas del tiempo ya difiere bastante del guaraní.

1603 Se realiza el primer Sínodo de Asunción, que dictamina utilizar el Catecismo en guaraní de Bolaños, y el fortalecimiento de las reducciones con los franciscanos.

Se traducen al guaraní las ordenanzas emitidas por Hernandarias. Al parecer, no quedarán rastros de estos documentos.

1605 Se establece la Orden de la Compañía de Jesús (conocida también como la Misión de los Jesuitas) en la Provincia del Río de la Plata, para reforzar la tarea evangelizadora de los franciscanos, y para "alfabetizar e instruir" a los indígenas, con la intención de que sean útiles una vez dominados. Pero los jesuitas inmediatamente se interesarán por el estudio de la lengua guaraní, y estarán en contra de la Encomienda en lo que se refiera a la explotación de los indígenas.

1610 Las Ordenanzas de Alfaro establecen las Reducciones en el Río de la Plata, donde los jesuitas pudieran trabajar con los indígenas y darles instrucción, liberándolos a éstos del servicio personal (semi-esclavismo) de la Encomienda.

1617 Felipe III, Rey de España, decide dividir las tierras a cargo de Asunción en dos provincias para una mejor administración, y ordena repoblar Buenos Aires como sede de la nueva provincia. Esta vez la expansión geográfica del guaraní ya es propiciada por los mismos españoles, sus criollos y los mestizos.

1618 Antônio de Araujo publica su ***Catecismo na Língua Brasílica***.

1629 Alonso de Aragona escribe una gramática de la lengua guaraní, que permanecerá inédita por 350 años.

1639 Antonio Ruiz de Montoya publica **Tesoro de la lengua guaraní**, el primer diccionario guaraní-castellano.

1640 Antonio Ruiz de Montoya publica **Arte y Vocabulario de la lengua guaraní**, que incluye la gramática guaraní y un diccionario castellano-guaraní; y también otro libro, **Catecismo de la lengua guaraní**.

1705 El padre Serrano traduce al guaraní la obra **De la Diferencia entre lo Temporal y lo Eterno**, con la cual una gran cantidad de neologismos ingresa al guaraní.

1721 Se inicia la sublevación de los Comuneros, que durará hasta 1735, pues si bien el movimiento (del pueblo contra abusos y arbitrariedades del absolutismo) fue originario de otras tierras, en la Provincia del Paraguay, contra el gobernador Diego de los Reyes Balmaceda, significará un gran uso del guaraní entre "los comuneros", es decir, el pueblo.

1724 Nicolás Yapuguay, un cacique guaraní, publica **Explicación del Catecismo en lengua guaraní**, impreso en la misma Reducción jesuítica de San Francisco Xavier.

1727 Nicolás Yapuguay publica **Sermones y Ejemplos en lengua guaraní**, en la imprenta de San Francisco Xavier.

1750 Se firma el Tratado de Permuta (de límites) entre España y Portugal. En dicho tratado, se entregan a Portugal 7 pueblos guaraníes de la margen izquierda del río Uruguay, a cambio de la Colonia de Sacramento (hoy Colonia, Uruguay).

1753 Indígenas de San Juan envían una carta en guaraní al Gobernador de Buenos Aires, expresando su rechazo al Tratado de Permuta.

1756 Se produce la Guerra Guaranítica, al negarse los guaraníes, afectados del Tratado de Permuta, a pertenecer a los portugueses. Los guaraníes son vencidos.

1758 La lengua tupí y la Compañía de Jesús en el Brasil sufren un gravísimo revés: el Marqués de Pombal prohíbe la enseñanza y el uso del tupí, con el fin de aumentar el dominio portugués. En su pleno auge, esta bella lengua es refrenada con la fuerza de la ley.

1759 Se publica póstumamente en Madrid el libro ***Ára poru aguyjeyháva***, del Padre José Isaurralde, totalmente en guaraní. Trata del uso ritualizado del tiempo.

1768 Expulsión de la Compañía de Jesús de la Provincia del Paraguay, un hecho muy lamentable para la lengua guaraní, pues no se la volverá a enseñar oficialmente en los siguientes 200 años.

1776 Se crea el Virreinato del Río de la Plata, con sede en Buenos Aires, y la Provincia del Paraguay pasa desde ahora a depender de ella.

1777 Firma del Tratado de San Ildefonso, donde España recupera los siete pueblos perdidos en 1750.

1793 José Manuel Peramás publica **La República de Platón y los Guaraníes**. Es un paralelo entre los guaraníes y lo que Platón anhelaba.

1806 Este año y el siguiente, los ingleses intentan conquistar el Río de la Plata, ocupando Buenos Aires y Montevideo. En contacto con éstos, los sudamericanos aprenden a valorar sus propias fuerzas y empiezan a surgir las ideas de independencia. Las tropas paraguayas usan los colores rojo, blanco y azul, que más tarde serán los de su bandera.

1810 En Buenos Aires deponen al Virrey, sabiendo que tropas francesas atacan España, y establecen una Junta que pretende anexar a Paraguay. El General Manuel Belgrano (de Buenos Aires) escribe a Bernardo Velazco (de Asunción) una carta en guaraní indicando ese deseo. No hay mala intención en esa carta, Belgrano tan sólo quiere que las dos provincias del Virreinato se fusionaran en una sola.

1811 Paraguay proclama su independencia del gobierno español, y, curiosamente, todos los

documentos oficiales se siguen redactando en castellano. La Junta de Buenos Aires sigue insistiendo en sus propósitos, a los que Paraguay hace caso omiso.

1840 Francisco Adolfo de Varnhagen empieza una serie de propuestas al gobierno del Imperio del Brasil para que se restituya la enseñanza del tupi, lengua que ya entró en decadencia, pero sus súplicas no son escuchadas.

1841 Se funda la **Academia Literaria** en Asunción, institución que promocionará el estudio del castellano y el latín, ignorando completamente al guaraní.

1848 Carlos Antonio López, presidente de Paraguay, ordena sustituir los nombres y apellidos guaraníes de la población, por otros de origen español: otro mazazo a la cultura autóctona.

1865 Inicio de la guerra de la Triple Alianza (coalición entre Brasil, Argentina y Uruguay, contra Paraguay), que si bien aniquilará a Paraguay, facilitará el renacimiento de esta lengua. Durante la guerra, Paraguay transmite secretos militares en guaraní, y su presidente Francisco Solano López lo utiliza para todos sus discursos oficiales.

1867 Aparecen numerosas publicaciones en guaraní, alentadas por el mismo gobierno paraguayo. Entre ellas, los periódicos ***Cabichu'í*** y ***Cacique Lambaré***, diarios satíricos impresos en pleno frente de batalla.

Propuesto por el Mcal. Francisco López, un **Congreso de Grafía** establece nuevas normas de escritura para el guaraní.

1870 Finaliza la Guerra Grande con la muerte del Mcal. López, y se reinicia la guerra contra el guaraní, "la lengua salvaje", prohibiéndose su uso en las escuelas. Quienes lo usan son calificados de "guarangos", y sujetos a penas sociales. El guaraní pasará a ser nuevamente una lengua oral.

1914 Kurt Unkel publica en Alemania un conjunto de mitos y leyendas que le fueron narradas por los guaraníes. Mucho más tarde (1978) será reeditado en Lima con el título **Los mitos de Creación y de Destrucción del mundo**.

1915 Alfonso de Lima Barreto (1881-1922) publica en Brasil su novela ***Triste Fim de Policarpo Quaresma***, donde el personaje, en plena locura, ruega a sus contemporáneos a abandonar el portugués en favor del tupí.

1917 El Padre Justo Bottignoli publica desde Turín su **Gramática Razonada de la Lengua Guaraní**.

1921 Narciso R. Colmán ("Rosicrán") publica ***Ñande Îpî cuera*** (*Ñande Ypy kuéra*, Nuestros Antepasados), con un subtítulo bien explicativo: "Poema etnogenético y mitológico. Protohistoria de la raza guaraní, seguida de un estudio etimológico de los mitos, nombres y voces empleadas". Esta obra se tendrá como de origen guaraní, pero investigaciones ulteriores demostrarán que estos "mitos" son meras fantasías de su autor, que no condicen con la cultura de los guaraníes.

1922 Aparece la revista ***Ocara potî cue mi*** (*Okára potykuemi*, Pequeñas flores silvestres), que será muy famosa en el ámbito campestre, por transmitir poesía y letras de música populares en guaraní.

Se publica **La Civilización Guaraní**, de Moisés Bertoni.

1924 Juan Francisco Recalde publica **Ortografía Guaraní**, desde San Pablo. En este libro empieza lo que será la gran discución acerca de la clasificación de verbos guaraníes, especialmente los llamados "pronominales".

1925 La lengua precolombina vuelve a tener fuerza, esta vez con el teatro de Julio Correa, gran dramaturgo del "yopará" (mezcla del guaraní con un español mal hablado).

1928 Ludwig Schwennhagen, historiador de origen austríaco, publica en Brasil su ***Antiga História do Brasil - De 1100 a.C. a 1500 d.C.***, producto de una gran investigación que la

historia oficial no la considerará hasta fines de siglo. En esta obra se concluía que los fenicios estuvieron en Sudamérica mucho antes de la era cristiana.

1930 El Jefe de Policía de Asunción, José C. Meza, emite un edicto con el cual prohíbe a todo el personal policial hablar guaraní dentro de las dependencias policiales.

1932 Otra guerra azota a Paraguay, la del Chaco, esta vez venida de Bolivia, hasta 1935. Nuevamente el guaraní mantiene unidos a los soldados paraguayos, con una gran producción poética que narra esta desgracia.

1941 Nace en Paraguay **Cultura Guaraní**, que será más tarde la **Academia de Lengua y Cultura Guaraní**. Tiempo después perderá autoridad y luego quedará en el olvido, por la improductividad de sus miembros.

1944 Marcial Samaniego escribe **Textos Míticos Guaraníes**, recogidos de la etnia *Paĩ Tavyterã* de *Yvypyte*, nordeste de Paraguay. Lo publicará en 1968.

Se publica en Buenos Aires el libro **Gramática Guaraní** de Juan de Bianchetti.

1946 León Cadogan le da forma escrita a ***Ayvu Rapyta*** (Fundamentos de la Palabra), un conjunto de poemas religiosos y éticos de ignota datación, pero calculada en muchos siglos.

Aparece el libro **El Guaraní - Elementos de Gramática**, de Saturnino Muniagurritia, publicado en Buenos Aires.

Eduardo Saguier publica **El Idioma Guaraní - Método Práctico para su Enseñanza**, que conocerá varias ediciones.

1948 El Padre Antonio Guash da la luz su primera **Gramática Guaraní**.

1950 Anselmo Jover Peralta y Tomás Osuna publican su **Diccionario Guaraní - Español y Español - Guaraní**, encargándose el primero de compilar y completar el vocabulario que dejó Osuna a su muerte en 1941, y de agregarle apéndices gramatical y toponímico.

En Montevideo, el **Congreso de la Lengua Guaraní** establece una nueva grafía para esta lengua, con delegados de Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

Se funda en Asunción la **Asociación de Escritores Guaraníes**.

1951 Eduardo Saguier publica **Martín Fierro en Guaraní**, su traducción de la clásica obra de José Hernández.

1955 El presidente brasileño Café Filho instaura la obligatoriedad de incluir un curso de tupí en las carreras de Letras de todas las universidades del Brasil, cuando esta lengua ya se está desvaneciendo en el olvido.

1956 El Padre Antonio Guasch publica **El idioma guaraní**, una completa gramática de esta lengua, y su **Diccionario castellano - guaraní y guaraní - castellano**.

1960 Antonio Ortiz Mayans publica su **Gran Diccionario Castellano - Guaraní Guaraní - Castellano**, sin respetar la nueva grafía.

1962 Se crea en Asunción el **Instituto de Lingüística Guaraní**.

1967 La **Constitución Nacional** de Paraguay ya menciona esta vez la existencia del guaraní, pero "la lengua oficial es la española" (artículo 5), sugiriendo tímidamente su difusión (artículo 92).

1969 El Padre Bartomeu Melià publica su tesis doctoral en la Universidad de Estrasburgo, ***La creation de un langage chretien dans les Reductions des Guarani au Paraguay***.

1970 El Ministerio de Educación de Paraguay crea la **Secretaría de Lengua y Cultura Guaraní**.

1971 Se crea la carrera de **Lengua Guaraní** en el Instituto Superior de Lenguas, dependiente de

la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción.

Basiliano Caballero Irala publica ***Ñane retã ku'ikuemi***, un voluminoso libro de historia, geografía, gramática, narraciones, poemas propios y otros temas paraguayos, totalmente escrito en guaraní con su antigua grafía.

1981 Tadeo Zarratea publica ***Kalaíto Pombéro***, la primera novela escrita en guaraní.

1983 El Decreto Nº 38.454 del Gobierno de Paraguay, en su artículo 2, hablando de la educación primaria, menciona que "el niño [...] desarrolle sus facultades básicas de escuchar, hablar, leer y escribir en lengua española; escuchar y hablar en lengua guaraní". Al menos, ya podía escucharlo y hablarlo sin ser penalizado.

1984 La Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Asunción incluye al guaraní como materia obligatoria.

1989 Apoyada por la Constitución Federal del Brasil de1988, que otorga a las sociedades indígenas el derecho al uso de sus lenguas maternas, la **Constitución del Estado de Santa Catarina** establece "*O ensino fundamental regular será ministrado em Língua Portuguesa, assegurada às comunidades indígenas também a utilização de suas línguas maternas e processos própios de aprendizagem*" (Artículo 164, parágrafo 2). Esto supone una educación bilingüe, con sistemas diferenciados, si bien es aplicable sólo a comunidades indígenas.

1992 La **Casa de las Américas** establece un "Premio Extraordinario de Literaturas Indígenas" (náhuatl, guaraní y quechua), por los 500 años de la conquista.

Se redacta una nueva **Constitución Nacional** en Paraguay y se la publica en español y guaraní. En ella se establece la obligatoriedad de la educación bilingüe, en español y en guaraní (artículo 77) y se reconoce formalmente que el guaraní es lengua oficial del Paraguay en el mismo nivel que el idioma español (artículo 140).

1993 El Ministerio de Educación de Paraguay crea la **Comisión Nacional de Bilingüismo**, para la educación bilingüe en todos los niveles.

Bartomeu Melià da a luz su libro **El guaraní conquistado y reducido**, una colección de ensayos etnohistóricos, publicados mucho antes en forma dispersa.

1994 Se inicia el **Programa de Educación Bilingüe** en Paraguay, para el primer ciclo del nivel primario. Gradualmente, irá escalando año tras año.

Graciela Chamorro publica en Brasil ***Kurusu Ñe'êngatu***, a partir de sus investigaciones con la etnia *Kaiova* de Mato Grosso do Sul. Su versión en español se tendrá el año siguiente.

El Consejo Estatal de Educación de Rio de Janeiro aprueba una recomendación de que el tupí (a estas alturas, una lengua muerta) fuese enseñado desde el segundo grado de la primaria. No se hará, por falta de profesores.

1995 Wolf Lustig publica desde Alemania en Internet ***Guarani Ñanduti Rogue*** (Página Guaraní de la Red), el primer sitio de la red acerca del idioma guaraní y de la cultura que le rodea.

1997 Empieza un auge extraordinario de publicaciones en guaraní y acerca del guaraní (poesías, narraciones, dichos, diccionarios, gramáticas, métodos de aprendizaje, etc.). Lastimosamente, en esta avalancha se nota mucho uso del yopará.

1998 Eduardo Navarro, de la Universidad de São Paulo (la única que enseña tupí), funda la organización ***Tupi Aqui***, con la que pretende formar profesores de la lengua tupí, e incluir a ésta como materia optativa en las escuelas del Estado de São Paulo.

Eduardo Navarro publica ***Método Moderno de Tupi Antigo*** y luego ***Poemas - Lírica Portuguesa e Tupi de José de Anchieta***, con el sublime intento de revivir la lengua tupí.

2000 Levantamos nuestras copas en honor a los 5.000 años de la Historia Tupí-Guaraní en Sudamérica, con el deseo de que esta vez al menos la lengua guaraní quede definitivamente triunfante en la tierra de los hombres que la cultivaron suficientemente para mantenerla viva, a pesar de las dificultades, al menos en la oralidad. ¡Salud!.

Fuentes: [VBS1], [MeB2], [K-F1], [Red02], [Red04], [Red05], y otros

La entrada en el Paraguay de los otros *karaí*

Por: Bartomeu Melià, 1981 [*]

La entrada de los españoles en el Paraguay de los Guaraní dio lugar a un proceso interesante de documentación etnográfica que refleja, ante todo, el modo particular de relación intersistemática establecida entre las sociedades.

La entrada de esos nuevos *karaí* y la aventura semántica de esta denominación muestra hasta qué punto dos sociedades en contacto llegan a encontrarse en un campo de traducción posible en el que cada uno se dice a su modo, ideologiza lo que entiende o piensa entender del otro y eventualmente procura sacar provecho de esa traducción. Que la traducción se vuelva traición es también una posibilidad de donde derivan tantas ambigüedades, malentendidos y hasta agresiones.

En la documentación de la época prevalece la denominación de "cristiano" aplicada en general a los conquistadores. Es por esta razón principal por lo que la misma se ha mantenido aquí, y también por traducir un concepto socio-cultural y religioso significativo en la relación interétnica que comenzaba.

Los Guaraní

Cuando los "cristianos" llegaron al lugar donde se haría la Asunción, se percataron rápidamente de la identidad étnica de estos que aquí se llamaban Carios, con los Carijós de la costa atlántica, ya tratados en la isla de Santa Catalina; con los Guaraní de las islas y los Chandules del litoral paranaense; con las gentes del cacique Yaguarón, de la confluencia del Paraguay y el Paraná unas 15 ó 20 leguas [1]; identidad que pronto pudo extenderse a otras generaciones y parcialidades con las que se entraba en contacto río arriba –Tobatí, Guarambaré, Itatí–; al llegar a las serranías occidentales de allende al Chaco –Chiriguaná–; al caminar desde la costa atlántica hasta Asunción –Mbyasá– o al internarse por las regiones del Alto Paraná, en tierras de Guayrá y Tayaoba; al explorar misionalmente, ya bien entrado el sigro XVII, las cuencas del Paraná medio y el Uruguay, y la sierra, hasta salir de nuevo al Atlántico –Tape– [cf. Melià 1983: 43-44].

La unidad guaraní viene apreciada sobre todo porque todos hablan la misma lengua, con pequeñas diferencias. Este hecho facilitó en diversas ocasiones los primeros contactos, ya que se encontraban entre los "cristianos" no pocos intérpretes que sabían la lengua, porque "náufragos" o perdidos, habían convivido con los Guaraní en sus aldeas.

A pesar, sin embargo, de la unidad lingüística y cultural guaraní, no se debe olvidar que se presentaban divididos en nucleaciones independientes, circunstancialmente enemigas, que los españoles conceptuaron como "provincias", identificadas a veces con un cacique principal –Guarambaré, Guayrá, Tayaoba...– y compuestas de comunidades aldeas de estructura y dimensión variables.



La imagen europea de los Carios. «Estos Carios o Guaranís son gentes bajas y gruesas... las mujeres y los hombres andan completamente desnudos, como Dios el Todopoderoso los ha creado» (Schmidl 1947: 54).
Grabado en la obra de Ulrico Schmidl, *Vera historia admirandae cuiusdam navigationis...* Noribergae: Impensis Levini Hulsii, 1599.

Por otra parte, los Guaraní fueron "descubiertos" en tiempos y circunstancias diversas, que configuraron relaciones y reacciones de muy distinta índole; no se puede confundir, por ejemplo, el contacto de los "cristianos" con los Cario de la región de Asunción, en 1537, con el que se establecía por primera vez entre los jesuitas y los Tape hacia 1628; aun estando dentro de un único proceso colonial, hombres, métodos y perspectivas eran diferentes.

Aún así, hay que reconocer que la relación establecida por los "cristianos" con los Cario-Guaraní, a partir de la casa-fuerte de Asunción, tipificó un modo de contacto que puede considerarse paradigmático para toda la primera etapa colonial.

Domingo Martínez de Irala, en su relación de 1541, expone en términos muy significativos la situación creada:

> «Tenemos de paz con vasallos de su majestad los indios guaranís si quier carios que viven treinta leguas alrrededor de aquel puerto, los cuales sirven a los cristianos así con sus personas como con sus mujeres en todas las cosas del servicio necesarias, y han dado para el servicio de los cristianos setecientas mujeres para que les sirvan en sus casas y en sus rozas; por el trabajo de los cuales y porque Dios ha sido servido de ello principalmente se tiene tanta abundancia de mantenimientos, que no sólo hay para la gente que allí reside mas para más de otros tres mil hombres encima; siempre que se quiere hacer la guerra van en nuestra compañía mil indios en sus canoas; y si por tierra los queremos llevar, llevamos los más que queremos; con la ayuda de Dios y el servicio de estos indios havemos destruido muchas generaciones de otros indios que no han sido amigos, especialmente a los agazes» [DHG II: 299-300].

La carta de un "fundador" de Asunción, el hermano Antonio Rodrigues, expresa un sentido parecido:

> «Llegamos con mucha hambre y falta de mantenimientos... Iba por nuestro capitán un hombre llamado Salazar... y concluyóse que hiciese allí fortaleza... Y un hombre que llevábamos, que sabía la lengua, empezó a decir a aquellos gentiles (que como nos vieron, eran tantos sobre nos que cubrían la tierra), que nosotros éramos hijos de Dios y que les traíamos nuestras cosas, cuñas, cuchillos y anzuelos, y con esto holgaron y nos dejaron en paz hacer una fortaleza muy grande de maderos muy grandes, y así poco a poco hicimos una ciudad... de manera que se juntaron en ella 600 hombres. Los cuales vinieron a tanta ceguedad que pensaron que el precepto de "crescite et multiplicamini" era valioso, y así dándoles los gentiles sus hijas hinchieron la tierra de hijos, los cuales son muy hábiles y de gran ingenio. Estando en esta ciudad llamada Nuestra Señora de la Asunción por ser comenzada en este día, nos libró nuestro Señor de ahí a algún tiempo en el mismo dia de unas traiciones que los gentiles nos hicieron, y plugo a Dios que fueron vencidos y dende adelante empezaron a temernos mucho» [Monumenta Brasiliae I: 474-75].

Como se ve, la relación hispano-guaraní, especialmente en el sitio de Asunción, se configuró sobre tres capítulos principales:

- la economía agrícola de los Guaraní, que aseguraba la abundancia de alimentos,

- el aprovechamiento de brazos de servicio, especialmente de mujeres, "criadas", que en casa de los "cristianos" se tornaban madres de mestizos,
- la amistad con los Guaraní y la enemistad de éstos con los indios del complejo chaqueño-guaycurú, como instrumento de conquista, de sometimiento y hasta de destucción de otras poblaciones indígenas.

Los relatos de los primeros contactos entre "cristianos" y Guaraní exaltan con entusiasmo estra triple alianza en lo económico, lo social y lo político.

En efecto; Asunción se fundó junto a una chacra particularmente bien abastecida.

> «Ahí nos dio Dios el Todopoderoso su gracia divina, que entre los susodichos Carios o Guaranís hallamos trigo turco o maíz y madiotín, batatas, mandioca-poropí, mandioca-pepirá, maní, bocajá [palmera coco] y otros alimentos más, también pescado y carne, venados, puercos del monte, avestruces, ovejas indias, conejos, gallinas y gansos y otras salvajinas las que no puedo describir todas en esta vez. También hay en divina abundancia la miel de la cual se hace vino; tienen también muchísimo algodón en la tierra» [2].

Que la economía de los Guaraní fuera esencialmente agrícola, en contraposición a la mayoría de los pueblos chaqueños, que era de caza y recolección, debía configurar la estructura colonial del Paraguay de una manera decisiva, y consiguientemente su cristianismo. La íntima relación entre estructura económica y formas posibles de evangelización fue claramente percibida por los primeros misioneros; éstos pretendieron cambiar las esctucturas económicas de ciertas etnias; o dejaron de evangelizar cuando el cambio parecía imposible [3].

Fue también característico del proceso colonial paraguayo el modo de unión de los "cristianos" con las mujeres de los Guaraní, lo que muy pronto, ya en el mismo siglo XVI, daba lugar a justificaciones ideológicas contrapuestas; se hablaba de "cuñadazgo", como si entre "cristianos" e indios se hubiera sistematizado una relación de verdadero parentesco, pero también se denunciaba la "saca de mujeres", las "rancheadas", el "trueque de mujeres", como si la mujer guaraní fuera tratada solamente como "pieza" esclava. Más aun, se puede preguntar si el tan comentado "paraíso de Mahoma" no era en realidad una sutil práctica de genocidio, destinada a acabar con los indios, como de hecho sucedió.

Por lo que toca a la amistad y asociación de los Guaraní con los cristianos, ello correspondía a la voluntad de expansión y búsqueda por parte de ambos.

> «Los sobredichos Carios migran más lejos que ninguna nación que están en esta tierra en Río de la Plata (y no ha nación alguna) que sea mejor para ocuparla en las guerras por tierra y que pueda aguantar más que los sobredichos Carios» [Schmidl 1947: 55].

Cristianos y Guaraní no buscaban en realidad ni lo mismo ni del mismo modo, pero inicialmente se había creado la ilusión de la empresa común. Con aquella amistad los Guaraníes potenciaban sus ethos guerrero, teniendo ahora a su lado a los "cristianos" y a sus arcabuces, para dirigirlos contra sus tradicionales enemigos chaqueños [4].

Por su parte, los "cristianos" aumentaban su fuerza numérica y se aprovechaban de las virtudes de esos grandes "caminadores" que eran los Guaraní y de sus conocimientos del terreno. Los

"cristianos" aliándose a los Guaraní, empero, elevaban su capacidad de destrucción, al mismo tiempo que podían justificarse moralmente, atribuyendo los excesos de crueldad que se daban en aquellas expediciones, a la ferocidad y barbarie de los Guaraní. Schmidl comenta que

> «los Carios son un pueblo así que cuantos ven o encuentran frente a ellos en la guerra deben morir todos; no tienen compasión con ningún ser humano» [Schmidl 1947: 59].

El clérigo Martín González, aun denunciando la violencia de la marcha de Irala a través del Chaco en 1547-48, atribuye a los indios las escenas más crueles:

> «fuimos adelante destruyendo y matando todos los que topaban, lo cual dado caso que los cristianos no lo hacían, los indios, que para su servicio llevaban, lo hacían, y ellos lo consentían y tenían por bueno» [CI II: 611].

Aliados con los "cristianos" los Guaraní introducían de hecho elementos extraños a la función social que hasta entonces había tenido entre ellos la guerra. Las entradas, la movilización y los desplazamientos se hacían ahora más frecuentes y duraderos. Los contingentes que hacían reclutar los "cristianos" eran considerables –incluso de un millar y más de indios, según los datos más prudentes que ofrecen las fuentes documentales– y el desgaste y la muertes se hacían sentir en mayor proporción en las filas de los Guaraní.



El encuentro de los "cristianos" con los Guaraní de Lambaré. «... quisimos ser sus amigos, pero de esto no quisieron hacer caso... cuando estuvimos cerca de ellos, hicimos estallar entonces nuestros arcabuces» (Schmidl 1947: 57).
Grabado en la obra de U. Schmidl, *Vera historia...*

Tal vez por estas razones, ciertos caciques se negaron a suministrar los auxiliares solicitados. Tal el caso de Aracaré.

> «El Aracaré públicamente iba diciendo a los indios que se volviesen y no fuesen con ellos a les enseñar el camino de las poblaciones de la tierra, porque los cristianos eran malos, y otras palabras muy malas y ásperas, con las cuales escandalizó a los indios» [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 150].

Los Guaraní, amigos y "vasallos", se vieron pronto envueltos en acciones contra otros Guaraní "libres" que ya empezaban a rebelarse contra las insoportables exigencias de los "cristianos". Las luchas entre parcialidades guaraní no eran ciertamente desconocidas –se sabe que la antropofagia ritual no se practicaba sólo con prisioneros de otras etnias, sino con prisioneros Guaraní [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 108, 125]– pero desde entonces aumentaron en magnitud y frecuencia y, sobre todo, salieron de las propias pautas culturales para adecuarse a las motivaciones extrañas de los "cristianos". Las represalias contra Aracaré, su ajusticiamiento por la horca, la guerrilla promovida por su hermano Taberé y el sometimiento de éste, es un triste y significativo episodio de la ambigüedad en la que estaba entrando la "alianza hispano-guaraní" [5].

> «La participación de los "acompañantes", primeramente voluntaria, pero luego un gravamen por la continua saca de hombres de sus pueblos, influía en la desintegración de las antiguas comunidades, tanto económica que demográficamente» [Susnik 1965: 20].

Son un testimonio del grave deterioro que habían sufrido las relaciones entre "cristianos" y Guaraní, las continuas rebeliones de éstos durante todo el siglo XVI, más especialmente desde que comenzó el régimen de las encomiendas [Necker 1979: 249-54].

"Echar de la tierra a los cristianos", se volvía con el tiempo un deseo explícito de los Guaraní, pero por entonces ya se manifestaban otros factores que actuarían contra ellos, siendo los principales la disminución demográfica y la desestructuración interna. Incluso la "conquista espiritual" del siglo XVII contribuyó a completar el proceso [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 150, 157; Schmidl 1947: 97].

Hasta aquí se han examinado algunos aspectos de la relación entre "cristianos" e "indios", lo que también ha servido para determinar cómo conceptuaron la realidad etnológica los "cristianos" de esta etapa exploratoria y conquistadora, y qué formas de comportamiento mutuo surgieron de aquellos primeros contactos, especialmente con los Guaraní.

Los "cristianos"

Pero, ¿qué eran los "cristianos" para los indios?.

Que los expedicionarios y conquistadores del Paraguay se autodenominaban y se conceptuaban a sí mismos como "cristianos", aparece claramente en la documentación de la época. Los hechos iniciales de la entrada colonial en el Paraguay son identificados como obra y empresa de "cristianos", a pesar de que lo que más frecuentemente se describe es cómo los "cristianos" saquean [Ramírez, DHG I: 99], entran a descubrir [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 150], buscan el camino de los metales [Irala, DHG II: 315], se hacen servir por los Cario y cuidar por sus mujeres [Schmidl 1947: 57-58], o simplemente hacen la guerra [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 159, 146].

Según la connotación semántica de la época, "cristiano" viene a ser un concepto étnico, más que religioso o ético, aunque no excluya estas notas. "Cristiano" se contrapone a "indio" o "natural". "Cristianos" son ante todo los europeos, los "blancos" [6]; con frecuencia aparece la especificación "cristianos españoles" [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 103, 120 y sgs], porque también están los "cristianos" portugueses o alemanes. Es "cristiano" cualquier persona no indígena. Un texto banal puede aclarar estos sentidos:

> «mataron los españoles y indios en obra de una hora muy grande cantidad de dorados, que hubo cristiano que mató él solo cuarenta dorados» [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 175].

Por analogía, se llamó alguna vez "cristianos" a indios que estaban al servicio de los "cristianos" y que, según la mentalidad indígena, se les habían asimilado. Irala, en enero de 1543, recoge la extraña noticia de que entre los Chané estaban «dos cristianos como nosotros, salvo que no tenían escopetas ni arcabuces ni vestidos como los nuetros ni tampoco tenían barbas...» –es decir, "cristianos" sin las características étnicas y culturales de los "cristianos"–; ahora bien, los tales "cristianos" resultan ser dos indios que «a ellos llaman cristianos por haber sido esclavos del dicho

Alejo García», aquel primer "cristiano" que había venido en una migración de Guaraní, desde Santa Catalina hasta las regiones andinas, por el año 1525 [Irala, DHG II: 317-318; cf. Rubio 1942: 41-45].

Ciertamente fueron llamados también "cristianos" aquellos indios que, con el agua del bautismo, habían recibido un patronímico cristiano, al parecer el de su padrino o protector. En 1542, por ejemplo, por ser "cristianos y vasallos de Su Majestad" pedían amparo y ayuda contra los Guaycurú,

> «indios principales, los nombres de los cuales son: Pedro de Mendoza y Juan de Salazar Curipati, Francisco Ruiz Mayraru y Lorenzo Moquiraci, y Gonzalo Mayraru, y otros cristianos nuevamente convertidos» [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 130].

Por la misma época, estaban en «las labranzas y caseríos de los cristianos... mujeres de la generación de los guaraníes, cristianas nuevamente convertidas», que los Agaz venían a robar [Núñez Cabeza de Vaca 1971: 141].

Dada la extensión del nombre de cristiano a los indios, se impone la distinción entre "cristianos" y "cristianos nuevos".

> «Los cristianos de acá que allí están desbaratan todo, escandalizando mucho aquellos nuevos cristianos, porque no dejan a los pobres Indios mujer, ni hija, ni roza, ni red, ni cuña, ni esclavo, ni cosa buena que no les tomen y roben» [Antonio Rodrigues (1553), Monumenta Brasiliae I: 479].

La identificación semántica inicialmente presentada entre "cristiano" y "español" (o europeo blanco), condujo naturalmente a la mayor confusión, a medida especialmente que la estructura y comportamiento coloniales mostraban su violencia.

> «Han concebido los indios muy grande odio al nombre cristiano y tienen a los españoles por engañadores» [Susnik 1965: 30].

Misioneros posteriores resienten ese nexo fatal y así consideran ser ventaja el «encontrar[se] con los indios, que estuviesen menos acostumbrados a ver los vicios de los cristianos antiguos; y por consiguiente tuviesen menos aversión al cristianismo» [7].

La palabra guaraní con que los indios de esta lengua designaron a los "cristianos", ya desde los comienzos, fue la de *karaí* [8].

La aventura semántica del vocablo guaraní *karaí* ofrece no pocas analogías con el uso histórico y social del término "cristiano", aunque también divergencias por su misma connotación indígena.

Según una información del padre Anchieta (1584), podría haber sido en el Brasil donde comenzó la aplicación del término a los portugueses.

> «*Caraiba*... quiere decir como cosa santa o sobrenatural; y por esta causa pusieron este nombre a los portugueses, luego cuando vinieron, teniéndolos por cosa grande, como de otro mundo, por venir de tan lejos sobre las aguas. Estos mismos hechiceros...» [Cartas Jesuíticas III: 332].

A esta interpretación se adhiere mucho tiempo después el padre Dobrizhoffer, aunque modifica parcialmente sus connotaciones.

> «Los brasileños llamaban *carayba*, a quieness tienen virtud para hacer milagros, por donde dieron ese nombre a los europeos recientemente venidos, ya que veían aquellos artefactos, antes desconocidos por ellos y que les parecían superar las fuerzs de la naturaleza. De aquí que también los Guaraní, cuya lengua es muy parecida a la brasileña [entiéndase: tupí], a los españoles, así como a cualquier europeo, los llaman hasta hoy *caray*» [Dobrizhoffer 1784, II: 81; 1968, II: 79].

La asociación de los europeos con "dioses" o "chamanes" fue un fenómeno incluso frecuente en los primeros contactos que los indios de América tuvieron con aquellos.

Dentro del complejo étnico y cultural de los Tupí-Guaraní,

> «son *karaíba*, es decir chamanes dotados de un poder carismático excepcional, quienes han suscitado esos movimientos mesiánicos que, en numerosos casos, hicieron migrar a tribus enteras» [9].

En los primeros "cristianos" que entraron en los territorios de los Guaraní del Paraguay aparecía ciertamente una decidida voluntad de "migración", que al principio puede haber sido interpretada como carisma de *karaí*. Alejo García, llegando de las costas del Brasil hasta atravesar todo el Chaco, dirigiendo o acompañando una migración guaraní, podría haber sido llamado *karaí*.

Esto no quiere decir necesariamente que todos los Guaraní del Paraguay hayan visto en los "cristianos" virtudes de *karaí*. Más probable es que hayan sido los mismos "cristianos" quienes, conocedores de lo prestigioso del término, se hayan atribuido dicha denominación. El discurso con que se presentaron los primeros "cristianos" frente a Asunción, en la versión del hermano Antonio Rodrigues, muestra por analogía las pretensiones "divinas" de los recién llegados como recurso para hacerse aceptar por los Guaraní.

> «Un hombre que llevábamos, que sabía la lengua, empezó a decir a aquellos gentiles... que nosotros éramos hijos de Dios...» [10].

En el primer catecismo de doctrina cristiana en guaraní que seguramente conoció ya una primera versión hacia 1586 y que era adoptado oficialmente en 1603, como catecismo traducido por fray Luis Bolaños, el término *karaí* entraba como sinónimo de "cristiano" y de "bautizado" [11], uso sin duda ya generalizado por entonces. En dicho catecismo se hace decir al catecúmeno que los "no cristianos" –los "no *karaí*"– solamente al "hacerse cristianos" –al hacerse *karaí*–, son hijos de Dios, hijos de *Tupã*. "Bautismo" es traducido por "aquello con lo que uno se hace *karaí*". Se llevó la sinonimia de "cristiano" y "bautizado" a cualquier acto de echar agua bendita a personas o cosas, y así "bendecir" equivalía a "hacer *karaí*" y cualquier objeto "bendito" –imagen, agua, candela, etc.– recibía la adjetivación de *karaí*.


Mbyá-Guaraní del antiguo Mba'e Verá, en los montes de Caaguasú. «Tekotevẽ ñande rovatavy ñañemongarai uka haguã (es necesario ser imbécil para dejarse bautizar)» (Cadogan 1960: 148).
Foto Melià.

Sin embargo junto a este sentido religioso del término estaba y

ha estado vigente el significado de *karaí* para los "españoles", los amos, los señores, los dueños y los patrones.

Consciente de toda la ambigüedad que el primer siglo de historia colonial había introducido en la palabra *karaí*, el padre Antonio Ruiz de Montoya, el mejor conocedor de la lengua guaraní de aquellos tiempos, hace notar al respecto que *karaí* es

> «astuto, mañoso. Vocablo con que honraron a sus hechizeros universalmente; y assí lo aplicaron a los Españoles, y muy impropiamente al nombre Christiano, y a cosas benditas, y así no usamos dél en estos sentidos» [Montoya 1639 b: 90, v.– item carai].

Hay que señalar que el uso social del Paraguay colonial no siguió la propuesta lingüística de Montoya, y *karaí* permaneció preñado de todas las contradicciones propias del proceso colonial, también "cristiano".

Los indios, bautizándose tomaban nombre de *karaí*, pero en realidad no entraban en la sociedad de los nuevos *karaí*, quienes ya habían retenido para sí un significado exclusivo que no pensaban compartir con los otros; el de ser señor, el de merecer respeto, el de ser superior, y el de tener y poder exigir la sumisión y el trabajo necesarios para ello [12].

Al final de la etapa exploratoria, aquellos "cristianos" del principio ya habían renunciado a sus ilusiones migratorias de *karaí*; ahora los *karaí* se volvían ante todo encomenderos y a éstos los Guaraní ya no los acompañaban, sino que les tenían que estar sujetos.

---

[*] *Publicado en **Contribuções à antropologia em homenagem a Egon Schaden**, São Paulo 1981, pp. 157-167.*

[1] Cf. la carta de Ramírez (DHG I: 101).
[2] Schmidl (1947: 54). Los productos aquí descritos son esencialmente los mismos que le eran regalados a Alvar Núñez Cabeza de Vaca cuando hacía camino desde Santa Catalina hasta Asunción (cf. Núñez Cabeza de Vaca 1971: 115, 121; Díaz de Gusmán 1969: 77). La fertilidad del Paraguay, sus cultivos y la paradisíaca variedad de sus frutos así como lo abundante de su fauna, fueron repetidamente objeto de maravillosas descripciones por parte de los "naturalistas" jesuitas, por ejemplo, y de los viajeros (cf. Furlgong, G. *Naturalistas argentinos durante la dominación hispánica*. Buenos Aires, 1948; Azara, Félix de. *Viajes por la América Meridional*.Madrid, 1969).
[3] Cf. Núñez Cabeza de Vaca (1971: 147): «Estos indios (los Guaycurú) nunca están quedos de tres días arriba en un asiento; andan buscando la caza y monterías y pesquerías para sustentarse, y traen consigo sus mujeres e hijos, y deseoso el gobernador de atraerlos a nuestra santa fe católica, preguntó a los clérigos y religiosos si había manera para poder industriar y doctrinar aquellos indios. Y le respondieron que no podía ser, por no tener los indios asiento cierto...».
[4] Cf. la guerra contra los Agaz (Schmidl 1947: 59) y la guerra contra los Guaycurú (Núñez Cabeza de Vaca 1971: 130, 144).
[5] Núñez Cabeza de Vaca (1971: 157), Schmidl (1947: 76-77). Cf. Rubio (1942: 188-189), Moreno, F. R. *La ciudad de Asunción*. Buenos Aires, pp. 87-92. 1926.
[6] Los "blancos" es un término que vemos, por ejemplo, en 1553, en Monumenta Brasiliae (I: 447).
[7] Lozano (1740), citado en Melià (1969, I: 77). Cf. ibid. otros textos similares.
[8] Para las palabras guaraníes se usará una ortografía moderna, la más generalizada actualmente y que presenta los fonemas con más distinción. Algunas veces, sin embargo, por fidelidad a las

fuentes documentadas, se citará la grafía antigua.
[9] Métraux (1967: 18). Cf. Métraux (1928: 79-83), sobre el modo de ser y las funciones de los chamanes entre los Tupinambá.
[10] Monumenta Brasiliae (I: 474). La expresión "hijo de Dios", usada por el intérprete, que podría ser uno de aquellos que habían convivido con los indios en la costa del Brasil, y por lo tanto conocedor del sentido religioso de los Guaraní, tal vez no haya sido *karaí*, sino *tupã ra'y*, siendo *tupã* el término tupí-guaraní con el que los "cristianos" hicieron corresponder la palabra Dios, traducción que prevaleció hasta ahora. De todos modos, sin embargo, tendríamos la prueba de que los "cristianos" apelan a una nota religiosa para identificarse.
[11] AGI, Aud. de Charcas, 138, Carta del obispo Alonso Guerra a S.M., Santa Fe, 26 de abril de 1586.
[12] Cf. Cadogan (1960: 144-148). En la transformación semántica de las palabras "cristiano" y *karaí*, se ha condensado toda una historia de discriminación contra el indio, como lo estudia Cadogan:
«El que no sea *un cristiano* es, lógicamente, un ser sub-humano; no es karaí (no fue bautizado, ni es descendiente de señores, de españoles), es sencillamente un *avá*, un palurdo, *un indio*... La peonada de los yerbales siempre los tuvo por animales por no haber sido bautizados (citando a Bertoni)».
Los Guaraní tribales actuales tienen una idea muy clara de la discriminación de que son objeto. El mismo Cadogan cita algunos incidentes significativos:
«A Remigio Benítez, dirigente del grupo de Mbyá radicados en Zanja Pytã (Dpto. de Caaguasú), alguien abordóle el mismo tema en mi presencia. "Sí, dejarme bautizar, para que, cuando me vean pasar me señalen con el dedo y digan: Mirad aquel *avá* [indio] imbécil que se da aires de civilizado (oñembokaraí)! ¿Qué ganaron los de *Pa'ijha* y *Karuperá* (extintas misiones de la congregación del Verbo Divino)? Los patrones los estafan igual que a nosotros: los obrajeros meten sus bueyes en sus chacras sin pedirles permiso y sin pagarles un céntimo de indemnización por los perjuicios que ocasionan; ningún *pa'i* (sacerdote católico) cuida de ellos cuando enferman, tampoco les defienden cuando los paraguayos les ultrajan... *Tekotevẽ ñande rovatavy ñañemongarai uka haguã* (es necesario ser imbécil para dejarse bautizar)"», ibid. 147-48.

Bibliografía

CADOGAN, León - 1960: "En torno a la aculturación de los Mbyá-Guaraní del Guairá", América Indígena, XX, 2: 133-150. México.
Cartas Jesuíticas, III - 1933: Cartas, Informações, Fragmentos Históricos e Sermões do Padre Joseph de Anchieta, S.J. (1554-1594), notas de A. Alcântara Machado. Rio de Janeiro.
CI - Cartas de Indias - 1877: Cartas de Indias. Madrid. (Ed. facs., 3 t., Madrid, 1974).
DHG - 1941: Documentos históricos y geográficos relativos a la conquista y colonización rioplatense, 5 ts. Buenos Aires.
DÍAZ DE GUZMAN, Ruy - 1969: Historia argentina del descubrimiento, población y conquista de las provincias del Río de la Plata... en Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata, por Pedro de Angelis, t. I. 2a. ed. Buenos Aires, (1a ed. 1835).
DOBRIZHOFFER, Martín - 1967-70: Historia de los Abipones. 3 vols. Resistencia: Univ. del Nordeste. Argentina.
MELIÀ, Bartomeu - 1969: La création d'un langage chrétien dans les Réductions des Guaraní au Paraguay. 2 vols. Université de Strasbourg (thèse no publiée).
MELIÀ, Bartomeu - 1983: América Latina en sus lenguas indígenas. Coordinación, presentación y documentación de Bernard Pottier. Caracas: Coedición UNESCO-Monte-Avila Editores, C.A. (pp. 43-59).
MÉTRAUX, Alfred - 1928: La religión des Tupinambá et ses rapports avec celle des autres tribus

Tupi-Guarani. Paris: Lib. Ernest Leroux. Ed. brasileira: A religião dos Tupinambás... São Paulo (Brasiliana 267) 1950.
MÉTRAUX, Alfred - 1967: Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud. Paris: Gallimard. Trad. española: Religión y magias indígenas de América del Sur. Madrid: Aguilar, 1973.
MONTOYA, Antonio Ruiz de - 1639 a: Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape. Madrid (2a. ed. Bilbao, 1892).
MONTOYA, Antonio Ruiz de - 1639 b: Tesoro de la lengua Guaraní. Madrid. (Reed. facsim. por Julio Platzmann, Leipzig, 1876).
Monumenta Brasiliae - 1956-58: Monumenta Brasiliae, 3 vols. Roma. El mismo texto: LEITE, Serafim. Cartas dos primeiros jesuítas do Brasil. São Paulo, Comissão do IV Centenário da Cidade de São Paulo.
MORENO, Fulgencio R. - 1926: La ciudad de la Asunción. Buenos Aires.
NECKER, Louis - 1975: Indiens Guarani et Chamanes Franciscains: Les Premières Réductions du Paraguay (1580-1800). Genève: Université de Genève. Faculté de Droit (Thèse). (mimeogr.).
NECKER, Louis - 1979: Idem, Paris: Ed. Anthropos.
NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Alvar - 1957: Naufragios y comentarios. 4a. ed. Madrid: Espasa-Calpe. 1971, 5a. ed.
RUBIO, Julián Ma. - 1942: Exploración y conquista del Río de la Plata, siglos XVI y XVII. Barcelona - Buenos Aires: Salvat Eds.
SCHMIDL, Ulrico - 1938: Derrotero y viaje a España y las Indias. Trad. ... por Edmundo Wernicke. Santa Fe (Argentina), 2a. ed. 1947, Buenos Aires - México: Espasa-Calpe.
SUSNIK, Branislava - 1965-66: El indio colonial del Paraguay. I: El Guaraní colonial. II: Los trece Pueblos guaraníes de las Misiones (1767-1803). Asunción: Museo Etnográfico "Andrés Barbero".

Fuente: [MeB2:17-29], reproducido con permiso del autor - www.guaranirenda.com - 2004

El "modo de ser" guaraní en la primera documentación jesuítica (1594-1639)

Por: Bartomeu Melià, 1981 [*]

El conocimiento del "modo de ser" y realidad cultural de los Guaraní es una cuestión preliminar y obvia para el análisis del proceso colonial, del que el proceso reduccional jesuítico no es sino una variante [1].

Para este conocimiento etnográfico de los Guaraní, la documentación jesuítica, aunque no única –está también la de otros clérigos, así como la de pobladores, soldados y funcionarios de la colonia– es ciertamente la que registra la mayor y más importante cantidad de datos.

Fuentes documentales

Lo mejor de la documentación etnográfica de los jesuitas respecto a los Guaraní se concentra de hecho entre los años 1594 y 1939, tomando como referencia límite dos documentos importantes: la carta del padre Alonso Barzana a Juan Sebastián (1594) [Pulicada en Furlong 1968] y la **Conquista Espiritual** del padre Antonio Ruiz de Montoya (1639) [Usamos la edición más moderna: Montoya 1892]. Es el período en el cual se dan los primeros contactos de los jesuitas con las naciones genéricamente

conocidas como Guaraní, cuando se realizan "entradas" en regiones hasta entonces poco o nada "batidas del español", y se establecen nuevas reducciones.

La información etnográfica se halla, sobre todo, en aquellas cartas en las que se narra la fundación de las sucesivas reducciones [2]. Estas cartas de "fundación" presentan la característica de contar los sucesos diversos que acaecían en los primeros contactos entre jesuitas y Guaraní, por **vista de ojo** y de forma bastante directa e inmediata. Estas cartas son la fuente primera y principal. Y de paso hay que notar que es la menos citada –y probablemente también la menos conocida– por los mismos historiadores.

Junto a las cartas de los misioneros particulares que vivían **in loco** los sucesos del proceso reduccional, deben ser vistas las llamadas **cartas anuas** de los superiores provinciales [3]. Estas incluyen con frecuencia largos fragmentos de cartas remitidas por los propios misioneros particulares del lugar y presentan la ventaja de ofrecer un cuadro general de las situaciones distintas en que se encuentran los jesuitas según los distintos lugares y momentos de sus relaciones con los indios. En una misma **carta anua** se puede leer la excelente acogida de los Guaraní a los jesuitas en un lugar, mientras que en otro los jesuitas son asesinados por los Guaraní, lo que indica la complejidad de factores que determinaban el comportamiento indígena frente a las nuevas formas de vida introducidas por los padres. Las **cartas anuas** presentan ya, eventualmente, una elaboración secundaria de la actividad misionera entre los indios, con acentuadas intenciones apologéticas, pensando incluso en un lector europeo que debe quedar edificado con tanto heroísmo de los jesuitas, y maravillado con el modo de ser tan curioso de aquellos "bárbaros". Respecto a las cartas de los misioneros particulares, estas **cartas anuas** provinciales representan una versión más ideologizada.

Otra fuente documental para la etnografía guaraní de la época, de la cual prácticamente no se ha sacado todavía ningún partido, son los trabajos lingüísticos del padre Montoya, en especial el **Tesoro de la lengua guaraní** (1639) y las páginas dedicadas a los **nombres de parentesco** que figuran en el **Catecismo de la lengua guaraní** (1640) [4]. Está implícita en estos trabajos la mejor etnografía de los Guaraní tal como "se vivían" ellos mismos en su lengua, lugar privilegiado en el que se expresa la cultura de un pueblo.

La **Conquista Espiritual** (1639) del mismo Antonio Ruiz de Montoya es la única crónica contemporánea de las primeras reducciones [5]. Viene a ser un memorial casi autobiográfico de las actividades de Montoya entre los Guaraní, que ilustra con detalle las diversas situaciones políticas y culturales a través de las cuales procedía la reducción.

Posteriormente a esta fecha referencial de 1939, la misma documentación jesuítica pierde relevancia en términos etnográficos [6]. El período de entradas y primeros contactos está prácticamente cerrado, y los cambios que se operan en las reducciones se refieren a traslados y reubicación de pueblos de indios ya reducidos. Consecuentemente los jesuitas hablan cada vez más de la evolución, progresos y problemas de los pueblos y doctrinas, mientras que las referencias al estado "primitivo" de los Guaraní se hacen menos frecuentes.

Metodología etnohistórica

De la lectura de las fuentes citadas, ¿pueden extraerse datos suficientes y apropiados para la reconstrucción de la realidad cultural guaraní previa a los primeros contactos coloniales o por lo menos concomitante con ellos?.

En la documentación ciertamente no se encuentra lo que pudiera ser considerado un tratado etnológico sobre cultura guaraní. No se cuenta para los Guaraní con aquella documentación relativamente bien sistematizada con que fueron dados a conocer los Tupinambá del área de colonización portuguesa y francesa [7].

De todos modos, las referencias respecto a los Guaraní de los siglos XVI y XVII, aunque dispersas y por lo mismo difíciles de ser inventariadas y detalladas, no dejan de ser numerosas y ricas en contenido. Incluso, a pesar de lo dicho, no faltan algunas páginas en las cuales se presenta un cuadro general de cómo el jesuita llegó a ver lo que creyó más característico del modo de ser de los Guaraní. Así en la carta de Barzana (1594) se aborda expresamente algo de «su religión, gobierno, costumbres, vestidos, comidas, cantos» [Cf. Furlong 1968: 93]; el capítulo X de la **Conquista Espiritual** responde precisamente al título de «ritos de los indios guaranís» [Montoya 1892: 49-54]; un informe de un jesuita anónimo –que tal vez sea el padre Marciel de Lorenzana– presenta en 1620 una apretada síntesis del estado cultural y político en que se encuentran los indios relacionados con la colonia paraguaya [MCA I, 1951: 166-174]; y está también un fragmento de una carta de Montoya que trata un poco más detenidamente de las «fábulas y supersticiones que esta gente tiene» [Anua de 1628, en MCA I, 1951: 271-275].

Pero lo más importante en la documentación conocida no son estos esbozos de cultura guaraní algo sistematizados, sino el conjunto de datos en los que el modo de ser indígena aparece en acción, como práctica propiamente cultural, que es al mismo tiempo práctica política, de los Guaraní frente a ese otro sistema que se introduce entre ellos y pretende mudarlos. En la confrontación los dos sistemas se juzgan mutuamente y, entrando en crisis, se revelan. Por eso mismo las cartas, las de fundación sobre todo, tienen que ser leídas a modo de diario de campo que recoge impresiones inmediatas, casos particulares, anécdotas, contrastes llamativos, sin que haya habido tiempo para formular una visión de conjunto y mucho menos sistematizar los conocimientos en una totalidad integrada, como podría desear un etnólogo actual. Aun así, muchos de estos escritos misioneros superan –como hacía notar Malinowski a propósito de misioneros de otras latitudes y de época mucho más moderna [Malinowski 1976: 33]– a la mayoría de relatos tenidos como científicos, en plasticidad, vivacidad y realismo. Los detalles, la reflexiones directas, los imponderables de la vida real que se acumulan en las páginas misioneras son tantos que constituyen una buena base para una reconstrucción de la realidad, con tal que se aplique una metodología y unas reglas de interpretación adecuadas.

Tal vez la clave hermenéutica más importante para abordar la lectura de la documentación jesuítica es la que tiene en cuenta su "reduccionismo" [8]. Los jesuitas que escriben sobre los Guaraní están actuando existencial e ideológicamente en un proceso de "reducción a la vida política y humana" del indio guaraní, como condición para la reducción a la fe y vida cristiana.

Desde el punto de vista etnográfico el reduccionismo opera sobre todo de dos modos: fragmentando la realidad y traduciéndola a otras categorías. De hecho las dos operaciones se condicionan mutuamente. Los datos consignados en los documentos escritos son fragmentarios, no sólo porque no abarcan todos los aspectos de la vida real de los Guaraní –limitación inherente de suyo a cualquier intento de documentación etnográfica–, sino porque no dejan de ver esa realidad ya traducida según las categorías propias del observador, que en ningún momento se desprende de su condición de "reductor". Al hacer la traducción de la realidad guaraní a la mentalidad misionera de aquel momento histórico, esa realidad en seguida es relativizada, connotada y modificada a partir de un sistema de significado ajeno. Los problemas de fragmentación y traducción reductiva son comunes a casi toda la literatura etnográfica, y no exclusivos de esta literatura jesuítica aquí considerada.

Lo específico de la "reducción" jesuítica está en el modo concreto como serán determinados los aspectos de la realidad guaraní que deben ser reducidos, como serán conceptuados y como serán tratados "políticamente", es decir, a través de actos que pretenden decididamente el cambio cultural. La realidad guaraní es vista no tanto en sí, cuanto en contraste con el ideal de hombre político y humano, que es de hecho el hombre "reducido". Al hombre guaraní real se le pretende sustituir el hombre "reducido". Esta ideología connota y especifica la documentación jesuítica sobre los Guaraní, aunque en distinto grado según los aspectos tratados.

De este modo se puede considerar que el "reduccionismo" no se extiende ni es aplicado uniformemente de la misma manera sobre todo el campo etnográfico. Había formas de la realidad guaraní que aparentemente contrastaban poco o apenas interferían en la proyectada redución. Tales eran ciertos comportamientos rutinarios o elementos de cultura material, los cuales podían ser considerados como más neutros, y así son presentados más objetivamente. Otras formas, en cambio, eran inmediatamente juzgadas como incompatibles con la "vida política y humana". Tales eran la desnudez, la poligamia, las "borracheras" y los ritos "supersticiosos", las "hechicerías" y la antropofagia, y así eran vistas e ideologizadas negativamente.

De hecho, sin embargo, siendo la "reducción" un proyecto global, afectaba prácticamente la totalidad de la cultura guaraní, como puede verse en lo que se refiere a casas y aldeas, actividades de subsistencia, sistema de parentesco, organización social, formas de gobierno, etc. Todo era juzgado y "criticado" desde el punto de vista reduccional; no se puede leer un discurso etnográfico misionero fuera de esta perspectiva. Por otra parte, esta constatación no lo invalida, pero sí lo relativiza [9].

Hay que notar también que entre los jesuitas de la misma época se dan diferencias notables en la manera de ver y conceptuar la realidad guaraní, dependiendo ello en parte del modo que tiene cada misionero de situarse dentro de aquella realidad, de sus puntos de vista personales, de su capacidad de adaptación, de su mayor o menor equilibrio emocional, sin que se deba descontar el consancio, el hambre, la enfermedad o las incomodidades del día, que no poco influyen en cualquier escritor [10]. Mientras un misionero describe la gran abundancia de los Guaraní, otro no comenta sino su penuria y lo desabrido de sus comidas [11]. Es un ejemplo, entre otros, de la subjetividad documental del misionero.

Admitida la posición reduccionista, que afecta tanto al contenido como a la forma de la documentación jesuítica colonial, ¿sería todavía posible revertir los datos de que se dispone hacia la búsqueda de una totalidad guaraní?. En otros términos, ¿se puede, con los elementos etnográficos de la documentación jesuítica, reconstruir una etnología guaraní?.

De dos recursos parece que se puede echar mano. Uno consiste en la lectura atenta de las mismas fuentes, comparando textos análogos, analizando las divergencias, intentando desideologizar los trazos más prejuzgados, valorando la mayor o menor autenticidad de los diversos autores, a fin de reencontar las constantes de la visión que los jesuitas hayan podido tener de los Guaraní.

Con el otro recurso se intenta semantizar distintamente los elementos suministrados por la documentación jesuítica según la totalidad cultural de los Guaraní actuales. No se trata de buscar simples coincidencias ni de superponer rasgos semejantes, ya que entre los Guaraní actuales y los "históricos" media un largo proceso de interferencias exteriores que ha producido cambios significativos; sino de procurar las categorías fundamentales para una reestructuración semántica que sea auténticamente guaraní. Los conocimientos que se tienen de la cultura guaraní actual, gracias a los trabajos de Nimuendajú, Cadogan y Schaden, permiten apelar a este recurso con

seriedad [Cf. Nimuendajú 1914 (y 1978); Cadogan 1959, 1971; Schaden 1954; Melià-Grünberg 1976].

Ñande reko

Discernidas, pues, las fuentes y determinado el recurso metodológico, ¿cómo se presenta en ellas la realidad cultural guaraní?. Sin entrar en el análisis diferenciado de los principales aspectos fundamentales de la cultura guaraní, lo que rebasaría los límites de este ensayo, se puede detectar en la documentación examinada una categoría que parece realmente esencial en el pensamiento y en la expresión de los Guaraní "históricos", y que también aparece con la misma importancia en los Guaraní actuales. Es la noción de **ñande reko**, que puede ser traducido como "nuestro modo de ser", pero que encierra también otros significados.



Viejo Paĩ-Tavyterã, con su brillante *tembetá*. «Vivamos al modo de nuestros pasados...» [Montoya 1892: 221]. Foto G. Grünberg.

Hay que decir que este "modo de ser" guaraní viene explicitado sobre todo cuando se da la confrontación de dos modos de ser, el de los Guaraní y el traído por la colonización hispánica, de la cual el de los jesuitas es sólo una variante. Las formulaciones más explícitas del modo de ser guaraní aparecen en aquellas situaciones críticas en las que los indios se sienten amenazados en su propia identidad; es en el momento en que van a ser "reducidos" cuando ellos más se declaran irreductibles, y justifican su posición –y su reacción– apelando a su "modo de ser", es decir, a su cultura particular y diferente y a su identidad específica.

Véase por ejemplo cómo se articula, en 1628, la oposición guaraní a la entrada "colonial" del misionero en términos precisamente de irreductibilidad cultural. Habla Potirava, intentando convencer a Ñesú, dirigente religioso de aquel lugar, para que rechace la intromisión misionera:

> «Yo no siento mi ofensa ni la tuya; sólo siento lo que esta gente advenediza hace a nuestro ser antiguo (así llaman ellos su antiguo modo de vida) y a lo que nos ganaron las costumbres de nuestros padres. ¿Por ventura fue otro el patrimonio que nos dejaron sino nuestra libertad? [...] ¿No han sido hasta ahora común vivienda nuestra cuanto rodean esos montes, sin que adquiera posesión en nosotros más el valle que la selva?. Pues ¿por qué consientes que nuestro ejemplo sujete a nuestros indios, y, lo que es peor, a nuestros sucesores, a este disimulado cautiverio de reducciones?» [Blanco 1929: 525].

La autenticidad de este discurso viene apoyada en el hecho de que también Montoya, en su **Conquista Espiritual**, lo trae. Su versión es distinta, pero mantiene las mismas ideas fundamentales [Montoya 1892: 228].

Cuando un jesuita intentaba fundar reducciones en el Itatín,

> «uno de los principales caciques le dijo con mucha determinación y dureza que se volviese para su tierra porque ellos no habían de admitir otro ser (su frase es ésta) al que sus abuelos heredaron» [Carta Anua de 1632-1634, ms. en la Biblioteca Universitaria de Granada, Caja A 40: f. 273].

Varios pasajes de la ya citada **Conquista Espiritual** expresan dramáticamente en qué términos se daba el conflicto cultural y político, lo que permite inferir cómo los Guaraní, sobre todo los

"hechiceros", en realidad los chamanes, conceptuaban su cultura en contraposición con la nueva y extranjera.

> «Los demonios nos han traído a estos hombres –decía uno de estos dirigentes a su gente–, pues quieren con nuevas doctrinas sacarnos del antiguo y buen modo de vivir de nuestros antepasados, los cuales tuvieron muchas mujeres, muchas criadas y libertad en escogerlas a su gusto, y ahora quieren que nos atemos a una mujer sola. No es razón que esto pase adelante, sino que los desterremos de nuestras tierras, o les quitemos las vidas». Y, enfrentando con los mismos misioneros jesuitas, «salió diciendo a voces: "Ya no se puede sufrir la libertad de éstos, que en nuestras mismas tierras quieren reducirnos a vivir a su mal modo"» [Montoya 1892: 57-58].

Otro chamán, siempre en la versión del padre Montoya, se expresaba de este modo contra la reducción:

> «Vivamos al modo de nuestros pasados; ¿qué hallan estos Padres de mal en que tengamos mujeres en abundancia?. Por cierto es locura que, dejadas las costumbres y buen modo de vivir de nuestros mayores, nos sujetemos a las novedades que estos Padres quieren introducir» [Montoya 1892: 221].

Como puede verse en los textos citados, hay una referencia continua al **modo de vivir** y al **ser** propio de los Guaraní. Esta referencia normativa a un modo de ser específico está en el centro de todas las argumentaciones de aquellos Guaraní "históricos". Los jesuitas, al recoger estos propósitos, tienen interés en señalar que este lenguaje es del todo auténtico, al añadir ellos mismos entre paréntesis que "así llaman ellos a su modo de ser antiguo" y que "su frase es ésta".

La palabra que se adivina directamente detrás de estas expresiones en castellano es el término **teko**. Según Montoya, en su **Tesoro de la lengua guaraní**, se atribuyen a **teko** estos valores semánticos: «ser, estado de vida, condición, estar, costumbre, ley, hábito». Las ejemplificaciones lexicográficas que añade Montoya explicitan todavía más su sentido:

> «**Teko'a:** cogerle su costumbre, imitar [...] **Teko katu:** buena vida, libre. **Teko katu** dicen a los salvajes que viven como bestias. **Teko katu ahê:** éste es un salvaje [...] **Teko yma:** proceder antiguo. **Teko yma nde heja aguyjetei:** es bien dejar las costumbres antiguas. **Oñemboeko yma angaipávari:** ha hecho callos en el pecado» [12].

El traductor al guaraní de la **Conquista Espiritual**, allí donde el castellano decía "costumbres" y "modo de vivir", restablece la expresión **ñande reko** –o formas derivadas–, sabiendo perfectamente que ella reproduce adecuadamente la expresión original del discurso indígena y que es bastante improbable que se pueda haber usado otro modismo en su lugar:

> «Ñande ruveta ha'e ñande mongakuaa haguérami ñote ke jaiko xe ryvy reta... Mba'e ramo pãnga ãva'e ñande Pa'i nombokatui **ñande reko** ijojaeteramo jepe ñande ypykue jeesaereko hague rehe? Mba'e ramo pãnga ko ñande jekohu aguyjei katu habangue omokañy mota rau ñande hegui **teko pyahu** ase moãngapyhy katu haveỹ rehe ñande mbojepokuaa aubo. Kone ñande rekorã xe ryvy reta?» [Manuscripto 1879: 310. Cf. Nota 5. La negrita de este texto es nuestra].

Al recuperarse en este texto la expresión guaraní, aparece todavía más clara la confrontación de dos modos de ser, de dos culturas: el **ñande reko** tradicional y el **teko pyahu**, el sistema nuevo, que no puede satisfacer a los Guaraní.

El capítulo que en la misma **Conquista Espiritual** llevaba el título de "Ritos de los indios guaranís", recibe la siguiente versión: **Ikarai e'ỹ va'e rekokue rau**, que significa literalmente: Detestable antiguo modo de ser de los no cristianos [Manuscripto 1879: 106].

La existencia y la conciencia expresa de un modo de ser guaraní específico es un dato que aparece con bastante frecuencia en la documentación examinada.

Aquí conviene anotar que la referencia a un **teko** como forma de vida propia y como definición de identidad es también una constante en la expresión de los Guaraní actuales, especialmente cuando marcan su diferencia frente a otras sociedades que continúan amenazando su libertad y su derecho a ser ellos mismos.

Los Paĩ-Tavyterã, que no son otros que los antiguos Guaraní del Itatín, designan su auténtico y verdadero modo de ser como **teko katu:**

> «Por lo que hemos podido escuchar, los Paĩ conciben el **teko katu** como regla de lo que el Paĩ es y hace, o mejor dicho, de lo que debe ser y debe hacer. El **teko katu** lo constituyen una serie de ideas, de categorías, de leyes y normas, pautas de comportamiento y actitudes que son las que definen el modo de ser paĩ. Para el Paĩ el **teko katu** es una especie de conciencia que configura además su identidad... Cuando el Paĩ se piensa como tal Paĩ, lo hace según el sistema y palabras del **teko katu**» [Melià-Grünberg 1976: 186-187].

En Montoya, el significado primero de **teko katu** es también: «buena vida, libre», pero ejemplifica en seguida: «**teko katu** dicen a los salvajes que viven como bestias» [Montoya 1876: f. 364]. Con ello no hace sino confirmar que los Guaraní no reducidos, y que tampoco querían reducirse, definían su autenticidad y su identidad en términos de **teko katu**; sólo que, a través de un proceso semántico que la historia colonial reproduce frecuentemente, lo más cualificado de una cultura, en este caso el **teko katu**, pasa a ser objeto de desprecio y tenido como signo de salvajismo y barbarie.

Un espacio cultural

Aun teniendo en cuenta que los discursos indígenas han sufrido transposiciones e inflexiones reductivas, todavía es posible observar que el **teko** guaraní es presentado según dos categorías principales: la espacialidad y la tradición.

El modo de ser guaraní estaría ligado esencialmente al modo como los indios vivían su espacio geográfico. Datos de la época confirman el hecho de que los Guaraní estaban



Aldea tupinambá, según Hans Staden (1557). «a su antigua usanza... en tres, cuatro o seis casas solas...» [Montoya 1639 a: f 6].

> «viviendo a su antigua usanza, en montes, sierras y valles, en escondidos arroyos, en tres, cuatro o seis casas solas, separados a legua, dos, tres, y más, unos

de otros» [Montoya 1892: 29].

Es esta forma de organizarse en el espacio la que los dirigentes guaraní consideraban como una estructura esencial de su cultura, aunque tal vez no tenían de ella una conciencia tan explícita antes de que se los indujera, más o menos impositivamente, a "reducirse", es decir, a aceptar una nueva configuración espacial [Cf. Melià 1978 b: 157-167; ver infra: 193-209. Ciertamente la "reducción" como pueblo, y el espacio que ella producía, se diferenciaban profundamente del **tekoha** guaraní, el lugar donde hasta entonces se había realizado y producido la cultura guaraní. Entre los Paĩ actuales, el **tekoha** consiste en el complejo de casas-chacras-monte dentro del cual vive una comunidad semi-autónoma. El **tekoha** según estos Guaraní actuales, es «el lugar donde vivivos según nuestras costumbres» [Melià-Grünberg 1976: 218].

El tipo de poblados que describen las fuentes jesuíticas presenta notables coincidencias con los **tekoha**, tal como se conocen a través de la etnografía moderna; de ahí que sea permitido inducir supuestas analogías incluso para aquellos aspectos que la documentación histórica no señaló.

En aquel "informe de un jesuita anónimo" de 1620 se dice de los Guaraní que

> «es gente labradora, siempre siembra en montes y cada tres años por lo menos mudan chácara [...]. Habitan casas bien hechas, armadas encima de buenos horcones, cubiertas de paja; algunas tienen ocho y diez horcones, y otras más o menos, conforme el cacique tiene los vasallos, porque todos suelen vivir en una casa [...]. Sus poblaciones, antes de reducirse, son pequeñas, porque como siempre siembran en montes, quieren estar pocos, porque no se les acaben, y también por tener sus pescaderos y cazaderos acomodados» [MCA I: 166-167].

Montoya es más escueto, pero por esto mismo resalta todavía más la relación entre estructura espacial y forma de gobierno:

> «Vivían y viven hoy los gentiles en poblaciones muy pequeñas, pero no sin gobierno. Tenían sus caciques, en quien todos reconocen nobleza, heredada de sus antepasados, fundada en que habían tenido vasallos y gobernado pueblo. Muchos se ennoblecen con la elocuencia en el hablar [...], con ella agregan gente y vasallos» [Montoya 1892: 49].

Un tekoha paĩ actual se presenta con las siguientes características:

> «Su tamaño puede variar en superficie [...] y en la cantidad de familias (de 8 a 120 en los casos extremos), pero estructura y función se mantienen igual: tienen liderazgo religioso propio (**tekoaruvixa**) y político (**mburuvixa, yvyra'ija**) y fuerte cohesión social. Al **tekoha** corresponden las grandes fiestas religiosas (**avatikyry** y **mitã pepy**) y las decisiones a nivel político y formal en las reuniones generales (**aty guasu**). El **tekoha** tiene un área bien definida, delimitada generalmente por cerros, arroyos y ríos y es propiedad comunal y exclusiva (**tekohakuaaha**) [...]. El **tekoaruvixa** es autoridad religiosa, siempre varón, y generalmente de edad, y es el vicario y lugarteniente de Dios-Creador, **Ñane Ramõi Jusu Papa**, quien es el **tekoaruvixa pavẽ** [...]. El es también responsable del bienestar moral (**teko ñemboro'y**) y social (**teko johayhu, teko joja**) en su **tekoha**, y tiene la obligación de purificarse junto con su comunidad en los rezos

(**oñemboro'y ojehe oñembo'epe**). Por eso la principal condición para ser **tekoaruvixa** es su bondad reconocida (**marangatukue, arandukue ha ipoxy'ỹngue**)» [Melià-Grünberg 1976: 218-219].

Aunque tal vez no se puedan aplicar sin más todas las características del **tekoha** paĩ actual a las formaciones guaraní antiguas –había ya entonces como ahora diferencias "dialectales" entre las distintas naciones guaraní– el texto etnográfico moderno aquí transcrito hace entender más específicamente cómo la categoría del **tekoha**, lugar de modo de ser, de cultura, de **teko**, significa y produce al mismo tiempo relaciones económicas, relaciones sociales y organización político-religiosa esenciales para la vida guaraní. En otros términos: la categoría de espacialidad es fundamental para la cultura guaraní, ella asegura la libertad y la posibilidad de mantener la identidad étnica. Aunque parezca un paralogismo, hay que admitir, con los mismos dirigentes guaraní, que sin **tekoha** no hay **teko**.



El *tekoha*, espacio de cultura e identidad guaraní. «Es gente labradora, siempre siembra en montes y caa tres años por lo menos mudan de chácara» [MCA I: 166]. Panambiy, comunidad Paĩ-Tavyterã del Amambay. Foto Melià.

Este es el razonamiento de Potirava:

> «La libertad antigua veo que se pierde, de discurrir por valles y por selvas, porque estos sacerdotes extranjeros nos hacinan a pueblos, no para nuestro bien, sino para que oigamos doctrina tan opuesta a los ritos y costumbres de nuestros antepasados» [13].

Tierra sin mal

Dentro de la categoría de la espacialidad guaraní entraría también aquel modo particular de vivirla que es la migración. En los textos históricos aquí considerados, el **teko** guaraní se afirma como localización libre frente a la concentración impuesta por el sistema de encomiendas o por la reducción; el aspecto migratorio del modo de ser guaraní no aparece claramente, aunque implícitamente no queda excluido. Mudar de lugar para hacer chacras nuevas o para mejor aprovechar los recursos naturales, no exige necesariamente migración propiamente dicha, pero ciertametne la incentiva. De hecho se tienen datos de migraciones todavía en tiempos "históricos" y son numerosas las muestras arqueológicas que atestiguan grandes desplazamientos de las naciones guaraní [Métraux 1927; Susnik 1975 (especialmente los mapas)].

Sin embargo, la documentación manejada no permite deducir, por lo que se refiere a los Guaraní de esa época, que «todo pensamiento y la práctica religiosa de los indios gravitan en torno a la Tierra sin mal» [Clastres 1978:51].

En el **Tesoro** de Montoya la expresión **yvy marane'ỹ** aparece traducido como «suelo intacto, que no ha sido edificado»; y **ka'a marane'ỹ**, como «monte donde no han sacado palos, ni se ha traqueado» [Montoya 1876: f. 209 v.]. Estas acepciones indican un uso ecológico y económico, que dista bastante del significado religioso y místico de "tierra sin mal" con que reaparece la expresión **yvy marane'ỹ** entre los Guaraní actuales [Nimuendajú 1978: 116-128].

El tema de la "tierra sin mal" es demasiado complejo para que pueda ser tratado brevemente. Se sugiere, sin embargo, la hipótesis de que, si **yvy marane'ỹ** en la acepción más antigua registrada documentalmente es simplemente un suelo virgen, su búsqueda económica puede haber sido el

motivo principal de muchos desplazamientos de los Guaraní [Fernandes 1963: 107]. La historia semántica de **yvy marane'ỹ**, de suelo virgen hasta "tierra sin mal", probablemente no está desligada de la historia colonial que los Guaraní han tenido que soportar.

En la búsqueda de un suelo donde poder vivir su modo de ser auténtico, los Guaraní pueden haber hecho cristalizar tanto sus antiguas aspiraciones religiosas como la conciencia de los nuevos conflictos históricos. **Yvy marane'ỹ** se convertía en "tierra sin mal", tierra física, como en su acepción antigua, y a la vez tierrra mística, después de tanta migración frustrada.

Por los caminos de la tradición

Otra categoría con que los Guaraní daban razón de su **teko** era su ser tradicional. Si la espacialidad estructuraba el sistema en términos sincrónicos, la tradición lo colocaba en el eje de la diacronía, lleno de pasado y preñado de futuro. Los Guaraní apelaban continuamente a las "expresiones colectivas anteriores", para usar una expresión de Florestán Fernandes a propósito de la educación tupinambá [Fernandes 1975: 34]. En este sentido se pueden interpretar expresiones como "ser antiguo y a lo que nos ganaron las costumbres de nuestros padres", "el ser que sus abuelos heredaron", "el buen modo de vivir de nuestros antepasados". Es cierto que este modo de hablar, tal como está documentado, aparece casi exclusivamente como reacción contra la novedad subversiva que es la invasión del mundo colonial; pero no se reduce a ella. La tradición no nace en el momento de la confrontación; la tradición, como "comportamiento sacramentado" [Ibidem], está presente antes, durante y después del accidente colonial.


Dirigente religioso Paĩ-Tavyterã. «Es toda esta nación muy inclinada a religión...» [Padre Alonso Barzana, en Furlong 1968: 93]. Foto Melià.

El contenido de la tradición guaraní lo registra, en parte, la documentación jesuítica al recoger detalles etnográficos de todo orden que el misionero sólo sabe explicar como costumbre inveterada, hábito antiguo o condición recibida. Son precisamente aquellos comportamientos que más desafían la racionalidad supuestamente universal del misionero, los que revelan los aspectos más tradicionales de la cultura guaraní: desnudez, comidas raras, práctica de la "couvade", poligamia, ritos funerarios, antropofagia, hechicería, etc. Para el misionero casi parece establecerse una oposición sistemática entre tradición guaraní y racionalidad.

El **teko katu**, que Montoya no desconocía significar "vida buena y libre", pasó a ser semantizado en la vida misionera como comportamiento salvaje y hasta bestial: «**teko katu** dicen a los salvajes, que viven como bestias» [Montoya 1876: f 364/358]. Está claro que con este sentido peyorativo de **teko katu** se pretende denigrar a los "selvícolas", a todos aquellos que en la selva viven todavía como Guaraní libres. Una ideologización análoga fue aplicada a la expresión **teko yma**, "proceder antiguo", dándose de ella las siguientes frases ilustrativas:

> «**Teko yma nde heja aguyjetei**, es bien dejar las costumbres antiguas. **Gueco yma nderari año oiko**, no deja su costumbre antigua. **Oñemboeko yma angaipávari**, ha hecho callos en el pecado» [Montoya 1876: f 364v/358v].

Se ve cómo en la conceptualización misionera existe una tradición antigua, pero que debe ser abandonada; ella viene a ser asimilada con el pecado.

Por supuesto que las frases seleccionadas por Montoya en su **Tesoro** no tienen valor axiomático, pero no dejan de tipificar lingüísticamente la mentalidad misionera respecto a la cultura tradicional de los Guaraní. Más aún: los indios "reducidos" son inducidos a pensar del mismo modo sobre sus antiguas usanzas, su proceder antiguo, en fin, su tradición. Cuando, por ejemplo, el chamán Guyraverá se va convirtiendo, se dirá de él que «va perdiendo su ser y se va humanando» [MCA I: 302], mientras que el retorno a la tradición es considerado negativamente: «se huyeron tres tropas de indios –cuenta un misionero– a sus tierras antiguas, a meterse por aquellos montes a vivir como salvajes, sin acordarse más de Dios» [14].

Por supuesto que para los mismos Guaraní el "antiguo modo de proceder" y la tradición tienen otro sentido, como se entrevé en los mutilados discursos que los jesuitas transcribieron. La tradición, lejos de ser un desafío a la racionalidad, la sustenta y la justifica. La tradición es algo más que el comportamiento habitual, y no se reduce a una repetición rutinaria de actividades. La tradición muestra su carácter normativo basado sobre la sacralidad de las experiencias y las palabras primigenias, y tiene también un carácter paradigmático, que viene sancionado por los ejemplos de los antepasados. La tradición echa sus raíces en la mitología, pero se procesa concretamente a través de quienes la vivieron durante un largo período de tiempo: los "abuelos". De este modo, en la tradición convergen perennidad e historia.

Concretamente, son dos las herencias tradicionales sobre las que los Guaraní de esta documentación más insisten, sin duda por considerarlas más amenazadas en ese momento: la poligamia y la práctica ritual.

Poligamia tradicional

La poligamia –pero no se olvide que se está limitado por el punto de vista misionero– aparece en boca de los Guaraní como la más tradicional de sus estructuras fundamentales:

> «Hermanos y hijos míos, ya no es tiempo de sufrir tantos males y calamidades como nos vienen por estos que llamamos Padres; enciérrannos en una casa (iglesia había de decir), y allí nos dan voces y nos dicen al revés de lo que nuestros antepasados hicieron y nos enseñaron; ellos tuvieron muchas mujeres, y éstos nos las quitan, y quieren que nos contentemos con una; no nos está bien esto; busquemos el remedio de estos males» [Montoya 1892: 61].

En los varios discursos de este caquique-chamán, que reproduce la **Conquista Espiritual** de Montoya, poligamia y tradición se confunden. Discutiendo con los misioneros, les decía:

> «Vosotros no sois sacerdotes, enviados de Dios para nuestro remedio, sino demonios del infierno, enviados por su príncipe para nuestra perdición [...]. Nuestros antepasados vivieron con libertad, teniendo a su favor las mujeres que querían sin que nadie les fuese a la mano [...], y vosotros queréis destruir las tradiciones suyas, ponernos una tan pesada carga como atarnos con una mujer» [Montoya 1892: 58. Cf. supra, Montoya 1892: 57-58, 221].

La existencia de la poligamia la atestigua Montoya: «conocimos –dice él– algunos de estos [caciques] que tenían a 15, 20 y 30 mujeres» [Montoya 1892: 49]. De hecho, los misioneros de los pueblos de Loreto y San Ignacio, entre ellos el mismo Montoya, pensaban que la poligamia estaba tan arraigada entre los Guaraní, que era mejor no problematizarla de entrada:

> «todos los domingos tratábamos con toda claridad de los misterios de nuestra santa fe y de los preceptos divinos, [pero] en el sexto [mandamiento] guardamos silencio en público [...]. Duró este silencio dos años» [15].

Hay que notar que los misioneros no conseguían pensar la poligamia sino como libertinaje sexual y desenfreno, cuando la lectura contextual de las expresiones de los Guaraní permite detectar que para ellos es ante todo una forma esencial y tradicional de cultura:

> «honremos el modo de vivir de nuestros pasados, y acabemos ya con estos Padres, y gocemos de nuestras mujeres y de nuestra libertad» [Montoya 1892: 61].

Se sabe que la poligamia de los Tupinambá, como sistema de intercambio social de mujeres, estaba también relacionado con la organización social y política y con actividades económicas propiamente femeninas [16].

Montoya relaciona de hecho la poligamia con la economía al decir que a los caciques «sirven sus plebeyos de hacerles rozas, sembrar y coger las mieses, hacerles casas, y darles sus hijas cuando ellos las apetecen» [Montoya 1892: 49].

La indicación de Montoya sobre todo que «su autoridad y honra la tenían [los caciques] en tener muchas mujeres y criadas» [Montoya 1892: 55], permite asumir una conclusión como la de Florestan Fernandes respecto a los Tupinambá:

> «El análisis de los datos disponibles muestra que había una relación muy íntima entre el número de esposas de un individuo y su posición en la jerarquía tribal [...]. [Existiría] una conexión causal entre la poliginia y el sistema tribal de relaciones económicas. De hecho, razones de orden económico impulsaban a una pareja a procurar atraer otras mujeres a su convivencia» [Fernandes 1963: 240-241].

Por otra parte, el número de mujeres de 15 a 30 para un hombre era excepcional. Los casos concretos de poligamia que refieren las fuentes dan cuenta de un número más limitado, sin excluir que la mayoría de los Guaraní no tenían sino una sola esposa [17].

No es extraño, pues, por todo lo anotado aquí brevemente, que los Guaraní pretendan preservar la poligamia como un valor cultural que echa sus raíces en una tradición aceptada, respetable, y nuclear para su sistema [18].

Danza ritual y resistencia política

«Óiganse, sólo en nuestra tierra el sonido de nuestros calabazos y tacuaras» [Blanco 1929: 447], fue otro modo de apelar por la tradición. El **mbaraka** (el "calabazo" de que aquí se habla) y el **takua** como bastón de ritmo, son los dos instrumentos rituales por excelencia, del hombre y de la mujer respectivamente, usados en la danza y el canto. Estos dos instrumentos musicales tenían y tienen todavía hoy una importancia muy significativa en el complejo cultural tupí y guaraní [Métraux 1928 a:

Maracas y flauta ritual de los Paĩ-Tavyterã. «Óiganse, sólo en nuestra tierra el sonido de nuestros calabazos y tacuaras» [Blanco 1929: 447]. Foto Melià.

[215-217]. **Mbaraka**, según Montoya, es un «calabazo, con cuentas dentro, que sirve de instrumento para cantar, y de ahí ponen nombre a todo instrumento músico» [19]. El bastón de ritmo de las mujeres está poco citado entre los Guaraní, y Montoya parece desconocerlo, dando de **takua** solamente los significados botánidos o aquellos relacionados con la cultura material [20].

Es curioso que la documentación misionera no recoge argumentaciones tan explícitas sobre danza ritual y tradición, como a propósito de la poligamia. Parecería que para los misioneros la mayor oposición a la conversión y a la reducción era simplemente de orden moral, concretamente la supuesta lujuria inherente a la poligamia, y no de orden propiamente religioso. Sin embargo, como se verá, el comportamiento actuado por los Guaraní se presenta como el de un pueblo profundamente religioso, que encuentra en la danza ritual una expresión privilegiada de su ser.

> «Es toda esta nación muy inclinada a religión, verdadera o falsa [...]; hasta hoy [...] tienen sembrados mil agüeros y supersticiones y ritos de estos maestros, cuya principal doctrina es enseñarles a que bailen de día y de noche, por lo que vienen a morir de hambre, olvidadas sus sementeras» [Carta del padre Alonso Barzana, de 1594, en Furlong 1968: 93].

El discurso de Potirava, citado ya varias veces, opone la doctrina de los Padres a «los ritos y costumbres de nuestros antepasados» [Montoya 1892: 228-229] y de nuevo hay que admitir que había captado lo que de más fundamental había en el conflicto entre dos modos de ser, de pensar y de expresarse.

Un payé, Juan Cuara, queriendo levantar la resistencia de los Guaraní guayreños contra la misión, argumentaba de modo parecido:

> «Vivid según vuestras antiguas costumbres, danzad y bebed. Celebrad el culto de vuestros antepasados» [Del Techo 1897, III: 179-180].



***Marangatuha*, lugar de santidad, de canto y danza ritual. «Vivid según vuestras antiguas costumbres, danzad y bebed. Celebrad el culto de vuestros antepasados» [Del Techo 1897: 179-180]. Foto G. Grünberg.**

Ya en el primer movimiento mesiánico histórico de que se tiene noticia entre los Guaraní del Paraguay, la danza ritual tradicional constituye en sí una afirmación agresiva de identidad frente a los invasores:

> «Entre los indios se ha levantado uno con un niño, que dice ser Dios o hijo de Dios, y que tornan con esta invención a sus cantares pasados, a que son inclinados de su naturaleza, por los cuales cantares tenemos noticia que en tiempos pasados muchas veces se perdieron; porque, entre tanto que dura, ni siembran ni paran en sus casas, sino, como locos, de noche y de día en otra cosa no entienden sino en cantar y bailar, hasta que mueren de hambre o de cansancio, sin que quede hombre ni mujer, niño ni viejo, y así pierden los tristes la vida y el ánima» [Carta del clérigo Martín González, 5 de julio de 1556, en **Cartas de Indias**, Madrid 1877: 632].

Otras rebeliones de los Guaraní contra la dominación colonial se procesaban, no pocas veces,

como vuelta a sus «ritos y ceremonias» [Cf. Necker 1979: 75]. El famoso levantamiento de Oberá en la región de Guarambaré, en el año 1579, es un buen paradigma de lo que eran los movimientos de liberación guaraní y del lugar que en ellos ocupaba la danza ritual. Por donde pasaba, Oberá era seguido por una grande multitud de indios, que se negaban en adelante a servir a los españoles. Oberá prometía a todos la libertad. Cantaban y danzaban ininterrumpidamente durante días:

> «Entre otros cantares que les hacía cantar, el más celebrado y ordinario, según alcancé a saber –dirá el poeta Martín Barco de Centenera–, era éste: **Overa, overa, overa, pa'i tupã ñandẽve, hije, hije, hije**. Quiere decir: Resplandor, resplandor, resplandor del padre, también Dios a nosotros, holguémonos, holguémonos, holguémonos» [21].

Por supuesto que no son las rebeliones las que causan la danza ritual, siendo ésta una práctica religiosa anterior y no limitada a los momentos de crisis extrañas. Pero la danza sustenta la rebelión, dándole un adecuado cauce simbólico y emocional en la línea de la más auténtica tradición.

Manteniendo la danza o revitalizándola, los chamanes reactualizaban de hecho tanto la mitología tradicional como la propia institución chamánica ligada con ella, en un intento por fortalecer todo el sistema cultural guaraní. De ahí su importancia como recurso en la lucha anticolonial.

> «Preguntando un día a los indios que dónde estaban y qué era la causa de perderse sus casas, me dijeron que unos **jerokyhára** [danzantes], que andaban por los **tetãmini** [aldeas], los engañaban, diciendo que este pueblo se había de destruir, y que predicaban contra nosotros haciendo burla de lo que enseñábamos, y decían que ellos eran dioses y criaban los maizales y comida y eran señores de los fantasmas de los montes, de los **itakyseja** [dueños de las piedras cortantes] y de los **yvytypo** [habitantes de los cerros], y que los tigres andaban a su voluntad y mataban a los que ellos querían, y que los primeros que habían de perecer habían de ser los vaqueros y los **yvyrapondára** [carpinteros] y los que se hacían cristianos, y que los que trabajaban en el pueblo se les había de perder las comidas» [MCA III: 106].

La especial relevancia de este texto consiste en que relaciona la danza de estos chamanes con los discursos que profieren, donde se pueden reconocer varios elementos esenciales de la mitología guaraní, en especial los referentes a la cataclismología, tal como aparecen también en otros textos [MCA IV: 253-254. Cf. Melià 1975: 126-127] y como fueron revelados por la etnografía más moderna [Nimuendajú 1978: 87-91, 173-176. Cadogan 1959: 57-59]. En las palabras de estos chamanes hay también una toma de conciencia contra aquellos elementos coloniales sonsiderados desintegradores de la identidad guaraní, como ser vaqueros y carpinteros y trabajar en pueblos formados.

La categoría de los **jerokyhára**, según algunos textos, estaría subordinada a la de los grandes "hechiceros", siendo tal vez algunos de ellos meros ejecutores y guías de la danza:

> «Depacharon [los hechiceros] –se dice– a toda aquella tierra muchos discípulos suyos, que llaman **jerokyhára** [...], trayendo los que estaban en los pueblos, con danzas, bailes y cantos, diciendo en ellos cómo aquellos pueblos se habían de acabar, y todo lo demás que los hechiceros decían. Con esto la gente comenzó a temer, y muchos se iban del pueblo y dejaban

perder sus casas, estándose en sus chácaras y pueblecillos» [MCA IV: 254. Cf. también MCA IV: 272; Montoya 1892: 273].

Una vea más la danza aparece como forma de resistencia contra la nueva cultura de reducción a pueblos, e implícitamente como afirmación de la propia identidad.

La existencia de **jerokyhára** de condición inferior a la de los hechiceros "profetas" no relega de ningún modo la danza a un segundo plano, ya que los verdaderos dirigentes de la danza y los señores del decir son aquellos grandes "profetas" que nunca dejan ellos mismos de danzar y cantar, haciendo de la danza y del canto el espacio y el tiempo privilegiado de su ser.

La danza ritual, como deja entrever la documentación citada, es el lugar donde se estructuran la más importantes funciones chamánicas, donde los hombres se dicen y se vuelven dioses, donde se cantan las palabras inspiradas, donde se profieren amenazas cataclísmicas, especialmente cuando llegan las invasiones coloniales que pretenden destruir la identidad guaraní.



***Opy*, casa con funciones rituales, con su cerca empalizada. Aldea mbyá de Potrero Guasú, en la región de Jesús y Trinidad. Foto Melià.**

La importancia que tiene la danza ritual entre los Guaraní actuales, aun admitiendo procesos históricos que hayan podido influir en ella, permite entender por qué la cultura guaraní, ya desde los primeros tiempos en que pudo ser registrada documentalmente, apelaba tan dramática y fuertemente a esta forma de tradición:

> «Un problema que a todos preocupa; un peligro que amenaza al grupo, aunque sólo sea en la fantasía del payé; una epidemia; una empresa común; a veces, una simple sensación de malestar general inexplicable, y hasta el mero placer del espectáculo, reúne a los Apapokúva en su casa de danza» [Nimuendajú 1978: 104].

En este ensayo no es posible examinar exhaustivamente la danza ritual en relación con el sistema guaraní total, pero la documentación escogida como base de este trabajo permitiría, a pesar de sus lagunas y prejuicios, deducir algunas de sus formas y finalidades principales. El tema llevaría naturalmente al análisis del chamanismo guaraní, para lo cual abundan los datos, por la simple razón de que la actuación de los misioneros se desarrolla en buena parte como confrontación y respuesta a los "hechiceros", una "guerra de mesías", cuyos episodios son narrados con bastante detalle en las fuentes documentales [Cf. Métraux 1967: 23-32; Melià 1969, I: 5; 1975: 122-123].

Tal vez lo más interesante de la documentación jesuítica del primer período reduccional está en que los Guaraní en ella tratados todavía llegan a transmitir de sí mismos una imagen bastante auténtica, estructurada sobre las categorías fundamentales de espacialidad irreductible y de tradición firme.

---

[*] *Publicado en **Archivum Historicum Soc. Iesu 50**, Roma 1981, pp. 212-233.*

[1] La importancia de la cuestión ha sido reconocida, aunque a partir de planteamientos diversos, por los autores que han tratado más detenidamente de las reducciones del Paraguay: Pablo Hernández (1913), Métraux (1943), Mörner (1953), Furlong (1962), Haubert (1966), Bruno

(1966), Susnik (1966, 1971), Nécker (1979).
«Es de gran importancia formar exacta idea del carácter y cualidades de los indios en general y de los Guaraníes en particular si se quiere entender y apreciar debidamente la organización social entre ellos introducida por los jesuitas», Hernández 1913, I:43.
«Magnus Mörner, qui, dans une oeuvre classique, a fait descendre sur terre les "paradis" jésuites en les situant dans leur contexte économique et politique, a remarqué qu'une compréhension sociologique de ces institucions n'était possible qu'avec une "connaissance exhaustive des contitions ethnographiques". La validité de cette afirmation a été démontrée pour la première fois dans les études d'Alfred Métraux, Maxime Haubert et Branislava Susnik. Celles-ci ont notamment montré comment para plusieurs aspects les institutions des réductions ressemblaient à des institutions précolombiennes; elles ont aussi mis en évidence le fait que la société **Guaraní** n'était pas une pâte infiniment malléable entre les mains des "civilisateurs" jésuites et que ceux-ci durent s'adapter aux indigènes autant que ces derniers durent s'adapter aus missionnaires», Necker 1979: 3.
Sin embargo, a pesar de admitir que se trata de una cuestión fundamental, se carece todavía de una etnología guaraní aceptable. En el caso de algunos escritores eclesiásticos: Hernández, Furlong, Bruno, la presentación del indio guaraní da lugar a verdaderos despropósitos históricos, alimentados por prejuicios racistas.
«Los indios Guaraníes [...] eran un pueblo en estado de decadencia, que cada vez iba acercándose más a la degradación que llega a la semejanza con los animales irracionales [...]. [Los vicios] los habían reducido a la condición de no tener entendimiento de hombres adultos sino por intervalos. Sólo les quedaba la habilidad para las artes mecánicas», Hernández, 1913, I: 83.
Las páginas que el padre Furlong dedica al indio guaraní están también llenas de contradicciones y asertos gratuitos, explicables en quien considera como ideal de hombre al "europeo" (Furlong 1962: 70-79). El padre Bruno (1966) hereda el mismo papel de prejuicios.
[2] La mayor parte de esta documentación ha sido publicada en MCA. De menor importancia etnográfica son los documentos recogidos en la obra de Pablo Pastells, **Historia de la Compañia de Jesús en la Provincia del Paraguay, I** (Madrid 1912). Para una historiografía jesuítica más completa, cf. Efraim Cardozo, **Historiografía paraguaya, I: Paraguay indígena, español y jesuíta** (México 1959). La obra de Blanco 1929 trae documentos de la época de estos mártires de 1628.
[3] Cartas anuas 1927-29. Está todavía inédita la carta anua de 1632-34, del padre Diego de Boroa, "Anales de la Prov. del Paraguay, desde el año 32, hasta el de 34, a Nro. Muy Rdo. Padre Mucio Vitheleschi Prepósito General de la Comp.a de Jhs.", manuscrito en la Biblioteca de la Universidad de Granada (España), Caja A 40, f. 249-308. Alguna de estas cartas anuas fue publicada ya en aquella época para "edificación" de todos: Adam Schirmbeck. **Messis paraquariensis a Patribus Societatis Jesu per sexennium in Paraquaria collecta annis videlicet 1638, 39, 40, 41, 42, 43** (Monachii... 1649).
[4] El **Tesoro de Montoya** será citado según la edición de París-Viena 1876. Cf. p. 318-329 de dicho **Catecismo**. Varios trabajos modernos han tomado el análisis de esta terminología de parentesco para una interpretación del sistema social de los Guaraní; cf. Fernandes 1963: 201.
[5] Casi un siglo después se hizo de esta obra una versión en lengua guaraní, al parecer destinada a eventuales lectores indígenas; «Aba reta y caray eỹ baecue Tupã upe ynemboaguiye uca hague Pay de la Comp.a de Ihs poromboeramo ara cae... 1733 pipe S. Nicolas pe»», que fue publicado bajo el título general de **Manuscripto guaraní da Bibliotheca Nacional do Rio do Janeiro sobre a Primitiva catechese dos índios das Missões, composto en castelhano pelo P. Antonio Ruiz Montoya, vertido para guaraní por outro padre jesuita, e agora publicado con a tradução portugueza, notas, e un esboço grammatical do abáñeẽ pelo Dr. Baptista Caetano de Almeida Nogueira, en Annaes da Bibliotheca Nacional do Río do Janeiro**, 6 (Rio 1879), XVIII-366 p. Nos referimos a veces a esta versión, porque a pesar de ser un texto "reduccional", deja trasparentar en la lengua guaraní formas de cultura auténticas.
[6] Dobrizhoffer (I, 1967), ya en pleno siglo XVIII, ofrece todavía datos de primera importancia

sobre los Guaraní del **Mba'e verá**; en realidad se trata de la última entrada de los jesuitas en una región poco explorada, donde se encontraban los "monteses" del Tarumá, lugar donde se establecieron las últimas reducciones.
[7] Trabajando sobre esa documentación, Métraus (1928 a y b) y Fernandes (1963; 1970) escribieron obras hoy clásicas, y modelo de síntesis de etnología histórica.
[8] Cf. Melià 1978 a: 541-548. El término "reduccionismo" está usado en función de la noción de "reducciones", como queda explicado aquí.
[9] Es un hecho que, ya para aquella época, había jesuitas que, "etnográficamente" hablando, sabían "colgar su hamaca en el lugar adecuado" (para usar la expresión de Malinowski 1976: 26), y otros, no.
[10] Se puede admitir con Malinowski (1976: 33) que, «cuando un comerciante, funcionario o misionero establece relaciones activas con los nativos, es para transformarlos, influenciarlos o usarlos, lo que hace imposible una observación verdaderamente imparcial y objetiva, e impide un contacto abierto y sincero»; pero, contra el mismo etnógrafo, pensamos que tampoco es objetiva la posición de aquel que, «viviendo en la aldea, sin otras responsabilidades que no sean las de observar la vida nativa, ve las costumbres, las ceremonias, y los intercambios por muchas veces».
[11] «Siembran [...] maíz, mandioca y otras muchas raíces y legumbres, que ellos tienen muy buenas: dase todo con grande abundancia», MCA I: 166.
«Aunque a los Padres les falte, como suele casi siempre, el socorro de limosna del Rey, no les faltan las limosnas de estos buenos indios, que todos los días traen a casa de su voluntad las legumbres, el pescado, la fruta silvestre, la miel también silvestre, con lo que tienen, con lo que a los Padres les sobra», MCA I: 214.
Pero otro misionero se expresa de este modo: «No hay año ninguno en que estos pobrecitos naturales no padezcan mil calamidades y desventuras de hambre, frío, enfermedades y mortandades, de que abundan todas estas pobres tierras, causadas sin duda ya del poco gobierno y traza que tienen en cuidar de sus comidas, pues sólo están solícitos del día de hoy... [Sigue una descripción enteramente prejuzgada sobre práctica indígena de las actividades de subsistencia]. La comida es del mismo jaez; la ordinaria es un triste vino, que hacen de maíz mascado y cocido en una poca de agua (y éste es el sumo regalo, y lo que más apetecen), o unos pocos frijoles cocidos con mera agua, sin otro recaudo ni especies; y cuando quieren variar, es con una harina que hacen de raíces podridas de propósito, que sólo el mal olor que tiene nos ahuyenta de ella. [El misionero se extiende en comentarios negativos sobre hábitos indígenas que le repugnan y que quisiera mudar]. Si queremos regalarlos, con la pobreza que tenemos, y quitárnoslo de la boca por dárselo, no lo amostran ni comen. Antes dicen muchos o todos que nuestras comidas les matan [...]; estos desdenes [...] nacen [...] no de mala voluntad, sino de poco caudal y entendimiento, criado entre montes, sin otro magisterio que el de los brutos animales», MCA IV: 80-82.
[12] Montoya 1876: f. 363-364v. Transcribiremos todas las citas en guaraní según la ortografía establecida por el padre A. Guash sin mudar, por supuesto, la forma de las palabras. Los vocablos no acentuados gráficamente son oxítonos .
[13] Montoya 1892: 228-229. Un texto de C. Lévi-Strauss, **Tristes Trópicos** (São Paulo 1957: 230-231 ilustra, aunque a propósito de una estructura aldeana muy diferente de la de los Guaraní, la importancia de la categoría espacial: «La distribución circular de las casas en torno de la casa de los hombres es de tal importancia, en lo que se refiere a vida social y práctica de culto, que los misioneros salesianos [...] percibieron luego que el medio más seguro para convertir a los Bororo consistía en hacerles abandonar su aldea por otra en la que las casas estuvieran dispuestas en líneas paralelas. Desorientados con relación a los puntos cardinales, privados del plano que administra un argumento a su saber, los indígenas pierden rápidamente el sentido de las tradiciones, somo si sus sistemas social y religioso fuesen demasiado complicados para dispensarse del esquema que el plano de la aldea hacía patente y cuyos contornos refrescaban perpetuamente sus gestos cotidianos».
[14] MCA IV: 96. Este modo de pensar sobre la vida libre de los indios perdura hasta la actualidad; los indios son continuamente acosados, capturados y hasta matados, bajo la espeie de hacerlos

entrar en la civilización. Cf. Melià-Miraglia-Münzel 1973 (especialmente p. 48-50).
[15] Montoya 1892: 55. El sexto mandamiento se refiere generalmente a la fornicación, pero en el contexto se entiende de la poligamia. Antes que los jesuitas, los franciscanos, en su trabajo de reducción de los Guaraní, «les quitaron muchas supersticiones de que usaban, y abusos que tenían, en especial uno, que era que todos generalmente estaban con cinco, seis y más mujeres; les dieron a entender que no habían de tener más de una mujer legítima, conforme nuestra ley católica y cristiana, lo cual hicieron los Indios» (citado por Necker 1979: 77). La documentación jesuítica casi no habla de homosexualidad, que probablemente existía entre los Guaraní, como entre los Tupinambá; cf. Montoya 1876: f. 362v/356v., item tevíro: somético. Cf. también Fernandes 1963: 159-161.
[16] Cf. Fernandes 1963: 239-242; 129-133. La división sexual del trabajo entre los Guaraní ha sido mantenida bastante extrictamente hasta los tiempos modernos. Cf. Müller 1934: 191; Milià-Grünberg 1976: 205-206.
[17] «En realidad, los Tupinambá vivían en régimen de monogamia ocasional y de poliginia ocasional», Fernandes 1963: 239. Lo mismo puede decirse de los Guaraní.
[18] En la historia de las reducciones misioneras se tiene no raras veces la impresión de que la conversión cristiana es encarada primordialmente como aceptación del matrimonio monogámico, especialmente entre los caciques. Véase, por ejemplo, el caso de Guyraverá, en Montoya 1892: 62.
[19] Montoya 1876: f. 212v. «La condición indispensable para una danza payé es que por lo menos el payé tenga una maraca; ésta se fabrica con una calabaza de capacidad variable, pero que suele ser de un litro o más. En su interior las maracas llevan las semillas negras de ymau [...]. Estas **mbaraka** son a menudo viejas herencias que pasan de padre a hijo. Me parece que su santidad y fuerza mágica reside especialmente en su "voz", es decir: en su sonido. Yo considero la **mbaraka** como símbolo de la raza guaraní [...]. Tan pronto la **mbaraka** suena, seria y solemne, parece invitar a presentarse ante la divinidad; luego suena fuerte y salvaje, arrastrando los danzantes hacia el éxtasis; más tarde, otra vez suave y temblorosa, como si llorara en ella el viejo anhelo de esta cansada raza por "nuestra madre" y por el reposo en la "tierra sin mal"», Nimuendajú 1978: 99. Este modo de ver las maracas es, sin duda, más objetivo y guaraní que escucharlas, a la manera de algún misionero, como simples «calabazos que atruenan el aire», MCA IV: 95. La maraca fue incorporada como instrumento músico en la liturgia de las reducciones, como muestra el friso de los ángeles músicos de la iglesia de Trinidad (ver Furlong 1962: 482), pero ya desacralizada y lesligada de su virtud chamánica.
[20] Montoya 1876: f. 355v/349v. «El uso del **takuapu** (**takuára** de danza) es absolutamente común entre las mujeres: la **takuára** es un instrumento todavía más exclusivo de la mujer que el **mbaraka** lo es del hombre. También en este instrumento la "voz" es lo principal, pero tanto en capacidad de modulación como en fuerza mágica y nimbo religioso, queda muy por detrás de la **mbaraka**», Nimuendajú 1978: 100.
[21] Martín de Barco de Centenera, **La Argentina**. Poema histórico. Reimpresión facsimilar de la primera edición, Lisboa 1602. Buenos Aires 1912: f. 159. La rebelión de Oberá representó un verdadero peligro para la frágil e insegura colonia española de aquellos años. El episodio figura con detalle en la historia de Lozano (1873-75, III: 210-227). Métraux (1967: 23-26) lo comenta, dándole grande importancia. Cf. Melià 1969, I: 4-6.
«La agitación socio-religiosa de Overá no era nueva al concepto de los guaraníes; basta comparar el rol de los shamanes en la lucha de los guaraníes del Guayrá por la integridad frente a los invasores, o de los shamanes en la provincia uruguayense de los guaraníes. Hay que considerar los siguientes factores: la influencia de los payés andantes por las aldeas guaraníes y tupinambáes en la época de la cultura neolítica; el poder de su oratoria; el concepto siempre vivo de una extraposición de las almas de los shamanes; su poder mágico basado en el principio de los "tupichuá", un poder derivado del dominio de las fuerzas malignas y negativas como garantía de un destino seguro de la comunidad; la misma idea de la búsqueda de una "tierra sin mal", de "yvy mara'eỹ", de una tierra sin peligros cataclísmicos y de una tierra parecida al destino de las almas definitivamente externadas, creaba una predisposición psicológica para que los guaraníes, viéndose

amanazados por las vejaciones continuas de los nuevos conquistadores, recurrieran a sus "cantores y hechiceros"; y aun no creyéndoles, como lo sucedió con frecuencia en dichas provincias norteñas, representaba tal agitación un desahogo y creaba una psicosis colectiva por la persistencia del ceremonial de danzas», Susnik 1965: 223.

Bibliografía

BARCO DE CENTENERA, Martín - 1602: Argentina y conquista del Río de la Plata. Lisboa.
BLANCO, José María - 1929: Historia documentada de la vida y gloriosa muerte de los Padres Roque González de Santa Cruz, Alonso Rodríguez y Juan del Castillo, de la Compañía de Jesús, mártires del Caaró e Yjuhí. Buenos Aires.
BRUNO, Cayetano - 1966-76: Historia de la Iglesia en la Argentina. Ts. I-XI. Buenos Aires.
CA - Cartas Anuas - 1927-29: Cartas anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán, de la Compañía de Jesús, 2 vols. (Documentos para la historia argentina, ts. 19-20). Buenos Aires.
CADOGAN, León - 1959: Ayvu Rapyta. Textos míticos de los Mbyá-Guaraní del Guairá. São Paulo: Univ. de São Paulo, Fac. de Fil. Cienc. e Letras. Boletim 227, Antropologia 5.
CADOGAN, León - 1971: Ywyra ñe'ery; fluye del árbol la palabra. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos.
CARDOZO, Efraim - 1959: Historiografía paraguaya. I. Paraguay indígena, español y jesuita. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
Cartas de Indias. Madrid. (Ed. facs., 3 t., Madrid, 1974).
CLASTRES, Hélène - 1975: La terre sans mal; le prophétisme tupi-guaraní. Paris: Ed. du Seuil. Trad. portuguesa: Terra sem mal. O profetismo tupi-guaraní. São Paulo: 1978.
DOBRIZHOFFER, Martín - 1967-70: Historia de los Abipones. 3 vols. Resistencia: Univ. del Nordeste. Argentina.
FERNANDES, Florestan - 1963: Organizazão social dos Tupinambá. 2da. ed. revista e ampliada. São Paulo: Col. "Corpo e Alma do Brasil", XI. (1a. ed. 1949).
FERNANDES, Florestan - 1970: A função social da guerra na sociedade Tupinambá. 2da. ed. São Paulo: Liv. Pionera Ed.; Ed. da Univ. de São Paulo. (1a. ed. en Revista do Museu Paulista, N.S. VI, 1952).
FERNANDES, Florestan - 1975: A investigação etnológica no Brasil e outros ensaios. Petrópolis: Ed. Vozes.
FURLONG, Guillermo - 1962: Misiones y sus pueblos Guaraníes (1610-1813). Buenos Aires.
FURLONG, Guillermo - 1968: Alonso Barzana, S.J. y su carta a Juan Sebastián (1594). Buenos Aires: Ed. Theoria.
HAUBERT, Maxime - 1966: L'oeuvre missionnaire des Jésuites au Paraguay (1585-1768). Genèse d'un paradis. Université de Paris. (thèse non publiée).
HERNANDEZ, Pablo - 1913: Organización social de las doctrinas guaraníes de la Compañía de Jesús. 2 vols. Barcelona.
LÉVI-STRAUSS, Claude - 1966: Tristes Tropiques. Paris: Plon.
LOZANO, Pedro - 1873-75: Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán. 5 vols. Madrid.
MALINOWSKI, Bronislaw - 1976: Argonautas do Pacífico ocidental. São Paulo.
MANUSCRIPTO - 1879: "Manuscripto guaraní da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro sobre a Primitiva Catechese dos Indios das Missões..." Annaes da Bibliotheca Nacional, VI (Rio de Janeiro), XVII - 366 p.
MCA I - 1951: Manuscritos da Coleção de Angelis. I. Jesuítas e bandeirantes no Guairá (1549-1640).
MCA III - 1969: Manuscritos da Coleção de Angelis. III. Jesuítas e bandeirantes no Tape (1615-1641).
MCA IV - 1970: Manuscritos da Coleção de Angelis. IV. Jesuítas e bandeirantes no Uruguái

(1611-1758).
MELIÀ, Bartomeu - 1969: La création d'un langage chrétien dans les Réductions des Guaraní au Paraguay. 2 vols. Université de Strasbourg (thèse no publiée).
MELIÀ, Bartomeu - 1975: "Roque González en la cultura indígena", en (Melià, B., ed.), Roque González de Santa Cruz: colonia y reducciones en el Paraguay de 1600. Asunción.
MELIÀ, Bartomeu - 1978 a: El guaraní y su reducción literaria, en Acts du XLIIe Congrés International des Américanistes. Paris, 2-9 Septembre 1976. Vol IV: 541-548. Paris.
MELIÀ, Bartomeu - 1978 b: "Las reducciones jesuíticas del Paraguay: un espacio para una utopía colonial", Estudios Paraguayos, VI, 1: 157-167. Asunción.
MELIÀ, B. - GRÜNBERG, G. y F. - 1976: "Los Paĩ-Tavyterã; etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo", Suplemento Antropológico, XI, 1-2: 151-295.
MELIÀ, B. - MIRAGLIA, L - MÜNZEL, M y Ch. - 1973: La agonía de los Aché-Guayakí: historia y cantos. Asunción, CEADUC.
MÉTRAUX, Alfred - 1927: "Migrations historiques des tupi-guaraní", Journal de la Société des Américanistes, N.S. XIX: 1-45. Paris.
MÉTRAUX, Alfred - 1928 a: La civilisation matériele del tribus Tupi-Guarani. Paris: Lib. Geuthner.
MÉTRAUX, Alfred - 1928 b: La religión des Tupinambá et ses rapports avec celle des autres tribus Tupi-Guarani. Paris: Lib. Ernest Leroux. Ed. brasileira: A religião dos Tupinambás... São Paulo (Brasiliana 267) 1950.
MÉTRAUX, Alfred - 1967: Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud. Paris: Gallimard. Trad. española: Religión y magias indígenas de América del Sur. Madrid: Aguilar, 1973.
MONTOYA, Antonio Ruiz de - 1639 a: Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape. Madrid (2a. ed. Bilbao, 1892).
MONTOYA, Antonio Ruiz de - 1639 b: Tesoro de la lengua Guaraní. Madrid. (Reed. facsim. por Julio Platzmann, Leipzig, 1876).
MÖRNER, Magnus - 1953: The Political and Economic Activities of the Jesuits in the La Plata Region. The Hapsburg Era. Stockholm.
MÜLLER, Franz - 1934-35: Beiträge zur Ethnograhphie der Guaraní-Indianer im östlichen Waldgebiet von Paraguay, Anthropos XXIX: 177-208, 441-60, 695-702; XXX: 151-54, 433-50, 767-89. Mödling.
NECKER, Louis - 1975: Indiens Guarani et Chamanes Franciscains: Les Premières Réductions du Paraguay (1580-1800). Genève: Université de Genève. Faculté de Droit (Thèse). (mimeogr.).
NECKER, Louis - 1979: Idem, Paris: Ed. Anthropos.
NIMUENDAJÚ, Curt (Unkel) - 1914: Die Sagen von der Erschaffung und Vernichtung der Welt als Grundlagen der Religion der Apapokúva-Guaraní, Zeitschrift für Ethnologie XLVI: 284-403. Berlin.
NIMUENDAJÚ, Curt (Unkel) - 1978: Los mitos de creación y de destrucción del mundo como fundamenteos de la religión de los Apapokúva-Guaraní. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
PASTELLS, Pablo - 1912-49: Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay. 9 vols. Madrid.
SCHADEN, Egon - 1954: Aspectos fundamentais da cultura guaraní. São Paulo: Fac. de Fil. Ciénc. e Letras da Univ. de S. Paulo, Boletim 188, Antropologia 4. 3a. ed. 1974, São Paulo: EPU; Ed. da Universidade de São Paulo.
SUSNIK, Branislava - 1965-66: El indio colonial del Paraguay. I: El Guaraní colonial. II: Los trece Pueblos guaraníes de las Misiones (1767-1803). Asunción: Museo Etnográfico "Andrés Barbero".
SUSNIK, Branislava - 1971: Apuntes de etnografía paraguaya. Parte 1a. 6a ed.
SUSNIK, Branislava - 1975: Dispersión tupi-guaraní prehistóricos; ensayo analítico. Asunción: Museo Etnográfico "Andrés Barbero".

TECHO, Nicolás del - 1897: Historia de la Provincia del Paraguay de la Compañía de Jesús. 5 vols. Madrid.

Fuente: [MeB2:93-120], reproducido con permiso del autor - www.guaranirenda.com - 2005

El Guaraní reducido

Por: Bartomeu Melià, 1981 [*]

La historiografía dominante reprodujo durante años la imagen de un Guaraní servicial y servil, de un aliado que en realidad es un dominado.

Sin embargo los textos documentales que se refieren al primer siglo de la dominación española, muestran suficientemente la resistencia activa de los Guaraní contra aquellos «1.500 parásitos europeos» [Necker 1979: 23] que se habían establecido en sus tierras, y luego reclamaban los productos de la tierra, el servicio personal de los indios, sus mujeres y su libertad. El detalle de los movimientos de la resistencia activa contra los conquistadores y colonos cuenta con nada menos que 23 acciones de levantamiento y rebelión entre 1537 en que se funda la casa fuerte de la Asunción, y 1609, en que se inician las reducciones de los jesuitas [Necker 1979: 249-54]. A estos ataques y reacciones armadas hay que añadir las huidas, la pasividad y la inercia con que los Guaraní, hombres y mujeres, respondían contra aquella dominación; voces y silencios de un pueblo que sufre [cfr Susnik 1965: 30-33].

Para la mentalidad española resulta indignante que muchos de los levantamientos eran liderados por los "hechiceros", hombres que se decían dioses o hijos de Dios. Eran los "payé", aquellos chamanes inspirados que con sus cantos y danzas interminables, dinamizaban y encauzaban simbólicamente la desesperación de un pueblo que se ve amenazado en las tradiciones de sus antepasados, burlado políticamente en una alianza no correspondida, y explotado económicamente el don sin reciprocidad. La rebelión de Oberá –el resplandeciente– hacia 1579, puede considerarse como un paradigma de lo que fueron muchos de los movimientos de liberación guaraní.

Oberá decía que era hijo verdadero de Dios, nacido de una virgen, encarnado para la liberación de su pueblo. Su hijo Guyraró era su pontífice,

> «con rango de que fuese borrando los nombres que a toda su nación habían impuesto los cristianos, y confiriéndoles con nuevo bautismo, nuevos nombres según sus antiguos ritos» [Lozano 1873-75, III: 212].

Los Guaraní de Oberá cantaban y danzaban durante días y días. Pero no era solamente la danza ritual la que hacían revivir para oponerse a la dominación española que había llegado imponiendo otra religión. Para marcar su reacción contra el sistema colonial y sus novedades económicas, la gente de Oberá llegó a hacer

> «sacrificio de una ternera... hasta que reducida a cenizas, las esparcieron al viento, queriendo significar con esta supersticiosa ceremonia que como la ceniza se disipaba por el aire, así habían de acabar ellos a todos los cristianos» [Lozano 1873-75, III:223].

Por desgracia, el movimiento fue dominado, los indios se rindieron y «se fueron reduciendo a

servir a sus encomenderos» [Ibid.: 229].

En las rebeliones de los Guaraní sobresale su carácter profético, pero esta respuesta profética contra los abusos coloniales no es una simple rebelión contra la opresión, y una liberación de la esclavitud, sino más bien una afirmación de la identidad y una voluntad de autenticidad. La religión guaraní no es instrumentalizada en vistas a la liberación, sino que es la forma que en sí da sentido al movimiento. Más que una reacción es una búsqueda del propio modo de ser. De ahí la gratuidad de la danza ritual como expresión sin más de un modo de ser irreductible, contrario a la cultura del nuevo dominador.

Todavía surgieron otros movimientos de rebeldía y en casi todos ellos se deja adivinar una estructura profética que se enraiza en la religión guaraní.

A fines del siglo XVI los Guaraní habían organizado suficientemente su reacción contra la dominación española, y estaban consiguiendo neutralizarla, limitando la expansión colonial, y en algunas regiones, haciéndola retroceder.

Fue en ese momento político en el que surgen las reducciones del Paraguay, las de los franciscanos, primero; las de los jesuitas, después.

El recurso de la reducción

La reducción surgió en América como proyecto político de integración del indio dentro del sistema colonial [cfr. Necker 1979: 57; ver infra:193-194].

En este proyecto colonial el sacerdote, y el religioso más que el clérigo secular, iba a jugar un papel de primera importancia. La reducción era vista también como un excelente método misional.

En el Paraguay el régimen de reducciones se instaura y afirma a partir de los años 1580 con los franciscanos. Con ellas la colonia conseguiría de hecho "reducir" la confrontación y el conflicto, tanto militar como social que oponía indios y españoles.

> «La intervención de los franciscanos produjo un efecto procurado, pero jamás alcanzado por las armas: la pacificación y sumisión de los Guaraní a los españoles. Esto permitió no solamente la evangelización de los indios, sino también su sujeción a la encomienda» [Necker 1979: 81].



Yaguarón, una reducción franciscana a fines del siglo XVI. «Juan de San Bernardo ayudó a hacer las reducciones de los indios naturales de Itá y Yaguarón» [cf. Necker 1979: 69]. Esta nueva iglesia fue comenzada, sin embargo, en 1752. Foto Blanch.

Las reducciones de los jesuitas se inscriben en un contexto histórico análogo, pero con una diferencia de intención significativa. En la conciencia de los primeros Padres –y esto aparece muy claro en las "instrucciones" del Provincial Diego de Torres Bollo– la reducción es un lugar de protección contra la encomienda y cualquier forma de esclavitud. Los franciscanos, de hecho convivían con el sistema encomendero; los jesuitas quieren prescindir de ella, hacen todo lo posible para desprestigiarla moral y políticamente, y hasta pretenden suprimirla quitándole simplemente sus condiciones de posibilidad; esto es, dando a los indios otro espacio de vida colonial independiente de la encomienda; una especie de proyecto anticolonial dentro de la misma colonia. De hecho los jesuitas en ningún momento cuestionarán el patronato real o cualquier otro

aspecto del orden colonial como tal [cfr. Villegas 1975: 65-70].

Al indio encomendado se opone el indio reducido. Para los jesuitas esta diferencia es sustancial y satisfactoria. Hoy sabemos cuánto de ilusión había en esa perspectiva. Las reducciones nunca dejarían de ser un producto de la norma colonial, cuya práctica abusiva querían corregir. De ahí, a mi modo de ver, procede la alta dramaticidad histórica de esta experiencia.

Cómo vieron los jesuitas esa singular realización misional, no dejaron de explicarlo a sus superiores y al mundo entero durante decenas de años. Tuvieron sus defensores y sus detractores.

Pero no se trata de exponer aquí los objetivos de la reducción según los jesuitas ni la evaluación de sus resultados supuestos. Mi perspectiva es otra: ¿cómo vieron los Guaraní su propia reducción?.

Es claro que tendré que usar casi exclusivamente documentación jesuítica, pero aun así creo que se pueden rescatar muchas expresiones y actitudes auténticas de los mismos indios, siempre que se aplique una adecuada corrección hermenéutica.

Las hachas de hierro

Delante de la reducción jesuítica, la actitud de los indios es aparentemente contradictoria: francamente aceptada y hasta solicitada por unos, es contestada y vehementemente rechazada por otros.

Los testimonios de la buena aceptación que tenía la entrada de los Padres entre los Guaraní se repiten con frecuencia.

> «Nueve caciques, todos ellos muy cuerdos, se han ofrecido a venirse con su gente desde luego, y han comenzado algunos de ellos a hacer sus chozas, que es la mejor señal que podíamos tener» [Lozano 1755, II: 179].

Esta es la impresión entusiasta que tiene el P. Lorenzana al fundar la primera reducción de San Ignacio Guasú. Los Guaraní del Guayrá se muestran igualmente abiertos.

> «Varios caciques desde el primer momento se apalabraron y dieron su nombre para hacer dos pueblos, uno en el mismo Pirapó, de tres mil indios que contados con las mujeres e hijos y toda la chusma a seis cada casa, son diez y ocho mil almas... y es tanta la gente de la circunvecina que piden sacerdotes, que me envió a pedir el Padre Joseph [Cataldini] para otras tantas reducciones otros seis padres» [Pastells I: 153-55, citado por Furlong 1962: 104].

En otros lugares se da la misma acogida a los misioneros:

> «Un cazique llamadoYtupayu... vino a pedir Padres para su tierra... [otros] me recibieron con mucha alegría y me



La cruz misionera de San Miguel. «Se querían todos juntar y tener pueblo grande y Padres que les levantasen cruz...» [MCA II: 37]. Foto Blanch.

dijeron que en el río Yiquity donde estaban sus tierras avia mucha gente; y que se querían todos juntar y tener pueblo grande y Padres que les lebantassen cruz...» [MCA III: 36-37].

«En un pueblo antes de llegar a él levantaron al Padre sobre sus brazos y hombros, y llevaron un buen trecho...» [MCA II: 33].

La acogida dispensada a los jesuitas por parte de los Guaraní puede explicarse por las normas de la hospitalidad indígena, por la curiosidad que despertaba su llegada, y por la simpatía que se establecía con esos hombres amables y desarmados que sabían acariciar a niños y viejos.

«El fruto que hasta ahora experimentamos es haberles ganado [a los indios] la voluntad; en especial a los viejos y viejas, que se precian mucho de que los quiero y regalo más que a los demás», confesará el Padre Lorenzana [cit. por Furlong 1962: 97; Pastells I, 163].

Alfred Métraux, uno de los mejores analistas de la relación jesuítico-guaraní en términos antropológicos, se hace la siguiente pregunta:

«¿Por qué los indios recibieron a los jesuitas como amigos y aceptaron incluso su tutela? La respuesta a esta cuestión no es simple. La política de los jesuitas triunfó por diversos motivos; pero si leemos atentamente cartas y relaciones que nos describen sus primeros contactos con una tribu salvaje, notaremos el papel primordial que el hierro desempeña en eso» [Métraux 1959].

En efecto, hachas de hierro y reducción aparecen con frecuencia estrechamente unidas. «Presentada a un cacique una cuña... sale de los montes», dice el padre Montoya [Montoya 1892: 197]. Neolíticos de la edad de piedra, los Guaraní conocían y usaban las hachas de piedra para hacer sus canoas y derribar los árboles para sus rozas.

«Después de reducirlos nuestros Padres, les llevan esta misma forma de cuñas, pero hechas de hierro; y con cada una de ellas se gana una familia que se reduce de buena gana, por tener con qué hacer sus canoas y sementeras » [Blanco 1929: 627].

La obtención de cuñas como motivo para reducirse aparece todavía más expresamente en este testimonio sobre la actividad misionera del Padre Roque González:

«Fueron juntándose los caciques comarcanos a ver los Padres y tomar cuñas (que es con lo que se prendan), porque recibida la cuña se obligan a reducirse... Este mismo día habiendo acabado de repartir doscientas cuñas antes de decir misa escribió un billete el Padre Roque al Padre Pedro Romero (que fue el último que escribió en esta vida) en que decía que estaba aquella reducción tal cual se podía desear, y que si tuvieran cuñas vendrían más de quinientos indios» [Blanco 1929: 486-87].

«El hierro crea entre quienes descubrieron su uso, una tiranía invencible. Una vez conocido el metal no se vuelve a la edad de piedra», constataba Métraux con toda la verdad en el ya citado estudio.

Otras ventajas que pueden considerarse menores pero que probablemente ejercieron una considerable influencia psicológica en los indios, eran también motivo de atracción. A veces eran los presentes y regalos de ropas y objetos de metal: cuchillos, tijeras, anzuelos, agujas... Otras era incluso la repartición de alimentos [MCA III: 39-40; 76]. La agrupación en poblados mayores y la adopción de la casa particular para una familia nuclear, parece también haber sido recibido con agrado [Blanco 1929: 660]. La previdencia del misionero que poco a poco se ocupaba y se preocupaba de todo –«él hace todo solo», se dirá del Padre Roque González [Blanco 1929: 581]– no desagrada tampoco a los indios. Son los tantos imponderables del régimen paternalista que tanto atrae y ata.

Un espacio de libertad

Las reducciones jesuíticas se presentan en un momento histórico en que la libertad de los indios ha sido ya repetidamente maltratada y continúa siendo amenazada por varios frentes.

La defensa del indio contra el servicio personal que exigían los encomenderos, constituía un principio básico del plan jesuítico de reducción. Los Padres que fueron a fundar las reducciones del Guayrá, llevaban instrucciones precisas de su Provincial Diego Torres Bollo, para que se controlara la entrada de españoles en los pueblos y de ningún modo se permitiera que éstos sacaran "piezas", es decir, indios de servicio. Estas normas fueron siempre seguidas.

A un cacique que había llegado a la reducción de Guarambaré, el Padre Francisco de San Martín «le tranquilizó además en lo referente a las temidas invasiones de parte de los españoles, sus vejaciones y crueldades...» [CA I: 296]. La posición de los Padres fue en este punto de notable firmeza, y los Guaraní entendieron que no se trataba de meras palabras.

> «El hecho es que se ha difundido el buen olor de los nuestros entre los habitantes de Guarambaré, y esto mismo saca a los indios de sus escondrijos, adonde se habían refugiado por miedo de los españoles, animándeles a ponerse a salvo bajo nuestro amparo» [CA I: 299].

Llegó a arraigarse firmemente la convicción de que «donde los indios reciben a los Padres, no entran los españoles a inquietarlos» [MCA II: 37].

Que las reducciones jesuíticas no estaban ordenadas en función de los pueblos de españoles, fueron éstos los primeros en sentirlo. El Paraguay criollo miraba las reducciones como un cuerpo extraño que no se dejaba asimilar. Una lucha sorda y continua dominó durante décadas las relaciones entre los españoles, jesuitas y Guaraní de las reducciones.

La reducción, sin embargo, no pretendía ser una organización económica o una protección política. Para los jesuitas era decididamente una misión y una doctrina que llama a la conversión.

¿Cómo aceptaron los Guaraní esta misión? Creo que con los datos que se tienen en la documentación hay que admitir que los Guaraní aceptaron la fe cristiana, de la que la vida en la reduciión era como el sacramento. La devoción a la cruz, a María, a los santos, la participación en la liturgia, el aprendizaje de la doctrina cristiana, la moralidad de las costumbres, significan una sinceridad en la aceptación de la fe en Jesucristo, que no es justo poner sistemáticamente en duda.

Un disimulado cautiverio

Paralelamente con la visión que asume y asimila la reducción, se dio otra de marcada oposición.

En medio de los indios reducidos, quedaba todavía el Guaraní irreductible. Lo característico de esta actitud de rebeldía y crítica es que viene identificada con la categoría especial de personas: los "hechiceros", los payés, los chamanes. Para los padres la actitud y argumentación de estos críticos del sistema reduccional tiene mucho de ridículo, insensato y hasta diabólico, lleno de "disparates" [Blanco 1929: 410].

He aquí algunos de sus discursos y puntos de vista retenidos por la misma documentación jesuítica.

> «¿Por ventura fue otro el patrimonio que nos dejaron nuestros padres, sino la libertad? La misma naturaleza que nos eximión del gravamen de ajena servidumbre, ¿no nos hizo libres aun de vivir aligados a un sitio? ¿No ha sido hasta ahora común vivienda nuestra cuanto rodea estos montes, sin que adquiera posesión en nosotros más el valle que la selva? Pues, ¿por qué consientes que nuestro ejemplo sujete a nuestros indios y lo que es peor a nuestros sucesores, a este disimulado cautiverio de reducciones de que nos desobligó la naturaleza?» [Blanco 1929: 525].

El instigador de la muerte del Padre Roque, el indio Potirava, hace un análisis muy correcto del significado político de la reducción. Él y otros como él manifiestan su recelo y oposición contra la reducción, porque captaron, creo yo, el colonialismo interno e inherente al sistema reductor. Otro dirigente guaraní se expresa en términos análogos:

> «La libertad antigua veo que se pierde, de discurrir por valles y selvas, porque estos sacerdotes extranjeros nos hacinan a pueblos, no para nuestro bien, sino para que oigamos la doctrina tan opuesta a los ritos y costumbres de nuestros antepasados» [Montoya 1892: 228-29].

Los dirigentes guaraní no se engañan sobre los cambios radicales de estructura que producirá la reducción. Es interesante notar que la reducción haya sido conceptuada por los Guaraní más críticos como pérdida de libertad; en otros términos, opresión y no liberación. La expresión "disumulado cautiverio" queda ahí como toque de alerta inquietante.

Si por una parte la reducción es aceptada y acogida como novedad tecnológica, protección contra la esclavitud y afirmación política de algunos caciques, por otra no consigue apagar ni suprimir la conciencia que muchos tienen, en especial los chamanes de que su modo de ser tradicional, su **teko**, está siendo amenazado. Es la propia identidad guaraní la que está siendo amenazada. Es la propia identidad guaraní la que está en juego a través de la reducción. De ahí la oposición de los Guaraní contra los jesuitas en varios casos. Al jesuita que entra en el Itatín para fundar reducciones,

> «uno de los principales caciques le dijo con mucha determinación y dureza que se volviese para su tierra porque ellos no habían de admitir otro ser (su frase es ésta) al que sus abuelos heredaron» [Carta Anua 1632: f. 273].

> «Los demonios nos han traído a estos hombres –decía otro dirigente guaraní a su gente– pues quieren con nuevas doctrinas sacarnos del antiguo y buen modo de vivir de nuestros antepasados... No es razón que esto pase adelante, sino que los desterremos de nuestras tierras, o les quitemos las vidas».

Y encarando a los Padres:

> «Salió diciendo a voces: Ya no se puede sufrir la libertad de éstos que en nuestras mismas tierras quieren reducirnos a vivir a su mal modo» [Montoya 1982: 57-58].

Otro chamán se expresa de modo parecido:

> «Vivamos al modo de nuestros pasados; ¿qué hallan estos Padres de mal en que tengamos mujeres en abundancia? Por cierto que es locura que dejadas las costumbres y buen modo de vivir de nuestros mayores, nos sujetemos a las novedades que estos Padres quieren introducir» [Montoya 1892: 221].

La reducción tiene un carácter totalizante y sus consecuencias serán irreversibles en todos los órdenes. La reducción perturba la ecología tradicional, trae una nueva morfología social, dispone del espacio urbano según intenciones precisas, modifica el sistema de parentesco. En la reducción la religión guaraní es atacada, ridiculizada, suprimida y en fin sustituida. Los "hechiceros" son acosados y perseguidos, expulsados o domesticados. No hay duda que la reducción pretende cambiar el ser guaraní. Del chamán Guyraverá se dice, cuando se convierte, que «va perdiendo su ser, y se va humanando» [MCA I: 302].

Si la intención de la reducción es ésta, no es extraño que aquellos Guaraní que tienen de su ser una conciencia más aguda y crítica cuales son los chamanes, se levanten proféticamente contra la reducción. Yo veo la muerte de los Padres Roque González, Alonso Rodríguez y Juan del Castillo, como el precio de una invasión colonial, por lo menos en la mentalidad indígena.

La resistencia contra la reducción, muda sin embargo de tono. La lucha no es contra un conquistador sin escrúpulos, un cazador de esclavos o un encomendero brutal; el jesuita no es visto así. A lo más llegóse a sospechar que él fuese el portaestandarte y la punta de lanza de una invasión posterior. Hubo fugitivos provenientes del sector ya colonizado que esparcieron esta inquietud [ver supra: 152]. Pero en el fondo la oposición contra la reducción es más sutil. Es la conciencia más o menos expresa de que quien entra en la reducción, queda reducido.

La resistencia de los Guaraní contra la reducción raramente se levantó en armas. Se manifiesta por el contrario "espiritualmente". Con razón se ha podido hablar de «guerra de mesías» [Métraux 1967: 11-41; ver supra: 151]. Los chamanes guaraní, a través de la comunicación privilegiada del canto y de la danza, intentan poner a su gente en estado de rechazo conra la reducción-pueblo.

> «Despacharon [los "hechiceros"] a toda aquella tierra muchos discípulos suyos que llaman jerokyhára [danzantes]... trayendo los que estaban en los pueblos, con danzas, bailes y cantos, diciendo en ellos cómo aquellos pueblos se habían de acabar... Con esto la gente comenzó a temer, y muchos se iban del pueblo y dejaban perder sus casas, estándose en sus chácaras y pueblecillos» [MCA IV: 254].

Contra la reducción la resistencia guaraní se estructura del mismo modo como se presentó contra la dominación colonial de los primeros tiempos de la conquista. Esto induciría a pensar que para los "profetas" guaraní, se trata todavía de la misma invasión y "desnaturalización", siendo las diferencias entre ambas actuaciones –las de los colonos y las de los jesuitas– sólo accidentales.

«Preguntando un día a los indios de dónde estaban y qué era la causa de perderse sus casas, me dijeron que unos jerokyhára [danzantes] que andaban por los tetâmini [aldeas], los engañaban diciendo que este pueblo se había de destruir... decían que ellos eran dioses y criaban los maizales y comida y eran señores de los fantasmas de los montes, de los itakyseja [dueños de las piedras-cuchillo] y de los yvytypo [habitantes de los cerros] y que los tigres andaban a su voluntad y mataban a los que ellos querían, y que los primeros que habían de perecer habán de ser los vaqueros y los yvyrapondára [los carpinteros] y los que se hacían cristianos, y que los que trabajaban en el pueblo se les había de perder las comidas» [MCA:III 106].

La tierra que Dios nos dio

Con los años el sistema de las reducciones se afianzó, se extendió y consolidó. Desde la segunda mitad del siglo XVII cualquier resistencia activa contra él puede darse por eliminada; por lo menos no deja rastros de consideración en la documentación. Aunque en el sector de dominación criolla no jesuítica tuvo lugar todavía en 1660 la gran rebelión de los indios de Arecayá [Velázquez 1965: 307-25].



San Miguel. «Tupã Ñ.Y. tecatuai raco S. Miguel marangatu ombou ybagagui, co yby ore recoha poriahurehe, ore ramõinguera upe» (El mismo Dios N.S. envió a San Miguel del cielo a nuestros abuelos, por esta pobre tierra en que estamos) (Carta del cabildo de San Miguel, de 20 de julio de 1753) [Archivo Histórico Nacional, Madrid, Leg. 120 j., 39]. Museo Santa María, Paraguay. Foto Blanch.

Es cierto que los padres, a medida que pasaba el tiempo, se quejan con más frecuencia de la pereza, dejadez y desinterés de los indios en asumir sus trabajos; lo que podría ser interpretado como una forma de resistencia pasiva contra aquella vida. Estaban también los fugitivos; pero éstos en general no volvían al monte, sino que se huían a los pueblos de españoles donde mal vivían de changas y conchabos ocasionales, fenómeno que se acentuó todavía más después de la expulsión de los jesuitas [Susnik 1966: 44-46].

Los chamandes guaraní habían desaparecido o su influencia estaba enteramente neutralizada. Los Guaraní cantaban y danzaban ahora en la iglesia y en la plaza el nuevo orden reduccional. La vida había sido ritualizada según pautas nuevas que los Guaraní aparentemente asumieron y asimilaron con agrado [ver infra: 199-203]. En la literatura jesuítica y pro-jesuítica se difundía la imagen de un pueblo feliz, felizmente reducido.

¿Cuál era la visión que tenían los propios Guaraní de su reducción? Durante la llamada guerra guaranítica (1753-56) apareció una oportunidad extraordinaria para que los Guaraní expresaran lo que sentían sobre sus pueblos.

Por el Tratado de Madrid de 1750 entre España y Portugal siete pueblos de las reducciones debían pasar al dominio portugués. Esto equivalía a tener que abandonarlos. Los Guaraní se rebelaron y explicaron su actitud en numerosas cartas que son otros tantos manifiestos. Es en estos escritos donde aparece fehacientemente un modo de ser guaraní ya transculturado, pero relativamente autónomo y decidido en su resistencia. Todas estas cartas escritas por los cabildos y caciques argumentan con una dialéctica similar: el mandato del rey es absurdo e incomprensible porque va contra los mismos intereses de la corona española. Es además injusto. Ellos no fueron conquistados por las armas; se sometieron voluntariamente. Sus servicios en la defensa de la

corona, especialmente contra las invasiones de los portugueses, no merecen este trato. Es insoportable tener que entregar sus pueblos a sus enemigos, españoles y portugueses. Por otra parte, ¿dónde encontrar tierras tan buenas?.

No se trata de hacer aquí un análisis de la articulación dialéctica de estas cartas. Sólo voy a fijarme en el tópico de lo que significa para el indio esta su reducción, su pueblo.

La tierra en la que ahora están, es ante todo "la tierra en donde Dios nos puso", "la tierra que Dios nos dio", "donde Dios nos crió", "donde Dios nos reunió". Esta tierra es una especie de sacramento de vida cristiana.

> «[Los portugueses] quieren y pretenden destruir nuestro cristiano modo de proceder en nuestras tierras que Jesucristo nos dio y en que nos bendijo con el mérito de su santísima sangre... la sangre que siguiendo los ejemplos de Jesucristo derramaron los dichos padres Mendoza y los demás la derramaron para que los indios después de ya cristianos poseyésemos aun mejor que antes estas nuestras tierras, y no para que las lograsen y gozasen los portugueses, que son una gente del diablo» [cfr. Mateos 1949, y Rabuske 1978, para todos estos textos].

Los indios aprecian con orgullo la construcción majestuosa de sus famosas iglesias.

> «También se llega que tenemos una iglesia grande donde nos juntamos, que nos ha hecho sudar y dado mucho trabajo, y no sólo sudar sino que por ella hemos derramado mucha sangre y acabado las vidas».

«La iglesia está fabricada de piedra de sillería...» dicen los indios de San Miguel. Las ruinas de esa iglesia barroca están ahí con toda su grandeza adivinada. Desde un punto de vista socio-económico los indios tienen clara conciencia de que sus pueblos son fruto de su trabajo.

> «Nuestro Santo Rey no sabe ciertamente lo que es nuestro pueblo ni lo mucho que nos ha costado. Mirad, señor, más de cien años hemos trabajado nosotros, nuestros padres y nuestros abuelos para edificarlo y ponerlo en el estado que al presente tiene, habiendo todos tolerado con incesante tesón por tan dilatado tiempo increíbles fatigas hasta derramar nuestra sangre para concluirlo y perfeccionarlo... consta el pueblo de 72 grandes hileras de casas, tiene hierbales muy grandes, y seis algodonales de mucha extensión. Las chacras de los indios de todas suertes de semillas son como mil y quinientas. Hay en fin otras innumerables obras de toda suerte de labor».



El templo de San Miguel, como símbolo de la resistencia de los Guaraní de los Siete Pueblos. «Mabyte tenanga Tupã upe ñote ore ñemocaneõ hague naicatui ore heya haguãma» (Mucho menos está bien que dejemos nuestra grande iglesia, en la que sólo para Dios nos cansamos) (Carta del cabildo de San Miguel, 20 de julio de 1753) [A.H.N., Leg. 120 j., 39]. Foto Blanch.

Los de San Lorenzo hablan también de "cuatro yerbales, cuatro grandes algodonales". Los de San Miguel advierten que no han de dejar sus yerbales, su gran algodonal y la enorme estancia que poseían.

Se había corrido la voz de que los jesuitas habían vendido los pueblos por cuatro mil pesos cada uno, lo que naturalmente les había llenado de indignación.

> «Nosotros somos cristianos. Los cuatro mil pesos que recibió del Gobernador por esta tierra, dígale V. Ra. que luego los vuelva».

Y ahí empiezan a sospechar traición en los jesuitas:

> «Los padres juegan con nuestros pueblos, con nuestras hermosas iglesias, con nuestras tierras y hacienda».

Buscar otra tierra no es solución:

> «No hemos hallado tierra alguna buena para hacer iglesia, para fundar el pueblo, ni para un buen hierbal, ni aun para buena estancia; y así sólo padeceremos y tendremos una suma pobreza y trabajo».

Algunos padres escribieron a los indios de los pueblos rebelados:

> «No os dejéis engañar, hijos, del apego y excesivo amor a las cosas de la tierra».

En aquellas circunstancias estas palabras no podían ser más inoportunas. Los indios sienten por esa tierra un amor entrañable en el setido más visceral del término:

> «Aun los animales se hallan y aquerencian en la tierra que Dios les dió»... «Aun los animales más bravos, afligiéndolos alguno, se vuelven y acomenten contra él. Cuánto más nosotros que somos cristianos, amamos muy mucho el pueblo que Dios nos dió».

Hay que notar, sin embargo, que el amor por la tierra no es de modo alguno un sentimiento "natural", y mucho menos animal. Para ellos la tierra es la reducción y el pueblo, como realidad social, cultural y religiosa: lugar de hombres y de personas que no consienten ser tratados como animales.

> «¿Queréis por ventura tratarnos como animales cansados que echan al campo, echándonos y apartándonos de la tierra que Dios nos crió?».

Les dicen los indios de Santo Ángel a los Padres Fernández y Ballester. Y el cacique Nicolás Ñeengyrú repite casi lo mismo, dirigiéndose al comisario jesuita, Padre Altamirano:

> «Nos quiere echar como si fuéramos conejos a los montes, o al campo raso como si fuéramos caracoles».

Este amor por la tierra se manifiesta incluso con tonos delicadamente bucólicos:

> «Dios nos ha proveído de todo lo necesario en esta nuestra tierra. Hay montes de madera buena para iglesias y casas. Hay arroyos cristalinos para los cristianos. Por eso no dejaremos a Dios que los crió para nuestro alivio».

(El poeta paraguayo canta hoy todavía el arroyo que brilla: **ysyry porãite remimbíva**...)

Estos sentimientos por la tierra, aunque parezcan naturales y primitivos, son en realidad el producto de una transculturación. No son la añoranza de un modo de vida anterior, sino la afirmación de la vida en reducción y se expresa a través de ella. Es la reducción a la que ahora defienden **pro aris et focis**.

> «Hinc inferes quod latet in cordibus eorum. Yo no dudo que todos pelearán pro aris et focis, como muchas veces el P. Rafael y yo decíamos al Padre Comisario».

Los indios repiten una y otra vez en sus cartas que no quieren la guerra, pero tampoco la temen si es el único medio para conservar sus tierras y hacienda.

> «Aunque no queremos la guerra, mas por si la hubiere sólo decimos a los nuestros: Prevénganse sólo para ella, compongamos bien las armas, busquemos a nuestros parientes que nos han de ayudar, y confiando en Jesucristo nuestro ayudador decimos: "Salvemos nuestras vidas, nuestra tierra y nuestros bienes todos, porque no nos conviene que con la mudanza quedemos pobres y afligidos de balde, ni que nos perdamos en balde por estos campos, por los ríos y agua, y por esos montes". Y así sólo decimos que aquí sólo queremos morir todos si Dios nos quiere acabar, nuestras mujeres y nuestros hijos pequeños juntamente. Esta es la tierra donde nacimos y nos criamos y nos bautizamos, y así aquí sólo gustamos de morir, dicen los de San Luis».

La visión que tienen los indios de 1753 sobre la reducción estaría en la línea de aquella aceptación que mostraron en los tiempos fundacionales. La reducción representa un modo de vida con ventajas nada despreciables. Y este modo de vida, en 1753, parece plenamente asumido a través de una ideología que podemos calificar de reduccional. El Guaraní de la reducción sería una nueva realidad sociocultural y religiosa.

Si es así, ¿cuáles son los alcances de la reducción? ¿Los mismos que los producidos por la dominación colonial sin más?.

> «El esforzado y guerrero cario que acompañaba a los conquistadores en todas sus jornadas transchaqueñas, el rebelde guarambarense, el altivo y belicoso paranaense, el resistente arecayense, el orgulloso itatín, todos estos caracteres del siglo XVI volviéronse pronto en pasivos, resignados o dóciles, aglomerados en sus nuevos pueblos, sufriendo el impacto de vejaciones... y como el guerrerismo guaraní siempre estuvo íntimamente asociado con la agitación shamánica en función de respaldo mágico, los naturales quedaron desposeídos del acondicionamiento esencial para ofrecer una ressistencia activa contra los españoles» [Susnik 1965: 215-16].

Cabe preguntarse si en las reducciones jesuíticas se dio el mismo fenómeno de dominación por amansamiento.

Las acciones de guerra que los Guaraní misioneros mantuvieron periódicamente contra diversos enemigos (bandeirantes paulistas, comuneros paraguayos, invasores portugueses, más enemigos de la corona española que de los mismos indios), contribuyeron sin duda a mantener entre ellos la conciencia de un cierto valer y valor. La resistencia armada nunca desapareció del horizonte del indio guaraní de la reducciones.

Antiguamente, liderados por sus caciques y "profetas" defendían su modo de ser contra los ataques y acechanzas del mundo colonial, del que la reducción podía ser considerada una forma mitigada, pero no menos activa.

Después de años de reducción, y privados de sus "hechiceros" tradicionales, los Guaraní van a la guerra en defensa de una tierra y de un pueblo que "Dios les dió"; defienden hasta la muerte las condiciones de poder vivir su reducción como modo de ser nuevo, incluso en lo que tiene de específicamente religioso.

---

[*] *Publicado en **Christus** 46, 551 (México 1981) pp. 30-36.*

Bibliografía

BLANCO, José María - 1929: Historia documentada de la vida y gloriosa muerte de los Padres Roque González de Santa Cruz, Alonso Rodríguez y Juan del Castillo, de la Compañía de Jesús, mártires del Caaró e Yjuhí. Buenos Aires.
CA - Cartas Anuas - 1927-29: Cartas anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán, de la Compañía de Jesús, 2 vols. (Documentos para la historia argentina, ts. 19-20). Buenos Aires.
CARTA ANUA - 1632: Annales de la Provincia del Guairá y la Villa Rica del Espíritu Santo, 2da. ed., Asunción.
FURLONG, Guillermo - 1962: Misiones y sus pueblos Guaraníes (1610-1813). Buenos Aires.
LOZANO, Pedro - 1754-55: Historia de la Compañía de Sesús de la Provincia del Paraguay. 2 vols. Madrid.
LOZANO, Pedro - 1873-75: Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán. 5 vols. Madrid.
MCA I - 1951: Manuscritos da Coleção de Angelis. I. Jesuítas e bandeirantes no Guairá (1549-1640).
MCA II - 1952: Manuscritos da Coleção de Angelis. II. Jesuítas e bandeirantes no Itatim (1596-1760).
MCA III - 1969: Manuscritos da Coleção de Angelis. III. Jesuítas e bandeirantes no Tape (1615-1641).
MCA IV - 1970: Manuscritos da Coleção de Angelis. IV. Jesuítas e bandeirantes no Uruguái (1611-1758).
MATEOS, Francisco - 1949: "Cartas de indios cristianos del Paraguay", Missionalia Hispanica, VI, 18: 547-572. Mdrid.
MÉTRAUX, Alfred - 1959: "La révolution de la hache", Diogène, 25.
MÉTRAUX, Alfred - 1967: Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud. Paris: Gallimard. Trad. española: Religión y magias indígenas de América del Sur. Madrid: Aguilar, 1973.
MONTOYA, Antonio Ruiz de - 1639 a: Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape. Madrid (2a. ed. Bilbao, 1892).
NECKER, Louis - 1975: Indiens Guarani et Chamanes Franciscains: Les Premières Réductions du Paraguay (1580-1800). Genève: Université de Genève. Faculté de Droit (Thèse). (mimeogr.).
NECKER, Louis - 1979: Idem, Paris: Ed. Anthropos.
RABUSKE, Arthur - 1978: "Cartas de indios cristãos do Paraguai, máxime dos Sete Povos, datadas de 1753", Estudos Leopoldenses, XIV, 47: 65-102. São Leopoldo, Brasil.
SUSNIK, Branislava - 1965-66: El indio colonial del Paraguay. I: El Guaraní colonial. II: Los trece Pueblos guaraníes de las Misiones (1767-1803). Asunción: Museo Etnográfico "Andrés Barbero".
VELÁZQUEZ, Rafael Eladio - 1965: "Rebelión de los indios de Arecayá, en 1680", Revista

Paraguaya de Sociología 2: 21-56, Asunción.
VILLEGAS, Juan - 1975: "El momento jesuítico en que aparece Roque González", en (Melià, B. ed.) Roque González de Santa Cruz: colonia y reducción en el Paraguay de 1600. Asunción.

Fuente: [MeB2:174-192], reproducido con permiso del autor - www.guaranirenda.com - 2005

Evolución histórica del idioma guaraní

Por: Lino Trinidad Sanabria, 1997

Nota de Guarani Renda: Éste es el texto de la primera parte de una conferencia brindada por su autor en la Facultad Politécnica de la Universidad Nacional del Este (Ciudad del Este, Paraguay), el 14 de noviembre de 1997. La segunda parte es El idioma guaraní en el Mercosur.

Primeros contactos con el idioma castellano

Para hablar de los primeros contactos del idioma guaraní con el castellano, debemos remontarnos al año 1524, en que Alejo García descubre el Paraguay. Luego, en 1537, Juan de Salazar funda Asunción, iniciándose con ese hecho una incesante relación de interacción entre ambas lenguas.

Un aspecto significativo en esa relación constituye el hecho de que los conquistadores de esta parte del Continente, se aliaron con los nativos. Domingo Martínez de Irala, por ejemplo, se casa con la hija del cacique Mokirasê, y para completar su política de convivencia pacífica con los nativos, aprendió el guaraní y lo habló con toda regularidad en su vida de relación. Muchos de sus compañeros lo imitaron en esa conducta, casándose con jóvenes mujeres de aquella primitiva sociedad, y así la mujer aborigen guaraní amamantó al paraguayo mestizo y le dio su idioma.

El bilingüismo paraguayo

La unión del español blanco que llegó a esta parte del Continente, con la mujer aborigen guaraní, produjo el mestizo paraguayo. Mientras tanto, el hijo del padre y madre español, nacido aquí, es el que conocemos como el "paraguayo criollo".

El mestizo, desde que empezó sus primeros balbuceos, fue influenciado por la madre que le hablaba en guaraní, mientras el padre, por supuesto, le hablaba en castellano. Siempre predominó en ese hijo mestizo el apego hacia el idioma guaraní, su lengua materna, y el primer conflicto lingüístico con que tropezó ese niño mestizo paraguayo fue cuando salió de su entorno familiar y tomó contacto con el entorno social para su alfabetización, la que inicia en lengua castellana.

En ese sentido, el paraguayo criollo no tenía inconvenientes, ya que su lengua materna siempre fue el castellano. El problema se planteaba con el paraguayo mestizo, al pretenderse alfabetizarlo en una lengua que no era su idioma materno. De todos modos, el paraguayo criollo no estaba excento del problema lingüístico, ya que de repente, al salir también de su entorno familiar, se encontró con la influencia del idioma guaraní, hablado entonces por una cantidad superior de niños mestizos, frente a los criollos que eran menos.

Así, de este contacto de las dos lenguas, de su interaccionar permantente y de sus recíprocas interferencias, nace con el mismo paraguayo nuestro bilingüismo, con las características apuntadas.

Nuestro sistema educativo siempre se hizo sobre la base de ignorar la existencia incuestionable del idioma guaraní, pretendiéndose alfabetizar a los niños paraguayos en castellano, sean ellos criollos o mestizos. Este craso error de nuestra política educacional pública, en el sentido de no asumir nuestro bilingüismo, error que hemos arrastrado hasta el año 1994, es la causa fundamental de nuestra incompetencia lingüística.

Así como nunca se enseñó oficialmente el guaraní, nunca dejó de tener vigencia en la comunicación diaria, familiar, informal, del paraguayo mestizo; y pronto se proyectó esta influencia sobre el paraguayo criollo. Por este motivo, salvo contadas excepciones, el paraguayo nunca manejó con soltura el castellano; y como tampoco nunca se le enseñó el guaraní, nunca tuvo la competencia lingüística que normalmente tiene un monoparlante o bilingüe coordinado.

Época de la Colonia

En esta época tuvieron su participación, muy importante por cierto, tanto los franciscanos como los jesuitas. Pero estos últimos, miembros de la Compañía de Jesús, fueron los que más contribuyeron para la difusión del idioma guaraní entre los españoles. Para lograr más fácilmente el objetivo de difundir el mensaje de Cristo entre los Guaraní, tuvieron que estudiar y aprender el idioma nativo.

En el año 1600, cuando llegaron aquí los primeros jesuitas (Simón Masseta y José Cataldino), el idioma guaraní era hablado desde las costas del Caribe, gran parte del Brasil, Uruguay, Paraguay, Corrientes actual, hasta los contrafuertes andinos, a orillas del Parapití, donde habitaban los Chiriguano.

Cuando aprendieron el guaraní, entonces eminentemente oral, se dieron cuenta de la necesidad de profundizar en su conocimiento. Lo estudiaron, le dieron una escritura latina, esbozaron una gramática, y lo convirtieron en lengua escrita. (Antonio Ruiz de Montoya, el más destacado, 1585-1952).

Primeras literaturas en guaraní

Las primeras literaturas en guaraní aparecieron en esta época, más o menos en este orden cronológico:

- Año 1588: **Catecismo en Guaraní**, por Fray Luis de Bolaños.
- Año 1639: **Tesoro de la Lengua Guaraní**, por Antonio Ruiz de Montoya.
- Año 1640: **Arte y Vocabulario de la Lengua Guaraní**, por Antonio Ruiz de Montoya.
- Año 1705: **Sermones en Guaraní**, del Padre José Serrano.
- Año 1724: **Catecismo y Sermones**, por Cacique Nicolás Yapuguái.

Los jesuitas tuvieron su imprenta propia en las Misiones, y en ella se imprimieron estos primeros libros en guaraní, con excepción de los de Ruiz de Montoya, que fueron impresos en España.

Época de la Independencia

Cuando los próceres de nuestra independencia prepararon nuestra emancipación política, utilizaron el guaraní como efectivamente se le llamó después: El idioma confidencial de los paraguayos.

Cuando Pedro Juan Caballero, Vicente Ignacio Iturbe y otros compañeros tuvieron el propósito

de copar el Cuartel de la Plaza, como primer paso del plan revolucionario independentista, tomaron contacto en la noche del 14 de mayo de 1811 con el Oficial de Guardia, Mauricio José Troche, y mediante un santo y seña expresado en guaraní, pudieron entrar al Cuartel.

Este hecho, sencillo pero significativo, nos permite expresar junto con otros historiadores, que el primer capítulo de la historia del Paraguay independiente, fue escrito en guaraní.

Época del Dr. José G. Rodríguez de Francia

El Dr. José G. Rodríguez de Francia entendió ya entonces que el idioma guaraní era uno de los más fuertes factores de cohesión social entre los paraguayos. En su lucha por afianzar nuestra independencia ante los países vecinos, utilizó el guaraní en cuantas circunstancias le cupo.

Llegó inclusive a utilizarlo en forma oficial, ya que acostumbraba enviar sus cartas con instrucciones oficiales en guaraní a sus Delegados de Frontera. Fue un gran propulsor del *avañe'ẽ*.

Durante su gobierno, Anastacio Rolón, escribió el primer himno patriótico en guaraní. Alguien, para congraciarse, o tal vez para difundir entre los países vecinos, tradujo al castellano ese himno, pero el propio Dr. Francia se encargó de aplastar la iniciativa. Sostuvo que el paraguayo debía entonar siempre su Himno Nacional en su lengua autóctona.

En esta época, los nombres de pila en guaraní eran de uso muy común y generalizado. Las mujeres llevaban generalmente nombres de flores en guaraní.

Durante la guerra contra la Triple Alianza

Durante la guerra de 1865 a 1870, el guaraní fue una poderosa arma; un arma invencible a la que sólo tenían acceso nuestros compatriotas. En las arengas se usaba exclusivamente el guaraní. Las canciones y los poemas hacían exaltación de nuestro idioma, y los periódicos que circulaban durante la guerra, se escribían en castellano y guaraní. Esta circunstancia les resultaba insoportable a los aliados, especialmente a los argentinos.

El Mcal. López, que hablaba con perfección el francés, el inglés y otros idiomas europeos, cuando debía dirigirse a su pueblo, prefería hacerlo en guaraní, y lo hacía fluidamente en dicho idioma, especialmente a su ejército en campaña. En su campamento de Paso Puku, dictó disposiciones específicas sobre el uso del guaraní, por razones estratégicas, durante la guerra. Incluso, en dicho campamento, se reunió el primer Congreso de Guaranistas en un intento de producir la segunda normatización de nuestra lengua nativa. Luis Camino y Juan Crisóstomo Centurión fueron los más destacados protagonistas de aquel evento. En esa época aparecieron los combativos periódicos bilingües guaraní-castellano **Kavichu'i**, **Centinela**, y **Estrella**.

La post-guerra de 1875 a 1870

Fue una época de intensa propaganda en contra del guaraní. Se ha desatado una persecución contra nuestro idioma en forma increíble. Explicamos brevemente este fenómeno.

Cuando los aliados (Brasil y Argentina) entraron en Asunción aún antes de la finalización de la guerra, impusieron un gobierno para el Paraguay, tal como tenían previsto en el Tratado de la Triple Alianza. Las circunstancias especiales que se vivían en la República en esos momentos, hicieron que se sucedieran hechos y conductas increíbles protagonizados por nuestros propios

compatriotas. Una comisión paraguaya que gestionó ante los aliados la formación de un Gobierno Provisorio integrado por paraguayos, acepta el Tratado de la Triple Alianza hasta en sus cláusulas más denigrantes para nuestra nacionalidad; cláusulas atentatorias contra la dignidad de la República. (Véase Proceso a los Falsificadores de la HIstoria del Paraguay, de Atilio García Mellid, Tomo II, Ediciones Theoría, Buenos Aires, 1964).

El 15 de agosto de 1869, se instala el nuevo Gobierno paraguayo, aquel Triunvirato presidido por Cirilo Antonio Rivalora, en un pomposo acto en la Catedral, con oficio religioso a cargo del Vicario General Castrence argentino, José de Sevilla Vázquez. En ese acto público, se habló de "la necesidad de regenerar al pueblo paraguayo para promover su crecimiento de ahora en más", y que para esa tarea de regeneración, hay que decidirse a olvidar el nombre de Francisco Solano López, y desterrar por siempre el idioma guaraní, por ser, según decían, «una espantosa creación de la ignorancia y el retroceso». (Ver Atilio García Mellid, obra citada).

Así se sistematizó una prédica permanente contra todo lo que fuera característico de nuestra nacionalidad. Para ello se creó un periódico con el sugestivo nombre de "**La Regeneración**". Lo fundó Juan C. Decoud, exactamente el 1 de octubre de 1869, y la dirección del periódico dejó a cargo de su hijo, Juan José Decoud. En el primer número de ese periódico, bisemanario, se repetía esa frase que decía que el guaraní era una espantosa creación de la ignorancia y el retroceso, y que «esta lacra, así como el nombre de Francisco Solano López, hay que borrar de la mente de nuestros compatriotas para poder regenerar al pueblo todo».

Recojo y cito aquí una frase de Don Atilio García Mellid, gran escritor-historiador argentino, en su libro ya citado, porque creo que pinta tal cual sentimos ahora aquel fenómeno:

> «En forma bien contundente se hacían visibles los sentimientos de odio hacia todas la formas de la espiritualidad nativa, irrumpiendo con ímpetu destructores en el otrora sagrado recinto de la raza guaraní».

Creo que aquella etapa de la vida paraguaya, una desgraciada etapa por cierto, dio origen a la disparidad de criterios que hasta hoy existe entre los paraguayos, respecto al guaraní, aunque cada vez en forma menos significativa. Es fácil entender que, como el guaraní es el más revante de todos los valores culturales que conforman nuestra identidad nacional, ha sido el más perseguido y vapuleado por la antiparaguayidad de entonces, y, lamentablemente, quedan aún hoy secuelas de aquellas persecuciones.

Desde esa época, las manifestaciones antiparaguayas se sucedían permanentemente, y con el correr de los años, se renovaba con versiones nuevas y originales, como este hecho: Más de 30 años después (en 1904), siendo Jefe de Policía de Asunción el Cnel. José C. Meza, dictó un edicto prohibiendo a todo el personal empleado y tropa de la policía, hablar en guaraní dentro de las dependencias policiales. Prohibía al mismo tiempo el uso del "poncho *ñemonde*" en la calle (para los varones), y del "cigarro *poguasu*" (para las mujeres). Seguía así vigente el plan de destruir todo lo típico de la sociedad paraguaya.

De allí viene la creencia de que el guaraní es un idioma de "indio", así... en forma peyorativa; la creencia de que el guaraní disminuye el estatus social; que hablar guaraní es bajeza. Todas estas creencias y otras similares, son lastres de las que no hemos podido aún desprendernos totalmente.

Durante la guerra del Chaco

La concurrencia de algunos factores hizo que poco a poco el guaraní fuera recuperando otra vez el

terreno perdido, como consecuencia de la sistemática campaña de desprestigio contra él, así como contra otros valores tradicionales de nuestra cultura.

Parece mentira, pero otra desgraciada circunstancia bélica, esta vez la guerra con Bolivia, volvió a darnos la lección en el sentido de que nosotros los paraguayos no podemos ni debemos deshacernos de nuestro idioma autóctono. Las arengas en campaña volvían a hacerse en guaraní. Claves y mensajes se repetían en guaraní para despistar al enemigo, y para los momentos de solaz y esparcimiento, en los cañadones chaqueños, no había mejor instrumento que el idioma guaraní. Canciones típicas de inspiración folclórica, tales como "Che la Reina", "Rojas Silva rekávo", "13 Tujuti", "Retenpe pyhare" y otras, enardecían el ánimo del soldado paraguayo.

Nacionalización del idioma guaraní

Después de la trayectoria descrita a grandes rasgos, llegamos al 25 de agosto de 1967, fecha en que se sanciona una nueva Constitución Nacional, y el idioma guaraní por primera vez es reconocido como idioma nacional (Art. 5º) junto al castellano, y se habla en ella también de la necesidad de promover su difusión y su enseñanza (Art. 92º).

A partir de entonces, mucho se ha logrado. El más importante logro, tal vez como consecuencia de aquella disposición constitucional, es su inclusión en los planes de estudios del Ministerio de Educación y Culto, para la enseñanza del idioma en los tres primeros cursos del ciclo secundario, y la creación de la carrera de Licenciatura en Lengua Guaraní, en el Instituto Superior de Lenguas, dependiente de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción. En la Universidad Católica también el guaraní gana un espacio importante al crearse una cátedra de idioma guaraní en su Instituto Superior de Teología.

Oficialización

Es probable que la declaratoria de Idioma Nacional en la Constitución Nacional de 1967 y las disposiciones del Art. 92º de aquella carta magna hayan servido de trampolín para que nuestro idioma nativo diera el salto por mucho tiempo esperado: **su oficialización en el país**.

En efecto, en el año 1992 la Convención Nacional Constituyente resuelve incluir la disposición en la Constitución Nacional por la cual se declara al guaraní como idioma oficial de la República del Paraguay junto con el castellano (Art. 140º), y se dispuso la obligatoriedad de la enseñanza en lengua materna del educando y de instruirse asimismo en el conocimiento y el empleo de ambas lenguas oficiales de la República (Art. 77º).

Con la oficialización, se repara la discriminación que desde siempre sufrió el idioma guaraní frente al castellano, lo que significa que es totalmente legítimo peticionar a las autoridades nacionales, a partir de esa oficialización, para que se vayan dictando las disposiciones reglamentarias que aseguren la aplicación y observancia de esas disposiciones constitucionales relativas al idioma guaraní y a la enseñanza bilingüe en el país, para que el guaraní vaya ocupando efectivamente el lugar que le corresponde en el Paraguay como vehículo de comunicación social preferido y de hermandad entre los paraguayos.

Efectos de su oficialización

La oficialización del idioma guaraní ha sido concretado, como ya se indicó, a través de una disposición constitucional, y en consecuencia, la misma Convención Nacional Constituyente

dispuso la traducción al guaraní del texto íntegro de la Constitución Nacional.

Como el proyecto de traducción ya había sido presentado a la Convención con anterioridad por el Centro Paraguayo de Investigación Lingüística (CEPAIL), éste recibió instrucciones de la Convención para que el Director del Proyecto de Traducción, Prof. Lino Trinidad Sanabria, tuviera otros colaboradores para la traducción, dado que el trabajo completo debía ejecutarse en un tiempo récord de 20 a 25 días, fueron incorporados a último momento los señores Dr. Dionisio Gauto y Félix de Guarania para trabajar con el Lic. Trinidad Sanabria, siempre como integrantes de CEPAIL.

Así dispuso una Resolución de la Presidencia de la Convención Nacional Constituyente, que nominó la Comisión de Expertos integrado por los tres miembros mencionados. Esto fue así porque debía jurarse la versión guaraní juntamente con la versión castellana exactamente el 20 de junio de 1992, fecha que concluía su tarea la Convención Nacional Constituyente.

Como la oficialización implica un derecho para todos los paraguayos de utilizar cualquiera de los dos idiomas en todos los actos de comunicación, porque a partir de ese acto jurídico, el guaraní estaba ubicado en paridad de condiciones con el castellano en todo el país, surge la necesidad de implementar y legislar sobre una serie de cuestiones lingüísticas, tales como:

a. Fijación o delineamiento de una política lingüística en el país;

b. Creación de un organismo técnico con facultades especiales, encargado de la aplicación de la política lingüística del país;

c. Implementación de la enseñanza bilingüe a través de la Reforma Educativa, de tal forma que se haga efectivo el conocimiento de ambas lenguas por todos los paraguayos sin discriminación de ninguna índole.

Creemos legítimo nuestro anhelo de una pronta creación de este organismo público, y establecer los lineamientos de una política lingüística que consulte nuestra realidad sociolingüística. Esto es indispensable, porque si vamos a hacer efectivas esas disposiciones constitucionales de que hemos hablado, y vamos a darle a todos los paraguayos la libertad de manifestarse en el idioma de su preferencai, se tendrá que disponer de materiales didácticos en guaraní así como existen en castellano, y esos materiales se deben elaborar en base a una política determinada previamente. Alguien debe elaborar y alguien debe supervisar la validez de dichos materiales.

Se tendrá que traducir al guaraní todo nuestro derecho positivo, la legislación de fondo (los códigos), las leyes en general no codificadas, los decretos del Poder ejecutivo y de los Gobiernos Derpartamentales, las Acordadas del Poder Jucidial, las Ordenanzas Municipales, los Edictos y las Resoluciones Administrativas. Alguien debe traducir esos documentos y alguien debe supeervisar esas traducciones. Las leyes que vaya sancionando el Parlamento Nacional y promulgando el Poder Ejecutivo, deben traducirce al guaraní.

Cómo se hace y quiénes serán los indicados para hacerlos, y quiénes supervisarán estos trabajos, son los interrogantes que deben tener respuestas en forma urgente. Solamente con la creación del organismo técnico con facultades especiales de que hacíamos referencia, y una política lingüística adecuada a nuestras necesidades, darán respuestas efectivas a los interrogantes que plantean estos quehaceres que se avecinan.

En cuanto a los efectos específicos en el Sistema Educativao Nacional, la oficialización ya tuvo sus efectos trascendentales, ya que desde el ciclo lectivo de 1994, el Ministerio de Educación y

Culto inició la implementación efectiva de la enseñanza bilingüe bicultural en nuestro país, y esta enseñanza bilingüe --que contempla la circunstancia lingüística especial de cada grupo escolar-- permitirá superar nuestro bilingüismo incipiente y subordinado; hará que exista en el Paraguay, al cabo de unos años, un bilingüismo coordinado, que el idioma guaraní complete su normatización, que superemos nuestra incompetencia lingüística, y manejemos con fluidez tanto el castellano como el guaraní, para que el paraguayo no siga siendo un paria en su propia tierra.

Área de ubicación actual del guaraní

Al producirse aquí en América el fenómeno que se ha dado en llamar "la recomposición del mundo amerindio", cambió la conformación areal y cultural de las lenguas precolombinas, desde el punto de vista lingüístico, en esta parte del mundo.

Un acabado estudio de la situación actual de las lenguas precolombinas en América, nos permite distinguir las siguientes áreas:

a) Área de romanización completa: Es el área en que los países han perdido por completo las lenguas indígenas. Es el caso de Cuba, Haití, República Dominicana, y Uruguay.

b) Área de romanización parcial: Es el área en que se encuentran los países en los cuales se mantienen las lenguas indígenas como pequeños islotes. Es el caso de Chile, Argentina, Brasil, Guayanas, Nicaragua, Costa Rica, Martinica, El Salvador, y Panamá.

c) Área de grandes comunidades indígenas: Esta área se caracteriza por una gran dispersión de las lenguas aborígenes. Es el caso de Colombia –con más de 100 lenguas diferentes, pertenecientes a diversas familias lingüísticas–, Venezuela –con más de 40 lenguas–, y México –con más de 150 lenguas pertenecientes a las dos grandes familias lingüísticas: náhuatl y maya–.

d) Área de coexistencia de dos comunidades: En esta área coexisten dos comunidades opuestas social y culturalmente: la criolla y la indígena. Es el caso de Bolivia, Ecuador, Perú y Guatemala; este último con 25 lenguas aproximadamente.

e) Área Paraguay: El Paraguay es el único país en América Latina, cuya población, sin ser indígena, habla en su inmensa mayoría una lengua indígena: el guaraní. Es el único país de América que tiene redactada su propia Constitución Nacional en sus dos lenguas oficiales (guaraní y castellano), que cuenta con una profusa literatura en guaraní, y con carreras universitaras a nivel nacional de formación docente en lengua guaraní.

El guaraní prehispánico

El guaraní fue conformado por un conjunto de idiomas hablados en la región sudamericana. Eran éstos los Karió, Tovatî, Guarambaré, que fueron los que más rápido entraron en contacto con el castellano.

Otro conjunto de idiomas aborígenes estaba conformado por las lenguas del Guairá (Itatĩ, Tapé y Paranaguá). Este grupo es diferente al anterior, y tomó contacto con el castellano a través de los miembros de la Compañía de Jesús. El Tercer grupo es representado por los Ka'ŷgua (Mbya). Es el grupo que menos contacto tuvo con el castellano. Son las tres variantes de la lengua guaraní precolombina o prehispánica.

Todos estos grupos, en su conjunto, en su interacción permanente, dieron origen al guaraní

colonial, y éste a su vez, al guaraní paraguayo.

Hoy, el guaraní es la única lengua amerindia que llegó a un estatus de "Lengua Sudamericana" a partir de los valores de la ciencia lingüística, y se mantiene en esa privilegiada ubicación, camino a su normatización total y utilización plena como lengua moderna.

Fuente: [TSL3:7-21] - www.guaranirenda.com - 2005

Uruguay, tierra guaraní ...

Por: Leonardo Haberkorn, 2004

Cuando semanas atrás se celebró el día de indio, "charrúa" fue la palabra que más se escuchó en los homenajes. Fue un error: debió decirse "guaraní". Porque los indios que mayor influencia tuvieron en Uruguay no fueron los charrúas sino los guaraníes.

La diferencia de aportes es tan grande como ignorada. Eso al menos es lo que sostienen –contra la idea habitualmente difundida– varios de los más respetados antropólogos e historiadores uruguayos.

De hecho, el antropólogo Daniel Vidart está preparando un libro para reivindicar a los guaraníes en general y su aporte al Uruguay en particular. No es el primero en hacerlo: otros lo han hecho antes pero con poca suerte.

Recordar el aporte guaraní en la formación del país choca contra dos muros. En primer lugar, es un asunto incómodo para quienes sostienen que Uruguay se formó exclusivamente con la inmigración europea. En segundo término, molesta a quienes mitifican todo lo charrúa.

Lo cierto es que la mayoría de los uruguayos desconoce la influencia que los guaraníes tuvieron en la formación de Uruguay.

"El país a lo largo de la mayor parte del presente siglo ignoró o desdeñó tan importante aporte étnico, pues un equivocado nacionalismo indigenista, y, sobre todo, la persecución del afán de un Uruguay blanco, hizo que la etnia de los cazadores nómades, los charrúas, monopolizara el concepto de lo indígena en el Uruguay, posición totalmente insustentable de acuerdo a las modernas investigaciones etnohistóricas, antropológicas y arqueológicas", escribió el historiador Oscar Padrón Favre en **Los inmigrantes olvidados**, un librillo editado por el autor, en Durazno, el año pasado.

Se comieron a Solís

A la llegada de los europeos, los guaraníes podían ubicarse entre las culturas medias de América del Sur: eran menos desarrollados que la civilización inca pero estaban en un estadio superior a los pueblos nómades y cazadores, como los charrúas. Habían aprendido a plantar la mandioca y vivían en poblados. Navegaban los ríos en canoas y eran temibles guerreros. Creían en un paraíso, la Tierra sin mal. Sabían tejer, eran eximios ceramistas y tenían un gran dominio de la herboristería. Conocían los usos medicinales y las propiedades de muchas plantas. Entre ellas, la yerba mate.

Originarios de algún lugar de la selva tropical, explicó Vidart, ya antes de la conquista los guaraníes habían llegado al Río de la Plata. "Llegaron entre los años 1400 y 1500, bajando por los grandes ríos", afirmó el antropólogo. Fueron guaraníes y no charrúas quienes mataron y se comieron a Solís: eran los únicos indios de la región que practicaban la antropofagia, no se sabe si únicamente con fines rituales o también alimenticios.

Al arribo de los españoles, el área de dispersión guaraní era enorme y estaba lejos de limitarse al Paraguay como hoy suele creerse: habitaban desde las Guayanas hasta el Río de la Plata, de los Andes a la costa atlántica brasileña.

Las referencias históricas a los guaraníes que habitaban nuestras costas a la llegada de los europeos pronto desaparecieron: se supone que no eran muchos y que su población fue rápidamente diezmada por las enfermedades que trajo el hombre blanco.

"Como se encontraban en las bocas de los grandes ríos –explica el antropólogo Renzo Pi Hugarte en su libro **El Uruguay indígena**– fueron los primeros con los cuales los conquistadores establecieron relaciones. (...) Es probable que hayan sufrido antes y más que ningún otro grupo los efectos de dolencias desconocidas para ellos".

Pero no demorarían en volver y en mayor número, aunque en circunstancias totalmente diferentes.

La jauja

En 1607 se crearon las misiones jesuíticas y con ellas comenzaron a surgir a orillas de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay reducciones de indios impulsadas por los jesuitas.

La inmensa mayoría de los indios reducidos en las misiones eran guaraníes, que allí fueron convertidos a la fe católica, aplicaron y perfeccionaron sus conocimientos ganaderos y agrícolas y aprendieron a desarrollar diversos oficios manuales.

Las misiones jesuíticas han suscitado hasta hoy opiniones opuestas. "Para algunos, fueron santuarios del trabajo y la oración, donde el indio estaba a salvo de los ataques de los bandeirantes paulistas que venían a buscarlos como esclavos. Para otros, las misiones fueron simplemente un modo de reunir indios para su mejor explotación, bajo una fachada de cristianización", explicó Vidart.

De un modo u otro, los 30 pueblos que conformaron las misiones reunieron una enorme población. Padrón Favre anota que, en 1729, cuando Montevideo tenía apenas 300 vecinos, las misiones estaban pobladas por 140.000 habitantes.

El principal recurso alimenticio para semejante población era el ganado vacuno que se había multiplicado prodigiosamente en la Banda Oriental, ya conocida como la Vaquería del Mar.

Para aprovisionar a sus pueblos, los jesuitas enviaban al sur de la Banda Oriental a grupos de 60 troperos guaraníes que, acompañados de dos sacerdotes y de una tropilla de caballos, efectuaban gigantescas arreadas de vacunos hacia el norte. Fue entonces cuando los guaraníes comenzaron a volver a la Banda Oriental.

"En todas estas excursiones –explicó el antropólogo Vidart– había indios que desertaban, porque la disciplina de las misiones era muy severa y la tentación de la libertad era muy fuerte. ¡En las

misiones hasta para fornicar había que obedecer el toque de campana!. Ellos ya sabían que esto era la jauja, el paraíso de los pobres: había comida de sobra y se la podía obtener con un mínimo esfuerzo: aire fresco y carne gorda. Era un imán muy poderoso. Cada una de aquellas excursiones dejaba más guaraníes radicados en la Banda Oriental".

Carne de cañón

Los guaraníes también escaparon de las misiones huyendo de las repetidas epidemias. Pero fueron muchos más los que llegaron a la Banda Oriental como soldados al servicio de la corona española, que muchas veces los reclutó para servir en sus ejércitos. España se valió repetidamente de los guaraníes de las misiones para combatir en nuestro actual territorio a los portugueses y charrúas.

Por ejemplo: miles de guaraníes llegaron varias veces para atacar a los portugueses en Colonia. La primera vez fue en 1680, pero luego los ataques se repetirían.

En las campañas contra los indios salvajes, 2.000 guaraníes se enfrentaron a los charrúas en 1702, en la sangrienta batalla del Yi, un choque que duró cinco días.

Luego, entre 1724 y 1726, otros 2.000 guaraníes llegaron para levantar las murallas de la recién fundada Montevideo.

"En cada una de estas campañas –relató Vidart– muchos indios desertaron. Desertaban los inadaptados al muy estricto sistema misionero, tentados por los salarios que les ofrecían los estancieros que sabían que los guaraníes eran mano de obra calificada. Y en las misiones los guaraníes trabajaban sin recibir ninguna paga".

Decadencia misionera

Pero la cantidad de guaraníes que se radicaron en campos de la Banda Oriental aumentó considerablemente a partir de 1750, cuando comenzó la decadencia del sistema misionero. Ese año, España entregó a Portugal parte de las misiones a cambio de Colonia. Los guaraníes se resistieron al acuerdo, por temor a ser esclavizados por los lusitanos. En 1754 se revelaron pero, tras dos años de guerra fueron vencidos. En esos años, muchos escaparon y llegaron a estas tierras.

Existe la constancia histórica de que 3.000 guaraníes fueron llevados por los portugueses a Viamao, en Río Grande, pero esa población desapareció en pocos años y se supone que muchos escaparon a campos orientales.

Los investigadores Rodolfo González Rissotto y Susana Rodríguez Varese han comprobado que, en muchos de los archivos parroquiales del Uruguay, existe a partir de la década octava del siglo XVIII, la constante definición o expresión: "indio natural de Viamao".

El proceso de llegada de guaraníes a la Banda Oriental aumentó aun más en 1767, cuando España expulsó a los jesuitas. El sacerdote alemán Martin Dobrizhoffer dejó constancia que 15.000 guaraníes "se dispersaron en los campos más remotos sobre el Uruguay, para tener pronto su alimento porque allí abunda el ganado".

Finalmente, existen otros tres momentos en que grandes grupos guaraníes llegaron a la Banda Oriental. Cuando Portugal tomó para sí las misiones ubicadas al oriente del curso norte del río Uruguay, en 1777, muchos huyeron al sur para no quedar bajo el gobierno de sus antiguos enemigos. En 1820 cuando Artigas fue vencido y buscó refugio en Paraguay, 4.000 guaraníes que

eran su último apoyo en Corrientes, Entre Ríos y Misiones, cruzaron a refugiarse en la Banda Oriental. Y, finalmente, en 1828, cuando Rivera reconquistó las misiones orientales, entre 4.000 y 10.000 guaraníes ingresaron con él al actual territorio uruguayo.

Arriba de la mesa

¿En definitiva cuántos guaraníes llegaron a vivir en Uruguay?.

González Rissotto y Rodríguez Varese investigaron años atrás las actas de bautismos y defunciones existentes en los registros parroquiales desde la época colonial hasta 1851 y detectaron casi 30.000 pobladores guaraníes.

"¿Usted cree que alguien citó nuestro estudio? No, nadie. No tuvo ni una sola mención", relató González Rissotto. "Lo que pasa es que hay una mentalidad que privilegia el aporte europeo, que fue muy importante pero no fue el único. Y por otro lado, las nuevas reivindicaciones indigenistas desconocen todos los estudios serios, son un mamarracho. Los que saben que tienen un antepasado indígena dicen: 'yo tengo un antepasado charrúa', porque la gente común repite lo que siempre le han dicho. Pero la verdad es que el mestizaje indio que existió fue en su casi totalidad guaraní".

"Nosotros encontramos cerca de 30.000 guaraníes registrados hasta 1851. En el mismo lapso, en los mismos registros, los charrúas no llegaban a 100. Yo tengo 30.000 fichas para poner arriba de la mesa. ¿Qué tienen ellos?", agregó el investigador, que hoy se desempeña como ministro de la Corte Electoral.

Para la escasa población que entonces tenía el país –algo más de 70.000 habitantes al momento de la independencia– la cifra de fichas parroquiales de indios guaraníes es muy importante.

Además, esos indios –a diferencia de los charrúas– sí se mestizaron. La población charrúa en la Banda Oriental –que según las fuentes más serias jamás sobrepasó las 5.000 almas– nunca aceptó la religión cristiana ni las pautas de conducta y trabajo que traían los europeos. Tampoco aceptaron mezclarse con los blancos. "El charrúa fue hasta el final un grupo endógamo, muy cerrado. Obviamente, algún cruce existió, pero fueron casos aislados, excepcionales. El 95% de quienes tienen algún antepasado indio, tiene sangre guaraní y no charrúa", sostuvo Vidart.

En cambio, los guaraníes llegados de las misiones, habían aceptado la fe católica, formaban familias monogámicas, dominaban las técnicas agrícolas y ganaderas del campo y habían aprendido los oficios manuales que traían los europeos: estaban en condiciones ideales de asimilarse sin problemas a la población de campaña.

"Esa población indígena, preparada en una serie de oficios manuales, con tradición de agricultores y criadores de ganado vacuno y ovino, muy religiosa, se integró con suma facilidad a la sociedad hispano criolla", sostiene Padrón Favre en una de sus obras.

"Esos guaraníes acristianados, destribalizados y eurotecnificados forman parte de la fuerza de trabajo calificada que lleva adelante la ganadería y la agricultura en el país", anotó Vidart.

Justamente, para integrarse, la gran mayoría cambió sus apellidos. "Llevar un apellido indio –agregó el antropólogo– era un lastre, ser indio conllevaba una aureola de desprecio. Una enorme cantidad de paisanos de apellidos como González, Pérez, Rodríguez, no eran españoles, sino guaraníes".

La sangre

Aunque los guaraníes selváticos sobreviven hasta hoy, casi todos los llegados a Uruguay provenían de las misiones jesuíticas. Es por eso que esos indios no trajeron a la Banda Oriental su cultura original.

"Los guaraníes que llegaron aquí estaban deculturados y destribalizados. Su cultura original se la habían hecho pedazos en las misiones. Aquello, en lo que refiere a la cultura, fue una máquina de picar carne. La mayor parte de las cosas que trajeron esos indios fueron elementos de la cultura popular española, como el uso de la guitarra. Es verdad que trajeron el conocimiento de las plantas medicinales, pero las nociones de enfermedad, tratamiento y cura son de los españoles", señaló Pi Hugarte.

Pero pese a todo, los guaraníes dejaron una huella notoriamente mayor que la de cualquier otro grupo indígena.

La más visible herencia guaraní está en los nombres de casi todos los accidentes geográficos uruguayos que llevan nombres guaraníes, como Aiguá, que quiere decir manantiales, o Batoví, que significa seno de mujer.

La lista es extensísima. Por ejemplo, casi todos los ríos del país tienen un nombre que deriva de una voz guaraní: Arapey, Cebollatí, Cuareim, Daymán, Queguay, Tacuarembó, Tacuarí, Yi. Por supuesto, Uruguay también es un nombre guaraní.

"¿Por qué todos los lugares tienen nombre en guaraní?. Porque quienes vivían ahí hablaban guaraní. Eso es de una claridad meridiana", sostuvo González Rissotto.

Vidart explicó que en campaña, hasta 1830 o 1840, el idioma era el guaraní. "Esto duró hasta que comenzó el aluvión migratorio, cuando el europeo comenzó a exigir que se hablara el castellano".

Incluso algunas palabras –especialmente nombres de especies animales y vegetales– sobrevivieron y hoy se usan, incorporadas al castellano: ñandú, ombú, jaguar, tararira, yacaré, yarará, entre otras.

Casi todos los entrevistados destacaron que los guaraníes trajeron y dejaron algunos usos que aún perduran especialmente en el campo. Vidart explicó que la costumbre de cultivar hortalizas vino con ellos: "Antes de su llegada, en el campo oriental comer verde era para animales. También trajeron su conocimiento sobre las virtudes de los yuyos, lo que perdura hasta hoy".

Incluso la más típica de las costumbres uruguayas tiene origen en el conocimiento de las hierbas que tenían los guaraníes: el consumo de yerba mate. Los guaraníes sabían de las virtudes de esta planta, aunque la consumían de otro modo: macerándola y masticándola.

El otro gran aporte guaraní al Uruguay fue el de la sangre. "Muchos miles de uruguayos descienden de ellos", sostuvo Padrón Favre. Vidart coincidió: "el componente amerindio de nuestra sociedad es guaraní, no charrúa". Pi Hugarte también: "es indudable que el chinerío de campaña, que todavía se ve en los bordes de los pueblos, esa gente de rasgos indios, de pelo chuzo, son descendientes de guaraníes de las misiones y no de charrúas, que nunca se mezclaron con el blanco".

El olvido

¿Cómo pudo suceder que un país que lleva nombre guaraní, que tiene al mate como bebida nacional olvidara tan terminantemente el aporte de estos indios?.

Para Pi Hugarte la razón está en que "los guaraníes llegaron tarde y deculturados. Rápidamente se mezclaron con una población muy variada que había en la campaña: se fundieron en la formación de la nueva sociedad".

Otros entrevistados marcaron que, además, existió un deliberado olvido, ya sea para remarcar la "pureza blanca" del Uruguay o para apoyar la creación de un mito charrúa.

Hubo una tendencia de los nacionalismos de fines del siglo XIX, que se repitió en toda América, explicó Padrón Favre. "Cada país trataba de tener un indio propio. Ahí apareció el azteca como símbolo de México, a pesar de que en ese país vivieron y viven otra gran cantidad de pueblos indios; el guaraní quedó identificado sólo con Paraguay; y en Uruguay apareció el charrúa como símbolo".

"Y se eligió a los charrúas –continuó el historiador– por una razón muy simple: porque estaban muertos. En esa época había un racismo muy fuerte. El progreso era posible únicamente si éramos un país 100% blanco. Entonces si los únicos indios de Uruguay habían desaparecido, éramos un país homogéneamente blanco, el único de América. Y como estaban muertos, reivindicar a los charrúas no tenía ningún efecto social".

La historiadora Ana Ribeiro realizó un análisis similar. "En 1930 se construyó en Uruguay el imaginario de un país joven, poderoso, blanco y orgulloso. Estaba claro que no se podía ser blanco y magnífico si se tenía un antepasado indio. Entonces ahí aparecieron los charrúas: el indio indómito, ejemplo de heroísmo y valentía, un pasado muy lejano que no manchaba la pureza blanca del nuevo país ni ofrecía ningún peligro: como estaban todos muertos podían ser elevados a la categoría de emblema, de mito. Lo mismo pasó con los gauchos: mientras existieron fueron considerados un peligro, un mal. Cuando dejaron de existir, pasaron a ser reivindicados".

La elección no pudo ser más afortunada: "Para el pueblo resultó mucho más atractivo identificarse con el indio rebelde, que se sacrificó, que nunca aceptó al europeo ni al cristianismo, que recordar a los guaraníes que, en cambio, trabajaron humildemente al servicio de cualquier encomendero", explicó Ribeiro.

Nuevo intento

Vidart escribe sobre los guaraníes porque cree que se está cometiendo una gran injusticia histórica. "De los guaraníes que pelearon con Artigas ya ni se habla. Se habla mucho del caciquillo charrúa Manuel Artigas, pero de Andresito, Sotelo, Sití, los caciques guaraníes artiguistas, nadie se acuerda. Fueron mucho más numerosos los guaraníes que los charrúas comprometidos con Artigas. En la lucha contra los portugueses murieron muchos más guaraníes que todos los charrúas juntos. Cuando Artigas habla de repartir tierras a los indios, habla de guaraníes, no de charrúas".

Al igual que Vidart, todos los especialistas consultados no dudan que los guaraníes dejaron una huella mucho más importante que los charrúas en la formación del Uruguay.

"El único aporte de los charrúas a la nueva sociedad fue el uso de la boleadora... y ya prácticamente no se usa más. Sacando eso, no dejaron otra cosa", dijo Pi Hugarte.

Para Vidart "los charrúas sólo dejaron un extraordinario ejemplo de valentía, de resistir hasta las últimas fuerzas. Pasaron como una sombra heroica, pero no dejaron huellas en nuestro pueblo. No puede atribuírseles un aporte demográfico y cultural que no tuvieron. Y no se puede equipararlos al peso efectivo que sí tuvieron los guaraníes en la formación del Uruguay".

De todo eso hablará el nuevo libro de Vidart, una de las figuras más reconocidas y destacadas de la ciencia uruguaya.

Es de esperar que la nueva obra tenga más suerte que la que han tenido los anteriores intentos por poner las cosas en su lugar.

Levantadores de ciudades

Los guaraníes tuvieron un importante papel en la fundación de varias de las actuales ciudades y pueblos de Uruguay.

Los arqueólogos Leonel Cabrera y María del Carmen Curbe lo, en su trabajo **Aspectos sociodemográficos de la influencia guaraní en el sur de la antigua Banda Oriental**, ilustran sobre varios casos. Paysandú, por ejemplo, nació como un puesto de avanzada para las expediciones misioneras a la Banda Oriental en busca de ganado. Idéntico origen tiene San Javier.

En 1724, 1.000 guaraníes, acompañados por dos religiosos, llegaron a Montevideo para levantar sus murallas. Cabrera y Curbelo señalan que los indios misioneros también levantaron las primeras fortificaciones de Santa Teresa y Maldonado.

Más adelante en el tiempo, "cuando se erigieron villas planificadas, los indios misioneros constituyeron la mano de obra fundamental'". Dos ejemplos: fundadas en 1783, San José y Minas fueron levantadas por indios misioneros.

Un año después de comenzada la construcción de Minas. Diego de Alvear señalaba según cita el trabajo: "Extramuros es un arrabal de rancho de paja, vivían 300 indios tapes o guaraníes de las misiones del Uruguay y Paraná, los cuales bajo la conducción de un Sargento de Dragones sostenían todo el peso del trabajo de aquellas obras, que aun se continuaban".

Además –explicó Cabrera– los primeros habitantes de Maldonado fueron guaraníes y también en Pando parte de la población fundacional provino de las Misiones.

Otra ciudad de origen guaraní es Bella Unión. En 1828 esa localidad fue fundada con el nombre de Santa Rosa del Cuareim para albergar a miles de guaraníes que habían llegado a Uruguay con Rivera, tras su conquista de las Misiones Orientales.

Cuatro guaraníes entre los 33 Orientales

Muy de vez en cuando se recuerda que entre los 33 Orientales –que como se sabe no fueron 33 sino más probablemente 40– hubo cuatro paraguayos. Lo que nunca se dice es que esos cuatro paraguayos eran de origen guaraní.

Para el historiador Oscar Padrón Favre, "los 33 Orientales son un muestreo de lo que era la sociedad de entonces: había patricios como Manuel Oribe; caudillos, como Juan Antonio Lavalleja; gauchos, como Andrés Cheveste; negros esclavos, como Dionisio Oribe y Joaquín Artigas; y cuatro paraguayos de origen guaraní".

Su colega Aníbal Barrios Pintos publicó en 1976 en "El Día" dos artículos destacando la estirpe guaraní de Pedro Antonio Areguatí, Felipe Patiño, Francisco Romero y Luciano Romero, todo integrantes de la cruzada libertadora.

De los Romero se conoce poco, ni siquiera se sabe si eran hermanos. Se incorporaron a la expedición en las islas del Paraná, donde vivían. Francisco se cambió luego su apellido por el de Lavalleja. Luciano combatió con los patriotas en la batalla de Sarandí.

Felipe Patiño era conocido como "Carapé", voz guaraní que quiere decir petiso. También combatió en Sarandí.

En el caso de Areguatí su apellido no deja dudas respecto a su origen: En su acta de defunción, conservada en una parroquia de Paysandú, consta su origen misionero. El documento dice: "El 14 de julio de 1891 di sepultura a Pedro Antonio Arehuatí, natural de Misiones, donde era casado. Fue uno de los 33 que acompañaron al general Lavalleja. Recibió sacramentos. Doy Fe". Y firma el sacerdote Solano García.

Barrios Pintos cuenta que Areguatí había combatido antes en la campaña libertadora de Perú: durante 17 meses se negó a cobrar el sueldo de soldado, por entender que la causa patriota necesitaba más del dinero. Luego, fue prisionero de los portugueses entre 1816 y 1822. Pero una vez libre volvió a servir a la causa libertadora.

En 1842 Uruguay otorgó un premio en efectivo a todos los 33 Orientales. Areguatí no se presentó a cobrarlo.

Un apellido que se mantiene

Aunque la mayoría de los guaraníes que se instalaron en la Banda Oriental cambió su apellido para integrarse más fácilmente a la sociedad criolla, no todos lo hicieron. Algunos apellidos guaraníes todavía subsisten hoy en la población uruguaya.

Uno de ellos es Arapí. El músico folklorista Tabaré Arapí conoce su origen guaraní. "En Paraguay me explicaron que mi apellido quiere decir 'gran cielo'". Arapí, que también es profesor de historia, averiguó que sus antepasados llegaron tras la campaña de Rivera en las Misiones, en 1828 y se establecieron en Durazno.

"El apellido se transmitió por vía materna, hasta mi abuelo. Quizás como las mujeres de entonces tenían tan pocas posibilidades de ascenso social, no les interesó cambiarse el nombre", conjeturó Arapí. "Luego mi abuelo obtuvo prestigio como baqueano al servicio del ejército batllista y el apellido quedó. Yo lo recibí por vía materna: es mi segundo apellido y lo uso corno nombre artístico".

Arapí coincide en que la mayor parte de los uruguayos desconoce el aporte guaraní. Según su punto de vista, el fenómeno tiene que ver con varios factores: un menoscabo del aporte indígena en general, el pensamiento equivocado respecto a que los guaraníes sólo habitaron el Paraguay y el rechazo que para algunos significa comprobar que los guaraníes combatieron y fueron enemigos de los charrúas.

"Los charrúas influyeron más entre los gauchos, pero los guaraníes se incorporaron a los paisanos: fueron ellos quienes terminaron adaptándose a la nueva sociedad, trabajando el campo y

ayudando a crear el Estado moderno".

Fuente: [HaL1:123-133], enviado por Ruy G. Pinto Schaffroth - www.guaranirenda.com - 2005

Los pobladores del “desierto”

Genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina

Por: Miguel Alberto Bartolomé, 2005 [*]

¿Quién supo jamás nuestra edad, quién supo nuestro nombre de hombre?
¿Y quién disputará algún día nuestros lugares de nacimiento?
Saint-John Perse, Crónica

El genocidio colonial

Resulta un lugar común suponer que el territorio que conforma la actual República Argentina, se encontraba casi despoblado para el momento del contacto con los invasores europeos. Pero aparte de un lugar común es también una mentira. Es cierto que la densidad demográfica del área no era en absoluto comparable a la que poseían las altas culturas andinas y mesoamericanas, pero eso no significaba que estuviera despoblada. El mito de un inmenso territorio “desierto” y sólo transitado por unas cuantas hordas de cazadores “bárbaros”, ha sido particularmente grato a la historiografía argentina, en tanto fundamentaba el modelo europeizante bajo el cual se organizó el proceso de construcción nacional. Resulta muy difícil realizar estimaciones demográficas sobre la magnitud de la población prehispánica, especialmente si consideramos que los cazadores requieren de territorios bastante extensos para reproducir a comunidades relativamente reducidas. Hace ya muchos años J. Steward (1949:661) propuso que dichos grupos superarían los 300.000 miembros, aunque un cálculo más realista, que incluya la alta capacidad productiva de los pueblos agricultores del noroeste, cuya sola población ascendería a 200.000 habitantes (G. Madrazo, 1991) puede hacer subir esta cifra hasta el medio millón de habitantes. Sí, tal vez no eran tantos, pero allí estaban.

Desde un comienzo, la estructura colonial del Río de la Plata se organizó como puerto de intercambio con los dominios del Alto Perú, controlando un hinterland en forma de arco que se extendía hacia las actuales fronteras con Chile y Bolivia. La importancia económica de este puerto creció; por lo que para 1776 se configuró ya como el Virreinato del Río de la Plata, habitado por una población próspera y dotada de una rica economía ganadera. Durante los casi tres siglos del mandato español, no fue necesario ampliar excesivamente el corredor que los comunicaba con el Alto Perú, dejando como “tierra de indios” las extensas regiones conocidas como Patagonia y el Gran Chaco, con cuya población cazadora de agricultura eventual, se mantenían relaciones tensa basadas en efímeros tratados, intentos misionales, ataques ocasionales y expediciones punitivas. La estrategia colonial española no requería de esas tierras, la economía basada en la extracción y en la acumulación no necesitaba de una expansión colonizadora.

El peso de la colonización recayó sobre los pueblos agricultores y pastores de camélidos del actual noroeste argentino (NO), culturas sedentarias influidas por la tradición civilizatoria andina y en especial por la expansión del imperio incaico. Sometidos a las instituciones coloniales, tales como la encomienda o trabajo forzado y a frecuentes traslados compulsivos, sus rebeliones no

lograron asegurar su supervivencia. Así, los historiadores consideran que durante la época colonial fueron extinguidos la mayoría de los grupos locales, víctimas de la violencia, de las epidemias y de la dilución étnica derivada de las “recongregaciones”, que conjugaban a pueblos de diversa filiación lingüística y cultural, así como de las “desnaturalizaciones” que suponían traslados masivos a grandes distancias (S. Canals Frau, 1973). Se supone que, para la época de la revolución independentista de 1810, ya habían desaparecido los huarpes, los olongastas, los comechingones, los sanavirones, los diaguitas, los calchaquíes, los pulares y los tonocotés del NO. También los jesuitas lograron la desaparición étnica de los lule y los vilela del sur del Gran Chaco, y en el litoral mesopotámico se eclipsaron los mbeguá, los chaná, los mocoretáes, los mepenes y, ya a fines del S. XIX, los kaingang [1]. Pero si muchos se fueron otros llegaron, ya que durante los siglos XVII y XVIII, miles de araucanos de Chile ingresaron al territorio argentino huyendo de la guerra colonial y fueron “araucanizando” progresivamente los bosques y llanuras patagónicas anteriormente pobladas por montañeses (pehuenches), tehuelches y pampas.

Genocidio republicano: la conquista del “desierto”

En las últimas décadas del siglo XIX, el recién estructurado Estado centralista decidió asumir el desafío de conquistar y consolidar sus “fronteras interiores”. Estas fronteras internas, eufemísticamente llamadas “El Desierto”, estaban constituidas por las extensas áreas que desde la época colonial permanecían bajo el control de los grupos indígenas. Durante casi tres siglos los cazadores ecuestres de la Patagonia y del Gran Chaco habían conservado su independencia, a costa de un casi continuo estado de tensión bélica, ocasionalmente alterada por algún poco duradero tratado de paz. Durante esta época se puso de manifiesto la dificultad de someter y subordinar a sociedades sin clases y de jefaturas más bien laxas, puesto que no poseían grupos de poder susceptibles de ser destruidos o comprados, ni líderes máximos con quienes pactar alianzas perdurables. Los decenios que duraba la “guerra del malón”, tal como se llamaba a las incursiones bélicas indígenas contra los establecimientos criollos de las fronteras, habían exacerbado el antagonismo étnico, justificando ideológicamente la guerra de exterminio que la historia Argentina designa con el sugestivo nombre de “La Conquista del Desierto”.

Hacia 1875 el Presidente Nicolás Avellaneda, expresaba que: “...suprimir a los indios y ocupar las fronteras no implica en otros términos sino poblar el desierto...” (en Auza, 1980:62). Los indios estaban y no estaban allí, el desierto era desierto a pesar de la presencia humana, pero esta presencia no era blanca, ni siquiera mestiza y por lo tanto carente de humanidad reconocible. Poblar significaba, contradictoriamente, matar. Despoblar a la tierra de esos “otros” irreductibles e irreconocibles, para reemplazarlos por blancos afines a la imagen del “nosotros” que manejaba el Estado “nacional” emergente. Así, un conjunto de circunstancias, entre las que se destacaban la necesidad de ocupar efectivamente las fronteras nominales con los países limítrofes, las demandas de tierra por parte de los hacendados para incrementar la ya altamente significativa producción de carnes y granos destinados a la exportación, y la voluntad de acabar con la llamada “amenaza india”, que supuestamente impedía la configuración nacional en términos de un Estado moderno; fueron las razones que determinan la concreción de las sucesivas expediciones militares que lograron la “Conquista del Desierto”. A partir de 1876, el ejército armado por hacendados comenzó la guerra abierta contra las “pampas” y araucanos de la Pampa y Patagonia. No es este el lugar para tratar con detalle las características de esta guerra de exterminio, baste señalar que a la crueldad de toda guerra, se sumó el profundo desprecio étnico que el ejército “civilizador” sentía por los indígenas. El resultado era inevitable; los guerreros ecuestres fueron derrotados, sus aldeas incendiadas, las mujeres y los niños masacrados; se llegó incluso a recurrir a la guerra bacteriológica enviando prisioneros con enfermedades contagiosas a las aldeas que no se doblegaban (Bartolomé, 1969).

De este dramático proceso no estuvo ausente el interés de quienes más se beneficiaron con el incremento de la economía agroexportadora, que por medio de dicha campaña incorporó 30 millones de hectáreas a la producción, me refiero a los hacendados y a sus clientes británicos. No resulta casual que en su última recorrida de la Pampa en 1879, el General Roca iniciara la etapa final de la erradicación de la "amenaza india", a bordo de un ferrocarril por cortesía de la *Buenos Ayres Great Southern Railways Company Limited* (Lewis, 1980:484). Atrás de las tropas iba la presencia modernizadora del ferrocarril, incrementando la capacidad del transporte y agilizando la economía exportadora (o succionadora) que continuaba la herencia colonial.

Casi simultáneamente con la invasión de la Patagonia, se iniciaron las expediciones militares hacia el norte, contra los grupos indígenas de la extensa región chaqueña. Esta área, habitada por pueblos cazadores que habían desarrollado un complejo ecuestre desde el siglo XVII, fue objeto de varios intentos colonizadores que incluyeron la instalación de misiones religiosas, pero ninguno de ellos tuvo mucho éxito. A partir de 1870 comenzaron las expediciones militares que intentaron el definitivo sometimiento de este otro, y aún más contradictorio "desierto", dotado de una geografía de bosques, sabanas y caudalosos ríos. Hacia 1884 la expedición del General Victorica consiguió la consumación de la Conquista, si bien en fecha tan tardía como 1911 debió realizarse una nueva incursión para sofocar los últimos reductos de la resistencia india. Después de la derrota, los antiguos cazadores pasaron a desempeñar como peones rurales de los establecimientos madereros. Pero ante la inconformidad de los indígenas, expresada en continuas rebeliones,. el representante local del ejército firmó en 1914 un contrato con los ingenios azucareros del área occidental, comprometiendo la mano de obra indígena e institucionalizando el sistema de patronazgo (M. Bartolomé, 1972, 1976). A la ocupación militar siguió un lento proceso de colonización civil del vasto territorio "conquistado" (H. Trinchero, 2000).

Resulta prácticamente imposible valorar con exactitud el impacto demográfico que produjo la invasión militar, aunque el registro de enfrentamientos militares en el siglo XIX consigna las cifras de 10.656 nativos muertos en Pampa y Patagonia y 1.679 en el Chaco (C. Martínez Sarasola, 1992:570). Sin embargo, nadie registró a los muchos miles de muertos de hambre, de sed, de frío, extenuados en las huidas o víctimas de las enfermedades deliberadamente trasmitidas. El muy poco confiable censo de 1895 estimó que habrían sobrevivido unas 180.000 personas, aunque se tratan sólo de estimaciones.

Una vez consumada la conquista de ambos "desiertos" y arrinconados sus habitantes en reducciones fronterizas o transformados en obreros rurales, la empresa "civilizatoria" argentina dio un paso más hacia adelante; después de despoblar era necesario poblar. El Estado que había derrotado a los indígenas poseía, hacia 1880, menos de 2.500.000 habitantes para ocupar alrededor de 3.000.000 de km^2 de territorio. Pero dicho poblamiento debía realizarse con blancos europeos, que coincidieran con la imagen de sí misma que tenía la elite gobernante. Para la década de 1880, clave en la configuración de la Argentina actual, ya Buenos Aires era una importante caja de resonancia para las nuevas ideas que provenían de la Europa liberal y positivista [2]. El darwinismo social y la casi teológica idea del progreso tenían su paradigma de referencia en la Europa blanca y hacia ese modelo se dirigió el esfuerzo poblacional. Así, se dictaron leyes de inmigración y entre 1871 y 1914 llegaron 5.573.100 inmigrantes, de los cuales 2.720.400 emigraron nuevamente, dejando un saldo de 2.852.400 nuevos argentinos (Maeder, 1980:565). Así, en un poco más de cuatro décadas, la inmigración dejó un saldo positivo (radicados) de alrededor de tres millones de personas, la mayor parte de las cuales provenían de Italia, seguida por españoles y tal vez por un 20 % de franceses, ingleses, eslavos y sirio-libaneses. Si a esta cifra sumamos el crecimiento vegetativo para 1914 la población total ascendió a 8.253.097 habitantes, lo que triplicaba con holgura la cifra de 1880. Se había cumplido el anhelado propósito de tener una nación blanca. Así, hacia principios del siglo XX a los argentinos les gustaba compararse con Australia, pujante colonia británica a la que Argentina había superado en producción y en crecimiento

demográfico [3].

Los sobrevivientes actuales

La ideología racista derivada de la guerra de conquista se transmitió en buena medida a los inmigrantes europeos, configurando así un bloque histórico en el cual la presencia de los indígenas no sólo era despreciada sino también considerada un arcaísmo relictual y prescindible. Así, la situación indígena actual es desgraciadamente similar a la de la mayoría de los pueblos indios de América Latina. Los Mapuches sobrevivientes se han visto arrinconados en reducciones (reservas territoriales adjudicadas por el Estado), la mayor parte de las cuales están dotadas de malas tierras y ubicadas en los inhóspitos contrafuertes andinos o en la tundra patagónica donde el clima es extremadamente riguroso e imposibilita el desarrollo de una agricultura redituable. La cría de ovejas, una precaria agricultura y la recolección de los harináceos frutos de las araucarias, son recursos insuficientes que obligan a buen aparte de las poblaciones a migrar, temporaria o definitivamente, hacia centros urbanos donde exista demanda de mano de obra no especializada (M. Bartolomé,1967). En un diagnóstico pionero M. González y D. Núñez (1973) destacaron que las condiciones coloniales de dominio y subordinación de la población indígena no habían desaparecido, sino que incorporaron nuevas modalidades formales tales como el endeudamiento cíclico, el despojo de tierras, los intercambios asimétricos y la inducción al alcoholismo [4].

En las áreas andinas y subandinas del noroeste, los descendientes de quechuas y aymaras están atrapados en las redes de una agricultura minifundista de bajo rendimiento, que los obliga a la migración estacionaria a pesar de los fuertes lazos que aún los unen a la vida comunitaria. Desde el punto de vista étnico es ésta un área de definición bastante compleja, puesto que tanto los campesinos hablantes como los no hablantes de lenguas indígenas participan de similares estructuras comunitarias y de semejantes patrones culturales; en los que confluyen elementos andinos prehispánicos, remanentes coloniales y rasgos contemporáneos. Guillermo Madrazo (1991, 1994) ha destacado la persistencia de una identidad regional distintiva, basada en lógicas productivas, culturales y comunitarias que, a pesar del mestizaje histórico [5], tiende a asumirse como indígena en las últimas décadas. En ello influye la discriminación y los intercambios desiguales con la población que se considera “blanca”, lo que contribuye a mantener las fronteras étnicas entre grupos que se perciben y son percibidos como diferentes. Para los no-indios los considerados indígenas son globalmente designados como “coyas” (kollas), lo que en el contexto regional es un despectivo, pero que ha sido reivindicado en la actualidad como un etnónimo distintivo por los movimientos etnopolíticos protagonizados por los que se consideran descendientes del kollasuyo, de la sureña jurisdicción imperial incaica.

El mantenimiento de la armonía y el equilibrio entre el hombre y el medio natural, que Elmer Miller (1972:29) destacara como uno de los valores fundamentales de la cultura Toba, puede adjudicarse también a los demás grupos de antiguos cazadores del área chaqueña (wuichí, pilagas, chorotes, chulupies, etc.) Pero esa armonía ha sido destruida de una vez y para siempre: la desertización de extensas regiones, el desarrollo de la economía de plantación, la explotación maderera y la expansión de la ganadería, han alterado radicalmente los ecosistemas chaquenses al cual los cazadores estaban altamente adaptados. Más allá de cualquier discurso retórico y simplista sobre la relación de los pueblos indios con la naturaleza, resulta claro que la mayor parte de los emprendimientos productivos colonizadores en el área han fracasado o no han dado los resultados esperados, a pesar de que el medio había permitido la reproducción de las tradiciones basadas en la caza y la recolección durante milenios. A esta compulsión ecológica se han sumado las compulsiones económicas y políticas, determinando que la otrora cazadores y recolectores se vean obligados a incluirse dentro de los sistemas laborales regionales o intenten imitar los modelos económicos de la neopoblación local. En ambos casos, ya sea como trabajadores de los

establecimientos monocultores o dedicados a la agricultura comercial o de subsistencia, los indígenas chaquenses fueron colocados en los peldaños más bajos de la estratificada y étnicamente diferenciada población que compone la sociedad regional (M. Bartolomé, 1972; I. Carrera, 1983; H. Trinchero, D. Piccinini y G. Gordillo,1992).

Etnocidio institucional: el Estado ante los indígenas

Después de la etapa puramente militar de la articulación entre los indígenas y la sociedad global, fue sólo hacia 1928 que se decidió crear una comisión especial en la Cámara de Diputados que se dedicaría a estudiar el "problema indígena". Dicha comisión se limitó a proponer el reforzamiento de los tratados de paz preexistentes y a impulsar a que los indígenas fueran incorporados en forma más permanente al contingente de los semiproletarios rurales. Casi veinte años después, y como los sobrevivientes mantenían su obstinada voluntad de ser indios negándose a ser absorbidos por la "nacionalidad argentina", se creó en 1947 la Dirección de Protección al Aborigen. Esta institución fue incapaz de alterar la estructura del sistema de despojo que padecían sus "protegidos" ya que, de acuerdo a la lógica de la época, se dedicó básicamente al clientelismo político. Hacia 1958 se fundó la División de Asuntos Indígenas; organización fuertemente influenciada por los postulados del ya pujante indigenismo mexicano en su faz integracionista, en concordancia con el proyecto desarrollista imperante.

Pero Argentina no se caracterizó en el siglo XX por su estabilidad política. Así es que, en 1961, una vez derrocado el gobierno desarrollista por un nuevo golpe militar, se disolvió la División de Asuntos Indígenas y se resucitó una Dirección de Protección al Aborigen. Considerando, de acuerdo a la perspectiva militar, que los indígenas no constituían un "problema nacional" sino regional, se descentralizó la dependencia federal constituyéndose diversos departamentos de Asuntos Indígenas en las provincias. El nuevo gobierno militar que ocupó el país en 1966, volvió a centralizar el Departamento de Asuntos Indígenas ya que, desde una nueva óptica militar, los indígenas sí constituían un "problema nacional", puesto que muchos de los asentamientos se congregaban en áreas de fronteras y éstas eran significativas para la doctrina de "seguridad nacional" regida por la lógica de la "guerra fría". Resulta obvio lo que se puede esperar del indigenismo prusiano.

En 1983 regresó la democracia y en 1985 se creó el Instituto Nacional de Asuntos Indígena (INAI), cuyas actividades fueron reglamentadas recién en 1989. Sus actividades de tipo asistencial y legal fueron obstaculizadas por la falta de presupuesto y por su énfasis propagandístico de las políticas gubernamentales sobre el sector indígena. En alguna medida se trató de la irrupción en la Argentina del "indigenismo de participación" generado en México como resultado del fracaso de sus propias prácticas integracionistas. Quizás un atisbo de cambio ideológico, lo representó la creación de una modalidad de enseñanza denominada "Comunidad Educativa Intercultural", que recurre a la participación comunitaria y a la formación de maestros bilingües. También contribuyó a la presencia indígena en oportunidad de la Reforma Constitucional de 1994, uno de cuyos resultados fue el reconocimiento legal de la preexistencia de los grupos indígenas en el territorio del Estado, así como su capacidad para obtener personería jurídica, la propiedad comunitaria de la tierra y el derecho a mantener y desarrollar su diferencias lingüísticas y culturales. Sin embargo, no se trata de una institución con prioridad estatal, por lo que ante las crisis económicas su capacidad de acción se encuentra severamente limitada, aparte de ser cuestionada como una institución que reclutó de manera vertical y no representativa a su Consejo Asesor de Pueblos Indígenas en 1998 (L. Mombello, 2002).

Tanto el paternalismo, como el populismo, el desarrollismo, el militarismo o las vacilantes políticas democráticas se basaron en un mismo principio explícito o implícito: para ser argentinos

de pleno derecho los indígenas debían renunciar a su condición étnica y asumir el modelo cultural que le ofrecían los propietarios del Estado. Estado que había sido su antagonista y que ahora les sugería la promesa de aceptarlos si abdicaban de la posibilidad de seguir siendo ellos mismos [6]. Es decir que se les ofrecía un tramposo derecho a la existencia, concedido a cambio de que asumieran esa inducción al suicidio cultural que hoy llamamos etnocidio y que está, cada vez más, tipificado como un delito en la más reciente legislación internacional.

Sin embargo, todas ellas fueron políticas estatales de poco alcance y débilmente institucionalizadas. Durante todo el siglo XX se había formalizado una invisibilización de los indígenas; no eran “el problema” de la Argentina, y su expulsión hacia las remotas fronteras de un enorme país, ideológica y físicamente centrado sobre la ciudad-puerto de Buenos Aires, los había alejado de la percepción social. Su presencia se asociaba a los migrantes rurales que acudieron atraídos por la industrialización en las décadas de 1920-1940, los llamados “cabecitas negras”, de acuerdo a la terminología racista que provenía de la configuración nacional blanca y europea. Pero raramente no se los consideraba “indios” sino, curiosamente, “negros”, como si Buenos Aires fuera un enclave colonial inglés en la India o en Africa. La mitología nacional de la Conquista del Desierto, repetida como discurso fundacional del país en las escuelas, proponía (y propone) indirectamente que todos los indios han muerto, ahora se vive en la patria del criollo cuyos antepasados son los gauchos. Por ello la población del “interior”, como se llama al conjunto del país que no es Buenos Aires, carece de “indianidad” pero no de “negritud”. Se trata de un extraño componente poblacional cuya nacionalidad es puesta muchas veces en entredicho, ya que su aspecto los asemeja más a bolivianos o paraguayos que a “auténticos argentinos”. Las asimétricas relaciones interétnicas urbanas han sido analizadas en las ciudades de La Plata y Rosario por recientes estudios de antropología (L. Tamango, 2000: H. Vázquez, 2000). Pero la discriminación objetiva existente, no excluye la eventual y cíclica eclosión de encendidos discursos nacionalistas, institucionales o contestatarios de acuerdo al momento político, que aluden a las “raíces indígenas” de una población de colonos que no se da muy por aludida.

Emergencia étnica y movimientos etnopolíticos

Hacia 1968 algunos indígenas residentes en Buenos Aires, provenientes de las áreas provinciales de expulsión laboral, fundaron el Centro Indígena de Buenos Aires (CIBA), primera organización indígena estructurada en términos etnopolíticos, es decir no relacionada con formas organizativas previas. Tal como sucediera originariamente con algunos de los líderes del *American Indian Mouvement* de USA, a este Centro confluyeron indígenas provenientes de distintos grupos, homogenizados ideológicamente por la agudización de la confrontación interétnica y como estrategia de respuesta colectiva a un medio social saturado de prejuicios étnicos y raciales. Dentro de este contexto resulta lógico que las primeras consignas de dicho Centro se orientaran hacia la reafirmación de sus identidades étnicas, proceso necesario previo a cualquier proyecto de futuro que estuviera basado en la especificidad social y cultural de sus miembros.

Hacia 1971 CIBA se transformó en la Comisión Coordinadora de Instituciones Indígenas de la República Argentina (CIIRA), la que pretendía nuclear a todos los indígenas residentes en Buenos Aires y proyectar su acción hacia el interior del ámbito nacional [7]. Casi simultáneamente con el CCIIRA, en 1970, había surgido en la provincia de Neuquén la Confederación Indígena Neuquina, que buscaba aglutinar a las 34 reservaciones mapuches del área. Esta Confederación nació signada por la ilegitimidad que le proporcionaba el hecho de haber sido organizada por terratenientes, militares y políticos locales, que la percibieron como una forma de captación del voto indígena, al mismo tiempo que como mecanismo de reaseguramiento del control de las zonas fronterizas. De todas maneras, en 1972 la CCIIRA organizó en unión con la Confederación, el *Futa Traun* (Parlamento Indio en lengua mapuche) al que se invitó a representantes de los otros grupos étnicos

del país. Cabe señalar que algunos gobiernos provinciales no enviaron delegados aduciendo que no había indígenas en sus territorios, ya que allí "todos eran argentinos" o "cristianos y civilizados" (Colombres, 1975:186). Pese a la multiplicidad de obstáculos y de condicionamientos políticos el Congreso tuvo lugar y logró plantear algunas demandas concretas [8]. Independientemente de los intentos manipulatorios oficiales, estos encuentros comenzaron a generar una dinámica propia y un efecto de resonancia que se extendía con una rapidez inusitada. Fue así que en 1973 y con el apoyo del CCIIRA, se llevó a cabo en la provincia del Chaco el llamado Encuentro de Cabañaró, en el que participaron Tobas y Matacos sentando las bases para la edificación de la Federación Indígena del Chaco que incluía a Tobas, Matacos y Mocovíes (A. Colombres, 1975:193).

Esta emergente dinámica étnica no podía ser ignorada por el gobierno populista del momento, y los intentos de manipulación generaron conflictos que llevaron a la disolución de CCIIRA., la que se reestructuró en una nueva organización denominada Federación Indígena de Buenos Aires (Serbin, 1981). Al no aceptar la co-opción la Federación fue reprimida, al igual que la Federación Indígena de Tucumán que se había fundado en ese mismo años; los dirigentes fueron perseguidos y muchos encarcelados. Lo mismo ocurrió con la Federación del Chaco. Los miembros remanentes de la disueltas organizaciones constituyeron en 1975 la Asociación Indígena de la República Argentina (AIRA). Dicha organización se propuso evitar en sus filas colaboradores no-indígenas y excluir de su línea programática la definición política coyuntural. Los propósitos de la AIRA fueron entonces coincidentes con los del Movimiento Indio de toda América Latina y se podrían sintetizar en tres términos: tierra, cultura y reconocimiento político.

Progresivamente se desarrollaron numerosas organizaciones regionales cuya demanda básica, aparte del reconocimiento por parte del Estado, estaba dirigida hacia la restitución de las tierras de las que fueran despojados. Este objetivo dinamizó, no sólo las luchas políticas y legales regionales, sino que también supuso una reestructuración de los movimientos en búsqueda de ampliar su fuerza, incluyendo a la mayor cantidad posible de los miembros de un mismo grupo etnolingüístico. Se constituyeron así en grupos de presión, que progresivamente se institucionalizaron, logrando configurarse como organizaciones cuya existencia se proyecta mucho más allá de la obtención de los fines inicialmente propuestos. En esa empresa, muchos movimientos contaron con el apoyo del Equipo Nacional de la Pastoral Aborigen (ENDEPA) de la Iglesia Católica Argentina, otros con el auxilio de ONGs, sectores universitarios, movimientos políticos, partidos y eventualmente instituciones estatales. Un listado de organizaciones sería demasiado extenso, ya que se han multiplicado y, en ocasiones, cambiado de nombre [9]. El hecho a destacar que han cubierto prácticamente todo el territorio y hacen cada día más difícil, tanto para el Estado como para la sociedad civil, seguir asumiendo que ya no hay indígenas en la Argentina.

Procesos de etnogénesis

Cuando yo era estudiante de antropología, en la década de los sesentas, los profesores nos proporcionaban un panorama de la etnografía argentina en el cual se omitía a los grupos considerados extinguidos, o cuyo proceso de extinción estaba tan avanzado que se reducían a unos cuantos individuos "mestizados", término con el que se excluía la posible vigencia de la tradición cultural de origen, que referiría entonces a un original estado de "pureza". Nuestro deber, si tal cosa existía, radicaba en realizar una especie de "etnografía de rescate", tratando de registrar todos los datos lingüísticos y culturales que nos pudieran proporcionar los últimos supervivientes de aquellas culturas condenadas a la desaparición [10]. Entiendo entonces la sorpresa que produjo en los últimos años la presencia y demandas étnicas de miembros de grupos que se consideraban desaparecidos o al borde de la extinción. De pronto los mitificados pero casi ignorados tehuelches; los huarpes del Cuyo dados por desaparecidos en el siglo XVII; los selk'nam de Tierra del Fuego, de cuya definitiva extinción nos había informado Anne Chapman a partir de la muerte de Angela

Loij (1973), los etnohistóricos agricultores tonocotés del NO o los antiguos cazadores mocovíes del sur chaqueño, a quienes se consideraba sólo como un campesinado genérico, reclaman una presencia y una identidad étnica que desconcierta a los testigos de esta etnogénesis.

El concepto de etnogénesis ha sido tradicionalmente utilizado para dar cuenta del proceso histórico de la configuración de colectividades étnicas, como resultado de migraciones, invasiones, conquistas o fusiones. En otras oportunidades se ha recurrido a él para designar al surgimiento de nuevas comunidades que se designan a sí mismas en términos étnicos, para diferenciarse de otras sociedades o culturas que perciben como distintas a su autodefinición social. En algunos casos, estos procesos de estructuración étnica son resultados de migraciones interestatales cuya consecuencia es el desarrollo de una colectividad diferenciada en el seno de una sociedad mayoritaria, de la cual se distingue por razones lingüísticas, culturales o religiosas. Con frecuencia, dentro de la actual literatura europea, se ha recurrido al término para calificar el auge de los nacionalismos diferenciales dentro de estados multiétnicos. El tema no es nuevo para la reflexión antropológica (E. Barreto, 1994) pero existe un reciente e interesante ensayo de Antonio Pérez (2001) que intenta abordarlo de manera comparativa. Este autor acuña incluso una tipología inicial, en la que distingue, entre otras, a las *etnias reconstruidas*, es decir a aquellas que perdieran hace poco sus bases culturales identitarias pero que mantienen una continuidad territorial, parental o histórica, y a las etnias resucitadas, cuya relación con el pasado proviene en parte de la memoria y en parte de la literatura existente sobre el grupo. Aquí propongo utilizar el concepto de manera restringida, para designar los procesos de actualización identitaria de grupos étnicos que se consideraban cultural y lingüísticamente extinguidos y cuya emergencia contemporánea constituye un nuevo dato tanto para la reflexión antropológica como para las políticas públicas en contextos multiculturales [11].

Pero también me interesa diferenciar a la etnogénesis de los procesos de revitalización étnica de los grupos etnolingüísticos, históricamente estructurados como sociedades polisegmentarias, es decir carentes de una organización política abarcativa. Esto refiere a los actuales dinámicas etnopolíticas que proponen la construcción o reconstrucción de sujetos colectivos definidos en términos étnicos, protagonizadas por grupos etnolingüísticos que perdieron, o nunca tuvieron, la experiencia de una movilización conjunta en pos de objetivos compartidos. El análisis de las propuestas tendientes a lograr la constitución de los grupos etnolingüísticos en términos de *sujetos colectivos*, debe recordar que esos sujetos colectivos no son políticamente preexistentes. La lógica socio-organizativa tradicional de las sociedades chaquenses, basada en los procesos de fisión y de fusión de bandas de caza y recolección, no determinaba el desarrollo de identificaciones colectivas mucho mayores que las generadas por los grupos parentales extendidos en un ámbito territorial. Tampoco los mapuches, cuya tradición de sociedad de linajes asociados en clanes territoriales ha sido parcialmente sustituida por el desarrollo de colectividades residenciales, poseían una identificación colectiva más allá de las jefaturas y de los lazos lingüísticos y culturales compartidos. Es decir, que son sociedades segmentarias, las que tienden a no desarrollar sistemas políticos generalizados que incluyan a todos los miembros de un grupo. La misma ausencia de una noción definida de colectividad étnica, se puede aplicar a las familias extensas ampliadas (ty'y) que constituyen las unidades de producción, residencia y culto guaraníes, o a las comunidades aldeanas de los pastores y agricultores del NO. Y es que la mutua identificación de una serie de colectividades, aunque sean lingüística y culturalmente afines, es siempre el resultado de la presencia de una organización política unificadora. No existían entonces en el pasado las "naciones" tehuelche, toba, mapuche o guaraní, como lo entenderían las ópticas nacionalitarias decimonónicas, sino grupos etnolingüísticos internamente diferenciados en grupos étnicos organizacionales, en el sentido de F. Barth (1976), que podían no tener mayores relaciones entre sí. Es por ello que los rótulos étnicos generalizantes, tales como guaraníes, tehuelches, tobas o mapuches, son más adjudicaciones identitarias externas que etnónimos propios, aunque ahora se recurra a ellos para designarse como colectividades inclusivas y exclusivas Las culturas del

presente luchan entonces por constituirse como colectividades, como sujetos colectivos, para poder articularse o confrontarse con un Estado en mejores condiciones políticas, ya que la magnitud numérica y las demandas compartidas incrementa sus posibilidades de éxito. Se trata de la creación de un nuevo sujeto histórico al que podríamos llamar Pueblos Indios [12], entendiéndolos como "naciones sin estado" (M. Bartolomé, 2002).

Retomando ahora la etnogénesis, vemos que algunos de los más desconcertados fueron los mismos antropólogos, varios de los cuales pretendieron recurrir a las literaturas de moda sobre la "invención de las tradiciones", para descalificar las pretensiones étnicas de esos indios resurrectos. Igual sorpresa y desconfianza manifestaron ante la autodefinición étnica que de pronto exhibieron decenas de miles de kollas del noroeste, a los que se había pretendido caracterizar como un campesinado pintoresco que mantenía tradiciones andinas relictuales. Pero también resultaba impactante que millares de criadores de ovejas y peones rurales o urbanos de la Patagonia se reclamaran como mapuches y todavía hablaran de la "época de la invasión" para referirse a la "gesta patria" de la Conquista del Desierto [13]. Incluso se advirtió, creo que con desazón, que ni la religión impuesta por los anglicanos en el Chaco bastaba para que los toba, los pilagá, los guaraníes o los wichí dejaran de serlo. Todas las previsiones, basadas en el paradigma de la aculturación de mediados del siglo XX o del economicismo que inundó las ciencias sociales desde la década de los setenta, resultaron insuficientes para explicar esta inesperada primavera étnica en la que afloraban rostros indios considerados perdidos de acuerdo al precario registro etnográfico existente.

Nos encontramos ante procesos que podríamos considerar de reetnización, derivada de la experiencia de participación política adquirida en los años anteriores y mediada por la influencia de las organizaciones etnopolíticas, que contribuyeron a dignificar lo étnico y otorgarle un sentido positivo a la condición indígena . Se desarrollaron así procesos sociales de identificación que ahora expresan la emergencia de nuevas identidades, asumidas como fundamentales por sus actores, dentro de contextos históricos y contemporáneos en los cuales se mantienen fronteras entre grupos percibidos como diferentes. La persistencia de un "nosotros" diferenciado proviene también de la existencia de otro grupo que los considera como "otros"; la etnogénesis propone entonces un nuevo contenido y una designación étnica posible a la diferenciación históricamente constituida. En estos casos las identificaciones no se "inventan" sino que se actualizan, aunque esa actualización no recurra necesariamente a un ya inexistente modelo prehispánico. Se trata de recuperar un pasado propio, o asumido como propio, para reconstruir una membresía comunitaria que permita un más digno acceso al presente. Tampoco sería ajena a este revivalismo la reciente (1994) legislación que reconoce derechos específicos a los grupos étnicos, otorgándoles nueva alternativas y posibilidades a las identidades indias; pero sería en extremo reduccionista considerarla como la única causa de su surgimiento.

Veamos algunos de los casos de etnogénesis. Hacia 1880 el número de las selk'nam (onas) fue estimado por Martin Gusinde en alrededor de 4.000 individuos. Después de esa fecha comenzaron a ingresar a la zona "los cazadores de indios" contratados por hacendados criollos y británicos, quienes deseaban ver sus nuevas posesiones "limpias de indios". Curiosamente, estos cazadores recibían su paga por la presentación de testículos o senos de onas asesinados en libras esterlinas. Algunos de los cazadores eran criollos, otros rumanos e incluso algunos fueron traídos de Estados Unidos y de Inglaterra; conozco su trabajo por los relatos de uno de ellos que me tocó tratar en sus años seniles. No quisiera profundizar en el recuerdo; banquetes ofrecidos a los indios que culminaban con descargas de fusilería, cacerías deportivas de hombres y mujeres en los bosques fueguinos, ballenas varadas envenenadas y a todo esto hay que agregar las plagas deliberadamente contagiadas [14]. Baste señalar el resultado: para 1918 se suponía que quedaban 279 Selk'nam y hacia 1973 (*op. cit.*) Anne Chapman documentó la muerte de la que consideraba la última Ona.

Años antes, en 1925, un grupo de sobrevivientes había gestionado un tratado con el Estado, consiguiendo que en 1929 les fueron adjudicadas unas 45.000 Hás. de sus antiguas tierras. Pero como, gracias a los reportes de los investigadores, el estado los consideraba extinguidos, en 1990 declaró que esas tierras volvieran a propiedad estatal. No fue entonces el estado el único en sorprenderse cuando cientos de personas que se declaraban selk'nam interpusieron recursos jurídicos, logrando que les fueran legalmente restituidas 36.000 Hás. en el 2000. Incluso y gracias a la mediación de una diputada provincial que se asume como selk'nam, han generado el proyecto de declarar patrimonio histórico y cultural de su pueblo a la laguna Taps, lugar sagrado donde se llevaba a cabo la antigua ceremonia de iniciación kloketen, cuyo recuerdo parecía haber desaparecido [15]. Así, noviembre del 2001, se inauguró en Río Grande la Casa de la Comunidad Rafaela Ishton que agrupa a los actuales selk'nam.. Al parecer son unas 450 personas las que reivindican una filiación étnica que, aunque carece de un sustento lingüístico, se basa en la memoria histórica, en los antiguos derechos territoriales y en una desconocida membresía comunitaria.

El caso de la población huarpe que ocupaba (¿ocupa?) la región del Cuyo, uno de los límites sureños del imperio incaico (un *suyo*), es igualmente significativo. Este pueblo de agricultores sedentarios con notables influencias andinas se consideró extinguido en el siglo XVII, después de una rebelión que protagonizaran en 1684. Sin embargo, en los últimos años cientos de personas reclaman para sí una ascendencia étnica que remontan a los huarpes y que los llevó a participar activamente en la Asamblea Nacional Constituyente [16] de 1994 al igual que a los también "extintos" selk'nam. Se considera que en la provincia de Mendoza existen unas 200 personas de esa filiación, en su mayoría urbanos, por lo que las demandas de tierras no son para ellos relevantes, orientándose más hacia la revitalización cultural y lingüística, con acciones tales como la edición de vocabularios y cantos en la antigua lengua milcayac recuperada de los diccionarios. Pero también existen otras 11 comunidades que se reconocen como huarpes, que reivindican la posesión de tierras (Huanacache, Lavalle, Uspallata,etc.) Si bien comenzaron a reunirse en eventos folklóricos, tales como la Fiesta de la Pachamama auspiciada por la institución de turismo local, pronto han tratado de diferenciarse de la cultura neo-andina, tal como lo ha documentado L. Slavsky (1998). Dicha antropóloga registró en Mendoza la celebración de un ritual llamado *Pekne Tao*, Madre Tierra en lengua *milcayac*, consistente en la realización de ofrendas a la tierra, cuyos mismos protagonistas destacaban que no se trataba de rescatar una tradición antigua que habían perdido, sino una nueva ritualidad que, en palabras de la oficiante, trataba de fomentar la relación entre los huarpes "como fragmentos de una vasija rota que debía reconstituirse". Representantes de otros pueblos indios participaron en la ceremonia, ofrendando a la tierra de acuerdo a sus propias tradiciones, mientras los huarpes cantaban en castellano y *milcayac* invocando a la ancestral deidad *Hunuc Huar*, Señor de los Cerros. Este tipo de ceremonia de reconstitución comunitaria, que recuerda a los *Pow Wow* de los nativos norteamericanos, propone precisamente la construcción de una colectividad no residencial sino ideológica, que fomente la solidaridad entre sus miembros. También en San Juan y San Luis, las otras provincias cuyanas, se ha manifestado la presencia de los llamados "neohuarpes", a pesar que los sectores dominantes negaban toda presencia indígena regional, desde hace al menos 150 años, enfatizando la homogeneidad estatal (D. Escolar, 1997). Y de hecho han logrado su reconocimiento como grupo étnico, ya que poseen una personería jurídica nacional otorgada en 1996 y un legislación local específica de 1994 por la provincia de San Juan. Por otra parte la Universidad de Cuyo también ha aceptado esta nueva presencia, ofreciendo 10 becas de estudios a aquellos que se identifiquen como huarpes. Esta inesperada etnogénesis ha provocado alguna polémica. Un antropólogo de la Universidad de San Juan, analizó distintas propuestas teóricas referidas a la identidad étnica, y arribó a la conclusión de que estos huarpes no cumplen con los requisitos para serlo, ya que no se ajustan a las conceptualizaciones preexistentes (A. García, 2002). Incluso el tema ha sido debatido en un importante encuentro de instituciones científicas de la Patagonia reunido en Puerto Madryn en el 2001. Las opiniones de los "expertos" han incidido para que la legislatura de una de las provincias cuyanas detenga una ley que restituía

el territorio de Huaco a los huarpes y que ahora proponen sea privatizado (C. Briones, 2001). A pesar de este debate teórico y de sus posibles consecuencias, todavía no se han realizado investigaciones etnográficas que den cuenta de la construcción histórica de la autoadscripción étnica huarpe, ni identifique los datos referenciales en que ésta se basa dentro de la propuesta argumental de sus protagonistas.

El tema de la etnogénesis, entendido como reconstrucción identitaria, es sumamente complejo y no se presta a una interpretación unívoca. Creo, en este sentido, que debemos alejamos un poco de las tradicionales explicaciones basadas en las perspectivas de las "comunidades imaginadas" de B. Anderson (1993), o de la "invención de la tradición" acuñada por E. Hobsbawn (1987) formulaciones que en realidad fueron propuestas para analizar procesos nacionalitarios estatales y cuya aplicación al caso de las culturas indígenas puede ser dudosa o insuficiente, ya que carecen de los sistemas comunicativos y de homogeneización ideológica estatales. Nos encontramos entonces ante un campo de fenómenos sociales de extraordinaria riqueza para la reflexión antropológica.. En primer lugar podríamos destacar que se puede tratar de casos de desconocimiento de realidades preexistentes, tanto por parte tanto de los científicos sociales como de las instituciones estatales y de la sociedad civil. ¿Pero, cómo es posible que haya permanecido invisible por décadas y hasta centurias la presencia de colectividades etnoculturales diferenciadas de las ya conocidas o de la dominante? Si éste es el caso, cabe apuntar dos respuestas posibles. Por un lado la ceguera ontológica adjudicable tanto a la antropología como a la sociedad nacional, que no supieron o no quisieron reconocer esas presencias. Por el otro lado se puede proponer el desarrollo de una "identidad clandestina".por parte de colectividades sociales, cuya estigmatización étnica las indujo al desarrollo de una "cultura de resistencia" (M. Bartolomé, 1997), que posibilitara su reproducción histórica y social al margen de la sociedad envolvente. En un país que se presume blanco y donde las mentalidades racistas todavía se mantienen, ser indio es una ofensa, pero no ser suficientemente indio también puede ser una inadecuada forma del ser. Una antropología que al comienzo buscaba el exotismo, después el folklorismo nacionalista (los "orígenes nacionales") y finalmente la exclusión de lo indígena de su práctica profesional, no estaba preparada para reconocer existencias étnicas que no se ajustaran a sus filtros ideológicos, a los que consideraba basados en principios académicos.

Ahora bien, si se trata de inéditos procesos de etnogénesis, los interrogantes son mucho mayores y quedan abiertos a las tareas de futuras investigaciones, que partan de la convivencia y de una interlocución equilibrada y despojada de apriorismos. Al respecto hay que señalar que la lengua no constituye el único indicador diacrítico de la identidad étnica [17], ya que ésta puede recurrir a una vasto conjunto de referentes históricos o culturales para afirmarse como tal y definir la membresía de sus protagonistas. Esto no quiere decir que existen rasgos culturales esenciales que dan sustancia a la identidad, sino todo lo contrario, ya que esos elementos están sometidos a la historicidad que les es propia. Se puede ser mapuche e ingeniero atómico o toba y arquitecto. Sin embargo la etnogénesis sorprende a aquellos que ven a obreros, artesanos, profesionales o empleados públicos manifestándose a sí mismos en términos étnicos y recurriendo, en oportunidades, a indicadores visibles de la filiación, tales como plumas o ropajes, que inducen a considerarlos en términos performativos de acuerdo a la terminología de moda [18]. En los procesos de afirmación étnica, y en especial en los encuentros interétnicos, es frecuente que se recurra a emblemas identitarios, es decir a rasgos materiales o ideológicos, propios o apropiados, que argumenten de manera explícita la identidad de sus poseedores: de esta manera las ropas o las artesanías (ponchos, fajas, sombreros, etc.) son resignificadas y pasan a detentar un valor emblemático que estaba ausente en su uso cotidiano. Este aspecto externo, esta exposición pública de la identidad, suele confundir a los observadores que lo ven sólo como un interesado exhibicionismo étnico. Y de esta percepción no está ausente la perspectiva instrumentalista de la identidad que, desde la obra de Glazer y Moyniham (1975), ha tenido la dudosa fortuna de reclutar una gran cantidad de adeptos. Aquellos que perciben a la etnicidad, a la afirmación contestataria de

la identidad, sólo como un medio para obtener fines, deben recordar que toda acción humana es motivada por algún tipo de interés específico. Pero el interés no implica la obligatoriedad de motivaciones espurias. Se pueden movilizar recursos lingüísticos o culturales para alcanzar determinados propósitos, pero esto quiere decir que los recursos existen y no que se están inventando en ese momento. La manipulación de la identidad étnica no incluye necesariamente la mentira o la falsificación de la misma, aunque es indudable que es un recurso para la acción. Así, el hecho de que la etnogénesis pueda servir en determinada coyuntura para obtener algún recurso crucial, tal como la tierra, no supone que la colectividad étnica se haya configurado exclusivamente para ese fin, o no habría demandas sobre el reconocimiento de los lugares sagrados, sobre revitalización lingüística o la edificación de Casas de Cultura huarpe o selk'nam [19].

El caso es que a pesar de todos los esfuerzos estatales no se logró la construcción de una Argentina blanca y culturalmente homogénea. Los procesos actuales, más allá de sus fluctuaciones coyunturales, inauguran la posibilidad de un país culturalmente plural, que no necesite mitificar los aspectos étnicos de su pasado y de su presente, sino que los acepte tal como son. Pero esa aceptación no puede ser solamente retórica, sino que debe plasmarse en un nuevo tipo de colectividad estatal, en la que los Pueblos Indios tengan derecho a la reproducción cultural y a la autonomía política. La actual emergencia indígena propone entonces la configuración de un Estado objetivamente multiétnico..Y es de desear que evite que en la Argentina se vuelvan a escribir líneas como las siguientes, extraídas de un informe (Sola y Guzmán, 1977), escrito durante la sangrienta dictadura militar de 1976-1983, destinado a atraer colonos sudafricanos al Chaco y que con toda vergüenza reproduzco:

> «... Para aquellas poblaciones con raíces europeas que han colonizado países en el continente africano y que hoy encuentran comprometida la continuidad de su residencia por las presiones de grupos étnicos distintos, el Chaco Occidental ofrece un lugar, en una nación de idéntico origen europeo, sin problemas raciales ni minorías indígenas, en condiciones que difícilmente puedan repetirse en cualquier otra parte del mundo...».

---

[*] *Miguel Alberto Bartolomé, «Los pobladores del "desierto"», en* Amérique Latine Histoire et Mémoire*, Número 10 -* Identités: positionnements des groupes indiens en Amérique latine *[En línea], puesto en línea el 21 de febrero de 2005. URL: http://alhim.revues.org/document103.html. Transcripto el 1 de abril de 2005.*

[1] Muchos de los nombres de los grupos no son etnónimos propios, sino designaciones externas que, en oportunidades, pueden en realidad nombrar a distintas parcialidades geográficas de un mismo grupo etnolingüístico. No es éste el lugar para una profundización etnohistórica, pero quiero destacar una cierta ambigüedad en las denominaciones étnicas que produce una frecuente confusión sobre la identidad de los grupos locales. Ello también oscurece la filiación que suelen reclamar sus actuales descendientes, ya que se refieren a denominaciones externas a las que la historia ha otorgado una reiterada pero discutible legitimidad.
[2] El evolucionismo provocó intensos debates, pero rápidamente tomó carta de ciudadanía argentina, como lo comprueba el hecho que Charles Darwin fue nombrado miembro honorario de la Sociedad Científica Argentina en 1877; un año antes de que fuera aceptado por la Academia Francesa.
[3] Se fue desarrollando así una especie de teoría de "destino manifiesto", tal como lo expresara uno de los precursores de la sociología argentina, José Ingenieros, quien entre 1910 y 1920 intentaba comparar las posibilidades hegemónicas de Brasil y Chile en relación a las de Argentina

y concluía que “...Chile carece de extensión y de fecundidad. Al Brasil le faltan el clima y la raza. La Argentina reúne las cuatro: territorio vasto, tierra fecunda, clima templado, raza blanca...” (en Montserrat, 1980:808).

[4] En fechas más recientes varios ensayos dan cuenta sobre la precaria situación económica actual, de los mapuche pampeanos tales como los de G. Fischman e I. Hernández (1989) o I. Hernández (1993). También son relevantes para comprender mejor la articulación indígena con el estado, los estudios realizados por A Balazote y. J.C. Radovich sobre el impacto de las represas en la región mapuche patagónica , entre ellos los de 1991 y 1999.

[5] G. Madrazo ha documentado que el la época colonial “...el proceso de represión y despojo que siguió a la derrota, con sus capítulos de dispersión tribal, traslados masivos, ruptura de las agrupaciones de parentesco y mestizaje biológico, condujeron a una lenta disolución étnica...” (1991:201) El mismo autor señala que después de la independencia la situación empeoró con la expansión de las haciendas criollas sobre las tierras comunales, ante la cual los indígenas carecieron de la posibilidad de ofrecer una respuesta unitaria debido a su fragmentación política, que los orientaba a confrontarse puntualmente con cada hacienda (1994:128).

[6] Después de unos pocos trabajos iniciales sobre la política indigenista argentina (A. Serbin, 1981; M. Bartolomé, 1985), la producción y la reflexión al respecto se ha incrementado sensiblemente en los últimos años, ya que antes no se la consideraba tarea de antropólogos. Ver, entre otros, M. Carrasco (1991, 1993), L. Tamagno (1997), L. Mombello (2002).

[7] Sus postulados fundamentales fueron los siguientes: 1) Devolución de la tierra al Indio; 2) Respecto a la personalidad cultural indígena; 3) Educación y sanidad; 4) libre empleo de los idiomas indígenas; 5) Reconocimiento jurídico de las comunidades indígenas como personas de existencia ideal y; 6) Difusión de la cuestión indígena en todos sus niveles (Documento CCIIRA).

[8] 1) Se abordó el constante problema de las tierras, solicitando la ampliación de las reducciones y la prioridad de los indígenas en los planes de colonización; 2) Por primera vez se propuso la necesidad de una educación bilingüe y bicultural, que si bien se inspiraba en algunos postulados del indigenismo mexicano, para la Argentina constituían una verdadera novedad; 3) acceso a los recursos forestales y minerales existentes en las reducciones, los que la legislación vigente reservaba para el Estado; 4) diversas demandas referidas a la precaria situación sanitaria y al cumplimiento de las leyes laborales y nacionales y: 5) Reclamaron personería jurídica para las comunidades, al tiempo que plantearon la necesidad de la participación indígena en todo órgano que se relacionara con cuestiones que los involucraran; allí estaba el verdadero escándalo; las plantas querían cuidarse solas desdeñando a los botánicos.

[9] Al respecto se pueden consultar los documentados ensayos de M. Carrasco (1997, 2002), de M. Carrasco y C. Briones (1996) de C. Briones (2002) o de C. Buliubasich y H. Rodríguez (2001). Pero muchas más numerosas son las publicaciones de los mismos miembros de las organizaciones indígenas, plasmadas en simposios, conferencias, manifiestos, comunicados, documentos, páginas electrónicas y noticias de todo tipo.

[10] Hacia 1959 un antropólogo de la Universidad de Buenos Aires escribía las siguientes palabras que parecen referirse a un fenómeno natural e inevitable: “...un extraño destino ha permitido que yo haya visto morir ante mis ojos a dos de las grandes estirpes de los cazadores del sur: los Gününa-këna y los Teushen...” (Bórmida, 1959: 154). Al parecer, el último de los Tehuelches septentrionales, Kqlaqaqpa, falleció en 1960.

[11] No escapará al lector que la utilización de conceptos restringidos en las ciencias sociales puede ser calificada como un recurso instrumental, en la medida en que permite atribuirle un predicado unívoco a los procesos que designa, lo que no quiere decir que es el único sentido que poseen o que pueden poseer. Más allá de complejas precisiones epistémicas, lo que me propongo es recurrir a un término que ha sido definido por el autor y comprendido por el lector, de manera tal que ambos sepan con la mayor claridad posible lo que se quiere nombrar al ser nombrado.

[12] Este término es con frecuencia utilizado en la actualidad para tratar de otorgar un mayor reconocimiento jurídico o dignidad cultural a los grupos etnolingüísticos. Pero aquí propongo su uso en un sentido estricto, en términos de una comunidad de comunicación y de reconocimiento

mutuos, que posibilite una orientación y acción compartida hacia el cumplimiento de objetivos públicos .En tanto comunidades organizativas, serían entonces Pueblos, aunque no construidos por estados, que es la característica distintiva de las naciones.
[13] Los intentos de descalificación de los grupos indígenas pueden llegar a ser grotescos. En la Patagonia es tradicional que la policía de fronteras, la gendarmería, así como hacendados y propietarios rurales, se refieran a los mapuches como “indios chilenos”, ya que la mayor parte del grupo etnolingüístico reside en Chile, tratando de descalificar sus reivindicaciones territoriales al considerarlos extranjeros. Igual de grotesca resulta la reciente campaña (1993-1998) llevada a cabo por algunos medios de comunicación de la provincia de Salta en contra de las comunidad kollas, a partir de sus luchas por restitución de tierras y en contra de la construcción de un importante gasoducto norandino. La acusación más radical, del gobierno provincial, fue que eran indígenas aymaras bolivianos (a pesar de ser kollas salteños) y la más frecuente era que anteponían su condición de kollas a la de argentinos, con la intención de crear un estado transnacional indio que se apropiaría de los recursos naturales de la región (A. Schwittay, 1999).
[14] No hay que suponer que el Ejército Argentino permaneció ajeno a este esfuerzo civilizador, aunque no tuviera una participación mayoritaria. El 21 de noviembre de 1886 un destacamento militar, al mando de comandante Ramón Lista, fusiló a toda una comunidad selk’nam “por las dudas resulten agresivos al contacto” (E. Frites, 2000).
[15] Debo algunas de estas informaciones a mi viejo amigo Eulogio Frites, destacado pionero de la lucha indígena perteneciente al pueblo kolla quien a la vez, y gracias a su condición de abogado, se desempeña como asesor jurídico de la Comunidad del Pueblo Selk’nam “Rafaela Ishton” asentada en la Isla Grande de Tierra del Fuego.
[16] Esta Asamblea incluía la incorporación de reformas a la Constitución referidas a los pueblos indios, por lo que contó con la presencia y la presión de miembros de los distintos grupos étnicos y algunas organizaciones de apoyo, cuya capacidad convocatoria logró la aprobación del artículo 75 Inc.17 que reconoce la preexistencia étnica y cultural de las poblaciones indígenas (L. Slavsky, 1998).
[17] Existe una vasta literatura etnológica al respecto, pero entre los casos que conozco de primera mano puedo citar a los tuxá, pataxó y kirirí del Brasil o los chochos, chontales, zoques e ixcatecos de México. Y ello no es un proceso exclusivo de los pueblos indígenas de América Latina, ya que muchos de los indígenas norteamericanos, incluyendo sus líderes, desconocen la lengua de sus mayores. Y si quisiéramos proponer un caso más dramático, deberíamos destacar que la mayor parte de los etarras vascos no hablan el euskera, que forma parte de la identidad por la cual están dispuestos a matar y morir.
[18] Quien contemple la fotografía de la representante de los considerados desaparecidos tonocotés en un simposio sobre etnoconocimientos indígenas realizado en Montreal en junio del 2002, se desconcertará ante su indumentaria obviamente construida con piezas de distintas tradiciones nativas. Sin embargo esta aparente “falsificación”, no excluye que miembros del llamado Consejo de la Nación Tonocoté Llutqui, que agruparía a 12 comunidades indígenas, hayan participado activamente en la Jornada Nacional de Rebeldía el 11 de octubre junto con otras combativas organizaciones políticas.
[19] Las visiones instrumentalistas de corto alcance tampoco pueden explicar la sorprendente comunicación, o “conspiración”, que se debió establecer entre las comuniades huarpes de tres provincias, alejadas por cientos de kilómetros entre sí, y que habría producido la eclosión conjunta de la nueva afirmación identitaria.

Bibliografía

ANDERSON, Benedict: 1993, *Comunidades imaginadas*, FCE, México.
AUZA, Néstor: 1980, “La ocupación del espacio vacío: de la frontera interior a la frontera exterior: 1876 1910", en *La Argentina del ochenta al centenario*. Ferrari y E. Gallo. Comp., Ed. Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

BAZALOTE, Alejandro y RADOVICH, Juan C.: 1991, "La represa de Piedra del Aguila. La etnicidad mapuche en un contexto de relocalización, *América Indígena*, III, México.
BAZALOTE, Alejandro y RADOVICH, Juan C.: 1999, "Indígenas y fronteras: los límites de la nacionalidad", en *Estudios antropológicos sobre la cuestión indígena en la Argentina*, J. Radovich y A. Balazote Coord.. Ed. Minerva, La Plata, Argentina.
BARRETO FILHO, Henyo: 1994, "Tapebas, tepebanos e pernas-de-pau de Caucaia, Ceará: da etnogénesis como processo social e luta simbólica", *Serie Antropologia* N°165, DA, U. de Brasilia, Brasil.
BARTH, Fredrik (Ed.): 1976, *Los grupos étnicos y sus fronteras*, FCE, México.
BARTOLOMÉ, Miguel: 1967, "Los Araucanos" *Cuadernos de Antropología*, Universidad de San Marcos, Vol. 5, No. 10, Lima, Perú.
BARTOLOMÉ, Miguel: 1968, *Ulcatüm: Cantos de la tribu Aigo*, Montanari Ed. Buenos Aires, Argentina.
BARTOLOMÉ, Miguel: 1972, "The Situation of the Indians in the Argentine. The Chaco area and Misiones Province", en *The situation of the indians in South America*, University of Berna-WCC, Dostal Ed, Geneve, Suiza. Versión castellana Ed. Tierra Nueva, Montevideo, Uruguay.
BARTOLOMÉ, Miguel: 1976, "La mitología en contacto entre los Mataco: una respuesta simbólica al conflicto interétnico", en *América Indígena*, Vol. XXXVI, No. 3, III, México.
BARTOLOMÉ, Miguel: 1985, "La desindianización de la Argentina", *Boletín de Antropología Americana* N° 11, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.
BARTOLOMÉ, Miguel: 1997, Gente de costumbre y gente de razón: las identidades étnicas en México, Siglo XXI-INI, Eds. México.
BARTOLOMÉ, Miguel: 2002, "Movimientos indios en América Latina: los nuevos procesos de construcción nacionalitaria", *Revista Desacatos* N° 10, CIESAS, México.
BARTOLOMÉ, Miguel y BARABAS, Alicia: 1979, "Un testimonio mítico de los Mataco", *Journal de la Societé des Americanistes*, Tomo LXVI, París, Francia.
BORMIDA, Marcelo y CASAMIQUELA, Rodolfo: 1958-1959, "Etnografía Günuüna-Këna: Testimonio del último de los Tehuelches septentrionales", en *Runa*, Vol.IX, U.N.B.A., Buenos Aires, Argentina.
BRIONES, Claudia: 2001, "Lo local y lo nacional", Ponencia al *IV Congreso Chileno de Antropología*, Publicación Electrónica, Rehue, Santiago de Chile.
BULIUBASICH, Catalina y RODRÍGUEZ, Héctor: 2001, "Organizaciones Wichí y Guaraní de la Provincia de Salta", *IV Congreso Chileno de Antropología*, Publicación Electrónica, Rehue, Santiago de Chile.
CANALS FRAU, Salvador: 1973, *Poblaciones Indígenas de la Argentina*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, Argentina (primera edición de 1953).
CARRASCO, Morita: 1991, "Hegemonía y políticas indigenistas argentinas en el Chaco centro occidental", en *América Indígena* Vol.LI, N°1, III, México.
CARRASCO, Morita: 2002, (Ed.) *Los derechos de los pueblos indígenas en Argentina*, Lhaka Honhat-IWGIA, Documentos en Español N° 30, Buenos Aires.
CARRASCO, Morita: 2002, "El movimiento indígena anterior a la reforma constitucional y su organización en el Programa de Participación de Pueblos Indígenas", Pub. Electrónica. U. De Texas, USA.
CARRASCO, Morita y BRIONES, Claudia: 1996, *La tierra que nos quitaron. Reclamos indígenas en la Argentina*. IGWIA- Lhaka Honhat, Doc. En Español N°18, Buenos Aires, Argentina..
COLOMBRES, Adolfo (Comp.): 1975, *Por la liberación del indígena*, Ed. del Sol, Antropológica, Bs. As, Argentina.
CHAPMAN, Anne: 1973, "Angela Loij, La última Selk'nam", *Journal Societé des Americanistes*. Tomo XII, París, Francia.
ESCOLAR, Diego: 1997, "Integración transnacional y la emergencia de los neohuarpes", publicación electrónica, *Ciudad Antropológica, NAYA, org*, Buenos Aires, Argentina.

FISCHMAN, Gustavo y HERNÁNDEZ, Isabel: 1990, *La Ley y la Tierr*a, CEAL, Buenos Aires, Argentina.
FRITES, Eulogio: 2000, “El Pueblo Selk’nam (Ona) protagonizando su destino”, *mapulink*, Argentina
GARCÍA, Alejandro: 2002, “Una mirada a los reclamos modernos de identidad huarpe”, *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. VI, N° 109, U. De Barcelona, España.
GLAZER, Nathan y MOYNIHAM, Daniel (Eds.): 1975, *Ethnicity, theory and experience*, Harvard University Press, Cambridge, USA.
GONZÁLEZ, Miguel y NÚÑEZ, Doriana: 1973, “Estratificación indígena en el Comahue” en *América Indigena*, III Vol. XXXIII, No. 3, pp. 807-824, México.
HERNÁNDEZ, Isabel: 1991, “Etnicidad y marginación: la situación indígena en la Argentina”, *América Indígena*, Vol. LI, N°1, III, México.
HERNÁNDEZ, Isabel: 1993, *La identidad enmascarada; los mapuche de Los Toldos*, EUDEBA, Argentina.
HOBSBAWN, Eric y RANGER, T. (Eds.): 1987, *The Invention of Tradition*, Cambridge University Press, UK.
IÑIGO CARRERA, Nicolás (coord.): 1983, *La colonización del Chaco*, CEAL, Buenos Aires, Argentina.
LEWIS, Colín: 1980, “La consolidación de la frontera Argentina a fines de la década del 70”, en *La Argentina del ochenta al centenario*, Op.cit.
MAEDER, Ernesto: 1980, “Población e inmigración en la Argentina entre 1880 y 1910”, en *La Argentina del ochenta al Centenario*, G. Ferrari y E. Gallo, Comp. Ed. Sudamericana, Ba. A, Argentina.
MADRAZO, Guillermo: 1991, “Tiempo y etnicidad en el noroeste argentino”, *América Indígena*, Vol.LI:1, México.
MADRAZO, Guillermo: 1994, “Historia de un despojo: el indigenado del noroeste argentino y su transformación campesina”, *Andes*, N°6, Salta, Argentina.
MARTÍNEZ SARASOLA, Carlos: 1992, *Nuestros paisanos los indios*, EMECE Eds., Buenos Aires, Argentina.
MILLER, Elmer: 1979, *Los Tobas Argentinos; armonía y disonancia de una sociedad*. Siglo XXI, México.
MOMBELLO, Laura: 2002, “Evolución de la política indigenista en Argentina en la década de los noventa”, ponencia a Self-Sustaining Community Development. U. of Texas , Pub. Electrónica.
MONTSERRAT, Marcelo: 1980, “La mentalidad evolucionista: una ideología del progreso”, en *La Argentina del ochenta al centenario*. G. Ferrari y E. Gallo Comp. Op.cit.
PÉREZ, Antonio: 2001, “De la etnoescatología a la etnogénesis: notas sobre las nuevas identidades étnicas”, *Revista de Antropología Experimental* N° 1, U .de Jaén, Publicación Electrónica. España-
SERBIN, Andrés: 1981, “Las organizaciones indígenas en la Argentina”, *América Indígena*, Vol. XLI. No. 3, I.I.I. México.
SCHWITTAY, Anke: 1999, “Los medios de comunicación en la provincia de Salta”, en *nosotroslosotros*, Año 3 N°4, Inst. Ciencias Antropológicas, FFYL, Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina.
SLAVSKY, Leonor: 1998, “Antropología política e identidad en la Argentina de fines del siglo XX”, artículo electrónico reproducido en *pueblosindígenas.net*, Argentina.
SOLA, Pedro y GUZMÁN, Héctor: 1977, “Proyecto de colonización y desarrollo del Chaco Occidental”, *Fundación del Banco de Comercio del Norte*, Salta, Argentina.
STEWARD, Julián: 1949, “The native population of South America”, *Handbook of South American Indians*, Vol. 5, Steward, Ed. Smithsonian Institution. Washington, U.S.A.
TAMANGO, Liliana: 1997, “Las políticas indigenistas en Argentina: discursos, derechos, poder y ciudadanía”, en *Horizontes Antropológicos* N°, 6, Universidad de Rio Grande do Sul, Porto Alegre,

Brasil.
TAMANGO, Liliana: 2001, *Los tobas en la casa del hombre blanco*, Ediciones Al Margen, La Plata, Argentina.
TRINCHERO, Héctor; PICCINI, Daniel y GORDILLO, Gastón: 1992, *Capitalismo y grupos indígenas en el Chaco Centro-Occidental*, CEAL. Argentina.
TRINCHERO, Héctor Hugo: 2000, *Los dominios del demonio*, EUDEBA, Buenos Aires, Argentina.
VÁZQUEZ, Héctor: 2000, *Procesos identitarios y exclusión sociocultural*, Ed. Biblos, Argentina.
Fuente: [Internet] - www.guaranirenda.com - 2005

Acerca del grafismo de la lengua guaraní

Por: Félix de Guarania, 2001

No conocemos la escritura de los guaraníes, ni siquiera sabemos si escribían. Aunque en la página 262 del "**Arte**" de Montoya (Nueva Edición Viena-París, 1876) encontramos: «Escribir: Aiquatia». Y en el "**Bocabulario y Tesoro**" del mismo autor, o sea en la segunda parte del libro (página 239v./232v.): «Quatia, r: Escritura, pintura, dibuxo, papel, carta, libro» (n.1). Así, pues, los primeros textos que tenemos son los que escribieron los españoles de la época de la colonización, principalmente sacerdotes, que lo hicieron basándose en la gráfica de su idioma (los del área de la colonización portuguesa lo hicieron basados en el portugués).

Cada uno escribía de manera distinta. Trataban de representar los sonidos guaraníes según como escuchaban y según las posibilidades del idioma que conocían. Entre Antonio Ruiz de Montoya y Nicolás Yapuguay (**Sermones y Ejemplos en Lengua Guaraní**, edición facsimilar de la Edición Príncipe del año 1727, Editorial Guarania, Buenos Aires, 1953) y otros, hay diferencias. Como era de esperar, no había ni podía haber sistema alguno en la gráfica de entonces. Por eso, es muy difícil de leer y entender estos textos. De ahí lamentables confusiones y palabras que corren con una fonética distinta y a veces con significado distinto a la que en realidad debería tener.

Recién en el siglo XIX aparecieron personas que se interesaron por la adopción de una gráfica que esté en consonancia con los verdaderos sonidos del idioma. En 1867, por disposición oficial se reunió en Paso Pucú una comisión formada por Luis Caminos, Carlos Riveros, Andrés Maciel y Crisóstomo Centurión para estudiar y resolver la adpción de una gráfica lógica y coherente. Esta comisión adoptó la gráfica con que se escribieron los periódicos de la época, principalmente **Cabichuí** (Kavichu'i) y **Lambaré**. Sin embargo, a juzgar por lo que podemos ver, tampoco era un sistema esctrictamente elaborado, fiel a los sonidos característicos del guaraní. Refiriéndose a esa gráfica, el Dr. Moisés Santiago Bertoni, científico suizo radicado largamente en el Paraguay, en su libro **Plantas Usuales y Útiles** (Capítulo "De las grafías del Guaraní y de las Ortografías") dice: «Fue seguramente la menos defectuosa y la más práctica, pudiendo seguirse en las modestísimas imprentas de ese tiempo. Pero la espantosa guerra llevó todo, y los pocos sobrevivientes olvidaron aquella ortografía completamente».

A lo largo de la primera mitad del siglo XX, cada quien escribía a su propio gusto. Las grafías usadas por **El Enano** (semanario satírico bilingüe fundado en 1903), y las usadas por Narciso R. Colmán (Rosicrán), por Félix Fernández, Darío Gómez Serrato, Manuel Ortiz Guerrero, Emiliano R. Fernández, son diferentes y ninguno de ellos se preocupó seriamente por resolver el problema (es posible también que no tuvieran la preparación necesaria para hacerlo, lo cual no quita que hayan sido grandes poetas y escritores).

Moisés S. Bertoni por su parte, creó una gráfica para la lengua guaraní y la usó en su obra. El punto más polémico fue siempre la representación característica "y" (agua en guaraní). Desde Montoya, que la representaba con la "i" latina con una media luna invertida encima, fueron usadas sucesivamente la i griega (y) (Restivo, Yapuguay y otros), la "ih" (Bertoni), la "ic" (Rosicrán, por poco tiempo), la i latina con circunflejo (î), cuya creación algunos atribuyen a Ortiz Guerrero y otros a Emiliano R. Fernández. Este signo es reivindicado por algunos antiguos miembros de la desaparecida **Asociación de Escritores Guaraníes** (ADEG), aunque no son consecuentes, pues, en sus raras publicaciones usan indistintamente ese signo y la i griega en su doble función de sexta vocal y la consonante (ye).

Los primeros esfuerzos serios por dotar al guaraní de una gráfica apropiada, corresponde a la entidad denominada **Cultura Guaraní**, que en 1950 participa en un congreso con ese fin en Montevideo, donde se plantea por primera vez, fundamentándolo científicamente, el uso de la "j" como "ye" y la i griega (y) exclusivamente como la sexta vocal característica.

En nuestro país, como lo indica Dionisio G. Torres en su libro **Sobre la Grafía del Guaraní** (Asunción, 1989), «A propuesta de la Cátedra de Lengua Guaraní de la Facultad de Filosofía UNA, se adopta un sistema ortográfico fonético con dos enmiendas (con respecto a lo resuelto en el Congreso de Montevideo): El uso de la consonante palatal "J" en vez de la "Y" (ye) y la inclusión de la "G" como consonante blanda; la vocal gutural "Y" indica el sonido propio característico del Guaraní».

Actualmente en el Paraguay, se emplean prácticamente dos gráficas, aunque una de ellas día a día pierde vigencia, que es la llamada "tradicional y popular" por sus cultores, convenida en una reunión de escritores guaraníes en 1960 y adoptada oficialmente para sus publicaciones por el Ministerio de Defensa Nacional (que propició aquella reunión). La resolución respectiva fue impuesta por decisión de "la mayoría", sin que medien argumentaciones realmente serias.

La otra gráfica, denominada "moderna" o "científica" o "académica" por sus partidarios, hoy por hoy es empleada en la mayoría de las instituciones dedicadas a la enseñanza del idioma; fue adoptada oficialmente por la **División de Lengua Guaraní** del Ministerio de Educación y Cultura, y por las universidades Nacional y Católica. Además, existe una importante producción literaria (poesía, teatro, cuentos, traducciones) y una también bastante profusa de estudios guaraníes (gramática, cursos, etc.) que la han adaptado. Materiales de lectura producidas por asociaciones campesinas (incluso indígenas), por la Iglesia Católica y otras confesiones religiosas, revistas, boletines, periódicos como **Ñomongetarã** y las, aunque raras, publicaciones en guaraní de los diarios del país, emplean esta gráfica.

La discusión acerca de la gráfica guaraní ha sido (aún lo es, en cierto modo) intensa y apasionada. La principal argumentación que esgrime la primera es la "tradicionalidad" contra "el carácter extrangerizante" de la gráfica moderna. El profesor Reinaldo Decoud Larrosa decía a este respecto que no se podía hablar de «grafías que se han hecho tradicionales», porque «ninguno de los poetas, ni los citados ni los no citados, han usado en sus producciones desde que se iniciaron como escritores la misma grafía. Han variado. Además, se considera como tradicional solamente cuando una grafía se ha usado ininterrumpidamente por mucho tiempo por todos los escritores. Eso no ha ocurrido ni ocurre en el guaraní, pues, cada escritor escribe a su manera y muchos escritores de diversas maneras».

La grafía "tradicional" emplea, ya lo dijimos, la "I" latina con circunflejo para representar la sexta vocal en guaraní, y cuando ésta es nasal, saca el circunflejo y lo sustituye por la diéresis, o sea, los dos puntos sobre la letra; la "JH" para la aspirada; así como la "C" ante A, O, U y la "K" ante E, I, y la "Y" (sexta vocal), que los partidarios de esta grafía escriben con la "I" latina con

circunflejo (Î). La "Y" es usada como ye consonante. Es de advertir ninguno de los escritores que adopta esta manera de escribir es consecuente. A menudo un mismo escritor escribe de diversas maneras en un mismo texto.

En general, la práctica demuestra que la gráfica "tradicional" presenta verdaderos inconvenientes gráficos y acentúa la posibilidad de cometer errores. La adopción de muchos digramas dificulta la lectura fluida. A los ojos se hacen más difícil captar con la celeridad necesaria la imagen de la palabra.

En cuanto a la gráfica "moderna", su principal acierto consiste en su sencillez y la exactitud con que se representan los sonidos del guaraní. Desde luego, ha sido compuesta teniendo en cuenta las modernas conclusiones de la ciencia del lenguaje. y «la ortografía, como hecho lingüístico –dice el Dr. Reinaldo Decoud Larrosa– debe ser estructurada necesariamente sobre los fundamentos establecidos por la ciencia del lenguaje».

Fuente: [GuF2:217-219] - www.guaranirenda.com -

Ortografía guaraní del Congreso Científico Latinoamericano de 1910

Confeccionado según la Ortografía Internacional aprobada por los congresos de Zoología y Botánica

Letra, clasificación y correspondientes

1.**a**	Vocal común pura unisonante. Como en las lenguas latinas y en alemán.
2.**b**	Labial sonante. Como en francés, italiano, inglés. No se usa nunca sola (salvo por malas grafías), sino en la nasal MB.
3.**ch**	Alveolar subafricativa. Intermedia de CH, TCH y TH inglesas; de CH, TCH, J y S francesas; de SCH, TSCH y S alemanas; de CH, Z y S castellanas. Muy frecuente en los idiomas latinoamericanos.
(d)	Dental sonante. No existe. La de los vocablos extranjeros se muda en R o ND; así **dado** (sust.) hace **ndaro**.
4.**dy**	Dental africativa sorda. Intermedia de la semivocal Y, la D latina y la DJ italiana (G dulce); es propia del dialecto paraguayo. Escribimos Y.
5.**e**	Vocal común. Como en los idiomas latinos la E abierta.
6.**ẹ** [*]	Vocal común. Id. grave, clausa. En el uso común no se necesita distinguirla.
7.**p** [*]	Labial sorda. Como en las lenguas latinas.
8.**g**	Postpalatal sonante. Siempre es fuerte como en la sílaga **ga** de las lenguas latinas. La GW es su labialización.

9.**h** Aspirada leve. Es una aspiración simple y muy poco sensible. En algunos dialectos casi nula, como en el francés **haricot**, pero es completamente nula, porque no admite prótesis (se dice **kaa'hu** e **ihvihra'hu** y no **kaarhu** e **ihvihrarhu**). Los Portugueses la omiten frecuentemente. Los Españoles la hacen fuerte, caso como su J. En el signo IH es también muy leve, como en el dúplice ejemplo, **pirahú**. En los dialectos paraguayos modernizados, es aspiración leve.

10.**i** Vocal pura. Como en las lenguas latinas. Los modernos del Sud cambian frecuentemente en Y cuando comienza la palabra, y los Portugueses en su J francesa. Esto constituye doble error, cuando es pronominal o relativo general, como en **iakatú** (frutal).

11.**ih** Vocal postpalatal abierta. Especial y de suma importancia en guaraní. Solo algunas lenguas eslavas la tienen, idéntica o muy parecida. Es de difícil audición para los extranjeros: los Españoles suelen confundirla con U o con I, los Portugueses con U, los Alemanes con Ö o con Ü; los Italianos con U o con E, los Franceses con É, EU y con su Ü; pero de todas estas letras ninguna le es muy parecida, salvo la rusa HI y la polaca YH; en cambio, lo más alejado de la realidad es graficarla Y (véase esta letra). No obstante las apariencias, debidas a las malas maneras de pronunciarlas de los Portugueses y Africanos, en general en el Brasil y Guayanas, y en esos países la tienen los Indios.

12.**ih** [*] Vocal postnatal abierta nasal obscura. De audicón y pronunciación más difícil aún. No es simple nasalización fonética de IH, pues, expresa conceptos independientes y muy distintos. Sin embargo, excepto algunos lingüistas, los escritores siempre la confundieron con la IH, o más bien, con las alteraciones de la IH, ya enumeradas. Montoya la escribe con **ỹ**. Los Españoles no las distinguieron. En el Brasil aparece en la **i** de la la voz **íma** y en la palabra **eíma** (eĩh) de aquellos dialectos.

(j) No existe en guaraní, ni la española, ni la portuguesa y francesa. Donde los Españoles ponen su J, hay que poner H, o el hiatus (') o apóstrofo sin espaciar. Donde los Portugueses escriben su J, escríbase Y semivocal.

13.**k** Postpalatal global explosiva. Letra universal e inconfundible. Su uso evita innumerables confusiones. Su substitución, en español y portugués, por la C ante A, O, U y por QU ante E, DI, IH fue perpetua causa de error. Supuso en su caso y no en otro, no es científico ni lógico. Advertencia: la K final se pronuncia como IH, en los dialectos del Sud. Así, por ejemplo, **páka** (dialecto del Norte y tupiná), en lugar de **pak**, deviene de **páih**; **pakpá**, ennumerar, se vuelve **paihpá**.

14.**kh** Aspiración de K. Es aspiración fuerte como la J española y la KH alemana del Sud. No existe en los dialectos guaraníes del Sud, pero sí en algunos del centro y de Amazonia. Martius y Spix la escribieron GH, pues es más fuerte que la H alemana. Kroeber y varios escritores antiguos la dan con X, aunque otros Españoles y todos los Portugueses dieran a la X el valor de SH.

15.**kw** Postpalatal labiatizada. Muchos lingüistas la consideran como letra distinta, así como la siguiente. En ellas, la K y la G se pronuncian débilmente.

16.**gw** Palatal labializada. Resulta desde que se da a la W su verdadero valor internacional. Su uso, en las grafías corrientes, sería mucho más conveniente que el de los grupos

GU y KU, y más exacto.

17.**l** Alveolar continuante lateral. Como en latín, italiano y alemán. El creer que no existe en esta lengua, es absolutamente un error, por más que sea general. La L es muy usada en algunos dialectos del Norte y aun del Centro; en el Sus hubo un dialecto en el que se usó bastante, y por fin, en la pura lengua del tiempo de los Jesuitas, así como en los dialectos de los actuales selvícolas del Paraguay y Guaihrá, y aun entre los nacionales, hay vocales con L.

(ll) Lateral y continuante. En la LL española, o castellana, no la andaluza o porteña. No existe en guaraní; pero en el Río de la Plata, por error, se escribe a veces LL por Y (o por DY y DJ).

18.**m** Labial nasal continuante. Como en latín, italiano, español y alemán. No se usa mucho al principio de un vocablo, y nunca al fin.

19.**mb** Labial nasal sonante. De grande uso y característica. Confundida generalmente con la M o la B fuerte (stop sonant) por los Portugueses y Franceses, frecuentemente con M o con su B (por V) por los Españoles; si bien es cierto que en algunos dialectos cae a veces en estas últimas letras. Frecuentemente es blandicie de P.

20.**n** Alveolar nasal continuante. Como en latín, español, italiano, alemán. Se usa raramente al principio de palabra, y nunca al fin.

21.**nd** Dental nasal sonante. Confundida generalmente por la N por los antiguos Franceses, y frecuentemente también por los Íberos, por más que sea distinta. Cae a veces en N.

22.**ng** Palatal nasal obscura. Es nasalización de la K, y muy distinta de la N, tanto por su naturaleza, como por su origen, siendo este último el que anotamos, y como sonido, más allegada a la Ñ que a la N. Raras veces al comienzo de palabra (**ngui**, **ngurú**).

23.**ñ** Postpalatal nasal obscura. Es nasalización postpalatal de K. Como en ciertos idiomas celto-latinos (leponcio, provenzal, genovés). Pocos extraños a la respectiva lengua llegan a pronunciarla, especialmente si no es letra final; ejemplo el vocablo **mariña** en genovés. Solo se usa en el vocablo **añ**, alma, y sus derivados. Algunos escriben a veces **anh**, pero generalmente, con Montoya, escriben **ang**, error que da al vocablo doble acepción.

24.**ñ** y **ny** Prepalatal nasal continuante. Es la Ñ española, NH portuguesa, NY catalana, GN italiana y francesa ante I e E. El signo científico adoptado es el catalán pero el signo español va siendo igualmente conocido y aun más, en la literatura y las ciencias, en todo el mundo. El primero conviene para los estudios de la lingüística y fonética; el segundo es preferible para los demás trabajos.

25.**o** Vocal común abierta, como en latín, italiano, español y alemán, pero sin forma grave o clausa.

26.**p** Labial explosiva. Como en todas las lenguas latinas. Cae en MB después de una vocal nasal, en casi todos los dialectos del Sud, y a veces también a principio de vocablos. Estas blandicies no existen en las formas antiguas.

27.**r** Prepalatal trémula continuante. Como en latín e italiano, y como en español sin la

forma RR. Es moderada y pura.

28.**rn** Prepalatal subtrémula nasal. Es la nasalización de R y característica de la lengua. Los extranjeros generalmente la toman por N, pronunciando erróneamente **ponã**, **nã**, **ronã**, en lugar de **porã**, **rã**, **rorã**. En estudios lingüísticos se escribe RN, lo que tendría grave inconveniente en el uso corriente. Baste la regla, que la R deviene nasal ante toda vocal nasal.

29.**s** Alveolar africativa continuante, como en italiano y español, más que en portugués, menos sibilante que en alemán. Presenta leves variantes dialectales, pero nunca es igual a la Z española, siendo, por tanto, un abuso el escribir palabras guaraníes con Z. Pero la peor costumbre fue escribirla con cedilla (Ç) (Montoya, etc.) como lo escriben todavía frecuentemente los Portugueses, causando infinitos errores de transcripción.

30.**sh** Palatal africativa continuante. Como SH inglesa y la SCH alemana. No existe en los principales dialectos del Sud y Centro. No se necesita sino en estudios lingüísticos o glotológicos.

31.**t** Dental explosiva. Como en las lenguas latinas. En algunos dialectos cae en CH ante I.

32.**tsh** Palatal africativa breve. Como la CH española e inglesa, TSCH alemana y la C italiana ante I, E. Sólo en pocos dialectos.

33.**u** Vocal común grave. Como en latín, español, portugués y alemán.

34.**v** Labial africativa continuante. Como en las lenguas neolatinas y la W alemana. La grafía española por B es abusiva, y la igual portuguesa y francesa (en algunos vocablos) es grave error, que reproducen frecuentemente las otras lenguas europeas y el japonés.

35.**w** Semivocal labial continuante. Como en inglés. Los Portugueses la escriben generalmente U, lo cual es exacto para ciertos dialectos solamente. Los Españoles la alteran frecuentemente escribiendo **güe, güi, güy**. Su uso corriente es muy recomendable para evitar confusiones, aun cuando parezca redundancia. Se debe escribir **di-gúa**, pater ejus; pero escribir **güera** es un error; **angwa** es una cosa y **anguá** otra; **wuá**, tronco, es más correcto que **uá**, o **guá**; **warã** es más ajustado a la realidad que **varã**; **kaa'guyh** es más cómodo y más seguro que **ka'a guih**, etc.

(x) Signo antiguo variante en cuanto a su valor. Conviente tenerlo por la representación de SH que conservó en muchos nombres y vocablos brasileños y la antigua de KH que tuvo en países españoloes y aun para lingüistas modernos, así como la de SH que tuvo también en origen en los nombrados países.

36.**y** Semivocal prepalatal común. Como en castellano puro, en francés, alemán, inglés en los casos correspondientes, y en latín J. Pero no como en andaluz y español del Plata, ni como la J inglesa, ni la G dulce italiana, letras con las cuales continuamente se le confunde, tanto hablando como escribiendo. La confusión es grande a este respecto. Es mayor aun con los Portugueses, los que la dan generalmente por su J, que es la francesa, si bien es cierto que los conodedores escriben frecuentemente **ia**, **ie**, etc., con lo cual están mucho más cerca de la verdad y a veces absolutamnte con ella. Así

también, los autores franceses antiguos, que escribían I latina, y casi todos los autores holandeses y alemanes del pasado.
La mayor dificultad en el Plata es hacer comprender al público lo que es semivocal, y que su Y no es tal, sino una consonante. Esto es poco menos imposible. el remedio mejor sería una convención internacional, o lusoplatina, que suprimiese la J de unos, como la Y de otros, y la substituyera por la DI, simple, o con el signo de diptongo en los trabajos especiales. Pues entre indios puros solo se oye esto, que se confunde insensiblemente con la Y semivocal verdadera, no llevando diferencia apreciable.
En cuanto a la DY –modificación paraguaya de la semivocal– va desapareciendo, bajo la influencia extranjera y no vale ya la pena de distinguirla. Pues va siendo una consonante cada vez más parecida o idéntica a la DJ universal, andaluza, platense y GIE italiana.

37.**ã** Nasalización moderada de A. En guaraní las vocales nasales tienen, por si solas, un valor propio completamente distinto. Aisladamente son palabras distintas, y figuran como tales en cualquier vocabulario de la lengua. Por lo tanto, y con más razón, son letras distintas. En todos los dialectos.

38.**ẽ** Nasalización moderada de E. Es abierta, y de uso en los dialectos del Sud principalmente.

39.**ĩ** Nasalización de I. Común. ĨN Id. de IH. En el Sud (vide supra).

40.**ô** [*] Id. de O. En todos los dialectos.

41.**ũ** Id. de U. Más general en el Sud.

42-46.**ã', ẽ', ĩ', õ', û** [*] Nasalización leve de vocales correspondientes. Estas pueden ser también vocablos por si solas; ejemplos: **õ - óva - ogué**, en lugar de **óva-kue**; **ĩ - mĩ - mĩrĩ** forma, por ejemplo, **mimbota** en lugar de **mirĩpotá**; **kuñá** forma **kuñambayé**; **ẽ' - péva**, etc. Su distinción por medio de este doble acento complicaría mucho una ortografía popular. Montoya mismo, la hace o no, según los casos, considerando a estas vocales como verdaderas nasales, y a veces como letras comunes. Pero es necesaria en estudios científicos y para la etimología.

47-51.**ag, eg, ĩhg, og, ug** o **uk** Voces semigurorales. Igualmente cambian el sentido de la palabra o vocablo y tienen valor propio, aun separadamente. Son, por tanto, letras verdaderas. Pero en cuanto a su distinción, vale lo dicho de las precedentes. La G o la K cursiva o chupada indica que esta letra es semimuda o muda, agregada para expresar la guturación, la cual, por lo demás, es poco sensible. Pero en composición –así como en ciertas formas llanas muy antiguas– este segundo signo de la letra suena como consonante postpalatal fuerte. Así, por ejemplo: **kóga**, predio, en vez de **kog**; **ihvága**, cielo, en vez de **ihvág**; **mbotúka**, tábano, en vez de **mbotuk**; **óga** en vez de **óg** u **o**; así como **yhgarih**, cedro, en vez de **ih-á-rih**; **ihgáu**, alga, en vez de **ih-áu**.

[...]

La Separación

Por: Moisés S. Bertoni

Por ser lengua **polisintética de yuxtaposición pura inalterada**, la guaraní se presta aparentemente para que la separación de las palabras, una de otra, pueda ser hecha según métodos muy diferentes, y casi al gusto del escritor. Pero esta apariencia engaña y ha llevado a errores lamentables. Seguramente existe cierta facilidad, y la posibilidad de adoptar métodos diferentes en la mayoría de los casos. Pero si el método no es lógico y racional, se presentan numerosos casos en que el escritor tiene que renunciar a su método, o falsear la expresión, de lo que resulta confusión e inexactitud.

En Montoya mismo, los errores de separación son muy numerosos, y de tales errores tienen los otros vocabularios mayor o menor proporción. El desorden ha llegado al colmo en algunas publicaciones recientes, en que las palabras resultan tan recortadas, y recortadas tan desatinadamente, que no es posible encontrar en ningún vocabulario a buen número de pretendidas palabras o fragmentos.

Ciertas reglas lógicamente se imponen.

1ª. Jamás separar como palabras los prefijos y los sufijos, ni los índices de las formas verbales (desinencias).
2ª. Nunca separar partes atónicas.
3ª. Las palabras unidas por apéntesis son inseparables (*chera'y*, *cherata*).
4ª. Igualmente las unidas por la nasalización (*kuña'mbaje*, *Ñe'embuku*).
5ª. Los nombres de plantas, animales y otros seres, así como los geográficos y toponímicos, que pueden ser escritos con una sola palabra, no deben ser cortados en varias, excepto en estudios analíticos, bastando, en todo caso, los signos ya indicados, (.), ('), (-).
6ª. Nunca separar vocablos que no pueden encontrarse como tales en los vocabularios usuales.
7ª. Por fin, hay numerosas palabras que, no obstante a veces ser muy largas y constituídas por componentes aparentemente separables en distintas palabras y que no lo son en otros casos, no pueden ser descompuestas, sin cometer graves errores. Ejemplos: *nderemimbota, ndajaecháiva, cheyurumboya, yvyrakytã, cherovake*.

---

[*] *Nota del Editor (GR): Es posible que aquí haya un error de transcripción. Nosotros respetamos nuestra única fuente [GuF2], pero lastimosamente hemos encontrado en ella muchos errores ortográficos.*

Nota de GR: *Desconocemos si este complejo alfabeto fue alguna vez utilizado fuera de ese congreso. Su inclusión en este sitio se hace como referencia histórica, no actual.*

Fuente: [GuF2:205-210] - www.guaranirenda.com - 2005

De las grafías del guaraní y de las ortografías

Por: Moisés S. Bertoni, 1940

Una cuestión, cuya importancia no todos saben medir, es seguramente la de la grafía, o arte de escribir las voces y sus compuestos.

Para la ciencia, como para todo trabajo en que la exactitud es necesaria, adoptar una mala grafía es una desgracia. La literatura y los escritos populares pueden, en último análisis, adoptar cualquier grafía para las lenguas no escritas, o escritas al capricho de cada uno, como la guaraní. Será un inconveniente más o menos grave. Pero las obras científicas que no adoptan y siguen rigurosamente un buen método de grafías de palabras, introducen la confusión y preparan otras confusiones o errores para el porvenir.

Bastaría citar como ejemplo la obra capital de Piso y Marcgrav, respecto a plantas, animales y medicina, impresa en 1648, en edición de lujo y profusamente ilustrada. La desgraciada adopción de la C para los nombres guaraníes, y el escribir C en vez de K, llenó de errores de impresión a tan importante libro, e hizo entrar en la ciencia errores que llegaron a ser prácticamente insalvables, por lo universal que ya son. Y sin hablar de los dislates de Hans Staden, de Schmiedel, y de otros ignorantes, habría que recordar el acrobatismo gráfico de Lèry, y las grafías lusitanizadas de Gabriel Soares, Magalháes de Gandavo y de todos los antiguos portugueses, a las franco-hispánicas de Rochefort y el p. Breton, a la franco-lusitana de Yves D'Evreux, a la italo-lusitana de los traductores de Thevet, y por fin, a las holandesas, francesas, alemanas y latinas. Todo eso vino a constituir un laberinto de falsas vías, que llega a ser muy frecuentemente un rompecabezas para quien necesita poder orientarse en medio de tamaña confusión.

Lo peor es que a pesar de todas las indagaciones que se hagan o intenten, quedan muchos enigmas sin solución, confusiones inaclarables y errores sin enmienda posible, debido a las malas grafías que ocultan a la forma genuina, o identifican un nombre de planta con el de otra, o los transponen, o de uno hacen dos, o los altera de una manera irremediable. Se puede imaginar a lo que puede llevar esto, en tratándose de plantas medicinales.

Pero en todas clases de investigaciones las malas grafías representan un obstáculo, a veces insalvable, y una fuente de errores, perjudiciales o fastidiosos y aún ridículos. Basta decir que **el conocer la recta grafía de una palabra, es condición indispensable y fundamental para el estudio de las etimologías**. Ahora bien, la etimología, un tanto desacreditada por los que intentan invadir sus dominios, sin el armamento necesario, no deja de ofrecer muy útiles indicaciones. El análisis etimológico de una palabra es muchísimas veces revelador. Frecuentemente nos indica las propiedades de una planta poco conocida, o la inanidad de los que erróneamente se la atribuyen, o la aplicación diversa que en otros países se le diera. Ayuda también a la determinación o identificación de la especie, o del grupo a que pertenece, o al conocimiento de su origen, de su dispersión, así como de su ecología. Por fin, puede denunciar o aclarar toda clase de errores, antiguos o modernos, cometidos en todos estos sectores de la humana lucha por la verdad, inclusive el histórico, el protohistórico, el geográfico y el etnológico.

Esto explica que la etimología de los nombres guaraníes despierta tanto interés, y por qué hay muchas personas que toman interés y hasta ponen verdadera pasión en esa búsqueda. Y más lo explicará y lo justificará el hecho de que la nomenclatura guaraní domina desde las antillas hasta la boca del Plata, tanto que entre nombre geográficos, toponímicos, de plantas y otras cosas naturales, estimo que el total alcanza o pasa el formidable número de sesenta mil.

Este último dato claramente dice cuán necesario sea llegar a una entente ortográfica con los países vecinos. Ideal que no podrá realizarse pronto, pero se realizará algún día, por la imposición natural de las cosas, a pesar de que hasta ahora no lo haya tenido en cuenta ninguno de los que se

ocuparon de uniformar las grafías, y menos los autores de nuevos métodos. Es muy sensible, pero así será mientras no se proceda de otra manera, sobreponiéndose a todo prejuicio.

Lo que uno propone, al idear una nueva grafía, es evitar los inconvenientes de las viejas o usuales. Por tanto, los que están más habilitados para eso, son los que mayor ocasión han tenido de conocer aquellos inconvenientes y saber cuáles fueron los más perjudiciales, tanto para la ciencia, como para el público. Pues algunos, aunque graves, pasan desapercibidos para quien no tiene una larga práctica científica, o pueden ser considerados como de poco momento. Por otra parte, es preciso darse cuenta de que una grafía, al corregir ciertos inconvenientes, puede crear otros, caso muy frecuente y soberano motivo de malogros. Si a esto se agrega las dificultades psicológicas, se comprenderá que es, además, indispensable, tener bastante conocimiento de la cuestión, fuera del país y con otras lenguas.

Aun cuando el objeto no sea sino el de dotar al Paraguay de una ortografía uniforme para el uso corriente, yo estimaba conveniente que, en hacerlo, se propendiese hacia cierta internacionalidad, colocándose, en lo posible, dentro del único convenio internacional que para el caso tenemos, y en una situación que facilitase un subsecuente convenio con los cultores brasileños y otros de más allá, o cuando menos, tratase de reducir las diferencias entre dos inevitables ortografías filológicas nacionales, paraguaya y brasiliense.

Conceptúo necesario evitar todo nuevo recurso ortográfico que tenga que quedar por su propia naturaleza exclusivamente paraguayo, y aun más, todo convenio que encierre un peligro de malentendido para los lectores de los países vecinos.

La mayor dificultad práctica está en que esa tarea debería ser encomendada a una sola persona, o a una comisión de pocas personas, y oficialmente. Creo que no existe un solo ejemplo en el mundo de que una nueva grafía duradera, o la uniformización de una grafía, haya salido de una corporación científica, o areópago cualquiera. Todas las intentonas en ese sentido, a mi saber, naufragaron. Una comisión numerosa o un areópago, no llegaron nunca a algo armónico y duradero.

Otra gran dificultad es que los proyectistas, en su mayoría, ignoraron o desconocieron las reglas lógicas, o **leyes fundamentales** de toda buena y duradera grafía, y con más razón se alejaron de las simples recomendaciones. Entre estas últimas, hay la que se trate de no complicar la grafía universal, y por lo tanto, que se adopten letras o combinaciones que ya existen en otras lenguas. Y la de evitar de dar a una letra un valor que no tenga en ninguna otra lengua. Cuando no cuesta sacrificio, es cordura atender a las recomendaciones. Pero, siquiera las leyes lógicas fundamentales, debieran ser acatadas. Veámoslas.

1ª. No pretender obligar a las imprentas a que manden fundir nuevos tipos, y mucho menos con matices nuevas. Pues de otro modo, en la práctica, fue la ruina y el olvido, salvo el caso de imposición oficial. En Norteamérica se hace uso de las grafías y ortografías más complicadas –con 60, 80 y aun más de 100 letras y signos–, sin emplear un solo signo que no sea de uso en cualquier regular imprenta.

2ª. No hacer uso de una acentuación complicada. Con más razón si la grafía pretende llegar a ser ortografía corriente y popular. La tónica es indispensable.

3ª. Nunca bajo ningún pretexto, escribir de dos maneras el mismo sonido o fonema.

4ª. Nunca atribuir al mismo signo o letra valores diferentes, salvo en alguna combinación necesaria o prácticamente muy conveniente, como CH, TH, KH, IH, a condición de que sea

de uso universal, o ya pertenezca a alfabetos muy conocidos.

5ª. Que la nueva grafía contenga absolutamente todos los fonemas y signos por fonemas de la lengua.

6ª. En las lenguas aglutinantes y polisintéticas, los vocablos por elementos, en las composiciones, son indicados por cada acento tónico, y en toda grafía científica deben ser separados de alguna forma.

7ª. El acento tónico debe ser rigurosamente indicado, excepto en los monosílabos monovocales. Su omisión fue la causa máxima de errores.

8ª. Una sílaba atónica nunca podrá ser separada de la palabra o vocablo a que pertenece. Un vocablo atónico es inexistente.

9ª. Las nasales deben ser rigurosamente indicadas, y en trabajos de fonética, también las seminasales y los nasolabiales.

10ª. Las letras mudas no se escriben, excepto en estudios científicos, en los que no se deben escribir como las otras letras (sino mediante letras exponentes, chupadas o cursivas).

Ningún sistema ortográfico habiendo tenido en cuenta todas estas bases necesarias, todos perecieron o perecerán, modificándose en la práctica y substituyéndose uno a otro, sin llegar a una forma definitiva durable. Los españoles del coloniaje no siguieron método, y además omitiendo muy frecuentemente el acento tónico final, introdujeron la mayor causa de todos los errores y confusiones sin fin. Los portugueses hicieron lo mismo. Los padres Anchieta, Montoya, R. Breton, Figueroa, Prazeres Maranhao, combinaron verdaderos sistemas, más bien personales, y que por sus defectos, científicos o prácticos, no pudieron perpetuarse. No fueron convencionales.

La primera convención tuvo lugar en el Paraguay en 1867. Ese año, por disposición del supremo gobierno, se reunía en Paso Pukú una comisión formada por los escritores Luis Caminos, Carlos Riveros, Andrés Maciel y Crisóstomo Centurión, estableciéndose una ortografía popular y nacional, con la que se escribió, principalmente, el semanario **Lambaré**. Fue seguramente la menos defectuosa y la más práctica, pudiendo seguirse en las modestísimas imprentas de ese tiempo. Pero, la espantosa guerra llevó todo, y los pocos sobrevivientes olvidaron aquella ortografía completamente.

Nota de GR: *Este artículo fue publicado como apéndice, en la obra de Moisés Bertoni,* ***Plantas Usuales y Útiles****, de 1940. La inclusión del mismo en este sitio se hace sólo a modo de referencia histórica, aun cuando sus ideas fundamentales siguen teniendo actualidad.*

Fuente: [GuF2:200-203] - www.guaranirenda.com - 2005

Ortografía guaraní aprobada por la ADEG en 1960

Resolución de la Comisión Especial de la Grafía Guaraní, aprobada por las Reuniones convocadas al efecto por la Asociación de Escritores Guaraníes (ADEG), en 1960

Presentación

En cumplimiento del mandato de la Convención de Cultores del Guaraní, reunida el 18 de junio de 1960 en el Ministerio de Defensa Nacional, con participación de representanciones brasileñas y argentinas, en el deseo de terminar con la anarquía reinante en lo atingente a la **Grafía Guaraní**, por medio de un instrumento práctico, familiar al pueblo, perfeccionable y concorde con la grafía practicada por los mejores cultores nacionales hecha ya una tradición por la aceptación popular, sin pretenciones de menoscabar el valor y la autoridad de los investigadores del idioma racial cuya postura no haya sido adoptada, ni sentar cátedra de lingüística o de cerrar las puertas a investigaciones o mejoras posteriores, hechas las deliberaciones correspondientes en la Cámara de Comercio el día 20 de junio de 1960, puesta de acuerdo con espíritu democrático y patriótico, resuelve presentar a la Magna Convención para su aceptación y ratificación, la siguiente **Grafía Guaraní**, teniendo como punto de comparación el castellano, dado el bilingüismo como realidad social digna de estimación.

El alfabeto

A Sonido como en castellano.
C Sonido de K ante las vocales A - O - U, como en castellano.
CH Sonido peculiar como la CH francesa y SH del inglés.
D Como en castellano.
E Como en castellano.
F Como en castellano.
G Como en castellano.
I Como en castellano.
Î Sexta vocal gutural, con I latina y circunflejo: **îpe**.
ÎN Sexta guturo-nasal negativa, con I con circunflejo y N, ÎN.
JH Sonido especial aspirado, como la J andaluza: **jha'e**.
K Ante las vocales E, I, Î, en substitución de la QU: **karaí** [*].
L Como en castellano.
M Como en castellano.
MB Sonido peculiar inicial del guaraní; sonido de **tumba**.
N Como en castellano.
ND Sonido peculiar guaraní inicial. Sonido de **ande: nde**.
Ñ Como en castellano.
O Como en castellano.
P Como en castellano.
R Sonido de **ere** inicial propio del guaraní: **rîguasu**.
S Sibilante o no, en substitución de la Z y de la C, ya que en guaraní no hay diferenciación en el consenso popular.
T Como en castellano.
U Como en castellano.
V Sonido labiodental, se simplifica por este signo.
Y Es exclusivamente consonante.

Notas:

1. Las palabras de origen foráneo conservan su grafía original.

2. Se respeta la grafía tradicional de los nombres geográficos, por la imposibilidad de tocar los archivos de Registros Civiles, casas parroquiales y demás instituciones.

3. La nasalidad se expresa con diéresis, crema o cremilla sobre la vocal de la sílaba nasalizada: **Tupä**.

4. Para la sexta vocal gutural se emplea la I latina con un circunflejo de acuerdo con el uso popular.

5. Para el sonido guturo-nasal negativo (ÎN) se usa la I latina con circunflejo seguida de una N: **ate'în**.

6. Se adopta el apóstrofe [*] o coma elevada (') para la separación de conceptos o para destacar una sílaba: **ka'a**.

7. El uso de los acentos es más o menos como el castellano.

Recomendaciones:

1. Se recomienda a la Autoridades pertinentes dar a la grafía adoptada la mayor difusión posible para que llegue a su destinatario: el pueblo.

2. Así mismo se pide encarecidamente a las autoridades la reglamentación de las imprentas para que se respete esta grafía oficial, y todos los trabajos que se presenten en adelante se ajusten obligatoriamente a esta resolución nacional.

3. Toda postura nueva o personal que quiera presentarse en forma de libro o folleto, deberá adaptarse a esta grafía.

4. Se pide finalmente a las autoridades nacionales dar un carácter oficial a la presente grafía guaraní.

Firman:

Prof. Guillermo Tell Bertoni, Presidente.

Prof. Basilides Brítez Fariña, Secretario.

Miembros:
Darío Gómez Serrato,
Félix Fernández,
José C. Frutos,
Lic. Darío Céspedes,
Gral. Feliciano Morales.

---

[*] *Nota del Editor (GR): Es posible que aquí haya un error de transcripción. Nosotros respetamos nuestra única fuente [GuF2], pero lastimosamente hemos encontrado en ella muchos*

errores ortográficos.

Nota de GR: *La inclusión de este documento en este sitio se hace sólo a modo de referencia histórica. Reinaldo Decoud Larrosa escribió una airada crítica al respecto.*

Fuente: [GuF2:198-199] - www.guaranirenda.com - 2005

Consideraciones sobre un proyecto de "Ortografía Guaraní"

Por: Reinaldo Decoud Larrosa, 1960

Los redactores del citado proyecto [1], señores profesores Don Guillermo Tell Bertoni y Basilides Brítez Fariña, General Feliciano Morales, Presbítero Lic. Darío Céspedes, Don José Cantero Frutos, Don Darío Gómez Serrato y Don Félix Fernández, miembros de la Comisión formada para tal fin, nos merece toda la estima y el aprecio en el valor personal que cada uno tiene y la obra que han hecho y están haciendo para el engrandecimiento de nuestro idioma nacional, causa que con ellos defendemos con los mismos propósitos, aunque a veeces con puntos de partida diferentes. Rogamos a estas dignísimas personas no le den a nuestras consideracionjes significación personal, pues mada tenemos contra ellas, y sí todo nuestro conocimiento para la obra que todos estamos haciendo, cada uno por sus propios medios y circunstancias. El fin será alcanzado por la suma del esfuerzo de todos.

La fundamentación del proyecto insiste varias veces en la inutilidad de "disquisiciones lingüísticas" y afirman que han dejado de lado la lingüística. Estamos de acuerdo con ellos que las meras disquisiciones nada valen, pero en ninguna manera puede, para trazar una ortografía, poner de lado los fundamentos que la lingüística establece para tal fin, pues una ortografía es un hecho lingüístico. La ortografía no sirve para hacer zapatos y tampoco para confeccionar trajes, pero sí para escribir una lengua. La ortografía como hecho lingüístico debe ser estructurada necesariamente sobre los fundamentos establecidos por las ciencias del lenguaje, porque se habla de escribir una lengua.

Nos parece que en la fundamentación hay error de concepto por descuido: suponen que las ciencias son meramente teóricas y no tienen ninguna aplicación práctica. No es así. La verdadera ciencia es eminentemente práctica, se funda en hechos que registra, computa, verifica y establece sus leyes y principos.

La lingüística es una ciencia experimental y por lo tanto práctica. Son conclusiones y sus leyes están fundadas en los hechos reales del lenguaje humano. No acatar sus leyes cuando se trata de estructurar una grafía, termina siempre en estropeo o destrucción del lenguaje cuya ortografía se estructura.

También se insiste como base del proyecto ortográfico en que los signos adoptados han sido tomados en **grafías que se han hecho tradicionales**, pero ninguno de los poetas, ni los citados han usado en todas sus producciones desde que se iniciaron como escritores, la misma grafía. Han variado. Además, se considera como tradicional solamente cuando una grafía se ha usado ininterrumpidamente por mucho tiempo por todos los escritores. Eso no ha ocurrido ni ocurre con el guaraní, pues cada escritor escribe a su manera y muchos escritores de diversas maneras. Aún

con la mejor voluntad, no se puede probar que existe una ortografía tradicional en guaraní.

Afirman también que el proyecto que proponen es para el pueblo y lo que quiere el pueblo. En este caso, el pueblo que suele ser el macho cabrío expiatorio de todas las causas que se defienden escudándolas con su autoridad, no puede ser tomado en cuenta porque al pueblo hasta hoy no se le ha enseñado en ninguna ortografía; no escribe el guaraní y apenas lo lee. Solamente si se considera como el pueblo paraguayo todo al grupo de escritores y poetas, que no son numerosos, que escribe el guaraní cada uno como mejor se le ocurre, así que no es la voluntad del pueblo la que se quiere imponer, sino de un pequeño grupo dentro del grupo de poetas. Pero si lo impuesto fuese bueno y adecuado, y resolviese los problemas de la grafía guaraní (no los resuelve, los complica), no importa que sea uno o muchos el que los imponga, basta que sea bueno y útil.

Muy de acuerdo estamos con ellos que la ortografía no sea fruto de caprichos personales sino de un estudio racional y de resultados prácticos y eficientes, pero lamentamos que los mismos que esto afirman, manifiestan el capricho evidente de rechazar el análisis y sin comprobación, los resultados del Congreso de Montevideo, reunido en febrero de 1950, al que despectivamente tildan de foráneo, "exótico". El motivo principal es que no quieren aceptar el uso de la "**j**" en su verdadero valor fonético de consonante paladial sonora; de la "**h**" aspirada, y de la "**y**" como sexta vocal. Sin tener en cuenta que estas soluciones se adoptaron, no por capricho de nadie y menos del que escribe, sino porque es la única solución que evita las complicaciones que de otra manera se trae a la ortografía, adoptando letras o combinaciones de letras o signos que atropellan todas las normas fonéticas y los principios lingüísticos, y con frecuencia demuestran el desconocimiento del verdadero valor de los signos ortográficos de la grafía latina.

El otro capricho es el someter al guaraní a toda costa a la fonética y grafía del español, con la excusa de que el país es bilingüe. La didáctica de las lenguas establece como norma absoluta para la enseñanza de los idiomas en los países bilingües, el estuidio comparativo de ambas lenguas, insistiendo en las diferencias para salvar ambas de la destrucción recíproca. Además, parten del error de porque el pueblo **sabe leer en español y no en guaraní**, hay que escribir el guaraní en español para que el pueblo pueda leer, cuando que la solución es establecer una ortografía, enseñar al pueblo a leer en guaraní para que no confunda más un idioma con otro por causa de la grafía deficiente. La intención es que el pueblo lea sin que se le enseñe a leer. Maravilloso sería el milagro pero nunca se lo ha alcanzado.

El pueblo hambriento de lectura guaraní no lee lo que se escribe, y los pocos que leen adivinan lo escrito, no saben leer. ¿Por qué no se les ha enseñado a leer?. Porque hasta hace muy poco los que debían enseñarlo trabajaban tenazmente para matar el guaraní: los padres y maestros, los unos con la prohibición de hablar y los otros con la censura y el menosprecio. Escribir un idioma con una grafía igual o semejante a otro es estropear la fonética de los dos. No diferenciarlos en el estudio es confundir ambos, como ocurre en nuestro país, en que gran parte del pueblo no sabe hasta dónde es guaraní y desde dónde es castellano.

Es pues absolutamente necesario diferenciar la fonética de los dos idiomas mediante la grafía, y para esto basta respetar ambos idiomas y no someter el uno a la esclavitud tiránica del otro. Son muy diferentes, y esto facilita la tarea. Ni el portugués, que es gemelo casi idéntico del español, se puede escribir sometiéndolo a la fonética española.

Con la grafía propuesta, el guaraní sería el único idioma que escribiría los vocablos tomados a otros idiomas (llamados en la propuesta "foráneos") con su grafía original, quiere decir, que si vamos a escribir un nombre chino, tendremos que aprender los ideogramas de esa nación, o los nombres hebreos con su grafía masorética, o los árabes con sus tortuosas letras, o los egipcios con los jeroglíficos, o los caldeos con sus cueiformes.

Todos los idiomas escriben los vocablos tomados de otros, no con la ortografía original, sino con la ortografía y pronunciación del idioma recipiente.

Siempre que se han cambiado la ortografía en un país, las toponimias han modificado de ortografía y los documentos se han escrito en la ortografía establecida, así no es necesario ni cambiar la ortografía de los documentos antiguos, hay que dejarlos como están, ni escribir los nuevos en la ortografía antigua. En España, por siglos se escribieron **Xerez**, **Guadalaxara**, **Ximénez**, etc., pero desde que se adoptó la "**j**" en vez de la "**x**" todos estos nombres cambiaron en la documentación posterior.

Del alfabeto diremos lo que sigue:

1º) Que estamos en el siglo XX, y quiérase o no, debe acatarse el principio que para establecer una **ortografía convencional** no se debe tomar en cuenta lo tradicional, lo uno es incompatible con lo otro; y el hecho de desconocer esta incompatibilidad demuestra ignorancia de los verdaderos problemas ortográficos y sus soluciones. Como así la rebelión contra los fundamentos y principios de las ciencias del lenguaje, anula por sí sola la validez del proyecto. Ninguna organización responsable: Estado, Universidad u otra institución que deba pronunciarse en cuestiones ortográficas ha puesto de lado en ninguna parte jamás en nuestros días las conclusiones de dichas ciencias, que se fundan en hechos incontrovertibles.

2º) La falla más grave es que el proyecto no adopta un **sistema ortográfico** y tiene por ello los defectos propios de lo asistemático. No siendo sistemático no es convencional, como lo pretenden. "Convencional" en ortografía no significa lo acordado por un grupo de personas, sino lo estructurado de acuerdo a las convenciones establecidas para ortografías por las ciencias del lenguaje, no importa que el que la formule sea una o varias personas.

3º) El único sistema posible en guaraní es el fonético, que tiene sus principios bien establecidos. El etimológico es imposible, pues ignoramos la lengua madre del guaraní. La ortografía tradicional no existe y no se crea ni se inventa, es fruto de prolongado e ininterrumpido uso.

4º) La adopción de letras que no existen en guaraní es otro de los defectos inadmisibles. Los españolismos en guaraní no son suficientes motivos para incorporarlos. Existen tan pocas palabras españolas con "**f**", las palabras que tienen "**d**" sola de origen español se adapta a la fonética guaraní y se transforma en "**nd**" o la pierde: v.gr. **maína** de "madrina", **paíno** de "padrino". No se deben incorporar letras de fonemas no existentes en el idioma.

5º) Las toponimias y los documentos del Registro Civil y parroquiales no justifican la poligrafía: no hace falta el uso de la "**c**" cuando fonéticamente la "**k**" es la que mejor representa el fonema gutural fuerte del idioma. Basta una sola letra para cada sonido. No debemos complicar la ortografía aumentando el número de reglas. Los documentos anteriores a la adopción oficial de la ortografía, quedarán como están, los nuevos se escribirán con la nueva ortografía.

6º) El uso del circunflejo (^) como signo para diferenciar el fonema "**i**" de la sexta vocal es inadecuado. Ese acento no puede ser usado arbitrariamente, porque tiene su valor o su uso: alarga la vocal o la cierra, pero no indica diferentes fonemas. La inexistencia de tipos adecuados en la imprenta y en las máquinas de escribir no es motivo para adoptarlo. En cualquier momento, las imprentas pueden hacer venir los tipos y matices necesarios, y a las máquinas se les pondrán los tipos. Desde que se adopta una ortografía oficial, las máquinas para el Paraguay traerán la tilde nasal (~) suelta para escribir sobre cualquier letra. Además es multiplicar inútilmente los acentos.

7º) El uso de la crema (¨) para el acento nasal es inadmisible, pues este signo no tiene nunca ese valor. Solo los que desconocen el uso de tal signo se atreverán a usarlo como signo nasal. Universalmente, lo único que existe como acento nasal es la tilde (~). Esto facilita la acentuación, pues unifica la gráfica de las vocales y consonantes cuya nasalidad debe indicarse.

8º) La adopción del complicado trigrama (**în**) para representar la sexta vocal en su valor guturonasal, crea problemas graves que lo hacen completamente inadmisible:

1. Porque la "**n**" es consonante nasal pero no acento nasal, y agregará a la "**î**" su sonoridad de consonante, y en lugar de sonar como sonido guturonasal puro, la gente terminará pronunciando como sílaba inversa. Haciendo sonar la "**n**", no dirá "**ỹ**" sino "**ĩn**"; así leerá: **tĩre'ĩn**, **apĩsa'ĩn**, en vez de **tyre'ỹ**, **apysa'ỹ**. Alternan gravemente la fonética de los vocablos que tienen "**ỹ**" final.

2. Olvidan que la "ỹ" no es siempre final, y cuando no lo es, muchos vocablos quedarán deformados en su fonología léxica. V.gr.: si substituimos la "**ỹ**" por la "**ĩn**", no diríamos ya **ky'ỹi**, sino **ky'ĩni**; **py'ỹi**, sino **py'ĩni**; **sỹi**, sino **sĩni**. Deformación grave del vocablo.

3. Con la "**ĩn**" crean la sílaba inversa en guaraní, que nunca existió en el idioma. En guaraní las consonantes siempre preceden a las vocales, solo cuando la vocal es inicial no tiene una consonante antes. No es un capricho el rechazar lo que todos aceptan como único signo de nasalización. ¿Por qué dar a una consonante el valor de mero signo de acentuación nasal?. ¿Tendrán suficiente autoridad para modificar el valor de una consonante?. El pueblo, al que tanto apelan, ¿olvidará definitivamente la "**n**" como consonante y solo la pronunciará como timbre nasal?. Creemos que no, pues en el mismo alfabeto también figura como consonante. Otra vez dos valores para un mismo signo: consonante y acento nasal. **Nada valen las normas fonéticas, solo el capricho es todo**.

4. Con este complicado signo cuando es final, harán que los vocablos que lo llevan terminen en consonante (por más que lo hagan, la "**n**" no dejará de ser consonante, y bien sonora, para ser signo nasal). En guaraní no hay consonante final. **La consonante final sería un atropello más a la fonética guaraní**.

9º) La "**jh**", digrama impropio e inadecuado para un fonema simple, lo usaron varios escritores. Pero Cultura Guaraní y el Congreso de Montevideo corrigieron el error hecho vicio en algunos. Lo sensato es seguir el acierto de los congresos y no el error de algunos. ¿Por qué no aceptan la "**y**" como letra única no nasal para la sexta vocal, y la "**j**" como consonante paladial sonora, y la "**h**" aspirada, y la tilde nasal (~) única para todas las letras que deben ser nasalizadas?. ¿No es acaso más sencillo?, ¿por el pueblo?. Pero no, si el pueblo no sabe escribir en guaraní, y es bastante inteligente para aprender cuando se le enseñe. Aprende la ortografía de idiomas que no habla y aprenderá más fácilmente la ortografía del guaraní que habla. El motivo es la ley del capricho, en lo de los acentos. En el caso de la "**j**" y la "**h**" es porque quieren escribir y obligar al pueblo que escriba el guaraní en español. Dememos que el guaraní sea guaraní y el español, español: muy buenos vecinos, grandes amigos y conciudadanos en el Paraguay, pero que deben y quieren conservar cada uno su propia individualidad.

Proponen que "el uso de los acentos sea más o menos como el castellano". Tremendo. El español tiene veinte reglas de acentuación, ¿cuáles de ellas usar más y cuáles menos?. Otra vez escribir guaraní en español. Pero si el guaraní tiene su mecanismo de acentuación fonológica sencillísimo: la tónica final de las palabras no deben llevar acento agudo gráfico, y las no finales lo llevan todas si no tienen tilde nasal. ¡Sencillísimo!. ¿Para qué tanta complicación?. Y afirman que han hecho

algo práctico y fácil.

De viva voz recomendaron que no se tenga en cuenta lo decidido en Montevideo, porque la resolución tomada en Asunción es de más valor porque somos dueños del idioma, por eso tenemos más autoridad y es más patriótico. Lo que aquí resolvemos tendrá más valor e importancia, si es mejor y superior a lo resuelto fuera del país, pero si es inferior o disparatado, solo servirá para desacreditarnos, porque los entendidos en la materia desecharán nuestras decisiones, o se burlarán de nosotros, y pensarán cuán mal tratamos lo que mejor debiéramos cuidar, y se convencerán que ignoramos lo que pretendemos saber. No olvidar que el guaraní es ya asignatura en varias universidades extranjeras.

Sin lugar a dudas es de mucho más valor que los nuestros salgan airosos en un certamen internacional, donde han concurrido especialistas y autoridades de indiscutible valía. Así ocurrió en Montevideo: las tesis presentadas por los miembros de la delegación paraguaya fueron todas aprobadas, y las otras no. El alfabeto aprobado fue el presentado por el P. Antonio Guasch, con dos modificaciones propuestas por el Profesor Don Guillermo Tell Bertoni y una por el representante de la Cátedra de Guaraní de la Universidad paraguaya [2]. Los tres, delegados del Paraguay. La adaptación de la numeración guaraní al sistema decimal presentada por la Cátedra de nuestra Facultad de Filosofía fue aprobada sin enmienda, y las otras dos argentinas rechazadas.

El Alfabeto de Montevideo es tesis de la Delegación Paraguaya aprobada en un Congreso Internacional, donde estuvieron representados Paraguay, Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, México, Uruguay, siete naciones, siete de las universidades, dos Academias de Lengua Guaraní, varias sociedades de lingüística, un periódico, y especialistas de las ciencias del lenguaje invitados especialmente. Las resoluciones de un Congreso de tal envergadura no se pueden desechar sin menoscabo de la propia dignidad de lo que se trata.

Nos acusarán de entorpecer con nuestra actitud los esfuerzos muy encomiables del Excelentísimo Señor Ministro de Defensa Nacional, y retardar la publicación de artículos en guaraní en los grandes periódicos, pues si fuésemos buenos patriotas, deberíamos aceptar a ojos cerrados la ortografía propuesta por la Comisión.

Tenemos 25 años de experiencia en la enseñanza del guaraní, y muy larga experiencia en el uso del idioma hablado y escribiendo. Hemos estudiado todas sus dificultades y problemas, y lo que decidimos adoptar es lo mejor que hemos encontrado. Los resultados que obtenemos y obtuvimos en el uso del Alfabeto de Montevideo, son excelentes. Además, no queremos que la buena voluntad y el inestimable esfuerzo del General Samaniego sean defraudados haciendo caer sobre él la responsabilidad de adoptar lo erróneo, existiendo ya lo correcto.

Treinta y cinco años de esfuerzos para alcanzar la unificación de la ortografía, han sido frustrados por todos aquellos que no han respetado hasta hoy ninguna de las decisiones tomadas en congresos anteriores.

Cultura Guaraní aprobó un sistema bastante bueno en agosto de 1939; nadie lo acató, solamente el poeta Leopoldo Benítez. Posteriormente se aprobaron otros sistemas y sufrieron la misma suerte. El de Montevideo, que es casi idéntico al de Cultura Guaraní, evitó las pocas poligrafías que éste aún tenía, fue inmediatamente adoptado por la Universidad y hace cuatro años por los colegios secundarios. Ya ha sido puesto a prueba durante diez años. Existen obras serias impresas en él: gramáticas, cartillas para lectura, libros de himnos, etc. Ha sido reconocido por autoridades como Sainz de Robles, como la más práctica y racional (Diccionario de la Literatura, Editorial Aguilar, 1954, Tomo 1).

Hay pues una ortografía en uso en la Universidad, en los colegios; si no formulamos otra que resuelva los problemas ortográficos del guaraní en iguales condiciones o mejor, adoptamos eso.

---

[1] *Nota del Editor (GR): El proyecto a que el autor menciona aquí es la Ortografía guaraní aprobada por la ADEG.*

[2] *Nota del Editor (GR): El autor se refiere a sí mismo, como representante de la Cátedra Guaraní, de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción.*

Nota de GR: *La inclusión de este artículo en este sitio se hace sólo a modo de referencia histórica. El alfabeto que se critica ya pasó a ser obsoleto.*

Fuente: [GuF2:191-197] - www.guaranirenda.com - 2005

Opamba'e rei

Ko'ápe jareko tembihai heta mba'eichagua, ohechaukaséva mba'éichapa ojeporu avañe'ẽ, térã ojehaíva ko ñe'ẽ reheguágui. Rombyaty ko'ápe umi ndaikatúiva romohenda umi ambue vore kuérape.

Misceláneas

En esta parte tenemos una variedad de textos, que intentan demostrar el uso del guaraní, o lo que se escribe acerca de ello. Agrupamos aquí lo que no podemos ubicar en las otras secciones.

Tembihai avañe'ẽ rehegua

Textos acerca del guaraní

Artículos genéricos

- El idioma guaraní en el Mercosur (Lino Trinidad Sanabria, 1997)
- ¿Vida o muerte para las lenguas en la integración americana? (Delicia Villagra-Batoux, 2002) ****NUEVO - Feb/08****
- El guaraní, hoy (David Galeano Olivera, 2003)
- Políticas educativas en Paraguay: revisión y balance (Azucena Palacios Alcaine, 2004)
- Actitudes y usos del guaraní en Paraguay (Lenka Zajíková, 2004)
- Política lingüística y realidad educativa en la República del Paraguay (Ruth Mariela Mello-Walter, 2004)
- Vitalidad y dolencias de la lengua guaraní en el Paraguay (Bartomeu Melià, 2004)
- El Ateneo: De cruzada, a revolución cultural (David Galeano Olivera, 2004)
- La vitalidad de la lengua guaraní en el tercer milenio en Paraguay (Graziella Corvalán, 2005)
- *Ñamopu'ã avañe'ẽ (paraguaiñe'ẽ) oñondivepa!* (Joan Moles, 2005)
- El guaraní y la clase política (Lino Trinidad Sanabria, 2005)
- El guaraní en el Mercosur (Lino Trinidad Sanabria, 2005)
- El valor de la palabra en la Civilización Guaraní (David Galeano Olivera, 2005)
- El español y las lenguas indígenas en el Paraguay (Bartomeu Melià, 2005)
- Cédula de Identidad multilingüe (Joan Moles, 2005)

- El guaraní y el Mercosur (David Velázquez Seiferheld, 2005)
- ¿Es legítimo extranjeros en el guaraní? (Joan Moles, 2006)
- Palabras de boca en boca (Bartomeu Melià, 2007) ****NUEVO - Feb/08****
- La(s) lengua(s) de los asuncenos (Bartomeu Melià, 2007) ****NUEVO - Feb/08****
- Paraguay multicultural y plurilingüe (Bartomeu Melià, 2007) ****NUEVO - Feb/08****
- El guaraní y la clase política paraguaya (Miguel Ángel Verón, 2008) ****NUEVO - Feb/08****

  Sección de Enlaces: Otros textos acerca del guaraní.

Cartas abiertas de Joan Moles

Son textos diversos de carácter sociolingüístico; la mayoría son cartas abiertas enviadas a listas de correo paraguayas, otras a destinatarios específicos, o en forma masiva a paraguayos y amigos de Paraguay. Las transcribimos por considerarlas de utilidad, con el permiso del Sr. Moles, ya que él se adscribe plenamente a nuestra causa: la promoción del idioma guaraní.

- *Paraguái y Tetã Paraguái* (06/Mar/2005)
- Carta abierta al Presidente del Banco Central (1) (09/Mar/2005)
- Carta abierta al Director del Correo Paraguayo (09/Mar/2005)
- El pasaporte británico y el pasaporte paraguayo (11/Mar/2005)
- Carta abierta al Representante del PNUD (12/Mar/2005)
- Carta abierta a IGOPY - IIG (12/Mar/2005)
- Guaraní y su legislación (14/Mar/2005)
- Dolor lingüístico, desarrollo y patriotismo (18/Mar/2005)
- Respuesta a: *Avañe'ẽ ava ypy kuéragui* (18/Mar/2005)
- Carta abierta al Presidente del Banco Central (2) (22/Mar/2005)
- Respuesta sobre la clase media paraguaya (23/Mar/2005)
- Informática y *paraguaiñe'ẽ*. Una idea para emprendedores (30/Mar/2005)
- Ganar dinero con el *paraguaiñe'ẽ* (01/Abr/2005)
- Idea para empresarios: *Websites* en *paraguaiñe'ẽ* (03/Abr/2005)
- Breve análisis de las Jornadas (29/Abr/2005)
- Programas libres y Microsoft (29/Abr/2005)
- Respuesta al Sr. Jackelen - PNUD (29/Abr/2005)
- *Ipyahúva guive paraguaiñe'ẽme!* - ¡Todo lo nuevo en *paraguaiñe'ẽ*! (01/May/2005)
- Fútbol y lenguas (16/May/2005)
- UE aprueba uso del catalán, del gallego y del euskera (14/Jun/2005)
- Pretoria vs. Tshwane. Topónimos en guaraní (15/Jun/2005)
- Etiquetado. Registro civil. Élites urbanas versus élites rurales (23/Jun/2005)
- Entidades que trabajan por el vasco, el gallego y el catalán (21/Ago/2005)
- Impresiones personales (y tal vez erróneas) sobre *Paraguái* (22/Ago/2005)
- El ALCA y el guaraní (26/Ago/2005)
- Carta al Ministerio de Relaciones Exteriores acerca del ALCA (27/Ago/2005)
- ALCA: El Quebec peleará por el francés (28/Ago/2005)
- Guía de mercadeo en lenguas minoritarias (07/Set/2005)
- Medios de comunicación y diversidad lingüística (10/Set/2005)
- Iniciativas para fomentar la cohesión social (12/Set/2005)
- Lenguas y leyes (16/Set/2005)

- Etiquetado y guaraní (16/Set/2005)
- Datos de pobreza, riqueza e idiomas (17/Set/2005)
- Grandes empresas y las lenguas (22/Set/2005)
- La importancia (para el guaraní) de ser lengua oficial (23/Set/2005)
- Informe Global de Competitividad 2005, y lenguas (01/Oct/2005)
- Dos experiencias para enseñar guaraní (02/Oct/2005)
- Correos de España en catalán (06/Oct/2005)
- Cédula, ente normativo y creación de discurso (10/Oct/2005)
- Carta a la Casa de la Juventud (12/Oct/2005)
- Carta europea de las lenguas regionales o minoritarias (14/Oct/2005)
- *Paraguái Pareha* - Correo Paraguayo: ¿Feliz Navidad en guaraní? (21/Oct/2005)
- Hacer acopio de argumentos y más argumentos (21/Oct/2005)
- Qué puede aprender el guaraní del esloveno (22/Oct/2005)
- Lenguas en el nuevo Estatuto de Autonomía de Cataluña (24/Oct/2005)
- La oficialidad de la lengua kurda (26/Oct/2005)
- Cómo se unificó el euskera (o vasco) (26/Oct/2005)
- La Moncloa renueva su página *web* (27/Oct/2005)
- *Aotearoa* vs. *Paraguái*, maorí vs. guaraní (28/Oct/2005)
- Nicanor Duarte: "Mi lengua materna es el guaraní" (29/Oct/2005)
- Modelo finlandés y molelo paraguayo (29/Oct/2005)
- La *web* de Gran Bretaña y la de Paraguay (30/Oct/2005)
- ¿Será el guaraní la **quinta** lengua oficial del ALCA? (31/Oct/2005)
- Guaraní y criterios de *Euskal Izendegia* (01/Nov/2005)
- Ausberto Rodríguez: MERCOSUR versus EE.UU. (04/Nov/2005)
- *Webs* multilingües y guaraní (04/Nov/2005)
- Cómics y bretón y francés. Lecciones para el guaraní (05/Nov/2005)
- Vasco en la escuela vs. guaraní en la escuela y la sociedad (06/Nov/2005)
- UNESCO: Unas 3.000 lenguas desaparecerían este siglo (08/Nov/2005)
- Combatir mentiras contra el guaraní (10/Nov/2005)
- Ley de Idiomas Nacionales de Guatemala (11/Nov/2005)
- Comité de las Regiones vs. MERCOSUR y ALCA (16/Nov/2005)
- Utilización del euskera en instituciones europeas (17/Nov/2005)
- El mismo problema, dos soluciones diferentes (18/Nov/2005)
- Tópicos peligrosos (24/Nov/2005)
- Última Hora: Guaraní, idioma del Mercosur (25/Nov/2005)
- Paraguay: II Encuentro de Políticas Culturales (26/Nov/2005)
- Carta a la Corte Suprema de Justicia (26/Nov/2005)
- A vueltas con la situación del vasco (03/Dic/2005)
- Número de hablantes de lenguas oficiales de la Unión Europea (05/Dic/2005)
- Parlamento Europeo vs Parlamento del Mercosur (08/Dic/2005)
- Asegurar el guaraní como idioma oficial del Mercosur (08/Dic/2005)
- El vascuence o euskara: perspectiva histórica y panorama actual (13/Dic/2005)
- Mercosur, guaraní, entrada de Venezuela (14/Dic/2005)
- ¿Aprender inglés para trabajar por el guaraní? (16/Dic/2005)
- Galés y guaraní (16/Dic/2005)
- Carta a Casa de la Juventud (2) (16/Dic/2005)
- Una estrategia comunicativa muy fácil (17/Dic/2005)
- ¿Qué podemos esperar del Brasil para el guaraní? (18/Dic/2005)

- *Paraguái* - Paraguay / España - *Espanya - España - Espainia* (22/Dic/2005)
- El esloveno de Italia, el guaraní de Paraguay (25/Dic/2005)
- Asturiano y guaraní (26/Dic/2005)
- Uso del guaraní en el partido de fútbol Cataluña - Paraguay (31/Dic/2005)
- Aragonés y guaraní (02/Ene/2006)
- Gallego, funcionarios. Guaraní, funcionarios (03/Ene/2006)
- Pasaporte británico en galés y gaélico (04/Ene/2006)
- Más sobre pasaporte de la UE vs pasaporte del Mercosur (05/Ene/2006)
- Gaélico de Escocia vs guaraní (06/Ene/2006)
- Academias y lenguas (07/Ene/2006)
- Ente normativo del guaraní y organismos consultivos (18/Ene/2006)
- En Holanda protegen el holandés (26/Ene/2006)
- Maltés en la Unión Europea y guaraní en el Mercosur (27/Ene/2006)
- Más sobre el maltés (28/Ene/2006)
- Paraguayos en Barcelona (31/Ene/2006)
- Chipre (04/Feb/2006)
- Argumentos. Todo está en argumentos (12/Feb/2006)
- Debatamos. Debatan (14/Feb/2006)
- Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (14/Feb/2006)
- Precio por no tener una Academia de la Lengua Guaraní (17/Feb/2006)
- La importancia de equiparar idiomas en América (22/Feb/2006)
- Lecciones para el guaraní (24/Feb/2006)
- Medios de comunicación y guaraní en la escuela (27/Feb/2006)
- El combate ideológico contra las lenguas (1) (28/Feb/2006)
- Compañía estadounidense es obligada a hablar francés (6/Mar/2006)
- ¿Quién educará lingüísticamente a los paraguayos? (7/Mar/2006)
- ¿Qué legitima la petición del guaraní al Mercosur? (9/Mar/2006)
- Conflicto y guaraní (21/Mar/2006)
- Medios de comunicación y derechos humanos (23/Mar/2006)
- *Museu da Língua Portuguesa* - Eurocom (24/Mar/2006)
- La amenaza de las "superlenguas" y las "superreligiones" (26/Mar/2006)
- Carta de la Secretaría de la Mujer y su respuesta (27/Mar/2006)
- Opiniones sobre el guaraní (29/Mar/2006)
- Congresos del Ateneo y el guaraní (01/Abr/2006)
- La provincia de Tirol del Sur en Italia (02/Abr/2006)
- Radio y lenguas de México (09/Abr/2006)
- Qué puede aprender el guaraní del bengalí (17/Abr/2006)
- Violaciones de la Constitución (18/Abr/2006)
- "Ponerse en la piel del otro", propuesta literaria (18/Abr/2006)
- Ideas de otras lenguas. Caminar y hablar (19/Abr/2006)
- ¿En qué lengua hablan a sus hijos? (20/Abr/2006)
- Solicitud del Ateneo a las Naciones Unidas (22/Abr/2006)
- Los mensajes (subliminales) sobre la lengua (22/Abr/2006)
- Unión Europea vs Mercosur (26/Abr/2006)
- ¿Por qué falla el Estado Paraguayo? (27/Abr/2006)
- Recordatorio: Seminario de lenguas (28/Abr/2006)
- Debate sobre derechos lingüísticos (29/Abr/2006)
- Bolivia: recursos naturales e identidad (3/May/2006)

- Wolf Lustig hablando del guaraní (3/May/2006)
- Importancia del guaraní en EE.UU. (5/May/2006)
- Irlandés, lengua 21 de la Unión Europea (10/May/2006)
- Carta a la Casa de la Juventud (17/May/2006)
- Radio y televisión en Sudáfrica (17/May/2006)
- Internet y medios de comunicación, y guaraní (1) (19/May/2006)
- Internet y medios de comunicación, y guaraní (2) (19/May/2006)
- Parlamento Europeo, Francia y las lenguas (19/May/2006)
- Castellano en la ONU vs guaraní en el Mercosur (1) (20/May/2006)
- Castellano en la ONU vs guaraní en el Mercosur (2) (20/May/2006)
- Inglés para inmigrantes en Estados Unidos (21/May/2006)
- Ideología lingüística subliminal (22/May/2006)
- Instalan colonia alemana (22/May/2006)
- Intereses del francés (22/May/2006)
- Brasileños ilegales en Bolivia (22/May/2006)
- Medios de comunicación (1) (23/May/2006)
- Medios de comunicación (2) (23/May/2006)
- Carta a la Asociación Paraguaya de Fútbol (24/May/2006)
- ¿Por qué no en guaraní? (30/May/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Pregunta desde Barcelona (30/May/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Georgianos y paraguayos (31/May/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Guarani Raity: Medios masivos (1/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Chilavert, APF, guaraní (1/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- A las empresas de informática de *Paraguái* (1/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Las 11 lenguas de Sudáfrica en billetes de rands (2/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Lenguas de Bolivia, Venezuela y Cuba (4/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Pasaporte de Irlanda vs. Pasaporte del Mercosur (5/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Carta a ABC Color (6/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Medios de comunicación y guaraní (7/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Líneas de argumentación contra el obstruccionismo menonita (7/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Ha empezado la batalla ideológica (11/Jun/06) ****NUEVO - Feb/08****
- Diglosia y políticas lingüísticas (14/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Deshaciendo prejuicios y mentiras (16/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Una anomalía paraguaya (17/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Ejemplo de los holandeses en negocios (19/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Microsoft Office en quechua (21/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Extranjeros y lenguas (1) (24/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Extranjeros y lenguas (2) (25/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- ¿Qué pasa con el PEB? (26/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Pasaporte de Reino Unido (27/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Escuela de derecho de Mercosur (30/Jun/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Ampliación del Mercosur sin oficialidad del guaraní (4/Jul/2006) ****NUEVO - Feb/08****
- Hoy, asedio contra el catalán (4/Jul/2006) ****NUEVO - Feb/08****

Cartas varias

Mensajes masivos recibidos (o privados con autorización de divulgación), relativos a varios temas acerca del idioma guaraní. Algunos están escritos en castellano, otros en guaraní.

- Marandu ragẽ (Perla Álvarez, J10/10/2005)
- Kuatiahai jerahauka (Liliana de Aquino, J10/10/2005)
- *Re:* Marandu ragẽ(Nery Fátima, J10/10/2005)
- Ñaime peteĩ ñe'ẽme (Perla Álvarez, J10/11/2005)
- Nosotros los patriotas (Dea Pompa, 22/Nov/2005)
- El país de los idos y el de los que se quedan (Patricia Duarte, 15/Dic/2005)
- Kuatiañe'ẽ che retãyguápe (Perla Álvarez, J01/15/2006)
- Campaña "Guaraní: lengua oficial del Mercosur" (OM, 31/Ene/2006)
- Al Presidente del Paraguay / *Paraguái Rendotápe* (OM, 28/Feb/2006)
- Las [Mujeres de Lengua Guaraní] y las TIC (OM, 31/Mar/2006)
- A todas las mujeres / *Mayma kuñáme* (OM, 31/Mar/2006)
- Indígenas Guaraní en el Uruguay (Néstor Juri, 13/Abr/2006)
- *Mba'eaporã Ñemoherakuã "Guarani: Ñemby Ñemuha ñe'ẽtee"* (María Pilar Milagros, 24/Abr/2006)
- Ñamindu'urãmi (Perla Álvarez, J05/04/2006)
- La lengua guaraní en el contexto interamericano (OM, 25/May/2006)
- Derechos lingüísticos en el Mercosur (12/Jun/2006)
- Por nuestra soberanía lingüística (Lino Trinidad Sanabria, 24/Ene/2008) ****NUEVO - Feb/08****
- Manifiesto del Taller de la Sociedad Civil (24/Ene/2008) ****NUEVO - Feb/08****
- El guaraní en los documentos personales (Lino Trinidad Sanabria, 26/Ene/2008) ****NUEVO - Feb/08****

Reacción a las "Orientaciones Prácticas" del MEC

El año 2004, el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) de Paraguay emite un informe de 50 páginas con el título de "La Educación Bilingüe en la Reforma Educativa Paraguaya". Al final de dicho documento, pueden leerse unas curiosas "orientaciones", incluyendo una Normativa Ortográfica que inmediatamente es ampliamente rechazada por los estudiosos del guaraní, generándose de vuelta la polémica –ya rumoreada el 2002– de que el MEC quiere institucionalizar la enseñanza del *jopara / jehe'a*.

- Capítulo 4 del Informe del MEC: Los desafíos del guaraní en la educación formal (2004)
- Carta de alumnos del Instituto Superior de Lenguas al Presidente (09/Set/2004)
- Carta de alumnos del Instituto Superior de Lenguas al BID (09/Set/2004)
- Carta de docentes encarnacenos a la Fac. de Humanidades (10/Set/2004)
- Carta de David Galeano a la Comisión Nacional de Bilingüismo (20/Set/2004)
- Carta de alumnos del Instituto Superior de Lenguas a la CNB (23/Set/2004)
- Reflexiones sobre las "Orientaciones Prácticas" del MEC (Harald Thun, 28/Set/2004)
- La enseñanza del guaraní en la Reforma educativa (Lino Trinidad Sanabria, Set/2004)
- La lengua guaraní y las nuevas normativas del MEC (María Eva Mansfeld, Oct/2004)
- Pronunciamiento de foro de la lengua guaraní (Oct/2004)

- Guarani MEK-gua inuévova (Sátira anónima, 11/Mar/2005)

Léi kuéra

Leyes

Anteproyectos de Ley del Ateneo (Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní)
Anteproyecto de Ley plural (Tadeo Zarratea y un grupo de actores sociales, 2005)

Anteproyecto de Ley de la CNB (Comisión Nacional de Bilingüismo, 2006)

Avañe'ẽ jeporu ambue

Otros usos del guaraní

Karu ñemuha rembi'u rysýi (Menú de restaurante)
Aty renda marandurã'i (Cartelitos para lugares públicos)

Ñemu kuaaukapy avañe'ẽme (Publicidad en guaraní)

Ambuére Joaju

Roiporavóngo kuri ambue tenda oñe'ẽva guaranígui ha upe ñe'ẽ ojuguáva ichupégui, tupiñe'ẽ, ojapo va'ekue ambue tapicha kuéra. Nde rejopývo ko'ã joajuha, umi tenda ojepe'áta ne ñanduti rechaukaha ovetã ipyahúvape.

Enlaces

Hemos seleccionado algunos sitios acerca del guaraní y de su lengua hermana, el tupí, hechos por otras personas. Al pulsar estos enlaces, esos sitios se abrirán en ventanas nuevas de tu navegador.

Guarani ñe'ẽ

Idioma Guaraní

Guarani Ñanduti Rogue (http://www.uni-mainz.de/~lustig/guarani/)

Tenda guarani ha Paraguái arandukuaa rehegua, ojapo va'ekue Wolf Lustig, Magũsia Mbo'ehavusu mbo'ehára, Alemáñape oĩva. Ipype ojehai karaiñe'ẽme, alemañañe'ẽme, poytugañe'ẽme, ingyeñe'ẽme, ha aveímante va'erã, avañe'ẽme.

Sitio acerca del guaraní y de la cultura paraguaya, creado por Wolf Lustig, catedrático de la Universidad de Maguncia, Alemania. Escrito en español, alemán, portugués, inglés, y por supuesto, guaraní.

[Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní](http://www.ateneoguarani.edu.py) (http://www.ateneoguarani.edu.py)

Arandu ha arandukuaa mbo'ehao, ombo'éva, omoingovepýva ha oikuaaukáva avañe'ẽ Paraguáipe.	Institución educativa y cultural, que enseña, promociona y difunde el guaraní en el Paraguay.

[El Idioma Guaraní](http://www.educar.org/Kunumi/) (http://www.educar.org/Kunumi/)

Tenda ojapo va'ekue Jorge Román Gómez, Itusaingogua, Taragui, Ahentína. Ñe'ẽpukuaa, ñe'ẽysajakuaa, ñemongeta ha ñe'ẽndy avañe'ẽ rehegua.	Sitio creado por Jorge Román Gómez, de Ituzaingó, Corrientes, Argentina. Fonología, morfología, conversación y vocabulario guaraní.

[Google Avañe'ẽ](http://www.google.com/intl/gn/) (http://www.google.com/intl/gn/)

Ñanduti rogue rekaha, oñeñe'ẽmbohasa va'ekue avañe'ẽme.	Buscador de páginas de la telaraña, traducido al guaraní.

[Wikipedia Guarani](http://gn.wikipedia.org) (http://gn.wikipedia.org)

Ñanduti arandu aty ohaíva ñanduti poruhára kuéra voi. Nde rehai kuaárõ avañe'ẽme, ikatu poroipytyvõ upépe.	Enciclopedia de la red escrita por los mismos internautas. Si sabes escribir en guaraní, puedes colaborar allí.

[Guarani Raity](http://www.guarani-raity.com) (http://www.guarani-raity.com)

Aranduka guarani ñe'ẽme térã oñe'ẽva ichugui. Avei aranduka'i py'ỹi, mba'epujere ha inimbope ryru'i, ava arandukuaa rehegua, ñemu hag̃ua.	Libros en guaraní o relacionados a esta lengua. También revistas, discos y casetes, sobre cultura indígena, en venta.

[Guarani - Carlos Montiel](http://www.carlosmontiel.edu.ms/index.php/category/guarani/) (http://www.carlosmontiel.edu.ms/index.php/category/guarani/)

Iñanduti roguépe, Karai Montiel ohechauka ñandéve hembiapokue: ¡tãiaty ra'ã jahai hag̃ua avañe'ẽme!. Oiko *Windows XP*-pe, ha ikatu reieténte voi oñemboguejy ha ojeiporu. Etanteamína, oiko porã *MS-Word*-pe.	En su página, el Señor Montiel nos presenta su trabajo: ¡un simulador de teclado para escribir en guaraní!. Es válido para Windows XP, y puede bajarse y usarse gratuitamente. Pruébalo, funciona bien con MS-Word.

[Mba'épa ojerure Ñandejára ñandehegui?](http://www.testigosdejehova.org/languages/gi/library/rq/index.htm) (http://www.testigosdejehova.org/languages/gi/library/rq/index.htm)

Testigos de Jehová (Tupã rehegua aty) ñanduti renda vore, avañe'ẽme. Péva ha'éne tenda peteĩha avañe'ẽme noñe'ẽiva ñe'ẽgui.	Sección del sitio de los Testigos de Jehová (agrupación religiosa), en guaraní popular. Tal vez sea el primer sitio en guaraní cuyo tema no sea el idioma en sí.

[Saint-Saëns International - Ñeporandu ha ñepytyvõ](http://www.saintsaensinternational.com/consultaguarani.htm) (http://www.saintsaensinternational.com/consultaguarani.htm)

Viru mba'apo atyha oikuaaukáva hembiapo ... avañe'ẽme avei.	Una empresa financiera que promociona sus servicios ... también en guaraní.

[Linguamón - Casa de les Llengües](http://www.linguamon.cat/gn/index.html) (http://www.linguamon.cat/gn/index.html)

Atyha renda vore avañe'ẽme, omba'apóva ñe'ẽita	Sección en guaraní de un organismo que trabaja

ñemosarambípe.

por la difusión del multilingüismo.

OÑP (Okaraygua Ñemongu'e Paraguáipe) (http://www.okaraygua-paraguai.org/gd/)

Tenda avañe'ẽme jeikeha rogue: OÑP (Okaraygua Ñemongu'e Paraguáipe), ñembyaty osẽ ha okakuaáva ... tanimbukuégui.

Página de entrada a un sitio en guaraní: MCP (Movimiento Campesino Paraguayo), una organización campesina que surge de las cenizas de las Ligas Agrarias Campesinas.

Tetãygua Mo'ehaovusu Paraguaygua (http://www.una.py/gua/index.html)

Tetãygua Mo'ehaovusu Paraguaygua ñanduti renda avañe'ẽme. Péva ohupi guarani ñeẽ yvate porã peve, ava ambue hi'ãhaichaite ojapo avei. Jeguerohory umi ojapóvape!.

Sitio web en guaraní de la Universidad Nacional de Asunción. La lengua guaraní en un excelente nivel, muy digno de ser emulado. ¡Felicitaciones a los responsables!.

Himno Nacional Argentino en guaraní (http://www.archive.org/details/himnoargguara)

Marandu avañe'ẽ rehegua

Noticias acerca del guaraní

Marandu ko'ára rehegua, guarañe'ẽme (Noticias de hoy, en guaraní coloquial) - ABC Digital - Asunción, Paraguay.

Notas:

- Los artículos que tienen fecha en **negrita**, son nuestras sugerencias de lectura preferencial.
- Los marcados con el símbolo (*), son páginas que necesitan registración previa del lector.

26/Feb/08	Indígenas-Brasil: Vivir en la ciudad sin perder identidad - IPS Noticias - Uruguay.
24/Feb/08	Según la Unesco, cada 15 días deja de hablarse una lengua - Diario La República - Corrientes, Argentina.
23/feb/08	Marcelo Rico registró un documental en el Paraguay - La Opinión - Rafaela, Santa Fe, Argentina.
23/feb/08	Indígenas-Brasil: Educación guaraní fomenta liderazgo femenino - IPS Noticias - Uruguay.
22/Feb/08	La paz desaparecerá en más de 3.000 idiomas... ¡habla y evítalo! - Canal

	Solidario - España.
21/Feb/08	Un año para que todos los idiomas cuenten - Ciberamérica - Madrid, España.
21/Feb/08	Pueblos de tierras bajas suman nueve alfabetos para estudiar en la escuela - Erbol - La Paz, Bolivia.
21/Feb/08	Los países americanos intentan salvar de la extinción a las lenguas nativas - Terra España - España.
21/Feb/08	UNICEF apoya reclamo de indígenas de usar sus idiomas - Univisión - Estados Unidos.
20/Feb/08	La obra en guaraní "Karai Juande" estrenan el viernes (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
17/Feb/08	Numerosos asesinatos de indígenas, durante conflictos con hacendados - La Jornada - México D.F., México.
17/Feb/08	El guaraní en los documentos personales (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
9/Feb/08	Esperan aplicación para dictado de guaraní en Corrientes - Momarandu.com - Corrientes, Argentina.
8/Feb/08	Genocidio avanza por tierra guaraní - IPS Noticias - Uruguay.
7/Feb/08	Inauguración del Año Internacional de los Idiomas en la UNESCO - UNESCO.
5/Feb/08	Hoy termina la fiesta guaraní en el Chaco (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
4/Feb/08	Comunas brasileñas muestran interés por la iniciativa guaraní - La República - Corrientes, Argentina.
4/Feb/08	Cuarentena contra "males" modernos - La Jornada - México D.F., México.
29/Ene/08	Exigen incluir el guaraní en cédulas y pasaportes - Portal Paraguayo de Noticias - Asunción, Paraguay.
26/Ene/08	Ara Berá y una puesta para reflexionar sobre la cultura guaraní - Momarandu.com - Corrientes, Argentina.
24/Ene/08	Piden al Estado más aplicación del guaraní - La Nación - Fernando, Central, Paraguay.

24/Ene/08	Los lingüistas exigen el guaraní en documentos - Última Hora - Asunción, Paraguay.
24/Ene/08	Urgen aprobación de Ley de Lenguas para unificar criterios (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
17/Ene/08	Ará Berá con Alma Guaraní - Corrientes Noticias - Corrientes, Corrientes, Argentina.
16/Ene/08	¿Por qué el Papa ha hablado en guaraní? (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
14/Ene/08	Nuevo diseño de cédulas y pasaportes tendrá las nominaciones en guaraní - La Nación - Fernando, Central, Paraguay.
12/Ene/08	Siguen inaugurando "casas regionales" para inmigrantes en Madrid - La República - Madrid, España.
11/Ene/08	"El guaraní sigue arrastrando el prejuicio de los paraguayos" - Última Hora - Asunción, Paraguay.
2/Ene/08	Los tobas y nosotros - Página/12 - Argentina.
27/Dic/07	El guaraní gana amplio terreno (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
25/Dic/07	Lanza Papa mensaje contra la injusticia y la guerra - Esmas - México D.F., México.
25/Dic/07	Emociona a paraguayos saludo de Benedicto XVI en idioma guaraní - Milenio - México D.F., México.
23/Dic/07	Acá hace falta que alguien venga a poner orden, afirma el estudioso Masi (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
21/Dic/07	El Papa Benedicto XVI saludará en guaraní (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
16/Dic/07	La lengua guaraní ya tiene sus primeros técnicos universitarios - Corrientes Noticias - Corrientes, Corrientes, Argentina.
16/Dic/07	En ONU traducen discurso al idioma guaraní - Última Hora - Asunción, Paraguay.
15/Dic/07	Un reclamo de los más chicos - Página/12 - Argentina.
13/Dic/07	¿Hacia la desmembración del Estado boliviano? - BolPress - Bolivia.

12/Dic/07	Guaraníes reivindican autonomía indígena y anuncian defensa de riqueza de su tierra - ABI - La Paz, Bolivia.
9/Dic/07	Incunables jesuíticos, una historia latinoamericana - Clarín.com - Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
5/Dic/07	Desde Villa Olivari intentan rescatar la cultura entre profesores y alumnos - Mega24 - Corrientes, Argentina.
1/Dic/07	Se descubrió la piedra fundacional del monumento a Andresito Guacurarí - Mega24 - Corrientes, Argentina.
28/Nov/07	El escritor Bayer llega a Oberá a proponer cambio de polémico nombre de una calle, y mañana estará en Posadas - Misiones OnLine - Posadas, Misiones, Argentina.
28/Nov/07	Encuentro nacional de promotores (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
25/Nov/07	Hoy concluye el 5º encuentro de escritores Eldorado 2007 - Misiones OnLine - Posadas, Misiones, Argentina.
24/Nov/07	Google, con páginas para explorar Internet en guaraní (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
20/Nov/07	Lanzan una obra teatral bilingüe de Casaccia (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
15/Nov/07	Falleció traductor de Biblia al nivaclé (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
14/Nov/07	Los Mitos Guaraníes - Mega24 - Corrientes, Argentina.
12/Nov/07	El guaraní se trata en Barcelona (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
11/Nov/07	Ceferino Namuncurá fue beatificado frente a una multitud conmovida - La Gaceta - Tucumán, Argentina.
10/Nov/07	Todo listo para la beatificación de Ceferino Namuncurá - La Capital - Rosario, Santa Fe, Argentina.
9/Nov/07	Conmoción en Chimpay por la beatificación de Ceferino - InfoBAE.com - Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
9/Nov/07	400 años del inicio de la Provincia Jesuítica (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
2/Nov/	Entrevista - Dante Spinetta: “Me

07	encantaría rapear en guaraní" - Río Negro On Line - Río Negro, Argentina.
1/Nov/07	La Paz y Santa Cruz tienen el 50% de la población estudiantil de Bolivia - ABI - La Paz, Bolivia.
1/Nov/07	El camino de la yerba mate (parte 1) - Revista San Pablo - Buenos Aires, Argentina.
31/Oct/07	Dieron los premios "Julio Correa" (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
31/Oct/07	Nicanor protestó en Unesco por racismo imperante en España - La Nación - Fernando, Central, Paraguay.
29/Oct/07	Bolivia imparte instrucción escolar en 12 lenguas nativas - Univisiión, EE.UU.
29/Oct/07	Analizarán anteproyecto de ley de lenguas (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
20/Oct/07	España, su apuesta mercantil iberoamericana, y las bazas educativas y latinoamericanas del Mercosur - Rebelión - España.
10/Oct/07	Convocan al primer congreso de lengua guaraní en el Mercosur - Diario Hoy - La Plata, Buenos Aires, Argentina.
1/Oct/07	La educación indígena bajo la lupa de la antropología - Diario Hoy - La Plata, Buenos Aires, Argentina.
20/Set/07	Miles de idiomas en peligro de desaparecer - Confirmado.net - Quito, Ecuador.
19/Set/07	Guaraníes reivindican sus derechos a la vida y a la tierra en Brasil - Univisiión, EE.UU.
19/Set/07	Ministerio distribuye libretas escolares bilingües y concluirá la primera quincena de octubre - Agencia Boliviana de Información - La Paz, Bolivia.
19/Set/07	Radio Libre premiará al poeta Rubén Bareiro Saguier (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
8/Set/07	Comuna emitirá sus resoluciones en guaraní (*) - ABC - Asunción, Paraguay.
2/Set/07	Pedido internacional para "salvar" al idioma Guaraní - Misiones OnLine - Posadas, Misiones, Argentina.

28/Ago/07	Proyectan la película "Ni tan blancos ni tan indios" - Anásilis - Paraná, Entre Ríos, Argentina.
25/Ago/07	Día del Idioma Guaraní - TerritorioDigital - Posadas, Misiones, Argentina.
25/Ago/07	Insfrán dijo que hubo quienes quisieron castrar la identidad - AbiertaTV - Argentina.
24/Ago/07	Tres millones de libretas escolares bilingües serán distribuidas desde el 15 de septiembre - Agencia Boliviana de Información - La Paz,Bolivia
24/Ago/07	Educación bilingüe está matando el guaraní, concluye grupo de experto - La Nación - Fernando, Central, Paraguay.
23/Ago/07	Presentación histórica en Diputados de la Constitución provincial en guaraní - La República - Corrientes, Argentina.
23/Ago/07	Descifrando al paraguayo/a en guaraní - Jaku'éke - Asunción, Paraguay.
23/Ago/07	Estudiantes discriminados: hablan y piensan en guaraní pero sus textos están en castellano - Jaku'éke - Asunción, Paraguay.
23/Ago/07	Con críticas a la Constituyente presentan libro sobre guaraní - Momarandu.com - Corrientes, Argentina.
22/Ago/07	Diálogo hoy con Tadeo Zarratea (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
21/Ago/07	Presentan la Constitución en Guaraní mañana en sesión de Diputados - Diario La República - Corrientes, Argentina.
19/Ago/07	Ya está lista la traducción al guaraní de la Constitución - Corrientes Noticias - Corrientes, Corrientes, Argentina.
7/Ago/07	Bolivia - ¿Un Estado Multinacional...? - Adital - Fortaleza, Ceará, Brasil.
6/Ago/07	La traducción de la Carta Magna al guaraní entró en su recta final - Diario La República - Corrientes, Argentina.
5/Ago/07	“Hamaca paraguaya” - Cinencuentro - Lima, Perú.
5/Ago/07	Una mirada a la diversidad de Bolivia - La Razón - Bolivia.
1/Ago/	Una breve experiencia de guerra, selva

07	y gente - Peripecias - Montevideo, Uruguay.
31/Jul/07	Radio en Paraguay alcanza a la población guaraní - Agencia Orbita - Lima, Perú.
22/Jul/07	Fuerte defensa de las lenguas nativas - El Tribuno - Salta, Argentina.
20/Jul/07	Pérez Esquivel abre Congreso Internacional de Lenguas - Diario Hoy - La Plata, Buenos Aires, Argentina.
20/Jul/07	Pérez Esquivel pidió respeto a la interculturalidad - Perfil.com - Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
20/Jul/07	"Globish": un francés se hace rico a costa de ciertos ingenuos - Mercado - Buenos Aires, Argentina.
20/Jul/07	Culmina el primer módulo en la escuela guaraní de guías de turismo - TerritorioDigital - Posadas, Misiones, Argentina.
20/Jul/07	17 aborígenes son nuevos de guías de turismo en Iguazú - Misiones OnLine - Posadas, Misiones, Argentina.
20/Jul/07	Aborígenes se recibieron de guías de turismo - TerritorioDigital - Posadas, Misiones, Argentina.
16/Jul/07	Santo Tomé: Un recuerdo a 375 años de la primera fundación - Mega24 - Corrientes, Argentina.
16/Jul/07	Concurso nacional de "káso ñemombe'u" (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
12/Jul/07	El Centro Vasco Eusko Alkartasuna de Sao Paulo tiende puentes con indígenas de la nación Guaraní Mbyá - Euskalkultura.com - Donostia-San Sebastián, España.
10/Jul/07	Ñembohasa ñande constitución guaranime - Diario Época - Corrientes, Corrientes, Argentina.
4/Jul/07	"Hasta hace poco se creía que en Argentina no había indígenas" - Noticias Aliadas - Perú.
4/Jul/07	Convocan a un concurso de cuentos en guaraní y castellano (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
3/Jul/07	El Cacique Oberá - OberaOnline - Argentina.
2/Jul/0	Gracias a Martínez de Irala, el guaraní

7	se convirtió en la lengua de los paraguayos (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
2/Jul/07	Ciclo sobre el guaraní en París (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
1/Jul/07	"La desaparición de una lengua y de una cultura es una catástrofe" - El Tribuno - Salta, Argentina.
1/Jul/07	Mestizos más que indígenas son una mayoría en Bolivia - La Razón - Bolivia.
1/Jul/07	“*Embohasa, eike* y *epoi*” es la forma de llegar al gol de uno de los candidatos - Canal 26 - Buenos Aires, Argentina.
30/Jun/07	En medio de la crisis interna, el Mercosur reafirmó su unidad - El Tribuno - Salta, Argentina.
29/Jun/07	El custodio de la cultura Chaná - El Diario de Paraná - Paraná, Entre Ríos, Argentina.
28/Jun/07	Susy Delgado presenta hoy libro bilingüe “Jevy ko’ê” (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
23/Jun/07	Interbanco potenciará uso del guaraní en sus comunicaciones con el público - La Nación - Fernando, Central, Paraguay.
22/Jun/07	Contrapunteo entre el tabaco y cohiba - Cubarte - La Habana, Cuba.
22/Jun/07	Internet rimachiy kichua [Opinión] - Canal Solidario - España.
22/Jun/07	Experiencia vasca y oportunidad boliviana [Opinión] - Deia - Bilbao,Vizcaya, España.
21/Jun/07	Simbiosis imposible [Opinión] - Los Tiempos - Cochabamba, Bolivia.
21/Jun/07	La Libroferia Internacional inicia hoy su XIII capítulo - La Nación - Fernando, Central, Paraguay.
21/Jun/07	Expertos de la RAE participan en la XIII Libroferia Internacional en Paraguay - teleSUR TV - Caracas, Distrito Capital, Venezuela.
21/Jun/07	Realizan el primer encuentro nacional de comunidades aborígenes - TerritorioDigital - Posadas, Misiones, Argentina.
16/Jun/07	Quechua, aymará y guaraní, junto con el castellano y el portugués, lenguas

oficiales y de trabajo del Mercosur - Indimedia CMI Chiapas - Méjico.

9/Jun/07	El absurdo miedo a los hispanos - Los Tiempos - Cochabamba, Bolivia.
6/Jun/07	“Cándido López” tuvo dos funciones en México D. F. (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
5/Jun/07	Los nuevos intérpretes culturales - Línea Capital - Posadas, Misiones, Argentina.
5/Jun/07	La selva misionera ya tiene 17 intérpretes indígenas de su patrimonio natural y cultural - Misiones OnLine - Posadas, Misiones, Argentina.
5/Jun/07	El Martín Fierro en guaraní (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
3/Jun/07	¿Y el guaraní en el Mercosur? (*) - ABC Color - Asunción, Paraguay.
2/Jun/07	Las Reducciones Jesuíticas en Paraguay, 400 años de historia - Turismo 530 - Buenos Aires, Capital Federal, Argentina
	Ver enlaces a noticias anteriores

Tembihai ambue avañe'ẽ rehegua

Otros textos acerca del guaraní

Artículos y ensayos históricos y antropológicos

- **Conferencias de Moisés Bertoni** (Biblioteca Virtual del Paraguay): **"Prehistoria y Protohistoria de los Países Guaraníes" (1913)**
  - Primera Conferencia, con Prólogo de Ignacio A. Pane (26/Jul/1913)
  - Segunda Conferencia (8/Ago/1913)
  - Tercera Conferencia (21/Ago/1913)
  - Apéndices (9/Feb/1915)

- **Libro de Félix de Azara** (Biblioteca Virtual del Paraguay): **"Descripción e Historia del Paraguay y del Río de la Plata" (1847)**
  - Vol. 1 - Cap. X: De los indios silvestres
  - Vol. 1 - Cap. XI: Algunas reflexiones sobre los indios silvestres
  - Vol. 1 - Cap. XII: De lo que practicaron los conquistadores del Paraguay y río de la Plata para sujetar y reducir a los indios, y del modo con que se les ha gobernado
  - Vol. 1 - Cap. XIII: De lo practicado por los padres Jesuitas para reducir y gobernar los indios
  - Vol. 1 - Cap. XIV: De los Pardos
  - Vol. 1 - Cap. XV: De los españoles

- Vol. 1 - Cap. XVI: Breve noticia de los pueblos y parroquias existentes en el gobierno del Paraguay
- Vol. 1 - Cap. XVII: Breve noticia de los pueblos y parroquias ecsistentes en el gobierno de Buenos-Aires
- Anexo 2: Tabla de los pueblos de indios formados por los conquistadores

- El concepto de la belleza entre los Guaraní (Félix de Guarania, 6/Mar/2004)
- Escritos guaraníes como fuentes documentales de la historia paraguaya (Bartomeu Melià, 15/Abr/2004)
- Documentos guaraníes para la historia paraguaya (Bartomeu Melià, 1/May/2004)
- No se cautiva la palabra (Bartomeu Melià, 7/Ago/2004)
- ¿Mestizaje lingüístico? (Bartomeu Melià, 13/Nov/2004)

Artículos y ensayos sociolingüísticos

- Interacción entre español y guaraní: desarrollo histórico y situación actual (Lenka Zajícová)
- Gestión de lenguas e integración regional (Cristina Boselli, 2002)
- La normalización lingüística y las industrias de la lengua: la experiencia del País Vasco (Miren Azkarate Villar, 2002)
- *Ñanduti oñondivepa* (Ramona Álvarez Fleitas, Dic/2002)
- El guaraní de la casa a la escuela, y de vuelta (Bartomeu Melià, 31/Ene/2004)
- "Estudiar guaraní no ayuda a encontrar trabajo" (Lino Trinidad Sanabria, 10/Abr/2004)
- La enseñanza del guaraní (Luis Carmona, 1/May/2004)
- El guaraní que se debe enseñar (Lino Trinidad Sanabria, 5/Jun/2004)
- Elogio de los *jopara* (Luis Carmona, 3/Jul/2004)
- Bilingüismo y dualidad en "Hijo de hombre" de Augusto Roa Bastos (María Verónica Serra, 2006)

Tupiñe'ẽ

Idioma Tupí

Abanhe'enga Rogûera (http://www.geocities.com/tupiantigo/)

Tenda oikuaaukáva tupiñe'ẽ ymaguaréva, ojehaíva poytugañe'ẽme. Ipype oñeñe'ẽ iñe'ẽtekuaágui, oreko heta jehaikue ha avei ñe'ẽndy ombohasáva poytugañe'ẽ nguéra tupiñe'ẽme.

Sitio que da a conocer el tupí antiguo, escrito en portugués. Dentro se habla de su gramática, tiene textos varios y también un vocabulario del portugués al tupí.

Página do Idioma Tupi Antigo (http://www.geocities.com/lincoln_tupi/)

Lincoln Almir Amarante Ribeiro apopyre, tupiñe'ẽ rehegua. Oreko ñe'ẽpukuaa, ñe'ẽtekuaa, ha ñe'ẽryru tupiñe'ẽ-poytugañe'ẽ.

Elaborado por Lincoln Almir Amarante Ribeiro, acerca del tupí. Contiene fonética, gramática, y diccionario tupí-portugués.

Wiki Tupi (http://www.tupi.cafewiki.org/)

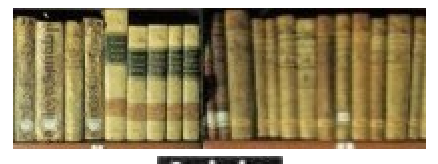
Tenda tupi ymaguare (tupinamba) rehegua, ikatuhápe mayma ohai oikuaukaséva.

Sitio acerca del tupí antiguo (tupinambá), donde todos pueden agregar datos.





Fondo Nacional para la Cultura y las Artes



Página Principal Presentación Quiénes somos Agradecimientos Noticias Súmese y Colabore Administrador del Sistema

Catálogos

Género Artículo Periodístico (0) Ciencia (2) Ensayo (18) Historiografía - Crónica (42) Monografía - Tesis (1) Narrativa (6) Poesía (2) Teatro (1) Texto Jurídico (0) Tratado (1) Buscar Títulos

CRONOLÓGICOS Colonia Primera República Dr. Gaspar R. de Francia Don Carlos A. López Francisco S. López **Posguerra y Novecientos Guerra del Chaco Militarismo 1936 – 1989 La Transición...**

GENÉRICOS - TEMÁTICOS Historiografía Ensayo Investigación cultural Artículos - Conferencias **Narrativa Poesía Teatro Ciencias Sociales Tratados**

CULTURA Patrimonio Intangible Lengua guaraní Música, canciones, bailes tradicionales. Tradiciones, creencias Fiestas, ferias. Antropología culinaria Mitos, creencias, leyendas Medicina Natural

Patrimonio Material Arquitectura, urbanismo, sitios históricos Pintura, escultura, gravado Artesanía Murales

Patrimonio Natural Fauna y Flora Paisaje y Ambiente

Artículos y ensayos históricos y antropológicos

Dr. Moisés S. Bertoni

Resumen de

PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA

DE LOS

PAISES GUARANÍES

CONFERENCIAS DADAS EN EL
COLEGIO NACIONAL DE
SEGUNDA ENSEÑANZA DE LA
ASUNCIÓN LOS DÍAS 26 DE
JULIO, 8 Y 21 DE AGOSTO DE 1913

EDITOR: JUAN E. O'LEARY
DIRECTOR DEL COLEGIO NACIONAL
AÑO 1914 - ASUNCIÓN

PRÓLOGO

Sin ser autoridad, ni reunir otros títulos para ello, y sólo por la amistosa deferencia del editor, nuestro renombrado historiador Juan E. O'Leary, me toca el insigne honor de aparecer como prologuista de las Conferencias sobre *Pre y Protohistoria del Paraguay,* dadas por el Dr. Moisés S. Bertoni en el Colegio Nacional, a iniciativa del Director, el mismo Sr. O'Leary, y cuya versión taquigráfica se publica en este volúmen.

El Dr. Bertoni no necesita una presentación de mi parte ni de ningún paraguayo; su fama bien cimentada en largos años de labor científica y práctica, y de sobra difundida en el mundo intelectual extranjero, le eximía de tal necesidad.

Sin embargo, como en estas Conferencias se aborda una cuestión que se ha debatido aquí mismo, la de la idiosincrasia nacional, y en su discusión han participado las primeras cabezas del país, entre ellas, con brillantez prominente, el nombrado O'Leary, se imponía al publicarse como se publican hoy, por primera vez, el comentario de un paraguayo, por ligero que fuese.

Es lo que intento hacer en las siguientes líneas, no con el bagaje mental y el prestigio literario que se merece el conferencista, pero en cambio, con el sentimiento de la curiosidad científica altamente satisfecha y, más que nada, del amor patrio inmensamente halagado; porque esta producción del Dr. Bertoni, destinada a ser el *vade mencum* de todo futuro pensador o publicista nacional, tendrá que colmar por fuerza la medida de la estimación y la gratitud que ya por muchos conceptos le debía el Paraguay, Y ya que se trata de justicia y recompensa, por lo menos moral, sea ofrecido también un público testimonio de agradecimiento al mencionado autor de nuestra mejor historia de la guerra de 1864-70, O'Leary, por haber contribuido eficazmente, primero, a la iniciación y exposición oral de estas Conferencias y ahora a su edición.

El estudio y difusión de esta obra constituirá, sin duda alguna, una verdadera labor de patriotismo para la intelectualidad paraguaya.

La acción de la calumnia, de la difamación, ha sido y es aún muy grande contra el Paraguay pasado y actual.

Si un distinguido chileno me decía que el célebre geógrafo Reclús no vale nada porque había errado respecto a ciertos accidentes orográficos, metros más metros menos, de Chile, y que esta República supera a las de Sud América en bibliografía histórica porque Barros Arana la ha dotado de la historia más voluminosa que se haya escrito en las letras sudamericanas, ¿qué diremos los paraguayos cuando frente a los difamadores como el ingrato Bermejo, como los grandes sociólogos Westermack, Engels y otros, cuyas patrañas o inocentadas he señalado antes de ahora, y como ese Sr. N. Lamarca, de la Argentina, que acaba de despotricar a su antojo en una colección de monografías de verdaderos sabios sobre la historia universal de los tiempos modernos, nos encontramos también en presencia de autoridades científicas como el Dr. Bertoni, que ponen en juego un inmenso caudal enciclopédico, sustentado en el más riguroso positivismo de que pueda jactarse el saber contemporáneo, en vindicación del Paraguay típico o característico, grosera y malignamente difamado?

Si creer injustamente conduce a obrar injustamente, según Manzoni, el insigne literato italiano, si la *voz pópuli:* no es voz de Dios, sino más bien del diablo, por las murmuraciones y errores en que se nutre, según lo observara ya el padre Feijoó, toda la falsa opinión que se ha forjado alrededor del Paraguay representa para este pobre país un daño tan grande que es completo y así comparable solo con la pasión de Cristo, pues efectivamente a este pueblo mártir no sólo lo crucificaron, sino que ya en la cruz, también le han difamado, le han escupido, le han escarnecido.

Por esto, las vindicaciones como la que hace el Dr. Bertoni, en nombre de la ciencia, revisten el mismo significado de grandeza que aquellas titánicas defensas que Tertuliano y Orígenes con la sola arma de la Verdad y la Razón hicieron del Evangelio, víctima de la difamación, y de la consiguiente persecución material... consiguiente digo porque *creer injustamente conduce a obrar injustamente.*

Cabe decir de las tres Conferencias de este volumen que constituyen la síntesis científica y bella de cuanto se ha dicho de bueno, hasta hoy, del Paraguay indígena.

Aunque no pueda opinar categóricamente con acierto sobre la Geología y Antropología étnica desarrolladas por el doctor Bertoni, puedo, al menos, suponer que no andará muy errado, en vista de la gran exactitud con que trata los demás variadísimos ramos del saber humano. Especialmente, desde que leí la crítica de N. Calajanni respecto a Lapouge, Hanmon y otros antropólogos, andando con más dudas que Descartes, demasiado aprecio la mesura que aplica el Dr. Bertoni.

Tocante a esas otras ramas científicas, el Dr. Bertoni efectúa un despliegue soberbio, brillante, que no podrá amenguar cualquier aprendiz de Universidad ni cualquier publicista poco leído.

El Dr. Bertoni prueba el especial desarrollo cerebral guaraní no solamente con los datos craneanos. Ya sabemos que lo anatómico no es causa, sino condición, pese al rudo materialismo; y aún como condición dista mucho de estar bien determinado para el paralelismo psico-físico. Lo

sabemos por verdaderos fracasos de sabios como Lombroso: citaré una vez más como ejemplo el tipo judío, descrito como criminal nato en la humanidad, por Lombroso, según la demostración de Tarde.

Prueba también ese desarrollo cerebral guaraní con todos los demás datos congruentes de la Filología y la Etiología.

Pone a contribución lo hasta hoy indudable de las localizaciones cerebrales. El desarrollo de la parte anterior craneana que él señala, coincide con el más comprobado centro psico-fisiológico: el de Broca. De ahí la concordancia con las observaciones de etnólogos e historiadores sobre la memoria, la imaginación, el espíritu de observación y la lengua, principalmente la lengua, de los guaraníes. Todo pueblo salvaje tiene muy desarrollada la memoria y muy cultivados los sentidos; pero el guaraní se ha elevado sobre el automatismo de la memoria y la razón, contra el cual reaccionara la moderna pedagogía, por su predominio en la educación europea. Y esto es indispensable admitir cuando no hay más remedio que aceptar hasta nueva orden lo que nos enseña el doctor Bertoni sobre la lógica racional del guaraní en observación y clasificación natural botánica y zoológica, superior hasta a la de sabios de Europa anteriores a Linneo y Jussieu.

El padre Cardiel, resucitado por el padre jesuita Hernández en su *Declaración de la Verdad* que él dice haber observado en las Misiones del Paraguay, afirma que los guaraníes eran admirables calígrafos *y* ejecutantes musicales de tanto valer que oyera, gracias a ellos, orquestas como en las mejores catedrales europeas. Téngase presente que el padre Cardiel deprime en cuanto le cabe al guaraní (1).

Y así como este autor, interesado en contra, según atinada y razonablemente lo explica el Dr. Bertoni al tratar de las descripciones jesuíticas, hablan los historiadores y los observadores de hoy en referencia a la memoria y sentidos del guaraní.

Se ocupa después, el Dr. Bertoni, del concepto de civilización. Y parece haber seguido para ello cursos de Sociología, con Sales y Ferré, con Giddings, con Stuckemberg y otros grandes sociólogos.

Habla del arte, y para explicar la ausencia de arquitectura y otras bellas artes, se funda en la teoría del juego, en Spencer, que en estética es rebatido por algunos, últimamente en la Argentina por R. Senet, pero que con la defensa de su verdad y de campeones como Vaz Ferreira, aquí en el Plata mismo, sigue en pie. Claro está que el Dr. Bertoni no hace alardes de erudición; pero su pensamiento es ese (2).

Entra con toda seguridad en el campo de la Psicología etnológica, erizado de dificultades casi invencibles a juicio de Spencer, en su *Datos para la Sociología.* Y nos presenta al guaraní con sus conocimientos astronómicos no inferiores al del vulgo europeo, hasta el siglo XVIII, en concordancia con la más alta explicación primitiva de lo visible y de lo invisible analizada por el

gran genio inglés; por el contrario, resulta superior nuestro indígena a tanto europeo que ignora su edad. Lo describe en sus ideas religiosas, con la concepción superior de un Dios impersonal, de espíritu puro, como habiendo entrado en el periodo metafísico de la comptiana Filosofía de la Historia. Y como todo está encadenado en la naturaleza, y dentro de la naturaleza en el microcosmos individual y social del hombre, muestra en la religión guaina la suavidad, el principio del espiritualismo, bien distante del grosero culto sensualista de los fenicios, los aztecas, los asirios y tantos otros pueblos conocidos como civilizados. Lo pinta, en fin, en sus ideas y sentimientos de dignidad personal y de moral superior, clave de una democracia política y de un comunismo económico que realizados ya por él en la historia de la Humanidad, no han sido siquiera bien soñados por los ácratas del socialismo actual. Vale bien la pena recalcar a nuestros jóvenes ese concepto guaraní de la dignidad personal que sin oponerse a la más alta moral cristiana, no parece sino haberse encuadrado en la enseñanza de los más grandes sociólogos del día (3).

Bien lejos nos hallamos con esta descripción del Dr. Bertoni, del sumidero de errores sobre la supuesta raza guaraní sumisa, imbécil, *cretina,* que no sabe más que aguantar tiranías de jesuitas y de dictadores.

No; el pueblo paraguayo, que a mucha honra puede llamarse desde hoy pueblo guaraní ante el mundo científico, no es ni ha sido más tiranizable que Francia bajo Napoleón I, Inglaterra bajo los Tudor y los Cromwell, o Alemania bajo el cesarismo militar del Kaiser, para no traer a cuento sino comparaciones de actualidad.

Quede para los literatos (4) y para los jesuitas la leyenda ingenua de que las buenas cualidades, hasta el heroísmo en la guerra con la Triple Alianza, se deben a la educación de las reducciones o misiones.

Respeto a la Compañía de Jesús, en su disciplina y abnegación, *por su ideal público,* como por lo mismo respeto a la Masonería, con sus ceremonias y secretos ridículos por lo anacrónicos. Pero es fuerza no confundir la tolerancia con la comunión con ruedas de molino.

El padre Hernández, que me hizo el honor de citarme como noticiero de la muerte del Dr. Garay, al refutar a este ilustre historiógrafo paraguayo, ha estado en lo justo defendiendo a su orden religiosa de la calumnia y exhumando al efecto el libelo del Padre Cardiel. Pero, en realidad en *«La Declaración de la Verdad»* de este testigo ocular e interesado de las Misiones paraguayas, se exhiben en toda su crudeza y a pesar de todo la verdad de lo que era el guaraní y también la telaraña de errores que le envuelve con red secular, por obra de la misma Compañía.

Aquel buen jesuita las emprende contra Angles y Gortari y contra Blas Garay, arremetiendo contra la verdad de lo que era el guaraní, descubierto por el mismo. Y contra lo que nos enseña el Dr. Bertoni, parte de la leyenda del caribe sinónimo de caníbal, antropófago. Felizmente en las

Conferencias de este volumen se explica tal mistificación, hasta con la cita de Washington Irving, autoridad reconocida.

El padre Cardiel atribuye al guaraní, defectos; pero estos mismos defectos *son elogios*. Ya anteriormente quedó indicada la importancia de la habilidad en la ejecución musical, la copia manuscrita de libros impresos; aquí sólo haremos notar un dato, nada más, por la brevedad del espacio disponible: «No sólo respeta el indio a los sacerdotes, sino también a cualquiera seglar que se porte cristianamente: cada día lo estamos viendo. Pasa un caminante por algún pueblo: ven que entra en la Iglesia a oír misa y a la tarde al rosario, no le ven en lozanías, impurezas o lujurias con las indias, cosa que aprecian ellos sumamente; y *lo ven* en pocos; venle devoto y casto: luego dicen *caraí marangatú* [1], el español virtuoso: corre la voz y todos lo respetan, aunque sea un pobre jornalero, y aún le traen presentes. Viene el otro lujurioso (que casi todos lo son)... Luego los indios lo desprecian; no hacen caso de lo que manda, aunque esté *vestido de seda y de galones*... Portáos bien... y veréis como los indios os respetan y os veneran».

Ved ahí cómo el jesuita que calumnia en todo lo que puede al guaraní, da la razón al Dr. Bertoni, cuando este explica cómo los conquistadores explotaron, esclavizaron y hasta aniquilaron a las mejores tribus guaraníes, precisamente por ser más civilizadas y aptas para la civilización europea.

Así es también, cómo debemos creer más al antropólogo y al etnólogo de *visú* como Bertoni, cuando nos presenta el comunismo económico en la idiosincrasia guaraní, no en la accidental organización jesuítica.

Lo que no está en la sangre, en la médula, o en los tuétanos, como se dice, no se muestra por accidente. ¿Por qué, si no, la compañía de Loyola no asombró en todas partes con misiones iguales a las del Paraguay? ¿Porqué estas se han hecho tan célebres y llamaron hasta la atención de los descreídos como Voltaire?... Era porque el guaraní tenía la virtud a propósito, el terreno preparado, la idiosincrasia hecha.

El Dr. Bertoni nos pinta la democracia política del guaraní, y evoca con ella a Tácito describiendo a los germanos... Nadie sienta extrañeza, entonces, al observar el espíritu igualitario que preside en los gobiernos de Francia y de los López. Sirviéronles la Revolución francesa de escudo y la pasta guaraní de propicio medio e instrumento.

Agreguemos a todo lo expuesto el meollo y la novedad principales.

Todo aquello ha sido discutido y será discutible aún.

Lo que no se ha discutido todavía y el Dr. Bertoni sostiene y podrá aún más gallardamente sostener, si se le discute, es algo mejor para el guaraní.

No solamente el guaraní era una raza: ERA UNA CIVILIZACIÓN. En Sudamérica no era tan brillante como la incásica, pero sí más profunda y más extensa.

Sabida es la admiración despertada por las vías de comunicación del Perú precolombino. Hasta se le atribuye el Puente del Inca. Pero las guaraníes no eran menos seguras y eran más vastas. Esa gramínácea de que habla Bertoni a este propósito es digna de un poema didascálico. Necesita un Hesiodo por su transcendencia hermosa.

El correo guaraní en sus *parejás* descriptos por el doctor Bertoni marca algo más que la faz superior de la asociación etnogénica de Giddings; algo más que una confederación étnica. Significa algo exclusivo de la civilización: un lenguaje artificial, convencional como los modernos sistemas de telegrafía¡ adoptados por *naciones,* no por una nación sola.

Y aquí es preciso recordar lo relativo a la lengua. Un autor que se ha revelado como geólogo, antropólogo anatomo-étnico, como psicólogo y además descuella como agrónomo y naturalista, según recordaremos en seguida, no podía pasar por alto el concurso de la Filología. Y ha ido al grano, al fondo de la cuestión, sin descuidar ninguno de los aspectos fundamentales.

Para no alargar demasiado este comentario preliminar, debemos dejar a un lado el novedoso e interesantísimo aserto de que el guaraní tenía escritura; y no sólo un sistema, sino dos, uno jeroglífico o ideológico, a lo egipcio (epigráfico) y activo o corriente (epistolar) el otro.

Pero no es posible prescindir de la glosa sobre el lenguaje oral del guaraní.

Pasemos por alto, todavía, lo que dice el Dr. Bertoni sobre cultivo sacro de la tradición, del cuento y de la oratoria (5); hasta el mismo rasgo tan significativo de la discusión en las asambleas, que llamaría *autoconciencia* y *discusión racional* el maestro Giddings.

Lo que no debemos silenciar aquí, donde tanto hemos oído calumniar al idioma guaraní, es que esta lengua todavía constituye un capital problema pedagógico, y hace indispensable una consideración por breve sea.

Ya el Dr. Manuel Domínguez ha sugerido una vez muy útiles enseñanzas sobre la ventaja de un pueblo bilingüe, con su correspondiente gimnástica mental natural. La Lógica primero, después del nominalismo y segundo después de Stuart Mill, nada tiene que objetar.

Ahora, es decir, aquí, en estas conferencias del Dr. Bertoni, se aborda directa y francamente el problema.

Se dice: «El idioma guaraní no tiene expresión para indicar la gratitud, el agradecimiento o las gracias». Los críticos a lo Valbuena querrían, sin duda, que el guaraní fuese hasta galante como un cortesano de Luis XIV, quien, entre paréntesis, comía aún con los dedos... cosas distintas del espárrago, la alcachofa y los caracoles. Pero también se desmintió tal especie con el *aguyeveté* [2].

Se dijo: «El idioma guaraní no es rico». Y ya el *Araporu* era ejemplo probatorio para desmentirlo (6).

Se dijo: «No es capaz de expresar ideas abstractas».

He aquí, el gran disparate, el asno de oro, que aún repiten muchos que aquí se llaman intelectuales, pero que en Batuecas serian expulsados por ignorantes de la más elemental Psicología.

Sobre este punto podríamos escribir volúmenes, tantos volúmenes como la mitad de las palabras usuales del guaraní corrompido de hoy; y demostraríamos, entonces, que la formación lingüística del guaraní es superior en abstracción, generalización e ideación racional a muchas lenguas europeas en muchos casos, por atrevida y presuntuosa que parezca esta jactancia.

En defecto de tan extensa comprobación, sirvan las observaciones rápidas, pero sintéticas, del Dr. Bertoni; y sobre todo sus apreciaciones de la clasificación botánica y zoológica del guaraní, timbre de gloria de la civilización paraguaya, y esencial o absolutamente emanada de una perfecta abstracción y generalización científicas.

No soy yo sino el naturalista y el biólogo quien debe dar y efectivamente da la razón al Dr. Bertoni.

Ya hace tiempo (casi 20 años) que el profesor Anisits nos enseñaba eso en el Colegio Nacional de Asunción.

Sólo que la comprobación plena, científica, clara y abierta hemos tenido sino hasta estas Conferencias, en que el Bertoni nos ostenta al guaraní como verdadero sabio en la clasificación, distribuyendo en grupos naturales, géneros y especies y familias, los vegetales y los animales.

Y el que ha aprendido cuatro palabras de metodología, de Lógica, sabe que la abstracción en psicología, es la base de la clasificación en Lógica.

El mérito del Dr. Bertoni no acaba en esto. Falta lo mejor.

El Dr. Bertoni comenzó a figurar en nuestro país como e1 mejor Director de nuestra Escuela de Agronomía.

Su Revista, aún hoy que ha dejado de ser maestro a sueldo (desde años hace) se conoce en todo el mundo.

Pues bien, tocábale el alto honor de llegar al pináculo del enaltecimiento paraguayo, siendo el primer sabio que aquilatara el mayor mérito de la economía nacional del Paraguay, en el presente y muy probablemente en el porvenir.

Al llegar a este punto ya no hay necesidad de tocar los otros que analiza y señala el Dr. Bertoni: existencia de ciudades, numeración, etc., entre los guaranianos.

El Dr. Bertoni nos ha llevado a la cumbre excelsa cuando nos ha demostrado que la medicina indígena, lejos de ser la grosera opoterapia y supercherías de salvajes y pueblos llamados cultos, ha

establecido la aplicación de un número de plantas medicinales que, a pesar de ser grande, los sabios de hoy no le han agregado aún nada.

En cuanto a los vegetales de alimentación y otras necesidades, vamos subiendo siempre. Ninguna raza o civilización ha hecho lo que el guaraní. Leedlo y refutadlo al Dr. Bertoni. Y como creo que no podréis refutarlo fácilmente, os convenceréis.

El espíritu sano, con inteligencia medianamente cultivada y con sensibilidad ajena a esas morbosidades de serrallo que huyen de la naturaleza para refugiarse en el modernismo decadente, si ha nacido en el Paraguay o por él se interesa, ha de sentir forzosamente como una impresión enorme, pero suave, como la atmósfera de nuestro clima, y tan agradable como la mejor Música, la mejor Poesía en la enseñanza del Dr. Bertoni sobre el conocimiento y arte agrícolas del guaraní.

Esa perspectiva de especies silvestres transformadas, de variedades botánicas, de frutas sin semillas que nos ofrece el doctor Bertoni en amplio panorama, desarrolla para el Brasil y el Paraguay un horizonte de idilio intenso, difundido en una epopeya secular, silenciosa, pero inmensa.

El genio guaraní, de este modo, resucitaría al clásico, con la diferencia de que Minerva, no sólo estaría representada, en magnifica Acrópolis, por Palas Atenea, sino en ella, en ella si, en Minerva brillarían refundidos, Apolo y Ceres, la Poesía y la Agricultura.

Hay ciertamente, algo, en las conferencias del Dr. Bertoni, que parece ponderación exagerada en favor del Paraguay. Y claro está que no es nuestro amor patrio el encargado de rechazarlo, por lisonjero que sea, sino tanto detractor de la nacionalidad que crece hasta en nuestro propio seno como la mala hierba, mejor dicho, como el parásito infeccioso.

Empero, por lo mismo que esa ponderación puede parecer lisonja, conviene acrisolarla.

Refirámonos a lo más vago, abstruso y discutido: la Moral, la Religión, la Economía y la Política.

El Dr. Bertoni habla de nuestra superioridad indígena en todos estos órdenes. ¿Será posible?

Prescindamos de sus argumentos sobre estos puntos particulares.

Así y todo queda inconmovible el conjunto del ditirambo científico pro guaraní.

Si el Dr. Bertoni no es autor consagrado en la Etica, el estudio comparado de las religiones, la Economía y la Política, hay otros, hasta ciento, que pueden prestarnos el apoyo de su autoridad, criterio lógico que aún prevalece en lo que no es estrictamente experimental, a pesar de la reforma protestante y la revolución cartesiana. Además, si al Dr. Bertoni no le cotizan como sabio en esas disciplinas del conocimiento, harto respetable y renombrado es su prestigio de naturalista y agrónomo.

Y bien: lo que él dice de Antropología espiritual o social está corroborado ampliamente por lo

que impone su autoridad en Botánica y Agronomía; y también por lo que afirman los más diversos o variados maestros y publicistas.

Habla de un comunismo casi perfecto característico del guaraní, y entonces no inventado por el jesuita, así como en otra parte habla de una alta moral, de un elevado concepto y práctica de la dignidad personal, del altruismo, de una religión sumamente espiritualista y de una organización política muy democrática Complétase esto con el carácter suave, dulce, pacífico del guaraní, proverbial, legendario hasta en los libelos difamatorios del Paraguay.

Atando esos cabos, hallamos una espléndida confirmación en obras ya anticuadas por su edad, como las de Carey, el economista, obras ya en recientes, al menos de 20 años atrás como «L'Evolution Sociale, de Benjamin Kidd, « La Sociedad futura», por Juan Crave, «Campos, Fábricas y Talleres», por Krotpokin, el famoso príncipe, y otras que no citaré, por escoger al azar, aunque solo entre las más avanzadas u originales.

Empiezo por el más moderno y ecléctico: Benjamin Kidd. Para este: «Toute la puissance de la presse, les aplications de la science, les developpements de l'industrie, toutes les tendances economiques qui, dit-on, travaillent pour le peuple, deviendront simplement des armes offensivas et defensives puissantes dans les mains d'une oligarchic tyranique *si lón suprimait l'existence actualle des sentiments altruistes.»*

Y agrega que el desenvolvimiento social de la civilización occidental, se debe y continúa no por la inteligencia, sino por «une force ayant son origine dans le fonds de sentiments altruistes dont se trouve dotée notre civilization». En segundo lugar este desarrollo altruista y la *suavización de las costumbres* que resulta de él *(adoucissement des moeurs qui en resulte)* son los productos directos y particulares del sistema religioso sobre el cual está fundada nuestra civilización. (Obra citada, capítulo VIII).

Confróntese ahora, esto, con la suavidad de las costumbres guaraníes y principalmente con su altruismo innegable, con su hospitalidad reconocida hasta por los detractores y véase si no representaban una civilización moral los aborígenes del Paraguay.

Pero oigo venir o zumbar la refutación de los loros que hablan de progreso, de civilización, de alta *cocoterie* parisién. Y les replico con el mismo Kidd «elle (l'école, especialement en France) devrait repandre dans la population si non le contentement facile de son sort, du moins les gouts modestes, la continuation sauf pour les sujets exceptionnels, du metier paternel, *l'amour des choses des champs*, la resignation au travail manuel, le culte meme du travail manuel».

¿Y qué otra cosa significa la civilización guaraní, especialmente agrícola y de pequeña industria, como en China y en el Japón?

Oigamos a los otros: Dice Carey en el último capitulo de su *Ciencia Social*:«La menos

adelantada de todas las ocupaciones del hombre, es la agricultura científica y la que es indispensable para el aumento de la civilización verdadera..» Y precisamente en la patria de Carey es donde se ha creído descubrir un procedimiento científico de producción de frutas sin semillas, que ya habían conocido y practicado perfectamente los guaraníes silvícolas! Esto, aparte de cien otras excelencias de la agricultura indígena propia, indicadas por el Dr. Bertoni.

Por si se arguye que el guaraní carecía de legislación o derecho escrito y otras instituciones consagratorias de su moral y su civilización, como si debiéramos exigir a toda raza un Código como el de Justiniano, podremos contestar con las observaciones de Juan Grave (obra citada cap. XXV) sobre la superioridad de la tradición y la costumbre sobre la ley en el respeto a la moral y a la justicia, bajo el aspecto de una verdadera civilización (7). Y esto coincide con la descripción del sistema político-económico de los guaraníes, que el lector hallará en estas conferencias. Algo ideal.

Si se pretende lanzar contra la tesis sostenida como una objeción, la imperfección o deficiencias de la vida guaraní aun en lo económico, agrícola-industrial, todavía podemos contestar con Krotpokin, no por la autoridad de su nombradía, sino por el positivo peso de su obra citada. Todo el conjunto de esta, aunque no constituye la última palabra de la ciencia, por lo menos se la aproxima en su presentación didáctica, rigurosamente lógica. Que el doctorcillo universitario, acabadito de hacer en una Universidad europea, sea inferior al hombre completo, práctico, al hombre oscuro e inteligente de la campaña, en la esfera general de su civilización sólo importa un detalle; lo que interesa, para este comentario, es llamar la atención sobre las imperfecciones y deficiencias de la agricultura británica en relación con lo que debe y puede ser, dada la actual civilización, a pesar de ser la mejor, relativamente (8).

Recapitulemos: Si el guaraní era tan buen agricultor, hasta en relación con los agricultores del día, y sin caer en la idolatría del egipcio, dichosa gente, adoradora de cebollas, a *quien le nacen dioses hasta en* su huerta, según la conocida frase de un padre de la Iglesia, ha menester consentir que era capaz de concepciones morales, teológicas y metafísicos no rudimentarias, sino representativas de civilización.

Si ahondamos las observaciones psicológicas relacionadas con lo ya dicho, nos encontramos siempre con un granítico pedestal al monumento elevado por el Dr. Bertoni, a la raza guaraní.

Ya que la *civilización* se ha distinguido de la *cultura* y envuelve tantas pequeñas menudencias transitorias o accidentales del *confort,* podremos ir a ese terrero de las banalidades de que se jacta el *chic* de nuestros tiempos.

Trasladémonos a la última palabra, al espécimen de nuestra civilización: un transatlántico. Allí el sabio inglés, Spencer, el Aristóteles contemporáneo nos servirá de guía. Este cerebro genialmente equilibrado nos advierte que para juzgar la mentalidad inferior de salvajes y niños, hay que tomar

por guía la propia mentalidad, los propios errores de las clases sociales de los llamados pueblos civilizados. Y hace un cómputo de lo que saben, miran o aprecian los pasajeros de primera y de segunda. Nueve de los primeros y noventa y nueve de los segundos creerán con textos del siglo XIX que la ballena es pez, que la marsopa se parece más al bacalao que al perro, y como el vendedor de mariscos clasificarán la ostra con la langosta de mar, que el genio guaraní y un naturalista como el Dr. Bertoni habrían encontrado más alejados que el hombre de la anguila.

Y quien es capaz de estas abstracciones, lo es de otras, de cualquier orden.

Conclusión: Ya que es indispensable omitir tantas observaciones sobre la solidez de la tesis del Dr. Bertoni, preguntemos ¿cómo deben apreciar los paraguayos esta obra?

Primero, como un motivo oportuno de saludables y necesarias polémicas científicas, si es que caben las objeciones serias.

Segundo, como un tributo de la ciencia a la glorificación nacional. El homenaje granítico de la cultura actual unido a la apoteosis histórica de nuestro heroísmo desplegado en 1865 a 1870. Un himno al pasado paraguayo, .pero no de Apolo, sino de Minerva, no del Arte, sino de la universal *Santa Sofía.*

Y no se asusten los que tiemblan ante el pasado y piensan poco o mal en el porvenir.

Hay una Filosofía de la Historia, que es ciencia de eterno futuro, y se yergue sobre todo sistema parcial o rebatido.

Los que estudiamos, aprendemos y amamos el pasado, no cumplimos la leyenda de Lot petrificado. No miramos a Sodoma y Gomorra. Miramos la Jerusalem de una patria que desea persistir, dentro o fuera del cosmopolitismo (esto es secundario) y persistir a toda costa.

No buscamos alcurnias con que dar pié a las Renda que exhuman dinastías o blasones para mostrar la degeneración. No anhelamos los *ricorsi* de Vico, sino en el ritmo de Spencer.

No caemos en el ridículo de resucitar linajes rancios sólo en busca de oriflamas pedantescos.

Somos la naturaleza de acuerdo con la Ciencia. Buscamos las raíces.

Y queremos la raíz, porque, buscamos la savia en su fuente.

Lo que manda la Naturaleza, al dictado de la Ciencia, es que la planta no debe ni puede burlarse, cuando echa flores, del aire en que respiran sus hojas ni del tronco rugoso que sostiene sus ramas, ni de la raigambre oscura, *totem* cósmico, por donde todo ha venido, del suelo y del pasado, de la *Tierra* y del *Tiempo...*

Honor y gracias, pues, a estos trabajadores como el doctor Bertoni, que, con la visión del sabio y la paciencia del agricultor, escarba las capas estratificadas de nuestro solar indígena para alimentarnos y enorgullecernos con la sabia exuberante de las raíces propias.

El Dr. Bertoni y el Sr. Juan E. O'Leary rodeados de los alumnos del Colegio Nacional de la Capital.



CONFERENCIAS
DEL
DR. MOISÉS S. BERTONI

PRIMERA CONFERENCIA

Señores:

Permitidme, antes de todo, que en brevísimas palabras agradezca sinceramente el alto honor de que soy objeto en este momento. Que esto sea un honor, no cabe duda y huelga decirlo, pero es también para mi un gran placer, porque siempre lo ha sido hablar ante una concurrencia tan selecta como esta, y ante la juventud paraguaya que, por una larga experiencia en el mismo magisterio, he podido conocer como una de las más inteligentes, dotada de una de las mentalidades más despiertas, juventud estudiosa como pocas he visto.

Agradezco particularmente al señor Director del Colegio Nacional, por haber querido que yo abriese esta serie de conferencias, puesto que, según parece, se trata de una serie, en la cual tal vez, si las circunstancias me ayudan y mis oyentes me tendrán observado con la esperada benignidad, podré contribuir en algo, lo que haré con el mayor gusto y con el mayor placer.

Ocupado por tantas cosas diferentes, sobre todo preocupado por asuntos de índoles muy distintas, no he podido yo preparar una conferencia como hubiese querido prepararla, reposadamente y por escrito, disponiendo de todo e1 tiempo necesario y de los elementos de consulta, indispensables para hacer de ella una pequeña obra científica. Por tanto, solicito benignidad e indulgencia de los oyentes, por si no siempre podré tener la facilidad de exposición que es deseable, y guardar el orden que es indispensable para que ella resulte clara.

El objeto de estas conferencias será la Prehistoria y Protohistoria del Paraguay.

Por Paraguay entiendo, no solamente los territorios que constituyen hoy día la república, sino todos los adyacentes, la Provincia gigante, y, en genera, todos los extensos países que interesan a lo

pueblos guaraníes.

Como deben de saber, la extensión de la raza guaraní ha sido y es todavía inmensa; de manera que por una doble razón, tratándose de la Protohistoria, al igual que de la Prehistoria, debo incluir casi todos los países del continente Sudamericano.

En esta primera conferencia, tal vez me falte el tiempo necesario para entrar a tratar de la Protohistoria. Empezaré entonces por hacer una breve reseña de la naturaleza geológica del país y de las formaciones que interesan a este continente en general y a parte que habitamos en particular.

El objeto que voy a abordar, es de los más difíciles, no solamente porque exigiría la atenta y larga detención de un especialista que se dedicara casi exclusivamente a esta clase de estudios, sino por que, a pesar de la labor de algunos sabios que han podido cruzar lugares que no distan mucho de nuestra frontera, la geología del Paraguay deja muchos puntos fundamentales que resolver; y aun diré la de Sudamérica, porque, a no ser tratándose de una parte de la región andina y una buena parte de la región argentina, las demás regiones presentan todavía muchas dudas. Sin embargo, como se trata aquí de dar sólo ideas generales y no detalles, yo creo que éstas, con los documentos y datos de que ahora disponemos, ya podemos atrevernos a darlas.

Como sabéis, las edades geológicas se dividen en cuatro épocas: la Primitiva, la Secundaria, la Terciaria, y por fin la Cuaternaria que termina con la época actual, o se continúa en la actual, si así se quiere.

De la primera parte de la época Secundaria, o bien, empezando con más orden, de la época Primaria, nada podríamos decir del continente Sudamericano, porque su formación es posterior.

Durante la época Secundaria, la disposición de los continentes sobre la tierra era completamente diferente de la actual. América, como hoy la conocemos, no existía; Europa y Africa tampoco; la Oceanía en parte solamente era emergida y el Asia emergía únicamente, o poco menos, su mitad central y oriental. En cambio, en esta parte del mundo existía un gran continente que unía Sudamérica Africa. El resto de Sudamérica, salvo una parte de Colombia, Ecuador, Perú, incluyendo la parte norte de los Andes, en esa época aun no había aparecido, y es muy posible que el referido continente, que comprendía una gran parte del Paraguay, fuese anterior a la aparición de la Cordillera de los Andes.

De manera que durante una buena parte de la época Secundaria, encontramos que la extensión ocupada por Sudamérica, estaba cubierta de mar en su mayor parte.

La más extensa superficie entonces emergida, de los países que hoy constituyen el continente Sudamericano, era constituida por lo que es hoy la parte más elevada del Paraguay, el Sur del Brasil y una parte del centro, como la mitad más o menos de esta nación, algunos puntos de la república Argentina y el Uruguay en máxima parte. Todas estar regiones (y este punto puede considerarse

como fuera de toda duda) formaban parte entonces del continente que de Oeste a Este se extendía desde estas playas hasta el Africa del Sur (que incluía) y que fue bautizado por el profesor Herman von Ihering con el nombre de Archhelenis. Esta gran tierra tuvo probablemente prolongaciones hacia el Sur, y puede que en cierto tiempo existiesen uniones con la Antártida (9).

El resto de Sudamérica quedaba hasta cierto tiempo cubierto de agua y las olas del océano Pacífico venían a estrellarse, en lo que es ahora el Paraguay, contra los barrancos del referido continente Brasilo Africano. Aunque no demoró mucho en aparecer una parte de los Andes, sobre todo desde el paralelo 30 hasta cerca del estrecho de Panamá.

En esos tiempos, naturalmente, no existía todavía ninguna traza, no solamente de la raza humana, sino de los precursores, o de o seres que se suponen haber sido precursores del hombre. Así que nada tenemos para decir al respecto.

Nos interesan, en cambio, y mucho, los datos geológicos que se relacionan especialmente con este país. En el Paraguay las formaciones secundarias aparecer, en varios puntos y presentan una importancia especial en la estructura general del país. En el extremo Norte, o mejor dicho, si se quiere, en el extremo Nordeste,– puesto que se trata de la zona del río Apa – tenemos los terrenos que nos aparecen como los más antiguos. Estos forman parte muy probablemente, y como ya he tenido la oportunidad de exponer, de los terrenos arqueanos o subarqueanos, que fueron los que constituian, se puede decir, el núcleo de la parte americana del antiguo continente Brasilo-Africano.

Los terrenos del Norte del río Apa presentan erupciones graníticas o granitóideas, en ellos encontramos granitos, granulitos, pórfidos, gneiss, calcáreo primitivo y rocas, en fin, que son características de los tiempo más antiguos, con relación al continente que nos ocupa. Esa formación parece anterior a las formaciones volcánicas que se han producido durante el periodo Jurásico y durante el Triásico hacia las costas occidentales del continente Brasilo-Africano. Son luego muy antiguas, pues es de saber que si bien este continente parece haber persistido durante larguísimo tiempo es indudable que desapareció en un tiempo relativamente antiguo. Desaparecer se entiende en parte, en aquella vasta zona que unía el Sur africano con el Brasil, puesto que la parte que interesa al Brasil, Uruguay y el Paraguay persiste todavía y se ha ensanchado posteriormente para formar todo el continente Sudamericano actual.

Más al Sur de la región del Apa, nos encontramos, tanto en el Norte como en el centro del país, con extensas formaciones de asperón antiguo, roca que da origen a los terrenos arenosos colorados. Son poderosos sedimentos que parecen más antiguos que las formaciones volcánicas que interesan al resto del país, sobre todo en su parte más oriental.

En los últimos tiempos – cuando se dice últimos tiempos, no se alude a un lapso muy corto, sino a las últimas épocas de la existencia de este continente – sucedieron en él grandes erupciones. Una

entre ellas fue de las más grandes tal vez que existió en el mundo, tanto que es imposible darse idea de su magnitud. A un momento dado se abrió, por decirlo así, la costra terrestre y se derramaron sobre la superficie de la parte occidental del continente Brasilo-Africano, masa volcánicas en cantidad tan enorme, que cubrieron miles de leguas cuadradas. Esta masa está constituida esencialmente de porfiritas diversas, de tobas volcánicas más o menos porosas, mezcladas a veces con petrosílex, y generalmente bastante ricas de cobre y sales de cobre. Esta erupción ha cubierto una buena parte del Paraguay. Debajo de este mismo suelo, si caváramos a suficiente hondura, la encontraríamos y parece que la encontraríamos también posiblemente en una parte del Chaco. Cerca de Encarnación la sonda la horadó hasta 445 metros de hondura sin bandearla.

Esta formación ocupa el Sur del país, gran parte del Alto Paraná, aparece en dichos puntos a flor de tierra o debajo de capa arenisca, y se extiende por la provincia, de Corrientes, por los Estados de Río Grande del Sur, Santa Catalina, Paraná y San Paulo en el Brasil y por el Uruguay, desde allí pasa debajo de espesa capa más reciente, pero no obstante en Buenos Aires se ha encontrado a la hondura de 300 metros.

Esta erupción no es la sola grande expansión volcánica que haya cubierto una parte del Brasil meridional y Paraguay. Tal vez a poca distanci: de ella, en función de tiempo geológico, una segunda erupción volcánica, enorme también, pero de una composición química algo diferente, ha vuelto a romper la costra terrestre casi en los mismos lugares, no muy lejos de la costa occidental del ya referido continente Brasilo-Africano. Entonces aparecen esas formaciones de meláfira, como la que constituye todo el fondo del Alto Paraná y todas las partes que hoy se llaman de *tierra colorada,* de esa tierra ideal para la agricultura, que se diría arcilla colorada si la roca no la hubiese producido en el mismo lugar (tierra autóctona), y si su composición no fuera en realidad muy distinta, predominando en ella sobre todo el hierro. En todas las partes donde existe esta tierra, muy colorada, pegajosa, jabonosa, que cuando está cubierta de monte constituye una de las capas cultivables más fértiles del mundo, casi seguramente la más fértil de todas (10), se encuentra debajo de ella la roca melafírica.

Todo el lecho del Alto Paraná, desde el Salto Guairá, hasta el Apypé, está formado por esta erupción, no obstante tener una interrupción en Teju-kuare, donde encontramos una gran veta de los asperones antiguos que han sido atravesados y en parte cubiertos por tal erupción.

La edad de esa formación. Ya había yo supuesto ser muy antiguas ambas erupciones, dando por Jurásica a la segunda en mis escritos anteriores, y la primera por mucho más antigua, aunque sin fijar época. Hace un año, ha sido publicado definitivamente el informe de la comisión de geólogos norteamericanos nombrada por el gobierno del Brasil para estudiar geológicamente todo el Sur de aquella nación, con el fin de averiguar si podía encontrarse yacimientos de carbón y capas de

petróleo. El doctor White, director de la expedición, ha confirmado la antigüedad de esas formaciones, dando a la primera a que me he referido, como Triásica, y con seguridad, debido a la capa sobre la cual descansa, la cual ha pedido ser determinada en el Brasil en buenas condiciones, pues en las Sierras del Mar esas capas forman barrancos, salen a la superficie y a la vista mostrando un espesor que es a veces de más de mil metros, lo que ha facilitado particularmente el estudio y ha permitido establecer la edad. De manera que estamos ahora informados de que la primera de las grandes erupciones volcánicas fue Triásica y la última Jurásica.

Tal vez en el principio de la época Cretácea se hayan producido todavía algunas erupciones análogas, aunque mucho menores; de todas maneras, el conjunto de esas formaciones es muy antiguo.

Hasta aquí no he hablado de una formación llamada *Guaranítica,* la que no hay que confundir con la formación de asperones antiguos de que he hablado. La formación guaranítica, llamada así por el célebre D'Orbigny, está constituida en el Paraguay por una roca arenosa que se desgrana fácilmente, de un color que varía desde el blanquizco hasta el rojo ferruginoso, y de la cual suele hacerse la piedra de afilar. Muchas veces esta roca es muy blanda y llega a poder ser cortada con facilidad hasta por un machete; otras veces es más dura. En algunos raros puntos presenta también algunas capas muy compactas que han sido endurecidas por la acción del calor. Estas capas establecen la concordancia con ciertas formaciones volcánicas adyacentes, de una época posterior a la de las grandes erupciones referidas y muchísimo más reducidas.

En vez de encontrarla sobre la costa del Paraná o en el centro del país o en la región del Norte, la encontramos en el interior del país, si, pero sobre todo en la parte oriental. En la región del Este, a una distancia de ocho o diez leguas del Paraná, aparece con una capa de diez a tal vez doscientos metros de espesor, la cual forma superficialmente una tierra semi arenosa bastante fértil. Esta formación se extendió mucho en su tiempo, sobre todo en la parte meridional y central del Brasil, así como sobre una parte de lo que es hoy la llanura argentina. Más tarde fue destruida en parte por la erosión, pero aparece todavía en la parte central, en Matto-Grosso, en el Goyaz, en el Huyvay, Paraná, y hasta cerca de San Pablo. En los lugares donde permaneciera mucho tiempo en descubierto, esta formación ha dado lugar a grandes y rápidas erosiones. Como es de una piedra fácil de gastarse, la lluvia la desagrega, la arrastra y forma aquellos arenales cuarzosos que tenemos en las costas de los ríos, tanto en el Paraná como en otros, muy comunes en los del más al Norte, como los afluentes mayores del Alto Paraná.

Desgraciadamente esta tierra no ha querido concedernos en el Paraguay un solo fósil, al menos un fósil auténtico, cuya existencia pueda ser asegurada en un punto dado y servir, entonces, de base para determinar la edad geológica.

Así es que provisoriamente esta formación geológica se considera en la ciencia como Cretácea por unos y por otros como perteneciente al Terciario inferior o sea al eoceano. Puede ser, no obstante, que sean atribuibles a la capa superior y última del Guaranítico, los fósiles terciarios que fueron hallados no muy lejos le Villarrica.

En la época Secundaria hubo una fauna abundante ya y una vegetación rica, sobre todo en los últimos tiempos. Pero en el Paraguay no hemos podido encontrar todavía fósiles que atribuirle con seguridad. De la última parte de esta época tal vez, conocemos unos helechos y algunas coníferas. Son árboles o arbustos cuyas petrificaciones se han podido encontrar y que permiten decir que la flora de aquellos tiempos era exuberante, porque en las condiciones en que aparecían y el estado y la naturaleza de tales especies y el clima en que solían vivir, todo esto permite suponerlo. Considero muy probable que ya existieran durante esta época los helechos *(Osmundiles,* etc.) y el *Dadoxylon,* encontrados no ha mucho cerca de Villarrica y atribuidos al Terciario, así como otro *Dadoxylon* hallado por mí en el departamento de Bobí.

A continuación entramos en la época Terciaria. Esta es mucho más interesante para nosotros desde el punto de vista humano, por la hipótesis que se han formulado sobre la aparición del hombre, o de una o más especies precursoras del hombre, o variedades, que se diga, y que se pueden atribuir a dicha época Terciaria. Desde el punto de vista geológico, en cambio, presenta para nosotros menos importancia.

En la Argentina la formación Terciaria es importante, porque aparece en una parte muy notable del país. En el Paraguay, es cierto, cubre el Chaco, es decir, que constituye e1 subsuelo de ese gran llano, porque naturalmente la formación superficial es muy moderna, cuaternaria, o pertenece a los tiempos actuales. Sin embargo, durante esa época, los cambios sobrevenidos en el resto del país no fueron de mucha significación para la estructura general de éste, a no ser la erosión de que ya he hablado, la cual se ha producido durante toda la época y continuado por la cuaternaria hasta nuestros días.

No obstante, si no ha habido grandes cambios fundamentales en el área que ocupa actualmente la República del Paraguay, en los principios de esa época los ha habido grandísimos en Sudamérica. Primeramente, tenemos a fines de la época Secundaria o a principio de la Terciaria, el hundimiento de buena parte del gran continente que unía al Brasil y al Paraguay con el Africa del Sur, y del cual no quedan sino las partes que ya conocemos. Este magno acontecimiento viene a modificar profundamente la disposición de los continentes y por consecuencia las condiciones de dispersión y de vida de los seres.

En la época anterior, en la segunda parte probablemente de la época secundaria, ya se había producido el levantamiento de los Andes, ese colosal repliegue que viene a constituir el eje central

del nuevo continente. Pero durante el terciario ese levantamiento se completa en el Sur y remata en el Norte con el levantamiento, o mejor dicho, emersión del Istmo de Panamá, puente que permitirá la invasión de Sudamérica por los animales del Norte, hasta cierto punto también la viceversa, y la más fácil transmigración de todos los seres terrestres dotados de movimiento.

Por otra parte, un gran cambio se nota del lado de la actual llanura pampeano-chaqueña y aun del Amazonas. Una gran parte de esas llanuras, habiéndose levantado de hasta cien o doscientos metros sobre el nivel del mar, ha venido a unir la parte del Paraguay y Sur del Brasil con la parte ya emergida de los Andes, de Colombia, de Venezuela y Guayanas, para constituir definitivamente el continente sudamericano. De manera que, si al comenzar la época terciaria, nos encontramos ya con el continente sudamericano formado en sus grandes delineaciones y partes esenciales, al terminar la misma ya lo vemos con sus contornos actuales, pues ya muy pocos detalles se habrán de modificar. En el interior del continente, en su núcleo que más nos interesa, hay sólo modificaciones en los detalles.

Entre éstas, algunas erupciones han tenido lugar. La principal seguramente es la erupción de basalto, uno de cuyos ejemplos tenemos aquí muy cerca en Tacumbú y en Limpio. Los basaltos verdaderos pertenecen a la época terciaria. (11) También hay una formación terciaria, bastante importante, en la localidad denominada Sapucay, formación que se extiende más al Sur, pero sin pasar de algunas leguas de superficie. Esta erupción volcánica es terciaria, está constituida por *traquita* y su edad geológica ha sido confirmada por estudios hechos en Alemania (12). Otras pequeñas formaciones, análogas a las dos que acabo de indicar, las he encontrado en algunos otros puntos del país.

Posteriormente a esto, ha venido una época de paz completa, desde el punto de vista de las erupciones, en esta parte de la América del Sur.

La parte brasílica del continente sudamericano, incluyendo el Paraguay y el Uruguay, es uno de los países más tranquilos que existen en el mundo y también el más tranquilo desde el punto de vista sísmico, porque aquí no se conocen ya terremotos, y los sacudimientos de la costra terrestre son tan poco sensibles, que se necesitan instrumentos de precisión para notarlos. Sin embargo, no es improbable que tengan una edad bastante reciente, es decir, que pertenezcan a la época cuaternaria, y aun a la última fase de ésta, ciertos escapes volcánicos que se conocen en la región del Ypacaraí, y a lo largo de una rasgadura volcánica que se encuentra obturada casi en todas partes, pero que me parece prolongarse desde el zanjón de Altos y el Ypacaraí hasta el río Paraguay, pasando muy cerca de la capital. En esta rasgadura he encontrado depósitos de azufre nativo en condición tal, que prueba que el movimiento de erupción ha sido muy moderno. Por supuesto, se trata de fenómenos eruptivos de poca importancia y que no han influido para la formación del país.

Pero en la época terciaria se nos presenta el problema de aparición del hombre, o de precursores del hombre. ¿Hubo hombres, semejantes o diversos del actual, durante la época terciaria?

Muchos naturalistas han creído que sí, y la hipótesis de que el hombre haya aparecido durante dicha época, ha sido formulada en todas partes del mundo, en tratándose ya de Norte América, de Europa, de Africa y del Asia, mucho más todavía últimamente, cuando se descubrió el famoso *Pithecantropus erectus,* que en general se supone ser el precursor del hombre. Sin embargo, quedan todavía muchas dudas al respecto, y la hipótesis de que el hombre haya aparecido durante la época terciaria, hoy día aún no se sostiene de una manera absoluta y decisiva por ninguno de los paleontólogos de mayor fama.

Que un ser dotado de especial inteligencia, por lo menos, de una inteligencia parecida a la del hombre primitivo, haya existido durante el plioceno o a fines de la época terciaria en el continente antiguo, sobre esto no parece haber duda Pero como los vestigios de este ser no los tenemos en fósiles, en restos humanos, sino sencillamente en rastros, en groseros artefactos, en piedras que han sido retocadas, sería muy arriesgado afirmar, desde el punto de vista científico, la existencia de un ser determinado, cuando sólo es una deducción, hasta cierto punto de hechos dudosos. Sin embargo, existen muchas probabilidades. [3]

En tratándose de Sudamérica, un paleontólogo argentino que ha gozado de mucha fama, el sabio Florentino Ameghino, ha emitido la hipótesis, y más que hipótesis, ha elevado a teoría, que ha sostenido con muchas aparentes pruebas, la de que el hombre americano sea netamente terciario y que no solamente es de esta época, sino que tuvo precursores durante la edad mediana de la misma (mioceno) y aun durante la primera edad (eoceno).

Si fuera así el hombre, sería mucho más antiguo en América de lo que ha sido en las demás partes del mundo. El hombre habría tenido su origen en Sudamérica, y de aquí habría salido la especie, o las especies y por tanto, en origen, todas las razas humanas.

El precursor del hombre sería el *homúnculo*, pequeño mono que habría dado origen sucesivamente y por natural evolución a los cuatro géneros que el Dr. Florentino Ameghino había formado, y por fin a las especies del género *Homo.* De manera que la humanidad habría tenido su origen en Sudamérica, y precisamente en la región que es ahora la del Río de la Plata.

La teoría de Ameghino, a más de ser muy halagadora ara presentada y robustecida por un gran número de argumentos apoyados con tantos datos y hechos, que parecían muy convincentes, debido a la actividad incansable de ese sabio, y, además, estaba él tan convencido de la bondad de su teoría, que al principio tuvo ésta sus admiradores y en estos países mucha aceptación. Pero, naturalmente, estas cosas se deben pasar por el crisol de un largo estudio, antes de ser admitidas como verdad absoluta. De ahí vinieron las discusiones científicas y las averiguaciones que se tuvieron que hacer.

En general, los geólogos y paleontólogos se opusieron a esta teoría. No obstante haber algunos que admitían tal vez la posibilidad de este fenómeno, en Europa y Estados Unidos la inmensa mayoría lo rechazaba.

La discusión se puede decir que debió haber terminado el año 1910, en ocasión del Congreso Científico Internacional celebrado durante el centenario argentino. En esa solemne ocasión, el gobierno de Norte América quiso resolver definitivamente el problema, y con este fin encargó a uno de los mejores geólogos y a uno de los mejores paleontólogos de los Estados Unidos, a los doctores Bailey Willis y Alesv Hrdlitzka, para que hicieran un estudio prolijo y definitivo de la cuestión. Estos ilustres caballeros se constituyeron a la República Argentina como dos meses antes del congreso científico y recorrieron, punto por punto, todos los lugares donde se habían encontrado fósiles, y precisamente los restos humanos, los artefactos que habían servido de base a Florentino Ameghino para, fundamentar su teoría. El malogrado sabio tuvo la amabilidad de acompañarlos durante una parte de sus investigaciones. Desgraciadamente el resultado de éstas no ha sido favorable a tan halagüeña teoría. Durante el referido congreso, el Doctor Willis ya había tenido la deferencia de confiarme personalmente los resultados esenciales y cuál iba a ser el fallo de esa comisión, digo fallo, pues lo iban a dar autoridades científicas indiscutibles y sobre hechos para ellos muy claros y evidentes. Me felicité de ello, porque desaparecía un obstáculo para mi teoría sobre el origen de las razas americanas que venía madurando; pero guardé reserva, esperando los datos más completos de la investigación.

Los doctores Villis y Hrdlitzka, efectivamente, acaban de publicar en la Institución Smithsoniana el informe completo y definitivo de su exploración minuciosísima, durante la cual, insistir debemos sobre este punto, habían podido conseguir que el mismo Florentino Ameghino les acompañara, con el fin de averiguar *de visú* todo lo referente, y para que no cupiese duda alguna al respecto del punto preciso y condición en que se hicieran los hallazgos que sirvieron de base a la discutida teoría, y el autor de ésta pudiera rebatir *in situ* los argumentos que la informasen.

Desgraciadamente, y digo así porque la comprobación del origen único y sudamericano de la humanidad hubiera resuelto a la vez dos problemas capitales y echado una viva luz sobre varios otros de los que más interesan y apasionan a la humanidad, este informe destruye completamente a la teoría de Ameghino. Afirma que, no solamente no hay vestigios humanos de la época terciaria, sino que probablemente ni siquiera los hubo de la cuaternaria inferior. La mayor parte de los restos humanos pertenece al cuaternario superior, es decir, a los terrenos que en geología se llaman recientes, aunque, como se sabe, las épocas más recientes cuentan muchos miles de años.

En cuanto a la opinión de los antropólogos, de los cuales uno de los más conocido en Europa, una de las más grandes autoridades, mi ilustre amigo Doctor Stolyvo, director del museo de

Varsovia, después de atento estudio de los referidos restos, ha presentado también sus informes y autorizadas opiniones, de lo cual resultaría que algunas las especies o razas sudamericanas que se consideraban por Florentino Ameghino como especies distintas y precursoras del hombre actual, no representarían sino variaciones individuales, o de aquellos que algunos consideran como simples mutaciones accidentales, o bien diversificaciones de variedad o subvariedad de la especie actual humana, las que algunas pueden encontrarse en la época actual, no solamente en Sudamérica, sino también en Europa mismo. Poco más o menos en esta forma ya se había expresado el sabio antropólogo del Museo de la Plata, Dr. Lehmann Nitsche.

Pero si el hombre no tiene su origen en Sudamérica, ¿cuál es, entonces, el origen de la raza humana? Este problema que ha sido tantas veces abordado y no pocas veces mal planteado, expuesto de una manera tan estrecha, por ahora no presenta ninguna solución posible.

La especie humana es, seguramente, antigua en todas las partes del mundo; si ella es única o múltiple, esto es cuestión de criterio, amplio o estrecho. He ahí todo lo que se puede decir. Pero quiero ahora limitarme a Sudamérica, que es la parte que nos interesa.

¿Cuál ha sido el origen de la raza sudamericana? Hoy día conocemos en América, no contando las razas desaparecidas, tres grandes tipos diferentes. El primero de los vivientes, el tipo más antiguo, es el dolicocéfalo, es decir de cráneo muy alargado, y se ha presentado en Sudamérica, desde la época más antigua, siendo muy probable que haya tenido su apogeo durante la última época glaciaria del Norte, que coincide con la época de más calor en nuestro hemisferio Sur. Esta época nos lleva de diez a doce mil años atrás. Esta raza o razas, la pluralidad siendo muy probable, habitaban muy probablemente el continente antártico. Como se sabe, existen aún hoy día el continente que entonces rodeaba al polo Sur, pero se prolongaba antiguamente más al Norte, hasta unirse a la Patagonia, al menos durante cierta época; y es muy posible que se haya unido, también en ciertos momentos, a otras tierras más al Norte, en vista de que hubo vicisitudes y grandes cambios de nivel en las costas del Atlántico.

Esta raza dolicocéfala seguramente era inferior: su constitución física es aún verdaderamente la de un hombre primitivo. Sin ser, tal vez, especie distinta, la componían grupos étnicos que estaban en los rudimentos de la evolución, lo que puede decirse en general, puesto que habiendo tres o cuatro razas o subrazas distintas, no todas habían de presentar el mismo tipo de evolución intelectual, como no ofrecían caracteres físicos iguales, por más que todas al parecer tuvieran un talle bajo, el cráneo alargado y un prognatismo más o menos exagerado y la cara también notablemente alargada y de fuertes proporciones con relación a lo demás de la cabeza.

Esta raza, es indudable que ha invadido al continente americano del Sur, para el Norte, resultando esto comprobado por la supervivencia de pequeñas tribus y por los restos que se han

encontrado en el Brasil y en varios puntos del continente sudamericano. A ella deben ser referidos, según mi opinión, los elementos étnicos de muy baja estatura denunciados por el sabio Profesor Ambrosetti en varias partes de Sudamérica. Quizás los representantes de este grupo natural hayan pasado más al Norte todavía (13). Parece no obstante que este tipo no ha dominado nunca de una manera muy formal; como hombre primitivo ha quedado estacionario y su evolución social no ha pasado del estado más inferior, salvo tal vez una excepción, cuya filiación es aún oscura.

Pero en un momento que no es dado fijar vemos aparecer en la América del Sur un elemento étnico completamente distinto: el elemento mongoloide o elemento mogólico, como otros llaman también. Este elemento aparece en la América del Sur como extranjero, como inmigrado.

Hace ya más de treinta años, uno de los más grandes antropólogos, Topinard, emitió no solamente la hipótesis, sino que llegó a afirmar que en América todas las razas dolicocéfalas eran razas antiguas, inferiores y desaparecidas, existiendo apenas los últimos restos y que la raza dominante era una raza extranjera inmigrada.

¿Pero de dónde ha venido esta raza a la cual pertenece la estirpe guaraní, la caraíbe y otras más, que tan de cerca nos interesan?

Este es uno de los problemas más difíciles de resolver, si se entiende una solución definitiva que no deje más lugar a duda alguna. Sin embargo, ya es permitido formular hipótesis, establecer teorías científicas con ciertos fundamentos.

Primeramente nos encontramos con que la raza americana considerada en su conjunto, y con la excepción ya aludida, forma parte del tronco mogólico.

Este concepto es el antiguo de Cuvier; así es que podemos decir que existiera desde los primeros comienzos de la ciencia, y aún antes de ella, porque al llegar aquí simples marinos europeos habían notado que el tipo sudamericano se parecía al tipo asiático, o lo confundían inmediatamente con el chino. Tal vez, como se ve, estaba en la conciencia de todos, aún de los más legos, que había una semejanza extraordinaria y que sería imposible negar eso de que la raza americana forme parte del tronco mogólico o amarillo.

¿Pero ha venido la raza americana del Asia; o es el pueblo asiático mogólico que ha venido de América?

Ambas hipótesis han sido formuladas, aunque sólo la primera ha sido aceptada por buen número de personas. Pero ambas hipótesis presentan graves dificultades.

La suposición de que la raza mogólica sea originaria de América, es muy difícil de sostener; primeramente, carecemos aquí absolutamente de documentos y restos más antiguos en comparación a los que de esta raza se han encontrado en el Asia. Los restos más antiguos hallados en América pertenecen a otras razas, hoy desaparecidas, mas o menos completamente. Como he dicho, la raza

actual en Sudamérica no es de aparición muy antigua como tal vez lo sea en el Asia el mismo tipo mogólico.

Desde luego, parece poco lógico suponer esa emigración del hombre de América hacia el Asia, pero tampoco es fácil sostener, con probabilidad, que el hombre americano sea originario del Asia, aún cuando puedan reunirse mayor número de argumentos.

Resulta, según parece averiguado, que todos los pueblos mogólicos de Asia se declaran extranjeros, al menos en lo que se refiere a la tradición. La tradición ha sido algo descuidada, sobre todo por los antropólogos, y ha sido abandonada al dominio de los historiadores, los cuales, en gran número, la han mirado con cierto menosprecio. Sin embargo, podemos asegurar que la tradición es un gran elemento en estas discusiones, porque ella es sumamente antigua, y esta antigüedad es indiscutible, pues es sabido que los pueblos primitivos, los pueblos salvajes, los pueblos bárbaros, aun los más atrasado, no poseyendo otra forma de trasmitir la historia, la han trasmitido de padres a hijos, de cacique a cacique, de sacerdote, a sacerdote, de una manera tan perfecta, que los historiadores, los cuales hoy día se valen de libros, no lo harían mejor.

La tradición tiene un carácter místico, un carácter religioso, frecuentemente ella se confunde con las ideas religiosas, de tal modo, que en todos los pueblos antiguos y también en la mayor parte de las pueblos semicivilizados modernos, la tradición tiene algo de sagrado, y muy sagrado, llegando en ciertos pueblos a serlo sobre toda otra cosa, al punto de que cl hombre que goza de más estimación en la tribu, el hombre que domina a todos, que puede dominar a los caciques, a los sacerdotes, a los hechiceros y a todo el mundo, es el hombre que es el mejor depositario de la tradición, el que conoce más perfectamente de la raza o del pueblo.

Y bien, la tradición nos da ejemplos extraordinarios de antigüedad. En muchas partes del mundo, se sabe que los diversos pueblos conservan todavía la tradición del diluvio o de los diluvios. ¿Se quiere todavía más pruebas de antigüedad? Hay en la India tradición aun más antigua, que nos llevaría a épocas de un remoto aterrador, por cierto muy lejos de las edades bíblicas, si no fuera cierto que estas edades deben ser interpretadas, y no consideradas como se les consideraba hasta ciertos tiempos pasados, es decir, no precisamente con el número de años que se les pudo asignar, sino como una expresión de épocas más o menos largas, cuya duración pudo ser establecida por la forma de día, de año o de lunación o de otra manera aún, como ha sucedido en varias escrituras sagradas y mitologías cosmogónicas; considerando entonces que es de una manera lata como se deben interpretar los textos antiguos, nos encontramos que la tradición nos puede abrir ancho camino, cuando menos proporcionarnos preciosa luz, en el Asia; en a India, como decía, hay una tradición que sorprende, tanto que los sabios se resisten a admitirla todavía, o mejor dicho, sacar de ella la deducción muy lógica. Dice que el hombre es originario de un país situado muy al Norte, en

el cual no existía sino un día y una noche en el año, y donde toda la tierra estaba cubierta de una eterna y exuberante vegetación. ¡Sería el Polo Norte, durante la época terciaria!

La antigüedad de esta tradición sería colosal; es natural que los hombres de ciencia se resistan a sacar deducción ella; pero el hecho es indiscutible: los libros más antiguos de la India y el Rig Veda, la indican con toda claridad.

Ahora bien, las tradiciones de los pueblos mogólicos del Asia, indican un origen extranjero: los chinos, los japoneses, los indochinos y con más razón los mongoles de la India, todos se declaran más o manos antiguamente inmigrados. Y todos más o menos dicen que en origen su pueblo ha venido del Este o del Sudeste.

¿Dónde está el Este o el Sudeste del Asia? ¡En el océano Pacífico, o bien en América!

Ya hemos visto que existe casi imposibilidad en que hayan podido venir esos pueblos de Sudamérica, cruzando el mar anchísimo, océano inmenso, o tan dilatadas tierras y además, viniendo de un país que de la raza en cuestión no presenta ningún vestigio muy antiguo.

¿Qué cabe entonces decir? Yo creo que cabe otra hipótesis, la de que en esa inmensidad del océano Pacífico, hoy día cubierta de mares y sembrada de islas, haya existido en los tiempos pasados un continente o un gran archipiélago, una serie de grandes islas que desde cerca de América se extendieran hasta cerca del Asia y allí haya tenido su origen no la humanidad (esto seria muy peligroso suponer), sino esa gran parte de la humanidad, la cuna del tronco amarillo. De allí habrían emigrado entonces, ya sea en épocas remotas, los precursores del hombre mongoloide, ya sea más tarde hombres llegados ya a cierto grado de desarrollo, tanto para el Asia, como para la América. Entonces quedarían combinadas también todas las tradiciones, pues tenemos en América tradiciones que hacen venir el hombre del occidente.

En el Perú, según tradiciones recogidas por los conquistadores, existía una gran tierra, un continente separado de la costa por un gran brazo de mar y que se extendía lejos hacia el Oeste. Otras tradiciones aludiendo a inmigración de pueblos del Oeste existen en Centro América, en Ecuador y hasta en Méjico.

El profesor H, von Ihering, una de las grandes autoridades de la ciencia moderna, ha llegado a la hipótesis, basada sobre la confrontación de restos fósiles, de que haya existido, al oriente del Ecuador, partiendo de Sudamérica y alargándose en dirección al océano Pacífico, una tierra que llamó *Pacilia* y que en cierta época habría estado unido con el continente norteamericano. En una época anterior a la desaparición de esa tierra, ambas Américas se habrían unido, lo que se supone haber sido durante el plioceno, para formar el gran continente americano. Esas comunicaciones constituirían ya una primera probabilidad para la difusión de los precursores de la raza actual. Si bien e cierto que la *Pacilia,* según el referido autor, había desaparecido en una época muy antigua,

si se admite que la especie o raza mogólico-americana actual desciende de un precursor intermedio entre el hombre mogólico actual y otro ser primitivo, éste puede haber tenido ya una expansión anterior a la otra inmigración. En todo caso se trataría aquí de un precursor no de la raza actual, porque la *Pacilia* habría desaparecido en un época demasiado antigua, mientras la inmigración de la raza americana ha sido seguramente posterior. Debemos entonces suponer, que en el océano Pacífico haya persistido hasta más tarde una tierra más vasta, un archipiélago más grande, que abarcara no solamente las proximidades de América, sino también las del Asia, para permitir a los pueblos del tronco mogólico, en épocas relativamente recientes, pasen al Asia y América.

Se ha formulado la hipótesis de que las razas americanas hubiesen podido venir por el estrecho de Behring.

Es indudable que ciertos pequeños grupos étnicos de América han emigrado en una época reciente del Asia, esto está comprobado por la similitud lingüística; pero precisamente esta similitud lingüística prueba que esa inmigración fue muy reciente. Además, debe haber sucedido de una manera muy limitada, porque esta inmigración se reducía, como he dicho, a pequeñas poblaciones que no han influido notablemente sobre la formación de la raza general americana.

Hubo en el estrecho de Behring una dificultad grandísima; los hombres para cruzar viniendo del Asia y pasar e1 estrecho de Behring, tenían que luchar contra las inclemencias del clima. Una semejante y gran emigración no se explica en épocas muy antiguas, sino como formada paulatinamente; era imposible que un pueblo inmenso, un pueblo tan numeroso, saliese, por ejemplo, de la China, subiese todo el Asia, cruzase el estrecho de Behring y llegase hasta e fondo de Sudamérica en poco tiempo, sin alterarse en su naturaleza étnica, sin perderse, sin desparramarse, y pudiendo luchar contra las inclemencias de ese estrecho y regiones adyacentes tan glaciales y desprovistas de recursos, sobre todo si se tiene en cuenta que esta emigración se hubiera hecho hace miles de años y forzosamente durante la última época de mayor frío en ese hemisferio, época que tuvo su máximum de intensidad hace 11.650 años aproximadamente, es decir, precisamente en los tiempos en que el polo y el hemisferio Norte presentaban la temperatura más baja, de manera que la región del estrecho de Behring y todos los países desde el Kamchatka hasta el Canadá estaban cubiertos de glaciares sobre una extensión de varios miles de kilómetros. En todo caso, aun cuando la emigración se hubiese hecho 10.000 años antes, es decir, hace 22.000, lo que no es dable suponer, eran aquellos países muy fríos, se trataba de países casi glaciales. No se puede suponer que el gran grupo étnico haya podido atravesar esa inmensa latitud desierta, donde no encontrara elementos de vida, para poder venir a poblar un continente tan alejado como Sudamérica.

Debemos luego suponer otros medios de comunicación. Estos medios los tendríamos en la existencia y continuación del referido archipiélago, que para no repetir la misma explicación, me

permito llamar *«Arquinesia»,* el cual, poniendo de acuerdo las tradiciones y los datos científicos de diversa naturaleza, había sido el punto de partida para el Asia y América.

No es difícil, por otra parte, y de que no es difícil tenemos la prueba, que en época más reciente, es decir, histórica, o en la época protohistórica con más razón, hayan pasado indígenas de la Polinesia al continente sudamericano. Primeramente la distancia no es enorme, en segundo lugar los polinesios pueden haber sido buenos navegantes, en una época muy antigua, como lo son ahora. El hombre primitivo ha sido muchas veces navegante, y los pueblos que llamamos bárbaros lo fueron a veces muy buenos y sumamente atrevidos. Entre estos tenemos a los polinesios, neo-zelandeses, los de la isla de Pascua, los caraíbes de las Antillas y Guayanas y a los guaraníes de la costa del Brasil como prototipos del marino. El caraíbe fue considerado como el navegante más atrevido que jamás haya existido en el mundo; atraviesa grandes espacios de océano, durante largos días, desafiando las más recias tempestades y surca esa inmensidad en simples canoas de un solo tronco de árbol. No les van en zaga los polinecios, y allí tenemos la invasión de la Nueva Zelandia por el pueblo *Mahori,* cuyo nombre, por una extraña coincidencia, sería guaraní, que venía del centro de la Polinesia, emigrando en masas con todas sus familias, ídolos y enseres, para conquistar las grandes islas, cruzando parte del océano Pacífico en simples canoas. Si esto ha sucedido en épocas protohistóricas, bien puede dar a suponer que en épocas no muy anteriores de la misma Polinesia, y en épocas más antiguas, de la Arquinesia, islas más próximas a América, al continente americano, hayan venido elementos polinesios y otros del tronco mogólico.

Ha existido en la costa del Pacífico, y probablemente también en partes interiores del continente americano, pueblos que presentaban o presentaba caracteres polinesios. Algunos aun en el idioma en algo se asemejaban, lo que indica seguramente una inmigración. Hay pueblos como los Araucanos, como una raza recién desaparecida en el Norte de Chile y tal vez los calchaquíes, que según mi opinión han tenido origen o elementos polinesios. Se encuentra tipos polinesios muy puros en la raza araucana; hay tipos de esta nación que también invadió a las pampas, que no se pueden diferenciar de un polinesiano.

El carácter de esos indios, tan diferente del carácter guaraniano y del de los indios centroamericanos, es, al contrario, muy semejante al polinesiano. Además es de advertir que tenemos en la Polinesia, y en el Sur de Asia, toda la serie de tipos sudamericanos.

Cabe hacer otra advertencia, y es que para establecer una raza, se tiene en cuenta principalmente el carácter de familia, pudiendo diferenciarse mucho los varios tipos de la misma, comparándolos unos con otros. Así tenemos que la raza mogólica como también todas las otras, no se componen de un tipo único sino de una serie de tipos; pero estos en cambio, en cuanto a los caracteres fundamentales, son semejantes. He ahí por qué tenemos en América toda la serie de tipos asiáticos,

mongoloides, como también los tipos polinesios.

Ciertos indios del Brasil y una que otra población más o menos estudiada, todos hoy día muy reducidos, presentan caracteres dolicocéfalos. Esto los diferencia completamente de los mongoloides, que nunca presentan ese carácter y hace de ellos un grupo de origen muy distinto, como ya hemos dicho.

De manera que en resumen tenemos que, durante la época cuaternaria y posteriormente durante la época moderna, ha sido el continente americano invadido por razas extranjeras que son las razas mongoloides americanas actuales, las que han venido muy probablemente de un continente o de un archipiélago desaparecido y situado en el océano Pacífico (Arquinesia), y aquí han destruido, suprimido casi completamente a la raza dolicocéfala autóctona, que era, como ya lo había establecido Topinard, la verdaderamente indígena sudamericana.

En Geología, en el Paraguay sobre todo, el terreno cuaternario está formado por pequeños depósitos superficiales, por estratos aluviones y tierras de arrastre suministradas por la erosión de terrenos más antiguos. Así lo tenemos en el Chaco, en el Sur del Paraguay, en el Manduvirá.

Durante el periodo cuaternario, no ha habido cambios notables en cuanto al perfil y topografía de las tierras sudamericanas, aparte de que por leve cambio de nivel se ha continuado la unión definitiva del continente, que era ya un hecho en sus grandes lineamientos a fines de la época terciaria.

Pero tengo por cierto que ha sucedido otro fenómeno, el cual si no ha influido sobre la naturaleza física y la humana del continente sudamericano, puede haber tenido una influencia notable sobre las partes Norte y centroamericanas y entonces, de reflejo, alguna influencia sobre Sudamérica; me refiero a la desaparición de la *Atlántida.*

Esta palabra Atlántida viene a recordar un debate acalorado que se viene haciendo desde los tiempos antiguos; un debate, en el cual se han traído más pareceres y más suposiciones que documentos verdaderos, y más ideas preconcebidas que estudios fundamentales de la cuestión.

Los antiguos europeos, los griegos sobre todo, han creído firmemente en la existencia de una gran isla o pequeño continente situado entre Africa y América; esta creencia ha nacido en Egipto, y naturalmente, los fenicios, navegantes de los egipcios, participaban de ella, y los cartagineses con los fenicios. No debía tampoco faltar entre los Shardanas, confederación mediterránea cuyas flotas tuvieron en jaque al mismo Egipto. Muchos son los escritos referentes y las alusiones de los escritores antiguos. Por brevedad sólo recordaré lo siguiente.

Herodoto, durante su viaje en Egipto, pudo hablar con los sacerdotes del Templo de Sais, que tenían en depósito una parte de los archivos históricos, y estos le aseguraron que una gran isla habitada por un pueblo poderoso, que había llegado a un desarrollo de civilización bastante elevado,

se había hundido, hacía entonces 8.000 años, es decir, hace ahora 10.000 años más o menos. Se había hundido, decían, muy rápidamente en el océano Pacífico, sin dejar casi rastro, y en el espacio, según decían los documentos egipcios, de unas 24 horas. Esto en los tiempos modernos ha sido declarado fábula. Sin embargo, en los tiempos antiguos no solamente Platón, sino todos los geógrafos griegos, como los cosmógrafos del Evo medio han admitido la existencia de la Atlántida. La tradición también la ha aceptado. Hubo cuestión sobre ella, sobre sus habitantes, sus costumbres, la índole de sus habitantes y hasta sobre sus artes, recordándose además el nombre de la capital. Naturalmente, todos esos datos difícil es que correspondan a una realidad completa, ni han de ser todos exactos o atendibles. Pero la experiencia las cosas antiguas ha demostrado, que si a veces los datos son erróneos, o exagerados, responden no obstante a algo que ha sido real, y la fuerza del verdadero arqueólogo está por mucho en saber distinguir lo real de lo fantástico y descubrir la verdad debajo del fárrago de suposiciones.

En América existen tradiciones que coinciden con la Egipcia. Existen también en las Antillas y en los países de Centro América, tradiciones que indican más o menos que debido al hundimiento de una gran tierra, los antepasados han venido a salvarse sobre las costas americanas. Otras recuerdan clara y terminantemente visitas hechas al continente americano por navegantes guerreros de raza blanca que venían de tierras situadas al oriente.

Había por tanto coincidencia en las tradiciones. Sin embargo, los geólogos, en su mayoría, han negado la existencia de la Atlántida, dándole los demás por muy problemática. ¿Cómo se explica esto? Esta negación viene para mi evidentemente de una ubicación errónea de la tierra llamada Atlántida, hecha por los cosmógrofos modernos. Estos, sin consultar nada que no fuera la tradición griega, que decía que la tierra se hallaba saliendo de las Columnas de Hércules, habían pensado que esa gran isla se encontrase entre Gibraltar y los Estados Unidos. Con esa sola tradición por guía y esta ubicación los geólogos debían concordar en su mayor parte en decir que la Atlántida era un mito, pues sabían que en esas latitudes ninguna gran tierra había existido durante la época cuaternaria.

Pero en cambio, si se considera situada la Atlántida más al Sur, frente al Africa y las Antillas, la cosa cambia completamente de aspecto. No solamente varios geólogos admiten la existencia de una tierra en ese lugar, sino que la ciencia la considera como un hecho comprobado, tan comprobado que en las obras clásicas y didácticas aparece entre los hechos admitidos con certeza.

Los últimos trabajos geológicos practicados hace dos o tres años por una comisión especial, han comprobado que las Canarias, con todas las islas cercanas y vecinas del continente africano, y que serían los restos de la Atlántida, formaban parte del Africa. Esto parece contradecir, pero en realidad es una prueba más. Se dirá que si en esa altura, incluyendo las Canarias y las Azores e inclinándose

hacia el Sur, una tierra ha existido que formaba parte del Africa, eso no era la Atlántida.

Pero he aquí el punto: según los documentos egipcios la Atlántida *tocaba al Egipto.* Ahora bien, el Egipto extendía entonces su dominio sobre todas las tierras habitables que se extendían hasta la región del Atlas, y si el Atlas formaba parte de la Atlántida, queda explicado por qué los antiguos dijeron que ésta tocaba a las posesiones egipcias. Lástima es que todos se hayan ocupado de esta cuestión menos los egiptólogos, los cuales tampoco parecen haber encontrado datos que interesen al origen o civilización de la raza americana.

En resumen, tenemos al Egipto que se extendía hasta el Atlas o muy cerca; tenemos a la región del Atlas que en todo tiempo ha sido llamado Atlántida; tenemos que la geología comprueba que esa tierra estuvo unida a las islas Canarias y probablemente a las del Cabo Verde y las Azores y, por otra parte, que se prolongaba en dirección a América.

Pues bien, señores: esa es la Atlántida, la que verdaderamente ha existido, porque la geología confirma la tradición, la ciencia natural a los documentos históricos.

Y ya que hemos dado gran peso a la tradición, digamos que, según ella, el pueblo que habitaba Atlántida había llegado a un alto grado de civilización, relativamente hablando, presentaba caracteres curiosos. Según la misma tradición y otros datos que tenemos, pertenecía a la raza blanca; no obstante tenía costumbres que lo diferenciaban de todos los demás pueblos de esta raza.

Esto prueba que su aislamiento de Europa y Asia era muy antiguo; sólo así se explica que sus costumbres eran completamente diferentes.

Entre otras cosas, se decía que los pueblos de la Atlántida eran absolutamente vegetarianos; no comían nada que hubiese tenido vida; no comían nada que hubiese sido contaminado por un animal; al revés completamente de casi todos los pueblos asiáticos y europeos, que precisamente han tenido un régimen mixto, y, hasta cierto punto, carnívoro.

En las costumbres, tenemos cosas curiosas. Los atlántidos tenían, según referencias de los historiadores griegos, sus palacios y templos cubiertos por un barniz sumamente blanco, hermosísimo, reluciente: se veían sus altos monumentos, antes que verse sus tierras, aparecer en pleno mar como una mancha blanca reluciente, y que ninguno, ni los egipcios, había conocido el secreto de este barniz. Pues bien, los mayas lo conocían y los palacios y templos del Yucatán estaban cubiertos por este famoso barniz, cuya naturaleza los españoles no conocieron, también blanco, también reluciente.

Se podría objetar que la geología admite la existencia de una Atlántida en época demasiado antigua con relación a los tiempos en que habían tenido lugar esos sucesos. Pero si la geología no puede probar la persistencia de la parte que se hundiera hasta esos tiempos, tampoco la niega ni tiene para qué negarla. Otra objeción: si el país del Atlas formaba parte de la Atlántida, ésta no

desapareció del todo y no se encontraba más afuera, sino más adentro de las Columnas de Hércules. Pero esto indica únicamente que los griegos se referían a la parte hundida, la sola que interesaba a la tradición, como era natural.

Por fin, de todo lo expuesto y sin entrar en mucho detalle, parece que los pueblos de la Atlántida han tenido un contacto directo con los pueblos de América, y de ahí tienen probablemente origen ciertas infiltraciones al parecer semíticas de ambas Américas, y tal vez algunos elementos como mestizos, cuando menos entre los norteamericanos. A este respecto, por arriesgada que parece ser tal suposición, no se debe olvidar que los navegantes fenicios eran los marinos de los egipcios, pues éstos generalmente no navegaban sin aquellos. Lo que explicaría también ciertas tradiciones americanas en que los semitas resultarían asaz claramente aludidos.

Se ha encontrado aun más, y sobre esto yo tendré que hablar seguramente en otra conferencia, si es que tengo el honor y la oportunidad de poder darla, de las inscripciones muy parecidas a las egipcias que se han encontrado en la isla de Marajó, en la boca del Amazonas, obras de un pueblo que se llamaba guaraní. Esto es sumamente sugestivo y puede dar Jugar a muchas deducciones.

Los pueblos de la Atlántida no han influido en nada, como ya dije, sobre la formación étnica de los pueblos de Sudamérica; pero no debe haber sido probablemente así [en] los pueblos de Norte América.

Ya desde los principios de la conquista, y luego de los estudios, se ha notado que ciertos indios de Norte América presentan algunos rasgos comunes a la raza blanca, que no se notan entre los otros americanos, entre ellos el de la nariz aguileña, cierta dolicocefalía, los ojos, las extremidades y a veces un conjunto que recuerda cierto tipo semítico. Cierta mestización fue admitida por varios autores, aunque sin poder explicarla satisfactoriamente.

Y bien, parece entonces posible que tengamos en los pueblos atlánticos la explicación de una comunicación étnica de ciertos pueblos de Norte América con los de la raza blanca. Esto nos daría el cuadro completo de lo orígenes de las razas americanas, pues por un lado tendríamos la Arquinesia como cuna del tronco mogólico o de su precursor, así como más tarde nos traería elementos la Polinesia y otros pueblos inmigrados por el estrecho de Behring; por el otro lado los dolicocéfalos que han venido, como autóctonos del extremo sur del continente, se extendieron hacia el Norte y que hoy día han desaparecido casi completamente; por fin, el tipo especial de una parte de los indios de Norte América tendría su lógica explicación. Estas razas de origen tan diferente han venido a constituir los elementos étnicos que hoy día forman la familia americana.

De estos elementos, uno de los principales es el que podemos llamar «*guaraniano*». Se le llamó en parte Tupí-guaraní, se llamó Caraíbe, Caribe-tupí, Caríbe-guaraní, pero falta una denominación genérica que incluya a todos los elementos del grupo natural. Además, yo creo que todas estas

denominaciones presentan algunos defectos, entre ellos el defecto común de carecer de precisión y de tener un sentido amplio y otro más estrecho. Este grupo étnico tiene caracteres comunes a todos los constituyentes, mogólicos en general, presentando en su fisonomía los rasgos de una raza superior. Ofrece caracteres que lo diferencian netamente de la rama polinesiana, a la cual se avienen más o menos ciertas poblaciones sudamericanas.

En cambio es más difícil separarlo de otros grupos sud o centroamericanos.

Pero la denominación de Tupí-guaraní no le puede convenir de una manera exacta, porque se suele hablar de Tupi-guaraní excluyendo a los Caraíbes, entidad étnica que no solamente formaba parte de este grupo como raza, sino también como pueblo.

No obstante las apariencias, estoy convencido de que los caraíbes han tenido una lengua de origen común con la de los guaraníes; las lenguas de esos dos pueblos, al parecer muy distintas, presentan caracteres comunes. Había, y existen aún, muchas palabras comunes, como ciertos nombres astronómicos, ciertos nombres de personas y sobre todo, de los animales y de plantas y los geográficos, que muestran el origen común de esos pueblos, el que está confirmado por la fisonomía de sus caracteres físicos y morales. Naturalmente, para explicarnos mejor sería necesario entrar en detalles.

Por otro lado, los llamados «Tupi» que ocuparon gran parte del Brasil, no difieren en nada de los pueblos guaraníes; era el mismo pueblo y tenían la misma lengua, con apenas distinción de dialectos. Todos aquellos, los caraíbes de las Antillas, de las Guayanas y del Norte del Brasil, los tupíes y los guaraníes del centro y Norte del Brasil, del alto y bajo Amazonas, agregando varios otros elementos menores, y los pueblos sometidos por los guaraníes, constituyen lo que se puede llamar el *grupo guaraniano.* Si en este grupo incluyo, no solamente los elementos étnicos de igual raza a que me he referido, sino varios otros pueblos que sólo han sido sometidos, ya sea por la fuerza, ya por la superioridad de la civilización, y que han adoptado el idioma guaraní (estos pueblos se suelen llamar guaranizantes), es que encuentro natural, sobre todo haciendo protohistoria, que al elemento étnico guaraniano, y como formando un solo conjunto, reúna los elementos menores que han recibido la influencia y la civilización guaraní, y han hecho con los guaraníes historia común, por fuerza o de buen grado. El principal de estos últimos es el charrúa, que, como podré en otra ocasión demostrar, conocía y hablaba el idioma guaraní, no obstante pertenecer probablemente a otro grupo natural desde el punto de vista físico y por una parte de sus costumbres.

En el Paraguay tenemos otro pueblo que está en parecidas condiciones, el guayaquí. Este pequeño pueblo formaba parte seguramente de otro grupo étnico, cuyos rasgos aparecen a pesar de la consecuente mezcla. Ha sido sometido, en parte absorbido, y los antiguos guaraníes le han

impuesto hasta cierto punto su idioma. En análogo caso se encuentran varias tribus del Brasil, del Amazonas, de las Guayanas, que probablemente no son de raza guaraní, pero que hablan el guaraní. Como veremos, hay que distinguir en estas cuestiones lo que es raza, lengua y pueblo: una cosa es raza guaraní, otra cosa es lengua guaraní, y otra cosa pueblo guaraní, y el conjunto que nos interesa debe de ser considerado bajo este triple aspecto.

Este conjunto ha interesado desde las Antillas hasta la Pampa, las dos terceras partes probablemente del continente sudamericano, cuando menos más de la mitad, pues se tiene la seguridad de que ha salido hasta el océano Pacifico y de que los caraíbes dominaron hasta ciertos puntos de Centroamérica. Esta inmensa agrupación guaraniana, a más de ocupar una de las más extensas regiones étnicas del mundo, a más de hablar un idioma único en una gran parte de esa región, igual o tal vez superior a la de Europa entera, esta agrupación, digo, presenta para nosotros otra particularidad de grande importancia: y es que en la antigüedad ha llegado, para mí de una manera indudable, a una civilización *sui-géneris*, pero civilización verdadera.

Para probar esto, tendría que entrar en muchos detalles y no quiero abusar de la bondad de mis oyentes. Si la oportunidad se me presenta, tendré el honor de hablar nuevamente y dar las pruebas, tanto naturales y exactas como humanas, de la existencia, en la antigüedad, de un *Grupo Guaraniano,* que interesó a la mayor parte de este continente, desde la Pampa argentina hasta las Antillas y la Florida, con difusiones hasta Centro América; y de un *Pueblo Guaraní,* en sentido menos lato, que incluía a todos los pueblos de Sudamérica que hablaban el mismo idioma, o un idioma análogo, y por fin, de una Nación Guaraní que ha tenido en su época una verdadera civilización, por más que *sui-géneris*. He dicho.

NOTAS

1- El padre Cardiel, en su ignorancia, se asombra porque el guaraui no sepa componer música, sabiendo ejecutar tan bien. Y eso evoca el argumento esgrimido contra el femenismo; que la mujer sabe ejecutar, pero no cuenta con ningún Mozart, Beetoven o Verdi. ¡Como si se pudiera negar la capacidad mental del japonés, porque no se conozca un Newton, un Laplace, un Marconi en el Japón!

2- Ni aun hoy es posible un amplio desarrollo de ciertas artes bellas, de acuerdo con lo que señalé en la Revista del Instituto Paraguayo al comentar la aparición de *Aríel,* de J. E. Rodó.

3- V. Letourneau «La Sociologie d’aprés l’Etnologie , capítulo final; Giddings Tratado de Sociología El proceso social psíquico.

4- Don Juan Valera, el más sereno y claro escritor continuador de Jovellanos bajo este aspecto, no pudo explicarse la *devoción y heroísmo* del paraguayo, sino atribuyéndolo a los Jesuitas y al dictador Francia. No niego la parte de estos; pero es innegable también que el insigne escritor ha tomado el rábano por las hojas.

5- Estos son hechos psico-sociológicos fundamentales de toda la Humanidad.

6- Y como esta obra, que me enseñó por primera vez el Sr. Miguel Gondra, está toda la bibliografía guaraní de los jesuitas. Ver los Archivos de las Misiones, en uno de los cuales (el de Santiago de Chile) me cupo encontrar curiosos documentos, entre ellos una carta presentación al Rey de España en que me impresionó una de las maneras de besar expresadas en guaraní. El beso común es *yurupyté* [jurupyte], chupar la boca (*yurú*) [juru]; pero el besamanos o beso de respeto se dice en esa nota: *royeyurumboyá ndepyre-jhe* [rojejurumboja ndepyrehe] Tocamos vuestros pies con nuestra boca.

7- No transcribo las palabras de este autor por la prevención contra las ácratas que escriben desde los presidios, como él, prevención de que no participo, pero que es general entre innumerables espíritus que confunden las razones con las bombas y bayonetas.

8- Obra citada, capítulo III. El prejuicio del exceso de población ¿Puede el suelo de la Gran Bretaña, alimentar a sus habitantes?

9- Continente que ocupaba, como hoy, grandes extensiones en torno del Polo Sur.

10- Hasta ahora, ningún dato cultural o económico me permite indicar con seguridad otra igual.

11- Este nombre ha sido dado frecuentemente a porfiritas que se presentan con tendencia prismática y pueden llamarse basaltóideas, como las del Alto Paraná.

12- Sobre muestras remitidas por mi ilustre amigo Profr. Anisits.

13- Aún sin contar el grupo esquimal, que también presenta unos caracteres comunes con este tipo.

NOTAS DE LA EDICIÓN DIGITAL

1] caraí marangatú. *karai marangatu* en nueva grafía.

2] aguyeveté. *agujevete* en nueva grafía.

3] Recordemos que las conferencias fueron dictadas en 1913. Mucho ha avanzado la *Antropología Física* desde entonces. Han sido descubiertas partes óseas de muchas especies de homínidos en todo el mundo, pero la teoría vigente es que la humanidad desciende del *Homo Sapiens*, especie surgida en Sudáfrica hace como 200.000 años, y de allí se ha esparcido por todo el mundo, cruzándose con, o eliminando a otras especies semejantes, como al Hombre de *Neardental* que poblaba Europa hace unos 35.000 años.

Dr. Moisés S. Bertoni

Resumen de

PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA

DE LOS

PAISES GUARANÍES

SEGUNDA CONFERENCIA

Señores:

Queridos jóvenes:

Voy a tener el gusto de continuar la conferencia ya iniciada y entrar a tratar más directamente la Protohistoria del Paraguay. Naturalmente no podré hacer una reseña completa, porque nos llevaría muy lejos y tendría yo que fatigar mucho la atención de mis amables oyentes, pero trataré con algún detalle, y con cierta preferencia, lo que se refiere a la raza y al pueblo guaraní.

En la pasada conferencia me he permitido hablar de un grupo étnico que he titulado *Guaraniano*, porque me pareció que esta expresión, más sintética y genérica, expresaba mejor el sentido de un grupo étnico a la par que un grupo social, es decir, de un pueblo que contenía elementos diferentes que no pertenecían precisamente al grupo guaraní, al grupo tupí o al grupo caraíbe, sino o un grupo natural algo más amplio, más vasto que incluía a todas esas parcialidades y algunas más de menor importancia que por el momento omitiré.

El grupo guaraniano es el más importante indudablemente por las relaciones y extensión que ha tenido en todas las partes orientales del continente sudamericano. Se puede decir que todas estas partes han sido en diferentes épocas, sino contemporáneamente, ocupadas, dominadas, pobladas y hasta cierto punto civilizadas por los mejores elementos del grupo guaraniano.

Corresponde, al entrar a hablar de los elementos que componían a este grupo, hablar primeramente de los *Caraíbes,* cuyo nombre legítimo no es *caribe,* ni *galibe,* ni *galibi,* que son modificaciones debidas a una mala audición y a una mala ortografía. Su nombre verdadero es *Caraiba,* sencillamente como se dice en guaraní, *carai,* porque en el dialecto guaraní las voces largas se hacen truncas; nos consta precisamente que se llamaban así, porque se consideraban señores, y lo eran efectivamente, de la parte Norte del Brasil, de las Guayanas, de una parte del valle del Orinoco, de todas las Antillas, alcanzando con sus incursiones no solamente Centroamérica, sino poblaciones más septentrionales, hasta la Florida, en los Estados Unidos. Tenía ramas en Centro América, en Honduras y Yucatán, tanto que se ha pensado hubiesen venido, en origen, de la misma América Central, o hubiesen llegado a esos países de un continente desaparecido, o bien del Asia.

El tipo caraíbe no difiere fundamentalmente del tipo guaraní. Reuniendo todos los datos que tenemos al respecta de su físico, como al respecto de su índole moral y de sus costumbres, tenemos en los caraíbes a un pueblo guaraniano con algunas de las cualidades del pueblo guaraní llevadas hasta cierta exageración.

El tipo físico era de aquellos de cara pequeña, con relación al desarrollo del cráneo. Los guaranianos en general se distinguían de las diferentes ramas de Sudamérica, como de las de Norte América y también del de la mayor parte de los del Centro, precisamente, por poseer ese carácter. La parte inferior de su semblante, desde una línea horizontal que pasa por los ojos era mucho menos desarrollada que en los otros pueblos de América. En cambio, la parte superior presentaba un desarrollo notable. Pasando un plano vertical por los oídos y dividiendo de esta manera el cráneo en dos partes, una anterior y otra posterior, tendremos un nuevo carácter con que diferenciar a todo el grupo guaraniano, y principalmente a los guaraníes y a

los caraíbes.

La parte anterior que como se sabe, es la más notable, puesto que encierra las cualidades o facultades cerebrales, perceptivas, comparativas y deductivas, la facultad de la memoria, del lenguaje y del pensamiento, en suma, la parte anterior, del cerebro, está relativamente mucho más desarrollada que la parte posterior. En lo cual los guaranianos se diferencian aun hoy día de los pampeanos, por ejemplo, y de varios otros elementos étnicos de América, los que tienen, al contrario, la parte anterior deprimida, poco desarrollada y la parte posterior en cambio, muy abultada, y, como se sabe, esta última parte es la que indica más bien el predominio de los instintos, al paso que la anterior, indica el predominio de la inteligencia. Omito por brevedad los demás caracteres.

Los caracteres fundamentales que distinguían a los guaranianos, también los poseían los caraíbes, si bien a veces algo exagerados, cuando menos en lo que se refiere a la parcialidad más importante y poderosa.

Su cara era relativamente pequeña, su frente despejada y bien desarrollada. Eran braquicéfalos y como tales, tenían la parte posterior poco abultada. Abro un paréntesis: entre varias parcialidades que habrían pertenecido al pueblo caraíbe, existía la costumbre de deformarse el cerebro. Es decir, que los padres sometían el cráneo he los niños recién nacidos, a una compresión bilateral, que les daba una forma muy diferente de la natural. Esto lo hacían como para atribuirse un carácter de raza completamente distinta y superior a las demás. En lo físico se parecían mucho a los guaraníes.

Los caraíbes, como en general los guaraníes, se consideraban superiores a todos los demás pueblos que les rodeaban; y con razón se les podía considerar como tales, porque dominaban completamente todo el mar de las Antillas, con todas sus poblaciones, las que no pertenecían a su pueblo, y no hablaban su lengua, pero formaban parte de lo que podría llamarse «su nación» o cuando menos, de sus dominios. Eran los más osados navegantes de América.

El pueblo *caraíbe* tenía, como carácter moral, una extrema susceptibilidad y un espíritu de dignidad llevado hasta la exageración. Este espíritu, que existía muy arraigado en todas las ramas del grupo *guaraniano,* ha sido para los *caraíbes* un verdadero inconveniente, porque los ha llevado a su casi total extinción. Todos los pueblos, que con ellos tuvieron relación, los holandeses, los españoles, los portugueses, los franceses, han intentado, durante mucho tiempo aliarse, amigarse con ellos, dominar una población tan interesante; mas no consiguieron nada, Apenas los franceses, con su carácter nacional tan generoso, tan propenso a considerar con indulgencia y cariño a todas las poblaciones llamadas primitivas o bárbaras, pudieron apaciguarlos, captarse su simpatía. Pero ellos mismos naufragaron muchas veces en su intento llegando, en ciertas ocasiones a ser aliados, para tener que ser poco después sus enemigos, o cuando menos sus adversarios.

Debido a tan extrema susceptibilidad era casi imposible no herirles, y ellos no admitían que en ningún caso se les hiriera, no perdonando ofensa alguna. Y esto llevó, como he dicho, a la raza *caraíbe* a su casi completa extinción. Felizmente no ha desaparecido en su totalidad. Se

cree que son caraíbes los indios de Goajira, en Colombia, así como otros de Venezuela y Orinoco. En las Guayanas, en las partes más silvestres, como también en el centro del Brasil, existen aún elementos *caraíbes* más o menos puros, y no hace muchos años que un etnólogo eminente, von den Steinen, tuvo la ocasión de estudiar a fondo una tribu *caraíbe* que vive relativamente cerca de nosotros, los *vacairí* (¿ava-karai?) Debido a esto y otros documentos, conocemos hoy día de una manera bastante satisfactoria el idioma de los *caraíbes.*

Este difiere del guaraní, pero pertenecen al mismo grupo. Además, es fácil probar que encierra un gran número de palabras comunes con esta lengua. Sobre todo, palabras que indican conceptos elevados, creencias religiosas u observación de la naturaleza. Son los principales nombres de plantas y animales, varios anatómicos, algunos nombres propios de persona y muchos toponímicos y geográficos. Esto viene a indicar de una manera muy clara, con lo que ya he expresado al respecto de los caracteres físicos y morales, el origen común de estos dos pueblos. Varios autores tienen a los caraíbes por originarios del Sur del Brasil y Paraguay.

Al lado de los caraíbes, vivían los que se llamaron propiamente guaraníes o bien tupíes. Yo no separo esos dos nombres, pues es imposible considerarlos sino como sinónimos. He creído como otros muchos, que los tupíes representaban un algo distinto; pero he tenido que convencerme de que no existía entre ellos sino una distinción geográfica, cuando la había. Pues aun a este respecto, hay que hacer muchas reservas, porque, como veremos más adelante, ha existido has los tiempos del descubrimiento de América algo así como una gran confederación de pueblos guaraníes, más o menos unidos por los lazos del origen común y de la lengua, en la cual entraban, precisamente, esas naciones que antropólogos modernos llamaron los tupíes. Los tupíes hablaban el mismo idioma que los guaraníes. No se puede decir que no haya ahora absolutamente ninguna diferencia, pero las pequeñas variantes que se encuentran son tales, que es de admirar que no sean mayores; pues si estos pueblos, que se encuentran separados en función de espacio y de tiempo, y sin comunicación entre ellos desde siglos, no obstante hablan el mismo idioma, con apenas diferencias inherentes a dialecto local o provincialismo, podemos considerarlos como parte de una nación, que en época asaz reciente ha vivido unida.

Los tupíes, como se sabe, habitaron la mayor parte del Brasil. Al lado de ellos vivían los *guayanaes.* Este pueblo se ha prestado para muchas confusiones, y más aun el nombre. Ha sido llamada con este calificativo más de una tribu que no pertenecía a la nación guayaná. También es algo difícil, por ahora imposible, establecer una separación neta entre lo que se entiende por guayaná y lo que deba entenderse por *kaigang.* El pueblo guayaná parece que en los orígenes hablaba otro idioma. Efectivamente, en el guaraní hablado por guayanaes, desde una época reciente o remota, se notan palabras de una estructura distinta, las cuales constituyen como un substratum, que parece indicar la preexistencia de una lengua diferente.

Los guayanaes habitaban parte de los Estados de San Pablo, Santa Catalina y de Paraná, llegando hasta el río Alto Paraná, al tiempo del descubrimiento. Actualmente las tribus

guayanaes son reducidas; pero en los tiempos anteriores, han tenido mayor importancia, por haber sido aliadas de los portugueses en las guerras que éstos tenían con las naciones propiamente guaraníes. En el Paraguay (antiguos límites) fueron catequizados por los P. Jesuitas con excelente resultado, se encuentran actualmente confundidos con los guaraníes en alguna población del Sur, y fundaron en el Este la de Pira-pytâ. En el Brasil, desde temprano aceptaron la dominación europea, que les permitía vivir a su gusto y pasarlo como soldado. Pues no eran tan agricultores como los guaraníes, y se habían mantenido en un estado de civilización algo inferior.

Al lado de los guayanaes, en el mismo Brasil y llegando hasta la frontera del Paraguay, existían y aún existen, los *Caingangues.* Este pueblo se conoce con varios nombres; en el Brasil se le llama *Bugre,* nombre sumamente elástico. Pertenecía también por su tipo físico al grupo guaraniano; su idioma es verdaderamente distinto del guaraní, pero con todo, encierra palabras que son comunes al guaraní y de mayor importancia en estas cuestiones, pues indican creencias religiosas, conocimientos agrícolas, conocimiento de la naturaleza, ciertas usanzas y costumbres antiguas, lo cual viene a probar que en los tiempos han tenido relaciones de dependencia guaraníes.

Los caingangues tenían representantes hasta la orilla del Paraná, pasando algunos al Paraguay, pero hoy día se encuentran en número reducido, debido a que son de índole muy insumisa, de un nivel social deprimido, y a que carecen de esas ideas morales elevadas que distinguen a los principales pueblos del grupo guaraní. En parte han luchado contra los europeos hasta extinguirse, otros juntos a los guayanaes, con los que han sido confundidos muchas veces, han pasado a formar parte de la población rural brasilera, en la cual se notan a veces elementos caingangues. Bajo el nombre de *Coroados,* que quiere decir coronados, ocupan varios puntos del Sur del Brasil; los más se adhirieron poco a la civilización.

Alrededor de estos grupos existían otros elementos de menor importancia, diseminados casi en todas partes, desde el mar de Caraíbes, Amazonas y todos sus afluentes, en Bolivia, en el Este del Perú y en el Brasil hasta el Plata.

De estos elementos, algunos son guaranizantes, y seguramente buena parte es guaraniana de raza, pero han sido hasta ahora poco estudiados y algunos son muy poco conocidos. Naturalmente, no me refiero a las poblaciones que hablan guaraní y que son verdaderos guaraníes.

A pesar de tener un origen común, los pueblos guaranianos no hablan iodos el mimo idioma. Esto haría suponer que el origen de ellos no sea común, o cuando menos, que si ha sido común su existencia en América, o fuera de ella, eso habrá sido en un tiempo muy remoto. Es algo próximo a la verdad. Sin embargo, debemos considerar que las lenguas actuales en los pueblos primitivos, no suelen ser muy antiguas.

Las lenguas que no han sido fijadas por la literatura se cambian, se alteran rápidamente, evolucionan en distintos sentidos, de una manera notable. Tanto, que cuando dos pueblos, o cuando dos mitades de un pueblo se ven separadas por cualquier circunstancia, ya sea política,

ya sea social, o supongamos un cataclismo natural, si no mantienen alguna estrecha relación, al cabo de algunos siglos o mil años, generalmente llegan a hablar dos idiomas, los que van haciéndose más diferentes. Esto explica, por qué los caraíbes y los guaraníes no hablan ni pueden hablar el mismo idioma. Sin embargo, como he dicho, se encuentran raíces comunes y *substratums* formados por voces y sobre todo nombres importantes que marcan el origen común.

En el grupo guaraniano, si lo consideramos como pueblo, y no como raza, debemos hacer entrar los guaranizantes. Así se ha llamado a ciertas naciones que, sin pertenecer a la raza guaraní ni al grupo étnico guaraniano, hablaban, sin embargo, la primitiva lengua guaraní, o un dialecto de este idioma, ya sea como lengua principal, ya como lengua auxiliar.

De estas poblaciones hay seguramente varias porque, como veremos más adelante, el idioma guaraní, de una manera o de otra, ha irradiado sobre gran parte del continente. Creo que la principal fue la Charrúa, la cual es también la que ha dado origen a mayores discusiones, y nos interesa.

Para mi, es indudable que el idioma, no de origen, sino adoptado por los charrúa, era el guaraní. Primeramente existe el echo de que todos los nombres geográficos del Uruguay y de los piases habitados por los charrúas son guaraníes in haberse podido encontrar la más pequeña excepción. Naturalmente, es de preguntarse, cómo puede suceder que un pueblo poderoso, como el charrúa, un pueblo valiente que se ha batido con los europeos hasta el principio del siglo pasado, que apenas desapareció como tal hace unos 80 años, y que ocupaba como soberano toda la república del Uruguay y una que otra región vecina, que a pesar de sus costumbres castas y más bien guerreras, ha mostrado en muchas ocasiones una inteligencia viva y enérgica, cómo puede suceder, digo, que ese pueblo no dejara en el mapa de ese país, o en la memoria de los lugareños, absolutamente ningún nombre geográfico.

Pasando a considerar esta cuestión a la luz de otros datos, debemos recordar que de la lengua de los charrúas no se tiene casi ningún documento escrito: Lo único que se sabe a este respecto es que en sus relaciones con los demás pueblos y sobre todo, con los españoles, hablaban el guaraní. Esto, por sí solo, no seria prueba definitiva, porque es de recordar que era costumbre bastante general de los pobladores de buena parte de Sudamérica, emplear el guaraní como lengua internacional, o diremos, como lengua diplomática, entre naciones que hablaban idiomas distintos, y que de otra manera no hubieran podido entenderse.

Existe, no obstante, una palabra, que es seguramente charrúa, y sobre la cual un lingüista de mucha fama ha basado la teoría de que los charrúas pudieran ser de origen pampeano o, al menos, que hablaban uno de lo idiomas de las tribus que poblaban la pampa argentina.

Esta palabra es *quyyapí* (Kihdyá-pí). No necesito desiros que significa sencillamente «piel de nutria». Es guaraní puro, sin la más pequeña alteración. Agregaré, solamente, que entre los charrúa los hombres, como única indumentaria, tenían, según versiones antiguas, una piel de nutria con que se tapaban las parte, y las mujeres, tres o cuatro, formando una especie de falda. De manera que, la palabra *quyyapí,* que escriben a veces quyllapí, en vez de probar lo

que quiso el autor aludido, probaría todo lo contrario, si una voz sola pudiese ser considerada, como prueba suficiente. Pero hay otros datos, como expongo en otro trabajo.

Como pueblos *guaranizantes,* tendría yo que citar varios otros. Pero me limitaré a lo que interesa al Paraguay directamente.

Uno de ellos es el pequeño pueblo *guayaquí* [4], que ha sido compuesto de dos elementos diferentes, amalgamados ahora en parte con un tercero. Este pueblo está actualmente en estudio, y creo prematuro querer llegar a su respecto a conclusiones definitivas. Sin embargo, bastante claramente aparece, a mi juicio, como perteneciente a otra u otras razas que no podrían ser la guaraní. No insisto sobre sus caracteres físicos; pero en los craneanos y los faciales mucho difieren de los guaraníes, con los cuales los *guayaquí* pocas analogías presentan, aparte de que son braquicéfalos, como todos los mongoles y mongoloides. Sin embargo, este pueblo habla una lengua parecida al guaraní. Esto se explica muy bien, porque tal pueblo ha sido dominado, sometido y arrinconado en las partes más remotas de la selva, por los guaraníes, que, seguramente desde muy antiguo, los tienen rodeados y los mantienen en un estado de dudosa e interrumpida sumisión.

La manera, no obstante, como ese pequeño pueblo pronuncia las palabras guaraníes, estropeándolas a veces, casi siempre alterándolas, además, varias palabras que tienen una estructura diferente, si no completamente distinta, prueban para mí que su idioma anterior ha sido otro, lo que naturalmente es de suponer, puesto que, según acabo de decir, del examen de los caracteres físicos resultaría de una manera evidente que pertenece a otra raza o rama físicamente distinta.

Muy cerca del Paraguay existió, y aún existe, otro pueblo parecido al anterior. Los brasileros le llaman *bugre,* nombre vago aplicado a distintas poblaciones, y también *botocudos,* lo cual es un error; habitaba parte del Alto Yguazú y salió hasta el Alto Paraná, en tiempos de nuestra recordación. Esos indios, de quienes no se conoce el nombre verdadero, han sido muy poco estudiados. El señor R. von Ihering, como también accidentalmente unas que otras personas inteligentes, nos dieron algunos datos. Estos y algunos otros que pude recoger yo mismo, bastan para establecer entre ellos y los guayaquíes del Paraguay una analogía muy notable, la que aumenta estudiando lo que se sabe del idioma. Un pequeño vocabulario recogido en el Brasil, ha sido considerado como de una lengua completamente distinta por el autor citado. Por tanto el Dr. H. von Ihering ha dado el nombre de Notobotocudos, o sea Botocudos del Sur, a dichos indios, considerándolos así como muy afines de los botocudos. El nombre de estos indios es cabalmente desconocido; habría que estudiar bien sus caracteres, lo que es difícil, pues son verdaderos salvajes y notablemente peligrosos, tanto, que en estos últimos años han dado mucho que hacer a las autoridades brasileras. Pero afirmo que el idioma que hablan es muy parecido al guaraní, pronunciado y alterado como hacen los guayaquíes del Paraguay.

Es fundamentalmente guaraní. De manera que hago entrar a los titulados Notobotocudos, que bien podrían ser los verdaderos *Puihtá-yovái,* en el número de los pueblos guaranizantes. Si yo he hablado de este pueblo no es solamente porque está cerca del Paraguay, sino también

porque me consta que una fracción de él ha pasado a costa del Paraguay, y se ha internado en las selvas, siendo por ahora bastante difícil saber si este pequeño elemento se ha unido con los guayaquíes, o es una de las tribus que habitan las selvas vírgenes del Este.

Estoy convencido que lo del *puihtayovai* no es mera superstición, o leyenda completamente infundada. Es por lo demás, bastante raro que una muy arraigada creencia popular no tenga algún hecho real como base y origen. Ahora bien, los «bugres» de que acabo de hablar, cuando se ven ,uy apurados por el enemigo y quieren despistarlo, saben dar en su marcha una forma tal al pie, que resulta difícil saber cuál es la dirección que llevan.

Los guaraníes [5]*.*– Hasta ahora he hablado del grupo guaraniano, en un sentido más estricto pasaré a los pueblos propiamente guaraníes. Estos han formado en los tiempos una especie de confederación, la cual ha durado no solamente hasta el descubrimiento de América, sino, como veremos, ha continuado uno o dos siglos después.

Esto me lleva a decir algo de los pueblos llamados Tupíes. ¿Cuál ha sido el verdadero origen de la palabra *Tupí*? Esto sería objeto de una disertación, de una exposición detallada que abarcaría toda una conferencia. Pero dando solamente el resumen de las comparaciones que he podido hacer, diré que me resulta de una manera muy clara, que a esta voz tupí se ha dado un sentido muy diferente del que ha tenido en origen, y además, dos sentidos.

La palabra *tupí,* en guaraní, viene a corresponder a la palabra *basto,* en castellano, a la voz *rudis,* en latín, e indica todo lo que no es civilizado, todo lo que no ha evolucionado de su estado inferior, que es todavía basto en su ser, o permanece en una forma primitiva. Este calificativo de *tupi,* es aplicado a sin fin de cosas; a objetos, plantas, animales, y siempre indica la variedad o naturaleza más rústica y atrasada, salvaje o arisca. Desde luego tiene un sentido duro o despreciativo entre los indios actuales que hablan guaraní. ¿Cómo es entonces posible que la mayor parte de los guaraníes se hubiesen titulado tupí? Esto desde luego es absurdo. Ha habido evidentemente una mala interpretación. He aquí cómo yo la explico:

En el principio del siglo pasado, los antropólogos que han estudiado el Brasil se han encontrado frente a la denominación de varios pueblos parecidos que empezaba por la palabra tupí; eran los *tupinambás,* los *tupinambús*, los *tupinaquís* y los *tupinahés*. Estas cuatro parcialidades o naciones tenían nombres tan parecidos y formados sobre tan idéntica raíz, que esto pareció autorizar (14) al célebre Martius para el establecimiento de una raza originaria o pueblo que debía llamarse «tupí», que fuera el punto de origen de todas estas naciones. Estoy seguro, que el célebre von Martius se ha equivocado en esto, lo que no es muy extraño, porque este autor ha llevado a cabo una obra colosal, y ha sido el primero en el Brasil que ha estudiado de una manera metódica a casi todas las principales naciones indias, no solamente la guaraniana con los tupíes, sino a las demás razas del Brasil.

La deducción que parece lógica, sin embargo no lo es, si se observa bien, y se desciende tan sólo a la etimología. Una cosa que Martius no conoció, fue precisamente el origen de las voces guaraníes, porque desgraciadamente le faltó el conocimiento del idioma guaraní.

El radical de los nombres de las referidas naciones, evidentemente no es *tupí,* sino *tupinâ;*

con él se formaron los nombres neta y claramente guaraníes, de tupinâ mbú, tupinâ-ambá, tupinã-kí y tupinâ-ê [6]. El último significa tupinâ *bueno,* y en efecto eran estos indios los más mansos y acaso los más civilizados; «tupinaquy» significa tupinâ bravos, y efectivamente, estos indios han formado uva nación que ha dado mucho que hacer. Tupinambú es seguramente tupinâ *horadado,* y si la significación del nombre tupinambá necesita mayor explicación para el caso, no es menos clara en guaraní. De manera que el radical resulta ser «tupinâ», *parecido a tupí,* es decir, parecido a bárbaro. Tupí era precisamente una denominación que los propios guaraníes daban a sus congéneres que poseían un grado inferior de civilización, por la razón de que estos guaraníes formaban el grupo más civilizado de las razas indias del Brasil. Efectivamente, hoy día mismo, si interrogamos a los indios guaraníes que aún viven en nuestras selvas, oiremos que estos no tratan de tupí a ninguna tribu de su pueblo, ni a otra parcialidad de lengua guaraní, sino a otra raza, a otros indias menos civilizados. Tupí es el *kaingang* o «coroado» y sus derivados, los *ihvihtorokái* [7] y los *tâi;* también la nación guayaná, lo ha sido en un tiempo; pero actualmente sólo aquéllos reciben el nombre de tupí. Una palabra que en el sentido de los guaraníes significa bravos, bárbaros e incultos, no puede de ninguna manera ser aplicada por esos indios a ninguna fracción que pertenece a su propia raza y hablando su lengua este significado de la voz *tupí,* para mi no ofrece duda alguna; basta interrogar a los indios que viven en las selvas del Paraguay y Alto Paraná, así como a los paraguayos, correntinos y misioneros de esas regiones, y les dirán lo que acabo de decir. Para ellos el caingáng es el verdadero tupí, porque es su enemigo, pues a pesar de que pertenezca al grupo étnico guaraniano, durante la época histórica ha sido continuamente su adversario, el auxiliar de los paulistas, de los mamelucos que vinieron a destruir las Misiones jesuíticas y atacaron las reducciones y pueblos guaraníes ya establecidos, no solamente en el Guayrá y Alto Uruguay, sino en la parte oriental del Paraguay y Sur de Matto-Grosso.

Tanto desde el punto de vista lingüístico como de la etnología y antropología, *tupí* debe ser considerado como sinónimo de *guaraní,* pues sólo erróneamente y por una mala interpretación etnológica y un desconocimiento de etimología se ha llegado a darle un sentido tan diferente del que tiene.

Entre todos los pueblos guaraníes había uno que, como he dicho, constituía el núcleo de ese grupo étnico y que pudiera considerarse como la aristocracia entre los diversos pueblos guaranianos. Este grupo lo constituían los pueblos que habitaban el Norte y el centro del Paraguay, partes del centro y el Sur de Matto-Grosso, parte de la cuenca del Amazonas y varias partes de la costa del Atlántico y centro del Brasil. Estaba formado, sobre todo, por los *chiripá,* en cuyo nombre envuelvo a las tribus que habitaban el Guairá en la época de la conquista y durante la dominación de los jesuitas; los *itatnes* que habitaban el Sur de Matto-Grosso, una parte del Norte del Paraguay y que fueron traídos por los jesuitas a las Misiones del Sur del Paraguay, donde en varias ocasiones han penetrado; los *tobatines* y *tarumáes* que habitaban la parte central del Paraguay; varios pueblos de la costa y partes centrales del Brasil; los *omoguas,* nación más importante de la región del Amazonas, y los *guananíes* o

guaraníes, que habitaban en el Bajo Amazonas, de los cuales me ocuparé más adelante al hablar de la civilización de los guaraníes, porque, según prueba evidente, la civilización que poseían era la que en más alto grado rayaba.

He hablado de una civilización guaraní, y esto ha parecido una nota nueva, ha causado hasta cierta sorpresa, pues estábamos acostumbrados a considerar a los indios guaraníes como a los del Chaco, porque el indio es indio, todo indio es salvaje, como necesariamente bárbaro. Este es el concepto general, desgraciadamente. Pero no es así; existe diferencia grande, muy grande entre los salvajes y los guaraníes, tanto como entre aquellos y ciertos europeos.

En la época pasada existían indios muy civilizados como los incas, los aztecas y los muiscas. Pero existía un gran pueblo en el oriente del continente sudamericano que también había llegado a un grado de civilización bastante respetable, que había permanecido ignorado debido a las circunstancias del ambiente y a las luchas que sostenía, y a la destrucción de que en parte, desgraciadamente, ha sido víctima.

Al querer hablar de civilización debemos preguntarnos primeramente ¿qué se entiende por civilización?

Aquí, evidentemente, hay un criterio general muy común, pero generalmente errado. Consideramos como civilizados a los pueblos que tienen nuestra propia civilización y como pueblos bárbaros a los que tienen otra.

Este criterio antiguo, que desde los egipcios y los romanos ha llegado hasta nuestra época y perdura, desgraciadamente, ha extraviado en sus juicios a todos los pueblos y ofuscado a más de un hombre que ha tenido, en lo demás, carácter de hombre de ciencia verdadero y profundo observador.

No hace mucho tiempo, considerábamos a todos los pueblos del extremo oriente, a los chinos, a los japoneses, como bárbaros; y viceversa, estos trataban a los europeos de bárbaros del occidente.

Esto es la prueba más clara y evidente de que en tratándose de civilización, no tenemos que considerarnos nunca a nosotros mismos como centro de la civilización, no debemos de seguir un criterio «nostratocéntrico», sino considerar la civilización como un algo susceptible de presentar aspectos muy diferentes, y que será, como ha sido, la posesión contemporánea de pueblos y de razas muy distintas. Hoy día en que todo criterio se hace más amplio, porque la distancia se suprime y los pueblos llegan a comunicare cada vez más fácilmente, ya podemos considerar esto con ideas más elevadas y desde un punto de vista más general.

Todas las civilizaciones son imperfectas, y necesariamente así debe ser, porque si existiese una civilización perfecta, esta seria la terminación de la civilización. La civilización es esencialmente perfectible, por eso hay progreso; si fuese perfecta dejaría de ser susceptible de perfección; en este caso la humanidad habría llegado al apogeo de su desarrollo y para ella empezaría desde luego una fatal y última decadencia. De manera que tenemos que felicitarnos de que todas las civilizaciones sean imperfectas.

La civilización guaraní, naturalmente, debió ser imperfecta. Hubo razones especiales para ello, no obstante las disposiciones naturales de la raza. La imperfección de una civilización depende, casi exclusivamente, del medio ambiente en que se ha formado, y el medio en que se formó la civilización guaraní era completamente *sui-géneris*, muy especial, diremos extraño. Los pueblos guaraníes han sido pueblos de la floresta, y del mar los caraíbes; todos los pueblos que han sido llamados tupíes, casi no conocían sino el mar y la selva. Con pocas excepciones, dejaban las sabanas, los campos y las pampas a otras razas, y cuando las hacían entrar en sus dominios, guardaban sus asientos principales en las selvas.

Ese ambiente ha sido sumamente favorable para el desarrollo de ciertas facultades de la mente, por ejemplo, el espíritu de observación y la facultad comparativa; pero al contrario, era negativo o indiferente desde el punto de vista de otras facultades. No es extraño que la civilización guaraní haya presentado un aspecto sui-géneris, puesto que tal era el ambiente en que se había desarrollado desde el principio y actuó hasta el fin.

Uno de los defectos de esta civilización,– precisamente quiero hablar de los defectos antes de hablar de las ventajas – uno de estos defectos fue la falta de artes o la infancia en que el arte ha quedado; esto es la consecuencia directa y necesaria del ambiente en que han vivido los guaraníes y de sus ideas religiosas y políticas. Dos son, efectivamente las causas. Una de las ideas fundamentales de la religión de los guaraníes era, y es todavía, la supervivencia de los espíritus. Muerto el individuo el espíritu no abandona el cuerpo, sale de éste, pero vive en las cercanías durante un tiempo más o menos largo. Esto es difícil de establecer en los detalles, pero el caso es que en general el espíritu vive rondando continuamente los lugares, sobre todo la casa y el pueblo donde el indio ha vivido.

El espíritu entre los guaraníes era, y es todavía, protector y temible a la vez. Como protector, ayuda a los buenos; pero ¡cuidado con cometer alguna grave falta! el espíritu es entonces terrible con los extraños y con los, propios. Esta creencia ha infundido un verdadero temor, y todos los pueblos guaraníes, como consecuencia, adoptaron la costumbre de abandonar sus casas desde el momento en que muere el jefe de la familia; en alguna tribu, esto sucede aún cuando muere en la casa otro cualquier individuo; en otra, es necesario que muera el jefe patriarcal. Pero ciertas tribus abandonan todas las viviendas y el pueblo entero cuando muere el jefe de mayor respeto, el anciano más venerado, el *Abaré* o sacerdote, depositario de la tradición, el hechicero, como también se le ha llamado.

Debido a esta creencia religiosa los pueblos guaraníes, en la antigüedad, como actualmente, abandonaban sus viviendas, sus aldeas, y hasta las mayores agrupaciones, desde que desapareciera una persona de rango más o menos elevado. ¿Cuál es la consecuencia necesaria de esto? Primeramente la edilicia debe sufrir enormemente cuando una familia está expuesta a tener que abandonar sus viviendas dentro de pocos momentos, cuando un pueblo está expuesto a tener que abandonar sus lares y la localidad en que se había edificado, desde que sucumbe el cacique, el jefe o el anciano venerado. Existiendo estos peligros, es natural que ninguna persona, por poderosa que sea, piense en edificar palacio, ni recuerdos

imperecederos, ni monumentos.

Es natural que este pueblo tampoco haya pensado en construir comunalmente edificios públicos, ni otras obras que tuviesen mucha duración, porque, a la primera de esas grandes pérdidas personales previstas, se hubiera encontrado en la obligación de abandonarlos en poco tiempo.

Otra causa que ha producido el atraso de las artes de los guaraníes, ha sido la organización social. Como veremos más adelante, esta organización ha sido y es exclusivamente democrática; es más: es igualitaria de una manera extremada. Y bien, el desarrollo de las Bellas Artes no pudo haber tenido lugar sino en donde hubo desigualdades sociales, porque, como bien se comprende, el arte sólo llega a un desarrollo superior con el lujo y como consecuencia de la riqueza. Ningún pueblo, pobre o modesto, se dedica a cultivar las Bellas Artes; sólo las naciones ricas y poderosas como las que han llevado a cabo grandes conquistas, que han sometido pueblos numerosos y mediante ellos podido levantar opulentas ciudades, o llegado de cualquier otra manera a la riqueza y consecuente desigualdad social, han presentado un desarrollo muy elevado de las artes.

Esta siempre ha necesitado la existencia de una clase social privilegiada, siquiera por su poder material. Esto no era evidentemente el caso de los guaraníes, pueblo democrático y comunista, en que todos los ciudadanos eran iguales e igualmente ricos.

Pero si bajo este punto de vista la civilización guaraní no ha podido producirse como tantas otras, bajo otros se presentaba, en la época de la conquista o en épocas anteriores, bajo una faz mucho más favorable que hacía esperar un gran desarrollo.

Los guaraníes tenían una escritura, o más bien, dos formas de escritura.

La primera era lapidaria, y consistía en letras o signos ideográficos, o como suele decirse, jeroglíficos; la otra consistía en algo parecido a los «quipus » de los indios del Perú.

De la primera forma de escritura se han encontrado interesantísimos documentos en varios países; inscripciones antiguas, que desgraciadamente han sido destruidas en su mayor parte por manos ignorantes, a veces supersticiosas. Lo que nos ha quedado de mayor valor, y pueden darnos una idea exacta, son las inscripciones dejadas por un pueblo llamado guaraní (guananí o goanany, según las ortografías), en la isla de Marajó, extensa tierra que se encuentra en el delta del Amazonas. Esos guaraníes probablemente no habitaban exclusivamente esa isla, sino otros países del Bajo Amazonas, y tal vez de Amazonia toda, donde aún hoy día han quedado algunas tribus bastante inteligentes, no obstante las persecuciones de que fue teatro ese río. Pero donde se han encontrado rastros de una civilización más avanzada, fue en esa isla. Siento que sea imposible, en tan breve tiempo, entrar en algún detalle a este respecto. Las inscripciones, la cerámica, los vasos, algunos bastante parecidos a los vasos etruscos, los adornos y diferentes objetos que se han hallado en esa isla, muestran que el desarrollo de las artes ya había empezado, y que, en todo caso, el desarrollo de la escritura ideográfica estaba ya bastante adelantado.

Desgraciadamente es imposible traducir esos escritos. Pero llaman la atención desde otro

punto de vista. Los signos de esa escritura tienen una semejanza sumamente pronunciada con los jeroglíficos de la escritura egipcia; presenta también mucha semejanza con ciertos signos de la lengua china y con ciertos otros de la que fue usada en Centro América; todo lo cual no es extraño por cuanto, como ya dije, los pueblos guaraníes y casi todos los de la América habrían venido de un punto o región de donde vinieron también las diferentes ramas del tronco mogólico y una parte de los egipcios.

Existían colateralmente tres razas diferentes en Egipto. Una de ellas presentaba rasgos mogólicos; con lo cual resultaba pariente más o menos cercana de los mongoles asiáticos, de los indios de América y de los polinesios.

No sería por tanto muy extraño, que ciertos signos de la escritura guaraní de Marajó, presentasen una semejanza con los signos de las escrituras de los pueblos anteriormente citados. Pero lo que no deja de llamar mucho la atención, es que la semejanza mayor es con los jeroglíficos egipcios. Existen ochenta signos más o menos idénticos, de entre los cuales cuarenta no presentan diferencia alguna. En todo caso, esto indica que el desarrollo de la escritura estaba ya en un grado bastante adelantado.

En otras partes se han encontrado inscripciones. En el mismo Paraguay, si no abundaron, se puede citar los que se han hallado en Yariguaá [Jarigua'a], en la provincia del Guayrá, en San Ignacio-miní, etc. Igualmente en las Misiones argentinas y Alto Uruguay.

Hoy día sería muy difícil reconstruir esas inscripciones, porque fueron destruidas o sólo han quedado restos poco utilizables. Pero los fragmentos que he podido ver presentan analogía más o menos grande con los encontrados en la Isla Marajó. Los vasos, las urnas funerarias y los fragmentos desenterrados de los cementerios guaraníes del Alto Paraná, presentan los mismos o parecidos dibujos, las mismas formas, la misma o parecida naturaleza de los similares de la Isla de Marajó, solamente que en estos se nota un arte más adelantado.

La literatura de los guaraníes no estaba escrita, puesto que estos pueblos no usaban un verdadero alfabeto con que consignar con rapidez, como haríamos nosotros, en el papel sus pensamientos, sus ideas; únicamente en ciertas ocasiones consignan sobre las piedras, y sobre ciertos objetos o monumentos, los hechos más importantes.

Consistía en la tradición, los cuentos y la oratoria. La primera se conservaba religiosamente y con cierto sigilo. Las personas que mejor se imponían de ella y más eficazmente sabían trasmitirla, gozaban de mucho respeto y gran crédito entre sus compatriotas.

Desgraciadamente, la reserva con que la cubrían, que a juzgar por lo que pasa ahora debía ser muy grande, no permitió a los europeos sacar de ella mucho provecho.

La oratoria era, y es aún hoy día, una de las grandes ambiciones del notable guaraní, y lo más cultivado. Saber hablar era lo esencial para el hombre que deseaba un puesto eminente en la estimación de sus conciudadanos. El orador guaraní llega a hacerse admirar hasta de los que nada comprenden de su lengua. Clara, concisa y sonora, ésta se presta admirablemente. Pero el orador sabe poner su alma en lo que dice, se anima, se entusiasma, emplea una mímica apropiada; o bien, si su palabra no sale del corazón y tiene otros fines, sabe como

pocos ser insinuante y aprovechar los recursos de la oratoria para lograr su intento. Y no son pocos los que saben hablar, lo que a primera vista no supondría el que no los conoce a fondo y los ve generalmente tan reservados. Para el desarrollo de tan apreciable facultad ha contribuido seguramente la antigua y general costumbre de discutirlo todo y largamente. Toda resolución común es objeto de una asamblea, en la cual todos los hombres tienen voz y ninguno tiene voto, pues se habla y se discute hasta llegar a la unanimidad, siquiera aparente, no admitiéndose despotismo, ni el de la mayoría.

Los numerosos y variados cuentos morales de los guaraníes hoy día mismo, también seguramente en el remoto pasado, encierran todos los principios de la moral. Se parecen mucho a las fábulas griegas, a esos cuentos en que se hace hablar a los animales y a las plantas, y se da vida a todo ser. Pero son generalmente más conformes con la naturaleza, sacrifican menos a la imaginación, y llegan siempre a una misma conclusión final: el triunfo del bien y la confusión de los malos, que resultan severamente castigados.

Los guaraníes tenían y tienen aún una especie de quipus, que pueden ser considerados como un verdadero alfabeto en el que cada objeto (teniendo lugar de signo) representa una palabra, una idea, como sucedía con los signos del chino el antiguo especialmente.

Como bien se sabe, en el chino el alfabeto no es como un alfabeto europeo, sino que hay en él un signo para cada palabra; pues entre los guaraníes no es con un signo que se indica una palabra, eventualmente una frase, sino con un pequeño objeto. Este pequeño objeto es una semilla, una piedrecita, un grano cualquiera, un diente, un fragmento, un trozo de fibra, es cualquiera cosa, pero tiene un significado distinto y preciso.

Cuando los guaraníes quieren trasmitir sus pensamientos, noticias o avisos a sus compaisanos, o bien a otra tribu, envían, por medio de un propio o mensajero y envuelto en una piel o en una bolsita, un gran número de esos pequeños y variados objetos, y la persona que lo recibe lo abre,– como he visto hacer delante de mí, – e inmediatamente reconstruye lo que diremos el telegrama, la comunicación «escrita» en una forma tan extraña. Esto sucede y ejecutan con la mayor rapidez, que verdaderamente me ha asombrado, trasladándose el mensajero de un punto a otro en muy poco tiempo, y el que lo recibe, traduciendo el significado de esos objetos sin que le quepa la menor duda. Esta especie de alfabeto debe ser bastante rico, porque en ocasiones he visto bolsitas que contenían centenares de piezas diferentes.

Hay individuos que están generalmente encargados de llevar estas correspondencias, si es que van de una tribu a otra o bien a la residencia de la comisión central de ancianos, o del cacique mayor. El individuo que las lleva, si es persona que especialmente hace ese servicio, por ser el más andarín o por saber trasladarse con más facilidad de un punto a otro, se llama *parejára* [parehára], y el lugar donde deposita o entrega a otro encargado la correspondencia (pues había, y creo haya todavía tales depósitos de correo o lugares de cambio de estafeteros) se llamaba *parejaba* [parehâva], o sencillamente *parehá* [pareha]. De manera que estas voces significan así como alfabeto y correo.

Los guaraníes tenían un correo perfectamente organizado entre todas las tribus, y aún lo tienen, aunque seguramente menos activo. Cuando los europeos ocuparon el Brasil, se encontraron con que todas las naciones guaraníes, se comunicaban con suma facilidad entre ellas. Por eso escribió uno de los primeros descubridores, que son los pueblos que más viajan en Sudamérica; no era que viajasen como por deporte, sino que tenían la costumbre de mandar estos emisarios con mucha frecuencia. Para ello tenían los guaraníes grandes vías de comunicación que les permitían mantenerse fácilmente al corriente de lo que ocurría en las diferentes regiones de la dilatadísima superficie que ocupaban.

El sistema era muy fácil e ingenioso. Abrían picada en monte, y después de limpiarla con cierta prolijidad, la sembraban de trecho en trecho con semillas de dos o tres especies de gramináceas, una especialmente cuyos brotes se propagan con suma facilidad, y plantas que nacían, pronto cubrían completamente el suelo y podían impedir el crecimiento de los árboles y de los yuyos, que sin eso hubiesen ocultado la picada. Estas gramíneas tan bien escogidas, temían la especialidad de tener semillas glutinosas o sedosas, de tal manera que se pegaban espontáneamente a los piés y a las piernas de los viajantes. Sobraba con plantarlas o sembrarlas a grandes distancias, de legua en legua, por ejemplo, para que al poco tiempo, uno o dos años tal vez, resultase tapizado el camino por una alfombra que impedía el crecimiento de los arbustos y otras malezas que hubiese podido obstruirlo.

Debido a este procedimiento, los pueblos guaraníes pudieron abrir vías de comunicación verdaderamente asombrosas. Una de estas vías pasaba del Guairá a la costa del Brasil; otra salía de la costa de Santa Catalina y llegaba al Salto Iguazú, otra desde el Salto Iguazú pasaba a la región del Guairá; una continuación de la misma, desde el Salto Iguazú, llegaba a Parejá, para ir a la sierra del Tapé, donde había otra nación guaraní confederada, de la sierra de los tapés seguía hasta la costa del mar, como otra que probablemente salía de la isla de los Patos. Desde el Parejá, salía otra vía que llegaba seguramente hasta cerca de Asunción, probablemente por Lambaré, centro de los carios. Por fin, otra vía, de Parejá o sea de Iguazú, salía tomando una dirección Nordeste, pasaba a visitar a los tobatines, y por los territorios de los tarumaes, ponía seguramente en comunicación a los itatines, con todo el resto de la confederación. Esta última es de las que han desaparecido más recientemente. Estos caminos tenían centros donde se cruzaban, en un lugar bien escogido, como la cumbre de un cerrito, o una gruta, un lugar cualquiera donde se pudiese depositar las correspondencias. De esta manera se facilitaba grandemente la comunicación. Por ejemplo, para valerme de un caso que ha permanecido hasta los últimos siglos, el correo que bajaba del Guairá o de Matto Grosso, no tenía necesidad de llevar las correspondencias hasta el Alto Uruguay, sino que las dejaba en un paraje a medio camino; y el correo que del Sur venía por Alto Paraná, las recogía de un islote muy conocido llamado Parejá, y allí dejaba la correspondencia que traía de la parte del Sur.

Hechos semejantes, que han sucedido aún en tiempo muy reciente y de nuestra recordación, vienen a probar que este sistema de escritura o mensajes por medio de estos pequeños objetos, si no era perfecto, era ingenioso y eficaz, mucho más con relación al

desarrollo de aquellos tiempos. Evidentemente, para que esto pudiera suceder, era necesario que el mismo objeto tuviese un valor absolutamente determinado y conocido por todas las tribus o naciones guaraníes, no dudo que la convención abarcaba el Sur, en el Centro, el Oeste, la costa del Atlántico, y el Amazonas, en todas las partes de esta no bien definida, pero grande y natural confederación de pueblos. Es el caso de hacer notar que el pueblo de los incas no poseía medios de comunicación postal más perfectos.

He hablado de las partes en que la civilización guaraní presenta imperfecciones más o menos notables. Debo considerar ahora otros puntos de vista que presentan, al contrario, un desarrollo más adelantado.

Debido al medio ambiente en que la raza guaraní ha vivido, su espíritu de observación se ha desarrollado en un grado superlativo. En contacto continuamente con la naturaleza, el guaraní desde joven empezaba a estudiar, ya por necesidad, ya por hábito de herencia, ya sea porque su inteligencia le incitaba a ello, o, mejor dicho, por todas estas cosas reunidas. Su desarrollo cerebral es notable, y si hemos de creer a ciertos hombres de ciencia, y en las ideas emitidas por Gall, al principio del siglo pasado, hay en el cráneo guaraní una facultad de percepción de extraordinario desarrollo. Esto le facilitaba para observar y aprender, comparando con gran criterio todo lo que veía por sus propios ojos. Estas naturales facultades, desarrolladas y transmitidas de generación a generación en el mismo ambiente, habían hecho, poco a poco, del guaraní un verdadero naturalista.

Los conocimientos astronómicos, no eran seguramente de los más adelantados; pero debemos reconocer que si de los hombres de ciencia todavía muy raros en la época de que tratamos descendemos en la misma Europa al bajo pueblo, encontraremos una ignorancia completa de estos conocimientos. El indio guaraní, por pocas nociones que tenga de astronomía, tiene seguramente más conocimientos que el paisano de la mejor campaña europea durante los décimo y duodécimo siglos de la era cristiana y aun más tarde. Con esto no quiero decir que en Europa no existiesen astrónomos que estuvieran mucho más adelantados; me refiero a la masa de la población únicamente.

Los guaraníes tenían algunas nociones bastante claras. Sabían que el sol era un astro que gira aparentemente alrededor de la tierra. Este conocimiento no es superior a los conocimientos de muchos astrónomos del Evo Medio; no es inferior tampoco. No adoraban al astro del día, ni lo divinizaron, como los incas y tantos otros pueblos civilizados, pero precisamente porque comprendieron sus funciones en la naturaleza, nada misteriosas. Sabían que el sol, en su gira aparente alrededor de la tierra, entraba al Occidente no para morir, como creían los antiguos, sino para seguir su ruta; que a media noche hallábase directamente bajo sus pies, y era el mismo que por la mañana aparecía en el Oriente, para seguir eternamente su carrera, sin ningún cambio ni alteración.

Por tanto no les asustaban los eclipses de sol, tan terroríficos para los pueblos primitivos. Naturalmente, no tenían idea del volumen ni del verdadero papel que juega el sol en el sistema solar. Pero esto sería mucho pedir, pues tampoco lo supieron los griegos y romanos.

Como hoy, el sol servía para dividir el año en dos estaciones.

En cuanto a la luna, tenían conocimientos bastante aproximados a la verdad. No creían, como los pueblos salvajes, que en la menguante una parte de la luna se rompía, o era devorado por el tigre o el famoso lobo de las creencias del Norte de Europa.

Sabían que una parte de la luna se ocultaba sin poder explicar el por qué, pero que dicho astro se mantenía íntegro en su ser, aun cuando quedaba invisible, y sabían con seguridad el día de su reaparición.

Si atribuían a la luna una importancia que no tiene, creyendo que era la madre de las estrellas y tomando lo aparente por lo real, creían que éstas eran más pequeñas que la luna, esto no debe sorprender, pues no tuvieron ideas más exactas varios pueblos que llegaron a muy alto grado de civilización. En cambio no le atribuyeron caracteres e influencias extrañas y absurdas como las que la imaginación de aquellos pueblos dictara, y aún tienen en el mundo civilizado, a pesar de los progresos de la ciencia.

En cuanto a las constelaciones, diré que conocían buen número de ellas y sabían distinguirlas, y, caso más notable, con bastante seguridad sabían el punto en que algunas de ellas debían encontrarse, según las épocas. Estos datos astronómicos les serian para establecer y fijar ciertos meses del año.

Efectivamente, los indios guaraníes, a más de las estaciones, han tenido, y tienen todavía, el mes lunar, teniendo doce meses el año, y empezando éste en una época fija y determinada.

El año (*aragwidyé*) [8] se dividía en dos estaciones (*kuarasihára y roíh-ára*) [kuarahy ára y ro'y ara] y doce lunaciones o meses (*dyasih)* [jasy, jasyho, jasyjere], cada uno con su nombre, empezando por el que más o menos corresponde a Abril (*ara-pihahú)* [ara pyahu] que es en el Paraguay el primero del invierno, como Agosto (*tadyíh-potíh*) [tajy poty] era el último; con alguna diferencia de tribu a tribu, pero de manera que la cuenta de los años podía llevarse exactamente.

Hoy día hay muchisimos criollos que no saben su edad. El guaraní anotaba los años de la suya en quipus diferentes, el más común de los cuales parece haber sido el que se componía mediante las «semillas» o fruto del cayutero.

Hoy día todos estos conocimientos y otros que omito, se van borrando, y varios han desaparecido. No podía suceder otra cosa, dada la destrucción que ha habido de los pueblos guaraníes, y, como veremos más adelante, debido también a que las tribus más adelantadas, han sido precisamente las que fueron objeto de una destrucción más rápida. Era natural. El cazador de esclavos que abastecía a los portugueses del Brasil, necesitaba de trabajadores inteligentes para las plantaciones de caña de azúcar, y de verdaderos agricultores que pudiesen proveer a los europeos de todas las vituallas que les faltaba, y los productos que sólo se obtienen por el cultivo. Era necesario, por ejemplo, servirse de las indios más inteligentes, para que hicieran buenos tejidos de algodón, y hasta de lana, porque los artículos todavía no venían de Europa o resultaba muy costoso el comprarlos. Y bien, para obtener todo eso, era necesario reducir a los pueblos más civilizados de entre las tribus guaranianas o de la

confederación guaraní; de ahí que los más industriosos fueran más perseguidos, y como generalmente se resistieran, después de largas luchas llegaron a ser objeto de una destrucción más completa, a veces absoluta. Sin embargo, quedan todavía los numerosos documentos esparcidos en las relaciones antiguas, los restos y los recuerdos que tenemos en esas poblaciones guaraníticas que aún viven independientes, algunas de las cuales conservan los reflejos de aquella civilización, cuyos contornos vemos con la mayor seguridad, pero cuyos detalles se nos desaparecen en parte, o no podremos determinar con exactitud sino después de estudios minuciosos llevados con la mayor constancia en ese orden de ideas.

La civilización aparece muy clara en todo lo que se refiere a la observación de la naturaleza. Si en astronomía, por ejemplo, no estaban los guaraníes más adelantados que los europeos de ese tiempo, si no tenían ningún astrónomo que, sobresaliendo a los demás, indicara a grandes rasgos la verdadera constitución del sistema solar, de las estrellas y constelaciones del universo, en cambio, en la botánica y en zoología tenían conocimientos más perfectos en que dejaban indudablemente muy atrás a los europeos de los tiempos del descubrimiento de América, y aun durante una época relativamente reciente.

Un botánico brasilero que ha sido una honra para Sudamérica, seguramente uno de los hombres que han trabajado más y con más resultado en el estudio de las plantas sudamericanas, huelga decir que este es Barboza Rodríguez, ha escrito una pequeña obra, pequeña en volumen, pero grande en su valor, en la cual probó con toda clase de datos y de la manera más clara para el hombre de ciencia, que los indios guaraníes eran más adelantados en botánica que los europeos del Evo Moderno, hasta los tiempos de Linneo. Los guaraníes tenían, efectivamente, una clasificación natural, que en ciertos puntos aventajaba hasta a la del gran botánico que hizo época.

Conocían muchas familias que sólo se han hecho camino mediante Jussieu, o sólo después de Jussieu, y familias naturales que ignoró Linneo. Conocían el género y la especie y, cosa admirable, entre los pueblos antiguos, fueron los primeros en establecerlas. De manera que, sin entrar a indicar los innumerables detalles y pruebas, de las cuales muchas agregaré a las ya dadas por el botánico y etnógrafo brasilero, debo adherirme sin reserva a la opinión de Barboza Rodríguez, quien declara ser completamente fuera de duda que los guaraníes estaban más adelantados en conocimientos botánicos que los europeos, hablando no sólo del pueblo europeo, sino de los sabios del siglo XVI Y XVII. No solamente, con toda seguridad encontraban el lugar que correspondía a un ser en esa jerarquía de familias, géneros y especies, sino que también sobresalieron en la nomenclatura, llegando bajo este punto de vista a una relativa perfección. La nomenclatura vulgar de las plantas, en Europa como en los demás países en general, fue tan desacertada, que llevó a Linneo a escribir su famosa frase: «que los pueblos sólo saben aplicar a las plantas nombres absurdos». Si hubiese tenido presente la nomenclatura de los guaraníes, el célebre naturalista hubiese dicho todo lo contrario. La nomenclatura guaraní es completamente descriptiva. El indio de esta raza, para dar nombre a una planta, buscaba con tanta atención el carácter más sobresaliente que a

veces no hubiera podido hacer una comisión de botánicos. De tal manera se procedía, constituyéndose los notables o todos los hombres en asamblea, cada vez que se debía bautizar a una planta, que el nombre botánico guaraní encierra una pequeña descripción, o deja consignada la propiedad principal, o indica el lugar donde debe ser colocada la especie en la clasificación general. La consecuencia de esta seguridad en la manera de encontrar el nombre más acertado, es que en la ciencia botánica los nombres guaraníes son ahora numerosísimos, y no me refiero a los meros nombres vulgares, sino a los que fueron aceptados como nombres científicos, más o menos latinizados. Es una cosa bastante curiosa y seguramente muy elocuente, que en la nomenclatura científica botánica, después del griego y del latín, la lengua que ha dado nombres científicos más numerosos, es la guaraní. Es un homenaje que la ciencia ha llegado a rendirle, naturalmente, porque al estudiar un animal y conocer el nombre guaraní, ha encontrado que éste le convenía para evitar toda confusión, y era tan bueno que hubiera sido lástima no adoptarlo. Si estos nombres no han sido más numerosos aún, es [por]que el estudio sistemático serio de la botánica y zoología se ha empezado ya muy tarde, en los siglos XVIII y XIX; si se hubiera empezado anteriormente, mucho mayor seguramente sería hoy día el número de las plantas que en la clasificación científica consagraría esta temprana evolución de la inteligencia guaraní desde una época cuya remota antigüedad es atestiguada por la estrecha analogía y frecuente identidad entre la nomenclatura guaraní y la de otros pueblos guaranianos, como los caraíbes.

En cuanto a la zoología, yo no tendría más que repetir lo dicho respecto de la botánica. De manera que no voy a insistir. Pero no omitiré un argumento, y es el conocimiento que los guaraníes tienen de la costumbre de los animales.

En estos países han pasado muchos años varios naturalistas para estudiar las costumbres de los representantes de nuestra fauna, y a medida que han pasado los años, y aumentado el número de observaciones y comparaciones, yo y otros hemos venido convenciéndonos de que no hay mejor conocedor que el indio guaraní; y que se le acerca mucho en este concepto, cuando no le iguala bajo todo punto de vista, el paisano de la campaña paraguaya. Los entendidos pueden hacer elocuentes comparaciones.

Si consultamos a los europeos, a los asiáticos, a los africanos, al respecto de las costumbres algo ocultas de los animales que viven en sus países respectivos, no conseguiremos, generalmente, sino muy pocos datos serios, con excepción, naturalmente, de lo que todo el mundo sabe, por ser cosa muy evidente. Es la superstición la que impera en todas partes, la exageración, la falta de observación atenta, frecuentemente lo absurdo. Si al contrario, consultamos con un guaraní sobre las costumbres menos aparentes da los animales del monte y del campo, aun a veces de las especies más insignificantes, ciertamente tendremos uno que otro dato criticable o erróneo, pero en cambio, muchos otros que serán para el naturalista verdaderos rayos de luz y le ayudarán poderosamente para en sus relatos describir la biología del animal.

Pasando a otro orden de ideas, debo hablar de los conocimientos que los guaraníes tenían

de la medicina.

He leído más de una descripción de pretendidas prácticas médicas de los indios guaraníes, y esas prácticas eran las de un pueblo verdaderamente bárbaro. Se ha descrito con toda minuciosidad el procedimiento de ciertos hechiceros, de brujos o impostores que practicaban, por ejemplo, operaciones misteriosas, signos y ciertas palabras, o chupaban ciertas partes del cuerpo, o las heridas, para extraer el pretendido veneno, o el animal que era, según ellos, la causa de la enfermedad, llegando a escupir como tal o una piedra o cualquier otro objeto. Nada más que esto he leído en escritos contemporáneos, y es todo lo que se ha llegado a saber hasta ahora, salvo muy pocas excepciones, sobre los conocimientos medicinales de los actuales guaraníes. Es esto verdaderamente deplorable. Quien haya procedido así en sus investigaciones, ha procedido erradamente, como el paraguayo que fuera a Europa para estudiar la medicina de los europeos, y que, en vez de dirigirse a una Universidad, al desembarcar se encaminara a los campos de Nápoles o Génova, de Andalucía o Sicilia, o por fin, de cualquier parte de Europa y preguntara, no ya a los médicos verdaderos, sino a los ignorantes campesinos, cómo se cura el reumatismo, cómo se destruye la sarna, cómo se suprime el dolor de muelas o el cólico y las demás enfermedades. Pues ese hombre, es claro, recogería todas las brujerías, todas las patrañas y casi una por una todas las ridiculeces que acabo de referir, como conocimientos medicinales de los guaraníes, según los han relatado los que se han ocupado de los indios actuales.

Allá, como acá, la superstición popular impera; allá como acá y en todas partes, la superstición resiste a la ciencia, resiste a la religión, resiste a todo. Parece un algo hereditario en naturaleza humana. En las personas instruidas como en las más ignorantes, existen rastros más o menos hondos de la superstición.

Pues bien; si en vez de esto estudiamos cuáles han sido los procedimientos medicinales de los guaraníes, nos encontramos con un cuadro muy diferente. Y, para empezar, diré que ningún pueblo de la tierra ha entregado a la ciencia médica tantas plantas medicinales como el pueblo guaraní. Es evidentemente imposible, en el breve lapso de tiempo de que puedo disponer, enumerarlas todas. Por eso me limitar exclusivamente, a citar los países en que los guaraníes practicaban mejor sus conocimientos medicinales y a hacer conocer, aunque sea someramente, el valor y la calidad de algunas de esas plantas.

Dije ya que ningún pueblo había dado a la ciencia médica tantas plantas medicinales. Y, efectivamente, los guaraníes de buena parte de Sudamérica (es decir, principalmente, del Brasil, de las Guayanas, de la Argentina y del Paraguay) ya habían estudiado prácticamente todas esas plantas antes de la llegada de los europeos. La ciencia europea no ha podido, a pesar de los esfuerzos desplegados, agregarles una sola en cuatro siglos de permanencia.

¿No es elocuente esto?

¿Se podría aún decir que los guaraníes no tenían conocimientos científicos y sólo se limitaban a las groseras supersticiones de que he hablado? Evidentemente que no. Yo mismo he visto un gran número de casos. Y es así cómo he podido comprobar que empleaban

acertadamente los antisépticos, los febrífugos, los tónicos, astringentes, evacuantes, depurativos de la sangre, hemostáticos, etc., y he quedado verdaderamente asombrado, cómo un pueblo que no tenía una literatura, por medio de la cual se trasmitiesen de padres a hijos, de generación a generación, esos conocimientos, pueda haber llegado a un cúmulo de conocimientos tan complicado y relativamente tan perfecto. Si los guaraníes tuviesen una verdadera literatura, la cosa sería interesante; no teniéndola, ha sido para mi maravilloso.

La civilización de los guaraníes sería imperdonablemente imperfecta, si no se completara con conocimientos religiosos, si no en su género perfectos y completos, cuando menos tales como para constituir un conjunto asaz congruente de doctrinas, que fueran pruebas de un idealismo algo avanzado No puedo evidentemente entrar en detalles al respecto de religión guaraní, no solamente por escasez de tiempo, sino por la dificultad que se presenta en este orden de ideas cuando se quiere precisar sobre muchos puntos de detalles.

Me limitaré a unos puntos esenciales. Primeramente, el conocimiento de un Dios Supremo. Los guaraníes, según los datos más fidedignos que tenemos de los primeros descubridores, pero mucho más, según los datos de los guaraníes modernos que han podido conservarse sin contacto con los europeos, ni durante la época de las misiones jesuíticas, los guaraníes, digo, tenían un conocimiento acabado de la existencia de un Dios Supremo, que es un puro espíritu. Que era Dios Supremo no cabe duda. Para los guaraníes, era tan supremo, que hacía y ordenaba todas las cosas, tanto lo bueno como lo malo, y esto, en el mundo entero, pues ese autor supremo no lo era sólo de las cosas de los guaraníes, si no de los acontecimientos de todo el universo.

Los guaraníes no admitían la dualidad del principio del bien y del mal, dualidad que ha sido atribuida muy posteriormente, pero de una manera muy refleja, si bien puede haber existido en algunas partes, los guaraníes en general no tenían la creencia en un espíritu del mal; el autor de lo bueno y de lo malo, era para ellos el mismo dios principal, y en su esfera respectiva cada uno de los dioses secundarios.

Este punto ya lo había establecido Rengger, en lo esencial sólo, pero con toda claridad en las conferencias que tuvo con los ancianos, estudiando la tribu de los Tarumáes, que son indios que habían podido conservarse, al menos en aquel tiempo, libres de todo contacto europeo. Pero la misma idea he podido constatar yo mismo entre otras tribus.

Otro punto importantísimo, capital diré, es que el Dios Supremo guaraní es un puro espíritu. Este concepto, debemos reconocerlo, ha quedado, y queda aún, en el estado teórico para la inmensa mayoría de los mismos cristianos. La idea de que Dios es y debe necesariamente ser un espíritu puro, puede caber en una mentalidad superior, la cual verdaderamente puede idear algo que no sea corporal, algo que no forma parte de un cuerpo cualquiera, que en nada sea materia, ni dependa en lo más mínimo de la materia.

Sólo personas que han abstraído e iniciado, sólo aquellas que se han elevado por su inteligencia y por el estudio sobre la generalidad de sus semejantes, pueden tener cabalmente esta idea. Todos los demás, en la práctica, ven el espíritu sólo a través de un cuerpo y el Dios

puro espíritu, aparece para ellos bajo una forma, aún cuando incompletamente material. Ni todos los cristianos conciben un Dios inmaterial; en cuanto a las demás religiones del Asia y del mundo antiguo, han materializado aún más, y en la mayor parte de esas religiones es imposible separar el espíritu del cuerpo, o bien todo espíritu tiene algo de corporal. Y bien, esta idea de separación completa, cosa notable, la tenían los guaraníes. Yo no puedo olvidar el asombro, hace más de 25 años, causado a un anciano cacique de la tribu de los pirapés, cuando con insistencia le hice repetir esta pregunta: «pero, en fin, ¿qué forma tiene este Dios?» En su mirada, en su ademán he visto tanta elocuencia, que un libro no me hubiera probado más claramente con qué intima, profunda persuasión, y de qué manera ha hecho cuerpo en aquellos silvanos la idea de que Dios es un puro espíritu. Ni asomo de idea tenía ese hombre de que el Dios Supremo pudiese aparecer en cualquiera forma, ni de que un hombre racional pudiese dirigirle esa pregunta.

Al lado de eso, tenían dioses semicorporales, dioses que tenían de espíritu hasta cierto punto, pero que aparecían bajo formas distintas, o bajo una forma determinada, pero siempre material. Son los dioses secundarios, y hasta cierto punto los dioses de las selvas, de las aguas, de los amores, de las plantas y animales, como en las creencias de los griegos y ciertos pueblos del Asia. Todos, no obstante, tienen un carácter común y más elevado, no son buenos ni malos, como el Dios Supremo, hacen el bien y el mal, como él y cada uno en su limitada esfera de acción, esencialmente son justicieros. El principio de la justicia está tan arraigado en la mente guaraní, que le es imposible a este pueblo suponer que pueda existir un principio del mal, que pueda haber un Dios encargado de practicarlo, de crear cosas malas, o de llevarles por mal camino; todos los dioses guaraníes son justicieros. Así su *Añâ* [Aña] o *Añánga*, su *Kaaîhpóra* [Ka'aypóra], su *Dyuruparí* [Jurupari?] y demás, son dioses que premian o castigan a los hombres, según los merecimientos. Si son temidos, es debido a eso. Temen los guaraníes a los «añás», como a los espíritus, pero no porque sean los espíritus del mal, al contrario, los espíritus son las almas de sus propios parientes, de sus difuntos padres y madres y no pueden considerarlos evidentemente como espíritus del mal, sino cómo jueces terriblemente justicieros, que en un momento dado pueden aplicarles castigos muy severos. En este concepto tenían los guaraníes a los dioses secundarios, y en esto sus ideas eran más sanas que las de los griegos, cuya imaginación llenó el Olimpo de dioses criminales y afeados por todos los defectos de los hombres.

Otro punto esencial de su religión, es el conocimiento de la inmortalidad del alma. Que esta alma guaraní sea absoluta y eternamente inmortal, sería difícil poder afirmarlo, pero de que goza en la religión guaraní de una inmortalidad relativa, cuando menos muy prolongada, esto es un hecho innegable.

El espíritu de los guaraníes al salir del cuerpo, por un tiempo más o menos largo, no se aleja mucho de éste; pero pasada cierta época, se retira completamente de la tierra y pasa a una región del cielo, o bien a regiones muy apartadas, en el fondo de las selvas, o bien, idea tal vez refleja, a regiones profundas, en el seno de la tierra.

Esto yo ni nadie no hemos podido dilucidar de una manera bastante clara, y es probable que no sea nunca completamente dilucidado, por la razón de que las diferentes tribus actuales tienen diferencias de detalles en esta creencia, a más de ser muy difícil obtener que un indio hable de su religión. Pero el hecho concreto es que los guaraníes tienen hasta cierto punto el conocimiento de la inmortalidad del alma. Con esto y otras cosas que omito, se puede afirmar que tienen un cuerpo de ideas religiosas, que si bien no se puede equiparar al más perfecto, representa, compara con las religiones de los pueblos antiguos más civilizados la India, Persia, Asia Menor, Grecia y Egipto, un estado de adelanto intelectual muy notable, a veces una superioridad evidente.

Nada de atrocidades, nada de monstruosidades, nada de igualdades, nada de esos conceptos deprimentes tan frentes en las teologías de esos pueblos; nada de semejantes hechos se encuentra en las creencias religiosas de los guaraníes.

La religión guaraní se puede reducir a este concepto: una sanción natural y social del bien y de la moral, bajo la supervigilancia de un espíritu supremo, invisible.

Si del gobierno religioso pasamos al gobierno social, político y económico de las naciones que han formado parte de la confederación guaraní, o que han hablado el idioma que aún hoy día se habla, notaremos rasgos que indican un adelanto aún más notable.

La constitución política de los guaraníes era la democracia pura. El gobierno era popular, esencialmente popular.

El indio guaraní no cedía su independencia ni como ciudadano ni como miembro de una tribu, a nadie, ni a las autoridades mismas. Reconocía al cacique, estimaba al anciano, respetaba al *abaré* [avare], pero no se consideraba nunca ni inferior ni sujeto a ninguno de ellos. Esto es hasta cierto punto un modo general en los países mogólicos y en todos los pueblos descendientes del grupo amarillo, no como ciertos observadores superficiales han dicho. El chino, por ejemplo, se cree igual al emperador; lo considera sólo como el mayor de los hijos del cielo y, por tanto, que no tiene ningún derecho sobre ellos, pero sí el deber de ser un padre en la tierra. Este mismo concepto tenía el indio guaraní; pero de tal manera, que en la organización política de los guaraníes el pueblo y la autoridad se confundían.

El extranjero que era o es admitido a convivir con ellos, pregunta quién es el jefe. Diría, quizás, que fuese el cacique, en el primer momento. Pero luego después, en otra circunstancia, verá al ciudadano hacer caso omiso de las indicaciones de aquel, aun durante una guerra de tribu a tribu o de nación a nación, que era cuando el cacique generalmente tenía el mando supremo por ser quien dirigía la campaña militar. Esto recuerda la constitución de ciertos pueblos celtas o galos y las costumbres de los antiguos helvecios.

El ciudadano guaraní – si bien le parecía – no tomaba arma en una lucha, sin que por eso tuviese que recibir observaciones de parte de nadie, que ofendiesen su dignidad.

Si del cacique pasamos al sacerdote, o como se quiso llamar, al hechicero, vemos que si este tiene una verdadera influencia desde el punto de vista moral, esta influencia cesa toda vez que se toca a cuestiones administrativas o de orden estrictamente civil. Hay sí un ser que

no perdía ni perdió nunca su moral supremacía en la tribu guaraní. Es el anciano.

Todos los guaraníes (y esto parece haber sido de todos los tiempos y de todas las tribus), tenían un profundo respeto a la ancianidad. El consejo de ancianos es el verdadero consejo supremo; pero éste no se reune sino en las grandes ocasiones, por ejemplo, cuando la autoridad del cacique se hace demasiado débil para imponer el orden, o cuando hay discordias o choques entre caciques, o un levantamiento general, en fin, para tomar resoluciones muy graves. Casi constantemente, al menos en los casos en que he podido averiguar directamente, o recogiendo datos de personas que lo han presenciado, el cacique no toma ninguna resolución importante sin consultar al anciano de la aldea. Si había algún asunto más grave que resolver, se consultaba a los ancianos de la tribu, que generalmente se reunían en consejo. Pero, pasado el asunto que se trataba de resolver, el consejo de ancianos no ejercía más autoridad, y todos los hombres volvían a la tranquila independencia de los ciudadanos libres, absolutamente iguales de hecho como de derecho.

Los guaraníes presentan otro rasgo muy notable, que es su gobierno económico.

El guaraní es comunista y comunista hasta el punto extremo. Se ha querido explicar (varios autores lo han hecho) el comunismo de los guaraníes como una institución traída por los padres jesuitas, e impuesta por éstos como organización más apta para sus fines. Esto es un error grave. El comunismo no solamente preexistió en las tribus que han pertenecido a las Misiones, sino que era general en todos los guaranianos, y con pocas excepciones, en tiempos más o menos antiguos, general en todos los pueblos del tronco mogólico, cuando menos entres los americanos.

El comunismo era una forma asaz común en la antigüedad, pero en el continente antiguo se mezclaba entonces con el despotismo; era un comunismo violento y desde luego indiscutiblemente injusto. Entre esos pueblos de la antigüedad había un jefe supremo o un encargado momentáneamente despótico que distribuía las raciones, enseñaba los lugares para construir las habitaciones, enseñaba las tierras a las diferentes tribus, o distribuía los diferentes objetos del botín, pero siempre de una manera absoluta y con la autoridad y fuerza necesaria para imponer el orden a los descontentos. Es decir, que había un poder que imponía, a falta de una conciencia pública formada en ideas altruistas. Ese comunismo tan imperfecto no se parecía en nada al comunismo guaraní.

El comunismo guaraní, como la organización política, es completamente democrático, convencidamente igualitario y exclusivamente basado sobre el principio de los derechos del individuo, limitados por los de otro o de la comunidad, y la máxima: «de cada uno según su fuerza, a cada uno según su necesidad». Solamente que los guaraníes han sabido hacer de esta bella teoría una realidad. Lo que fue y aún es utopía entre pueblos muy civilizados, pero desgraciadamente impregnados de egoísmo personal, ha llegado a ser un hecho entre pueblos más modestos, gracias a dos grandes virtudes, el sentimiento altruista y la dignidad personal.

Los pueblos guaraníes, ofreciendo un ejemplo raro y tal vez único, han podido resolver el difícil problema de ser comunistas sin ningún gobierno que imponga la distribución de los

bienes. ¿Cómo se podría hacer esto en una sociedad europea? ¡Cuántas veces y con mucha razón se ha levantado esta objeción ante los anuncios de una próxima o posible reforma social, según los filósofos comunistas! Esta distribución racional, al mismo tiempo igualitaria y proporcional a las necesidades del individuo y a sus merecimientos, seria imposible sin la imposición de una fuerza impositiva que siempre sería un gobierno despótico; y ¿cómo se compagina un gobierno despótico con el gobierno comunista? Se levanta ahí un gran punto de interrogación.

Y bien, para los guaraníes, ese punto de interrogación no existía. El problema ha sido completamente resuelto; no hay gobierno que imponga ni autoridad que distribuya, es el mismo individuo que saca del depósito común lo que le hace falta, y no hay abuso. Influye en eso el sentido innato de moralidad y de justicia. Pero el principio fundamental, el rasgo más característico de la índole guaraniana, y sobre todo de los guaraníes, es el espíritu de dignidad personal. Nunca el indio guaraní sacará del depósito común un grano de maíz más de lo que necesite para la necesidad más apremiante del día. La acusación o la simple sospecha de querer hacerse alimentar por los demás, de ser incapaz de costear las necesidades de su familia, esto para un hombre digno es un castigo tan terrible que sufrirá el indio padecimientos antes de hacer uso de su derecho, y nunca tomará lo que en justicia no parece corresponderle.

El ejemplo práctico hoy aún lo tenemos de cómo han sido en la antigüedad. El depósito de frutos está a disposición de los individuos; cualquiera puede ir a sacar la ración que le parece necesaria. En el medio del poblado o de la aldea existe un edificio destinado, precisamente, a recibir los alimentos que debían de servir como salvaguardia contra los casos de necesidad. Las plantaciones se hacían de esta manera:

En todas las agrupaciones – generalmente son muy pequeñas y se reducen a clanes – todos los individuos válidos hacen una plantación para el ciudadano A, ciudadano que por deferencia suele ser el cacique, un anciano o una persona de mucho respeto. El mismo grupo hace otra plantación para el ciudadano B, o C, etc., hasta que todos los miembros de ese clan tengan su pequeña plantación individual hecha en común por todos los hombres del clan. Terminada ésta se hace la plantación general. Esta también es llevada a término por todos los miembros de la tribu, y allí nadie puede eximirse a asistir al trabajo, mientras que en el primer caso sí, puesto que nadie puede ser obligado, aunque si observado. Esta plantación es mucho más grande, se rodea de buenos cercados si hace falta, o en fin, de todas las precauciones necesarias para salvar de los animales del monte la cosecha. También se hace la cosecha en común, y el producto se deposita en unos ranchos o construcciones centrales que llamaba y se llama todavía, *Tupá-mbaé* [Tupâ mba'e], como también la plantación. No es una creación reciente; desde tiempo del descubrimiento se ha encontrado todas los aldeas con *tupá-mbaé*, y existían más antiguamente. Es un error el creer que fueran propias de las reducciones, ni de las misiones cristianas. Hoy día aún existen entre las tribus que no han conocido ni a las reducciones ni a los europeos modernos, si no es muy recientemente.

Tenemos reunidos el producto en ese depósito común. Y bien: no hay distribución, no hay

nada. Cuando el individuo ha acabado su ración de víveres y se encuentra en la imposibilidad de proveerse de otra manera, va al *tupá-mbaé* y saca lo que necesita; los demás hacen lo mismo; pero el abuso no sucede nunca, por ese elevado principio de dignidad personal, ese noble sentimiento que persuade al individuo de no ser inferior a ningún otro y ser capaz de sostenerse a si mismo sin la ayuda de nadie. En ciertas ocasiones, agotados los recursos, todo el clan se provee del *tupá-mbaé*. Entonces sí, hay una distribución, por partes iguales, según el número de bocas. El comunismo igualitario entra en práctica.

Ese *tupá-mbaé*, como es natural, está principalmente a disposición de los enfermos, de los ancianos y de todos los que, por una desgracia cualquiera; no han podido trabajar, pero ninguno que tenga buenos brazos y que haya tenido buena plantación se sirve de él, porque esto sería su mayor vergüenza.

He ahí resuelta por la dignidad y el altruismo una de las cuestiones más difíciles para resolver, en tratándose de la aplicación de las teorías más avanzadas de la civilización moderna. Y si esto indica adelanto, y yo lo dejo pensar a mis oyentes. Por todo esto he dicho que la civilización guaraní, sui-géneris, imperfecta en alguna cosa, igualaba y aun superaba en otras a las que con razón nos sirven de modelos.

Una civilización no debe consistir únicamente en barnices, en lujo y vanas riquezas, en grandes facilidades para la vida material, en luchas por el bienestar individual, ni tampoco en innumerables industrias cuyo fin es satisfacer las necesidades artificiales. Una civilización debe consistir principal y fundamentalmente en la moral.

Y, precisamente, desde este punto de vista, la del pueblo guaraní merece figurar a la par de cualquiera de los pueblos más civilizados. No la quiero comparar con la de los pueblos actuales de civilización más refinada, porque la moral puede ser considerada bajo puntos de vista muy diferentes. Pero sí diré que, seguramente, la moral guaraní, considerada en su conjunto, no es inferior a ninguna otra.

Un punto de vista estudiar me queda, para dar una idea acabada de que ese pueblo había llegado a un desenvolvimiento bastante elevado.

Ya he dicho que ningún pueblo había dado a la ciencia tantas plantas medicinales como el guaraní. Y ahora debo agregar otro dato que considero de igual importancia. Que ningún otro pueblo había dado a las industrias humanas tantas plantas cultivadas como las que diera el pueblo que nos ocupa.

El numero de esas plantas, sacadas del estado silvestre y sometidas al cultivo por los guaraníes, es verdaderamente asombroso, si se considera que pocos son los pueblos de la tierra que dieran alguna, y muchos los que, no obstante su civilización, no dieron ninguna.

Si averiguamos cuántas plantas cultivadas debemos a los arianos (pueblo más bien supuesto), si cuántas debemos a los semitas, a los griegos, a los romanos y a los galos, encontramos que estos pueblos de raza blanca apenas nos han legado algunas. En cambio, de los guaraníes hemos recibido más de veinte de las principales plantas cultivadas en la agricultura universal, sin contar otras de entre las secundarias o no conocidas aún en el mundo

agrícola.

¿Cuál ha sido el tiempo, los siglos, los miles de años que han necesitado para llegar a semejante estado de cultura agrícola? Naturalmente, ese lapso de tiempo habrá sido muy largo. Pero hay que tener presente que los pueblos del mundo antiguo son considerados, y acaso con justa razón, como los más viejos que los actuales del continente americano, y por supuesto de los guaraníes y guaranianos.

Cuando menos, es fuera de duda, que la civilización de aquéllos es mucho más antigua.

De lo cual resulta que los guaranianos han procedido en sus conquistas agrícolas con una rapidez mucho más grande que aquellos pueblos. Y sin embargo han tenido que extraer del monte y hacer cultivables a varios árboles frutales, el mamón, el papayo, que hoy día se ha esparcido en todo el mundo tropical en muchos países, antes del descubrimiento de América. Puédese agregar en los dominios de los caraíbes, una planta de gran importancia, el cocotero, una de las plantas providenciales de la zona tropical. Esta planta es hoy día reconocida como americana, y los pueblos de la Polinesia, lejos de haberla dado al mundo, la recibieron de este continente. El taro «de la Polinesia», tubérculo muy generalmente cultivado en los países ecuatoriales y en las partes tropicales de la Oceanía, oigo decir que de América ha salido, seguramente de los países guaranianos, y lleva todavía el nombre guaraní, que se ha perpetuado a través de los siglos en la misma Oceanía.

El maní o cacahuete es hijo de una especie silvestre que apenas es comestible y no produce casi nada. Esta crece en la región guaranítica del Brasil y existe en algunas partes del Paraguay. Otra especie de maní completamente distinta, pero que ningún pueblo tiene todavía, la cultivan hoy día los indios guaraníes independientes y la conservan como una de las plantas especiales de sus tribus. Es una especie muy diferente, mucho más grande y de un aspecto tan diverso que su cultivo debe ser de otro género.

El zapallo es de origen guaraniano, y en su lugar lo probaré. La sicana, otra planta cucurbitácea de cultivo, es también originaria de los montes de la región guaraní.

Las yantias, tubérculos comunes de los indígenas, que se ha esparcido más tarde en varias partes del mundo tropical; el *tembé-tayá-guasú* [tembetaja guasu] y la malanga, son especies en parte traídas por los guaranianos de las selvas y lugares pantanosos, donde existen todavía en estado silvestre.

El «arrov-root», una de las principales féculas, utilizado tanto por la medicina como la industria, también es natural de esta región y su cultivo primeramente fue conocido por estos indígenas.

El *mangará-tayá* [mangara taja] era, conocido y esparcido para la alimentación entre los guaraníes, caraíbes y tupíes, inclusive los pueblos del Paraguay.

La mandioca, planta cultivada de primer orden, que va adquiriendo cada año mayor importancia en el mundo tropical en la industria europea, es originaria de dos o tres especies [de] arbustos silvestres que crecen en el Brasil y principalmente en el Paraguay, de cuyas

raíces, imposible de comerse por ser duras y venenosas, nada parecía deberse esperar.

Sometiéndolas al cultivo, al cabo de varias generaciones se consiguieron las primeras plantas comestibles, cuyas semillas, por la cruza de las primitivas especies y el fenómeno de la mutación, sirvieron para obtener, mediante una selección atenta, las cincuenta y más variedades cultivadas hoy día en el Paraguay y Brasil, y esparcidas ya la mayor parte en todos los países calientes.

La batata misma, tal como se cultiva en los países calientes y templados, es de origen guaraní, existe aquí y en el Brasil en estado silvestre, fue siempre cultivada por los indígenas y ellos son los que han producido buen número de variedades, que han ido del Brasil a otros países. Hablando del Brasil, tenemos que indicar los *ñames* o *carás*, otra serie de plantas cultivadas aquí muy poco, desgraciadamente, pero que han salido de estos países para muchos otros, donde son consideradas entre las más útiles.

Tendríamos que agregar varias leguminosas, entre ellas algunas muy cultivadas en el Extremo Oriente, que se han creído originarias de China y Japón, porque de allí primeramente se ha llevado las semillas a Europa, pero que serán reconocidas como plantas indígenas de América y precisamente de la región guaraní. Y otras especies cultivadas en el mundo antiguo, se hallan en el mismo caso.

Otros productos conquistados por los indios civilizados centroamericanos y mejicanos, e introducidos por los guaranianos en este continente, sirvieron de base a estos últimos para formar nuevas variedades regionales: tal es el maíz, del cual nuestros guaraníes de la selva tienen aún variedades que les son propias. Una de las más importantes y universalizadas entre las plantas de los países calientes y templados, el tabaco, sido una conquista guaraniana. Cultivado más o menos por todas las tribus, usado con mucha parsimonia, pero generalmente empleado en la medicina indígena mucho antes de la llegada de los europeos, probablemente desde remota antigüedad, el tabaco servía de articulo de comercio de los guaraníes para con otros pueblos que no lo poseían, o por el clima o el atraso no lo cultivaban. En el Uruguay, la Patagonia, la Pampa y el Sur de Chile, se conocía desde antiguo el tabaco producido por los guaraníes. De ahí que el nombre del tabaco, como lo dan los guaraníes o algo alterado, se había generalizado en esos países.

La papa providencial, que es uno de los cultivos más importantes de la humanidad, ha salido muy probablemente del Paraguay. Hasta ahora se ha buscado su país de origen, sin poderse llegar a una conclusión segura y definitiva. Se hicieron afirmaciones, pero siempre ha quedado una dificultad: ninguna variedad de esta especie, por más que se le haya cultivado, cruzándola y provocando variedades y mutaciones, ha producido nunca la variedad cultivada.

Pero la que más se acerca de esta última, y tiene por tanto más derecho a ser considerada como su tronco o punto de origen, se halla en estado silvestre en el Paraguay. De manera que existen grandes probabilidades de que ese fruto haya sido igualmente un producto de la tierra guaraní.

Por fin dejo para el último la más importante de las conquistas humanas en el campo de la

industria vegetal: el algodonero. Esta planta preciosa, se puede decir con toda seguridad, no existió en ninguna otra región de la tierra. Me refiero a la especie que se ha cultivado y generalizado en todo el mundo.

El guaraní ha hecho del algodonero indígena una planta que le sirvió para sus tejidos, y no sólo para él, sino para fornecer de tejidos a los conquistadores durante siglos.

De manera, que podemos afirmar que el industrioso guaraní fue un agricultor admirable en todos los tiempos. Que ya no sea hoy día tan admirable ese agricultor, conocidos todos los trastornos y la inmensa desgracia que ha pasado sobre este pueblo, es un hecho muy explicable. No obstante, el actual indio guaraní, si bien es pequeño agricultor, porque cultiva en reducida escala, en vista de que no tiene comercio posible, siembra de sobra para sus limitadas necesidades, y en todo caso, cultiva de una manera que llama la atención de los entendidos y es hasta cierto punto admirable. Sus padres tenían conocimientos que casi ningún pueblo de América tenía, y mucho le ha quedado. Exceptuando a los Estados de Norte América, por ejemplo, y a pocos otros donde en los colegios se enseña lo que es la hibridación, el cruce de las diferentes variedades y el medio de conservar una variedad completamente pura, este último conocimiento, sobre todo, no me consta que exista entre los agricultores de ninguna parte del continente, excluyendo, naturalmente, a las personas que han cursado estudios especiales. Conservar absolutamente pura una variedad, llevada por la selección hasta un grado deseado de desarrollo, y mantenerla después alejada de todo peligro de modo que conserve intactas sus propiedades y caracteres, esto sólo lo he visto hacer por los indios guaraníes de la selva paraguaya. Se diría que se han especializado en esto.

Actualmente, triste es decirlo, nuestros campesinos han perdido del todo este conocimiento. Dejan abastardarse todas las variedades, y si quieren adquirirlas puras no tienen a veces mejor medio que recurrir a los indios qué aún llevan su modesta vida en nuestras inmensas selvas.

Voy a relatar otro conocimiento aun más admirable para el caso.

Recuerdo que hace dos o tres años se anunció en Norte América el descubrimiento de un modo de obtener frutas sin semilla, e inmediatamente hubo interesados en explotar comercialmente el invento, como es costumbre, mediante la constitución de una sociedad financiera. Y bien: ese descubrimiento no tiene nada de nuevo. El procedimiento tan sabio que creen haber descubierto era seguramente antiguo entre los guaraníes. Los indios chiripaes, guaraníes puros del Este paraguayo y Guairá, conocen perfectamente bien la manera cómo se obtiene, por ejemplo sandías zapallos sin semilla, empleando el procedimiento anunciado como gran novedad en Europa y Estados Unidos, el cual, es cierto, no se conocía años atrás, ni se había publicado en ninguna obra de agricultura.

No entro en más detalles por falta de tiempo. Pero debo deciros que el procedimiento es muy ingenioso y a más de ser interesantísimo por el conocimiento que implica, exige mucha paciencia y prolijidad, que solamente puede tener un horticultor que diariamente cuida de sus plantas.

Todo esto prueba acabadamente que los guaraníes habían sido excelentes agricultores y que, a pesar de la destrucción del noventa por ciento de la población, quizás los últimos restos, desdichados en su precaria independencia, que aún defienden pacíficamente abandonando poco a poco a los inconscientes invasores los últimos dominios que vieron florecientes y poderosos a sus antepasados, reducidos en el monte y arrinconados en las partes más desiertas, sin que siquiera allá puedan considerarse seguros y vivir tranquilos, no obstante eso, conservan muchos conocimientos y los elementos de una agricultura muy adelantada. Y a este respecto, yo terminaré recordando al célebre Topinard, que en una frase inolvidable indicó todo el valor que tiene la agricultura en la civilización.

Dijo ese gran antropólogo:

«No hay civilización en el mundo sin agricultura como base», y debiendo por tanto la agricultura ser considerada como la mejor prueba de civilización, la de los guaraníes ya quedaría por este solo hecho perfectamente comprobada. He terminado.

NOTAS

14- A esto hay que agregar que los guaranís «civilizados», es decir sometidos, aldeados y catequizados, formando parte, en suma, de la población cristiana, por una evolución psíquica bien conocida, llamaban tupís a sus hermanos que permanecían en las selvas con su libertad y el horror al cristianismo, comparándolos con los salvajes.

NOTAS DE LA EDICION DIGITAL

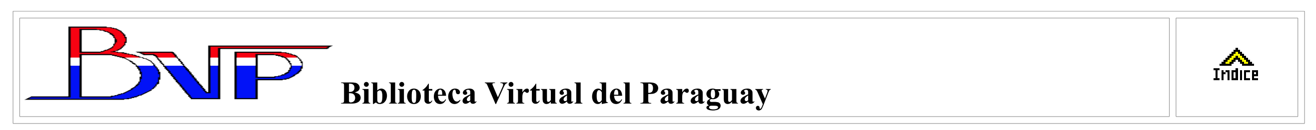
4] *guayaquí, guayaquíes*. Según la grafía actualizada se escribiría *guajaki*, en singular, tanto para referirse a un individuo como al grupo étnico.

5] *guaraníes.* En grafía actualizada se escribe *guarani* (sin acento en las palabras agudas). Para pluralizar un sustantivo *guarani* se le agrega el sufijo *kuera,* que equivale a las terminaciones *s* o *es* del español. Así la traducción del término castellanizado "guaraníes" sería *guarani kuera.*

6]*tupinâ mbú, tupinâ-ambá, tupinâ-kí y tupinâ-ê*. A fin de actualizar la grafía de estos términos se debe suprimir los acentos agudos en la última sílaba, no así los circunflejos, que indican nasalidad.

7] *ihvihtorokái*. Yvytorokái en grafía moderna.

8] aragwidyé. Según diccionario de Antonio Guasch S.J. año sería *arajere* (*ara:* tiempo, día; *jere*: girar)



Dr. Moisés S. Bertoni

Resumen de

PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA

DE LOS

PAISES GUARANÍES

TERCERA CONFERENCIA

Honorables caballeros:

Queridos jóvenes y alumnos del Colegio Nacional:

Permitidme que os conteste, con palabras muy sencillas la manifestación de que he sido objeto. Digo muy sencillas porque los grandes sentimientos no se pueden expresar sino con frases muy concisas.

Yo conozco todo el valor de esta manifestación y os la agradezco infinitamente, no porque se dirige a mi humilde persona, sino por su significación: tal vez alguno de vosotros se haga ilusión a este respecto, pero lo que significa es el pensamiento en el porvenir de la patria.

Las palabras que pueda haber pronunciado este vuestro servidor, os han entusiasmado, no por ellas mismas, un por la persona que las pronunciara, sino por el objeto que encerraban.

Habéis comprendido lo provechoso que puede ser para vuestra patria el estudio de las cosas del pasado, que tanta luz reflejan sobre el presente y permiten un pronóstico para el porvenir; habéis comprendido el valor que los estudios científicos pueden tener en todas las discusiones, y en solución de los más grandes problemas nacionales; os habéis entusiasmado y os lo agradezco mucho y bien sinceramente, porque ese era mi objeto, el fin que yo me proponía, y no solamente veo que lo he conseguido, sino que lo he conseguido más allá de mis esperanzas. Esto es una promesa para el porvenir; en vuestras manos está el porvenir del país, por vuestra boca habla el porvenir de la patria.

Y bien; lo que ésta espera es que muchos de vosotros os dediquéis con el mayor cariño y con el entusiasmo de hoy, con ese santo entusiasmo, que yo deseo no decaiga nunca, al estudio de las cosas del país, de los documentos vivos, y los del pasado; de todo lo que pueda traer luz y abrir camino a la verdad; y especialmente de lo que pueda ayudar a la solución de los problemas sociales e históricos de la patria que nos es común, ya sea natural, ya adoptiva. Una vez más os lo agradezco por lo que significa y os felicito por las grandes esperanzas que eso despierta para el porvenir. (Grandes aplausos).

Olvidaba decir que esta manifestación y este obsequio son para mí el mayor estímulo para que yo persista sobre la vía que desde un cuarto de siglo me he trazado, y persiga la solución de los problemas que he abordado, si es que mis fuerzas me ayudan, para desarrollar todo el plan que me he propuesto al pisar esta hermosa tierra. Este es el mayor estímulo que he tenido y no deseo otro, porque no puede haber otro que toque más el corazón.

Me habéis pedido para que en esta ocasión continuara explayándome sobre el mismo argumento o argumento parecido al de mi conferencia anterior.

Con el mayor gusto lo hago y me apercibo, después de haberme trazado un programa, que muy poco sería una conferencia para hablar de todo lo que no he dicho al respecto.

En apoyo de la tesis que he presentado, existen tantas pruebas o tantos indicios vehementes, que es imposible desarrollarlos todos en una ni en dos conferencias, ni tal vez en mayor número de ellas. Sin embargo, como no tengo esa pretensión, ni puedo tenerla, porque una cosa es una obra completa y otra una conferencia, seguiré el mismo sistema, trazando a grandes rasgos los capítulos que constituyen en mi obra la parte referente a la antropología del Paraguay.

En la última conferencia, he presentado numerosas pruebas al respecto de la existencia de una verdadera civilización guaraní, en tiempos más o menos remotos, la cual se ha prolongado bajo ciertas formas en tiempos muy recientes, y aún persiste hasta cierto punto en la actualidad.

No siendo posible en estas conferencias exponer detalladamente todos los hechos comprobantes, no puedo prever todas las objeciones que podránse hacer, y contestarlas. No obstante, creo conveniente rebatir de antemano algunas que seguramente podrían presentarse a esta tesis. Se puede objetar, por ejemplo (cosas verdaderamente de no mucha importancia, y por ahí empiezo) la no existencia de grandes ciudades, como las que suele haber en todos los pueblos civilizados.

De esta no existencia he dado una explicación en la conferencia pasada. Depende en parte del ambiente en que se había desarrollado la mentalidad y la civilización guaraní, y en parte, de una fatal creencia religiosa. Sin embargo, esta ausencia deja mucho de ser completa, como se cree. Estudiando atentamente los documentos antiguos, y sobre todo las memorias de los primeros exploradores del continente sudamericano, ya que los exploradores posteriores no han podido encontrar a veces sino ruinas, consultando esos documentos primitivos, se encuentra que existían en la región habitada por los guaraníes centros de poblaciones que bien se podían comparar con las ciudades que existen en la época actual. Así encontramos, que, tanto en la costa como en el interior del Brasil, en Amazonas, Matto-Grosso, Alto Paraná, y hasta en el mismo Paraguay, existían poblaciones a las que los primeros descubridores atribuíanles una población de 5, 10, 15 hasta 20 mil habitantes. Tenemos algunos datos sobre la construcción de los edificios, la distribución y el alineamiento de las calles, muy regular, y otros que demuestran que aquéllas debían considerarse como ciudades verdaderas, y no eran un amontonamiento de casas o ranchos, sino verdaderas poblaciones urbanas, trazadas sobre un plan preconcebido y siguiendo órdenes y leyes preestablecidas. Lo cual prueba que, a pesar de las preocupaciones religiosas, que obligaban frecuentemente a mudar de residencia cuando fallecían los hombres más o menos importantes de la tribu, no obstante eso, las necesidades de la vida social ya venían imponiéndose y ya venía preparándose una evolución, la que, habiendo podido durar unos siglos más, os hubiera presentado ciudades como las había en aquella época en el resto del mundo civilizado. Así es que esa ausencia es más aparente que real [9]. Desgraciadamente aquellas desaparecen en una época asaz lejana de nosotros, la

época que empieza con el descubrimiento. Las ciudades representaban entonces el mayor peligro para los indios. Durante la guerra por la esclavitud, durante la cacería de esclavos, que atrozmente persistió durante dos siglos, toda población densa, y peor la ciudad, debía constituir el punto más vulnerable, la situación más peligrosa para los guaraníes y para todos los indígenas en general.

Ciertamente, los campos atrincherados, los pueblos fortificados como los había en el Paraguay, constituían una barrera bastante seria; pero ante el armamento europeo, ante el uso de las armas de fuego, ante ejércitos militarmente organizados, y el fácil aprovisionamiento que permitían sostener sitios muy largos, mientras las poblaciones desprevenidas, tomadas por sorpresa, se encontraban sin elementos suficientes para sostenerlos, estos baluartes poco valían. De manera que los indios llegaron a este extremo: que tuvieron que apelar al desbande en el monte, a las selvas vírgenes como único baluarte posible para su defensa contra los invasores y los cazadores de esclavos. He ahí cómo las primitivas ciudades y los pueblos guaraníes desaparecieron muy pronto. Todas, no. Hasta los últimos tiempos, me refiero al siglo antepasado, han existido fuertes poblaciones esparcidas en varios puntos, principalmente del Brasil, y cuya existencia se mantenía bajo la mayor reserva posible. De una de ellas (en el interior del estado de Bahía) seguramente, han existido todavía las ruinas durante este siglo. Sus últimos restos, ciertamente, no fueron hallados durante muchos años de exploraciones. De esta ciudad misteriosa se ha hablado muchas veces, combatiendo su existencia. Lo que no se puede probar en ciencia, debe ser puesto en duda. Pero la reunión de datos e indicios para mí hacen su existencia casi segura, pues se han encontrado ciertos documentos y hasta restos que prueban, en mi concepto, haber aquella existido (15).

Hay aun más: es muy posible que una de esas ciudades – si es que todavía se le puede dar el nombre de ciudad, pero que, cuando menos, desempeñando el puesto de capital tiene el rango de tal – es muy posible, digo, que exista todavía; y no solamente es posible, sino sumamente probable.

En toda la región forestal del Paraguay, del sur del Brasil, de Matto-Grosso, y probablemente del centro del Brasil, cada año las tribus guaraníes mandan una delegación o un representante a una capital misteriosa de toda la confederación, capital cuya ubicación no me ha sido posible hasta ahora establecer siquiera aproximadamente. A esta ciudad es severamente prohibido llegar, no solamente a los blancos, y a otra clase de indios, sino a la mayor parte de los mismos indios guaraníes, si estos no van especialmente delegados o autorizados para el efecto. A cierta distancia alrededor, están permanentemente colocadas varias guardias que impiden todo acceso a las personas no autorizadas o portadoras del pase necesario. Solamente así se concibe que hayan podido mantener la ubicación de ellas completamente secreta. Sólo sabemos que existe, pues consultando diferentes tribus alejadas unas de otras, hablando con personas que nunca han tenido comunicaciones entre ellas y mal pueden haber concertado un plan de mentiras, o con otras con las cuales se llega a confidencias, y han llegado como «parejára» o estafetero a esa capital misteriosa, los datos

que dan de ellas son tan concordantes, aun en ciertos detalles, que no es posible dudar de su existencia. Si no es exactamente como la pintan, cuando menos será bajo una forma muy parecida.

Es este uno de los problemas más curiosos y más apremiantes, cuya solución, sin embargo, dependerá, sobre todo, de mucha paciencia y prudencia, visto que por la fuerza y por la violencia, cuyo empleo sería además una nueva infamia, será muy difícil resolverlo. Dadas las medidas con que los guaraníes rodean el último y misterioso baluarte de sus antiguas libertades y costumbres, no sólo habrá que proceder con tino y cordura, sino animados por aquel espíritu de justicia que faltó en otros tiempos, y de un deseo muy sincero de hacer obra de reparación generosa.

Ese pueblo central, que llaman los indios Mbaéverá Guazú [Mba'evera Guasu], se encuentra seguramente en territorio brasileño, a una distancia tal vez notable de la frontera paraguaya, pues los delegados que van a ella y los indios en general están contestes en que el viaje lleva meses.

Verdad que un indio pretendió haber ido en un mes. Supuesto que sea cierto, hay que recordar que el indio andarín sabe viajar muy rápidamente, y en casos de apuro, hacer hasta veinte leguas en un día y por más que se detenga en el camino, para cazar y hacerse de elementos, en un mes hace seguramente un camino muy largo. Es todo lo que puedo decir de la capital misteriosa, salvo los detalles de su construcción, del alineamiento de sus calles, de los edificios destinados al cacique, a las reuniones de los ancianos, al cuerpo de guardia y depósito de armamento, de la vida social, fiestas y otras costumbres, detalles cuya exactitud nadie conoce y que me llevarían muy lejos.

Otra objeción que se puede hacer a la existencia de una verdadera civilización guaraní, es la falta de un sistema numeral. Confieso que es la más seria que se puede hacer. Se dice generalmente que la numeración guaraní llegaba solamente hasta el 4 y a lo mucho hasta el 5. Si la cosa fuera verdaderamente así, la objeción seria muy grave. Efectivamente, no se concibe cómo un pueblo que ha llegado a una mentalidad relativamente superior, se quede con el sistema numeral de un pueblo inferior.

Felizmente me será fácil desvirtuar esta objeción a la luz de documentos antiguos, y aun mejor, tal vez, a la luz de modernos, o de los documentos vivos, que son los propios indios, y de los estudios hechos aquí, o que se han venido haciendo en otras partes de Sudamérica. Y bien, omitiendo los detalles, que el cuadro no permite dar, lo que resulta es lo siguiente: que no existía en el sistema numeral una uniformidad completa, como existió en otros pueblos: cada una de las naciones o grandes tribus de que se componía el mundo guaraní tenía un sistema numeral diferente. Decir *cada una,* tal vez sea exagerado; pero lo cierto es que existieron, cuando menos, unos seis sistemas diferentes, y probablemente habrá habido mayor número.

Esta confusión hubiera sido muy perjudicial para las relaciones con los europeos. Los conquistadores, los europeos en general, los tratadistas del guaraní, sobre todo los sacerdotes,

que se ocuparon desde el principio de poner al alcance de los guaraníes los misterios de la religión, han necesitado valerse de un sistema único; y no pudiendo adoptar exclusivamente el sistema numeral de una tribu que probablemente no sería aceptado por otra, optaron por el único medio que se presentaba, el de usar el sistema español desde el 5 para adelante. De ahí que la numeración antigua haya desaparecido del uso común, y quedado hasta ahora la presunción de que no existiera un verdadero sistema numeral guaraní y no haya existido nunca.

Hay otro punto, que si no es más grave, parece serlo.

Varios etnólogos han admitido que entre los guaraníes existiese la detestable costumbre de la antropofagia. Esta acusación injusta ha prosperado y se ha abierto camino dada la circunstancia en que se ha producido.

Primeramente os diré que la acusación de antropofagia, así a secas y sin entrar en detalle sobre las causas, no constituiría por sí misma, una prueba de no existencia de un estado de notable civilización. Aun diré mejor: que una civilización, no digo como la civilización cristiana, pero sí una civilización adelantada, pudo existir aun con esa costumbre; y no solamente pudo existir, sino que, cosa aparentemente absurda, ha existido. No tengo nada más que recordar los mejicanos. Como todos sabéis, en Méjico ha existido una civilización, la cual había llegado a un alto grado de adelanto en la época de la conquista. Se habían desarrollado admirablemente allí las artes, los conocimientos de la civilización en general, las ciencias principales, la administración pública, la constitución política, en fin, un conjunto de instituciones sociales que daban al pueblo mejicano un puesto muy honorífico entre los pueblos civilizados. Aun más: desde ciertos puntos de vista, los mejicanos habían dejado atrás a los pueblos de su propio tiempo, inclusive los europeos.

No puedo entrar en detalles sin prolongar demasiado esta conferencia; pero bastará que haga notar unos puntos. Tenían los mejicanos un concepto y un sentimiento de la justicia, al cual seguramente no ha llegado ningún pueblo de la tierra. Los tribunales mejicanos no tenían solamente la obligación de castigar, y la policía no tenía sólo la obligación de buscar al delincuente, sino que los administradores de la justicia tenían igualmente la misión de buscar a los que eran acreedores a un premio, por acciones generosas o servicios desinteresadamente prestados al país.

De manera que el tribunal mejicano no se limitaba, como los nuestros, a castigar, sino que tenía también la misión de premiar. Este concepto tan completo de la justicia no conozco que haya existido en ningún pueblo civilizado.

Otro dato interesante, asombroso: el primer jardín botánico de América ha sido establecido en Méjico, y allí también se vio el primer jardín zoológico. Y no se crea que tales institutos se redujesen a modestos planteles.

El jardín zoológico tenía una superficie tan grande, una serie tan rica de especies, tal número de empleados y tan buenas instalaciones, que seguramente era comparable a los mejores jardines actuales.

Aún podría agregar más: en cuanto al calendario, los mejicanos estaban ya antes de la reforma gregoriana más adelantados que los mismos europeos. Habían llegado a calcular el tiempo de la revolución solar de una manera más exacta que los astrónomos europeos, tan exactamente, que muchos años antes del descubrimiento de América hubo una conferencia de astrónomos mejicanos para resolver cómo se haría para salvar un error de 24 horas que por acumulación paulatina se iba a producir al cabo de unos cuantos siglos.

He dicho todo esto para poner en clarisima evidencia que se trataba de un pueblo altamente civilizado. Sin embargo, ese pueblo, debido a sus creencias o supersticiones, sacrificó a la detestable costumbre de la antropofagia. Varios otros ejemplos hay, a cual más elocuente, de pueblos relativamente adelantados, y más o menos antropófagos a la vez.

Pero no necesitamos apelar a ese argumento. Pues la antropofagia nunca ha existido entre los verdaderos guaraníes que constituían, como he dicho, la aristocracia del grupo guaraniano. Esta afirmación se puede sostener con un gran número de pruebas. Hasta es el caso de preguntar: ¿cómo ha podido suceder tamaña equivocación, es decir, que se atribuyera a los guaraníes tal costumbre?

Primeramente, diré que había cierto interés en deprimir a la raza indígena, interés unánime entre los europeos que habitaban estos países.

Los civiles y el gobierno civil tenían un interés especial desde el punto de vista de la esclavitud, en el Brasil y otros países, y de las «encomiendas» en el Paraguay. Cuestión de intereses.

Se sabe que ordenanzas especiales establecían, o las costumbres admitían como lógico, que el indio antropófago podía ser sometido por la fuerza, reducido a esclavitud y matado sin compasión si se resistía. Por tanto había un interés inmenso en poder acusar a todos los pueblos de Sudamérica de ser antropófagos. Como consecuencia, se hizo de esta tacha un abuso evidentísimo.

Es lo que ha pasado poco más o menos en todas partes. Con excepción de muy pocos, todos los pueblos de Sudamérica han sido acusados de antropófagos y agrego los de Centro América. En todas partes existía ese interés, difícilmente confesable, pero, con todo, explicable, y que ha tenido una influencia muy grande sobre las creencias que han quedado entre las personas que no van a la fuente, que no averiguan el origen de las cosas.

Las mismas autoridades religiosas, durante la fundación de las Misiones y tiempos después (no me refiero precisamente a las autoridades religiosas del país, ni mucho menos a los apóstoles que con tanto sacrificio realizaron la obra muy humana, en todo caso, y desde el punto de vista católico muy santa, de la reducción de los guaraníes) se dejaron ir a exagerar los defectos del estado de civilización de los guaraníes, por una debilidad muy natural, o una sugestión que no implica mala fe, sino imperfecto conocimiento o mala interpretación de hechos y escritos.

Es claro que, proclamando a estos guaraníes como pueblos bárbaros, salvajes y antropófagos, el mérito de aquellos apóstoles quedaba aparentemente muy aumentado. Es en

Europa, desgraciadamente, donde los apologistas, no obstante tener mucha razón de ensalzar los méritos de estos apóstoles, han ido a exagerar los defectos que podían tener los pueblos guaraníes, confundiéndolos frecuentemente con otros, no solamente respecto a la antropofagia, sino a otras cosas también.

Esto se explica muy naturalmente. Poro cuando se recurre a las fuentes, se lee y estudia a Montoya, Lozano y otros que sólo relatan lo que han visto, queda uno perfectamente convencido de que tal acusación pierde su valor y no puede resistir al estudio de todos los documentos antiguos, anteriores a Ruiz de Montoya.

Los primeros descubridores del Brasil hacen referencia a la antropofagia, pero generalmente no se refieren a los pueblos verdaderamente guaraníes, sino a otros pueblos, de los cuales, algunos, seguramente, han hablado el idioma guaraní. Pero ya os he explicado que una cosa es raza y otra cosa es pueblo y lengua.

Pertenecían o eran dominados por los guaraníes, pueblos que ahora se llaman guaranizantes, de otra raza, de índole distinta y que tenían otras instituciones sociales, pero que habiendo sido sometidos por guaraníes, ya sea por la fuerza, ya por el influjo natural de una civilización relativamente superior, habían adoptado el idioma guaraní.

Tales pueblos habían conservado naturalmente una parte de sus costumbres antiguas, y entre ellas algunas malas. Así los Charrúas se mutilaban las manos cada vez que moría un miembro de su familia. Otras costumbres bárbaras conservaban en el Brasil los pueblos que sólo eran guaranizantes, considerados por los otros como de una clase inferior. Es posible que ciertas tribus, que eran guaraníes verdaderos, pero considerados por los otros como más atrasados, hayan tenido en ciertas épocas la bárbara costumbre de la antropofagia, pero nunca la ha tenido el grupo de pueblos que en la pasada conferencia me he permitido llamar la *aristocracia de la raza guaraní,* los cuales constituían el núcleo intelectual que nos interesa.

Pero, aun donde verdaderamente parece haber existido, es decir, entre los aludidos pueblos guaranizantes, la antropofagia no llegó nunca a ser costumbre. De entre todos los guaranianos (no digo guaraníes) la nación que más generalmente fue acusada de haberse dejado llevar hasta la antropofagia, es la caraíbe, y tan lejos la leyenda fue que varios escritores emplearon la voz «caribe» o caraíbe, como sinónimo de antropófago, aplicándola como calificativo a varios pueblos de Sudamérica y aun de las cercanías del Paraguay, acusados de ser tales.

Felizmente, «es de todo punto probable – según Washington Irving, el historiador de Colón – que tal pintura que se ha hecho de esta raza singular, haya derivado su triste colorido del miedo de los indios y de las preocupaciones de los españoles. Eran los caraíbes el horror de aquéllos y la pesadilla de éstos. Las pruebas que se presentan de su canibalismo deben juzgarse con mucha circunspección... Era usanza general entre los naturales de muchas islas y varias partes del Nuevo Mundo, conservar los restos de los difuntos, a veces todo el cuerpo, otras la cabeza o algún miembro disecado. Estos restos, cuando se encontraban en las moradas de otros indios contra quienes no existía semejante preocupación, se miraban regularmente como reliquias conservadas por afecto o reverencia, pero si se hallaban entre los

caraíbes, se miraba con horror, como prueba de canibalismo.»

Pasando a otro asunto, diré que cierto público no estará lejos de insinuar una objeción, que no seria tal, primeramente por ser un argumento sin valor, y en segundo lugar por ser hija de preocupaciones «nostratocéntricas» poco serias. Esta tocaría al tipo físico, tan poco y generalmente tan mal conocido fuera de aquí.

Existía en toda la serie de pueblos que constituyeron el grupo guaraniano, como en la serie de pueblos que formaron parte del grupo y de la confederación guaraní, una multiplicidad de tipos físicos. Esto existe en todas las razas humanas, por diferentes razones. Primeramente, porque ninguna raza actual está constituida por un tipo único, debido a los cruzamientos que han sido más o menos numerosos desde épocas remotas. En segundo lugar, por la razón de que en toda raza existe una serie de fisonomías que es error tomar por tipos, y por fin, en el mismo tipo o raza, aparecen formas diferentes, por mutación, reversión o atavismo, que pueden alejarse mucho del tipo normal.

No obstante, en la serie de naciones y tribus que constituyeron la aristocracia del pueblo guaraní, el tipo físico ha sido reputado como uno de los más hermosos de América.

Los primeros descubridores y mas entendidos observadores del Brasil, y precisamente los primeros que con especialidad estudiaron las razas indias de ese gran país, declararon que existían entre los guaraníes tribus cuyo tipo físico igualaba y hasta podía aventajar en algo al de los europeos. Los que menos, conceden que había en esa población mujeres hermosas y hombres bien puestos y de facciones regulares. El principal de aquellos exploradores ha dicho que en una ciudad o gran pueblo que acaba de visitar, había visto mujeres cuya belleza podía rivalizar con la de las más hermosas de Lisboa.

Los europeos que visitaron la región del Guairá, reconocen que en esas regiones existían pueblos guaraníes que, si no fuera por la situación geográfica, y no existir ninguna memoria protohistórica, se hubiera dicho venidos de Europa, por la semejanza de tipo con ciertos europeos meridionales, particularmente con los españoles.

En el Norte del Paraguay ha sido siempre reputado el tipo físico de los itatines y tobatines, de sus descendientes actuales del Paraguay y los chiriguanos, que son los descendientes de ellos en Bolivia y en el extremo occidental del Chaco. Es evidente, por lo que se dejó escrito, que entre los carios del centro de este país, no obstante su mezcla étnica, había hermosos tipos.

En Matto Grosso existían los *jarayés*, los *guarayos* y varias otras poblaciones guaraníes de semblante nada afeado. Los *guarayos* a que me refiero, pertenecían a la aristocracia de los pueblos guaraníes, por más que se haya dalo también el nombre de *guarayos* a una parcialidad de *guayanáes*, han sido alabados por su tipo físico hermoso.

Hay otros argumentos que apoyan la existencia de una civilización guaraní, y estos son mucho más poderosos que lo que podían ser las objeciones referidas: primeramente extensión de la lengua.

Es imposible concebir que la lengua de un salvaje se extienda a todo o a la mitad de un gran continente, como es el sudamericano. *Es imposible,* digo, porque no existió ningún otro ejemplo ni en el mundo antiguo ni en el mundo moderno. Al contrario: todos los idiomas de los pueblos verdaderamente primitivos, de los pueblos inferiores en estado de civilización, se habla por un número de tribus muy reducido, o por una sola, al punto que el número de las lenguas llega, en otras regiones de América, y en partes de África y en Asia, a un número enorme. Todo lo contrario pasa con la lengua guaraní, que no solamente se ha extendido a una gran parte del continente, sino que a pesar de las grandes distancias, se ha mantenido en una unidad admirable: es un signo de antigua civilización muy elocuente.

Otro signo, más elocuente aún, es la influencia que esta lengua ha tenido sobre las otras naciones no guaraníes ni guaranianas, de raza completamente distinta, como los pampeanos de D'Orbigny, los goyatacás, tapuyas, «gucks », «grens» y hasta los botocudos, indios del centro del Brasil, y otros de Venezuela, Amazonía y Guayanas, que no pertenecían a la raza guaraniana, y hasta a otros indios del mar de Caribes y las Antillas. Esta influencia se revela en palabras de mucha importancia que se deslizaron en el idioma de esos pueblos, como son aquellas que expresan algo relacionado a religión, a costumbres, trabajos, agricultura, indumentaria y, en general, a civilización.

Así, el nombre guaraní del Dios Supremo, Tupâ, se ha extendido a un número elevado de pueblos no guaranianos, pertenecientes a otras razas, como los koropós, machaculí, cumanochós, pañames, macuníes, puris, coroados, malalis, cocos y muchos otros, incluyendo a los mismos botocudos, antropológicamente tan alejados. Y, como se comprende, no era el nombre sólo el que se trasmitía, sino el concepto correspondiente con las ideas religiosas fundamentales, que esos bárbaros comprendían bien o mal.

Como otro ejemplo muy elocuente, y no conocido, puedo citar un pueblo muy alejado, el araucano, que habita en Chile, y, por más que se haya extendido sobre la Pampa, siempre se encontró a una gran distancia de los centros guaraníes. En el idioma de ese pueblo, las palabras cama, casa, perro, tabaco y otras que indican algo que tiene referencia con el estado social, o conocimiento de cosas de la naturaleza, o algún adelanto en la vida y la evolución, son de origen guaraní.

Es evidente que el influjo de la civilización relativamente superior de la raza guaraní ha ido extendiendo poco a poco los conocimientos y algo de la lengua, por consecuencia, a todos esos pueblos inferiores.

Otros ejemplos muy elocuentes, y que se refieren al estado social o adelanto en un sentido cualquiera de la raza guaraní, expondré en un trabajo más extenso.

No puedo omitir, no obstante, otra prueba evidente, en lo que respecta a lo que acabo de citar. He hablado de varios pueblos que han ocupado una vasta extensión en esta América y que han constituido una confederación guaraní cuyos rastros aún existen. Y este es un *ejemplo muy elocuente* de una verdadera civilización. Esta es prueba tan seria como la que se refiere a la lengua, y se completa por este dato: que no podríamos citar ejemplo de un pueblo salvaje

que haya podido imponer su lengua a otros pueblos más civilizados y sobre una extensión muy grande en función de espacio y de tiempo, o de una manera definitiva.

Otro argumento es la perfección de la lengua. Esto se prestó a muchas discusiones, en las cuales, desgraciadamente, no todos terciaron con un caudal de datos serios y el previo estudio indispensable. Muchas discusiones han tenido lugar y tendrán todavía. Pero para juzgar de la lengua guaraní el mejor medio es indudablemente remontar a las mejores fuentes, y dejando de insistir sobre los defectos que pueda tener un dialecto, naturalmente imperfecto e incompleto, como todos los dialectos locales o provinciales, consultar lo mejor que se ha escrito, ya sea en el Brasil, ya sea en el Paraguay, ya en Europa. No hay que olvidar que el rústico de ningún país habla con perfección, pues el habla vulgar no constituye, ni mucho menos, la lengua clásica o perfecta de ningún pueblo. No hay que oír las opiniones de las personas que no hacen caso de estos principios, o denuncian graves imperfecciones por falta de datos suficientes y no haberse especializado en estos estudios, sino el parecer de los gramáticos y lingüistas, principalmente a los primeros como los Padres Anchieta, Ruiz de Montoya, Restivo y Lozano, los cuales hablaron con los guaraníes primitivos, con los guaraníes que todavía no habían tenido contacto alguno con los europeos en esa época, o habían conservado pura su bella lengua, que aquellos Padres trataban de conocer profundamente para los fines que se proponían. También el de los lingüistas modernos, que pueden comparar todos los documentos vivos y muertos, y completar, reconstituir con ellos lo que el pasado verdaderamente fue. Y bien, todos los que han estudiado a fondo la lengua guaraní, están contestes en que es de la mayor perfección; todos ellos la califican de admirable, o cuando menos, muy rica, suave, muy armoniosa, y sobre todo, muy expresiva, clara y concisa. Por otra parte, todos están conformes en que una lengua superior, por sus cualidades, estado evolutivo y riqueza de expresiones, no pudo ser hablada sino por un pueblo que hubiese tenido una civilización correspondiente, y esto podemos decir de la lengua guaraní.

Bien sé que algunos han creído hallar un carácter de inferioridad en una supuesta ausencia de nombres y voces para indicar ideas abstractas y ciertos conceptos generales de orden más o menos elevado. Pero este errar vino también de haber confundido el hablar del vulgo con la lengua intelectual, que son dos cosas muy distintas, por más que existan paralelamente en el mismo pueblo y en la misma época. Pasa lo mismo entre todos los pueblos europeos. El príncipe de la lingüística, Max Muller, ya hizo notar lo pobre que es el habla de los campesinos de Europa, los que no hacen uso en la práctica sino de un número de voces muy reducido.

Los guaraníes tenían también su lengua intelectual, la que diríamos clásica, con las voces, locuciones y formas que generalmente sólo usa el hombre notable para expresar conceptos elevados. Y esas voces son precisamente las que más pronto desaparecieron entre los mestizos y aldeanos, o que los españoles no necesitaron o no supieron aprender, pues, sobre ser para ellos difícil el comprenderlas bien, estaban demás para las relaciones exclusivamente materiales que tenían con los indios. Con excepción de los religiosos, no me consta que un solo español, en cuatro siglos, haya destinado unas horas al estudio de la religión y moral guaraní,

o con el fin de compenetrarse de la mentalidad, de alma, de los sentimientos íntimos de la raza con la cual con fundía su sangre. El mismo Azara, uno de los raros observadores de la naturaleza, un coloso a este respecto, despreció olímpicamente todo eso y haciendo suyas las preocupaciones e ideas más vulgares, perdió de enriquecer su grande obra con un capitulo que la importancia del tema y el poder de su inteligencia hubieran hecho espléndido.

Con todo, las voces y expresiones a que me refiero están lejos de haber desaparecido completamente. Aun más diré, que la mayor parte vive todavía entre las tribus independientes, siendo además bastante numerosas las que el olvido no ha borrado completamente en nuestras campañas donde esperan la acción del estudioso que las libre del polvo de los siglos y les dé nueva vida. Esta será tal vez obra muy patriótica, será seguramente obra científica de mucha importancia; pero sólo podrá ser la obra de muchos o de mucho tiempo, pues se trata de una mina difícilmente agotable. Pero desde ya se puede afirmar que no falta al guaraní casi ninguna de las voces que se necesitan para la comunicación de las ideas abstractas, y esto sin apelar a los idiomas extranjeros ni a palabras convencionales, como hacen otros pueblos.

Ahora bien, el desarrollo de la lengua, como todos bien sabéis, va paralelamente con el desarrollo de la mentalidad: las palabras, las expresiones, se buscan, se inventan, se crean, a medida que hacen falta. Los pueblos inferiores no las tienen, porque en su mentalidad limitada no necesitan sino un reducido número de expresiones; pero los superiores se ven obligados, por la evolución de su propio estado social, a embellecer, a enriquecer su propia lengua. Así que tal vez mejor prueba no pueda existir de la civilización de un pueblo que el desarrollo muy adelantado de su lengua.

Otra prueba siempre tangible de la existencia no solamente, sino del poder de un estado social, está en su influencia sobre la constitución política. En Sudamérica, cuando se estudia la historia oficial, se ve que los autores atribuyen todos los acontecimientos, los movimientos políticos, las invasiones, guerras y conquistas, en fin, todas las vicisitudes internacionales, o interprovinciales, a la acción inicial y directa de los gobiernos y a la intervención de los europeos, sin hacer generalmente mención de la influencia que hayan tenido en ellos los pueblos indígenas.

Ciertamente la influencia que han tenido en la constitución política internacional la mayoría de los pueblos sudamericanos ha sido muy débil. La de los más es nula o apenas notable; la de los mismos incas no sólo podemos ponerla en duda, sino darla por negativa, pues el pueblo de los incas no ha podido ejercer una influencia sobre la distribución política de las naciones sudamericanas, su delimitación y poder en el concierto de las naciones actuales, sino que él mismo quedó dividido en fragmentos. Todo lo contrario pasa con el conjunto de los pueblos guaraníes.

Se puede decir, que si todo el Amazonas perteneció a Portugal, y actualmente al Brasil – está reconocido por historiadores brasileros – es debido a la fuerza armada y sobre todo al mando de un jefe indio guaraní. Ejércitos guaraníes, o tupíes, levantados de sus pueblos, del

interior del Brasil, son los que han repelido a otros pueblos que se hubieran tal vez apoderado de la mitad del Brasil, puesto que ya tenían en sus manos casi todo el Amazonas. Un general guaraní no solamente ha mandado su ejército de indígenas, sino al de los portugueses también. Este fenómeno, de jefes indígenas mandando a fuerzas mixtas o soldados europeos, ha sucedido en estos países en varias ocasiones, en las guerras o defensa contra los franceses, ingleses, normandos, holandeses, y en las largas luchas que han sostenido durante mucho tiempo los pueblos europeos que se disputaban el dominio de este continente.

La intervención, no solamente de los contingentes guaraníes, que eran muy superiores en número al de los españoles o portugueses, sino también de capitanes indígenas, jefes enérgicos e inteligentes y capaces de arrastrar en pos de sí a todo un pueblo, han tenido su parte de influencia en la delineación del mapa político del continente.

A todo esto podríamos agregar, que la existencia misma del Paraguay en el mapa sudamericano es debida, sobre todo, a la existencia de un espíritu guaraní; es debida a que el alma de la raza no se había perdido, a pesar de todas las amargas vicisitudes por las cuales habían tenido que pasar los pueblos guaraníes, desmembrada su confederación y destruidas sus poblaciones por los cazadores de esclavos y demás interesados en el desmembramiento para poblar las encomiendas. Después de tantas amarguras aún persistía un núcleo suficiente de poblaciones para representar a aquellos pueblos. Es debida al despertar y a la constancia del pueblo guaraní, que exista como una necesidad histórica, la independencia política del Paraguay. Porque es para mí evidente que, si el Paraguay hubiera sido poblado de españoles exclusivamente y no hubiese tenido un carácter especial desde los primeros tiempos, no se hubiese mantenido siempre como una entidad más o menos separada de las demás.

Ni hubiera tenido fuerzas suficientes la acción de las personas que encabezaron la lucha para defender la independencia de todos los esfuerzos que, por un derecho natural, los pueblos vecinos hacían por redondear sus limites y ensanchar sus fronteras.

Esto me trae a la cuestión de la influencia de la raza. Poniéndome en el punto de vista del naturalista, que me parece, es donde se debe estar, todo lo que veo y todos los hechos observados me imponen la persuasión de que la influencia de la raza es absolutamente preponderante en la mentalidad de los pueblos y guía sus acciones. Se ha discutido, y existen diversas opiniones al respecto; sin embargo, los hechos reales, bien observados, prueban que ninguna condición pudo haber influido como la de raza.

Por ejemplo, las condiciones económicas pueden modificar el aspecto exterior, las condiciones de vida, hasta durante siglos, de un pueblo o de todo un continente – el Paraguay y la América latina durante el coloniaje y ahora mismo, son ejemplos – pero no modificar verdaderamente el fondo. Cuando esas condiciones económicas desaparecen o se cambian, vuelven otra vez las cosas a presentarse como antes, y el espíritu de la raza vuelve a dominar como si no hubiera existido en las condiciones que lo habían mantenido aparentemente deprimido.

Las condiciones religiosas pueden influir mucho sobre la mentalidad e influyen siempre, a

veces profundamente; sin embargo, no borran las huellas de la raza. Un católico alemán y un católico español siempre presentarán en su mentalidad, aun creyendo absolutamente en los mismos dogmas, diferencias tales, que pondrán en evidencia el poder de la raza.

Las condiciones del clima ejercen seguramente una gran influencia, pero por ser condiciones físicas que influyen sobre el organismo. Efectivamente el clima ha demostrado en varias ocasiones, que puede modificar hasta cierto punto los caracteres de la raza, sobre todo modificar los más aparentes. Los caracteres fundamentales los modifica difícilmente si otros factores no entran en juego.

Ahora, si estos factores se presentan reunidos, son mucho más poderosos. Si por ejemplo, hay un cambio total de ambiente, no solamente de clima, sino de condiciones de vida en general, entonces el nuevo ambiente puede ejercer una influencia poderosa sobre la mentalidad y operar verdaderas transformaciones. Tenemos de estos varios ejemplos: podré citar como el más reciente el descubrimiento hecho en el extremo norte de Norte América y en la zona polar, de una tribu esquimal, que es nada más que una tribu escandinava, constituida por europeos puros, que se han establecido seguramente en los primeros tiempos del descubrimiento normando, en el siglo XI y hoy día se encuentran hablando el esquimal, sin conocimiento de otro idioma, con todos los hábitos de los indígenas y con toda su mentalidad, reducidos a verdaderos esquimales, y, cosa curiosa, sin recuerdos de su origen. Esta tribu es sumamente interesante de estudiar, porque su mentalidad se ha atrasado hasta el nivel de la de los indígenas, que constituyen indiscutiblemente la tribu más atrasada de Norte América. Habrán ido a ese país siendo ellos muy civilizados, hace ocho siglos próximamente, y ya han perdido totalmente la [10] civilización que tenían los europeos, han perdido hasta el recuerdo de su emigración, y se encuentran hoy reducidos a nivel de pueblo inferior. Esto prueba lo que puede el medio ambiente, cuando es alterado en todas sus partes, y confirma lo dicho de la raza, pues a un cambio físico exterior completo, corresponde un gran cambio interior; el organismo se modifica y con él una parte de los caracteres de la raza.

Pero nada de eso ha sucedido con los guaraníes y los españoles del Paraguay. Los guaraníes no han salido de su continente ni de su país y no han cambiado de medio ambiente. Los españoles, si bien han sufrido algún cambio, ha sido en muy poco, puesto que se han trasladado a un clima muy parecido, y a un medio que no les imponía mayor cambio en su manera de ser. En estas condiciones, la influencia del medio ambiente no puede por tanto ser tenida en cuenta para estudiar la mentalidad actual de los elementos que constituyen el pueblo paraguayo, sino que debemos buscar su génesis en otros órdenes de ideas.

Se ha tratado de explicar ciertos aspectos de la mentalidad paraguaya, por la influencia de la educación política y religiosa. La verdad es que el Paraguay, bajo este doble punto de vista, ha estado por mucho tiempo en condiciones muy especiales. La organización de las misiones jesuíticas primero, más tarde los gobiernos dictatoriales de la primera fase de la independencia, son seguramente hechos históricos importantísimos, y es justificado el pensar que hayan ejercido una influencia notable en cierto orden de cosas. Pero esta influencia no

puede haber ido hasta modificar la índole natural de la nación. Me bastan dos pruebas; la uniformidad del carácter moral e intelectual, o sea de la mentalidad paraguaya, en las diferentes regiones del país, y la gran semejanza, si no identidad de carácter, entre los guaraníes del Paraguay y los de otros países, confirmada por lo poco que difieren a este respecto los nacionalizados de los independientes.

Por tanto, eliminados esos factores como determinantes fundamentales, no nos queda, absolutamente, más que la influencia de la raza. En esto, como en otras cosas, el criterio del naturalista tendrá que imponerse: las funciones el órgano son inseparables. Desde luego, si admitimos, como es forzoso, que la raza es establecida por una serie de caracteres físicos fundamentales, completados de una serie de modificaciones orgánicas, tendremos, como consecuencia necesaria, que la raza puede también ser establecida por una serie de funciones. Que la mentalidad queda íntimamente ligada a lo físico, es algo que ya no se discute, hasta el punto que hoy día muchos se han preguntado si es que existe una constitución psicológica verdaderamente independiente de una constitución fisiológica, la cual, ella misma no depende sino de una constitución morfológica. Si no se puede, de una manera terminante, contestar a este problema con una afirmativa, cuando menos, la tendencia de los estudios científicos conduce a ella. De manera que nos vemos forzados a decir que, cuando menos en una gran proporción, las acciones importantes del individuo o la nación, antropológicamente hablando, tienen lugar bajo la presión constante de la influencia de raza.

Esta no desaparece sino aparentemente. En este orden de ideas, tenemos pruebas muy fehacientes de la resistencia del espíritu de raza a todos los embates. Se pueden citar muchos ejemplos, no citaré más que uno en obsequio a la brevedad: el pueblo egipcio.

Una de las más célebres civilizaciones antiguas ha sido la egipcia. Quizá el mundo antiguo no tenga nada comparable, ni en elevación de ciertos conocimientos, ni en el conjunto, ni por la duración extraordinaria, con la civilización egipcia. No obstante de que el pueblo egipcio ha sido invadido y sometido por pueblos bárbaros en más de tres o cuatro épocas, durante su larga vida, de que algunas veces ese pueblo ha tenido que sufrir la brutal dominación de aquéllos, el espíritu y la mentalidad de la raza reaparecía cada vez que los invasores han tenido que retirarse. Poco a poco, como un fermento latente que no aparecía, pero que vivía, se desarrollaba lenta, pero segura y eficazmente; el espíritu de raza llegaba a recobrar el predominio y el pueblo invasor tenía que sucumbir ante el despertar del alma nacional. ¿Y cómo se ha producido ese pueblo después de haber expulsado a los invasores bárbaros?

De la misma manera y con la misma mentalidad que había tenido anteriormente a la invasión. En los últimos tiempos el Egipto ha sido sometido por los árabes.

Pocos son los pueblos que han tenido el poder de influenciar a los pueblos conquistados como el árabe. El árabe ha impuesto su lengua al Egipto; también impuso su civilización, su religión y en parte sus costumbres, pero nunca pudo imponer su alma a los egipcios. Ha impuesto su mentalidad en otras partes de Africa sobre las poblaciones árabe-negras, que apenas tienen una cuarta o una octava parte de sangre árabe; pero no ha podido, no obstante

largos siglos, cambiar el alma ni imponer la mentalidad árabe sobre el Egipto, porque los egipcios son descendientes de un pueblo superior, y el descendiente de un pueblo superior conserva su mentalidad, aun cuando sea oculta y deprimida, pero en realidad, tal vez intacta, y esa mentalidad no espera nada más que un momento favorable para reaparecer en toda su plenitud.

Los egipcios actuales, no obstante la dominación muy larga de un pueblo que no era bárbaro, sino que poseía una verdadera civilización, y tenía sus letras, sus artes y sus ciencias, hoy día se despiertan, el alma de la raza empieza a conmoverse, y seguramente en un próximo porvenir aparecerá por quinta o sexta vez la civilización egipcia con nuevos caracteres y ese barniz cosmopolita que es común a todas, pero sobre la base de la mentalidad nacional.

La ley universal obliga a los naturalistas a admitir que todos los organismos nacen, crecen y mueren. Cuando se dice *todos los organismos,* no se refiere únicamente a los *individuos,* sino también a los organismos *complejos* o *colectivos,* como sería, por ejemplo, un pueblo. Un pueblo, una raza también, tienen que someterse a esa ley general, y por tanto desaparecer como todos los organismos. Cierto; la ley es así. No quiero aludir a una excepción, parque tal vez no exista. Si bien los últimos descubrimientos de la ciencia dejan abierto cierto campo a las especulaciones ultra científicas, por el momento debemos limitarnos a la de la ley general de que todo nace, vive y muere. Pero hay lugar para una excepción aparente, y siquiera de un alcance relativo. Los pueblos, y hasta cierto punto las razas, pueden seguir viviendo casi sin límite y las actuales hasta una época muy remota en lo futuro. Es que existen otros medios, la naturaleza tiene otros recursos y estos son el cruzamiento y el cambio de ambiente.

El cambio de ambiente es un medio natural, poderoso, para regenerar a los pueblos y las razas, para levantar de nuevo a los pueblos que, debido a condiciones económicas desastrosas, a catástrofes nacionales, plagas terribles, epidemias, invasiones o a cualquier acontecimiento de esa gravedad, han tenido que sucumbir momentáneamente o se han visto echados de sus países.

El cambio de ambiente puede atrasar a pueblos, hasta el punto que he indicado como ejemplo, sólo cuando ese ambiente es completamente adverso, desde el punto de vista físico y negativo a todo lo que es progreso, a toda evolución favorable en lo intelectual y moral. Pero si en vez de eso, el ambiente es tal, que sólo siembra el camino de dificultades superables que estimulan la energía del hombre, como el medio sudamericano, que es en cierto modo parecido al europeo, no solamente las razas no sufren cambios en el sentido regresivo salvo, a veces y por cierto tiempo, alguna dejadez o retraimiento en los refinamientos de la educación, sino que se mejoran notablemente.

Refiriéndome especialmente al Paraguay, recordaré que Azara fue el primero en indicar que la misma raza española, considerándola independientemente de todo cruce con la raza indígena, presentaba un tipo físico más aventajado, comparándola con los pueblos del reino. Desde el punto de vista intelectual, el cambio fue tal vez igualmente favorable al desarrollo de una sana y fuerte mentalidad.

Existe otro medio, como he dicho, que tiene la naturaleza para prolongar la existencia de la raza con buena parte de sus caracteres físicos y morales, y bastante capacidad para renacer a la civilización, después de las mayores catástrofes y largos eclipses: es el cruzamiento.

Mediante el cruzamiento de los pueblos, forman, se puede decir, pueblos nuevos, que conservan la mentalidad de los que los han originado, en proporciones que varían según las condiciones respectivas de los elementos generadores. Es decir, que, si por ejemplo, la población de la raza A, ha sido mucho mas numerosa, su influencia sobre los caracteres dominantes de la nueva raza será mucho más eficaz que la de la raza B. Parece, no obstante, que si ha habido gran diferencia en el desarrollo intelectual, lo resultante, desde el punto de vista mental, puede ser diferente de lo que indicaría la proporción numérica; este es un problema complejo. En el Paraguay, de ambos lados ha habido una influencia fuerte, puesto que en el pueblo que hoy ocupa este país aparece en proporción muy notable tanto el tipo antropológico guaraní como el europeo, y sobre todo el español. Sin embargo, es evidente que la raza guaraní ha tenido mucha mayor población, ha tenido mayor influencia que los españoles en la formación de la población actual. El estudio antropológico lo probará bien claramente. Para quien no haya estudiado la cuestión desde el punto de vista especial antropológico, la influencia de la raza guaraní no siempre es visible.

Existe, como ya he dicho al principio, en cuanto al tipo físico de los indios, un criterio errado, consecuencia de vulgar preocupación. Cuando hablamos de *indios,* nuestra imaginación, generalmente, nos presenta un físico inferior, un ser bastante afeado, con algo o mucho de brutal en su semblante, no obstante lo regular del cuerpo y hasta cierta perfección en las proporciones, que muchos le conceden. En suma, un cuadro deprimente.

En realidad, y ya lo hemos visto, entre los tipos físicos de los diferentes indios guaraníes, se ha encontrado toda la serie hasta los tipos superiores más hermosos, predominando las facciones regulares. En la cruza de guaraníes con españoles sucede frecuentemente que los descendientes parezcan en su mayoría españoles. Es debido sobre todo a que del lado guaraní ha habido un tipo que por su desarrollo físico, ya presentaba cierto parecido con las razas europeas, y esto ha sucedido con frecuencia, tanto más cuando los españoles daban naturalmente la preferencia a los tipos más hermosos.

En resumen, el pueblo paraguayo, tal como está constituido actualmente sobre la base del pueblo guaraní, mirado por todos los lados, tanto por su primitivo origen y el ambiente en que se ha desarrollado, como por los componentes principales de la raza, se encuentra en condiciones excelentes para la formación y desarrollo de una mentalidad nacional, que no solamente posee todas las condiciones naturales favorables, sino que está sobre la buena vía, para llegar, mediante el esfuerzo educativo, a un grado indiscutiblemente superior.

Efectivamente, estamos notando en este país un verdadero despertamiento de la intelectualidad. Este fenómeno es general en Sudamérica, cuando menos en buena parte de las naciones que la componen; pero como quiera que sea, es más notable en el Paraguay, considerada la inmensidad de la catástrofe que sobre este pueblo ha pesado. No existe ningún

ejemplo en la historia moderna, difícil es también encontrarlo en la antigua, de un pueblo que haya sido destruido al punto de no sobrevivir sino la cuarta o quinta parte de la población. Una catástrofe tan grande, naturalmente ha producido una inmensa depresión, que para otras razas que no fueran tan viriles, y no tuvieran una energía indómita y una serenidad especial para arrostrar todas las dificultades, seguramente hubiera producido el aniquilamiento total. El aniquilamiento no se ha producido, sino que a poco andar, al cabo de pocos lustros, desde que la campaña ha empezado a poblarse, desde que la capital ha llegado a ser realmente una ciudad, con una vida social, a medida que iban desapareciendo las condiciones deprimentes que pesaban como una losa terrible sobre toda la nación, el desarrollo de la intelectualidad se ha producido y ha hecho los más rápidos progresos. Así es que, queridos jóvenes y honorables caballeros: el presagio que puedo sacar de todo eso para el porvenir de nuestra patria natural o adoptiva, es completamente halagador. Yo no traigo todos mis pensamientos, pero vosotros los comprendéis, y estoy seguro que vuestra generación y las generaciones sucesivas, los comprobarán y confirmarán completamente.– *He dicho.*

(Grandes aplausos).

NOTAS

15- Esto decía yo el 2l de Agosto. Por una feliz casualidad, el 23 de Septiembre, por los diarios del Plata, llegaba a la Asunción la noticia de haberse, por fin, descubierto las ruinas de la misteriosa ciudad de Bahía, verdadera ciudad, como lo prueban los restos y monumentos encontrados. El feliz descubridor, Lindolfo Rocha, tuvo la suerte de arrancar a la selva la misteriosa presa. Pero si en un Estado tan poblado y adelantado como el de Bahía, una ciudad o sus ruinas pudieron permanecer ocultas por varios siglos, desafiando a la constancia de los buscadores *y* a la curiosidad pública estimulada, por un largo y animado debate – ¿no es natural pensar que las inmensas soledades e interminables selvas que van desde el Paraguay hasta las Guayanas; todavía nos reservan muchas sorpresas?

NOTAS DE LA EDICION DIGITAL

9] Tal vez los guaraníes, que construyeron una civilización "botánica", se dedicaron a estudiar y a proveerse de una naturaleza embriagantemente rica que encontraron y veneraron; jamás habrían seguido la misma evolución de quienes se han "impuesto" a ella, arrasándola.

10] La trascripción taquigráfica reemplazada: ...la totalización de...





Dr. Moisés S. Bertoni

Resumen de

PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA

DE LOS

PAISES GUARANÍES

APENDICES

I

UNA EXPLICACIÓN NECESARIA – LAS INSCRIPCIONES

Puerto Bertoni, el 9 de Febrero 1915

La forma en que se presenta al público este trabajo, así como el tiempo que ha transcurrido, lo cual ha podido dar lugar a ciertos comentarios erróneos por carencia de texto impreso, o prematuros por falta de exposición documentada, todo esto me obliga a agregar algunos renglones, como advertencia final a los hombres de ciencia y de buena fe, y prevención a los que, no siendo ni esto ni aquello puedan suponer fácil su tarea.

Confieso que, expuesto así como está, el esbozo presentado en estas conferencias, más se parece a un sumario que a una obra verdadera; y que, en su segunda parte, para algunos puede tener más aspecto de esfuerzo educativo de carácter esencialmente nacional, que de indagación estricta y serenamente científica. El mundo científico, hoy día, ya no está acostumbrado a que se afirme sin probar, con buenos documentos, hechos concretos, y una exposición completa, si no minuciosa.

Empero, cualquiera comprende que esto no es posible en conferencias públicas, y mucho menos, en tratándose de un tema tan vasto y de aspectos tan diversos. El tiempo, nuestro peor tirano, impone la mayor concisión. Por otro lado, la claridad de las síntesis oralmente expuestas, exige frecuentemente parsimonia en los análisis, cuyos detalles deben ser completos y muy claramente expuestos, lo que por lo común sólo es posible por escrito.

Las conferencias que yo di, no me permitieron sino exponer una síntesis de los principales capítulos de una obra cuyo sumario el público ya conoce, y de la cual una parte está en prensa, y otra, precisamente la que corresponde a la segunda y tercera conferencia, irá durante este año, salvo fuerza mayor. Es en esta parte que irá toda la documentación necesaria, la exposición completa y los detalles que no podían caber en unas conferencias, y no es posible dar en una rápida exposición verbal. Y en cuanto al valor de las pruebas a que me refiero, yo creo poder asegurar a los buenos paraguayos y a los verdaderos amigos de este calumniado país, que los que se holgaban de saber que sus orígenes no son por ningún lado deprimentes, y los que se felicitaban de ver que este pueblo es aún más digno de sus simpatías, no verán frustrada su esperanza en una exposición todavía más convincente.

No me guió ninguna idea preconcebida; al contrario, al pisar estas playas y emprender mis indagaciones, me hallaba bajo el imperio de las preocupaciones y creencias generales. La conclusión a que he creído poder llegar, no la busqué. A ella he sido llevado por la elocuencia de los hechos, como creo serán llevados todos los que éstos consideren de buena fe y dispuestos a abandonar todo antiguo prejuicio. De haber sido los resultados muy distintos, los hubiera enunciado con igual franqueza, como oportunamente enunciaré otros menos halagüeños. Yo, alejado de todo y de todos, yo, que desde mi adolescencia he perseguido el ideal del máximun de independencia por el mínimum de necesidades, que nunca he buscado sino la soledad, o la sociedad de los humildes, que sólo por condescendencia he salido alguna vez del seno de la naturaleza virgen, al cual he vuelto y en el cual ansío permanecer,... ¿qué interés puedo yo tener sino en buscar la verdad, e instruir a esa generosa juventud, a la cual me felicito haber sacrificado diez años de mi vida, porque he podido conocerla y estimarla?

Y si por esta vez, el resultado de indagaciones imparcialmente profundizadas ha satisfecho al sentimiento nacional, tan frecuente e injustamente ofendido, contribuyendo a levantar los corazones, ¿por qué no hemos de valernos de este resultado, como medio para infundir a la juventud algo de esa bella confianza en sí mismo, sin la cual nunca fue posible acometer grandes empresas, ni hacer patria digna y respetada?

Lo cual consignado, de buen grado reconoceré no haber hecho obra perfecta, y agrego que no pretendo hacerla. Hasta entiendo que no sólo en mí, sino en otros mucho más autorizados, sería necedad el pretenderlo. De no haberlo confiado todo a la memoria, en una exposición exclusivamente oral, hubiera seguramente restringido ciertas partes, con el fin de reforzar otros argumentos, que en la precipitación del decir, a veces no resultaron expuestos con la claridad necesaria.

Verbi gratia, lo referente a las *inscripciones amazónicas.* Durante mucho tiempo se discutió a cuál de los pueblos había que atribuirlas, y no se puede decir que la discusión esté completamente terminada. Pero se está de acuerdo en atribuirlas a un pueblo cuyo nombre es «goananí», según la ortografía que, de entre varias parecidas, es apoyada por mejor autoridad. Y yo no puedo ver en estas palabras sino una levísima modificación del nombre «guaraní», el cual por otro lado, ha sufrido, en diversos tiempos y lugares alteraciones parecidas, como ser: kuaraní, goaraní, guahaní y tal vez también guanahaní (16); alteraciones que en parte, las últimas especialmente, lo son probablemente sólo en apariencia, debido a imperfecta audición, o a la dificultad de escribir con nuestros alfabetos la sílaba «iâ», que en origen parece haber sido más o menos nasal, volviéndose nasal la consonante igualmente, según la regla guaraní. Si se agrega que la cerámica de Marajó, aunque en general más perfecta, es muy parecida a la de los otros pueblos guaraníes y presenta objetos de hechura, forma y dibujo idénticos y se tiene en cuenta que en la época del

descubrimiento sólo había guaraníes en esa región y en las vecinas, en las que, además, todos los nombres geográficos eran puramente guaraníes, debemos reconocer que las probabilidades de que los hombres que nos dejaron esos restos pertenecieran al grupo guaraní, rayan casi en la seguridad completa.

Por otro lado, sería tal vez demasiado arriesgado, pero no absurdo, el suponer que esas inscripciones pudieran indicar una infiltración o influencia cultural egipcia. La suposición ya fue hecha hace mucho, por un autor que conocía bien al Egipto y su escritura, y si bien no prosperó, por parecerse en aquel tiempo a una paradoja, no estaría demás que se realizaran nuevas investigaciones con el fin de esclarecer completamente el punto; pues los recientes hallazgos hechos en los Estados Unidos, de objetos de arte extraordinariamente parecidos a los egipcios, no excluyen en absoluto a esa suposición. En todo caso, el parecido innegable y muy notable de los jeroglíficos de Marajó con los egipcios, es por sí solo un argumento y la prueba de una cultura elevada; mejor aún, si la evolución se ha producido separadamente.

En cuanto al valor de las demás inscripciones lapidarias del Brasil, Paraguay y regiones limítrofes, en lo que toca a la mayor parte de ellas, me adhiero a las conclusiones de la obra del Señor A. de Carvalho; pero insisto en que al respecto de alguna de entre ellas no es posible llegar a una conclusión definitiva sin más completo estudio, y que, además, hablando de éstas y también de algunas de aquéllas, es inverosímil e inadmisible lo que pretendieron algunos, esto es, que no representen sino meros pasatiempos.

Lo que se sabe de los hábitos de los guaraníes antiguos y modernos no hace aceptable, a priori, tal suposición, que tal vez a posteriori tenga que ser abandonada para todos los casos; por otra parte, el hecho aducido de que los indios actuales suelen, de paso, ahondar o refrescar las inscripciones o glifos que amenazan desaparecer, no me parece probar nada en favor de dicha suposición, sino más bien en contra pues no se cuida generalmente sino lo que se aprecia; por fin, el hecho de que los indios actuales no sepan qué significan esas inscripciones, y alguno de entre ellos crea que nada representan, esto prueba únicamente que en estos países pasa lo mismo que entre la gente no instruida de muchos pueblos civilizados de Europa y Asia.

II

LA TRADICIÓN

He atribuido mucho valor a la tradición. Los geólogos modernos no son frecuentemente de este parecer; pero esto no viene de que hayan hecho de las tradiciones algún estudio comparándolas con las conclusiones a que la ciencia ha podido llegar por otras vías, sino, por lo contrario, de que la gran mayoría de entre ellos no se ha preocupado de la tradición, dejándola a los folkloristas e

historiadores. La verdad en la ciencia como en lo demás, puede aparecer por vías muy diversas, no pocas veces inverosímiles y sorprendentes. Las ciencias, divorciadas ayer una de otra, celosas y a veces casi hostiles entre ellas, se van ligando hoy día cada vez más íntimamente, se piden y conceden recíprocamente frecuentísimos auxilios, al extremo de que aún las que se consideraban como las más alejadas y sin relación posible entre ellas, comprenden que en la lucha por la verdad ninguna puede prescindir completamente de la otras.

La tradición, no hay para que dudarlo, se presenta como un elemento que no debemos descuidar más. Por supuesto que no lleva siempre al conocimiento de la verdad; tampoco ha de aportar luz provechosa en todos los casos. Pero si comparamos las numerosas y muy variadas hipótesis emitidas durante el último medio siglo sobre la conformación y las modificaciones de los continentes durante la última época geológica, así como las migraciones de pueblos, y recordamos siquiera en parte los innumerables argumentos aducidos por los geólogos y paleontólogos, aquéllas y éstos frecuentemente en abierta contradicción y destinados por tanto a ser en buena parte abandonados, llegaremos seguramente a admitir que el argumento estrictamente científico dista muchísimo de ser siempre infalible.

Aun sin tener en cuenta la tradición hindú que he referido como ejemplo de la antigüedad de las tradiciones o de las épocas a que se pueden remontar, y sobre la cual insistió recientemente un escritor ruso, y manteniéndonos sobre el terreno de los fenómenos cuya realidad ha podido ser comprobada, es preciso reconocer que las memorias humanas pueden remontarse hasta una antigüedad muy remota. Bastaría recordar las tradiciones que varios pueblos conservan al respecto del diluvio, o, mejor dicho, de los varios diluvios que respectivamente interesaron a los países que habitan o en otros tiempos habitaron, así como las que se refieren a fenómenos acaecidos a continuación de la última época glacial. Si la duración de la época terciaria, en vez de ser la que Dana le atribuye (3.000.000), ni la demasiado reducida de Meyer (325.000), ha sido aproximadamente la que le da la mayoría de los autores que he podido consultar, es decir algo así como un millón de años, la duración de la cuaternaria no pasaría de unos cincuenta o cien mil, y sus tiempos medios, excepcionalmente sus comienzos también, serían accesibles a la tradición. Y lo son de hecho.

Para destruir este argumento, se me opuso que la tradición no puede remontarse a épocas tan atrasadas; argumento negativo que pierde todo valor ante este hecho: la geología ha confirmado la veracidad de varios fenómenos acaecidos durante la primera parte del cuaternario y de los cuales los hombres habían conservado el recuerdo. Para no tocar sino algunos ejemplos de entre los que más de cerca interesan a esta cuestión, recordaré que la tradición de los galos referente a una tierra situada a su occidente, en el Atlántico, y la Merópida de Teopompo, se refiere a tierras atlánticas del Norte cuya existencia y hundimiento durante el plioceno la geología tiene por seguro. Otro ejemplo:

Uno de los grandes maestros de la geología, después de establecer que las tierras atlánticas se fueron hundiendo «a fines del plioceno y durante la mayor parte del pleistoceno», admite que la tradición haya podido conservar el recuerdo de tan remoto fenómeno (17). Para no repetir lo que ya expongo detalladamente en otra monografía, paso por alto lo referente tierras y tradiciones de la Polinesia, en lo que la ciencia moderna y la memoria humana ofrecen parecido acuerdo (18)

III

LAS IDEAS DE FLORENTINO AMEGHINO

En el texto taquigráfico de mis conferencias, alguien ha querido ver, en lo referente a la teoría de Ameghino, alguna frase de crítica algo viva de ciertas ideas del gran paleontólogo. Tengo especial empeño en rectificar y poner bien en claro este punto.

Es cierto que el sabio argentino en la sesión del congreso científico en que yo presentara mi memoria sobre el origen de las razas americanas (19), trató de debatir mi modesto modo de ver con tal precipitación, que sin quererlo resultara injusto; pues sin haber oído la exposición completa de mi tesis, atacó vivamente a una parte muy secundaria (cuestión de la Atlántida), omitiendo casi todo lo esencial. Pero aun sin contar que la escasez y premura del tiempo (20) pudo hasta cierto punto disculparle, eso de ninguna manera podía ser motivo para guardar resentimientos entre provectos caballeros, y mucho menos tratando yo con un hombre de la talla de Ameghino. La discusión científica, por más que sea viva y hasta pueda degenerar un tanto (21) es suficiente que sea de buena fe para que no deje rastros menos nobles en el ánimo de los adversarios del momento. La actitud de mi sabio contrincante era hasta cierto punto explicable. Ameghino era de esos hombres de sincero entusiasmo y buena fe, que se dan con cuerpo y alma a su obra y forman carne con ella. Y lo cierto es, que mi modesto modo de ver era diametralmente opuesto a una parte esencial de su teoría, y en el caso de tener mi opinión algún fundamento y ser siquiera en parte admitida, esa teoría hubiera tenido que sufrir profunda herida.

Por otra parte, las ideas de Ameghino en lo relativo al hombre y su antigüedad en el Río de la Plata, a los varios géneros creados por él como precursores del hombre, a los diversos tipos tenidos por él como géneros y especies, las cuales, desde estas regiones del Plata donde hubieran tenido su primer origen y su evolución, se hubieran esparcido sobre este y los otros continentes, parece que deben de ser abandonadas en buena parte. Podemos decirlo con verdadero sentimiento, pues con ellas tendría que desaparecer una grandiosa y seductora teoría, la cual, si no hubiera resuelto completamente el apasionante problema del origen de la humanidad, hubiera cuando menos disipado lo más oscuro de las tinieblas que lo envuelven.

No pretendo tener una opinión personal en cuestiones que exigen la autoridad que sólo pueden

dar los conocimientos más profundamente especializados. Y creo que todos los que nos encontramos lejos de poseer tal autoridad, y no tenemos el tiempo o los medios para adquirirla, debemos inclinarnos ante el fallo de los que la tienen conquistada. Esto no es reconocer el antiguo *magister dixit,* pues maestros tenemos en ambos campos; es, creo yo, elemental prudencia y cordura.

Sobre buena parte de los punto aludidos, el mundo científico se inclina a dar por terminado el debate. Von Ihering mismo, el ilustre amigo de Ameghino, su admirador también, francamente lo reconoce: «Amigo personal, compañero de trabajo y sincero admirador del eminente paleontólogo, no puedo dejar de reconocer el error en que Ameghino, por su rica fantasía se había dejado arrastrar»; y recordando la enérgica contestación que Ameghino encontrara por parte de los «más competentes especialistas de Europa y Norte América», agrega: «Es probable que, después de su muerte, esta controversia sea considerada en parte como concluida»

Lo que no impidió a von Ihering decir, en el mismo escrito: «Con Florentino Ameghino desaparece uno de los trabajadores más activos, felices e incansables que registra la historia de la exploración científica de la América del Sur. La América Meridional no es rica de naturalistas de alto mérito y verdaderamente estimados en el mundo científico. El más célebre entre ellos, sin duda el sabio cuyas ideas fueron más aprovechadas y discutidas en los círculos científicos del viejo y nuevo inundo, dejó de existir» (Artículo necrológico en el «Journal do Commercio»).

El juicio de un sabio que ha profundizado cuestiones tan complejas, no puede tener por única base algunas de las ideas emitidas por él, por más importantes que sean. Es sobre el conjunto de la obra, que la historia de la ciencia dará su fallo. Y la obra de Ameghino es de aquellas cuya magnitud asombra, y cuya complejidad puede fácilmente probar la injusticia de los que insistiendo con demasiada severidad sobre un punto débil, dejaran en los más, que no pueden tener una opinión general propia, la impresión de un juicio poco favorable sobre el conjunto. Admiremos la obra en sus monumentales contornos; admiremos cada uno aquellas partes que nuestro modesto entender nos muestra como buenas o la ciencia admite como indiscutibles; dejemos a los especialistas el juzgar de otras, y si por último hay alguna que se presenta como defectuosa y aún completamente errada, considerémosla como el tributo inevitable que todo hombre tiene que pagar a la naturaleza, por más grande que sea su inteligencia.

Es defecto inherente al verdadero genio el dejarse arrastrar algo más allá de lo que fuera prudente. No hay creador que no sea algo soñador. El poder de imaginación es facultad indispensable del genio poderoso, y por más peligroso que sea el entusiasmo, éste no deja de ser producto inevitable de aquél; y si es cierto que en un descuido el entusiasmo puede llevarnos al error, igualmente indiscutible es que sin él los hombres de genio no hubieran producido buena parte

de sus obras, y los más grandes acaso no hubiesen existido como tales.

Por otra parte, tengamos siempre presente que nada hay en la ciencia que sea más difícil y peligroso que las grandes síntesis. Se puede decir que entre los grandes maestros que las han ideado, casi ninguno ha logrado esquivar siempre el error y el consecuente parcial fracaso. No obstante eso, el público siempre ansioso de grandes novedades, el mundo de los curiosos de la naturaleza pero ajenos a la especialidad, así como los secuaces de todas las escuelas filosóficas o históricas, todos hombres ávidos de luz, se apoderan de cualquier conclusión sintética a la cual el maestro haya creído poder llegar, y enarbolándola algunos como bandera, atacándola otros con igual vivacidad y empeño, todos concurren a formar en el público la creencia frecuentemente errónea de que en aquella conclusión consiste el mérito y la obra capital del maestro. Estas consideraciones generales se aplican principalmente a las cuestiones que puedan interesar, directa o indirectamente a la historia del hombre. Ninguna teoría pudo interesar más que la de Ameghino al gran problema. Pero, aún cuando resultare forzoso abandonarla por completo en la parte a que me refiero, la inmensa obra del célebre paleontólogo argentino, su obra verdadera y capital, permanecería siempre sobresaliente y grandiosa, y varias generaciones sacarán provecho de ella.

Si para la gloria, como dice Fedro, «de las grandes obras es bastante haberlas esbozado», ¿qué diremos de Ameghino, que no solamente esbozó en sus grandes lineamientos sino que dejó sólidamente fundada, por una serie asombrosa de descubrimientos, la paleontología del Río de la Plata?

IV

¿PUEDEN SER LOS MONGOLES ORIGINARIOS DE AMERICA?

Una vez establecida la identidad de raza, o, mejor dicho la unidad del tronco, cabe preguntar si la necesaria migración no puede haberse producido en un sentido contrario al que generalmente hasta hoy se ha supuesto. En cuestión tan oscura y complicada oír debemos todos los pareceres, imponiéndonos el deber de nada rechazar sino a posteriori.

La suposición de que el tronco mogólico pueda ser originario de América, no es insostenible, y si por un supuesto llegare a triunfar, siempre sería la comprobación y el triunfo definitivo de la teoría que atribuye a los mongoles del Asia y a la raza americana dominante un origen común. Y este es un punto capital, cuya comprobación definitiva constituiría un paso enorme en el estudio del origen y grandes migraciones de las razas humanas. Como nadie es infalible, es posible que los sabios norteamericanos, cuyo informe he tenido como fallo definitivo, hayan sido demasiado terminantes sobre la edad de las capas aludidas. A pesar de que su informe haya venido a confirmar la opinión de la generalidad de los especialistas europeos, no es seguramente imposible que éstos y

aquéllos se hayan equivocado en algún punto esencial. La cuestión de la edad geológica de las diferentes capas del pampeano seguramente aún dará lugar a discusiones. Las de Monte Hermoso y del pampeano inferior, que para la generalidad de esos autores son cuaternarias, para Lehmann-Nitsche y von Ihering son pliocénicas; y en ellas Ameghino y Lehmann-Nitsche han encontrado restos incontestables del hombre, cuyo origen resultaría terciario.

Pero, en todo caso, lo que parece fuera de toda duda es que los restos y artefactos humanos hallados por Ameghino no tienen la edad que éste les atribuyera. La presencia del hombre en el plioceno argentino es discutible; y de hecho es negada por la mayoría de los especialistas. Ciertamente la mayoría no constituye certeza, aun cuando llega a ser casi unanimidad; pero los que no estamos en condiciones de poder estudiar directa y personalmente la cuestión, daremos prueba de cordura y hasta de honestidad científica acogiéndonos al parecer de aquella.

Por otro lado, es cierto que se han encontrado recientemente en América (Perú, Méjico) restos auténticos de civilizaciones tan remotas, que de ellas ninguna noción se tenía. Puede ser también que tales restos resulten más antiguos que lo que por ahora se tienen de los pueblos mogólicos del Asia. Pero, primeramente, no es posible por ahora fijar edades con la seguridad necesaria para deducir cuál es la antigüedad mayor. En segundo lugar, como se trate de verdaderas civilizaciones, su antigüedad, por más grande que sea desde el punto de vista histórico, no bastará por sí sola para establecer el punto de origen del tronco entero, que puede estar muy alejado en función de espacio, coma lo está en función de tiempo. Por fin, aun cuando resultase confirmada una mayor antigüedad americana de los restos de las civilizaciones mongólicas y americanas, esto nada probaría en contra de mi tesis, pues según ésta, la región de común origen no está en el Asia ni en América.

Establecida la unidad del tronco mogólico, este ocuparía aproximadamente la mitad de la superficie terrestre. Esta inmensidad en el sentido del espacio y las diferenciaciones bastante profundas y numerosas de los tipos obligan a suponer igual inmensidad en el sentido del tiempo. Las primeras migraciones deben haber sido sumamente antiguas y el país del primer origen puede perfectamente haberse hallado en una región de la tierra cuyos contornos actuales sean otros o haya en parte desaparecido. Pues, admitido el género humano como género zoológico verdadero *(Homo)* y en él varia especies, el tronco mogólico viene necesariamente a tener su origen en una de éstas, y la formación de las especies nos lleva a una época mucho anterior a todos los tiempos que pueden habernos dejado restos que indiquen cierta cultura.

Para que el tronco mogólico tenga su origen en Sudamérica es preciso que la especie aludida se haya formado aquí. Y si la especie se forma por diferenciación del tipo genérico, y este por la de otro tipo de orden más antiguo, estos tipos también debieran de haber existido en Sudamérica, con los caracteres y la antigüedad correspondiente. La teoría antropológica de Ameghino hubiera podido

servir de base para semejante suposición; pero esta base nos viene a faltar, gravemente atacada por la argumentación de la gran mayoría de los especialistas. Por lo demás, entre los tipos humanos descubiertos en el Plata por el eminente paleontólogo argentino, no figura el mogólico, ni otro que, según parece, tenga suficiente parecido con dicho tipo y pueda ser considerado como su precursor.

A pesar de que el camino quede abierto para las conjeturas, y más o menos puedan caber hipótesis muy encontradas, hallo más lógico suponer que la cuna del tronco mogólico se encontrara en las proximidades de ese antiguo continente, que fue la cuna de los otros dos troncos, el blanco y el negro. Las tres especies o subespecies actuales más importantes del género humano, así como las especies o subespecies más generalmente admitidas de entre las que han desaparecido, habrían tenido su origen en una sola gran región de la tierra. Y como sea forzoso admitir que todas ellas deben haber tenido un origen común, por más que sea remoto, este origen aparecería claramente, en el hemisferio cuya región central sería, poco más o menos, el actual Sudeste Asiático, lo que estaría, además, en consonancia con la opinión general.

Y a esta gran región que resultaría ser la cuna del género humano, pertenecía, durante la segunda mitad de la época terciaria, el país donde se han encontrado los restos del famoso *Pithecanthropus erectus,* el precursor del hombre menos discutido. Los indicios serían concordantes, y lo serian en todos los sentidos, de espacio, tiempo y lógica sucesión de los hechos. La geología nada tendría que oponer; más bien apoyaría. La mayor parte de las tradiciones quedaría confirmada. La dispersión de los seres humanos, sus movimientos generales desde la región central aludida y por las regiones adyacentes, en todas las direcciones, resultarían lógicos y claros, confirmando y poniendo de acuerdo la mayoría de las hipótesis ya emitidas.

El elemento dolicocéfalo sudamericano, así como las razas prehistóricas descubiertas en el Plata, pueden muy bien haber venido del Este, de regiones a las cuales habrían arribado viniendo del Norte, es decir, de las regiones que fueron cuna del género Homo y de los precursores del hombre. En ese supuesto trayecto se encuentran precisamente notables elementos dolicocéfalos. Por otra parte, las corrientes marinas lo facilitan, lo que puede explicar la llegada voluntaria a las playas americanas de pueblos inferiores, y hasta la involuntaria de elementos aun más primitivos, así como la continuidad de las tierras hacia el occidente y por el intermedio de las tierras australes, en épocas más remotas y de clima más benigno, pudo permitir la llegada paulatina de los precursores del hombre.

Es cierto que sobre la Oceanía, tropical reinan los vientos del Este, lo cual pudo obstaculizar, como la corriente marina correspondiente, la migración de occidente a oriente con elementos de navegación muy primitivos. Pero en latitudes más astrales pasa lo contrario, y así fue seguramente desde que las playas del Sur adquirieran los contornos actuales. Y en épocas más remotas tales

corrientes no hicieron falta; pues durante el plioceno el clima era todavía bastante dulce en las tierras antárticas, las cuales, uniendo las australes con las patagónicas, pudieron dar paso a los precursores o a las especies del género *Homo* que aparecieron en las antiguas tierras del Plata.

Es de notar que la presencia de tierras hoy desaparecidas, seguramente hizo que las condiciones climatéricas y marinas en la Oceanía tropical fueran otras, sin que pueda decirse si facilitaron las migraciones hacia el oriente, lo cual no obstante es probable, al menos con relación a las condiciones actuales. Estas sirvieron de apoyo a la teoría que Martínez de Zúñiga expuso en su historia de Filipinas, sobre el origen polinesiano de los malayos y malgaches.

V

LA ACUSACIÓN DE ANTROPOFAGIA CARECE DE FUNDAMENTO Y VALOR

Algunos han creído encontrar en la supuesta antropofagia de los guaraníes un argumento para negarles una cultura que por tantos hechos resulta evidente. En el capítulo de mi obra descriptiva referente a la civilización guaraní, verá el lector que tal acusación carece de fundamento, y cómo las apariencias, el interés de los acusadores y la confusión de nombres y de pueblos han podido engañar hasta a algunos de los hombres más versados en el conocimiento de los indios de América.

Pero, como que tal acusación ha sido recordada, posteriormente a mis conferencias, por hombres de buena que se preguntaran si, de resultar fundada, no vendría a poner en duda mis conclusiones al respecto de esa civilización, creo oportuno anticiparme en algo, insistiendo de una manera más eficaz sobre esta verdad: que, aun cuando la tal antropofagia resultare comprobada, como cosa sucedida en ciertos casos, tiempos y lugares (que es lo único que podría resultar comprobado, de no haber mediado las circunstancias y los hechos a que arriba aludo), eso no probaría nada en contra de mi decir y de la civilización guaraní. Pues igual acusación se puede hacer nada menos que a la mayoría de los pueblos civilizados del mundo antiguo, con la diferencia de que la acusación está, en el caso de tales pueblos perfectamente fundada en hechos históricos. Sorprenderá tal vez a algunos esta afirmación. No es extraño. Todos los pueblos (22) han tratado de suavizar o eliminar de sus respectivas historias, al menos de las que se enseñan a la juventud, las páginas menos decorosas. Pero quien profundiza un poco, llega pronto a la verdad, tantas veces cubierta por el piadoso velo de las conveniencias nacionales o las mentiras de un criticable orgullo.

«La mayor parte de los pueblos han inmolado víctimas humanas, dice César Cantú; fenicios, egipcios, árabes, cananeos, habitantes de Tiros y de Cartago, persas, atenienses, lacedemonios, iónicos, todos los griegos del continente y de las islas, romanos, antiguos bretones, hispanos, galos; todos han estado sumergidos en esta horrible preocupación» (tomo VIII p. 787). «La antropofagia ha sido crimen común del mundo entero», escribe el ilustre historiador Orozco y Berra (tomo I p.

198 de su Historia de México).

Historiadores muy concienzudos se han ocupado de evidenciar a esta verdad con tantas pruebas, que muy largo sería el enumerarlas. Entre los americanos citaré a Fernando Ramírez, Alberto Carreño, Orozco y Berra, para que se vea que entre nosotros ya hubo quien vulgarizara este conocimiento. Del estudio del primero resulta que fueron antropófagos los escitas (rusos ant.), y lo atestigua Plinio (Hist. Nat. IV, 17) así como P. Mela (De Situ Orbis, II, I); que lo fueron los irlandeses (Strabon, Geographie IV, 139), los escoceses (San Gerónimo, citado por Torquemada, lib. IV cap. 26), los celtas o galos (Diodoro Sículo, Hist. Uuiv. V, 21, y los alemanes (Cluver, German. Ant.), sin contar otros pueblos.

«Que los españoles han sido antropófagos lo refiere César Cantú en su Historia Universal, y estos actos de antropofagia tuvieron lugar, no en épocas antiguas, sino precisamente en aquellas en que se llevó a cabo la conquista de México. Durante la expedición a la Florida, llevada cabo por Alvar Núñez bajo las órdenes de Narvaez, en el año 1528, una violenta tempestad puso en serias dificultades a los españoles que formaban la expedición; pero: «en medio de esto, dice Cesar Cantú, tuvieron la fortuna de que los salvajes se compadecieran de ellos... (sin embargo), con el invierno sobrevino tal hambre, que se vieron reducidos a comerse unos a otros, a cuyo espectáculo los indios cambiaron la compasión en horror, atribuyendo a aquellos feroces extranjeros las desgracias extraordinarias que sufrían.» (Hist. Un. IV, 760) (23).

«Pero no fue este un caso aislado, agrega Alberto M. Carreño (Anales Soc. Cient. «Ant. Alz.» tomo XXX. p. 43); aquí mismo en Méjico tuvieron lugar varios de esos actos reprobables, (como el que cita Herrera en su década III, lib. VIII, cap. I.) Medrano, que formaba parte de la expedición de Hibueras y que fue chirimìa de la iglesia de Toledo «afirmó haber comido de los sesos de Medina Sacabuche, natural de Sevilla, y de la asadura de los sesos de Bernaldo Caldera y de un sobrino suyo, que murieron de hambre y eran menestreles (músicos). «Lo cual, y los otros varios datos expuestos por él justifican plenamente la conclusión a que llega el último autor citado:»... los sacrificios humanos los han realizado aquellos pueblos que han llegado a ser portaestandartes de la civilización, y entre esos pueblos encuentran los que han formado a España (podría agregar: y a Europa), puesto que está comprobado que también fueron sacrificadores y antropófagos.»

¿Quien está libre de pecado, lance la primera piedra»

VI

OBJECIONES A LA «ARQUINESIA»

No puedo naturalmente repetir en este breve apéndice todos los argumentos que he creído poder aducir, en apoyo de mi hipótesis al respecto del origen de las razas americanas. No obstante,

habiendo yo tenido que presentar mi tesis manuscrita, y hallarse sumamente atrasada la impresión de los trabajos presentados al congreso científico de 1910 me veo forzado a rebatir aquí, siquiera en una forma muy concisa, las objeciones que mi ilustre contrincante hiciera en ese congreso.

Iº *Edad de la Cordillera y unión de las Américas:*

Dijo el célebre paleontólogo, al empezar su rapidísima exposición, que «los Andes son tan viejos como la tierra». Sin tomar al pié de la letra tan radical declaración, observé que sólo una parte de los Andes es muy antigua, y que, además, para mi tesis bastaba el solevantamiento tardío de una parte, la que vino a unir ambas Américas.

En efecto: Durante el período carbonífero, ya en la segunda mitad de la era primera, aun no estaba completa esa gran cadena, ni en su parte central y principal, donde el océano cubría todavía grandes trechos que los Andes ahora ocupan (Philippi, Lapparent III 974); no siendo improbable que toda la cadena, desde el 35º hasta el 10º paralelo, estuviese cubierta durante la época uraliana (Lapparent, 951), por el océano que también cubría entonces a todo o gran parte del Paraguay. Pero lo que me interesaba era únicamente el levantamiento del istmo de Panamá y la unión de ambas Américas; y este fenómeno no tuvo lugar sino a fines del mioceno, según Lapparent, y más probablemente durante el plioceno, como explica von Ihering, observando que el paso de los mamíferos de uno a otro continente sucedió durante la serie pliocena. Ahora bien, durante esta última ya podían existir especies del género *Homo,* y de hecho existieron según varios autores, inclusive Ameghino.

2º «En el eoceno el hombre no existía». Esto declaraba mi sabio adversario del momento. Pero si en mi exposición empecé con el mioceno, es que necesitaba estudiar esta serie para darme cuenta de las condiciones en que *pudieran haber vivido* los «primeros precursores del hombre»; además, claro está, para establecer las relaciones de los cambios que tuvieron lugar durante la serie sucesiva, en la cual puede haber aparecido alguna especie del verdadero género humano. Tal es la opinión general de los antropólogos. Al contrario, fue Ameghino quién, en esos mismos días, leyó su conferencia cuyo título es: «Vestigios industriales en el eoceno superior de la Patagonia, en la cual pretende que en esa época tan remota haya existido un precursor del hombre, bastante elevado para saber hacer fuego y usar instrumentos.

Lo que yo pienso, no por opinión personal directa basada sobre estudios especiales; sino comparando las razones expuestas, los argumentos y los hechos averiguados por todos los especialistas que he podido consultar, es que un ser parecido al hombre, como quiera que se le llame, pero capaz de hacer fuego o dejar restos industriales, no solamente no pudo haber existido en el eoceno, sino tampoco en el mioceno: pudiéndose sólo admitir la probabilidad de que haya vivido en el plioceno, la última de las series terciarias. Esto nos trae a una época de algunas centenas de

miles, tal vez medio millón de años menos remota que la supuesta por Ameghino. Naturalmente, uno o más precursores pueden haber existido en el eoceno, y aun en tiempos anteriores, si debemos aceptar en toda su consecuencia la teoría de la evolución, y si damos a la palabra precursor un sentido cada vez más lato. Pero tales seres, si bien pudieron efectuar grandes migraciones, bajo la presión de las mismas causas que obligaron a mucho otros mamíferos, y muy probablemente en mejores condiciones de inteligencia y lucha por la vida que aquéllos, no pudieron dejarnos vestigios industriales, ni haber hecho fuego, cosas que suponen un grado de evolución que seguramente sólo alcanzaron los verdaderos hombres, por más que primitivos.

Ya deje contestado lo referente a la tradición.

5º *La fauna de las islas Galápagos se opone* a que estas tierras hayan estado unidas al continente en una época reciente, convenido. Pero, mi tesis no necesita la unión; bástale la cercanía. Yo no he supuesto un continente unido desde América hasta cerca del Asia, sino un archipiélago de grandes islas: y es para evitar tal interpretación que a riesgo de ser tachado de pretensioso y no reconociéndome autoridad para eso, propuse el nombre de Arquinesia para el conjunto de esas tierras.

6º «*Esas tierras hubieran existido en tiempos demasiado remotos*» para haber podido servir a migraciones humanas. Vamos a verlo. El célebre paleontólogo argentino supone que en el eoceno ya existía un ser capaz de hacer fuego y dejarnos vestigios industriales. Para mi tesis basta que las tierras aludidas hayan existido en una época reciente, el plioceno. Ahora bien, el gran maestro que voy siguiendo (24), no solamente admite la posibilidad de que haya existido «al oeste de esa playa (la del Pacífico sudamericano) una tierra resistente, hoy hundida casi completamente», sino que con estas últimas palabras da a entender claramente que el hundimiento se continuó hasta hoy día, tanto que aun no es completo; idea que por lo demás ya había expresado en la misma página, donde dice que la depresión del Pacífico aún tiende n la actualidad a hacerse más profunda, insistiendo en otra parte (pag. 1938) en la lentitud de estos fenómenos.

7º «*En el lugar donde von Ihering ubicaba su Pacilia nunca existieron tierras»* (25). Y mi sabio opositor agregaba que el ilustre paleontólogo citado había renunciado completamente a su hipótesis con referencia a la existencia de dicha tierra. Haré notar que la Pacilia de von Ihering era una inmensa isla, así como un continente, que desde el lugar actual de las Pequeñas Antillas se extendía hasta el medio del actual océano Pacífico.

Antes de todo, pemítome una pregunta: ¿Quién puede hacer con tal seguridad semejante afirmación negativa?... ¿Cómo probar la no existencia de supuestas islas desaparecidas en el Pacífico hace muchos miles de años?... Además ¿no existen acaso todavía, en los lugares que la Pacilia hubiera ocupado, las islas Galápagos y muchísimas más en el medio de ese océano, sin

contar un gran número de islotes?

Ahora vamos a ver si he errado tanto al suponer en el Pacifico importantes tierras hoy desaparecidas. Ya hemos visto que Lapparent da como posible la existencia de tales tierras. La supone francamente en otra parte de su magistral tratado (1934-5): «Basta, según nuestra opinión, que hayan existido, en las afueras de las playas actuales del Grande Océano, islas alargadas, hoy día sumergidas bajó sus olas.» Y después de rebatir la hipótesis de que esas islas hubiesen podido constituir un continente todo unido, agrega: «Esto no quiere decir que las aguas del Pacífico no nos oculten hoy día más de una tierra hundida»

Otro geólogo de fama, Haug (26) va más allá, y supone la existencia de un «Continente Pacífico»; lo cual es mucho, y mucho más de lo que pido.

No obstante, le sigue de cerca Dana, el gran geólogo norteamericano, encargado por su gobierno de estudiar la geología de los archipiélagos del Pacífico, el cual tiene a muchas de las numerosas islas de ese océano como las cumbres de grandes tierras hoy desaparecidas. Y Henshaw, en su estudio de las migraciones de las aves desde Alaska hasta la Polinesia, nos deja ver que muchos norteamericanos tienen ideas parecidas (27). Bastan y sobran estos, como ejemplos entre los contemporáneos y los más recientes. Pues largo sería enumerar a todos los sabios que anteriormente emitieran juicios parecidos. Para no recordar sino a colosos, citaré sólo a Wallace, quién admite que en el plioceno debe haber existido una tierra, o una sucesión de tierras no interrumpida entre América y Asia; y Moerenhout, el más célebre de entre los exploradores de la Polinesia, quién sostuvo la creencia en un continente antiguo, cuyos restos serían las actuales islas del Pacífico (28).

El mismo von Ihering admitió la existencia de tierras hoy desaparecidas en el Pacífico. Se me hizo esta otra observación:

8º: Que el ilustre director del museo de Sao Paulo *«había renunciando completamente a su hipótesis en cuanto a la existencia de su Pacilia».* Supongo esto exacto sin averiguarlo. Pero a mi vez observo, como ya lo hice en el aludido congreso que la existencia de esa tierra supuesta por von Ihering concordaría hasta cierto punto con mi tesis; pero que su no-existencia no la podría dejar mal parada; pues la Pacilia era una tierra distinta de las que yo supongo; interesaba sólo una parte reducida de la actual Polinesia, no pasaba más allá del medio del Pacifico, y, en cambio, se extendía por el actual Atlántico hasta englobar a las Pequeñas Antillas; era una sola gran tierra todo unida; y por fin, fue miocénica, habiendo dado lugar otras formas continentales en el plioceno, según otra y bien fundada opinión del mismo autor (unión de ambas Américas.) Mi Arquinesia, de haber existido como, dónde y cuando yo supongo, ocupar debía las partes centrales del Pacífico, aproximándose lo suficiente al Asia y América sin tocarlas; era naturalmente un grande archipiélago; tuvo que existir o persistir durante el plioceno, y por último, los restos que de ella tenemos nada tienen que ver con

las Antillas.

De no haber sido cosa tan distinta, no le hubiera yo dado otro nombre, ni *ese* nombre.

9º: «Sólo por Behring pudieron venir elementos asiáticos, y sólo por aquél paso han venido.» Es que yo sostenía que una gran migración humana por ese glacial estrecho, y recorriendo distancias colosales, debía considerarse como cosa muy poco probable. Confieso que la mayoría de los votos está *todavía* en favor de la tesis por mi ilustre opositor defendida; per mayoría no es sinónimo de cierto.

Ya dije entonces que muy limitadas migraciones, tiempos en tiempos relativamente recientes, pudieron haber venido por Behring, y concedí el de los esquimales como caso averiguado. Pero que, aun suponiendo que los americanos haya venido del Asia continental, a su migración por Behring se oponían obstáculos de clima y espacio casi insuperables, Y a tal suposición razones etnológicas de mucho peso. Las voy a indicar brevemente.

Primeramente, si se puede suponer una primera migración durante el plioceno, de una especie de hombre que fuera base del tronco mogólico, directamente desde las tierras del Pacífico hasta América, obedeciendo a fenómenos geológicos comprensibles y a natural expansión, gradualmente, salvando sucesivamente distancias reducidas, y favorecida esa especie por un clima excelente, muy igual y nunca alterado, ni por invierno periódico y crudo, ni por otras causas más perdurables, otra cosa muy diferente será si hablamos de Behring. Por allí la inmigración de una población numerosa, durante miles de años, recorriendo una distancia tres veces mayor, absolutamente no hubiera podido tener lugar sino durante la era cuaternaria, cuando una evolución intelectual mucho más adelantada hubiera permitido intentar un éxodo tan largo y arriesgado, no obstante ser ya Behring un estrecho y no un istmo.

Pero durante esta era tenemos las más duras y largas épocas de frío que jamás la Tierra haya conocido, los llamados períodos glaciales. Y precisamente estos llenaron la primera y mayor parte de la era cuaternaria (pleistoceno), interrumpidas solamente por períodos menos fríos, pero soportables sólo en las zonas templadas. Gran parte de Europa y Norte América, incluyendo la Luisiana, así como casi todo el Norte de Asia, quedaba debajo de los hielos, y en el hemisferio Sur, los glaciales del polo se extendían hasta cubrir buena parte de Argentina, Bolivia y Perú, y según algunos opinan, una parte del Sur del Brasil.

Se dijo, es cierto, que en el Norte, los glaciares no cubrieron a Alaska, y tampoco al NW de la Siberia, haciendo una curiosa excepción, mientras en todas las regiones del mismo hemisferio se extendían hasta mucho más al sur. En esto, aparentemente, parece haber un argumento en favor de la posibilidad de una migración por Behring. Vamos a ver que no hay tal. Se creyó en un principio que la causa de los periodos glaciales fuera esencialmente la disminución de la temperatura; pero ya

hace algún tiempo que el célebre meteorólogo suizo Brückner, (29) partiendo de los estudios de Penk sobre la extensión de los hielos cuaternarios, ha comprobado que la causa prima debe ser buscada en un grande aumento de la precipitación (cantidad de nieve). Se comprende ahora como bajo una misma latitud, pudo haber regiones libres de hielos, pues la cantidad de nieve, como la de lluvia, puede ser muy diferente de una región a otra de la misma zona. Y se explica como Alaska no fuera cubierta en esos tiempos por los grandes glaciares, ni la Siberia Oriental, por su clima aun hoy día menos nevoso.

Pero, invocando lo que la meteorología sabe y ha observado en muchos tiempos y lugares, yo me permitiré observar que en semejantes casos, falta de hielo no quiere siempre decir falta de grandes fríos; y que si sólo consideramos al invierno, eso quiere más bien decir todo lo contrario. En efecto, es regla casi sin excepción que de las regiones situadas bajo una misma latitud, la más seca es la que presenta una diferencia mayor entre la temperatura del invierno y la del verano, siendo éste notablemente más caliente, pero aquél mucho más frío que en las otras regiones de la misma zona. De manera que *si Alaska permaneció libre de grandes glaciares, por la misma razón su invierno tuvo que ser más frío aún.* No hay que olvidar que el hielo tiene una temperatura casi constante entre cero y dos grados menos; de manera que los glaciares, más que depresores, son reguladores de la temperatura; por una disminución de aproximadamente cuatro grados en la mediana del año (que fue la que se calculó para las épocas glaciales del hemisferio Norte), se tuvo en cambio, durante esas épocas, un invierno que no debía ser sensiblemente más frío que el actual, y que el de los períodos interglaciales.

Podríase agregar que en la era cuaternaria Behring ya era estrecho. Una dificultad más. Se comprende cómo un pequeño pueblo de atrevidos pescadores, en tiempos muy recientes, haya salvado ese paso. Es menos fácil concebir que durante miles de años se hayan obstinado en acometerle grandes y sucesivas migraciones de pueblos mucho más antiguos y acostumbrados a climas mucho más benignos.

En segundo lugar, el tronco mogólico se distingue por su braquicefalía, y braquicéfalos eran los pueblos migradores de que nos ocupamos. Ahora bien*, los cráneos branquicéfalos recién aparecen en América del Norte durante el período post-glacial,* a fines del pleistoceno (Brinton), y tal periodo, por más que viniera después de los grandes glaciares, y cuando éstos ya se habían retirado mucho hacia el Norte, era aproximadamente tan frío como los glaciales, al punto que el reno vivía en los Estados Unidos (Ohio), como hoy en el Norte de Siberia; lo cual, por otra parte, confirma mi decir, que retiro de los glaciares no vino a aumentar, sino a disminuir la temperatura de la mitad del año.

Y si en lo que es hoy la zona templada el clima era tan frío, ¿cómo no sería mucho más al Norte,

por donde la migración hubiera tenido que pasar?

En tercer lugar, ¿a qué irían, y por qué motivo impulsados, esos pueblos que se hubieran lanzado a cruzar enormes extensiones de países inhospitalarios? Si esa migración fue paulatina, cuál es la causa tan poderosa, que durante siglos y miles de años pudo empujar a esos hombres primitivos hacia latitudes cada vez más adversas, pues durante la mitad del período migratorio, la vida hubiera debido necesariamente serles cada año más difícil? Y si fue rápida, lo cual, dada la inmensa distancia, sólo un pueblo semi-civilizado pudo llevar a cabo, y un pueblo que sabía perfectamente dónde iba, ¿cómo se explica este previo conocimiento, y por qué razón no llevó a América ninguna planta cultivada, ningún animal doméstico de las regiones templadas de Asia, cuyas semillas o representantes vivos hubieran podido en tales condiciones resistir?

Creo que estos argumentos convencerán a los más, de lo poco fundada que es la teoría de una gran migración vía Behring, la cual ya había provocado ciertas dudas que en la «Antropología de los pueblos de América» de Manuel Antón llegaron a ser casi seguridad en contra, reforzadas por el argumento clima. Decía el ilustre director del museo antropológico de Madrid (p.42): «...Los más, desde el descubrimiento del estrecho de Behring miraron hacia el Norte, buscando, bajo su estrella, entre las orillas de aquél, la peregrinación de las tribus de Siberia, resbalando sobre la helada superficie del océano ártico, o navegando de una a otra orilla sobre las frágiles barcas de los esquimales. Antropólogos y lingüistas como Quatrefages, Maury y otros mil, han vulgarizado esta opinión, hoy la más general... Por mi parte, sin negar la posibilidad de poblarse de este modo el Nuevo Mundo, entiendo que presenta muchos y muy fundados inconvenientes, por que en los tiempos históricos no hemos conocido jamás ninguna emigración de esta gente sibérica al través del estrecho de Behring, y claro se ve, apreciando la escasísima densidad de la población actual y la que pudo ser antes, en medio y clima semejante en el extremo nordeste de Asia y noroeste de América, que no se presenta allí condición alguna capaz de producir del uno al otro lado una corriente de emigración bastante poderosa para poblar, en el grado conocido en la época precolombina, el continente americano.»

Creo haber demostrado ya, que condiciones favorables tampoco se presentaron en épocas anteriores.

10º: *El elemento dolicocéfalo americano.* Este tuvo evidentemente otro origen. Pero, importante en épocas pasadas, entra hoy por poco en la composición de las razas americanas. Presenta además varios tipos diferentes, lo que permite suponer diversidad de origen. Creo no obstante, que el principal tuvo su punto de partida en el Río de la Plata, en los elementos descubiertos y estudiados por Ameghino y Lehmann-Nitsche. Pero que estos elementos hayan podido ser el principal origen de las razas americanas actuales, esto no es bajo ningún punto de vista concebible.

Los más antiguos de entre ellos se deben considerar por ahora como los primeros pobladores de América. Probable es que desde Argentina se hayan extendido poco a poco sobre casi todo el continente, pues parece que en Norte-América también hayan precedido al elemento braquicéfalo inmigrado, aunque los dolicocéfalos norteamericanos pueden tener otro origen. Pero estos elementos dolicocéfalós antiguos no llegaron, salvo tal vez una excepción, (30) a un grado de evolución algo elevado, ni a una densidad de población que pudiese ofrecer una resistencia verdadera. Así que los elementos braquicéfalos del tronco mogólico fácilmente los dominaron, aniquilando probablemente a buena parte y absorbiendo a otra, como suele suceder.

Llama la atención el hecho de que *el hombre haya aparecido tan tarde en el Brasil,* no obstante las facilidades de una expansión hacia el norte; lo cual hace suponer que ésta fue muy lenta, y no pudo llegar a Norte-América, dada la antigüedad de los cráneos dolicocéfalos allá descubiertos, cuyo origen tendría entonces que ser buscado en otra parte. En cuanto a los esquimales, su analogía con uno de los tipos descubiertos en el Plata, admitida por el célebre Topinard, vendría a contradecir el origen asiático de ese pueblo, admitido por los más. Pero son cosas discutibles.

Hay que reconocer que el estudio de los dolicocéfalos de América es muy complicado, aumentando la dificultad la discordancia de los diferentes tipos. Los fueguinos, los botocudos, el tipo azteca descrito por Lucien Biart, el grupo lenapé del cual nos habla Morton y los esquimales, parecidos en la largura relativa de su cráneo, presentan tales diferencias en otros caracteres, que la doctrina de la unidad de la raza americana, sostenida por Agassiz y el mismo Morton, no parece aceptable ni dentro de los límites de la dolicocefalía.

Por otra parte, este carácter, por más importante que sea, pierde mucho de su valor para la distinción o agrupación de los tipos étnicos, si no se definen sus causas. Los diferentes factores de la dolicocefalía, el desarrollo especial de la parte posterior del cráneo, la prominencia de la parte anterior y la falta de desarrollo de las partes laterales, entran en proporciones y combinaciones muy diferentes en la constitución de la resultante, que es frecuentemente la sola que se indica, pero que puede tener significados muy diversos desde el punto de vista psico-fisiológico, y por tanto, etnográfico. Y este sin contar sus relaciones con los otros caracteres del cráneo, que pueden también variar entre límites muy alejados, y complicar el ya serio problema.

11º: *Es necesario no confundir las migraciones antiguas con ciertas inmigraciones posteriores de Polinesia o del Asia mogólica.* Las recordaré brevemente, pues su estudio lo ensayo en otra parte.

a): De la Polinesia. Se dijo que eran imposibles.

Sería largo enumerar a todos los autores que han sido impresionados por la semejanza física de polinesios y americanos: «Ofrecen entre sí tan poca diferencia, que desde los primeros

descubrimientos hasta nuestros días, casi nunca se ha dudado de que pertenecen todos a una misma raza (31). Se puede, es cierto, decir, que, admitido el origen común, esto se explica. Pero hay en ciertos casos mucho más que semejanza. Parece además que, no obstante lo que varios autores afirmaron, existen analogías lingüísticas; y esto impondría como única explicación, la admisión de migraciones o estrechas relaciones modernas.

«Esa comunidad de raza se comprueba por medio del lenguaje» (32). Gustave D'Eichthal ya pretendió establecer la afinidades de las lenguas americanas en general con las polinesianas, y especialmente de la caraíbe, en lo cual me parece que anduvo bastante acertado, salvo haber querido probar demasiado (33). Posteriormente, la analogía general de estructura fue sostenida por Gallatin y Richard Garnett, Orozco y Berra. El primero creyó haberla observado especialmente entre el polinesiano y los idiomas del Oregón y el cheroki. Pinochet sostiene que existen entre aquél y el veliche del Sur de Chile (34). No hablo sino de autores serios. Ahora bien, analogía de estructura e índole indican generalmente relaciones u origen común en épocas proto-históricas no muy remotas. Si hay comunidad de cierta proporción de voces comunes, las relaciones deben haber tenido lugar en los tiempos que en términos generales llamamos históricos.

Contrariamente a lo que se dijo generalizando demasiado, hay (35) *corrientes marinas* que pudieron facilitar la llegada de elementos polinesios. Basta buscarla donde están, en las buenas cartas marinas modernas. «Un bote, arrastrado algunos grados al sur de Pitcairn o de las islas australes, puede ser llevado por la fuerza de las corrientes, tomando el camino directo de las costas de Chile o del Perú» (36), Así pensaba seguramente el célebre antropólogo Virchow, cuando suponía que los peruanos fueran de origen malayo.

No hay que olvidar, por otra parte, que *los polinesianos han tenido* en una época que corresponde a nuestros tiempos históricos, *una verdadera civilización* puesta en evidencia hace mucho por los grandes exploradores de la Polinesia y claramente expuesta desde Dumont d'UrviIle, Ellis Moerenhout y Eichthal. Precisamente uno de los principales asientos de esta civilización fueron las islas de Pascua, las más cercanas de Chile. Y un pueblo civilizado sabe vencer a las corrientes marinas, de cualquier manera que sea. Los tágalos, sin serlo de veras, pasaron a las islas Marianas; son 2000 kilómetros de travesía sin ninguna ayuda natural.

Si los *peruanos* no fueron de origen malayo, en cambio conservaban tradiciones de viajes realizados por sus jefes a ciertas islas situadas muy lejos en el Occidente, lo cual seria prueba, cuando menos, de que mantenían relaciones con sus habitantes (37).

Los indios araucanos se declaraban inmigrados. Lo cual quedó confirmado por los estudios de Medina, los que pusieron de manifiesto que antes de los araucanos, vivían otras razas en Chile, en ellas una perteneciente a la de Lagoa Santa, dolicocéfala y muy diferente (38). El citado autor del

vocabulario de la lengua veliche, o huiliché, insiste en analogías lingüísticas con polinesia; y yo indiqué algunas más. Y no es tal vez fuera de lugar, recordar que Martínez de Zúñiga intentó establecer una analogía toponímica con las islas Filipinas (39).

Parece que los *patagones* pretenden haber venido del Oeste (Topinard, cap; IX). Su físico difiere muy poco del polinesiano (el mismo). Recientemente Savage Landor ha encontrado en *Matto Grosso* indios según él absolutamente idénticos a otros que estudiara en Polinesia. De Quatrefages y Cessac quisieron ver mezcla melano-polinesiana en ciertos *indios de California,* de color muy oscuro, ancha cara y piel untuosa (Stephen Powers).

La analogía lingüística puede faltar completamente en el caso de pequeñas agrupaciones que adopten la lengua del pueblo cerca del cual lleguen, o las domine.

Mi ilustre amigo Ambrosetti me hizo notar la semejanza que hay entre los monumentos de las Islas de Pascua y los similares que nos dejaron los *calchaquíes.*

Por fin, no puedo creer que sean todas coincidencias las analogías que encontré en ciertas ideas y costumbres religiosas, políticas y civiles, así como en varios usos y prácticas poco comunes o desconocidas en el resto del mundo. Esto, y todo lo arriba referido, sin contar lo que dejé por brevedad o por descuido, constituye un cúmulo tan grande de indicios, que juzgo imposible que las averiguaciones y descubrimientos futuros no vengan a probar lo fundado de algunos puntos.

b) *Inmigraciones del Asia.* La semejanza física demasiado completa de ciertos elementos étnicos americanos con los habitantes del Japón y la China, así como otras analogías no menos notables en cuanto a costumbres, creencias y hasta en la lengua, llevaron a muchos a suponer inmigraciones protohistóricas directas de esos países asiáticos. Las tradiciones, inscripciones y textos parecen confirmarlas, y en parte las confirman seguramente.

Muchos autores ya han supuesto que ciertos *elementos mejicanos hayan venido del Japón o de la China.* Entre ellos, los otomíes son los solos americanos que hablan una lengua verdaderamente monosilábica como la china, la cual, además, presentaría en los vocablos, numerosas coincidencias de significado con el chino (Reclus). El cráneo otomí parece netamente mogólico (40).

En el año 458 antes de la era cristiana, según la historia china de Li-yan-tcheu, traducida por De Guignes, *emigrantes chinos vinieron a fundar una colonia* en América, llamada Fusang, nombre que se aplicaba especialmente a Méjico. El jefe de la migración, Hoei-chin, nos ha dejado una relación minuciosa recién descubierta. Y no parece que haya sido aquella la sola inmigración, ni Méjico el solo punto de arribo. Mucho antes, según el Popol-vuh, el gran libro de los quichés, el famoso Votán, fundador de Palenque o Na-chan, habría venido del Occidente, cruzando el Grande Océano (41). En el Sur de Méjico existen tradiciones parecidas (42). Por otra parte, los cuatro Tutul-xiuh, según tradiciones peruanas, habrían tocado tierra, volviendo del Occidente en la parte

Norte de la costa del Pacífico sudamericana (43). Y Román Barros escribe: «Es sabido que los pescadores indígenas de la caleta de Etén, en el Perú, se entienden con los chinos que llegan comprados para la explotación de los ingenios de azúcar, con más facilidad que un guaso chileno con un chei argentino» (44).

De Asia o de otra parte del Occidente *habrían inmigrado los chontales,* que hoy viven en Méjico, pero arribando primeramente a las costas del Perú. Martinez Gracida (45) no repugna aceptarlo como hecho más o menos probable, y cita a Orozco y Berra, quién parece afirmativo. Entre los chontales y los peruanos existen afinidades. Se quiso encontrarlas también entre aquéllos y los *caraíbes,* atribuyendo algunos un origen común a estas naciones (46). Esperemos que la antropología pueda resolver estos dos puntos de importancia capital.

c) *Plantas cultivadas y animales domésticos.*

Este capítulo importantísimo no es susceptible de resumen, ni puedo aquí repetirlo. Sólo consignaré las conclusiones. He llegado a ellas después de un largo y muy detenido estudio de las plantas cultivadas de la América tropical, y las naturalizadas, comparándolas con las similares de Asia y Polinesia, aprovechando por otro lado los datos más o menos históricos esparcidos en los escritos posteriores al descubrimiento de América. Y allá voy; advirtiendo que naturalmente sólo me refiero a las importaciones precolombinas.

1º *De la parte templada o fría de Asia no llegó a América ninguna planta cultivada.* Esto es prueba de que en las épocas históricas o protohistóricas no hubo ninguna verdadera migración de aquel continente para el nuestro.

2º *América ha recibido varias plantas cultivadas del Sudeste Asiático, Malasia y polinesia,* todas tropicales, no pudiendo por tanto haber arribado a nuestras playas sino siguiendo la zona tropical, es decir, directamente. Entre ellas descuellan el banano, el naranjo agrio, el naranjo dulce, la lima ácida, los porotos Kumandá (Vigna unguiculata o sinensis, glabra, etc.) y el kará (Dioscorea alata).

3º *De América fueron a la Polinesia, Malasia, y Asia varias plantas cultivadas,* todas tropicales, y siguiendo por tanto la misma vía. Entre éstas el cocotero, la batata dulce (kumara) la yautía, el mbakukú (Pachyrrhizus) y el frejol soperí (Phaseolus lunatus).

No hubo intercambio de animales domésticos entre América y esos países. Esto se explica por la dificultad de llevarlos en pequeñas embarcaciones durante tau largas travesías, y es otra prueba de que ninguna migración importante se hizo por tierra. Tal vez sea única excepción la gallina, debido a su pequeñez. Es ésta originaria de Malasia, y los guaraníes aun crían variedades malayas, con exclusión de la que predomina en España.

VII

OBJECIONES A MI TESIS SOBRE LA EXISTENCIA DE LA ATLÁNTIDA.

Seguiré en este capítulo el mismo método, y aunque me veré obligado a extenderme algo más, no repetiré aquí todo lo que expongo en la monografía «Orígenes de las razas americanas», pues los detalles y la discusión critica sólo pueden caber en un trabajo especial y acabado. Y rebatiré solamente los argumentos, casi todos de carácter puramente negativo, que se me quisieron oponer; limitándome a ciertas consideraciones que resulten necesarias para explicar mejor las ideas emitidas en el congreso.

Sigo el orden lógico.

1º: *«La Atlántida es un sueño de Platón»* Así a secas.

Para empezar, ni Platón fue un soñador ni la Atlántida es de Platón. Aquél sonó como Moisés, como Sócrates, como Colón, como Rousseau, como Kropotkin, como Ameghino mismo, como todos los grandes genios que más honraron a la humanidad. Soñó porque supo ver con miles de años de anticipación los destinos de la humanidad. No vio la realización de sus ideales como ninguno de esos grandes la vio completa, y como todos ellos fue tachado de soñador por los pigmeos de su época. Es el destino de los que planean a una altura extraordinaria. Pero a nosotros, que vivimos veinte y tres siglos después, no es permitido ignorar que el ideal del gran filosofo ha visto su consagración en el ideal cristiano, en la Buena Noticia, en la igualdad de los hombres ante el derecho y la Justicia, admitida hoy como principio fundamental de todas las leyes, prácticamente realizada en parte, en esperas de que lo sea tan completamente como lo permita nuestra fatal miseria humana.

La Atlántida, en todo caso, es de Solón, el celebérrimo legislador y uno de los siete grandes sabios de la Grecia. Fue él quién la describió por vez primera en ese país, en un libro especialmente dedicado a ilustrarla, y desgraciadamente perdido. Es a este libro que Platón hace referencia al hablar de la gran tierra desaparecida y sus habitantes, dos siglos después de la muerte del autor, y ya perdido el libro. Ni Solón y Platón son los únicos sabios de la antigüedad que hablaron de la Atlántida. Recuerdo a Teopompo, a Heródoto, a Aristóteles, a Diodoro, a Séneca, este último español, y paro en contar, temeroso de mezclar algún nombre menor con tales colosos.

Pero Solón mismo trajo del Egipto los datos para su libro. Desde más de medio siglo, la historia de ese gran país es una ciencia, y la egiptología no ha cesado de hacemos estupendas revelaciones. Sabemos ahora que la antigüedad a que remontaban y aun remontan los archivos históricos de los egipcios, es enorme y tal vez mayor que la de cualquier otro pueblo de la Tierra. Sabemos que no obstante lo remoto de las edades a que las memorias escritas o grabadas se refieren, su exactitud, cuando los textos resultan claros para el traductor moderno, es insospechable.

2º: «*La Atlántida no puede haber existido. La geología se opone».* Semejante afirmación parece

incomprensible cuando se compara con estos hechos: la geología admite ahora, y desde mucho tiempo, la existencia de una gran «tierra atlántica» que se extendía entre Europa, Africa y las Antillas y cuyos restos son las islas Maderas, Azores y cabo Verde (Guéde); admite también la existencia de otra gran «tierra atlántica», que partiendo de la península ibérica, se dirigía hacia el poniente y el norte, hasta tocar o no tocar a las tierras de América, según los tiempos (varios). A esas tierras atlánticas se les creyó desaparecidas en tiempos demasiado antiguos ara que pudiesen interesar en la cuestión de las migraciones humanas; a fines del mioceno la primera (Guéde), en el plioceno la segunda. Pero los estudios posteriores han comprobado que su hundimiento fue paulatino, y que no acabaron de desaparecer sino a fines del pleistoceno. (Lapparent, etc.). Esto las trae a mediados de la actual era cuaternaria, cronológicamente aun más cerca, a los albores ya de la historia, debido a que el pleistoceno duró muchísimo más que el período diluvial y el aluvional, en el que estamos.

Vamos a ver ahora cómo puede explicarse la aparente discordancia entre la protohistoria y la geología, y cómo, en realidad, no hubo sino una insignificante modificación de rótulo.

La Roma imperial, preocupada en amontonar riquezas y gozar de ellas, no tuvo más acuerdo de la Atlántida, ni de otra cosa que no estuviese al alcance de su poder absorbente. La Edad Media, período de general depresión para los pueblos del Sur de Europa, tampoco lo tuvo; la ruina del imperio romano, la corrupción profunda del de oriente, y las sucesivas invasiones de elementos étnicos sanos y fuertes, pero generalmente muy atrasados, no constituían por cierto condiciones favorables para las especulaciones de carácter científico.

Recién, que yo sepa, en la segunda mitad del siglo XVII, el famoso cosmógrafo Alemán Atanasio Kircher se ocupó de nuevo de la desaparecida tierra, e intentando una descripción «ex mente Aegrptiorum et Platonis», la acompañó con un mapa, un verdadero y primer mapa de la Atlántida. En este, la famosa tierra está representada por tres grandes islas, las dos menores cerca de América, y la tercera, muchísino mayor, situada en el justo medio del Atlántico, a igual distancia de América por un lado y Europa y África por el otro. En cuanto a la latitud, punto interesante en la cuestión, el centro de la isla se encuentra *exactamente a la altura del estrecho de Gibraltar.*

Semejante ubicación es la que produjo la aparente discordancia, aunque, así y todo, tal discordancia no es mayor. Pero algún autor antiguo; ¿ha indicado acaso cuales fueran los grados de latitud entre los cuales la Atlántida debía extenderse? «Más allá... en las afueras... *ultra»,* tales son las expresiones empleadas, con relación a las Columnas de Hércules (Gibraltar). Aun cuando alguno haya dicho «en frente», ¿acaso indicó qué rumbo desde allí tomaba el eje geográfico de esas tierras, si siempre derecho al poniente, o bien inclinando hacia el norte o hacia el sur? No, evidentemente. Pues entonces, ¿porqué hemos de seguir ciegamente el trazado de Atanasio, quién nada supo más

que nosotros y sí, mucho menos, pues le faltaron por completo los documentos de varias ciencias que no habían nacido todavía? Es a nosotros, a quienes corresponde ver si no hay acuerdo entre los antiguos documentos y la ciencia moderna, y trazar en lo posible los límites de las tierras atlánticas, a la luz de esta ciencia, sin consideramos muy impedidos por los recuerdos históricos, los que, por lo contrario, por su vaguedad en varios puntos esenciales, facilitan nuestra tarea.

3º: «La unión (del Mundo Antiguo con América) *existía más al norte; además, en tiempos demasiado antiguos».* Que en tiempos más remotos baya existido una unión entre esas dos partes del mundo, esto no interesa en la cuestión migraciones humanas; pero las tierras atlánticas a que nos referimos, más modernas, no constituía ninguna unión, puesto que eran islas. Y vamos a ver que las a que alude el título de este párrafo, pueden ser consideradas como parte de la Atlántida.

En efecto, estas tierras atlánticas del norte incluían a Islandia, y en tiempos hasta el Groenland, tocando a América; pero formó parte de ellas, en varias épocas, una gran tierra que incluyó en buena parte o casi toda la península ibérica. Y desaparecieron, sí, en el período eogénico, pero reaparecieron en el mioceno, para persistir hasta fines del terciario (Guéde), y no desaparecer del todo sino en el pleistoceno (el mismo), y a fines de este período según otros. Y ¿quién puede decir hasta qué punto se extendían en el occidente?

Dos eminentes escritores españoles y a formularon la hipótesis de que esas tierras constituyeran la Atlántida. Cito a Eduardo Saavedra («Tierras Atlánticas», p. II); «El ilustre ingeniero de minas D. Federico de Botella, en una memoria publicada en 1884, observa que desde Aveiro, en la costa de Portugal, hasta Avilés, en la de Asturias, hay un cordón de terrenos primitivos que no han sido nunca sumergidos en agua de ninguna clase, ni salada ni dulce (47), y examinando las condiciones geológicas de la parte interior de España, así como las que corresponden en la parte exterior, cubierta por el mar, deduce que hubo en cierto tiempo una gran tierra fuera de las aguas en dirección al noroeste, sumergida después de la aparición de la raza humana, hacia la mitad de la época cuaternaria. Si existió, aunque con mucha menor extensión que el Sr. Botella le concede, un terreno al occidente que ha estado rodeado de aguas, habitado por los hombres y sumergido, licito nos será aceptar, sino la certidumbre, una fuerte probabilidad de que esta tierra baya sido la Atlántida; y mientras no se encuentre otro terreno habitado por el hombre en el período cuaternario, que se haya sumergido bajo las aguas de Occidente, no aventajará a esta hipótesis otra alguna.

Ahora veremos cómo la ciencia confirma a las memorias históricas antiguas. Saavedra indica también las analogías de la Merópida de Teopompo, con lo que tuvo que ser la tierra cuaternaria arriba señalada, que concordando en un todo con su opinión, gustoso le dejo la palabra:

«La hipótesis del Sr. Botella tiene confirmación en los escritos de la antigüedad. Al mismo tiempo, poco más o menos, que Platón, otro escritor griego, Teopompo de Quío, habló de cierta

tierra llamada Merópida, más allá de las Columnas de Hércules, que se sumergió en remotas edades bajo las aguas;... Según se orador, poblaban la isla animales de extraordinaria corpulencia, cuya caza, para alimentarse con ella, ocupaba a hombres valentísimos, que no morían nunca de arma blanca, sino siempre por herida de piedra o golpe de maza, pues no conocían el uso del hierro; pero sí, disfrutaban de abundancia de oro y plata. Al leer la narración de Teopompo parece que quienes se la dictaran habían visitado una isla cuaternaria con sus grandes mamíferos, con sus hombres armados de hacha de piedra y mazas de madera, forjadores del oro y la plata y desconocedores del hierro y del bronce.»

En cada uno de los párrafos de Teopompo hay una pequeña revelación, y merecería un minucioso análisis. Contentémonos aquí con dejar consignado que, a todas luces, la Merópida es una parte de la Atlántida. Veremos cómo hubo otra parte, igualmente interesante. Pero antes voy a permitirme recordar que la existencia de esta parte de la Atlántida viene a dar razón a una tradición que los druídas, o sacerdotes de la Galia, conservaban religiosamente, como se solían conservar las más antiguas tradiciones, en los tiempos en que ninguna otra forma de archivo existía y la literatura se hallaba en su primera infancia. Los druidas contaban a sus iniciados que en tiempos muy remotos, unos hombres de extraña nación habían arribado a la costa occidental de la Galia, buscando refugio, pues eran todo la que restaba de un pueblo que vivía en una gran isla situada no muy lejos en el Atlántico, hundida en un cataclismo bajo las aguas. Y agregaban que esos hombres eran de costumbres más rudas que las de los celtas contemporáneos; lo cual concuerda con los datos de Teopompo, al respecto del hombre de la Merópida.

Recientemente algunos autores han hecho notar la existencia en la población de las islas británicas, Irlanda principalmente, de un elemento ibérico. ¿Como se explicaría su presencia contemporánea en la Península y en esa región tan alejada? Un origen común, en las tierras hundidas, que también se extendían al occidente de la Gran Bretaña y muy cerca de ella, resolvería el problema. Veremos que hay otras razones, par las cuales no queda excluída la posibilidad de que los verdaderos iberas sean, siquiera parcialmente, elemento atlántico.

A este respecto conviene recordar que las tradiciones, aludiendo a la existencia de una tierra en el Occidente eran arraigadas en las islas británicas. Eran vagas y multiformes; pero lo esencial para nosotros es que se referían a ciertas islas del Atlántico, más o menos grande y remotas. Tal fue la tradición según la cual el irlandés San Brandón, catequizador de fama, habría llevado su santa misión a más de una isla desconocida del Atlántico, y llegado por fin a una de clima delicioso, que durante mucho tiempo llevó su nombre y figuró en varios mapas de la Edad Media. Es para mi evidente que los cristianos de esos tiempo hicieron lo que Platón en su relación sobre la Atlántida: confundieron y mezclaron la tradición antigua con hechos acaecidos posteriormente, adaptando éstos a aquella. Esto sucede muchas veces con las tradiciones; y nos enseña que el anacronismo, por

más que sea grande, no debe ser razón que haga despreciar *a priori,* a ninguna tradición.

En resumen, las tradiciones antiguas de los griegos, galos y habitantes de las isla británicas, la relación de carácter histórico de Teopompo, y por fin, los descubrimientos de los geólogos, concuerdan en la existencia de *una* Atlántida, que, para evitar confusión o repeticiones, in permitiré llamar *del Norte;* la cual estaba constituida, por aquellas de entre las «tierras atlánticas» de lo geólogos, que se hallaban al Norte del paralelo de Gibraltar.

4º:*«La geología se opone a la existencia de la Atlántida.» La Atlántida del Sur.*

Ya hemos visto que al Norte de las Columnas de Hércules, tradición y ciencia están de acuerdo. Pasemos ahora un poco más al Sur. Allí encontraremos a la Atlántida más famosa, la de los archivos egipcios, de Solón y Platón, de Diodoro, y tal vez el Antiporthmon de Aristóteles; tierra en cuya existencia permiten creer, y hasta nos obligan a ello, geólogos y paleontólogos de indudable autoridad, desde casi dos lustros.

Gaffarel ya nos había indicado, que las Antillas, las Canarias y las Azores son los restos de una *grande isla,* desaparecida *después* de la era terciaria, habiendo sido las primeras algo así como el vértice, y los dos últimos grupos la base de una inmensa tierra, de forma más o menos triangular. (48) Pero es en 1905 que el Dr. J. Pitard, estudiando la geología de las Canarias, descubre la prueba científica de que la Atlántida no es mera leyenda, y las publica en su «Atlántide». El año después, el Dr. Le Double, en su estudio sobre la evolución de los huesos durante las eras pasadas (49) asegura: *«Existió un continente, o por lo menos una serie de grandes islas* que unían las Antillas a Marruecos durante los tiempos secundarios; es el primer esbozo de la Atlántida... La prueba segura de la existencia de la Atlántida ha sido dada en la Gran Canaria a mi colega el Dr. Pitard... He allí, por fin, la tan buscada prueba de la existencia de esa vasta tierra de los atlantes». Fue la primera vez, creo, que hombres de ciencia especializados afirmaran decididamente que la Atlántida fue una realidad.

En 1906, Lapparent admite que la tradición de la Atlántida tiene una base científica, y lo dice en una gran obra magistral cuyo carácter didáctico (50), le impone la mayor circunspección: «Hemos ya insistido precedentemente sobre este hecho, que durante la época tortoniana debía todavía existir una línea de playa, o cuando menos una cadena de islas, que permitían la migración de los moluscos entre las Antillas y el mar Mediterráneo.... Así, el fin del plioceno y *la mayor parte del pleistoceno* fueron señalados por *una serie de hundimientos,* cuyo resultado definitivo fue el de abrir, entre Europa y América, la hoya del Atlántico septentrional. De allí tal vez el vago recuerdo que se habría conservado en la memoria de los primeros hombres, y habría dado lugar, *alterándose,* a la leyenda (51) de la *Atlántida».* Y en otra parte: «El estudio de la era cuaternaria no se hubiera separado del de los fenómenos actuales, si los principios de esta última división de los tiempos (pleistoceno) no

hubiesen sido marcados por acontecimientos considerables: ...Primeramente en el Mediterráneo la creación de las hoyas del Adriático y del mar Egeo... y *después,* el hundimiento definitivo de los *restos del continente atlántico.»* He subrayado lo esencial, aunque no podía ser más claro: no sólo hubo una Atlántida, sino que en los tiempos pudo ser un continente; se hundió por partes, al fin del plioceno y durante la mayor parte del pleistoceno, es decir, durante épocas en que ya existía el hombre según muchos autores (plioceno), o ya había poblado todos los continentes sin duda alguna (pleistoceno).

En 1911 el geólogo alemán Gagel publicaba su muy interesante estudio geológico de las islas Maderas, Azores, Canarias y Cabo Verde. Entre los resultados de la prolija investigación, anoto la averiguación de que aquellas islas formaron parte de una mesa continental; además: que las diferentes terrazas que presenta la isla de las Palmas, correspondientes a antiguos niveles del mar, confirman plenamente los supuestos hundimientos sucesivos; que el *substratum* que aparece como resto de un antiguo continente fue descubierto claramente en tres de las islas de Cabo Verde y en tres de las Canarias; que la flora de las mencionadas islas en general, presenta gran número de tipos europeos y una notable analogía con la flora prehistórica del Mediterráneo; que la fauna revela igual analogía.

Estos últimos puntos tienen su importancia especial: revelan para mí que entre la Atlántida del Norte y la del Sur existió una separación notable; además, en los principios de la era cuaternaria, debe haber tenido aquélla más estrechas relaciones de proximidad, florísticas, faunísticas y antropológicas con Europa, mientras la del Sur las tuvo con el Norte Africano. La ausencia (por lo que hasta ahora se sepa) de grandes mamíferos terrestre en esta Atlántida, y la abundancia en la otra (Teopompo), serían hechos elocuente, y tan profunda diferencia no cambiaría mucho, de resultar algún día confirmada la existencia de una especie de cabra con astas parecidas a las de antílope, la cual fuera motivo de que los primeros descubridores dieran el nombre de Capraria a la isla de San Miguel. Y resultaría apoyada, por dicho carácter de la fauna, la noticia que los egipcios nos trasmitieron, referente al régimen alimenticio de los atlantes.

No existe, par tanto, el supuesto divorcio entre la ciencia y la tradición.

5º: Se me quiso oponer que *los fenómenos relatados por los egipcios hubieran sido demasiado recientes,* con relación a la época en que la Atlántida se hubiera hundido.

No necesito decir que los egipcios, como Teopompo y Diodoro, se refieren naturalmente a las últimas tierras hundidas. Ahora bien, vamos a ver en qué tiempo puede haberse producido este hundimiento. Tenemos dos cronologías: la de los archivos egipcios y la que los geólogos han intentado esbozar con respecto a la era cuaternaria. La primera nos dice que la catástrofe definitiva tuvo lugar hace 11500 años. Vamos a ver lo que dice la segunda.

Los cálculos cronológicos relativos a los diferentes fenómenos acaecidos durante el pleistoceno han dado lugar a tan grandes divergencias y contradicciones, que de poca utilidad podrían sernos los resultados a que los diversos autores han creído llegar. Felizmente se trata del fin de ese período y del principio del actual, y ya se puede esperar cierta aproximación. Lapparent, después de insistir sobre la falta de base rigurosa que quita todo valor absoluto a ciertos cálculos que conceptúa muy exagerados, concluye así: «Un solo hecho parece definitivamente establecido; es el que ha sido puesto en evidencia por los geólogos americanos; es decir, que el retiro definitivo de los glaciares laurencianos no data sino de un pequeño número de miles de años.»

Pues bien, el retiro de los glaciares marca el fin de pleistoceno, y es hacia el fin de este periodo que los geólogos citados colocan la desaparición de las últimas tierras atlánticas. «Un pequeño número de miles de años»... serán cinco u ocho mil, diez mil a lo sumo. Y la Atlántida, que debe haber terminado de hundirse antes de terminar el pleistoceno desapareció definitivamente hace 11500, según los registros egipcios. La coincidencia no podía ser más perfecta.

6º: Algunas observaciones para terminar.

La confusión hecha por Platón, está en haber mezclado la tradición más antigua, con la relación de la guerra llevada a los egipcios, en época posterior, por la confederación libio-sardana, en la que iban los atlantes de la época. Pues es de recordar que, y a sea que los egipcios considerasen a la actual región del Atlas como parte de la Atlántida (en lo cual no hubieran andado descaminados), ya sea que hubiesen tenido noticia de una migración de atlantes en esa región (lo cual tampoco es improbable), confundían a veces el nombre de ésta con el de las tierras desaparecidas, perdurando la confusión hasta la Edad Media. Esto, y el haberse perdido el libro de Solón en el tiempo en que Platón escribía el suyo, sin contar las tradiciones que es de suponer existiesen en el mundo griego al respecto de la gran guerra en que cayeran los antiguos habitantes de la Grecia, basta *y* sobra para explicar cómo el gran filósofo pudiera confundir hechos y tiempos diferentes en una misma relación. Es, por los demás, lo que ha pasado con muchísimas tradiciones.

No es tampoco improbable que los habitantes de la Atlántida hayan efectuado invasiones, en tiempos anteriores, al Norte Africano, el cual, en gran extensión y durante miles de años, formó parte del mundo colonial egipcio; en cuyo caso los sacerdotes de Sais no habrán descuidado de informar a Solón, aumentándose para Platón las causas de error.

En suma, si es innegable que la confusión, en que Platón involuntariamente cayera, ha perjudicado grandemente a la tradición de la Atlántida, ofreciendo a los opositores un lado muy vulnerable, también debemos reconocer que es fácil indicar el origen del error, con lo cual este queda eliminado, desapareciendo el desacuerdo entre la tradición, la cronología histórica y la geológica. Y la Atlántida de Solón y de los antiguos egipcios, la Atlántida más famosa, resulta ser

un hecho tan bien comprobado por la ciencia, que podemos dar por probables varios detalles que los escritores antiguos nos han trasmitido, hasta los esplendores de la capital, de la cual Diodoro nos ha conservado el nombre, Cerne, y la que elevaría «hacia un cielo siempre azul, los frisos armoniosos de los frentes y los pórticos de sus templos, de una blancura relumbrante, cincelados por artistas incomparables.» Todo eso se vuelve posible.

¿Pudieron, los habitantes de ambas Atlántidas, tener influencia étnica sobre América? Limitadamente, sí. Pero esto sale del estrecho cuadro que hoy me he impuesto, no queriendo repetir lo que expongo en «Orígenes Prob. de las Razas Americanas.

VIII

LA «ARQUINESIA» NO HA SIDO PUENTE, SINO CUNA.

Contestadas las objeciones a ambas tesis, me permitiré volver un momento a las hipótesis relativas a tierras desaparecidas del Pacífico, en vista de publicaciones hechas posteriormente a la presentación de mi modesto estudio al congreso de 1910, y con el fin de poner bien en claro la idea fundamental que me ha guiado, para que esta no sea confundida con otra, muy parecida desde cierto punto, pero completamente distinta en el punto inicial, que en esto se puede considerar como esencial.

Un escritor muy ventajosamente conocido, R. de Sayas Enriquez, había publicado, en 1906, un interesante libro sobre el Yucatán, en el cual, después de exponer las razones en que se fundaba para sostener que «el continente americano no fue la cuna de la humanidad, cono algunos autores contemporáneos lo pretenden, y los motivos que tiene para creér que el hombre no nació simultáneamente en ambos continentes» exponía lo siguiente (52):

«El Océano Atlántico, así como el Indico, está casi desprovisto de islas. Pero si nos fijamos en un mapa geográfico que comprenda todo el Pacífico con las costas de ambos mundo, veremos que éste contiene más de 700 islas, las que se extienden en una serie desde la costa asiática, a través del trópico de Cáncer, en dirección a Oeste-Sudeste cruzan el ecuador y penetran en el trópico de Capricornio, hasta los 27 grados de latitud Sur, poco más o menos. La serie llega hasta la isla de Sala y Gómez, que se halla a los 103 grados al Oeste del meridiano de Greenvich. Después se ven varios grandes arrecifes, los que van hasta el grado 94, y a los 81 se encuentran las islas de San Félix y San Ambrosio, a unos 9 grados de la costa de la América del Sur.

¿Son restos de un continente destruido? ¿Son la base de un continente en formación? Lo ignoto, y no es este el lugar para considerar un punto tan completo, casi imposible de resolver científicamente. Me concreto a hacer constar el hecho, el que por sí solo es bastante sugestivo. Por otro lado, basta lo dicho para demostrar que *existe una especie de puente entre ambos mundos,* a

través del inmenso Océano Pacifico y que las *islas mencionadas se encuentran muy cercanas unas de otras,* para que la hipótesis se tenga como aceptable, a falta de otra mejor... Quizás, repito, fuese más racional admitir, como un postulado, la existencia de la «Pacífida», perdóneseme el nombre, pues sería más fácil de fundar y sostener, tomando en consideración lo que expuse un poco antes». (Yo he subrayado).

Y en su artículo de 1913, el mismo autor, después de hablar de los monumentos de la isla de Pascua, agrega: «Los arqueólogos ingleses declaran *en estos momentos* que «se cree que esa isla es el último pináculo de un continente sumergido, que ocupaba la mayor parte del Pacífico, y que tal vez unía el Asia con la América». A continuación, al hablar de los actuales habitantes de esa isla, dice: «Su emigración *del continente asiático* debe haberse efectuado en tiempos muy remotos, como lo prueba el hecho de que en su lengua no se encuentra ninguna raíz del sánscrito, o pracrito...»

Como se ve, la idea emitida por Zayas Enríquez, si bien publicada anteriormente, difiere en lo fundamental de la esencial que he expuesto. Vamos a ver que la misma diferencia, poco más o menos, persiste en todo lo que se ha publicado después y haya llegado a mi conocimiento:

En 1911, en una carta publicada por el siguiente autor, el eminente A. Russell Wallace, así se expresa: «Una corriente de emigración de la parte oriental tropical del Asia, donde vivieron los Vedhas de Ceylán, los primitivos constructores de los templos de Cambodje, y los Aínos del Japón, restos de las razas caucásicas, en unión de las tribus malayas, produjeron a los Mahorís de Samoa, Hawaii y Nueva Zelandia, llegó a la América del Sur, y dio origen a los Incas del Perú».

El año después, el conocido viajero y etnólogo C. Reginaldo Enock (53) sostiene que los monumentos de la isla de Pascua son obra del pueblo que más tarde fundó los imperios de los Incas y los Aztecas, habiendo llegado anteriormente a dicha isla, procedente del Asia.

En 1913, Zayas Enríquez, en el referido artículo, estaría de acuerdo en que los Mayas hubiesen arribado a América por la misma vía.

Y el mismo autor cita a Mr. Knock, quién «es más positivo; (pues) en su opinión, las tenazas y las estatuas de las islas de la Pascua, los edificios peruanos de Cajamarca y Titicaca, las ruinas de Angkor-Thom en Cambodia, de Brambanam, Boro-Bodo y Modjopahit en Java, los monolitos de Psumali en Sumatra, la Venecia de Metalanim, o Ponapé, los canales y las murallas ciclópeas de Lele y el druídico Hamonga de Tongatabú, han de ser todas piezas del mismo enigma.»

En 1914, Peter Macqueen (54) escribe que «algunos que se han dedicado a la historia del antiguo Perú creen que, hace millares de años, hubo una corriente migratoria de China hacia el Perú. Algunas de las ruinas y templos exhumados tienen alguna semejanza con los templos budistas de Mongolia, y aún hoy día, algunos de los naturales de la costa del Perú parecen chinos, y pueden

comprender la lengua china sin haberse rozado con los inmigrantes chinos actuales».

El mismo año, el etnógrafo japonés Shiga Shigetaka, escribe para el congreso de los americanistas de Washington un estudio en el que da cuenta de las Relaciones Históricas entre la América y el Japón».

Todos estos autores aportan datos y opiniones de peso, en favor de migraciones directas del Asia por la Polinesia a América, o directamente. No les arredran las distancias, ni las corrientes marinas, y por el intermedio de tierras sumergidas o sin ellas, hacen llegar importantes elementos occidentales a este continente. Pero todos ellos hacen venir las civilizaciones americanas de la lejana Asia; la Oceanía no habría sido sino el puente, la ruta más o menos interrumpida, pero ruta en fin, no marcando los monumentos de la isla de Pascua sino una etapa. El desacuerdo es fundamental. Aumenta este por el hecho de que los autores citados se refieren a *migraciones,* más o menos antiguas, pero no al *origen* mismo de toda la raza americana hoy dominante. Para ellos tendría origen asiático la civilización; pero sólo la tendría en parte, acaso pequeña, el conjunto de la población americana. Y para puente que permitiera el paso, bastaría para algunos la sucesión actual de muy pequeñas islas, las que habrían servido, como dijo Topinard, como las piedras que uno hecha en la corriente para atravesarla.

Pero esas migraciones, que acaso sean realidades, por más remotas que sean, son demasiado recientes para explicar el origen de la raza americana. La sucesión de pequeñas islas un basta para explicar el avance, necesariamente muy lento, de una gran corriente migratoria al través de una distancia enorme y cruzando el más vasto de los océanos El continente que otros idearon ocupando una gran parte del actual Pacifico, o el puente continental que uniera Asia y América, son hipótesis contra las cuales ya se manifestó, decididamente Lapparent, con razones que parecen inatacables (55).

Para mi modo de ver, la cuna primitiva de la raza americana dominante fue el grande archipiélago de grandes islas que me he permitido llamar «Arquinesia», y esta misma puede haber sido en parte la cuna de la civilización americana, y más tarde la Polinesia que le ha sucedido. Pero grandes obras como las de las islas de la Pascua, que no pueden haber sido aisladas y suponen otra más grandes aún en extensión, no pueden ser sino las de un gran pueblo que habitaba grandes tierras.

La civilización primitiva no se limitó a pasar por la Polinesia, sino que probablemente irradió desde Polinesia, y «quizá desde Arquinesia misma; no a todo el mundo, pero sí, al mundo habitado por las razas descendientes del gran tronco amarillo o mongólico, que tal vez fuera más exacto llamar bronceado. Arquinesia no fue un puente, sino un centro, y la isla de Pascua, con sus plataformas gigantescas e innumerables estatuas colosales, si no formaba parte de él, no debía estar

lejos.

IX

El LADO PSICOLÓGICO

No existe en la psicología de los pueblos espectáculo más deplorable y menos digno, del que presenta una agrupación humana que intenta ocultar sus orígenes, o se avergüenza de ellos. Felizmente el caso no es común, y sólo lo ofrecieron pueblos degradados o esclavos. El hombre que renegase de su madre por haber sido ésta de condición muy humilde no merecería más severa reprobación que aquéllos.

Por lo común, aun los pueblos que llamamos inferiores se ufanan más o menos visiblemente de su origen. Bastaría recordar las varias tribus y naciones que se titulan sencillamente «Los Hombres», como si los demás lo fueran menos. Los americanos se han distinguido en general por el alto concepto que tenían de sí mismos. Los guaraníes siempre se titularon Avá o Avá-eté [Ava ete], «los verdaderos hombres». Tan autosugestionados andaban los caraíbes con su nombre, que no reconocían iguales ni obstáculos, y acometieron empresas inverosímiles.

Aunque menos marcado, aparece no obstante el fenómeno entre buena parte de los africanos. Los cafres, los fanes, los senegalenses, ghiolofes y guineos, los rivereños del Chad, los wagandas y los somalíes (y no cuento a los abisinios), se conceptúan respectivamente superiores a todos los pueblos de su continente, y algunos no se consideran menos que los blancos. Y todos ellos se distinguen en ser los más fuertes e inteligentes de su raza, siendo los mejores elementos para los futuros inevitables cruzamientos. Liberia y Haití, lejos de considerarse humilladas por su base étnica, se esfuerzan en mantener la preponderancia de la raza principal; y la segunda, no obstante las conmociones políticas, cuya frecuencia no pueden criticar ciertas repúblicas latinoamericanas, y cuyo primer origen no parece estar siempre en el país, proporcionalmente a su territorio y elementos, no figura mal entre sus hermanas políticas. La actitud de estos pueblos es muy plausible, pues si tal no fuera, de merecer algunos de ellos el calificativo de inferior, presentarían *una inferioridad más, la psíquica, la peor, la sola muy grave ante el porvenir, la única verdadera e insanable.*

Semejante actitud resultará aún más acertada, si se consideran estos dos puntos de capital importancia:

Primeramente, el factor de la inferioridad de la gran mayoría de los que llamamos inferiores, no es el espíritu, mucho menos la materia, sino únicamente el tiempo, factor absolutamente exterior e independiente de la naturaleza de los hombres. No se puede poner en duda que el físico de tales pueblos es generalmente más sano y resistente que el de las poblaciones más civilizadas. Sus ideas

morales, cuando se profundiza su estudio y se llega despojarlas del fárrago de apariencias que engañan al vulgar y a los observadores superficiales, son en su mayor parte tan buenas como las de cualquier pueblo civilizado; y si defectos tienen, defectos hay en todas las civilizaciones. En cuanto a inteligencia, los miles de ejemplos que se han tenido y cada día se observan en los institutos superiores de enseñanza, vienen haciendo cada vez menos evidente la pretendida inferioridad, ya puesta en duda, en muchos casos, por los estudios craneométricos. Sólo faltan, para la generalidad de los pueblos atrasados dos elementos de desarrollo: la prolongación, en el individuo, de la gimnasia funcional del cerebro más allá de lo que sea necesario par la adquisición de los conocimientos de práctica inmediata; y la provocación en las generaciones sucesivas, de la totalización de los conocimientos adquiridos, así como el aprovechamiento de la totalización a que llegaron los demás pueblos. En suma, instrucción general y enseñanza intensiva, prolongada, cosas que por circunstancias generalmente independientes de su voluntad no pudieron tener, pero que en mayor número de casos un rechazan, y a veces aceptan con verdadero gusto y entusiasmo. Pues, salvo los caos de regresión, los pueblos inferiores son los niños y los adolescentes, no los brutos de la humanidad.

En segundo lugar, y primero para los intereses de la humanidad, esos pueblos y razas desempeñan y desempeñarán un papel providencial. Las razas y los pueblos, sobre todo los cansados por un largo período de civilización defectuosa, pueden regenerarse por medio del cruzamiento. Y el ser defectuosas, ha sido el caso de todas las civilizaciones habidas hasta ahora, no pareciendo sino que el destino quiera que lo sean todas, cumpliéndose inexorablemente lo que diera a entender la bella y profunda alegoría bíblica del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal, que a la civilización, y no a otra cosa, clara y acertadamente alude.

Lo que sabemos de la importancia de los cruzamientos y naturaleza de sus productos, así como de la influencia que tales fenómenos ejercieron en el desarrollo y renovación, de las agrupaciones humanas y producción de nuevas civilizaciones, autorizan la suposición de que *el día en que la humanidad, reducida a una sola mezcla general y civilización uniforme en todas las partes del mundo, no tuviese más ningún otro elemento o raza distinta con la cual cruzarse física y psicológicamente, habrá que considerar como iniciada su última decadencia y próxima su extinción.*

A medida que aumenta el conocimiento de las antiguas civilizaciones y se descubren otras más remotas, y se profundiza el estudio de los pueblos actuales que no pertenecen a la raza blanca, se va generalizando el convencimiento de que la cultura no fue ni será nunca el patrimonio de ninguna raza, y se viene por tanto aconsejando mayor modestia a la blanca. No porque resulten menguados sus triunfos, sino porque tiene que renunciar desde ya al monopolio del que ingenuamente creyóse investida. Por lo pronto, de las grandes civilizaciones pasadas, no está probado que la mayoría le

pertenezca.

Si lo dicho es cierto en términos generales, y si lo es con referencia a razas y pueblos que con suficiente razón fueron considerados como inferiores, ¿cómo no ha de serlo, en tratándose de un elemento étnico que ha dado tantas pruebas de inteligencia y valor, y de haber llegado a una mentalidad bajo ciertos puntos de vista tan elevada como la de cualquier pueblo civilizado, habiendo tenido una influencia tan grande en la historia y constitución étnica de medio continente, contribuido de una manera indiscutible para la formación de su índole y costumbres actuales, enriquecido con un aporte tan notable a la agricultura del mundo tropical, e iniciado más de una costumbre hoy día universal?

De allí la importancia especial de su estudio, hacia el cual ansiara yo ver orientada una parte de las jóvenes inteligencias nacionales, en un país que por haber salvado la lengua de sus antepasados americanos, estaría claramente indicado como centro de las investigaciones. A condición de seguir métodos científicos, o sencillamente planes metódicos, que pueden ser completamente personales y escogidos a voluntad, los estudios que aquí se pueden realizar sin mucho esfuerzo, llamarían la atención, no sólo de los especialistas, sino del público estudioso en general, en Europa y Norte América, y seguramente más que las publicaciones sobre la flora y la fauna, pues nunca han despertado tanto interés como hoy día las investigaciones y noticias de todas clases al respecto de los pueblos en general, y muy especialmente de los menos conocidos. Todo interesa ahora vivamente, su índole y naturaleza, sus usos y costumbres, sus creencias, tradiciones y leyendas, su estado social y manera de vivir pasada y presente, su lengua y dialectos, hasta los detalles aparentemente desprovistos de importancia, como sus canciones, proverbios y dichos populares, las diversiones colectivas y los juegos infantiles. La humanidad se va dando cuenta de que, de todos los estudios naturales el más interesante es el que haga de sí misma, y es cosa asombrosa eso de que esta verdad, que hubiera debido ser la de los Pero Grullos de todas las épocas, recién se abre camino desde algunos lustros o decenios entre los pueblos de origen europeo.

Para esto, la juventud debe precaverse contra la tendencia muy curiosa, pero general, a menospreciar sistemáticamente lo propio y ensalzar lo ajeno, atribuyendo menos valor a lo que a su país se refiera y en él se haga, para admirar sin reserva a todo lo que al país llegue con titulo o marca extranjera, y también contra esta otra, igualmente curiosa pero mucho menos general, que lleva el criollo a suponer que los estudios aludidos corresponden a los extranjeros, temiendo con exceso a la crítica, la cual aquí sólo aparece al respecto de un trabajo, cuando este es obra de connacionales.

No falta quién suponga también, que el largo estudio de las cosas guaraníes pueda sugerir ideas egoístas y mezquinas, y despertar tendencias aisladoras, con relación a las naciones que nos rodean.

Tamaño error proviene del concepto muy limitado y casi exclusivamente nacional que generalmente aquí se tiene de esas cosas. Una vez bien conocida la amplitud que puede abarcar y la enorme extensión que interesan, se comprenderán que tales estudios, lejos de ahondar fronteras, mostrarán a los paraguayos que están rodeados de hermanos.

Pues se verá que el Noreste Argentino fue en gran parte guaraní, y guaraní fue el litoral en su mayor extensión, desde la confluencia hasta dar con el Atlántico. Se verá en el charrúa un pueblo guaraniano, hablando la lengua general de los Avá. Aparecerá sembrada de pueblos guaraníes, o cubierta de elementos guaranianos, la inmensa extensión de continente, que desde el Río de la Plata y el Paraguay, va hasta el mar de Caraíbes y Antillas, no teniendo otro limite que el Atlántico y buena parte de los Andes. Y por fin, hacia el Occidente, Bolivia se nos presentará con cuatro pueblos guaraníes, ocupando una superficie casi tan grande como la del Paraguay incontestado, y contando con dos de los tipos más genuinos de la raza. Y nuestra juventud, cuando conozca mejor a las poblaciones actuales de todos esos países y vea que su sangre o la de sus connacionales, corre en más o menos fuerte proporción por las venas de aquéllas, lejos de caer en retraídos egoísmos, será más propensa a las generosas expansiones, pues verá muchos hermanos que abrazar, entre los que creía adversarios y extraños.

Los numerosísimos paraguayos por cuyas venas corre la antigua sangre americana, aprenderán a apreciarse mejor a sí mismos, y de este aprecio obtendrán más fuerza y dignidad para todas las empresas nobles de la vida. Ya ninguno intentará ocultar su origen, y cundirá el ejemplo de cordura que dan aquellos pueblos americanos, que como los de Méjico y Centro América y otros del Sur, con la gran República del Brasil, en todas las ciases sociales, no sólo no se avergüenzan, sino que reconocen con placer, cuando no ostentan con orgullo, los estigmas de la raza americana y respectivamente, de la que dominó a medio continente, a países más grandes que Europa, y pudo haber enseñado moral y dignidad a muchos pueblos civilizados del Viejo Mundo. El consejo que Roosevelt, el grande hombre de Estado, diera recientemente a los paraguayos, no habrá caído en el olvido. Y por mi pequeña parte, después de ver mezclada en mis descendientes la sangre helvética con la de los simpáticos hijos de Guarania (56), me felicitaré si podré haber contribuido, siquiera en algo, para fortalecer la idea nacional, con el conocimiento acabado de las virtudes de ambos continentes heredadas; lo cual no implica que se olviden los defectos, a los que debemos combatir tenazmente sin admitir como disculpa el que los haya en toda agrupación humana.

Fortalecer la idea nacional no significa despertar odios, ni siquiera desprecios, sino todo lo contrario. El que se siente fuerte de su derecho y de su valer, puede mirar más allá de su frontera con la serenidad del que confía en lo porvenir; satisfecho de sí mismo y convencido de que no tiene motivo de avergonzarse de ninguna comparación, puede admirar sin mezcla de bajos sentimientos las cualidades y los triunfos del vecino. Sólo el patriotismo mezquino y falseado por el odio

necesita ahondar las fronteras. El verdadero, el natural y genuino, el que subsistirá a pesar de todas las reformas sociales, el que es la resultarte de los sentimientos colectivos más nobles, trabajará en rellenarlas, y no dejará de ellas sino el trazo que la naturaleza ha marcado para deslindar las *entidades verdaderas.*

Pero, que no se olvide que en la afirmación de su ser, franca, enérgica y *sin reserva,* está la fuerza fundamental de una nación. Entidad que no se afirma de tal modo, no es verdadera; podrá existir durante algún tiempo, con vida azarosa y vacilante, pero su destino inevitable es perecer, envuelta y absorbida por las fuertes entidades que se afirman.

En la naturaleza, todos los organismos, como todos los fenómenos, responden a una razón de ser, la que permite y atribuye a cada uno una función en el conjunto. Sin esta razón, ninguno puede existir, y de aparecer casualmente, no perdura. Y la misma ley preside a los organismos colectivos, a todas las agrupaciones.

La existencia de una agrupación natural sin caracteres propios, es de suyo totalmente inconcebible. Si la agrupación es artificial y no responde a la naturaleza por carecer de tales caracteres, desaparecerá como todas las obras que el hombre intenta prescindiendo de las leyes naturales. Por lo contrario, una agrupación es tanto más elevada en la jerarquía sistemática, cuanto más profunda y original es su caracterización. Su razón de ser aumenta con el valor de los caracteres que la distinguen, y en el esfuerzo por la vida, a una mayor caracterización armónica corresponde mayor resistencia y duración.

Estudiar la naturaleza de su propia colectividad, con el fin de buscar los defectos y remediarlos, será siempre obra de muy sano patriotismo. Mas para la realización del ideal de una patria verdaderamente libre e independiente, esa obra no bastará, si apoyándose en sus orígenes, historia y virtudes, esa colectividad no sabrá afirmar con energía y sin reservas su entidad y su derecho.

NOTAS

16- Excluyo la pretendida forma «karani», que no pasa de una mera suposición.

17- Traité de Géologie, 5ª éd., vol. III p. 1726

18- Haug, Lapparent, Henshaw, etc. y d'Urville, Ellis *y* Moerenhout.

19- Buenos Aires, 1910, congreso científico internacional.

20- La organización de ese congreso, aunque presentara notable progreso sobre la de otros anteriores, no pudo salvar las dificultades que se oponían en cuanto se tratara de la lectura de trabajos de cierta extensión, y aún más de la disensión de los mismos, por falta absoluta de tiempo. Tales dificultades eran aun mayores en el caso de trabajos manuscritos, como lo era el mío.

21- Tan imperfecto es nuestro ser, que los hombres más grandes no saben a veces sobreponerse a las

debilidades humanas más comunes. Es en gran parte cuestión de temperamento. Los hombres pacíficos no tienen a veces más mérito en mantener su calma, que culpa los impetuosos en dejarse llevar un tanto más allá de lo que correspondería.

Esto para lo subjetivo. En cuanto a lo objetivo, es casi escusado decir que mientras no se oigan todas las razones en que el adversario funda su decir, y se examinen con él, uno por uno, todos los hechos en que se afirma, será siempre acto precipitado e injusto el rechazar sus opiniones, llevados principalmente por el deseo de no ver estorbadas las nuestras. Si esto es obvio y sensato en general, mucho más lo será en la cuestión de que tratamos de suyo muy difícil y oscura, habiendo dado lugar a seculares discusiones y a la emisión de las más opuestas hipótesis.

Y si hubo quien hubiera podido tener presentes estas verdades más que otro, fue precisamente Ameghino, quién tuvo que sufrir no pocas veces criticas duras e injustas, que sus autores seguramente hubiesen suavizado, de conocer más de cerca completamente los innumerables hechos por el invocados.

22- No conozco sino una sola excepción.

23- En la Historia del Río de la Plata tenemos un caso famoso de antropofagia entre los españoles. Los compañero de don Pedro de Mendoza acusados por el hambre en Buenos Aires, no titubearon en comer carne humana. «Los vivos se sustentaban de la carne de los que morían – dice el verás Ruiz Díaz de Guzmán – y aun de los ahorcados por justicia, sin dejarle más de los huesos, y tal vez hubo hermano que sacó la asadura y entrañas a otro que estaba muerto para sustentarse con ella.» (Nota del Editor.)

24- Lapparent «Traits de Géologie» 5e éd. vol III p. 1918.

25- Rev. do Museu Paulista, vol. III, lámina XIII.

26- Bull. de la Soc. Geol. de France, vol XXVIII, p. 632 (3me 8)

27- H. V. Henshaw: Migration of Pacific plover, 1910.

28- Voyage aux iles du Gran Océan, vol. I, 571.

29- Klima der Eiszeit; Verhandl. der Schweizer. Naturforsch. Ges. in Davos, 1891.

30- Hay un elemento dolicocéfalo entre los aztecas, tanto que Lucien Biart, en su monografía de los aztecas da a éstos como dolicocéfalos; los elementos aztecas branquicéfalos de la época serían en este caso, dominados o absorbidos por el verdadero azteca.

31- Zimmermann: Razas humanas, V, 387 y 393 (Cit. p. el sig.)

32- Orozco y Berra: Hist. Ant. de México, vol. II, 450.

33- Races Océaniennes et Américaines, 258, 268.

34- Cañas Pinochet: Dicc. de la lengua veliche, Santiago 1907.

35- Todos los autores que han tocado este punto y pude consultar, han olvidado por completo que, entre el 10º paralelo norte y el ecuador, corre la Contracorriente Ecuatorial, directamente de oeste a este, desde más al sur de las Carolinas hasta California y Méjico, y que es bastante fuerte: Además los habitantes de las Carolinas son navegantes audaces. La gran corriente fría del Perú, si bien va al norte hasta las islas Galápagos, en la primera parte de su curso viene al oeste.

36- Orozco y Berra, Martínez Gracida: Hist. de la Chontalpa Oaxaqueña, 32. Pinochet: 1. c., 16.

37- Sobre la antigüedad del hombre en el Perú tenemos ahora los datos más contradictorios. El eminente geólogo francés Prof. Dr. Couty expuso en 1910 (Congreso de Buenos Aires) el notable descubrimiento hecho por él, de una ciudad cuya antigüedad calcula en 8000 años. El año siguiente el Prof. Hiram Bingham, jefe de la expedición científica enviada por los Estados Unidos, declaraba haber encontrado en el Cuzco restos humanos cuya antigüedad sería de 20 a 40.000 años. Pero el Dr. Alesh Hrdlicka, comisionado por el mismo país para estudiar los restos humanos del Perú, parece negar que haya vestigios humanos de 2000 años en ese país cuya primera población, braquicéfala, fornida y uniforme, no sería muy antigua.

Esto y el hábito marítimo no harían entonces imposibles ciertas relaciones con el Occidente.

38- J. Engerrand: Raza de Lagoa Santa seg. el Dr. Rivet.

39- Historia de las Islas Filipinas, Manila, 1803.

40- Vide en «Note sur un crâne Otomi» del Dr. Al. Schenk (Lausanne) la mensuración de seis cráneos. El profesor suizo no hace deducciones.

41- García Cubas: La Leyenda de Vortán (Méjico, 1910)

42- Henning: Sobre los años Ben, Eznab, etc. (ibid. 1911)

43- P. Henning: Zur Geschichte des Chalchíhuitl, p. 57 (Ibidem, 1910)

44- Boletín d. l. Escuelas Prim., Costa Rica, IV, 685

45- Hist. de la Chontalpa Oaxaqueña, p. 33

46- Orozco *y* Berra «Hist. Ant. de Méjico»." l. c. p. 33.

47- Tal vez sea esta una expresión demasiado absoluta; algunas partes seguramente han sido alguna vez cubiertas por las aguas; por ej., en cierta época del mioceno; pero como un lo fueran en mayor extensión, y no de una manera muy prolongada, en nada perjudica esto a la hipótesis del Sr. Botella.

48- Esto, en lo esencial, es confirmado por Lapparent, von Ihering, y otos.

49- Revue Scientif. 1903, vol. V, 552

50- Traité de Geologie, quinta ed., 1725, 1726 y 1655

51- Como se verá en su lugar, la tradición de la Atlántida no se alteró, sino que fue involuntariamente alterada por Platón, mezclando con ella hechos históricos relatados por los egipcios, pero acaecidos mucho después. La lectura atenta de la obra magistral que cito, me convence de que su autor no creyó necesario consultar los escritos de Teopompo y de Diodoro, ni las publicaciones modernas de los egiptólogos al respecto de la guerra que la confederación libio-sardana sostuvo contra el Egipto y sus aliados los fenicios. Por eso Lapparent no comprendió dónde estaba, y cuál era la alteración, que tanto daño hizo a la tradición y a las relaciones antiguas sobre aquellas tierras desaparecidas y sus habitantes.

52- «El Estado de Yucatán, su Pasado, Presente y Porvenir», Nueva York 1906, p. 117. Vide también su art. «La isla de la Pascua» en la revista «América», Nueva York, Enero 1913.

53- «The Secret of the Pacific» ed. por Charles Scribner's Sons.

54- «National Magazine», Boston, Julio 1914.

55- Traité de Géologie, V ed., vol III, 1935.

56- Me he permitido designar con este nombre a la inmensa región poblada o dominada por los guaranianos, que desde la boca del Río de la Plata iba hasta el mar de Caraíbes y las Antillas, *y* desde el Atlántico se extendía más o menos hasta los Andes.

CAPITULO X.

De los indios silvestres.

1. Aunque el hombre sea incomprensible y más el indio silvestre, porque no escribe, habla muy poco en idioma desconocido, al que tal vez faltan cien veces más voces de las que tiene, y porque no opera sino lo que le ordenan las pocas necesidades que esperimenta; con todo como el indio por más bárbaro que sea, es la parte principal y más interesante de América, creo deber poner aqui algunas observaciones que hice sobre bastantes naciones de indios silvestres o libres que no estan, ni jamas han estado sugetas a los españoles, ni a ningun imperio. No seré difuso por no fastidiar, y me limitaré a lo que permiten mi poco talento y menor perspicacia.

2. He vivido largas temporadas con algunas de aquellas naciones, y con otras menos: aun hablaré tal cual cosa de algunas que no he visto, valiéndome de las mejores noticias que pude procurarme. De modo que me he propuesto hacer saber el número y la situacion de cuasi todas las naciones que hay y ha habido en aquel pais, para que se puedan entender y corregir las relaciones antiguas. Estas, como hechas por los conquistadores, multiplican el número de naciones y de indios, con la idea de dar esplendor a sus hazañas. Los historiadores que han copiado dichas relaciones, no las han corregido ni se han propuesto describir aquellas naciones. La mayor parte de las relaciones e historias convienen en asegurar, que cuasi todas las citadas naciones eran antropófagas, y que en la guerra usaban de flechas envenenadas; pero uno y otro lo creo falso, puesto que nadie de las mismas naciones come hoy carne humana, ni conoce tal veneno, ni conserva tradicion de uno ni otro, no obstante de estar en el pie de que cuando se descubrió la América, y de que en nada han alterado sus otras costumbres antiguas.

3. Llamaré nacion a cualquiera congregacion de indios que tengan el mismo espíritu, formas y costumbres, con idioma propio tan diferente de los conocidos por allá, como el español del aleman. No haré caso de que la nacion se componga de muchos o pocos individuos; porque esto no es carácter nacional. Para certificarme de la diversidad de idiomas y de naciones, me valí de los mismos indios y de españoles que entendian las lenguas **Albaya** (4), **Payaguá** y otras, o que habian tratado con muchas naciones; resultando de sus relaciones, que los idiomas que diré ser diferentes, no tienen una palabra comun, ni pueden los más escribirse con nuestro alfabeto, siendo muchos narigales, guturales y en estremo dificiles.

4. Todas las naciones son más o menos errantes, sin pasar por lo comun al distrito de otras, ni aun al espacio desierto que media entre ellas. Asi cuando se señale el sitio de

su habitacion, será para hacer reconocer el centro de su destino.

NACION CHARRUA

5. Tiene idioma muy narigal, gutural y diferente de todos. En tiempo de la conquista corria la costa septentrional del río de la Plata desde Maldonado hasta cerca de la boca del río Uruguay, estendiéndose por los campos como treinta leguas hácia el Norte **Yaro**, mediando un grande desierto hasta encontrar por el Norte algunas divisiones o pueblos de indios Tapes o Guaranís.

6. Los Charrúas mataron a **Juan Diaz de Solis**, primer descubridor del río de la Plata, sin comerle como dice equivocadamente Lozano, lib. 2, cap. 1. Con este hecho principiaron una guerra, que aun dura hoy sin haber tenido tregua, y que ha costado innumerables muertes. Desde el principio quisieron los españoles fijarse en su pais, haciendo algunas obras en la colonia del Sacramento, luego un fuertecillo y en seguida una ciudad en la boca del río de S. Juan, y despues otra donde el río de S. Salvador entra en el Uruguay. Pero todo lo destruyeron los Charrúas, quienes aunque no pudieron embarazar el que los portugueses se fijasen el año de 1679, en la isla de S. Gabriel y en la costa inmediata a la colonia del Sacramento, nunca les permitieron salir un paso de sus murallas. Cuarenta y siete años despues se edificó el fuerte y ciudad de Montevideo, cuyos valientes españoles rempujaron a los Charrúas hácia el Norte a costa de mucha sangre.

7. Poco antes del último año citado, esterminaron los Charrúas las dos naciones llamadas **Yaros** y **Bohanes**, y tal vez habrian practicado lo mismo con la de **Minuanes**, pero hicieron alianza y estrecha amistad con ellos para sostenerse y atacar a los españoles que acababan de principiar las obras de Montevideo. Hiciéronlo en efecto muchos con valor y suerte varia, hasta que creciendo mucho los reclutas españoles y teniendo un diestro y valiente caudillo, forzaron a los Charrúas a alejarse hácia el Norte, dejando muchos campos libres que poblaron los de Montevideo con dehesas o estancias de ganados, ganándolas y sosteniéndolas a costa de mucha sangre. Ultimamente una porcion de Charrúas y de Minuanes forzada por los españoles, se ha incorporado a los pueblos más centrales de las Misiones del Uruguay, y otra esta hoy tranquila en la Reduccion de Caiasta. Pero otra porcion que hay libre por los treinta y treinta y un grados de latitud, hace la guerra a sangre y fuego a veces a portugueses y siempre a los españoles; como que de las partidas que yo enviaba de cincuenta y cien hombres, me mataron muchos soldados.

8. El arma de los más, es una lanza de cuatro varas con la moharra de fierro, comprada a los portugueses cuando estan en paz. Otros usan las flechas comunes y cortas que llevan en carcax a la espalda y jamas han conocido las bolas del núm. 43 como dice Barco, Canto 10. Crian yeguas y caballos montando en pelo los varones, y usando freno de fierro, si lo han podido robar o comprar: las mugeres usan enjalma muy sencilla, y montan con las piernas abiertas. A nadie presta su caballo el Charrúa, sino a sus hijos y muger, esto cuando tiene muchos; por que si tiene uno solo, le monta él, y hace le siga a pie toda su familia, y que lleve a cuestas todos sus muebles.

9. Cuando han resuelto una invasión, ocultan las familias en algun bosque, y anticipan seis leguas a los menos algunos **bomberos** o esploradores bien montados y separados. Estos adelantan con suma precaucion. Se detienen a observar y van siempre echados a la larga sobre los caballos dejándolos comer para que si los ven se crea que los caballos estan sin ginetes. Con esta mira no usan freno, sino que atan la mandíbula inferior con una correa, de la que salen dos que sirven de riendas. Como nos aventajan mucho en la estension y perspicacia de la vista y en el conocimiento de los campos, logran observar nuestros pasos sin ser descubiertos. Cuando llegan a una o dos leguas del obgeto que quieren atacar, traban sus caballos al ponerse el sol, y se aproximan a pie agachados y ocultos con el pasto para imponerse bien de la casa o campamento, de sus avenidas y avanzadas, centinelas, caballada etc. Los mismos reconocimientos y precauciones usan en todos sus viages; aun cuando piensan no atacar, siguen siempre sus bomberos a los españoles, si los hay en campaña: de modo que, aunque no se vea un indio, debe el que manda tener por cierto que le preservan sus precauciones; cuales son estar quieto de dia y marchar de noche. Ademas debe tener partidas avanzadas que observen, si el ganado vacuno principalmente el silvestre huye, o si los caballos cimarrones atacan en columna, por que sucede lo primero cuando se acercan ginetels, y lo segundo cuando se aparecen caballos mansos con pasageros.

10. Bien impuestos de todo los bomberos, vuelven a dar el aviso: pero si han sido descubiertos, escapan con rumbo opuesto del que trae su gente, y no hay que esperar alcanzarlos por que llevan caballos superiores, y en pelo que corren más que con aparejo. Hecha la relacion a su tropa, determinan si les conviene más desviarse de la derrota de los españoles, o atacarlos. En este caso se reparten segun los puntos que se proponen, marchando despacio pero en llegando a tiro, gritan dándose palmadas en la boca, y se arrojan como rayos, matando irremisiblemente cuanto encuentran, menos a las mugeres y a los muchachos menores de como doce años. Los despojos son del que

los coge por que nada reparten. El que pilla mugeres o niños, los lleva a su toldo o choza, y los agrega a su familia, para que le sirvan, dándoles de comer hasta que se casan. Entonces si es muger se va con su marido, y si es varon forma familia y casa aparte, quedando tan libre e independiente como si fuese Charrúa, y es reputado por tal. Esta libertad y nueva vida acomoda tanto a los cautivos, que es raro quieran volver a estar con sus padres y parientes. A esto alude Rui Díaz lib. 1 cap. 3 diciendo que son humanos con los cautivos. Aunque los citados ataques son poco antes del alba, tambien los hacen de dia si advierten inferioridad, miedo o mala disposicion en el que manda. No ignoran el hacer ataques falsos, emboscadas oportunas, y fugas fingidas: y como llevan ventaja en lo ginete y en los caballos, no se les escapa ninguno de los que se separan para huir, ni de los que vuelven la espalda en retirada. Por fortuna no continuan la victoria, y se contentan logrado el primer golpe: de no ser asi, quizás las campañas al Norte del río de la Plata no estarian aun pobladas de españoles. Barco, canto 10, dice falsamente, que desollaban la cara a los enemigos muertos, y que por cada uno se daban una cuchillada.

11. La esperiencia ha hecho conocer, que es muy bueno cuando acometen, echar pie a tierra, y esperar bien unidos delante de los caballos del diestro sin disparar sino uno u otro tiro de muy cerca. Solo asi respetan las armas de fuego, y se retiran despues de haber hecho algunas morisquetas, porque si la descarga es general, no dan lugar a segunda, y todo perece. Quizás han derramado los Charrúas hasta hoy más sangre española que los ejércitos del Ynca y de Motezuma, y sin embargo no llegan en el dia a cuatrocientos varones de armas. Para sugetarlos se han despachado muchas veces más de mil soldados veteranos ya unidos ya en diferentes cuerpos; y aunque se les ha dado algunos golpes, ellos existen y nos hacen continua guerra. Nos llevan muchas ventajas, en lo ginete, en la economía, cuidado y descanso que procuran a sus caballos; en montar en pelo, en no llevar equipage ni víveres, comiendo lo que encuentran, en pasar más tiempo sin comer ni beber; en soportar mejor toda especie de fatigas y trabajos, y en no detenerse por embarazos de rios, lagos ni esteros o cenagales Más no son ni han sido tan veloces a pie que pillen a correr los ciervos y avestruces como quiere Barco, canto 10.

12. Regúlo la estatura media de los Charrúas una pulgada superior a la española; pero los individuos son más igualados, derechos y bien proporcionados, sin que entre ellos haya un contrahecho o defectuoso, ni que peque en gordo ni en flaco. Son altivos, soberbios y feroces; llevan la cabeza derecha, la frente erguida, y la fisonomia

despejada. Su color se acerca tanto o más al negro que al blanco, participando poco de lo rojo. Las facciones de la cara, varoniles y regulares; pero la nariz poco chata y estrecha entre los ojos. Estos algo pequeños, muy relucientes, negros, nunca de otro color, ni bien abiertos. La vista y el oido doblemente perspicaces que los de los españoles. Los dientes nunca les duelen ni se les caen naturalmente aun en la edad muy avanzada, y siempre son blancos y bien puestos. Las cejas negras y poco vestidas. No tienen barbas, ni pelo en otra parte, sino poco en el pubis y en el sobaco. Su cabello es muy tupido, largo, lacio, grueso, negro, jamas de otro color, ni crespo, ni se le cae: solo encanece a medias en edad muy avanzada. La mano y pie algo pequeños y más bien formados que los nuestros: el pecho de las mugeres no tan abultado como el de otras naciones de indios.

13. No se cortan el cabello, y las mugeres le dejan flotar libremente: pero lo atan los varones, y los adultos ponen en la ligadura plumas blancas verticales. Las Charrúas y todas las indias que conozco, y aun las mulatas del Paraguay, buscan los piojos y las pulgas con aficion y gusto, por el que a ellas les resulta de tenerlos un ratito pataleando en la punta de la lengua sacada de la boca, y de comerlos y masticarlos despues. Los varones no se adornan con pinturas ni las mugeres usan sortijas, arracadas ni adornos, pero el dia que aparece la primera menstruacion, las pintan tres rayas azules obscuras: la una cae verticalmente por la frente desde el cabello a la punta de la nariz siguiendo el caballete de esta, y las otras dos una al través de cada sien. Estas rayas son indelebles; porque las ponen picando la piel y poniendo arcilla negrizca. A pocos dias de haber nacido un varon Charrúa, le agugerea la madre el labio inferior de parte a parte a la raiz de los dientes, y en el agujero le introduce la insignia viril que es el Barbote que no se quita en toda la vida ni para dormir, sino para poner otro si se rompe. Es un palito de más de medio palmo con dos líneas o la sesta parte de una pulgada de grueso hecho de dos piezas. La una tiene cabeza como clavo, ancha y plana en un estremo para que no pueda salir por el agujero en el cual la meten de modo, que la cabeza toque la raiz de los dientes, y la otra estremidad apenas salga fuera del lábio. La otra pieza más larga del Barbote se introduce a fuerza, y se afianza en un agujerito que tiene la primera en la punta esterior.

14. Por allá llaman **toldo** a la casa o habitacion del indio silvestre, y **toldoria** al pueblo o conjunto de muchos toldos. El Charrúa o más bien su muger, corta tres o cuatro varas verdes poco más grueso que el dedo pulgar, y las dobla clavando entrambas puntas en tierra. Sobre estos arcos apartados unos de otros, tiende una piel de vaca, y queda

hecha la casa o toldo para un matrimonio y algunos hijos; pero si estos no caben, hacen al lado otro. Entran como los conejos y duermen boca arriba sin almohada, como todo indio silvestre, sobre una piel. Es ocioso decir que no conocen sillas, mesas, etc., y que sus muebles son cuasi ningunos: hacen la cocina fuera de casa.

15. Nadie cubre la cabeza y los varones van totalmente desnudos sin ocultar nada; pero para abrigarse cuando hace mucho frio, suelen tener una camiseta muy estrecha de pieles sin mangas ni cuello, que no siempre llega a cubrir el sexo. Los que en la guerra han pillado un **Poncho** o sombrero se sirven de este contra el sol muy ardiente y de aquel en vez de la camiseta. El Poncho es un pedazo de tela muy ordinario de lana, ancho como siete palmos, largo diez con una raja en medio por la que sacan la cabeza. Las mugeres no hilan, quizás porque su pais no produce algodon, ni crian ovejas. Se envuelven en el citado Poncho, o se ponen una camisa sin mangas de lienzo ordinario de algodon, cuando sus maridos o padres la han podido adquirir o robar. Jamas lavan su vestido, ni las manos ni cara; pero se bañan alguna vez cuando hace calor. Nunca barren el toldo; son muy puercas, huelen muy mal y tambien sus casas.

16. Nada cultivan, ni comen sino algun animal y vacas silvestres. Las mugeres arman y desarman los toldos, y hacen la cocina que se reduce al asado. Para esto ensartan la carne en un palo, cuya punta clavan en tierra de modo que quede algo inclinado: asi le arriman el fuego, y cuando notan que la carne esta asada de un lado, dan vuelta al palo para que se ase del otro. A un mismo tiempo ponen muchos asadores, y cualquiera de la familia que tiene gana saca uno sin avisar a nadie, le clava en tierra aparte y come sentado en sus talones. Aun cuando se congregan padres e hijos nadie habla mientras comen, ni beben hasta haber comido.

17. No tienen juegos, bailes, cantares ni instrumentos músicos, tertulias ni conversaciones ociosas; y les es tan desconocida la amistad particular, como que nunca se avienen dos para cazar, ni para otra cosa que para la comun defensa. Su semblante es inalterable, y tan formal que jamas manifiesta las pasiones del ánimo. Su risa se limita a separar un poco los ángulos de la boca, sin dar la menor carcajada. La voz nunca es gruesa ni sonora, y hablan siempre muy bajo, sin gritar aun para quejarse si los matan: de manera que si camina unos diez pasos delante, no le llama el que le necesita, sino que va a alcanzarle.

18. No hay un Charrúa ni de otra nacion celibato, y se casan luego que advierten la necesidad de este enlace. Como son silenciosos y no conocen riquezas, gerarquías,

bailes, lujo, adornos ni otras cosas que entran en la galanteria, los negocios del amor se determinan entre ellos cuasi con la frialdad que entre nosotros el ir a la comedia. Se reduce, pues el matrimonio a pedir la novia a sus padres, y a llevársela con su beneplácito, por que nunca se niega la muger a esto, y se casa siempre con el primero que la pide, aunque sea feo o viejo el pretendiente.

19. En el momento que un soltero se casa, forma familia aparte y trabaja para alimentarla, porque hasta entonces vive a espensas del padre, sin hacer nada ni ir a la guerra. La poligamia es permitida, pero muy raro el que dos hombres se avengan con una muger; y las muchas mugeres dejan al polígamo luego que encuentran marido con quien estar solas. Tambien es libre el divorcio, más se verifica rara vez si hay hijos. La resulta del adulterio es dar el agraviado algunas puñadas o cachetes a los cómplices si los pilla in fraganti; y aun esto cuando es celoso el marido, que es cosa poco comun. Nada mandan, enseñan ni prohiben a sus hijos, ni estos respetan ni obedecen a los padres sino en lo que quieren, haciendo siempre lo que les da la gana sin respeto ni sujecion. A los huérfanos, cuando los hay los recoge algun pariente, o algun indio más compasivo que los otros.

20. Los varones cabezas de familia se juntan todos los dias al anochecer, formando círculo sentados en sus talones, para convenirse en las centinelas que han de apostar y vigilar aquella noche, porque nunca las omiten, aun cuando nada teman. Dan cuenta alli de si en lo que han caminado aquel dia han descubierto indicio de enemigos, y hace cada uno relacion de los campos adonde irá a cazar o a pasearse el dia siguiente para deducir quien le ocasionó la muerte u otra desgracia si le sucede. Si alguno forma un proyecto comun como mudar a otra parte la tolderia, atacar a otra nacion o defenderse de ella, lo propone. La asamblea delibera, y verifican la idea los que la aprueban, sin asistir los que no aprobaron, y muchas veces tampoco algunos de los aprobantes, los cuales no incurren en pena ni estan obligados a cumplir lo que ofrecieron. Las partes interesadas componen las diferencias particulares que rara vez les ocurren, sin que nadie se entrometa en ellas. Pero si no se avienen, se acometen a puñadas ensangrentándose las narices y alguna vez arrancándose o rompiendo algun diente, hasta que cansados vuelve el uno la espalda, y nadie habla más del negocio. En estas cosas nunca intervienen armas ni he visto ni oido que un Charrúa ni otro indio silvestre haya muerto a otro de su misma nacion por ningun motivo.

21. Aunque las mugeres y los hijos de familia solo beban agua, los varones cabezas

de familia emborrachan siempre que pueden con aguardiente, y en su defecto con **Chicha** que preparan desliendo miel en agua y dejándola fermentar. No he notado ni sé que padezcan enfermedad particular ni la de gálico y creo que viven aun más que nosotros. Tienen sin embargo sus médicos que a toda especie de enfermedad aplican el mismo remedio, que es chupar con mucha fuerza el estómago del paciente, persuadiendo que asi estraen los males para que les gratifiquen.

22. Cuando muere alguno, le llevan al cementerio comun, que tienen en un cerrito, y le entierran, matando sobre el sepulcro su caballo de combate (que es lo que más aprecian) si asi lo ha dejado dispuesto, que es lo comun. La familia y parientes lloran, o más bien gritan por los difuntos, y les hacen un duelo bien singular y cruel. Si el muerto es padre, marido o hermano que haga cabeza de familia, se cortan las hijas, la viuda y las hermanas casadas un artejo o coyuntura por cada difunto, principiando por el dedo chico o meñique: se clavan ademas el cuchillo o lanza del muerto repetidas veces de parte a parte por los brazos y por los pechos y costados de medio cuerpo arriba. A esto agregan estar dos lunas tristes y ocultas en su casa comiendo poco. Barco, canto 10. dice que se cortan un dedo por cada pariente muerto, pero es como yo digo.

23. El marido no hace duelo por muerte de su muger, ni el padre por la de sus hijos; pero si estos son adultos cuando fallece su padre, estan desnudos ocultos dos dias en casa comiendo poco, y esto ha de ser **Yuambu** o perdiz o sus huevos. La tarde segunda de este entierro, les atraviesa otro indio de parte a parte la carne que puede pillar, pellizcando el brazo con un pedazo de caña larga un palmo, de modo que los estremos de la caña salgan igualmente por ambos lados. La primera caña se clava en la muñeca, y se pone otra a cada pulgada de distancia siguiendo lo esterior del brazo hasta la espalda y por esta. Las cañas son astillas de dos o cuatro líneas de anchura sin disminucion sino en la punta que entra. En esta miserable y espantosa disposicion se va sólo y desnudo al bosque o a una loma o altura, llevando un garrote punteagudo con el cual y con las manos escava un pozo que le llegue al pecho. En él pasa de pies el resto de la noche, y a la mañana se va a un toldo o casa, que siempre tienen preparado para los dolientes, donde se quita las cañas y se echa dos dias sin comer ni beber. Al siguiente y en los dias sucesivos hasta diez o doce, le llevan los muchachos de su nacion agua y algunas perdices, y sus huevos ya cocidos, y se los dejan cerca retirándose sin hablarle. No tienen obligacion de hacer tan bárbaras demostraciones de sentimiento, y menos ellos que quizás miran con indiferencia la falta de los que mueren, sin embargo rara vez las dejan de practicar. El que las omite en el todo o en parte, se reputa por flojo, pero esta

opinion no le causa pena ni perjuicio en la sociedad con sus camaradas.

24. Los que se figuran que ninguno obra sin motivo, y pretenden averiguar el por qué de todo, pueden egercitar su sagacidad, discurriendo de donde sacaron los Charrúas y otras naciones la idea de unos duelos tan estravagantes y crueles por los padres, maridos y hermanos, a quienes se nota poco que amen ni respeten cuando viven.

INDIOS YARÓS.

25. Cuando descubrieron los españoles el río de la Plata, vivian los Yarós de la pesca y caza en la costa oriental del río Uruguay entre los rios Negro y S. Salvador internándose poco en los campos rasos, y sin acercarse a los que corrian los Charrúas. Son tan escasas las noticias de esta nacion, que apenas se comprende que tenia idioma diferente de todos; que usaba en la guerra garrotes, dardos y las flechas que se describirán en el núm. 60, y que era sumamente diminuta, no componiendo apenas cien familias. Sin embargo tuvieron valor para acometer y matar algunos españoles con su capitan **Juan Albarez y Ramon** primer descubridor del río Uruguay. En el siglo XVI fueron esterminados los Yarós por los Charrúas; pero estos conservaron segun acostumbraban los indios silvestres a las mugeres y muchachos que estan hoy mezclados sin poderse distinguir.

INDIOS HOANES.

26. Son aun más escasas las noticias de esta nacion que de la precedente con quien confinaba. Yo la creo menos numerosa, y que tenia idioma diferente de todas. Habitaba la costa oriental del río Uruguay al norte de los Yarós: vivia como estos, y una parte de ella creo fué conducida al Paraguay por los españoles que desampararon a S. Salvador, y el resto esterminado por los Charrúas cuando los Yarós y por el mismo tiempo.

INDIOS CHANÁS.

27. Al arribo de los primeros españoles, habitaba una nacion en las islas del río Uruguay enfrente de la boca del río Negro, y cuando despoblaron los españoles la ciudad de S. Salvador, pasaron los Chanás a establecerse en la costa oriental del mismo Uruguay por debajo de la boca del río de S. Salvador. Acosados despues por los Charrúas, volvieron a sus islas, fijándose principalmente en la llamada de los Vizcainos. Pero temiendo padecer el esterminio de los Yarós y Bohanes que era reciente, solicitaron que los españoles de Buenos-Aires los defendiesen, ofreciendo ser cristianos. En efecto el gobernador de dicha ciudad los sacó de las islas, les formó el pueblo de Santo

Domingo Soriano, y les dió una guardia dejándoles vivir con la misma libertad que tenian los españoles sin sugetarlos a encomiendas ni al gobierno en comunidad. De esto ha resultado naturalmente que estos indios han vivido contentos, y que se han civilizado a la par de los españoles, perdiendo su idioma, costumbres, etc. y mezclándose con los españoles, de modo que cuasi todos pasan hoy por tales. Existen sin embargo algunos Chanás, y entre ellos uno de más de cien años. Por lo que este y otros cuentan, y por algunos papeles antiguos se sabe que su nacion apenas componia cien familias, que tenian idioma diferente de todos, que usaban canoas y vivian de la pesca, y que no ceden a los Charrúas en la estatura y proporciones. Se ignoran sus antiguas costumbres, porque los viejos nacieron de padres ya cristianos.

INDIOS MINUANES

28. En tiempo del descubrimiento, vivia esta nacion en los campos del Norte del Paraná, sin apartarse de este río sino como treinta leguas, y estendiéndose desde donde el Uruguay se junta al citado río hasta enfrente de la ciudad de Santa Fé de la Vera-Cruz. Por el Mediodia confinaba con los Guaraníes que habitaban las islas de Paraná: por el Norte tenia grandes desiertos; y por el Levante mediaba dicho Uruguay entre los Minuanes y las naciones ya descritas.-

29. Se equivocan Barco canto 24 y Lozano, ib. 3, cap. 11, diciendo que nada valían, pues mataron a **Juan de Garay** famoso capitan y a muchos que le acompañaban. Cuando los Charrúas se internaron hácia (8) el Norte, ajustaron con ellos la más estrecha alianza y amistad viviendo juntos muchas temporadas, pasando y repasando el río Uruguay y acometiendo acordes a los españoles de Montevideo y sus campañas. De aqui ha nacido el confundirlos comunmente llamándolos indiferentemente ya Charrúas ya Minuanes. En el dia se separan rara vez, y es igual su situacion como lo son sus armas, caballos, color, facciones, ojos, vista, oido, dientes, pelo, vello, carecer de barba, mano, pie, seriedad, no reir, hablar poco y bajo, no gritar ni quejarse, voz y ninguna limpieza. Lo son tambien en la igualdad sin clases, en vestidos, muebles, casas, casamientos, no cultivar, borracheras, modo de comer, precauciones, en no adornarse ni servir uno a otro, y en tener lugar destinado para enterrar los muertos.

30. Lo mismo digo de obsequios, leyes, premios, castigos, honor, amistad particular, bailes, cantares, músicas, juegos y tertulias. Igualmente se juntan en la asamblea al anochecer, y terminan sus diferencias particulares a puñadas. Se diferencian principalmente de los Charrúas en que no son tan numerosos, en su idioma diferente de

todos, en parecerme una pulgada más bajos, más descarnados, tristes y sombrios; y menos espirituales, activos, sobervios y poderosos, y que el pecho de las mugeres parece más abultado que el de las Charrúas. Ademas la poligamia y divorcio parecen más raros. Tiene de muy singular el que los padres solo cuidan de los hijos hasta desmamarlos. Entonces los entregan a algun pariente casado o casada, sin volverlos a admitir en su casa ni tratarlos como hijos.

31. En la primera menstruacion se pintan hoy las mozuelas como las Charrúas, aunque algunas omiten las rayas de las sienes, siguiendo en esto su antigua costumbre. A los niños les pintan tres rayas azules indelebles de una mejilla a la otra cortando la nariz por enmedio: muchos adultos se pintan postizamente las quijadas de blanco; pero muchos varones omiten toda pintura imitando en esto a los Charrúas desde que viven juntos. Tambien los imitan en el modo de curar los enfermos; pero difieren porque no todos los médicos son varones, mezclándose en esta farándula algunas mugeres más o menos viejas. Estas egercitan toda su habilidad en persuadir a los viudos y solteros, principalmente que tienen en su arbitrio la vida y la muerte, y metiéndolos miedo consiguen que alguno se case con ellas.

32. Por la muerte del marido se corta la muger una coyuntura de un dedo. Corta tambien la punta de su cabellera, se tapa el rostro con la misma, cubre el pecho con una piel o trapo, o con su mismo vestido, y esta oculta en casa algunos dias. El mismo duelo hacen las hijas adultas por la muerte del que las crió en sus casas; pero no por su verdadero padre. El duelo de los varones solo dura la mitad del tiempo que entre los Charrúas, y es el descrito en el núm. 23; pero en vez de pasarse las cañas, se atraviesan una espina gruesa de pescado, metiéndola y sacándola, como quien cose, por las piernas y muslos interior y esteriormente, y tambien desde la muñeca al codo.

33. El padre Jesuita Francisco García, intentó formar sobre el río Ybicui, la doctrina o pueblo de Jesus Maria fijando a los Minuanes; pero estos volvieron a su vida errante y libre, menos muy pocos que se pudieron agregar al pueblo Guaraní llamado S. Borja. La suerte posterior de algunos Minuanes se ha visto en el núm. 7.

INDIOS PAMPAS

34. Asi llaman los españoles a esta nacion porque vive errante en las Pampas o grandes llanuras entre los treinta seis y treinta y nueve grados de latitud, pero los conquistadores del pais los llamaron **Querandis**. Ellos mismos se llaman **Puelches**, y aun de otros modos, por que cada trozo de su nacion lleva su nombre. Cuando arribaron

los primeros españoles, habitaban por la costa austral del río de la Plata enfrente de los **Charrúas**, sin comunicar con ellos, porque no tenian embarcaciones. Solo tenian indios inmediatos a los Guaranís del Monte grande, y del Valle de Santiago que les caian al Poniente, y se llaman hoy S. Isidro y las Conchas.

35. Disputó esta nacion con admirable constancia y valor el terreno a los fundadores de Buenos-Aires, forzándoles a abandonar la empresa y el sitio. Pero habiendo vuelto a fundar segunda vez la misma ciudad, cuarenta y cinco años despues, otros españoles bien provistos de caballos, no pudieron resistirles los Pampas, que aun no los montaban. Entonces se retiraron hácia el Mediodia viviendo de la caza de tatus, liebres, ciervos, avestruces etc. Poco despues se multiplicaron y estendieron mucho los caballos silvestres; los Pampas principiaron a pillar algunos y a comerlos. Las vacas se llevaron mucho despues y aun tardaron en hacerse silvestres; y como los Pampas estaban ya bien surtidos de alimentos con los caballos y la citada caza silvestre, no mataban las vacas para comer, ni aun hoy las comen, sino a los caballos. Asi el ganado vacuno no encontró dificultad para procrear y estenderse a lo menos hasta el río Negro a los cuarenta y un grados de latitud, y de Levante a Poniente, desde la mar hasta las faldas orientales de la cordillera de Chile, habitadas por diferentes naciones de indios silvestres. Estos luego que vieron aparecer las vacas en su pais, principiaron a comerlas, y a vender las sobrantes a los famosos araucanos y a otros indios.

36. Asi se apocaron las vacas hácia aquellos lugares; las que restaban, viéndose perseguidas, corrieron hácia el Oriente concentrándose en el pais que corrian los Pampas, que no las incomodaban. Los indios, que se ha dicho que comian y vendian las vacas, las fueron siguiendo haciendo amistad con los Pampas, que ya tenian buenos y abundantes caballos. Entonces todos juntos acopiaban muchos caballos y vacas, y los iban a vender a otros indios y a los españoles de Chile, pasándolos junto a la Villarica destruída, donde la cordillera de Chile se interrumpe repentinamente dejando un paso llano y ancho una milla. Los españoles de las ciudades de Córdoba, Mendoza y Buenos-Aires tambien hicieron muchos destrozos en los mismos ganados vacunos, para vender sus pieles y sebo.

37. Asi se esterminaron las vacas silvestres de aquellas partes; y como los Pampas y demas naciones coligadas las echaban menos para continuar el comercio de ellas, principiaron, antes de la mitad del siglo diez y ocho, a robar el ganado vacuno manso que tenian en sus dehesas o estancias los españoles de Buenos-Aires y su distrito. No se

limitaban a robar, sino que quemaban las casas campestres y mataban a los varones adultos conservando las mugeres y niños para tratarlos segun se dijo en el núm. 10.

38. Con estas hostilidades lograron los citados indios asolar aquellas campañas, y cortar no solo el camino que va de Buenos-Aires al Perú, sino tambien el de carretas que iba a Chile por la Villarica segun dige en el núm. 36. Finalmente pusieron tanto miedo a la ciudad de Buenos-Aires, que la precisaron a cubrir su frontera con once fuertes guarnecidos de artilleria y de setecientos veteranos de caballeria, sin contar las milicias. Lo mismo han hecho las ciudades de Córdoba y Mendoza, que padecian lo mismo de parte de dichos indios. Es cierto que en esta guerra intervinieron varias naciones coaligadas, pero siempre los Pampas entraron en liga como parte principal, y su valor puede colegirse del caso siguiente. Habiendo sorprendido a cinco Pampas, los quisieron llevar a España y los embarcaron en un navio de guerra de setenta y cuatro cañones. Al quinto dia de feliz navegacion, dispuso el capitan sacarlos del cepo, dándoles libertad de pasearse por el navio: ellos resolvieron de repente apoderarse del buque matando a toda la tripulacion. Para esto se hizo uno el distraido para acercarse a un cabo de escuadra; repentinamente le pilló el sable, y mató en pocos momentos a dos pilotos y catorce marineros; pero no pudiendo más se arrojó a la mar. Sus compañeros hicieron lo mismo despues de haber intentado apoderarse de las armas, que la guardia defendió sin dejárselas tomar. Los Padres Jesuitas principiaron una reduccion a los Pampas cerca del arroyo Salado, y otra en el cerrito llamado impropiamente del Volcán, pero nada adelantaron ni existen hoy.

39. Hace como trece años que los Pampas hicieron la paz con los españoles: sin embargo me siguieron contándome los pasos sin presentárseme cuando anduve reconociendo su pais. Compran o permutan con los indios de la costa patagónica y con otros que los caen al Sur, plumas de avestruz y mantas de pieles; y de los indios de la cordillera de Chile, gergas y ponchos de lana. Lo dicho y otros artículos propios, como son bolas, lazos, pieles, sal etc. lo conducen los Pampas y lo venden o permutan en Buenos-Aires por dinero y mejor por aguardiente, azúcar, dulces, yerba del Paraguay, higos secos, pasas, sombreros, espuelas, frenos, cuchillos etc. Aunque entre los indios que hacen este comercio hay muchos que no son Pampas, procuran uniformarse en lo esterior y dicen siempre que lo son: asi no será estraño si algo de lo que digo por informes y por lo que he podido observar en lo que he visto en Buenos-Aires, pertenece a otras naciones.

40. Yo regulo que los Pampas compondrán unos cuatrocientos guerreros o familias: su idioma es diferente de todos y puede escribirse con nuestro alfabeto, pues no le he notado narigal ni gutural. Me parece ademas que su voz es más sonora y entera, y que hablan más unos con otros. Verdad es que tambien hablan bajo en la conversacion, pero cuando su cacique echa su arenga al virrey español, habla él mismo, y más comunmente el orador que lleva, esforzando mucho la voz, haciendo una corta pausa a cada tres o cuatro palabras y cargándose muy reparablemente en la última sílaba, al modo de los militares cuando mandan el egercicio. El obgeto de tales arengas es asegurar la paz, y pedir que les den el regalo acostumbrado, que es al cacique, casaca azul, con vueltas y chupa encarnadas, y un sombrero y baston de puño de plata. No quieren camisa, calzones ni calzado, porque dicen que les dan mucha sujecion: a los demas se les da aguardiente y alguna friolera. Creo que su estatura pasa a la española, y me parece que su totalidad no solo es más membruda que la de todos los demas indios, sino tambien que su cabeza es más redonda y gruesa, la cara más grande y severa, los brazos más cortos, y el color algo menos obscuro. No se pintan, ni cortan el cabello: los varones levantan todas las puntas arriba, sujetándolas con una correa o cuerda que ciñe la cabeza por la frente. Las mugeres dividen el pelo en dos partes iguales, una en cada costado, haciendo una muy gruesa, larga y apretada coleta con una cinta o correa, de modo que parece llevan un cuerno sobre cada oreja, que cae a lo largo de cada brazo. No solo se peinan y lavan, y son las más aseadas entre aquellas naciones, sino tambien me parecen las más vanas, altivas y menos condescendientes.

41. No se pintan las mugeres: usan collares, pendientes y muchas sortijas de poco valor. Dicen que en sus toldos o casas no estan muy tapadas, pero para entrar en Buenos-Aires se ocultan con el poncho sin descubrir el pecho, ni otra cosa que la cara y manos: las casadas con indios ricos y sus hijos, se adornan más y con mejores prendas; cosen en un poncho o manta diez o doce planchas de cobre delgadas, redondas de tres a seis pulgadas de diámetro, a iguales distancias unas de otras. Las mismas llevan botas de piel muy delgada claveteadas de tachuelas de cobre de cabeza cónica y ancha en su base como media pulgada. Montan como los hombres lo mismo que toda india, pero las Pampas ricas llevan las correas de la cabezada del caballo cubiertas de planchuelas de plata y los estribos y espuelas de este metal. Sus maridos y padres usan lo mismos jaeces de caballo, y aunque cuando corren el campo van totalmente desnudos, tienen sombreros, chupa o chamara y poncho con que se abrigan cuando hace frio y cuando entran en Buenos-Aires: ademas se envuelven la cintura con una gerga que baja hasta la

rodilla. En ninguna otra nacion silvestre he notado esta desigualdad en riquezas, ni semejante lujo en vestidos y adornos; pero creo que en esto son lo mismo los Aucas o Araucanos y otros que se indicarán en el núm. 45. Quizás se distinguen en lo dicho, porque son las únicas naciones comerciantes.

42. Aunque los caciques o capitanes Pampas heredan de su padre este empleo o dignidad, la pierden tambien si los indios encuentran otro que les dé pruebas de mayor talento, astucia y corage. Por esto suelen hacer lo que el cacique les propone relativo a su seguridad, sin sufrir jamas que exija de ellos servicio ni tributo alguno, ni que los mande, reprenda ni castigue. Cada cacique vive aparte con los que le reconocen, y a este conjunto del cacique y su gente, **llaman parcialidad de indios**, aunque a, veces se compone de dos o más caciques y sus gentes. Se separan hasta cincuenta y más leguas los de la misma nacion; pero se visitan de tanto en tanto, y por lo comun. Por el número y forma de los humos que hacen, se avisan el dia y paraje donde se han de juntar si hay enemigos, se juntan para hacer la guerra y para lo que y en que lugar etc. Para hacer su toldo o casa, clavan en tierra, apartados como seis palmos y en línea, tres palos como la muñeca; el del medio largo como diez palmos, los otros menos, y todos con horquilla en la punta. A distancia de cuatro a seis varas clavan otros tres palos idénticos; de estos a aquellos ponen en las horquillas tres cañas o palos horizontales y sobre estos tienden pieles de caballo: esta es la casa par una familia; pero si tienen frio acomodan otras pieles verticales en los costados. Tengo entendido que los casados se aman más que entre otras naciones, y que manifiestan más ternura por sus hijos, aunque en nada los instruyen, y los alimentan hasta que se casan. Por lo demas nada cultivan, trabajan, hilan ni tejen: se casan y se emborrachan como los Charrúas.

43. No usan arcos ni flechas, y aunque algunas relaciones dicen que antiguamente las usaban, no dudo que se equivocan creyendo que eran suyas las de los Guaranís que, aliados con los Pampas, hicieron la guerra a los conquistadores; por que ninguna nacion de aquellas ha abandonado sus antiguas costumbres ni su armamento, no obstante que desde que tienen caballos usan la lanza, sin olvidar sus flechas. Como quiera usaban antiguamente de una especie de lanza o dardo hecha de palo puntiagudo, con que herian de cerca, y aun de lejos arrojándolo: hoy usan de la lanza a caballo, y tambien de las bolas que usaban sus antepasados. Esta es una arma tan temible como las de fuego y que quizás se adoptaria en Europa si la conociesen. Es en dos maneras, la una son tres piedras redondas como el puño, forradas separadamente con piel de vaca o caballo, y unidas las tres a un punto o centro comun por cordones de piel gruesos como el dedo,

y largos cinco palmos. Toman con la mano la una, que es algo menor, y haciendo girar las dos restantes sobre la cabeza hasta tomar violencia, despiden las tres, llevando su caballo a toda carrera, a más de cien pasos, y matan del golpe o se enredan en las piernas, cuello o cuerpo del hombre o animal sin permitirle escape ni defensa.

44. La otra manera de Bolas, que llaman **Bola perdida** no es más que una gruesa como las citadas, pero si son de cobre como las llevan muchos Pampas, son mucho menores. Tambien la forran en piel de caballo, pero sale del forro una correa o cordon de cinco palmos cuya punta toman para hacer girar la bola con violencia y dar el golpe mortal sin soltarla, si el obgeto esta, inmediato. Si esta de ciento y cincuenta a doscientos pasos distante sueltan la bola perdida con la violencia que la da el girar del brazo, y la carrera del caballo. Los Pampas llevan siempre muchas de unas y otras bolas a la guerra, y son diestrísimos en manejarlas, por que diariamente se egercitan en pillar caballos y otros animales silvestres. Con ellas, usándolas a pie, mataron en una batalla a muchos españoles; entre estos a **D. Diego de Mendoza** hermano del fundador de Buenos-Aires, y a otros nueve esforzados capitanes: yo preferiria mandar a una caballeria provista de Bolas, contra otra armada de espadas, o pistolas y corazas. Atando mechones de paja encendidos a las cuerdas de las Bolas perdidas, lograron los Pampas incendiar algunas embarcaciones y muchas casas cuando se fundó Buenos-Aires. Por lo demas su modo de hacer la guerra es como el de los Charrúas descrito en los números 9 y 10, pero como su pais es más llano, sin bosques, ni rios, tienen poco lugar las emboscadas. En cuanto a su resuelto valor, destreza y buenos caballos nadie les aventaja.

INDIOS AUCAS Y OTROS.

45. Hácia la parte del Poniente de los Pampas viven los Aucas y otras naciones de indios silvestres, a quienes dan diferentes nombres en la frontera de la ciudad de Mendoza, las cuales vinieron del Occidente a establecerse alli por el motivo citado en el núm. 36. Ellas han sido la causa de haberse abandonado el camino de carretas que iba de Buenos-Aires a Chile, por que se han fijado en el mismo camino. Los Aucas son de una division o **parcialidad** de los famosos Araucanos de Chile. Yo no los he visto ni tampoco a las demas citadas naciones, y asi hablaré poco de ellas, y esto por noticias agenas o que me han dado. Todas son más diminutas o más que los Pampas errantes, y usan idiomas totalmente diferentes. A veces se unen con dichos Pampas; juntos han hecho la guerra a Buenos-Aires y han esterminado los ganados segun se dijo en los

números 35 y siguientes. Algunas de estas naciones van a recoger la cosecha de manzanas silvestres en las cercanias del río Negro de la costa patagónica, como treinta o cuarenta leguas al Poniente de donde se le junta el río Diamante. Las citadas naciones cultivan poco, pero crian algunos vacas, caballos y ovejas: de su lana tejen gergas y ponchos y las permutan con los Pampas, quienes las llevan a vender en Buenos-Aires. Por lo demas parece que en todo se asemejan a dichos Pampas y a todos los reputo de la clase de indomables, como lo ha hecho ver la esperiencia en los Aucás o Araucanos.

INDIOS BALCHITAS, UHILICHES, TELMELCHIS Y OTROS.

46. Entre los cuarenta y un grados de latitud y el estrecho de Magallanes, desde la Costa patagónica a la cordillera de Chile, habitan errantes al Sur de los Pampas, varias naciones más silvestres que los del número 35. Algunas veces se adelantan hácia el Norte y pasando los rios Negro y Colorado, permutan sus pieles y plumas de avestruz con los Pampas, y tambien se han solido combinar con ellos para hacer guerra a Buenos-Aires. Lo estraño es que ninguna de las naciones que habitan al Mediodia del Río de la Plata, o de los treinta y seis grados de latitud, hace ni ha hecho jamas la guerra, que yo sepa, a otra sinó únicamente a los españoles, cuando las que habitan hácia el Norte del citado paralelo, estan frecuentemente y han estado siempre destrozándose unas a otras: y no es por que aquellas sean inferiores en estatura, armas, fuerzas y talento. Aunque no he visto ni tratado las naciones de que ahora hablo, ni aun sé el número de ellas, no ignoro que son bastantes, ni que las hay de nuestra estatura, otras menores y otras mayores: lo que concilia las noticias de los viajeros que han hecho gigantes a los Telmelchis o Patagones, con las de otros que les conceden estatura regular. Se hace más admirable esta diferencia, sabiendo que todos viven errantes en la misma llanura cuyas producciones son idénticas. Llegaron a Buenos-Aires dos Patagones incorporados con muchos Pampas, y dice quien los midió que el uno tenia seis pies y cuatro pulgadas francesas (10), y el otro dos pulgadas menos. Otros que han visto bastantes, me dicen que su estatura media es de seis pies.

47. Las noticias que he podido adquirir, me persuaden que cada nacion tiene idioma diferente; que nada cultivan ni trabajan; que subsisten de tatús, liebres, ciervos, caballos, guanacos, hurones, yaguares, yagueretés, guazaros, aguarachais, avestruces y perdices; que no crian ovejas ni vacas; que carecen de leyes, juegos y bailes; que se gobiernan por la asamblea citada núm. 20; que tienen pocos y cuidan menos de los caballos, por que viven en paz con sus confinantes, y que sus casas son como las de los

Pampas. Se diferencian de estos en no conocer desigualdad de riquezas, y en que su vestido se reduce a una manta cuasi cuadrada de como siete palmos, formando su centro con pieles de **Aguarachai**, guanaco o liebre, y el contorno o cenefa con las de Yaguarés: las pintan mucho de rojo y negro por el lado opuesto al pelo, y se envuelven con ellas, sin usar otro vestido ambos sexos.

INDIOS GUARANÍS

48. Cuando se descubrió la América, poblaban los Guaranís la costa austral del río de la Plata desde Buenos-Aires a las Conchas, y continuaban por la misma costa, sin pasar a la opuesta, ocupando todas las islas del río Paraná e internándose en el pais unas 16 leguas hasta los veinte y nueve o treinta grados de latitud. Desde este paralelo se estendian por la costa oriental del dicho Paraná y en seguida por la misma del río Paraguay hácia los veinte y un grados de latitud, sin pasar al Occidente de estos rios; pero se prolongaban a sol caliente hasta la mar y ocupaban todo el Brasil, la Cayena y aun más. Tenian tambien pueblos interpolados con los de otras naciones en la provincia de los Chiquitos, y los Chiriguanás del Perú eran tambien Guaranís.

49. Todos los del Brasil fueron cautivados; la mayor parte vendidos por esclavos, y mezclados con los negros de Africa. La misma suerte tuvieron muchos Guaranís libres o silvestres, y los de diez y ocho o veinte pueblos reducidos por los españoles, que los portugueses de S. Pablo, llamados antiguamente **Mamalucos** se llevaron con violencia internándose en los paises españoles. Los de la provincia de los Chiquitos, fueron reducidos e interpolados en los de otras naciones por los españoles, y aun conservan el nombre de Garaios: los del Paraguay estan reunidos y son cristianos en unos cincuenta pueblos; de modo que no hay más Guaranís libres que conserven sus costumbres antiguas, sino los Chiriguanás y algunos llamados Coaiguás (montesinos) en el Paraguay.

50. A su tiempo hablaré de los Guaranís reducidos o sujetos, y ahora de su nacion silvestre. Para esto no me valdré de las descripciones que hace de ellos **Alvar Núñez**, cap. 17 y 26, porque la creo falsa y arbitraria; ni me servirán los Chiriguanás porque no los conozco: lo que hablaré será, tomado de historias y papeles antiguos, y de relaciones que me han hecho algunos que han visto a dichos Coaiguas.

51. La nacion Guaraní era la más numerosa y entendida del pais, pero no tenia un gefe, ni formaba un cuerpo político como la megicana; porque cada pueblo era independiente de los demas, y tenia un nombre particular, como son en el Paraguay los

de Imbeguás, Caracarás, Timbús, Corondás, Colástinés, Tucagués Calchaquís, Quiloazás, Ohomas, Mongolás, Acaai, Ytatí, Tois, Tarois, Curupaitís, Curumiais, y otros que algunos escritores han olvidado y creido alguna vez que pertenecian a naciones diferentes. Asi sucede a Schimidels capítulo 17, llamando **Macuarendas** a los Quiloazás y creyéndolos de diferente nacion que los Timbús. El nombre más general de la nacion, fué antiguamente el de **Carios** y hoy lo son los Guaranís y Tapes.

52. Como si quisiesen ocultar sus pueblos, todos estaban inmediatos y dentro de grandes bosques o a lo largo de rios donde hay siempre mucho bosque: si estaban en campiñas francas era cuando distaban mucho de otra nacion diferente. Todos cultivaban calabaza, judias, maiz, maní, batatas y mandioca: comian la miel y frutas silvestres, y cazaban aves, monos, capibarás, etc. De esto subsistian agregando los de juntos a rios, el pescado que pillan a flechazos y con anzuelo de palo duro, sirviéndose de canoas muy pequeñas. Schimidels cap. 13, se las da con demasiada ponderacion largas 80 pies, y en el cap. 23, dice que los **Mongolas** criaban gallinas, gansos y ovejas: cosa que no creerá quien conozca la vida errante y descuidada de los indios silvestres, ni quien sepa que no las tienen hoy ni las hubo en América hasta que las llevaron de Europa. Rui Diaz lib. 1, cap. 5, escribe que los Chiriguanás comieron la carne de sus enemigos mientras conquistaron; pero como esta conquista es una fábula, digo lo mismo de comer carne humana.

53. El idioma Guaraní es diferente de todos y pasa por el más abundante, aunque le faltan muchas palabras pues solo cuenta hasta cuatro. El padre franciscano fray Luis Volaños, inventó acentos sencillos para espresar escribiendo lo que tiene de narigal y gutural; tradujo al guaraní nuestro catecismo, y compuso el diccionario y gramática que los padres jesuitas, imprimieron. El guaraní es idioma muy dificil, pero útil para comunicar con las demas naciones silvestres; porque muchas de estas tienen algunos cautivos Guaranís.

54. Cada pueblo se dirige por una asamblea igual a la citada en el núm. 20 en la que suele adoptarse el dictamen del cacique, si este es reputado por sagaz y valiente. El **cazi cazgo** es una especie de dignidad hereditaria como nuestros mayorazgos, pero muy singular porque el que la posee no difiere de los demas indios en casa, vestido, ni insignia; ni exige tributo, respeto, servicio, ni subordinacion, y se vé precisado a hacer lo que todos para vivir. Tampoco manda en la guerra, y si es tonto le dejan y toman otro. Aunque diga Schimidels cap. 13, que los Guaranís son altos y grandes, y Rui Diaz, lib. 2,

cap. 6, que los Timbús eran agigantados, ambos autores se equivocan, puesto que en esto no pudieron diferenciarse los pueblos de que hablan del resto de su nacion, cuya estatura seguramente es más de dos pulgadas inferior a la española. Tambien encuentro su totalidad más carnosa, de color más rojizo y menos obscuro que en mis demas naciones; con semblante más frio, triste y tan abatido, que no miran al obgeto con quien hablan ni la cara del que les mira: no se arrancan las cejas y pestañas, y algunos varones tienen pelos, aunque pocos en la barba y cuerpo.

55. Schimidels cap. 13, dice de un pueblo Guaraní, que los varones embutian en la nariz estrellitas de piedra blanca o azul; en el cap. 16 que llevaban piedrezuelas cerca de la nariz, y en el cap. 17 que las llevaban junto a la nariz. Rui Diaz lib. 1, cap. 4, pone a los mismos una piedrecilla azul o verde en cada falda de la nariz. Pero yo no les creo fundado en la ambiguedad con que se esplican, en que no advirtieron tal adorno en otros muchos pueblos Guaranís que vieron ni le usan hoy los Guaranís silvestres, y en que no he visto más bien dudo haya tales piedras por alli. Aunque nadie haya dicho que tuviesen por insignia viril el Barbote citado núm. 13, yo creo que la usaban; por que lo usan los hoy silvestres; y es de goma transparente, largo medio palmo, del grueso de una pluma de escribir, con una traviesa o muletilla en la cabeza para que no se salga del agujero del labio. Hoy usan los varones una corona en la cabeza al modo que nuestros clérigos, pero mucho mayor; no llevan gorro ni sombrero y van totalmente desnudos.

56. Me dicen que las mugeres de algunos pueblos silvestres no hilan, y que las de otros hilan y tejen del modo que se dirá en el número 112. Añaden que aquellas no usan más vestidos que una piel u otra cosa en la cintura, y los varones un equivalente: que las segundas se visten segun se dirá, núm. 112, y lo mismo los varones. Ninguno corta ni ata el cabello ni lleva sortijas ni adornos; pero al bajar la primera menstruacion, se hacen multitud de líneas obscuras indelebles, del modo que dige en el núm. 13 que bajan verticalmente desde el cabello al orizonte que pasa por lo inferior de la nariz: yo creo que a esto llama heridas en la cara Schimidels cap. 13. En los campos de Caazapá y Yuti se suelen encontrar enterradas tinajas de barro con residuos de Guaranís muertos; pero pocas y apartadas. Ignoro lo que en esto harán hoy, y si practican los duelos de otros indios.

57. Hay quien asegura que sus huesos en los cementerios se convierten en polvo mucho antes que los de Europa, y que vivos nadan naturalmente como los cuadrúpedos. No son celosos, y vemos que entregaban con gusto sus hijas y mugeres a los españoles,

ni tienen la fecundidad de estos, pues habiendo examinado muchos padrones o listas de pueblos antiguos y modernos, nunca han correspondido sino a tres y medio o cuatro por familia incluso los padres, no obstante de no haber un celibato o un viudo mucho tiempo, Cotejando los sexos, he advertido que a catorce mugeres corresponde trece hombres, y cuando se redugeron los del pueblo de Ycape, las dos terceras partes eran mugeres. Estas tienen unos labios grandes y abultados con esceso.

58. Estoy persuadido de que todo lo dicho en el número precedente, conviene a todas mis naciones de indios. Tambien se asemejan a ellas los Guaranís en tener sus individuos más igualados que los españoles, sin pecar en gordos ni en flacos con esceso, y sin haber uno defectuoso, ni ciego, ni sordo; los ojos pequeños no muy abiertos, muy relucientes, negros y jamas de otro color; la vista y oido doblemente perspicaz que nosotros; los dientes blancos, bien puestos, y sin doler ni caerse jamas; el cabello tupido, grueso, largo, negro, lacio, nunca de otro color ni crespo, muy arraigado; la mano y pie pequeños.

59. Igualmente se asemejan a todos en no barrer las casas o tiendas, ni lavar el vestido ni las manos y cara; en oler mal; en el semblante severo que ni manifiesta las pasiones del ánimo ni se ríe; en la voz nunca gruesa ni sonora, en hablar bajo y poco, en ser todos iguales, ni servir uno a otro, ni conocer amistad particular; en la frialdad de sus galanteos y casamientos descritos en el núm. 18; en no gritar y quejarse en los dolores; en decidir las partes sus diferencias del modo dicho número 20, y en no instruir ni prohibir nada a los hijos.

60. Los guaranís no hacen más guerra que la inevitable y alguna sorpresa, con macanas o garrotes de una vara con porra en el estremo, y con flechas de siete cuartas con lengüetas de palo duro. El arco cuasi no tiene curvatura; es grueso en medio como la muñeca, y disminuye para que sus agudas puntas sirvan de lanza. No le violentan sino cuando han de disparar. Entonces atan la cuerda de firme a las puntas que llevaban arrolladas a la una y apoyándolo en tierra verticalmente estriban en él, con el pie le violentan cuanto pueden, y disparan la flecha cuasi tan lejos como un fusil la bala, aunque la punteria es incierta, y el aire la desvia. No llevan carcaz, y tambien usan otro arco menor con que despiden bolas de arcilla endurecidas para matar pájaros.

61. La pusilanimidad es el carácter que más resplandece y distingue los Guaranís de las otras naciones. Temen aquellos tanto a estos, que dudo se atrevan diez o doce contra uno; y la esperiencia en aquellos paises ha hecho ver que estos Guaranís son los únicos

que se han sometido. Todos los del Brasil y del Río de la Plata quedaron subyugados a la primera aparicion de los europeos, y todos nuestros pueblos de indios alli son de su nacion. Pero ningun europeo ha podido someter a las demas naciones, aunque son muy diminutas, segun se ha visto y veremos. Lo mismo se observa en Méjico y en el Perú. En poco tiempo dominaron los españoles a todos los vasallos del Inca y de Motezuma; pero queriendo estender sus conquistas fuera de los limites de estos dos imperios, encontraron otras naciones tan diminutas y silvestres como las que describo, a quienes no pudieron domar, ni se ha podido hasta hoy. Es cosa admirable y aun increible sino se viese, que las naciones Mejicana, Perulera, y Guaraní hayan sido las únicas dominadas en América, siendo como son las únicas enormemente estendidas e incomparablemente más numerosas que las que no han querido dejarse dominar. Vendria bien hacer aqui un cotejo de las naciones de Méjico y el Perú con la guaraní, las cuales, aunque muy diferentes en idioma y en civilizacion, se han de parecer en otras cosas, cuando se asemejan tanto en la pusilanimidad y poco espíritu. Pero no habiendo yo visto más que unos pocos momentos a tres indios peruleros, solo puedo decir que me pareció su estatura menos rolliza y algo inferior a la guaraní, su cara menos obscura y cuadrada, más despejada, descarnada y estrecha en la parte inferior.

INDIOS TUPÍS.

62. Habita esta nacion, entre los pueblos de S. Angel y S. Javier, los bosques que hay en la costa oriental del río Uruguay, estendiéndose a lo menos hasta los 27 grados y medio de latitud, y sin pasar al occidente del mismo río.

63. Los guaranís de las Misiones o pueblos del Uruguay, tienen terror pánico a los tupís, porque les han muerto muchos en los **beneficios** de yerba del Paraguay y cuidando de los ganados, y por que tambien han sorprendido y muerto algunos demarcadores de limites. No los he visto, pero en los citados pueblos me informaron que los tupís eran tan errantes, que no tenian domicilio, ni dormian dos noches en el mismo sitio; que no tenian idioma y ahullaban como los perros; por que su labio inferior estaba cortado en dos mitades por un tajo vertical; que comian carne humana; y que habiendo pillado a dos, murieron en los pueblos sin querer comer ni beber. Un manuscrito que leí de un jesuita, copiaba mucho de lo dicho, añadiendo que viven en jaulas que hacen en lo alto de los árboles.

64. Yo creo que el miedo ha inventado estas noticias; lo cierto es que en enero de 1800 salieron del bosque como doscientos tupís, y atravesando a nado el río Uruguay,

que a la sazón estaba muy bajo, por un arrecife entre los pueblos de Concepcion y santa Maria la mayor, subieron a la lomada de Mártires. De alli se dirigieron al Norte doce leguas, y destruyendo un pueblo principiado a los Guaranís matando a muchos, siguieron y se internaron en los bosques. Alarmados los pueblos vecinos siguieron de lejos a los tupís y pillaron algunos muchachos estraviados, que se fugaron luego por el descuido que hubo en guardarlos; menos una muger de unos diez y ocho años y otra de doce, que permanecieron un mes en casa del administrador del pueblo de Concepcion, y se escaparon tambien al bosque.

65. Segun me informó dicho administrador, sus huéspedes se bañaban con frecuencia, bailaban alguna vez solas, y buscaban cada una un guaraní para dormir, enfureciéndose contra quien intentaba estorbarlo. Su idioma pareció diferente a todos sin narigal ni gutural: segun se pudo comprender, los tupís tienen pueblos y las casas cubiertas con ojas y esteras de palma; cultivan los frutos y raices del pais, de que viven y de la caza, miel y frutas silvestres; al pan de maiz y de mandioca llaman **Ense**; los varones no se pintan y van totalmente desnudos, aunque muchos tienen para el frio una camiseta muy corta, estrecha sin mangas ni cuello, tejida del Caraguatá por las mugeres; estas envuelven la cintura con una manta o pedazo de la misma tela, las mismas llevan al cuello sartas de lentejuelas hechas de conchitas, ambos sexos no se arrancan cejas ni pestañas, cortando el cabello a la altura del hombro y el de delante a media frente. Su estatura es algo más alta que la guaraní, el color más claro, el semblante más despejado y alegre, y las facciones mejores. Parece que hacen la guerra a toda nacion, quitando la vida a todos los sexos y edades. He visto sus armas que son el garrote y flechas descritas en el núm. 60; y he tenido unos cestos perfectamente tejidos de caña en que meten la fruta y lo que encuentran, y los llevan suspendidos de una cuerda que ciñe la frente.

INDIOS GUAYANÁS

66. Son muy diferentes de los que en el Paraguay llevan este nombre siendo Guaranís. Habitan los bosques orientales al río Uruguay desde el río Guairai para el Norte, y tambien los orientales de río Paraná mucho más arriba del pueblo de **Corpus**. Parece que sus pueblos son muy pequeños e independientes unos de otros. Difieren de todos en el idioma; en hablar alta, agria y desentonadamente, en su color muy notablemente más claro; en el semblante más alegre y activo, y en que algunos tienen ojos azules: su estatura peca algo en descarnada, bien proporcionada, sin ceder a la

española. No tienen barba, y conservan las cejas y pestañas. Son pacíficos y aun cariñosos con los estrangeros. A los varones se les conocen en brazos y muslos muchas cicatrices, que creo sean resultas de los duelos y fiestas semejantes a las de los Charrúas del núm. 23, y de otras naciones. Los mismos ciñen la frente con una venda de plumas tejidas con hilo de caraguatá, siendo las rojas las que más aprecian, pero van totalmente desnudos, y las mugeres cubren la cintura con un trapo tejido de dicho caraguatá. Parece que temen pasar rios grandes, y se asemejan a los tupís en las armas, en las habitaciones, en ser agricultores, y en no tener animales domésticos.

67. Cuando la conquista se hallaba esta nacion, como las dos precedentes, circundada de Guaranís en la provincia de Ytati o campos de Jerez. La redugeron los españoles formando de ella un pueblo que fué asaltado y destruido por los portugueses, sus indios conducidos al Brasil y vendidos como esclavos. Barco los hace guerreros y les da nombres guaranís, como lo hizo con otras naciones: pero segun lo que deduzco de la relacion misma del que los conquistó, pasaban de quinientas almas en cuatro pueblos: vivian de la agricultura del pais: eran tranquilos y amables, y usaban idioma propio.

INDIOS NALIGUBNAS

68. Ignoraria hasta el nombre de esta nacion, si los indios Albayas que la han visto, no me dijesen, que habita dos jornadas al Levante de los campos de Jerez, como por los 21 grados de latitud, en cuevas subterráneas; que son pocas familias, totalmente desnudos y con idioma diferente de todos; que cultivan las semillas del pais y que se parecen a los Guaranís en la estatura, color y pusilanimidad, aunque defienden la entrada de sus casas con las flechas del número 60.

INDIOS GUASARAPÓS.

69. Este nombre les dan las relaciones antiguas, aunque es muy frecuente llamarlos hoy Guachies. Siempre han vivido en unos lugares bajos y pantanosos inmediatos a las albercas donde principia el río Guasarapó o Guachic que entra por el Este en el del Paraguay en los del 19º 16’ 30" de latitud. Su domicilio no puede reconocerse sino entrando por el mismo río Guasarapó por donde ellos bajan en canoas iguales a las de los Pajaguas hasta el río Paraguay y luego por este buscan a los indios Albayás, de quien son y han sido siempre tan íntimos amigos, como que hacen juntos la guerra a los Ninaquiquilas, a nuestros pueblos de Chiquitos y a otros; y aun suelen los de la una nacion casarse con las mugeres de la otra. Asi es que estando juntos, no se diferencian en el color, ni en la estatura que será de cinco pies y ocho pulgadas (11), ni en la

elegancia de sus formas; ni en raparse el pelo cuasi a la navaja, ni en el valor y soberbia, ni en llevar la cabeza sin gorro ni sombrero: su idioma es diferente de todos.

70. Parece que toda la nacion no llega a setenta guerreros, que no cazan ni cultivan y que subsisten del arroz silvestre de sus lagunas, pescando a flechazos y con anzuelos de palo y fierro, comprándolos a los españoles por mano de los Albayas. Estos aseguran que hombres y mugeres Guasarapós van totalmente desnudos; pero vemos que algunos tienen una manta adquirida en la guerra o comprada a los Albayas, a quien se parecen tambien en no tener barbas, en arrancarse las cejas y pestañas, y en usar el Garbote del num. 13. En la guerra usan el garrote sin porra como los Albayas, y las flechas del numero 60, y solo conservan las mugeres y niños como dige número 10, de los que tienen algunos.

INDIOS GUATOS.

71. Han vivido siempre estos indios dentro de una laguna al Occidente del río Paraguay, con quien comunica en los 19º 12’ de latitud, y algunos escritores los han equivocado con los Guasarapós. Jamas salen de su laguna, y la navegan en canoas sumamente pequeñas dos individuos en cada una; pero luego que descubren que alguno les mira, se ocultan entre los juncos y espadañas; de modo que nunca han tratado con indio ni español, ni se han dejado observar de cerca. Se presume que no llegan a treinta familias con idioma diferente de todos.

INDIOS OREJONES.

72. Vivia esta nacion cuando la descubrieron los españoles, en la falda oriental de la sierra de Santa Lucia o S. Fernando, pegada a la orilla occidental del río Paraguay y en la costa de las lagunas Maniore, Yaibá y otras que comunican con dicho río, desde el paralelo de 19 grados hasta la isla que hay cerca de la boca del río Jaurú que tambien ocupaban. Alvar Nuñez cautivó la mayor parte de esta nacion, y por fuerza la llevó a la Asuncion, donde fué repartida en encomiendas y confundida con los Guaranís. Los pocos que se escaparon a Alvar Nuñez, viven en la falda de la citada sierra y orilla del río inmediato en casas cubiertas con esteras de juncos. Los Albayas les llama **Agintequedichagas** y Alvar Nuñez cap. 32, 53, 54, 55, y 68, les da muchos nombres. Lo mismo hace Schimidels cap. 32, 34 y 35, y todos pertenecen a sus diferentes pueblos. Pescaban y pescan sin tener canoas, y subsistian principalmente de la agricultura; pero no tenian las gallinas que dice Alvar Nuñez, ni las almendras, uvas, etc. que les da Rui Diaz lib. 2, cap. 2. Schimidels cap. 32, cuenta que las mugeres se cubrian de la cintura a

la rodilla, y en el capítulo 34, que eran. hermosas y totalmente desnudas. Los Albayas dicen que ambos sexos van desnudos del todo, y que los varones usan Barbote; pero Schimidels lo hace tambien llevar a las mugeres, y dice que es de cristal azul de un dedo. Alvar Nuñez da a los dos sexos las orejas que diré de los Lasguas núm. 128; y Schimidels viene a decir lo mismo de los varones: pero los Albayas solo agrandan las orejas de las mugeres y cuelgan de las de los varones piedras de varios colores, y se las engastan en la nariz. Estas variedades pueden venir de la diferencia de pueblos; más no puede creerse lo que dice Alvar Nuñez, que se anudaban las orejas al cogote. Los citados Albayas dan a los Orejones mayor estatura que a los Guaranís, aunque el mismo color. Les niegan la barba, les dan idioma propio y desconocido, con flechas y garrotes solo para defenderse.

INDIOS NIUQUIQUILAS.

73. Asi los llaman los Albayas: creo son los **Poteteros** de Chiquitos y los **Simanos**, **Barcenos** y **Lathanos** de Schimidels cap. 45. Habitan un bosque que principia por los 19 grados de latitud, separado algunas leguas del río Paraguay, y divide el Chaco de la provincia de los Chiquitos. Tiene la nacion muchos pueblos, independientes unos de otros; los más australes estan en amistad con los Albayas, y los demas en guerra con flechas y garrotes, limitándose a la defensiva: subsisten de la agricultura y no conocen animal doméstico. No tienen barbas, ni cortan el cabello, ni se arrancan cejas ni pestañas. En su estatura, color, cabello y formas son como los Guaranís: su idioma propio y desconocido: las mugeres se envuelven en mantas que tejen del Caraguatá, y adornan la garganta con sartas de judias de lindos colores. Los varones adornan la cabeza con coronas de plumas, y aunque lo comun sea ir desnudos, usan de dichas mantas para cuando tienen frio.

INDIOS GUANÁS.

74. Los españoles les dan este nombre; los indios **Lenguas** el de **Apianche**, los **Enimagas** el de **Chane** y los **Machicuis** el de **Sologuá**. Los últimos dividen la nacion Guaná en ocho parcialidades o pueblos principales con los nombres de **Layana**, **Ethelenoe**, o **Quiniquinao**, **Chabaraná** o Choroaná o Echoaladi, **Cainacono** o Nigotesibué, **Ynmaenó Tay** y Yamocó; cuasi cada nacion de sus confinantes, divide los Guanás en más o menos trozos dando a cada uno su nombre diferente, como sucede tambien a Schimidels cap. 14 y 45, y a otros autores. La confusion y variedad de nombres, puede ocasionar el que los no impuestos en ellos los crean diferentes naciones

multiplicándolas, y tambien el que crean haberse esterminado las mencionadas por los escritores y que no se encuentran hoy.

75. Cuando arribaron los primeros españoles, vivian los Guanás entre los paralelos de 20 y 22 grados en el Chaco o al Occidente del río Paraguay, y no pasaron este río hasta el año 1673. Los españoles los dividen en seis parcialidades, que se gobiernan sin dependencias unas de otras por la asamblea citada núm. 54, y cada una tiene uno o más caciques, que en todo son como dige en dicho número. Tienen la costumbre de que el primogénito del cacique, sea reputado por cacique, viviendo el padre, de todos los que nacen algunas lunas antes y despues que él.

76. La parcialidad llamada **Laiana** o Eguacaachigo, que numera como 1800 almas, habita hoy el sitio llamado Lima, pasó al Norte del río Jejuí que vierte en el del Paraguay por el Este en los 24º 7’ de latitud. La parcialidad **Echoaladí** o Chabaraná que tendrá unas 2000 almas, se estableció en 1797, en las tierras del pueblo de **Caazapa** por los 26º 11’ de latitud. La **Equiniquinao** que será de 600, esta dividida viviendo parte en el paralelo de 21º 16’ al Occidente del río Paraguay, distando de él ocho leguas, y el resto incorporado con los Albayas.

77. **La Ethelena** compondrá como 3000 individuos, parte de los cuales esta al Poniente del río Paraguay cerca de los Equiniquinaos, y los demas al Levante del mismo río por los 21 grados de latitud en una serrezuela llamada por ellos Echatiyá. La **Niquicactemia**, que tendrá, como 300 almas con tres caciques, esta por los 21º 32’ de latitud al Poniente del citado río dividida en cuatros pueblos. La última es la **Echoroaná** que cuenta con 600 individuos, esta incorporada con los Albayas bajo los 21 grados, en unas lomadas al Este del río Paraguay.

78. Las casas de cada uno de sus pueblos, forman una plaza cuadrada, y el plano topográfico de cada casa, se encierra en dos líneas paralelas largas veinte varas, distantes diez, uniendo sus estremos con un semicírculo en cada lado. En ambas paralelas clavan varas y las encorvan, y añadiendo otras bien atadas a sus puntas, llegan a formar arcos a un palmo unos de otros y verticales. A ellos atan a la misma distancia varas horizontales que con los arcos, forman un enrejado. Luego cubren el todo con paja larga bien atadas a las varas, quedando una bóveda cilíndrica de una a otra paralela, que cierran por los costados con bóvedas cónicas hechas con varas y paja unidas a la cilíndrica.

79. No hay más pared que el grueso de la bóveda, ni más agujero que la puerta; sirve

la casa para doce familias, que se acomodan sin mámparas ni divisiones. No duermen en el suelo sobre pieles como las demas naciones, sino en camas. Las hacen clavando en tierra cuatro estacas con sus horquillas, en las que afianzan cuatro palos horizontales, que forman un bastidor, sobre el cual ponen varas delgadas, luego pieles y encima paja. Difieren de las demas naciones, en que diariamente barren sus casas, y en el idioma muy gutural narigal y difícil.

80. Regulo su estatura media en cinco pies y tres pulgadas francesas, aunque sus individuos no me parecen tan iguales como en las demas naciones. Tienen de comun con ellas, no tener barba. Tambien se les asemejan en no reír a carcajadas, en lo flemático de sus procedimientos, en lo dicho en los números 57, 58 y 59, y en no usar luz artificial, ni tener juegos, bailes, cantares ni instrumentos músicos.

81. Reciben, alojan y dan de comer a los pasageros algunos dias, acompañándolos hasta el pueblo inmediato (12). Son menos silvestres que las demas naciones; hablan más unos con otros y a veces forman tertulias. Poseen muy pocos caballos, vacas y ovejas, y subsisten principalmente de la agricultura del pais. Se arrancan las cejas y pestañas, llevan los varones el Barbote del núm. 13, cortan el cabello a media frente; se afeitan una grande media luna sobre cada oreja; el pelo restante crece y cae naturalmente. Algunos se rapan la mitad anterior de la cabeza, y otros toda, dejando un mechón en lo alto. Los varones que han estado largas temporadas con los españoles, visten como estos, pero los demas lo hacen como los Paiaguas, y lo mismo las mugeres segun se dirá en el núm. 112, pintándose el cuerpo del mismo modo.

82. El matrimonio lo verifican sin otra ceremonia que hacer un regalito el novio a la novia, precediendo pedirla a los padres que convienen fácilmente, pues no conocen desigualdad de clases ni de fortuna. Antes de todo estipula el pretendiente con la novia, en presencia de sus padres y parientes, el género de vida comun, y las obligaciones de cada contrayente, por que no son las mismas en todos los matrimonios, dependiendo mucho del capricho de las mugeres. Regularmente recae, sobre si la muger ha de hilar y teger una manta al marido; si le ha de ayudar y en qué términos a cultivar la tierra; si ella ha de traer o no la leña y el agua, si lo ha de guisar todo o solo las legumbres; si el marido ha de tener una sola muger y la muger muchos maridos: en este caso, de cuantas noches o dias estarán juntos: finalmente contratan hasta las cosas más mínimas que pueden ocurrir. A pesar de tales contratos, no contraviene en pena el que falta a ellos, ni por eso deja de ser el repudio o separacion tan libres como todas las cosas, y

aun más frecuente en esta nacion que en ninguna, cuasi siempre ocasionado por las mugeres.

83. El motivo de esto es, ser muchos más los varones que las mugeres; no por disposicion de la naturaleza, sino por que las madres conservan a sus hijos varones, y entierran vivas luego que las han parido a muchas de sus hijas. No todas las madres practican esta barbaridad y las que lo hacen no es con todas las hijas, sino con la mitad poco más o menos. Tambien las hay que entierran algunos varones, pero con el cuidado de conservar muchos más hijos que hijas, para que asi sean estas más felices y buscadas segun dicen las madres.

84. Efectivamente las mugeres guanás son más apreciadas, limpias y altivas: se casan a los nueve años, dan la ley en los contratos matrimoniales, y aun usan algunas coqueterias. Los varones se casan más tarde, no son tan puercos, se adornan y pintan algo más que en las otras naciones. Pasan por sodomitas; es frecuente robarse las mugeres y escaparse con ellas: apalean los maridos al adúltero, no a la adúltera. La poligamia dura poco, y no es tan frecuente como parece debiera ser.

85. Al arribo de los primeros españoles, iban, como hoy, voluntariamente porciones grandes de guanás a incorporarse con los albaias, para cultivarles la tierra y servirles en traer leña, guisar, armar los toldos o casas, cuidar de los caballos, y en lo que les mandan, sin más estipendio que la comida. Por esto los albaias les llaman sus esclavos; pero esta sujecion la dejan los Guanás cuando les da la gana sin oposicion de los albaias; estos les mandan pocas cosas, nunca con imperio ni precision, y dividen con los guanás cuanto tienen sin esceptuar a sus mugeres. Yo he visto que un albaiá queria abrigarse con su manta, y viendo que se abrigaba con ella su esclavo, ni aun le insinuó que la queria.

86. Tambien van al Paraguay con mucha frecuencia cuadrillas de cincuenta y cien guanás, sin llevar muchachos y cuasi siempre sin mugeres; ya porque estas escasean, y ya porque no quieren viajar sino en buen caballo y con otras comodidades que pocos maridos tienen. Dejan en depósito todas sus armas en la casa del primer alcalde español que encuentran; alquilan sus brazos para la agricultura a los españoles, y aun para servir de marineros en los barcos que van a Buenos-Aires. Trabajan con flema, y para que no los ostiguen, prefieren ajustar lo que han de hacer por un tanto. Algunos hacen su casa, cultivando por su cuenta, y a veces se hacen cristianos casándose con alguna negra o india guaraní de las que hay en las casas españolas. Si no viesen la esclavitud en que

tiene a los guaranís de nuestros pueblos su gobierno en comunidad, los guanás se españolizarian luego con mucha utilidad. Por lo comun al cabo de un año o dos, se retiran a su pais las cuadrillas de guanás tomando al paso sus armas, llevando el producto de su trabajo en vestidos y herramientas. Si tardan más en regresar, va a persuadirles la vuelta algun indio acreditado de su pueblo, y se van con él.

87. Los médicos de los guanás son algunas mugeres viejas, que les curan como se dijo número 21. Entierran a los muertos a la puerta de su casa, y los llora la familia. Jamas hacen otra guerra que la defensiva con flechas y garrotes; pero se defienden con valor, y matan a todo varon adulto, conservando las mugeres y muchachos, dándoles el destino dicho en el número 10.

88. Aunque nada enseñan ni prohiben a los hijos, ni estos hacen nada hasta casarse formando familia aparte, les dan alguna vez algun bofetón para contener sus impertinencias. A la edad de unos ocho años, hacen los muchachos una fiesta que no repiten los mismos sino otros los años sucesivos. Consiste en irse juntos de madrugada al campo, y volver, sin haber comido ni bebido, en procesion silenciosa al pueblo. Alli las madres y demas mugeres les calientan la espalda en una hoguera, y las viejas con un hueso puntiagudo les atraviesan los brazos muchas veces, sin que los pacientes den indicio de sentimiento; siendo el postre de la funcion, darles las madres judias y maiz hervidos. Tambien los guanás adultos tienen sus fiestas iguales a las que describiremos de los **Paiguas** Núms. 115, 116 y 117.

INDIOS ALBAIAS.

89. Los indios **Machicuis** les llaman **Tajuanich**; los **Enimagas**, Guaiquiles; y Schimidels de muchas maneras en los capítulos 25 y 44. Cuando arribaron los españoles, vivian los albaias divididos al Occidente del río Paraguay y por los 20 y 22 grados de latitud: alli se combinaron con los **Paiaguas**, y mataron a Aiolas y a muchos españoles, segun se verá, cap. 18, núm. 40. Despues en 1661, pasaron los albaias la primera vez el citado río y acometiendo al pueblo de Santa Maria de Fé, que estaba junto al mismo río en los 22º 5’ de latitud, mataron muchos guaranís y precisaron a los demas a transmigrar. En seguida volvieron muchos albaias a su pais, quedándose la mayor parte en el conquistado o al Este del río Paraguay. En 1672, descubrieron el pueblo de Ypané o Pitun, y acercándose de noche, pasaron la zanja que le circundaba sobre un puente que hicieron con sus lanzas pero habiéndoles oido los del pueblo se retiraron.

90. Encontraron al paso, paciendo en el campo, algunos caballos viejos que arrearon

para adelante, y fueron los primeros en que se ensayaron a montar. Locos de contentos con esta adquisicion tan nueva para ellos, volvieron pocos meses despues y robaron otros caballos y yeguas. Ufanos con sus ventajas, determinaron destruir al citado pueblo y marcharon contra él en diciembre de 1673; más teniendo el pueblo noticia anticipada del ataque que le amenazaba, lo avisó al de Guarambaré y juntos se dirigieron a la capital del Paraguay incorporándose al paso el pueblo de Atirá.

91. Con esto quedaron los albaias dueños de la provincia de Ytati, que se estendia desde los 24º 7' de latitud, o desde el río Jejui hasta los 20 grados, sin pasar al Poniente del río Paraguay, y en ella han dado nuevos nombres a todo, dificultando la inteligencia de la historia. Por ejemplo, llaman **Guachie**, **Appa** y **Aquidaban**, a los rios Guasarapó, Corrientes, y Piray, y **Agaguigo** al distrito de Pitun, Pirai e Ytati, etc.

92. Desde dicha provincia de Ytati hicieron correrias hácia el Mediodia, y con sus repetidos ataques en diferentes tiempos, hicieron muchos destrozos en el pueblo de Tobatí, precisándole a transmigrar en 1699. No satisfechos con esto, venian desde dicha Ytati cuando les daba la gana, y atacaban hasta las quintas de la Asuncion, logrando destruirlas y matar a muchos centenares de españoles, faltando poco para esterminarlos totalmente. Pero oportunamente llegó entonces **D. Rafael de la Moneda** por nuevo gobernador, quien con sus buenas disposiciones, precavió los ataques y logró, el año de 1746, hacer la paz con los albaias, que habian ya puesto en los mayores apuros a la villa de Curuguati. Despues no siendo conforme a su sistema el vivir en paz, dirigieron la guerra contra los Orejones, Nalicuegas, y Guaranís silvestres, y contra los pueblos de la provincia de Chiquitos, en la que han precisado a transmigrar al del Santo Corazon. Tambien la han hecho por temporada a los portugueses.

93. Los albaias se dividen en cuatro parcialidades principales. Las tres llamadas **Echiquebó, Gueteadebó** y **Beutuebó** que juntas compondrán dos mil almas: viven al Este del río Paraguay en las serrezuelas que ellos llaman **Noatequidí** y Noateliyá, situadas entre los 20º 40' y los 21º de latitud. La parcialidad Catiquebó, esta dividida en tres pueblos. El uno de trescientas almas, habita las serrezelas llamadas por ellos **Nogoná** y Nebatena en los 21º de latitud al Este del río Paraguay: el otro de quinientos individuos, esta entre los rios Ypané y Appa o Corrientes, cerca del del Paraguay; y el 3º que no baja de mil almas, esta situado al Occidente del dicho Paraguay por los 21º 5' de latitud en la orilla de la laguna llamada antiguamente de Aiolas. Este último pueblo tiene por cacique principal a **Nabidrigisi** o Cambá cuya estatura es de seis pies y dos

pulgadas. El año de 1794 le pregunté la edad que tenia, y dijo que la ignoraba: pero que vió principiar la obra de la catedral de la Asuncion, estando ya casado y teniendo un hijo. Dicha obra se hacia en 1689, y suponiendo tuviese entonces quince años, resultaba su edad de ciento veinte. Cuando le pregunté tenia el cuerpo algo agoviado, el cabello por mitad cano, y la vista debilitada segun él decía; pero no le faltaba diente ni muela ni pelo en la cabeza, y montaba a caballo, empuñaba la lanza e iba a la guerra.

94. Los albaias se creen la gente más noble del mundo, la más valerosa, generosa y leal en cumplir su palabra, desdeñando toda otra ocupacion, no hacen sino cazar y pescar para vivir, y la guerra. Para esto tienen bastantes y buenos caballos, que estiman mucho; y los que destinan para las batallas no los enagenarian por nada del mundo. Algunos usan freno de hierro, otros lo hacen con dos palos que sirven de alacranes atravesando otro para bocado; los restantes atan la mandíbula inferior del caballo con una correa, de la cual salen dos para riendas. Montan en pelo cuasi sobre las ancas, aunque sus mugeres lo hacen a piernas abiertas sobre un mal aparejo.

95. No conocen las bolas de los Pampas números 43 y 44, ni el lazo de los españoles, ni se sirven de las flechas sino para cazar y pescar. Sus armas son una lanza muy larga y una **Macana** o garrote de una vara y cuasi dos pulgadas de diámetro, igual, muy pesado, y capaz de matar un hombre o romperle las piernas cuando lo arrojan de lejos y mejor sin soltarle de la mano.

96. Cuando van a la guerra, montan sus peores caballos, pero para acercarse al enemigo, cada uno conduce por la brida el destinado para la batalla, y le monta soltando el malo luego que estan a punto de obrar. Si no logran sorprender, intentan circundar, y sino lo consigue, se apean tres o cuatro y se acercan mucho a pie arrastrando y sacudiendo pieles de Yaguareté con la idea de espantar y desordenar los caballos enemigos, y para incitar que sobre ellos se haga una descarga general. Si lo consiguen se arrojan todos como rayos, y son raros o ningunos los que se les escapan.

97. Para contener estos ataques, es preciso buscar apoyo en los costados, y poner a pie tres o cuatro hombres en ellos, y en el centro que sean los mejores punteros, para que de muy cerca estropeen o maten alguno de los de las pieles, conservándose los restantes en buena e inmovil formacion. Conseguido el obgeto, se destacan algunos albaias a recoger el muerto, y permitiéndoselo se van todos. Pero si para seguir a alguno que con estudio se separa de los otros, o para recoger los caballos malos que ellos dejaron, se pierde la formacion, vuelven caras y acometen con furor. Tambien saben

disponer emboscadas peligrosas, hacer falsos ataques, y en fin, aun con la ventaja de las armas de fuego, no hay que lisongearse tantos a tantos, ni aun con alguna superioridad de número. De contado, si la victoria esta por ellos raro enemigo se les escapa; y si les es contraria, pierden poca gente por la ventaja de los caballos. Matan a todo enemigo adulto, conservando a los muchachos y mugeres tratándolos como a los guanás sus esclavos segun dige núm. 85, de modo que el albaia más pobre, tiene tres o cuatro de estos esclavos habidos en la guerra, y entre ellos algunas españolas, que aunque las cogieron adultas y con hijos, no quieren volver a estar con sus parientes y maridos.

98. Computo la estatura media de los albayas, en cinco pies y ocho pulgadas francesas (13), y creo que sus formas y proporciones son muy superiores a las europeas. Llevan los varones el barbote del núm. 13, y los dos sexos se afeitan la cabeza, dejando las mugeres una cresta o tira ancha una pulgada, alta poco menos, desde la frente a lo más elevado de la cabeza. Nadie deja de arrancarse las cejas y pestañas, y dan por motivo, que no son animales para criar pelos. Miran con más despejo que las naciones precedentes, y hablan más unos con otros, aunque se les parecen en lo dicho en los números 57, 58 y 59.

99. Su idioma es diferente de todos sin narigal ni gutural; me parece pomposo y que sus nombres propios son significativos como entre los vizcainos. Ademas de la particularidad de no conocer nuestra letra F tiene la de terminar las mugeres y los muchachos las palabras de diferente manera que los varones adultos. Sus caciques son como quedan dicho núm. 54, y nadie les manda en paz ni en guerra, gobernándose por la asamblea citada en el núm. 20. Sus casas o toldos son los descritos núm. 42, pero espaciosos, elevados y cubiertos con esteras de juncos no tejidos sino puestos a lo largo y cosidos o pasados con algunos hilos.

100. Schimidels cap. 44 dice, que tenian domésticas gallinas y otras aves y ovejas de Indias; pero seguramente no hubo tal. Modernamente se han provisto algunos de los Albayas de canoas como las de los Payaguas; pescan con anzuelos y a, flechazos; y tambien se han dedicado a criar caballos, ovejas y vacas en cortas cantidades sin ordeñarlas, por que aborrecen la leche como todo indio silvestre. Por lo que hace a vestidos, adornos, pinturas, médicos y modo de curar los enfermos, fiestas y borracheras, todo es lo mismo que diré luego de los Payaguas. Pero las mugeres Albayas, que son francas y algo zalameras, hacen una o dos veces al año su fiesta

particular. Dan vueltas al pueblo, llevando en las lanzas de sus maridos las cabelleras y despojos de los enemigos muertos en las batallas, y cada una pondera las hazañas de su esposo. Como todas pretendan que el suyo es el más valiente, se acaba siempre la funcion dándose muchos cachetes y puñadas, hasta que cansadas y ensangrentadas la boca y narices, se va cada una a su casa. Los maridos no toman parte en la fiesta, pero cuando la ven concluida, se emborrachan todos menos las mugeres y muchachos, que nunca beben sino agua.

101. Los varones Albayas son altivos, soberbios e indomables, comen todo manjar, pero sus mugeres casadas, no prueban la vaca, capivara, ni mono, sino la carne de animales pequeños, todos los pescados y las legumbres. Las solteras no comen ninguna carne, sino legumbres y los pescados cuya longitud sea menor de palmo y medio. Ninguna de ellas prueba cosa que tenga o pueda tener gordura estando con su menstruacion; por que dicen salieron cuernos a una que comió pescado gordo estando en dicha situacion.

102. Las mugeres Albayas abortan con violencia a todos sus hijos, y no conserva cada una sino uno. Este es por lo comun el último que conciben, cuando se figuran que no tendrán más segun la edad y robustez con que se sienten. Si equivocadas en este concepto conciben otro del que conservaron abortan al último concebido; y si esperando tener al último no le conciben, se quedan sin ninguno.

103. Reprendiendo yo un dia tan bárbara costumbre, que no es muy antigua entre ellos, afeando el que matasen a sus propios hijos, de que se seguia el esterminio de su nacion, me contestaron los maridos, que ellos no se mezclaban ni les correspondia en negocios de mugeres, y una muger me dijo: *"para que nos eviten el trabajo de criarlos y conducirlos en nuestras marchas frecuentes, hemos imaginado abortarlos luego que nos sentimos embarazadas"*.

104. Abandonan a los enfermos que no pueden seguir cuando el pueblo se transfiere a otra parte, y tambien cuando la enfermedad es muy larga. La familia y parientes lloran a los difuntos, y su luto dura tres o cuatro lunas. Se reduce a que la muger, hijas y esclavas no comen sino vegetales, y guardan tal silencio, que a nada contestan una palabra. Cada pueblo tiene su cementerio: si acaece la muerte tan lejos de él que teman corrupcion, envuelven el cadáver en una estera, le cuelgan de un árbol hasta que se le caen las tripas y queda acartonado, y le llevan al cementerio. Entierran con él sus armas y alhajuelas, matando sobre el sepulcro cuatro o seis de sus mejores caballos. Yo me

persuado que entierran las armas etc. por separar todo lo que pueda traerles a la memoria el difunto; cosa que les incomoda tanto que jamas le nombran, ni le miran, ni tocan, y ni lo enterrarian sino lo hiciese alguna vieja o viejo por lo que les pagan mucho.

INDIOS PAYAGUAS.

105. Esta nacion asi hoy como en tiempo de la conquista, era puramente marinera, y dominaba privativamente la navegacion del río Paraguay desde los 20 grados hasta su union con el Paraná. Por esta razon llamaban entonces los Guaranís a este río Paraguay, río de los Payaguas; cuyo nombre alteraron algo los españoles. Estaba la nacion dividida en los trozos **Cadiqué** y **Siacuá** que conservan hoy; pero los primeros españoles dieron al primero el nombre de paiguá que era el de toda la nacion, y al segundo el de **Agás** y **Agacé** que era el de su cacique principal, cuya memoria se conserva aun. Rui Diaz que ignoró esto, en el libro 1º cap. 6 los hace dos naciones diferentes y supone equivocadamente que los Agaces han sido esterminados. Los españoles del dia llaman **Sarigues** a los Cadiqués y a los Siacuás **Tacumbús**.

106. Los cadiqués vivian en los 21º 5’ donde comunica la laguna de Ayolas con el río Paraguay, y los siacuás más abajo de la Asuncion, pero unos y otros mudaban con frecuencia sus domicilios o pueblos. No solo mataron los Paiaguas a muchos de los conquistadores como se verá en el cap. 18, núm. 10, 31 y 40, sino que tambien destruyeron la villa de Talavera y el pueblo de Ohomas, y cuasi verificaron lo mismo en los de Ypané, Ytati y, Santa Lucia. En el archivo de la Asuncion hay una carga de autos en que constan sus innumerables fechurias, crueldades y perfidias contra los españoles, de quienes han sido los enemigos más constantes, y tambien de toda las naciones de indios.

107. Pero como son sumamente astutos, y observaron que se aumentaban los españoles en el Paraguay, y los portugueses en Cuiabá, conocieron que los cogian en medio, y que sus fuerzas no bastaban contra tan poderosos enemigos. Entonces hicieron con los españoles alianza ofensiva y defensiva, reservándose la libertad de hacer la guerra particular a los indios que no fuesen protegidos por el gobierno español, y de poderse fijar, cuando les diese la gana, en la misma capital del Paraguay, sin que nadie se opusiese a su libertad, costumbres y modo de vivir. De resultas se establecieron los Siacuas o tacumbús en la Asuncion de 1740, y los Sarigués o cadiqués en el de 1790, componiendo un total como de mil almas. No es posible distinguir unos de otros; pues aunque los tacumbús hacia cincuenta años que formaban un pueblo con los españoles,

conservaban sus vestidos, idioma y costumbres, sin tomar cosa alguna de los españoles. Prestan a estos algunos servicios útiles, vendiéndoles pescado, algunas canoas, vasijas de barro y mantas, etc. y el dinero que adquieren lo emplean luego en aguardiente, dulces, carne, etc. sin atesorar nada. El gobernador del Paraguay, deseando hacer mérito, pensó hacer bautizar a los paiaguas menores de doce años. Con esta mira hizo que los españoles regalasen un vestido a cada uno y otras cosas a sus padres, y consiguió que el 28 de octubre y 3 de noviembre de 1792, se bautizasen ciento cincuenta y tres de los niños; pero al momento vendieron los regalos por aguardientes y dulces y ninguno quiso ser instruido, ni era fácil traducir el catecismo en su lengua. Se pensó entonces en violentarlos; pero amenazaron con la guerra y quedó todo como antes.

108. El idioma payaguá es diferente de todos muy nasal y gutural, y tan difícil que nadie lo ha aprendido. Alvar Nuñez cap. 17, despues de referir de estos indios un cuento ridículo y falso, los hace como gigantes, pero yo regulo su estatura media en cinco pies y cuatro pulgadas francesas: su color no es tan obscuro como el de los Guaranís, su fisonomia muy despejada, sus proporciones bellas y su agilidad y soltura parecen mayores que en los albayas, guanás y otros a quienes se parecen en arrancarse el vello, las cejas y pestañas y en el Barbote del número 13. Tambien se asemejan en lo dicho en los núms. 57, 58, 59.

109. Igualmente se parecen a la mayor parte de todas las naciones, en comer a la hora que tienen gana sin avisar a nadie, y sin usar cuchara ni tenedor, con alguna separacion de la muger y los hijos, sin beber hasta despues de haber comido; en borrecer la leche; en el modo de encender fuego sin pedernal, haciendo girar una vara del grueso del dedo chico metida la punta en el agujero de una tablita, al modo de quien bate el chocolate, hasta que la frotacion violenta desprende un polvillo o aserrin encendido; y en temer que les caigan encima de noche nuestras casas.

110. Sus toldos son lo mismo que dige núm. 99, de los Albayas aunque no son tan espaciosos ni elevados. Las mugeres los arman y desarman, hacen las esteras, las ollas de barro muy pintadas y mal cocidas, guisan las legumbres y alguna vez el pescado, siendo lo comun guisarlo el marido, el cual siempre cocina la carne y trae la leña. Las mugeres jamas comen carne, porque dicen les haria daño, y todos separan con la lengua y depositan en los carrillos las espinas pequeñas de los pescados, y las arrojan todas juntas despues de haber comido.

111. Se gobiernan por la asamblea del núm. 20, y sus caciques son los que se dijo en

el núm. 54. Hace poco que se acabó entre los Tucumbás la descendencia del antiguo cacique **Agace**, y no han elegido otro. El de los Sarigués es el primogénito de Cuatí a quien conocí de 120 años, porque me dió las mismas señales que dige de Navidriquí núm. 93. Conservaba blancos y bien puestos todos sus dientes y cabellos, aunque estos eran canos la tercera parte. Se quejaba de no poder correr y de la cortedad de la vista; pero aun pescaba, remaba y se emborrachaba como los demas.

112. Los Payaguas y todas las indias silvestres que hilan, hacen del algodon una larga salchicha sin torcerla y la envuelven flojamente en el brazo izquierdo. Luego sentadas en tierra con las piernas estiradas, resbalan el uso sobre el muslo desnudo, torciendo poco el hilo, que van recogiendo en la mitad alta del uso, que es largo tres palmos. Cuando han hilado asi, lo envuelto en el brazo, lo devanan en la mano izquierda y lo tuercen segunda vez, recogiéndolo en la mitad inferior del uso. Asi sin doblarlo, disponen el urdido entre dos varas apartadas lo que la manta o tela ha de tener de largo, y sin lanzadera ni peine, pasan el hilo con la mano apretándole con una regla de madera. Las naciones del núm. 45 hilan regularmente y usan telares para teger. Las Payaguas y demas indias, nunca cosen ni cortan sus telas para hacer vestidos limitándose a envolverse en la manta desde el estómago abajo, y alguna vez desde el hombro. Llevan ademas un trapo de palmo y medio en cuadro sostenido por una cuerda que ciñe la cintura. Los varones van totalmente desnudos, pero si hace frio o entran en la ciudad, se echan al hombro su manta tapando lo esencial, otros se ponen una estrechísima camisa sin cuello ni mangas. Tambien los hay que pintan su cuerpo imitando la chupa, calzones y medias y van desnudos.

113. Usan los varones adultos brazaletes de muchas especies en lo grueso del brazo y en los tobillos; cuelgan de las muñecas las pezuñas de ciervos, para que suenen dando unas con otras, y de las orejas, pendientes que ellos fabrican de varias formas y materias: llevan moños de plumas, y tahalies de canutillos de plata y de lentejuelas de concha, y pendiente de ellos una bolsita pequeña que no les sirve porque llevan el dinero en la boca; se pintan la cara y cuerpo con dibujos estraños inesplicables de varios colores. Nada llevan en la cabeza, cortan raso el cabello de delante, y a la altura de la oreja el de los costados, dejando intacto el restante para atarlo detras con una correita de piel con pelo del mono Cay.

114. Tambien cortan las mugeres raso el pelo de delante; no el de las sienes, que como el resto cae libremente sin atarlo jamas. Llevan sortijas de cualquiera cosa; pero no

arracadas ni otro adorno. El dia de su primera menstruacion, les pintan indeleblemente un liston muy obscuro que principia en el cabello y baja a la punta de la barba, saltando o dejando libre el labio superior. Ademas caen en cada lado desde el cabello, de siete a nueve líneas verticales, atravesando la frente y el párpado superior: de cada ángulo de la boca salen pintadas dos cadenetas paralelas a la mandíbula inferior, terminando a los dos tercios de la distancia a la oreja: agregan dos eslabones unidos que nacen del ángulo esterior de cada ojo y acaban en lo alto del carrillo: todas se hacen picando la piel; y las demas que llevan en la cara, pechos, brazos y muslos, son postizas como las de los varones. Nadie las asiste en sus partos; pero sino despachan pronto, acuden las vecinas con sartas de cascabeles y sacudiendolos un rato con violencia sobre la cabeza de la paciente, la dejan, y se van repitiendo lo mismo de rato en rato hasta que ha parido. Entonces se situan las vecinas en dos hileras desde la casa al río y ensanchando sus mantas, pasa por en medio la parida y se lava.

115. Todo es permitido a los payaguas y por consiguiente tambien el divorcio, pero sucede rara vez. En este caso se agrega la muger a nuevo esposo o a sus gentes, llevándose todos los hijos, la canoa, la casa y cuanto hay en ella sin quedar al marido, sino las armas y la manta si la tiene. Cuando les nace algun hijo, cuando aparece la primera menstruacion a la hija, y cuando les da la gana se emborrachan. Para esto beben mucho aguardiente sin comer nada porque dicen que la comida les llenaria el vacío que debe ocupar la bebida. Mientras puede el borracho, vá a la ciudad o a pasearse acompañado de la muger o de otro, el cual le conduce a su casa cuando vé que apenas puede tenerse en pie y le hace sentar. Entonces comienza a decir en un tono bajo "*¿quien se me pondrá delante*? *Vengan uno, dos o muchos y los haré pedazos*." Repite muchas veces lo mismo dando puñadas al aire como si riñese, hasta que cae dormido. Pero no hay ejemplar que un borracho tome las armas, haga daño, ni riña con otro, ni se descomponga con las mugeres: al contrario estas provocan a sus maridos estando borrachas. Los hijos de familia, que viven, hasta casarse, a espensas de los padres sin hacer nada, nunca beben licor espirituoso, y lo mismo las mugeres, pero si compra el aguardiente con dinero o alhajas de ellas, beben por mitad marido y muger, sin que por eso beba ella del que compra su marido. Estas fiestas o borracheras, sus motivos y resultas son comunes a los albayás, guanás, y a las naciones siguientes.

116. Ademas de dichas fiestas particulares celebran, los Payaguas, y casi todos los indios silvestres, otra solemnísima por el mes de junio. Todos los varones, cabezas de familia se pintan la cara y todo el cuerpo lo mejor que saben, y adornan la cabeza con

plumas y cosas que es imposible describir ni dejan de admirarse viéndolas. Tapan con pieles tres o cuatro ollas de barro, y de rato en rato las baten muy despacio con dos palitos como plumas de escribir. Al amanecer del dia siguiente beben mucho aguardiente, y estando todos borrachos, cogen unos a otros la carne que pueden de un pellizco, y la atraviesan de parte a parte con un punzon de palo, o con una gruesa espina de Raya. Lo mismo repiten con intervalos mientras dura el dia, sin quedar uno que no esté atravesado en las piernas, muslos y brazos desde la muñeca al hombro, con intervalo de una pulgada de un agujero al otro. Tambien se atraviesan de parte a parte muchas veces la lengua y el miembro viril, y no se ocultan para estas cosas; pues los Payaguas hacen esta fiesta públicamente en la capital del Paraguay.

117. Reciben en las manos la sangre que les sale de la lengua, y en seguida se frotan con ella la cara. A la que destila el miembro viril, la hacen caer en un agujerito hecho con el dedo en la arena, y no hacen caso de la que fluye por otras partes. He presenciado lo dicho tan de cerca, que veia a los pacientes sin advertir en ellos el menor movimiento que indicase dolor ni incomodidad. Dicen que con esto manifiestan su esfuerzo y corage, sin dar otro motivo de esta fiesta. No aplican remedio a la hinchazón del cuerpo ni a sus heridas; pero las comprimen con los dedos para hacer salir el pus o materia, y las cicatrices duran toda la vida. Como no pueden buscar la comida en los dias inmediatos despues de la fiesta, padecen bastante necesidad las familias; pero la soportan más tiempo que nosotros y comen más en cada vez. Creen algunos en Europa que el beber con esceso licores fuertes, acorta la vida; pero todos los indios son estremadamente borrachos, y sin embargo viven más o tanto como nosotros, sin que en esto les aventajen sus mugeres que apenas beben sino agua.

118. Cuando alguna tempestad desconcierta sus casas, corren un trecho cara a ella, la tiran tizones encendidos, y dan muchas puñadas al aire. Tambien las dan algunos de alegria al descubrir la luna nueva.

119. Los payaguas como todos los indios silvestres son muy robustos, gozan de salud perfecta y no padecen enfermedad particular. Los médicos payaguas curan las enfermedades segun dige núm. 21; pero si el enfermo paga bien, usan de aparato estraordinario. Preparan su pipa y su calabaza: aquella es un palo de palmo y medio, grueso lo que la muñeca, muy dibujado por fuera, barrenado a lo largo y con un corto canutillo en una punta para chupar el humo del tabaco. La calabaza es hueca, larga tres palmos, y compuesta de dos pegadas a lo largo con un agujero en cada punta, el mayor

de tres pulgadas y media de diámetro. Se pone el médico una gran corbata de estopa, que le llega a la cintura, y muy pintado todo el cuerpo sin otro vestido, toma la pipa y la calabaza, chupa el humo de aquella, y le sopla en esta por el agujero menor, y en seguida la baña repitiendo lo mismo tres o cuatro veces. Luego aplica el borde del agujero mayor de la calabaza al lado superior junto a la nariz, quedando la boca en medio del agujero; grita sin articular palabras y suena la calabaza con bastante estrañesa y variedad espantando a la enfermedad segun ellos dicen. Asi prosigue a veces horas, golpeando el suelo con el pie a compás, cantoneando el cuerpo inclinado sobre el enfermo, que esta en el suelo boca arriba descubierto y desnudo. Por último se sienta el médico, soba un rato con la mano el estómago del doliente, y se lo chupa con vehemencia estraordinaria, escupiendo en la mano y haciendo ver alguna espina, piedrezuela o sangre que anticipadamente puso en la boca para que crean que la sacó chupando.

120. Los médicos de todas aquellas naciones han logrado persuadirlas, o a lo menos hacerlas dudar que ninguno moriria si ellos quisiesen curarles: asi son siempre médicos los que saben persuadir que tienen esta habilidad. Por lo comun son los más holgazanes y borrachos; sin embargo les pagan bien y les tienen alguna consideracion, hasta permitirles disfrutar las primicias de las doncellas, segun dicen algunos, aunque hay quien niega este hecho. Lo cierto es que si sucede morir muchos de seguida, dan fuertes palizas al médico. No dan a los enfermos sino frutas y legumbres, en corta cantidad; y las resultas son las que entre nosotros, esto es, que los más escapan y los menos mueren.

121. En el momento en que muere el payaguá le envuelve alguna vieja en su manta o camisa con las armas y alhajas, y un alquilado le lleva en la canoa a enterrar en su cementerio. Hasta poco ha los enterraban sentados, dejándoles la cabeza fuera cubierta con una olla o campana de barro cocido; pero porque los tatús y puercos silvestres se comian a muchos, los entierran hoy totalmente y tendidos como a los españoles. Cada familia tiene en el cementerio su lugar destinado, y le cubre con toldo igual al que habitan, barriéndole, arrancándole las yerbas, y poniendo encima muchas campanas de barro boca abajo, y unas dentro de otras. Solo las mugeres lloran dos o tres dias por la muerte del padre y marido; pero si ha sido muerto por enemigos, todas las mugeres dan vueltas dia y noche al pueblo gritando.

122. Los payaguas no cultivan, cazan poco, y viven principalmente de la pesca a flechazos, y más con anzuelos. Sus canoas de una pieza son largas de cuatro a ocho

varas, anchas de dos a cuatro palmos donde más, que es a los dos tercios contados de la proa. Esta es agudísima y poco menos la popa. El remo es largo tres varas y media inclusa la pala agudisima. Bogan en pie sobre la estremidad de la popa, y para pescar, se sientan en medio dejándose conducir por la corriente. Si se les vuelca la canoa al meter en ella los pescados grandes, se ponen derechos como en pie sumergidos hasta el pecho (aunque haya diez brazas de agua), sacuden la canoa como si fuese lanzadera de tegedor, y en pocos momentos echan el agua fuera y saltan dentro sin perder la caña, el pescado, el remo ni las flechas.

123. En sus guerras procuran siempre engañar y sorprender, y matan como los charrúas a los adultos conservando las mugeres y los muchachos. No se internan mucho en tierra, y cuando van a atacar, se colocan en pie seis u ocho a lo largo de cada canoa y la hacen volar. El remo les sirve de lanza por lo largo y agudo: usan el garrote y las flechas de los núms. 60 y 95, son diestrísimos en su manejo: y poniendo en la punta de la flecha algo que la embote, dan el golpe al pájaro o animal, le aturden y cogen vivo.

INDIOS GUAICURÚS.

124. Alvar Nuñez cap. 19, 25, 26 y 30, dice que el pueblo que vió de estos indios tenia veinte casas portátiles, de paja, de quinientos pasos cada una; que la nacion componia cuarenta mil guerreros; que pillaban al correr los venados y avestruces; que por costumbre se entregaban esclavos al que los vencia; que cualquier enemigo suyo a quien iban a matar, quedaba libre con solo verle una muger, y que se sentaban sobre un pie. Schimidels cap. 41, añade que eran canoeros, y que colgaban en su templo las cabelleras de sus enemigos, pero todo lo dicho es falso.

125. Lo cierto es que los guaicurús eran soberbios, vengativos, indomables, fuertes y aventajados en valor y estatura, y bastante numerosos. Vivian solo de la caza al Occidente del río Paraguay, cerca de él, casi enfrente de la Asuncion en pueblos o casas como las de los albayas, y tenian idioma diferente de todos. De esta nacion solo existe hoy un varon alto seis pies de Paris (14), y tres mugeres que se han agregado a los tobas. Su esterminio no ha venido tanto de la guerra continuada que han hecho a los españoles y a toda casta de indios, como de haber adoptado sus mugeres (quizás las primeras) la barbaridad de abortar en los términos dichos núms. 102 y 103.

126. Para tener una idea de lo que destruye esta costumbre, basta saber que el producto de ocho matrimonios será ocho hijos, de estos, segun la probabilidad de la vida, morirán cuatro sin cumplir ocho años, y despues dos sin llegar a los treinta y cinco o

cuarenta, que es cuando conservarán a su último hijo, y restarán solo dos para unirse y conservar un hijo que será la segunda generacion: y siendo la primera de ocho, resulta que cada uno solo es la octava parte de su precedente, y las naciones que han adoptado tal costumbre desaparecerán luego de la faz de la tierra. No puede verse sin dolor que un capricho mujeril, estermine a las naciones más fuertes, altas, bellas y elegantes que conoce el mundo. Se cree que el amor principalmente de las madres a los hijos, viene de la naturaleza, con tal imperio, que no puede haber madre que no ame a sus hijos tanto como a sí misma. Pero muchas de mis naciones de indios, son la escepcion de esta regla, y hacen ver que un capricho en las mugeres tiene más fuerza que la misma naturaleza.

INDIOS LENGUAS.

127. Esta nacion se denomina a sí misma **Juiadgé**; los payaguas la llaman **Cadalú**, los machicuis **Quiesmagpipó**, los enimagás **Cochaboth**, los tobas y otros **Cocoloth** y los españoles **Lengua**. Cuando llegaron los primeros europeos, vivian solo de la caza como los guaicurús confinando con esta; por cuyo motivo las relaciones antiguas y modernas equivocan la una con la otra, porque ambas eran errantes, respetadas, formidables, altivas. feroces, presuntuosas, vengativas, implacables y tan holgazanes, que no hacian sino cazar y la guerra.

128. Su idioma es diferente de todos, y don Francisco Amanico González que lo entiende un poco, dice que es muy narigal, gutural y difícil en estremo, pero espresivo y elegante. Usan las mismas casas y armas que los albayas, montan tambien en pelo y hacen la guerra como ellos, conservando solo a las mugeres y muchachos. Computo su estatura media en cinco pies y medio de Paris, con las mejores proporciones. Cortan el pelo a media frente, y el resto a la altura del hombro, sin atarle. A los dos sexos cuando nacen, les agugerean las orejas; y poniendo toda la vida palos y ruedecitas cada vez mayores, llegan los agugeros a ser tan grandes, que en la vejez meten en ellos roldanas de más de dos pulgadas de diámetro, llegando las orejas cuasi a tocar los hombros, segun dijimos de los orejones en el núm. 72. Ademas (solo a los varones) al nacer, hacen una cortadura horizontal en el labio inferior que penetra hasta la raiz de los dientes, y les ponen en ella una tablita delgada cada vez mayor de modo que se le va agrandando la cortadura, hasta que la tablita en los viejos es una semielipse o círculo, cuyo diámetro de pulgada y media y algo escotado, ajusta a la raiz de los dientes. La tal cortadura aparenta una segunda boca, y la tablita que sale por ella, una segunda lengua de donde

han tomado los españoles el nombre que les dan. Como no puede ajustar el barbote o tablita perfectamente a la cortadura sino en los ángulos o estremos, se les salen continuamente por la cortadura la saliva y las babas, dando asco al mirarlos.

INDIOS SILVESTRES.

129. No tienen médico ni cacique, y se pintan poco. Practican las fiestas o borracheras descritas en los núms. 115, 116 y 117 y se arrancan las cejas pestañas y vello. Se parecen a los guanás en no tener barbas y en lo demas que se dijo en el núm. 80 y tambien en el vestido. Es una atencion, entre ellos, antes de hablarse, aparenta tristeza y aun llanto cuando se encuentran dos despues de una ausencia; las mugeres no comen carne con gordura cuando menstruan, ni hasta tres dias despues de haber parido, en cuyo trance nadie las ausilia.

130. Solo dan a los enfermos agua caliente, alguna fruta y tal cual friolera, y los abandonan si se alarga la enfermedad. No sufren que nadie muera en su casa, y cuando se figuran que no tardará a morir, le toman por las piernas y arrastrando le sacan como cincuenta pasos. Alli le ponen boca arriba con el trasero en un agugero, para que en él haga sus necesidades; le encienden fuego en un lado, y en el otro le ponen una vasija de agua, se van y le dejan. Vuelven de tanto en tanto, no a hablarle ni darle nada, sino a ver desde alguna distancia si ha fallecido. Verificado esto, no pierden tiempo las viejas alquiladas para ir a envolverle con su manta y alhajas, y arrastrando le alejan hasta que se cansan y lo entierran cubriéndole apenas de tierra. Los parientes aparentan tres dias sentimiento; pero ni ellos ni nadie de la nacion nombran jamas al muerto, aun cuando hagan mencion de sus hazañas. Lo raro esta en que cuando muere cualquiera de su nacion a manos de enemigos, mudan todos de nombre, sin que quede uno de los que tenian antes, y la razon que dan es que el que mató a uno tomó los nombres de los que restaban para volver a matarlos, y que mudando los nombres, no encontrará cuando vuelva al que quiera matar.

131. Ha hecho tal destrozo en esta nacion el aborto citado núms. 102 y 103, como que en 1794 solo se componia de veinte y dos individuos, de los cuales cinco se agregaron a la casa del citado don Francisco Amansio, siete a la nacion Pitilaga y los restantes a la Machicui.

INDIOS MACHICUIS.

132. Asi los llaman los españoles; los lenguas los denominan **Mascoi**, pero ellos se

dan a sí mismos el nombre de **Cabauataich**. Habitan lo interior del Chaco, al Occidente del río Paraguay, en las orillas del arroyo llamado por ellos Lacta y Nelguatá y que se une al río Pilcomaio. Está su nacion dividida en diez y nueve pueblos, cuyos nombres no pueden pronunciarse ni escribirse por nosotros, y los pondré aqui con alguna semejanza a lo que suenan. La primera **Cuomoquigmon** esta dividida en tres y su cacique principal es **Ambuiamadimon**. La segunda se llama **Cabanatath**; la tercera **Quienuanapon**; la cuarta **Quiabanalabá**; la quinta **Cobaite**; la sesta **Cobastigel**; la sétima **Eusegiepop**; la octava **Quioaice**; la novena **Quiomomcomel**; la décima **Quioaoguaina**; la undécima **Quiaimmanagua**; la duodécima **Quiabanaelmaiesma**; la decimatercera **Quiguailieguaipon**; la decimacuarta **Siquietiya**; la decimaquinta **Quiabanapuacsie**; la decimasesta **Yoteaguaienceue**; la decimaséptima **Painuhunquie**; la decimaoctava **Sanguotayamoctae**; y la decimanovena **Apieguhem**. Estos nombres persuaden, no solo que su idioma es diferente de todos, sino que tiene razon D. Francisco Amansio Gonzalez para decir que es tan narigal, gutural y de palabras tan largas, sincopadas y dictongadas, que se admira le puedan aprender los hijos de sus mismos padres.

133. Una de las citadas divisiones **machicuis** es de a pie, y habita en cuevas subterráneas pequeñas y asquerosas, sin otra luz que de la pequeña puerta que jamas cierran. Otros dos pueblos que con el precedente compondrán 200 almas, son igualmente de a pie, y los quince restantes son de a caballo. Todos viven cultivando los frutos del pais, agregando la caza y las pocas ovejas que comienzan a criar. Sus casas portátiles y modo de montar, son como las de los Albayas y Lenguas. Ceden poco a estos en la estatura y formas, como ellos agrandan sus orejas, y tienen todas sus costumbres, inclusa la del aborto, menos el barbote que es el del núm. 13. Pero no hacen más que defenderse y vengar los insultos que les hacen con las armas iguales a las de los lenguas y albayas.

INDIOS CUIMAGAS.

134. Asi los llaman los españoles, y los machicús **Esaboste**, pero ellos se denominan **Cochabot**. Conservan estos indios la tradicion de que antiguamente vivian confinantes con los lenguas de quienes era amigos, pero que se separaron para hacer la guerra a todas las naciones menos a la Guentusé, logrando subyugar a los Albayas y hacerlos su esclavos. En sus frecuentes batallas, tuvieron bastantes pérdidas que redujeron mucho su número y notándolo los Albayas, se les escaparon hácia el Norte. En esta situacion, llegaron los primeros españoles al Paraguay, y hallándose los Enimagas reducidos a solo

dos pueblos en la ribera austral del río Pilcomaio muy adentro del Chaco y abandonados de los albayás, se acercaron a los lenguas y renovaron su antigua amistad. Más no por eso dejaron de hacer la guerra a toda otra nacion, menos a la Guentusé, hasta que hoy esta reducida su nacion a dos parcialidades: la una de 150 familias, que dejando su antiguo suelo, se ha fijado en la costa del río llamado por ellos **Flagmagmegtempela** que corta el Chaco y entra en el del Paraguay, en los 24º 24' de latitud, y yo creo es el brazo más caudaloso del Pilcomaio. La otra parcialidad, compuesta de veinte y dos varones y otras tantas mugeres, se fué en 1794 a la casa de don Francisco Amansio Gonzalez que les da de comer y le sirven.

135. El citado Gonzalez dice que su idioma es muy difícil gutural y diferente de todos, pues aunque se asemeja en las frases y maneras al de los lenguas, no se entienden unos a otros. Son gente altiva, soberbia, feroz y de a caballo; subsiste de la caza, del robo y de la agricultura que hace practicar a sus esclavos, que son las mugeres y los muchachos conservados en la guerra. Su estatura, color, no tener barba, arrancarse las cejas, pestañas y vello, costumbres, armas y modo de hacer la guerra, son como en los lenguas, pero usan los varones el barbote del núm. 13 y las mugeres crian todos sus hijos. No tienen caciques y deben de propender al divorcio, pues he visto uno como de treinta años que habia ya repudiado a seis mugeres y estaba con la séptima.

INDIOS GUENTUSES

136. Componen esta nacion unas trescientas familias en dos pueblos, tan amigos de los enimagas, que siempre han vivido y viene inmediatos, sin mezclarse con ellos en las guerras ni por casamientos. Son de carácter muy opuesto porque viven de su agricultura y alguna caza, no son inquietos ni tienen esclavos, ni hacen más guerra que la defensiva. Su frecuente trato y amistad con lenguas y enimagas, es causa de que su idioma participe del de aquellos, a quienes ademas se asemejan los guentuses en la estatura, color, no tener barba y demas costumbres; pero su barbote es el del núm. 13 y conservan todos sus hijos.

137. En la agricultura de estos y demas indios silvestres no intervienen animales domésticos: se reduce a hacer un agujero en tierra con un palo y meter dentro la semilla. Asi siembran donde quiera que se hallan, sin detener su vida errante; despues vuelven y comen lo que encuentran que ha producido. Si se detienen más en un sitio, usan de una azada que hacen acomodando una paletilla de vaca o caballo a un mango.

INDIOS TOBAS.

138. Asi los llaman los españoles: los enimagas **Natecoet** y los lenguas **Yncanabaité**. Son unas quinientas familias que viven errantes entre los rios Pilcomaio y Berbejo o **Ypitá**. Subsisten principalmente de la caza, y de los ganados que roban a los españoles, pero de muy poco acá han principiado a criar vacas. Su amistad y trato frecuente con los Pitilagas, ha hecho que sus idiomas participen uno de otro en las frases y propiedad, pero ellos los creen diferentes y se consideran naciones distintas. Son gente de a caballo y valiente como los lenguas, a quienes se asemejan en la estatura, formas, costumbres y holgazaneria, pero no agrandan las orejas: usan el barbote del núm. 13, y conservan todos los hijos. Muchos gobernadores jesuitas y eclesiásticos le han formado en reducciones, pero ninguna ha subsistido.

INDIOS PITILAGAS.

139. Se compone esta nacion de unas doscientas familias que comunmente habitan no lejos de los tobas ni del río Pilcomaio, en un distrito que tiene lagunas de sal. Su idioma es diferente de todos, muy nasal y gutural, aunque, segun se ha dicho, participa del de los tobas. Con estos se juntan con frecuencia cuando hay luna y el río Paraguay esta bajo, y le pasan para robar vacas y caballos a los españoles. Lo demas es lo mismo que en los tobas.

INDIOS AQUÍLOT.

140. Este nombre dan los enimagas a unas cien familias desconocidas de los españoles. Habitaban las riberas del río Bermejo; pera el año de 1791, se fueron a incorporar con los pitilagas, y viven juntos. Ellos se creen nacion diferente de todas; pero su idioma parece ser una mezcla del de los tobas y mocobés y puede presumirse sea una rama de la nacion Mocobí, pues tienen la misma estatura, formas y costumbres.

INDIOS MOCOBIS.

141. Esta nacion indomable, altiva, soberbia, holgazana y guerrera, se halla dividida en cuatro parcialidades que compondrán juntas unas dos mil familias, sin contar los de las tres reducciones que existen de ellos. Nada cultivan, y subsisten de la caza, corriendo el Chaco desde el río Ypitá o Bermejo, hasta los confines de la ciudad de Santa Fé; pero agregan algunas ovejas y vacas que comienzan a criar, y las muchas que roban a los españoles de dicha ciudad; de las de Corrientes y del Paraguay. Su idioma es entero, narigal, gutural, diferente de todos y tan difícil, que los padres Jesuitas no pudieron aprenderla para traducir en ella el catecismo, en los veinte y cinco años que vivieron con

los mocobis en el pueblo de S. Javier de Santa Fé.

142. Computo su estatura media en cinco pies y medio de Paris y sus proporciones robustas y elegantes. Lozano, lib. 2, cap. 5 y lib. 3, cap. 12, les da nombres diferentes y desconocidos y los hace erradamente canoeros. Schimidels, cap. 18, les pone una pluma en un agujero de la nariz, lo que tambien es error, porque el agujero esta en el labio y la pluma era el barbote que usan, y es el descrito en el número 13: las mugeres pintan su pecho con variedad de dibujos, y conservan todos sus hijos. Son diestrísimos en montar a caballo en pelo como los albayas y lenguas; usan las mismas armas sin cederles en valor, y tampoco sufren vello, cejas ni pestañas; se visten, pintan y adornan como los paiaguas, practican las mismas borracheras y costumbres, y tienen los mismos médicos, caciques y asamblea de gobierno. Ellos destruyeron la ciudad de Concepcion de Buena Esperanza; se han consumido inmensos caudales inútilmente en formarles reducciones de las que solo existen las de S. Javier, S. Pedro y Ynespin, en las que no hay un indio civil ni cristiano.

INDIOS ABIPONES.

143. Los españoles les dan este nombre, los lenguas el de **Ecusginá** y los enimagas el de **Quiabanabaité**. Corrian el Chaco al Occidente del río Paraná hácia los 28 grados de latitud, sin tener las canoas ni el número de guerreros que les dan Schimidels cap. 18, y Lozano lib. 2, cap. 5. Hácia (8) la mitad del siglo diez y ocho, se empeñaron en una guerra sangrienta contra los alocobis, a quienes no ceden en orgullo, fuerzas ni estatura; más como eran inferiores en número, se vieron precisados a solicitar la proteccion y una guardia que les acordaron los españoles, formándoles el pueblo de S. Gerónimo, que encargaron a los padres Jesuitas en 1748. En él estuvo 20 años el jesuita aleman, que vuelto a su patria escribió en latin en un tomo en cuarto la historia o descripcion de **Abiponibus**; pero no pudo entender su idioma lo bastante para traducir en él el catecismo; porque es muy gutural, difícil y diferente de todos. Continuando el fundado temor de los abipones de dicho pueblo, como la mitad de él pasó el río Paraná en 1770, y fundó el pueblo de las Garzas. En ambos pueblos visten mucho las camisas y ponchos que les dan los españoles, sin que haya un cristiano ni civil, y conservan cuasi todos sus antiguas costumbres iguales a las de los mocobis. Usan el barbote del núm. 13, y las mugeres adultas llevan indeleble una cruz en la frente y cuatro líneas horizontales entre las cejas, con otras dos en cada ángulo esterior del ojo.

INDIOS TARAÍES.

144. Dieron su nombre al río Taurú, por que habitaban sus riberas desde donde emboca en el del Paraguay, hasta el arrecife que tiene diez jornadas más arriba. Se internaban cuatro leguas en la provincia de Chiquitos, e ignoro lo que ocupaban en la de Matagroso; cuyos portugueses los han esterminado, a no ser que sean restos suyos los indios que ellos llaman **Bororós**. Rui Diaz lib. 1, cap. 4, y Barco canto 5, no los conocieron y los describen fabulosamente. Alvar Nuñez cap. 59, da diferentes nombres a sus pueblos, Schimidels cap. 35 y 36, se los altera, les da canoas y los hace vivir de la pesca y caza. Ambos autores les conceden estatura muy aventajada, y dicen que iban los varones totalmente desnudos; pero Schimidels les cuelga de las orejas un redondel, y los pinta desde el cuello a las rodillas con varios dibujos, poniendo en sus labios pedazos de cristal azul; siendo en esto más de creer que Alvar Nuñez que les pone por barbote la cáscara de una fruta grande como un tortero. Pero se equivoca Schimidels dándoles vigotes, y añade que las mugeres eran hermosas. En el cap. 35 dice que se cubrian de la cintura abajo, y en el cap. 36 que les servian de vestido único las labores, diferentes de las de los varones, con que se pintaban del pecho a las rodillas. Alvar Nuñez refiere que se afeaban con las rayas y labores con que labraban el rostro. Su idioma diferente de todos.

INDIOS VILELAS Y CHUMIPIS

145. Solo puedo decir de ellos lo que me informaron los lenguas y enimagas. Son dos naciones con idiomas diferentes de todos, que viven hácia los términos de la ciudad de Salta al Mediodia del río Bermejo, componiendo cada una como cien familias pacíficas, pusilánimes, de baja estatura, agricultores y cazadores.

INDIOS QUILMES Y CALIANOS.

146. Estas dos naciones de idiomas diferentes, pacíficas y agricultoras, que juntas componian setecientas familias, vivian en el valle de los Quilmes hácia Santiago del Estero; en 1618 fueron conducidas por fuerza a las inmediaciones de Buenos-Aires, donde se les formó el pueblo de su nombre, y mezclándose con los europeos se han españolizado perdiendo sus idiomas y costumbres antiguas que ignoro las que serian.

INDIOS CHANÉS, PORRUDOS Y OTROS.

147. La nacion Chané habitaba las orillas del río de su nombre que vierte en el del Paraguay en los 18º 7’ de latitud. Lo creo diferente de la de los Porrudos que vivia más al Oriente del mismo río. Aun parece que habia otra o más naciones al Mediodia de las dos

citadas y todas han sido esclavizadas por los portugueses, sin que sepa otra cosa de ellas, sino presumir que eran poco numerosas, pusilánimes, agricultoras y pescadoras. Interpoladas con pueblos guaranís, habia en la provincia de los Chiquitos las naciones llamadas por Alvar Nuñez, cap. 56 **Chimenos**, **Caracaraes, Gorgotoquies, Paizunoes, Estarapecocies,** y **Canderoes**; y por Schimidels cap. 45 **Paisenos, Maigenos** y **Cacocies**. De lo poco que hablan de estos pueblos o naciones, solo puede congeturarse, que se pintaban y vestian como los **Jaraies**, que eran poco numerosos, agricultores y que tenian lenguas diferentes. Los fundadores de Santa Cruz de la Sierra, las subyugaron a todas sin dificultad en poco tiempo, e interpolándolas entre sí y con guaranís, formaron de ellas muchos pueblos que despues encargaron a los P.P. Jesuitas. Esta facilidad en someterse y conservarse lo mismo que la nacion guaraní en todas partes, persuade que eran todas de inferior estatura y pusilánimes.



CAPITULO XI.

Algunas reflexiones sobre los indios silvestres.

1. Me ha parecido anotar aqui algunas reflexiones obvias sobre mis indios silvestres. Como la mayor parte de mis naciones son sumamente diminutas en número de individuos, se puede pensar que en cuanto a su modo de subsistir, no han padecido las alteraciones que engendra la muchedumbre en todas las sociedades. Cuando llegaron los primeros españoles, ninguna de ellas era pastora, ni vivia de los frutos espontáneos de la tierra; por que no conocian animal doméstico, ni el pais da semejantes frutos, si no en corta estacion del año y con mucha escasez, solo en pocos y determinados distritos. Creo por consiguiente que no fueron estos los medios primitivos de subsistir los primeros progenitores de mis naciones, si no la caza, la pesca y la agricultura, que eran las que practicaban aquellas gentes silvestres cuando las descubrieron.

2. Hablando en general, parece que las naciones de la mayor estatura y otras algo menos elevadas, pero todas de bellas proporciones, y las más errantes, holgazanas, fuertes, soberbias e indómitas, eran las cazadoras: que otras algo más bajas pero

tambien guerreras, fuertes, indómitas, y más ágiles, astutas, pérfidas y poco menos errantes, eran las pescadoras: que las menos andariegas, las más bondadosas y pacíficas eran agricultoras. Entre estas últimas hay algunas de buena estatura, pero tambien otras que son las más, bajas, feas y en todo las más pusilánimes y despreciables.

3. Se observa que aquellas naciones, conservan por tradicion y sin alteracion sus vestidos y todas sus costumbres, con tal tenacidad, que a lo menos no las han mudado poco ni mucho en los tres últimos siglos, aun los que han nacido y vivido cincuenta años en la misma capital del Paraguay con los españoles.

4. Al tiempo de la conquista, eran estas mucho menos errantes que hoy; por que no tenian caballos ni facilidad de transportar sus armas, casas y muebles. Vivian pues confinadas en determinados y espaciosos distritos, con poquísima comunicacion de unas a otras: la Guaraní encerraba en su distrito a muchas, aislándolas totalmente sin comunicar ni mezclarse con ellas. Habitando todas mis naciones una misma llanura, donde hay los mismos vegetales, pájaros, y cuadrúpedos iguales en formas y magnitudes, es cosa muy estraña la diferencia que hay de unas a otras en los idiomas, estatura, fuerzas y soberbia, siendo las más de ellas indomables y las restantes pusilánimes en estremo. Los guaranís eran idénticos en todas partes por más distantes que estaban unos de otros.

5. Los portugueses en muy pocos años esclavizaron a todos los guaranís del Brasil, y en el mismo corto tiempo los españoles subyugaron a todos los guaranís del pais que describo formando de ellos más de cuarenta pueblos, sin contar los que estuvieron al cuidado de los padres Jesuitas en el Paraná, Uruguay y en la provincia de Chiquitos; y por otro lado a escepcion de algunas pusilánimes naciones indicadas en el capítulo anterior núm. 147, no han podido los mismos europeos domar a ninguna de mis otras naciones diminutas, aunque lo han procurado con eficacia y empeño, con caudales y persuasiones, y con todos los medios violentos desde la conquista hasta hoy.

6. Entre las muchas cosas comunes a todas o cuasi todas mis naciones, hay algunas que pueden considerarse como peculiares suyas, y otras como tomadas del hombre europeo. Las primeras son las crueldades estravagantes en sus grandes fiestas, en sus duelos, en poner el barbote y en agrandar tan enormemente sus orejas. Ellos no dan razon ni saben el obgeto ni el motivo de tales cosas, y yo estoy tan lejos de adivinarlo, como que si no las hubiese visto practicar, me pareceria imposible pudiera ocurrir a nadie

tales barbaridades, ni aun un motivo para hacerlas. La facilidad con que paren las indias sin mala resulta, sin que les falte la leche, y sin dejar de hacer el mismo dia lo que las corresponde: los dientes siempre blancos y bien puestos, la plena libertad para todo, sin conocer autoridad ni amistad particular, el dirigirse sin saber porque por unas prácticas como si les fuesen innatas: el no conocer ambicion, juegos, bailes, cantares, instrumentos músicos, la apatia con que soportan sin quejarse la intemperie, la escasez, las enfermedades, dolores, duelos y fiestas, la igualdad de clases, y no servir unos a otros: el no saber la edad que tienen, ni cuidar de lo porvenir aun para hacer provisiones, limitándose a tener para el dia; el comer mucho de una vez, sin avisar ni convidar a nadie, bebiendo antes o despues y nunca a media comida; el no tener hora fija para nada; el no lavarse, barrer ni coser, ni instruir a los hijos, echándolos luego de casa algunos y matándolos otros: el respetarse los indios de la misma nacion, de modo que no se incomodan, roban ni matan y el morir sin inquietud por la muger e hijos que dejan.

7. Lo dicho en el número precedente son tambien diferencias con los hombres europeos, de quienes ademas difieren, en la superior estatura, igualdad de individuos, y elegancia de las formas de muchas naciones, y lo contrario en otras: en el color y no tener barbas; en el poco vello y cabello más espeso, firme, largo, grueso, lacio, nunca crespo, y siempre negro: en los ojos más pequeños nunca bien abiertos, y siempre negros y relucientes: en la vista y oido muy superiores: en los dientes más firmes en un pais donde se les caen mucho a los españoles: en ser más flemáticos, menos risibles e irascible, y manifestar menos sus pasiones al esterior: en no gritar ni tener voz gruesa ni sonora: en la menor sensibilidad y aun fecundidad segun se dijo en el cap. I0, núm. 57, de los Guaranís, debiendo entenderse lo mismo de los otros.

8. En el capítulo precedente se han mencionado treinta y ocho naciones de idiomas diferentes. Creo no exagerar diciendo, que ademas hay otros seis idiomas en los indios que viven al Occidente de los pampas: otros seis en los del Mediodia hasta el cabo de Hornos; y otros ocho entre las antiguas naciones de las provincias de Chiquitos y Moxos segun se insinuó cap. anterior núms. 45, 46 y 147.

CAPITULO XII.

De lo que practicaron los conquistadores del Paraguay y río de la Plata para sujetar y reducir a los indios, y del modo con que se les ha gobernado.

1. Para no confundir las cosas, hablaré aqui de la conducta de los españoles y eclesiásticos seculares, respecto a los indios, reservando para el capítulo siguiente tratar de los padres Jesuitas en sus pueblos del Paraná y Uruguay. Como los españoles llevaron rarísimas mugeres de Europa, y necesitaban muchas, echaron mano de las indias en clase de concubinas. Por este medio se disminuyó bastante el número de indios transformándolos en españoles, porque el rey declaró tales a los mestizos que resultaron.

2. Los conquistadores de aquellos paises hicieron distincion en el modo de tratar a los indios. Si ellos cometian insultos e injusticias contra los españoles, estos despues de vencerlos en alguna batalla, se los repartían, y les obligaban a servir de criados: ademas de otros indios que voluntariamente solicitaron ser admitidos en el mismo servicio. De unos y otros, se formaron las encomiendas llamadas generalmente de **Yanaconas** y en el Paraguay de **indios originarios**. Los encomendaderos o los que las poseian, tenian siempre en su casa todos los indios que les pertenecian de ambos sexos y de todas edades, y los ocupaban a su arbitrio en clase de criados. Más no podian venderlos ni maltratarlos, ni despedirlos por malos, inútiles o enfermos: estaban obligados a vestirlos, alimentarlos, medicinarlos e instruirlos en algun arte u oficio y en la religion. De todo esto se hacia cada año una visita y examen prolijo por el gefe principal, oyendo al encomendadero, a los indios, y a su protector que era un español de los más graves y caracterizados. En esta clase de encomiendas, fueron incluidos los Guaranís de san Isidro, los Conchas, los de las islas del Paraná y tambien algunos Pampas, Paiaguas, Albayás, y Guaicurús cogidos en las batallas y los citados en el capítulo 10 núm. 72.

3. Pero si los indios se sometian en paz o por capitulacion en la guerra, el gefe español les forzaba a hacer sus casas, y formar pueblo fijo en el sitio que mejor les pareciese a su pais. Para la justicia y policía, se nombraba corregidor a un cacique, y se formaba un ayuntamiento con dos alcaldes y regidores, todos indios, disponiéndolo todo como si fuere pueblo de españoles. De esta manera formaron aquellos españoles una multitud de pueblos que se nombran en la tabla al fin de este capítulo. Cuando lo dicho estaba ya corriente y establecido, formaba al gefe las encomiendas, componiendo cada

una de un cacique y de los indios de quienes él lo era, para que asi estuviesen unidos los parientes y amigos, Se conferian estas encomiendas en juicio formal a los españoles más beneméritos, y las llamaban de **Mitayos**; pero no eran tan útiles como las de **Yanaconas** del número precedente, porque solo los varones de diez y ocho a cincuenta años estaban obligados a ir por turno, dos meses al año, a servir al encomendadero, quedando los diez meses restantes tan libres como los españoles. Ademas siempre estaban esentos de todo servicio los mayores y menores de la edad citada, los caciques y sus primogénitos, las mugeres y todos los que en su pueblo egercian cualquiera cargo público. Aunque el encomendadero solo alimentaba a los indios mientras le servian, sin vestirlos, estaba obligado a instruir en la religion a todos los individuos de su encomienda, y los instruyó hasta que hubo párrocos; despues se le precisó a pagar a estos. Sobre todo esto se verificaba la misma visita anual que dije en el número precedente se hacia de las **Yanaconas**.

4. Como los encargos y órdenes de la córte eran siempre apretantes para adelantar los descubrimientos y conquistas, sin facilitar medios ni caudales, **Domingo Martinez de Irala**, gefe que arregló todas aquellas cosas, discurrió el medio siguiente de adelantar las conquistas sin el menor costo del erario. Luego que tenia noticia que habia indios silvestres en alguna parte, y que no eran muchos, incitaba a algunos españoles voluntarios para que a su riesgo y espensas los redujesen o precisasen a agregarse a algun pueblo de su lengua donde sirviesen de **Mitayos** o de **Yanaconas** llevándolos a sus casas, segun el reparto que los mismos españoles interesados arreglaban. Cuando sabia Irala que habia muchos indios en un distrito, como sucedió en las provincias de Guairá, de Jerez, de Chiquitos, de Santa Cruz del Chaco y de Santa Fé, los hacia reconocer, y luego despachaba una compañia de españoles con órden de fundar una villa o ciudad en medio de los indios, y de repartírselos en encomiendas ya de **Yanaconas** ya de **Mitayos** segun dictaban las circunstancias esplicadas en los dos números precedentes.

5. La duracion de todas las encomiendas, se fijó en la de la vida del primer poseedor, y la de su heredero: acabada esta debian quedar abolidas, y los indios en la misma libertad que los españoles, con la sola diferencia de pagar al erario un tributo moderado en frutos del pais. El que medite la formacion de encomiendas y su duracion, conocerá que reunió Irala en este punto cuanta reflexión, prudencia, humanidad y política cabe en un hombre. Estaba precisado a adelantar el descubrimiento y conquista, y le era imposible hacerlo con unos soldados a quienes el rey no daba honores, sueldos, armas

ni municiones, ni aun vestuario ni cosa alguna: ni Irala podia proporcionarles nada de eso en un pais que no conocia metales ni fruto precioso. De modo que para estimular y mover a sus gentes, no tuvo otro resorte que el cebo de darles encomiendas, distinguiéndolas en dos especies de **Mitayos** y **Yanaconas** para conservar en lo posible justicia con los indios, a quienes libró de malos tratamientos con las citadas visitas. En cuanto a la duracion de las dos vidas de las encomiendas, era el más corto tiempo necesario para civilizar e instruir a los indios bajo la direccion y trato inmediato de los encomendaderos interesados en esto, y para recompensar los costos, fatigas y peligros de los conquistadores.

6. Sin embargo, desde entonces hasta hoy no han faltado gentes, que han declamado contra estas encomiendas, pintando a aquellos españoles con los más negros colores. Pero reflecsionando la historia de las conquistas, no se encontrará otra con tan pocos escesos cometidos, ni que haya producido tantas ventajas a los conquistados con tan poca sangre derramada.

7. Asi estaban las cosas, cuando dispuso la córte que don Francisco de Alfaro, oidor de la audiencia de las Charcas, pasase al Paraguay en clase de visitador con instrucciones competentes y grandes facultades. Este hombre por los años de 1612, mandó, que asi como fuesen muriendo los que tenian encomiendas, quedasen estas agregadas al real erario sin conferirse a nadie; y que los que las poseyesen entre tanto, no exigiesen de sus indios **Mitayos** servicio personal, sino un corto tributo anual en frutos del pais, y lo mismo de los indios **Yanaconas**, debiendo dar a estos tierras para cultivar por su cuenta, de donde sacar el citado tributo, el cual deberia entrar en el erario luego que vacasen estas encomiendas. La córte aprobó esta providencia, pero como dejaba a los españoles sin un criado ni criada, no siendo entonces decente alli que un español sirviese a otro y no habiendo esclavos negros, lo representaron al visitador, y este convino en dejar las cosas como estaban antes, insistiendo en que no se confiriese ninguna encomienda de las que vacasen. Asi se verificó con las de los vecinos de Buenos-Aires, de Santa Fé y Corrientes, pero no con los del .Paraguay, cuyos gobernadores continuaron dando todas las que vacaban, conservando el servicio personal. Aun en el año de 1801 sucedia lo mismo; pues aunque como veinte años antes habia mandado el consejo cumplir lo dispuesto por Alfaro, representó el gobernador y el ayuntamiento, y quedó todo como antes. Verdad es que los padres Jesuitas lograron despues de muchos años de las disposiciones de Alfaro, libertar de encomiendas los pueblos citados cap. 13, núm. 11.

8. Mandó el visitador, que no se fundasen en lo sucesivo ninguna encomienda de indios, apoyando esta y todas sus providencias en los supuestos escesos cometidos por los españoles en la caza de indios citada núm. 4, en que no era lícito forzar a ser esclavos a los indios libres, y en que se conseguiria su civilizacion y sumision mucho más fácilmente confiándolas enteramente a los eclesiásticos. Los últimos padres Jesuitas del Paraguay, se jactaban de que los de su sotana habian dictado a Alfaro sus providencias, y contaban esto entre sus grandes servicios hechos a la humanidad y al estado. Pero yo no sé como no reflexionó el visitador, y más la córte, que en un pais tan apartado, donde el rey no tenia un soldado pagado, ni facilitaba el menor ausilio para nada, el cortar la formacion de encomiendas equivalia a estirpar de raiz el único estímulo que podia animar a los españoles particulares, a adelantar los descubrimientos, las conquistas y la civilizacion de los indios, y que nada de esto podria verificarse, ni aun conservar lo conquistado, prohibiendo que ningun español secular tuviese parte en ello.

9. Esta reflexion se hará evidente, al que considere que desde las providencias de Alfaro hasta poco ha no se fundó ningun pueblo español: que muchos de los que habia anteriores, han sido destruidos o abandonados; que bastantes españoles, disgustados del gobierno, se fueron a establecer en S. Pablo y otras partes entre los portugueses, y que el imperio español, lejos de adelantar, fue perdiendo y perdió totalmente las provincias de Vera, de Santa Catalina y Canacea, del Guairá, de Jerez, de Itati, de Cuyabá, de Matagroso, del río grande de San Pedro y del Chaco. El mismo convencimiento sacará el que lea al fin de este capítulo, la tabla de los pueblos de indios fundados por los españoles seculares, si advierte que las fechas de sus fundaciones y sugecion de sus indios son anteriores a Alfaro: pues aunque hay en ella diez de fecha posterior, leyendo sus fundaciones en los capítulos 16 y 17, se encontrará que para formar los cuatro, se despreció lo dispuesto por Alfaro, y que los restantes lejos de estar consolidados, aun no tienen un indio civil ni cristiano, y no se piense que las disposiciones de Alfaro han fundado otros, pues no se mostrará ni uno como luego veremos.

10. El gobierno portugués siguió las máximas contrarias a las de Alfaro, pues sobre incitar por todos medios a los particulares, les daba ausilios, armas y municiones, y les permitia vender por esclavos perpetuos a los indios que pillaban en sus **Malocas** o incursiones. Con esta conducta libre, atrajeron muchos españoles desertores o malcontentos; buscaron y encontraron muchos indios silvestres, y cuando escasearon, se llevaron los de diez y ocho o veinte pueblos fundados y catequizados antes por los

españoles. Con semejantes correrias descubrieron y se apoderaron de las provincias citadas en el número anterior, y de las minas de oro y piedras preciosas de Cuyabá, de Montegroso y de otras.

11. En la formacion de los pueblos de la citada tabla, nadie intervino sino los encomendaderos que por su particular interés sugetaban a los indios, los instruian del modo posible en las artes, oficios y en el catolicismo. Ningun eclesiástico hizo ni pudo hacer nada en aquellos primeros tiempos con los indios, porque solo hubo un clérigo con los primeros conquistadores; y aun cuando veinte años despues llevó el primer obispo canonigos, clérigos y frailes, en todos no eran sino diez y siete. Solo uno de ellos entendia el guaraní o lengua de los indios, más no lo suficiente para traducir nuestro catecismo ni para predicarles. Llegó ya el caso de haber ya fundadas siete u ocho ciudades españolas, y como cuarenta pueblos de indios no siendo los eclesiásticos sino veinte, incluso el señor obispo. Dos únicos entre ellos, que entendian el idioma, corrian continuamente de unos pueblos a otros, y se conoce lo poco que aprovecharian en todas partes. Viéndose la estrema necesidad de eclesiásticos, los solicitaron con las mayores instancias, hasta que el año de 1611 llegaron los padres Jesuitas, a quienes el juez eclesiástico encargó inmediatamente las atenciones parroquiales de toda la provincia de Guairá, que aun no habia tenido párroco alguno, no obstante de haber en ella una ciudad española y trece pueblos numerosos de indios, fundados cuarenta y cuatro años antes. En el propio caso estaban los antiguos pueblos de Tarey, Bomboy y Coaguazú que se encomendaron a otros dos Jesuitas llegados despues en 1632 y el de S. Ignacio-guazú a otro el de 1609.

12. Por las ordenanzas del visitador Alfaro citadas nums. 7 y 8, se prohibieron todos los medios seculares o de la fuerza practicados hasta entonces para reducir y civilizar indios silvestres, y se encargó este tan grave negocio privativamente a los eclesiásticos, franqueándoles con libertad y continuamente abundantes caudales de las tesorerias de bulas y vacantes de obispados. Luego se han buscado eclesiásticos que han convenido en irse a vivir entre los indios Pampas, Minuanes, Mocobis, Abipones, Tobas, Pitilagas, Lenguas, Albayas y Paiaguas, precediendo el beneplácito de los indios, ofreciéndoles dar vestidos, la comida y herramientas. Convenidas estas cosas, se han formado pueblos de chozas en los sitios elegidos por los indios, y los eclesiásticos dotados con buenos sueldos o rentas, se han ido a vivir entre ellos sin tener más ocupacion que la de repartirles lo prometido, sin poder hacer otra cosa, porque los indios no los han podido entender, ni ser entendidos de los eclesiásticos. Yo he visto principiar muchas doctrinas o

pueblos de esta manera eclesiástica, y tambien los he visto acabar; ya porque se agotaron los caudales asignados, y ya porque aburridos los curas, los abandonaron. Me consta ademas haber acaecido lo mismo a otros muchos, aunque no se anotan en la tabla al fin de este capítulo por no venir al caso; pero no se mostrará en aquel pais un pueblo existente formado sin la fuerza sino eclesiásticamente, en el que todos sus indios, ni aun uno de ellos sean sumisos civiles y cristianos. Lo único que se ha visto en esto es, que si los eclesiásticos han sido muy constantes y los caudales han dado en manos económicas, se ha prolongado la destruccion de los pueblos. Asi ha sucedido a los seis últimos de la citada tabla, sin que por eso se hayan civilizado, catequizado ni sugetado sus indios, que estan como el primer dia. Si contra esto se dice que el rey envia continuamente de España doctrineros de todas las religiones y que estos tienen formados innumerables doctrinas o pueblos en todas las partes de América, responderemos que tambien los envia al Paraguay, donde he dicho que nada han adelantado, siendo de presumir lo mismo en todas partes, aunque yo solo hablo de lo que he visto.

13. Verdad es que los eclesiásticos, ignorando la historia y más el carácter de las diferentes naciones de indios, han preferido para sus empresas las citadas en el número anterior que son tan indomables, como que ni los heróicos conquistadores pudieron sugetarlas ni adelantar nada con ellas, ni creo posible que nadie lo consiga por otro medio que el de buen trato y comercio, hasta que mezcladas con nosotros, adopten insensiblemente nuestras costumbres, lengua y religion. La fuerza podrá a la larga esterminarlas, más no domarlas ni persuadirlas. Si los eclesiásticos se hubiesen dirigido a los guaranís silvestres más dóciles que las citadas naciones, no habrian encontrado tantas dificultades, sin que por esto crea yo que hubiesen logrado formalizar sus proyectos sin el ausilio de la fuerza secular, porque me consta que ninguna reduccion de indios se ha formalizado sin ella.

14. Aun asi se me hace imposible que se adelante nada con otras naciones por más dóciles y pusilánimes que sean, por la grandísima dificultad de aprender sus idiomas y de traducir en ellos nuestro catecismo, faltando a todos las palabras precisas para espresar todo lo intelectual y espiritual, de que no tienen idea. Los padres Jesuitas a quienes tengo por los más prácticos, diestros y diligentes en materia de reducciones, vivieron más de veinte años en clase de curas doctrineros, entre los Tobas, Pitilayas, Abipones, Mocobis, Albayas, Pampas y Minuanes sin poder formar una gramática ni catecismo en tales lenguas. Cuando hubiesen llegado a entenderlas y hablarlas perfectamente, no era

posible transmitir a otros lo que ellos supiesen, por que todos o cuasi todos los citados idiomas usan de sonidos que no pueden escribirse con nuestro alfabeto. Se conocerá más la dificultad sabiendo, que aunque hay en América tantos idiomas diferentísimos y que en grande número de ellos se han intentado traducir nuestro catecismo por los misioneros, creo que no se puedan mostrar sino cuatro traducciones: a saber en las lenguas Aimará, Quichoa, Megicana y Guarani. Aun estos se han formado, por que los españoles criollos han adoptado tales idiomas y les ha sido menos dificil suplir con el español lo que faltaba a los otros: de modo que se puede desconfiar que sean sus catecismos esactos, y más no habiendo yo encontrado sino solo tres curas que se atreviesen a predicar el evangelio en guaraní; no obstante de que era el idioma nativo de todos los curas. Oigo hablar de que los eclesiásticos han catequizado infinidad de indios de innumerables lenguas; más no creo se muestren traducciones del catecismo en más idiomas que los cuatro citados. Por esto quisiera me digesen ¿que instruccion han podido o pueden dar, fuera de los dichos cuatro idiomas, a unos indios que no entienden el de sus predicadores? Se podrá pensar que han principiado enseñándoles nuestra lengua, más no creo que puedan mostrar un solo pueblo donde haya sucedido tal cosa, ni la creerán los que conozcan a los indios silvestres, a quienes solo la fuerza puede hacer que quieran oir, más no que entiendan.

15. Vimos en el núm. 7 que contra las disposiciones de Irala, habian continuado estos indios con la servidumbre de encomiendas; pero en lo demas se les dio plena libertad como a españoles. Asi estuvieron un siglo, hasta que se les aplicó el gobierno en comunidad inventado por los padres Jesuitas, de que se hablará en el capítulo siguiente, y desde entonces han sufrido las vejaciones ya insinuadas. En cuanto a lo demas, estos indios cultivan y pastorean lo mismo que los españoles que los han instruido y aun son los únicos carpinteros y tallistas del pais. Se ignora su capacidad para el comercio, porque no se les ha permitido comerciar sino frioleras a hurtadillas. El trato con sus encomendaderos les ha enseñado a fabricar cada familia su casita con divisiones por dentro, con cocina y algunos muebles, el haberles permitido trabajar para sí dos dias de la semana, y el hacer lo mismo muchos dias de fiesta, ha proporcionado a muchos el tener algunas vacas lecheras, un burro, algunos caballos, gallinas y cerdo. En punto a religion los creo muy atrasados aunque no tanto como a los indios jesuiticos, y lo atribuyo a que como sus curas han sido siempre hijos del pais, cuya lengua nativa es la de los indios, les ha sido más fácil recibir la instruccion.



CAPITULO XIII.

De lo practicado por los padres Jesuitas para reducir y gobernar los indios.

1. Llegaron los padres Jesuitas al pais de mi descripcion el año de 1639 y administraron temporal y espiritualmente treinta y tres pueblos de indios guaranís o Tapes que es lo mismo. Tres de ellos que son los últimos de la tabla al fin de este capítulo, estan a la parte del Norte de la provincia del Paraguay, y los treinta restantes componen la provincia de Misiones del Paraná y Uruguay. De los treinta y tres citados pueblos, solo fundaron los padres los veinte y ocho de la citada tabla; porque los cinco restantes son los que hoy existen de los que les encargaron a su arribo, ya formalizados mucho antes, y aun repartidos en encomiendas, segun se dijo en el precedente capítulo núm. 11 y consta de los papeles del archivo de la Asuncion, por cuyo motivo se han anotado entre los de dicho capitulo.

2. Segun escriben los mismos padres redugeron los veinte y cinco primeros pueblos de la citada tabla, predicando y soportando trabajos y martirios como misioneros apostólicos. Pero separando los seis que son colonias, porque su fundacion les dió poco que hacer, no puedo menos de notar, que para fundar los diez y ocho primeros, solo emplearon veinte años dejando pasar despues ciento doce desde la fundacion de S. Jorge a la de S. Joaquin, sin fundar otro que el de Jesús, sujetando algunos indios silvestres con otros muchos sacados del de Ytapuá que tenia ya setenta y un años de antigüedad; de modo que Jesus puede decirse colonia de Ytapuá, como lo son los seis que le siguen en la tabla. La circunstancia de haber coincidido los citados veinte años fecundos en formar pueblos con los mismos, en que los portugueses llamados alli entonces **Mamalucos**, persiguieron con furor por todos lados a los indios guaranís, y en

que estos llenos de pavor, huyeron a refugiarse entre los grandísimos rios de Paraná y Uruguay y en sus bosques inmediatos, donde no penetraron, ni era facil, aquellos inhumanos corsarios, digo que esta coincidencia del tiempo fortalece mucho la presuncion de que en la fundacion tan rápida de aquellos primeros pueblos, tuvo tanta parte el miedo de los Mamalucos como la que tuvo el miedo de las armas españolas en la formacion de los del capítulo anterior. El grande mérito de los padres Jesuitas, estuvo en la constancia y habilidad con que dirigieron y libertaron a los indios de tan terrible persecucion a costa de tan largas y trabajosas peregrinaciones, de las cuales puede tomarse alguna idea leyendo lo poco que se dirá de cada pueblo en particular en los capítulos 16 y 17.

3. El modo de formar los padres los tres últimos pueblos de la citada tabla, no solo comprueba mi presuncion anterior, sino que hace ver que nadie conoció mejor que ellos la insuficiencia de los medios eclesiásticos o persuasivos. Instruidos de que habia en el Tarumá guaranís silvestres, les despacharon algunos indios instruidos de los pueblos del Paraná, que eran de la misma lengua, con algunos regalitos diciendo se los remitia un padre jesuita que los amaba mucho, y deseaba llevarles otros con abundancia de vacas para existir sin trabajar, y que aun queria vivir entre ellos. Se repitieron iguales embajadas y reconocimiento del pais, y de resultas marchó el padre el año 1720 con las ofertas, acompañado de bastantes indios escogidos en los pueblos del Paraná, que llevaron el equipaje y ganados, y que se quedaron para cuidarlos, para servir al jesuita y para fabricar las casas o chozas precisas. Comidas las vacas, se llevaron otras y otras por muchos indios de los citados pueblos que se fijaban alli con varios pretestos. La abundancia de comida, la dulzura del padre, la buena conducta de los indios del Paraná, las músicas y fiestas, y el no molestar en nada a los indios silvestres, atrajeron a cuasi todo los de esta especie que habia en la comarca, y se llamó esta reunion pueblo del Rosario. Pero cuando el año de 1724 hubo ya más indios del Paraná que silvestres, reemplazó al primer jesuita otro del carácter que convenia, el cual con su fuerza armada circundó a los indios silvestres, y se los llevó al pueblo de Santa Maria de Fé y en seguida los repartió en otros pueblos de los del Paraná, donde los sugetaron y redugeron, menos a 60 familias que lograron escaparse a su Tarumá el año de 1733.

4. Quedó asi la cosa, hasta que noticiosos el obispo y gobernador del Paraguay de que dichas familias estaban en su pais, instaron mucho a los padres Jesuitas para que les formalizasen un pueblo donde estaban. Comenzó esta nueva negociacion con regalitos como la primera, y fué el padre cura con vacas, indios, etc. cuando tuvo

bastante gente escogida para sugetar a los silvestres, los circundó una mañana, intimándoles con buenas razones la necesidad de hilar a las mugeres y de trabajar a los varones. Asi quedó como de repente formado el nuevo pueblo en 1746, con el nombre de San Joaquin en vez del Rosario que tuvo el que se habia abandonado antes; pero se egercitó bien la vigilancia del padre por algun tiempo para que no se les escapasen y tambien su dulzura, contemplacion y suavidad, principalmente con los más díscolos. Concluido este pueblo, pensaron los padres Jesuitas en formar otro hasta comunicar los que tenian en el Paraná, con los de su provincia de los Chiquitos. Con esta mira formalizaron a 13 de noviembre de 1749, el pueblo de S. Estanislao por los mismos medios dichos para el de S. Joaquín. En ambos he visto muchos menos indios de los del Turumá que de los que fueron con las vacas, etc., del Paraná, y todos refieren lo que he dicho de la fundacion de sus pueblos, mereciéndome más crédito que el padre José Más, uno de los primeros curas de S. Joaquin, que dice en un escrito que dejó alli, que solo llevaron doce indios del Paraná. Sin duda quiso ocultar la violencia que hicieron, sin reparar que tambien ocultaba la habilidad, sagacidad, moderacion y prudencia con que la manejaron y que hacia a sus padres tan ignorantes, que no conocian la utilidad de los medios persuasivos o eclesiásticos.

5. Siguiendo la idea de formar una cadena de pueblos hasta los Chiquitos, enviaron los padres sus embajadas y regalitos a los indios albayas: convenidas las cosas como para los dos pueblos precedentes, marchó el padre José Labrador con vacas, etc. y porcion de indios escogidos en el Paraná con los cuales formó el pueblo de Belen, bajo del trópico el año de 1760. Conociendo desde luego que era imposible adelantar persuadiendo, y dar sujecion a los albayas con cuantos guaranís pudiese llevar, escogitó el medio de deshacerse de los más esforzados albayas, figurándosele seria despues más fácil supeditar a los demas. Con esta mira hizo creer a los albayas que los indios de la provincia de los Chiquitos deseaban por su mediacion hacer paz con ellos, y restituirles algunos prisioneros, que les habian cogido en una sorpresa. Asi logró el padre que fuesen con él a los Chiquitos todos los albayas de quienes se queria deshacer, y habiendo llegado al pueblo del Santo Corazon, se celebró su arribo con bailes y torneos; pero habiéndolos separado mañosamente para dormir, al toque de campana a media noche fueron los albayas atados, y los mantuvieron presos hasta la espulsion de los padres. Entonces los nuevos administradores les dieron libertad, y regresaron a su pais donde refieren lo que he copiado. Más nada se adelantó con lo dicho en la reduccion de Belén, que se quedó y existe con solo los guaranís llevados del Paraná.

6. Habiendo hablado de los pueblos fundados por lo padres Jesuitas, y del modo como los fundaron, trataré del gobierno que establecieron en ellos. Pero en cuanto a esto incluiré no solo a los veinte y ocho pueblos de la tabla al fin de este capítulo, sino tambien a los cinco indicados en el núm. 1, porque a los treinta y tres doctrinaron y dieron leyes.

7. Habia en el pueblo de Candelaria un padre, especie de provincial, llamado **Superior de las Misiones**, quien, con facultad del papa, podia confirmar a los indios y era el gefe de todos los curas o pueblos. En cada uno de estos residian dos padres, cura y sotacura que tenian asignadas sus funciones. Las del sotacura eran todas las espirituales, y las del padre cura las temporales en todos los ramos y sentidos: como estas necesitaban muchos conocimientos y esperiencia, eran siempre los curas, padres muy graves, que habian sido antes provinciales o rectores de sus colegios, importando poco que ignorasen o supiesen el idioma de los indios. Su antecesor le dejaba en un prolijo diario anotado lo que convenia disponer para labores, fábricas, etc., y ellos eran en suma los que todo lo disponian. Aunque habia en cada pueblo un corregidor, alcaldes y regidores indios, que formaban el ayuntamiento al modo que en los pueblos españoles, no egercian jurisdiccion, ni eran más que los ejecutores de las órdenes del cura, el cual civil y criminalmente daba sus disposiciones siempre blandas; pero sin permitir apelacion ante otros jueces o audiencias españolas.

8. No daban los padres curas licencia a nadie para trabajar en utilidad propia, precisando a todos sin distinción de edad ni de sexo, a trabajar para la comunidad del pueblo cuidando el mismo cura de alimentar y vestir igualmente a todos. Para esto almacenaba todos los frutos de la agricultura y los productos de la industria, dando la salida más ventajosa en las ciudades españolas a los sobrantes de algodon, lienzos, tabaco, menestra, cueros al pelo, yerbas del Paraguay y maderas, conduciéndolas en embarcaciones propias por los rios más cercanos, trayendo en retorno herramientas y lo que habian menester.

9. De esto se colige, que los padres curas eran árbitros de los fondos sobrantes de las comunidades de los pueblos, y que ningun indio podia aspirar a tener propiedad particular. Esto quitaba todos los estímulos de ejercitar la razon y los talentos; pues lo mismo, habia de comer, vestir y gozar el más aplicado, habil y virtuoso, que el más malvado, torpe y holgazan. Colígese igualmente, que si por un lado era este gobierno adecuado para enriquecer a las comunidades, por el otro hacia que todo trabajo fuese

lánguido no importándole nada al indio, que su comunidad fuese rica. Sin embargo, este gobierno de los indios, mereció los mayores elogios de algunos sabios de Europa, que creyeron ser los indios incapaces de alimentar a sus familias, por su ninguna economia ni prevision para conservar nada para los tiempos de escasez: en suma los creyeron como unos niños, a quienes no podia convenir otra especie de gobierno, y que con él eran felices.

10. Pero ignoraron dichos sabios que los pueblos de indios del capítulo precedente, que eran de la misma nacion que los jesuíticos, ecsistieron un siglo vistiendo y alimentando sus familias particularmente cada uno, sin necesidad de ecónomo que almacenase el fruto de su trabajo que no era completo, porque el de dos meses al año pertenecia a un encomendadero. Tampoco reflexionaron que los indios jesuíticos como todos cuando eran silvestres, trabajaban y tenian prevision y economía bastante; pues que alimentaban cada uno a su familia. No hubo pues tal niñez, e incapacidad en los indios; y cuando quiera suponerse, lo cierto es que el gobierno en comunidad no se las quitó en más de siglo y medio, persuadiendo claramente que semejante conducta embota los talentos.

11. Los pueblos de Loreto, S. Ignacio mirí, Santa Maria de Fee, Santiago, Corpus, Itapúa y S. Ignacio-guazú, estaban sujetos a encomiendas cuando los padres jesuitas se encargaron de ellos y continuaron muchos años despues. Esto no podia menos de incomodar mucho a los padres; porque los encomendaderos les quitaban de sus pueblos la sesta parte de los indios más útiles, llevándolos por turno a más de sesenta leguas de distancia, y privando por consiguiente a las comunidades de los mismos pueblos, del trabajo que utilizaban los encomendaderos. Agregábase que con motivo de visitar las encomiendas, iban anualmente los gobernadores con grandes comitivas y soldadesca costeadas por los pueblos, deteniéndose lo que les daba la gana. Para evitar todo esto, solicitaron los padres la abolicion total de encomiendas en dichos sus pueblos. A la verdad pedian una cosa justa, habiendo terminado ya las vidas de los dos primeros poseedores, segun estaba convenido, y unida a la justicia de su pretensión, el favor que tenian en la córte, lograron los padres abolir las encomiendas en sus citados pueblos, pero es de creer que no seria sin grave sentimiento de los gobernadores que las conferian a sus amigos y de todos los españoles que aspiraban a obtenerlas.

12. Aunque hubo en el Paraguay licencia en punto a mugeres, y poca frecuencia de sacramentos porque faltaban eclesiásticos, segun vimos en el anterior capítulo, no hubo

ni pudo haber ningun vicio de los que tanto se ponderaron. No se conocia alli moneda metálica, minas, fábricas, edificios costosos, ni cuasi comercio, ni habia lujo en nada, contentándose, el que más, con una camisa y calzones del peor lienzo del mundo. Todo esto y la suma pobreza del pais, consta de muchos papeles del archivo de la Asuncion. El ponderado trabajo de los indios, se reducia a la agricultura para alimentar un puñado de encomendaderos, y a cuidar de sus animales que eran entonces bien pocos. En cuanto a beneficiar yerba, no llegaba su cantidad a la décima parte que hoy, y no la beneficiaban solo los indios jesuiticos, sino igualmente todos los de los pueblos del capítulo anterior: de modo que creo por mis cálculos, que apenas podrian trabajar en esto doce indios jesuiticos.

13. Los escritores de todas las naciones acriminaron hasta lo sumo la conducta de los españoles respecto a los indios. ¿Pero procedieron mejor los ingleses, holandeses, franceses y portugueses, y los almanes que envió a América su paisano Carlos V? Digan lo que quieran; pero solo los españoles han compuesto un código de leyes que rebosa en humanidad, y que protege tanto a los indios como que les iguala a los españoles, y aun los prefiere en muchas cosas. Dirán que tales leyes no se han observado; pero no es difícil cotejar los padrones o listas de los indios que habia cuando se fundaron los pueblos que existen y he visto en aquellos archivos, con los individuos que tienen en el dia; y se hallará, como yo he hallado, que los indios netos han aumentado, no obstante que innumerables se han convertido en españoles y mulatos por las mezclas. Ademas los españoles conservan hoy muchos millones de indios civiles y silvestres, cuando otras naciones europeas se hallarán quizás embarazadas para mostrar una aldea de indios en sus dominios americanos. Si muestran algunas silvestres, no será en lo interior como nosotros, sino fuera de sus fronteras de donde los van alejando a balazos o suscitando guerras entre las mismas naciones europeas. Aun pudiera añadir más pruebas de lo mismo pero me limito a decir aqui, que lo que más han vituperado los filósofos de Europa, son nuestras encomiendas, y lo que más han aplaudido, es el gobierno en comunidad de los pueblos, no obstante que lo primero limitado a las dos vidas, fué el mayor esfuerzo de la prudencia humana, segun vimos en el capítulo anterior núm. 5, y lo segundo lo peor en materia gubernativa, segun se dijo en los núms. 8, 9 y 10.

14. El haber libertado de encomiendas a los pueblos jesuiticos, fué imponiéndoles la carga de pagar cada uno cien pesos fuertes a título de décimas, y uno de tributo por cada indio varon de 18 a 50 años. Pero como el erario debia rebajar de esto mil y doscientos para sinodo a los dos padres cura y sota-cura, al confrontar el cargo y la data,

cuasi venia a salir igual y si habia alguna diferencia en favor de los curas, la condenaron siempre al erario. En suma fueron estos pueblos tan estériles al fisco, como los del capítulo precedente, por que ademas llevaban sus efectos, y los vendian en todas partes libres de derechos.

15. La córte notificó a los padres que despues de siglo y medio empleados en educar a sus indios, debian estos saberse gobernar por sí y tratar con los españoles, saliendo de la sujecion del gobierno en comunidad, y conociendo la propiedad particular. Pero los padres sostuvieron la incapacidad de los indios y los males que resultarian a sus costumbres y religion si trataban con españoles. Propusieron al mismo tiempo que lo mejor era dar a cada indio alguna tierra y libertad dos dias a la semana para su cultivo, para que dejándole usar a su arbitrio de la cosecha, se fuese poco a poco acostumbrando a manejarse por sí y a conocer la dulzura de los derechos de propiedad. Quedó la córte satisfecha, pero no preveyó que no permitiéndose, como no se permitia, al indio vender su sobrante a ningun español, ni a indio de otro pueblo, no podia adelantar otra cosa que comer como suyo lo mismo que le daba la comunidad, sin poder comprar nada sino a lo sumo permutar un alimento por otro. En efecto se vió que todos ellos llevaron sus cosechas al almacén de la comunidad, y que esta se las distribuia como antes.

16. Es menester convenir, en que aunque los padres mandaban alli en un todo, usaron de su autoridad con una suavidad y moderacion que no puede menos de admirarse. A todos daban su vestuario y alimento abundante. Hacian trabajar a los varones sin hostigarlos poco más de la mitad del dia. Aun esto se hacia a modo de fiesta; por que iban siempre en procesion a las labores del campo, llevando músicos y una imagencita en andas, para lo cual ante todas se hacia una enramada, y la música no cesaba hasta regresar al pueblo como habian ido. Les daban muchos dias de fiesta, bailes y torneos, vistiendo a los actores y a los del ayuntamiento de tisú, y con otros trages los más preciosos de Europa, sin permitir que las mugeres fuesen actrices sino espectadoras.

17. Tampoco las permitian coser, cuya ocupacion estaba vinculada en los músicos, sacristanes y monacillos. Pero las hacian hilar algodon, y los lienzos que tejian los indios, reducido el vestuario, los llevaban a vender con el algodon sobrante a las ciudades españolas, lo mismo que el tabaco, menestras, yerba del Paraguay, maderas y cueros al pelo. Los padres curas y compañero o sotacura, tenian sus habitaciones que no pasaban de regulares, y sino es para pasear la grande huerta cerrada de su colegio, jamas salian

de ellas ni pisaban las calles del pueblo, ni entraban en casa de ningun indio, ni se dejaban ver de ninguna muger, ni de otros varones que los muy precisos para distribuir sus órdenes. Si algun enfermo necesitaba ausilio espiritual, se le conducia de su casa indecente a un cuarto cerca del colegio destinado con limpieza a solo este fin, y el sotacura llevado en silla de manos con grande aparato, le administraba alli los santos Sacramentos. Cuando se manifestaban en el templo, aunque fuese solo para decir misa rezada, era con una ostentacion que no cabia más, vestidos de lo más precioso, rodeados y asistidos de sacristanes, monacillos y músicos que creo no bajasen de ciento. Todas sus iglesias eran las mayores y más magníficas de aquellas partes, llenas de grandisimos altares, de cuadros y dorados; los ornamentos no podian ser mejores ni más preciosos en Madrid ni en Toledo. Todo esto convence que en templos y sus accesorios, en vestir los dias de fiesta a los actores y ayuntamientos, gastaron los padres los grandísimos caudales que pudieron apropiarse si hubieran sido ambiciosos. Lo mismo digo de otros muebles, como relojes de mesa y de cuarto, de los que habia muchos muy buenos en todos sus colegios; y de contentarse con el poco trabajo que, sin hostigarlos, querian hacer los indios. Verdad es que si por un lado este menos trabajo de los indios acredita la moderacion de los padres, no deja de ser por otro disminucion de la industria y del caudal de la nacion.

18. Sus pueblos tenian calles anchas a cordel, y los edificios al piso, consistian en cuadras largas, una para todos los que pertenecian a un cacicazgo, bien que despues las dividieron en cuartitos de siete varas, uno para cada familia, pero sin ventana ni chimenea, ni otra cocina, reduciéndose sus muebles a una hamaca de algodon para el amo, y los demas dormian sobre pieles en el suelo, sin tabiques que los ocultasen. Muy poco o nada costaba a los padres el alimento de sus indios, pues les sobraba la carne de vaca o toro en el procreo de sus estancias. Daban por vestido a los varones un gorro, una camisa, calzones y poncho, todo de lienzo de algodon grueso, claro y ordinario, les hacian cortar raso el cabello, sin permitirles calzado. Tampoco lo permitian a las mugeres, reduciéndose todo su vestidos al Tipós o camisa sin mangas del citado lienzo, ceñida a la cintura. Las precisaban a hacer de su cabello una coleta como los soldados, y a deshacerla al entrar en el templo para llevar el pelo tendido, sin nada que cubriese la cabeza. Segun he podido juzgar visitando todos los pueblos, ninguno entendia el español, ni leian ni escribían, sino en guaraní los pocos precisos para llevar cuenta de las entradas y salidas de almacenes etc. Ciencia ninguna y de las artes poco, por que solo tejian lienzos para vestirse, y para esclavos o gente muy pobres: por el propio estilo la

herreria, plateria, pintura, escultura, música y baile etc., que de todo intentaron enseñarles los jesuitas llevados con este obgeto. Todos estaban bautizados, sabian las oraciones, por que precisaban a todos los muchachos y a las solteras a decirlas altamente en comunidad bajo del pórtico del templo al romper el dia. Sin embargo, dicen los que han reemplazado a los padres que habia poco fondo de religion, y no es estraño cuando dicen los mismos indios que tuvieron pocos curas jesuitas capaces de predicar el Evangelio en guaraní. Aun en el Paraguay donde cuasi no se habla sino el guaraní, solo he hallado dos eclesiásticos que se atreviesen a predicar en dicha lengua, confesando el mucho trabajo que les costaba. Ni bastaba uno o dos padres para pueblos en que habia de seis y ocho mil almas. Para remediar en parte este inconveniente, hicieron los jesuitas que algunos indios ladinos aprendiesen algunas pláticas, y que las predicasen en la plaza despues de alguna fiesta o torneo: yo he oido algunas, y decir en ellas bastantes disparates que el orador metia de su cabeza. Como el caracter del indio es tan grave, tan poco hablador y bullicioso, admira su formalidad y compostura en los templos.

19. El año de 1768, dejaron sus pueblos los padres jesuitas a igual número de frailes; pero solo se fió a estos lo espiritual, encargando lo temporal que antes tenia el jesuita cura a un administrador secular. Se creó tambien un gobernador militar de todas las misiones del Paraná y Uruguay pudiendo decirse, que todo lo de aquellos pueblos no mudó sino de mano; pero como los jesuitas eran más hábiles, moderados y económicos, miraban a sus pueblos como obra suya y como propiedad particular los amaban y procuraban mejorar. Los gobernadores seculares, y los administradores citados puestos por ellos, sobre no tener la inteligencia de los padres jesuitas, han mirado los bienes de las comunidades como una mina que no podian disfrutar sino un corto tiempo. Asi no es estraño que las comunidades hayan empobrecido, y que los indios hayan sido hostigados en las labores, menos vestidos y peor alimentados. En suma el erario tampoco utiliza nada en estos pueblos, que estan hoy en el mismo pie que los del capítulo precedente. Lo único que han logrado algunos indios particulares tratando con los españoles, es tener bienes y bastantes ganados y conveniencias para vestirse y tratarse a la española. Pero como no se tiene el cuidado que tenian los padres jesuitas, ha desertado como la mitad de los indios de cada pueblo, y andan libres mezclados con los españoles viviendo de su trabajo. A esta desercion se debe el haber poblado las campiñas de Montevideo y Maldonado, y la mayor parte de los adelantamientos que se admiran en la agricultura, navegacion, comercio y número de ganados mansos.

20. Pondré aqui algunas cosas que supe y observé visitando todos los pueblos del

capítulo anterior y del presente; porque darán alguna idea del carácter tape o guaraní, y del estado de su civilizacion. Aunque a estos indios parece que no les disgustan los empleos con apariencia de mando, no los pretenden, y sin dificultad los dejan para tomar otro cualquiera que sea; porque conocen poco el precio de las dignidades, el honor y la vergüenza. No omiten el robo ratero, porque cuasi lo creen habilidad, ni a esto llaman hurtar, sino tomar; y si son ganados arrear: no hacen robos violentos ni de grandes cantidades, aunque puedan; nada enseñan ni prohiben a sus hijos; se dejan fácilmente seducir para lo malo, y no son celosos. Tal vez no hay ejemplar que la india de diez años arriba, haya dicho que no a ningun solicitante, sea viejo o mozo, libre o esclavo, blanco o negro. El amor y la compasion son en ellos pasiones tan frias, como que muchas veces de órden del administrador azota fuertemente el marido o el padre a la muger o al hijo.

21. Se embriagan siempre que pueden, sin mala resulta, y nunca dejan de ponerse a hacer lo que se les manda, aunque no sepan ni lo entiendan; pero para que no les manden dicen siempre que no saben, cuando se les pregunta si saben hacer alguna cosa. Nunca dicen parémos ni comamos acompañando a un viajero, y si va este delante, jamas le advierten si yerra el camino. Por esto si van de guias, es menester hacerles ir cincuenta pasos adelante. Sufren mucho la intemperie, lluvia, mosquitos y el hambre; pero en llegando a comer lo hacen con mucho esceso. Les gusta ir a caballo corriendo; aman las fiestas, torneos, sortijas y carreras de caballos, pero tienen poco cuidado de estos animales; los maltratan sin lástima con escesos de fatiga, y con los malos aparejos. A los perros y gatos no les dan sino lo que ellos pillan y nunca los matan, dejándoles criar todo lo que paren. Tampoco cuidan ni dan nada a las gallinas y cerdos; en todo son espaciosos, puercos y tan sumamente sufridos en los dolores y enfermedades, que jamas se quejan. No tienen médicos y si algun español o el cura les receta alguna medicina la repugnan mucho; si es lavativa se dejan morir con preferencia. Cuando se conocen muy agravados, piden se les ponga fuego bajo de la hamaca, no toman ningun alimento, ni hablan ni quieren que se les hable, y mueren sin inquietud por lo que dejan ni por lo futuro. Los he visto ir al suplicio de horca con igual serenidad de semblante que a una fiesta. Tambien ven morir y matan sin piedad.

22. Finalizaré este capítulo añadiendo, que los padres jesuitas tambien intentaron someter a los indios silvestres del Chaco y a otros; pero como las fuerzas guaranís, de que podian disponer, eran incapaces de sugetarlos, tomaron el camino inútil de la persuasion mañosa. Asi formaron muchos pueblos mencionados en sus escritos, de los cuales solo existen hácia Santa Fé, el de S. Francisco Javier, S. Gerónimo, S. Pedro y

Caiastá, que se han puesto con los del capítulo anterior, porque aunque cuidaron de ellos los padres, su fundacion fue secular; pero aun no hay en ellos segun he visto y me han informado, los que los conocen, ningun indio sugeto civil ni cristiano. ¿Más como es posible otra cosa con unos indios tan libres, valientes e indomables, y por doctrinarios que hasta hoy no han entendido los idiomas de los indios, ni estos los de (los españoles)



CAPITULO XIV
De los Pardos.

1. Para mejor inteligencia de lo que iré diciendo, será bueno saber que en los principios todo el pais que describo y mucho más, componia un solo gobierno con un solo obispo que residian en la Asuncion del Paraguay; pero no se tardó mucho en separar de él las provincias de Santa Cruz de la Sierra, de Moxos y Chiquitos, ni los portugueses en apoderarse de la isla de Santa Catalina y de las provincias de la Cananea, de Vera, de S. Pablo y del Guaira que todas pertenecian al mismo gobierno. De lo que restaba en 1620, se formaron dos, el del Paraguay y el de Buenos-Aires, cuyos límites, largo tiempo indeterminados, se fijaron en el curso del río Paraná quedando aun sin asignarse en la parte del Chaco. El del Paraguay perdió mucho con haberle usurpado los portugueses las provincias de Jerez y Cuyabá y luego la de Matagroso.

2. esta poblado aquel pais de tres castas de hombres muy diferentes, que son indios, europeos o blancos, y africanos o negros. Las tres se mezclan francamente resultando los individuos de que voy a hablar llamados con el nombre general de **Pardos**, aunque bajo el mismo incluyen a los negros.

3. Si el pardo es hijo de indio y blanco, le llaman **mestizo**, y lo mismo a toda la descendencia de este, con tal que no intervenga en ninguna de sus generaciones quien tenga sangre de negro poca ni mucha. Si el africano se une con blanco o con indio, llama el resultado **mulato**, y tambien a la descendencia de este, aunque por continuar sus generaciones con blancos llegan a resultar individuos muy blancos y rubios con pelo lacio y largo. En algunas otras partes les dan otros nombres: por ejemplo, si el hijo

mulato hijo de negro y blanco se junta con blanco, sale lo que llaman **cuarteron** por tener solo la cuarta parte de negro; pero si la tal junta o union del mulato es con negro, le llaman **salto atrás**, porque en vez de salir a blanco, se retira teniendo tres cuartos de negro.

4. Siéndome imposible saber todas las mezclas que han intervenido para formar un mestizo o mulato, hablaré algo de lo físico y moral de ellos con la generalidad que he dicho dan a estos nombres, prescindiendo de su color más o menos claro, de su pelo y de las más o menos generaciones que le hayan formado: ni quiero que en materia tan obscura se tenga mi opinion por cosa demostrada, sino llamar únicamente la atencion para que otros la mediten mejor.

5. Los conquistadores llevaron pocas o ninguna muger al Paraguay, y uniéndose con indias, resultaron una multitud de mestizos a quien la córte declaró entonces por españoles. Hasta estos últimos años puede con verdad decirse que no han ido mugeres de afuera, ni aun cuasi hombres europeos al Paraguay, y los citados mestizos se fueron necesariamente uniendo unos con otros, de modo que cuasi todos los españoles alli, son descendientes directos de aquellos mestizos. Observándolos yo encuentro en lo general, que son muy astutos, sagaces, activos, de luces más claras, de mayor estatura, de formas más elegantes, y aun más blancos, no solo que los criollos o hijos de español y española en América, sino tambien que los españoles de Europa, sin que se les note indicio alguno de que desciendan de india tanto como de español. De aqui puede deducirse, no solo que las especies se mejoran con las mezclas, sino tambien que la europea es más inalterable que la india; pues a la larga desaparece esta y prevalece con ventajas aquella. Verdad es que como dichos vienen de españoles con indias, queda alguna duda de que lo que prevalece puede ser el sexo viril tan bien como la especie. Como al gobierno de Buenos-Aires han arribado siempre embarcaciones con españoles y mugeres de Europa que se combinaron con los mestizos hijos de los conquistadores, la raza de estos se ha ido haciendo más europea, no se ha conservado tan pura ni conseguido las ventajas dichas de los paraguayos; los cuales, en mi juicio, por esto aventajan a los de Buenos-Aires en sagacidad, actividad, estatura y proporciones.

6. Las resultas de africano e indio que se llaman **Mulatos**, y que por lo general tienen un color obscuro amarillazo, tambien aventajan algo en las formas y sagacidad a sus padres, principalmente a la parte de indio. Pero me parece que estas ventajas no llegan con mucho a las de los mulatos resultantes de africano y europeo; porque tengo a estos

por la gente más ágil, activa, robusta, vigorosa, de mayor talento, viveza y travesura. Tal vez harian ya un grande papel por allá, sino fuese porque en llegando a ser pasablemente blancos, mudan muchos de pueblo y diciendo que son españoles pasan por tales, dejando su clase. En cuanto a la moral, noto muy poca diferencia entre mestizos y mulatos, pues aunque entre ellos los hay muy honrados, lo más general es ser inclinado a la embriaguez, al juego de naipes y a las raterias. Las leyes ponen al mulato en la última clase, despues de los europeos y sus hijos, de los indios mestizos y aun negros; pero la opinion comun los gradua iguales a los negros y mestizos y superiores a los indios.

7. En mi tiempo se hizo en el Paraguay el padron o lista del número de españoles y de negros y mulatos, y resultó de él, haber alli cinco de aquellos por cada uno de estas dos clases; y aunque no se haya hecho igual padron en el gobierno de Buenos-Aires, yo creo que aun son más alli o a lo menos tantos los españoles respecto a los negros y mulatos. Estas dos clases se dividen en libres y esclavos y el número de aquellos al de estos es en el Paraguay, segun el citado padron, como 174 a 100: esto es, que por cada cien negros y mulatos esclavos hay 174 de los mismos libres. Esta misma proporcion es generalmente en las colonias no españolas de América como 1 a 35, y la del número de blancos al de negros y mulatos, como 1 a 45. La enorme diferencia entre estas proporciones que hace conocer los pocos esclavos del Paraguay, viene principalmente de que alli no se pone reparo en que los esclavos se casen con indias, cuyos hijos nacen libres. Pero tambien deben muchos su libertad a los generosos paraguayos, quienes ademas los tratan con humanidad poco comun; de modo que la suerte de los esclavos alli, es igual y muchas mejor que la de los blancos del comun del pueblo.

8. En el gobierno de Buenos-Aires, los negros y mulatos libres no pagan tributo al Erario, y viven sin más diferencia con los españoles, que la de no obtener autoridad pública. No es asi en el gobierno del Paraguay, donde dispuso el visitador don Francisco Alfaro que desde la edad de 18 a 50 años pagase cada varon tres pesos de tributo anual; pero como entonces no se conocia alli la moneda ni habia comercio, no podian muchos negros y mulatos pagar tal tributo. Por esto se discurrió lo que llaman **Amparo**, que es entregarlos a los eclesiásticos y españoles pudientes, para que a su arbitrio y como si fuesen sus esclavos, los hiciesen trabajar pagando el tributo por ellos. No tardaron mucho aquellos gobernadores en entregar dichos Pardos libres a sus favoritos, importándoles poco que pagasen o no el tributo, haciendo lo mismo con las mugeres y con todas las edades. Aun hoy sucede cuasi lo mismo; bien que los más viven libremente

sin pagar nada, por ignorarse su paradero en las campañas; y si les hostigan se pasan a otro gobierno. Los pocos que lo pagan, no es al erario, sino a lo que llaman ramo de guerra, que es un fondo de que disponen los gobernadores.

9. Un gobernador que en 1740 se vió muy acosado de los indios albayas, sacó del amparo a muchos negros y mulatos: y libertándolos del tributo, fundó con ellos el pueblo de la Emboscada, obligándoles a hacer el egercicio militar que no habian aprendido hasta entonces.



CAPITULO XV.
De los españoles.

1. La diferencia en el origen de los españoles indicada en el capítulo anterior núm. 5, ha producido otra en los idiomas de los gobiernos de Buenos-Aires y Paraguay, por que en aquel solo se habla el castellano, y en este solo el guaraní, sucediendo esto mismo en la ciudad de Corrientes por su inmediacion al Paraguay: solo los más cultos entienden y hablan el español. Esto tiene una escepcion en la villa Paraguia de Caruguati, donde los varones hablan siempre entre sí español, y con las mugeres siempre el guaraní. Todos convienen en considerarse iguales, sin conocer aquello de nobles y plebeyos, vínculos y mayorazgos, ni otra distincion que la personal de los empleos, y la que lleva consigo el tener más o menos caudales o reputacion de probidad o talento. Verdad es que algunos quieren distinguirse diciendo que descienden de conquistadores, de gefes y aun de simples europeos; pero nadie les hace más caso por eso, ni ellos dejan de casarse, reparando poco en lo que pueda haber sido antes el contrayente. Tal es la idea de su igualdad. De aqui viene que en las ciudades ni el virrey encuentra un lacayo blanco o español, y es preciso que se sirva de indios, negros o pardos.

2. Pueden llamarse únicas poblaciones españolas alli, las ciudades de Buenos-Aires, Montevideo, Maldonado, Santa Fé, Corrientes y la Asuncion; pues aunque hay otras villas y parroquias o pueblos de españoles, no estan sus pueblos unidos en poblacion,

sino muy desparramados por las campañas en casas solas: de modo que solo el párroco con algun herrero, tendero o tabernero viven junto a la capilla o iglesia. Aun cuando algunos otros tengan alli sus casas, se sirven de ellas solo los dias de grande fiesta. En las citadas ciudades, hay tal vez tantos españoles como en el resto de aquel pais, en lo que hay un grave perjuicio pues quitan a las campañas los brazos que necesitan y que realmente son la verdadera riqueza de todo pueblo o nacion. Ademas el habitar en las ciudades o en los campos, ocasiona tan graves diferencias entre aquellos españoles, como que creo deber describirlos con separacion.

3. Como son las ciudades las que engendran la corrupcion de costumbres, alli es donde reina, entre otras pasiones, aquel aborrecimiento que los criollos o españoles nacidos en América profesan a todo europeo y a su metrópoli principalmente: de modo que es frecuente odiar la muger al marido y el hijo al padre. Se distinguen en este odio los quebrados de fortuna, los más inútiles, viciosos, holgazanes, y los que habiendo estado en Europa, regresan sin empleo y aburridos de las sugeciones y molestias de los pretendientes. Con poca reflexion conocerian sus muchas ventajas sobre los europeos; pues su pais les franquea libertad, igualdad, facilidad de ganar dinero de muchos modos, y aun de comer casi sin trabajo ni costo; pues los comestibles son buenos, muy baratos y abundantes. No les dan sujecion las leyes sin vigor dictadas de tan lejos, ni las contribuciones, que son muy poca cosa, ni la precision de servirse de esclavos y pardos a que estan acostumbrados; lo único que alguna vez puede incomodarles, es la pasion o impertinencia de algun gefe.

4. Apenas nacen, los entregan sus padres por precision a negras o pardas, que los cuidan seis o más años, y despues a mulatillos, a quienes no verán ni oirán cosa digna de limitarse, sino aquella falsa idea, de que el dinero es para gastarlo, y que el ser noble y generoso consiste en derrochar, destrozar y en no hacer nada; inclinándolos a esto último la natural inercia, mayor en América que en otras partes. Con tales principios, no es estraño que desdeñen toda sujecion y trabajo, aun los hijos de un marinero u otro artesano, y que no quieran seguir la ocupacion de sus padres. Como ven la dificultad de poder subsistir por sí mismos, toman muchos el partido de seguir aquella carrera u oficio que se les presenta más fácil y espedita. Mas no por eso dejan de tener vanidad, ni de desear de obtener empleos por más que aparentan desdeñarlos y agradecerlos poco.

5. Aunque son inclinados al juego fuerte, la embriaguez solo se nota entre los más despreciables. A mi ver tienen mucho despejo, e ingenio tan claro y sutil, que si se

dedicasen con la aplicacion y proporciones que los europeos, creo sobresaldrian mucho en las artes, ciencias y literatura. En Buenos-Aires y la Asuncion, solo les enseñan gramática latina, teología y algo de cánones: ademas el consulado ha establecido escuelas de náutica y de dibujo. No hay fábricas, y las artes y oficios, que se reducen a los indispensables, se ejercen por algun europeo que llegó pobre, y por los pardos indios y negros. Lo general de otras costumbres, de vestidos, modas y muebles es como en España; pero hay más lujo y mejores habitaciones y muebles en Buenos-Aires y Montevideo, porque son más ricas que las demas ciudades, y estan en puertos de mar. Generalmente son las mugeres limpias y se ocupan cosiendo y jugando en sus casas; pero solo hilan las de las ciudades interiores, el algodon que produce su suelo. Todas las ciudades tienen las calles tiradas a cordel menos la Asuncion: la arquitectura no ha hecho progresos, y es rara la casa que tenga alto.

6. Principio a tratar de los españoles campestres, diciendo que me parecen más sencillos y dóciles que los ciudadanos, y que no alimentan aquel ódio terrible que dige contra la Europa. Sus casas, por lo general, son unos ranchos, o chozas desparramadas por los campos, bajas y cubiertas de paja, con las paredes de palos verticales juntos clavados en tierra, y tapados sus clavos con barro. Las más carecen de puertas y ventanas de tabla, y las cierran con pieles cuando les incomoda el aire o el frio. La capilla que en cada distrito les sirve de parroquia, es por lo comun pequeña y fabricada como sus casas. En todas las del Paraguay, hay un maestro que enseña a leer y escribir a los niños, que van cada mañana y regresan por la noche a sus casas, distantes dos y cuatro leguas, sin haber comido sino las raices de mandioca asadas que llevaron. No hay tales maestros en las parroquias del gobierno de Buenos-Aires, y por esto son pocos los que alli saben leer.

7. Como las capillas o parroquias distan algunas veces cuatro, diez, treinta o más leguas, rara vez oyen misa, y muchos que van, la oyen a caballo desde el campo, estando la puerta abierta. Los bautismos se dilatan a veces muchos años; pero jamas omiten el enterrar los muertos en el cementerio. Para esto si la distancia no pasa de veinte leguas, visten al difunto, le ponen a caballo con estribos, etc., le aseguran atado a dos palos en aspa, y asi le llevan a la parroquia; pero si la distancia es mayor o temen corrupcion, dejan podrir al cadáver cubierto de ramas o piedras, o le hacen pedazos descarnando con el cuchillo la carne, y llevan los huesos para que el cura los entierre, metidos en un saco de cuero.

8. Los campestres del gobierno de Buenos-Aires, no conocen más medicina que algun remedio que les aplica alguna vieja o cualquiera otro; pero en cada distrito del Paraguay hay un curandero. Este va, los dias de fiesta a la parroquia, y sentado a la puerta de la iglesia, espera que los enfermos le envien lo que llaman sus aguas, que son unos orines en un cañuto de caña. Luego vierte unas gotas de ellos en las manos las mira contra el sol, y las tira al aire, repitiendo lo mismo dos o tres veces: segun le parece que caen en bolitas o en rocio, dice que la enfermedad es de frio o de calor, y entrega una de las yerbas que lleva para que las tome el enfermo en infusion. Estos curanderos no conocen otras enfermedades que las citadas, ni visitan a los enfermos, ni oyen la relacion de sus dolencias; pero algunos, muy pocos, que han leido a Madama Fauguet o el recetario citado cap. 5, núm. 30, visitan y recetan segun su corta inteligencia. Este punto esta tan descuidado en todo aquel pais, como que solo en Buenos-Aires y Montevideo hay médicos, cirujanos y boticarios que han ido de Europa, y en la Asuncion otros. En los pueblos de indios cristianos, se elige como los alcaldes, el indio que por un año ha de ser médico, pero sirve solo para avisar, al cura que vaya a confesarle o enterrarle.

9. Los españoles campesinos se dividen en agricultores y pastores o estancieros. Estos dicen a aquéllos que son mentecatos, pues si se hiciesen pastores, vivirian sin trabajar y sin necesidad de comer pasto como los caballos, porque asi llaman a la ensalada, legumbres y hortalizas. En efecto solo cultivan la tierra los que no pueden proporcionarse tierras y ganados para ser estancieros o no encuentran otro modo de vivir. En este caso de ser agricultores, esta más de la mitad de los españoles del Paraguay, y los que habitan las cercanias del río de la Plata y de las ciudades. Estos se distinguen de los pastores en que sus casas estan mucho más cerca unas de otras, son más aseadas y con más muebles, y en que sus vestidos son algo mejores. Saben tambien hacer sus guisados de carne y de sus vegetales y comen tambien pan, que son cosas poco conocidas en los pastores. En el capítulo 6 dige lo que es aquella agricultura, y en mi obra de cuadrúpedos, espliqué lo que son alli las ocupaciones pastoriles cuidando de diez y ocho millones de cabezas de ganado vacuno, y tres millones del caballar con bastantes ovejas. A esto ascienden mis cómputos de aquellos ganados: la sesta parte en el gobierno del Paraguay, y el resto en el de Buenos-Aires. Aunque en estos comprendo los ganados de los pueblos de los indios cuidados por estos, no incluyo en dicho número otros dos millones de ganado vacuno silvestre, ni las innumerables yeguadas alzadas o sin dueño.

10. Es de advertir, que cuanto se ha dicho y dirá de la gente campesina, no pertenece

solo a la española, porque es de todas las castas de hombres. En las casas pastoriles es general no haber más muebles que un barril para llevar agua, un cuerno para beberla, asadores de palo para la carne y una chocolatera para calentar el agua del mate. Para hacer caldo a un enfermo, he visto poner pedacitos de carne en un cuerno y rodearle de rescoldo, hasta que hervia. No es comun tener alguna olla y un plato grande con alguna silla o banquillo, porque se sientan sobre sus talones o sobre una calavera de vaca. Comunmente duermen en el suelo sobre una piel, aunque otros arman su cama, que se reduce a un bastidor hecho de cuatro palos, atado a cuatro estacas o pies con una piel encima, sin colchon, ni sábanas ni almohada, pero en el Paraguay se ven algunas hamacas. No comen sino carne asada en un palo, y para esto no suelen esperar hora, ni unos a otros, ni beben hasta haber comido. Entonces no teniendo mesa, mantel ni servilleta, se limpian la boca con el mango del cuchillo, y en seguida a este y los dedos en las botas. No gustan de las aves, y poco de la ternera, aun de la vaca apenas comen sino las costillas, la entrepierna y lo que llaman **matambre** que es la carne que cubre el vientre; arrojan el resto, atrayendo a las cercanias de la casa muchos pájaros y la grande corrupcion que engendra infinitas moscas, escarabajos y mal olor. En el Paraguay donde hay más economía, aprovechan la carne **charqueándola**, que es cortarla a tiras delgadas como el dedo para secarla al sol y al aire; asi las conservan y comen cuando les acomoda.

11. Los que tienen algunas conveniencias, visten regularmente, pero los jornaleros y criados suelen no tener camisas ni calzones, aunque no les falta nunca el poncho, sombreros, calzoncillos blancos y el chiripá, que es un pedazo de gerga atada a los riñones que les llega a la rodilla. Llevan tambien horas de medio pie, sacadas de una pieza de la piel de las piernas de potros o terneras, sirviéndoles la corva para talon. Nunca tienen ropa de remuda, y cuando llueve, suelen muchos poner la puesta bajo de la piel en que van montados, y acabada el agua se la ponen enjuta. Si llueve y quieren comer en el campo, entre dos estienden un poncho y otro hace fuego, y asa la carne debajo. Llevan la barba bastante larga por que ellos mismos se afeitan, muchas veces con el cuchillo. Sus mugeres son puercas, y van descalzas sin más vestido que el tipos o camisa que dige de las indias en el capítulo 13 núm. 18. Las más no la tienen de remuda, y se la quitan, lavan y tienden al sol, y enjuta vuelven con ella puesta del río a su casa. Sus ocupaciones son por lo comun, barrer, hacer fuego para asar la carne, y calentar el agua para tomar el mate, sin hilar ni coser.

12. Apenas nace un niño entre los campestres, le toma su padre o hermano, y le lleva

delante a caballo por el campo, hasta que llora y le vuelven para que le den de mamar. Esto dura hasta que pueden dejarle ir solo en un caballo viejo. Asi se crian, y como no oyen reloj, ni ven medida ni regla en nada, sino largos rios, desiertos, y pocos hombres cuasi desnudos corriendo a caballo tras de fieras y toros, les imitan sin apetecer la sociedad de los pueblos ni conocer el pudor, ni la decencia ni las comodidades. Por supuesto que no tienen otra instruccion que la de montar a caballo, ni sujecion ni amor patriótico; y como se ocupan desde la infancia en degollar reses, no ponen el reparo que en Europa en hacer lo mismo con los hombres, y esto con frialdad y sin enfadarse. Son en general muy robustos: se quejan poco o nada en los mayores dolores; aprecian poco la vida y se embarazan menos por la muerte. Nadie se mezcla en disputas agenas ni pendencias, ni arrestan a ningun delincuente. Miran estas cosas friamente, y aun tienen por maldad descubrir a los reos, y el no ocultarlos y favorecerlos. No ponen reparo en servir en el campo mezclados con indios negros o pardos, y aun a la órden de estos; pero cuando les da la gana, le dejan sin el menor motivo; por que no se les nota aficion a sitio ni a amo, ni hacen más que su antojo presente. Son hospitalarios, y al pasagero dan comida y posada aun sin preguntarle quien es, ni adonde va; nunca le dicen que se vaya aunque se detenga meses, y si pide caballo para continuar, se lo dan. Sin embargo conocen poco la amistad particular.

13. Para jugar a naipes a que son muy aficionados, se sientan sobre los talones, pisando las riendas del caballo para que no se lo roben, y a veces con el cuchillo o puñal clavado a su lado en tierra; prontos a matar al que se figuran que les hace trampas; sin que por esto dejen ellos de hacerlas siempre que pueden. Aprecian poco el dinero, y cuando lo han perdido todo, muchas veces poniéndolo a una sola carta, se juegan la ropa que llevan puesta, siendo frecuente quedarse en cueros, si el que ganó no le da algo de la suya, si es peor que la del que perdió. Las pulperias o tabernas, que hay por los campos, son los parajes de reunion de esta gente. No beben vino sino aguardiente; y es su costumbre llenar un vaso grande y convidar a los presentes pasando de mano en mano, y repitiendo hasta que finaliza el dinero del convidante, tomando a desatencion el no beber siendo convidado. En cada pulperia hay una guitarra, y el que la toca bebe a costa agena. Cantan **Yarabis** o **Tristes** que son cantares inventados en el Perú, los más monótonos y siempre tristes, tratando de ingratitudes de amor, y de gentes que lloran desdichas por los desiertos.

14. Son inclinados a robar caballos, y les repugna tanto caminar a pie, que cuasi no lo saben hacer. Aun para pasar una calle montan, y cuasi todo lo hacen a caballo. En sus

juntas o tertulias en el campo, estan horas hablando sin apearse. Si necesitan barro, por poco que sea, van y vienen, haciéndolo amasar al caballo. Un egercicio tan continuado no les cansa jamas, y les da una destreza increible en el montar, no obstante que estriban largo y ensanchan mucho los muslos. No reparan montar a cualquier potro, aun de los silvestres, y seguro esta que los derribe, ni que pierdan el equilibrio; no obstante que sus estribos son triangulares de palo, y tan pequeños, que solo meten la punta del dedo pulgar. Cuando cae el caballo, se quedan sin lesion en pie a un lado, con las riendas en la mano, para que no se les escape. Es increible el conocimiento de los caballos: basta ver a doscientos o más por dos minutos paciendo en el campo, para que digan al dia siguiente si falta uno y de que color es. No es menos admirable el tino con que los prácticos **Baqueanos** conducen al paraje que se les pide por terrenos horizontales, sin caminos, sin árboles, sin señales ni aguja marítima, aunque disten cincuenta y más leguas.

15. Ademas de los dichos hay por aquellos campos principalmente por los de Montevideo y Maldonado, otra casta de gente, llamados más propiamente Gauchos o Gauderios. Todos son por lo comun escapados de las cárceles de España y del Brasil, o de los que por sus atrocidades huyen a los desiertos. Su desnudez, su barba larga, su cabello nunca peinado, y la oscuridad y porqueria de semblante, les hacen espantosos a la vista. Por ningun motivo ni interés quieren servir a nadie, y sobre ser ladrones, roban tambien mugeres. Las llevan a los bosques, y viven con ellas en una choza, alimentándose con vacas silvestres. Cuando tiene alguna necesidad o capricho el gaucho, roba algunos caballos o vacas, las lleva y vende en el Brasil, de donde trae lo que le hace falta. Yo recogí entre otras, a una de tales mugeres española; me contó que hacia diez años que la habia robado un tal Cuenca: que a este le habia muerto otro; que a este habia muerto un tercero; y a este el que la estaba poseyendo.

16. Añadiré despues de haber hablado de todas aquellas especies de gentes, que las gobierna un virey, cuya autoridad se estiende a muchos más paises de los que he descrito y terminaré este capítulo con una breve noticia de su comercio.

17. Como aquel pais no produce oro ni plata, le despreció el comercio de España, pero temiendo que por alli se internasen mercaderias del Perú en perjuicio de las flotas y galeones, logró que al río de la Plata se le prohibiese todo comercio esterior. Clamaron los agraviados, y en 1602 se les concedió, por seis años, estraer en barcos propios y de su cuenta dos mil fanegas de trigo en harina, quinientos quintales de cecina y otros

tantos de sebo; conduciéndolo todo al Brasil y a Guinea, y no a otros puertos, y llevando en retorno sus necesidades. Finado este permiso, se solicitó prórroga sin limitar tiempo, ampliándolo sin límite en los granos, ni en los buques propios o fletados, y ademas poderlos conducir a España. Se opusieron mucho a esto los consulados de Lima y Sevilla; pero en 8 de setiembre de 1618, se concedió por tres años al río de la Plata dos registros que no pasasen de cien toneladas cada una bajo ciertas condiciones. Y para que nada se internase en el Perú, se estableció aduana en Córdoba del Tucuman, que cobraba cincuenta por ciento de lo que se introdujere, sin permitir se llevase hácia Buenos-Aires oro ni plata, ni aun el que les resultaba de la venta de mulas. Concluido el tiempo de este permiso, continuó el propio comercio sin limitacion de tiempo por órden de 7 de febrero de 1662. Asi siguió el comercio, aunque una u otra vez se permitió a algun navio cargado, hasta que el 12 de octubre de 1778, se permitió alli todo comercio libre, y tambien la internacion.

18. En el dia el gobierno del Paraguay solo comercia con Buenos-Aires, Santa Fé y Corrientes, y podrá formarse idea de su comercio por la tabla siguiente que formé por el quinquenio de 1788 al de 1792 ambos inclusive. Tambien se formará juicio del de Buenos-Aires y demas puertos del río de la Plata, por la tabla que acompaña formada del quinquenio desde 1792 al de 1796 ambos inclusive.

CAPITULO XVI.

Breve noticia de los pueblos y parroquias existentes en el gobierno del Paraguay.

1. Cuasi se reducirá a una lista, porque en la tabla que de ellos se pondrá al fin, se espresarán los años de antigüedad, sus posiciones geográficas y el número de almas. Advierto ademas que solo las ciudades y pueblos de indios y pardos estan a manera de pueblos, y las demas parroquias con las casas desparramadas. El año de 1793 habia

entre todas las poblaciones y parroquias ciento treinta y cuatro clérigos; cuyas rentas no pasan, ni apenas llegan a lo necesario para vivir.

Asuncion.

2. La principió **Juan de Ayolas** en la orilla oriental del río Paraguay, y en mil quinientos cincuenta y cinco le llegó el primer obispo. Fué capital del imperio español en aquellas partes, hasta que en 1620 se hizo en Buenos-Aires otro gobierno y obispado. De ella salieron los fundadores de las ciudades llamadas Ciudad-Real, Jerez, Santa Cruz de la Sierra, Corrientes, Concepcion del Bermejo, S. Juan, Santa Fé de la Vera Cruz y Buenos-Aires, y las villas de Ontiveros, Villarrica y Talavera. Su piso es inclinado y arenisco, las calles son torcidas no igualmente anchas, los edificios sin segundo piso, y las mejores casas de ladrillo cocido o piedra; trabados con barro, tomadas las juntas con mortero de cal, y los tejados de teja. Su obispo se dice tener seis mil duros de renta alli, y le dan ademas en Potosí mil ochocientos treinta y ocho y dos reales. Su dean tiene ochocientos siete de dichos duros; las tres dignidades y dos canónigos setecientos, con un racionero trescientos. Tiene conventos de franciscos, mercenarios y dominicos, con ciento diez frailes al todo, y un colegio donde enseñan hasta filosofia y teología, con un comisario de la inquisicion.

Villarica del Espíritu Santo.

3. Se fundó en la provincia de Guairá, dos leguas al Este del río Paraná; pero luego se trasladó más al Oriente junto al río Huibi, despues adonde este río se juntan al Curubatí. En 1631, cuando los portugueses se llevaron los indios de aquel distrito, se incorporó a Villarica la Ciudad Real, y juntas se fijaron diez leguas al Norte de la actual villa de Curuguatí. En el de 1634, se situó entre los arroyos Jejuigauzú y Jejuimirí y luego donde existe dicha Curuguatí; pero por haberse llevado los portugueses todos los indios de los pueblos vecinos en 1676, transmigró la Villarica tomando asiento junto a la actual parroquia de los Ajos: desde alli se fijó donde esta hoy, en el año de 1680. El de 1715 parte de sus gentes fundaron la villa de Curuguatí, y antes, estando en el Guairá, otra parte formó la segunda ciudad llamada Jerez. Desde sus antiguos tiempos, tuvo y conserva un conventillo con dos o tres frailes franciscos. Sus habitantes se dedican mucho a beneficiar la yerba del Paraguay.

Curuguatí.

4. Esta villa es colonia de la precedente; sus vecinos se dedican a lo que aquellos y a

la agricultura, no permitiendo su distrito formar estancias de ganados por falta del Barrero citado en el cap. 3, núm. 1.

Nota

5. Siguen treinta y cuatro parroquias de españoles, que no ofrecen que decir sino lo que se lee en la tabla al fin del capítulo.

Yta.

6. Se compone de indios guaranís, llamados antiguamente carios, y que fueron los primeros de su nacion vencidos por Juan de Ayolas.

Yaguarón.

7. Sus indios eran tambien carios, y fueron vencidos juntamente con los de Ytá. Vivian entonces en las orillas del arroyo Yaguarí, que vierte en el Tebicuarí: una porcion de ellos dio principio al pueblo de S. Ignacio Guazú.

Yapané.

8. Tambien tuvo el nombre de Pitun cuando se fundó en la provincia de Ytatí en el sitio que le señala la tabla al fin del cap. 12: temiendo a los albayas, transmigraron sus indios que eran guaranís, al sitio que ocupan, a fines de noviembre de 1673. Despues han padecido mucho en los ataques que les han dado los indios del Chaco y los payaguas.

Guarambaré.

9. Tomó el nombre de un cacique. Se fundó no lejos del precedente con indios guaranís donde dice la misma tabla del cap. 12, y por los motivos citados, transmigró junto con el de Ypané al sitio que ocupa.

Atisá (15)

10. Se fundó en la misma provincia cuando los dos precedentes, en el sitio llamado hoy Lima a media legua al Norte del río Jejuí. Sus indios guaranís transmigraron juntamente con los precedentes y se incorporaron a los del pueblo de los Yois.

Aregüa.

11. Creo se fundó con los guaranís llamados entonces Mongolás; pero habiéndolos dado en clase de Yanaconas el visitador Alfaro al convento de mercenarios de la Asuncion, y habiéndolos disfrutado los padres cuasi dos siglos, llegaron a figurarse que

eran sus esclavos, hasta en 1783 se declaró formalmente que no lo eran, sino Yanaconas.

Altos.

12. Se llamó tambien **Hitirizú** y se fundó donde esta. El 7 de noviembre de 1677, se le incorporaron los indios de Arecayá, siendo todos Guaranís. Este último pueblo se fundó por los años de 1632 cerca del río Curuguatí, donde dice la tabla del capítulo 12; pero el gobernador del Paraguay le deshizo en 1600, picado de que le quisieron matar sus indios, y los repartió por las casas de los españoles. El de 1665, se reunió el pueblo en los 25º 11' 45" de latitud y 59º 54' 18" de longitud, permaneciendo hasta unirse al de los Altos.

Tobatí.

13. Se fundó con guaranís donde dice la tabla del capítulo 12; pero habiéndole los albayas muerto mucha gente, pasó a donde esta, el dia último de febrero de 1699.

Tabapí o Acaai.

14. Habitan las tierras de este pueblo algunas parcialidades de guaranís que fueron sometidas por Juan Ayolas que les formó el pueblo que Rui Diaz llama muchas veces de **Acaai**. Despues se dieron sus indios en encomienda a los padres dominicos, y habiéndose mezclado con sus esclavos, no quieren se llame pueblo de Acaai, ni aun pueblo, sino Estancia de Tabapí. Se compone de trescientos treinta y ocho mestizos y mulatos libres que descendientes de los indios del citado pueblo de Acaai, en clase de desamparados, calificaban todas sus tierras juntamente con más de trescientos esclavos arrendando el resto a doscientos españoles. Dicen los padres compraron las tierras en 1553 y 1555, y que les dio otra porcion Martin Suarez de Toledo en 1573.

Caazapá.

15. Se encomendó al P. Fr. Luis Bolaños en donde hoy esta el de Ytapé; cuyo sitio se llamaba Guaibicá: de alli pasó no se cuando adonde esta.

Yutí.

16. Varias espediciones españolas forzaron a estos Guaranís a formar el pueblo a donde hoy esta el de San Cosme, y de alli transmigró al sitio que ocupa en 1673.

Itapé.

17. Dos parcialidades guaranís, cuyas dos terceras partes eran mugeres, que vivian en el bosque de las cabeceras del río Tebicuari precisadas del hambre, solicitaron reducirse, y el gobernador las repartió en los dos pueblos precedentes; pero siete años despues se les formó el pueblo donde esta.

San Ignacio-guazú.

18. D. Hernando Cueva y el P. Marcial de Lorenza, este jesuita y aquel cura de Yaguaron, le fundaron con indios escogidos de dicho Yaguaron en el sitio llamado Ytaquí, que esta en 26º 57’ 53" de latitud y 59’ 20’ 49" de longitud. Luego se retiró el citado cura, y varios espedicionarios españoles forzaron a los guaranís de la comarca a reunirse con los yaguarones. Diez y ocho años estuvo alli el pueblo, y se mudó a donde esta hoy la capilla de San Angel, distante un cuarto de legua por el Este doce grados Sur del pueblo actual al cual se transfirió cuarenta años despues. El de 1640 le agregaron los padres jesuitas como trescientos indios guaranís, de los que por las costas del río Uruguay huian la persecucion de los portugueses.

Santa Maria de Fee

19. El capitan Juan Caballero Bazán con su tropa española formó el año de 1592 en la provincia de Ytati tres pueblos de guaranís que llamó Tarei, Bomboi, y Caaguazú por los veinte y dos grados de latitud al Este del río Paraguay, encargándolos al cura Hernando Cueva. El año de 1632, temiendo a los portugueses, se reunieron los dos primeros tomando el nombre de San Benito, y se encargaron interinamente a dos padres jesuitas, que les mudaron los nombres llamando al de San Benito, Santa Maria de Fee, y al Caaguazú, San Ignacio. Los portugueses los asaltaron en 1649 matando un jesuita y llevándose muchos indios. Los restantes ausiliados de españoles se fijaron en la orilla del río Pirai, hoy Aquidaban, por los 23º 9’ 30" de latitud, cuyo sitio se llamaba **Aguaranambi**. Pasados siete años volvieron los pueblos a su situacion primera: esto es, el de Santa Maria de Fee a los 22º 4’ de latitud, poco al Sur de donde se junta el río Corrientes o Appas al del Paraguay, y el de San Ignacio alli cerca. El año de 1661, mataron los albayas muchos indios del de Santa Maria de Fee; los que escaparon se unieron a los de San Ignacio y se internaron doce leguas al Este por los 22º 30’ de latitud. Finalmente temiendo a los mismos albayas, transplantaron ambos pueblos los padres jesuitas a las cercanias del río Paraná, donde estan, el año de 1672. Todo consta en el archivo de la Asuncion. Con parte de los indios de Santa Maria de Fee formaron los padres jesuitas el de Santa Rosa el 2 de abril de 1760.

Santiago.

20. Es el que acompañó al precedente con el nombre de S. Ignacio, que dejó por haber ya por alli otro con este nombre.

Santa Rosa

21. Es una colonia de Sta. Maria de Fee.

San Cosme.

22. Le fundó el P. jesuita Formoso en la sierra del Tapé, que hoy pertenece a la capitania portuguesa del Río grande de S. Pedro. De alli en 1638, temiendo a los mamalucos o portugueses, fué a fijarse entre el actual pueblo de Candelaria y al arroyo Aguapei: pasó luego a la orilla septentrional del Paraná, para volver a incorporarse con el citado Candelaria. Se separó en 1718, colocándose una legua al Este; y en 1740 pasó al Norte del Paraná, fijándose a tres cuartos de legua al Norte del sitio que ocupa, que tomó en 1769.

Itapuá.

23. Le formalizaron los padres jesuitas cerca de donde esta, trasladándolo en 1703. Le agregaron los padres 960 almas tambien guaranís, de su pueblo de Santa Teresa del Igai o Yacuí, que fué destruido por los mamalucos en 25 de diciembre de 1637. Tambien le agregaron algunos restos de la Natividad, fundado en 1624 sobre el río Acarai, y destruido poco despues por los portugueses. Una parte de este pueblo pasó a fundar el de Jesus en 1685.

Candelaria.

24. Le fundaron los padres jesuitas hácia el orígen del arroyo Pirain, que vierte en el Piratiní cerca del pueblo de S. Luis; pero temeroso de los portugueses, pasó a fijarse cerca del de Itapua al Norte del Paraná. Volvió a repasar este río, situándose cerca de la boca del Igarupá poco más abajo de donde esta, fijándose alli en 1665. Es el pueblo capital de las Misiones; no porque sea el mayor ni el mejor, sino por estar como en el centro a la orilla del Paraná. Sus alrededores son tan malos para la agricultura, como que solo cultivan tierras en la orilla opuesta, teniendo que pasar el Paraná para hacer sus labores.

Santa Ana.

25. El sitio en que los padres jesuitas fundaron este pueblo de guaranís fue al Este del río Igay o Yacui, que hoy poseen los portugueses del Río grande de san Pedro. Por miedo de los mamalucos en el año de 1636 se situó no lejos del Paraná, como a legua y media del lugar que ocupa desde el año de 1660.

Loreto.

26. Se fundó este pueblo, el siguiente y once más junto al río Paranapané de la provincia del Guairá. Se repartieron sus indios guaranís en Encomiendas, pero no habiendo clérigos para doctrinarlos, se encargaron todos a dos padres jesuitas por abril de 1611; los cuales en diciembre de 1631, salvaron este pueblo y el siguiente de los mamalucos que se llevaron y esclavizaron los once restantes. Huyeron pues dichos dos pueblos fijándose este Loreto a fin de marzo de 1632 sobre el arroyo Yabebiri en el sitio donde le corta el camino que va al de san Ignacio mirí. Luego se mudó un poco más arriba; pero volvió donde antes, hasta que en 1686 se fijó donde esta.

San Ignacio-miri.

27. Todo como el precedente, y ambos huyendo llegaron juntos al Yabebiri estableciéndose este pueblo donde dicho río Yabebiri forma una grande vuelta. De alli se acercó al Paraná, y el 11 de junio de 1659 se fijó donde esta.

Corpus.

28. Lo fundaron los padres jesuitas sobre el arroyo Iniambey al Occidente del Paraná, donde se le incorporaron como la mitad de los indios del pueblo de la Natividad que escaparon de la persecucion portuguesa, y la otra mitad al de Itapisa. En 1647 pasó el río Paraná situándose como tres cuartos de legua del lugar que ocupa donde se fijó el 12 de mayo de 1701.

TrInidad.

29. Es colonia del de San Cárlos. La establecieron los padres jesuitas en 27º 45’ 2" de latitud y 57º 57’ 4" de longitud, pero el año de 1712 se trasladó adonde esta.

Jesús.

30. Lo fundaron los padres jesuitas sobre el río Monday cerca del Paraná. Luego transmigró al Poniente, y con el ausilio de los indios del pueblo de Ytapuá se situó cerca de dicho Monday sobre el arroyo Ybaroti. De alli pasó al arroyo Mandizobi y luego al Capibarí hácia el camino que va hoy al pueblo de Trinidad. Ultimamente se estableció

quinientas varas al Levante en donde hoy existe.

San Joaquín.

31. Se fundó con el nombre del Rosario del modo dicho en el cap. 13, núms. 3 y 4 en los 24º 44’ 49" de latitud y 58º 58’ 55" de longitud: pasó adonde esta en 1753 por miedo a los albayas.

San Estanislao

32. Su fundacion esta esplicada en el capítulo 13, núms. 3 y 4.

Belén.

33. Se fundó del modo esplicado en dicho cap. 13, núm. 5.

Emboscada.

34. El gobernador don Rafael de la Moneda sacó de las casas españolas donde estaban en amparo una porcion de negros y mulatos; con ellos formó este pueblo para que fuese antemural contra las invasiones de los albayas.



CAPÍTULO XVII
Breve noticia de los pueblos y parroquias ecsistentes en el gobierno de Buenos-Aires.

1. Como muchos de ellos no ofrecen que añadir a lo que dice la tabla al fin del capítulo, me limitaré a hablar solo de los que lo merezcan por alguna particularidad. Sucede tambien aqui cuasi lo mismo que en el gobierno del Paraguay: esto es que las parroquias tienen las casas desparramadas por los campos. Y es de notar que el número de almas en muchas se ha puesto a juicio prudente, por no haberse hecho hasta hoy listas de su vecindario. En cuanto al número de eclesiásticos en este gobierno, no hay sino los párrocos precisos y muy pocos más; exceptuando a Buenos-Aires que en 1793 tenia ciento treinta y siete sin contar los frailes.

Buenos-Aires.

2. Se llama ciudad de la Trinidad y puerto de Santa Maria de Buenos-Aires. Se principió su fundacion el 2 de febrero del mismo año que se fundó la de Lima, esto es en **1535**. Pero se despobló en el de **1539** y se volvió a poblar en **1580** con sesenta paraguayos, siempre en el mismo sitio. Estuvo subordinada a la de la Asuncion, hasta que en 1620 se hizo cabeza de un nuevo gobierno y obispado. El de 1665 se erigió en ella una real audiencia, que se suprimió en 1672, y despues el de 1776 se elevó a cabeza de un vasto vireinato, dotado con cuarenta mil duros anuales. Al mismo tiempo se erigieron en ella no solo la real audiencia con regente, cinco oidores y dos fiscales, dotados con seis duros el primero, y tres mil cada uno de los otros, sino tambien un tribunal de cuentas, y un enjambre de empleos y empleados conservando los tres oficiales reales que antes habia únicamente. La renta de su señor obispo, se regula en diez y ocho a veinte mil duros, y su catedral, que acaba de hacerse, tiene los mismos prebendados que la del Paraguay, pero cada uno con tanta renta como todos aquellos juntos. Hay en la ciudad cinco parroquias, convento de monjas capuchinas y catalinas y de frailes franciscanos, mercenarios, dominicos y belemnitas. Estos cuidan de un hospital y hay otro de mugeres con casas de espósitos y huérfanas. Sus puertos son la Ensenada y el Riachuelo citados en el cap. 4, núms. 24 y 25. esta la poblacion sobre la barranca austral del río de la Plata en suelo llano, con calles anchas a cordel y como la mitad de ellas empedradas; pero todas tienen las aceras enladrilladas para la gente de a pie. El virrey habita un fuertecillo con cuatro baluartes de ladrillos y barro, que mira al río y domina la plaza mayor. Todos los edificios son de dicho ladrillo cocido y barro, y son muy raros los que tienen segundo piso. En cuanto a la enseñanza es igual a la que hay en el Paraguay, tambien en un colegio, y no le falta un comisario de la inquisicion de Lima.

Montevideo.

3. Asi le llaman aunque al fundar esta ciudad le pusieron el de San Felipe. Se dieron las órdenes para hacer este pueblo el año 1724; pero hasta el de 1726, no llegaron los primeros pobladores llevados de las islas Canarias. Toda la ciudad esta circundada del mar, y de una muy baja y mala muralla sin foso menos por donde hay un fuertecillo de ladrillo y barro con cuatro baluartillos; pero por esta parte se estan construyendo nuevas fortificaciones más sólidas. Las calles son anchas y a cordel sin empedrar, y se hace en ellas muchos barros cuando llueve. Sus edificios como los de Buenos-Aires, tiene una parroquia y un convento de franciscanos. En ella residen un gobernador militar, y el gefe

de la marina del río de la Plata.

Maldonado.

4. Se principió al mismo tiempo que Montevideo, pero adelantó muy poco, hasta que por los años de 1780 principiaron a fijarse alli más gentes, y el de 1786 se erigió en ciudad. Su asiento es llano y arenisco, las casas y calles como las de Montevideo; pero como dista una legua del puerto descrito en el cap. 4, núm. 28, es de presumir, que la ciudad se trasladará a la isla de Gorriti o a la punta del Este del mismo puerto, o que se formará alli otra.

Colonia del Sacramento.

5. El gobernador portugues del río Janeiro la fundó en 1679, y el de Buenos-Aires la destruyó el 7 de agosto de 1680; pero el año siguiente se permitió interinamente a los portugueses volverla a poblar. El año de 1705 la tomó segunda vez el gobernador de Buenos-Aires, y se devolvió el de 1715. Otra vez la tomaron los de Buenos-Aires en 1762, y habiéndola restituido se tomó la cuarta vez, y se demolió en 1777. Pero despues han reedificado algunos españoles bastantes casas, que tienen una indecente capilla. esta a la orilla septentrional del río de la Plata, y de su puerto hablé en el cap. 4, núm, 26.

Sta. Fee de la Vera Cruz.

6. Se fundó esta ciudad en el sitio que hoy tiene el pueblo de Caiastá, y en 1651, se trasladó a donde esta: su asiento llano, las calles y casas como en Montevideo, y tiene una parroquia con tres conventos de frailes. Vá en decadencia desde que se ha dado libertad a los vecinos del Paraguay para introducir su yerba por Buenos-Aires al Perú y Chile, cosa que hasta entonces no podian hacer sino por Santa Fé.

Corrientes

7. Su fundador dio a esta ciudad el nombre de **San Juan de Vera de los siete corrientes**, situándola sobre la barranca oriental del río Paraná. Su piso llano y gredoso; las calles derechas y anchas y los edificios como en Santa Fe. Tambien tiene tres pequeños conventos de frailes con una sola parroquia.

Ybatí

8. Sugetaron a los guaranís de este pueblo los españoles de la ciudad precedente, y algun tiempo despues la formaron su pueblo en el sitio, llamado entonces **Yaguarí** distante diez leguas de la ciudad Paraná arriba. Alli se le incorporaron otros guaranís que

vivian cerca; y pasados más de cuarenta años, se trasladó el pueblo a donde esta, en la orilla austral del Paraná, aumentándole con más guaranís que vivian en la isla de Apipé. Estos indios arrojaron a sus curas que eran frailes franciscanos, y llamaron a los padres jesuitas, los cuales al instante le mudaron el nombre en el de **Santa Ana**: pero les pusieron pleito dichos frailes y se les restituyó el pueblo en 1616. Los payaguas y otros indios de Chaco el año de 1748, mataron muchos indios de este pueblo y de los dos siguientes.

Guacarás.

9. Lo fundaron los españoles de Corrientes con los guaranís que habian llevado del Paraguay sus encomendaderos el mismo año que al precedente y cuasi lo destruyeron los payaguas el de 1748. Entre sus pocos pobladores hoy hay algunos mestizos.

Sta. Lucía.

10. Lo formaron los mismos españoles que al precedente al Norte y pegado al río Santa Lucia con cuatro parcialidades de indios guaranís, los cuales poco a poco han ido desertando, de modo que no hay hoy ni un descendiente de los primeros. Los que le componen son todos desertores de los pueblos jesuiticos y de los del Paraguay que en diferentes tiempos se han fijado voluntariamente alli: siempre ha estado cuidado por frailes franciscanos. En 1748 le mataron muchos indios los del Chaco y los payaguas.

San José.

11. Lo fundaron los padres jesuitas en Ytaguatia, que es un sitio de la sierra del Tapé poseido hoy por los portugueses. Huyendo de estos, cinco años despues, se estableció entre los pueblos de Corpus y San Ignacio mirí, hasta que en 1660 se fijó donde esta.

San Cárlos.

12. Lo principiaron en Caapi, como a otros que fueron destruidos por los portugueses, y de los guaranís que los jesuitas pudieron recoger y salvar de ellos, formaron este pueblo.

Apóstoles.

13. Lo fundaron los jesuitas en la sierra del Tapé llamándole Natividad: cinco años despues huyendo sus guaranís de los portugueses, se fijó donde esta con el nombre que lleva.

Concepcion.

14. Lo fundó, donde esta, el jesuita Roque Gonzalez el 8 de diciembre de 1620. En él se refugiaron las reliquias de los Ybiticari, Caapi, San Miguel, Mártires, Caazapaguazu, Santa Maria la Mayor, y el conjunto de que se formó el de Mártires. Los de Ybiticarai y Caapi se le separaron en 1687 para formar el de San Luis.

Mártires.

15. Fundaron los padres jesuitas en Ybiticarai el pueblo de Jesus Maria, y tres años despues en Caapi, los de San Carlos, San Cristobal, San Joaquin o San Pedro y San Pablo todos guaranís; pero habiéndolos destruido los portugueses en 1638, reunieron los padres a los fugitivos con quienes formaron este pueblo entre Concepcion y Santa Maria la Mayor, cerca de este, de donde subió a la lomada en que esta el año de 1704.

Sta. Maria la mayor.

16. Los padres jesuitas lo fundaron donde se juntan los dos grandísimos rios Yguazú y Paraná; de donde temiendo a los portugueses, se transplantaron en 1633 a donde se ha dicho que estuvo primero el de Mártires. De alli pasó este pueblo Guaranís al sitio que ocupa.

San Javier.

17. Lo fundaron los padres jesuitas con guaranís sobre el arroyo Italin poco al Norte de donde existe.

San Nicolas.

18. Los padres jesuitas lo fundaron sobre el arroyo Piratinimiri, pero huyendo de los portugueses o mamalucos pasó el río Uruguay por enero de 1638, y se estableció sobre el arroyo Aguarapucai entre los dos pueblos precedentes. El año de 1650, se unió este pueblo al de Apóstoles, y en 2 de febrero de 1667 se separó y fijó donde esta.

San Luis.

19. Es el mejor pueblo de las Misiones. Tuvo el nombre de San Joaquín cuando los padres jesuitas lo fundaron sobre el río Ygai o Yacin; pero huyendo de los portugueses, se unió en 1638 al de Concepcion, de quien se apartó el de 1687 para situarse en Caazapámiri en el sitio que antes tuvo el de Candelaria. De alli pasó a un sitio cercano al que hoy tiene agregándosele los indios tambien guaranís que ocuparon de los pueblos

siguientes: Jesus Maria fundado al Este del río Yacui en Ybiticarai: la Visitacion de Caapi; y San Pedro y San Pablo de Caaguazu. Estos tres pueblos fueron destruidos por los portugueses que vendieron a sus indios por esclavos como lo hacian con cuantos pillaban.

San Lorenzo.

20. Es colonia del de Santa Maria la Mayor.

San Miguel.

21. Tambien lo fundaron los padres jesuitas en la citada sierra del Tapé; pero huyendo de los portugueses pasó el río Uruguay, a situarse cerca del de Concepcion, de donde en 1687 fué a fijarse donde le vemos hoy.

San Juan.

22. Es colonia del precedente, y tiene de particular estar el colegio o habitacion de los padres edificado sobre un monton artificial de tierra apisonada que domina las cercanias.

San Angel.

23. Es colonia del de Concepcion que situaron los padres jesuitas entre los dos rios Yivi; pero pasando despues al mayor río lo fijaron donde esta.

Sto. Tomé.

24. Lo fundaron los padres jesuitas sobre el arroyo Tebicuarí cerca del río Ybicui; pero huyendo de los portugueses en 1639, se acercó al río Uruguay, y despues lo pasó a tomar el sitio en que esta.

San Borja.

25. Es colonia del precedente.

La Cruz.

26. Los citados padres lo fundaron al Occidente del río Uruguay, donde este confluye con el arroyo Acaraguá. De alli bajó al río Albororé: despues se incorporó al pueblo siguiente, separándose y fijándose donde existe, el año de 1657.

Yapeyú.

27. Lo fundaron los padres mencionados donde esta con los indios guaranís de la comarca al Poniente, pegado al río Uruguay. Fué el más numeroso, pues le dejaron los

jesuitas con 8.510 almas.

San Francisco Javier.

28. Una parcialidad de indios mocobis, pidió reduccion al comandante de Santa Fe, quien en 4 de julio de 1743, dió el encargo y los ausilios a los padres jesuitas, y estos formaron el pueblo en el sitio que ocupa el de Caiastá. Pero ni los padres jesuitas, ni hasta hoy se ha logrado civilizar a un sólo indio. Ellos se van y vuelven cuando les da la gana, y se detienen porque se les da de comer.

San Gerónimo.

29. Es de indios abipones, y en todo lo mismo que el precedente.

Las Garzas.

30. Una porcion de indios del pueblo anterior que se separó, quiso formar el presente, que en nada difiere de los dos anteriores.

San Pedro y san Pablo.

31. Téngase aqui por repetido todo lo dicho en el núm. 28.

Caiastá.

32. Una tropa española que sorprendió una porcion de indios charrúas y minuanes, los espatrió y formó con ellos este pueblo, que esta segun se dijo en el núm. 28.

Inespin o Jesus nazareno.

33. Lo formó un comandante de Santa Fe a los indios mocobís, y lo entregó a clérigos; pero esta como los cinco precedentes.

El Baradero.

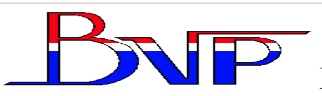
34. No dudo que lo fundaron los conquistadores con los indios guaranís llamados albeguás; pero como no se le dió el gobierno de comunidad, y se abolieron sus encomiendas con la muerte de sus dos primeros poseedores, han obrado con la libertad de los españoles; y mezclándose con estos, pasan hoy por españoles y mestizos, habiendo desaparecido su idioma y sus costumbres.

Quilmes.

35. En el cap. 10, núm. 146, se habló de la fundacion de este pueblo, cuyos indios se han españolizado como los del precedente.

Santo Domingo Soriano.

36. En el cap. 10, núm. 27, se esplica la fundacion de este pueblo, que fue media legua al Occidente de donde esta, donde se fijó en 1704. Tambien se ha españolizado como los dos anteriores.



Biblioteca Virtual del Paraguay



D. Félix de Azara
DESCRIPCION E HISTORIA DEL PARAGUAY Y DEL RÍO DE LA PLATA
V. I

ANEXO 2

Tabla de los pueblos de indios formados por los conquistadores.

(**Nota de la edición digital**: A las longitudinales que parten de París habrá que restarle aproximadamente 2º 30' para coincidir con la longitud al Oeste de Greenwich convenida desde 1884)

Nombres de los pueblos	Años de la fundacion	Latitud austral	Longitudinal O. de París	Nota: la d indica pequeña duda
Ita	1536	25º 30’ 30"	59º 45’ 2"	Existe
Acaai	1536	25º 54’ 56"	59º 40’14"	Existe
Yaguaron	1536	25º 33’ 20"	59º 39’ 14"	Existe
Aregua	1539	25º 18’ 1"	59º 46’ 24"	Existe
Altos	1539	25º 16’ 6"	59º 38’ 30"	Existe
Tobati	1539	25º 1’ 35"	59º 29’ 1"	Existe
Yois	1539	26º 16’ 45"	59º 31’ 26"	Existe
Ipané	1539	23º 16’ 26"	59º 22’ 10"	Existe
Guarambaré	1539	23º 23’ 1"	59º 19’ 29"	Existe
Atira	1539	24º 4’ 17" (d)	59º 28’ 1" (d)	Se unió al de los Yois en

				1746
Maracayú	1539	24º 7’ 25"	57º 52’ 54"	Destruido por los portugueses en 1676
Terecañi	1539	24º 9’ 30"	58º 12’ 10"	Destruido por los portugueses en 1676
Abirapariyá	1539	24º 22’ 56"	58º 15’ 28"	Destruido por los portugueses en 1676
Candelaria	1539	24º 30’ 43"	58º 29’ 4"	Destruido por los portugueses en 1676
Loreto	1555	En el Guaira		Existe
San Ignacio miri	1555	En el Guaira		Destruido por los portugueses en 1631
San Javier	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1631
San José	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1631
Anunciacion	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1631
Sta. Angeles	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1631
San Miguel	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1631
San Antonio	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1631
San Tomé	1555	Guaira		Sus indios se han españolizado
Concepcion	1555	Guaira		Sus indios se han

				españolizado
San Pablo	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1674
San Pedro	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1674
Jesus Maria	1555	Guaira		Destruido por los portugueses en 1674
Calchaquí	1573	32º 34’ 2"	63º 26’ 30"	Destruido por los portugueses en 1676
Perico guazú	1576	23º13’30"	59º 15’ 25"	Destruido por los portugueses en 1676
Jejuí	1576	24º 4’ 0" (d)	59º 20’ 4" (d)	Destruido por los portugueses en 1635
Carumiai	1580	23º 0’ 0" (d)	57º 1’ 0" (d)	Destruido por los portugueses en 1635
Pacauin	1580	20º 25" 0"	57º 41’ 0"	Destruido por los portugueses en 1635
Baradero	1580	33º 46’ 35"	62º 6’ 30"	Existe
Ohoma	1588	27º 46’ 0"	61º 0’ 0"	Destruido por los portugueses en 1748
Guacaras	1588	27º 27’ 31"	60º 55’ 12"	Destruido por los portugueses en 1748
Ytatí	1588	27º 17’ 0"	60º 31’ 38"	Existe
Santa Lucia	1588	28º 59’ 30"	61º 18’ 2"	Existe
Tarci	1592	22º 4’ 0"	60º 13’ 4"	Unidos se llaman hoy santa Maria de Fé
Bomboi	1592	22º 14’ 0" (d)	60º 0’ 0" (d)	Unidos se llaman hoy

				santa Maria de Fé
Caaguazú	1592	22º 30’ 0" (d)	59º 30’ 0" (d)	
Caazapá	1607	26º 11’ 8"	58º 49’ 49"	
San Ignacio guazú	1609	26º 54’ 36"	59º 4’ 14"	Se llama hoy Santiago
Yuti	1610	27º 18’ 55"	58º 39’ 29"	Existe
Quilmes	1618	34º 38’ 45"	60º 36’ 50"	Existe
Arecaia	1632	24º 22’ 40" (d)	58º 37’ 0" (d)	Se unió al de los Altos en 1675
Sto. Domingo Soriano	1650 (d)	33º 23’56"	60º 38’ 20"	Existe
Yiapé	1673	25º 52’ 0"	58º 59’ 33"	Existe
San Javier	1743	30º 32’ 15"	62º 27’ 15"	Existe
S. Gerónimo	1748	29º 10’ 20"	61º 43’ 46"	Existe
Caiastá	1749	31º 9’ 20"	62º 39’ 0"	Existe
San Pedro	1765	29º 57’ 0"	62º 37’ 0"	Existe
Garzas	1770	28º 28’ 49"	61º 11’ 40"	Existe
Ynispen	1795	29º 43’ 30"	62º 40’ 30"	Existe

Debates | 2006
Bartomeu Melià y s.j.

Escritos guaraníes como fuentes documentales de la historia paraguaya

[05/04/2006]

217

Entradas del índice

Mots clés :

Guarani

Geográfico :

Paraguay

Cronológico :

siglo XX

Palabras claves :

español

Tabla de contenidos

Notas de la redacción

Discurso de incorporación como Miembro de Número, en la *Academia paraguaya de la historia* 15 de abril de 2004



Texto integral

PDF señalar

1La lengua guaraní, la lengua general hablada en el Paraguay colonial, tanto por la población española como por la indígena, la lengua en la que se vivía la historia de ese país llamado Paraguay, ¿habría estado fuera de la historia? A juzgar por el aparato crítico de fuentes documentales que figura en los trabajos historiográficos convencionales, no hay historia paraguaya en guaraní. En la historia del Paraguay hay guaraníes, pero no historia guaraní. Sin embargo, en el Paraguay hablamos en guaraní y muchos sabemos leer guaraní. ¿Por qué los escritos en esta lengua han sido olvidados de manera tan constante?

2Nos preguntamos si no habrá sucedido algo semejante a lo ocurrido con ciertas historias que europeos y americanos han escrito sobre China, Japón, Abisinia o los Reinos de África. Desconocida la lengua y la escritura de esos pueblos, los historiadores usaron como fuentes selectivas solamente los documentos que estaban en su propias lenguas, generalmente las lenguas del poder colonial.

3Los españoles del Paraguay, aun los que hablaban el guaraní como única lengua, delegaron de hecho y encargaron la documentación de sus hechos y de su vida a sus representantes políticos y culturales. Los escritores de sus documentos y piezas justificativas fueron los gobernantes de turno, civiles o eclesiásticos, sus secretarios, sus eventuales cronistas. Por otra parte, sus escritos generalmente no tenían en el país a sus destinatarios. Y los destinatarios de fuera no sabían la lengua del país. Mientras tanto, la lengua guaraní hacía historia y escribía historia.

4Pero, ¿hay en el Paraguay documentos escritos en otras lenguas que puedan documentar una historia diferente, o en todo caso confirmarla, aunque sea desde otro punto de vista?

5Pero vengamos ya a esos escritos en guaraní que consideramos fuentes documentales de la historia del Paraguay. En la exposición de las diversas piezas documentales pasaré por encima de la contextualización histórica, que el lector con que sólo determinar el lugar y fecha del hecho referido aquí suplirá con asociaciones y contrastes.

- 1 “Ava reta ycarai eÿ baecue Tupña upe yñemboaguiye uca hague. San Nicolás 1733”,en: *Annaes da Bibli* (...)

6No me detendré en numerosos escritos en guaraní en los cuales se plasman mentalidades y fenómenos sociales. Tal sería, por ejemplo, la alusión que el *Catecismo* de Bolaños hace a ciertas características de la religión guaraní, aun hoy sólo inteligibles desde una lectura antropológica. El *Tesoro de la lengua guaraní,* de Montoya (1639), a la manera del *Tesoro de la lengua castellana o española,* de Santiago de Covarrubias (1612), así como toda la obra del padre Pablo Restivo y el cacique y músico Nicolás Yapuguay, están salpicados de notas culturales que ilustran y atestiguan la gran transformación histórica que en aquellos tiempos tenía lugar, cuando se iniciaba y se consolidaba la nueva sociedad de las Reducciones y su lenguaje propio. Tampoco incluimos aquí la traducción al guaraní de la Conquista Espiritual de Montoya, que parece ser, por fecha y estilo, obra

conjunta de Restivo y Yapuguay[1].

La asamblea de los trabajadores de la yerba mate (1630)

7El primer documento al que me referiré es el que encontramos entre los *Manuscritos de la Coleção de Angelis,* actualmente en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro. El documento lleva por título: *"Respuesta que dieron los indios a las Reales Providencias en las que se manda no sirvan los Indios de las Reducciones más que dos meses como S.M. lo manda y no sean llevados a Maracayú en tiempo enfermo".* Esta fechado a 25 de agosto de 1630[2].

- 2 En *Manuscritos da Coleçao de Angelis, I. Jesuítas e bandeirantes no Guairá (1594-1640).* Introdução, (...)

8Hace algunos años di de este texto una traducción en portugués, ciertamente no mejor que la que hicieron los misioneros de la época, pero tal vez más ajustada a la literalidad del original guaraní.

9Simplemente entresacaré de este documento frases y párrafos que me parece contribuyen a una visión histórica del momento.

Mucho nos alegramos -Ore rory katu- y nos consolamos, al escuchar las palabras de Nuestro Gran Superior -Ñande Rubichabete- [neologismo para significar El Rey]... Antiguamente cuando nos veíamos pobres y maltratados por los españoles -karai-, nos parecía que Ñande Rubichabete nada sabía... Después de escuchar sus palabras quedamos tranquilos... Hace tiempo que habíamos escuchado esa palabra: No vayan al Mbaracayú, contra su voluntad..., pero los españoles no hacían caso...

Aquellos yerbales del Mbaracayú están de todo llenos de los huesos de nuestra gente. La casa de Dios sólo tiene los huesos de nuestras mujeres; los huesos de nuestra gente muerta encuentran al Mbaracayú como lecho. Nuestro Gran Superior, ciertamente, no va a escuchar nuestras palabras si ustedes los Padres no se lo cuentan. Los españoles son nuestros enemigos -Karai niã ore amotare'ÿ-. Hablando de corazón -ore py'a guive-, vosotros también sois sus enemigos por nuestra causa, y no solo vosotros, sino también vuestras cosas, y hasta los papeles todos.... Nosotros no queremos ir más al Mbaracayú ni que vaya nuestra gente, esto es lo que decimos una y otra vez de corazón [desde nuestra entraña]. De aquel Mbaracayú no traemos la más mínima cosa. Nada pagan los españoles por el cansancio de nuestra gente. Lo único que traemos es cansancio; enfermedad es lo que traemos... Que Nuestro Rey nos diga: No vayáis al Mbaracayú, aunque queramos. Los españoles son tales que si Nuestro Rey dice: Si quieren ir al Mbaracayú, vayan, los españoles seguirán importunando y molestando a nuestra gente. Nos meterán miedo y nos harán sentir el castigo, como sucedió ayer no más... En aquella ocasión vinieron los españoles arremetiendo contra nosotros, trayendo para castigarnos al Capitán [Teniente, en la traducción] del Mbaracayú, llamado Saavedra. Entonces a los de Nuestra Señora [de Loreto], que venían de Mbaracayú, después de haber trabajado allí muchas lunas [meses], los hizo azotar delante de sus padres, delante de sus mujeres, delante de sus hijos...

Y el Capitán grande, Duiy [en la traducción: Gobernador don Luis de Céspedes (Jeria)] que vino el otro día, también delante de nosotros a un indio que acababa de llegar de Mbaracayú, le dio de palos él mismo con sus propias manos queriéndolo llevar a Mbaracayú.

"Nuestro Rey está lejos y no os va a oír, no, y haremos que este Padre salga de aquí". Esas palabras que encienden a cualquiera, tenemos que aguantarlas y sufrirlas continuamente.

Es por eso por lo que queremos que vosotros mismos hagáis escuchar, por favor, nuestras palabras al Rey. No hay otro que vaya a tomar cuidado de nosotros, no hay escribano, y aunque lo hubiera, no lo va a querer hacer de ninguna manera, o hará sentir sus propias palabras, diciendo sin ninguna

razón que esas son palabras de indio [de Mbyá].

Todo lo cual en nuestra lengua castellana, dice así...

10No carece de interés ver en este testimonio a favor de los indios, las firmas de personas tan señaladas como los padres José Cataldini, Cristóbal de Mendiola, Juan Suárez de Toledo, Francisco Díaz Taño, Antonio Ruiz de Montoya y Juan Agustín de Contreras, quienes aportan de su cosecha otros datos que confirman lo dicho y lo completan. Es particularmente dramática la certificación del padre Antonio Ruiz de Montoya:

- 3 *Ibid*. p. 360.

Ha veinte años que veo estas y peores cosas de agravios de Indios que fuera (si se hubieran de referir) hacer una larga historia principalmente en materia de Mbaracayú y su infernal yerba*[3]*.

- 4 Rafael Barret, *Lo que son los yerbales.* Montevideo, O.M. Bertani ed., 1910. También: *El dolor parag* (...)
- 5 Ver Bartomeu Melià, "Los dos primeros memoriales de Montoya en Madrid", *Anais do VI Simpó* (...)

11No podemos detenernos en la crítica interna de este escrito, documento auténtico en guaraní, aunque no escrito materialmente por un Guaraní, en la lengua propia de un grupo de gente que expresa con claridad y amargura la colonización que le ha tocado vivir. Con este documento el Mbaracayú se inscribe en esa larga historia de explotación que se prolongó hasta ayer. “¡Lo que son los yerbales!”, mostrará con no menor dramatismo un autor del siglo XX[4].Un solo documento no hace toda la historia, pero con este documento se entiende mejor la práctica de la encomienda en el Paraguay, lo que era el beneficio de la yerba la personalidad del gobernador Luis de Céspedes, la función del Teniente Saavedra, la presencia de los españoles en la región del Guayrá, la historia de las incipientes Misiones jesuíticas, el papel que los mismos padres se atribuyen en la defensa de los indios, su oficio de testigos, el contexto de las *Ordenanzas* de Alfaro, los *Memoriales* de Montoya de 1638[5] y ciertos capítulos de su *Conquista Espiritual,* como el VII, que “trata de la yerba que llaman del Paraguay”, dejando de lado el significado lingüístico de este texto, el primer texto largo auténticamente guaraní, y aun el papel que empieza a jugar la escritura en lengua guaraní dentro de la colonia.

Un diario de guerra

12El siguiente escrito es de un indio guaraní que por desgracia quedó en el anonimato. Es una pieza menos pesada, divertida incluso, de episodios emocionantes y novelescos, a pesar de que su tema es uno de esos peligrosos juegos de guerra, en el que, junto a las aventuras y hazañas no faltan desdichas y muertes.

13Estamos ante un documento inédito y nunca, que yo sepa, citado en bibliografía o inventario alguno. Su valor histórico, pero también lingüístico, es extraordinario, por su originalidad, por la calidad de observación y la propiedad de escritura. Se trata del *Diario hecho por un indio de lo que sucedió en el segundo desalojamiento de los Portugueses* [de la Colonia de Sacramento] *en 10 de septiembre de 1704* [hasta el 18 de marzo de 1705].

- 6 Este documento me fue acercado por el Sr. Alejandro Larguía, de Posadas, a fin de que fuera traduci (...)

14Es un manuscrito de 52 páginas[6]. El documento se presenta con una escritura prolija y esmerada, propia de los secretarios de los pueblos guaraní-jesuíticos, avezados pendolistas. Está todo él escrito en guaraní, y por cierto por manos de quien sabe usar la lengua con propiedad, claridad y elegancia.

15Este diario como reza su título es la crónica de la expedición que los indios guaraníes hicieron

hasta la Colonia de Sacramento, en el actual Uruguay, entonces en poder de los portugueses.

16El Rey de España en abril de 1704 declaraba la guerra al Rey de Portugal, al Archiduque Carlos de Austria y a sus aliados. En consecuencia se dio la orden de atacar la Colonia del Sacramento y apoderarse de ella, desalojándola de portugueses.

17Se movilizaron unos 4.000 Guaraníes de las Misiones y unos 700 españoles procedentes sobre todo de Santa Fe, Corrientes, Córdoba y Tucumán. El cerco de la Colonia del Sacramento duró de noviembre de 1704 hasta el 15 de marzo de 1705, cuando los portugueses no pudiendo resistir más, desalojaron la plaza, no sin antes arrasar, quemar y destruir todo lo que pudiera haber de provecho.

18El *Diario* de ese indio anónimo tiene en sí un extraordinario valor. Se trataría del primer reportero de guerra en la lengua guaraní; un fenómeno único y que prácticamente nunca se ha repetido, ni en la guerra grande contra la Triple Alianza y ni siquiera en la del Chaco.

19El título de "diario" le cabe perfectamente, ya que se trata de una "relación histórica de lo que ha ido sucediendo por días, o día por día". El diario lo ha llevado el indio Guaraní con una escrupulosidad y una constancia extraordinarias. Cada día, sin falta, ha notado por escrito percances pequeños y grandes, con extraordinarias dotes de observación, pero también con gran capacidad de organización de los sucesos. Día a día el reportero guaraní da cuenta de lo más relevante: del movimiento de los ejércitos, en tierra y por mar; la actividad de la artillería –cuenta con minuciosa exactitud todos los tiros diarios de cañones y arcabuces–; los trabajos en las trincheras; los ataques de las naves de entrambos lados y las brechas abiertas en las murallas de la fortaleza. Pero, a la manera de un cronista clásico, se hace eco también de las consultas entre los militares; de las arengas dirigidas a los combatientes; de las mañas de los portugueses para ganar tiempo.

20Su estilo preciso y detallado, a fuer de un tanto ingenuo, nos sorprende por su autenticidad y veracidad, que no siempre se encuentra en otros relatos de mismo género, en los cuales suele haber demasiado complacencia hacia la causa propia. Una especie *De Bello Gallico,* a lo guaraní, no escrito por un general o su escribiente, sino por un simple soldado de tropa, pero que tal vez era secretario del cabildo de su pueblo o con otra función semejante. Las cartas, certificaciones y relatos hechos por los oficiales y autoridades españolas, que se refieren a los mismos episodios, y que podemos leer en la *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay* (tomo V, Madrid 1933) tienen por cierto otro tono y se expresan con otro estilo.

21Sin el *Diario* de este indio se tendría una visión solo convencional y fformal de los mismos hechos. Pero sobre todo estaríamos privados de una pieza original de literatura guaraní en la cual está presente no solo un buen escritor y un excelente periodista, sino un indígena y su reacción frente a esas guerras coloniales.

22Pero más que mis comentarios será lo más elocuente el presentar en su traducción algunos fragmentos de ese *Diario.* que espero confirmen lo dicho con algunos ejemplos.

23La tal crónica o reportaje comienza con estas palabras:

El Año de 1704. A 1º de septiembre pype Corpusyguára osê guetãhegui Guarinihápe ohóvo. A 12 de septiembre pype ojese'a tetã ambueygua tetiro rehe Aguapey Mirime S. Carlos rovake.

El año de 1704. a 1º de septiembre, la gente de Corpus salió de su propio pueblo yendo a la guerra. El 12 de Setiembre se juntaron con todos los de los otros pueblos en el Aguapey Miri en frente de San Carlos.

24Y sigue el relato en el que no falta anécdotas con detalles curiosos y cierta ingenuidad. Así el día 14 de octubre anota:

El 14 de octubre los indios Guaraníes llegaron a una serie de islas; y allí también los del Uruguay. Allí, al contarse juntos los indios que habían muerto por el camino, resultaron ser seis: de Concepción murieron cuatro cuando su balsa chocó contra una piedra en un salto; de Santiago murió uno, mordido por un perro; uno de San Lorenzo murió desnucado cuando al enlazar una vaca

el caballo tropezó y cayó; allí los indios se entretuvieron ocho días hasta que no hubieron hecho pasar todos los caballos.

25El 1º de noviembre comenzaron propiamente las hostilidades y los tiroteos.

El primero de noviembre proseguimos camino a San Gabriel, llegando de tarde. Los españoles ya estaban todos allí; y allí lo primero que vieron fue a tres españoles lastimados; uno tenía el hueso de la pierna quebrado; otro se arrastraba apenas sobre el trasero; otro de la misma manera, pero de más consideración; después lo llevaron a Buenos Aires; (...) allí siendo ya oscuro la gente se desplazó; y de noche escucharon por primera vez cuatro disparos de cañón; el tercer tiro quebró el horcón del toldo del Padre Juan de Anaya mientras estaba durmiendo, que casi lo mata; también los indios que estaban durmiendo y que a su vez también lo oyeron, quedaron grandemente asustados; después, en el primer amanecer los indios todos juntos se dirigieron a un lugar conocido, puestos en hilera y también gritando; por eso los portugueses no hicieron otros daños; se callaron no más.

El tres de noviembre, lunes, los portugueses que estaban en el navío dispararon una vez contra nuestros españoles . Al anochecer los portugueses que estaban en tierra dispararon contra los indios 3 veces; bien amanecido, dos.

26Con una meticulosidad rayana en obsesión el indio periodista lleva cuenta de los disparos y detonaciones de los cañones y arcabuces.

El 4 de noviembre, martes, bien amanecido, durante la misa del Padre, hubo 3 disparos. Después, durante todo el día detonaron 12 tiros hacia donde estaba la guardia de los españoles. En aquel día también mientras la guardia de los portugueses dormía, nuestros españoles fueron y agarraron por sorpresa los caballos y los trajeron; y estando ya lejos sus propios montados y caballos, se despertaron y dispararon otra vez tres tiros de cañón, pero lo mismo no hubo daño, gracias a Dios; después los portugueses del navío dispararon 6 tiros contra los indios que estaban en su mira. (...) Ya de tarde, murió un español natural de Córdoba que estaba enfermo por un golpe de sol, y después ya bien entrada la tarde, los portugueses salieron afuera; y ahí profiriendo injurias, levantan dos banderas blancas, primero levantan la grande y después la pequeña. Después, de noche, dispararon 3 cañonazos; y en habiendo amanecido, 2.

27Como lo haría un escritor clásico nuestro Guaraní no sólo relata hechos de guerra sino que reporta también los propósitos vertidos por el gobernador presente en una especie de consejo de guerra:

Aquel día (era el 5 de noviembre) se empiezan las trincheras. Aquel día también el Gobernador convoca a todos los capitanes de los españoles preguntándoles, uno a uno su voluntad, y algunos respondiendo a su vez a la palabra del gobernador, esto dicen: lo que es yo -dice uno-, vine solamente queriendo cumplir la palabra del Rey; y otro dice: estaré cumpliendo lo que tú mandes; y otro; al mismo punto en que escuche tu palabra la cumpliré; si dices vamos a guerrear, lo cumpliré con presteza; otro: entremos luego no más, no nos atardemos más aquí, que sea reducida a cenizas esta desgraciada maldita ciudad; y otro dice así: ataquemos primero a cañonazos, dice, entonces por ventura se amedrentan, dice pues; después con los cañones de los navíos y los de tierra también haremos frente hiriendo, dice pues; por ventura saldrán y cuando salgan los hijos de los Padres (los indios de las Reducciones) se reirán de ellos (los jugarán)...

28Nuestro periodista describe, con donaire e ironía, una de esas simulaciones que hacían parte de la estrategia de los portugueses.

A 7 de noviembre, viernes, los portugueses estaban furiosísimos porque los habían hecho retroceder; por eso, durante la Misa del Padre, dispararon contra la nave capitana, hasta 24 tiros. En siendo oscuro contra los 300 Guaraníes que hacían la trinchera les dispararon los portugueses 41 tiros. También ya oscuro los indios y también los españoles se fueron acercando al simulacro de castillo, obra de los Portugueses; ¡no era sino que los Portugueses habían hecho esa especie de Castillo solamente para engañar!; ahí están todo el día de ordinario; ahí solamente hacen ruido con

los arcabuces; pero de noche lo cierto es que había sido que entraban todos en su plaza; allí dejan solamente sus propias figuras y espantajos de cuero, y les ponen sombreros en la cabeza, y en una y otra mano un arcabuz, hasta un simulacro de cañón ponen ahí. Al darse cuenta de eso los indios fueron a por ellos y se llevaron los sombreros que estaban en las cabezas de los espantajos, así como se llevaron todos los alfanjes y arcabuces, pero no era buenos para nada esos que los indios llevaron; eran cosas estropeadas.

18 de nov. El sábado los de Corpus fueron a hacer la trinchera.

Estando es eso, los Portugueses les dispararon 48 tiros. Después del toque de arrodillarse (oración de la tarde) fueron llevados a descansar. Los de Candelaria fueron a substituirlos; y al ser llevados no hubo problema; Aquel mismo día llegó el que había ido a la vaquería el Sargento Mayor de S. Carlos, Alejandro Aguayú... Aquella noche se nubló y llovió; fue por eso al parecer que los Portugueses no hicieron ni un disparo de cañón.

19 de nov. El domingo de mañana, acabada la misa del Padre, los Portugueses hicieron 8 disparos. Aquel día el Pa'i Hno. José estaba rezando a la orilla del mar. Entonces los Portugueses le dispararon, pero los tiros cayeron cerca de él, a veces a su lado, a veces delante, pero, porque Dios no quiso, no sufrió daño. Después, estando descansando el Padre, dispararon una vez. Aquel día, que venga el Padre a misear (a decirnos la misa) para nosotros, dicen los Portugueses a los Españoles de la Guardia; los Guaraníes quieren arruinar nuestro lugar, dicen los Portugueses hablando entre sí, al ver la trinchera que ha sido hecha.

29Finaliza el año 1704 y en 1705 continúan todavía las batallas y escaramuzas, intentos de capitulación y breves treguas. Para los portugueses la situación se hacía insostenible. Sin embargo, la resistencia se prolongó todavía durante meses. El final es contado con sencillez y austeridad expresiva.

A 15 de marzo, domingo, no hubo nada; ni siquiera el cañón los portugueses hacen detonar más.

A 16 de marzo, lunes, los portugueses van saliendo de su ciudad, dirigiéndose al mar; entonces los Guaraníes van luego todos a destruir la plaza abandonada.

A 17 de marzo, martes, los portugueses se fueron del todo de su lugar en medio del mar, desapareciendo finalmente de la vista de los Guaraníes.

Los Guaraníes fueron despedidos inmediatamente para volver a sus pueblos de origen.

30Nuestro reportero registra, en rápidas constataciones, los muertos y heridos.

Los españoles que murieron fueron 10.

Los indios del Paraná que murieron fueron 33.

Los indios del Uruguay que murieron fueron 37.

Los que murieron después por daños sufridos, solamente se contaron 14; otros no se contaron.

31Los indios llegaron a sus pueblos a mediados de abril. Llevaban incluso los huesos de dos indios que habían muerto en el campo de batalla.

32Aparte de la exactitud y autenticidad de los datos y noticias registrados, ese reportero guaraní debe ser tenido como verdadero escritor y modelo de periodismo por su capacidad de registro y la calidad de su prosa.

33El documento bien merece una traducción completa, que por cierto tengo avanzada y espero pueda ser publicada en breve.

El guaraní diplomático e insurrecto (1753-1756)

34En tercer lugar está un conjunto de escritos, en parte ya conocidos en versión española de la época, pero en sus textos guaraníes todavía inéditos, si no es alguna que otra reproducción facsimilar en mis trabajos.

Entre la lealtad, el estupor y la rebeldía

35Por razón de sus fechas y de sus circunstancias, podemos designarlas como cartas relativas al Tratado de Madrid (1750). Después que los indios conocieron los términos de ese tratado de límites entre España y Portugal, los Cabildos de los Siete Pueblos amenazados de traslado, pero también algunos particulares, desarrollaron una verdadera batalla diplomática confiando en la fuerza de la lengua escrita.

- 7 Dejo de lado la notable cantidad de cartas, informes y billetes, siempre en guaraní, ya posteriores (...)

36Las cartas y escritos varios de los Guaraníes entre 1752 y 1756 que he podido colacionar son más de 57 piezas, la mayoría depositadas actualmente en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, en el Archivo de Simancas, en el Archivo de Ministerio de Relaciones Exteriores, en Montevideo, y, sólo en traducciones, en el Archivo General de Indias (Pastells-Mateos VIII, 1: 246-247).[7]

37Entre ellas hay cartas de protesta y cartas de súplica, cartas dirigidas al gobernador de Buenos Aires, que desearían que éste hiciera llegar al Rey; cartas dirigidas a sus padres curas, a indios de otros pueblos. Las más importantes son las cartas formales de los Cabildos como tales, pero las hay también de indios particulares; a veces simples tarjetas mediante las cuales se da un aviso, y a veces verdaderos memoriales que analizan la situación y dan las razones de su indignación y rebeldía; cartas de intercesión humilde, unas, y verdaderas instrucciones de guerra otras. A estas cartas hay que juntar dos largas relaciones, que sendos indios hacen de los sucesos de aquel tiempo.

38Traducidas al castellano, un buen número de estas cartas fueron enviadas a la Corte de Madrid, con el convencimiento por parte de los jesuitas que las tramitaron, de que ellas mismas, con su lenguaje directo y claro, eran la mejor representación de la voluntad y el sentir de aquellos pueblos. Los indios habían sido "reducidos" a escribir y ahora hacían de la escritura "reducida" un instrumento de su discurso político, confiados probablemente en lo que se les había inculcado sobre la fuerza y la nobleza de la letra y el papel. Ahora eran ellos mismos quienes depositaban su queja y su grito en el papel. Señores de la palabra, se demostraban ser también señores de la letra.

39La presentación por escrito de la posición de los Guaraníes frente al Tratado de Límites está documentada desde 1752. En marzo de 1753 el pueblo de San Miguel manifiesta con lógica contundente su sentir, lo que parece haber causado cierto estupor en los mismos padres curas. Con variantes significativas, pero con un tipo de argumentación constante se irán sucediendo los escritos.

- 8 AHN, Leg. 120j, num. 7(d) In-fol, 64p.

40El padre Juan de Escandón, secretario del provincial, contextualizó adecuadamente todo esa historia en su todavía inédita *Relación de lo que la Compañía de Jesús ha hecho y padecido en el Paraguay en cumplimiento de las órdenes de su Majestad*[8].

Parece que no es de omitirse en ese lugar la carta que los indios de San Miguel escribieron desde la estancia llamada San Antonio al Comisario D. Juan de Echavarría en respuesta de la que el referido caballero les escribió desde el puesto de Santa Tecla. Que sea la misma que los indios escribieron, se saca de la atestación del padre Matías Estrobel en la que dice así: Deseando yo saber qué

respuesta y con qué palabras la habían dado los indios miguelistas a los señores Demarcadores, hice preguntarlos, y me lo enviaron en esa forma de arriba, y es fielmente copiada, quedando en mi poder su original.

Dice, pues, la traducción fiel y verdadera, hecha no palabra por palabra, porque así en muchas partes no haría sentido en nuestra lengua española, sino sentencia por sentencia, , con la mayor propiedad y legalidad que en la materia cabe.

"Señor: Nosotros tenemos muy bien entendido que somos vasallos de Nuestro Santo Rey, y como tales veneramos y cumplimos sus mandatos en correspondencia de las promesas que desde los principios nos tiene hechas. Pero de ningún modo podemos creer, ni aun sospechar que lo que vosotros intentáis sea voluntad suya. Nuestro Santo Rey no sabe (ciertamente lo que) es nuestro pueblo, ni lo mucho que nos ha costado. Mirad, Señor: más de 100 años hemos trabajado nosotros, nuestros padres y nuestros abuelos para edificarlo, y ponerlo en el estado que al presente tiene, habiendo todos tolerado con incesante tesón por tan dilatado tiempo increíbles fatigas hasta derramar nuestra sangre para concluirlo y perfeccionarlo. La Iglesia está fabricada de piedra de sillería, consta el pueblo de 72 grandes hileras de casas, tiene yerbales muy grandes y seis algodonales de mucha extensión. Las chacras de los indios de todas suertes de semillas son como mil y quinientas. Hay en fin otras innumerables obras de toda suerte de labor. ¿Para todo esto hemos trabajado incesantemente por tanto tiempo cansándonos y agotando nuestra salud y fuerzas en vano y sin provecho? ¿Y será acaso la voluntad de nuestro Santo Rey que todo esto que tantos sudores y fatigas nos ha costado lo perdamos inútilmente?

- 9 Bartomeu Melià, "Quand les indiens guaranis ont fait entendre leur voix", *Journal de la Société des* (...)

A buen seguro que no, ni nosotros creeremos por modo alguno semejante cosa. Lo que sí creemos y tenemos por muy cierto es que nuestros antiguos e implacables enemigos han engañado a nuestro Santo Rey. Sabed que por dos veces hemos ganado la colonia a costa de nuestra sangre, y de la vida de nuestros parientes, y la hemos puesto en las manos de nuestro Santo Rey. Pues ¿cómo queréis que nos persuadamos que nuestro Santo Rey, que con tanto esmero nos ama, y mira por nosotros, pague de esta suerte lo que por su amor y servicio hechos hecho y padecido? ¿Podemos por ventura creer que quiere y busca que todos nosotros padezcamos y que su deseo es hacernos perder las vidas? Por tanto Señor te suplicamos que si nos tienes lástima y te mueve(n) a compasión nuestras miserias, representes en nuestro nombre a nuestro Santo Rey, que de ejecutar lo que intentáis, nosotros, nuestros hijos, y nuestros inocentes párvulos pereceremos todos irremisiblemente de hambre, desnudez, miserias y trabajos: que por tan buen oficio te quedaremos perpetuamente obligados; y estamos muy seguros que nuestro Santo Rey nos perdonará y excusará el haber suspendido la ejecución de sus órdenes; luego que fielmente sea informado de la verdad y de nuestros trabajos. Dios Nuestro Señor te guarde y alargue tu vida por muchos años. San Antonio, estancia del pueblo de San Miguel, y Marzo 3 de 1753. Los Corregidores, Cabildo, Maestre de Campo y Caciques que tu mano besan*[9]*.

41Los argumentos y razones esgrimidos, así como el estilo y la forma de expresión, no dejan dudas sobre su autenticidad. Y se repetirán una y otra vez. El mismo gobernador de Buenos Aires, José de Andonaegui, captó muy bien la línea de la argumentación y de razones.

Las siete cartas

42Desde su publicación en castellano, han llamado la atención siete de esas cartas, que corresponden a seis de los Siete Pueblos, pues el de San Borja se inhibió, pero hay una carta del cacique Nicolás Ñe'engyrú, cacique de la Concepción, pueblo del Uruguay no afectado directamente por la permuta, que, sin embargo, se pronuncia sobre la cuestión con autoridad y conocimiento de causa; este Nicolás era nieto del indio Guaraní que introdujo al Padre Roque González de Santa Cruz en tierras del Tape. Esta documentación original en guaraní y sus

correspondientes traducciones también originales se encuentra hasta hoy en el Archivo Nacional de Madrid (Leg. 120j.)

43Las siete cartas obedecen a una pauta común, pero de ninguna manera siguen un modelo único ni son traducción de un texto previo. Es cierto que cualquiera de ellas sirve para analizar el esquema del argumento. Efraím Cradozo, basado en la lectura que hiciera de la versión castellana dada a conocer por el padre Francisco Mateos, me comentaba que serían los jesuitas quienes les hacían escribir a los indios. Lo más probable es que los cabildos indígenas contaban en los armarios de su sala de sesión con un pequeño archivo en el que constaba la memoria por escrito de los servicios prestados por ellos mismos a la corona, así como el recuento de las veces en que los ejércitos de indios guaraníes habían actuado, no solo contra los portugueses, sino aun contra los españoles del Paraguay. El tiempo de los Comuneros no estaba tan lejos. La precisión de datos en estas cartas parece suponer que disponían de un soporte escrito, es decir, copias de documentos, además de la repetida memoria de padres a hijos. La cuidada caligrafía de estas cartas no hace sino apoyar la coherencia y seriedad de su contenido.

44Si nos atenemos a las siete cartas, correspondientes a los Siete Pueblos, todas ellas asumen un decidido tenor de representación institucional y corporativa de los Cabildos de esos pueblos frente a las autoridades, representadas por el gobernador de Buenos Aires, que es quien trae la guerra. Cada una de ellas parece estructurada en torno a cuatro argumentos principales, que cada pueblo toca a su manera, desde su memoria y circunstancias particulares. Es lo que advierte el padre Juan de Escandón:

- 10 Juan de Escandón. *Relación de cómo los indios guaraníes de los pueblos de San Juan, San Miguel, San* (...)

Las cartas que los Pueblos habían escrito en respuesta a la del gobernador, eran todas unánimes en decir, aunque unas de un modo y otras de otro, que no creían ni jamás podían convencerse de que un rey, tan bueno, santo y justo, como sabían ser aquél que Dios les había dado, mandase o quisiese que ellos, siendo como eran en el presente y en el pasado siempre habían sido, vasallos tan fieles como lo probaban sus continuos servicios, diese ahora sus propios Pueblos y tierras a enemigos tan terribles, que eso habían sido los portugueses desde le principio de su conversión a la fe. Concordaban en esto las seis cartas, y lo mismo, en sostener que los Pueblos estaban determinados a defenderse. En cuanto al resto, la correspondencia siempre variaba en alguno de los pormenores; lo que ocurría según el talento mayor o menor de los secretarios del cabildo... [10]

45No se puede partir de la idea de que *"ninguna de esta gente tiene más capacidad, inteligencia y juicio, que entre nosotros, en Europa, los niños";* prejuicio que estaba presente incluso entre algunos jesuitas. El hecho era y es que los análisis sobre la situación colonial que hacen los indios con frecuencia son más perspicaces que los de funcionarios y cortesanos, enredados en minucias e intereses propios, miopes en cuestiones de geopolítica y medrosos. En este caso, el mismo Carlos III, años después, así como la historia posterior les darían la razón a los Guaraníes.

46En su versión castellana uno de los textos reza así:

Los caciques e indios del pueblo de San Juan del Uruguay, al gobernador de Buenos Aires, José de Andonaegui. San Juan, 16 de julio de 1753.

Señor Gobernador Don José Andonaegui: Recibimos ya tu carta nosotros los caciques y todos los indios del pueblo de San Juan, estimándola y besándola por el grande amor que nos tienes. Hemos oído una y otra vez su contenido; mas estando en esta tierra nuestro santo Rey en lugar de Dios para nosotros, no queremos creerlo porque Dios nuestro Señor no es mudable en su voluntad y querer, ni tampoco se puede engañar. De esta suerte misma es nuestro santo Rey en esta tierra: estando en lugar de Dios, no es mudable en su voluntad; por esto no lo creemos, sólo sí reverenciamos al Rey santo y lo veneramos como a Dios.

Ves aquí lo que nuestro santo Rey Felipe V nos avisó el año 1716: Cuidad muy bien mi tierra y

también de vosotros mismos, que no os hagan mal vuestros enemigos mis enemigos. También envío en mi lugar mis gobernadores encargándoles cuiden de vosotros. Yo ciertamente no os sacaré de vuestra tierra ni tampoco os molestaré en cosa alguna; diciéndonos entonces: cumplid sólo mis palabras, el Rey don Felipe V. Y también envío padres de la Compañía de Jesús, hijos de San Ignacio, a vosotros para que logren vuestras almas pobres para Dios; esto sólo es lo que os mando. Por esto que el Rey nos escribió, nosotros los caciques de San Juan y los demás indios no creemos. Nosotros no hemos sido conquistados por español alguno, por razón y palabras de los Padres nos hicimos vasallos de nuestro Rey; por esto siempre hemos cumplido la voluntad de nuestro santo Rey. Siempre hemos ido a Buenos Aires a hacer el fuerte; fuimos también a Montevideo a hacer el fuerte, cumpliendo y venerando sus palabras. Después de esto fuimos hacia el Paraguay a sosegar a los del Paraguay y hacerlos fieles vasallos, como nosotros. Ves aquí lo que hemos hecho a nuestro santo Rey, perdiendo nuestra hacienda y vida, y lo que hemos hecho para Dios.

También nos dijo entonces nuestro santo Rey: Tened cuidado que no os hurten y lleven los portugueses; así nos dijo en Buenos Aires en su sala del señor gobernador don Miguel. Y después de esto, ¿por ventura nuestro Rey ha mudado su voluntad santa, que era la misma con la voluntad de Dios? Por tanto, ni queremos creerlo y no nos mudaremos, acordándonos de las promesas del santo don Felipe V. Por lo que don Felipe V nos amó, y por haberse mostrado y sido nuestro buen padre, no hicimos cosa en su contra: fuimos dos veces a la Colonia a echar a los portugueses de ella. De la misma suerte habíamos pensado y determinado hacer con su hijo nuestro rey Fernando VI. Siendo esto así, los caciques nos recelamos muy mucho llevar a tierras tan lejanas a tantos niños y enfermos y el morir todos a manos del hambre.

Mas siendo voluntad de Dios, señor gobernador, bien puedes tú venir a echarnos de esta tierra en donde Dios nos puso. Y ¿hemos de abandonar de balde, por ventura, nuestra grande y hermosa iglesia, que Dios nos dio con el sudor de nuestro cuerpo? ¿Y Dios, por ventura, lo tendrá a bien? Nosotros, en primer lugar, levantamos una grande iglesia y una hermosa casa de los Padres, y después nuestras casas también. ¿Y todo esto lo hemos de arrojar de balde? Señor gobernador, en ninguna manera es bien que nos mudemos, y así nosotros, pobres indios, no hemos hecho mal alguno a nuestro santo Rey. Los portugueses sí que el año de 1744 nos hicieron mal a nosotros: en primer lugar nos mataron cinco estancieros y seis llevaron vivos; éstos, aun hasta ahora, los tienen por sus esclavos, tres muchachas, dos muchachos y una mujer; después de esto destrozaron la estancia: llevaron vacas y yeguas, tres rodeos. Esto ciertamente nuestro santo Rey no lo sabe, ni que perdieron de balde los portugueses a sus vasallos a quienes ama mucho. Fuera de esto también tenemos en la memoria que pelearon contra nuestros abuelos y que mataron a muchos, y después de esto, a nosotros, que somos sus hijos, nos quieren echar y apartar de nuestra tierra.

Esto no está bien, señor gobernador. Nuestros santos padres nos mandan que nos mudemos; mas nosotros, haciendo memoria de lo que el santo Rey nos tiene dicho, no nos queremos mudar. Aun los animales se hallan y aquerencian en la tierra que Dios les dio, y queriéndolos alguno echar, acometen; ¿cuánto más nosotros, aunque forzados y contra nuestra voluntad, acometeremos? Por esto, señor gobernador, siendo voluntad de Dios y de nuestro Rey, cúmplelo; mas siendo Dios justiciero, en él confiamos. Fuera de esto, por el año 1736, dijo entonces el señor don Miguel: El santo Rey manda que, siendo yo su gobernador, sea muy amante de los pobres indios. Acordándonos nosotros de esto, no queremos dar esta tierra a los portugueses.

Después de esto, señor gobernador, besando tu mano santa, siendo tú quien nos ama, nosotros los caciques, los indios, las mujeres y todas las criaturas: recibe en tu mano esta nuestra carta y después remítela a nuestro santo Rey, pues él no sabe quiénes son los portugueses y el ser de nuestra tierra. Después de esto, señor gobernador, te hemos escrito esto con todo el rendimiento de nuestro corazón, estando tú en lugar de nuestro santo Rey, mirando a lo porvenir; pues nunca nosotros nos hemos ensoberbecido al señor gobernador, pues nosotros, aun estando entre los infieles, no hemos hecho daño ni a los de Montevideo, ni a los de Santafé, ni a los correntinos; hemos estado quietos y humillándonos.

- 11 AHN, 120j, num 32; Mateos, op. cit. (1949), p. 551-553).

Mirando tú a esto, cumple el ser nuestro padre, pues nosotros no podemos echarnos y ponernos debajo de los pies de nuestro santo Rey y decirle lo que pasa; sólo a ti acudimos. Dios te dé mucha salud y vida para muchos años, echándote su bendición. Esto te decimos y escribimos los caciques y todos los indios de San Juan, hoy 16 de julio de 1753 años*[11]*.

- 12 Escandón, *op. cit.,* p. 138.

47El conjunto de las siete cartas llegaron a Buenos Aires y el gobernador las entregó al padre Juan Delgado, rector del Colegio de los jesuitas, para que las tradujese del guaraní al español. Este lo hizo con la mayor fidelidad, palabra por palabra, con una prolijidad poco amena y menos imitable, según el mismo Escandón[12].

48En el mismo legajo está también la carta que los curas de los Siete Pueblos escribieron a sus feligreses, por supuesto, en guaraní. Sin embargo, no disponemos más que de la versión castellana, que no nos permite calibrar exactamente cuál era la lengua de los padres y su estilo en guaraní. Lo dejamos de lado, pues sale del campo especifico de nuestra consideración.

Papeles de día y de noche

49El cura del pueblo de San Juan, padre Luis Charlet, escribía en fecha de 14 de octubre de 1753: *"Sé que estos pueblos se envían ya cartas unos a otros".* Poco antes, en marzo del mismo año, ya había escrito: *los caciques, sin que lo sepamos, y sin hacer caso de nosotros, envían su gente, se avisan con sus papeles de día y de noche.* Por lo visto el comunicarse por papeles se había hecho habitual por lo menos en este tiempo. Si sabían escribir, sabían leer, y así interceptaban las cartas que suponían hostiles y desfavorables. El padre Limp, en 19 de octubre de 1753, escribe: *Los indios nuestros por acá están ahora muy inquietos por los comunes [cartas y circulares] del P. Visitador. Tienen ocupados todos los pasos con soldados y letrados, y si cogen alguna carta del P. Visitador , luego la queman..."* Y otro lugar nota lo mismo: *"en leyendo en la firma o sobrescrito sus nombres [del Padre Comisario, vicecomisario y su compañero] bastaba para condenarla al fuego diciendo* Cone quatia añanga, tocay mburu: *"al fuego con ella que ésta es carta diabólica o del diablo, quémese con la maldición, o con la trampa".*

50Lo inesperado de la escritura guaraní fue que ella también se puso al servicio de la transmisión de mensajes y noticias entre los mismos indios. Esto exasperaba a las autoridades militares españolas que veían en ello una prueba de rebeldía y clandestinidad. La escritura se convertía en agente estratégico de historia.

- 13 Guillermo Kratz, *El tratado hispano-portugués de límites de 1750 y sus consecuencias. Estudio sobre* (...)
- 14 Robert Cunninghame Graham, *A Vanished Arcadia, being some account of the Jesuits in Paraguay, 1607* (...)
- 15 *Ibid* (2000), p. 203-204. Simancas , Estado, leg. 7450.

51Recogen escritos guaraníes del período de la Guerra Guaranítica, conservados en el Archivo de Simancas, tanto el historiador Guillermo Kratz[13] como el ensayista escocés Robert B. Cunningham Graham, en *A vanished Arcadia (La Arcadia perdida)[14]*. Este autor protestante se admira, con razón, de la descripción detallada y respetuosa que de la vida de los Padres, da el cacique Nicolás Ñeengyrú[15].

52Una inscripción funeraria en guaraní junto a una cruz marca el lugar de sepultura de los soladados caídos en la sangrienta batalla de Caaybaté:

- 16 Biblioteca del Museo Mitre, 14.8.18. Ver Marcos A. Morínigo, "Sobe los cabidos indígenas de las Mis (...)

A siete de febrero pype omano corregidor José Ventura Tiarayú, guarini guasu pype, sábado ramo. A diez de febrero pype oya guarini guasu martes pype, nueve taba Uruguay rehegua 1500 soldados reheve. Mburubicha reta omano anga. A cuatro de marzo pype oyapouca anga co Cruz maarangatu, Don Miguel Mboiriby soldados ereu [irü] rupa upe*[16]*.

- 17 *Testimonio del proceso que hizo formar don Pedro de Cevallos, de orden de Su Majestad... sobre si l* (...)

53Las voces guaraníes a propósito de la guerra todavía se escucharon hasta 1759. Un largo *Testimonio[17]*, y que en su páginas iniciales recoge también las declaraciones tomadas en 1756, nos transmite también con repetida insistencia las palabras de un número considerable de indios "de cada uno de los Siete Pueblos". Aunque el documento está en castellano, consta que las declaraciones se desarrollaron plenamente en guaraní, delante de los intérpretes nombrados para el efecto, don Melchor de Arada y don Miguel Antonio de Avala, "ambos muy inteligentes y peritos en dicha lengua" (Ibid. 503). Este documento no cae propiamente dentro del marco que nos hemos asignado, pero lo citamos por que el original fue producido en guaraní y porque es digno de un análisis no solo histórico, sino de psicología social, al presentar la notable variedad de caracteres personales que se desenvolvían en los Pueblos de Misiones. Es incluso de interés la mera lista de nombres guaraníes que llegan al escenario: *Toropí, Mbarí, Guaraí, Neesá, Nucá, Barí, Ibote, Ñendy, Guayhó, Chavé, Arenduyú, Gari, Surairé, Tihe, Amanvi, Airá,* para limitarnos a los que camparecieron de solos dos pueblos: Santo Angel y San Juan. Los testigos indios fueron 75, sin contar los 10 de la primera actuación de 1756. Es la palabra un tanto amarga y distante de los vencidos, a veces presionados directa o indirectamente, a quienes se está molestando de nuevo con preguntas, aunque ahora no tan sesgadas contra los padres jesuitas. De hecho, los Guaraníes se atribuyen la responsabilidad del levantamiento, sin inmiscuir a los padres que más bien los habían disuadido de entrar en la confrontación. De todos modos, sabemos a través de otras pruebas, que los jesuitas tenían incluso entre sí sentires y pareceres diversos en tono y acción. La ratificación de todo lo dicho se hizo entre los días 10 y 13 de octubre en el pueblo de Itapuá.

- 18 *Relação Abbreviada da Republica que os Religiosos Jesuitas das Provincias de Portugal, e Hespanha,* (...)
- 19 Pastells-Mateos VIII, 1, p. 182-184.
- 20 *Documentos relativos a la ejecución del Tratado de Límites de 1750.* publicados por el Instituto geo (...)

54Las cartas de los Guaraníes no fueron olvidadas y hasta fueron copiadas, algunas de ellas, en los libelos que en varias lenguas se difundían en aquel tiempo contra los jesuitas, a veces con sin lugar de edición, siendo uno de los más divulgados la *Relação Abbreviada[18]*. En esta constan varios papeles, que fueron interceptados y rápidamente traducidos para que sirvieran de piezas de acusación. Tenemos así, entre otras, la *"copia de la traducción original que queda en la Secretaría del Gobierno de Buenos Aires del cargo del Pedro Medrano, de 16 papeles de Guaraníes relativos a la guerra de los indios de las siete Misiones rebeldes"[19]* Otras cartas secuestradas por el coronel José Joaquín de Viana fueron hechas traducir por su orden[20]. Son siete cartas de desesperada sinceridad en esa oscura noche de absurdo e incomprensión en la que se veían envueltos los indios. Especialmente elocuente es la quinta, del 3 de mayo de 1754, donde un indios de San Luis cuenta las atrocidades cometidas por los portugueses con los prisioneros guaraníes. Hay también un diario escrito sobre varias fojas de cuero que igualmente se hace traducir. En más d un caso el cuero ha hecho de papel; en realidad era su basto pergamino.

- 21 Pastells-Mateos VIII, 1, p. 219-222.
- 22 Pastells-Mateos VIII, 1, p. 297-298.

55 Una muestra de la ingenua sabiduría con que eran escritas esas cartas es la de Pascual Yaguapo "para los indios que han de avistarse con los españoles, sobre lo que han de decir a fin de que lo oigan todos los caciques y Cabildo"[21]. Un "Índice de papeles"[22], que se le remiten al bailío

Julián de Arriaga consta que por los menos 7 de esos papeles eran traducciones de cartas y relaciones cuyo original estaba escrito en guaraní.

- 23 Pastells-Mateos VIII, 1, p. 194-198.

56Aunque no tengamos su original guaraní, tenemos que hacer una alusión especial a la *“Traducción de un libro mediano de diez hojas en pergamino escritas en guaraní que se halló entre le despojo de los Indios de Yapeyú que vinieron a presentar batalla el día 3 del corriente, y de orden del gobernador se saca en castellano”[23]* En este documento de 9 de octubre de 1754 se hace alusión a la circulación de cartas, traídas y llevadas por los indios.

- 24 Francisco Javier Brabo, *Colección de Documentos relativos a la expulsión de los jesuitas de la Repú* (...)

57Pero en 1770, cuando no quedaban jesuitas en el Río de la Plata, todavía examinaban con gran formalidad al cacique Nicolás Ñeengyrú y a otros dos indios de los Pueblos de las Misiones, que a la sazón se encontraban en Buenos Aires, sobre la actuación que tuvieron los jesuitas en la rebelión; ciertamente estas declaraciones fueron hechas en guaraní, aunque no las podemos colocar como textos escritos en guaraní[24].

- 25 *Revista de la Academia de Entre-Ríos,* año 1, nª 1, Paraná, 1946, p. 29-37. Ver nota 18. Bartomeu Me (...)

58A algunos de los documentos guaraníes del período 1756-1761, que se conservan en la Biblioteca del Museo Mitre se refería Marcos A. Morínigo, en un trabajo pionero, de 1946: “Sobre los Cabildos indígenas de las Misiones”[25], de los que da un resumen, y sólo alguna que otra transcripción literal en guaraní.

- 26 Ver la catalogación de estos escritos en *Documenta iesuitica,* abril 1996, año II, nº 6 (Documentos (...)
- 27 Morínigo 1946, p. 31.

59En 1758 los cabildos de Santa María, de Santiago, de San Ignacio y de Santa Rosa, piden auxilio al gobernador Pedro de Ceballos, para hacer frente a las incursiones de los indios chaqueños que llegan hasta ellos, provocando muertes, llevándose cautivos y provocando daños en la hacienda. En 1761, entre el 11 de abril y el 20 de mayo (hay dos que no traen fecha) tenemos un conjunto de 25 manuscritos de otros tantos cabildos que informan al gobernador sobre el cumplimiento de las órdenes recibidas en cuanto a formar compañías de soldados indios y que algunos de éstos quedasen a disposición del capitán Antonio Catani[26]. Algunos cabildos expresan que no están en condiciones de satisfacer del todo el pedido de hombres de armas. Contestan excusándose de una u otra forma u ofreciendo pequeña cantidad de soldados disponibles, cien o cincuenta a lo más. Los escritos de la casi totalidad de los pueblos, que entonces eran treinta. Morínigo comenta brevemente las respuestas que provienen de Trinidad, Santa María la Mayor, Mártires, Santa María de Fe, La Cruz, Itapúa y San Luis[27].

60De la documentación de ese período que corre entre 1752 y 1756 surge un modo de hacer, sentir y ser historia que no se puede reducirse a otros modos históricos del mismo momento, pero escritos en otra lengua y pensados con otra política. La historia de los Guaraníes construye en este tiempo su propia visión sobre temas claves; una mentalidad que les es tan propia, que los portugueses y españoles no entienden. Curiosamente se la endilgan a los jesuitas, cuando estos mismos jesuitas a su vez, tienen también enorme dificultad en comprenderla, aunque la adivinan justa y la sospechan acertada. En fin de cuentas, insinúan que otra colonia es posible. Los Guaraníes dicen y escriben que otra colonia es posible. Dicha en su lengua la historia es otra. Es diferente la concepción que tienen del rey y su actitud reverencial frente a él, aunque crítica; muestran un particular sentido de la historia del Río de la Plata, muy superior a la de los hombres de Estado que así como hicieron un tratado lo deshicieron poco después, en 1761, cuando ya habían dejado campos desolados, pueblos desiertos y una población indígena dispersa. Esos Guaraníes se muestran historiadores auténticos

que manejan no solo la suave memoria del alma sino la más dura memoria del papel. Se remontan incluso a los tiempos "de la buena Reyna Isabelica" y "de don Carlos V [que] amó muy mucho a Dios por estos sus vasallos antiguamente".

61Los Guaraníes habían penetrado con sagacidad y miraban con tristeza la acción del conquistador español y el invasor portugués, "gente fuera de la ley, enemiga del culto divino, cuyo Dios es el oro, cuyo cuerpo es morada del diablo, ruina de los indios y de las sagradas imágenes, que devasta por el fuego y por el hierro, doquier pone el pie".

62Con qué emoción defienden su tierra, su querencia, sin tener vergüenza de compararse con los animales, que cuando acosados, acometen; ese suelo patrio, esa tierra que es de Dios y de los santos de sus pueblos. ¡Esta tierra ya tiene dueño!, gritó Sepé Tiarayú, antes de caer en el combate en Caaybaté.

63Pero tal vez lo que los indios más sienten es la injusticia y el engaño, el doble discurso con que se burlan de ellos. Y en las reacciones más airadas hay siempre ese aire de inocencia e ingenuidad tan propio de personas "inocentes" que viven unos para otros.

64Los documentos guaraníes en guaraní entraban en la historia, ya estaban en la historia, hacían historia,

Loros del Paraguay para Su Majestad

65Entre la fecha de expulsión de los jesuitas decretada el 27 de febrero de 1767, y su ejecución real en los pueblos de las Misiones y partida de los jesuitas en julio y agosto de 1768, se abre un nuevo tema en la correspondencia de los caciques y cabildos guaraníes, que nos pone delante de tristes incoherencias, por otra parte muy lógicas. En la Guerra Guaranítica los escritos son manifiestos, dentro de la obediencia y el respeto, que exigen justicia y libertad; ahora, en ese tiempo en que se llevaba a cabo el extrañamiento de los jesuitas, se entreveran, según los actores y circunstancias, actitudes de vergonzante sumisión y de adulación servil en unos, mientras otros, que todavía no han caído bajo el dominio de la nueva administración se atreven a protestar, no sin ironía.

- 28 Archivo Nacional de Chile - Fondo Jesuitas. Vol. 159. Colacionado sobre el original. Copia en Franc (...)

66Antes de ejecutar el extrañamiento en los Pueblos, el gobernador de Buenos Aires acudió al vulgar y habitual recurso de ciertos políticos, que fue invitar a caciques y corregidores a ir a Buenos Aires, para así alejarlos de sus pueblos, teniéndoles contentos con honores, promesas y buena comida. Es lo que sin rubor se transparenta en una carta que envían a Carlos III[28], donde uno no sabe si indignarse por la burda superchería de las autoridades españolas o llorar por la patética adulación a que se avienen los otrora altivos y rebeldes jefes guaraníes, ahora verdaderamente derrotados en su dignidad y decencia.

Con gusto recibimos a los Padres Sacerdotes que nos da V. Majestad para cuidar nuestras almas. Muchas y repetidas gracias damos a V.M. por habernos mandado al Sr. Excelentísimo y Capitán General D. Francisco de Paulo Bucareli, quien ha cumplido bien, ayudándonos con lástima por nuestra pobreza, manifestándonos al público, vistiéndonos con vestidos y tratándonos como a Señores Caballeros... ore moñemondévo Bestidos pype S.res Caballerosramo ore renõivo ore moangapyhy katúvo.

A 4 de noviembre, día de San Carlos, nos cantó misa el obispo en la catedral... y acabada la misa, nos llevó al Fuerte, y legada la hora de comer nos sentó a la mesa, a darnos de comer...

Con la disposición de V.M. estamos muy contentos de que nuestros hijos han de merecer el estado sacerdotal. Todos nosotros hemos de aprender la lengua castellana y después de haberla aprendido bien, con la voluntad de Dios hemos de procurar ver a V.M.

67El documento trae los nombres de cada uno de los 59 caciques y corregidores de los treinta pueblos que estuvieran en la "fiesta".

68Estando los Caciques y Corregidores en Buenos Aires, no se le ocurre al Rey -si no fue ocurrencia del obsequioso Bucareli– enviar a pedir de los pueblos loros y otras aves. Para ello se sirvió de los mismos Corregidores y Cacique como aparece muy claro en la respuesta de los pueblos de San Luis y de Loreto.

69Humildad, enojo, ironía y firme coraje están magistralmente reflejados en la carta del pueblo de San Luis, que les es ocasión de protestar por el extrañamiento y salida de sus "queridos padres", decretada por Carlos III.

Dios te guarde a ti que eres nuestro padre, te decimos nosotros, el Cabildo y todos los caciques, con los indios e indias y niños del pueblo de San Luis.

El Corregidor Santiago Pindó y D. Pantaleón Cayuarí con el amor que nos profesan, nos han escrito pidiéndonos ciertos pájaros que desean enviemos al Rey. Sentimos mucho no podérselos enviar, porque dichos pájaros viven en las selvas donde Dios los crió, y huyen volando de nosotros, de modo que no podemos darles alcance. Sin que eso obste, nosotros somos súbditos de Dios y de nuestro Rey, y estamos siempre deseosos de complacerle en lo que nos ordene; habiendo ido tres veces a la Colonia como auxiliares, y trabajando para pagar el tributo, y pidiendo como pedimos ahora que Dios envíe la más hermosa de las aves, que es el Espíritu Santo, a ti y a nuestro Rey para iluminaros y que os proteja el Santo Ángel.

Por eso, llenos de confianza en ti, te decimos: Ah, señor Gobernador, con las lágrimas en los ojos te pedimos humildemente dejes a los santos Padres de la Compañía, hijos de San Ignacio, que continúen viviendo siempre entre nosotros, y que representes tú esto mismo a nuestro buen Rey en el nombre y por el amor de Dios. Esto pedimos con lágrimas todo el pueblo, indios, indias, niños y muchachas, y con más especialidad todos los pobres. (...)

Los Padres de la Compañía de Jesús saben conllevarnos, y con ellos somos felices sirviendo a Dios y al Rey, y estamos dispuestos a pagar, si así lo quisiere, mayor tributo en yerba ka'a miri.

Ea, pues, señor Gobernador, de cuya bondad no dudamos, oye estas súplicas de unos pobres como nosotros, empeñándote en que se cumplan.

Además, que nosotros no somos esclavos, ni tampoco gustamos del uso de los españoles, los cuales trabajan cada uno para sí, en lugar de ayudarse uno a otro en sus trabajos de cada día. (...)

De San Luis, a 28 de Febrero de 1768.

Tus pobres hijos, a saber, el pueblo y Cabildo entero.

- 29 Pablo Hernández, *El extrañamiento de los jesuitas del Río de la Plata...* Madrid, 1908, p. 367-369. (...)

(Siguen las firmas)" [29]

70Si el horno no está para bollos, no están los indios para loros.

71En contrapunto viene una carta del pueblo de Loreto, más obsequiosa y amable, que comunica el envío de los dichosos loros y otras aves.

Excelentísimo Sr. Gobernador y Capitán General.

Esperamos merecer los agrados de Vª Excelª juntos con muchos preceptos, a que anthelamos, para desempeño de nuestro rendimiento y crédito de lo pronto de nª voluntad.

Por tanto, con más confianza que suficiencia de unos pobres indios, nos atrevemos, Excel.mo Sr., remitir en esta ocasión, con el profundo respeto a manos de Vª Excelª un loro colorado de la mayor especie, cinco verdes de medianos, que hablan, y nueve pequeños también verdes, a los cuales acompañan dos de otro género pájaros azulescos . Por todos son 17.

Excel.mo Sr. el agradecimimiento de las grandes promesas , que Vª Escelª se digna hacernos, no vive en las dádivas , sino en el ánimo, y el que por falta de medios (como nosotros pobres indios, y humildes súbditos de Vª Exª) no ofrece mucho, ni cosa de valor, no desmerece el nombre de desagradecido, reconocemos, que nada es lo que presentamos, con estos pájaros; pero mucho el ánimo, con que con el mayor respeto a Vª Excª los ofrecemos;; mucho el afecto de gratitud que a Vª Excª rendidamente tributamos, y más la protección que en su grandeza, como Lugar Theniente dignísimo de Nº Rey (que D. g.de), nos aseguramos. En ella g.de D.s dichosamente la persona de Vª Exclª para ornamento, gloria y honor de España, muchos años. Loreto y Marzo 13 de 1768.

Excelentísimo Señor

Puestos a los pies de Vª Exclª sus más rendidos y obligados súbditos y servidores.

- 30 AGN, Sala IX, 6-10-7. No he conseguido ver el original en guaraní. El documento presenta cierta dif (...)

El Cabildo de Loreto*[30]*.

72¿Qué le habrán dicho esos loros que hablan al gobernador Bucareli? Y si llegaron a España, ¿qué le habrán hecho oir al rey y su pasmada familia?

- 31 Todas ellas en AGN, Sala IX, 6-10-7.

73Obran en mi archivo una carta breve de Juan Antonio Curiguá, de 4 de marzo de 1768, otra de 27 de agosto de 1768 de Yapeyú, *Cabildo xe rerapype che Theniente Narsiso Guyrabó aikuatia;* una tercera del mismo pueblo, de 26 de septiembre de 1768, firmada por Diego Guacuyú, y que trata de la guarda de las cosas del almacén; y una cuarta del cacique Crisanto Tayuaré, de un domingo de septiembre, que solicita ir de nuevo a Buenos Aires[31].

74De estas y otras misivas de esa época valdría la pena hacer un corpus, que revelaría la conquista de la escritura por un pueblo que un día fuera conquistado por la escritura, y ahora quería usarla como instrumento de liberación en nuevas situaciones de opresión.

75La escritura guaraní en la segunda mitad del siglo XVIII era un fenómeno cultural bastante arraigado en la vida civil de los pueblos misioneros. Acuerdos y acontecimientos se documentaban oficialmente en este idioma guaraní.

- 32 1. Carta de San Joaquín. 27 de junio de 1783.[El Protector de Naturales sacará una traducción fiel (...)

76Es cierto que poco a poco los hábitos de la escritura incluso en los cabildos caen en la desidia. Incluso la letra acusa los golpes de la dejadez y de la incorrección. Los temas mismos se hacen triviales; cuentas de almacén, quejas, alguna que otra información particular. La cultura guaraní escrita desaparece incluso de los archivos, aunque la investigación sistemática todavía se depara con agradables y frecuentes sorpresas. No hace mucho no hicieron el honor de poder presentar una pequeña muestra de diez documentos escritos en guaraní del Archivo Nacional de Asunción[32], fechados entre 1783 y 1850. No son todos.

- 33 Ver nota 26.
- 34 Morínigo 1946, p. 32.
- 35 *Ibid*. p. 33-34.

77En la Biblioteca del Museo Mitre, en Buenos Aires, en el codicilo ya citado[33], hay también una conjunto de documentos “encontrados entre los papeles de Lescano”. Juan Ángel Lazcano había sido puesto por el gobernador Bucareli, como administrador general de los Pueblos Guaraníes. Menos uno de 1766, los demás son de hacia 1772, cerrándose la serie con un oficio de 1777 del cabildo de Candelaria, que contiene la queja del pueblo contra los nuevos administradores[34]. Morínigo estudia todavía otros documentos que van de 1800 a 1827. Este último de origen capitular, es de gran transcendencia histórica, pues se trata de la proclama que los corregidores de

los pueblos de San Miguel y San Carlos dirigen a los pueblos del Paraná dando cuenta de su incorporación a la provincia de Corrientes[35]. Esta circular es una patética muestra que anuncia la nueva lengua de los políticos, lengua "bastardeada y desnaturalizada", pero que todavía es la lengua que mueve los ánimos de las poblaciones guaraníes y hace historia.

- 36 En: *Colección de Datos y Domumentos referentes a Misiones como parte integrante del territorio de l* (...)

Opa catu ymboyerobia catupy, humildemente aytybo co che ñee Circularpype al grito al momento ahechámaramo ñacañymba pota peteí mocói paisano culpa rehe*[36]*.

78Numerosos documentos de este tipo aparecen a medida que crece el interés por investigarlos, y no se reducen ni al área de las Misiones jesuíticas ni a su tiempo. Escritos similares provienen de los pueblos de franciscanos también, y continúan hasta bien entrado el siglo XIX, aun después de declarada la Independencia del Paraguay, en 1811, y a pesar de que las ideas "ilustradas" de la época eran cada día más reacias al uso político de una lengua de indios.

Las huellas borradas

79Toda escritura es una huella de la voz, que nos permite ver y escudriñar el grito, el canto y el susurro. Pero también la huella puede ser borrada cuando sobre ella avanzan las olas de un mar embravecido. Es significativo, por ejemplo, que en el Archivo General de Sevilla, donde tantas referencias hay a papeles escritos en guaraní, sólo se encuentren traducciones de los documentos. Pero también es significativo que esa lengua marque su presencia en grandes archivos de la política y de la cultura, como el Archivo de Simancas, el Archivo Histórico Nacional, el Archivo General de la Nación en Buenos Aires, la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, y algún privilegiado archivo particular. El guaraní, que en realidad era la lengua española del Paraguay, la lengua en la que se había defendido tantas veces el territorio y el dominio español, aun en contra de los españoles revoltosos, poco a poco, aunque no tan de repente, dejó de ser lengua política y de la política. Los pueblos-ciudades del Paraguay se perdían al mismo tiempo que perdían su lengua. El monumento escritural se erosionaba y se desmoronaba como las paredes de las casas de los pueblos y los muros y piedras de sus templos.

80No es cierto que el Paraguay sea un pueblo de tradición oral. La tradición de un escritura histórica en guaraní tiene una amplia documentación, aunque demasiado escondida y casi nada conocida.

- 37 Ver B. Melià, "Del Guaraní de la historia a la historia del Guaraní", en: *El Paraguay inventado.* As (...)

81Una categorización sistemática de la pragmática que se deduce de tanta documentación escrita en guaraní y que tiene como autores a los mismos Guaraníes, nos introduce a otra historia, que no duplica sino recrea los hechos desde otra visión. La historia del guaraní es una historia guaraní que en su lengua y escritura nos da una nueva historicidad. En estas acciones, como reconocen hoy los etnohistoriadores, hay nuevas culturas que se afirman, se transforman y buscan su futuro[37]. Estas historias nos obligan a salir de nuestro centro; la lectura excéntrica de esas fuentes nos llevan, como en un torbellino, al centro de una nueva historia, en la no podrá ya faltarla voz y el eco guaraní.

Notas

[1] "Ava reta ycarai eÿ baecue Tupña upe yñemboaguiye uca hague. San Nicolás 1733",en: *Annaes da Bibliotheca Nacional de Rio de Janeiro,* VI, Rio de Janeiro, 1879, p. 91-366.
[2] En *Manuscritos da Coleçao de Angelis, I. Jesuítas e bandeirantes no Guairá (1594-1640).*

Introdução, notas e glossário por Jaime Cortesão. Rio de Janeiro: Biblioteca Nacional, 1951, p. 352-361. Original colacionado sobre microfilm.
[3] *Ibid*. p. 360.
[4] Rafael Barret, *Lo que son los yerbales.* Montevideo, O.M. Bertani ed., 1910. También: *El dolor paraguayo.* Caracas, biblioteca Ayacucho, 1978, p.121-136.
[5] Ver Bartomeu Melià, "Los dos primeros memoriales de Montoya en Madrid", *Anais do VI Simpósio Nacional de Estudos Missioneiros.* Santa Rosa, RS - Brasil, 1985, p. 85-89.
[6] Este documento me fue acercado por el Sr. Alejandro Larguía, de Posadas, a fin de que fuera traducido y de esta manera pudiera pasar al dominio público. Agradezco de público su diligencia tan deferente y confiada. De este diario se puede leer un estudio preliminar: B. Melià, "Un Guaraní reportero de guerra", en: B. Melià (de.)., *Historia inacabada, futuro incierto;* VIII Jorandas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas), Asunción, CEPAG, 2002, p. 217-222.
[7] Dejo de lado la notable cantidad de cartas, informes y billetes, siempre en guaraní, ya posteriores al período de 1750 a 1756 de la Guerra Guaranítica, con que el investigador se topa continuamente en el Archivo General de la Nación, de Buenos Aires. Antes de 1969 ya podía citar unos 19 documentos (muchos de ellos manuscritos todavía inéditos) en los que se recogen memoriales, cartas y circulares, algunos en versión bilingüe. Estos documentos prueban que la lengua guaraní era un instrumento de uso ordinario en la vida política de los Pueblos (Melià 2003, p. 362-368).
[8] AHN, Leg. 120j, num. 7(d) In-fol, 64p.
[9] Bartomeu Melià, "Quand les indiens guaranis ont fait entendre leur voix", *Journal de la Société des Américanistes,* LVI-2, París 1967, p. 623-625).
[10] Juan de Escandón. *Relación de cómo los indios guaraníes de los pueblos de San Juan, San Miguel, San Lorenzo, San Luis, San Nicolás, El Angel y San Borja fueron expulsados de estos a consecuencia del tratado que sobre límites de sus dominios en América celebraron las Cortes de Madrid y Lisboa en el año de 1750,* Escrita en 1760. Este largo texto ha sido publicado en versión portuguesa –la española continúa inédita– bajo el título de "História da transmigração dos Sete Povos orientáis", *Pesquisas,* História nº 23, São Leopoldo, 1983. 438 p: p. 135-136. Un documento similar es el que tiene como autor al padre Bernardo Nusdorffer: "Relación de todo lo sucedido en estas doctrinas en orden a las mudanzas de los siete pueblos del Uruguay...", publicada por Carlos Leonhardt (*Estudios,* ts. 19-25, Buenos Aires, 1920-1923) y Carlos Teschauer, *História do Rio grande dos duos primeiros séculos,* t. III, Porto Alegre, 1922.
[11] AHN, 120j, num 32; Mateos, op. cit. (1949), p. 551-553).
[12] Escandón, *op. cit.,* p. 138.
[13] Guillermo Kratz, *El tratado hispano-portugués de límites de 1750 y sus consecuencias. Estudio sobre la abolición de la Compañía de Jesús.* Roma, Institutum Historicum S.I., 1954.
[14] Robert Cunninghame Graham, *A Vanished Arcadia, being some account of the Jesuits in Paraguay, 1607 to 1767* (Londres, 1901), en el capítulo IX trae no pocas referencias a documentos del Archivo de Simancas. Traducción al castellano: *La Arcadia perdida* (Buenos Aires, Emecé, 2000, p. 231-250). La carta de la estancia de San Luis, del 28 de febrero de 1756, Simancas, Leg. 7385, f. 13, es impresionante por su nobleza y decisión: "moriremos todos ante el Santísimo Sacramento; pero hágale gracia a la iglesia, que pertenece a Dios y ni siquiera los infieles le harían daño"
[15] *Ibid* (2000), p. 203-204. Simancas , Estado, leg. 7450.
[16] Biblioteca del Museo Mitre, 14.8.18. Ver Marcos A. Morínigo, "Sobe los cabidos indígenas de las Misiones", *Revista de la Academia de Entre-Ríos,* año 1, nª 1, Paraná, 1946, p. 30; Este artículo abreviado, en: Marcos A. Morínigo, *Raíz y destino del guaraní..* Asunción 1990, p. 141-156; Bartolomé Mitre, *Catálogo razonado de la sección Lengua americanas,* II. Buenos Aires 1910., p. 23. Una descripción del codicilo de la Biblioteca de Museo Mitre, titulado: "Misiones del Uruguay. Documentos manuscritos autógrafos en guaraní. Año 1758-1763", está en *Documenta iesuitica,* octubre 2000, año VI, nº 24, (Documento 0124) Praha.
[17] *Testimonio del proceso que hizo formar don Pedro de Cevallos, de orden de Su Majestad...*

sobre si los Padres de la Compañía de Jesús influyeron de algún modo en la desobediencia de los indios contra la ejecución del Tratado de Límites celebrado el año de 1750 entre las dos Coronas de España y Portugal. En: Pastells-Mateos, p. 502-615.
[18] *Relação Abbreviada da Republica que os Religiosos Jesuitas das Provincias de Portugal, e Hespanha, establecerão nos dominios ultramarinos das duas Monarquias: e da Guerra que nelles tem movido, e sustentado contra os Exercitos Hespanhoes e Portugueses; formada pelos registros das Secretarias dos dous respectivos Principaes Commisarios, e Plenipotenciarios; e por outros documentos authenticos.* 85 p. (sin lugar, sin autor, sin año. Pero atribuida con fundamento a Sebatião Carvalho, Marqués de Pombal, en Lisboa, 1757). Sólo en éste y en el año siguiente se hicieron 6 ediciones y traducciones (Ver Efraim Cardozo, *Historiografía Paraguaya. I. Paraguay indígena, español y jesuita.* México, 1959. Robert Streit, *Bibliotheca Missionum,* III. Aachen, 1927, p. 194 [conforme a los años de edición de las obras]). La editada en París en 1758, 68p., tiene texto pareado en francés y portugués. La *Relação abreviada* tiene su respuesta en la *Declaración de la verdad contra un libelo infamatorio impreso en portugués contra, Buenos Aires, 1900. los P.P. Jesuitas Misioneros del Paraguay y Marañón,* de José Cardiel, editado después por Pablo Hernández, Buenos Aires, 1900.
[19] Pastells-Mateos VIII, 1, p. 182-184.
[20] *Documentos relativos a la ejecución del Tratado de Límites de 1750.* publicados por el Instituto geográfico militar (del Uruguay). Montevideo, 1938, p. 229-241. Estos documentos parecen ser los mismos que se encuentran en Simancas, Estado, leg. 7450.
[21] Pastells-Mateos VIII, 1, p. 219-222.
[22] Pastells-Mateos VIII, 1, p. 297-298.
[23] Pastells-Mateos VIII, 1, p. 194-198.
[24] Francisco Javier Brabo, *Colección de Documentos relativos a la expulsión de los jesuitas de la República Argentina y del Paraguay en el reinado de Carlos III.* Madrid 1872, p. 277-289. Por otra carta de 1771, aquí transcrita, sabemos que Nicolás y su familia se habían quedado en Buenos Aires y eran atendidos de los fondos de Misiones. Para la historia de Nicolás ver todavía la carta de Bucareli al Conde de Aranda, de 1º de octubre de 1768 (*ibid*., p. 478-80), en la que dice que el cacique está desterrado por los Padres por no haberse prestado a secundar sus planes.
[25] *Revista de la Academia de Entre-Ríos,* año 1, nª 1, Paraná, 1946, p. 29-37. Ver nota 18. Bartomeu Melià, *La lengua guaraní en el Paraguay colonial.* Asunción, 2003, p. 362-368.
[26] Ver la catalogación de estos escritos en *Documenta iesuitica,* abril 1996, año II, nº 6 (Documentos 0017-0041) Praha. Estas respuestas se refieren, al parecer, al pedido también conservado en el Museo Mitre . Ver *Documenta iesuitica,* año II, nº 5 (Documento 0016).
[27] Morínigo 1946, p. 31.
[28] Archivo Nacional de Chile - Fondo Jesuitas. Vol. 159. Colacionado sobre el original. Copia en Francisco Brabo, *Colección de documentos relativos a la expulsión de los jesuitas de la República Argentina y del Paraguay en el reinado de Carlos III* , Madrid, 1872, p. 102-106. Fue también parcialmente publicada por Moisés Santiago Bertoni, "La lengua guaraní como documento histórico", *Anales Científicos Paraguayos,* Serie II, num. 6, Puerto Bertoni, 1920, p. 458-460.
[29] Pablo Hernández, *El extrañamiento de los jesuitas del Río de la Plata...* Madrid, 1908, p. 367-369. Se hizo con estos papeles el plenipotenciario británico en Buenos Aires, Sir Woodbine Parish, y hoy están en el British Museum. En copia, este documento está en la Biblioteca del Museo Mitre (Documenta iesuitica, VI, 24, 2000, p.6).
[30] AGN, Sala IX, 6-10-7. No he conseguido ver el original en guaraní. El documento presenta cierta dificultad hermenéutica, pues al mismo tiempo que refleja muy bien el sentir propio de los cabildantes, hay expresiones, que por lo menos, en la versión castellana, no parecen responder a un original guaraní. En artículo de divulgación había ya comentado estos tres documentos: Bartomeu Melià, "Loros del Paraguay para Su Majestad", *Acción,* 165, 1996, p. 20-23.
[31] Todas ellas en AGN, Sala IX, 6-10-7.
[32] 1. Carta de San Joaquín. 27 de junio de 1783.[El Protector de Naturales sacará una traducción fiel a la letra de esta carta y hecho agréguense ambas al expediente obrado sobre asignación de

tributos a los naturales del Pueblo de San Joaquín. Melo de Portugal; Asunción, octubre 7 de 1783]. SNE, Vol. 227 Año 1783; 2. Carta de San Estanislao. 23 de septiembre de 1783. [El Protector de Naturales sacará una traducción fiel de esta carta y hecho agréguense ambas al expediente. Melo de Portugal]. Sobre tributos a pagar al Rey. Vol. 227 Año 1783 - SNE; 3. Entradas y salidas de los Almacenes y Cuentas de Candelaria (?). SNE, Vol. 218. Año 1788. ff. 108-115 (desordenados); 4. Carta de San Joaquín. Quejas sobre el médico que llegó. Febrero 3 de 1789. SNE Vol. 600. Año1789; 5. Lista de los Cabildo, Corregidor y Teniente. [sin lugar]. SNE , Vol 525. Año 1792. Pag. 8; 6. Carta del Cabildo de Santa María al Gobernador Alós. Recibida en Asunción, el 19 de setiembre de 1788. SH, Vol 152, N 5. 2 f. ; 7. Carta de María Rosa Arypyi, de Corpus. 20 de setiembre de 1803. SCJ, Vol. 1388. 1806. fol. 64. (parece que hay traducción al castellano); 8. Carta de Santa Rosa de Lima, al subdelegado de Santiago. 21 de marzo de 1808. SNE, Vol. 2900. Año 1808. fol. 118-120; 9. Carta de José Antonio Aripuy, capitán de milicias de naturales del departamento de Candelaria, al Presidente de la Junta y Vocales de la Asunción del Paraguay. SCJ, Vol. 1385, N.1 Año 1813; 10. [Frases en guaraní, dichas contra el gobierno por un pardo borracho, según testimonio de sus acusadores]. Papel timbrado de 1850. SCJ, Vol. 1392, n. 1. Año 1850.
[33] Ver nota 26.
[34] Morínigo 1946, p. 32.
[35] *Ibid*. p. 33-34.
[36] En: *Colección de Datos y Domumentos referentes a Misiones como parte integrante del territorio de la Provincia de Corrientes. Hecha por una Comisión nombrada por el Gobierno de ella.* Corrientes 1877, p. 193-96. También en Morínigo 1946, p. 34-36; 2000, p. 151-155.
[37] Ver B. Melià, "Del Guaraní de la historia a la historia del Guaraní", en: *El Paraguay inventado.* Asunción, Cepag, 1997, p. 31-39.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Bartomeu Melià y s.j., « Escritos guaraníes como fuentes documentales de la historia paraguaya », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2006, [En línea], Puesto en línea el 05 abril 2006. URL : http://nuevomundo.revues.org/2193. Consultado el 14 marzo 2011.

Autores

s.j.

Bartomeu Melià

Licencia